This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

7223.3.9

Harvard College Library

FROM THE

SALES FUND

Established under the will of FRANCIS SALES, Instructor in Harvard College, 1816–1854. The income is to be expended for books "in the Spanish language or for books illustrative of Spanish history and literature."

DICCIONARIO

ETIMOLÓGICO.

DICCIONARIO

ETIMOLÓGICO

DE

LA LENGUA CASTELLANA

(ENSAYO)

PRECEDIDO DE UNOS

RUDIMENTOS DE ETIMOLOGÍA.

POR

EL Dr. D. PEDRO FELIPE MONLAU,

catedrático que fue de Literatura é Historia en la Universidad de Barcelona, y ahora de Psicología y Lógica en la Universidad de Madrid.

Scrutabitur mille præceptor acer atque subtilis origines nominum.

QUINTILIANO, lib. I, cap. 4.

Este DICCIONARIO es el complemento de los estudios elementales de la Gramática y de la Retórica; — puede agregarse como apéndice á todas las GRAMÁTICAS, así castellanas como latinas, que sirven en las escuelas;—es una preparacion para el estudio de la GRAMÁTICA GENERAL; — y debe considerarse, por fin, como complemento de todos los Diccionarios.

MADRID

IMPRENTA Y ESTEREOTIPIA DE M. RIVADENEYRA

Salon del Prado, núm. 8.

1856

5223.3.9

HARVARD COLLEGE
AUG 21 1919
LIBRARY
Sales fund

PRÓLOGO

Diccionario etimológico que en rigor merezca tal título, no lo posee hasta ahora lengua alguna, ni lo poseerá en mucho tiempo. En efecto, para llamarse con toda propiedad *etimológico* un Diccionario, además de contener la lista alfabética completa de las voces primitivas y simples, deberia consignar respecto de cada una de ellas las particularidades siguientes:

1.ª Su etimología inmediata, ó, mejor dicho, su *orígen* inmediato, su última procedencia, esto es, la indicacion de la lengua de que se hubiese tomado ó proviniese inmediatamente, poniendo á continuacion la voz de correspondencia ó la voz equivalente en dicha lengua.

2.ª En qué época se habia tomado.

3.ª Su significacion recta ó primitiva cuando fue admitida, justificándola con la cita de algun texto impreso, y aun manuscrito, siempre que fuese de autoridad competente.

4.ª La primera forma que en la pronunciacion, y por escrito, tuvo aquella voz al tomarse de la lengua de orígen inmediato, y las alteraciones ortográficas ó prosódicas que

hubiese experimentado sucesivamente con el transcurso del tiempo.

5.ª Las significaciones translaticias ó derivadas que hubiese recibido, ya en su forma primera, ya en las sucesivas, siguiendo el órden cronológico, explicando el fundamento lógico, ó el motivo casual, de cada nueva acepcion, y justificándolo todo con citas autorizadas.

6.ª Si la voz es anticuada, la causa de haber caido en desuso.

7.ª La lista de los derivados y biderivados de cada voz primitiva, especificando los tomados directamente de la lengua de orígen, y los formados por la misma lengua derivada, con su cronología puntual, con la indicacion del modo de sus formaciones, y la determinacion del valor significativo de cada desinencia ó terminacion.

8.ª La lista de los compuestos y bicompuestos de cada voz simple, con especificacion de los tomados directamente de la lengua de orígen y de los de nueva formacion, siguiendo el órden cronológico, haciendo observar las modificaciones eufónicas causadas por el mecanismo de la composicion, y determinando en cada caso el valor del elemento componente, esto es, del prefijo ó de la voz prepositiva.

9.ª La verdadera ó primitiva *etimología*, esto es, el orígen natural y racional de las voces *no tomadas de otra lengua*, sino pertenecientes á la lengua antigua, primitiva ó autóctona del país donde se hablase la lengua para la cual se hiciese el *Diccionario* cuyas circunstancias voy enumerando ó suponiendo.

En ese inventario razonado de las voces primitivas y simples, y de su descendencia, tendria cada idioma reunidos los títulos del orígen y de la verdadera significacion de

las palabras que le componen, y consignada de una manera irrevocable la razon de su ortografía. Establecidas sólidamente la etimología y la ortografía de su gramática, seria cosa llana determinar en seguida los fundamentos de su sintáxis y de su prosódia; explicar el orígen y el uso de sus idiotismos ó giros especiales, de muchos de sus refranes, de sus modos adverbiales, de sus frases familiares, de sus tropos, de sus voces poéticas, de sus sinónimos, etc., etc. Una obra tan completa como aquí la supongo, seria el verdadero Diccionario NACIONAL, el verdadero TESORO de la literatura del país, al propio tiempo que la llave de toda su historia.

Y si para cada idioma se hubiese formado ese Diccionario *nacional*, no habria cosa mas fácil que componer en su vista un Diccionario *universal* de todos los idiomas autóctonos, un verdadero ETYMOLOGICON MAGNUM, precioso depósito de todos los elementos del habla humana reducidos á su sencillez radical y originaria. Los misterios de la fonacion quedarian por entero explicados; toda voz tendria su etimología fielmente determinada; todas las lenguas quedarian descifradas, y serian fácilmente inteligibles hasta para el hombre menos erudito; la ciencia etimológica habria llegado á la cumbre de la perfeccion.

¡Vanas ilusiones! Tan distantes estamos de poder pasar á la síntesis, como que ni siquiera tenemos hecha la análisis de ninguna de las innumerables partes que componen el todo; tan distantes nos hallamos de poder pensar en el Diccionario etimológico *universal*, como que ni siquiera existe uno *particular* completo. En efecto, *ningun* idioma, aun entre los mas cultos, tiene su Diccionario etimológico particular completo y acabado. Y todavía no es esto lo peor, sino que difícilmente llegará lengua alguna á tenerle,

por cuanto su redaccion, que hubiera sido llana y hacedera si los idiomas hubiesen podido tener desde su orígen coronistas fieles é historiadores entendidos, es hoy dia empresa, ya que no enteramente imposible, por demás árdua, larga y trabajosa, en especial respecto de los idiomas antiguos, y de los muertos ó que ya no se hablan.

Sin embargo, lo difícil y penoso de una empresa no es razon para no acometerla, porque si lo fuese, casi nunca acabarian los hombres cosa alguna de importancia. Por eso, en vez de arredrarlos, la dificultad misma de la obra ha empeñado á los eruditos de todos los países en las indagaciones prolijas y los estudios profundos que son indispensables para asentar las bases del edificio, y levantarle á la altura posible. Así ha sucedido con nuestra lengua castellana: desde que pudo darse el idioma por formado y definitivamente constituido, se han sucedido sin interrupcion los diccionarios, las gramáticas, los tratados de sinónimos, las listas de orígenes y etimologías, las colecciones de refranes, los discursos y memorias sueltas sobre puntos determinados, etc., etc.; obras todas por necesidad fragmentarias, incompletas, pero cuya composicion es muy de apreciar, y cuya aparicion, con sus imperfecciones y todo, era necesaria, como que esas obras han de ser los materiales de construccion para el edificio propuesto.

A título de tales presento yo los que encierra mi libro; y con ánimo de llevar tambien mi piedra al rollo, vengo en clase de mero aficionado á acrecentar con él la série de Ensayos que todavía ha de prolongarse mucho hasta llegar al ansiado término. Y á la verdad, un Diccionario etimológico de la lengua castellana, con los nueve requisitos que arriba he indicado, no puede formarse sino á la manera que se allegan fondos para las grandes empresas y obras

públicas, por una suscripcion voluntaria á que cada cual contribuye en proporcion de sus facultades: la suscripcion tardará muchos años, y tal vez siglos, en cerrarse; en ella se admite cualquiera cantidad, por módica que sea, hasta el óbolo del pobre, y en tal concepto traigo yo mi opúsculo, presentándole no como una obra de profunda erudicion, sino como un modesto trabajo de compilacion esmerada, cuyo único mérito será el de estar hecho con algun método y la posible crítica.

No creo que haya escapado á mi exámen obra alguna de las principales que poseemos acerca del orígen y de la formacion del actual idioma castellano. Muchas son tambien las que he recorrido de las modernamente publicadas en Alemania y Francia acerca de la lingüística en general, y de los idiomas romances ó neo-latinos en particular. Al fin del Diccionario, y bajo el título de Bibliografía (pág. 477), encontrará el lector las pruebas de este aserto.

Arbol inmenso llama á nuestro rico y grandilocuente idioma un diligente etimologista contemporáneo (que es al mismo tiempo uno de nuestros mas discretos y elegantes escritores): árbol es, en efecto, muy frondoso, que en dias mas prósperos cubrió con su sombra dilatados imperios, que hoy mismo extiende sus ramas en muchos, varios, y apartados climas, y que puede tal vez, andando el tiempo, reunir en derredor de su robusto tronco numerosísimas naciones. Considerando yo, pues, el descuido que se advierte en su cultivo, y convencido experimentalmente de que en España no tanto hay ignorancia y pereza de aprender, como falta de buenos métodos para enseñar y de libros modernos para estudiar y leer, he creido que produciria un gran bien el compendiar lo que hay de mas sabido, ó por lo menos de mejor averiguado, acerca de los orígenes

y formacion del castellano, y dar al compendio una forma elemental, clásica ó didáctica. Me ha parecido asimismo que el compendiar esos conocimientos, poniéndolos al alcance de todas las inteligencias, era hacer un buen servicio á los jóvenes que hoy estudian, y aun á los hombres hechos que no han estudiado, ó que descuidaron en un principio su educacion literaria, pues que en un solo volúmen encontrarán reunido lo sustancial de muchas obras. Así les facilito el aprender en algunos meses lo que sin mi libro les costaria, y á muchos nos ha costado, largos años de lectura, de extractos, consultas, notas y apuntes. Con tal fatiga he adquirido yo lo poco que sé en la materia, y que ofrezco aquí compilado; pero aun siendo tan poco, yo hubiera celebrado encontrarlo, cuando estudiaba humanidades, así reunido y ordenado en un libro elemental, y hoy mismo bendeciria la memoria de su autor. Algo mas medrado estaria en conocimientos filológicos, si mi aficion hubiese encontrado allanado el camino; esto es, si me hubieran enseñado metódicamente, y desde jóven, lo que he tenido que aprender despues á retazos, y á fuerza de mucho tiempo y gran trabajo.

No es esto decir que exija yo bendiciones, y aun declaro ingénuamente que tampoco las espero, por cuanto las personas provectas que se hallan en mi caso no necesitan de esta obra, y los jóvenes que se aprovechen de ella, por fortuna suya no podrán experimentar los efectos de su falta. Lo que sí reclamo de unos y de otros, y á los filólogos y eruditos inteligentes suplico, es que, en gracia de mi buen deseo, me traten con indulgencia si les parece que no he acertado á llenar cumplidamente mi objeto. Este puede dividirse en siete puntos:

1.° Vulgarizar las nociones mas positivas y necesarias

sobre el orígen y la formacion de la lengua castellana. De esta manera, al salir los jóvenes de las escuelas, colegios, institutos ó universidades, podrán ya saber medianamente acerca de tan importante materia lo que hasta aquí han ignorado por desgracia, ó han tenido que aprender muy tarde, de una manera incompleta, á fuerza de tiempo y de averiguaciones sueltas. Tal es el fin con que he ordenado los RUDIMENTOS DE ETIMOLOGÍA que preceden al Diccionario, y en los cuales se consigna todo lo referente á la estructura de las voces, á su formacion (derivacion y composicion), á la eufonía gramatical, á la ortografía, y á la formacion y orígen del romance castellano.

2.° Hacer menos empírico ó rutinario el estudio de la gramática, exponiendo con la posible claridad los fundamentos de sus preceptos.

3.° Completar la parte lexicológica de las gramáticas castellanas y latinas que generalmente sirven de texto en las escuelas, colegios é institutos.—Al efecto he redactado una *Tabla de las desinencias* castellanas, y otra de los *prefijos*, tablas que considero de suma utilidad, tanto para comprender el valor íntimo de las voces en general, como para determinar la diferencia entre las voces *sinónimas*, determinacion siempre vaga y arbitraria (en los sinónimos homoradicales ó iso-radicales, esto es, formados de una misma raíz) cuando no se funda en el estudio de las desinencias y de los prefijos.

4.° Allanar el camino para aprender el griego y el latin (que son los principales idiomas de orígen del castellano), señalando prácticamente el método que en mi juicio convendria seguir en nuestros establecimientos de enseñanza para el estudio simultáneo de las tres lenguas en su parte lexicológica.

5.° Explicar el orígen, la formacion y el significado, de las voces técnicas de mas uso en gramática, retórica, geografía, cronología, historia, matemáticas, física é historia natural, filosofía, etc., con el objeto de desvanecer la obscuridad y la extrañeza que las rodea á los ojos del principiante, y hacer así mas fácil y ameno, á la par que sólido y provechoso, el estudio de las humanidades y de la filosofía elemental.—La explicacion de tales voces, casi todas griegas ó greco-latinas, servirá tambien á los iliteratos ó á los profanos para que oigan con menos ceño los vocablos técnicos, y dejen estos de parecerles bárbaros ó estrambóticos, pues ni lo son, ni en caso de serlo fueran mas enrevesados que *agonía*, *anónimo*, *aristocracia*, *comedia*, *democracia*, *diácono*, *diálogo*, *diploma*, *economía*, *idea*, *idioma*, *método*, *monarquía*, *presbítero*, *sistema*, *telégrafo*, *teoría*, y otros mil igualmente griegos, pero de uso vulgar. Y dando, como doy tambien, la explicacion de estos últimos, resulta que en esta obra se hallarán descifradas todas las voces (así técnicas como vulgares) de orígen griego que se usan en castellano.

6.° Explicar el orígen, la formacion y el significado de las principales voces primitivas y simples del lenguaje comun, enumerando en seguida sus respectivos derivados y compuestos, con el objeto de dejar entrever las grandes ventajas que proporciona el conocimiento de la etimología, y hacer un ensayo de clasificacion metódica y racional de los vocablos por familias naturales ó etimológicas.—De esta coleccion de voces usuales, las mas de ellas de orígen latino, junto con la coleccion de las técnicas y demás mencionadas en el párrafo anterior, casi todas de orígen griego, resulta una especie de *Floresta etimológica*, á la cual me he atrevido, aunque con ciertas salvedades, á dar el

título de DICCIONARIO ETIMOLÓGICO, puesto que se acerca á *nueve mil* el número de voces cuya etimología ú orígen se indica.

7.° Y, por consecuencia de todo, fomentar la aficion á los estudios filológicos, abrir la puerta para entrar en el vasto campo de las altas cuestiones lingüísticas á los que tengan disposicion y tiempo para ellas, ó, cuando menos, llamar la atencion hácia el cultivo de la lengua pátria, cultivo harto descuidado, y en verdad muy digno de ocupar á todos los amantes de las glorias de España.

Creo haber demostrado que mi objeto es loable, y de importancia suma el asunto de este libro: si por ventura no he acertado á desempeñarle cumplidamente, téngase muy en cuenta que habrá sido por escasez de medios, y no por falta de esfuerzos. Esta justicia pido al lector para mi buen deseo, no menos que para el que me anima de que otros mas capaces traspasen en pro comun la meta á que yo he llegado:

Feci quod potui; faciant majora potentes.

Madrid, 1.° de enero de 1856.

RUDIMENTOS

DE

ETIMOLOGÍA.

PRENOCIONES.

1. La Etimología, ó Etimológica, es la ciencia que examina la estructura de los vocablos, su formacion, sus trasformaciones, así literales como de significado, y su orígen.

Así, por ejemplo, la Etimológica nos dice que *etimología* es palabra tomada del latin, el cual no hizo mas que trascribirla literalmente de la griega Ἐτυμολογία, compuesta de ἔτυμος (*etumos* ó *etymos*), que significa *verus*, verdadero, y de λογία, λόγος (*logía*, *logos*), que significa *eloquium*, *verbum*, *ratio*, locucion, palabra, razon. *Etimología* equivale, pues, á *veri-loquium*, veri-loquio, *verdadera-locucion*, verdad, esencia de la palabra, razon de que una voz sea lo que es. Esto es, con efecto, la *etimología;* esto es, como se dijo antiguamente, el *étimo* (ἔτυμον, *etymum*) : etimologizar es indagar no solo la procedencia inmediata de cada voz, sino remontarse en lo posible hasta su primer orígen y encontrar la razon de este orígen.

2. El estudio de la Etimología es sobremanera útil, y su conocimiento proporciona grandes ventajas :

1.° Satisface la curiosidad natural en todo hombre medianamente culto. El que ignora la etimología ó el orígen de una pala-

bra, se encuentra respecto de ella en el mismo caso que respecto de una persona á quien no conoce mas que de vista, ni sabe de ella absolutamente mas que su simple apellido. *Cuando no sé la etimología de una voz* (dice el eruditísimo aleman Dœderlein), *me parece que escribo al aire.*

2.° Sirve mucho para definir los objetos ó las ideas que de ellos tenemos; pues la *definicion* no es mas que el desarrollo verbal de la comprension de una idea, y la *etimología* ayuda á este desarrollo analizando la estructura del signo material de la idea ó de la palabra que se ha de definir, y aislando sus elementos orales, que son otros tantos signos de los elementos constitutivos de la idea. Por lo cual dijo Ciceron que *la etimología toca muy de cerca á la fuerza y á la sustancia de las cosas*: Varron, á quien Ciceron tenia por el mas sábio de los romanos, decia igualmente que *quien entiende bien las palabras comprende bien las cosas*: y san Isidoro de Sevilla explana el mismo pensamiento en los siguientes términos: *Nam quum videris unde ortum est nomen, citiùs vim ejus intelligis. Omnis enim rei inspectio, etymologia cognita, planior est.*

3.° Conocida la etimología de una voz, se sabe descifrar su valor ó significado literal y absoluto, que en muchísimos casos es idéntico á su valor usual único. Y cuando una voz tiene diversas acepciones, la etimológica es, por regla general, la propia y primitiva; todas las demás acepciones son *derivadas*, esto es figuradas ó trasladadas. *La etimología*, por consiguiente, *explica y aclara los tropos y las figuras.*

4.° La etimología sirve para determinar la sinonimia, ó sea la diferencia de significado entre las voces sinónimas: *enseña á dominar el valor de los términos*, como decia Court de Gébelin. Con efecto, para determinar una sinonimia, ó la diferencia entre dos voces sinónimas, es indispensable saber bien el significado de cada una de ellas; y el conocimiento de este significado nunca será cabal sin la etimología.

5.° Sabida la etimología de una voz, se retiene mejor el significado de esta, y se hace casi imposible olvidarlo. *La etimología*, por lo tanto, *es un poderoso auxiliar de la memoria.*

6.° Sirve para aprender á formar rectamente las voces derivadas y las compuestas, así como para descomponer y analizar las ya formadas y admitidas. Es decir que *la Etimología enseña las leyes de la* DERIVACION *y de la* COMPOSICION: y sabido el modo de de-

rivar y componer las voces; se sabe la estructura íntima ó, como quien dice, la arquitectura de los idiomas.

7.° Enseña á calificar las palabras llamadas *nuevas* y los neologismos, así como á apreciar las voces anticuadas y los arcaismos.

8.° Las etimologías fijan la ortografía y evitan las corrupciones ó mutilaciones. Sabida la etimología de una voz, se sabe cuál ha de ser su ortografía, puesto que, salvo algunas deferencias á la pronunciacion y algunos caprichos del uso, la etimología es la norma ortográfica mas natural y segura. La etimología (dice Cárlos Nodier) es la norma, la *ratio scribendi*, la ortografía de todas las lenguas que no tienen la vanidad de ser primitivas.

9.° La Etimología indaga el orígen de cada voz; si esta tiene varias acepciones, señala cuál fue la primera; explica los fundamentos naturales, ó los motivos casuales, de las acepciones sucesivas; consigna las alteraciones materiales ó eufónicas que ha experimentado durante su uso; y *constituye*, por lo tanto, *la historia de los idiomas*. Y la historia de los idiomas ilustra en gran manera la de los sucesos. Ninguna historia antigua (dice el citado Nodier) puede esclarecerse sino por medio de la etimología.

10.° El arte etimológica aprovecha extraordinariamente para descubrir la afinidad que tienen entre sí los idiomas, y estos con sus dialectos, no menos que para comprender la teoría general de las lenguas.

11.° Sirve de poderoso auxilio, y es casi de imprescindible necesidad, para el sólido estudio de la gramática particular de cualquier idioma.

12.° Por último, el arte etimológica es un ramo importante de la filología, una parte esencial de la lingüística; y su conocimiento es indispensable para hablar y escribir correctamente, con propiedad, con claridad, precision y elegancia.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA ESTRUCTURA DE LAS VOCES.

3. Las palabras están formadas de *sílabas*, y las sílabas constan de *letras*.

4. La *sílaba* es cada parte de palabra comprendida en una sola emision de voz.

No puede haber emision de *voz* sin pronunciar una de las cinco letras *A*, *E*, *I*, *O*, *U*, que por esta razon se llaman *vocales*.

La emision vocal, que sale del pecho, experimenta además modificaciones en la garganta, en el paladar, en la lengua, en las fosas nasales, en los dientes y en los labios, ó en dos ó mas de estos órganos, á la vez ó sucesivamente. Estas modificaciones, denominadas *articulaciones*, son representadas por las letras *consonantes*, las cuales por esta razon se dividen en guturales, paladiales, linguales, nasales, dentales, labiales, linguo-dentales, linguo-paladiales, etc.—Así, por ejemplo, la emision de voz *A* puede ser modificada en la garganta, y entonces sonará *ga* ó *ja*; si la modifica el paladar, resultara *ca*; si la modifican los labios, resultará *ba*, *ma* ó *pa*; si la modifican la lengua y los dientes, saldrá *da*, *sa*, *ta* ó *za*; si la modifican la lengua y el paladar, resultará *la*, *lla* ó *ra*, etc.

5. La *articulacion* es un artificio particular que modifica la emision de la voz, la reduce á elementos ó partes determinadas, á cantidad ó duracion fija, y á una tonalidad especial.

Cada articulacion, en efecto, puede hacerse con suavidad, con fuerza y con aspiracion: y además la pronunciacion puede ser mas ó menos suave, mas ó menos dura ó fuerte, y mas ó menos

aspirada. De aquella triple forma de articulacion, y de las varias gradaciones que admite la pronunciacion de cada forma, resultan las diferencias que se notan en los *alfabetos* de los diversos pueblos.—Véanse los Alfabetos griego, latino y castellano, en el capítulo VII, párrafos 132, 133 y 134.

6. En rigor no hay mas que una vocal, porque no hay mas que una voz. Esta vocal es la *A*. La voz, en toda su expansion, despedida con toda la fuerza, y con la boca bien abierta, produce el sonido *A*. Esta es, pues, la vocal mas sencilla y la mas profunda, la vocal-madre, el principio de toda voz y la raíz de las demás vocales. Amoldando la *A* en los labios, ó poniendo estos á manera de círculo, resulta la *O;* estrechando este círculo labial se forma la *U;* la *E* y la *I* son sonidos intermedios entre la *A* y la *O* (entre el *Alpha* y el *Omega*), que se forman restringiendo la *A*, ó reflejando la voz hácia adentro, mediante una ligera cooperacion de la lengua, de los dientes y de los labios.

En rigor, pues, las vocales *E*, *I*, *O*, *U*, son ya sonidos articulados, y por lo tanto admiten gradaciones: la *A* no las admite, y todos los pueblos del mundo la han pronunciado y pronuncian de un solo y único modo.—El castellano tiene sus vocales muy marcadas y con pocas gradaciones: así no conoce la *u* francesa (sonido medio entre la *u* y la *i*), ni la diferencia entre varios sonidos de la *o*, muy notables en otras lenguas, ni admite las vocales sordas que se hallan en el inglés, en el francés, en el catalan, etc.

7. En rigor tampoco hay mas que tres consonantes primitivas, porque tres son los principales órganos modificadores de la voz ó de las vocales: los labios, la lengua y la garganta. Las gradaciones de esta modificacion dan las letras *labiales* (la *b* y sus afines), las *linguales* (la *d*, *t*, *l*, *ll*, *s*, *z*), y las *guturales* (la *g* y la *j*).—Las *dentales* y las *paladiales* se refieren á las linguales, puesto que, careciendo de movimiento propio los dientes y el paladar, no hay consonantes dentales y paladiales sino porque las hay linguales.—Las consonantes *nasales* están mal denominadas, porque las fosas de la nariz no tienen movimiento propio para modificar la voz. Todo sonido puede ser *nasal* cuando la voz pasa por las fosas nasales. Para *ganguear* no hay mas que abrir un poco la boca y querer hablar alto ó en voz natural, pues la poca abertura de la boca obliga entonces á despedir el sonido por las narices, y todas las articulaciones salen *nasales*.

8. Cada pura emision de voz se representa por una *letra* (una vocal) como *a*, *o*, etc.; y cada emision de voz modificada ó articulada se representa por dos letras, una de ellas consonante y otra vocal, como *ba*, *to*, etc.

No puede haber consonante sin que vaya seguida de vocal; y si las hay, es porque al entrar en la formacion de voces significativas perdieron las vocales brevísimas que las acompañaban. Por esto los niños, cuando aprenden á hablar, ignorando todavía el artificio de las eufonizaciones, ponen una vocal despues de cada consonante, y dicen *emborollo*, *madere*, *tábala*, *turucha*, etc., por *embrollo*, *madre*, *tabla*, *trucha*, etc. De ahí las dificultades que encuentran los niños cuando aprenden á leer; de ahí la division de las sílabas en naturales y artificiales; y de ahí la necesidad de reformar filosóficamente los sistemas ortológicos generalmente seguidos en nuestras cartillas y en nuestras escuelas.

9. En un principio, cada forma literal, ó cada *letra* (especie de símbolo, ó jeroglífico, desfigurado ó corrompido), guardó probablemente analogía con su respectiva forma sonora ó fónica, esto es con su pronunciacion, así como esta tiene siempre alguna analogía con la naturaleza ó las circunstancias de la cosa significada por la voz: pero estas analogías, sin duda muy claras en los idiomas primitivos, son difíciles de descubrir en la mayor parte de las palabras de los idiomas modernos.

10. Grande es el número de objetos que percibe el hombre, y mayor todavía el número de las ideas que se forman en su mente, de los sentimientos que le afectan y de las relaciones que alcanza su razon; pero lo mas grande y portentoso es que todo esto pueda significarlo ó expresarlo por medio de veinte ó treinta articulaciones fundamentales. ¿Cómo es posible (exclama nuestro malogrado Balmes) que de tan pocos elementos resulten tantas y tan varias y tan abundantes lenguas? Y todos los libros escritos y por escribir, todas las palabras pronunciadas y por pronunciar, en todos los tiempos y en todos los países, no contienen mas que el *alfabeto*. Con tanta simplicidad, ¿cómo se forma tan inconcebible variedad? Se ha calculado que las lenguas no bajan de *dos mil*, y los dialectos de *cinco mil*: imagínese quien pueda la inmensa variedad de palabras que hay en tantas lenguas; y si tomamos en cuenta que estas se modificarán en el tiempo venidero, como se modificaron en el pasado, hallarémos que debe de haber en los

sonidos orales un caudal inagotable de combinaciones. Con efecto, la teoría de las *combinaciones* y de las *permutaciones* hace comprender y explica este admirable fenómeno.

Sí; todas las lenguas primitivas y derivadas, vivas y muertas, y cuantas hayan de nacer en los siglos venideros, se pueden formar con los sonidos vocales. Dios, en su omnipotencia y sabiduría, supo dar tal fecundidad á una cosa tan sencilla como al parecer es la *voz*, que nunca le pueden faltar al hombre palabras ó signos de trasmision, sean cuales fueren las cosas que quiera expresar, y la forma de su expresion.

La rapidez con que se articula, la velocidad con que se habla, y el acierto providencial con que instantáneamente aplicamos el respectivo signo á cada idea ó á cada cosa significada, serian otros tantos motivos de continuo asombro, si no estuviésemos familiarizados con semejantes fenómenos, que tan solemne testimonio dan de la Sabiduría infinita.

11. Las palabras se llaman *monosílabas* cuando están formadas de una sola sílaba, como *mas, si, no,* etc.; *disílabas* cuando tienen dos, como *amar, hombre, árbol*, etc.; *trisílabas* cuando tienen tres, como *enseñar, inmenso, palabra*, etc.; *tetrasílabas* ó *cuadrisílabas* cuando tienen cuatro, como *felicidad, gramática, numerador*, etc.

Cuando constan de mas de tres sílabas, suelen llamarse ya, en general, *polisílabas* (de muchas sílabas, de un número indeterminado de sílabas), como *incalculable, inconmensurabilidad, característicamente*, etc.

CAPITULO II.

DE LA FORMACION DE LAS VOCES.

12. Las sílabas son los elementos materiales de que se hallan formadas las palabras (3); pero estas sílabas tienen diverso valor y una representacion y denominacion varias, segun los casos. Así las sílabas unas veces son *raíces*, otras *radicales*, otras *terminaciones*, otras *afijos*, otras *prefijos*, etc.

ARTICULO PRIMERO.

Raíces.

13. En toda palabra hay necesariamente una *raíz*.

Llámase *raíz* la porcion literal ó silábica que se considera como el elemento primitivo de la palabra, y que representa la idea matriz ó principal significada por la misma palabra. Así λυ, ó *lu*, *ly*, es, en griego, la raíz ó el elemento primitivo de todas las palabras que expresan la idea de *desligar*; en latin, *li* es la raíz comun de todas las palabras que expresan la idea de *desleir* (muy análoga á la de *desligar*); y en castellano, como en griego y en latin y en otros muchos idiomas, *no*, es la raíz de todas las palabras que significan *no*cion, *no*ticia, co*no*cer, etc.

14. Las raíces son combinaciones literales ó silábicas muy sencillas y breves: generalmente son monosílabos, segun se ve por los ejemplos que vamos poniendo.

15. Las raíces son invariables ó casi invariables. Si experimentan alguna variacion, es muy ligera, y suele consistir en la pérdida, adicion ó mudanza de una letra.

Esta variacion la experimentan en el mismo idioma, para prestarse á las diversas formaciones, como, en griego, la raíz *gram*, que á veces se convierte en *graph* (idea general de escritura); *scrip*, que, en latin, pasa á veces á *scrib*, etc.

Pero estas variaciones se observan principalmente cuando las raíces pasan de un idioma á otro: así, *scrip* se ha convertido en *escrip* y *escri* al romancearse en castellano. De alteraciones por este tenor se encontrarán numerosos ejemplos, así en la Tabla de las eufonías (142) como en el Diccionario.

16. Observando lo que pasa en las variaciones de las raíces, se sacará por resultado :

1.° Que las vocales se cambian mas comunmente que las consonantes : y esto es muy natural, porque la *voz* se altera mas fácilmente que la *articulacion* (4).

2.° Que la *A* es vocal casi invariable; que la *O* se muda frecuentemente en su análoga *U;* y la *E* en su análoga *I* (6).

3.° Que las consonantes se conmutan en sus semejantes ó afines (7).

4.° Que la consonante inicial de una raíz es la menos sujeta á alteracion, porque es, con efecto, la mas *radical*, la que expresa lo principal ó esencial de la idea significada, y por consiguiente la *característica* (27).

De todos estos cambios verémos ejemplos en el capítulo III, en la Tabla de las eufonías (142), y en el Diccionario etimológico.

17. Así como de la *raíz* de un árbol sale un tronco, y del tronco muchas ramas, así tambien de cada *raíz* etimológica sale una palabra troncal, y de ésta salen muchas palabras ramificadas. Por ejemplo : *am* es una raíz etimológica; la palabra troncal ó la primera que se formó seria probablemente *amar :* ahora bien, del tronco *amar* han nacido las siguientes ramas :

Amo, amas, amaba, amaria, amaréis, etc., etc.; es decir, todos los derivados gramaticales, ó sean todos los modos, tiempos, números y personas que constituyen la conjugacion completa del verbo *amar*.

Y luego *amabilidad, amabilísimo, amable, amablemente, amadísimo, amador, amante, amantísimo, amatoria, amigable, amigo, amistoso, amor, amorcillo, amorío, amoroso, desamar, desenamorar, enamorar, enamoradizo, enamoricarse, reamar*, etc., etc.; es decir, todos los derivados ideológicos ó filosóficos de *amar*, con sus

respectivos biderivados, gramaticales é ideológicos, mas sus compuestos y bícompuestos, que en verdad forman una suma muy respetable de palabras diferentes, pero todas de una misma familia, de un mismo linaje, de un mismo árbol genealógico.

18. Es sumamente admirable ver cómo una idea (la de *amar* ó *amor*, verbi gracia), ligada con solas dos letras ó con una mera sílaba (*am*), pasa por tantas modificaciones sin mas auxilio que el de otras sílabas, pospuestas ó antepuestas, y tal vez de meros acentos, como en *amo* y *amó*, etc. Este mecanismo, general en todas las lenguas, es una evidente prueba de la sabiduría que entrañan.

19. Nótese ahora que hay muchas raíces que no se limitan á dar una sola palabra-matriz, sino que dan varias palabras troncales, ó que pueden ramificarse aisladamente, cada una por su lado: así la raíz latina *sul*, no da una sola palabra troncal, sino varias, como *consul*, *exsul*, *præsul*, etc., cada una de las cuales puede constituirse, y se constituye, en tronco de varias ramas sueltas ó independientes.

20. El estar vinculada la idea matriz con las raíces es un poderoso auxiliar de la memoria, porque de esta suerte la idea fundamental no tiene mas que un signo, y para conocer sus modificaciones basta atender á las modificaciones literales de la palabra. La sílaba ó raíz *am*, por ejemplo, recuerda la idea de *amor*, y las sílabas que la siguen ó que la preceden marcan su modificacion. Si cada modificacion de la idea se significara por palabras que no tuviesen una raíz comun, seria sobremanera difícil el retenerlas en la memoria, y punto menos que imposible el aprender siquiéra un solo idioma por completo.

21. Se hace difícil determinar el número de raíces de cada idioma, si es que, bien mirado, no son fundamental ú originariamente únicas é iguales (con leves alteraciones) en todos los idiomas. Mas, dejando á un lado esta cuestion, digamos que Lancelot admite unas *dos mil* raíces griegas; pero los estudios lingüísticos se hallan todavía muy en su infancia para que pueda aceptarse como definitiva ninguna de las listas de raíces que hasta ahora se han propuesto.

22. Es muy importante determinar en cada palabra castellana la sílaba, letra ó letras, que constituyen su *raíz;* pero las raíces en sí deben estudiarse principalmente en el griego, en el latin y en

el árabe, idiomas de los cuales ha tomado su mayor caudal de voces el castellano.

ARTICULO II.

Radicales.

23. Muchos son los que tambien dan á las raíces el nombre de *radicales*, no estableciendo diferencia alguna entre *raíz* y *radical;* pero es mas útil, para la claridad y la precision, el distinguir una cosa de otra.

La *raíz* es el orígen comun de las palabras de *toda* una misma familia, y el *radical* es el orígen inmediato de *parte* ó de una sola rama de palabras de dicha familia;—la raíz es mas sencilla y breve que el radical;—el radical, por consiguiente, siempre altera, por sustraccion, y mas frecuentemente por adicion ó cambio, la estructura material de la raíz;—la raíz es como el primitivo, y el radical puede considerarse ya como un primer derivado;—la raíz es primaria, el radical es una raíz secundaria.

Todas estas diferencias se comprenderán desde luego con los ejemplos siguientes: λυ ó *ly* es, en griego, segun hemos dicho (13), la RAIZ de todas las palabras que expresan la idea de *desligar;* pero λυσ ó *lys*, es el RADICAL de *lysô*, *lysis*, etc., como *lyt* es el RADICAL de *lyteon*, *lytikos*, etc.—En latin, *li* es la RAIZ comun de todas las palabras que expresan la idea de *desleir*, pero *lin* es el RADICAL del verbo *lino*, *lit* es el RADICAL de *litus*, *litura*, etc.

24. Esas letras que se añaden á la *raíz* para convertirla en *radical*, se denominan *formativas*, ó tambien *características*, porque dan á la voz la forma que caracteriza la especie ó la rama de palabras á que corresponde. Y en este sentido el radical se dice igualmente á veces *tema* (posicion, forma primitiva de la voz), llamándolo *tema nominal*, cuando es un radical que sirve para formar un nombre, y *tema verbal*, cuando sirve para formar un verbo, etc.

25. Estas delicadas diferencias entre los fragmentos de que consta una palabra, por mínimas é insignificantes que parezcan, son á menudo de grande importancia en las averiguaciones etimológicas.

Los ejemplos que hemos aducido en el párrafo 23 están tomados del griego y del latin, porque estas lenguas madres fueron

muy cultivadas, se distinguen por su ingenioso sistema de formacion, y presentan muy marcadas las diferencias de que vamos tratando; pero tambien en el castellano cabe proponer ejemplos análogos. Puede decirse, verbi gracia, que *no* es la RAIZ de todas las palabras que expresan la idea de *conocer* (14), como *anotar*, *conocimiento*, *denotar*, *desconocer*, *nocion*, *nota*, *notable*, *notario*, *noticia*, *notorio*, *reconocer*, etc.; y *nom* es el RADICAL de todas las palabras que denotan *nombrar*, ó conocer nombrando, como *nombradía*, *nombramiento*, *nombre*, *nómina*, *nominalista*, *pronombre*, *renombre*, etc.

26. En los idiomas modernos llaman algunos *característica* á la letra que consideran como principal ó mas señalada (*littera designans*), como la mas radical, y que se conserva, ó debiera conservarse, cuando menos en la escritura, en todas las palabras nacidas de una misma raíz ó de un mismo tronco; así la *p* es la letra *característica* de todos los derivados y compuestos de *pié*, en latin *pes*, *pedis*, y en griego *pus*, *podos*. Y efectivamente, en todas las voces formadas de *pié*, *pes*, ó *pus*, se encuentra la *p*, menos en *bedel*, en la baja latinidad *bedellus*, por *pedellus*, formado de *pes*. Esta excepcion, y algunas otras que pudiéramos citar (aunque fundadas en la facilidad con que se conmutan las consonantes ó articulaciones afines), demuestran la necesidad de conservar las letras características, porque de lo contrario se oscurece la etimología de la voz, se pierde el conocimiento de su significacion íntima, las palabras se alteran, y el idioma pierde su *carácter*.

27. Repitamos ahora por conclusion lo dicho al principio de este artículo (23), y es que muchos usan indistintamente de las voces *raíz* y *radical*, pasando desapercibida la diferencia de significacion que envuelven, sobre todo en los idiomas griego y latino.

Por último, conviene tambien saber que algunos han dado el nombre de *raíces* á varias palabras enteras, mas ó menos primitivas y simples, que sirven para explicar la formacion de muchos derivados y compuestos. Tales son, por ejemplo, las palabras reunidas en el *Jardin de las raíces griegas* de Port-Royal. En este sentido pueden llamarse tambien *raíces* ó *palabras radicales*, las voces *amor*, *leño*, *nombre*, *padre*, etc., porque realmente explican la formacion de muchos derivados y compuestos.

ARTICULO III.

Voces primitivas y voces derivadas. — Reglas de la derivacion.

28. Las *raíces* tienen una significacion vaga, indeterminada, y una forma literal ó silábica dura, áspera y poco eufónica ó agradable al oido: convenia, por lo tanto, fijar y determinar aquella significacion, puliendo y suavizando de paso la forma del vocablo. La *raíz* es como un palo, ó como un baston sin puño ni contera: es preciso, pues, ponerle ambas piezas, ó á lo menos una de ellas. Esto se logra anteponiendo ó posponiendo á la raíz alguna sílaba ó letra.

Estas sílabas ó letras añadidas se llaman *prefijos*, cuando preceden á la raíz, y *postfijos*, *subfijos* ó *sufijos*, cuando la siguen. Así, en latin, la raíz *sul* ó *sol*, que connota la idea de *tierra*, *habitacion*, *morada*, se determina en su significacion añadiéndole un prefijo, como en *con-sul*, *ex-sul* (*ex-torris*, desterrado), *præ-sul*; ó un sufijo, como en *sol-um* (suelo); ó un prefijo y un sufijo, como en *in-sul-a* (isla). — Sin embargo, lo mas comun, y casi constante, es determinar la significacion de las raíces solamente por medio de un sufijo.

29. Pocas son las voces que constan de la raíz pura, sin prefijo ni sufijo. En este caso se encuentran varias onomatopeyas ó voces onomatópicas, y algunos monosílabos que al parecer no tienen este carácter, como *sal*, *sol* (en latin), *cri*, *or* (en francés), *fe*, *yo* (en castellano), etc. Y todavía, bien mirado, en estas voces al parecer excepcionales quizás pudieran encontrarse restos ó elementos de un prefijo ó de un sufijo: mas aun prescindiendo de apurar tanto el análisis, siempre serán voces excepcionales, porque la regla general es que toda raíz (expresion de una idea genérica, indeterminada) se determine en su significacion por medio de la adicion de un prefijo, ó mas comunmente de un sufijo. Las raíces que se mantienen puras en su forma literal no son verdaderas voces significativas, sino elementos que sirven para modificar las demás palabras; no se usan solas, sino en combinacion con otras voces, ya en la forma de preposiciones, prefijos ó aumentos iniciales, ya en la de terminaciones (sufijos, inflexiones ó desinencias).

30. Las voces que solo constan de una raíz ó de un radical, y

de un prefijo ó un sufijo, se llaman *primitivas* ó de primera formacion: así *árbol*, *historia*, son voces primitivas, porque la una no consta mas que de la raíz *arb* y del sufijo *ol*, y en la otra no hay mas que la raíz, ó, tal vez mejor, el radical *histor* (porque la raíz es *ster*), y el sufijo *ia*.

Se llaman *derivadas* las voces formadas de otra primitiva: así *arbolillo*, *historiador*, son derivados de *árbol* é *historia*.

Y pueden llamarse *biderivadas*, ó dos veces derivadas, las voces formadas de otra ya derivada: así *históricamente* es un derivado, pero de otro derivado, *histórico*, cuyo primitivo es *historia*: así tambien *hombronazo* es un biderivado de *hombre*, porque no se deriva directamente de esta voz, sino de *hombron*, que ya es un primer derivado de *hombre*.

31. Valiéndonos de una comparacion bastante exacta, podemos decir que las *raíces* son los padres, los *primitivos* son los hijos, los *derivados* los nietos, y los *biderivados* los biznietos. Hay un verdadero parentesco entre las palabras: *Ut in hominibus quædam sunt agnationes et gentilitates, sic in verbis*, dice Varron.

Ahora se comprenderá el por qué se suelen definir los *primitivos* diciendo que son los vocablos que no nacen de otros de la misma lengua; y los *derivados* diciendo que son los nacidos de otros vocablos de la misma lengua.

32. Hay dos especies de derivacion: la *gramatical* y la *ideológica*.

33. En la *derivacion gramatical*, la idea del primitivo es principal y siempre dominante respecto de las ideas accesorias que representa el derivado. Así, la idea expresada por el primitivo castellano *cantar*, es siempre la principal en yo *canto*, tú *cantabas*, aquel *cantará*, vosotros *cantariais*, etc. Estos derivados tienen por significado principal el mismo de *cantar*, diferenciándose entre sí únicamente por las ideas accesorias del tiempo, modo, número, persona, etc.

En griego y en latin, y en todas las lenguas que tienen declinacion, los casos oblicuos son derivados gramaticales del recto ó nominativo: así *domini*, *domino*, *dominum*, *domine*, *domini*, *dominis*, *dominorum*, etc., deben considerarse como derivados gramaticales de *dominus*. En dichos idiomas, y en el castellano, los femeninos son derivados gramaticales del masculino: *bona* se deriva gramaticalmente de *bonus*, *señora* de *señor*, etc. Los plurales son deri-

vados gramaticales del singular : *señores* es derivado gramatical de *señor*. Los aumentativos y los diminutivos, los comparativos y los superlativos, son derivados gramaticales del positivo : así *señoron* y *señorito* son derivados gramaticales de *señor* : así tambien *brevior* se deriva gramaticalmente de *brevis*, *urgentísimo* de *urgente*, etc. Las voces, los modos, los tiempos, los números y las personas del verbo son tambien derivaciones puramente gramaticales.

34. Pero en la *derivacion ideológica* ó filosófica, la idea del primitivo no es la *principal*, sino meramente la *radical*, y á esta se agregan ó añaden las accesorias. Así la idea de *cantar* es la radical (y no la principal) en los derivados ideológicos *cancion*, *cantable*, *cantada*, *cantaleta*, *cantarin*, *cantata*, *cantatriz*, *cántico*, *cantinela*, *canto*, *cantor*, *canturia*, etc.

35. El mecanismo de la formacion de los derivados en general es muy sencillo y análogo al de los primitivos. Estos se forman generalmente, segun hemos visto (28), añadiendo un sufijo á la raíz ó al radical : así el primitivo *señor* se forma añadiendo el sufijo *or* á la raíz *sen*, *señ*. Los derivados se forman tambien añadiendo un sufijo al primitivo, ó sustituyendo al sufijo de este un sufijo diferente : así los derivados *señoril*, *señorito*, *señoron*, se forman *añadiendo* los sufijos *il*, *ito*, *on*, al primitivo *señor* ; y los derivados *cantable*, *cantor*, *canturia*, etc., vienen á formarse *sustituyendo* los sufijos *able*, *or*, *uria*, etc., al sufijo *ar* del primitivo *cant-ar*.

36. Acabamos de llamar *sufijos* á los elementos silábicos que se añaden ó sustituyen en las voces primitivas para formar las derivadas ; pero no es esa su denominacion propia. Nos explicarémos.

Las letras ó sílabas que se añaden al final de una raíz ó de un radical, para formar un primitivo, se llaman *sufijos* ;—las que se añaden ó sustituyen en un primitivo, para formar un derivado gramatical, se llaman *flexiones* ó *inflexiones*, porque en cierto modo doblan ó doblegan (*flectunt*) repetidamente la voz primitiva ;— y las que se añaden ó sustituyen para formar un derivado ideológico se llaman *desinencias*.

Los sufijos, las inflexiones y las desinencias llevan tambien el nombre genérico de *terminaciones*. De modo que *terminacion* es el género : *sufijo*, *inflexion* y *desinencia* son las especies.—Tales son las denominaciones técnicas entre los etimologistas.

El SUFIJO es una terminacion añadida á una raíz;—es el elemento indispensable para que la raíz pase á ser voz significativa, palabra determinada, ó parte de la oracion: v. gr., para que la raíz *flu* (que expresa la idea absoluta y abstracta de colar, correr suavemente y sin ruido) se determine y concrete, es necesario añadirle, por ejemplo, *ir*, y entonces se forma *flu-ir*, que es una parte de la oracion, un verbo, una palabra que representa ya una accion determinada (28).—La INFLEXION es una terminacion añadida á una voz primitiva, ó sustituida al sufijo de esta, para connotar los accidentes del género, número y caso, el aumento ó la disminucion y los grados de la comparacion, en los nombres (pronombres, artículos y participios), y los accidentes del modo, tiempo, número y persona, en los verbos. Así, *yo*, *ia*, *yó*, *iré*, *irás*, *irán*, etc., son inflexiones de *flu-ir*, que forman los derivados gramaticales *flu-yo*, *flu-ia*, *flu-yó*, *flu-iré*, *flu-irás*, *flu-irán*, etc.—Únicamente las partes declinables de la oracion tienen inflexiones (33).—La DESINENCIA es la terminacion añadida á una voz primitiva, ó sustituida al sufijo de esta, para formar un derivado ideológico (34). Así, *ido*, *jo*, *ion*, son desinencias de *flú-ido*, *flu-jo*, *flu-x-ion*, etc.; *ez* será la desinencia de *fluid-ez*, y *ficar*, la desinencia de *fluid-i-ficar*, biderivados (30) del verbo *fluir*, ó derivados inmediatos del adjetivo *flúido*, segun queramos atenernos á la raíz *flu*, ó al radical ó tema *fluid*.

Repitámoslo: la terminacion de las voces primitivas es un *sufijo*; —la terminacion de las voces formadas por derivacion gramatical es una *inflexion*;—y la terminacion de los derivados ideológicos es una *desinencia*.

37. Los *sufijos* propiamente tales son muy breves y sencillos, generalmente monosílabos, y á veces consisten en una sola letra: *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, *c*, *d*, *t*, *l*, *an*, *en*, *ir*, *or*, *as* ó *tas*, *es*, *is*, *us*, *um*, etc., son los principales sufijos del latin; y en castellano son muy parecidos, como *a*, *e*, *i*, *o*, *ad*, *al*, *an*, *ar*, *el*, *er*, *ez*, etc.

Las *inflexiones* son elementos monosílabos, disílabos, y rara vez trisílabos. Así, una *a* añadida, ó sustituida, basta comunmente para connotar el género femenino, haciendo, por ejemplo, *señora*, *buena*, de *señor*, *bueno*: la inflexion *es* forma el plural *señores*, de *señor*, y una simple *s* forma *buenos*, plural de *bueno*. Las inflexiones *acho*, *arron*, *azo*, *on*, etc., forman derivados aumentativos; *ejo*, *ete*, *eto*, *ico*, *illo*, *ito*, *uelo*, etc., son inflexiones dimi-

nutivas; *érrimo*, *ísimo*, son inflexiones superlativas, etc., etc. *As*, *a*, *amos*, *ais*, *an*, *aba*, *abas*, *abais*, etc., son las inflexiones que experimenta la raíz ó el tema radical de los verbos en *ar*; —*es*, *e*, *emos*, *eis*, *en*, *ia*, *ias*, *iais*, etc., son inflexiones de los verbos en *er*;—*es*, *e*, *imos*, *is*, etc., son inflexiones propias de los verbos en *ir*, etc., etc.

Las *desinencias* son á veces puros monosílabos, pero mas comunmente disílabos. *Aje*, *ancia*, *anza*, *ario*, *ecer*, *engo*, *ense*, *ismo*, *ista*, *ivo*, *orio*, *oso*, *ura*, etc., son desinencias propiamente dichas.

Los *sufijos* y las *inflexiones* carecen de todo valor significativo, ó lo han perdido por completo. Tampoco tienen valor alguno por sí las *desinencias*, pero se rastrea mas fácilmente en ellas una significacion radical como imitativa y adecuada al oficio que actualmente desempeñan en la formacion de las palabras.—Esta diferencia entre los *sufijos* é *inflexiones* y las *desinencias* es tan notable, como que muchos autores dan á las primeras el nombre de *desinencias no significativas*.

38. En adelante prescindirémos muy á menudo de las diferencias específicas que acabamos de señalar entre *sufijo*, *inflexion* y *desinencia*; y siguiendo el uso de casi todos los etimologistas modernos, emplearémos como genérica la voz *desinencia*, sustituyéndola á la de *terminacion*. A todo elemento terminal de las voces le darémos el nombre comun de *desinencia*, porque de comun tienen todos ellos el *desinere* (*sincre de*, dejar de), es decir, el acabar, terminar, hacer cesar, redondear ó rematar la voz, sirviendo á esta como de contera ó virola.

Expongamos, pues, bajo la denominacion de *desinencias*, lo que nos resta decir acerca de estos elementos terminales que constituyen la fuente de toda derivacion, por cuanto los mismos *primitivos* pueden considerarse como *derivados* de la raíz, porque, con efecto, *de-rivan* ya el significado de esta, llamando el caudal del agua, la corriente primordial del rio ó arroyo (*rivus*), hácia otra parte, esto es, hácia una significacion especial, mas determinada y definida que la infinitiva, genérica, vaga y abstracta de la raíz.

39. Hemos dicho (28) que la voz primitiva se forma añadiendo una desinencia á la raíz; y hemos dicho tambien (35) que los derivados se forman añadiendo una desinencia al primitivo, ó sustí-

tuyendo otra á la que este lleva. Adviértase, no obstante, que al empalmar la desinencia con la raíz, la eufonía, ó sea la suavidad en la pronunciacion, exige á veces algunas pequeñas modificaciones. Por regla general, la pronunciacion rechaza así el hiato que produce el encuentro de dos vocales, como la aspereza consiguiente á la union inmediata de dos consonantes. Ese hiato y esa aspereza se evitan, ó suprimiendo ó añadiendo alguna letra. Unos cuantos ejemplos harán comprender perfectamente el mecanismo de esta eufonizacion de las voces.

En latin, cuando la raíz termina en consonante y la desinencia empieza tambien por consonante, se pone entre las dos una vocal de enlace, ó eufónica, que comunmente es la *i*, ó la *u*. Así, en la voz *alimentum* la raíz es *al* y la desinencia es *mentum:* estos dos elementos reunidos darian, pues, *almentum*, palabra un poco áspera por el encuentro de la consonante final de la raíz con la inicial de la desinencia, y que se suaviza intercalando una *i* eufónica entre la *l* y la *m*, con lo cual resulta *al-i-mentum*. Por igual mecanismo se formaron *bon-i-tas*, *dign-i-tas*, etc., que vienen de *bon-us*, *dign-us*, etc., añadida la desinencia *tas*. En las voces *documentum*, *monumentum*, etc., formadas de *doc-eo*, *mon-eo*, etc., añadida la desinencia *mentum*, la vocal de enlace es la *u*, resultando *doc-u-mentum*, *mon-u-mentum*, en lugar de *doc-mentum*, *mon-mentum*, que serian muy duras al oido. —A veces, en lugar de añadir una letra de enlace, se suprime la consonante final de la raíz, como en *mo-mentum* (por *mov-i-mentum*), nombre derivado de *mov-eo*. Y cuando la raíz ó base radical remata con dos consonantes, se suele suprimir la última de estas, como en *ful-men*, *tor-mentum* (derivados de *fulg-eo*, *torq-u-eo*), que tienen suprimida la *g* y la *q* de sus respectivas raíces.

En castellano se encuentran casi todas las mismas eufonizaciones del latin, que es su principal idioma de orígen, y otras varias análogas. Así la desinencia adjetiva verbal *ble* toma una vocal eufónica para adaptarse mejor á las varias conjugaciones, haciéndose *able* en *am-a-ble*, *eble* en *mu-e-ble*, *ible* en *dec-i-ble*, etc. La desinencia ó pseudo-desinencia *ficar* toma tambien una *i* eufónica, como puede notarse en *glor-i-ficar*, *mort-i-ficar*, etc. La desinencia gerundiva *endo* toma á veces una *i* eufónica, como en *beb-i-endo*, *com-i-endo*, y una *y* (*i* consonante) cuando se ha de evitar el encuentro de dos vocales, como en *destru-y-endo*, *pose-y-*

endo, etc. Las desinencias *era*, *ero*, toman una *d* eufónica cuando la raíz termina en vocal, v. gr., en *abraza-d-era*, *baba-d-ero*, *despeña-d-ero*, *pana-d-era*, etc., etc.

40. Las desinencias fueron al principio raíces ó palabras enteras y completas, teniendo sin duda en su primer orígen alguna acepcion propia y mas ó menos determinada; pero hoy dia deben considerarse como puros fragmentos de vocablo, como meras combinaciones literales ó silábicas que si bien nada significan por sí solas, tienen sin embargo un valor convencional, si se quiere, pero absoluto, como que modifican en un sentido determinado la idea expresada por el radical.

41. Las desinencias son los signos monitores del carácter particular y fraseológico que toman en la oracion las bases radicales y las voces primitivas á las cuales trasforman en derivadas. Son, por consiguiente, uno de los elementos principales de todo idioma bien hecho, y un instrumento gramatical de imprescindible uso para todas las palabras, exceptuando quizás las onomatopeyas, las voces-raíces (29), y los nombres propios de persona ó de lugar, cuyo carácter es no llevar verdadera *desinencia*, sino, cuando mas, un mero *sufijo*.

Las desinencias son las que, unidas á los elementos radicales de las voces, forman los sustantivos apelativos ó comunes, los aumentativos y los diminutivos, los nombres patronímicos, los adjetivos positivos, los superlativos, los gentilicios, los verbales, los artículos, los géneros y los números, los verbos, con todos sus modos, tiempos, números y personas, y los adverbios, convirtiendo un monosílabo de dos ó tres letras en las voces polisílabas y mas largas de nuestro idioma (11).

42. Las desinencias añaden á la idea principal, representada por la raíz, la connotacion de una idea accesoria, como la de aumento ó de disminucion, de lugar ó de tiempo, de abundancia, de coleccion ó reunion, de orígen ó procedencia, de desprecio ó mala calidad, etc., etc. Así, pues, hay desinencias del género *aumentativo*, *diminutivo*, *abundancial*, *colectivo*, *gentilicio*, *patronímico*, *cualitativo*, *despectivo* ó *despreciativo*, *superlativo*, *verbal*, *activo*, *pasivo*, *imitativo*, *frecuentativo*, *incoativo*, *adverbial*, etc., etc. Cada género tiene además sus especies, porque cada idea accesoria de las que connota el elemento desinencial puede ser considerada de varios modos ó bajo diversos puntos de

vista. El género desinencial *aumentativo*, por ejemplo, tiene las especies *ancon, arron, azo, on, ote,* etc., dando las voces *vej-ancon, vej-arron, viej-azo, vej-on, vej-ote*, etc. : el género desinencial *diminutivo* tiene tambien varias especies, segun hemos indicado ya en el párrafo 37, y segun puede notarse en *vej-ete, viej-ecito, viej-ecillo, viej-ezuelo,* etc., etc.

De aquí resulta que hay desinencias *sinónimas,* cuyas diferencias, á veces muy delicadas, conviene determinar para comprender bien el significado total de las palabras. En las voces simples que se llaman *sinónimas,* y que son homo-radicales ó tienen un mismo radical, toda la diferencia de significado estriba en la desinencia : así *posicion* y *postura,* por ejemplo, son sinónimos solo porque son sinónimas sus desinencias;—de *horr-endo* y *horr-ible* se diria mejor que son sinónimas las desinencias *endo* é *ible* que las voces enteras, porque el elemento radical *horr* es en ambas invariable y de idéntico valor significativo.

La sinonimia de las desinencias, su número bastante considerable, la extension de significado que algunas de ellas adquieren (lo mismo que las palabras enteras) por analogía, semejanza, comparacion, etc., las excepciones y anomalías que en su valor producen la eufonía, el capricho y el uso mas ó menos legítimo, y las alteraciones de forma que por iguales causas han experimentado desde su orígen, hacen que el estudio cabal de las desinencias sea tan difícil como importante. — En la Tabla de las desinencias (138) se verá, acerca de este estudio, el ensayo de un trabajo que convendria perfeccionar y completar.

43. Por regla general, las desinencias que connotan ideas accesorias ó modificaciones idénticas ó análogas, son tambien idénticas ó semejantes en su pronunciacion y escritura.

Esta semejanza, que llega á identidad casi constante, sobre todo respecto de las desinencias que connotan accidentes gramaticales análogos, se hacia imprescindible so pena de tener que multiplicar al infinito el número de las desinencias é imposibilitar su retencion en la memoria.

El connotar las derivaciones gramaticales é ideológicas semejantes por medio de modificaciones desinenciales tambien semejantes, que rimen entre sí ó sean como *consonantes,* es además sumamente natural. Así se echa de ver en los que quieren remedar el habla de un idioma que no conocen, pues no hacen otra

cosa que pegar á las voces las desinencias que mas han oido ó que mas les han chocado: algunos, por ejemplo, remedan el latin haciendo terminar todas las voces en *orum*, *arum*, *bilibus*, etc.; el francés, abusando de la terminacion en *é;* el italiano, haciendo acabar todas las palabras en *in*, *ina*, *ino*, *ini*, etc. Así se echa de ver igualmente en los niños cuando aprenden á hablar, ó cuando todavía no están al corriente de las excepciones en punto á desinencias, ó de las irregularidades de la conjugacion, pues naturalmente se dejan llevar de la identidad ó semejanza en las desinencias ó inflexiones, que es con efecto la regla general, é introducen palabras sumamente graciosas, como yo *colgo*, yo *sabo*, etc., por yo *cuelgo*, yo *sé*, etc.

44. Conocido el oficio de las raíces y el de las desinencias, se conoce el secreto de que un idioma se fije y retenga en la memoria con mas facilidad de la que parece posible atendido el gran número de vocablos de que consta cualquiera de ellos. Y es que el conjunto de las palabras de toda lengua tiene dos elementos de sencillez, á saber: unas mismas *raíces* para expresar las ideas principales, y unas mismas *desinencias* para connotar las ideas accesorias análogas ó semejantes.

Síguese de ahí que un idioma será tanto mas difícil de aprender, cuanto mayor sea el número de irregularidades ó excepciones que ofrezca en la formacion de sus vocablos, en el mecanismo de su conjugacion, en su sintáxis, etc. Por manera que el idioma que tuviese una identidad constante y simétrica en las raíces y en las desinencias, seria muy fácil de aprender.— Pero tal idioma habria de ser muy poco copioso, y no pasar de la esfera de escrito, porque si habia de servir de intérprete de un estado de cultura intelectual algo adelantada, y, sobre todo, si se entregaba á la circulacion y al uso diario de personas de todas edades, condiciones y sexos, irremisiblemente experimentaria muy en breve la suerte de todos los idiomas vivos. Los idiomas no comportan el rigor filosófico de la teoría lingüística: en ellos se atiende á otras cosas distintas del órden lógico, como son la variedad y la eufonía; y en sus modificaciones influyen un sinnúmero de causas que alteran su simplicidad.

45. Prescindiendo de la cuestion de la identidad primordial mas ó menos perfecta de las desinencias, como hemos prescindido de igual cuestion respecto de las raíces (21), conviene saber que

cada idioma y cada dialecto tiene sus desinencias peculiares, las cuales forman una parte de su fisonomía y de su constitucion gramatical. En cada nacion, en cada provincia, hay un sinnúmero de nombres propios cuyas desinencias revelan su orígen y huelen, como quien dice, á tal ó cual terruño.

Las desinencias del italiano son generalmente muy melodiosas; rudas é insonoras (á causa del frecuentísimo uso de la *e* muda final) las del francés; ásperas é ingratas las del aleman y demás idiomas tudescos; majestuosas y llenas las del castellano.

Varias de nuestras desinencias son enteramente iguales á las del latin, como *ar*, *er*, *ina*, *or*, *ura*, etc.; otras muchas son semejantes, como *ario* (arius), *ense* (ensis), *ísimo* (issimus), *ivo* (ivus), *oso* (osus), etc., etc.; y otras, por último, exclusivas, ó á lo menos singularmente propias, de la índole del castellano, como *alla*, *azgo*, *azo*, *eja*, *ez*, *ote*, *uza*, etc.

El castellano, como los demás idiomas neolatinos, tiene gran propension y facilidad para sacar derivados de una misma raiz, y de ahí la abundancia y variedad de desinencias que contamos.— Véase la Tabla de las desinencias (138).

---

46. *Pseudo-desinencias.*—Hay algunas voces, todas compuestas, ó mejor dicho yuxtapuestas, todas latinas, y mas principalmente griegas ó greco-latinas, casi todas pertenecientes al lenguaje técnico ó al estilo culto, que tienen por terminacion ó remate una palabra entera y significativa de por sí, mas bien que una verdadera desinencia. Así, en las voces *geografía*, *teología*, *geometría*, *metrópoli*, etc., *grafía*, *logía*, *metría* y *poli*, parecen mas bien *desinencias* que palabras enteras y significativas de por sí, sobre todo para el que todavía no conoce su modo de formacion y su valor etimológico. Bajo este punto de vista, y como sencillo artificio para guiar al principiante, supondrémos que semejantes voces son puramente *desinenciales*, pero distinguiéndolas con el nombre de *pseudo-desinencias* ó falsas desinencias.

Las principales voces de esta especie se encontrarán reunidas por órden alfabético, y explicadas en la Tabla de las pseudo-desinencias (139). Con esta Tabla, y la de los pseudo-prefijos (141), en breve rato se pondrá el lector al corriente de la genuina significa-

cion de las palabras griegas ó greco-latinas que tan extravagantes é ininteligibles parecen en un principio, familiarizándose desde luego con ellas, y quedando en disposicion de comprender al punto las voces análogas nuevas que se le vayan presentando.

Cuando el lector esté ya mas versado en el análisis etimológico, entonces podrá considerar estas voces tal como en sí son, es decir, como compuestas ó yuxtapuestas. Entonces *geografía*, por ejemplo, no será ya para él una voz simple cuya desinencia es *grafía*, sino una voz compuesta de *geo* ó *gê* (tierra) y de *grafía* (descripcion); y *grafía* no será ya una desinencia, sino una palabra completa, que consta de la raíz *graph* (15) y de la desinencia ó del sufijo *ía*.

---

47. *Afijos.*—A continuacion de las desinencias llevan á veces las palabras, singularmente los verbos y algunos nombres, ciertas partículas que se llaman comunmente *afijos* (fijados á, ó pegados al final de la palabra), y en algunas lenguas se dicen *postposiciones* ó *partículas pospositivas*. En tales voces, pues, la desinencia no será la terminacion aparente, el final ó la última parte literal de la palabra. Así en *comióse*, v. gr., despues de la *ó* ó del *ió*, que es la verdadera terminacion ó sílaba terminal, hay un *se*, que es un *afijo*. El afijo *se* se encuentra en todos los verbos recíprocos, segun se ve en *amar-se*, *levantar-se*, *morir-se*, etc., etc.

48. En el hebreo y en sus dialectos (el caldeo, el sirio, el samaritano, etc.), en el lapon, en el peruano, en el vascuence y en otros muchos idiomas, incluso el castellano, es muy comun el uso de los *afijos*. Estos consisten en letras ó sílabas que representan pronombres ó artículos, como *la*, *le*, *lo*, *me*, *se*, *te*, y se unen á nombres, á verbos y adverbios. —Los lapones unen tambien los afijos á las preposiciones; y así de *lusa*, que significa *hácia*, forman *lusam*, que significa *hácia mí*.

Los afijos son tan connaturales á la lengua castellana, escribe D. Tomás Sanchez, que, para decirlo así, nacieron con ella, pues su uso se halla ya establecido de varias maneras en el antiquísimo poema de Alejandro. Así se lee *todol mundo* por *todo el mundo*;—*dijom*, *dijot*, *dijol*, *fizos*, por *díjome*, *díjote*, *díjole*, *fízose*;—*nom*, *not*, *nol*, *nos*, *yas*, por *no me*, *no te*, *no le*, *no se*, *ya se*. Esto prueba que escribian segun pronunciaban cuando hablaban familiar-

mente y sin detencion. De aquí el que en el citado poema, y en varios escritos del siglo XIV, se pusiese *dijol Emperador* por *dijo el Emperador, todo los hombres, toda las veces*, por *todos los hombres, todas las veces*, etc. Aun hoy mismo es muy raro que en la conversacion familiar pronunciemos la *s* de *todas* y *todas* en aquellas ú otras expresiones semejantes.

49. Algunas veces se encuentra un solo afijo, como en *decir-lo, guardó-la;* á veces dos, como en *decir-se-lo, guardó-me-la;* y á veces tres, como en *comió-se-nos-la, salir-se-os-ha*, etc. Por consiguiente, al querer analizar etimológicamente una palabra, convendrá ver ante todas cosas si lleva ó no afijo ó afijos, y en caso afirmativo será menester separarlos para dejarla aislada, con su desinencia natural.

50. Algunos etimologistas llaman en general *afijos* (de *affigere*) á todas las partes de palabra que expresan ideas accesorias á la idea principal indicada por la raíz, y dividen los afijos en *prefijos, sufijos, características* y *terminaciones* ó *desinencias*.—Advirtamos, por último, que en latin algunos prefijos se hacen á veces afijos, como en *te-cum, nobis-cum*, particularidad nacida de las exigencias de la eufonía y del eufonismo.

Las voces *enclíticas* vienen á ser una especie de afijos. — Véase ENCLÍTICA en el Diccionario.

ARTICULO IV.

Voces simples y voces compuestas.—Reglas de la composicion.

51. Por su formacion se dividen las voces en *primitivas* y *derivadas* (30), y por su composicion se dividen en *simples* y *compuestas*.

52. Todas las voces radicales, primitivas, derivadas y biderivadas, son, por su composicion literal ó silábica, *simples*.

53. Una voz simple pasa á compuesta:

1.° Duplicando su raíz.

2.° Juntándole, al final, ó al principio, otra voz completa.

3.° Anteponiéndole una partícula ó preposicion.

---

54. *Voces duplicadas.*—A las palabras compuestas por el primer procedimiento las llamarémos *duplicadas*. Se encuentran

ejemplos de ellas en castellano, así como en griego y en latin, de cuyos idiomas las hemos tomado. Ejemplos: en griego, *bar-bar-os* (bárbaro, extranjero, rudo), *di-dô-mai*, *di-dô-nai*, (dar), *mer-mêr-isein* (pensar), *tar-tar-os* (tártaro), etc.;—en latin, *fur-fur* (el salvado), *mur-mur* (el murmullo), *tur-tur* (la tórtola);— y en castellano, las voces correspondientes á varias de las que acabamos de citar, y además *chi-cha*, *ma-má*, *mi-mí*, *pa-pá*, *pum-pum*, *run-run*, *ta-te*, *tras-trás*, y otras muchas infantiles ó populares, que son puras onomatopeyas.

---

55. *Voces yuxta-puestas.*—Las palabras compuestas por el segundo procedimiento se llaman *yuxtapuestas*. Son *dobles*, y á veces *triples*, segun se yuxtapongan dos ó tres voces.

56. Pueden yuxtaponerse:

Dos sustantivos: *aji-aceite*, *mani-obra*, *sal-pimienta*.

Un sustantivo á un adjetivo: *boqui-rubio*, *oji-alegre*, *pati-zambo*, *pechi-blanco*.

Un sustantivo á un verbo: *mani-atar*, *perni-quebrar*, *sal-presar*.

Un sustantivo á un participio: *ali-caido*, *barbi-poniente*, *boqui-abierto*.

Un adjetivo á un sustantivo: *falso-peto*, *mala-ventura*, *verde-vejiga*.

Dos adjetivos: *anchi-corto*, *pleni-potenciario*, *sacro-santo*, *verdi-negro*, *vero-simil*.

Un verbo á un sustantivo: *cumple-años*, *gira-sol*, *monda-dientes*, *pasa-tiempo*, *saca-manchas*.

Dos verbos: *vaiven* (va-y-ven); ó tres, como en *correvedile* (corre-ve-y-díle).

Un adverbio á un sustantivo: *bien-venida*, *male-diccion*;—ó á un adjetivo, como en *mal-avenido*, *alli-sonante*; ó á un verbo, como en *mal-casar*, *menos-preciar*, etc.

Los afijos (47) pueden considerarse tambien como elementos de yuxtaposicion.

57. Las voces yuxtapuestas triples, como en latin, *suovetaurilia* (sacrificio de un puerco, de una oveja y de un toro), y, en castellano, *correvedile*, son naturalmente rarísimas. Con efecto, las palabras triples son signos muy complicados, fácilmente equívocos,

demasiado largos de pronunciar y poco eufónicos, siendo así que el lenguaje busca siempre la claridad, el laconismo y la armonía.

58. En la yuxtaposicion unas veces no sufre la menor alteracion literal ninguna de las voces yuxtapuestas, como en *quita-sol*, *salpimienta*.

Otras veces, por razones de enfonía, la primera yuxtapuesta ó muda su letra final, como en *manufactura*, *oji-negro*, ó la pierde, v. gr. en *agu-ardiente*, *tel-araña*.

La segunda voz yuxtapuesta generalmente no sufre modificacion alguna en su estructura silábica, como no sea, por razon de la desinencia, en los derivados de las palabras ya yuxtapuestas, ó que pueden considerarse como tales, v. gr. *agu-ardentero* (de aguardiente), *mani-obrista* (de mani-obra), *ropa-vejero* (de ropa vieja), etc.

59. Las voces yuxtapuestas están á veces (es lo mas raro) enlazadas por una *i* eufónica, ó, si se quiere, unidas por una conjuncion, como en *vaiven* (va-y-ven); algunos las separan con un guion escribiendo, verbi gracia, *papa-natas*; pero lo mas comun es escribirlas seguidas, sin guion ni separacion alguna, en obsequio de la brevedad.—El guion se emplea particularmente, y aun no siempre, cuando se usan juntas dos palabras que en rigor no forman una sola, sino que accidental ó transitoriamente se unen á manera de sustantivo y adjetivo, v. gr. en *concierto-mónstruo*, *hombre-lobo*, *presidio-modelo*, etc.

60. La yuxtaposicion es muy frecuente en griego y en latin (así como en inglés y en aleman, entre las lenguas vivas de Europa), y de aquellos idiomas ha tomado el castellano, ora formadas ya, ora formándolas nuevas, casi todas las palabras yuxtapuestas que tiene, y que se usan principalmente en el lenguaje técnico y en el estilo culto: v. gr. *agri-cultura*, *astro-nomía*, *atmó-sfera*, *geo-metría*, *ido-latría*, *orto-grafía*, *sacri-legio*, *silvi-cultura*, *teo-logía*, *vivi-seccion*, etc., etc.

La índole analítica del castellano no comporta mucho la yuxtaposicion, pareciendo que la tiene destinada para el lenguaje familiar y el estilo burlesco. Júntense, si no, todos las voces yuxtapuestas formadas por el castellano, y se verá que casi todas ellas son análogas á las siguientes: *corre-ve-dile*, *chiti-callando*, *papamoscas*, *pati-tieso*, *perdona-vidas*, *quita-pelillos*, *saca-muelas*,

sepan-cuantos, *sopla-mocos*, *suple-faltas*, *traga-aldabas*, *trota-ferias*, *zampa-tortas*; etc., etc.

61. Es regla general de la yuxtaposicion no juntar dos voces pertenecientes á distintos idiomas. A esta regla se atemperan las voces que hemos puesto por ejemplos en el párrafo anterior. —Las que de esta reglas se apartan se llaman voces *híbridas*, impuras ó mestizas: tales son las greco-castellanas *archi-pámpano*, *chismo-grafía*, *gato-máquia* y algunas otras de aspecto verdaderamente grotesco, tan solo tolerables en el estilo jocoso.

---

62. *Voces compuestas.*—Las palabras compuestas por el tercer procedimiento (53) son las propiamente *compuestas*.

En la *yuxtaposicion* no hay mas que mera enunciacion sucesiva, mera union de dos ó de tres voces simples, las cuales conservan su respectivo valor; pero en la *composicion* hay incorporacion, refundicion de dos voces en una, resultando una significacion mista del valor de cada uno de los elementos componentes. En la voz yuxtapuesta *monda-dientes*, por ejemplo, no hay mas que el signo de la idea de *mondar* unido con el signo de la idea de *diente*, resultando de una sola palabra dos signos de otras tantas ideas; pero en la voz compuesta *subteniente*, aunque el elemento *sub* se halla tambien materialmente yuxtapuesto y enunciado á continuacion del elemento *teniente*, cada uno de estos elementos viene á perder, sin embargo, parte de su valor absoluto, resultando de su union un solo signo de una sola idea, de una idea que ni es la de *sub* ni la de *teniente*, sino la de *subteniente*, por mas que *subteniente* participe de la significacion de *sub* y de la de *teniente*.

Hay, por consiguiente, cierta semejanza entre la yuxtaposicion y la composicion, al paso que hay tambien una notable diferencia. Valiéndonos de un símil bastante exacto, sacado de la aritmética, podemos decir que 1+2 es la fórmula de la voz *yuxtapuesta*, y 3 la fórmula de la voz *compuesta*. Con efecto, en la expresion 1+2 cada cifra conserva su valor, pero en 3, sin dejar de equivaler á 1 mas 2, cada una de estas dos cifras viene á prescindir de su valor absoluto para refundirlo en una tercera cifra, que es el 3. En la *yuxtaposicion* se enuncia simplemente el un sumando despues del otro y tenemos dos cantidades, pero en la *composicion* se echa la suma y resulta una sola cantidad.—Otra comparacion: *ae* re-

presenta una voz yuxtapuesta, y el diptongo latino *æ* representa una voz compuesta.

Añadamos, por fin, que en la *yuxtaposicion* cada voz componente significa un objeto, una accion, una idea principal, al paso que en la *composicion* sola una de los dos voces (la última) es signo de objeto, accion ó idea principal, pues la otra voz, que es como la prefija, ó la primera, es signo de una idea accesoria, signo de modos ó de relaciones de la cosa significada por la voz simple ó principal.

63. Comprendida la índole de la composicion, sin dificultad se concebirán las diferencias generales que median entre las voces simples y las compuestas:

1.ª El *simple* expresa la idea original, esencial, tal cual es en sí, y se emplea comunmente en el sentido recto;—el *compuesto* se presta mejor á las acepciones remotas y á los sentidos figurados.

2.ª El *simple* es una expresion como absoluta y abstracta, que presenta el sujeto ó el objeto en su estado habitual, ó pinta la accion en el modo mas comun de efectuarse;—el *compuesto* es una expresion como relativa y concreta, que presenta el sujeto ó el objeto en un estado ó con un carácter particular, ó pinta la accion en alguna de sus varias relaciones, de sus varias maneras de efectuarse, etc.

3.ª El *simple*, por consiguiente, se toma en un sentido general y abstracto, esto es independiente de toda relacion, de toda idea accesoria, de toda determinacion especial;—y el *compuesto* es mas apto para recibir un destino particular, una acepcion especial, para convertirse en término técnico.—El simple tiene mas *extension* que el compuesto, y este tiene mas *comprension* (*) que el simple. O, en otros términos, el simple y el compuesto se encuentran en la relacion misma en que están el *género* y la *especie*:

(*) La *comprension* de una idea, de un término, es la reunion ó suma de los caractéres que la integran; y la *extension* es el número de individuos á quienes alcanza la comprension.—La comprension y la extension se hallan en razon inversa; es decir que cuanto *mas comprensivo* es un término, *menos extensivo* se hace, ó á menos individuos puede aplicarse. Así *gramático* es mas comprensivo que *hombre*, porque comprende la idea general de hombre y la especial de saber gramática; pero es menos extensivo, ó no puede aplicarse á tantos individuos como el término *hombre:* hay menos *hombres* que *gramáticos*.

el simple es género, y los compuestos son especies del género del simple.

Examine el lector las diferencias de significado ó connotacion que hay entre el simple *poner* y los compuestos *de-poner*, *dis-poner*, *pro-poner*, *su-poner*, *re-poner*, *tras-poner*, etc., y se verá comprobada la exactitud de las tres observaciones generales que acabamos de enunciar.

64. Los elementos que sirven para la composicion se llaman *preposiciones*, *voces prepositivas*, *partículas*, *partículas componentes*, *aumentos iniciales*, y *prefijos*. Adoptarémos esta última denominacion, por cuanto, sobre ser muy expresiva, es la mas breve.

65. Los *prefijos* pueden considerarse iguales, ó casi iguales, en todos los idiomas, mejor aun que las raíces (21) y que las desinencias (45). Los del castellano están tomados directamente del latin y del griego: *ab*, *ad*, *ana*, *con*, *contra*, *de*, *entre*, *hipo*, *inter*, *per*, *pre*, *sub*, *super*, *ultra*, etc., son los prefijos principales.

66. Los prefijos son todos ó monosílabos ó disílabos, á lo cual se debe el que contribuyan á la *composicion* de los vocablos sin hacerlos demasiado largos.

Advirtamos aquí de paso que cuando los prefijos contribuyen á la *formacion primera* de una voz, esta no se llama entonces compuesta, sino simple: *con-sul*, *ex-sul* y *præ-sul*, por ejemplo, citadas en el párrafo 28, sin embargo de llevar prefijo, no son voces compuestas, sino simples, primitivas y de primera formacion. Un prefijo añadido á una raíz *forma*, mas no *compone:* para que *componga* es menester que se añada, no á una raíz (que viene á ser una palabra informe), sino á una palabra simple, á una palabra ya formada y completa. El prefijo *con* antepuesto á la raíz *sul* forma la voz simple *consul*, y el prefijo *pro* añadido al simple *consul* forma el compuesto *pro-consul*.

67. Los prefijos son voces ó fragmentos de voces que primitivamente se usaron solas, ó cuyo significado no tenia que afectar por precision á otra voz. Algunos de ellos no son mas que sonidos radicales un poco modificados; y algunos otros son puros adverbios ó voces esencialmente modificadoras de las palabras atributivas, es decir del adjetivo, del verbo y del participio.

De ahí la division de los elementos prepositivos en *separables*, ó que pueden separarse y estar solos en la oracion (como *con*, *contra*, *de*, *entre*, etc.), é *inseparables*, ó que no se usan separados ó fuera

de composicion, que solo para esta sirven ya, y no pueden estar solos en la oracion (como *dis*, *re*, etc., y todos los prefijos que guardan, en castellano, la forma latina ó griega, como *ana*, *cata*, *epi*, *ex*, *in*, *subter*, etc.).

Las voces compuestas por prefijos *separables* tienen mucha semejanza con las yuxtapuestas (62).

68. El mecanismo de la composicion es muy sencillo, pues consiste meramente en anteponer á la voz simple un prefijo (53). En esta operacion, ni el prefijo, ni la voz simple experimentan por lo comun alteracion literal alguna: así en *con-llevar* é *in-fiel* ni los prefijos *con* é *in*, ni las voces simples *llevar* y *fiel*, han sufrido alteracion de forma. Pero otras veces la eufonía, y en algunos casos el capricho (convertido al fin en uso que es fuerza respetar), introducen ciertas alteraciones que conviene tener presentes, y que se reducen á conmutar, añadir ó suprimir alguna letra ó sílaba.

Por ejemplo: en *en-emigo* (del latin *in-imicus*, no-amigo) el *in* ha pasado á *en*, y la *a* del simple ó de la raíz se ha conmutado tambien en *e*. La conmutacion es muy frecuente cuando el prefijo termina en consonante, y en consonante principia tambien el simple: en tal caso la consonante inicial de este *atrae* á la consonante final del prefijo, y esta se conmuta en aquella. Así, en latin, la *d* de *ad* se encuentra conmutada en *c* (ac-clamare), en *f* (af-ficere), en *g* (ag-gredi), en *l* (al-loqui), en *n* (an-nuntiare), en *p* (ap-plaudere), en *s* (as-sumere, en *t* (at-tendere), etc., segun empiezan en *c*, *f*, *g*, *l*, *n*, *p*, *s* ó *t*, los simples correspondientes.—Esta atraccion ó asimilacion, llamada tambien por algunos aliteracion ó *ad-literacion*, produce una duplicacion que la ortografía castellana no admite hoy, y menos todavía la pronunciacion: así pronunciamos y escribimos *a-clamar*, *a-fectar*, *a-plaudir*, *a-tender*, etc., suprimiendo la consonante duplicada, ó dejando el prefijo *ad* convertido en *a*.—Igual atraccion se nota en *en*, *con*, *cum*, *in*, *sub*, etc., así en latin, como tambien alguna vez en castellano, segun tendremos frecuentes ocasiones de observar.

Otras veces se añade una letra eufónica entre el prefijo y la voz simple, por el mismo estilo que en la empalmadura del radical con la desinencia (39): así en *re-d-argüir* se ve intercalada una *d*, que no es del prefijo *re*, ni del simple *argüir*; y en *re-d-i-vivo* hay una *d* eufónica y una *i* de enlace añadidas.

Otras veces, en fin, pierde el prefijo alguna letra, como en *co-*

heredero, *su-ministrar*, etc., en cuyos vocablos el sufijo *con* pierde la *n*, y *sub* la *b*.

Así, pues, hay algunos prefijos que tienen diversas formas literales, segun veremos en la Tabla correspondiente (140).

69. El griego y el latin, así como los idiomas germánicos, eminentemente sintéticos, abundan en voces compuestas, lo mismo que en yuxtapuestas (60); pero el castellano, de índole mas analítica, tiene muy pocas, al paso que abunda en derivados (45). Es notable, si no sensible, que el castellano, á pesar de ser originario del latin, no haya adquirido la propiedad de formar compuestos y yuxtapuestos, propiedad que tan fecunda es para los idiomas que la poseen:

Sed nimium tenuis concessa licentia nobis
In componendis..... verbis;

como dijo Arias Montano, en el libro 3.° de sus Retóricos. A bien que *el idioma es un puntual reflejo del carácter de cada nacion*, y no es cosa hacedera variar el carácter de un pueblo sin variar antes sus circunstancias físicas y sus condiciones morales.

Sin embargo, aunque no entra en la índole del castellano la facilidad de la composicion, no por eso deja de formar los compuestos necesarios, como *contra-órden*, *sobre-carga*, *sub-teniente*, etc., etc., y sobre todo admite casi sin reserva y sin alteracion los compuestos griegos y latinos, como *anti-fona*, *epi-ciclo*, *epi-fanía*, *in-mortal*, *intro-ducir*, *pará-sito*, *per-ínclito*, etc., etc. Es decir que el castellano tiene poca tendencia á componer por sí, pero acepta sin repugnancia los compuestos griegos y latinos ó greco-latinos.

70. Los prefijos afectan por regla general al simple, influyendo en el compuesto resultante con el valor de su respectivo significado propio y absoluto (62): así, el prefijo *con* antepuesto á *causa* influye en el compuesto resultante *con-causa* con todo su valor propio y absoluto de *juntamente* ó *en compañía de*. Mas por excepcion se advierte en algunos compuestos que el prefijo en nada afecta el significado del simple: en latin los verbos compuestos *condemnare*, *per-transire*, etc., valen comunmente lo mismo que *damnare*, *transire*, etc.; y, en castellano, *a-sentar*, *en-arenar*, etc., valen tanto como *sentar*, *arenar*, etc.—En tales compuestos, que vienen á ser meramente eufónicos, y pueden llamarse *compues-*

tos por elegancia, el uso ha hecho perder al prefijo su valor natural, ó, cuando mas, le ha dado un mero valor expletivo, con el cual adquiere á las veces alguna mayor fuerza ó claridad el significado del simple.

71. Además de esos compuestos, tenemos en castellano otros muchos tambien con el valor aparente de simples, particularidad que se explica por alguna de las razones siguientes:

1.ª y principal, porque los hemos admitido ya formados de alguna de las lenguas de orígen, como *in-molar*, *pro-pagar*, y demás citados en el *párr-afo* ó *pará-grafo* 69.

2.ª porque, en el uso, se ha perdido completamente el recuerdo de su etimología, como *con-tienda*, *en-tendimiento*, *pre-ferir*, *so-spechar*, etc.

3.ª porque ha dejado de existir en nuestro romance la voz simple que forma la parte principal del todo de la palabra, como *a-liviar a-poderar*, *ar-riscar*, *re-levar*, *re-membrar* (recordar), *sobre-seer*, etc.

Sin embargo, el etimologista debe considerar esos pseudo-simples como verdaderos compuestos, pues solamente descomponiéndolos, y estudiando el valor del prefijo y del simple, es como llegará á comprender el significado íntimo de la voz total.

72. De los vocablos compuestos se forman tambien derivados, como, en griego, *dialektikos*, derivado del compuesto *dia-lektos*; en latin, *contumeliosè*, derivado del compuesto *con-tumelia*, y este á su vez de *con-temnere* (despreciar); en castellano, *convencional*, derivado del compuesto *con-vencion*, etc.—A estos derivados de compuestos les llamaron los griegos *compuestos oblicuos*.

73. Los compuestos llevan por lo comun un solo prefijo, conforme puede verse por los ejemplos hasta aquí citados; pero algunos llevan dos, como *in-circun-scrito*, *in-sub-sistente*; y algunos, aunque en corto número, llevan hasta tres, como *des-a-percibido*, *des-pre-o-cupado*. Estos pueden llamarse *bicompuestos*. Es decir que hay voces compuestas que admiten nueva composicion: pero nótese que casi todos los compuestos que admiten nuevo aumento inicial, son compuestos que tienen el valor de simples (como *circunscrito*, *subsistente*, *apercibido*, etc.) por alguna de las razones indicadas en el párrafo 71.

74. Con las raíces y las desinencias podiamos ya reunir un crecido caudal de voces (41): mas ¡cuánto no se aumentará ahora

ese caudal con el recurso de la yuxtaposicion y de la composicion! Si no bastan las voces primitivas con sus derivadas y bíderivadas, formarémos otras yuxtapuestas, compuestas, bicompuestas ó tricompuestas, y de cada una de ellas sacarémos todavía otras derivadas; de suerte que en ningun caso nos faltarán signos para expresar cuantas ideas nuevas vayan ocurriendo en la série de los tiempos, sea cual fuere el desarrollo de la cultura del entendimiento humano, y sean cuales fueren las exigencias del tecnicismo científico ó industrial. — A la manera que con diez cifras ó signos aritméticos representamos todos los números ó todas las cantidades que se ofrecen, así tambien con un corto número de raíces, desinencias y prefijos, significamos todas las ideas que nos conviene expresar. ¡Admiremos aquí de nuevo la profunda sabiduría que entraña el mecanismo de los idiomas!

75. Todos los prefijos connotaron primitivamente relaciones de lugar; despues pasaron á significar relaciones de tiempo; y luego se fueron empleando metafórica y extensivamente para expresar relaciones de causa, de fin, de destruccion, de negacion, de separacion, etc., etc., las cuales son todas reductibles á una ú otra de las dos relaciones primitivas y fundamentales de *espacio* ó de *tiempo*. Esta connotacion primitiva se descubre claramente en el valor absoluto que tienen todavía generalmente en la composicion, ó fuera de ella, los principales prefijos, pues todos ellos significan *arriba* ó *abajo*, *antes* ó *despues*, *delante* ó *detrás*, *cerca* ó *léjos*, *encima* ó *alrededor*, *mas acá* ó *mas allá*, etc. — La gran dificultad está, pues, no en enumerar los prefijos (que son pocos), y en determinar su significado absoluto ó su valor primitivo (que es bastante óbvio), sino en enumerar las significaciones derivadas (que son muchas), y en deslindar las acepciones semejantes, porque tambien hay prefijos *sinónimos*. Y sin embargo, esa enumeracion y ese deslinde son indispensables si queremos conocer á fondo el verdadero valor significativo de las voces compuestas. — Recogiendo las observaciones hechas sobre el particular, y consultando muy especialmente el valor y el uso de los prefijos en el latin y el griego, que son los idiomas de los cuales tomó el castellano sus prefijos y casi todas sus voces compuestas, hemos ordenado una Tabla (140) que resume lo principal que conviene saber acerca de las formas, orígen, valor, sinonimia y uso de los prefijos.

76. *Pseudo-prefijos.* —Hay algunas voces, casi todas griegas ó grecolatinas, y casi todas correspondientes al lenguaje técnico ó al estilo culto, que son en realidad yuxtapuestas, pero cuyo primer elemento yuxtapuesto tiene todo el aspecto de un prefijo. *Bendecir, equilátero, hemiciclo, hexámetro, miltmetro, multiforme, panacea, protomártir, universal*, etc., por ejemplo, son realmente voces yuxtapuestas, pero tienen el aspecto de compuestas, porque *ben, equi, hemi, hexa, mili, multi, pan, proto, uni*, etc., parecen verdaderos prefijos. Ningun inconveniente hay en considerarlos como tales, sobre todo para el principiante. Sin embargo, les denominarémos *pseudo-prefijos*, ó prefijos aparentes, porque si por una parte sirven tan frecuentemente para la yuxtaposicion como los prefijos para la composicion, teniendo además el mismo corte y traza que los prefijos, por otra parte casi todos ellos son términos numerales, adverbios ó adjetivos, mas ó menos alterados en su forma literal, pero que tienen uso por sí solos, fuera de toda yuxtaposicion ó composicion.

Todos los *pseudo-prefijos* están tomados del griego ó del latin. Hemos reunido los principales de ellos en una Tabla alfabética (141), que, junto con la de las pseudo-desinencias, servirá de clave para conocer el valor de las voces yuxtapuestas griegas y greco-latinas mas usadas en castellano, y aun para formar otras voces análogas, cuando sea necesario.

Véase lo dicho acerca de las *pseudo-desinencias* en el párrafo 46.

CAPITULO III.

DE LA EUFONIA.

77. Los griegos, enemigos de toda expresion dura, áspera ó disonante, inventaron la palabra *eufonía* (compuesta de *eu*, bien, y de *phônê*, voz, sonido), oponiéndola á la de *cacofonía* (compuesta de *kakos*, mal, malo, y *phônê*; esto es mal-sonancia, disonancia). Quintiliano traduce *euphonia* por *vocalitas*, vocalidad, como quien dice buen sonido, *bien-sonancia*.

78. Hay una *eufonía poética*, ó una *armonía imitativa*, de la cual no debemos tratar aquí, y una *eufonía gramatical*, que es la que principalmente nos importa.

79. Entre los griegos y los latinos, la *eufonía gramatical* consistia especialmente en intercalar en las voces alguna letra adicional, con el objeto de hacer mas agradable el sonido de aquellas. Las letras intercalares eran por lo comun las llamadas *líquidas*: *L*, *M*, *N*, *R*. Así los griegos no decian *a-archê* (sin mando, sin gobierno), sino que á la *a* privativa añadian una *n* eufónica, y decian *a-n-archê* (anarquía).—Los latinos no decian *pro-es* (tú sirves ó aprovechas), sino *pro-d-es*, intercalando una *d* eufónica en ese compuesto de *pro* y *sum, es, esse*. Otras veces conmutaban algunas letras: *venerari* (venerar), como formado de *vereor* (respetar), debia ser *vererari*; pero se les hacia dura esta voz con tres *r*, y mudaron la primera en *n*. En *carmen* (verso, canto) la conmutacion fue inversa, pues mudaron la *n* del radical (*can-ere*, cantar) en *r*, diciendo *car-men* en lugar de *can-imen*.—En castellano conservamos casi todas las eufonizaciones del latin, porque de este idioma hemos tomado ya hechas ó formadas las mas de las

voces; y además tenemos algunas otras análogas: en *en-s-alzar*, v. gr., se ve claramente una *s* eufónica.

80. Esto sabido, y recordando lo apuntado ya sobre el particular en los párrafos 6, 7, 16, 26, 28, 35, 39, 58, 59 y 68, pasarémos á advertir que el etimologista debe tomar muy en cuenta la *eufonía*, estudiando no solo esa intercalacion ó conmutacion de letras (que viene á constituir toda la eufonía gramatical de los idiomas antiguos), sino todas las demás alteraciones de forma que experimentan las voces en el acto de su formacion, ó en el acto de tomarlas de otro idioma, ó por efecto del uso, ó á consecuencia del influjo natural del acento, de la cantidad y de la aspiracion (5, 135, 136 y 137), todo lo cual se comprende tambien en la eufonía.

81. Las alteraciones eufónicas consisten en la *conmutacion*, la *trasposicion*, la *adicion* ó la *supresion* de letras (vocales ó consonantes) ó de sílabas.

Ejemplos de CONMUTACION: en *pelo*, romanceado del ablativo latino *pilo*, la *i* se mudó en *e*; en *frente*, formado de *fronte*, la *o* se ha convertido en *e*; en *fuente*, de *fonte*, la *o* se convirtió en *ue*; en *agudo*, formado de *acuto*, la *c* se ha conmutado en su afine *g*, etc., etc.—Este cambio es muchas veces resultado de la *atraccion* que entre sí ejercen las letras afines (6, 7 y 16), las cuales son convertibles, haciéndose las unas sustitutas ó vicarias de las otras. Por esta razon sin duda decimos *buitre*, del latin *vulture*, *cadena*, de *catena*, etc., porque la *b* y la *v* (labiales), la *d* y la *t* (linguales), son afines. Por atraccion se muda tambien la final de los prefijos en la consonante inicial del simple (68).

Ejemplos de TRASPOSICION: en *siento* está traspuesta la *i* del latin *sentio*; en *baldío* (además de la conmutacion de la *v* en *b*) está traspuesta la *i* de *valido*; en *viuda* la *u* de *vidua*, etc.—Y en esta trasposicion consiste la *metátesis*, figura de diccion por la cual se dijo tambien *perlado*, *dejalde*, *hacelde*, *imaginaldo*, *veldo*, etc., por *prelado*, *dejadle*, *hacedle*, *imaginadlo*, *vedlo*, etc.

Ejemplos de ADICION: á la *s* líquida del latin antepone el castellano una *e*, como en *escorpion*, *escribir*, *escuela*, etc., formados de *scorpione*, *scribere*, *schola*, etc. En vez de *bajar*, *limpiar*, *sentar*, *tahona*, etc., se ha puesto, y todavía se pone á veces, *abajar*, *alimpiar*, *asentar*, *atahona* (prótesis): en vez de *crónica*, *Inglaterra*, se ha dicho *corónica*, *Ingalaterra* (epéntesis); y antiguamente

se dijo, y los poetas dicen todavía harto á menudo, *felice*, *infelice*, por *feliz*, *infeliz*, añadidura que comunmente se cita como ejemplo de figura de diccion (paragoge), pero que en rigor no es mas que un arcaismo, pues *felice*, *infelice*, es como se dijo antiguamente, de los ablativos latinos *felice*, *infelice*; perdiéndose con el tiempo la *e*, cual se ha perdido generalmente en los demás nombres formados de la tercera declinacion latina: por manera que antes bien se comete una apócope diciendo *feliz*, *falaz*, etc., que una paragoge diciendo *felice*, *falace*, etc.—Notemos aquí otro efecto de la atraccion, que es el fundamento de la *epéntesis*, y que consiste en que una letra *atrae* á otra letra afine, reteniéndola en su compañía. Por ejemplo: las voces *hambre*, *hombre*, *hombro*, romanceadas de las latinas *fame*, *homine*, *humero*, llevan una *b* que no es en manera alguna etimológica ó de orígen, y la presencia de esa letra solamente se explica por la atraccion ó el llamamiento de la *m* que la antecede y que es una de sus afines.

Ejemplos de SUPRESION: en *creer* están suprimidas la *d* y una *e* de *credere*; en *can*, *fin*, *pan*, *vil*, etc., está suprimida la *e* de *cane*, *fine*, *pane*, *vile*, etc.; en *norabuena* falta una *e* al principio, aun sin contar la *h* que etimológicamente deberia ponerse antes de la *o* (aféresis):—y así tambien ponemos *hidalgo* por *hijodalgo* (síncopa);—*cas* por *casa*, *diz* por *dicen*, *do* por *donde*, *gran* por *grande* (apócope), etc., etc.—Obsérvese aquí otro efecto particular de la *atraccion*, y que se advierte en muchas voces romanceadas de latinas que llevan, sea en su parte radical, sea en su desinencia, una consonante muda (*b*, *c*, *d*, *g*, *p* ó *t*) seguida de una vocal y de una de las dos consonantes líquidas, *l* ó *r*, sucediendo en tales voces que pierden la vocal que tienen entre la muda y la líquida las voces latinas correspondientes: así se ve en *amable*, *diablo*, *Ebro*, *fablar* ó *hablar*, *hiedra*, *Isidro*, *letra*, *noble*, *regla*, *Rodrigo*, *temprano*, *terrible*, etc., etc., formadas de las latinas *amabile*, *diabolo*, *Hibero*, *fabulari*, *hedera*, *Isidoro*, *littera*, *nobile*, *regula*, *Roderico*, *temporaneo*, *terribile*, etc., etc.

De todos los efectos de la eufonía indicados en este párrafo encontrarémos ejemplos varios á cada paso, y con toda abundancia en la Tabla de las eufonías (142).

82. Las alteraciones eufónicas constituyen, segun se ve, las llamadas *figuras de diccion*, todas las cuales tienen un nombre griego ó latino, porque los gramáticos griegos y los latinos (pero so-

bre todo los griegos) eran grandes observadores, notaban todos los hechos gramaticales, por insignificantes que fuesen, y á cada hecho, á cada particularidad ó menudencia, le daban un nombre especial ó técnico.

Hay dos clases de figuras gramaticales : 1.ª de sintáxis ó de construccion; 2.ª y de etimología ó de diccion. El estudio de las figuras de la primera clase no corresponde á estos Rudimentos. La segunda clase se subdivide en dos especies.

La primera especie de figuras de diccion comprende las alteraciones eufónicas que sufren comunmente las voces en su formacion original, ó cuando se forman por primera vez. De ahí las figuras denominadas *aumento, reduplicacion, paragoge, contraccion, diéresis, éctasis, sístole, sinizesis y aliteracion* (atraccion).

La segunda especie comprende las alteraciones eufónicas que experimentan las voces despues de formadas y de haber empezado á circular. Las figuras de diccion de esta segunda especie son conocidas bajo el nombre comun de *metaplasmos* (cambios de forma ó *trans-formaciones*), y son : *apócope, aféresis, elision, crásis, prótesis, metátesis* y *síncopa*. La *elision* y la *crásis* se comprenden á veces bajo la denominacion comun de *sinalefa*.

Darémos la etimología de los nombres de esas figuras, y las explicarémos, en el Diccionario, donde se verá que las mas de ellas han de justificarse con ejemplos sacados del griego ó del latin, porque el castellano, compuesto de elementos mas diversos, formado por un método menos regular, y sobre todo careciendo de la abundancia de flexiones y combinaciones gramaticales que distingue á aquellos dos idiomas antiguos, no presenta mas que un corto número de alteraciones, regulares ó irregulares, y por lo mismo no comporta tantas figuras de diccion.

83. Ahora, pues, fijemos la atencion solamente en que las alteraciones eufónicas son de dos especies : unas que se verifican (con mas ó menos acierto) en el acto de la formacion de las palabras, y otras que se verifican (por efecto de diversas causas) despues de ya formadas. Así, la voz *agora*, formada de las dos latinas *hac hora* (esta hora), es hoy *ahora*;—del latin *civitate* se formó *cibtat*, que luego se eufonizó en *cibdat, cibdad*, y por último en *ciudad; hacer* ha tenido las formas *far, fer* y *facer*; —*Magerit* (nombre de la capital de España) ha pasado sucesivamente por las trasformaciones *Mageriacum, Mageridum, Madritum, Maieritum*,

Maioritum, Maiedrit, Maidrit, Madrit, Madrid; — el nombre propio de lugar *Zaragoza* (en tiempos remotos *Salduba*) ha sido *Cæsaraugusta, Saracosta, Saragosa,* y finalmente *Zaragoza.*

84. Cuando una voz de primera formacion sufre, andando el tiempo, alguna modificacion mas ó menos eufónica, suele quedar *anticuada,* inusitada ó sin uso, empezando á ser *corriente* y á circular exclusivamente la voz reformada: así *agora, cibdad, facer,* son voces anticuadas, y su uso constituye el vicio de elocucion llamado *arcaismo* (antiquismo). — Otras voces, sin embargo, han quedado *anticuadas* sin haber sufrido alteracion alguna, como *bravato* (baladron), *finiestra* (ventana), *leme* (piloto, timon de la nave), *lene* (suave, blando), etc.; y otras hay que solo son anticuadas en su acepcion, como *defender,* que casi no se usa ya en la acepcion de vedar ó prohibir, *escorchar* ó *descorchar,* inusitado en la acepcion de desollar, *recudir,* que es anticuado en casi todas sus varias acepciones, etc.

85. Las alteraciones eufónicas proceden generalmente de la necesidad de la verdadera *eufonía,* tendiendo á suavizar la pronunciacion, y acomodar la estructura del vocablo á la índole ó constitucion gramatical de la lengua que lo forma ó que lo admite.

Algunas veces, sin embargo, la casualidad, el capricho ó una influencia especial, hacen que ciertas voces queden muy poco eufónicas, ó que otras que habian quedado bien y debidamente eufonizadas se reformen sin necesidad: pero toda vez formadas, ó reformadas, y toda vez admitidas por el uso general y uniforme, es decir por el *buen uso,* por el que constituyen la mayoría de los autores y de los eruditos mas acreditados de cada época, entonces no hay otro remedio que respetarlas tales como son, tomando en cuenta, al analizarlas etimológicamente, la influencia que dominó en su formacion ó en su reforma.

Lo que no debe respetarse, antes combatirse, es el abuso de fraguar palabras con abierta transgresion de las leyes de formacion; y lo que importa es estar prevenidos contra la introduccion de eufonizaciones impropias, anti-analógicas, innecesarias ó ridículas. El primer abuso suelen cometer los *neólogos* pedantes y los traductores ineptos; y el vicio de maltratar, degradar y mutilar las palabras, es comun entre el vulgo y las personas incultas ó de educacion descuidada. Estas son las que dicen *anedócta, caráuter, cátreda, díjon, edictor, estógamo, fórforo, frábica, garmá-*

tica, *hespital*, *licion*, *nueso*, *perroquia*, *probe*, *quillotro*, *trájon*, etc., por *anécdota*, *carácter*, *cátedra*, *dijeron*, *editor*, *estómago*, *fósforo*, *fábrica*, *gramática*, *hospital*, *leccion*, *nuestro*, *parroquia*, *pobre*, *aquel otro*, *trajeron*, etc., etc. Por fortuna esos *aldeanismos*, ó esas eufonizaciones bastardas (aunque de uso muy corriente algunas de ellas en otros tiempos) no suelen ya trascender á la escritura, ni á las obras impresas, respetándose algun tanto la pureza del idioma; mas el etimologista ha de estar siempre sobre aviso, y no olvidar nunca que la *corrupcion* produce en la estructura de las voces efectos alterantes iguales, ó mayores, que la legítima y verdadera *eufonía*.

86. La eufonizacion recae así sobre la parte radical de las voces, como sobre las desinencias y los prefijos: las desinencias son, no obstante, las que naturalmente experimentan con mas fuerza la accion de la eufonía cuando se forma ó se admite una voz (45).

Consiguientemente tambien, de la eufonía nacen las irregularidades de la declinacion, las excepciones en la formacion de los aumentativos y diminutivos, de los comparativos, superlativos y demás derivados gramaticales, las anomalías en la conjugacion de ciertos verbos, etc.—Indudablemente fuera mas claro, mas breve y expedito, que no hubiese excepciones ni irregularidades de ninguna especie, pero ya hemos dicho (44) que las lenguas no pueden ajustarse á ese rigor filosófico, porque en su formacion, en su cultivo y progreso, intervienen necesariamente la variedad, la eufonía y un sinnúmero de influencias muy diversas. Si un filósofo formase una lengua, queriendo darle exactitud y unidad, le quitaria mucho de su gracia y hermosura.

87. Las modificaciones eufónicas, sean ó no legítimas y estén ó no justificadas, desfiguran á veces en gran manera el orígen ó la filiacion de las voces. A primera vista nadie diria, por ejemplo, que *bedel* viene de *pes*, *pedis* (26), ni que *etiqueta* se formó por contraccion de las voces latinas *est-hîc-quæstio*, ni que *jornalero* tiene su primitivo ó radical en *dies*, *diei*; y sin embargo tal es el orígen reconocido de estas palabras.

Con tal motivo advertirémos que debe huirse del extremo de abusar de esas transformaciones literales y silábicas tan notables (que al fin y al cabo son la excepcion y no la regla), para generalizarlas y echarse á excogitar etimologías ridículas y extravagantes, como la que en la capital de Francia daba un charlatan del nombre

Paris, haciéndolo derivar de *Pekin* por conmutacion eufónica del *Pe* en *Pa*, y del *kin* en *ris!*

El extremo opuesto al anterior es abusar de la semejanza literal ó aparente de una voz con otras voces de la misma lengua, dejándose llevar del eco ó sonsonete, y sacar etimologías no menos descabelladas. Por ejemplo: nuestro doctor D. Alfonso Limon Montero, en su *Espejo de las aguas de España*, da muy sériamente la etimología de la voz latina *aqua* diciendo que se compone de *à quâ* (de la cual), por cuanto del agua deriva su fecundidad la naturaleza; hay quien ha dicho que *colossus* es un compuesto de *colens ossa;* que *diabolus* está formado de *duobus bolis;* que *errores* (plural latino y castellano de *error*) viene de *er, ro, res*, que son los nombres que tiene la letra *R* en los tres alfabetos latino, griego y hebreo; que *loqui* (hablar) viene de *locus* (lugar); *metuere* (temer) de *motus* (movimiento); *nux* (la nuez) de *nox* (la noche), porque la noche es negra, y la nuez ennegrece tambien la mano del que la toca; *vulpes* (la zorra) de *volare* y *pes, pedis*, porque vuela con el pié, ó es de piés ligeros; y en castellano, *bochorno* de *boca de horno; cosecha* de *cosa-hecha; villano* de *vi planus* (llano por fuerza), etc., etc. Semejantes etimologías son puntualmente comparables á aquellas traducciones que en el estilo jocoso se hacen de *Deum de Deo* (dé donde diere), ó de *Necessitas caret lege* (la necesidad tiene cara de hereje).

En ambos viciosos extremos han incurrido algunos etimologistas antiguos, dando ocasion á que la Etimología pasase por una ciencia vaga y un juego ridículo de palabras. Hoy dia, empero, la ciencia etimológica por fortuna se halla ya bastante adelantada para no cometer semejantes desaciertos, y en posicion de acreditar cada dia mas la solidez y la importancia de sus trabajos. Al inquirir el orígen ó el valor etimológico de una voz, no la engañan ya con facilidad las semejanzas literales ó las ilusiones silábicas, ni tampoco deja de hacerse cargo de las desemejanzas ó desfiguraciones que en algunos casos produce la eufonía, ó tal vez la corrupcion, con el trascurso de los tiempos; porque no merecen censura, como dice Varron, los que al buscar la etimología de una voz añaden ó quitan letras para descubrir mejor su valor íntimo: *Non reprehendendi illi qui, in scrutando verbo, litteras adjiciunt, aut demunt, ut facilius quid sub ea voce subsit videre possint.*

CAPITULO IV.

DE LA ORTOGRAFÍA.

88. Las palabras pronunciadas solo afectan al oido, y son fugaces ; las palabras escritas *se ven* y son permanentes. *Verba volant; scripta manent.*

La utilidad, la importancia y hasta la necesidad social, de la *escritura* son tan palmarias, que desde luego se ocurririan á los primeros hombres que se constituyeron en sociedad. Desde los tiempos primitivos empieza, pues, la historia de la escritura.

Primeramente fue *ideográfica*, ó representativa de las ideas, no de las palabras ó voces. La *pintura* material de los objetos, y luégo la pintura metafórica (símbolos y jeroglíficos), fueron los medios que se emplearon en un principio.

Reconocida la insuficiencia de aquellos sistemas, se inventó la escritura *fonográfica*, ó representativa de los sonidos, de las voces. A la pintura de las ideas sucedió la pintura de las palabras. Este tránsito fue fundamental, y de inmensa trascendencia. La escritura *fonográfica* (tan usual y vulgarizada hoy dia) es la mas admirable de todas las invenciones humanas. Analizóse el fenómeno de la *fonacion* ó pronunciacion, y se vió que se componia de sílabas : discurrióse un signo para cada sílaba, y resultó la escritura *silábica*. Puesto el hombre en tan buen camino, era natural que completase el análisis: con efecto, halló muy pronto que las sílabas podian descomponerse en letras, vocales y consonantes (4), discurrió un signo para cada letra, y resultó la escritura *literal* ó alfabética.

El conjunto de las *letras*, ó de los signos representativos de ca-

da elemento fonético, constituye lo que llamamos el *alfabeto* ó el *abecedario*.

89. Un buen *alfabeto* deberia contener *todas* las articulaciones; pintar cada una de ellas por medio de un signo racional, adecuado, pero sobre todo único, fijo é invariable, para cada articulacion; y por último presentar estos signos ordenados de una manera natural y lógica. No nos atrevemos á asegurar que sea posible la formacion de un alfabeto tan filosófico y perfecto como acabamos de indicar, é ignoramos si en las primeras edades del mundo existió; lo que sabemos es que todos los alfabetos conocidos se parecen bastante los unos á los otros, y que todos son mas ó menos defectivos. Ni están determinadas en ellos todas las articulaciones del respectivo idioma, ni los signos con que se representan las admitidas son todos racionales y adecuados, ni todos son fijos é invariables en su representacion, ni se nos presentan ordenados como corresponde.

Examínese el alfabeto castellano, por ejemplo, que es uno de los menos imperfectos, y se verá, no obstante, que carece de signos para los diptongos y triptongos, así como para las modificaciones especiales de las vocales: estas modificaciones á la verdad no son muchas (6), pero tenemos algunas, particularmente respecto de la *E* y de la *O*, y cada una de ellas deberia tener un signo propio ó un carácter alfabético determinado.— Exceptuando la *L*, la *O*, la *B*, la *F*, la *S*, la *T* y la *Z*, casi ninguna de las demás letras tiene una forma racional, expresiva, pintoresca ó adecuada á su índole fonética.— La *C* tiene dos sonidos, segun precede á las vocales *a*, *o*, *u*, ó á las *e*, *i*: la *C*, la *K* y la *Q* son signos equívocos: en igual caso se encuentran la *G* y la *J*: la *CH* es un signo doble, pudiendo y debiendo ser único: en igual ó peor caso se encuentra la *LL*: la *G* representa dos sonidos: la *H* no es signo alfabético, porque en rigor no representa una vocal ni una consonante: la I tiene un segundo signo, ó una duplicacion inútil, en la *Y* llamada consonante y tambien griega, pero que no es consonante, ni es griega (y de la cual dijo ya Antonio de Nebrija que no sabia qué sonido tenia; *I consonans quem habeat sonum fateor me ignorare*): la X, en fin, es entre otras cosas, un signo inútil, porque no es mas que la abreviacion ó la síncopa supérflua de otras dos letras que ya poseemos, la *C* ó *K* y la *S* (*ek-is*).—Por último, en nuestro alfabeto, léjos de consignarse las letras por el órden

sucesivo de vocales puras, vocales modificadas, consonantes labiales, linguales y guturales, que es el órden natural y lógico, se presentan enumeradas al azar y con reparable confusion.

90. Estos defectos, repetimos, son comunes á todos los alfabetos de que tenemos noticia, lo mismo al fenicio que al griego, lo mismo al latino que á los de todos los idiomas modernos del Asia y de Europa. En todos ellos no se advierte mas que una mezcla fortuita de signos, por una parte insuficientes, y por otra vagos ó equívocos algunos de ellos.

Poco despues de la invencion de la escritura fonográfica, era cosa muy llana componer un alfabeto perfecto del idioma ó idiomas á la sazon existentes; pero, sea casualidad, sea un misterio de la Providencia, ó no se compuso, ó se ha perdido. Si lo tuviésemos, algo mayor seria nuestra perfeccion en todos los ramos. *El alfabeto*, dice Nodier, *es el termómetro inteligencial de la sociedad humana*. Dadme un buen alfabeto (habia dicho ya dos siglos antes el célebre Leibnitz), y os daré una lengua bien hecha; dadme una lengua bien hecha, y os daré una civilizacion cabal.

Mas perdida la primera oportunidad de componer el alfabeto perfecto, ya no es posible que se presente otra. Las lenguas son esencialmente progresivas, pero con estricta sujecion á las condiciones bajo las cuales se formaron. En las lenguas nada hay que pueda tener efecto retroactivo. Todo lo que tiende á regenerarlas no hace mas que destruirlas: toda innovacion súbita y mas ó menos radical produce el cáos. Enhorabuena que los filósofos discurran alfabetos cabales, y que se reunan congresos lingüísticos, y que *los revolucionarios del A-B-C* (como les llama donosamente un filólogo contemporáneo) trabajen con loable afan para descubrir y recobrar el tesoro perdido; pero es lo mas probable que tropezarán eternamente con obstáculos insuperables. Las únicas reformas en la actualidad posibles y aceptables, en los alfabetos de las lenguas vivas derivadas, no son profundas, ni radicales, y de hecho se han ido ya introduciendo. En el alfabeto castellano, por ejemplo, ya desapareció la *Ç (zedilla)*, ya la *CH* no tiene nunca el sonido de *Q* ó de *K*, y nos excusamos el signo llamado *capucha*, ó acento circunflejo, ya no escribimos nunca dos *ss*, ya se perdió la *PH* por *F*, etc.; pero á pesar de estas reformas (cuya utilidad no queremos calificar), siempre quedan en pié los defectos apuntados en el párrafo anterior y otros varios igualmente difíciles de corregir.

Forzoso es, pues, que nos contentemos con lo existente, pudiendo, por otra parte, servirnos de consuelo que, con alfabetos defectuosos y todo, ha habido un Homero, un Aristóteles, un Ciceron, un Cervantes y otros mil autores de obras inmortales.

91. Ahora bien: si el arte gráfica, ó la *ortografía*, es, como generalmente se dice, el arte de representar los sonidos por medio de sus respectivos signos, resulta que una buena ortografía supone un buen alfabeto; y que un alfabeto imperfecto traerá por necesidad una ortografía tambien imperfecta. Si la aritmética y el álgebra tienen una ortografía excelente, es porque tienen un alfabeto exactísimo, ó un conjunto de signos suficientes, bien determinados é inequívocos. Los alfabetos de los idiomas conocidos son imperfectos (89), luego imperfecta ha de ser tambien su ortografía.

92. Dado un alfabeto perfecto, con las condiciones señaladas en el párrafo 89, la base de la ortografía hubiera podido ser entonces, en los idiomas primitivos, su exacta conformidad con la pronunciacion; pero en el dia esta conformidad solamente puede tener lugar, cuando mas, respecto de los caractéres alfabéticos bien formados y bien determinados, respecto de las pronunciaciones absolutamente inequívocas é invariables. En el castellano, y en todos los idiomas derivados, la razon de la escritura, la *ratio scribendi*, la base fundamental de una ortografía racional, no puede ser la pronunciacion, sino que ha de ser la ETIMOLOGÍA, el orígen.

Así es que los *fonógrafos*, ó los que quieren ajustar exactamente la ortografía á la pronunciacion, se ven obligados á inventar caractéres, á variar el valor de los existentes, y á reformar por su cuenta el alfabeto. Pero esas reformas, en el estado actual de las lenguas, son ya peores que el defecto que se pretende corregir: y por otra parte los *neógrafos* (que así se llaman los innovadores en materia de ortografía) debieran saber que los que leemos de corrido no leemos ya sílaba por sílaba, sino que todas las letras de una palabra, ó tal vez tres ó cuatro palabras juntas, vienen á formar á nuestros ojos un todo único, una sola figura; y que esta figura nos choca en gran manera, y se nos aparece como estrambótica y bárbara, cuando la vemos alterada en sus partes por caractéres con cuyo aspecto no estamos familiarizados. ¿A quién no chocará, v. gr., ver escrito *ke* por *que*, y *kinta* por *quinta*, como han pretendido algunos neógrafos? Admitidas tamañas innovacio-

nes, y otras parecidas, no diremos que fuese preciso quemar todos los libros estampados desde la invencion de la imprenta, pero sí que nos encontraríamos en la necesidad de aprender dos alfabetos y dos ortografías, sin que la nueva fuese mejor que la antigua, y además perderiamos por completo el conocimiento de la filiacion de las palabras. Las obras de nuestros autores clásicos dejarian de estar escritas en castellano, ó lo estarian en un castellano *muerto*, que seria necesario aprender como se aprende ahora el griego ó el latin.—«Estamos acostumbrados, dice Rivarol, á tal ó »tal ortografía, que sirvió para fijar las palabras en nuestra memo»ria: su misma extrañeza constituye á menudo toda la fisonomía »de una expresion, y salva en la lengua escrita las frecuentes equi»vocaciones de la lengua hablada. Así es que en cuanto oimos »pronunciar una palabra nueva para nosotros, naturalmente pre»guntamos *cómo se escribe*, á fin de asociar su ortografía con su »pronunciacion. Parece que no sabemos bien el nombre de una »persona si nunca lo hemos visto escrito.»

93. ¿Qué seria de nuestra ortografía, si cada cual escribiese el castellano con arreglo á su pronunciacion? ¡Tendria que ver el castellano escrito segun la pronunciacion de Andalucía, de Cataluña, de Galicia, etc.! Ejemplos en pequeño de este cáos se pueden ver todos los dias en las cartas familiares ó notas particulares de algunas personas rudas que se atienen rigurosamente á pintar con signos alfabéticos, cuyo verdadero valor desconocen, las palabras tales como ellas las pronuncian. Como muestra de la algarabía que resultaria de escribir cada cual segun la pronunciacion, pueden servir tambien los ejemplos citados en los párrafos 48 y 85.

La pronunciacion es vaga y falaz. Los sordo-mudos de nacimiento que han aprendido á escribir nunca cometen faltas de ortografía; y este hecho se explica por la circunstancia de que aquellos infelices no oyen, y en su consecuencia no pueden engañarse por la pronunciacion, como se engañan los demás hombres.

Otra prueba de que la pronunciación no es la razon de la escritura, se encuentra en el hecho notorio de que muchas personas comprenden perfectamente un idioma escrito, y no entienden una palabra la primera vez que lo oyen hablar. Es seguro que los que hoy comprenden bien el griego y el latin, por ejemplo, se quedarian completamente á oscuras si fuese posible que oyesen perorar á Demóstenes ó á Ciceron. Esto mismo les sucede, los primeros

dias que se hallan en Paris, á los que han aprendido el francés en España ó por los libros.

94. La *orto-grafía*, segun denota la material composicion de esta voz, es la *razon de la escritura*. La ortografía, en las actuales condiciones de los idiomas cultos, debe pues marcar, no una pronunciacion fugaz, y que se encuentra profundamente modificada á cada tres ó cuatro leguas de camino que andemos, y que en un mismo pueblo se modifica tambien con el trascurso de los tiempos, sino el orígen y la filiacion de la palabra, sin cuyos datos es imposible explicarnos su verdadero valor y significado. La pronunciacion no influye para nada en el valor íntimo de la palabra del hombre. La palabra no puede quedar definida sino por la etimología. Esta es, por consiguiente, el principio, la norma y la *razon de escribir* en todos los idiomas derivados.

Por esto el escribir correctamente, ó sin cometer fáltas de ortografía, es el mas seguro indicio de una educacion bien dirigida y esmerada.

95. El romance castellano es un idioma derivado del latin, como derivados de la misma lengua madre son el francés y el italiano. Al formarse estos *romances*, ó estos idiomas *romanos-nuevos*, repartiéndose en cierto modo los despojos del latin, parece que el italiano se quedó con la pronunciacion, que es la voz de la lengua, y el francés retuvo la ortografía, que es el alma y el espíritu de la palabra. De ahí, en mucha parte, la suerte que ha cabido á cada uno de esos dos idiomas modernos. Todos los pueblos de la tierra oyen con gusto el italiano, pero nadie lo escribe, nadie ha ido á sacarlo de sus deliciosos dominios geográficos. Y el francés, con sus nasales desapacibles, con sus vocales mudas y con sus desinencias sordas é inarmónicas, pero con su ortografía racional, ha dado la vuelta al mundo y venido á ser el sucesor del latin en punto á universalidad.

El castellano tomó parte de la pronunciacion y parte de la ortografía del latin. De ahí el que tengamos un idioma con una pronunciacion mas suave y mas armoniosa que el francés, y con una ortografía mas racional que el italiano.

96. En la época de formarse, y algun tiempo despues de formado, el castellano, probablemente se pronunciaban las palabras tal, poco mas ó menos, como estaban escritas en latin ó en el *romano* nuevo: antiguamente se pronunciarian sin duda con todas sus letras

abondar, adjectivo, baptismo, crímines, cognocer, executar, extincta, logar, mensurar, septentrion, septiembre, subjetar, etc., etc.; pero sucesivamente, pareciendo ásperas y desagradables al oido ciertas pronunciaciones, la eufonía obró sus efectos naturales (84), la *corrupcion* no dejó de producir tambien los suyos (85), y se conmutaron letras ó se suprimieron, etc., resultando que se empezó á pronunciar *abundar, adjetivo, bautismo, crímenes, conocer, ejecutar, extinta, lugar, mesurar, setentrion, setiembre, sujetar*, etc.

Todo esto es natural é inevitable: muchas de esas alteraciones eufónicas suavizan el habla y le dan formas mas regulares; pero lo que hubiera podido evitarse, si se hubiese entonces conocido su trascendencia, es el alterar la ortografía en muchas voces que podian retener la antigua, y que ahora han quedado bastante desfiguradas. Ningun inconveniente habia, por ejemplo, en que se hubiese pronunciado, como pronunciamos, *adjetivo, conocer, extinta, setentrion, setiembre*, y que se hubiesen conservado en la escritura las letras etimológicas suprimidas en la pronunciacion.

Pero ya que no se evitó aquella alteracion, no propondrémos que se rehabilite el antiguo modo de escribir: en materia de idiomas, los hechos consumados, y aceptados por el uso general, deben respetarse; toda tentativa de retroceso fuera ridícula, además de inútil y perjudicial (90). Pasamos, pues, por todo lo que hasta aquí se ha hecho, y aun de buen grado escribimos *bajo, cometer, cosas, cuaresma, cuatro, filosofía, quimera, retórica, santísimo*, etc., mejor que *baxo* ó *basso, commeter, cossas, quaresma, quatro, philosophia, chimera, rhetórica, santissimo*, etc. Lo que conviene ahora, puesto que se han hecho ya las reformas que se creyeron necesarias, es no tocar mas á nuestro alfabeto ni á nuestra escritura. La ortografía mas antigua, sin dejar de ser mala, es la mejor posible. Dejemos ya á nuestra ortografía actual con algunos *defectos*, para no entregarla á un sinnúmero de *abusos*. El remedio seria peor que la enfermedad. *Toda alteracion en la ortografía es un anticipo voluntario que se hace á la futura barbarie*, dice con gran fondo de verdad el erudito filólogo Nodier. Con efecto, la corrupcion de las lenguas empieza siempre por la corrupcion de su ortografía. Alterada la ortografía de una voz, queda esta despojada de sus tradiciones, de su genio, y hasta de su razon de existir.

En el actual estado de cosas, la lengua castellana, como todas las neo-latinas, presenta dos formas: la forma hablada y la

forma escrita. Acomodar la escritura á la pronunciacion es ya imposible, segun hemos demostrado; y acomodar la pronunciacion á la ortografía es tambien empresa, si no imposible, por demás difícil. No hay, por consiguiente, otro remedio que mantener las dos formas: y en el caso de ser posible su unificacion, sería mucho mas provechoso para nosotros, para nuestros descendientes, para la literatura pátria y para la civilizacion, acomodar la pronunciacion á la ortografía, que esta á la pronunciacion.

El Gobierno, con varias medidas, directas é indirectas, que puede tomar en uso de sus facultades y en cumplimiento de su alta mision; la Academia Española, recusando de hoy mas todo neografismo, por insignificante que parezca, en su *Diccionario de la lengua castellana*; y los autores, editores é impresores, sujetándose estrictamente, en todas sus publicaciones, á la ortografía de la Academia; todos pueden y deben concurrir á la obra importantísima de la conservacion y reparacion de la forma escrita del idioma castellano.

97. No queremos dejar esta materia sin hacer dos advertencias.

Consiste la primera en que los nombres propios, así de persona como de lugar, son y deben ser los mas respetados en su escritura. Ya es regla corriente, entre los gramáticos, que *los nombres propios no tienen ortografía*; lo cual quiere decir que la ortografía tradicional de los apellidos y de los nombres geográficos no ha de estar sujeta á modificaciones. Si esta regla se hubiese seguido constantemente y desde un principio, poseeriamos á lo menos una clase de voces no alteradas, y que por consiguiente podrian servirnos de mucho para arribar á la determinacion de las lenguas autóctonas, de las lenguas primitivas de nuestras razas y de nuestras provincias ó territorios, poniéndonos en camino de vislumbrar la lengua primitiva primera ó absoluta.—Los apellidos y los nombres geográficos de cada nacion deberian ser inalterables en su escritura nativa, é inalterables pasar á todos los demás idiomas, sin perjuicio de que cada uno de estos los pronunciase á su manera. Pero ya que no sea así; ya que hayamos desfigurado medianamente á *Escipion* y á *Jerjes*, á *Quiron* y á *Tales*, á *Teofrasto* y á *Jenofonte*, á *Esparta* y al *Quersoneso*, etc., entre los nombres propios y locales de la antigüedad; y ya que entre los modernos desfiguremos todos cuantos nos vienen á la mano, máxime si su ortografía nos parece un poco enrevesada; sigamos al menos la

regla antes citada respecto de los apellidos y de los nombres locales de las provincias de España; dejemos á *Xátiva* y á *Truxillo* con su *x*; no escribamos *Castellon* por *Castelló*, *Vique* por *Vich*, etc.; y sobre todo guardémonos mucho de ridiculizar á los *Luxan*, *Ossorio*, *Ximenez* y demás familias que con loable acuerdo rechazan todo neografismo de su apellido, y lo escriben como lo escribieron sus antepasados. Las alteraciones ortográficas que so pretexto de eufonía, ó por una mal entendida deferencia á la pronunciacion especial de cada país ó de cada provincia, se introducen en los apellidos y en los nombres de sitios y lugares, embrollan toda la geografía, oscurecen la historia, dificultan las investigaciones etimológicas, han empañado el lustre de varios linajes, y lastimado no pocas voces respetables intereses de familia. ¡Tan trascendental es el alterar la ortografía genuina de ciertas voces!

La segunda advertencia que debemos hacer es referente á los nombres de orígen desconocido ó de etimología ignorada. De estos sí que propia y literalmente puede decirse que *no tienen ortografía*, porque falta *la razon de su escritura*. Pocas son las voces que se hallan en este caso; muy pocas las que no tienen un orígen presunto, ó una etimología siquiera conjetural, hipotética ó interina. Sin embargo, si alguna se encuentra, su ortografía, empírica, ya que no puede ser racional, será la que haya establecido el uso general y constante de las personas eruditas. *Consuetudinem sermonis vocabo consensum eruditorum* (Quintiliano).

---

98. La PUNTUACION (*interpunctio*) constituye parte de la ortografía, y es un accesorio muy importante de la escritura, porque marca las divisiones esenciales de una oracion ó cláusula, y las pausas de la voz en la pronunciacion.

La invencion de las notas ortográficas, ó de los signos de la puntuacion, fue muy posterior á la del alfabeto. Así es que en muchas inscripciones antiguas, y en muchos manuscritos de los primeros siglos de la era cristiana, no se ven todavía acentos, ni espíritus, ni puntos. Tal vez estos signos se empleaban tan solo en los libros de lujo y en los que habian de servir para la enseñanza.

Los latinos, y principalmente los griegos, no necesitaban la puntuacion tanto como nosotros, por la abundancia de partículas conjuntivas que tenian. En castellano, y en los demás idiomas neola-

tinos, cuanto mas se ha ido apartando su construccion de la construccion latina, mas necesario se ha ido haciendo multiplicar los puntos y las comas para dar claridad al discurso.

La *puntuacion* es una prueba mas de la imperfeccion de los alfabetos (89). Con efecto, el haber tenido que discurrir los signos de la puntuacion, prueba la dificultad, ó la imposibilidad, de expresar con los signos alfabéticos todos los accidentes y todas las variedades de la pronunciacion.

---

99. En virtud de lo expuesto en el presente capítulo, ya comprenderá el lector que al querer determinar la etimología de una voz, será de rigor el examinar su ortografía; ver ante todo si está escrita correctamente, segun el uso racional del dia; y luego averiguar en cuanto quepa las alteraciones ortográficas que haya sufrido desde su formacion, y el cómo se encuentra escrita en las obras clásicas de cada siglo de nuestra literatura. Esta averiguacion nos acercará con toda seguridad al verdadero orígen de la voz, y al paso nos enterará de sus acepciones sucesivas y de las modificaciones mas ó menos eufónicas que haya experimentado en su estructura material (83).

Repitamos, pues, que, en beneficio de la ciencia etimológica, y tambien por el respeto que toda nacion debe á la existencia y á la genealogía literaria y filosófica de su idioma, no conviene tocar ya mas á la ortografía. La mejor ortografía será siempre la que mejor respete las formas originales de los vocablos, desentendiéndose de las fugaces impresiones de la pronunciacion.

«No me excedo en lo mas mínimo (dice Nodier) afirmando que el literato, ó no literato, que modifica á su capricho la ortografía de las voces, se hace culpable de ignorancia, de barbarie y de falsificacion.

»Es un *ignorante*, porque no sabe que el elemento al cual toca, variándolo ó destruyéndolo, tiene un valor intrínseco, una significacion virtual, que es su alma y su espíritu, y que desaparece con su absurda neografía.

»Es un *bárbaro*, porque despojando á la palabra de su principio mas vital, la reduce á un mero simulacro de idea, á una vana fórmula de jerigonza, y la sustrae para siempre jamás á las investigaciones de la etimología y del análisis. Es un bárbaro, porque

destruye sin necesidad alguna las relaciones esenciales que hay entre las lenguas de una misma formacion, y levanta un obstáculo insuperable á la universalidad ó á la propagacion de la suya. Es un bárbaro, porque con su estúpida innovacion hace viejos en pocos dias á todos los monumentos escritos é impresos con alguna anterioridad; y por el necio placer de poner una *A* ridícula en vez de una *O* racional, viene á convertir en papel viejo é inservible todas las maravillas del invento de Guttemberg.

»Es, por último, un *falsario*, porque el título original, el sello bautismal (si así vale decirlo) de una lengua, es la ortografía; y si alguna diferencia hubiese yo de establecer entre el que falsifica una palabra y el que falsifica una partida de bautismo, no seria ciertamente favorable al neógrafo. Este se atreve á lo que no osaron los tiranos, esto es á profanar y violar la palabra humana! Y la palabra humana (no lo dudeis!) es algo mas que la obra maestra del genio, porque es la revelacion de Dios!»

Confirmemos las enérgicas calificaciones de Nodier con las autorizadas palabras de un filólogo castellano. Hablando el señor Don José Gomez de la Cortina, conde de la Cortina, de la letra *G* como radical y característica de las voces que en varios idiomas son signo del órgano de la *garganta*, al enumerar sus derivados, dice:

«Permítaseme aprovechar la oportunidad que me ofrece la voz *angina* (escrita con *g* y no con *j*), para hacer ver que la ortografía no es arbitraria ni carece de fundamento. Hay razones para que cada palabra tenga precisamente las letras que tiene y no otras: alterar estas de cualquier modo, sin mas motivo que el capricho, es desfigurar la pintura, y por consiguiente impedir que sea conocido el objeto que ella representa..... Si no se respeta la etimología, llegará tiempo en que sea casi imposible descubrirla, y mas aun el verdadero significado de las voces, y acaso llegarémos á concebir lo contrario de lo que estas expresan, como puede suceder principalmente en las que se derivan de otras lenguas..... Podrá, si se quiere, ser indiferente poner una letra por otra de igual sonido en ciertas palabras, como *mujer, jilguero, ajeno, jeringa, herraje, jefa, lijero, quejido*, etc., porque en ellas no se altera la ortografía de modo que cause duda ó error; pero respétense las *características radicales* que, como en *angina*, sirven de guia al entendimiento para descubrir la verdad. No parecerá inoportuna esta advertencia á las personas que hayan notado la espantosa y

lamentable anarquía ortográfica en que de algun tiempo á esta parte procuran sepultarnos muchos ignorantes, para quienes es mas cómodo corromper la lengua y despojarla de su noble carácter, que dedicarse á estudiarla y á conocer los fundamentos en que se apoyan sus reglas.»

100. No hay que dudarlo: la etimología es la verdadera razon de la ortografía. El etimologista es el único que sabe decir *por qué* (sea de la provincia que se quiera el que pronuncia, y pronuncie como quiera) se ha de escribir, verbi gracia, *cohesion* y no *coesion*, *congelar* y no *conjelar*, *esófago* y no *exófago*, *espectativa*, *esplendor*, *estricto*, y no *expectativa*, *explendor*, *extricto*, como ponen algunos, *Génesis* y no *Jénesis*, *honor* y no *onor*, *texto* y no *testo*, *tuve* con *v* y *hube* con *b*, *víbora* y no *bíbora*, etc.; el etimologista es el único que sabe la razon de que *espirar* se escriba con *s*, y *expiar* con *x*; y los etimologistas, en fin, son los únicos que reunen las condiciones necesarias para formar *autoridad* y constituir lo que se llama *uso* en materia de ortografía. El uso es una *usurpacion*, ó un *abuso*, siempre que no lo constituyen ó introducen las personas verdaderamente doctas. Y aun estas pueden cometer *descuidos*, ó, si son poetas, *licencias*, que nunca será justo aducir como fundamento ó como título justificativo de innovaciones anti-etimológicas.

Cierto es que algunos escriben con bastante correccion sin ser etimologistas; pero escriben bien bajo la fe de un Diccionario, de los libros, de los periódicos; escriben bien por pura imitacion, como un buen copiante, pero que no sabe lo que copia; es decir que son unos ortógrafos empíricos, rutinarios, ó escriben bien sin saber el *por qué* escriben bien. Una persona realmente culta ha de saber este *por qué*, ha de ser ortógrafo racional y no meramente empírico; y esta *razon* de la ortografía la encontrará en la Etimología.

CAPITULO V.

DEL ORIGEN DE LA LENGUA CASTELLANA.

101. Dejando á un lado (porque no corresponden á un tratado elemental) las varias cuestiones históricas que se debaten sobre el orígen y la formacion del lenguaje hablado en general; sobre el idioma ó idiomas que se hablaban en la España primitiva; y sobre la influencia ejercida por los fenicios, los griegos, los romanos, los godos y los árabes, en la lengua de los pueblos ibéricos; limitémonos á consignar lo mas necesario, y lo que generalmente pasa por bien averiguado.

102. El castellano es uno de los idiomas que se denominan romanos ó *romances* (el francés, antiguo y moderno, el italiano, el portugués y el válaco, con sus respectivos dialectos), porque se consideran nacidos de la corrupcion del latin despues de la caida del imperio romano. Es lo cierto, al menos, que examinado el caudal de voces que en la actualidad componen nuestra lengua, se encuentra que la gran mayoría de ellas son de procedencia inmediatamente latina. Las restantes tienen diversos orígenes, que vamos á recorrer brevemente.

103. *Del Latin.*—Las cuatro quintas partes de voces castellanas están tomadas directamente del latin;—las unas sin variacion en su estructura silábica, y casi con su misma pronunciacion, como *amor*, *concordia*, *doctrina*, *dolor*, *exámen*, *fórmula*, *honor*, *indemne*, *inopia*, *planta*, *prior*, *pugna*, *quiete*, *sal*, *sol*, etc.;—otras ligeramente modificadas, como *árbol* (arbor), *boca* (bucca), *dormir* (dormire), *envidia* (invidia), *lengua* (lingua), *luz* (lux), *mármol*

(marmor), *medula* (medulla), *mesa* (mensa), *nave* (navis), *paz* (pax), *seis* (sex), *vil* (vilis), *voz* (vox), etc.;—y otras con alteraciones eufónicas algo mas notables, como *bochorno* (de vulturno), *cuidar* (de curare), *esperanza* (de spe), *trébol* (de trifolium), *uña* (de ungue), etc.—Véase la Tabla de las eufonías (142).

En el dia se encuentran castellanizadas (deslatinizadas) un tanto, ó se han anticuado, muchas voces que al principio sonaron idénticas á las del latin; y así es que entonces no costaba gran trabajo poner un escrito en palabras castellanas que al mismo tiempo eran latinas. De esta especie de composiciones bilingües, ó monobilingües, así en prosa como en verso, tenemos varias de Juan de Mena, de Fernan Perez de la Oliva (un diálogo), de Ambrosio de Morales (una carta á su alumno Don Juan de Austria), de Luis Gonzalez, de Francisco de Castilla (una cancion), de Juan de Guzman (unas Notaciones á la primera geórgica de Virgilio), del Maestro Martinez, de Diego de Aguiar (unos tercetos), de Juan Rodriguez de Leon, de sor Juana Inés de la Cruz (un villancico), y de otros muchos aficionados á las bellas letras.—Composiciones de esta misma especie tienen el italiano y el portugués.

Otra prueba de la filiacion latina del castellano, ó sea de la afinidad de nuestro idioma con el del Lacio, es el crecido número de expresiones puramente latinas que con suma facilidad se admitieron, y que se usan todavía, en el lenguaje diplomático ó de cancillería, en el foro, en medicina, en teología y filosofía, y hasta en la conversacion familiar. Presentamos reunidas las principales de estas expresiones en la tabla que se encontrará en el párrafo 144.

104. *Del Griego.*—Mil cuatrocientos años antes de Jesucristo, y, por consiguiente, siglos antes de la dominacion romana, vinieron los griegos á España, donde fundaron pueblos y ciudades, y dieron nombre á varios sitios geográficos. *Ampurias*, las *Baleares* (islas), *Denia*, el *Pirineo*, *Rosas*, *Sagunto* (hoy Murviedro), etc., son denominaciones helénicas, y el mismo nombre *España* es quizás de orígen griego. No asegurarémos que en el territorio ibérico llegasen sus habitadores indígenas á hablar el griego, pero es bastante probable, á lo menos, que en aquellos remotos tiempos tuviese su lengua autóctona cierta afinidad con los idiomas tracopelásgicos, afinidad que siglos despues facilitó su pronta y completa asimilacion ó incorporacion con el latin.—De todos modos,

el castellano actual cuenta varias voces griegas que se consideran como restos de aquella época tan lejana: tales son *abrasar*, *asomar*, *barrio*, *catira* ó (mudada la *t* en *d*) *cadira* (hoy silla), *cara*, *chimenea*, *fantasía* (por presuncion), *gazafaton*, *golfo*, *malatia* (enfermedad), *mozo*, *pandero*, *plancha*, *pringar*, *relámpago*, *tio*, *tragar*, *tragon*, *trébedes*, etc., etc. El portugués, el gallego y el catalan, conservan tambien muchas de esas voces, y algunas mas que no tiene ni ha tenido el castellano. El adverbio catalan *ray* (como quien dice *fácilmente* ó con facilidad), por ejemplo, es griego puro; *bastax* (bastage, ganapan), *esquinsar* (rasgar), *llam* (rayo), *llampeg*, (relámpago), etc., se encuentran en igual caso.—A estas voces tomadas directamente hay que añadir las innumerables que hemos recibido por la canal del latin, pero con traza evidentemente griega, como son todas las relativas á ciencias y artes, y algunas de uso ya vulgar ó corriente, v. gr. *agonía*, *anfiteatro*, *ángulo*, *átomo*, *biblioteca*, *bigamia*, *categoría*, *crítica*, *diácono*, *economía*, *eufonía*, *filosofía*, *física*, *genealogía*, *geografía*, *gramática*, *heregía*, *héroe*, *idea*, *idiota*, *idolatría*, *liturgia*, *miope*, *monarquía*, *monopolio*, *neófito*, *ortografía*, *parábola*, *paradoja*, *profeta*, *prosélito*, *prosódia*, *protagonista*, *protocolo*, *rapsódia*, *sarcasmo*, *sílaba*, *símbolo*, *sintáxis*, *teoría*, *tésis*, *tipo*, *tragedia*, *trópico*, *tropo*, etc., etc.;—y otras, por último, de formacion moderna y reciente, que empleamos para dar nombre á los descubrimientos que sin cesar se van haciendo en las artes y las ciencias, como *acromático*, *barómetro*, *fotografía*, *gastronomía*, *geología*, *hidrógeno*, *litografía*, *neologismo*, *ortopedia*, *oxígeno*, *paleontología*, *panóptica*, *taquigrafía*, *taxidermia*, *telégrafo*, *termómetro*, *utopía*, etc., etc.

105. De lo que acabamos de indicar en los dos párrafos anteriores resulta que el idioma latino puede mirarse como *padre* del castellano, y el griego como *abuelo*.

Y bajo otro punto de vista, puede decirse todavía con mayor exactitud que el latin es el *padre*, y el griego el *tio carnal*, del castellano. Con efecto, el latin y el griego son idiomas *hermanos*, son dos ramas de un mismo tronco, son dos lenguas que no se derivan la una de la otra, sino que tienen un orígen comun, á saber el *sanskrito*, lengua asiática, idioma el mas antiguo del pueblo indio. Del sanskrito, llevado al suelo helénico y al suelo itálico, en épocas que antecedieron á la historia, se formaron el griego y el latin,

idiomas hermanos, que por largo tiempo vivieron el uno al lado del otro sin conocerse, sin tratarse, sin que el uno tomara nada del otro, desenvolviéndose cada cual en dialectos particulares, segun el genio de los pueblos que lo hablaban. El *griego*, nacido el primero, llegó á ser la forma mas admirable que ha podido revestir jamás el pensamiento humano, alcanzando la singular fortuna de mantenerse mas de 1500 años en toda su belleza y lozanía; al paso que el *latin*, menos precoz y menos rico, despues de haber pasado muchos siglos en medio de las duras necesidades de la vida pastoral y guerrera, acabó, sin embargo, por llegar al grado de pureza y de energía convenientes para traducir el pensamiento del pueblo dominador del mundo. Ese orígen comun se halla demostrado no solamente por el análisis de las raíces y de los radicales, sino tambien por las inflexiones y las formas gramaticales, así por las comunes á ambos idiomas, como por las particulares de cada uno de ellos.—La demostracion de esa comunidad de orígen, de esa intimidad de parentesco, es un hecho importantísimo para la historia de la gran familia etnográfica á que pertenecemos; y la gloria de tal descubrimiento corresponde de derecho á los hombres eminentes de nuestros dias que con solícito afan cultivan las ciencias histórico-filológicas.

106. *Del Godo.*—Del idioma de los godos, que frisa mucho con el tudesco, toman orígen como un centenar de voces usadas en el castellano, casi todas ellas nombres propios, ó términos de guerra (como que su ocupacion de España fue casi puramente militar, y no comercial como la de los fenicios, la de los griegos y la de los cartagineses, colonos de los fenicios), y algunas pocas de objetos comunes.—Formados de raíces godas están *Adela, Adolfo, Alarico, Alberto, Bernardo, Bertoldo, Cárlos, Ernesto, Federico, Fernando, Guzman, Luis, Manrique, Matilde, Raimundo, Ramiro, Ricardo, Roberto, Segismundo, Valdemaro, Vilfredo*, y otros muchos nombres propios, cuyo valor significativo se encontrará en el Diccionario. —De procedencia goda son tambien *arnés, bagaje, batalla, bruja, cama, daga, esgrima, estufa, flecha, flota, galan, guerra, heraldo, lacayo, palafren, parque, rata, rico, riesgo, sayon, taza, tripa, tropa, trompa, vasallo, vivaque*, etc.

El godo influyó tambien alterando varias voces de orígen latino, y dejándolas como de doble orígen: así, *perla* tiene un orí-

gen latino-godo, porque no es mas que la voz latina *petrula* (piedrezuela), diminutivo de *petra*, eufonizada ó estropeada por los godos.

107. *Del Arabe.*—Este idioma (que es otro de los afines del hebreo) estuvo influyendo considerablemente por espacio de siete siglos en el romance castellano, y de una manera principal en su pronunciacion. Al árabe se atribuye el frecuente uso de la *h* aspirada, de la *ch* fuerte, de la *z* y de la *zedilla*, de los sonidos guturales fuertes de la *g* y de la *j*, etc.; y al árabe debemos mucha parte de la fisonomía específica que hoy presenta el castellano, singularmente en su forma hablada ó en los accidentes fonéticos.—Sin embargo, debemos consignar tambien que, en estos últimos tiempos, la crítica histórica ha puesto fuera de toda duda que la mudanza del antiguo sonido dental de la *j* (que sonaba lo mismo que suena hoy la *j* en francés ó en catalan) y de la *x* (que sonaba como la *ch* del francés ó del catalan en *xabon*, *dexar*, *madexa*, *quixada*, *Quixote*, *relox*, y demás voces que hoy llevan *j* en lugar de la *x*) en sonido gutural fuerte, así como la mudanza de la *z* rechinante grecolatina en la *z* ceceosa ó balbuciente (mudanza que no cundió en Andalucía, ni en la América española), no se verificaron hasta fines del siglo XVI, ó poco antes, ni se generalizaron hasta muy entrado el siglo XVII, cuando ya no habia árabes en España.

Prescindiendo empero de la pronunciacion, es lo cierto que el árabe comunicó al castellano muchas desinencias, muchas voces y frases, arraigando además el uso de los afijos, de los artículos, de la no declinacion de los nombres, etc. Todavía nos quedan de aquel idioma mas de un millar de voces, muchas de ellas anticuadas, muchas provinciales de Toledo, Extremadura ó Andalucía, y otras varias de uso corriente en todo el reino, como *adalid*, *alacran*, *alazor*, *albacea*, *alcaide*, *alcantarilla*, *alcoba*, *algazara*, *alguazil*, *almanaque*, *almoraduj*, *almud*, *arroba*, *azafran*, *badajo*, *bigornia*, *carcajada*, *dibujo*, *elixir*, *escarlata*, *fulano*, *golpe*, *hígado*, *jabali*, *jadear*, *jaqueca*, *jarope*, *lechuza*, *lozano*, *marras*, *maula*, *noria*, *ojalá*, *orozuz*, *pazguato*, *pizca*, *quilate*, *quintal*, *quitar*, *rob*, *robar*, *rueca*, *serrallo*, *sobar*, *tábano*, *tabique*, *taracear*, *turbante*, *zagal*, *zambra*, *zaratan*, *zurra*, *zurron*, *zutano*, etc., etc.

Añádanse á esas voces los nombres de varios edificios públicos, sitios, lugares y rios, como *Alcalá* (castillo), *Alcántara* (puente), *Al-*

cazabe (fortaleza), *Alcázar* (palacio), *Alhama* (junta ó congregacion), *Alhambra* (castillo colorado), *Almenara* (torre de ahumadas ó de señales), *Alpujarra* (tierra de guerreros); *Gibraltar* (monte de Tarik), y demás que empiezan con el pseudo-prefijo *gibra* (que significa *sierra*); *Guadalajara* (rio de las peñas), y demás que empiezan con *guada* (rio), como *Guadalaviar* (rio blanco), *Guadalimar* (rio colorado), *Guadalquivir* (rio grande), etc., etc.—Es de advertir que muchas voces arábigas, adoptadas en nuestra lengua (dice Capmany), han perdido con la sucesion del tiempo el artículo que, por aposicion, formaba su primera sílaba: así *alcantarilla* se ha convertido en *cantarilla*, *ajaqueca* en *jaqueca*, *azequia* en *zequia*, *anoria* en *noria*, *atahona* en *tahona*, *atambor* en *tambor*, etc.—V. Al en la Tabla de los pseudo-prefijos (141).

«Es menester que entendais (dice el autor del *Diálogo de las lenguas*) cómo de la lengua árabe hemos tomado muchos vocablos; y habeis de saber que, aunque para muchas cosas de las que nombramos con vocablos arábigos tenemos vocablos latinos, el uso nos ha hecho tener por mejores los arábigos que los latinos; y de aquí es que decimos antes *alhombra* que *tapete*, y tenemos por mejor vocablo *alcrevite* que *piedra zufre*, y *aceite* que *olio*. Y si mal no me engaño, hallarémos que para aquéllas cosas solas que habemos tomado de los moros, no tenemos otros vocablos con que nombrarlas sino los arábigos que ellos mesmos con las mesmas cosas nos introdujeron.—Y si quereis ir avisados, hallareis que un *al*, que los moros tienen por artículo, el cual ellos ponen por principio de los mas nombres que tienen, nosotros lo tenemos mezclado en algunos vocablos latinos, el cual es causa que no los conozcamos por nuestros; pero con todos estos embarazos, y con todas estas mezclas, todavía la lengua latina es el principal fundamento de la castellana....

»La mayor parte de todos los vocablos que viéredes que no tienen alguna conformidad con los latinos ó griegos son arábigos, en los cuales casi ordinariamente vereis *H*, *X* ó *Z*, porque estas tres letras son muy anejas á ellos; y de aquí procede que los vocablos que tienen *F* en el latin, convertidos en el castellano, la *F* se torna en *H*; y así de *Faba* decimos *Haba*: y así, por la misma causa, en muchas partes de Castilla convierten la *S* en *X*, y por *Sastre* dicen *Xastre*. Lo mesmo hacen comunmente convertiendo la *C* latina en *Z*; así por *faciunt* dicen *hazen*, las cuales todas son pro-

nunciaciones que vienen del árabe : pero son tan recibidas en el castellano, que si no es en el *Sastre* y otros como él, en lo demás se tiene por mejor la pronunciacion y escritura arábiga que la latina.—Esto os he dicho, porque si viéredes un vocablo con una destas tres letras, no penseis luego que es arábigo hasta haber examinado si tiene esta mudanza de letras ó no. Cuanto á lo demás, sabed que cuasi siempre son arábigos

»Los vocablos que empiezan en *al*, como *alhareme*, *alhombra*, *almohada*, *almohaça*;

»Y los que comienzan en *az*, como *azaar*, *azagaya*, *azaguan*;

»Y los que comienzan en *co*, como *colcha*, *colgajo*, *cohecho*;

»Y los que comienzan en *ça*, como *çáfio*, *çaquiçami*, *çaherir*;

»Y los que comienzan en *ha*, como *haxa*, *haragan*, *haron*;

»Y los que comienzan en *cha*, *chi*, *cho*, *chu*, como *chapin*, *chinela*, *choça*, *chueca*;

»Y los que comienzan en *en*, como *endechas*, *enhaciado*, *enhelgado*;

»Y los que comienzan en *gua*, como *Guadalerza*, *Guadalquivir*, *Guadarrama*; y estos por la mayor parte son nombres de rios ó de lugares;

»Y los que comienzan en *xa*, *xe*, como *xáquima*, *xerga*.»

Conviene notar, por último, que varias voces que algunos eruditos tienen por arábigas, no son mas que latinas alteradas y con el artículo *al* de los árabes antepuesto como prefijo : así *alcuza*, que muchos tienen por árabe, es el *lecythus* latino arabizado del modo siguiente : *allecythus*, *allecuthus*, *alcutha*, *alcuza*. A este tenor hay varias, como *acelga*, *alcaravea*, *almena*, *azufaifo*, *arroz*, *jarabe*, etc.—Es del caso, por consiguiente, no dejarse llevar de semejanzas aparentes, y tener presente que los que se han dedicado á una lengua generalmente poco conocida, tienen gran propension á querer derivarlo todo de ella.

Sucede, pues, aquí con el árabe lo que sucedió con el godo (106), esto es que aquel idioma corrompió varias voces latinas entonces usadas en España, quedando estas con fisonomía árabe, y debiendo ser consideradas como de doble orígen. A los ejemplos que acabamos de citar, añadirémos algunos de nombres geográficos : el actual *Badajoz*, aunque al parecer árabe, no es mas que el antiguo *Pax Julia*, terriblemente eufonizado por los árabes en *Bathlios*, de donde *Badallós*, y, por último, *Badajoz*. *Cáceres* no es mas que la

abreviacion arabesca de *Castra Cesaris*. Del latin *Hispal, is*, corrompido por los árabes en *Hisbalis* y *Asbilia*, resultó *Sevilla*. El antiguo *Castra Julia* fue estropeado por los árabes en *Torgiella*, que al fin fue *Truxillo*, hoy *Trujillo*. Del latin *Cesar Augusta* hicieron los árabes *Saracosta*, y últimamente quedó en *Zaragoza*, etc., etc.

108. *Del Vascuence.* — Este idioma, ya que no el único autóctono, fue sin duda uno de los que se hablaban en la España primitiva. De esa lengua singular y misteriosa, que todavía se habla y se mantiene intacta, con sus dialectos, en las Provincias Vascongadas, se encuentran visibles restos en el castellano. Vascuences son, al parecer, las desinencias *anza, anzúa, asco, era, erla* ó *ta, ez*, etc.; del vascuence están tomadas, al decir de muchos, las articulaciones de la *ch* fuerte, de la *ll* y de la *ñ*, de la *z* y de la *ç* (zedilla); vascuence es el uso del *conmi-go* y *conti-go* (si ya no es del latin *me-cum, te-cum*, esto es *cum me, cum te*, como lo son evidentemente las voces anticuadas *conmusco, convusco* ó *vosco, vusco*, romanceadas de *nobis-cum, vobis-cum*); y de origen vascuence son *aldea, alférez, anguila, arracada, assaz, espada, esqueleto, homenaje, jeringa, lagaña, légamo, metralla, mochila, mondongo, mampara, ojalá, ojear, resabio, sarna, sobar, sayon, seponcio, tocayo, ufano, vericueto, zapato, zelo, zurra*, y hasta unas dos mil voces mas, usadas en el castellano. Apresurémonos, sin embargo, á añadir que muchas de esas voces, que el P. Larramendi da por vascuences, son declaradas por otros eruditos, como procedentes del griego, del godo ó del árabe.

Los apasionados del vascuence pretenden que *eros* (amor), *heresis* (secta), *letargon* (letargo), y otras varias voces que se creen tomadas del griego, son puramente vascuences. Indudable es que las colonias griegas tomaron algunos vocablos vascongados, pues Platon, al mencionar palabras bárbaras usadas por sus compatriotas los griegos, cita algunas enteramente vascuences; pero, sin menoscabo de lo que andando los tiempos puedan descubrir la filología y la historia, opinamos que el idioma vascongado debe al griego mucho mas que este á aquel.

De la circunstancia de haber en España varios pueblos y sitios geográficos, algunos de los cuales se encuentran muy léjos de las Provincias Vascongadas, y cuyos nombres llevan las pseudo-

desinencias vascuences *uri* (ciudad) y *briga* (pueblo, aldea), se ha querido tambien deducir que el vascuence fue el *único* idioma ibérico primitivo. Esta deduccion seria siempre algo exagerada, aunque *uri, uria,* no fuese voz céltica, mas bien que vasca, y aun concediendo que *briga* fuese vascuence puro, lo cual tenemos por muy dudoso, pues los filólogos mas eruditos creen que *briga,* como *berg, bourg, burgh, burgos, burgo,* etc., no es mas que una eufonizacion del griego *pyrgos* ó *purgos,* que significa torre. — V. Burgo en el Diccionario. — Por lo demás, ya hemos dicho que el vascuence, si no el *único,* es *uno* de los idiomas autóctonos de España.

109. *Del Francés.* — Las relaciones del francés con el castellano podrian arrancar de la antiquísima ocupacion, ó de las varias ocupaciones, de España por los *celtas,* llamados despues *galos,* y hoy *franceses.* Aquellas ocupaciones hubieron de ser coloniales, además de militares, pues que se llamó *Celtiberia* toda la parte septentrional de la Península por la mezcla de celtas (hombres de los *bosques*) é iberos (hombres del *rio*). Recuerdos celtas y galos son, además de los nombres *Celtiberia* y *Cantabria,* los de *Vizcaya* ó *Vasconia, Navarra, Cataluña, Galicia;* y aun *Portugal.* Pero vengamos á los tiempos históricos y á épocas mejor conocidas.

Siendo el francés, el castellano y el italiano, como tres dialectos del latin, que se corrompió casi en un mismo siglo, ó á lo menos en una misma época histórica, resulta que aquellos tres dialectos (hoy elevados ya á la categoría de *idiomas*) son muy parecidos, y que mas debieron serlo todavía en los primeros tiempos de su formacion. Realmente, hay infinidad de voces muy semejantes, y casi iguales, en los tres idiomas, sin que pueda asegurarse cuál de los tres las formó primero. Sin embargo, el francés meridional ó *provenzal* pasa por ser el primer *romance* que se constituyó con toda regularidad; y esta primacía de formacion induce á creer que de él pudieron tomar mucho los romances de Castilla y de Italia.

Agréguese á esta primera influencia la que ejercieron en el siglo XI las excursiones de los trovadores provenzales, los cuales pasearon su idioma por toda Europa, y llegaron á introducirlo como de moda en las principales cortes.

Hácia la misma época se propuso Alonso VI la conquista de To-

ledo, allegando á sus ejércitos grandes tropas de gascones, francos (franceses) y alemanes, que acudieron á tomar parte en la noble empresa. El éxito correspondió á los esfuerzos y á las esperanzas de las huestes auxiliares, riñdiéndose la ciudad de Toledo, despues de un obstinado asedio, el 25 de marzo de 1085. Aquellos guerreros fueron naturalmente agasajados por Alfonso y sus sucesores, otorgándoles grandes exenciones y privilegios, en virtud de los cuales muchos de ellos se quedaron en España, obtuvieron altos empleos y alcanzaron singular influjo. Esta influencia trascendió hasta el romance castellano, introduciéndose por entonces un regular número de voces francesas, y recobrando vida otras muchas latinas que los españoles habian olvidado. De entonces datan *aprés, ardido, argent, atender, bel, car, guarir, mais, tirar*, y otras varias que todavía consigna el Diccionario de nuestra lengua, bien que con la nota de anticuadas.

Hácia la misma época de los *Francos* se hizo comun en España el carácter francés, ó la letra gálicana : y como muchos de los privilegios y documentos despachados en la corte se escribian por peñolistas franceses, estos introdujeron varias voces de su país, y despues se adoptaron por los nuestros, como se muestra por las escrituras mas antiguas del romance castellano, en las cuales se leen con frecuencia *aprés* (cerca), *avant* (antes), *en detalle* (por menor), *en gros* (por mayor), *ensemble* (juntamente), *lur* (su), *merchant* (mercader), *meter* (poner), *quitar* (dejar ó abandonar), *randre* (dar, devolver), *tiesta* (cabeza), y otras innumerables que luego hemos ido abandonando, y que se hallan á cada paso en los antiguos fueros municipales, en el poema del Cid, en las obras de Berceo y otras de los siglos XII, XIII y XIV.

Vistas las relaciones del francés antiguo ó meridional con el castellano, ya no deben sorprendernos las semejanzas de este último con el catalan (hoy lengua provincial de Cataluña), que no es mas que un dialecto del provenzal, como dialectos del mismo provenzal son el valenciano y el mallorquin. Desde luego tienen ambas lenguas muchísimos vocablos enteramente iguales, por haberlos tomado ambas del latin, del griego, del árabe, etc., ya sin alteracion, ya sujetándolos á un igual sistema de formacion: en este caso se hallan *ánima, animal, beato, caña, clavar, diadema, dócil, doctor, dolor, estimular, fe, flauta, manta, operar, pena, planta, polvo, pólvora, sal, sol, tortuga, trébol, tren* y otras mil,

todas de uso corriente así en castellano como en catalan. Añádanse *almoina, antiga, batear* ó *batejar, buchin* ó *buchi, bugada, coitar* ó *cuitar, conhortarse, cor, devant, doncas, empenta, hostal, loguer* ó *lloguer, porta, rampa, renda, verga*, etc., etc., anticuadas hoy en castellano, y corrientes para el catalan, y no se extrañará que se hayan trabajado sin grande esfuerzo composiciones bilingües por el estilo de las mencionadas en el párrafo 103, ó que pueden leerse indistintamente en castellano ó en catalan, por cuanto á ambos idiomas pertenecen todas sus palabras.

Hasta aquí las relaciones del francés antiguo con el castellano antiguo. Veamos ahora la influencia del francés moderno sobre el castellano actual.

Esta influencia ha llegado á ser muy considerable, desde que la contigüidad de los territorios de ambas naciones y la fácil é incesante comunicacion mútua de sus habitantes han podido producir los efectos consiguientes al respectivó estado material y moral de cada país. De medio siglo acá la Francia ha conseguido hacer penetrar en España gran parte de sus libros, de sus dramas, de sus artefactos, de sus modas y de sus costumbres, y de ahí las voces *bisuteria, broquetas, carnet* ó *carné, comandita, comité, coqueta, debutar, edecan* (*aide-de-camp*, ayudante de campo), *folletin, fricasé, gró, muaré, neceser, padedú* (pas-de-deux), *petimetre* (petit-maître), *quinqué, suaré, surtú, tirabuzon, tisú*, y otras varias, las unas admitidas ya por la Academia Española, y las otras en camino de hacerse admitir tambien mas tarde ó mas temprano.

Además de estas voces de modas, telas, guisos, etc., el castellano ha recibido y va recibiendo otras muchas palabras, no francesas, pero formadas del griego ó del latin por los franceses, como *acróbata, biologia, balneologia, clisopompo, cloroformo, daguerrotipo, decámetro, diorama, estereotipia, estetoscópo, fumívoro, funámbulo, gasómetro, gemelos, georama, hidrófugo, hidrologia, policromático, politécnico, prestidigitacion*, etc., etc., las mas de ellas pertenecientes á artes y ciencias (104).

Gallia nominibus doctas imitatur Athenas
In componendis.....

dijo ya nuestro Arias Montano en el siglo XVI; y desde entonces ha crecido, mas bien que menguado, la aficion de los franceses á formar compuestos greco-latinos, los cuales se van introduciendo pó-

co á poco en todas las lenguas de Europa y de la América civilizada, en gracia de su orígen, y sobre todo por la necesidad de dar un signo adecuado á las cosas ó á las ideas nuevas que sin cesar se ofrecen.

Y no solo introduce el francés palabras nuevas para el castellano, ó romanceadas á la francesa, sino que altera á veces la acepcion de las castizas, y tiende á hacernos adoptar nuevos giros y á bastardear nuestra sintáxis, destruyendo todo lo que constituye el que una lengua pueda llamarse verdadero *idioma*, es decir lengua *propia* y *específica*. Esas tendencias se hallan favorecidas por la circunstancia de haberse generalizado bastante el estudio del francés, por la de estar las personas doctas muy familiarizadas con la lectura de libros y periódicos franceses, y sobre todo por el sinnúmero de traducciones que se dan á luz hechas por sujetos que ni comprenden bien el francés, ni saben escribir en castellano.

Tambien al *estilo* trasciende la influencia francesa, pues vemos harto á menudo adoptado sin necesidad alguna gramatical, lógica, ni retórica, un estilo con pretensiones de sentencioso ó aforístico que destruye la sonora volubilidad del castellano, para sustituirla con el movimiento rastrero del idioma francés. En tal defecto incurren los que escriben afectadamente en períodos cortos, poniendo tres ó cuatro clausulitas seguidas sin ninguna conjuncion ni dependencia entre sí, y haciendo parrafito cada dos ó tres líneas. «Este modo de hablar por períodos cortos sin trabazon de unos con otros (dice uno de nuestros mejores críticos), léjos de que dé una idea de la elegante cuanto desenfadada construccion castellana, es hablar como por grumos ó burujos, ó, si esta frase no es de recibo, es como el andar de un asmático, que da un paso y se para jadeando, á causa de que no puede mas. Lo menos que puede decirse de los que así escriben, es que ó por afectacion de laconismo, ó por falta de pericia ó cuidado, cortan el vuelo al espíritu del lector, echándole unas pihuelas, y obligándole á dar saltos, pues ni le permiten andar; resultando de estos períodos cortos que sea mas y mas largo el discurso por la razon misma de constar de partes menos unidas entre sí.—No niego que hay casos en que es permitido, y aun es un precepto del arte, usar de períodos cortos; pero lo es solamente en aquellos particulares casos y no en otros. Tampoco niego que se puede pecar por el extremo contrario, cargando de oraciones incidentes un período; pero no

es este el vicio que hoy priva, y algunas veces podrá parecer largo un período no siéndolo; lo cual se evitaria si tuviésemos algunas mas notas de puntuacion, con que distinguir mejor la relacion de unos miembros con otros..... El medio principal que tiene el idioma castellano de suplir la falta de la apócope ó abreviacion final de sus voces, generalmente largas, y de dar celeridad al discurso, es hacer que los períodos, sin dejar de contener el mismo número de ideas, sean los menos que ser puedan; y es claro que no puede esto conseguirse sino haciéndolos largos, que es lo mismo que sucede en la lengua latina, la cual abunda tambien en dicciones largas, sin que esté tampoco en ella admitida la apócope: de modo que los escritores modernos que van introduciendo el frecuente uso de períodos cortos en el castellano, sin conocerlo ellos mismos, tiran á privarle de la mas estimable de sus galas, cual es la volubilidad, y tal que no sirve solo al lujo, sino á la necesidad.»

La influencia que tiene el francés sobre el castellano (lo mismo que sobre otros idiomas, pues de ella se quejan igualmente los puristas italianos, portugueses, etc.) es inevitable, porque inevitable es tambien, á la par que provechosa, la incesante comunicacion de las naciones cultas entre sí: y sabido es que en el roce de dos idiomas, sobre todo si son afines, estos se compenetran mas ó menos, el uno toma siempre algo del otro, predominando empero en esa recíproca influencia el mas robusto, mas cultivado y mejor constituido. Dada, pues, la necesidad de la influencia del francés, lo único que cabe hacer es moderarla y dirigirla. Admítanse enhorabuena, prévia su eufonizacion á la castellana, las voces nuevas *necesarias*, ó siquiera útiles, sobre todo si han sido formadas del griego ó del latin, como *binocle*, *comandita*, *cotizacion*, *decepcion*, *daguerrótipo*, *fotografía*, *mistificacion*, etc.; pero no se alteren imprudentemente las acepciones de las voces castellanas ya existentes; y sobre todo no se consienta la menor alteracion en la sintáxis, ni la introduccion de idiotismos franceses. Al efecto conviene mucho fomentar la lectura de nuestros autores clásicos, cultivar con esmero nuestro precioso romance, y generalizar en las escuelas el estudio especial de su índole y de su formacion, pues las acometidas que da el francés (y las que pueda dar cualquier idioma extranjero) únicamente son temibles porque se ignora el castellano.

Por conclusion añadamos ahora, con el crítico antes citado, que si bien tenemos razon para lamentarnos de la pérdida que en los dos últimos siglos ha experimentado nuestro idioma en cuanto á la que se llama riqueza y gala de expresion, tenemos en parte porque consolarnos de esta pérdida, en vista del mayor conocimiento y observancia de las reglas con que escriben hoy los escritores (muy pocos por desgracia) que entre nosotros escriben bien; debiéndose esta ganancia á la causa misma que lo ha sido de aquella pérdida, cual es la lectura de libros franceses, escritos por lo general con mas gusto y crítica que los nuestros, por lo mucho que así en Francia como en Inglaterra se ha filosofado, de dos siglos á esta parte, en materia de lenguaje.

110. *Del Italiano.*—Poco ha recibido de este idioma el castellano; pero cuando la guerra ú otras circunstancias han puesto en contacto los dos idiomas, se ha sentido naturalmente algun tanto el efecto de la comunicacion, introduciéndose, de sus resultas, en el castellano, cierto número de voces, todas de procedencia griega ó latina, pero romanceadas á la italiana.—En su tiempo Arias Montano alzaba ya el grito contra los jóvenes incautos que, habiendo viajado mas ó menos tiempo por Italia, al regresar á España hacian gala de usar voces italianas, menospreciando las legítimas castellanas:

Jamque minus docti juvenes, rerumque periti,
Nil nisi inauditas voces, nova nomina rerum
Italico accentu crepitant, damnantque paternos
Sermones, et verborum formamque struemque
Nostrorum, invidiamque movent.....

A la manera que dos siglos despues, y hasta el presente, nuestros viajes á Francia y nuestro contacto con el francés habian de hacernos entreverar la conversacion familiar de *merci*, *á la dernière*, *hôtel*, *toilette*, *fort bien*, *soirée*, *sans façon*; etc., así tambien entonces los recien venidos de Italia se creian obligados á acreditar su aprovechamiento en el idioma de aquel país llamando

Fratellos á sus hermanos,
Sorellas á las hermanas,
A las terneras *Vitellas*,
Y á los pucheros *Piñatas*,

como dice un romance de aquella época.

Igual efecto que la guerra, la dominacion y los viajes, produce la mucha aficion á la literatura de una lengua extranjera. Por esta última causa cometieron Cervantes, Ercilla y otros escritores del siglo de oro de nuestro romance, varios italianismos, y se nos pegaron muchas voces que ninguna falta nos hacian, como *centinela* (*), *corredor* (adalid), *designio* (consideracion), *duelo* (desafío), *emboscada* (celada), *estrada* (camino), *esguazo* (vado), *forraje* (paja), *foso* (cava), *hostería* (meson), *lanza* (por hombre de armas), *marchar* (por caminar), etc. —Del italiano proceden tambien *bagatela*, *bancarota*, *banquete*, *bisoño*, *cúpula*, *despropósito*, *esdrújulo*, *estafa*, *estafermo* (está-firme), *estafeta*, *estuco*, *gaceta*, *macarron*, *marisco*, *soberano*, etc., y muchas voces referentes á la pintura, á la música y al canto, como *aria*, *arieta*, *cantatriz*, *dueto*, *escorzo*, *fiasco*, *piano*, *pícolo*, *prestísimo*, *presto*, *soprano*, etc.

111. *De los idiomas Germánicos.*— A esta familia etnográfica pertenecen el *aleman* y el *inglés*, de cuyas lenguas ha tomado muy poco el castellano, ya por la poca afinidad que con ellas tiene, ya porque no han mediado comunicaciones frecuentes ó muy íntimas con los países donde se hablan.

Con todo, son de procedencia alemana *coche*, *felon*, *guante*, *jardin* y algunas voces mas que otros prefieren clasificar como godas, por cuanto el idioma de los godos corresponde á la misma familia que el aleman y es uno de los orígenes de esta lengua (106). —Del aleman están tomados los nombres de muchos minerales, porque en los pueblos de la antigua Confederacion germánica se cultiva con gran esmero el estudio de la mineralogía.

Del inglés hemos sacado *bifteck*, *bill*, *brick*, *esplin*, *lord*, *lores*, *milor*, *rosbiff*, *wagon* y algunas voces mas referentes á manufacturas, caminos de hierro, marina, etc. Véanse además, en el Diccionario, ARDITE, CONTRADANZA, MEQUETREFE, ZAFO, etc.

112. *De los idiomas Americanos.*—Las lenguas americanas se di-

(*) «Lo que agora llamamos *centinelas* (dice D. Diego Hurtado de Mendoza en su *Guerra de Granada*, libro 3.º, n.º 7), amigos de vocablos extranjeros, llamaban nuestros antiguos españoles en la noche *escucha*, en el dia *atalaya*, nombres harto mas propios para su oficio.»

viden en onco grupos, y cada uno de estos en un gran número de familias etnográficas. La América ofrece el fenómeno singular de que su poblacion indígena forma apenas la cuarta parte de su poblacion total. Y otro fenómeno no menos raro es que entre esa cuarta parta, que no pasa mucho de diez millones de habitantes, se hablan 438 lenguas diferentes y mas de 2.000 dialectos.

A pesar de nuestras antiguas relaciones con las colonias, solo hemos tomado de sus lenguas primitivas los nombres mas indispensables de animales, árboles, frutas, armas y otros semejantes, como *bejuco*, *butaca*, *cacique*, *canoa*, *caoba*, *guayaba*, *hamaca*, *maiz*, *mani*, *nigua*, *petaca*, *petate*, *pita*, *tuna*, etc.

113. Con lo hasta aquí dicho, y con añadir que tambien se usan algunas voces tomadas de las principales provincias (como Andalucía y Aragon), donde nuestro romance se pulió igualmente, y sufrió, con mas ó menos preponderancia que en Castilla, el influjo latino ó el árabe, habremos indicado todos los orígenes del actual idioma castellano, ó á lo menos los orígenes mas directos é inmediatos, mas conocidos y mas copiosos, prescindiendo (como debiamos prescindir en unos RUDIMENTOS) de los orígenes celta, hebreo, cartaginés ó fenicio (idioma tan parecido al hebreo, que venia á ser uno mismo), y demás tan remotos como oscuros.

Resulta, por consiguiente, que los orígenes primarios y directos del castellano son, por el órden de su importancia, el *latin*, el *griego* y el *árabe*. Estos son los idiomas que, implantados en cierto modo sobre el que primitivamente se hablaba en el país, formaron el actual castellano. Todos los demás orígenes que hemos recorrido son secundarios, accesorios, y como meros afluentes de escaso caudal.

La lengua latina debe considerarse como la fuente principal é inmediata, como la madre, del castellano; y es, por lo tanto, de irrecusable evidencia que nadie puede conocer bien á fondo el castellano sino por medio del latin. Tan convencidos de esta verdad se hallaban nuestros mayores, como que *pospusieron* muy lógicamente el estudio del castellano al del latin. Hoy dia, tal vez con mejor acierto, son simultáneos ambos estudios, y caminan, ó deberian caminar, á la par; mas por desgracia el latin suele quedarse

bastante atrás. Y es una verdadera desgracia para nuestra literatura, y para el porvenir del idioma castellano, el que tal suceda, porque, como dice muy bien Nodier: *El que no sabe latin, es incapaz de escribir en francés* (ni en castellano ú otro idioma neolatino cualquiera) *con exactitud y pureza.*

CAPITULO VI.

DE LA FORMACION DE LA LENGUA CASTELLANA.

114. Si queremos remontarnos á la primera formacion de las lenguas, habremos de empezar recordando que el Omnipotente dió al hombre la *razon* ó la facultad de pensar, y la *lengua* ó la facultad de hablar: *consilium et linguam.*—El primer lenguaje debió ser puramente *vocal.* Sin mas recurso que la vocal, dice Nodier, el hombre se elevó desde luego á las ideas de admiracion, de espiritualismo, de veneracion, de adoracion y de culto, que son las que imprimen á nuestra especie el sello de un gran destino: se elevó hasta Dios, y con simples vocales compuso el nombre del Sér Supremo, y con simples vocales subsiste todavía en todas las lenguas de primer orígen en que es pronunciado ó está escrito. El nombre sagrado de los hebreos (continúa el mismo autor), que estaba prohibido pronunciar, contenia todas las vocales de aquella lengua de los primeros dias del mundo en la cual no se escriben las vocales: y yo quisiera saber de donde salió *Iupiter, Iovis,* sino de *Iehovah!*—Quede sentado, pues, que el nombre de Dios es la mas primitiva de todas las palabras, y hasta anterior á la de *Padre,* lo cual etimológicamente le hace referir á una edad en que el hombre, recien llegado en medio de la creacion, no reconocia otro padre que al mismo Dios. El nombre de Dios es contemporáneo del primer grito que representó al pensamiento humano, de la primera exclamacion admirativa que hizo el hombre al ver la naturaleza, de los primeros quejidos del dolor que busca consuelo en una misericordia soberana. Y á fin de que ni rastro de duda os quede, sabed que el nombre de Dios se ha conservado

bajo esta forma original en la lengua de todos los pueblos. ¡Interjeccion inmensa, que abarca todos los sentimientos y comprende todas las ideas! ¡Sustantivo sin artículo, que el respetuoso pudor del lenguaje no osó someter á la regla comun de los sustantivos, porque en el sustantivo *Dios* reconoció un poder y un misterio! Si; ó Dios es la primera de las palabras formadas en la série gradual de las voces, ó toda la gramática es falsa.—Hay mas todavía: la emision vocal que nombró á Dios, no se apoyó sucesivamente (en las lenguas madres) sino en las consonantes de primera formacion (*d*, *th*, etc.), ni se extendió mas allá de un monosílabo reverenciado, que no se pronunciaba. *¡Adorad á* AQUEL *cuyo nombre se pronunciaría en cuatro letras!* decia Pitágoras.

115. Despues de las vocales vinieron sus articulaciones ó las *consonantes*, por el órden de su facilidad, ó de afuera adentro, esto es las labiales, las dentales, las linguales, etc. Cada articulacion dió nombre al órgano que la formaba: la *B* á los la*b*ios y á la *b*oca, la *T* (que no puede pronunciarse hasta la den*t*icion) á los dien*t*es, la *L* á la *l*engua y al pa*l*adar, la *G* á la *g*orja ó *g*arganta, etc.

Con estos elementos, y nombrado ya Dios el primero, pasó el hombre á nombrar las obras del Criador. En esta imposicion de nombres guiaríale sin duda alguna el instinto de *imitacion*: la *L* dominó en todo lo *l*íquido, *fl*úido, *l*ímpido, *fl*exible, *l*igero, vo*l*á*t*il, vo*l*uble, *l*uciente, pu*l*ido, *l*isonjero, e*l*egante; la *R* en todo lo fuerte, *r*obusto, *r*oblizo, *r*oqueño; la *S* en todo lo silboso, *s*uave, *s*abroso ó *s*erpentino; la *T* en todo lo *t*enaz, *t*erco, *t*ónico, re*t*umban*t*e, *t*es*t*áceo; la *FL* fue otra expresion radical de las cosas en movimiento, como la *fl*ama (llama), la *fl*echa, el *fl*ujo; la *ST* marcó la fijeza, la inaccion, el es*t*ar, lo es*t*able, la es*t*átua, lo es*t*óico, lo es*t*upefacto, lo es*t*ancado, etc., etc. De ahí, pues, el que cada cosa recibiese el nombre mas propio y característico de su naturaleza; y de ahí comprobado por la teoría filosófica lingüística la verdad de que Adan puso el nombre mas adecuado á todas las cosas: *Omne enim quod vocavit Adam..... ipsum est nomen ejus*, como dice el Génesis.

116. En un principio, pues, todas las voces debieron ser *raíces*, radicales, y todas mas ó menos imitativas. La imitacion, que luego hemos llamado *onomatopeya* (del griego *onoma*, nombre y *poieô*, yo hago, yo formo; formacion del nombre), la *vox repercussa naturæ*, como decian los latinos, fue el molde de los primeros vocablos, el

factor ó productor de vocablos significativos, ó el gran *fabricanombres*.—El verdadero y profundo significado de la voz *onomatopeya* se comprenderá mejor sabiendo que el verbo griego *poiein* como el latino *facere*, no significa simplemente *hacer*, ó fabricar, de cualquier modo, sino *producir* algo que permanece y dura, *formar* activamente, *crear* segun las reglas del arte.

Las onomatopeyas se fueron naturalmente multiplicando por *semejanza*, *comparacion* ó *analogía*, por *alusion*, por *extension*, etc.

Los sencillos procedimientos de la *derivacion* (33), y de la *composicion* (31 y sig.) se ocurririan fácilmente á medida que se hicieron necesarios para seguir el desenvolvimiento de las ideas: y hé aquí otro copioso manantial de voces.

Apurado el catálogo de los objetos concretos y materiales, fue preciso dar nombre á las cosas abstractas é inmateriales; y aquí entra otra vez la *traslacion* de significados por semejanza. El abstracto tomó el nombre del concreto que se creyó mas análogo ó semejante.

Por igual ó análogo procedimiento se habrian formado ya antes los nombres propios de personas y de lugares.

Y hé aquí constituida la lengua primitiva.

117. Supongamos ahora esa lengua primitiva llevada por los primeros pobladores á las diversas regiones de la tierra, y sometida al influjo de las modificaciones causadas por el clima y por el estado social de cada pueblo, y nos resultarán ya varias lenguas distintas, hijas todas de la primitiva, y que á su vez serán tambien primitivas, porque se constituirán *lenguas-madres* de otras derivadas. De estas saldrán otras derivadas, y así sucesivamente hasta llegar al idioma mas moderno.

118. Moderno es el castellano actual, y uno de los últimos en esa larga série de derivaciones: profunda modificacion deben de haber sufrido, por consiguiente, las raíces y los radicales de la formacion primordial; pero así y todo, aun se descubren en él clarísimas muestras de que el lenguaje hablado se constituyó y desenvolvió de la manera que rápidamente hemos bosquejado en los párrafos anteriores.

Con efecto: tenemos varias onomatopeyas, como *aullar*, *balar*, *be*, *cacarear*, *chafar*, *chirriar*, *mú*, *refunfuñar*, *sonsonete*, *tararí*, *tartajear*, *tiritar*, *zipizape*, etc. (*), sin contar *mamá*, *papá*,

(*) El Sr. conde de la Cortina, en su *Diccionario de Sinónimos*, presenta ordenados 45 verbos castellanos onomatópicos ó imitativos y significativos de la

pipí, y otros varios mimologismos de la infancia. Así es que el orador y el poeta todavía encuentran sin dificultad en nuestro idioma los recursos necesarios para producir la *armonía imitativa* en las descripciones ó en los pasajes que la requieran.

Las cosas abstractas é inmateriales llevan el nombre de las concretas y materiales, como desde un principio hubo de suceder: así *ánimo* viene del griego *anemos* (aire, viento), *inteligencia* de *intùs legere* (leer interiormente, lectura por dentro), *virtud* de *virtus, vis* (fuerza), y en igual caso se hallan *abstraccion, ambicion, atencion, deduccion, fortaleza, generalizácion, gula, imaginacion, lenguaje, reflexion, sarcasmo, soberbia; templanza, vanidad*, etc.

La semejanza, como fundamento de la traslacion y extension de las voces significativas de cosas materiales y concretas (que fueron las primeras conocidas y nombradas), se descubre tambien perfectamente en la calificacion de las cosas abstractas por medio de vocablos que expresan acciones ó propiedades materiales: así tenemos colores que *chillan*, músicas *tiernas*, reflexiones *amargas*, palabras *dulces*, expresiones *agrias*, discursos *brillantes*, dolores *pungitivos*, imágenes *risueñas*, imaginaciones *ardientes*, chanzas *pesadas*, burlas *sangrientas*, estilos *floridos*, elocuencias *desmayadas*, frases *inocentes*; lenguajes *cultos*, gramáticas *pardas*, consejos *maduros*, pensamientos *agudos*, ingenios *romos*, etc., etc.

La analogía ha formado tambien varios nombres de objetos, atendiendo á su uso ó destino, como *cafetera; frutera, incensario, paraguas, salero, sombrilla, velon*, etc., ó atendiendo á su figura, ya absoluta, ya comparada, como *araña, manguera, redondel*, etc.

Los nombres y apellidos, así en castellano como en los demás idiomas, son en el fondo verdaderos adjetivos, cualitativos ó calificativos: así es que unos expresan la circunstancia del oficio ú ocupacion, como *Carretero, Escudero, Herrero*, etc.; ó ciertas cualidades personales, físicas ó morales, como *Bello, Blanco, Bueno, Galan, Manso, Moreno, Rubio, Valiente*, etc.; ó grados de parentesco, como *Nieto, Sobrino*, etc.; ó procedencias ú orígenes, como *Aragonés, Castellanos, Catalan, Gallego, Soriano*, etc.; ó recuerdan ciertos animales, plantas ó minerales, como *Leon, Lobo, Manzano, Montes, Peña, Pino, Roca, Romero, Valle*, etc. — V. APELLIDO en el Diccionario.

voz de otros tantos animales.— Dice tambien que ha logrado reunir hasta 1621 onomatopeyas castellanas de otras especies.

Los nombres geográficos están tomados de los apellidos de sus fundadores, de sus primeros habitantes, de sus dueños, de algun hecho histórico, de alguna circunstancia local ó de algun accidente topográfico.

De los nombres de personas se han formado naturalmente nombres de cosas por aquellas inventadas, ó con ellas relacionadas bajo algun concepto, como *academia* (de Academo), *daguerreotipo* (de Mr. Daguerre), *guillotina* (del Dr. Guillotin), *pasquin* (de un zapatero criticon de Roma llamado Pasquin), *perillan* (de Pedro ó Pero Illan), *perogrullada* (de Pero Grullo), *platonismo* (de Platon), *quinqué* (de Mr. Quinquet), etc.

De los nombres de lugares se han formado los nombres de cosas en ellos inventadas ó fabricadas, como *bayoneta* (de Bayona), *berlina* (de Berlin), *calicud* ó *calicó*, *cordoban* (de Córdoba), *cotanza*, *hamburgo*, *pergamino* (de Pérgamo), *persiana*, *tul*, etc.

Finalmente, *non omnia nomina à veteribus secundùm naturam imposita sunt, sed quædam et secundum placitum*, como dice san Isidoro; es decir que en castellano, lo mismo que en todo idioma ya formado, como obra que es de hombres, se hallan voces creadas por la casualidad, el capricho, la corrupcion, ú otros accidentes particulares. *Etiqueta*, *farfalá*, *galimatías*, y otros varios, cuyo orígen indicarémos en el Diccionario, son una prueba de esta verdad.—En Salamanca, dice Covarrubias, hubo antiguamente una calle titulada *del Otero*, y por corrupcion fué á titularse calle *de Lutero*. Mudáronle el nombre, y hoy es calle de *Jesús*.—En las minas de Almaden fué un francés á plantar una máquina; él la llamaba, en su idioma nativo, *machine*, y los naturales le dieron el nombre de *machina*, con el cual continúa.—En tiempo de Felipe V los franceses que vinieron á trabajar en los jardines de la Granja (Real Sitio de San Ildefonso) llamaron *mer* al estanque grande, y *mar* le llamamos.

---

119. La lengua *castellana*, que, por haberlo sido despues de la corte y de los tribunales supremos de la monarquía, fue llamada *española* (dice Capmany), empezó á ser idioma vulgar ó *romance*, como si dijésemos *romano-rústico*, hácia el siglo décimo; tomó índole y forma de dialecto culto en el reinado de Alfonso el Sabio; adquirió cierta grandiosidad bajo de los reyes don Juan el

Segundo y don Fernando el Católico; brilló con pompa y majestad en el reinado de Cárlos Primero; y bajo de su hijo Felipe Segundo se pulió, se enriqueció, y añadió á la abundancia mayor suavidad y armonía.

120. El castellano actual se considera como formado de los despojos ó de la corrupcion del latin, sobre la base de los idiomas anteriores á la dominacion romana, experimentando luego tambien las influencias sucesivas, y mas ó menos poderosas, del godo, del árabe, etc., segun dejamos apuntado en el capítulo anterior.

Los pormenores de la trasformacion de los vocablos consistieron en las modificaciones eufónicas de que hemos hablado en el párrafo 81, y que mas por extenso se verán en la Tabla de las eufonías (142).

121. Los *sustantivos* se formaron generalmente del ablativo del singular de la voz latina correspondiente: así de *amore*, *animo*, *arte*, *dolore*, *plebe*, *timore*, *unione*, etc., se formaron *amor*, *ánimo*, *arte*, *dolor*, *plebe*, *temor*, *union*, etc.—Los de procedencia griega están casi todos tomados del nominativo del singular, sin alteracion ninguna, como *agonía*, *analogía*, *antítesis*, *comedia*, *diadema*, *dogma*, *economía*, *gramática*, *problema*, *sintáxis*, *tésis*, *tragedia*, etc., etc.—Algunos pocos sustantivos hay que tienen traza de haberse formado del plural, v. gr. *alimaña*, *Castilla*, *cima*, *deuda*, *leña*, *maravilla*, *milla*, *seña*, etc., que se creen romanceados de los nominativos ó acusativos plurales *animalia*, *castella*, *summa*, *debita*, *ligna*, *mirabilia*, *millia*, *signa*, etc.

El plural se formó por lo comun, segun se cree, del acusativo latino del mismo número: *amores*, *ánimos*, *artes*, *dolores*, etc.; ó, lo que viene á ser lo mismo, añadiendo la letra *s* á los singulares que terminaban en vocal, y la sílaba *es* á los que terminaban en consonante.

La *declinacion* de los nombres no entraba en la índole del nuevo idioma, y se desechó. Las modificaciones ó las ideas de relacion que el latin expresa por las terminaciones llamadas *casos*, se fueron connotando en romance por medio de preposiciones: esto es, en lugar de *artis*, *arti*, *artem*, etc., se dijo *del* arte, *para el* arte, *al* arte, etc.

Despuntó desde luego gran tendencia á la formacion de *derivados* (45), tomando desinencias nuevas, y apropiándose, con ligo-

ras modificaciones, muchas de las latinas. Así tenemos tantos *aumentativos* y *diminutivos*. Estos últimos eran tan del agrado del nuevo romance, que ya desde un principio los usaba con preferencia á los primitivos latinos: así tenemos *abeja*, *aguja*, *corneja*, *costilla*, *cuchillo*, *lebrillo*, *lenteja*, *oreja*, *oveja*, *péndola*, etc., que no son mas que positivos ó primitivos, pero formados de los diminutivos latinos *apicula*, *acula*, *cornicula*, *cultellum*, etc., tomados en la acepcion de los positivos *apis*, *acus*, *cornix*, *costa*, *culter*, etc.: es decir que los vocablos castellanos arriba citados, y otros muchos análogos, son diminutivos en la forma y positivos en el fondo.

122. Los *adjetivos* se formaron del ablativo, como los sustantivos: así de *bono*, *malo*, *forti*, *prudenti*, *valido*, etc., se formaron los adjetivos *bueno*, *malo*, *fuerte*, *prudente*, *válido* y *baldío*, etc. —En el plural siguieron tambien la regla de formacion de los sustantivos.

Se desecharon los *comparativos*, habiéndonos quedado tan solo los formados de preposiciones ó prefijos, como *anterior*, *citerior*, *interior*, *prior*, *superior*, *ulterior*, etc.

Los *superlativos* fueron admitidos con mas latitud, y siguiendo casi las mismas reglas de la formacion latina; pero el uso los ha ido en cierto modo arrinconando, y relegando al lenguaje familiar, ó haciéndolos servir para ciertas calificaciones honoríficas, como *excelentísimo*, *ilustrísimo*, *reverendísimo*, *serenísimo*, etc.

Los grados de la comparacion se significaron por el positivo precedido de voces ó partecillas especiales, como *mas*, *mucho*, *muy*, etc., mejor que por medio de desinencias pegadas al mismo positivo.

123. Los *verbos* sufrieron alteraciones eufónicas análogas á las que experimentaron los nombres. Perdieron además la voz pasiva, que suplimos por medio de un verbo *auxiliar* y el participio, pero adoptaron desinencias parecidas á las latinas en la voz activa.

En cuanto á las anomalías ó irregularidades de la conjugacion, siguió el castellano la suerte de casi todos los idiomas; es decir que los verbos mas usados en la conversacion y en la composicion se alteran ó corrompen, en sus principales modos y tiempos, por efecto del mismo uso. Así es que *andar*, *decir*, *estar*, *haber*, *hacer*, *querer*, *salir*, *ser*, *venir*, etc., son todos irregulares en caste-

llano, lo mismo que sus equivalentes en los principales idiomas conocidos.

Obsérvase (dice Salvá) que en las lenguas, tanto antiguas como modernas, son casi unos mismos los verbos irregulares, y que sus anomalías se aumentan á proporcion que es mas frecuente su uso, el cual los gasta, ni mas ni menos que las cosas materiales. Por eso los verbos auxiliares *haber* y *ser* son siempre los mas irregulares. —Lo mismo ha sucedido con los nombres propios, siendo los mas usuales los que mayores variaciones han sufrido. De *Francisco* se han derivado *Curro*, *Francho*, *Frasco*, *Paco*, *Pacho*, *Pancho*; de *José*, *Pepe*; y *Santiago* en unas provincias es *Diago* ó *Diego*, *Jaime* en otras, *Jacobo* en algunas, y, si subimos un poco á los siglos anteriores, le hallarémos mudado en *Jácome*, *Iago*, *Yagüe* y *Jacques*. Y ¿quién soñaria que nuestra *María* ó *Maruja* es tambien *Cota*, y aun la *Urraca* de la edad media, nombre que, como el de *Marica*, ha conservado la picaza? Este pájaro ha sacado tal vez del nombre *Cota* el de *cotorra*, que igualmente tiene.

124. La supresion de la declinacion de los nombres, la casi exclusion de los comparativos y superlativos, y la reduccion de la conjugacion de los verbos, suprimiendo la voz pasiva, junto con la repugnancia que tiene nuestra lengua á formar palabras yuxtapuestas (60) y compuestas (69), denotan claramente que el castellano pertenece, por su carácter general, á la clase de las lenguas *analíticas*, ó sea de las que tienden á expresar cada una de las diversas ideas, así principales como accesorias, por una voz especial ó distinta.—El mismo carácter analítico se descubre en el francés y en los demás idiomas neolatinos.

125. Respecto de la trasformacion de las voces latinas en romanceadas ó castellanas, conviene notar ahora el doble procedimiento que se advierte: el uno popular, vulgar, desconcertado, y el otro científico, erudito y ordenado.

Así tenemos muchas voces mas ó menos indiscretamente mutiladas, v. gr. *deuda*, *diezmo*, *dudar*, *esparcir*, *sembrar*, etc., procedentes de *debitum*, *decima*, *dubitare*, *spargere*, *seminare*, etc.; —y otras trasformadas de una manera regular, como *deliberar*, *estipendio*, *proscenio*, *repugnar*, *seminario*, *vehículo*, é infinitas mas, especialmente propias del lenguaje culto y del científico.

Esto mismo se nota en el latin respecto del griego. Las voces usuales que el pueblo tomó de este último idioma se hallan capri-

chosamente alteradas ó eufonizadas, mientras que las voces cultas ó técnicas, como *geographia*, *grammaticus*, *hexameter*, *hippodromus*, *iambus*, *monosyllaba* (vocabula), *philosophus*, *syllaba*, *theatrum*, son dicciones latinas formadas por los literatos romanos, quienes tomaban del griego lo necesario para remediar la insuficiencia de su idioma, pero *trascribiendo* simplemente los vocablos griegos en letras latinas con toda exactitud, sin mutilar inútilmente las raíces, y variando, cuando mas, muy ligeramente la desinencia: *parcè detorta*, como dice Horacio.

Este doble proceder, que se observa tambien en el francés, italiano y demás idiomas neolatinos, es muy natural. El pueblo rudo necesita voces para significar los objetos mas triviales y expresar sus ideas mas comunes, y saca las palabras de donde las encuentra, maltratándolas al paso y estropeando sus raíces, sin paciencia para hacerse detenido cargo de sus elementos silábicos, sin voluntad, tal vez, de acomodarse á la pronunciacion nueva, y sin miramientos cuya utilidad no alcanza. Los eruditos, por el contrario, toman tambien las voces que necesitan para su órden mas elevado de ideas, pero sujetan aquellas á un modo de formacion mas regular y metódico, porque saben lo que hacen, y conocen las deplorables consecuencias de una alteracion tumultuosa é infundada de los elementos radicales.

Los extranjeros que por causa de guerra ú ocupacion militar quieren hablar ó tienen que explicarse en la lengua del país donde se hallan, estropean las voces por el mismo estilo que el vulgo indígena estropeó, segun acabamos de decir, las del idioma de orígen. Y hé aquí otro elemento perturbador (harto considerable, si la guerra ó la ocupacion militar fue de larga duracion) que debe tomar en cuenta el etimologista, segun ha podido inferirse ya de los ejemplos citados en los párrafos 106 y 107, al tratar del influjo del godo y del árabe en el castellano.

126. El etimologista debe estudiar muy detenidamente los resultados de ese fenómeno natural, y casi inevitable, de la doble formacion, á fin de no perderse en el laberinto de sus penosas averiguaciones.

Un primer resultado de ese fenómeno lingüístico es que, en todo idioma derivado, como lo es el nuestro, las voces mas antiguas, las que expresan las ideas mas elementales y corrientes, las que constituyen como el fondo de la lengua, son cabalmente las

mas desfiguradas y de etimología mas oscura ó difícil de desentrañar, porque casi todas corresponden á la formacion popular.

Hagamos observar, con este motivo, que las voces derivadas no se encuentran, por lo comun, tan desfiguradas como las primitivas, en atencion á que, no siendo tan necesarias, y habiéndose formado con alguna posterioridad, pudo obrar ya la reflexion, y el instinto etimológico reparó algun tanto el primer aturdimiento yéndolas á tomar directamente del latin, ó formándolas con toda regularidad del primitivo latino, al cual se parecen ó acercan mas que al castellano. Así los derivados *arbóreo*, *esponsales*, *lingual*, *mensual*, *sanguíneo*, etc., están formados con toda regularidad, y se parecen mas á los primitivos latinos *arbor*, *sponsus*, *lingua*, *mensis*, *sanguis*, que á los primitivos castellanos *árbol*, *esposo*, *lengua*, *mes*, *sangre*, los cuales, á no desviarnos de la corriente vulgar, hubieran dado *arbóleo*, *esposales*, *lengual*, *mesal*, *sangríneo*, etc.

Otro resultado notable del fenómeno de la doble formacion, es que en muchos casos una sola voz latina ha traido al castellano dos romanceadas: la una popular, y la otra erudita. Así, de *acer* tenemos *agrio* y *acre*; de *clavis* se han formado *llave* y *clave*; de *parábola* tenemos *palabra* y *parábola*; de *porticus* han salido *porche* y *pórtico*; de *ratio* tenemos *racion* y *razon*, etc.—Y de ahí nacen por precision dos séries de derivados, los cuales parecen diversos en su etimología, sin serlo realmente, como *hacedero* y *factible*, *letrado* y *literato*, *llavero* y *clavario*, *lleno* y *pleno*, *ojal*, *ojoso*, etc., y *ocular*, *oculista*, etc., *racionero* y *razonable*, etc., que son de una misma familia etimológica, por mas que su fisonomía sea diferente, y diferente su significado.—Y hé aquí otra de las fuentes de la *abundancia*, ó llámese *riqueza*, del castellano; pero hé aquí tambien una copiosa fuente de voces sinónimas, cuyas diferencias de significado cuesta gran trabajo y paciencia determinar, dificultando entre tanto el escribir con toda precision, y dando márgen á controversias inacabables.

127. Al propio tiempo que formaba el castellano las voces, fué adoptando ó creando locuciones, modos adverbiales, refranes, etc., y constituyendo gradualmente su *sintáxis*, para lo cual tomó bastante de la latina, sin dejar de establecer algunas construcciones nuevas, y de retener algunas otras propias ya y peculiares suyas desde los tiempos mas remotos. Atendiendo á esa constitu-

cion sintáxica especial, formula la gramática castellana sus reglas de concordancia, régimen y construccion.

128. Respecto de la *prosódia*, si bien no guardó el castellano la aplicacion tan regular y delicada de los principios del acento, de la cantidad y de la aspiracion, todavía se reservó la bastante para ser una de las lenguas mas *armoniosas*. La feliz distribucion de las vocales en sus voces, la variedad de desinencias y la hermosúra de la *asonancia* ó media rima, hacen mas y mas admirable y musical su poesía.

129. En cuanto á la *ortografía* dejamos dicho ya lo mas esencial en el capítulo IV.

---

130. Constituida la lengua, pasado el período de formacion popular y confusa, y un tanto debilitadas ya por el trascurso del tiempo las influencias de los idiomas de orígen, se pulió y perfeccionó nuestro romance, cultivándolo con esmero los literatos y las personas mas doctas de la nacion. Dióse principio á ese trabajo completivo en los siglos xv, xvi y xvii (en los cuales dos últimos siglos fue tambien grande en España el estudio del latin), y se ha ido continuando hasta nuestros dias. Desde entonces se han eufonizado muchísimas voces; se han declarado, en su consecuencia, anticuadas muchas de ellas; se han variado las acepciones de algunas; se han extendido y multiplicado las de otras; se han sacado nuevas voces del griego y del latin, y admitido las necesarias de los idiomas vivos, sujetando unas y otras á las reglas de la derivacion; se ha reformado el alfabeto, y por consiguiente la ortografía (96); se han abandonado ciertos giros y modos de hablar; se han fijado los géneros de varios sustantivos; se han modificado algunas inflexiones en la conjugacion de los verbos; han caido en desuso varios participios activos, que eran de forma muy latina, al paso que se han introducido los participios pasivos contractos, que no son menos latinos, etc., etc.—Véase la Tabla de las eufonías, párrafos 142 y 143.

El etimologista debe ponerse al corriente de la historia y de las vicisitudes de cada voz (99); y para lograrlo, convendrá que se familiarice con la lectura de obras correspondientes á las varias épocas de nuestra literatura.

CAPITULO VII.

TABLAS ETIMOLÓGICAS.

131. Reunirémos en el presente capítulo las varias TABLAS que dejamos mencionadas en los capítulos anteriores, y que consideramos indispensable estudiar bien para que el lector llegue con facilidad á descomponer las palabras, descifrando el valor de cada uno de sus elementos, y determinando su procedencia á la par que su etimología ó verdadero sentido.

Empezarémos por dar una idea de los alfabetos griego, latino y castellano.

ALFABETO GRIEGO.

132. El alfabeto griego es de orígen fenicio; es decir que fue trasmitido á los griegos por un pueblo cuya lengua casi no guarda relacion alguna con el idioma helénico. Sin embargo, las 16 letras primitivas (α, β, γ, δ, ε, ι, κ, λ, μ, ν, ο, π, ρ, σ, τ, υ), que los mismos griegos llamaron *fenicias* ó *cádmicas*, del nombre de Cadmo, que fue quien las llevó á Grecia, y que se parecen bastante á las samaritanas, fueron suficientes para expresar los principales sonidos de su lengua. Las 8 letras que luego se fueron añadiendo, no tanto representan sonidos nuevos, como combinaciones entre los sonidos elementales expresados ya por otras letras.

El alfabeto griego ha variado no solo segun los tiempos, sino tambien segun los países. El mas familiar para nosotros es el alfabeto jónico (en dialecto jónico escribieron Heródoto, Homero, Hipócrates, etc.), consagrado por el uso, en el Atica, para los actos oficiales, desde el año 403 antes de la era cristiana, bajo el arcontado de un tal Euclides.

Hé aquí la figura, el nombre y la pronunciacion, de las letras del alfabeto griego :

Figura.	Nombre.		Pronunciacion.
Α, α,	ἄλφα,	*alpha.*	A *a.*
Β, β, ϐ,	βῆτα,	*beta.*	B *b.*
Γ, γ,	γαμμα,	*gamma.*	G *g.*
Δ, δ,	δέλτα,	*delta.*	D *d.*
Ε, ε,	ἐψιλον,	*épsilon.*	E *e* breve.
Ζ, ζ,	ζητα,	*zeta.*	Z *z.*
Η, η,	ἦτα,	*eta.*	E *é* larga.
Θ, θ,	θῆτα,	*theta.*	Th *th* ó *z.*
Ι, ι,	ἰῶτα,	*iota.*	I *i* vocal
Κ, κ,	κάππα,	*kappa.*	K *k.*
Λ, λ,	λάμβδα,	*lambda.*	L *l.*
Μ, μ,	μῦ,	*my.*	M *m.*
Ν, ν,	νῦ,	*ny.*	N *n.*
Ξ, ξ,	ξῖ,	*xi.*	X *x* (cs ó gs).
Ο, ο,	ὀμικρόν,	*ómicron.*	O *o* breve.
Π, π,	πῖ,	*pi.*	P *p.*
Ρ, ρ,	ῥῶ,	*rho.*	R *r, rh.*
Σ, σ, ς,	σῖγμα,	*sigma.*	S *s.*
Τ, τ,	ταῦ,	*tau.*	T *t.*
Υ, υ,	ὐψιλόν,	*ypsilon.*	Y *y.*
Φ, φ,	φῖ,	*phi.*	F *f, ph.*
Χ, χ,	χῖ,	*chi.*	J *j, ch, q.*
Ψ, ψ,	ψῖ,	*psi.*	Ps *ps.*
Ω, ω,	ὦμέγα,	*omega.*	O *ó* larga.

Algunos llaman *vita* á la *beta*, dándole el valor de *v*;—*zita* á la *zeta*;—*ita* á la *eta*;—*thita* á la *theta*;—*mu* y *nu* á la *my* y *ny*;—*tav* á la *tau*;—y *ùpsilon* á la *ipsilon* ó *ypsilon*, dándole el valor de *u*, ó pronunciándola á manera de la *u* francesa. Nosotros, sin embargo, hemos creido deber prescindir de tales variantes, y fijarnos en el nombre y el valor de pronunciacion que dejamos señalados en el cuadro.

Con este alfabeto á la vista, el lector podrá fácilmente trascribir en caractéres griegos las voces de este idioma que generalmente ponemos en caractéres comunes, y leer los que dejamos puestos en caractéres griegos. De este modo llegará insensiblemente el principiante á leer el griego, y quedará dispuesto para adquirir con expedicion las nociones elementales de este idioma, vencida la dificultad mas enojosa que es la de familiarizarse con su alfabeto y silabear con soltura.—V. en el Diccionario los artículos ALFABETO, DELTA, OMEGA, OMICRON, etc.

Para lo relativo á los *espíritus* véase lo que acerca de la *aspiracion* decimos en el párrafo 137.

ALFABETO LATINO.

133. El alfabeto latino tiene indudablemente el mismo orígen que el alfabeto griego; pero así en cuanto á la forma, como al número de las letras, es mas afine del alfabeto cádmico, que del usado despues del arcontado de Euclides (132).

Hé aquí las 25 letras del alfabeto latino:

A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, X, Y, Z.
a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.

De estas 25 letras las 6 son vocales (*a, e, i, o, u, y*), y las otras 19 son consonantes.

Dos vocales reunidas en una sola sílaba forman un diptongo, tal como *ae* (Ætna), *au* (aurum), *ei* (queis por *quibus*), *eu* (Europa), *oe* (pœna), y *ui* (*cui*). El diptongo *ae* suele representarse con esto nexo *æ*, y el *oe* por este otro *œ*; pero las inscripciones y los manuscritos mas antiguos escriben estos dos diptongos con las vocales sueltas *ae, oe.*

La I se hace consonante, ó J, cuando hiere á la vocal siguiente; pero los latinos no tenian para la consonante J otro signo que la vocal I: así escribian *ianua, maior, maius*, etc.

La U vocal se convierte en V consonante cuando hiere á la vocal siguiente; pero los latinos escribian la consonante V con el mismo signo que la vocal U: así *nauita, nauta* (marinero), era lo mismo que *navita.*

La K se emplea muy rara vez, y la reemplaza la C.

La Q va siempre seguida de *u.*

La T antes de *i*, si á esta se sigue otra vocal, se pronuncia *Ci*: v. gr. en *prudentia, ratione*, etc.

La H siempre es muda. Las consonantes compuestas ó *dígamas* CH, PH (igual á F), RH y TH, solo se emplean en las voces tomadas del griego.

ALFABETO CASTELLANO.

134. El alfabeto castellano no es mas que el alfabeto latino ligeramente modificado y adicionado.

Hé aquí los 28 caractéres de que consta:

A, B, C, CH, D, E, F, G, H, I, J, K, L, LL,
a, b, c, ch, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll,
M, N, Ñ, O, P, Q, R, S, T, U, V, X, Y, Z.
m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.

Los pormenores relativos al valor y á la pronunciacion de cada letra, no corresponden á este lugar.—En cuanto á las imperfecciones de nuestro alfabeto, y de los alfabetos en general, hemos dicho ya lo conveniente en los párrafos 89 y 90.

Demos ahora, por conclusion de los tres Alfabetos, una breve idea del *acento*, de la *cantidad* y de la *aspiracion*.

135. Acento.—Las letras y las sílabas, aun prescindiendo de su sonido particular, están sujetas á diversos cambios en la pronunciacion. El sonido de la letra *e*, por ejemplo, no es igual en las tres sílabas de las voz griega λέγετε, de la latina *vétere*, ó de la castellana *vejéte*, porque de las tres *e* hay una que está *acentuada*, es decir que se pronuncia con mas fuerza, con cierta entonacion que los griegos llamaban *tonos ó prosódia*, los latinos *accentus* (de *accinere*, *canere ad*, *ad-centum*, *ad-cantum*, al canto), y nosotros *acento*, ó *acento tónico*.

Supongamos que en las voces que acabamos de poner por ejemplo las tres *e* se emiten con igual intensidad, pronunciando *λέγετέ*, *vétéré*, *véjété*: supongamos diez ó doce líneas, una ó mas páginas, compuestas de palabras cuyas sílabas se pronuncien con un acento igual, y nada habrá mas cansado para el oido que la lectura de semejante escrito.—Supongamos, por el contrario, que ninguna sílaba está acentuada, sino que todas se pronuncian con una flojedad igual, y resultará una monotonía insufrible.—Pero hágase que cada palabra de mas de una sílaba tenga una acentuada, careciendo de acento las demás sílabas, y se notará que estas se subordinan á la sílaba que lleva el acento: en vez de la monotonía que nos fatigaba en las dos suposiciones anteriores, encontrarémos entonces que el vocablo adquiere cierta especie de unidad.

Hé aquí cómo todo pueblo, por poco sensible que sea á la armonía del lenguaje, da á las palabras de su idioma cierta variedad de acento. Esta variedad de acentuacion, esta manera peculiar de modular la voz, esta especie de *canto*, como dice Cicerón (*Est autem in dicendo etiam quidam cantus*), constituye el *acento* propio de cada nacion, de cada provincia, de cada distrito, etc. Este acento, producto de mil circunstancias locales y de varias causas específicas naturales, se adquiere por lo comun con gran dificultad, y por eso es tan difícil hablar un idioma extranjero con el *acento* propio del mismo. De ahí lo que llamamos acento *extranjero*, acento *andaluz*, acento *catalan*, etc.

En griego y en latin, el acento se llama *agudo* cuando tiene toda su intensidad, *grave* cuando está un poco debilitado, y *circunflejo* ó doble, cuando en una misma sílaba, larga, empieza la emision de voz por el tono alto ó agudo, y pasa en seguida muy rápidamente al bajo ó grave.—En castellano

tambien hemos conservado durante algun tiempo el acento agudo (´), el grave (`), y el circunflejo (^); pero ya no se usa mas que el primero.—Véase lo indicado en el párrafo 128.

Dejando á un lado las reglas del acento en griego y en latin, dirémos tan solo que las de la *acentuacion castellana* se explican sin dificultad por el orígen puramente latino de la mayor parte de las voces que componen nuestro idioma (103). Si en *amár* y *finir*, por ejemplo, está acentuada la segunda sílaba, es porque acentuadas están en latin las correspondientes de *amáre finire*. Igual observacion es aplicable á los adjetivos *amáble*, *sensiblé*, *funésto*, etc., que vienen del latin *amábilis*, *sensibilis*, *funéstus*, etc. Los sustantivos *documéntum*, *monuméntum*, etc., que llevan el acento en la *e*, lo han trasladado á la misma sílaba en las voces castellanas correspondientes *documénto*, *monuménto*, etc. *Dolór*, *labór*, etc., reproducen el acento, no de *dólor*, *lábor*, sino de *dolóre*, *labóre*, porque aquellos nombres castellanos se formaron del ablativo latino (ó del acusativo, como piensan otros, que para el caso es lo mismo), y no del nominativo, segun se prueba con varias razones que fuera inoportuno desenvolver aquí (121 y 122).—Si estas observaciones estuviesen mas vulgarizadas, no cundiria el extraño capricho de alterar el acento propio y natural de muchas voces: entonces se sabria, por ejemplo, que es contra todas las reglas etimológicas el decir *cólega*, *cónclave*, *périto*, etc., pues todas ellas justifican y legitiman el que se diga, como hasta hace muy poco se habia dicho siempre, *colléga*, *concláve*, *perito*, etc.

La analogía ha extendido las reglas de la acentuacion á las voces que no proceden del latin, como *alcóba*, *chocoláte*, *riquéza*, etc., etc.

Concluirémos estas sumarias nociones sobre el acento haciendo notar que, en la alteracion secular de las palabras, la sílaba acentuada es siempre la mas vivaz ó la que mas se resiste; las no acentuadas, cabalmente porque no es tan fuerte ó no se hace tan perceptible su pronunciacion, tienden á debilitarse y hasta á desaparecer. Así, como el latin rara vez cargaba el acento en las últimas sílabas, resultó que estas, á fuer de no acentuadas, se debilitaron ó se perdieron por completo al romancearse las respectivas palabras: de ahí tantas vocales finales mas ó menos sordas, de ahí esa abundancia de *e* mudas que tiene el francés, y de ahí la desaparicion de tantas sílabas finales latinas, absorbidas al parecer por la fuerza predominante de la sílaba acentuada: tal puede advertirse en *civitát-e*, *dolór-e*, *sermón-e* y en otras mil voces.—El inglés, el francés, y sobre todos el provenzal, presentan tambien, en su pronunciacion, muchos ejemplos de esas contracciones que sacrifican varias sílabas á la sílaba acentuada.

Notable es tambien que, al alterar las voces antiguas, la lengua griega moderna procede precisamente de igual modo, esto es, respetando sobre todo las sílabas acentuadas.—Y todo esto prueba cuánta importancia conserva el acento de una lengua, hasta entre el pueblo ignorante, que no la

estudia en los libros, y cuánto se engañaban los que trataron con desden las reglas del acento griego, cual si estas reglas fuesen obra artificial de algun gramático rancio.

---

136. Cantidad.—Las voces ἄνθρωπος (*anthrópos*, hombre, cuya primera *o* es omega ó larga, y la segunda ómicron ó breve), *vēnĭmus ó vēnĭmus*, *pāsta* y *păta*, manifiestan bien cuál es, en las tres lenguas, la fuerza del principio que se llama la *cantidad* (ποσότης, *quantitas*). Una sílaba cuyo sonido se alza ó se *eleva*, gana en *acento;* y una sílaba cuyo sonido se alarga, gana en *cantidad*. Este *alargamiento* unas veces resulta de la *naturaleza* propia de una vocal, y otras de su *posicion* delante de dos ó de tres consonantes. Esta es la regla general, en griego y en latin.

La vocal *larga* se considera por lo comun como doble de una *breve*. La unidad de longitud ó *largaria* se llama *tiempo*. Así se dice que la breve vale un tiempo, y que la larga vale dos tiempos. Las sílabas dudosas ó *indiferentes* son las que pueden pronunciarse ya breves, ya largas.

La cantidad de las sílabas se explica á menudo sin dificultad por la etimología y por la formacion de las palabras, analizando con esmero las formas gramaticales. ¿Por qué *us*, breve en el nominativo de la cuarta como de la segunda declinacion latina, es largo en el genitivo? Porque es el resultado de una contraccion: el *us* del genitivo *senatūs* es contraccion de *uis* (*senatuis*), ó de *uos* (*senatuos*), en latin antiguo.—¿Por qué es larga la penúltima sílaba de *laudāre*, *monēre*, y breve la penúltima de *legĕre?* Porque el latin, como el griego, tiene para sus verbos ciertos radicales ó temas (23 y 24) que terminan en vocal, como *lauda*, *mone*, y ciertos otros que terminan en consonante, como *leg* y otros parecidos. Ahora bien: la desinencia verbal infinitiva *ĕrĕ*, combinándose con *lauda*, *mone*, produce, por una contraccion bien fácil de comprender, *laudă-ĕre*, *laudāre*, *monĕ-ĕre*, *monēre;* al paso que *leg-ere* no da lugar á contraccion alguna, y por tanto á ningun *alargamiento*.—Véase Conjugacion en el Diccionario.

Estos ejemplos pueden multiplicarse al infinito, comparando las formas latinas con las formas griegas correspondientes, y tambien algunas castellanas con las latinas respectivas.

---

137. Aspiracion.—La *aspiracion* (πνευμα, *pneuma*, *spiritus*) es, segun indica su nombre, un aumento de fuerza que da el aliento á una letra en su pronunciacion.—El acento y la cantidad solamente modifican las vocales, pero la aspiracion modifica así las vocales como las consonantes.

La aspiracion tiene además la singular propiedad de trasformarse en una verdadera consonante (labial, gutural, ó dental, etc.). Esto se ve palpablemente en muchas voces tomadas del griego: queriendo los extranjeros hacer percibir la fuerza del *espíritu* griego, pronunciaron este con demasiada

intensidad (aunque en algunos casos con muy poca), llegando á constituir una articulacion nueva: así se formaron las voces latinas *sex* de εξ, *septem* de ἑπτα, *septimus* de ἑβδομος: así tambien de ἑστια vino *Vesta*, de ἑστιαδες vino *vestales;* de ἑσπερος formaron *vesperus;* de ὑπέρ hicieron *super;* de ἁλς vino *sal:* y á este tenor formaron los latinos varias voces, introduciendo, en lugar del espíritu, una *s*, una *v*, una *h* ó una *f*, etc. Por igual mecanismo de la voz griega οινος se formó la latina *vinum*, dando á la *v* algun sonido de la *u* vocal, que los latinos pronunciaban *ou*, segun veremos en la Tabla de las eufonías al hablar de la *U*.

Sucede á veces que, en una misma palabra, la aspiracion se trasforma ya en una gutural, ya en una labial, etc. En griego es muy comun esta trasformacion; y en latin pueden servir de ejemplo las aparentes anomalías de que *proximus* salga de *propior*, de que *nix* haga el genitivo *nivis*, de que *vivo* haga el pretérito *vixi*, etc.—Por ahí se explica igualmente cómo muchas palabras latinas, al romancearse en castellano, convirtieron una labial en gutural: así se explica como de *allevare*, *vastare*, etc., pudieron salir *aligerar*, *gastar*, etc.—Igual trasformacion se advierte en varias voces de orígen germánico: así de *warrant* hemos formado *garante*, de *Wilhelm* hemos formado *Guillermo*, etc.

Nótese además que los efectos de la aspiracion alcanzan hasta á trasformar las vocales en consonantes, y recíprocamente las consonantes en vocales. De este último modo de trasformacion son ejemplos, en latin, *lautus* ó *lotus*, de *lavare* ó *lavere*, *cautus* de *cavere*, etc.

Todos esos pormenores son de gran importancia para el etimologista, porque explican el fundamento de muchas eufonizaciones (77 y sig.), y ayudan á establecer el modo de formacion de las palabras, y á determinar su verdadera filiacion.

El griego clásico distingue dos grados de la aspiracion: el primero se señala con este signo (᾽), llamado *espíritu suave* ó dulce, puesto sobre la letra; y el segundo se señala con este signo (῾), llamado *espíritu fuerte* ó áspero, puesto tambien sobre la letra.

El latin no tiene signo alguno para las sílabas de aspiracion suave, y reserva la *h* para marcar la aspiracion fuerte ó medianamente sensible.—Este signo *h* parece ser el espíritu áspero de los griegos, trasfigurado ó sustituido por los copiantes ó amanuenses, con el objeto de poder escribir seguido, sin tener necesidad de levantar la pluma para señalar el espíritu sobre la letra aspirada.

El castellano tomó la *h* del alfabeto latino, pero apenas ha guardado el accidente de la aspiracion, como no sea antes de la sílaba *ue*, en el cual caso algunos, y sobre todo los andaluces, exageran la aspiracion hasta convertirla en *g*, segun puede notarse en los que pronuncian *güeso*, *güevo*, etc., por *hueso*, *huevo*. Tambien es algo sensible el sonido de la *h* entre dos vocales, como en *ahondar*, *albahaca* y en otras voces semejantes, en que ayuda á

distinguir bien la pronunciacion.—Fuera de estos casos, la *h* es puramente etimológica, como en *hablar*, *hembra*, *hilo*, *honor*, *humilde*, etc., pero igualmente digna de ser conservada en la escritura por las razones que dejamos expuestas en varios pasajes de estos RUDIMENTOS, y con particularidad en el capítulo IV. —Véase además lo que en la Tabla de las eufonías (142) decimos al tratar de la *F* y de la *H*.

La variedad de efectos y la singular delicadeza de la *aspiracion* resaltan sobre todo en el idioma griego. En este magnífico idioma se llega á notar que en los polisílabos, cuando, por un capricho de la pronunciacion ó por un accidente gramatical, una sílaba pierde la aspiracion, esta se traslada á otra letra ó á otra sílaba.—La *cantidad* presenta tambien compensaciones análogas.

Una misma sílaba puede encontrarse modificada á un tiempo por los tres elementos del acento, la cantidad y la aspiracion.

Basten estos pormenores para el objeto del arte etimológica. Lo hasta aquí expuesto basta tambien para hacer comprender que la variedad musical de una lengua es el producto de la concordia, y á veces de la lucha, de esos diversos elementos de armonía (acento, cantidad y aspiracion) en combinacion con la diferencia primitiva de los sonidos.—Tambien se comprenderá sin dificultad que, bajo este punto de vista, el castellano y los demás idiomas neolatinos son notablemente inferiores al griego y al romano (128).

TABLA DE LAS DESINENCIAS.

158. Despues de lo dicho acerca de las desinencias en los párrafos 28 y siguientes hasta el 50, solo debemos advertir aquí:

Que vamos á dar, por órden alfabético, las *principales* desinencias, inflexiones y sufijos, pues el darlas *todas* fuera poco menos que imposible.

Que á continuacion de cada desinencia ponemos sus variantes, sus varias formas literales, ó sean las modificaciones eufónicas que experimenta al formar las voces derivadas.

Que indicamos el orígen de cada desinencia castellana, poniendo generalmente entre paréntesis la desinencia homóloga latina, cuando la tiene. Creemos muy importante esta indicacion, porque siendo las mas de las desinencias castellanas iguales ó análogas á las latinas (45), el estudio de estas da mucha luz para determinar el verdadero valor de aquellas.

Que indicamos solamente el valor connotativo primario, fundamental, etimológico ó mas comun, de cada desinencia, pues fuera tarea sobrado prolija enumerar *todas* las significaciones extensivas y excepcionales de cada una. El uso enterará fácilmente de las excepciones que han ido creando la semejanza, la extension de significado, y á veces la casualidad ó el capricho.

Que en el análisis etimológico de una palabra, lo primero que hay que separar, ó poner aparte, es la desinencia ó el sufijo (que siempre expresa una modificacion, una derivacion), para llegar con mas facilidad al elemento radical (que es el que expresa la idea principal y primitiva).

Able (*abilis*).—V. Blé.

Abulo, ablo, áculo, etc. Son las desinencias *bulo*, *blo*, *culo*, etc., con una *a* eufónica.—V. Culo, bulo.

Aceo, ácea (*aceus*).—V. Eo.

Aco, acho (de la italiana *accio*, *accia*). Desinencias sustantivas, que connotan inferioridad, mala calidad ó extravagancia de la cosa, como en *libr-aco*, *pajarr-aco*, *popul-acho*, *termin-acho*;—y á veces además aumento, como en *hombr-acho*, *ric-acho*, *vulg-acho*, etc.

Aco (*acus*), en los adjetivos, es análoga á *ico*, en su connotacion, como *al* á *il*, y apenas se usa mas que en algunos nombres gentilicios, como *austri-aco*, *pol-aco*, ó en otros greco-latinos, como *afrodisi-aco*, *hipocondri-aco*, etc.

Achon, achona. Aumentativa, ó como superlativa, familiar: *bon-achon*, *fresc-achon*, etc.—V. Aco, Acho y On.

Ad.—V. Dad y Tad.

Ada. Es colectiva, ó envuelve la idea de muchas cosas ó individuos de una misma especie, como se ve en los sustantivos femeninos *arm-ada*, *cabalg-ada*, *estac-ada*, *tor-ada*, *vac-ada*;—tambien denota la capacidad de las cosas, como en *calder-ada*, *cest-ada*, *tonel-ada*;—ó la duracion, como en *añ-ada*, *jorn-ada*, *tempor-ada*;—y, por último, denota accion, golpe, como en *corn-ada*, *lanz-ada*, *manot-ada*, *palm-ada*, *pedr-ada*, *puñal-ada*, etc.

Ado (*atus*). En los sustantivos es análoga á *ura*, y denota empleo ó dignidad y cosa á ellos referente, como cuerpo ó congregacion de las personas constituidas en dignidad, su jurisdiccion, etc.: *apostol-ado*, *cond-ado*, *consul-ado*, *magistr-ado*, *obisp-ado*, *pap-ado*, *princip-ado*, *rein-ado*, *sen-ado*, etc.—V. Ato, Azgo, Ida y Ura.

Ado, ada (*atus*, *itus*, *utus*), en los adjetivos, denota semejanza de color, como en *aceitun-ado*, *azafran-ado*, *bronce-ado*, *jaspe-ado*, *plate-ado*, etc.;—ó semejanza de otras cualidades físicas, como en *abarquill-ado*, *acanal-ado*, *acaramel-ado*, *acorch-ado*, *agazap-ado*, etc.;—ó cualidades varias, como en *barb-ado*, *dent-ado*, *tog-ado*, etc.—V. Ido y Udo.

Ado es tambien desinencia participial pasiva de los verbos en *ar*.

Aje. Del bajo latin *agium*, convertida por el francés en *age*, y por el italiano en *aggio*: formada, segun parece, del verbo latino *agere* ó de su frecuentativo *agitare*. Así denota *accion* en los sustantivos *abord-aje*, *homen-aje*, *hosped-aje*, *lengu-aje* (de *linguam agere*), *ultr-aje* (de *ultrà agere*), *vasall-aje*, *vi-aje*, etc. Pero en otros denota conjunto, juego, série de cosas que pertenecen á un todo, como en *balcon-aje*, *besti-aje*, *equip-aje*, *fard-aje*, *foll-aje*, *herr-aje*, *plum-aje*, *ventan-aje*, etc.;—y en otros lleva la misma idea de inferioridad ó desprecio que *ajo*, como en *breb-aje*, *fard-aje*, *herb-aje*, *matalot-aje*, *pot-aje*, etc.

En *lin-aje* seria el *aje*, segun algunos etimologistas, una contraccion de *generis*, pues miran dicha voz como sincopada de *lineaje*, y compuesta de *linea generis*.

Ajo. Connota ruindad, extravagancia de la cosa, desprecio que hacemos de ella: *colg-ajo*, *comistr-ajo*, *espant-ajo*, *estrop-ajo*, *latin-ajo*, *ping-ajo*, *trap-ajo*, etc.

Al, Ar. Desinencia sustantiva de oscuro orígen y de connotacion colectiva, es decir que denota muchos individuos ó muchas cosas de una misma especie, como *aren-al*, *arroz-al*, *ceremoni-al* (coleccion de ceremonias),

garbanz-al, *oliv-ar*, *pin-ar*, *ritu-al* (coleccion de ritos, ó el libro que los contiene), *romer-al*, etc.;—ó indica simplemente la abundancia de la cosa expresada por la base ó el elemento radical, ó el sitio en que abunda, como en *barriz-al*, *cenag-al*, *loduz-al*, etc.

En los adjetivos, las desinencias *al* y *ar* corresponden á las latinas *alis* y *aris*, que se juntan á una base nominal, como *augur-al*, *fat-al*, *mort-al*, *natur-al*, *virgin-al*, etc. Exceptúase *liber-al*, formado del adjetivo *liber*, libre. La desinencia *al*, *alis*, se convierte por lo comun en *ar*, *aris*, cuando la base lleva una *l*, como en *famili-ar*, *milit-ar*, *palm-ar*, *perpendicul-ar*, *sol-ar*, *singul-ar*, etc. Son excepciones de esta regla de eufonía *fluvi-al*, *pluvi-al*, *teolog-al*, etc.—Los adjetivos de estas desinencias expresan que la idea de su radical conviene, pertenece ó es conforme, á la cosa cuyo nombre califican; pero esta calificacion no se refiere á la esencia ó al fondo, sino al exterior, á la forma, á la situacion en el espacio, á la duracion, al destino, etc.

Ar, segun lo dicho, no es mas que una variante eufónica de *al*.

Alla, **ualla**, **usma**, **uza**. Desinencias análogas á *aco*, *acho*, segun puede notarse en *antigu-alla*, *can-alla*, *carn-uza*, *ch-usma*, *geni-uza*, *gent-ualla*, etc.—V. Isma.

An. Desinencia, y sufijo, de significacion activa en *harag-an*, *holgaz-an*; —de significacion varia en los sustantivos *af-an*, *bat-an*, *capit-an*, *tafet-an*, etc.; — y gentilicia en *alem-an*, *catal-an*, etc.

Ana. Desinencia ó sufijo de significacion varia en los sustantivos *almorr-ana*, *mañ-ana*, *membr-ana*, *porcel-ana*, *sot-ana*, *vent-ana*, etc. — Es tambien terminacion femenina de los nombres en *ano*.

Ana es igualmente desinencia latina añadida á los nombres propios, y equivalente á *coleccion*, *cosas de*, *anécdotas relativas á*, segun puede notarse en *Scaliger-ana* (coleccion de las conversaciones de Escalígero con sus amigos), *Menagi-ana*, *Bonaparti-ana*, y otras varias voces de igual formacion.

Ancia, **Encia**. Los adjetivos en *ante* y en *ente* (en latin *ans*, *antis*, *ens*, *entis*), los mas de los cuales son participios de presente, ó, cuando menos, adjetivos verbales, forman sus sustantivos en *ancia* y en *encia* (del latin *antia*, *entia*), con cuyo elemento desinencial connotan accion, y accion presente, habitual, estado permanente, cualidad duradera, etc.: *abund-ancia*, *const-ancia*, *contin-encia*, *eleg-ancia*, *frag-ancia*, *ignor-ancia*, *impud-encia*, *indulg-encia*, *penit-encia*, etc.

Ancon.—V. Arron.

Ando (*andus*). Es sustantivo-adjetiva verbal, como aumentativa ó superlativa, y connota la necesidad de que se haga ó cumpla lo expresado por el verbo, segun se ve en los adjetivos *inf-ando*, *nef-ando*, *vener-ando*, *vit-ando*, etc. — En estos adjetivos, y mas señaladamente en los sustantivos *educ-ando*, *gradu-ando*, *laure-ando*, *orden-ando*, etc., viene á tener la fuerza del participio de futuro en *dus* de los latinos.

Ando (*ando*) es tambien inflexion gerundiva de los verbos en *ar: am–ando, enseñ–ando, estudi–ando, pase–ando*, etc.

Aneo, ánea (*aneus*). Sinónima de las adjetivas *ano, ario, eno*, etc.: v.-gr. *coet–áneo, contempor–áneo, mediterr–áneo, ped–áneo, simult–áneo, sufrag–áneo* (en lo antiguo *sufrag–ano*), etc.

Ano, ana (*anus*). Desinencia adjetiva que connota referencia al lugar de donde saca su orígen una persona ó una cosa, al lugar de donde procede ó al cual pertenece originariamente; y, por extension, esta relacion de pertenencia pasa de la idea de lugar á la de secta, escuela, partido, religion, género y especie, etc. Así, pues, la desinencia *ano* denota pertenencia, procedencia, nacion, etc.: *afric–ano, castell–ano, cristi–ano, pag–ano, parroqui–ano, rioj–ano, troy–ano, valenci–ano*, etc.

Ante, Ente (*ans, antis, ens, entis*). Connotativa de empleo, destino, secta, profesion, industria, ocupacion, etc., y participial activa de los verbos en *ar: ayud–ante, comand–ante, comedi–ante, congreg–ante, escribi–ente, intend–ente, march–ante, pase–ante, penit–ente, teni–ente, vel–ante*, etc.—Tambien son desinencias de muchos adjetivos cuya significacion tiene algo de participio activo, como en *cali–ente, clem–ente, dec–ente, fulmin–ante, neglig–ente, ped–ante, prud–ente, semej–ante*, etc. — Son desinencias sinónimas de *ario, dor, ero, ista, sor* y *tor*. — Véase Ancia, Encia.

Anza. Desinencia tomada del vascuence, y análoga á *ancia*, como se ve en *alab–anza, and–anza, bon–anza, mal–anza, tard–anza, us–anza*, etc.

Ar (*are*). Desinencia infinitiva ó abstracta de los verbos de la primera conjugacion: *am–ar, dist–ar, vener–ar*, etc.

La desinencia *ar* se convierte en *ear* ó *itar* para los verbos frecuentativos ó iterativos, como *ag–itar, dorm–itar, forcej–ear, papel–ear, pern–ear, vis–itar, voc–ear*, etc.; y en *izar* para los imitativos, como *gargar–izar, grec–izar, latin–izar, secular–izar*, etc. — *Ar* toma además otras varias ante–desinencias, que así pueden considerarse tales, como sufijos añadidos á la raíz para convertirla en radical ó tema (24), ó para connotar alguna idea especial ó accesoria. Hé aquí resumidas las principales formas que reviste *ar*:

e–ar..... amarill–ear.
fer–ar... voci–ferar.
fic–ar.... veri–ficar.
ger–ar... mori–gerar.
gu–ar.... apac–i–guar.
ic–ar. ... claud–icar.
ig–ar.... cast–igar.
ig–uar... sant–iguar.
it–ar..... tir–itar.
iz–ar.... abander–izar.

Véanse esas desinencias en el lugar correspondiente de esta Tabla, y además Conjugacion en el Diccionario.

Ar es tambien desinencia de nombres sustantivos y adjetivos.—V. Al, ar.

Ario (*arium*, *arius*). En los sustantivos denota profesion ú ocupacion, siendo en este caso análoga á *ero*, como en *botic-ario*, *estatu-ario*, *lapid-ario*, *not-ario*, etc.; —ó la persona á cuyo favor se cede ó se hace algo, como en *arrendat-ario*, *concesion-ario*, *consignat-ario*, *mandat-ario*, *pension-ario*, *usufructu-ario*, etc.; —ó el sitio donde se juntan ó se guardan cosas de la especie que los mismos nombres declaran, ó aquello que las contiene, en cuyo caso es tambien desinencia afine de *ero*, como en *campan-ario*, *er-ario*, *herb-ario*, *incens-ario*, *os-ario*, *relic-ario*, *sagr-ario*, etc., que denotan el lúgar ó el depósito de las campanas, del dinero, de las yerbas, del incienso, de los huesos, de las reliquias, de las cosas sagradas, etc.; y como en *antífon-ario*, *devocion-ario*, *diccion-ario*, *ejempl-ario*, *epistol-ario*, *sermon-ario*, etc., que significan los libros que contienen las antífonas, las devociones, las dicciones ó voces de una lengua, los ejemplos, las cartas ó epístolas, una coleccion de sermones, etc.

Ario, aria (*arius*), es tambien desinencia adjetiva y de connotacion varia: *contr-ario*, *neces-ario*, *ordin-ario*, *plen-ario*, *solit-ario*, etc. — Es gentilicia en *bale-ario*, *can-ario*, etc.

Los nombres en *ario* tienen la traza de ser adjetivos de adjetivos, porque *ario* (arius) está compuesto de *ar* (aris) y de *ico* (icus) convertido en *io* (ius) por abreviacion ó síncopa: así es que *ordin-ario* viene á componerse de *ordin-ar-ico*, *solit-ario* de *solit-ar-ico*, etc. De ahí resulta gran sinonimia entre los adjetivos en *ar*, *ico* y *ario* (como quien dice en *ar-ico*), cuyas diferencias de significacion y uso son tan varias como dignas del mas atento estudio.—V. Al, Ar, Ico y Orio.

Arron. Aumentativa, pero con la idea accesoria de inferioridad, desprecio ó desagrado: *bob-arron*, *dulz-arron*, *hues-arron*, *nub-arron*, etc.— Esta desinencia toma á veces la forma *ancon*, como en *vej-ancon*.

Asco, asca. Esta desinencia sustantiva, y que se cree de origen vascuence, unas veces da fuerza aumentativa, como en *chub-asco*, *nev-asca* ó *nev-asco*, *peñ-asco* (peña grande); —otras tiene fuerza diminutiva, como en *pincarr-asca* ó *pincarr-asco* (una especie de pino pequeño), *vard-asca* (vara ó ramo delgado); —y otras veces es colectiva, como en *hojar-asca*, etc.

Astro, astra. Corresponde á la desinencia latina *aster*, diminutiva segun Escalígero, y aumentativa por ironía, segun el Broceuse: de todos modos connota desprecio de lo significado por la base radical ó por el primitivo, ó es desinencia despectiva, despreciativa, como en *cam-astro* (una mala cama), *critic-astro*, *filosof-astro*, *medic-astro* (un mal médico), *poet-astro*, etc. Vese, pues, que *astro* (muy afine de *ote*) dice como inferior, no legítimo, bastardo, segun se notará en *hij-astro*; en las varias acepciones de *padr-astro*; en *ment-astro* (menta silvestre); en *peg-ostre* ó *peg-ote* (el

convidado que se pega, ó no legítimo); en *pin-astro* (pino silvestre); en *poll-astro* (pollo mas que sazonado, entrado en dias), etc. El autor del refran *Madr-astra, el nombre le basta*, debió comprender bien el valor connotativo de esta desinencia.

Ata. Sinónima de *ada* en casi todas sus connotaciones, segun puede verse en *brav-ata, cabalg-ata, colegi-ata, opia-ata, piñon-ata, repas-ata*, etc.

Atil (*atilis*). Añadida á una base nominal, se refiere á los adjetivos en *al* y en *il* como la especie al género. Esta desinencia no expresa mas que la relacion local, es decir la de morada ó habitacion del sujeto en el lugar ó sitio designado por el radical del adjetivo: así se ve en *acu-átil* (lo que vive en el agua), *sax-átil* (lo que vive entre peñas), *umbr-átil* (que está en la sombra, sombrío), y algunos pocos, muy pocos, mas, porque aquí no se habla de los adjetivos verbales (como *nat-átil, vers-átil, vol-átil*, etc.), que tampoco son muchos, pues estos se refieren á la desinencia *il* (la latina *ilis, ibilis*).

Ato (*atus*). Dignidad, empleo, jurisdiccion, como en *arcedian-ato, bajal-ato, canonic-ato, cardenal-ato, dean-ato, general-ato, patron-ato, prior-ato*, etc.—V. Azgo y Ura.—Es como diminutiva, ó da idea de pequeñez, en *ballen-ato, cerv-ato, lob-ato*, y algunas pocas voces mas.

Az (*ax*). Añadida á un radical verbal connota una inclinacion, casi siempre desmesurada, á ejecutar la accion significada por el verbo, á veces hasta la pasion, ó un hábito que llega á ser manía; es decir, que casi siempre denota un defecto: *aud-az, locu-az, rap-az, vor-az*, etc. Otras veces, sin embargo, connota simplemente la accion misma, casi á la manera que los adjetivos verbales en *ante, ente, dor, sor, tor*, como *efic-az, fal-az*, (engañador), *min-az* (amenazador), *sag-az*, etc. —El adjetivo *cap-az* se acerca mucho á la significacion de los adjetivos en *ble*: así el francés dice *cap-able*.

Aza. Desinencia sustantiva, connotativa de la idea de aumento ó abundancia, pero como acompañada de la idea accesoria de menosprecio ó de inferior calidad: *besti-aza, carn-aza, mel-aza, ole-aza, oll-aza, sangr-aza* ó *sangu-aza, vin-aza*, etc.—Una *madr-aza* es una madre que mima demasiado á los hijos, y por consiguiente una mala madre.—*Agu-aza* y *bab-aza* nos dan una idea de inferioridad mezclada con asco.

Azgo y, antiguamente, **Adgo**. Denota empleo, encargo, prerogativa, jurisdiccion, y á veces el parentesco de las personas significadas por el primitivo: *albace-azgo, almirant-azgo, compadr-azgo, herman-azgo, maestr-azgo, mayor-azgo, pap-azgo* (hoy pap-ado), *patron-azgo*, etc. — V. Ado y Ato.

Azo. Aumentativa, como en *ladron-azo, perr-azo*;—y otras veces connotativa de la idea de golpe dado con algun cuerpo ó instrumento, ó del efecto causado por este golpe: *broch-azo, latig-azo, sabl-azo, trabuc-azo, zapat-azo*, etc.

Azon. De connotacion varia, segun puede notarse en *arm-azon, capar-azon, cerr-azon, cor-azon, poll-azon, rodrig-azon, vir-azon*, etc.

Por lo que pueda contribuir á fijar el valor de esta desinencia, diremos que Puigblanch opina que el nombre *cor-azon* no es el latino *cor* aumentado de dos sílabas (como vulgarmente se afirma), sino un diminutivo liso y llano como cualquiera de los que tenemos en *on*, sin que la filosofía de los idiomas permita decir otra cosa; de modo que niega hasta la posibilidad de que una nacion se convenga en añadir una sílaba, y mucho menos dos, á un vocablo, no mas de por añadirla.—V. On.

Ble. De la desinencia latina *bilis* ó, con la *i* de enlace, *ibilis*, que se convierte en *abilis* ó en *ebilis* para acomodarse á los radicales de la primera ó de la segunda conjugacion. Tambien el *ble* castellano se convierte, mediante una vocal eufónica, en *able*, *eble*, *ible*, *uble*. Esta desinencia adjetiva verbal expresa la posibilidad, la capacidad, de hacerse ó volverse lo que indica el radical del verbo: por esto la llaman desinencia *facultativa pasiva*. Sirvan de ejemplo: *am-able*, *cre-ible*, *del-eble*, *fact-ible*, *f-eble*, *mu-eble*, *plausible*, *prob-able*, *sol-uble*, *vol-uble*, etc.—V. Able, Átil, Ible, etc.

Bre. Desinencia de algunos sustantivos que en latin terminan en *men*, como *legum-bre*, *lum-bre*, *nom-bre* (en latin *legu-men*, *lu-men*, *no-men*) etc.; y de otros que en latin tienen terminaciones varias, como *co-bre*, *hom-bre*, *po-bre*, etc. La desinencia *bre*, en los sustantivos, parece de órigen árabe.—V. Umbre.

La desinencia *bre* en los adjetivos es la latina *ber* ó *bris*, *bre* (muy parecida á la desinencia adjetiva *bar* de los alemanes, del antiguo verbo *baren*, llevar, en griego *pherein* y en latin *ferre*), sinónima de *fer*, *fera*, *ferum*, en castellano *fero*, *fera*: de suerte que *bre* hace significar á los adjetivos (todos formados de sustantivos) de esta desinencia que el sujeto por ellos calificado *lleva* en sí, contiene ó presenta, lo expresado por el radical. Así puede notarse en *céle-bre*, *fúne-bre*, *lúgu-bre*, *salo-bre*, *salu-bre*, etc.—V. Fero, fera.

Bundo, bunda (*bundus*). Desinencia de algunos adjetivos verbales, y connotativa de aumento ó del grado superlativo: *furi-bundo*, *medita-bundo*, *mori-bundo* (muy cercano á morir), *nausea-bundo*, *treme-bundo*, *vaga-bundo*, etc.—Son sus sinónimas las desinencias *ando*, *cundo*, *endo*, *isimo*, *oso*, etc.; y equivale tambien en muchos casos al participio de presente, ó á los adjetivos en *ante*, *ente*, aunque siempre con la idea accesoria de aumento.

Culo, bulo, blo, bro, cro, gro, tro, ulo. Desinencias tomadas de la latina *culum* (antiguamente *clum*), conmutada en *bulum*, *brum*, *crum*, *trum*, *ulum*, segun las exigencias de la eufonía. El *culum* latino es *culo* en *cená-culo*, *especlá-culo*, *inverná-culo*, *obstá-culo*, *orá-culo*, *piná-culo*, *propugná-culo*, *signá-culo*, *sustentá-culo*, *taberná-culo*, *vehí-culo*, etc.;— es *bulo*, en *conciliá-bulo*, etc.;—y se trasfórma en *blo* en *esta-blo*, *voca-blo*, etc.;— en *bro*, *cro* ó *gro*, cuando le precede una *l*, como en *candela-bro*, *mila-gro*, *peli-gro*, *sepul-cro*, *simula-cro*, etc.;—en *tro*, como en *cláus-tro* (de *claud-o*, conmutada la *d* en *s*); — en *ulo* cuando la base ó radical termina en *g* ó *c*,

como se ve en *cing-ulo, vínc-ulo*, etc.—Son desinencias de sustantivos verbales, y connotan el medio de producir una accion, el instrumento de una accion, ó el lugar donde esta se ejecuta. Así *orá-culo* (ora-culum) era el *medio* que empleaban los dioses para responder á los hombres que les consultaban; *mila-gro* (mira-culum) es un *medio* de admirar, de maravillar, de *mirari*, etc.

Culo, cula (*culum*), es además desinencia diminutiva, como en *flós-culo, opús-culo, ós-culo, tubér-culo*, y demás diminutivos de orígen, todos esdrújulos, y de forma enteramente latina.—Véase Elo, ulo, etc.; y tambien Diminutivos en el Diccionario.

Cundo, cunda (*cundus*). Desinencia adjetiva verbal, muy análoga en su connotacion á las *ando, endo, undo, bundo*, etc., segun se ve en *fa-cundo* (de *fari*), *fe-cundo* (del inusitado *feo*), *ira-cundo, rubi-cundo*, etc.

Dad (*tas, itas*). La desinencia castellana *dad, idad, tad*, es la latina *tas*, en griego της (*tes*). La desinencia *tas* se convierte en *itas*, mediante la *i* eufónica ó de enlace, cuando el radical termina en consonante. Lo propio sucede, aunque no tan generalmente, en castellano, convirtiendo el *dad* en *idad*. El *tas* ó *itas* latino es á veces *tad* en castellano: *dificul-tad, facultad, liber-tad, puber-tad*, etc.;—á veces *dad*, como en *bon-dad, ver-dad*, etc.;— y á veces *idad*, como en *atroz-idad, debil-idad, fidel-idad*, etc. —Los sustantivos de esta desinencia formados de adjetivos latinos en *ius*, terminan en *iedad* (ietas), como *ans-iedad, p-iedad, var-iedad*, etc.— Estos sustantivos se formaron, como casi todos, del ablativo latino (121), y lo prueba el hecho de que el castellano antiguo conservaba en muchos de ellos la *t* etimológica, escribiendo, por ejemplo, *cari-dat, igual-dat, verdat*, etc., que se asemejaban mas á las respectivas voces latinas *caritate, æqualitate, veritate*, etc. Y en las primeras épocas del romance castellano hasta se conservaban las dos *t, t*, v. gr. en *beltat, egualtat, honestetat*, etc., á la manera que las conserva el catalan, que convierte el *tas* latino, ó *tate* del ablativo, en *tat*, y como el francés, que lo ha mudado en *té*.—El portugués convirtió el *itas, tas*, ó *itate, tate*, en *idade* ó *dade*, diciendo *cidade, falsidade, santidade, unidade, verdade*, etc., conversion que tambien hizo por algun tiempo el castellano, pues se decia *amistade, meatade*, etc., por *amistad, mitad*, etc.

Estos sustantivos se forman, por regla general, de adjetivos. Exceptúanse unos pocos, como *autor-idad, ciu-dad*, que se forman de otros sustantivos, y *potes-tad, volun-tad*, etc., que se derivan de verbo.

Los sustantivos de esta desinencia connotan en abstracto la cualidad expresada por su radical. Así *bondad, crueldad*, connotan la cualidad abstracta de *bueno, cruel*. Pero esta abstraccion no es tanta, tan elevada, ó en tan alto grado, como la que se connota con los adjetivos correspondientes sustantivados y con el artículo neutro, como *lo bueno, lo bello, lo cruel, lo justo*, etc. Los femeninos en *dad* expresan una abstraccion, pero todavía como ca-

racterística, calificativa ó propia, de una persona ó cosa; y los adjetivos neutros expresan algo como sustancial, como esencial, é independiente de las realidades. Los femeninos en *dad* expresan cualidades, y los adjetivos neutros tomados sustantivadámente expresan seres ideales en quienes se hallan completamente realizadas las cualidades. Así *la bondad* es una cualidad abstracta, pero que todavía participa de concreta, porque siempre se refiere á una persona, á una accion, á una cosa, etc.; al paso que *lo bueno* es el colmo de la abstraccion de *bondad*, es el *bien* puro, como absoluto, realizado y como existente de por sí.

Los sustantivos en *dad*, *idad*, *tad*, etc., significan cualidad abstracta, pero todavía inherente al sujeto, ó á la cosa, cualidad permanente; y en esto se diferencian de los sustantivos en *or*, los cuales, por otra parte, casi todos se derivan de verbo, mientras que los en *ad* casi todos se derivan de adjetivo.—V. Or, así como *ancia*, *encia*, *ez*, *ia*, *icia*, *on*, *ud*, *ura*, etc., que son sus sinónimas.

Dor, dora (*tor*, *trix*).—V. Or.

Ear (*are*). — V. Ar, y nótese además que muchos de los verbos en *ear* sacan su connotacion frecuentativa (y al mismo tiempo como diminutiva) de la circunstancia de estar formados de nombres en *eo*, como *bombard-ear*, *centell-ear*, *clamor-ear*, *gorj-ear*, *menud-ear*, derivados de *bombardeo*, *centelleo*, *clamoreo*, *gorjeo*, *menudeo*, etc.

Añadamos tambien que hay varios verbos que son esencialmente frecuentativos, y que sin embargo no terminan en *ear*, ni en *itar* (ni en *itare* en latin). Tales son ciertos verbos intensivos ó frecuentativos especiales, formados comunmente del radical del supino de algunos verbos de la tercera conjugacion, y que han sido romanceados sin fijarnos en su orígen, como *cantar*, *captar*, *cursar*, *dictar*, *prehensar* ó *prensar*, *pulsar*, *tratar*, etc., de *cantare*, *captare*, *cursare*, *dictare*, *prehensare*, *pulsare*, *tractare*, etc., que en latin son una especie de frecuentativos formados de los supinos de *canere*, *capere*, *currere*, *dicere*, *premere*, *pellere*, *trahere*, etc. El verbo *mutare* (mudar) es frecuentativo de *movere* (mover), y *salutare* (saludar) es tambien frecuentativo de *salvere* (estar bueno ó sano).

Eble (*ebilis*).—V. Ble.

Ecer (*scĕre*). Desinencia verbal *incoativa*, esto es que connota la idea de que una accion empieza á verificarse ó se está verificando, ó de que una persona ó cosa principia á entrar en tal ó cual estado.—La desinencia *sco*, y en el infinitivo *scĕre* breve, daba los verbos incoativos, formados en su mayor parte de verbos de la segunda conjugacion á cuya desinencia propia se sustituia *escĕre* (que es de donde toma orígen nuestro *ecer*), y á los cuales se solia anteponer un prefijo. De estos incoativos verbales (*inchoativa verbalia*) tenemos pocos en castellano: *conval-ecer*, *enard-ecer* y *escand-ecer* pueden servir de ejemplo.—El mayor número de nuestros verbos incoativos están formados de adjetivos ó de sustantivos (*inchoativa nominalia*), como *aman-ecer*, *anoch-ecer*, *enalt-ecer*, *encalv-ecer*, *endent-ecer*, *engrand-*

ecer, *enorgull-ecer* (como se empeñan en decir algunos, castellanizando bien ó mal el *enorgueillir* de los franceses, sin hacerse cargo de que estos no tienen *engreir*, *ensoberbecer*, *envanecerse*, *erguirse*, y hasta *ergullir*, si bien anticuado, que valen tanto y mas que *enorgueillir*), *envej-ecer*, *flor-ecer*, *fortal-ecer* (sinónimo de *forti-ficar*), *rejuven-ecer*, etc., etc.

Hay algunos verbos en *sco* ó en *ecer* cuyo sentido incoativo se ha perdido, ó que se han formado de radicales no conservados por el uso, como *adol-ecer*, *cr-ecer*, etc.

Eda, Edo (*etum*). Desinencia sustantiva que denota coleccion, reunion, multitud: *aceb-edo*, *alam-eda*, *arbol-eda*, *fresn-eda*, *humar-eda*, *olm-eda*, *polvar-eda*, *salc-eda*, *viñ-edo*, etc.—Es desinencia análoga á la latina *etum*, y afine de *ada*, *al* y *ar* (V.).

Ego, iego, ega, iega. Cualitativa y gentilicia: *aldean-iego*, *andar-iego*, *gall-ego*, *gr-iego*, *judi-ego* (anticuado por *judaico* ó judío), *labr-iego*, *manch-ego*, *palaci-ego*, *pas-iego*, *pinar-iego*, *serran-iego*, *veran-iego*, etc.

Ejo, eja. Desinencia diminutiva, análoga en su significacion á la latina *ula*, *cula*, segun puede notarse en *animal-ejo*, *caball-ejo*, *call-eja*, *canal-eja*, *castill-ejo*, etc.

El. Desinencia (ó mas bien sufijo) de connotacion varia, pero originariamente diminutiva, en los sustantivos *cart-el*, *cord-el*, *laur-el*, *lebr-el*, *mant-el*, *plant-el*, *past-el*, etc.;—y adjetiva que connota la pura cualidad en *cru-el*, *fi-el*, *nov-el*, y algunos pocos mas que en latin llevan la desinencia *elis*, variante de *alis*.—V. Elo.

Ela (*éla*). Expresa la accion del verbo radical, pero como deteriorándola, quitándole algo de su importancia, segun podemos notar en *corrupt-ela*, *locu-ela*, *secu-ela*, etc.; lo cual depende sin duda de su semejanza con las desinencias diminutivas.—V. Elo y Uelo.

Ela se encuentra tambien como desinencia de nombres de significacion varia, como *client-ela*, *parent-ela*, *tut-ela*, etc., todos de forma diminutiva.

Ela ha tomado la forma *ella* en *quer-ella*, que viene del latin *quer-ela*.

Elo, ela (*ellus*, *ella*). Diminutiva: *cap-elo*, *escab-elo*, anticuado de *escab-el*, *escalp-elo*, *lib-elo*, etc.—*Ello*, *ella*, debe considerarse como una forma de *clo*, *ela*, v. gr. en *donc-ella* (de *dona*, mujer, por *domina*), *cent-ella* (del latin *scint-illa*), *resu-ello*, etc.—Es evidente la suma afinidad que hay entre *el*, *elo*, *ela*, *ello*, *ella*, etc.—V. Ulo.

Ena (*ena*). De connotacion y procedencia varias en *alm-ena*, *cad-ena*, *mel-ena*, *verb-ena*, etc.; y colectiva y numeral en *cuarent-ena*, *doc-ena*, *nov-ena*, etc.—V. Eno.

Encia.—V. Ancia.

Enco, enca. De igual valor que *engo* y *ento*:—y gentilicia en *ibiz-enco*.

Endo (*endus*). Adjetiva verbal, connotativa de aumento y de la misma idea de necesidad que *ando*: así se ve en *estup-endo*, *horr-endo*, *trem-endo*, etc. —Estos adjetivos, y tambien otros que con frecuencia se sustantivan, como

divid–endo, *min–endo*, *sustra–endo*, etc., vienen á tener la fuerza del participio de futuro en *dus* latino.—V. ANDO.

Endo, y, con la *i* ó la *y* de enlace, IENDO, YENDO (*endo*, *iendo*). Inflexion gerundiva de los verbos en *er* y en *ir*, al radical de los cuales se añade, por regla general de formacion, *i–endo*, si acaba en consonante, ó *y–endo*, si acaba en vocal: *abr–iendo*, *atra–yendo*, *cos–iendo*, *defend–iendo*, *florec–iendo*, *flu–yendo*, *le–yendo*, *o–yendo*, *pul–iendo*, etc.

Engo, enga. Pertenencia, referencia: *abad–engo*, *abol–engo*, *camarl–engo*, *real–engo*, etc.—Esta desinencia es como una variante de *olento*: así se dijo *friol–engo*, y hoy *fri–olento*.—V. OLENTO.

Eno (*enus*, y casi equivalente á *inus*). Adjetiva, que connota cualidad ó semejanza en *am–eno*, *ser–eno*, *terr–eno*, etc.;—pertenencia, orígen ó referencia gentilicia, en *agar–eno*, *mor–eno* (color de moro), *nazar–eno*, *sarrac–eno*, *tirr–eno*, etc.;—y numeral ordinal en *dec–eno*, *nov–eno*, *onc–eno*, etc. —V. ENA.

Ense (*ensis*). Esta desinencia adjetiva connota para el lugar lo que *terno*, *turno* (V.), connota para el tiempo: así es que expresa lo que se ha hecho ó se hace en el lugar determinado por la base radical del adjetivo: *castr–ense*, *for–ense*, *hort–ense*. Por natural extension es tambien gentilicia y referente á sectas, opiniones, institutos, etc.: *albig–ense*, *ateni–ense*, *hispal–ense* (de Sevilla, *Hispal*, *is*, en latin), *ilerd–ense* (de Lérida), *matrit–ense*, *salmantic–ense* (de Salamanca), *trap–ense*, etc.

Enta, ente, inta (*inta*, *inti*). Denota reunion de decenas, ó multiplicacion por 10, en las voces numerales, cardinales ó abstractas, *cuar–enta*, *nov–enta* (nueve veces 10), *ses–enta*, *tre–inta*, *ve–inte*, etc.;—y toma significacion varia, ó es puro sufijo, en los sustantivos *afr–enta*, *cu–enta*, *impr–enta*, *ti–enta*, etc. En algunas de estas últimas voces *enta* es quizás una mera forma de *mento*.—V. ENTO y MENTO.

Ente (*ens*, *entis*).—V. ANTE.

Hay algun adjetivo, v. gr. *pesti–lente*, en que el *lente* ó *ente* es una forma de la desinencia *olento* (V.).

Ento, enta, y, con una *i* eufónica, **iento, ienta**. Respecto de los sustantivos *aspav–iento* y otros parecidos, véase MENTO y MIENTO, que es su verdadera desinencia.—En los adjetivos denota la cualidad del sustantivo primitivo, ó semejanza con ella: *amarill–ento*, *avar–iento*, *cenic–iento*, *gras–iento*, *hambr–iento*, *maci–l–ento*, *mugr–iento*, *polvor–iento*, *sed–iento*, *sudor–iento*, etc. Es quizás una forma de *olento* (V.)

Eño, eña. Adjetiva que denota la propiedad ó la cualidad del sustantivo radical: *aguil–eño*, *risu–eño*, *salobr–eño*, *trig–u–eño*, etc.;—y consiguientemente gentilicia, como en *alcarr–eño*, *extrem–eño*, *madril–eño*, etc.

Eo. En los sustantivos denota accion repetida, sucesion, coleccion, bullicio, etc.: *bombard–eo*, *cuchich–eo*, *galant–eo*, *jal–eo*, *jubil–eo*, *martill–eo*, *men–eo*, *mus–eo*, *regod–eo*, *saqu–eo*, *torn–eo*, etc.

Eo, ea (*eus*). Los adjetivos de esta desinencia significan que el nombre que con ellos concuerda es de la misma materia que el sustantivo del cual proceden: *áur-eo, arbór-eo, marmór-eo, silic-eo, térr-eo*, etc. — Variantes de *eo* en esta connotacion son las desinencias *neo* y *no* (neus, nus), en *ebúr-neo, lig-neo, frater-no, infer-no* (infernal), *pater-no, sangui-neo*, etc. — Por último, *eo* es desinencia gentilicia ó de nombres propios de persona ó de lugar, como en *cald-eo, canan-eo, cesár-eo, ciclop-eo, Egeo* (mar), *epicúr-eo, erilr-eo, feb-eo* (de Febo), *filist-eo, hebr-eo, hibl-eo*, etc.

Sinónima de *eo* es *áceo*, desinencia que connota, no la *identidad* de materia, sino la *semejanza*: así puede verse en *amil-áceo* (parecido, semejante al almidon), *cori-áceo, crust-áceo, galin-áceo, herb-áceo, membran-áceo, test-áceo* y otros adjetivos del lenguaje técnico y culto. El lenguaje comun suele conmutar esta desinencia en *oso*: así no dice *membran-áceo*, sino *membran-oso*, curándose poco de si de este modo abusa del verdadero valor de *oso*, que es desinencia abundancial.

Er (*ère* y *ére*). Desinencia infinitiva, ó llámese sufijo, de los verbos de la segunda conjugacion: *beb-er, com-er, ten-er*, etc. — V. Ecer.

Era, ero. Desinencia sustantiva, tomada, segun se cree, del vascuence, pero muy parecida á la latina *arium*, y que, como esta, connota la idea de continente, de cosa que sirve para guardar otra: *cart-era, cartuch-era, coch-era, compot-era, sombrer-era*, etc. — En *azucar-ero, cucharet-ero*, etc., etc., *era* toma la forma *ero*. — *Era* es tambien naturalmente la inflexion femenina de los nombres en *ero*. — V. Ero.

Ería. Créese que tambien es vascongada esta desinencia, sustantiva, y de connotacion varia: *corr-ería, infant-ería, pill-ería, pirat-ería*, etc. — En muchas voces que á primera vista pertenecen á esta desinencia, la verdadera terminacion es *ía*, sonando *ería* porque son derivadas de nombres en *ero*. Así, pues, en *carpint-ería, cerraj-ería, sombrer-ería, zapat-ería*, etc. (formadas de *carpint-ero, cerraj-ero, sombrer-ero, zapat-ero*, etc.), la verdadera desinencia es *ía*, y no *ería*. — V. Ia.

Erio (*erium*). Sustantiva, de connotacion y procedencia varias: *cautiv-erio, cement-erio, catup-erio, magist-erio, minist-erio, mist-erio, monast-erio, refrig-erio, vitup-erio*. — Esta desinencia viene á ser una forma de *io*. — V. Io.

Ero. Viene á ser una forma de Ario (V.). Así es que en los sustantivos denota profesion, oficio ú ocupacion, destino, secta, etc. (*arius*), como se ve en *barrend-ero, cabr-ero* (capr-arius), *cocin-ero, joy-ero, reloj-ero, verdul-ero, vidri-ero*, etc.; — y tambien idea de localidad y de lugar donde se junta ó se guarda alguna cosa (*arium*), conforme puede notarse en *atollad-ero, bras-ero, derrumbad-ero, embarcad-ero, gran-ero, lavad-ero, picad-ero, respirad-ero, sal-ero, tint-ero*, etc. — V. Era.

Nótese que en estas últimas voces la desinencia de las que tienen una con-

sonante final en la raíz, es *dero*, ó *ero* con una *d* de enlace. Esta *d* eufónica se suprime con frecuencia en la pronunciacion, sobre todo en ciertas provincias, entre el vulgo ó en la conversacion familiar, diciéndose *lavaéro*, *picaéro*, etc. Igual supresion experimenta á menudo la *d* de las desinencias *ado*, *ido*, etc., así como la *d* final de *dad*, *idad*, *tad*.

Ero, era (*arius*), en los adjetivos, denota la capacidad, posibilidad, aptitud ó mérito para algo, v. gr. en *casad-ero*, *cumplid-ero*, *haced-ero*, *pereced-ero*, etc. (todos con una *d* eufónica);—es gentilicia en *haban-ero*, *tarancon-ero*, etc.;—y de connotacion varia en *aust-ero*, *ent-ero*, *prim-ero*, etc.

Errimo, ó mas bien **rimo, imo.** Otra de las formas que toma la desinencia superlativa *timo* (timus, mus) en algunos adjetivos latinos en *er*, como *acer*, *liber*, *miser*, *pulcher*, *saluber*, etc., cuyos superlativos ha adoptado casi literalmente el castellano: *acér-rimo*, *libér-rimo*, *misér-rimo*, *pulquér-rimo*, *salubér-rimo*, etc.—V. Timo.

Es. Es mero sufijo en los sustantivos *arn-és*, *marqu-és*, *pav-és*, *trav-és*, etc.

Es, esa, en los adjetivos, viene á ser una forma de *ense* (ensis), por lo cual es gentilicia, como en *alav-és*, *aragon-és*, *cordob-és*, *coruñ-és*, *franc-és*, *irland-és*, *piamont-és*, *santiagu-és*, etc.— Afine de la connotacion gentilicia es la que se advierte en los adjetivos *cort-és*, *montañ-és*, *mont-és*, etc.

No menos afine de la connotacion gentilicia es la patronímica que tambien tiene el *és*, conmutado despues en *ez*: así *Garc-és*, ó *Garci-ez*, es el hijo de Garcia ó de Garcí (como se dijo antiguamente), *Pa-és* ó *Pa-ez* es el hijo de Payo ó Pelayo, etc.—V. Ez.

Esco, esca. Cualitativa y gentilicia, con cierto tinte *burl-esco*, de ridiculez ó extravagancia, en muchos casos: *arab-esco*, *caballer-esco*, *chin-esco*, *churriguer-esco*, *gat-esco*, *grot-esco* ó *grut-esco*, *lud-esco*, *turqu-esco*, etc.

Esimo, ésima (*esimus*). Desinencia general de los adjetivos, ó mas bien artículos, numerales ordinales: *cent-ésimo*, *mil-ésimo*, *cuadrag-ésimo*, *vig-ésimo*, etc.—V. Timo.

Este, estre. Desinencias de varios adjetivos formados de sustantivos. *Estre* es la desinencia latina *ster* (ó *stris*), *stris*, *stre*, que marca una relacion de lugar. Viene, al parecer, de *stratum* (*sterno*, *sternere*), colocado, puesto, situado: así *camp-estre* equivale á *in campo stratus* ó *positus*, etc. De ahí el connotar tambien lo que existe en tal lugar, en tal situacion, y, por extension, lo relacionado con tal lugar ó situacion, etc., segun puede notarse en *ecu-estre*, *ped-estre*, *terr-estre*, *silv-estre*, etc.

Que la desinencia de orígen es *stre*, y no *estre*, lo manifiestan claramente aquellos adjetivos en los cuales el *stre* no toma la *e* que por regla general anteponemos á la *s* líquida de los latinos, por terminar en vocal la raíz, como

ilustre y *palustre*, que etimológicamente deben partirse así: *ilu-stre*, *palu-stre*.

Este es una forma de *estre*, *stris*; ó es, si se quiere, la desinencia latina *stis*, *ste*, derivada del verbo *stare*, que tan análogo es á *sternere*. Tiene igual valor que *estre*, segun se observa en *agr-este*, *cel-este*, etc.

Este, *estre*, son bastante afines de *ense*, *és*.

Ete, eta, eto. Sinónimas de las diminutivas *illo*, *illa*, *ito*, *ita*, etc., pudiéndose considerar como variantes ó formas de estas, puesto que la *e* no es mas que una *i* grave, una debilitacion ó suavizacion de la *i* aguda: *aguj-eta*, *ari-eta*, *bul-eto*, *caballer-ete*, *casqu-ete*, *cojin-ete*, *cub-eta*, *foll-eto*, *hach-eta* ó *hach-ueta* (diminutivo de *hacha*), *histori-eta*, *jugu-ete*, *lengüeta*, *libr-eta*, *mot-ete*, *mul-eto*, *ramill-ete*, etc.

Esta desinencia, así como su variante *ito*, *ita*, es de orígen provenzal ó lemosino, y corresponde á la *et*, *ette*, de los franceses, ó á la *et*, *eta*, de los catalanes. En catalan esta desinencia es la diminutiva por excelencia, y, como quien dice, casi la única: *blanqu-et* (blanquillo), *cas-eta* (casita), *paper-et* (papelito), *rodon-et* (redoncito), *taul-eta* (tablita), etc., etc.

Eton, etona. Aumentativa con referencia á los diminutivos en *ete*; es decir aumentativa de diminutivo: *jugu-eton*, *moz-eton*, *pobr-eton*, etc.—Es como una desinencia doble, compuesta de *ete* y *on*.

Ez, eza. Estas desinencias sustantivas son sinónimas de *ancia*, *encia*, *dad* ó *tad*, *tud*, *ia*, etc., y significan propiedades físicas, cualidades morales, virtudes, vicios, pasiones, etc.: *calv-ez* ó *calv-eza*, *dobl-ez*, *enter-eza*, *honrad-ez*, *lobregu-ez*, *per-eza*, *prest-eza*, *rustiqu-ez*, *trist-eza* (en latin *trist-i-tia*), etc.—V. Ia, Icia.

Ez, por *és*, sirve tambien para connotar la filiacion, como se ve en los nombres patronímicos (hoy apellidos) *Domingu-ez*, *Estéban-ez*, *Lop-ez*, *Nuñ-ez*, *Pela-ez*, *Vazqu-ez*, etc., que valen *hijo de* Domingo, Estéban, Lope, Nuño, Pelayo, Vasco, etc.—V. És, y V. tambien Patronímico en el Diccionario.

Ezno. Diminutiva ó connotativa de pequeñez: *lob-ezno*, *rod-ezno*, *torr-ezno*, *vibor-ezno*, etc.

Facer. Es una forma anticuada de *hacer* (en latin *facere*), y por consiguiente no debe contarse como desinencia, sino como palabra entera y completa. Tiene sin embargo el aspecto de desinencia en algunos vocablos anticuados, v. gr. *bien-facer* (beneficio), *grandi-facer* (engrandecer), *mal-facer* (obrar mal), y en alguno corriente, como *satis-facer*, etc., que en realidad son yuxta-puestos, y cuya verdadera terminacion desinencial es *er*. Por consiguiente, *facer* será, cuando mas, una pseudo-desinencia, y como tal volverémos á mencionarla en la Tabla correspondiente.

Fero, fera (*fer*, *fera*, *ferum*). Desinencia adjetiva equivalente á *que lleva*. Viene del latin *fero*, yo llevo, ó *ferens*, el que lleva.—V. Bre.—Así *lucífero*, *morti-fero*, *pesti-fero*, *saluti-fero*, etc., califican á personas ó cosas *que llevan* la luz, la muerte, la peste, la salud, etc. La *i* en que terminan las ba-

ses radicales de esos nombres puede considerarse como de enlace ó eufónica. —V. Ánfora en el Diccionario.

Fero ó *fer* toma la desinencia verbal *ar*, ó la sustantiva *ario*, en algunas pocas voces, como *voci-ferar*, *turi-ferario*, etc.

Ficar (*ficare*) es una especie de *tema* formativo (24), ó una pseudo-desinencia verbal, que se junta á la raíz de muchos nombres sustantivos ó adjetivos. Parece ser una forma frecuentativa de facer, *facere*, hacer; y la idea de este verbo es la que connota en las varias voces que compone, verbi gracia *clari-ficar*, *forti-ficar*, *planti-ficar*, *recti-ficar*, *sacri-ficar*, *santi-ficar*, etc., etc., todos con una *i* eufónica.

Ficar toma la forma, ó es afine, de *guar*, ó *i-guar*, en *apaci-guar* (pacificar), *atesti-guar* (testificar), *averi-guar* (verificar), etc.;—y de *icar*, en *comun-icar* (hacer comun), *perjud-icar* (hacer perjuicio), *publ-icar* (hacer público), etc., etc.—*Ficar* es tambien sinónima de *Izar*.—V. Ar, Ear, Guar, Icar, Igar, Iguar, Izar.

Ficador, factor, hechor (*ficator*, *factor*). Desinencia de los sustantivos verbales de *facer*, *hacer* ó *ficar* : v. gr. *bene-factor*, *bien-hechor*, *mal-hechor*, *puri-ficador*, *sacrificador*, etc.—V. Dor, Or, Sor, etc.

Fice (*fex*, *ficis*). Desinencia sustantiva de nombres de persona. Es de igual procedencia que *ficar*, y entra en *arti-fice*, *ponti-fice*, etc. Es desinencia sinónima de la anterior.

Ficio, ficacion (*ficium*, *ficatio*). Desinencia de los sustantivos formados de los verbos en *ficar*, ó de los sustantivos en *fice*, como *arti-ficio*, *bene-ficio*, *forti-ficacion*, *male-ficio*, *planti-ficacion*, *sacri-ficio*, *santi-ficacion*, etc. —Es adjetiva en *ponti-ficio* y algun otro.

Fico, fical, ficativo, ficiario (*ficus*, *ficalis*, *ficiarius*). Desinencia de los adjetivos formados de los verbos en *ficar*, ó de los sustantivos en *fice*, *ficio*, etc. : *bené-fico*, *bene-ficiario*, *cali-ficativo*, *honori-fico*, *magni-fico*, *malé-fico*, *ponti-fical*, *proli-fico*, etc.

Las cinco desinencias anteriores, así como *facer*, son pseudo-desinencias (46), ó desinencias compuestas del elemento radical *fac*, *fic*, raíz de *facere*, facer, hacer, y de los elementos verdaderamente desinenciales *er*, *ar*, *icio*, *or*, *io*, *ico*, *ivo*, etc.—En igual caso se encuentran *Fluo*, *Fugo*, *Gero*, *Vago* y *Voro* (V.).

Fluo (*fluus*). Del verbo latino *fluere*, fluir : equivale á *que fluye*. Así *meli-fluo* significa lo que fluye ó destila miel.—V. Uo.

Fugo (*fugus*). Del verbo latino *fugere*, huir, ó de su frecuentativo *fugare* : equivale á *que huye*, ó á *que ahuyenta*. Así *luci-fugo* significa el que huye de la luz; *febri-fugo* se dice de lo que ahuyenta ó cura las fiebres; *hidró-fugo* llaman al barniz que escupe la humedad, etc.

Gero, gera (*ger*, *gera*, *gerum*). Desinencia adjetiva tomada del verbo latino *gerere*, y de connotacion sinónima de *fero*, esto es, equivalente á *que lleva* ó *que tiene*, segun puede notarse en *ali-gero*, *armi-gero*, *flami-gero* y otros

cuantos adjetivos, todos poéticos ó propios del estilo elevado.—V. Gesto en el Diccionario.

Guar, ó, con la *i* de enlace, **Iguar**. Viene á ser una corrupcion ó forma vulgar de **Igar**. (V.)

Ia, cia, icia (*ia, tia, itia*). La desinencia *ia* (diptongo) toma á veces las formas *cia*, y, con la *i* de enlace, *icia*: v. gr. *angust-ia, audac-ia, avar-icia, cod-icia, concord-ia, envid-ia, facund-ia, inerc-ia, iracund-ia, just-icia, mal-icia, miser-ia, perfid-ia, prim-icia*, sustantivos que expresan las cualidades abstractas significadas por los adjetivos de los cuales se forman casi todos estos nombres.

Notemos aquí que las desinencias *ancia, encia, dad, tad, ia, icia*, parecen las mas especialmente destinadas para connotar las cualidades propias del hombre, esto es las cualidades morales, las virtudes, los vicios, las pasiones, etc., como la *const-ancia*, la *intelig-encia*, la *prud-encia*, la *ferocidad*, la *cast-idad*, la *volun-tad*, la *modest-ia*, la *pudic-icia*, etc.

Ia (con la *i* aguda) se cree de orígen vascuence como *eria*. Tiene un valor análogo al de *ia* (diptongo de *i a*) en *alegr-ía cobard-ía, cortes-ía, fals-ía, felon-ía, ladron-ía* (hoy latrocinio), *picard-ía, primac-ía, villan-ía*, etc.;—y significa profesion, dignidad, cargo, coleccion, etc., en *abogac-ía, alcaid-ía, canong-ía, capellan-ía, clerec-ía, sacrist-ía*, etc.

Ible (*ibilis*).—V. Ble é Il.

Ica (en latin *ica* y en griego ικη, *iké*). Es la desinencia de muchos nombres de ciencias y artes, como *Aritmét-ica, Botán-ica, Dialéct-ica, Ét-ica, Gramát-ica, Matemát-ica, Métr-ica, Mús-ica, Retór-ica*, etc., todos ellos verdaderos adjetivos que llevan sobreentendido el sustantivo grjego *techné* (arte), pero que se usan sustantivadamente.—V. Ico, ica, como desinencia diminutiva y como desinencia adjetiva.

Icar (*icare*). La desinencia latina *icare*, ó *ico* en el presente de indicativo, se usaba para la connotacion diminutiva de algunos pocos verbos, formados generalmente de nombres adjetivos, como *alb-icare* (tirar á blanco, blanquear un poco), *claud-icare* (cojear, estar un poco cojo), diminutivo de *claudère*, que significa estar enteramente cojo.—V. Ar, Ear, Icar, Itar é Izar.

Icio (*itium*). Es en rigor la desinencia *io* en la forma *cio* con una *i* de enlace. De connotacion varia en los sustantivos *bull-icio, cil-icio, hosp-icio, sero-icio*, etc.—V. Io.

Icio, icia, en los adjetivos (en latin *cius* y, con la *i* de enlace, *icius*) denota semejanza, referencia, modo, etc.: *advent-icio, cardenal-icio, colect-icio, gentil-icio, later-icio, prop-icio, traslat-icio*, etc.—Advirtamos de paso que la verdadera ortografía latina de esta desinencia es *icius*, y no *itius*.

Ico, é **ica** para los femeninos. Diminutiva: *bon-ico, mar-ica, Per-ico, perr-ico, tant-ico*, etc.—V. Illo.

Ico, ica, en los adjetivos, es la desinencia latina *icus* (ó *cus* con la *i* de

enlace), que corresponde á la griega ικός, *ikos*, con muy poca diferencia en la significacion. Esta desinencia caracteriza la persona ó la cosa que participa, y en cuanto participa, de las cualidades intrínsecas, esenciales, de lo que expresa el radical, que siempre es un sustantivo: *cív-ico*, *cóm-ico*, *diaból-ico*, *escén-ico*, *ópt-ico*, *orgán-ico*, *técn-ico*, *yámb-ico*, etc., todos esdrújulos ó dactílicos, y casi todos griegos ó greco-latinos.—Son sus sinónimas las desinencias *aco*, *al* é *il* (V.).

Ico toma á veces la forma *tico* (ticus), como en *acuá-tico*, *domés-tico*, *rús-tico*, etc.

En griego, los nombres propios forman adjetivos en ειος (*eios*) y en ικός (*icos* ó *ikos*), desinencias que corresponden á las latinas *ius* ó *eus* é *icus*, y á las castellanas *io*, *eo* é *ico*. De esta última son ejemplos *Anacreónt-ico*, *Hipocrát-ico*, *Homér-ico*, *Pindár-ico*, *Platón-ico*, *Sáf-ico*, *Salomón-ico*, *Socrát-ico*, etc.—V. Eo.

Hay varios adjetivos en *ico*, que se usan como sustantivos, v. gr. *cánt-ico*, *catedrát-ico*, *mecán-ico*, *polít-ico*, *retór-ico*, *viát-ico*, etc.

Iche. Diminutiva en *bol-iche*, *trap-iche*, y otras pocas voces familiares.

Ida. De connotaciones análogas á la desinencia *ada* (V.), como en *bat-ida*, *beb-ida*, *corr-ida*, *embest-ida*, *hu-ida*, etc.—Es tambien, como se supone, inflexion femenina de los adjetivos y participios en *ido*.

Idad (*itas*).—V. Dad.

Ido (*us*, *tus*, *itus*). En los sustantivos denota generalmente el producto ó resultado de la accion del verbo que los forma: *buf-ido*, *estall-ido*, *gem-ido*, *ladr-ido*, *quej-ido*, *ronqu-ido*, *silb-ido*, *son-ido*, etc.

Ido, ida, es igualmente desinencia ó inflexion participial pasiva de los verbos en *er* y en *ir*, los cuales tambien se usan casi todos como adjetivos: *atrev-ido*, *conten-ido*, *flor-ido*, *le-ido*, *preven-ido*, etc.—Muchos de estos participios y adjetivos se usan igualmente como sustantivos: *descre-ido*, *forag-ido*, *part-ido*, *relam-ido*, *vest-ido*, etc.

Ido, ida (en las voces esdrújulas). Esta desinencia, tomada de la latina *idus* (ó *dus* con la *i* de enlace), es propia de los adjetivos que califican al sugeto como dotado en grado bastante de la propiedad, estado, etc., que expresa el radical: *ár-ido*, *á-vido*, *cál-ido*, *estúp-ido*, *impáv-ido*, *líqu-ido*, *sórd-ido*, *tím-ido*, *vál-ido*, etc., casi todos formados de sustantivos verbales ó de verbos. Casi todos ellos forman á su vez sustantivos abstractos en *ez*, como *arid-ez*, *avid-ez*, *estupid-ez*, *timid-ez*, etc.

Ie (*ies*). Desinencia sustantiva verbal que añade al sentido del radical cierta idea de cosa exterior, visible ó notable: *barbar-ie*, *calvic-ie*, *conger-ie*, *efig-ie*, *espec-ie*, *molic-ie*, *superfic-ie*, etc.

Esta desinencia es igual á la *ia* (diptongo), no habiendo entre las dos mas diferencia sino que *ia* sirve para los nombres que en latin son de la primera declinacion, é *ie*, *ies*, para los de la quinta.

Iendo, yendo (*endus*).—V. Endo.

Iente, yente (*ens, entis*). Formas de la desinencia *ente* (V.) con una *i* ó una *y* eufónica: *cal-i-ente, cre-y-ente, influ-y-ente, luc-i-ente*, etc.

Iento, ienta.—V. Ento.

Igar (*igare*). Esta desinencia es el verbo latino *agere* alterado ó eufonizado para acomodarse á la formacion de algunos verbos de base nominal, como *fust-igar, lit-igar, nav-igar* ó *nav-egar*, etc.—*Guar* é *iguar* pueden considerarse como formas de esta misma desinencia.

Iguar.—V. Ficar é Igar.

Ijo, ija. Diminutiva: *armad-ijo, barat-ija, bod-ijo* (boda desigual, ridícula), *bot-ija, bot-ijo, clav-ija, escondr-ijo, lagart-ija, rend-ija, revolt-ijo, vas-ija*, etc.

Il. Diminutiva, como en *tambor-il* y otros.—Platon hizo observar ya que la *i* es adecuada para expresar las cosas sútiles y penetrantes, los objetos diminutos, delicados ó débiles. Y con efecto, la *i* y la *e*, sonidos intermedios entre la *a* y la *o* (6), son las vocales que mas sirven para la connotacion diminutiva, así como la *o* y la *a* son las mas adecuadas para la connotacion aumentativa.—Obsérvese tambien que las desinencias diminutivas que no llevan *i*, como *ejo, eto, on, uelo, uja*, etc., si bien expresan pequeñez, no la connotan con la idea accesoria de gracia, finura ó delicadeza, tan frecuente é intensivamente como la connotan casi todas las desinencias que llevan *i*.—*Il* es como el tipo ó la base de las desinencias diminutivas *ico, ica, illo, in, ino, ito, ila*, etc.—V. Diminutivos en el Diccionario.

Il aparece como mero sufijo en los sustantivos *albañ-il, barr-il, bur-il, carr-il, marf-il, pret-il, tor-il*, etc.

Il (*ilis*) es tambien desinencia adjetiva que se añade, ó á una base nominal, como en *civ-il, gent-il, juven-il, host-il, monj-il, puer-il, sen-il, varon-il*, etc., y entonces no es mas que una variante de *al*;—ó á una base verbal, como en *ág-il, contráct-il, dóc-il, dúct-il, eréct-il, fác-il, frág-il, fút-il, sút-il, út-il*, etc. (formados de los verbos *agere, contrahere, docere, ducere, erigere, facere, frangere, futire* ó *fundere, suere, uti*, etc.), y entonces parece ser una contraccion ó abreviatura de *ible*.—Obsérvese de paso que, por regla general, los adjetivos en *il* tienen la *i* larga cuando se forman de nombre, y que son penacutos, ó tienen larga la vocal penúltima, cuando se forman de verbo. Por esta regla se debe decir *répt-il* (formado de *repére*), y no *rept-il*.

Illo, illa (*lus, illus*). Diminutiva: *aren-illa, cachorr-illo, pajar-illo, past-illa*, etc.—Los diminutivos en *illo*, así como los en *ico, ito* y *uelo*, suelen empalmar su desinencia con la base radical por medio de una *e* y una *c*, ó una *e* y una *z* eufónicas en los primitivos monosílabos que terminan en consonante, como *cruz-ec-illa, flor-ec-illa, haz-ez-uelo, luz-ec-ita, rey-ez-uelo*, etc., bien que la *e* tal vez no es mas que la final de los ablativos latinos *cruce, flore, fasce, luce, rege*, etc., que quizás sirvieron de tema de formacion para esos diminutivos; y en tal caso solamente seria eufónica la *c* ó la *z*. Estas son las

consonantes de enlace que llevan tambien los primitivos disílabos en *e*, como *ave-c-illa*, *cofre-c-illo*, *sastre-c-illo*, etc., y los terminados en *on* ú *or*, como *bribon-z-uelo*, *dolor-c-illo*, *ladron-z-uelo*, *liston-c-ito*, *olor-c-ito*, etc.

Illo es tambien sufijo ó desinencia de connotacion varia en diversos nombres que al parecer no tienen valor diminutivo, v. gr. *amar-illo*, *caud-illo*, *ladr-illo*, *senc-illo*, *tom-illo*, etc.; y en otros que, si bien no tienen valor diminutivo, se romancearon, sin embargo, de diminutivos latinos, v. gr. *colm-illo* (de colom-ellus, especie de diminutivo de *columna*), *cuch-illo* (de cult-ellum), *mart-illo* (de mart-ellus), etc.—Véase lo dicho acerca de este punto en la pág. 77.—Raro es el nombre de desinencia en *illo* que ó mediata ó inmediatamente no participa de la connotacion diminutiva.

Illon. Aumentativa en *grand-illon*, voz del estilo familiar. Esta desinencia viene á estar compuesta de *il* ó *illo* y *on*, y á ser como aumentativa de diminutivos.

Imo (*imus*).—V. Errimo, Isimo y Timo.

In, ina. Diminutiva: *botiqu-in*, *cafet-in*, *camisol-in*, *chiquil-in* (diminutivo doble, ó diminutivo de diminutivo), *espad-in*, *peluqu-in*, etc.

Ina (*ina*). Añadida al radical de un nombre de persona denota un arte, un oficio, una profesion, y á veces el lugar donde esta se ejerce, como en *medic-ina*, y en los nombres genéricos *discipl-ina*, *doctr-ina*, *ofic-ina*, etc. —Tambien hay algunos nombres en *ina* formados de verbo, como *chamusqu-ina*, *rap-ina* (hoy rapiña), *ru-ina*; y algunos otros formados de nombres que no son de persona, como *pisc-ina*, *rut-ina*, *sobaqu-ina*, etc.—La desinencia de estos últimos tiene sin duda algo de diminutiva, ó quizás participa de la connotacion que sigue:

Ina es tambien desinencia que equivale á *fuerza* ó *virtud de*. Viene de la raíz griega *is*, *inos*, que significa fibra, fuerza, robustez. —V. Varon en el Diccionario. Usase esta desinencia en *estricn-ina* (fuerza, virtud, de la nuez vómica ó matacan, *Strychnos nux-vomica* de los botánicos), *morf-ina*, *narcot-ina*, *quin-ina* (esencia ó fuerza de la quina), *salic-ina* y demás principios alcalinos que va descubriendo la química moderna.

Ino. Diminutiva: *ceboll-ino*, *lechugu-ino*, *palom-ino*, etc.

Ino, ina, en los adjetivos, viene de la desinencia latina *inus*, cuya connotacion propia es equivalente á la de *ano*, viniendo á ser como una forma eufónica de esta: así se ve en *div-ino*, *libert-ino*, *mar-ino*, *peregr-ino*, etc. —Júntase frecuentemente con radicales que significan animales, plantas ó minerales, siendo entonces sinónima de *áceo* y *eo*, como puede notarse en *acer-ino*, *alabastr-ino*, *can-ino*, *cedr-ino*, *cristal-ino*, *equ-ino*, *fer-ino*, etc. —Por último, es tambien (como sus sinónimas *ano* y *eo*) gentilicia: *Alejandr-ino*, *alicant-ino*, *Amer-ino* (Roscio), *argel-ino*, *bilba-ino*, *granad-ino*, *lat-ino* (del Lacio), *sagunt-ino* (de Sagunto), *salmant-ino* ó *salamanqu-ino*, *segunt-ino* (de Sigüenza), *trident-ino* (de Trento), etc., etc.

Io (diptongo). Desinencia sustantiva verbal que connota (como su correspondiente latina *ium*) la accion del verbo, el resultado de la accion, el lugar donde se ha verificado, ó el conjunto de las personas que la han hecho: *coloqu-io, estud-io, gimnas-io, imper-io, juic-io, od-io, presid-io, refug-io*, etc.—V. además Icio.

Tambien es *io* desinencia de sustantivos formados de otros sustantivos, como *coleg-io, consorc-io, minister-io, negoc-io* (del latin *negotium*, compuesto de *nec* y *otium*, no-ocio), *sacerdoc-io*, etc.—V. Erio. Este *io* (ium) se convierte á veces en *monio* (en latin *monium*), v. gr. en *matri-monio* (del latin *matri-monium*, que primitivamente significó el estado de madre, de matrona), *patri-monio, testi-monio*, etc.—Por último, añadido *io* (ium) á los nombres de agentes, ó de lugares, en *dor, sor* ó *tor*, forma nombres en *dorio, sorio* ó *torio* (torium), como el anticuado *adju-torio, audi-torio, defen-sorio, dormi-torio, ora-torio, purga-torio*, etc.

Io, ia (*ius*), es igualmente desinencia de algunos adjetivos que denotan pertenencia ó conformidad con el carácter ó el género de la persona ó cosa significada por el sustantivo que los forma, como *pátr-io, rég-io*, etc.—Consiguientemente adoptaron los romanos esta desinencia para sus *nombres*, como *Ap-io, Cornel-io, Fav-io, Flamin-io, Horac-io, Ovid-io, Tul-io, Virgil-io*, etc.—V. Sobrenombre en el Diccionario.

Io (con la *i* acentuada). Desinencia sustantiva de connotacion varia: *albedr-ío, atav-ío, bail-ío, baj-ío, poder-ío, roc-ío, sequ-ío*, etc.;—y propia tambien de algunos adjetivos, como *bald-ío, cabr-ío, estant-ío, regad-ío, sand-ío*, etc.

Ion, sion, tion ó **cion** (*io, ionis*, femenino, *sio, tio*). Desinencia de una numerosa familia de sustantivos verbales cuyo carácter genérico es connotar la accion del verbo, pero á veces tambien su efecto ó resultado, su duracion, el lugar donde se ejecuta, etc., v. gr. *avers-ion, confes-ion, contus-ion, digest-ion, estac-ion, ocupac-ion, opin-ion, publicac-ion, ses-ion, un-ion*, y otros mil, todos femeninos, que en latin terminan en *io*, cuando se forman del presente de indicativo, y en *sio* (sion) ó *tio* (tion ó cion), cuando se forman del supino (en *sum* ó en *tum*), que es lo mas frecuente.—En todos los nombres de esta desinencia (así como en los en *on, or*, etc.) el *ion* no es mas que el *ione*, suprimida la *e*, del ablativo del singular de los nombres latinos equivalentes. Los que no tienen equivalencia latina han sido formados á imitacion de los que la tienen. —V. On y Or.

Los nombres en *ion* son subjetivos, ó hacen resaltar la idea de un sujeto que obra, de un sujeto á quien se refiere la accion; al paso que los nombres de igual raíz, pero que llevan simple sufijo ó desinencia no significativa, son puramente objetivos: así *acc-ion, dicc-ion, instituc-ion*, suponen un sujeto que obra, que dice, que instituye ó ha instituido, etc., mientras que *act-o, dich-o, institut-o*, son puramente objetivos, careciendo casi por completo de toda connotacion subjetiva ó de referencia á un sujeto.

Ion (io) sirve tambien para algunas pocas voces que expresan el nombre de ciertas profesiones tenidas por bajas ó despreciables, como *esp-ion*, *histr-ion*, etc.

Ir (*ire*). Desinencia infinitiva ó abstracta de las verbos de la tercera conjugacion: *cubr-ir*, *dorm-ir*, *flu-ir*, *o-ir*, *sent-ir*, *vest-ir*, etc., etc.—V. Conjugacion en el Diccionario.

Isco. Desinencia de unos pocos sustantivos de connotacion varia, como *apr-isco*, *aster-isco*, *mar-isco*, *mord-isco*, *obel-isco*, *pedr-isco*, etc., que tienen como un fondo de significacion diminutiva.—Es gentilicia en *berber-isco*, *mor-isco*, etc.

Isimo, **isima** (*issimus*). Superlativa: *amant-isimo*, *car-isimo*, *nov-isimo*, *prudent-isimo*, etc.—V. Timo (*timus*), que es la verdadera desinencia original de los latinos.

Isma. Colectiva en *mor-isma* y muy pocas voces mas. Parecen sinónimas de esta las desinencias *aco*, *acho*, *alla*, *usma* y *uza*.

Ismo (*ismus*). Esta desinencia, de orígen griego, es imitativa, ó connotativa de la idea de sistema, coordinacion, conformidad en el modo de ser, pensar, hablar ú obrar. Así el *cristian-ismo* es el modo de pensar y obrar segun la doctrina de Cristo; un *helen-ismo* es un modo de hablar conforme al genio de la lengua helénica ó griega; el *mecan-ismo* de un reloj es el modo con que están coordinadas sus varias piezas; el *prosa-ismo* es el defecto de escribir en verso de una manera propia de la prosa, etc. En *barbar-ismo*, *galic-ismo*, *idiot-ismo*, *juda-ismo*, *maquiavel-ismo*, *mod-ismo*, *neolog-ismo*, *pedant-ismo*, *platon-ismo* y demás nombres de esta desinencia, se observará igualmente que el *ismo* añade á la voz principal ó á la base radical la idea de imitacion, conformidad, etc.

Ista (*ista*). Análoga á *ismo*, con la diferencia de que esta solo sirve para la formacion de sustantivos abstractos, é *ista* para los concretos y calificativos de persona. Así se observará que *ista* denota profesion, oficio, ocupacion, hábito: *bols-ista*, *dent-ista*, *maquin-ista*, *organ-ista*, *pleit-ista*, etc.; y extensivamente, opinion, secta, escuela: *anabapt-ista*, *escot-ista*, *helen-ista*, *nominal-ista*, *real-ista*, *tom-ista*, etc.

Itar (*itare*). Desinencia infinitiva verbal, frecuentativa, iterativa, contracta, al parecer, del verbo latino *iterare* (repetir, reiterar), formado de *iterùm* (otra vez, segunda vez), y como frecuentativo de *ire* (ir).—V. Ar y Ear.

Itimo (*itimus*).—V. Timo.

Itis (*itis*, *itidis*). Del nombre griego *itis*, que significa *punta*, cosa que lastima, que irrita, etc. Puesto como desinencia, ó pseudo-desinencia, connota *irritacion* ó *inflamacion* del objeto ú órgano expresado por la base radical: así *gastr-itis* es la inflamacion del estómago, *glos-itis* es la inflamacion de la lengua, *periton-itis* es la inflamacion del peritonéo, etc., etc.

Ito, **ita**, **ite**. Diminutiva: *bon-ito*, *cabr-ito*, *escond-ite*, *mal-ito*, *ovej-ita*, *palm-ito*, *ram-ita*, *ram-ito*, etc.—V. Illo.

Ivo, iva (*ivus*). Añadida á una raíz verbal es desinencia adjetiva correspondiente á *ble* (bilis), en el concepto de que connota activamente lo mismo que *ble* connota pasivamente. *Vo*, romanceado de *vus*, que es el fondo de la desinencia, parece venir de *vis*, fuerza, virtud ó poder de hacer algo. Así pues *vo* y *ble*, ó *ivo* y *able*, *eble*, *ible*, etc., se asemejan en expresar ambas la disposicion, la aptitud; y se diferencian en que *ivo* connota la propiedad de hacer algo, y *ble* la propiedad de que este algo sea ó llegue á ser hecho: por eso *ivo* se llama desinencia *facultativo-activa*, y *ble* se dice *facultativo-pasiva*. Esta sinonimia se observará perfectamente en *admirat-ivo* y *admir-able*, *comparat-ivo* y *compar-able*, *laudat-ivo* y *laud-able*, etc.

Pero, aunque *ivo* connota la propiedad mas ó menos intensiva de hacer algo, no siempre presenta esta cualidad como esencial, y sobre todo como actualmente efectiva: es en muchos casos una desinencia *potencial*, pues no siempre indica que el principio de accion está desarrollado ó en ejercicio, sino que *puede* estarlo.—Muchos de los adjetivos en *ivo* pertenecen al lenguaje científico, didáctico, á la gramática, ú la retórica, etc., por cuanto la cualidad que expresan existe de una manera abstracta y especulativa que se aviene poco con el lenguaje comun: *adjet-ivo*, *aumental-ivo*, *comparat-ivo*, *diminut-ivo*, *incoat-ivo*, *indicat-ivo*, *posit-ivo*, *superlat-ivo*; *sustant-ivo*, etc.

Ivo toma la significacion como de participio pasivo en *abus-ivo* y *adopt-ivo*, que equivalen á *abusado*, *adoptado*.—*Abortivo* tiene connotacion activa y pasiva, pues significa lo que hace abortar, y tambien lo abortado ó aborto.—*Ejecut-ivo* es lo que ha de ejecutarse *pronto*, sin dilacion.—*Pensat-ivo* lleva la idea accesoria de *profundidad* en el que piensa.

Ivo es tambien sinónima de *ante*, *ente*, diferenciándose en que estas últimas desinencias expresan *actualidad* de accion, y la primera no connota mas que *virtualidad* de accion, pero potencia de accion ó virtualidad inherente al sujeto: así *ag-ente* es lo que obra, lo que está obrando de presente, y *act-ivo* es lo que está ó no obrando, pero que tiene por esencia el obrar ó poder obrar; *constitu-y-ente* es el que constituye ó establece de presente, y *constitut-ivo* es lo que constituye alguna cosa en el sér de tal, etc.

Por último, el uso ha hecho *ivo* equivalente, en algunos casos, á *al*, *icio*, *orio*, etc.: así decimos *est-ivo* ó *estiv-al*, *nat-ivo* ó *natal-icio*, *laudat-ivo* ó *laudat-orio*, etc.

Ivo es desinencia originaria y esencialmente destinada para añadirse á bases verbales (al supino latino), pero tambien se encuentra modificando algunas bases nominales, como en *carit-ivo*, *est-ivo*, *fest-ivo*, *intempest-ivo*, etc., en el cual caso suele significar simplemente lo que pertenece ó conviene á la cosa expresada por la raíz.

Iz. En los mas de los vocablos es la eufonizacion del *ice* del ablativo de los nombres latinos en *ix* ó en *trix*.—V. la letra *E* en la Tabla de las eufonías.—En algunos otros, como *car-iz*, *desl-iz*, *ma-iz*, *tap-iz*, etc., el *iz* ó

la *z*, es un puro sufijo.—En *Ort-iz*, *Ru-iz*, etc., puede considerarse como una conmutacion eufónica de *ez* (V.).—V. además Az.

Izar. La idea de imitar, de acercarse ó asemejarse á, se expresa en latin por las desinencias *isso* é *ico*, en el infinitivo *issare*, *icare*, que han sido romanceadas en *izar*, *icar*. La desinencia latina *isso* viene de la griega ιζω (*izo*), y se escribia indiferentemente con *ss* ó con *z*.—Los verbos castellanos en *izar* son tambien imitativos, pero muchos de ellos, formados á semejanza de los latinos en *izare* (que son muy contados, y de poco uso en la buena latinidad), tienen una connotacion equivalente á la de *ficar*, y como frecuentativa: *castellan-izar*, *canon-izar*, *escandál-izar*, *escrupul-izar*, *evangel-izar*, *fertil-izar*, *inmortal-izar*, *magnet-izar*, *martir-izar*, *popular-izar*, *precon-izar*, *pulver-izar*, *util-izar*, etc.—V. Icar, que es tambien desinencia imitativa, con significacion frecuentativa, y mas principalmente diminutiva.

Izo. Afine ó análoga de *ero* en los sustantivos *boyer-izo* (boy-ero), *cabrer-izo* (cabr-ero), *porquer-izo* (porqu-ero), *yegüer-izo* (yegü-ero), etc.

Izo, iza, en los adjetivos, expresa propiedades físicas y cualidades ó hábitos morales, disposiciones del ánimo, ó de las cosas materiales, etc., siendo bastante análoga á *icio*, *io* é *ivo*, ó tal vez una mera forma de estas desinencias: *advened-izo*, *antojad-izo*, *arrojad-izo*, *coch-izo* ó *coch-io* (lo que es fácil de cocer), *contentad-izo*, *echad-izo*, *enferm-izo*, *fronter-izo*, *invern-izo*, *lloved-izo*, *mest-izo*, *moved-izo*, *olvidad-izo*, *pegad-izo*, *primer-izo*, *quebrad-izo*, *resbalad-izo*, etc., muchos de ellos (todos los formados de verbo) con una *d* eufónica.

Tiene esta desinencia un fondo de connotacion frecuentativa, y tambien imitativa, al igual de *ismo*, *ista* é *izar*.

Men (*men*). Sustantiva verbal (afine y como abreviada de *mento*), connotativa:—ó de la accion del verbo, como en *certá-men*, *régi-men*; ó de la cosa resultante de dicha accion, como en *cacú-men* (cosa aguzada, *res acuta*), *exá-men* (como quien dice *res ex-acta*), *sé-men* (cosa sembrada, la semilla), *volú-men* (como quien dice *res voluta*, de *volvo*, cosa arrollada, un rollo), etc.—Tambien se encuentra esta desinencia en algunos sustantivos formados de otros sustantivos, como *bolá-men*, *maderá-men* (maderaje), *velá-men* (velaje), etc., en el cual caso es colectiva y muy análoga á *aje* (V.).—Nótese que todos los ejemplos que acabamos de poner son voces penacutas, ó que tienen el acento en la penúltima, excepto *régimen* que es esdrújula.

Menta, mienta. Forma particular de *mento*, *miento*, para los nombres femeninos, y generalmente no verbales: *corna-menta*, *ferra-mienta*, anticuado de *herra-mienta*, *vesti-menta*, etc.—V. Mento.

Mente, cuyas formas *ment* (libera-ment), *mentre* (libre-mentre), *mient*, *miente* (plena-miente), *mientre* (honesta-mientre), etc., han tenido un uso vario y vacilante hasta la fijacion definitiva en *mente*, es una desinencia adverbial idéntica á la francesa *ment* y á la italiana *mente*. Todos los adverbios

de esta desinencia se compónen de un adjetivo, en su terminacion femenina, y del sustantivo *mente*, ablativo del latin *mens, mentis*: v. gr. *forzosa-mente, mala-mente, sincera-mente*, etc. — El orígen de esta desinencia, ó pseudo-desinencia, se halla comprobado por el uso que en varios autores se encuentra del ablativo *mente* precedido del adjetivo femenino :..... *Sacro de carcere missus insistam* FORTI MENTE *vehendus equis*, dice Ovidio. San Agustin, en su Sermon de los Santos, dice: *Fiat impetrabile quod* FIDA MENTE *poscimus;* y en una de sus Epístolas dice tambien: *¿Quis hoc possit* SERENISSIMA et SIMPLICISSIMA MENTE *contueri?* Comprueba tambien el mismo orígen la circunstancia de que cuando en castellano han de ir seguidos dos adverbios en *mente*, solo se deja esta desinencia al último: así en los mejores autores se encuentra *segura y libremente, real y verdaderamente*, etc.

Mento. De la desinencia latina *mentum*, en ablativo *mento*, que parece venir de *minere, mineo, mines*, primitivo desusado de *emineo, promineo*, etc. Unas veces denota cosa agente ó que obra, como en *instru-mento* (*res instruens*, cosa que instruye, forma ó construye), *orna-mento* (res ornans), *tor-mento* (res torquens), etc.; y otras veces connota idea pasiva, como en *detri-mento* (*res detrita*, cosa usada, frotada, perdida, triturada), *excre-mento* (res excreta, cosa arrojada), *frag-mento* (res fracta, cosa quebrada, rota, fracturada), *seg-mento* (res secta), etc.—Todos los nombres de esta desinencia son verbales, teniendo la connotacion *activa* cuando están formados del presente de indicativo, y *pasiva* cuando se forman del supino latino. Por esta regla es fácil determinar las respectivas connotaciones de *argu-mento, au-mento, comple-mento, condi-mento, firma-mento, fo-mento, funda-mento, ju-mento* (res juvans, cosa que ayuda), *jura-mento, medica-mento, monu-mento, regla-mento, sacra-mento, suple-mento, tempera-mento*, etc., etc.

Esta desinencia es *mento* tambien en italiano, y *ment* en francés y en catalan.

Miento. Es una forma de la desinencia anterior, ó *mento* con una *i* eufónica. Vale, por consiguiente, lo mismo, y se subroga á *mento* en varias voces como *encanta-mento* ó *encanta-miento*, *linea-miento* ó *linea-mento*, *salva-miento*, hoy *salva-mento*, *pavi-miento*, hoy *pavi-mento*, etc.— Nótese, sin embargo, que el castellano y los demás idiomas neolatinos han formado, por imitacion, infinidad de nombres en *mento* que no tuvieron los romanos; y cuando estos nombres no tienen equivalente latino, ó cuando su base radical no es latina pura, llevan por lo comun *miento* en lugar de *mento*. Así se observará en *adelanta-miento, ardi-miento, ayunta-miento, casa-miento, llama-miento, quebranta-miento, sacudi-miento, segui-miento, toca-miento, venci-miento*, etc., etc.—V. ENTO, IENTO, MEN, MENTA, MIENTA y MENTO.

Mo, ma (*mus*).—V. IMO y TIMO.

Monia (*monia*). Desinencia de unos pocos sustantivos formados de adje-

tivo, verbal ó no, y por consiguiente abstractos, que denotan la realizacion de una accion, de un estado ó de la cualidad expresada por el radical, pero con la idea accesoria de que el acto ó el estado son constantes y habituales, bien que mitigados, ó como rebajados. De ahí el ser desinencia como diminutiva. —Sabido el verdadero valor connotativo de *monia*, se determinará fácilmente la sinonimia que hay entre *acri-monia* y *acri-tud*, *casti-monia* y *castidad*, *parsi-monia* y *parci-dad* ó *parque-dad*, *santi-monia* y *santi-dad*. —V. Dad, Io, Monio y Tud.

Los cuatro nombres que acabamos de citar, y *Ceremonia*, son los únicos en *monia* que tomó el castellano del latin; ni este tiene muchos mas. —Para saber á qué atenerse respecto de la ortografía de *parsimonia*, dirémos que, formado de *parcus*, parco, deberia escribirse *parcimonia*, con c, como preferia Manucio; ha prevalecido empero la *s*, justificándose este uso, que es el mas general, con suponer que *parsimonia* se formó de *pars-i* ó de *pars-um*, pretérito y supino de *parco*, *parcere*.

Monio (*monium*).—V. Io.

Ojo, oja (*ulus*, *ula*). Diminutiva, y algo afine de *uco*, *ucho*, aunque menos despectiva que estas: *abr-ojo*, *cerr-ojo*, *man-ojo* (manip-ulus), *pan-oja* (panic-ula), *pi-ojo* (pedic-ulus), *rastr-ojo*, etc.

Olento, olenta (*olentus*). Los autores derivan esta desinencia del verbo *olere*, oler, despedir olor: así *vin-olento* significa *que huele á vino*. Los adjetivos en *olento* califican el sujeto indicando que en él hay mucho de la cosa expresada por el radical del adjetivo; que está tan impregnado de ella, como que *huele* á la misma. Es, por lo tanto, desinencia casi siempre repletiva, expletiva, abundancial.

Ulento no es mas que una variante eufónica de *olento*, y la forma usada con mas frecuencia, pues *olento* solo se emplea cuando el radical acaba en *n* ó en *i*: *fraud-ulento*, *op-ulento*, *pur-ulento*, *sanguin-olento*, *suc-ulento*, *truculento*, *turb-ulento*, *vi-olento*, etc.—*Virol-ento* (el que tiene viruelas ó está señalado de ellas) corresponde á la desinencia *ento*, afine tambien, en algunos casos, de *olento*.

On, ona. Es desinencia aumentativa, que desnaturaliza ó modifica la cualidad por la idea accesoria de desprecio: *gigant-on*, *hombr-on*, *moscardon*, *mujer-ona*, *peñ-on*, *señor-on*, etc. — Extensivamente connota tambien el autor de actos reprensibles, ridículos ó vergonzosos: *buf-on*, *burl-on*, *baladr-on*, *fanfarr-on*, *glot-on*, *ladr-on*, *say-on*, *sopl-on*, etc.—Igual valor connotativo tenia en latin la desinencia en *o* simple, genitivo *onis*, como se ve en *err-o* (vagamundo, corrillero), *hellu-o* (gloton, tragon), etc.—*On*, por último, es puro sufijo, ó no tiene valor significativo, en *carb-on*, *jab-on*, *le-on*, *preg-on*, *salm-on*, *serm-on*, etc., etc., en todas las cuales voces (así como en las en *ion*) el *on* no es mas que el *one*, suprimida la *e*, del ablativo del singular de los nombres latinos equivalentes.—V. Ion.

El elemento *on* parece ser la base de todas las desinencias aumentativas,

como *achon*, *ancon*, *arron*, *eton*, *illon*, etc. Y sin embargo tiene á veces valor diminutivo.

On, con efecto, connota disminucion en *artes-on*, *caj-on*, *carret-on*, *cordon*, *infanz-on*, *limpi-on* (limpiadura ligera), *perdig-on*, *pich-on*, *rat-on*, *tap-on*, *terr-on*, y otros muchos, en especial cuando significan parte de un todo, señaladamente el centro de ella, ó una de sus puntas ó extremidades. Así *aguij-on* no es aumentativo de *aijada*, como á primera vista pudiera creerse, sino su diminutivo, y como tal significa la punta del instrumento con que se aguija; *al-on* es diminutivo de *ala*, por ser la base y como el centro de ella; *escal-on* no es una escalera ó escala grande, sino uno de los palos traviesos ó gradas de una escala cualquiera; *piñ-on* es diminutivo de *piña*, por ser la simiente que en esta se contiene, etc.—Hé aquí, pues, como *pelon* y *rab-on* (escribe Puigblanch) no son aumentativos, cual vulgarmente se cree, ó diminutivos por antífrasis, sino diminutivos regulares y directos por su formacion etimológica. Con efecto, si así no fuese, tendriamos que atribuir al idioma castellano la singular extravagancia, ó, mejor dicho, la monstruosidad, de que *pelon* y *rabon* significasen lo contrario de lo que expresan; sin que salvase esta contradiccion ningun tropo ó figura, en el cual caso no seria verdadera la contradiccion, sino solo aparente.— Tengo por muy fundadas estas reflexiones de Puigblanch, y las encuentro confirmadas en la connotacion evidentemente diminutiva de *pelon* cuando significa el que tiene *muy cortas* facultades, de *repelon* en sus varias acepciones, así como en la acepcion de juego de *poca* entidad que antiguamente se daba entre jugadores á la voz *rabona*.

Diminutivos en *on* ha conservado tambien algunos el francés moderno, como *aigl-on* (aguilucho), *chard-on* (cardillo), *mign-on* (de *minus*, menos), etc.;—y no pocos el catalan, suprimida la *n* de *on*, v. gr. *butifarr-ó* (butifarra pequeña), *calent-ó* (calentito), *carrel-ó* (carreton), *plans-ó* (plant-on, pimpollo, renuevo), *toball-ó* (toalleta, servilleta), etc., etc., muchos de los cuales tienen, segun puede notarse, desinencia análoga y correspondencia exacta en el castellano, al paso que otros no.

Añadamos, sin embargo, que muchos de los diminutivos castellanos en *on* deben considerarse como *impropios*, puesto que no tienen positivo usado del cual se hayan formado, antes bien ellos son positivos que forman sus diminutivos, como *aguijon-cillo*, *raton-cico*, etc. Son, por consiguiente, diminutivos de orígen ó de significado, mas bien que de forma.—En igual caso se encuentran los varios positivos castellanos romanceados de diminutivos latinos (121).

Algunos autores opinan que nuestro *on* diminutivo tomó orígen del diminutivo *ó* del provenzal; mas prescindiendo de esta cuestion, parece indudable que á la desinencia latina diminutiva *io*, *ionis* (masculina), deben referirse, directa ó indirectamente, la *ó* con acento agudo del provenzal ó catalan, la *on* del francés moderno y la *on* del castellano.—Como ejemplo de diminu-

tivos latinos en *io* citaré: *homunc-io* (hombrecillo); *lus-io* (diminutivo de *ludus*, el juego); *papil-io* (en catalan *papall-ó*, y en francés *papill-on*), la mariposa, que viene de *pumilus*, *pusillus*, *papilus*, enano, pequeño, subentendido *ales*, como quien dice ave ó volátil pequeño, diminuto; *pip-io*, *pipionis* (diminutivo de *pipus*), que significa el pichon; *pumil-io*, enano, subentendido *homo*, *animal* ó *arbor*; *senec-io*, que significa un vejete feo, malo; *vespertil-io*, el murciélago ó vespertillo, de *vespertilis*, cosa nocturna, subentendido *ales*, por ser la mas pequeña de las llamadas aves nocturnas, etc.

Y ahondando mas en el orígen de este elemento desinencial, se encuentra que la desinencia diminutiva *io*, *ionis*, así como la aumentativa *o*, *io*, se usaban ya tambien en los idiomas sabino y etrusco, que son dos de los que entraron en la formacion del latin, ó que se combinaron con él en tiempos muy remotos.

Or (*or*). Desinencia de un gran número de sustantivos verbales, formados del ablativo *ore* de los correspondientes latinos en *or*, todos masculinos, como *ard-or*, *clam-or*, *dol-or*, *ferv-or*, *ol-or*, *pav-or*, *sud-or*, *val-or*, etc. Por regla general, estos nombres proceden de verbos intransitivos; pero hay excepciones, como *am-or*, *tem-or*, etc., formados de verbo transitivo. Hay tambien algunos sustantivos en *or* que no vienen de verbo conocido, antes bien sirven ellos para formar verbos, como *col-or*, *hon-or*, *lab-or*, etc., que forman *colorar*, *honrar*, *laborar* ó *labrar*, etc.—Difícil es determinar con precision el valor connotativo de esta desinencia: diremos, sin embargo, que de los análisis hechos hasta el presente resulta que los nombres en *or* expresan un estado ó el resultado de una accion; que ese estado es por lo comun extrínseco, activo, y relativo á un objeto; que siempre es actual ó en ejercicio, y temporáneo (en lo cual se diferencian de los nombres en *ad*); y que ese estado, además, se considera, relativamente á su objeto, como una cualidad particularizada, y, por consiguiente, hasta cierto punto, abstracta. Estúdiese la acepcion de los nombres en *or* citados, y se verá que tal es efectivamente la connotacion genérica de su desinencia.

Or, sor, tor ó dor, ador, edor, idor. En latin, añadido *or* al radical del supino, forma otra clase muy numerosa de nombres verbales en *sor* ó en *tor*, segun el supino haga en *sum* ó en *tum*. Del ablativo del singular (*ore*) de estos nombres ha formado el castellano los suyos en *sor*, *tor* ó *dor*, como *acusador*, *ama-dor*, *defen-sor*, *doc-tor*, *inven-tor*, *ora-dor*, *pose-sor*, *precur-sor*, *remunera-dor*, *suce-sor*, etc.—Formó tambien el latin algunos nombres en *tor*, *ator* ó *itor*, juntando estas desinencias á radicales de sustantivos; y estos mismos nombres, y muchos otros formados, á su imitacion, así de nombres como de verbos, se encuentran en castellano con las desinencias *dor*, *ador*, *edor* ó *idor*, v. gr. *agua-dor*, *asa-dor*, *bat-idor*, *beb-edor*, *bord-ador*, *cog-edor*, *escarp-idor*, *gladi-ador*, *habl-ador*, *historia-dor*, *muñ-idor*, *sen-ador*, *tira-dor*, *vel-ador*, *venc-edor*, *via-dor*, *viaj-ador*, etc.

Todos estos nombres son masculinos, y designan el agente masculino, el

autor de una accion, y extensivamente oficio, ocupacion ó profesion, hábito, instrumento para la accion, etc. Los nombres en *ion* denotan la accion, y los en *or, tor, dor,* etc., denotan el que la ejecuta : así *invenc-ion* es la accion de inventar, é *inven-tor* es el autor de la invencion.—El valor connotativo de *or, dor, sor,* etc., es muy afine del valor de *ante, ente*, segun puede notarse en *ama-dor* y *am-ante, oi-dor* y *oy-ente, vel-ador* y *vel-ante,* etc.

De muchos de los masculinos en *sor* ó *tor* formaba el latin femeninos en *trix*, pero el castellano los forma por la regla general de añadir una *a* al masculino. *Ac-triz, mo-triz,* y unos pocos mas, son los únicos femeninos que á imitacion de los latinos en *trix* hemos conservado.—V. Iz.

Finalmente, los nombres en *sor, tor, dor, ador,* etc., así en castellano como en latin, se usan lo mismo como sustantivos que como adjetivos.

Or es tambien desinencia comparativa en los pocos nombres de esta clase que nos hemos quedado del latin : *exteri-or, inferi-or, may-or, men-or, pe-or, superi-or,* etc.

Orio. Como desinencia sustantiva véase Io.

Orio, oria (*orius*). Esta desinencia adjetiva, lo mismo que *ario,* es doble, ó está compuesta de *or,* que designa un agente, y de *io* (abreviatura de *ico*), que expresa á cuál género se refiere una cosa ó persona. Estudiando la acepcion de los adjetivos de esta desinencia, como *aleat-orio, circulat-orio, consolat-orio, declamat-orio, gratulat-orio, ilus-orio, infamat-orio, oratorio, vejigat-orio,* etc., se ve que *orio* designa lo que pertenece esencialmente á un agente de cierta especie, ó, en otros términos, lo que sirve para efectuar una accion, una obra de cierta clase, ó para producir un estado de tal ó tal especie. Aplícanse á las personas, lo mismo que á las cosas, que se consideran como agentes de la accion ó del estado.

Muchos sustantivos en *orio, sorio* ó *torio,* como *defens-orio, purgat-orio,* etc. (V. Io), no son mas que adjetivos de esta desinencia tomados sustantivadamente.

Orrio, orro. Despectiva : *alde-orro* ó *alde-orrio, bod-orrio, mod-orro* (estúpido, estólido), *vent-orro, vill-orrio,* etc.—Es algo afine de *uco, ucho.*

Oso, osa, uoso, uosa (*osus, uosus*). Es desinencia adjetiva nominal, ó que se junta á la raíz de nombres : *ambici-oso, envidi-oso, ingeni-oso,* etc. —Los nombres de la cuarta declinacion latina forman estos adjetivos en *uoso,* como *fruct-uoso ;* y algunos de la segunda y tercera intercalan una *u* eufónica, como *monstr-u-oso, mont-u-oso.*—Algunos pocos de los adjetivos en *oso* salen de otro adjetivo, como *belic-oso, tenebreg-oso,* que se forman de *bélico* y de *tenébrico* ó *tenébrego ;* ó de un sustantivo al cual se supone un diminutivo que en realidad no existe, como *meticul-oso,* formado de *meticulus* (miedecillo), supuesto diminutivo de *metus.*

Esta desinencia connota que el sujeto posee en abundancia, plenitud y fuerza, la cosa expresada por el adjetivo en *oso,* ó que la ama y quiere con pa-

sion : *ac-uoso* (lo que abunda en agua), *anim-oso* (lleno de ánimo ó valor), *litigi-oso* (el aficionado á mover pleitos, *cupidissimus litium*), *sustanci-oso* (de mucha sustancia), etc. Hay una especie de gradacion en el valor connotativo de las desinencias *ado* (ido), *ente* (ento, iento, olento) y *oso* : la primera va desde la simple cualidad hasta cierto grado de abundancia (*sud-ado, cál-ido, vál-ido*);—la segunda indica una abundancia que ya se manifiesta visiblemente ó por el olor (*sudor-iento, cal-iente, val-iente*);—y la tercera marca la plenitud (*sudor-oso, calur-oso, valer-oso*) : es la desinencia abundancial y repletiva por antonomasia.

De la desinencia *oso*, una de las mas ricas, en castellano y en latin, son tambien sinónimas *áceo, az, ble, eo, sor, tor* ó *dor*, etc. Conviene además deslindar en ella la relacion en que se encuentra el sujeto con la cosa que posee con plenitud, y ver en qué casos el sujeto es calificado favorablemente, y en qué casos desfavorablemente.—Haremos algunas indicaciones acerca de estos últimos puntos.

Unas veces el *oso* indica la simple abundancia, sin ninguna idea accesoria, como en *popul-oso, rigor-oso*;—otras indica que el sujeto tiene violenta pasion por la cosa, v. gr. *libidin-oso, vin-oso*;—otras veces indica que es activo, como en *curi-oso, estudi-oso, fastidi-oso, injuri-oso*;—otras que es pasivo, como en *odi-oso*;—otras veces, en fin, hace indistintamente activo ó pasivo al sujeto calificado, como en *labori-oso, religi-oso, sospech-oso, voluptu-oso*, etc.

En cuanto á la naturaleza de la calificacion, unas veces es laudatoria : *frond-oso, fruct-uoso, garb-oso, gust-oso, majest-uoso, sunt-uoso*;—otras veces es desfavorable, como en *asquer-oso, melindr-oso, pegaj-oso*, etc.;—y otras es indiferente, como en *aren-oso, fabul-oso, mont-uoso, presur-oso*, etc.

Ote (de la italiana *otto*). Aumentativa de desprecio en *grand-ote, guis-ote, herej-ote, libr-ote, picar-ote*, etc.;—como diminutiva en *ancl-ote, calabr-ote, isl-ote*;—y con significaciones varias, ó puro sufijo, en *barr-ote, cap-ote, capir-ote, garr-ote, papir-ote*, etc.—V. Astro.

Rno (*rnus* ó *ternus*).—V. Terno.

Sor (*sor*).—V. Or.

Ste, stre (*ster, stris, stre*).—V. Este, Estre.

Tad (*tas*).—V. Dad.

Terno, terna, turno, turna (*rnus*, ó *ternus, turnus*). Desinencia que se añade á nombres ó adverbios de tiempo, y forma adjetivos de la propia significacion : *diu-rno, diu-turno, e-terno* (por *evi-terno*), *noct-urno, sempi-terno*, etc.

Tico, tica (*ticus*).—V. Ico.

Timo, imo, mo (*timus, imus, mus*). La desinencia *imo* (imus) es superlativa, y connota el grado mas alto (ó relativa, ó absolutamente) á que puede llegar una cualidad.

El verdadero sufijo de los superlativos latinos es *imus*, y con una *t* (que es letra de orígen, y que se encuentra tambien como inicial en la desinencia superlativa griega *tatos*, y en el sanscrito *tama*), *timus*, en castellano *imo* y *timo*. Esta última forma, sin embargo, es muy rara, pues en *ínt-imo*, *últ-imo*, la *t* corresponde mas bien á la raíz que á la desinencia.—Lo mas comun es que la *t* de orígen se convierta en *s*, ó que *imo* tome una *s* eufónica y resulte *simo*; y *simo*, con una *i* de enlace, da *ísimo*, que es la desinencia superlativa principal del castellano : *bell-í-simo*, *dulc-í-simo*, etc. El latin dobló la *s* con el objeto de hacer larga la *i* de enlace, y facilitar de este modo el empleo del superlativo en los versos : *fort-ī-ssimus*, *sanct-ī-ssimus*, *tris-ī-ssimus*, etc.—Esa *s* la asimilaron á *l* ó á *r*, cuando la raíz terminaba en estas consonantes, resultando entonces las formas *limus* y *rimus* (*limo* y *rimo*), como en *facil-limus* (facíl-imo, facil-ísimo), *humil-limus* (humíl-imo, humild-ísimo), *tener-rimus* (tern-ísimo), *veter-rimus* (viej-ísimo), etc.—V. Errimo.—La desinencia *imo* (imus) queda reducida á *mo* (mus) en los superlativos *inf-í-mo*, *pr-í-mo*, *su-mo*. El superlativo *supremo* es, segun Varron, una forma contracta del anticuado *supér-rimo*.—La desinencia latina *ĭmus* tomó en lo antiguo la forma *ūmus*, como en *max-ūmus*, *opt-ūmus*, etc.

La desinencia *imo* se convierte en *ítimo* cuando se añade á ciertos radicales de sustantivos para formar adjetivos. Esa sílaba *it* añadida viene, al parecer, del supino latino *itum*, del verbo *ire* (ir); y ateniéndonos á este orígen resulta que *fin-ít-imo* (confinante) significa literalmente lo que va hácia los confines ó está muy cerca de ellos; *leg-ít-imo*, lo que anda conforme con la ley; *mar-ít-imo*, lo que cae hácia el mar ó se halla muy cerca de él, etc.

A *imo* se refieren, por último, casi todos los adjetivos numerales ordinales, como *centés-imo*, *déc-imo*, *milés-imo*, etc., llamados, por los antiguos gramáticos, *casi-superlativos* (quasi superlativa); y con mucha razon, pues si *pr-imo* y *postre-mo* están reconocidos como superlativos, por ser los dos extremos de la série y reunir las dos ideas que forman el superlativo (el grado sumo y su relacion con otros objetos), natural era que por analogía se diese la desinencia superlativa *imo* (imus) á los adjetivos numerales que expresan los términos intermedios de la série.—V. Ésimo, que es la forma mas general de *imo* ó de *ísimo* aplicada á los numerales de órden.

En resúmen tenemos que la desinencia *timo* (de la original latina *timus*) presenta las siguientes formas : *ésimo*, *imo*, *ísimo*, *ítimo*, *limo*, *mo*, *rimo* (érrimo).—V. Superlativo en el Diccionario.

Tor (*tor*).—V. Or.

Tud, **itud**, **ud** (*tudo*, *itudo*, *udo*, *edo*, *tas*, *itas*, *tus*). Esta desinencia viene á ser una variante de *tad* ó *dad* (tas, itas) : se junta á los radicales de adjetivos, y forma sustantivos abstractos, como *beat-itud*, *exact-itud*, *juven-tud*, *pront-itud*, *sal-ud*, *senec-tud*, *solic-itud*, *vir-tud*, etc., los unos romanceados directamente del latin, y los otros formados á su semejanza.

La desinencia latina *tudo* (que pasaba á *udo* cuando el radical terminaba en *t*) es muy antigua, habiendo sido sustituida en época posterior por *tas*. Así *necessi-tudo* es mas antiguo que *necess-i-tas*: en el latin antiguo, estas dos voces tenian idéntico significado, pero andando el tiempo se estableció la correspondiente diferencia sinonímica. Parece que *tas* se adoptó como mas eufónica que *tudo*, pero ambas desinencias encontraba Ciceron igualmente ásperas, segun se infiere de lo que dice hablando de las voces *beati-tas* y *beati-tudo*. Dice así: *Ista, sive* BEATITAS, *sive* BEATITUDO *dicenda est, utrumque omninò durum, sed usu mollienda nobis verba sunt.*—*Edo* es tambien desinencia del latin antiguo, que se encuentra ya en muy pocas voces, como *dulc-edo, pingu-edo, torp-edo, uredo*, etc.: *alb-edo, nigr-edo, rub-edo*, etc., son casi inusitadas: *cup-edo*, por *cup-ido*, es tambien una forma antigua, que se encuentra en Lucrecio.

En el período de formacion confusa de nuestro romance se añadieron indiferentemente á un mismo radical las desinencias *ud, tud, dad, idad, ez, eza, ia, icia, or, umbre, ura*, etc.: así tenemos *alt-ez, alt-eza, altiv-idad, alti-tud* y *alt-ura; dulced-umbre, dulc-eza, dulz-or* y *dulz-ura; frial-dad, frial-eza, fri-eza, fri-or* y *fri-ura; juste-dad* y *just-icia; larg-aria, larg-ura, long-or, longu-eza, long-itud* y *long-ura*, etc.: pero sucesivamente se ha ido desvaneciendo tal confusion, dejando sin uso la mayor parte de esas voces, ó estableciendo la debida sinonimia entre las que hemos conservado, que es lo que naturalmente acontece siempre en los casos de multiplicidad de signos para una sola idea.—V. SINÓNIMOS en el Diccionario.

Uble (*ubilis*).—V. BLE.

Uco, uca, ucho, ucha. Diminutiva y despectiva, ó connotativa de cosas pequeñas y generalmente malas: *aguil-ucho, animal-ucho, avech-ucho, cald-ucho, carr-uco, cas-ucha, herman-uco, papel-ucho, tab-uco*, etc.

Udo, uda (*utus*). Desinencia adjetiva, de connotacion análoga á *ado* é *ido*, y participante tambien del sentido abundancial de *oso*, pero con el carácter despectivo, ó con la idea accesoria de grosería, vulgaridad, etc.: compárese, por ejemplo, la acepcion de *caprich-udo* con la de *caprich-oso*, y véase la acepcion que damos generalmente á *barb-udo, campan-udo, ceñ-udo, colmill-udo, forz-udo, linaj-udo, narig-udo, orej-udo, pel-udo, testar-udo, ventr-udo*, etc.—Esta desinencia se junta siempre con radicales de nombres sustantivos.

Uelo, uela (*ellus, ella, ulus, ula*). Diminutiva: *Antoñ-uelo, arroy-uelo, covach-uela, correj-uela, hij-uelo, hij-uela, peñ-uela, pequeñ-uelo, picardi-h-uela, plaz-uela, sanguij-uela*, etc. Es desinencia afine de *ulo, ula, elo, ela*, etc.—V. además ILLO, ILLA, y tambien DIMINUTIVOS en el Diccionario.

Uja. Diminutiva: *ag-uja, burb-uja, Mar-uja*, etc.

Ulento, ulenta (*ulentus*). —V. OLENTO.

Ulo, ula. La desinencia *lo*, de la latina *lus*, es como la base de las for-

mas *bulo, culo, elo, illo, uelo*, etc., todas diminutivas. Forma de *lo* es, y tambien diminutiva, *ulo*, segun se ve en *discíp-ulo, fím-ula, fám-ulo, manip-ulo, mód-ulo, párv-ulo, rég-ulo* (reyezuelo), *vírg-ula, vólv-ulo*, etc.

Ulo, ula (*ulus, ó lus* con la *i* de enlace), es tambien desinencia adjetiva, diminutiva siempre en el fondo, pero que viene á participar de las connotaciones abundancial ó frecuentativa, imitativa, etc. Siempre califica desfavorablemente: *créd-ulo* (el que cree con demasiada facilidad), *gárr-ulo* (hablador en demasía), *ridíc-ulo* (el ó lo que mueve á risa), etc.

Obsérvese de paso que casi todas las voces en *ulo* son de forma enteramente latina, y todas esdrújulas.

Umbre ó dumbre (*udo, edo*). Desinencia compuesta, al parecer, de *ud, tud* ó *dud*, y de *bre*, ó como una forma de *tud*. Tiene igual connotacion que esta: *mansed-umbre, muched-umbre, pesad-umbre, podred-umbre, salumbre, servid-umbre*, etc.—V. **Bre** y **Tud**.

Undo, unda. De la latina *undus*, forma antigua de *endus*, romanceada en *endo*. Pocos son los adjetivos verbales de esta desinencia: *ori-undo* y algun otro son los únicos que ha conservado el castellano. Esta terminacion, como que no es mas que una forma de *endo* (*endus*), da fuerza de participio futuro pasivo, y vale tanto como *ando, endo, bundo*, etc.—V. estas desinencias.

Uno, una. Adjetiva, y singularmente connotativa de cosa propia de animales: *cabr-uno, chot-uno, lob-uno, ovej-uno, perr-uno, vac-uno*, etc.

Uo, ua (*uus*). Los adjetivos de esta desinencia tienen la forma enteramente latina, y los mas de ellos son del lenguaje culto ó científico, así como en latin son casi todos poéticos. Son casi todos verbales, añadiéndose la desinencia al radical del presente de indicativo. Algunos de ellos ofrecen la particularidad de tener un sentido pasivo cuando el verbo es activo (*conspíc-uo, individ-uo, perspíc-uo*), y un sentido como activo cuando el verbo es neutro (*cóngr-uo, incóngr-uo, innóc-uo*). Con todo, la mayor parte de ellos expresan simplemente el modo de ser, ó una cualidad (casi siempre natural), sin accesorio notable, pudiéndose decir que *uo* es un sufijo ó una desinencia no significativa: *árd-uo, asíd-uo, contíg-uo, contín-uo, exíg-uo, supérfl-uo*, etc.—Puro sufijo ó desinencia no significativa es tambien en *ánn-uo, ménstr-uo*, y otros varios, verbales ó no verbales.

Ura (*ura*). Desinencia que el latin ponía á los sustantivos verbales formados del supino para connotar no tanto la accion propiamente dicha, como el *resultado* de la accion. Por eso se llamaron *resultativos* tales nombres, como *resultativa* se dice tambien la desinencia *ura* que les imprime ese carácter. Igual doctrina es aplicable á los nombres en *ura* romanceados sin alteracion, como *capt-ura, criat-ura, cult-ura, escrit-ura, fact-ura, junt-ura, rot-ura* ó *rupt-ura, sut-ura, us-ura*, etc.—A imitacion de estos ha formado el castellano otros muchos sustantivos, verbales ó no, como *amarg-ura, long-ura, mold-ura, morded-ura, picad-ura, tern-ura, trist-ura*, etc., siendo

ura, en algunos casos, sinónima de *dad, ancia, encia, ez, eza, or, tud, umbre*, etc.

Ura es tambien desinencia de varios sustantivos formados de otros de nombres de personas, como *candidat-ura, cens-ura, cuest-ura, dictad-ura, licenciat-ura, prefect-ura*, etc., formados de *candidato, censor, cuestor, dictador, licenciado, prefecto*, etc.

Usma.—V. Alla é Isma.

Uza.—V. Alla.

Vago, vaga (*vagus*). Pseudo-desinencia que viene del latin *vagare*, y equivale á *que vaga* ó anda errante: así *nocti-vago* es lo que anda vagando por la noche. Este adjetivo, así como casi todos los compuestos de *fero, fluo, gero, voro*, etc., son poéticos ó corresponden al estilo elevado.

Voro, vora (*vorus*). Pseudo-desinencia que viene del latin *vorare*, y equivale á *que devora*, destruye, consume ó disipa: así se llaman *fumívoras* las chimeneas que no dan humo, porque lo consumen ó queman en su interior; *omni-voro* se aplica al animal que come de todo; *carni-voro, herbívoro*, etc.

TABLA DE LAS PSEUDO-DESINENCIAS.

139. Dando aquí por reproducido lo expuesto en el párrafo 46, pasemos desde luego á enumerar las voces desinenciales ó las pseudo-desinencias mas comunes.

Algia. Del griego *algos*, dolor; *cefal-algia* (dolor de cabeza), *gastr-algia* (dolor de estómago), *odont-algia* (dolor de muelas ó de dientes), etc.

Cola ó **icola.** Abreviacion del latin *incola*, que significa habitante ó habitador: así *celi-cola*, *planeti-cola*, *regni-cola*, *terri-cola*, etc., equivalen á habitante del cielo, de los planetas, del reino, de la tierra, etc.

Desia. Del griego *daió*, yo divido, dividir: *geo-desia* (arte de dividir, partir, las tierras).

Facer.—V. en la Tabla de las desinencias.

Fago. Del verbo griego *phagó*, yo como, comer, comedor: de ahí *antropó-fago* (comedor de hombres, el salvaje que come carne humana), *omó-fago* (comedor de carne cruda), *poli-fago*, ú *omni-voro*, como tambien se dice del latin *omnivorus* (el que come de muchas cosas, de todo), etc.

Ficar.—V. en la Tabla de las desinencias *Ficar*, *Ficador*, *Fice*, *Ficio*, *Fico*, etc.

Fluo.—V. en la Tabla de las desinencias.

Fonía, fónico, fona. Del nombre griego *phóné*, que significa la voz: de ahí *a-fonía* (sin voz, pérdida de la voz), *anti-fona*, *caco-fonía*, *eu-fonía*, *eu-fónico*, *sin-fonía*, etc.

Forme. Del latin *forma*, molde, modelo, que, por metátesis, ó trasposicion de letras, viene del dórico *morpha* por *morphé*: de ahí *antrópo-morfo* (de figura ó forma humana), *con-forme*, *dis-forme*, *in-forme* ó *a-morfo* (se dice de lo que es monstruoso, ó que carece de forma regular y determinada), *multi-forme* (lo que toma muchas formas ó figuras), *uni-forme*, etc.—Véase Forma en el Diccionario.

Fugo.—V. en la Tabla de las desinencias.

Gero.—V. en la Tabla de las desinencias.

Gnosia, gnóstica, gnóstico. Del griego *gnósis*, conocimiento, que viene del verbo *ginóskó*, yo conozco: *dia-gnóstico*, *geo-gnosia* (conocimiento de la Tierra), *geo-gnóstica*, *pro-gnóstico* ó *pro-nóstico*, etc.

Gono. Del griego *gonia*, ángulo: así se llaman *hexá-gono*, *pentá-gono*, *poli-gono*, las figuras de cinco, seis ó muchos ángulos.

Grafía, grafo, gráfico. Del verbo griego *graphó*, yo escribo, describo; descripcion, escritura; descriptivo: *biblio-grafía* (descripcion de libros), *bio-grafía* (descripcion de la vida de un hombre), *cali-grafía*, *cosmo-grafía* (descripcion del mundo), *geo-grafía*, *geo-gráfico*, *geó-grafo*, *lito-grafía* (escritura, dibujo, en piedra), *mono-grafía*, *orto-grafía*, *taqui-grafo*, *tipo-gráfico*, *tipó-grafo*, *topo-gráfico*, etc.

Itis.—V. en la Tabla de las desinencias.

Logía, logo, lógico, logismo, logista, logético. Del griego *logos*, palabra, tratado, discurso, razonamiento, cálculo, etc.: *apo-logético*, *catá-logo*, *etimo-logista*, *orto-logía*, *para-logismo*, *zoo-lógico*, etc., etc.

Estas pseudo-desinencias se encuentran á veces tambien sirviendo de pseudo-prefijos, como en *log-aritmo*, *logo-grifo*, *logo-maquia*, etc.—Véase Lógica en el Diccionario.

Mancia, mántico. Del griego *manteia*, adivinacion: *carto-mancia* (adivinacion por las cartas ó naipes), *geo-mancia*, *hidro-mancia*, *nigro-mántico*, *onomato-mancia*, etc.

Manía, maniaco, mano. Del griego *mania*, manía, furor: *anglo-manía*, *meló-mano* (maniático por la melodía, loco por la música), *metro-manía* (manía de hacer versos), *mono-manía* (manía sobre un solo punto, idea fija), *mono-maniaco*, etc.

Metro, metría, métrico. Del griego *metron*, medida, verso; *geo-metría*, *hexá-metro*, *micró-metro*, *perí-metro*, *si-metría*, *si métrico*, *trigono-métrico*, etc.

V. además Metro en la Tabla de los pseudo-prefijos, y en el Diccionario.

Morfo.—V. Forme.

Nomía, nomo, nomio, nómico, nomista. Del griego *nomos*, que vale distribucion, gobierno, regla, ley, etc.: *agro-nomía*, *anti-nomía*, *astró-nomo*, *bi-nomio*, *eco-nómico*, *eco-nomista*, *gastro-nomía*, *tri-nomio*, etc.

Oide, oides, oídeo, oidal. Del griego *eidos*, *eideos*, en latin *forma*, *species*, *facies*, forma, traza, semejanza: *aster-oide*, *elips-oide* (de forma de elipse ó semejante á la elipse), *esfer-oide*, *metal-oide*, *trapez-oide*, *variol-oide*, etc.

Los adjetivos formados de los sustantivos en *oide*, *oides*, hacen *oideo* ú *oidal*, como *esfen-oideo*, *esfer-oidal*, *pterig-oideo*, *romb-oidal*, *tif-oideo*, etc.

Orama. Del nombre griego *horama*, que significa vista, formado de *horaó*, yo veo: entra en *cosm-orama* (vista del mundo), *di-orama* (vista como de dia), *ge-orama* (vista de la Tierra), *pan-orama* (vista del todo, vista universal), *poli-orama*, etc.

Peya. Del griego *poieó*, *poiein*, hacer, formar, fabricar: *criso-peya*, *epo-peya*, *eto-peya*, *idolo-peya*, *onomato-peya*, *prosopo-peya*, etc.

Poli, polis. Del griego *polis*, genitivo *poleos*, ciudad: *Helió-polis* (ciudad del Sol), *metró-poli* (madre-ciudad, ciudad principal), *necró-poli*, *Pentá-*

poli ó *pentá-polis* (comarca donde hay cinco ciudades), *Tri-poli* (tres ciudades), etc.

Scopia, scopio, scopo, scópico. Del griego *skopeó*, *skeptomai*, ver, mirar, considerar: *craneo-scopia, electro-scopo, esteto-scopo, horó-scopo, micro-scopio, tele-scópico, termo-scopo*, etc.

Tecnia, técnico. Del griego *techné*, arte, de donde *technikos*, artificial, esto es, propio de un arte ú oficio: *higio-tecnia, piro-tecnia, poli-técnico, termo-técnico*, etc.

Tomia, tómico, tomo, tomista. Del griego *tomos*, division, parte de un todo, derivado de *temnó*, yo divido, yo corto: *ana-tomia, ana-tómico, á-tomo, dicó-tomo, ana-tomista*, etc.—V. Tomo en el Diccionario.

Vago.—V. en la Tabla de las desinencias.

Voro.—V. en la Tabla de las desinencias.

TABLA DE LOS PREFIJOS.

140. A lo expuesto en los párrafos 62 y siguientes hasta el 75, bastará añadir:

Que consignamos, por órden alfabético, todos los prefijos mas usados en las voces castellanas, dando empero solamente su valor etimológico, radical ó primitivo, y las acepciones derivadas mas culminantes, pues el enumerarlas y determinarlas *todas* es imposible. El uso, la lectura y la explicacion etimológica que de varios compuestos ponemos en el Diccionario, llenarán, en cuanto cabe, los vacíos que puedan encontrarse en esta Tabla. Y téngase siempre presente que en el estudio minucioso de las significaciones primitivas y derivadas de los prefijos, así como de las desinencias (estudio que requiere suma paciencia á la par que gran sagacidad, y que todavía no se ha hecho de una manera completa), estriba, tanto como en el estudio de las raíces, la determinacion del valor íntimo de las voces.

Que á continuacion de cada prefijo ponemos sus variantes, ó las varias formas que á algunos de ellos hace tomar la eufonía.

Que indicamos tambien sus orígenes; y que del estudio de estos, ó sea del estudio de los prefijos griegos y latinos, hemos deducido lo conveniente para la determinacion del valor de los prefijos castellanos (75). Igual observacion hemos hecho en órden á las raíces (22) y á las desinencias (138); lo cual quiere decir que para tener un conocimiento medianamente íntimo de un idioma derivado, es preciso estudiarlo en sus fuentes ú orígenes.—Recuérdese aquí lo dicho al final del párrafo 113.

Que al analizar etimológicamente una voz, despues de separar la desinencia (138), se separa el prefijo, si le hay, para dejar aislado el radical ó la raíz, que es el núcleo y como la esencia significativa de las palabras.

A. Precede por lo comun á los verbos que denotan la accion, ó el uso ó empleo del nombre del cual se derivan: *a-botonar, a-mortajar*, etc.—Otras veces arguye semejanza ó participacion del significado del simple: *a-brutado, a-francesado, a-plomado*, etc.—A veces denota privacion, y equivale á la

a privativa de los griegos, ó al *in* (no) de los latinos, significando entonces *sin ó no*, como en muchas voces de procedencia y estructura griega: *a-céfalo* (sin-cabeza), *a-fonía* (sin-voz), *a-n-ónimo* (sin-nombre), *a-patía* (sin-padecimiento), etc.—Otras veces, en fin, la *a* prefija es como eufónica, ó expletiva, porque nada influye en la significacion; v. gr. en *a-condicionado*, *a-doctrinar*, etc., que valen tanto como *condicionado*, *doctrinar*, etc. (70). Así es que al presente se omite en muchas voces en las cuales la usaban los antiguos, como *a-bajar*, *a-calumniar*, *a-juntar*, *a-rrebozo*, etc., al paso que se usa en muchas otras que antes no la llevaban, como *a-bastecer*, *a-delgazar*, *a-divinar*, *a-postar*, *a-rrebañar*, *a-rrebatar*, etc.

Entiéndase, sin embargo, que la *a* prefija, fuera de los casos en que equivale á *sin ó no*, es casi siempre una forma de *ab* ó de *ad*, suprimida la *b* ó la *d* por eufonía, como en *a-partar*, *a-sociar*, *a-version*, etc., por *ad-partar*, *ad-sociar*, *ab-version*, etc.—V. los prefijos Ab y Ad, y además Al en la Tabla de los pseudo-prefijos.

Ab, abs, as, au, a. En latin *ab*, en griego *apo*, en indio ó sanscrito *apa*, en godo *af*. Sirve para connotar el punto de partida, el alejamiento, la separacion. Supongamos un punto fijo en el espacio ó en la duracion (75), y que una persona, ó una cosa, parte de ese punto, y se aleja mas ó menos de él, prescindiendo, en general, del mayor ó menor espacio recorrido, prescindiendo tambien de si el cuerpo alejado está todavía en movimiento, ó de si se halla en estado de reposo despues de haber consumado su movimiento, y tendremos el significado fundamental del prefijo *ab*. Todos sus demás significados, mas ó menos metafóricos, se derivan de este.

El prefijo *ab* guarda en composicion su significado fundamental, es decir que en los compuestos en que entra modifica el sentido del simple por la idea accesoria de separacion ó *alejamiento*. Pero esta idea de alejamiento puede ser pura y simple, ó bien traer y determinar resultados particulares segun la índole de las ideas con las cuales se asocia, connotando, en consecuencia, nuevas ideas accesorias que modifican mas profundamente el sentido del primitivo, segun vamos á indicar brevemente.

Denota separacion, ó apartamiento puro y simple, en *ab-orrecer*, *a-movible*, *au-s-entarse* (en latin *ab-esse*) ó *abs-entarse*, como se dijo antiguamente.—Equivale á *in*, *ó no*, en *a-mente* (ó demente, *à mente remotus*), *a-normal* (no normal, no regular).—Significa desvío, desprecio, etc., en *ab-erracion*, *ab-orto*, *ab-usar*, *ab-yecto*.—Y envuelve, por último, la idea de movimiento brusco, violento, de destruccion, etc., en *ab-rogar*, *ab-sorber*, (sorber enteramente, sin dejar pizca), *abs-traer*, etc.

En catalan *ab* significa *con*: así *ab ell* quiere decir *con él*. Viene del árabe *ba*, que es lo mismo (dice el doctor Rosal).—Igual orígen tiene el *avec* (con) de los franceses.

Abs. Algunos creen que *abs* no es mas que una contraccion de *abs-se*, léjos de sí, fuera de sí: pero aun en este caso siempre seria, como hemos dicho,

una forma de *ab*.—El *abs* toma la forma *es* en *es-conder*, que en lo antiguo fue *abs-conder* y *as-conder*.

Ad, ac, ar, a, etc. Véase lo dicho en el párrafo 81 acerca de las alteraciones eufónicas por conmutacion.—*Ad*, que es la preposicion latina *ad*, expresa el movimiento por el cual dos objetos tienden á acercarse, á ponerse en contacto. *Ad* es el prefijo exactamente opuesto á *ab*.—La relacion puramente *local* expresada por *ad*, se aplica metafóricamente á las relaciones inmateriales y del pensamiento.—Así

Ab expresa direccion en general, y á veces direccion hácia arriba: *ac-ceder*, *a-cento* (de *ad* y *cantus*, elevacion de la voz en una de las sílabas), *a-saltar*, *a-scender* (del latin *ascendere*, compuesto de *ad* y *scandere*), etc.—Direccion hácia atrás, reflejo ó retorno indirecto de la accion hácia el agente: *a-ceptar*, *ad-mitir*, *ad-optar*, *a-ducir*, *a-liciente*, *ar-rebatar*, *ar-rogarse*, *a-sumir*, *a-traer*, etc.—Proximidad ó cercanía, con varias ideas accesorias: *a-clamar*, *a-comodar*, *a-cusar*, *ad-herirse*, *ad-judicar*, *ad-orar*, *ad-yacente*, *a-fine*, *a-gresion*, *a-pelar*, *a-plaudir*, *ar-bitrar*, *a-sentir*, *a-signar*, *a-similar*, *a-tentar*, etc., etc. — Principio de una accion, tendencia á, pasion por: *ad-amar* (verbo anticuado que significa amar con pasion y vehemencia), *a-divinar*, *ad-mirar*, *a-dormecer*, *a-fectar*, *a-petecer*, etc. — Aumento, agregacion, abundancia: *a-cumular*, *a-dicion*, *a-fluir*, *a-gregar*, *a-lumbrar*, etc.

Amb, am, amp, an, añ, emb. La forma completa de este prefijo es *ambi*, ó, segun Varron, *ambe*, y no es mas que la voz griega *amphi*, en dórico *ampi*, en sanscrito *abhi*. Añade al simple la idea accesoria de *al rededor*, pero con menos precision que *circum*; y á veces connota tan solo la idea de dualidad, pues son muy afines las voces griegas *amphi* y *amphô*, así como las latinas *amb* y *ambo*. Ejemplos: *amb-ages*, *amb-icion*, *amb-iguo*, *ámbito*, *amb-ulante*, *am-plexo* (abrazo), *am-putar*, *an-helar*, *emb-ajador*, etc. —En las voces *ámp-lio*, *an-illo*, *añ-ada*, *añ-o*, etc., el *am*, *an*, *añ*, etc., debe considerarse mas bien como raíz ó radical, que como verdadero prefijo; pero de todos modos denota siempre, así en latin como en castellano, cosa de redondez, de alrededor, segun se ve en *annus* (año, anillo ó círculo de doce meses), *annulus* (anillo, como quien dice *añito*, diminutivo de *annus*), *amburere* (quemar una cosa todo al rededor), *ambesus* (cosa comida, roida ó encentada al rededor), etc.—V. Ambi y Anfi.

Ambi. Entra en la composicion de *ambi-dextro*, etc. No es mas que la forma completa de Amb, am, etc. (V).

Ana. Prefijo griego (ανα) que unas veces equivale á *re*, como en *anabaptistas* (*re*-bautizantes), *aná-fora* (especie de *re*-peticion); —otras veces á *retrò*, hácia atrás, *al revés*, como en *ana-coreta*, *ana-cronismo*, *ana-grama*; —otras á *entre*, como en *ana-logía*, *ana-sarca* (entre la carne); —otras á *léjos de*, como en *ana-tema*;— otras *al-través*, como en *ana-tomía* (corte ó division al través), *an-eurisma* (dilatacion al través), etc., etc.

Anfi. Del griego *amphi* (αμφὶ), segun hemos dicho mas arriba al tratar del prefijo *amb* (V.): vale *juntamente*, en latin *simul*, y es afine ó derivado de *amphó*, dos juntos, en latin *ambo*, y en castellano *ambo, ambos, entrambos* (y *amos, entramos*, como se dijo antiguamente, suprimida la *b*). Ejemplos: *anfi-bio, anfi-bología*, etc.—Tambien es sinónimo de *circum*, cerca, al rededor, por uno y otro lado, como en *anfi-macro, anfi-scios, anfi-teatro*, etc.

Ante, anti, ant. Del latin *ante*, voz muy afine de las griegas ἀντα y ἀντί, que significan *coram*, en presencia de, y *contra*, contra. *Ante* (en sanscrito *ati* y en godo *and*) vale *delante, en-frente, antes*, etc., y connota la idea de que una cosa está delante de otra que se halla situada despues, ó que una cosa es *anterior*, superior, á otra, ya con relacion al espacio, ya con relacion al tiempo, etc.: *ant-año, ante-cámara, ante-cedente, anti-cipar* (de *ante-capere*), *anti-faz* (en lo antiguo *ante-faz*), etc.—Por extension equivale á veces á *por* ó *en lugar de*: así *ant-onomasia* quiere decir literalmente *por-nominacion* ó *en lugar del nombre*.

Anti (que tambien toma, como *ante*, la forma **ant**) es el griego ἀντί, mencionado en el artículo anterior, que significa *contra, enfrente*, y da la idea de oposicion, de virtud, de situacion contraria, etc., connotaciones que en rigor pudieran igualmente considerarse como derivadas del significado fundamental de *ante*. Ejemplos: *ant-agonista, ant-ártico, anti-doto, anti-monio, Anti-paros* (enfrente de Paros), *anti-patía*, etc.

Apo, af, bo. Del griego ἀπὸ, que sirve para los mismos usos que el *ab* latino, y hasta tiene los mismos elementos, á saber la *a*, y la *p*, consonante labial y afine de la *b*; la *o* es eufónica, porque los griegos no terminaban ninguna de sus voces en *b*, ni en *p*.—El prefijo *apo* se encuentra en varias voces compuestas, todas de orígen griego, y unas veces equivale á *léjos de*, ó al latin *procul*, como en *apo-geo, apo-stasia*, etc.;—otras veces equivale á *muy bien*, como en *apo-tegma*; — otras significa *de*, como en *apó-fisis, apó-logo*; — otras significa *afuera*, ó *fuera de*, como en *apó-cope, apó-crifo*;— otras veces connota violencia, movimiento violento, como en *apo-plejía*;— otras vale *entre*, como en *apo-teosis* (entre los dioses);— otras á *re, rursùm*, como en *apó-dosis*, etc., etc.

Apo es *af* en *af-elio* (léjos del sol), y *bo* en *bo-ticario*, por *apo-ticario*.— V. Ab.

Cata, cat. Del griego κατὰ, cuya significacion fundamental es la del movimiento de un cuerpo que va dirigido hácia otro cuerpo que se halla enfrente, y que está en un lugar inferior. De esta significacion primitiva nacieron, por extension y analogía, las varias acepciones de *cata*, que le hacen equivaler, segun los casos, á las partículas prepositivas ó adverbios *contra, per, por, super*, hácia abajo, etc. Ejemplos: *cata-cresis* (*contra*-uso), *cata-cumbas* (*debajo de* una cavidad, de un hueco), *cata-falco* (*debajo de* una elevacion), *cata-plasma* (*super*-aplicado), etc.

Cata pierde la *a* final en *cat-ecismo, cat-ólico* (por todo, universal), etc.

Circum, circun, circu. Del latin *circum*, cerca ó al rededor, prefijo cuyo sentido fundamental es expresar un movimiento ó una accion que se verifica en la periferia de un espacio considerado como circular: *circum-polar* (cerca del polo). Cuando el simple comienza en vocal, *circum* pierde la *m*, como en *circu-ir*; y cuando empieza en consonante que no sea la *b* ó la *p*, muda la *m* en *n*, como en *circun-ferencia, circun-stancia, circun-valar*, etc.

Cis, citra. Prefijos que suenan lo mismo en latin, y significan *de la parte de acá*, como en *cis-alpino* (lo que está situado en la parte de acá de los Alpes respecto al punto desde el cual se consideran), *citra-montano* (lo que es ó está del lado de acá de los montes), etc.

Citra, mirado por algunos como una contraccion de *citera, citera-parte*, es el prefijo opuesto á *ultra*, como el adjetivo *citerior* (lo de aquende, ó que está de la parte de acá) es el opuesto de *ulterior* (lo de allende, de la parte de allá). —V. ULTRA.

El castellano antiguo usó *citra* como adverbio, con la significacion de *del lado de acá*.

Con, co, com, cor, cum. De la preposicion latina *cum*, que en lo antiguo se escribió *com* (*), segun ha demostrado perfectamente Schneider. Bajo la forma *com* (al parecer de orígen osco) entró en las voces compuestas, manteniéndose *cum* fuera de composicion.— En castellano, *con* se conmuta en *co* cuando le sigue vocal ó *h*, v. gr. en *co-etáneo, co-heredero, co-operar*; —en *com* cuando el simple principia por *b* ó *p*, v. gr. en *com-binar, com-poner*; —en *cor* cuando le sigue *r*, v. gr. en *cor-regidor, cor-relativo*; — y toma la forma *cum* en *cumplir* y sus compuestos y derivados.

Con expresa la relacion por la cual dos ó mas personas, dos ó mas cosas, *están juntas*, relacion muy sencilla en sí, pero que se hace muy complexa á causa de las ideas accesorias que en muchos casos se le agregan. *Con* expresa compañía, reunion, cooperacion, agregacion, ensambladura; y es el prefijo colectivo, amplificativo ó intensivo, por excelencia.— Hé aquí sus connotaciones principales:

Pluralidad en el sujeto ó en el objeto: *com-pendio, com-poner, con-currir, con-fluir, con-gregar, con-greso, con-venio*, etc.—Concordancia, armonía, homogeneidad: *con-fesar, con-gruencia, con-sentir, con-sonancia, con-star*. —Comunidad, participacion: *co-gnombre* (apellido, nombre comun), *con-colega, con-discípulo, con-sanguíneo, con-fin, con-sorte, con-forme* (de una misma forma), *con-vidado*, etc.—Dualidad con ideas accesorias de comparacion, de reciprocidad, de pugna, etc.: *co-lision, co-loquio, co-mercio, con-ferir*, etc.—Relacion, comunicacion del sujeto consigo mismo: *co-gitar* (reflexionar ó meditar), *co-mentar, con-ciencia, con-memorar, co-nocer*, etc.

(*) En una tabla muy antigua (la *Tabula Bantina*) se encuentra escrito *com preivatud* por *cum privato*.

—Enlâce, conexion, cohesion, compresion, destruccion: *co-artar, co-ercitivo, co-hibir, co-ligarse, com-pacto, con-cretarse, con-streñir, con-sumir, con-tinencia, cor-romper,* etc.—Por último, *con* envuelve siempre la idea de una accion múltiple, complicada ó intensa, siempre aumenta, equivaliendo con frecuencia á *muy, mucho, con vehemencia, en gran manera, totalmente,* ú otra voz completiva por ese estilo: es el prefijo *intensivo* por excelencia: *com-probar, con-cupiscencia, con-fiar, con-mover, con-quistar, con-servar, con-tender,* etc.

Contra, contro, contr. Del latin *contrà,* que denota situacion de una cosa en frente de otra y en oposicion ú hostilidad con ella: *contra-decir, contra-bando, contra-veneno.* —Muda la *a* en *o* en *contro-vertir* y sus derivados; y pierde la *a* en *contr-alto.*—Es prefijo muy afine de *Anti* (V).

De, con una *s* eufónica Des, y, mudada á veces la *e* en *i*, Di. El prefijo *de* expresa en rigor el movimiento por el cual una cosa sale, parte ó se aleja, de un punto, y se encamina ó se va á otro. Por consiguiente, el *de* nos lleva á la consideracion de tres cosas principales: 1.ª punto de partida, 2.ª punto de llegada ó fin del movimiento, y 3.ª espacio recorrido.—*De* es sinónimo de *ab* y de *ex*: pero se diferencia del primero en que *ab,* si bien expresa separacion, no implica en manera alguna la idea de un fin en el movimiento, ni connota tantas ideas accesorias como frecuentemente lo hace el *de;* y se diferencia de *ex,* en que este prefijo expresa comunmente la separacion, la salida ó la extraccion pura y simple, al paso que *de* expresa una relacion mas íntima entre la cosa separada, salida ó alejada, y aquella de la cual se aleja ó separa. Esa relacion, ese vínculo metafísico, es como el de la parte con el todo, como el de la especie con el género, ó como el del individuo con la especie ó el género, etc.

Muchas son las modificaciones que reciben las voces simples por efecto de la anteposicion del *de.* Mencionarémos las principales.

El *de* expresa salida, punto de partida, y muchas veces con direccion de arriba á bajo: *de-mision, de-primir, de-rogar, de-scender, de-yeccion.* — Denota ablacion, vacío, etc., ó es privativa, en *de-funcion, des-colorido, di-funto;* peyorativa en *de-cepcion, de-linquir, de-mente, de-mudar, de-negar, de-nigrar, de-teriorar, de-traer;* é intensiva en *de-pender, de-plorar, de-precacion, des-collado* (muy erguido), *de-tonar, de-voto.* — Fin de un movimiento, resultado completo, acabamiento, agotamiento: *de-curso, de-ducir, de-lacion, de-portar, di-lacion,* etc.—Un espacio recorrido, una accion en sus progresos, con las circunstancias y las particularidades que la caracterizan; de cuyas connotaciones resulta que el *de* es no solo completivo, sino tambien analítico, determinativo, descriptivo: *de-clamar, de-finir, de-gustacion, de-linear, de-mostrar, de-scribir, de-signar,* etc.

Por lo comun el *de* solamente añade al simple una idea accesoria; pero algunas veces combina dos, tres y mas connotaciones de las que acabamos de indicar, en el cual caso la significacion del compuesto es muy complicada, necesi-

tándose gran práctica y mucha atencion para fijar bien el significado de la palabra.

De toma la forma *des* (añadida una *s* eufónica) cuando el simple comienza por vocal, y tambien en algunos compuestos en los cuales la connotacion del *de* es privativa ó peyorativa: *des-agradable, des-amparar, des-concierto, des-heredar, des-pabilar, des-pegar, des-unir*, etc.— Conviene no confundir la forma *des* con el *de* en las voces cuyo simple empieza por *s*, v. gr. *de-sazon, de-scender, de-scribir, de-semejante*, etc.—Por último, en varias voces el *des* no es mas que una forma del *dis*.— V. Dis.

Tambien conviene saber que el *de* parece compositivo (suprimida la *e* por sinalefa) en *dalgun, dallá, dallen, daquen, daquí, des, desto*, y en otras varias voces muy comunes en el castellano antiguo, siendo así que en realidad no hace en ellas el oficio de verdadero prefijo, pues todo está reducido á suprimir la *e* de la partícula separable *de*, y juntar la *d* con la voz que le sigue. Hoy se hallan ya anticuadas semejantes contracciones, y se pronuncia y escribe *de algun, de allá, de allende, de aquende, de aquí, de ese, de esto*, etc.—Recuérdese, á propósito de tal contraccion, lo dicho acerca de otra análoga, aunque en sentido inverso, en el párrafo 48.

En latin, el prefijo *de* toma en unas cuantas voces la forma *d*, v. gr. en *d-ebeo, d-ebilis, d-ego, d-emo*, por *de-habeo, de-habilis, de-ago, de-emo*, etc.; y por consiguiente igual forma presenta en las voces romanceadas correspondientes *d-eber, d-ébil*, etc.

Dia. Del griego διά, preposicion que equivale á *por, al través de*, en las voces griegas ó grecolatinas *diá-fano* (lo que brilla ó se ve *al través*), *dia-forético, dia-fragma, diá-metro* (entre ó *al través de* la medidá), *dia-pason* (*por* todo, por todos los tonos), *dia-rrea, diá-stole*, y otras varias del lenguaje técnico ó científico.

Dis, di, dir, des. Del prefijo latino *dis, dí*, que marca *separacion*, separacion completa. Es el opuesto de *con*, el cual denota *reunion*. El prefijo *dis* se diferencia del prefijo *de* en que este no expresa una separacion tan real y completa como aquel.

El prefijo *dis* connota en primer lugar la division de un objeto en dos partes, la separacion de dos objetos ó cosas que estaban reunidas, esto es la idea de dualidad significada en griego por las voces *duo, dyo, dis, dichá*, como en *di-gresion, dis-cernir, di-star, di-version, di-vorcio*.— Separacion de una cosa en varias partes, division, dis-tribucion, esparcimiento: *di-latar, di-mitir, dir-imir, di-seminar, di-sipar, dis-minuir, di-solver, dis-pensar, di-vidir*, etc.— Destruccion, negacion: *di-fícil, dis-cordia, di-sentir, dis-favor, di-simular, di-sonancia, dis-parate*, etc.

Di es una forma de *dis*, y vale lo mismo: *di-famar* ó *dis-famar, di-minucion* ó *dis-minucion*.

Des es en muchos casos verdadera forma del *dis*, sobre todo en la connotacion de destruccion ó negacion, y por esto se subrogan con frecuencia, v. gr.

en *des-conforme, des-convenir, des-membrar, des-placer,* que valen tanto como *dis-conforme, dis-convenir, dis-membrar, dis-placer,* etc.

Nótese, por último, que en las voces griegas ó grecolatinas, como *di-lema, di-ptongo, di-sílabo, di-stico,* etc., el *di* no es el prefijo latino *dis,* sino el griego *dis,* equivalente al latino *bis,* y que significa *dos veces.* Prescindiendo empero del orígen, y fijándonos tan solo en el valor significativo, ya hemos dicho que el *dis* latino tiene en algunos casos el mismo significado de dualidad que el *dis* griego; y por otra parte, fácilmente se alcanza la gran analogía general que hay entre separacion, *disyuncion,* etc. (significado genérico del *Dis* latino), y la *division en dos* (significado especial del *Dis* griego).

En, ens, em.—V. IN.

Entre, entro.—V. INTER.

Epi. Es la preposicion griega επὶ, en sanscrito *api, pi,* en godo *bi.* Equivale á *en, sobre* ó *despues,* como puede notarse en *epi-ceno, epi-ciclo* (sobre el círculo), *epi-demia* (sobre el pueblo), *epi-dermis* (sobre el dermis), *epi-fanía* (sobre-manifestacion), *epi-gastrio, epi-logo* (sobre el discurso ó despues del discurso), *epi-scopado* (sobre-vigilancia ó sobre-inspeccion), *epi-tafio* (en ó sobre una tumba), *epi-tome, epi-zootia,* etc., voces todas de orígen griego y propias del lenguaje técnico.

Ex, e, ej, es. Del latin *ex, e;* en griego ἐκ, ἐξ; en sanscrito *ut;* en godo *us.* Denota *salida,* ó el movimiento por el cual una persona ó cosa sale del lugar donde estaba: *ex* es el prefijo opuesto á *en.* En su sentido propio y primitivo, *ex* denota una relacion local; metafóricamente pasó luego á expresar relaciones de orígen, de causa, de materia de la cual ha salido ó se ha formado una cosa; y en seguida (cual ha sucedido á todas las preposiciones en general), de la idea de lugar pasó á la de tiempo, y metafóricamente á la de principio, etc., etc.

En los compuestos de *ex* tiene este prefijo dos significaciones principales, que son correlativas.—1.ª Salida (á veces con direccion de abajo arriba), de la cual resulta la idea accesoria de un cambio de estado, y sucesivamente la de alejamiento, y hasta la de negacion del estado primitivo ó de la idea expresada por el simple: *e-fervescencia, e-legir, e-manar, e-mersion, e-minente, e-nervar, e-norme* (que se sale mucho de la norma ó regla), *e-rigir, e-rudito* (no rudo, salido del estado de rudez), *e-vadirse, ex-ánime, ex-humar,* etc.—2.ª Acabamiento de una accion, prosecucion de esta hasta el fin, hasta obtener un resultado, hasta exprimir todo lo que puede dar de sí, todo lo que debe salir de ella; y natural y accesoriamente idea de gran actividad desplegada por el sujeto, idea de esfuerzo, de esmero, de fatiga; valor aumentativo, intensivo, etc.: *e-ficiente, e-numerar* (contar desde el primero al último), *evitar, ex-agerar, ex-audir* (oir favorablemente), *ex-ceder, ex-clamar, ex-cogitar, ex-ornar* (adornar completamente, con todo esmero), *ex-pectorar, ex-peler, ex-plicar, ex-tinguir,* etc.

Ex es en algunos casos afine de *de, des,* y hasta vale lo mismo, como en

ex-angüe (por ex-sangüe), *ex-comulgar*, *ex-heredar*, que valen tanto como *de-sangrado*, *des-comulgar*, *des-heredar*, etc.

Ex, en las voces de procedencia directamente griega, como *ex-ergo*, *Ex-odo*, *ex-orcismo*, *ex-ótico*, etc., es el εξ, ó *ex*, griego, de igual valor que el latino.

Ex toma la forma *ej* en *ej-ecucion* (de ex-secutio), *ej-emplar* y *ej-emplo* (de ex-empta), *ej-ército* (de ex y arceo), y algunas pocas voces mas que en rigor debieran escribirse con *x*, en lugar de *j*, lo mismo que *ex-ecrar*, *ex-encion*, *ex-igir*, etc., pues en aquellas, como en estas, la *x* va despues de vocal y termina sílaba, ó en unas y otras forma parte del prefijo *ex*.

Ex toma la forma *e*, ó pierde la *x*, antes de *b*, *d*, *g*, *l*, *m*, *n* y *v*, como en *e-bullicion*, *e-ducir*, *e-gresion*, *e-lidir*, *e-mitir*, *e-nervar*, *e-vasion*, etc. — Conviene no confundir la *e*, forma del *ex*, con la *e* puramente eufónica que antepone muchas veces el castellano á la *s* líquida de los latinos, como en *e-spectador* (spectator), *e-spléndido* (splendidus), *e-studio* (studium), etc.

Es no debe considerarse como verdadera forma ortográfica de *ex*, sino por el contrario, como una forma bastarda, rechazada definitivamente por la Academia española y por los buenos escritores, aun cuando persisten en introducirla los amigos de la suavidad y los partidarios de la fonografía (92). «Veo que se quiere restablecer el habla antigua (escribe á este propósito »Puigblanch) diciendo *suministrar*, *oscuro*, *ostáculo*, sin la *b*, mudando »igualmente en *s* la *x* de la preposicion *ex* seguida de consonante, segun el »cual modo se diga *es-gobernador* de uno que ya dejó de serlo, y que tal vez »está enterrado; así como se diga cuando un *espía expie* con la pena su delito, »que tambien entonces *espía*. Solo faltará que detrás de esto vuelvan el *doto*, »*reto*, *sino*, *inpuno*, *esceto*, por *docto*, *recto*, *signo*, *impugno*, *excepto*, como »si la sola calidad, ó la preferente ó preferible, de un idioma fuese la suavi-»dad..... Como prevalezca este sistema de suavidad (y prevalecerá, si Dios »no se mira en ello), va á ser el castellano, sobre pobrísimo en sonidos ele-»mentares, un idioma de caramelo, solo bueno para que le hablen hombres »de alfeñique.»

Por último, el *ex* antepuesto á los nombres de prelacía, dignidad ú oficio, denota que el sujeto á quien se aplica obtuvo y dejó ya aquel cargo ú honor, es decir que *salió* ya de él: *ex-ministro*, *ex-provincial*, etc.

Extra, **estra**. Del latin *extrà* (derivado de *ex*, pasando por el adjetivo *exterus*), que significa *afuera*, *fuera de*: modifica la idea principal del simple por la accesoria de salida con apartamiento, como en *extra-judicial*, *extra-muros*, *extra-ordinario*, *extra-vasarse*, etc.

Extra suele pronunciarse *estra*, pero nunca ha de escribirse con *s*. —V. lo dicho antes sobre el *Es* como forma bastarda del *Ex*.

Extra se usa á veces, en el estilo familiar, fuera de composicion, y en la acepcion de *fuera* ó *además*: así se dice tal empleo, *extra* del sueldo, tiene muchos provechos.

Las voces *exterior* (mas afuera) y *extremo* (muy afuera) son como el comparativo y superlativo de *extra* (contraccion de *extera, exterus*).

Hiper. Del griego ὑπέρ, que es igual al *super* latino. Tiene fuerza superlativa, aumentativa, y significa *sobre, encima, mas allá*, etc. Entra en algunas voces del lenguaje técnico, todas de procedencia griega: *hipér-baton, hipérbole, hiper-bóreo* (de mas allá del Bóreas), *hiper-dulía* (super-servicio, sobre-culto, culto de un órden superior), *hiper-metría*, etc. —V. Super.

Hipo. Del griego ὑπό, afine del *sub* latino. Significa *debajo, bajo de.* Es el opuesto de *hiper.* Entra en muchas voces del lenguaje técnico ó científico, y tambien en algunas que son muy usadas en el lenguaje comun: *hipo-condría, hipo-stasis, hipo-teca, hipó-tesis*, etc., todas de procedencia y estructura griega. —V. Sub.

Conviene no confundir este prefijo con el nombre griego *hippos*, caballo, el cual es pseudo-prefijo en muchas voces.—V. Hipódromo en el Diccionario.

In, im, ir, i, en, ens, em. Del latin *in*, que es á un tiempo (lo mismo que en castellano) particula inseparable negativa ó privativa, y prefijo de connotacion varia. El *in* negativo contribuye á la composicion lo mismo que el *in* prefijo legítimo, y por lo tanto, aunque el uno tenga diversa etimología que el otro, aunque sean homónimos y no sinónimos, no hay inconveniente en juntarlos aquí, y tratar de ellos á la vez, bajo nuestro especial punto de vista que es el de la composicion de las voces.

In expresa la negacion, correspondiendo al *an* ó á la *a* privativa de los griegos, en cuyo caso destruye el valor del simple como en *i-leso, im-previsto, in-amisible, in-animado, in-diviso, in-opinado, in-somnio, ir-responsable*, etc.; y aun añade con frecuencia alguna idea accesoria desfavorable, ó toma una connotacion depravativa, como en *in-digno, in-fame, in-noble, in-útil*, etc.— Recordemos ahora que hay, además de *in*, otros prefijos, como *de, dis, ex, ne, ve*, que tambien connotan á su modo la privacion ó la negacion; de donde resultan varias voces compuestas sinónimas, cuyas diferencias de significado, á veces muy delicadas, pero siempre reales, se han de determinar por medio del análisis etimológico y del estudio de los buenos hablistas. Analizando, pues, y estudiando, se logrará encontrar la diferencia que hay, por ejemplo, entre *im-par* y *dis-par*, entre *in-animado* y *ex-ánime*, entre *in-fando* y *ne-fando*, entre *in-forme* y *de-forme*, entre *in-sania* y *ve-sania*, entre *in-famar* y *dis-famar*, etc.

In, prefijo legítimo, expresa relaciones de superposicion, ó de direccion hácia un punto, de agresion, de entrada ó ingreso, etc.: *en-cender, im-poner, im-pugnar, in-citar, in-ducir, in-gresar, in-miscuirse, in-mutar, in-spector, in-sultar, ir-rision*, etc.—Otras veces el *in* es *in-tensivo*, aumenta la fuerza del simple, y equivale á *mucho, muy*, etc.: *en-tonar, in-clito* (muy glorioso), *in-gente* (extraordinariamente grande), *in-tensidad, in-tension*, etc. Otras veces, en fin, expresa un movimiento de reversion, ó que un objeto vuelve hácia sí mismo, teniendo entonces el sentido del griego *ana* (hácia

atrás, de nuevo), y haciéndose sinónimo de *re*, como *in-fringir*, *in-staurar*, *in-vertir*, etc.

In se convierte en *im* antes de *b* ó *p*, segun habrá podido notarse en varios de los ejemplos que dejamos puestos, y segun se ve en *im-bécil*, *im-berbe*, *im-probable*, *im-prudente*, *im-púber*; —en *ir*, cuando le sigue *r*, como en *ir-regular*, *ir-remediable*, *ir-reprensible*: exceptúase el anticuado *in-remunerado*; —y en *i*, antes *l*, como en *i-legible*, *i-legal*, *i-lícito*, *i-literato*, etc.

In toma muchas veces la forma popular *en* (y *en* pronuncia igualmente el francés el *in* prefijo de casi todos sus compuestos), como se ve en *en-ajenar*, *en-albardar*, *en-cargar*, *en-cerrar*, *en-golfar*, *en-sacar*, etc.

En (forma de *in*) se convierte á veces en *ens*, ó toma una *s* eufónica, en *en-s-alzar*, *en-s-anchar*, etc.; y se convierte en *em* antes de *b* ó *p*, como en *em-barcar*, *em-beber*, *em-parejar*, *em-prender*, *em-pujar*, etc.

Hay, por último, algunos compuestos que toman indistintamente la forma *en* ó la *in*: así *en-crasar*, *en-furtir*, *en-hiesto*, *en-vernar*, etc., valen tanto como *in-crasar*, *in-furtir*, *in-hiesto*, *in-vernar*. Sin embargo, por regla general, la forma primitiva y regular *in* es mas culta que la popular *en*.

Infra. Del latin *infra*, derivado de *in*, pasando por el adjetivo *inferus*, como quien dice *infera parte*. Denota que una cosa está puesta debajo de otra, segun se ve en *infra-escrito* (abajo firmado); ó que la cosa es menos principal ó notable que la significada por el simple: por este motivo, siendo el dia primero y el último de una *octava* los mas solemnes de ella, se da el nombre de *infra-octava* á los seis intermedios.—Apenas se usa el *infra* en otras voces que las dos que acabamos de citar.

Inter, entre, entro. De la preposicion latina *inter*, formada de *in* y de la desinencia adverbial *ter*. Su sentido propio es connotar que una cosa está en medio de otras que la rodean ó la tocan por todas partes, ó que en aquel mismo espacio *interior* se verifica alguna accion: *inter-calar*, *inter-és*, *inter-linear* (entre-renglonar), *inter-medio*, *inter-pelar*, *inter-regno*, *inter-venir*, etc.

Eufonizacion popular de *inter* es ENTRE, como se ve en *entre-cejo*, *entre-tejer*, *entre-tiempo*, etc.—*Entre* equivale á veces á los adverbios *mal*, *ligera* ó *escasamente*; así *entre-abrir* es abrir á medias, *entre-cano* el que no está cano del todo, *entre-untar* significa untar por encima, medio untar, etc.

Entre toma la forma *entro* en el verbo *entro-meter* y sus derivados, los cuales tienen poco uso, pues se dice mas comunmente *entre-meter*, *entre-metido*, etc.—V. INTRO.

Intra. Del latin *intrà*, derivado de *in*, pasando por el adjetivo *interus*, como quien dice *intera parte*. Equivale á *dentro de*, y solo tiene uso en *intra-muros* (dentro de murallas, dentro de una ciudad, villa ó lugar).

De *interus* salieron tambien *interior* (comparativo) é *intimo* (superlativo).

Intro, entro, entr. Del adverbio latino *intrò*, formado de la preposicion *in*,

pasando por el adjetivo inusitado *interus*: es una abreviacion de *intero*, subentendido *loco*. Es el opuesto de *extra*, y significa *dentro*, en el lugar interior, y por lo comun con la idea accesoria de movimiento. Apenas tiene uso mas que en *intró-ito*, en *intro-ducir* y sus derivados, y en el verbo anticuado *intro-meterse*, hoy *entro-meterse* ó *entre-meterse*.—*Entr-ar*, del latin *intrare*, no es mas que el adverbio *intró* con la desinencia *ar* (are) de la primera conjugacion.

Intus, inte, indu, in. Del latin *intùs*, adverbio formado de *in* y del sufijo *us, tus*. Significa *del interior, interior-mente*, por adentro. Así *indu-stria* equivale á *struere* ó construir interiormente; *inte-ligencia* á *intùs legere*, leer por dentro; *in-stinto* á estímulo ó aguijon interior; *intus-suscepcion* á tomar por dentro, habiéndose dado este nombre al modo de nutricion y crecimiento de los seres organizados ó vivos.

Hagamos notar ahora que *infra, inter, intra, intro* é *intus*, están formados de *in*;—que *in*, segun se ve en los poetas anteriores á la edad de oro del latin, tenia, ya como preposicion separable, ya como prefijo, las formas *endo* é *indu* (formas muy afines de las griegas *endon, entos*, que vale *intus*), diciéndose, v. gr., *endo-perator* ó *indu-perator* por *im-perator, indu-pedio* por *im-pedio, indu-gredi* por *in-gredi*, etc.;— y que los derivados de *in* participan mas ó menos de la significacion de este prefijo radical, observándose empero que cuando se usan como preposiciones denotan mas comunmente relaciones de *lugar*, y relaciones de *modo* ó *manera* cuando se usan como adverbios.

Meta, met, metem. Es la preposicion griega μετὰ, que equivale á *trans, inter, post, con*, etc., segun los casos, pero cuya connotacion mas peculiar es añadir al simple una idea de *tras*lacion, de *trans*mutacion ó de sustitucion: *metá-fora* (trans-portacion), *meta-mórfosis* (trans-formacion), *metá-tesis* (trans-posicion), *metem-psicosis* (traslacion del alma á otro cuerpo), *met-eoro* (fenómeno atmosférico elevado, que se presenta *mas allá* de nosotros), *mét-odo* (por un camino), *met-onimia* (trans-nominatio, *cambio* de nombre), etc.

Ne, n. Del latin *ne*, que era la forma mas sencilla de la negacion. Es idéntica á *ni*, por cuanto siendo la forma literal antigua *nei*, y contrayéndose el diptongo *ei* unas veces en *ē* y otras en *ī*, resultaba indiferentemente *nē* ó *nī*, segun los casos. *Ne* (y no *non*) fue la partícula negativa constantemente empleada para la composicion de las voces y para las frases prohibitivas.—V. No en el Diccionario.

El mecanismo de la formacion de los compuestos de *ne* fue el siguiente. 1.° Si el simple empezaba por vocal, ó resultó un diptongo (cuando á ello se prestaban las dos vocales), como en *neutro* (en latin *neūter*, formado de *ne-uter*), ó se elidió la *e* de *ne*, como en *nunca* (en latin *nunquam, n-unquam*), *nulo* (en latin *nullus, n-ullus*); ó bien se añadió una *c* de enlace, para evitar el hiato, como en *ne-c-opinato*, equivalente á *in-opinato*, ó una *g* (cuando posteriormente se inventó esta letra), como en *ne-g-otium*, que en lo antiguo fue *necotium*, opuesto á *otium* (en castellano, ne-g-ocio y ocio). —2.° Cuando

el simple empezaba por una consonante, no hubo necesidad de letra alguna eufónica ó de enlace, y se antepuso simplemente el *ne*, como en *ne-scio* (no sé, ó necio).

Ne antepuesto á una voz se hace la negacion de esta, y el compuesto viene á convertirse en el opuesto del simple: *ne-fando*, *ne-g-ligente* (del latin *ne-gligo*, que se escribe tambien *ne-g-lego* y *ne-c-lego*), etc.

Ob, o, obs, os, oc, etc. De la preposicion latina *ob*, que primitivamente expresó la relacion por la cual una cosa está encima de otra, como extendida sobre ella y cubriéndola, cercándola, rodeándola. De esta acepcion primitiva del *ob* latino, análoga á la del *epi* griego, pueden citarse por ejemplo las voces *o-fuscar*, *o-paco* y *o-pérculo* (de operire), *ob-servar*, *ob-sesion*, *ob-sidional*, etc.— El sentido mas comun de *ob* es, sin embargo, designar una situacion ó una direccion enfrente, delante, al lado ó á lo largo de: *ob-viar*, *o-casion*, *o-currir*, *o-primir*, *ob-vencion*, etc.—De la idea de estar una persona ó cosa enfrente de otra, se pasó á la idea de resistencia, contrariedad, hostilidad, embarazo: *ob-star*, *ob-struir*, *o-fender*, *o-pugnar*, etc.—Por último, tiene *ob* una connotacion muy diversa de la que acabamos de mencionar, pero derivada tambien de la fundamental ó primitiva, y consiste en expresar armonía, benevolencia, afecto, buen acuerdo, etc.: *ob-edecer* (del latin *ob-edire*, por *ob-œdire*, que es como se escribió antiguamente por *ob-audire*), *ob-sequiar*, *ob-temperar*, *o-ficio*, etc.

Las formas *ob*, *o*, *obs*, son en cierto modo análogas á las *ab*, *a*, *abs*.—La forma *os* se encuentra en *os-curo* (que tambien se dice *obs-curo*, y se dijo antiguamente *es-curo*), *os-tension*, *os-tentar*, etc. — La forma *oc* se ve en *oc-cidente*, que es una de las pocas voces castellanas en las cuales queda esa trasmutacion del *ob* en *oc*, pues en las que debieran presentarla, y la presentan en latin, por empezar con c el simple, como *oc-casio*, *oc-casus*, *oc-cultus*, *oc-cupare*, *oc-currere*, etc., se ha suprimido la c que habia de llevar el prefijo; y so pretexto de simplificar la ortografía, ó de acomodar esta á la pronunciacion, escribimos *o-casion*, *o-caso*, *o-culto*, *o-cupar*, *o-currir*, etc.— Igual supresion de la correspondiente consonante final del prefijo se ha verificado en *o-frecer* (de of-ferre), *o-fuscar* (de of-fuscaré), *o-mitir* (de om-mittere), *o-poner* (de op-ponere), etc.—El francés, mas fiel á sus orígenes, no pronuncia la doble consonante, pero la marca: así escribe *oc-casion*, *oc-cuper*, *of-frir*, *of-fusquer*, *om-mettre*, *op-poser*, etc.

Para, par, parr. De la preposicion griega παρὰ, que mas comunmente denota cercanía, proximidad, estar *al lado* de una cosa, equivaliendo al *penes*, *juxta*, etc., de los latinos: *para-lela* (línea tirada *al lado* ó junto á otra), *para-sito* (el que, sin estar convidado, se pone *cerca de* los platos de la mesa), *par-onomasia* (semejanza, *proximidad* de nombres), *parr-oquia* (iglesia situada *cerca de* las casas), etc.—*Para* tiene varias otras connotaciones especiales y accesorias, segun podrá verse en los artículos Parábola, Paradoja, Paraninfo, Parodia, Párrafo, etc., del Diccionario.

En el mismo Diccionario puede verse Para, preposicion castellana, con su significado comun de fin ó término.

Per. Del latin *per*, en sanscrito *para*, en godo *fair*. El sentido fundamental de *per* consiste, como el del griego *dia* (V.), en marcar el movimiento que se verifica *al través* de un espacio, ó que se extiende sobre un espacio: envuelve, por lo tanto, lo mismo que *inter* (V.), la idea de *un medio*, pero siempre de un medio atravesado, pasado de parte á parte.—*Per* es tambien el prefijo peyorativo por excelencia, puesto que la accion de atravesar un objeto da muchas veces por resultado el rasgarlo, destrozarlo, desorganizarlo, y hasta matarlo, si es un sér animado. Ejemplos: *per-der*, *per-ecer*, *pér-fido*, *per-forar*, *per-jurar*, *per-seguir*, *per-tenecer*, *per-vertir*, etc.—Fácil será ahora comprender la razon de que *per* equivalga tambien á *muy*, *del todo*, *enteramente*, etc., haciéndose expletivo ó intensivo: *per-durable*, *per-enne*, *per-fecto* (muy bien hecho), *per-ilustre* y *per-inclito* (adjetivos anticuados), *per-nicioso* (muy nocivo), *per-tinaz* (muy tenaz), *per-turbar*, etc.—V. Peor, Perder y Peste en el Diccionario.

Peri. La preposicion griega περὶ entra en varias voces griegas ó greco-latinas, equivaliendo á *ob*, *circum*, alrededor ó cerca: *peri-cardio*, *peri-frasis* (circun-locucion), *peri-metro*, *peri-odo* (camino alrededor), *peri-scios* (pueblos cuyos habitantes proyectan su sombra *al rededor*), *peri-stilo*, *peri-tonéo*, etc.

Por. Forma del prefijo *per* en algunas pocas voces, como *por-diosero*, *por-menor*, etc.; y forma ó metátesis de *pro* en *por-fijar* y *por-hijar*, anticuados de *pro-hijar*, etc.—V. Pro.

Post, pos. Del latin *post*, opuesto de *ante*, que significa *despues* ó *detrás de*, segun puede notarse en *pos-data*, *pos-poner*, *pos-tergar*, *post-meridiano* (en latin *po-meridianus*, perdida la *s* y *la t*), *pós-umo*, etc. De *post* se hallan formados tambien *posteridad*, *posterior* (comparativo), *posterioridad*, *postre*, *postremo* (superlativo), *postrero*, *postrimer*, *postrimería*, etc.

Pos se usa fuera de composicion, pero únicamente en el modo adverbial *en pos*, que vale *detrás* ó en seguida de alguno.

Pre. Del latin *præ*, que toma á veces la forma *pri* (pri-dem, pri-die, etc.), igual, por su raíz (del sanscrito *pra*), á *pro*. Equivale á *en la parte anterior*, *por delante*, *de antemano*, *antes de tiempo*, segun se observará en *pre-ceder*, *pre-coz* (de *præ-coctus*), *pre-fijo*, *pre-maturo*, *pre-misa*, *pre-nombre*, *pre-posicion*, *pre-sidente*, *pré-vio*, etc. Y por una extension muy natural equivale tambien á *mas*, *muy* ó *mucho*, haciéndose prefijo intensivo ó aumentativo: *pre-cipuo*, *pre-ciso*, *pre-claro*, *pre-dominar*, *pre-eminente*, *pre-potente*, etc.—V. Preter.

Preter. Del latin *præter*, formado de *præ* y de la desinencia adverbial *ter*, por la misma analogía que *inter*, *propter* y *subter*, se formaron de *in*, *prope* y *sub*. Al sentido de *pre* (antes, antes de) añade *preter* la idea accesoria de ir hasta mas allá, de traspasar, é implica siempre, á diferencia de *pre*,

la idea de movimiento. Forma muy pocos compuestos: *prelér-ito*, *preter-mitir*, *preter-natural*, etc.—V. Pre.

Pro, **pól**, **por**. Del latin *pro*, adverbio y preposicion á la vez, igual al πρό griego. Ya hemos dicho, al tratar de *pre*, que *pro*, *præ* y *prĭ*, son tres formas de un mismo radical, que es el sanscrito *pra*, en godo *faur*.—*Por*, que se encuentra en algunas pocas voces, como *por-tento*, y *pol*, como en *pol-ucion*, *pol-icitacion*, son formas latinas antiguas de la preposicion *pro*, que tiene gran analogía con el adverbio griego y latino *porro*.—El prefijo *pro* significa propiamente *delante*, *hácia adelante*, expresando la accion de sacar un objeto al exterior, de hacerlo salir, en todo ó en parte, del espácio que ocupaba antes, de ponerlo en evidencia, sacarlo á la luz, darle publicidad; y tambien marca la idea de aplazamiento. Esta es su connotacion fundamental ó relativa al espacio y al tiempo: *pro-clamar*, *pro-currente*, *pro-ducir*, *pro-ferir*, *pro-fesar*, *pro-feta*, *pro-longar*, *pro-palar*, *pro-poner*, *pro-rogar*, *pro-seguir*, *pro-vocar*, etc.—De estar una cosa delante de otra nace la idea de preservarla ó resguardarla: *pro-pugnar*, *pro-teger*.—De la idea de proteccion resulta tambien la de ventaja, utilidad, eficacia: *pro-curar*, *pro-fecticio*, *pro-porcionar*, *pro-sperar*, *pro-vechar*, anticuado de *a-pro-vechar*, etc.—A la idea de *hácia adelante* se asocia sin gran dificultad la otra idea local de *por tierra*, por el suelo: *pro-clividad*, *pro-sternarse* ó *pos-trarse*, *pro-stituir*, *pro-yeccion*.—Por último, como el que ocupa el puesto de otro, sustituyéndole ó sucediéndole en sus funciones, se *adelanta*, por decirlo así, pasando del lugar en que estaba á otro lugar nuevo, resulta que *pro* se ha empleado tambien como equivalente de *vice*, *en lugar* ó *en vez de*, v. gr. en *pro-canciller*, *pro-cónsul*, *pro-nombre*, *pro-rector*, *pro-secretario*, *pro-visor*, etc.

Ante, *pre* y *pro* son sinónimos, porque todos tres prefijos connotan la idea de que una persona ó cosa está, ya por su situacion, ya por el movimiento que hace ó ha hecho, *delante*, *adelante* ó *hácia adelante*, pero cada uno de ellos connota esa idea comun bajo un punto de vista especial. *Ante-ceder*, *pre-ceder* y *pro-ceder*, pueden servir de objetos de estudio para esa sinonimia.

Pro, en la acepcion de ventaja, utilidad ó eficacia, que dejamos mencionada, se usa en castellano, á manera de nombre, por *pro-vecho*, como en *pro-comun* (utilidad pública), *buena pro* (buen provecho), *en pro* (en favor), etc.

Re, **red**, **redi**. Del latin *re*, partícula inseparable que en su significacion propia denota un espacio corrido, ya en sentido inverso (*retrò*, *retrorsùm*), ya en un mismo sentido (*iterùm*). Nótese, sin embargo, que la segunda significacion envuelve la idea de la primera, pues para correr de nuevo un espacio en un mismo sentido, hay que volver otra vez al punto de partida. Este es el sentido fundamental de *re*, sentido al cual se han ido agregando diversas ideas accesorias que lo han modificado mas ó menos.

Como ejemplo de la significacion de movimiento hácia atrás citarémos: *re-clinar, re-costarse, re-cular, re-fugiarse, re-nuente*, etc.—Del sentido iterativo ó reiterativo de *re* se sigue la idea de re-stablecimiento á un estado anterior, de re-novacion, de re-torno á un estado primitivo: *re-caer, re-hacer, re-integrar, re-parar, re-staurar, re-suci̇tar;* y á veces con una idea de derecho ó de deber, como en *re-clamar, re-cuperar, re-d-imir, re-petir, re-presentar, re-querir* (intimar), *re-sarcir*, etc. Del mismo sentido iterativo nace el sentido intensivo, frecuentativo, aumentativo, superlativo: *re-conocer, re-agudo, re-d-undar, re-limpio, re-luciente, re-llenar, re-secar, re-splandecer*, etc.—Verificada una accion, si ha sido benévola, puede ir seguida de una accion del mismo género, y entonces el *re* denota reciprocidad: *re-amar, re-compensar, re-munerar, re-saludar, re-sponder*, etc. Mas si la accion ha sido agresiva, puede ir seguida de una reaccion, y entonces el *re* se hace reactivo ó adversativo en diferentes grados: así unas veces denota simple re-accion, como en *re-mover, re-probar, re-pugnar, re-sistir;* otras denota *re-presion*, como en *re-chazar, re-futar, re-luchar, re-peler, re-primir;* y otras llega casi á denotar negacion, pues significa lo contrario del simple, ó quita fuerza á este, como en *re-bullir* (empezarse á mover lo que estaba quieto), *re-sentirse* (empezar á flaquear ó á sentirse una cosa), *re-sudar* (sudar ligeramente), *re-tacar, re-traer*, etc.—Por último, el *re* connota tambien la idea de alguna cosa interior, íntima, profunda, y como oculta ó escondida: *re-cóndito, re-cordar, re-lumbre, re-sabio, re-ticencia, re-zumar*, etc.

Re toma una *d* eufónica en *re-d-actar, re-d-argüir, re-d-hibitorio, re-d-imir*, etc.; y una *d* y una *i* en *re-d-i-vivo*.

Retro, redo, redr, reta. Del adverbio latino *retro*, cuyo radical es *re*, y que significa *hácia atrás*, contra: *redo-pelo* ó *redro-pelo* (contra pelo), *redr-ar* ó *ar-redr-ar, redr-ojo, reta-guardia, retro-ceder, retro-gradar, retro-traer, retro-venta*, etc.

Sa, za. Prefijo de poco uso y de acepciones difíciles de determinar. Unas veces equivale á *so, sub* ó *ex*, como en *sa-cudir* (ex-cutere, de *quatio, quatere*);—otras veces equivale á *za*, como en *sa-humar*, que es lo mismo que *za-humar;*—y otras modifica diversamente el significado del simple, como en *sa-hornar, sa-horno*, etc.—V. So, Sub y Za.

Sal, sar. Forma del *sub* en *sal-picar, sal-picon, sal-pullido*, y mas cultamente, *sar-pullido*.

Se, sed, s. Del latin *sē*. Denota separacion con un fin particular, con un objeto determinado, alejamiento, falta, ocultacion: *se-creto, se-ducir, se-gregar, se-lecto, se-parar*, etc.

Se toma una *d* eufónica en *se-d-icion*, y pierde la *e* en *s-óbrio* (del latin *sobrius, se-ebrius, non-ebrius*).—El *se* de *se-mana* es como una abreviacion de *septem* (siete); siete mañanas, siete dias.—V. Sin.

Conviene no confundir este *se* con el *se* pronombre (*se-moviente*), ni con

el *se* abreviacion de *semi* (*se-mínima*).—V. Semi en la Tabla de los pseudo-prefijos.

Sin, sim, se, s (en las voces de orígen latino).—Del latin *sine*, cuya forma primitiva y fundamental es *sē : sine*, esto es *sē-ne*. «Socordia (dice Festo) *compositum videtur ex* se, *quod est* sine, *et* corde.» Es prefijo separativo, negativo ó defectivo : *sin-razon, sin-sabor.*

Sin muda la *n* en *m* en *sim-ple* (sin pliegues, sin doblez).—Si *se-guro* (en latin *se-curus*) viene de *sine curá* (sin cuidado), como se afirma generalmente, y no de *se curare* (tener cuidado de sí), como dicen otros, tal vez con mayor acierto;—y si *s-olo* (en latin *solus*) viene de *sine alio*, y no del griego *holos* (todo entero), entonces el prefijo *sin* tomará, además de *sim*, las formas *se* y *s*.—V. Se.

Sin, sim, sis, si (en las voces de orígen griego).—Del griego σύν, que los latinos transcribieron *syn*, y de valor equivalente á *cum, con*, segun puede notarse en *si-logismo, si-metría* (*con*-medida), *simpatía* (*con* ó *com*pasion), *sin-alefa, sin-déresis, sin-dico, sin-écdoque, sin-éresis, sin-fonía* (*con*-voz), *sin-genesia, sin-oco, sin-odo, sin-ónimo* (*con*-nombre), *sin-opsis, sin-táxis* (*con*-tasa ó con-órden), *sín-tesis, sín-toma, sis-tema*, etc., etc.

Por la procedencia de este *syn* se escriben con *y* (*i* llamada griega) en latin, en francés y en otros idiomas modernos, las voces que acabamos de citar y otras análogas : con *y* las escribia tambien antiguamente el castellano, pero modernamente rompimos con la etimología, y las escribimos con *i*.

So, son, sos. Formas del prefijo *sub*, que significa *debajo, por debajo.* Ejemplos : *so-cavar, so-faldar, so-levantar, so-lomo, so-meter, son-reirse, son-rosar, sos-layar, sos-pesar, sos-tener, so-techado, so-terrar*, etc.

A la idea de estar debajo, ó de inferioridad, se sigue muy naturalmente la de disminucion; y de ahí el que *so*, *son*, tenga algunas veces (á la manera que el *sub* latino) una connotacion como diminutiva, ó debilite el significado del simple : *so-freir* es freir un poco ó ligeramente; *son-reirse* es reirse un poco ó levemente, etc.—V. Sub.

So, sos, en algunas voces deben considerarse como formas de *sursùm, sus, su* (adverbio formado de *sub*), que vale *hácia arriba* (ó desde abajo), como en *so-specha, so-spechar* (en latin *su-spicio, su-spicari*), etc.

So es tambien preposicion separable : así, decimos *so* color, *so*-pena, etc. «*So* por *debajo* (escribe el autor del Diálogo de las lengúas) se usa algunas veces, diciendo : *So la color está el engaño;* y *so el sayal hay al.* Dícese tambien *So la capa del cielo :* pero así como yo nunca digo sino *debajo*, así no os aconsejo que digais de otra manera.»

So es igualmente una especie de interjeccion, que se usa para hacer detener ó parar las caballerías.—Dicen tambien *cho!* y *jo!*

So, por último, es voz anticuada del pronombre *su*.— Y *de so uno* es un

modo adverbial anticuado, que equivale á juntamente, de mancomun, á un tiempo, ó á los adverbios latinos *unà*, *pariter*, *simul*.

Sobre, sor. Del latin *super* que significa *sobre*, *encima*, y denota superioridad, adicion, abundancia, sorpresa, etc., así en el sentido material ó recto, como en los figurados: *sobre-carga*, *sobre-coger*, *sobre-hueso*, *sobre-salir*, *sobre-todo*, *sobre-venir*, *sor-prender*, etc.

La forma *sor* recuerda el *sur* de los franceses, romanceado tambien de *super* ó de *sursùm*.—V. Hiper y Super.

Sota, soto. Equivale á *sub*, *subter*, y significa *debajo*, *bajo de*, como en *sota-coro*, *sota-ministro* ó *soto-ministro*, etc.—V. Sub.

Sub, subs, su, sus, so, etc. Del latin *sub*, que es muy afine del griego *hypo*, *hupo*, correspondiente al sanscrito *upa*, al godo *iup*, al francés *sous* (que antiguamente se escribió *soub* y *soubs*), al italiano *sotto*, etc.

El sentido primitivo de *sub* en la composicion, es denotar que una cosa se encuentra, está comprendida ó puesta, *debajo* de otra: *sub-scribir*, *sub-terráneo*, etc.—De la inferioridad local, ó en el espacio, se sigue la inferioridad en el órden social ó moral: *sub-alcaide*, *sub-delegado*, *sub-diácono*, *sub-ordinar*, *sub-teniente*, etc.—Síguese luego la sustitucion, la sucesion, la posterioridad en el tiempo, etc.: *sub-rogar*, *su-ceder*, *su-plir*, *su-stituir*, etc.—Síguese tambien la connotacion diminutiva, la inferioridad ó debilitacion de una propiedad ó calidad, equivaliendo entonces á *ligeramente* ó *casi*, como en *so-freir*, *son-reirse*, *sub-ácido*, *sub-amargo* (amarguillo), etc.—V. So.—Tambien denota un movimiento de abajo arriba: *so-spechar*, *sub-levar*, *sub-limar*, *su-spirar*, etc., equivaliendo á *sursùm*.—V. So.—Indica, por último, que una accion se hace ocultamente, á hurtadillas, etc., envolviendo casi siempre una idea desfavorable: *sub-ornar*, *sub-repcion*, *sub-repticio*, *su-positicio*, etc.

Sub es el prefijo que mas formas afecta. La forma *subs*, *sus* (análoga á la *abs*, *as*, de *ab*), se encuentra en *subs-traer* ó *sus-traer*, *sus-ceptible*, *sus-citar*, etc.—El *sub*, en latin, asimila la *b* á la inicial del simple, cuando este empieza por *c*, *f*, *g*, *m* ó *p*, é igual asimilacion respetó por algun tiempo el castellano en las voces romanceadas correspondientes; pero la ortografía moderna ha suprimido una de las consonantes que resultaban duplicadas, y el *sub* ha quedado con la forma *su* en *su-ceder*, *su-frir*, *su-gerir*, *su-mision*, *su-plicar*, etc., etc.—Con menos razon se ha adoptado la forma *su* en *su-jecion*, *su-prior*, *su-scriptor*, *su-stantivo*, *su-stituir*, *su-vertir*, etc., lo cual viene á ser una verdadera *su-version* ortográfica, además de ser una fuente de equívocos.

Subter, del latin *subter*, formado de *sub* y de la desinencia adverbial *ter*, solo se encuentra en *subter-fugio*, y significa *por debajo*, secretamente, á escondidas.

Super, sober, sobr. Del latin *super*, igual al griego *hyper*, *huper*, en godo *uper*; todos formados del primitivo *hup*, radical imitativo, especie de inter-

jeccion ó grito que dan los trabajadores para animarse cuando levantan una cosa pesada de un punto para colocarla sobre otra.— Con esta misma interjeccion *hup*, ó con sus formas *au! aupa! hupa!* (exsurge! age!), esforzamos á los niños para que se levanten, ó nos animamos á subir una cuesta, á trepar por un árbol, etc.

Super es el opuesto exacto de *sub*, y significa *sobre, encima*, situacion mas alta de un objeto respecto de otro. De esta significacion fundamental nacen las acepciones derivadas de superioridad moral, abundancia, aumento, adicion, etc. : *super-ficie* (de *super faciem*, sobre la haz), *super-fino, supér-fluo, super-humeral, super-intendente, super-lativo, super-numerario*, etc.

La preposicion *super*, además de servir para la composicion, sirve tambien de raíz para la formacion de varias voces, como *soberano, soberanía, superar* ó *sobrar, superbo*, hoy *soberbio, superior, superno, supremo, supremacía, superano* ó *soprano*, etc.—V. Hiper, Sobre, Supra y Sus, suso.

Supra. Del latin *suprà*, formado de *super*, entre las cuales dos preposiciones hay una diferencia análoga á la que el castellano establece entre *sobre* y *encima;* es decir que *super* (sobre) envuelve una idea de contigüidad que no se encuentra necesariamente en *supra* (encima).— *Supra* es el opuesto de *infra*.—Es prefijo que en castellano apenas se usa, como no sea en *supra-spina* (hoya alta de la espalda) y alguna que otra voz del lenguaje técnico.

Sus, suso. *Sus* es una preposicion anticuada, equivalente á *arriba*, y que parece formada del latin *super, supra*, ó quizás de *sursùm*. En tal acepcion, y con las mismas letras (*sus*), usa el francés esta preposicion, ya sola, ya en composicion, como en *dessus* (parte superior, ventaja), *susdit* (susodicho, arriba dicho), etc.— En castellano tenemos *susano* y *susero*, adjetivos anticuados formados de *sus*, que significan *lo que está á la parte superior*, ó de arriba.—En casi todas las demás voces que empiezan por *sus*, este debe mirarse como forma de *sub*.

Sus! es tambien (en castellano y en francés) una especie de interjeccion que se usa para alentar, provocar ó mover á otro, á ejecutar prontamente ó con vigor alguna cosa : equivale al *Eja! heus!* de los latinos.

Suso es un adverbio anticuado equivalente á *arriba* (así como *Yuso* vale *debajo* ó *abajo*); y *de suso* era un modo adverbial que significaba lo mismo que *de arriba*.—En el dia no queda mas que el adjetivo *suso-dicho*, que vale tanto como *sobre-dicho* ó dicho anteriormente.—V. Hiper, Sobre, Super y Supra.

Trans, tran, tras, tra. Del latin *trans*, en sanscrito *tiras*, en godo *thairh*. Este prefijo da la idea de un espacio corrido, y equivale á *de la otra parte, allende*, etc. Sus connotaciones principales son : la de pase de un lugar á otro, como en *tra-ducir, tras-currir, tráns-ito*, etc.— Accion de pasar de parte á parte : *tras-fixion, tras-luz, tras-parente*, etc.—Transmision, como en *tra-dicion, tras-ladar, tras-mitir*, etc.— Transformacion ó mutacion de sér ó de forma : *tras-figurar, tras-formar*, etc.—Por último, equivale tam-

bien á *en pos de*, *detrás de*, como en *tras-coro*, *tras-tienda*, etc.; y como una cosa que está *detrás de* otra está tambien (para el observador que mira de frente) *mas allá de* ella, *trans* significa igualmente posicion ulterior, como en *trans-alpino*, *tras-marino*, etc.—V. ULTRA, y se comprenderá todavía mejor la afinidad de *trans* con *ultra*.

Ultra. Del latin *ultra*, que el francés ha romanceado en *outre* (en lo antiguo *oultre*), y el italiano en *oltra*, *oltro*. Miranlo algunos etimologistas como contraccion de *ultera*, *altera*, subentendido *parte*, y equivalente, por lo mismo, á *altera parte* (otra parte); al paso que otros descomponen *ul-tra* en *ullum* (cualquiera cosa) y *trans* (mas allá), considerándolo como forma contracta de *ullum-trans* ó *trans-ullum*, y equivalente á *mas allá de cualquiera cosa*.—De todos modos, *ultra* significa *mas allá*, segun puede notarse en *ultra-mar*, *ultra-puertos*, *ultra-tumba* (voz muy modernamente formada), *ultr-ajar*, etc.—Algunos autores han determinado la sinonimia entre *trans* y *ultra*, diciendo que *trans* denota mas allá *en un sentido*, ó en una sola direccion, y *ultra* denota mas allá *en todos sentidos*.

Ulterior (opuestó de *Citerior*) y *Ultimo* son el comparativo y superlativo de *ultra*.—V. Cis, CITRA.

Ve. Del latin *ve*, que tambien se escribe *væ*, en sanscrito *vahis*. Es partícula peyorativa, ó cuyo sentido fundamental consiste en connotar defecto, daño, negacion, etc. Encuéntrase en muy pocas voces: el latin apenas tiene mas que *ve-cors*, *ve-grandis*, *ve-pallidus*, *ve-sanus*, *ve-scus*; y en castellano apenas pueden citarse mas que *ve-hemente* y *ve-sania* (locura, insania, solo usado en medicina).

En latin es tambien *ve* una especie de afijo, una partícula enclítica, ó que se une á la voz que le precede, y significa *ó*, *ó bien*, v. gr.: *bis terve* (dos ó tres veces); *Cum eam ætas tempestasve consumpserit* (Ciceron).

Vice, viso, vic, viz, vi. Es la voz latina *vice*, ablativo de *vicis*, que significa *vez*, y denota que una persona sustituye á otra ó hace sus *veces*, como en *vice-gerente*, *vice-presidente*, *vice-rector*, *vic-ario*, *vi-rey*, *viz-conde*. —La forma *viso* solo se encuentra en las voces anticuadas *viso-reina*, *viso-reinado*, *viso-reino* y *viso-rey*.—Es mas bien un pseudo-prefijo (76) que un verdadero prefijo.—V. PRO en la Tabla de los prefijos, y VEZ en el Diccionario.

Yuxta. Del latin *iuxta* ó *juxta*. Significa *junto á*, *cerca de*, y únicamente entra en la voz técnica *yuxta-posicion* (contrapuesta á *intus-suscepcion*), que es el modo de aumentarse y crecer los cuerpos inorgánicos, ó sean los minerales.—V. INTUS.

Za, zas, zam, sa, parecen formas del *sub*, segun puede notarse en *za-bullir*, *za-humar* ó *sa-humar*, *zam-bucar*, *zam-bullida*, etc.—V. SA en la Tabla de los prefijos, y ZAHERIR en el Diccionario.

Za! es tambien interjeccion de que usan en algunas partes para espantar los perros ú otros animales y hacerlos huir.

Zas es onomatopeya del sonido de un golpe ó del golpe mismo.—*Zas, zas,* es onomatopeya de la repeticion de golpes.

TABLA DE LOS PSEUDO-PREFIJOS.

141. Los pseudo-prefijos son voces significativas de por sí, pero que muy frecuentemente entran en la yuxta-posicion, ó en la composicion, haciendo veces y presentando la apariencia de prefijos. Por eso las hemos llamado *pseudo-prefijos* (76). Conviene mucho familiarizarse con el conocimiento del valor y de las formas de tal clase de voces, y por esto damos aquí la lista alfabética de las principales.

Aeri, áero. Del sustantivo latino *aer, aeris,* que significa el *aire,* ó del griego *aer, aeros,* que vale lo mismo : *aeri-forme, aero-lito, aero-mancia, aeró-metro,* etc.

No se confunda (como hacen algunos) *aéro-metro,* que se compone de *aer,* aire, segun acabamos de decir, con *areó-metro,* que viene del griego *araios,* que significa raro, sútil.

Al. Del árabe *al,* equivalente á nuestro *el,* artículo que sirve para todos los géneros, números y casos. Así, pues, en las voces *al-ambique, al-caide, ál-cali, al-canfor, al-coba, al-coran, al-cuña* ó *al-curnia, al-férez,* etc., etc., de orígen árabe, *al* no es mas que el artículo que hemos dejado unido al nombre á la manera que lo hacen los árabes; y considerando ya el *al* como parte integrante del nombre, anteponemos á este nuestro artículo *el,* diciendo *el al*-ambique, *el al*-caide, etc. Sin embargo, en algunos pocos nombres se corrige á veces esta especie de redundancia, suprimiendo el *al,* y diciendo *el cáli, el Califa, el Coran, la jofaina,* en vez de *el ál-cali, el al-Califa, el al-Coran, la al-jofaina,* etc.

Los árabes conmutan por atraccion la *l* de *al* en la consonante inicial del simple, pero solo en la pronunciacion. Mas atentos que nosotros, y que los latinos, á la importancia de la etimología, pronuncian, v. gr., *ad-dail, ar-rabil,* pero escriben *al-dail, al-rabil.* Esta atraccion tiene lugar respecto de las letras que los árabes denominan *solares* (las dentales y linguales), pero no respecto de las *lunares* (las guturales, labiales y paladiales).—El castellano se desentiende de ese rigor ortográfico, y sigue su índole en los términos que dejamos indicado en los párrafos 68 y 81 : así escribimos y pronunciamos las voces arábigas *a-dalid, ar-rabal, ar-roba,* etc.

Esta última observacion explica por qué en muchas voces de orígen árabe el *al* ha perdido la *l,* tomando la forma *a,* como en *a-cequia, a-cibar*

a–dalid, *a–tabal*, *a–talaya*, etc.—Por razones de eufonía ha desaparecido tambien hasta la *a*, ó el *al* por completo, en algunas voces arábigas de orígen, como en *cequia* (anticuada de a–cequia), *tahona* (antes a–tahona), *tambor* (antes a–tambor), etc.

Arci, arc, archi, arqui, arz. Del nombre griego *archê* ó *arqué*, que significa principio, primacía, preeminencia, imperio, mando, y equivale á veces tambien á muy, mucho, sumamente: *arc–ángel* (ángel de un órden superior), *arci–preste* (el principal de los presbíteros), *archi–duque*, *archi–piélago*, *arqui–episcopal*, *arqui–tecto*, *arz–obispo*, etc.

No se confundan estos pseudo-prefijos con los de *arca–ismo*, *arch–ivo*, *arqueo–logía*, etc., porque en estas voces el *arca*, *arch*, *arqueo*, viene del griego *arcaios*, que significa *antiguo*.

Aristo. Del griego *aristos*, grande, principal, muy bueno, notable, noble: *aristo–cracia* (gobierno de los grandes, de los mejores), *Aristo–demo*, *aristo–lóquia*, etc.—V. Aristocracia en el Diccionario.

Astro, aster. Del latin *astrum*, en griego *astron*, *astro*, derivado de *aster*, estrella: *aster–isco*, *astro–logía*, *astro–nomía*, etc.

Auto, aut. Del griego *autos*, *autê*, *auto*, en latin *ipse*, *ipsa*, *ipsum*, uno mismo, sí mismo: *aut–éntico* (lo que tiene autoridad ó merece fe por sí), *autó–crata* (el que gobierna por sí, independiente de todo otro poder, monarca absoluto), *aut–opsia* (vision intuitiva, personal, por uno mismo), etc. —V. Autóctono y Autómata en el Diccionario.

Bien, bene, ben, boni. Del latin *benê*, bien, *bonus*, bueno: *ben–decir*, *bene–ficio*, *ben–querencia*, anticuado de *bien–querencia*, *Boni–facio*, *boni–ficar*, etc.

Bis, biz, bi. Del latin *bis*, dos veces: *bi–lingüe*, *bi–locarse* (hallarse á un tiempo en *dos* lugares), *bi–membre* (período de *dos* miembros), *bi–siesto* (en latin *bis–sextus*, *bis–sextilis*), *bis–torta* (dos veces torcida), *biz–cochar*, *biz–nieto*, etc.

Cent, centi, centu. Del latin *centum*, en griego *hekaton*, ciento, cosa de centenas: *cent–en* (moneda de oro que vale *cien* reales), *cent–ena* (cien unidades), *centi–grado* (dividido en cien grados ó partes iguales), *centi–loquio* (obra que tiene cien partes ó documentos), *centi–metro*, *centu–plicado*, etc.

Cinco, cinc, cincuent, etc. Del latin *quinque*, en griego *pentê*, cinco, cosa de cinco, cincuenta, etc.: *cinco–enrama*, *cincuent–ena*, *cinqu–illo*, etc. —V. Quin.

Cosmo. Del griego *kosmos*, el mundo, el cielo, el universo: *cosmo–gonía*, *cosmo–grafía*, *cosmo–polita*, etc.—V. Cosmografía en el Diccionario.

Crono, cron. Del griego *chronos*, tiempo, duracion del tiempo: *crono–grama*, *crono–logía*, *cronó–metro*, etc.—V. Crónica en el Diccionario.

Cuadra, cuadri, cuadru, cuar, cuart, cuatri, cuatro, cuater, etc. Del latin *quator*, *quater*, en griego *tetra*, que significa *cuatro*, cuatro veces, cosa

de cuatro, ó de sus múltiplos cuarenta, cuatrocientos, etc.: *cuadr-ado, cuadri-mestre, cuadri-vio, cuadrú-pedo, cuadru-plicar, cuarent-ena, cuar-esma, cuatro-doblar, cuater-no, cuart-ana*, etc.

Deca, decen, deci, diciem, diez. Del latin *decem*, en griego *deka*, que significa diez: *déca-da, decá-logo, decen-viro, deci-metro* (décima parte de un metro), *diciem-bre* (que tambien se dijo *decem-brio*), *diez-mar, diez-mesino*, etc.

Di. Del latin *dui*, ó del griego *dis*, equivalente al latino *bis*, dos, dos veces, cosa de dos: *di-andria, di-dáctilo, di-dinamia*, etc.—V. Di y Dia en la Tabla de los prefijos.

Dis. Del griego δυς (*dus, dys*), que significa con pena, con dificultad, en latin *ægrè, malè, infeliciter*, y equivale tambien algunas veces á la *a* privativa. Este prefijo, lo mismo que *di*, casi no entra mas que en voces del estilo técnico ó culto: *dis-colo* (difícil de contentar, indócil), *dis-enteria* (pena, dificultad en los intestinos), *dis-fagia* (dificultad de tragar), *dis-pepsia* (difícil digestion, mala coccion de los alimentos en el estómago), *dis-uria* (dificultad de orinar), etc.

Ecua.—V. Equi.

Endeca. Del griego *hendeka*, compuesto de *en*, uno, *unum* en la terminacion neutra, y *deka*, diez; es decir, uno y diez, *undecim*, once: *endecá-gono, endeca-silabo*, etc.

Ene, enea. Del griego *ennea*, que significa nueve: *eneá-gono, ene-andria*, etc.—V. Nueve en el Diccionario.

Epta, ept.—V. Hepta, que es como debe escribirse.

Equi, ecua, ecu. Del latin *æquus*, que significa igual en sí, respecto de su propia naturaleza (opuesto á *varius*), ó de *æqualis*, igual respecto de los demás: *ecuac-ion, ecua-dor, ecu-animidad, equi-ángulo, equi-distante* (distante por igual de), *equi-látero* (de lados iguales), *equi-librar, equi-noccial, equi-valer, equi-vocacion*, etc.

En *equ-ino, equil-acion*, el *equi* viene de *equus, equi*, que significa el *caballo*.—En *equipaje* y *equipar*, el primer elemento componente, ó la base, es *equip*, y no *equi*.

Eu. Del adverbio griego εὖ (*eu*), que significa bien, felizmente, muy: *eu-caristía, eu-fonía* (bien-sonancia), *Eu-genio* (bien engendrado, bien nacido), *Eu-logio* (bien hablado, elocuente), *Eu-ménidas* (las *benévolas;* así se llamaron, por antífrasis, las *Furias*), *Eu-sebio* (muy respetuoso, piadoso), etc.

Exa.—V. Hex, Hexa, con *h*, que es como debe escribirse para representar el espíritu fuerte del griego ἑξα que es la voz de orígen, espíritu que el latin representa por una *s* en la voz *sex*, que es su correspondiente.

Filo, fil. Del griego *philos, philé, philon* (equivalente al latino *amicus, amica, amicum*), derivado de *phileó ó*, por contraccion, *philó*, yo amo, que significa amador, amigo, aficionado: *Fil-adelfia, fil-ántropo* (amigo de

los hombres), *fil-armonía*, *filo-logía*, *filo-sofía* (amor á la sabiduría), etc., etc.

Gastri, gastro, gástero, gast. Del latin *gaster, gastri*, en griego *gaster, gásteros* ó *gastros*, que significa vientre, panza: *gastr-itis*, *gastri-locuo*, *gasteró-podo*, etc.—V. Gastronomía en el Diccionario.

Geo. Del griego *gé, gés*, que significa la Tierra: *geo-grafía*, *geo-mancia*, *geo-metría*, etc.—V. Geórgica en el Diccionario.

Hecto, hect, hecatom. Del griego *hekton*, contraccion de *hekaton*, en latin *centum*, ciento, cien: *hecatom-be* (cien bueyes), *hect-área*, *hectó-litro* (cien litros), etc.

Hema, hemo, hemat, hémato. Del griego *haima, haimatos*, que significa la sangre: *hemat-osis* (sanguificacion), *hemat-emesis* (vómito de sangre), *hemato-cele*, *hemat-uria*, *hemo-ptisis* (esputo de sangre), *hemo-rragia* (flujo de sangre), *hemo-rroide* (almorrana), etc.

Hemi. Del griego *hémisus*, *hémisu*, en latin *dimidius*, *dimidium*, que significa *medio*, la mitad: *hemi-ciclo*, *hemi-cranea* (jaqueca, dolor en media cabeza), *hemi-sferio* (media esfera), *hemi-stiquio* (la mitad ó parte de un verso), etc.—V. Semi.

Hepta, hept. Del griego *hepta*, en latin *septem*, siete, que en francés es *sept*, y en italiano *sette*. De ahí *hepta-cordo* (lira de *siete* cuerdas), *heptágono*, *hept-andria*, etc.—V. Siete.

Hétero. Del griego *heteros*, *hateros*, *heteron*, en latin *alterus, alterum*, que significa *otro*, diferente, diverso: *heteró-clito*, *hetero-doxo* (diferente, contrario, de lo que enseña la religion católica), *hetero-géneo*, *hetero-scios*, etc.

Hex, hexa. Del griego *hex*, en latin *sex*, en francés *six*, en catalan *sis*, en italiano *sei*, y en castellano *seis*. Encuéntrase en las voces *hex-andria*, *hexa-cordo*, *hexá-gono* (de seis ángulos), *hexá-metro* (verso de seis medidas ó piés), etc. La ortografía de nuestros dias, sin respeto á la etimología, tiende á suprimir la *h* de *hex*; y así es que algunos escriben *exá-gono*, *exá-metro*.—V. Exa.

Hidro, hidr. Del griego *hudôr, hydôr*, genitivo *hydatos*, que significa agua: *hidro-fobia*, *hidro-gala* (agua y leche), *hidro-gráfico*, *hidro-mel* (agua y miel), *hidro-patía* (método curativo de las enfermedades por medio del agua), *hidro-stática*, etc.—V. Hidráulica é Hidropesía en el Diccionario.

Higro. Del griego *hugrós, hygrós*, que significa húmedo: *higró-metro* (instrumento para medir la humedad del aire), *higro-scopo*, etc.

Homeo, homo, hom. Del adjetivo griego *homoios, homos*, en latin *similis, par*, semejante: *homeo-patía* (sistema médico que cura con medicamentos que en el estado sano causan enfermedades *semejantes* á la que se padece), *hom-ónimo* (nombre semejante, igual), *homó-logo* (correspondiente, semejante), etc.

Kilo, kili. Del griego *chilioi, chíloi, gilioi, giloi,* que significa mil : *kili-área* (mil áreas), *kiló-gono , kiló-gramo*, etc.—V. Kilómetro en el Diccionario.

Mal, male, mali. Del adverbio latino *malè*, mal, ó del adjetivo *malus, a, um*, cosa mala : *mal-andanza, mal-casar, mal-contento , malé-volo, mali-gno*, etc.

Metro. Del griego *metron*, en latin *metrum, mensura , modus*, medida, verso, etc. : *metro-logía* (tratado de las medidas), *metro-manía* (manía de hacer versos), etc.—V. Metro en la Tabla de las pseudo-desinencias y en el Diccionario.

Metro viene del griego *métér, méteros* (en latin *mater*, que significa *madre*), en las voces *metró-poli, metro-politano, metro-rragia*, etc.—V. Madre y Metrópoli en el Diccionario.

Mil, mili. Del latin *millia, millium, millibus*, en griego *chílias, chílioi*, que significa *mil*, cosa de mil : *mil-enrama, mil-ésimo , mili-metro*, etc. —V. Kilo, Kili.

Miria. Del griego *muria, myrias , myrioi*, que significa *diez mil*, cosa de diez mil : *miriá-gramo* (diez mil gramos), *miriá-metro* (diez mil metros), etc.

Miria, miri, se usa tambien para denotar *gran número*, un número indefinido, lo mismo que las voces *millarada, miriada*, que indican millares en general, número considerable, cantidades que no es fácil contar: así se ve en *miriá-podo*, que literalmente quiere decir *diez mil piés*, número que sin duda no tiene el insecto que lleva este nombre, llamado *mille-pieds* (mil piés) en francés, y *cien-piés* ó *ciento-piés* en castellano.

Mono, mona, mon. Del griego *monos*, en latin *unus*, que significa *uno, solo*, cosa de uno, así como *monas, monados*, significa *unitas*, la unidad, la union : *mona-cordio, mon-adelfia, mon-arquía* (gobierno de uno), *mono-manía, mono-polio*, etc.—V. Un, Uni.

Multi. Del adverbio latino *multùm*, mucho, en gran cantidad, formado del adjetivo *multus, multi*, muchos, varios : *multi-capsular, multi-forme, multi-látero, multi-plicar*, etc.—V. Poli, que es su equivalente griego.

Noven, noviem, nonag, nona, nov. Del latin *novem*, que primitivamente fue *ennovem*, en griego *ennea*, que significa *nueve*, cosa de nueve : *nonag-ésimo, nona-gonal, noná-gono* (figura de *nueve* ángulos), *nov-ena, noven-ario, noviem-bre*, etc.—V. Ene, Enea.

Octo, octa, octu, oct, och. Del latin *octo*, en griego *októ*, que significa *ocho*, cosa de ocho : *octá-edro, oct-andria, octo-sílabo, octu-bre, och-avado, och-enton*, etc.

Orto. Del griego *orthos*, equivalente al latin *rectus, erectus*, esto es *recto*, bueno, bien dirigido : *orto-doxia* (recto sentir, sana doctrina, doctrina católica, en materia de religion), *orto-grafía* (recto modo de escribir), *orto-logía* (recta lectura), *orto-pedia*, etc.—V. Ortografía en el Diccionario.

Pan, pano, panto. Del adjetivo griego *pas, pasa, pan*, genitivo *pantos*, en latin *omnis, quivis, totus*, todo : *pan-acea* (cúralo-todo), *Pan-cracio* (todo-fuerza), *pán-creas* (todo-carne), *pan-dectas, pan-egírico, pan-léxico* (diccionario de *todo*, diccionario universal), *pan-teismo, pan-teon, pantó-metra, panto-mima*, etc.—V. Panorama, Pantera, etc., en el Diccionario.

Penta, pente. Del griego *pentê*, en latin *quinque*, cinco, cosa de cinco, de diez veces cinco, etc. : *pentá-gono, penta-grama, pentá-metro, Penta-teuco* (cinco libros), *pente-sílabo* (de cinco sílabas).—*Pente-costès* viene del griego *pentekostos*, que significa cincuenta, cincuenteno.

Poli. Del adjetivo griego *polus, pollê, polu* ó *poly*, que significa muchos : *poli-edro* (de muchas bases), *poli-gloto* (escrito en muchas lenguas), *poli-gono* (de muchos ángulos), *poli-nomio* (de muchos términos), *póli-po* (de muchos piés), *poli-sílabo* (de muchas sílabas), *poli-técnico* (de muchas artes ó ciencias), *poli-teismo* (error de los que creen en *muchos* dioses), etc.

En *poli-cía* y *poli-tica* el *poli* no viene de *polus*, muchos, sino de *polis*, que significa *ciudad*.—V. Poli en la Tabla de las pseudo-desinencias.

Proto, prot. Del adjetivo griego *prôtos*, en latin *primus, prior, superior*, el primero, superior ó principal : *prot-agonista, proto-colo, proto-mártir, proto-medicato, proto-tipo*, etc.

Pseudo, pseud. Del adjetivo griego *pseudês, pseudeos*, en latin *mendax, falsus, fictitius, simulatus*, falso, fingido, simulado : *pseudo-católico* (falso católico), *pseud-ónimo* (falso-nombre), *pseudo-profeta* (falso-profeta), etc.

Quilo.—V. Kilo.

Quint, quinc, quin, quintu, etc. Del latin *quinque*, que significa *cinco*, cosa de cinco : *quin-ario, quincuag-ésima, quinqu-enio, quint-illa, quintu-plo*, etc.—V. Cinco.

Semi, se. Del latin *semis* ó *semi*, en griego *hêmisus, hêmisu*, medio, la mitad : *semi-círculo, se-mínima* (nota musical que indica la *mitad* de la mínima), *semi-pedal* (lo que tiene *medio* pié de largo), *semi-tono, semi-vivo*, etc.—V. Hemi.

Sesqui, sexc. Del latin *sesqui*, que vale uno y medio, *vez* y *media*, ó sea el entero de una cantidad y una parte mas, segun el numeral que se le junta : *sesqui-modio* (modio y medio), *sesqui-pedal* (lo que tiene pié y medio de largo), *sexc-uncia* ó *sexc-uns* (onza y media), etc.

Seudo.—V. Pseudo, que es como debe escribirse, atendido su orígen.

Sex, ses, sexa, sext, sextu. Del latin *sex*, en griego *hex*, seis, cosa de seis : *ses-ma* (la sexta parte de cualquier cosa), *sexag-enario, sex-enio* (seis años), *sext-illa, séxtu-plo*, etc.—V. Hex.

Siete, set, sept, septen, setiem, septu, setu, etc. Del latin *septem*, en griego *hepta*, siete, cosa de siete, múltiplo ó submúltiplo de siete, etc. : *septen-trion, septiem-bre, septuag-ésima, set-ena, set-enario, setiem-bre, sét-imo, setu-plicar, siete-mesino, siete-ñal* (de siete años), etc.—La orto-

grafía moderna tiende á suprimir la *p* en todos los derivados y compuestos de *siete*, sin duda porque esta voz no la lleva, aunque la lleva su madre la voz latina *septem*.—V. HEPTA.

Teo, te. Del griego *Theos*, genitivo *theou*, en latin *Deus*, que significa Dios: *te-ismo*, *te-ista*, *teo-dicea*, *teo-gonía*, *teo-logía*, etc.—V. Dios en el Diccionario.

Tér, tri, trini, tris. Del latin *tres et tria*, en griego *treis*, tres, cosa de tres: *terc-eto*, *ter-no*, *tri-ángulo*, *tri-dente*, *trini-dad*, *tris-agio*, *tri-vio*, etc.

Termo. Del griego *thermos*, que significa *calidus*, caliente: *termó-metro* (medidor de lo caliente, del calor), *Termó-pilas* (puertas calientes), *termo-scopió*, etc.—V. TERMAS en el Diccionario.

Tetra, tetr. Del griego *tetra*, contraccion de *teltara*, en latin *quator*, cuatro, cosa de cuatro: *tetra-cordio*, *tetrá-gono*, *tetra-grámaton* (nombre ó palabra compuesta de *cuatro* letras), *tetr-arquía*, *tetra-sílabo* (de cuatro sílabas), etc.

Un, uni. Del latin *unus, una, unum*, en griego *monos*, que significa uno, solo, único, cosa de unidad, de uno solo: *un-ánime*, *uni-forme*, *uni-génito*, *uni-personal*, *uni-versal*, *uni-voco*, etc.—V. MONO.

TABLA DE LAS EUFONÍAS.

142. Para la cabal inteligencia de esta Tabla, advertirémos que las eufonías que consigna se han introducido en diferentes épocas: las unas datan de la primera formacion de las voces, ó sea de la época en que se romancearon, las otras se adoptaron en siglos posteriores, y algunas hay admitidas muy recientemente. Casi todas, empero, recaen en voces de orígen inmediato latino.

No descenderémos á todas las eufonías *por corrupcion*, pues nos llevaria demasiado allá el empeño de enumerarlas por completo. Baste con saber que, en todas épocas, los vicios de la educacion, el mal gusto, la ignorancia, y á veces el capricho, han estropeado mas ó menos indeliberadamente muchas palabras. Ya en los primeros años del reinado de Cárlos V se quejaba el autor del DIÁLOGO DE LAS LENGUAS de que se dijese *árbor*, *espera*, *levar*, *rabaño*, *rancor*, *resolgar*, etc., por *árbol*, *esfera*, *llevar*, *rebaño*, *rencor*, *resollar*, etc.: hoy, á la distancia de 300 años, tenemos que quejarnos de mutilaciones y aldeanismos análogos; y en todos tiempos sucederá poco mas ó menos lo mismo, mientras la instruccion, siquiera elemental, no alcance á todas las clases de la sociedad. Por fortuna esas mutilaciones no suelen trascender al escrito, segun dejamos ya indicado (85), ó, por lo menos, no trascienden á los escritos que merezcan la atencion del etimologista.

Las alteraciones eufónicas que vamos á recapitular, por el órden de las letras del alfabeto, versan muy principalmente sobre la base radical de las voces, pues las alteraciones de forma de las desinencias y prefijos quedan indicadas ya en las Tablas correspondientes (138 y 140).

Por último, completamos esta Tabla con un párrafo adicional sobre las variaciones, principalmente eufónicas, que en las diferentes partes de la oracion se han introducido desde el siglo XV hasta el dia (143).

A.

La *a* de algunas voces latinas se conmuta en *e*, como en *eje*, *leche*, *queso*, *trecho*, etc., romanceadas de *axi*, *lacte*, *caseo*, *tractu*, etc. — *Esconder* y

cscuchar se escribieron antes *asconder, ascuchar* (del latin *abscondere, auscultare*), ejemplos que, con otros mil análogos que pudieran aducirse, prueban que la mayor parte de las voces romanceadas tenian al principio una forma mucho mas latina que la que en el dia ofrecen.

Añadida una *a* en *aplacar, afear, arrugar*, etc., que vienen de *placare, fœdare, rugare*, etc.

Suprimida modernamente en muchas voces que en lo antiguo comenzaban por esta letra, como *alimpiar, amatar, atal, atambor, atan, aventaja*, etc., hoy *limpiar, matar, tal, tambor, tan, ventaja*, etc.—V. AL en la Tabla de los pseudo-prefijos.— Suprimida tambien la *a* final en muchas voces de la desinencia *ez*, como *estrechez, pulidez, ridiculez*, etc., que antes eran *estrecheza, pulideza, ridiculeza*, etc.

Ae.

Este diptongo ha desaparecido en todas las voces castellanas cuya original latina lo lleva, conservando solamente la *e*: así es que á las voces latinas *ædificare, ætas, præsens, quæstio*, corresponden nuestras castellanas *edificar, edad, presente, cuestion*, etc.

Au.

Conmutado en *o* en *cosa, gozo, loar, moro, oca, oido, oro, otorgar, tesoro, toro*, etc., que corresponden á las voces latinas *causa, gaudio, laudare, mauro, auca, auditu, auro, auctoriare, thesauro, tauro*, etc.

B.

Conmutada en *u* en *caudal, caudillo, ciudad, deuda, recaudar*, que en su primera formacion eran *cabdal, cabdillo, cibdad, debda, recabdar*, etc.

Añadida en *ambos, hombre*, que antiguamente fueron *amos, ome* ú *home*, etc.

Suprimida una *b* siempre que esta letra se halla doble en la voz de orígen, como en *abad, giba*, del latin *abbate, gibba*, etc.

Suprimida tambien en *lamer, lomo, paloma, plomo*, del latin *lambere, lumbo, columba, plumbo*, etc.

Suprimida, por último, en *codicia, codo, duda*, que antes fueron *cobdicia, cobdo, dubda*, etc.

C.

Conmutada en *ch* en *chantre, chabeta, chinche*, de *cantore, capite, cimice*, etc.

Conmutada en *g* en *agora* (hoy *ahora*), *amigo, higo, hormiga, lagarto, lago, miga, segundo, segur*, de los ablativos latinos *hac-hora, amico, ficu, formica, lacerto, lacu, mica, secundo, securi*, etc.

Conmutada en *q* en *duque, estóraque, queso*, del latin *duce, styrace, caseo*, etc.

Conmutada en *z* en *calzar, corteza, lanza*, de *calcare, cortice, lancea*, etc.

Suprimida una *c* en las voces cuya original latina la lleva doble: *boca, moco, pecado, suco* (jugo), de las latinas *bucca, mucco, peccato, succo*, etc.

Cl.

Conmutada en *ll* en *llamar, llave* (el portugués dice *chamar, chave*), del latin *clamare* y *clavi*.

Ct.

Conmutada en *ch* en *cocho* (cocido), *estrecho, lecho, lechuga, lucha, noche, ocho, pecho, provecho*, del latin *cocto, stricto, lecto, lactuca, lucta, nocte, octo, pectore, profecto*, etc.

Suprimida la *c* de *ct* en *delito* (antes *delicto*), *matar* y *tratar* (antes *tractar*), del latin *delicto, mactare* y *tractare*.

CH.

A imitacion del latin escribió el castellano con *ch*, y un acento circunflejo en la vocal que seguia (indicando el sonido de *c*, *k* ó *qu*), las voces procedentes del griego ó de las lenguas orientales, para marcar que en estos idiomas tenian una aspiracion; así se escribió *châldeo, châos, chímera, chímica, chólera*, etc.: pero modernamente nos hemos desentendido de aquella marca etimológica, y suprimido la *h* y el acento circunflejo, escribiendo *caldeo, cáos, quimera, química, cólera*, etc.

La *ch* se ha conmutado en *c*, ó perdido la *h*, en *cédula, cirugía, cristiano, cronología*, del latin *schedula, chirurgia, christiano, chronologia*, etc.:—se conmuta en *g* en *estómago*, del latin *stomacho*:—y se convierte en *ch* española, sin aspiracion, en *concha*, del latin *conchâ*.

La *ch*, considerándola ya como letra del alfabeto castellano, debe llamarse *cha* ó *che*, y no *ce-hache*, como dicen muchos. Debiera además estar representada por un signo ó carácter particular, segun han indicado ya varios gramáticos. El doctor Rosal, uno de ellos, propone como signo adecuado la *æ* atravesada por una línea (æ), en atencion, dice, á que es la misma pronunciacion que la *æ*, pero «algo mas exterior, mas subtil y delgada, ó, por mejor decir, mas ceñida».— La *ch*, con la fuerza que la pronunciamos, es peculiar del castellano: los demás idiomas neolatinos tienen esta articulacion mucho mas suave.

D.

Conmutada en *l*, en *cola, olor, ralea*, de *cauda, odore* y *radice*;— en *r*, en *lámpara*, de *lampade*;— en *t*, como en *marchito*, de *marcido*, etc.

Suprimida en *caer, creer*, de *cadere, credere*, etc.

E.

Conmutada muy frecuentemente en *ie*, como en *aviespa, castiello, ciento, cierto, ciervo, diestra, fiera, fierro, liebre, sieglo, siella, tiempo, tierra*, etc., del latin *vespa, castello, centum* ó *cento, certo, cervo, dextera, fera, ferro, leporé, seculo* (y por contraccion *seclo*), *sella, tempore, terra*, etc.—Algunas de estas voces han ido perdiendo la *e*, como *avispa, castillo, siglo, silla*, etc.

Suprimida en los nombres en *on* y en *or*, formados de los ablativos latinos en *one* y *ore*, como en *pasion, sermon, union*, de *passione, sermone, unione*, etc.; y en *dolor, error, temor*, de *dolore, errore, timore*, etc.—Suprimida tambien en muchos nombres en *iz*, como *cerviz, cicatriz, codorniz, feliz, matriz, nutriz, raíz*, romanceados de los ablativos de los nombres latinos en *ix*, como *cervice, cicatrice, còturnice, felice, matrice, nutrice, radice*, etc. En lo antiguo, algunos de estos nombres conservaban en el romance la *e*, como *falace, felice, infelice*, etc.

Suprimida una *e* en *prever, ser, ver*, que antiguamente fueron *preveer, seer, veer*, etc.

F.

Conmutada en *h*: como en *hado, harina, hacer, hacienda, hedor, hiel, hijo, honda, hongo, horca, huir, hurto* y otras ciento, que antes del siglo XVI eran *fado, farina, facer, facienda, fetor, fiel, fijo, fonda, fungo, forca, fugir, furto*, del latin *fato, farina, facere, facienda, fœtore, felle, filio, funda, fungo, furca, fugere, furto*, etc., etc.—Antiguamente la *h* conmutada de la *f* latina se pronunciaba como *j*, ó gutural fuerte: así *habla, heno, hurto*, se pronunciaban *jabla, jeno, jurto*, etc. De ahí el que al leer las poesías antiguas sea necesario pronunciar la *h*, so pena de alterar las reglas del metro, con desagrado del oido.

Conmutada en *v*, que es articulacion muy afine: así de *esquife* formamos *esquivar, esquivo*. Los latinos hicieron una conmutacion parecida en *vaticinium*, por *fati-cinium*, etc.

Fl.

Conmutada en *ll*, en *llama*, del latin *flamma* (por *flagma*, de *flag-r-are*).

G.

Los romanos estuvieron mucho tiempo sin esta letra, valiéndose, en su lugar, de la *c*: así en la *Columna rostrata* de Duilius se encuentra *lecioneis, Cartaciniensis, macistratos, pucnando, erco, cerens*, por *legiones, Carthaginiensis, magistratus, pugnando, ergo, gerens*, etc. Créese que la invencion

de la *g*, introducida poco tiempo despues de Duilio, se debe á un tal Sp. Carvilius, que fue el primer romano que se divorció de su mujer, siendo el motivo la esterilidad de esta; circunstancia que dió lugar á que se dijese de él que en materia de posteridad no habia podido dejar mas que una *g* (*).—Esta noticia histórica es muy útil para el etimologista, quien en virtud de ella comprenderá que *digitus* (el dedo), v. gr., es de la misma familia que *dicare*, *indicare*, *indiccion*, etc.; que *Ceres* viene de *gerere*, segun prueba perfectamente O. Müller, etc., etc.

Hablando de la *g*, *ge* ó *gi* (en hebreo *ghi-mel*, en griego *gamma*), dice el doctor Rosal que «su sonido es afine del de la *c*, pero mas agudo ó suave, como lo sentirá quien pronuncie *caco*, *gago*. Esta suavidad ó blandura procede de llevar la *g* envuelta naturalmente una *i*; así quien pronuncia *garbo* frisa mucho con *kiarbo* ó *ciarbo* (dando á la *c* la misma fuerza que tiene antes de *a*, *o*, *u*,). De ahí la conmutacion que hace el castellano de la *c* latina en *g*; de *dacia*, *daga*; de *facio*, *hago*; de *jacio*, *yago*, etc. Parece, pues, que la *g* no es letra simple, sino compuesta de *c*, *i*. Así el italiano, para pronunciar *ja* (*xa* ó *cha*) escribe *gia*, como en *giardino* (jardin); y es la razon que como el latin para hacer la *c* mas blanda le añade una *i*, formando nuestra *g*, el italiano, para hacer esta *g* mas crasa y espirituosa, le añade otra *i*.—Bien sintieron esta verdad los castellanos, pues en escritura ligera hacen esta *G*, cuya figura no es mas que una C y una *i jota*: igual composicion se advierte en la *g*, ó *g* minúscula, solo que en esta la *c* está cerrada par arriba.»

La *g* se halla conmutada en *h*, en *hermano*, de *germano*;—en *i*, en *reino*, *reina*, de *regno*, *regina*;—en *s*, en *cisne*, de *cygno*;—en *y*, como en *Pelayo* (y por contraccion *Payo*), *yelo* (hoy *hielo*), *yema*, *yerno*, *yeso*, del latin *Pelagio*, *gelu*, *gemma*, *genere*, *gypso*, etc.

Añadida en *amargo*, *amargura*, del latin *amaro*, *amaritudine*, etc.

Suprimida en *frio*, *maestro*, *saeta*, del latin *frigore*, *magistro*, *sagitta*, etc.

Gn.

Conmutada en *ñ*: como en *araña*, *cuñado*, *leño*, *puño*, *seña*, *tamaño*, del latin *aragnea*, *cognato*, *ligno*, *pugno*, *signa*, *tam-magno*, etc.

(*) El emperador Claudio, que se picaba de ser gran filólogo, quiso hacer una tentativa por el estilo de Carvilio, pero no fue afortunado. Chocándole que los romanos no tuviesen mas que un solo carácter alfabético para la *u* y la *v*, quiso servirse, para pintar esta última letra, del digama eólico al revés Ⅎ, y escribia, v. gr., *terminaⅎit* por *terminauit*. Discurrió tambien el signo Ↄ, que llamó *antisigma*, para la articulacion *bs* ó *ps*. Y por último, inventó la figura ⋔ para expresar un sonido intermedio entre la *i* y la *u*, como en *optimus* y *optumus*. Estos tres caractéres se encuentran en las monedas é inscripciones de la época de Claudio, pero no en texto alguno conocido: empleáronlos tal vez los cortesanos de aquel emperador, pero sus escritos no han pasado á la posteridad.

H.

Pasa como signo de aspiracion, ó *señal de huelgo* (segun escribe el maestro Venegas), *que engrosece la vocal ó consonante á quien se allega*.—Véase lo dicho acerca de este signo, al tratar de la aspiracion (pág. 88), y en esta Tabla al hablar de la *F*.

Conmutada en *y*, en *yedra* y *yerba*, del latin *hedera*, *herba*, etc.

Añadida al principio en *huérfano*, *Huesca*, *hueso*, *huevo*, del latin *orphano*, *Osca*, *osse*, *ovo*, etc. Esta adicion se hizo antes del diptongo *ue*, para denotar que la *u* se debia pronunciar como vocal, y no como consonante, pues en un principio la *u* no se distinguia de la *v* en la escritura. Por esta razon, despues que empezaron á distinguirse esas dos letras por medio de un signo ortográfico especial cada una, el maestro Lebrija omitia la *h*, por supérflua, en las voces que hemos citado.

Suprimida en *aliento*, *España*, del latin *halitu*, *Hispania*, etc.

I.

Conmutada muy frecuentemente en *e*, cual se puede notar en *beber*, *cerca*, *crespo*, *Ebro*, *lengua*, *letra*, *negro*, *pescar*, *plegar*, *seco*, del latin *bibere*, *circa*, *crispo*, *Ibero*, *lingua*, *littera*, *nigro*, *piscare*, *plicare*, *sicco*, etc.

Conmutada en *j* por el uso : *castillejo*, *consejo*, *ojo*, *pellejo*, fueron durante algun tiempo *castilleio*, *conseio*, *oio*, *pelleio*, etc.;—y en *ll*, en *batalla*, *malla*, *maravilla*, que antes fueron *bataia*, *maia*, *maraviia*, etc.

Añadida en *bien*, *diente*, *diez*, *fiesta*, *hiel*, *miel*, *niebla*, *nieto*, del latin *bene*, *dente*, *decem*, *festa*, *felle*, *melle*, *nebula*, *nepote*, etc.—V. lo dicho antes acerca de la conmutacion de la *E* en *ie*.

Suprimida en *abeto*, *asno*, *miedo*, *moble* ó *mueble*, *noble*, *pared*, del latin *abiete*, *asino*, *metu*, *mobili*, *nobili*, *pariete*, etc.

J.

La *j*, en su forma, no es mas que una *i* prolongada hácia abajo, y era en el fondo la misma *i*, segun hemos dicho al tratar del alfabeto latino (133). La *iota* latina ha pasado, en castellano, á *y* en unas pocas voces, como *ayudar*, *mayo*, *mayor*, *yacer*, *yugo*, etc., y á *g* impropia, gutural fuerte, ó *jota*, en las demás, v. gr. *jocoso*, *Juan*, *judío*, *juez*, *jumento*, *justicia*, *juventud*, *majestad*, etc., de *jocoso*, *Joanne*, *judæo*, *judice*, *jumento*, *justitia*, *juventute*, *majestate*, etc.—V. lo que decimos al hablar de la *Y*.

En el siglo XIV se introdujo la práctica de poner un punto sobre la *i* para mayor claridad en la escritura; práctica que se extendió á la *j*, y se conserva hoy dia, en atencion á que esta letra es tambien una verdadera *i*.

Antiguamente, y hasta el reinado de Felipe IV, pronunciaba el castellano la *jota* con suavidad (*iota*), lo mismo que el provenzal ó el francés: así la *j* de *hijo* sonaba como la de la voz francesa *joli*. —Véase lo indicado en el párrafo 107, y lo que dirémos al tratar de la *X* y de la *Z*.

L.

Esta letra es la *lingual* por excelencia, y en casi todos los alfabetos conocidos tiene la figura mas ó menos parecida á una *lengua*.

Conmutada en *j*, en *abeja*, *ajeno*, *ajo*, *consejo*, *espejo*, *mijo*, *ojo*, *teja*, del latin *apicula*, *alieno*, *allio*, *concilio*, *speculo*, *milio*, *oculo*, *tegula*, etc.

Conmutada en *ll* (articulacion ó letra peculiar de nuestro alfabeto) la doble *l* de los latinos, como en *avellana*, *calle*, *fuelle*, *muelle*, *pollo*, *valle*, del latin *avel-lana*, *cal-li* ó *cal-le*, *fol-li*, *mol-li*, *pul-lo*, *val-le*, etc.

El provenzal (catalan, valenciano, etc.), el portugués y el italiano, conmutan muchas veces la *l* de orígen latino en *ll:* los valencianos dicen, por ejemplo, *espill*, y los portugueses *espelho* (espello), al *espejo*, del latin *speculo;* los catalanes y valencianos hicieron *fill* (hijo), *fulla* (foja ú hoja), *muller* (mujer), y los italianos *figlio* (fillio), *foglia* (follia), *moglie* (mollie), del latin *filio*, *folia*, *muliere*, etc.—Esta conmutacion se observa tambien en el castellano antiguo, como en las voces *baralla*, *concello*, *mellor*, *moller* (reflejo sin duda de la influencia provenzal), y otras varias, hoy anticuadas, habiéndose vigorizado la muelle articulacion de la *ll* con la sustitucion de la *j:* así decimos *baraja*, *consejo*, *mejor*, *mujer*, etc. — En el castellano moderno (como en los demás idiomas neolatinos) la conmutacion de la *l* sencilla del latin en *ll* es frecuentísima cuando la *l* de orígen va seguida de *i:* así es como de *Æmiliano*, *Apulia*, *balista*, *Beliana*, *Eulalia*, *fuligine*, *humiliare*, *Isbilia* (latin bárbaro por *Hispali*), *Juliano*, *Massilia*, *victualia*, etc., han salido *Millan*, *Pulla* (la), *ballesta*, *Villena*, *Olalla*, *hollin*, *humillar*, *Sevilla*, *Illan*, *Marsella*, *vitualla*, etc.

Suprimida en *baño*, del latin *balneo*, y en *umbral*, que antes fue *lumbral*.

Suprimida una *l* en *coloquio*, *iluso*, *mil*, *pálida*, del latin *col-loquio*, *il-luso*, *mil-le*, *pal-lido*, etc.: es decir, suprimida una *l* siempre que la palabra original latina tiene dos, y no ha habido conmutacion en *ll*.

Lt.

Conmutada (como la *ct*) en *ch*, segun se ve en *cuchillo*, *escuchar*, *mucho*, *puches*, de *cultello*, *auscultare*, *multo*, *puls*, *pultis*, etc.

LL.

Los latinos no tenian esta articulacion, y por consiguiente no necesitaban

de signo alfabético especial para representarla. El castellano, y con él los demás idiomas neolatinos que pronuncian la *ll*, sí que debieron haber adoptado un signo ó carácter propio; pero no fue así, sino que el provenzal (francés meridional, catalan, etc.) se sirvió de dos *ll;* el portugués de *lh*, escribiendo *batalha, filho*, y pronunciando *batalla, fillo*, etc.; y el italiano de *gl ó gli*, escribiendo *bataglia, imbroglio*, y pronunciando *batalla, imbrollo*, etc.

La *ll* se forma arrimando con alguna fuerza toda la lengua al paladar, junto á los dientes superiores. Si la presion contra el paladar es débil ó incompleta, entonces resulta la articulacion *y* ó *i* consonante; entonces se pronuncia *canaya, gayina, gayo, yave, yeno, poyo, ramiyete*, por *canalla, gallina, gallo, llave, lleno, pollo, ramillete*, etc. Esta articulacion imperfecta, nacida casi siempre de los vicios de la primera educacion, ó de una afectacion ridícula, es bastante comun en Andalucía, y no rara en ciertas comarcas de Cataluña, donde el vulgo dice *muraya, poy, vey*, por *muralla, poll* (pollo, y tambien piojo), *vell* (viejo), etc.

M.

Littera mugiens (como quien dice letra que muge, *letra del buey*) la llamaba Quintiliano, por el sonido sordo y como pesado que acompaña á su articulacion. Y sin embargo, la *m* es letra final frecuentísima en las voces latinas y en varias de sus desinencias, bien que muchas veces casi no la pronunciaban, y hasta la suprimian en la escritura: así no es raro encontrar *die' hanc* por *diem hanc*, etc.—Los griegos, mas delicados de oido, eran enemigos del *metacismo*: no tenian ninguna voz terminada en *m*.—Los idiomas modernos suavizan tambien la *m* latina convirtiéndola en *n*.

Vese conmutada la *m* en *n*, en *asunto, exento, ninfa, triunfo*, de *assumpto, exempto, nympha, triumpho*, etc.

Suprimida una *m* en *cómodo, inflamar, sumo*, de *commodo, inflammare, summo*, etc.

Mn.

Conmutada en *ñ* (letra peculiar de nuestro alfabeto), en *daño, escaño, otoño, sueño*, de *damno, scamno, autumno, somno*, etc.

N.

Articulacion suavizada de la *m*. La letra *n* presenta dos singularidades: 1.ª que en casi todas las lenguas es la radical característica de la idea de hijo, de sér producido ó *nacido*, de todo lo que es *nuevo*; 2.ª y en casi todas las lenguas sirve la *n* para expresar la *negacion*, que viene á ser lo opuesto de *nacimiento*.—V. No y Nuevo en el Diccionario.

Conmutada en *ñ*, en *hazaña, mañana, ñudo, rapiña, riñon, viña,* de *facinore, mane, nodo, rapina, rene, vinea,* etc.

Suprimida en *asa, esposo, mes, mesa, mesura, no,* del latin *ansa, sponso, mense, mensa, mensura, non,* etc.—Suprimida modernamente en *así*, que en lo antiguo fué *ansí*.

Ng.

Conmutada en *ñ,* como en *ceñir, lueñe* (hoy *léjos*), *tañer, teñir, uña,* de *cingere, longè, tangere, tingere, ungue,* etc.

Nn.

Antiguamente la doble *n* del latin se conservaba en algunas voces, diciéndose, por ejemplo, *anno*, y en otras que en latin tienen *gn* ó *mn*, como *danno, senña,* de *damno, signa,* etc.; pero luego se convirtió en *ñ*, diciendo *año, daño, seña,* etc.—Esta conmutacion vino á ser la regla general, segun se ve en *caña, cáñamo, cuña, estaño, gruñir, paño,* del latin *canna, cannabi, cunnea, stanno, grunnire, panno,* etc.

La conmutacion en *ñ* no es tan comun en los derivados, y en algunos hasta se conserva la doble *n*, como en *ánuo, perene,* que muchos escriben preferentemente *ánnuo perenne,* etc.

Ñ.

Tambien carecian de la articulacion *ñ* los latinos, y para representarla los idiomas neolatinos que la tienen, han hecho lo que con la *ll*: el provenzal usó la *nh* y la *ny;* el portugués la *nh;* el francés moderno y el italiano emplean la *gn*.

La forma de nuestra *ñ* parece haber tomado orígen de la costumbre que tenian los amanuenses ó copiantes (antes de la invencion de la imprenta) de abreviar siempre que encontraban dos *n n*, escribiendo solo una y representando la otra por una tilde ó rayita horizontal: así en lugar de *anno* ponian *año*.

O.

Conmutada en *a*, en *langosta, navaja,* de *locusta, novacula,* etc.

Conmutada en *e*, como en *hermoso, redondo,* de *formoso, rotundo,* etc.

Conmutada en su afine *u* (16), como en *culebra, cumplir, lugar, nudo,* de *colubri, complere, loco, nodo,* etc.—En lo antiguo llevaban *o* muchas voces que hoy se escriben con *u*, como *abondar, aborrir, logar, polir, sofrir, sotil,* etc.—Los italianos usan tambien indiferentemente en muchas voces la *o* ó la *u*: así dicen *facoltá* ó *facultá, pópolo* ó *pópulo,* etc.—Véase lo que decimos en la U, al hablar de la conmutacion de esta letra en *o*.

Conmutada en *ue*, como en *bueno, buey, cuerpo, dueño, fuelle, fuerte, huésped, luengo, muerte, nueve, nuevo, puerta, suerte,* del latin *bono, bove,*

corpore, domino, folli, forti, hospite, longo, morte, novem, novo, porta, sorte, etc.

Suprimida en *diablo, labrar*, del latin *diabolo, laborare*, etc.

Suprimida tambien en *tus, sus* (del latin *tuos, suos*), que primero perdieron la *u*, diciéndose *tos, sos*, y luego conmutaron la *o* en *u*, quedando *tus, sus*.

Oe.

Este diptongo latino ha desaparecido (lo mismo que el *ae*) en todas las voces castellanas cuya original latina lo lleva, conservándose solo la *e*; así es que á las voces latinas *cœna, fœdo, Œdipo, pœna, pœnitentia*, corresponden las castellanas *cena, feo, Edipo, pena, penitencia*, etc.

P.

Esta letra labial fuerte, para cuya articulacion es necesario juntar los dos labios, se conmuta con frecuencia en su afine *b*, labial menos fuerte: así las voces latinas *apicula, aperire, capere, capite, lupo, mancipio, episcopo, populo, sapere, sapore, recipere*, han sido romanceadas por *abeja, abrir, caber, cabeza, lobo, mancebo, obispo, pueblo, saber, sabor, recibir*, etc.

Suprimida en *neuma, neumática, salmo, tisana, tisis*, etc., de las greco-latinas *pneuma, pneumática, psalmo, ptisana, phthisis*, etc.—Comunmente vemos respetada todavía la *p* de orígen en *pseudo* y *psicología*.

Suprimida una *p*, cuando es doble en la voz original: *aplicar, popa, suplicar*, de *applicare, puppi, supplicare*, etc.

Ph.

Carácter doble que empleaban los latinos en equivalencia de la letra griega *phi* (φ), la cual, por el lugar que ocupa en el alfabeto, corresponde á nuestra *V*, y, por su valor ó sonido, á la *F*. Sin embargo, sustituian la *ph* á la *g* cuando conservaba la aspiracion natural de esta letra griega, cómo en *geographia, Phœbus, philippica, philosophia*, etc.; pero no cuando suavizaban la aspiracion ó prescindian de ella, como en *fabula, fama, fari*, etc., voces que tambien llevan φ en sus equivalentes griegas. Los latinos, pues, no pronunciaban la *ph* del mismo modo que la *f*, y por lo tanto hacian bien en usar de dos caractéres, uno para cada sonido: pero en los idiomas neolatinos, que pronuncian la *ph* absolutamente lo mismo que la *f*, no hay razon plausible para que representen la φ, que es denti-labial, por una *p*, que es labial, y una *h*, que no es nada. Con todo, el francés y otros idiomas cultos, por una deferencia etimológica que me guardaré mucho de increpar, siguen escribiendo con *ph* todas las voces que el latin tomó del griego y escribió con dicha letra doble, y las que posteriormente se han ido formando de vo-

ces griegas que llevan φ. Igual deferencia guardó por algun tiempo el castellano, escribiendo *atmósphera, elephante, Phelipe, philosophia, sarcóphago, sophista*, etc.; pero hoy se conmuta siempre en *f*, y escribimos *atmósfera, elefante, Felipe, filosofía, sarcófago, sofista*, etc. —Igual conmutacion hace el italiano.

La *ph* se halla algunas veces conmutada en *b*, como en *Cristóbal, Estéban, rábano*, de *Cristophoro, Stephano, raphano*, etc.

Pl.

Conmutada (como la *c l* y la *f l*) en *ll*, segun se ve en *llaga, llano, llanten, llanto, llorar, llover, lluvia*, de *plaga, plano, plantagine, planctu, plorare, pluere, pluvia*, etc. Algunas de estas voces han pasado primero por la eufonizacion de la *pl* en *x* y *ch*, como *llaga*, que ha sido *xaga* y *chaga*.—En *ch* convierte muchas veces el portugués la *pl* del latin, diciendo *chantar* (plantar), *chorar* (llorar), *chover* (llover), etc.

Q.

Esta letra, segun notó ya juiciosamente el gramático latino Prisciano, seria del todo inútil en nuestro alfabeto, si este fuese perfecto y pintase con sencillez y exactitud los elementos de la voz. Con efecto, la *Q* no es solamente un signo equívoco con la *C* y con la *K* (89), sino que en rigor es un signo de figura doble, *Qu*, por cuanto nunca se escribe sin *u*, bien que esta última letra se elide, se liquida, ó se suprime, en la pronunciacion (*).—Estas consideraciones han hecho sin duda que la *K* haya casi desaparecido de nuestro alfabeto, y que la *C* sustituya á la *Q* en muchísimas voces que antes conservaban esta última letra (como la conserva todavía el francés) por respeto á su orígen latino. Así pues la *Q* se halla frecuentemente

Conmutada en *c*, como en *ca* ó *car* (anticuados), *casi, cual, cuando, cuatro* (con sus derivados y compuestos), *cuestion, escama, nunca*, del latin *quâ-re, quasi, quali, quando, quator, quæstione, squamma, numquam*, etc.

Conmutada en *g*, en *agua, águila, antiguo, igual, seguir, yegüa*, de *aqua, aquila, antiquo, æquali, sequi, equa*, etc.

(*) Puesto que la *u* no se pronuncia, que no se escriba, dicen los fonógrafos. «He visto una Ortografía antigua manuscrita (dice el Padre Terreros), sin nombre de autor, que lleva por regla particular que nunca se escriba *u* despues de *q*, sino solo la vocal que se sigue á ella.» La misma regla han propuesto algunos modernos; pero ya hemos dicho, en los párrafos 92 y 96, cuán tardías y perjudiciales fueran tales reformas. Por fortuna no ha prevalecido, ni creemos que prevalezca jamás, el escribir *qe, qiebra, Qevedo*, por *que, quiebra, Quevedo*, etc.

R.

Conmutada en *l*, como en *árbol, cárcel, estiércol, mármol, peligro, roble*, de *arbore, carcere, stercore, marmore, periculo, robore*, etc.

Esta conmutacion es muy antigua, y sobre todo muy natural, puesto que la *R* es el signo representativo de una articulacion lingual, ó linguo-paladial, resultado de una fuerte vibracion de la lengua en toda su longitud, manteniendo este órgano apoyado encima de los dientes de la mandíbula superior. Esta vibracion es algo trabajosa, y su resultado parecido al sonido que hacen los perros cuando regañan; por lo cual llamaban los romanos *littera canina* á la letra *R*. Es una de las mas difíciles de pronunciar, y tanto por esto, como por su dureza (muy adecuada para ciertos efectos imitativos), se queda frecuentemente en *L*, letra que resulta de apoyar la lengua en el paladar ó encima de los dientes superiores, soltándola en seguida sin vibrarla, ó sin ejecutar la vibracion que da la *R* por resultado. Esta vibracion, á veces omitida voluntariamente por eufonía, es orgánicamente imposible para algunas personas, las cuales pronuncian entonces la *R* como *L*. De esta balbucencia (llamada por los griegos *lambdacismo*, y *grasseyement* por los franceses), ó de este defecto natural, que á veces no es mas que un vicio de educacion de los órganos vocales, adolecieron Demóstenes y Alcibíades.

S.

Esta letra *silbosa* ó sibilante se halla conmutada en *c*, en *Cerdeña, cerrar, Córcega*, del latin *Sardinia, serare, Corsica*, etc.

Conmutada en *es*, como en *escena, escribir, especie, espíritu, estable*, del latin *scena, scribere, specie, spiritu, stabili*, etc.—Esta conmutacion es hoy general en las voces latinas ó greco-latinas que empiezan por *s* líquida ó seguida de otra consonante, siempre que no se suprime la *s*, supresion que se verifica en algunas, como diremos luego.—Recordemos aquí de paso que la *s* inicial representa en muchas voces latinas el espíritu áspero de las equivalentes griegas: así se ve en *sex, septem, somnus, sol, sudor, super, sus, sylva*, etc., correspondientes á las griegas ἕξ (*héx*), ἑπτα (*hepta*), ὕπνος (*hypnos* ó *hupnos*), ἥλιος (*hélios*), ὕδωρ (*hudór, hydór*), ὑπὲρ (*hyper* ó *huper*), ὗς (*sys* ó *sus*), ὑλη (*hylé*), etc.—V. lo dicho (137) acerca de la aspiracion.

Conmutada en *j*, en *jabon, Jalon, Játiva, jeringa, jibia, jugo*, del latin *sapone, Salone, Setabi, siringa, sepia, succo*, etc.—Esta conmutacion fue primitivamente en *x* (con sonido de *ch* suave, segun queda dicho en el párrafo 107), escribiéndose *xabon, Xalon, xeringa, xibia*, etc.

Suprimida la *s* inicial líquida en *cédula, centella, cetro, ciencia, pasmo*, del latin *schedula, scintilla, sceptro, scientia, spasmo*, etc.

Suprimida una de las dos *ss* en las voces que antiguamente, y á imita-

cion del latin, la llevaban doble, como *confessor, passion, santissimo*, etc.

Suprimida, por fin, en varias voces que sin fundamento alguno plausible la llevaban en lo antiguo, como *acaescer, apresciar, caresoer, rescibir*, por *acaecer, apreciar, carecer, recibir*, etc.; y aun en otras, en las cuales podia justificarse por su orígen, como *conoscer, reconoscer* (del latin *cognoscere, recognoscere*, etc.), hoy *conocer, reconocer*, etc.

La *s* es la letra característica general de los plurales.

T.

La *t* es una articulacion lingual, dental y fuerte : su toque débil es la *d*.

Conmútase en *c* en *avaricia, malicia, marcial, ocio, oracion, porcion, tentacion*, del latin *avaritia, malitia, martiali, otio, oratione, portione, tentatione*, etc.; y, por regla general, en todas las voces cuya original latina lleva *t* seguida de *i* y de otra vocal: así es que todas las terminadas en *ancia, encia* ó *icia*, corresponden á las latinas en *antia, entia* ó *itia*, segun se ha visto en la Tabla de las desinencias.—Sin embargo, esta conmutacion es á veces en *z* (articulacion muy afine de la castellana *ci*, ó de la *c* antes de *i* ó de *e*), como en *Lorenzo, mastuerzo, razon, tizon*, del latin *Laurentio, nasturtio, ratione, titione*, etc. En *z* la conmuta tambien con frecuencia el italiano, como en *avarizia, malizia, orazione*, etc. El francés convierte esa *t* latina en *c*, como en *avarice, malice*, ó en *s*, como en *oraison, raison*, etc., ó la respeta en la escritura y la pronuncia como *s*, v. gr. en *martial, portion*, etc. Esta misma pronunciacion de *s* le da el catalan, é igual se la dan los dialectos castellanos y las provincias ó distritos que articulan el *ce, ci*, como *se, si*, y no como *ze, zi*.

Las conmutaciones ó subrogaciones de que acabamos de hablar estan fundadas en la imitacion de los latinos, quienes tambien escribian indiferentemente *Mauricius* y *Maurilius, vitibus* y *vicibus*. Y el latin fundaba esa subrogacion en la existencia de la *th*, *t* aspirada ó *thêta* de los griegos y de los orientales, articulacion que sonaba como *tz*, *z* suave ó *s*, como *c* ó *ç*. Así se ha pronunciado tambien en España *Macias* el nombre propio *Matías*, que en hebreo y en griego lleva *th*.—V. Zedilla en el Diccionario.

Conmútase muy frecuentemente la *t* en su afine *d*, como en *cadena, madre, nadar, padre, redondo, sed, vida*, del latin *catena, matre, natare, patre, rotundo, siti, vita*, etc.—Ya hemos visto además, en la Tabla correspondiente, que las desinencias latinas *atus, itus, tas, tor, utus*, han sido casi todas romanceadas por *ado, ido, dad, dor, udo*, etc.

Suprimida en *cien, San*, que al principio se escribieron *cient, Sant*, etc., conservando la *t* de *centum, Sancto*, etc. Pero siendo la *t* final muy dura, suavizóse generalmente, convirtiéndola en *d*, como en *beldad, igualdad*, antes *beltat, egualtat*, y *beldat, egualdat*, etc.; ó añadiéndole una vocal, y

haciendo de *cort corte*, de *delant delante*, de *Ferrant Ferrando*, y luego *Fernando*, etc.

Th.

La *h* á continuacion de la *t* denotaba en latin la aspiracion de la θ (*théta*) del griego en las voces procedentes de este idioma: así escribian *Thalia*, *theatrum*, *Thebæ*, *Themis*, *thesaurus*, *thesis*, *thorax*, *thronus*, y á su imitacion conservó el castellano la *h*; pero modernamente escribimos sin ella *Talia*, *teatro*, *Tébas*, *Témis*, *tesoro*, *tésis*, *tórax*, *trono*, etc.—No así el francés, idioma que conserva la *th* en casi todas esas voces, y en las formadas modernamente del griego, como *anthropologie*, *théodicée*, *théosophie*, *thermomètre*, que nosotros escribimos *antropologia*, *teodicea*, *teosofia*, *termómetro*, etc.

U.

Conmutada (como *a u*) en *o*, v. gr. en *boca*, *correr*, *corto*, *gota*, *horca*, *lobo*, *mosca*, *nodriza*, *polvo*, *tos*, del latin *bucca*, *currere*, *curto*, *gutta*, *furca*, *lupo*, *musca*, *nutrice*, *pulvere*, *tussi*, etc.—Tambien se ve conmutada en *o* la *u* final de todos los nombres de la cuarta declinacion latina, como en *acto*, *aspecto*, *curso*, *hielo*, *mano*, *miedo*, *uso*, de *actu*, *aspectu*, *cursu*, *gelu*, *manu*, *metu*, etc.; así como la *u* de varias desinencias latinas, segun ha podido verse en la Tabla correspondiente (138).

La conmutacion de la *u* latina en *o*, frecuentísima en castellano, así como en los demás idiomas neolatinos, tiene un fundamento ú orígen; y es que los latinos pronunciaban su *u* dándole un sonido muy parecido al de *ou*, ó al de la *u* que los franceses llaman española, que es su vocal compuesta *ou*: así pronunciaban *bucca*, por ejemplo, diciendo como *boucca*. El resultado fue que los *romances* hicieron prevalecer la *o* de la pronunciacion romana *ou*, y la sustituyeron al carácter *u* de las voces latinas correspondientes. El francés (el provenzal ó francés antiguo, que tenia la pronunciacion casi igual á la romana), sin embargo, guarda la memoria escrita de aquella pronunciacion, representándola por medio del *ou* (pronunciado como nuestra *u*), pudiendo establecerse como regla general que en toda voz francesa el *ou* corresponde á una *u* en la voz latina de orígen, aunque no toda *u* latina es siempre representada en francés por *ou*. Todas las voces que hemos citado como ejemplos al principio del párrafo anterior, comprueban la regla general que acabamos de indicar: así es que á *boca*, *correr*, etc. (*bucca*, *currere*, etc.), corresponden en francés *bouche*, *courir*, *court*, *goutte*, *fourche*, *loup*, *mouche*, *nourrice*, *poudre*, *toux*, etc.

Que los latinos pronunciaban la *u* como *ou* se demuestra: 1.° porque cuando habian de escribir un nombre griego que tuviese *ou*, no se servian mas que de la *u*: así, para transcribir Επικρος, Πηλδσιον, ponian *Epicurus*, *Pelusium*; 2.° porque cuando los griegos querian escribir en letras de

su alfabeto un nombre romano, traducian la *u* de los latinos por ου (ó por ȣ, que era su signo abreviado en la escritura cursiva), poniendo, v. gr., Ἰβλλιος, Λȣκȣλλος, por *Julius, Lucullus;* 3.° porque en latin nunca se encuentra el diptongo *ou*, sonido representado ya de hecho por la simple *u*.

Los latinos representaban el sonido de la υ (*upsilon* ó *ypsilon* de los griegos), articulacion media entre la *u* y la *i*, correspondiente á la *u* que llamamos francesa, por la *y*, como en *hygiene, hymnus, hypothesis, mysterium, tympanum, tyrannus*, etc., etc. El francés ha conservado generalmente esa *y* greco-latina en su ortografía.

El castellano ha suprimido la *u* en varias voces, como *establo, regla, tabla*, del latin *stabulo, regula, tabula*, etc., supresion fundada en el hecho de *atraccion* mencionado en el párrafo 81, pág. 37.

V.

Esta letra, llamada en otro tiempo *u* consonante, representa la articulacion semi-labial débil, cuyo toque fuerte es la *f*. La *f* de los latinos, por otra parte, no es mas que la *f* de la antigua Grecia y de los antiguos hebreos, letra que estos últimos pronunciaban como *v*. De ahí, pues, la frecuente confusion y mútua subrogacion de la *f* por *v*, ó de la *v* por *f*, segun se nota en varios antiguos monumentos de las naciones primitivas de Italia.

La forma material ó gráfica de la *v* (no su sonido), que le ha hecho llevar el nombre de *V de corazon*, se tomó, segun unos, de la υ (*úpsilon*) griega, y segun otros de una especie de F al revés, ⅃, signo que emplearon alguna vez los romanos (véase la nota de la pág. 157) para distinguir la *u* en ciertas voces en que su pronunciacion (que ya hemos dicho era como de *ou*) producia cacofonía, v. gr. en *seruus* ó *servus*.

El sonido que nosotros confundimos mas con el de la *v* es el de la *b*. Entre los latinos se hallan ya muestras de esa confusion, pues no es raro ver escrito *Danuvius, velli, bixit*, por *Danubius, belli, vixit*, etc.; confusion que ha llegado hasta nosotros, y que trae desorientados á cuantos ignoran la etimología de la voces. Y, aun sabiéndola, hay que transigir con las singularidades del uso, y escribir ora *abogar* ora *avocar*, unas veces *baron* y otras *varon, grabar* con *b* y *gravar* con *v*, y dudar de si *Vazquez, veguer, trovador*, etc., estarian mejor escritos *Bazquez, beguer, trobador*, etc.—En otro tiempo eran muchas mas esas voces de ortografía ambigua, pues se escribia *absorver, bajilla, benda, berruga, bolar, bolber, embidia*, etc.; pero al fin ha prevalecido por lo general la ortografía etimológica.

Esto no obstante, todavía ha quedado definitivamente la conmutacion de la *v* en *b* en algunas voces, como *abuelo, barrer, bochorno*, etc., del latin *avolo, verrĕre, vulturno*, etc.

Antiguamente tambien se confundia, á la manera de los latinos, el signo

alfabético de la *V* con el de la *U;* y esta confusion, junto con la de la *V* con la *B*, la de la *I* con la *J* y la *Y*, la de la *X* con la *J*, la de la *Z* con la *Ç*, etc., hace bastante engorroso el encontrar ciertas voces en los Diccionarios antiguos, ó en cualquiera otra enumeracion, lista ó catálogo, por órden alfabético. Así Covarrubias, por ejemplo, y con él varios autores mucho mas modernos, escribia *Çaratan, Çurra, Çutano, Cherubin, Chimera, Christo, Iardinero, Ielo, Ierno, Iesús, Valvarte, Vandolero, Vlises, Xalma, Xerez*, etc., etc.

W.

Esta doble *v*, aunque no es latina, se encuentra en algunas inscripciones antiguas. Es una letra del alfabeto de muchos pueblos del Norte, y se llama comunmente *V valona*. No existe en las lenguas de la Europa meridional, ni en la lengua rusa, por mas que generalmente veamos prodigar esa letra en la transcripcion de los nombres propios de aquella nacion septentrional. Las lenguas inglesa, alemana y holandesa, son las que mas usan de la *w*, encontrándose esta letra al principio, en medio ó al fin de muchos nombres propios. Al transcribir estos en castellano se suele sustituir la *V* simple á la *W* doble de la voz original: así ponemos generalmente *Vasington, Vaterloo, Vellington, vhig, Vurtemberg*, etc., en vez de *Wasington, Waterloo, Wellington, whig, Wurtemberg*, etc.—En inglés la *w* es consonante y vocal, y su pronunciacion varía segun las letras que la preceden ó que la siguen.

X.

El nombre de esta letra, en griego, es *χι* ó *chi;* en latin *ex*, ó, segun Escalígero, *ix;* en castellano *équis* ó *éques;* en francés *ics*, y modernamente *xe;* en catalan y en valenciano *xex*, comenzando y acabando en la misma letra, como se debiera hacer y como hace el hebreo.—El italiano no admite la *x:* en las voces que la tienen de su orígen griego ó latino la convierte en *s*, simple ó doble, ó en *c:* así dice *Alessandro, assioma, eccellenza, esatto, esemplo* ó *essemplo*, etc.

Los romanos no emplearon la *X* como inicial en ninguna voz de orígen latino, admitiéndola tan solo como letra media (*maximus, uxor*, etc.), ó como letra final (*lux, nox, pax, sex, vix*, etc.).—La *X* era en realidad la última letra del alfabeto latino, pues la *Y* y la *Z*, segun dice Quintiliano, se consideraban como letras esencialmente griegas.

Créese que el orígen primitivo de la figura de la *X* latina fue la reunion de dos *C* por su convexidad, ó una modificacion de la forma de la *K*.

La *X*, sobre todo al principio y al fin de diccion, tuvo en el castellano antiguo el mismo sonido que una *ch* suave, que la *ch* de los franceses, ó que la *xex* del provenzal: tal era la pronunciacion de *box, relox, xácara, xamuscar, xaqueta, xarabe, xarope, xeringa, xícara*, etc. De la articulacion

de la *xex*, ó de la *ch* suave, se pasó á la *ch* fuerte, diciendo, por ejemplo, *charol* en vez de *xarol* (como dice el catalan), habiéndose quedado algunas voces con esta misma *ch* fuerte, v. gr. *chabacano*, *chafar*, *chalan*, *chamuscar*, *chaqueta*, *chato*, etc., y pasando otras de la *ch* fuerte hasta la articulacion gutural *j*, como *jabeque*, *jarabe*, *jeringa*, *jícara*, etc., todas las cuales se pronunciaron en un principio como *xex* ó *ch* suave.—V. lo dicho al tratar de la *CH*.—Créese comunmente que esa conmutacion fónica de la *ch* suave en *j* fuerte fue debida á la influencia de los árabes; pero no es así: esa mudanza, lo mismo que la de la *j* suave (iota) en *j* gutural (jota), y la de la *z* dulce en *z* balbuciente, no se verificó en el castellano hasta fines del siglo XVI, cuando ya no habia africanos en España. Ni estas novedades en la pronunciacion se hicieron generales hasta por los años de 1640 á 1660. Por aquel tiempo estuvo en España el célebre gramático latino Gaspar Esciopio, quien atestigua como reciente aquella mudanza. Bouterwek, aleman tambien, en su obra sobre la Literatura Española, niega igualmente que nos viniesen de los árabes esos sonidos guturales. Pero ¿qué necesidad tenemos de apelar á testimonios extranjeros, cuando las gramáticas castellanas y nuestras obras gramaticales (y no gramaticales) de entonces lo demuestran patentemente? Es indudable, por lo tanto (como dice Puigblanch), que si fuese posible oir hablar á Cervantes y á Lope de Vega, nos parecerian extranjeros por su pronunciacion.

Encuéntrase además conmutada en *j*, la *x* de orígen (sin ser inicial, ni final de diccion) en *Alejo*, *eje*, *ejemplo*, *ejército*, *lejia*, *lujuria*, *mejilla*, *tejer*, del latin *Alexio*, *axi*, *exemplo*, *exercitu*, *lixivio*, *luxuria*, *maxilla*, *texere*; etc. Tambien se dice *anejo* por *anexo*, *reflejo* por *reflexo*, mas no *reflejivo*: tampoco nos hemos resuelto todavía á decir *conejo* por *conexo*.... pero sí decimos y escribimos *ojimel* ú *ojimiel* en lugar de *oximiel!!*

Conmutada en *s* en *ansiedad*, *destral*, *destreza*, *fresno*, *siesta*, *tasa*, *tósigo*, del latin *anxietate*, *dextrali*, *dexteritate*, *fraxino*, *sexta*, *taxa*, *toxico*, etc.

Y.

Esta letra, considerada en su figura, se compone de una *i* y una *j*; y como la *j*, segun hemos dicho, no es mas que una *i* prolongada hácia abajo, resulta que la *y* es igual á dos *ii*. Y este es próximamente su valor en la pronunciacion.—El orígen de la forma de la *j*, y por consiguiente de la *y*, es que antiguamente cuando en la escritura se encontraban dos *ii* seguidas, y estaban unidas por un perfil ó rasguito, como es costumbre en casi todas las letras, se leian frecuentemente las dos *ii* como si fuesen una *u*; y para evitar esta equívocacion, se introdujo la costumbre de alargar hácia abajo el rasguito ó perfil de la segunda *i*. Así es que en muchos manuscritos y libros impresos antiguos se encuentra *Caij*, *flaminij*, etc., por *Caii*, *flaminii*, etc.;

y en *cujus, ejus, projicere*, etc., la *j* es como el signo representante de dos *ii*, y en rigor como dos *ii*, ó como *y*, la pronunciamos.

El carácter *y* es, en latin, segun hemos dicho ya al tratar de la *U*, el representante de la υ (úpsilon ó ypsilon) en las voces de procedencia griega, como en *etymologia, lyra, martyr, pyra, presbyter, synodus, synonyma*, etc.: esta procedencia respetó tambien la ortografía castellana durante algun tiempo, como sigue respetándola la francesa; pero últimamente abandonamos la *y* (llamada por esta razon *griega*), y escribimos *etimologia, lira, mártir*, etc.

Añadida una *y* en *doy, soy, voy*, etc., que en castellano antiguo fueron *do, so, vo*, etc.

Z.

El doctor Rosal hace la curiosa observacion de que las tres últimas letras del alfabeto castellano (las mismas que del latino), *X, Y, Z*, son todas consonantes de doble valor, pues la *X* vale *cs* ó *gs*, la *Y* equivale como á *ii*, y la *Z* á *sd*.

Esta letra es la griega Ζζ (*zeta, zita*). Los latinos solamente la usaban en las voces tomadas del griego, como *zelotypus, zelus, zephyrus, zodiacus, zona*, etc. El castellano la ha conmutado en *c* cuando antecede á la *e*, segun se ve en *céfiro, celo, cenit*, etc., aunque tambien escriben todavía algunos *zéfiro, zelo, zenit*, conservando la *z* etimológica.

Antiguamente la *zeda* castellana era una articulacion verdaderamente *mollissima et suavissima*, segun la califica Quintiliano, pues se pronunciaba como la latina, la provenzal, etc.; la *z* de *zelo*, por ejemplo, se pronunciaba como en la voz francesa *zèle*; pero hace tres siglos perdimos esa pronunciacion, y adquirimos la de la *z* ceceosa ó balbuciente, segun hemos dicho al tratar de la *X*. Por entonces perdimos tambien el sonido de la *s* suave (que es muy afine del de la *z*) entre dos vocales, como en *caso*, que antiguamente se pronunciaba *cas-o* (como la *s* de la voz francesa *base*), y hoy pronunciamos *cas-so*, con *s* doble ó fuerte, aunque no escribimos mas que una *s*.— V. además Zedilla en el Diccionario.

---

143. Pongamos fin á esta Tabla enumerando algunas de las variaciones y reformas gramaticales (y varias de ellas fundadas tambien en la eufonía) que ha experimentado el castellano desde el siglo xv hasta nuestros dias, completando de este modo lo que no hemos hecho mas que indicar en el párrafo 128.

Nombres sustantivos.—Se han limado y suavizado varias desinencias, segun queda mencionado en la Tabla correspondiente.

Han mudado de género *desórden, honor, loor, olor* y otros, que hoy se usan como masculinos.

Se han anticuado *bitume* (hoy betun), *cadañero* (anual), *cibdad* (ciudad), *corvedad* (corvadura), *gualardon* (galardon), *huerfanidad* (horfandad), *humosidad* (fumosidad), *litargia* (letargo), *mege* (médico), *mustela* (comadreja), *rogaria* (rogativa), *samblaje* (ensambladura), *ternez* (terneza, ternura), *vegada* (vez), etc., etc.

Nombres adjetivos.—Se ha introducido el uso del apócope en varios adjetivos y artículos cuando preceden al sustantivo, como en *algun, buen, cien, mal, gran, ningun, postrer, primer, San, tercer, un*, que antiguamente guardaban siempre y en todos los casos la forma mas latina de *alguno, bueno, ciento, malo, grande, ninguno, postrero, primero, Santo, tercero, uno*, etc.

Se han anticuado *delgacero* (delgado), *demulciente* (demulcente), *paleativo* (paliativo), *samarita* (samaritano), *tenébregoso* (tenebroso), etc., etc.

Artículos.—Hasta fines del siglo xv se usó el artículo *el, la, lo*, antes de los posesivos, diciendo *la tu madre, los mis bienes*, etc. Hoy suprimimos en tales casos el artículo.

Pronombres.—El recíproco *vos* se-escribió con todas sus letras hasta mediados del siglo xvi. Despues se suavizó la pronunciacion suprimiendo la *v*, y se dijo *os hago* por *vos hago*, *hágoos* por *hágovos*, *haceos* por *hacedvos*, etc.

Hasta fines del mismo siglo se usaron muy poco los llamados pronombres relativos *cuyo, tuyo, suyo, nuestro, vuestro, quien*, que ahora empleamos con frecuencia y nos evitan la inelegante repeticion *del cual, de él, de tí, de nos, de vos*, etc.

Hasta principios del siglo xvii no se distinguia la relacion de mayor ó menor proximidad connotada por *este, esta, esto*, y *ese, esa, eso*.

Hasta dicha época, el relativo *quien*, que hoy, por regla general, no aplicamos sino á personas, se referia indistintamente á personas y cosas: así se decia *el hombre de quien tememos*; igualmente que *la mina de quien esperamos*. Usóse, además, casi siempre como indeclinable, pues se referia á uno lo mismo que á muchos: así se decia *el padre á quien honramos*, y tambien *los padres á quien honramos*.

Verbos.—Muy entrado ya el siglo xvi empezaron á sustituirse las inflexiones *ais, eis, is*, á las *ades, edes, ides*. Así se decia antiguamente *amades, vedes, venides*, por *amais, veis, venis; amárades, amásades, viérades*,

viésedes, viniéredes, viniésedes, por *amariais, amaseis, vierais, vieseis, vinierais, vinieseis*, etc.

Las inflexiones en *ogo, opo, ovo*, se convirtieron en *ugo, upo, uvo*: así hoy decimos *plugo, cupo, supo, estuvo*, y no *plogo, copo, sopo, estovo*, como se dijo hasta mediados del siglo XVI.

Se han modificado las inflexiones de algunos tiempos, añadiéndoles una letra eufónica, como en *morirá, placerá, placeria, pondrá, pondria, tendrá, tendria, vendrá, vendria*, etc., que antes fueron *morrá, plazrá, plazria, porrá*, y luego *ponrá, ponria, terrá* y *tenrá, tenria, verrá* y *verná, vernia* y *venria*, etc.

Aunque en todo tiempo fue usada la aposicion de los pronombres recíprocos *me, te, se, le, nos, vos*, al fin de los verbos (47), no lo fue en los infinitivos hasta mediados del siglo XVI. Por manera que se decia *hablóme, oyóte, viénese, díjole, mirónos, vuélveos*, mas no *hablarme, oirte, venirse, decirle, mirarnos, volveros*, sino *me hablar, te oir, le decir*, etc. Y no solo precedia el recíproco al infinitivo, sino que cuando á este precedia un adverbio, se colocaba antes del mismo adverbio: así se decia *para se nunca mover, para le bien mirar, para vos siempre estimar*, etc.

En los demás tiempos del verbo fueron tan usados esos afijos hasta la mitad del siglo XVII, que hoy causa alguna dificultad en la pronunciacion, y ambigüedad en el sentido, la extrañeza de su ortografía, si no se aclara con la buena acentuacion: así es que para evitar dudas, hoy no solemos ya decir *amónos, esle, háceos, lóolo, ósoos, reisos*, sino *nos amó, le es, os hace, lo loo* (alabo), *os oso, os reis*, etc.

Despues que los infinitivos admitieron el afijo *le, la, lo*, se adoptó la costumbre de convertir en *l* la *r* final del infinitivo, resultando en su consecuencia una *ll*: así se decia *decille, oilla, vello*, por *decirle, oirla, verlo*, etc.

En el mismo siglo XVI se introdujo el uso de cortar ó interrumpir el verbo con la intercalacion del afijo, de suerte que partian en tres palabras lo que antes formaba una sola: así se encuentra en los libros y manuscritos de aquél siglo, *mirar lo ha*, por *mirarálo ó lo mirará; temer los he*, por *temerélos ó los temeré; amar se hian*, por *amarianse ó se amarian; vencer nos hiades*, por *venceríadesnos ó nos venceríades*, etc.

Hasta fines del siglo XVI, el verbo *ser* tuvo las tres acepciones de *ser, estar* y *haber*, dando no pocas veces lugar á cierta confusion: decíase, pues, *él era piadoso, él era* (estaba) *en la guerra, él era* (estaba) *enfermo, él era* (habia) *venido*, etc.

Por la misma época era muchísimo mas frecuente que hoy el uso del verbo *haber* en la significacion de *tener*: así se decia corrientemente *Juan ha* (tiene) *enemigos, Pedro ha* (tiene) *mucho dinero. El que malas mañas ha* (tiene), *tarde ó nunca las perderá*; etc.

Se han anticuado *aver, cader, dicir, lizar, superar, temprar, veder*, for-

mas de *haber, caer, decir, alisar, sobrar, templar, ver,* etc., etc., modificándose en su consecuencia las correspondientes inflexiones de los modos y tiempos.

Participios.—Han caido en desuso varios participios activos, como *cayente, hablante, riente,* etc.; y á principios del siglo xvii se generalizó el uso de los participios pasivos *contractos*, como *absorto, concluso, confeso, convicto, electo, incluso, preso, reflejo,* etc., considerados como contraccion de *absorbido, concluido, confesado,* etc.

Preposiciones.—Hasta mediados del siglo xvi se usó la elision del *de* indefinido cuando precedia á los pronombres *él, ella, este, esta,* etc. : así se escribia *dél, della, deste, desto,* en lugar de *de él, de ella, de este, de esto,* etc.—V. de en la Tabla de los prefijos (pág. 132).

Hasta principios del siglo xvii, el *por* causal hizo tambien los oficios del *para* final.

Adverbios.—Desde mediados del siglo xv se perdió el uso de la partícula *y* (que por lo comun se escribia *hi*) con el oficio de adverbio de lugar que tiene en el francés, en el catalan y valenciano, etc.—El *y*, en este oficio adverbial expletivo, es el adverbio latino *ibi*, allí, cortado ó suprimido el *bi* desinencial. Así es que el francés antiguo lo escribia con *i* latina.

Hasta principios del siglo xvii el adverbio *donde* se usó indistintamente para connotar *á donde, de donde* y *en donde*, relaciones de espacio que hoy distinguimos con todo cuidado.

Se han anticuado los adverbios *aína, acuen* y *acuende, agora, allent* y *allende de, ayuso, car,* etc., que hoy son *luego, aquende, ahora, allende* y *además de, arriba, pues,* etc.

Conjunciones.—Hasta mediados del siglo xvi se usó la conjuncion *é* (de la latina *et*) en lugar de la copulativa *y* que hoy empleamos siempre que la voz siguiente no empieza con *i*.

Tampoco fue conocido hasta dicho siglo el primor eufónico de conmutar la conjuncion *o* en *u* cuando le sigue una voz que empieza con *o* : así se decia *plata ó oro, vaca ó oveja,* en lugar de *plata ú oro, vaca ú oveja,* como decimos ahora.

TABLA DE LAS VOCES Y FRASES LATINAS

USADAS COMO TALES EN LA LENGUA CASTELLANA.

144. Creemos que no será inoportuno cerrar esta coleccion de Tablas etimológicas con una lista alfabética de las principales voces y locuciones que con su forma enteramente latina, aunque algunas de ellas con leves alteraciones en su pronunciacion ó escritura, se usan en castellano, ya en el lenguaje técnico ó científico, como en la liturgia, en la diplomacia, en el foro, en medicina y ciencias naturales, en gramática, retórica y filosofía, etc., ya tambien en el lenguaje familiar.

Prescindimos aquí de los nombres propios de personas ó de lugares, muchos de los cuales suenan lo mismo en ambos idiomas, como *Apolo, Aténas, Céres, César, Juno, Júpiter, Pálas, Roma*, etc.;—así como de aquellas voces que, si bien idénticas á las originales latinas ó grecolatinas, no se usan en el concepto de tales, como *agrícola, analogía, ánima, animal, aristolóquia, aura, cáncer, cánon, carácter, cometa, cónsul, corona, diadema, dogma, emblema, fábrica, furia, indígena, ira, ironía, luna, musa, música, par, penumbra, planeta, problema, prosódia, sintáxis*, y otros mil nombres latinos, principalmente de la primera declinacion, ó grecolatinos de la tercera, que no sufrieron alteracion al romancearse en castellano;—y, por último, prescindimos tambien de los nombres con que se distinguen los salmos, cantos y oraciones de la Iglesia, las bulas pontificias, los cánones de los Concilios, etc., y que suelen tomarse de las palabras con que principian, como el *Angelus*, el *Ave María*, el *Confiteor*, el *Credo*, el *De profundis*, el *Dies iræ*, el *Gloria Patri*, el *Miserere*, el *Pange Lingua*, el *Pater noster*, la *Salve*, el *Stabat*, el *Te-Deum*, el *Veni Creator*, la bula *Unigenitus*, etc., etc. Aun así no podrémos dar la lista completa de las restantes, porque son muchas. El Diccionario de la Academia consigna tambien y explica las principales.

Ab absurdo.	*Ab hoc et ab illo.*	*Ab irato.*
Ab æterno.	*Ab initio.*	*Ab ovo.*
Ab hoc et ab hoc.	*Ab intestato.*	*Abrenuncio.*

Absit.
Accessit.
A contrario.
Ad absurdum.
Ad hoc.
Ad hominem.
Ad honorem.
Ad libitum.
Ad longum.
Ad patres.
Ad pedem litteræ.
Ad perpetuam rei memoriam.
Ad rem.
Ad summum.
Ad terrorem.
A fortiori.
Agenda.
Agibilibus.
A latere.
Album.
Alias.
Alibi.
Alter ego.
Amore Dei.
A nativitate.
Ante diem.
Ante omnia.
A pari.
A posteriori.
Applicata.
A priori.
A prorata.
Aquila alba.
Arcanum duplicatum.
Arguendi gratia.
Asperges.

Benedicite.
Bene veniatis.
Bis.
Bona fide.

Calamo currenti.
Caput mortuum.
Casus belli.
Casus fœderis.
Cæteris paribus.
Circum circa.
Circumfusa.
Claudatur.
Concedo.
Conclusum.
Contra producentem.
Coram vobis.
Corporis aflictivas (penas).
Corpus-Christi.
Cum quibus.
Cur tam varié?

Dèficit.
Deleatur.
De occultis.
Deo gratias.
Deo Optimo Máximo.
Desideratum.
De verbo ad verbum.
De vita et moribus.
Directè ni indirectè.
Dixi.

Ecce homo.
Ergo.
Et cætera.
Ex abrupto.
Exeat.
Exempli gratia.
Exequatur.
Ex æquo et bono.
Ex ovo.
Ex professo.
Ex testamento.
Extra muros.
Extra tempora.
Ex voto.

Facies.
Fac simile.
Fac totum.
Fas.
Fiat.
Finis coronat opus.

Gaudeamus.
Gesta.
Gratis.
Gratis et amore.

Habeas corpus.
Hospite insalutato.

Ibidem.
Idem.
Idem per idem.
In albis.
In articulo mortis.
In æternum.
In continenti.
In extenso.
In extremis.
In facie Ecclesiæ.
In fieri.
In fragranti.
In honorem tanti festi.
In illo tempore.
In nomine Dei.
In odium auctoris.
In partibus.
In pectore.
In primis.
In promptu.
In sacris.
In solidum.
Inter nos.
Inter vivos.
Intra muros.
In utroque.
In voce.
Ipso facto.

Ipso jure.
Item.
Ite, Missa est.

Lapsus calami.
Lapsus linguæ.
Laus Deo.
Laus tibi Christe.
Lavabo.
Lignum Crucis.

Malorum.
Mare magnum.
Maximum.
Meâ culpâ.
Memento.
Memorandum.
Minimum.
Mistifori.
Motu proprio.

Necessitatis causa.
Nefas.
Nego.
Nego consequentiam.
Nemine discrepante.
Nequaquam.
Noli me tangere.
Non plus ultra.
Nullius diœcesis.
Numerata pecunia.

Omnibus.
Ore ad os (de boca á boca).
Oremus.
Ostiatim.

Parce (un).
Passim.
Peccata minuta.
Pecunia.
Pedibus andando.
Percepta.
Per istam.
Per te.
Petrus in cunctis.
Piscolabis.
Placet.
Plus.
Plus minusve.
Pondus (el).
Post festum festum.
Potiori jure.
Præ manibus.
Pro aris et focis.
Pro defunctis.
Pro domo sua.
Pro forma.
Pro Papa.
Propter necessitatem.
Propter nuptias.
Pro rege.

Qua de causa?
Quamquam.
Quid (el).
Quidam (un).
Quid pro quo.
Quondam.

Recipe.
Requiescat in pace.
Respectivè.
Retrò.

Sanguis.
Sancta Sanctorum.
Sancti-amen.
Sed sic est.
Sic.
Sine qua non.
Soli Deo.
Statu quo.
Stricti juris.
Sub conditione.
Sui compos.
Sui generis.
Sui juris.
Superavit.
Sursùm corda.

Testa ferrea.
Tolle, tolle.
Transeat.
Tu dixisti.
Turba multa.

Ultimatum.
Ultra.
Unguibus et calcibus.
Ut plurimùm.
Ut retrò.
Ut suprà.

Vade.
Vade in pace.
Vade-mecum.
Vade retrò.
Vale.
Velis nolis.
Verbi gratia.
Verè nullius.
Verso (fólio).
Veto.
Via Crucis.
Vice versa.
Volaverunt.
Vox populi, vox Dei.
Vox populi, vox diaboli.

DICCIONARIO

ETIMOLOGICO.

La palabra mas complexa que puede darse en cualquier idioma, nunca constará mas que de una *desinencia* (seguida tal cual vez de un afijo), de uno ó mas *prefijos*, y de una *raíz* ó base radical. Habiendo dado ya el valor de las desinencias (138), y el de los prefijos (140), bastaria dar ahora una Tabla de las raíces ó voces puramente radicales, para dejar completado todo lo concerniente á la significacion de los respectivos elementos de las palabras; pero es el caso que ni está fijado el número de las raíces, ni se sabe el valor de todas las conocidas, ni los idiomas secundarios tienen raíces propias. Un Diccionario etimológico *radical*, que se remontase á las fuentes primitivas de la palabra, seria por cierto el mas rico presente que á la inteligencia humana pudieran hacer la laboriosidad y el ingenio: mas no cabe por ahora alzar tan colosal monumento, en atencion á que ignoramos muchas de las lenguas de la Tierra, y á que ninguna de las conocidas tiene todavía formado un buen Diccionario etimológico *inmediato*, segun en el Prólogo dejamos ya insinuado. Hoy por hoy debemos limitarnos pues á buscar ó determinar el orígen *inmediato* de cada voz, y á consignar este orígen, para conocimiento de propios y extraños, por medio de una ortografía invariablemente fiel á los orígenes. — Esta tarea, que el idioma castellano tiene muy poco adelantada, es la que he emprendido (aunque muy en pequeño y por via de ensayo) en el siguiente Diccionario, para el manejo del cual convendrá enterarse de las siguientes

ADVERTENCIAS.

1.ª A continuacion de cada voz castellana en uso se ponen las anticuadas correspondientes, si es que ha pasado por varias formas, y en seguida se menciona la voz latina, griega, árabe, etc., de la cual se formó ó tomó inmediatamente orígen.

2.ª Despues de la voz latina (cuando es esta la de orígen) ponemos con frecuencia la griega equivalente, aun cuando esta no sea verdadero orígen de aquella. Ya hemos indicado (105) que el latin no se formó del griego; que *ab*, por ejemplo, no se formó de απο (apo); ni *sub* de ὑπό (hupo), ni *somnus* de ὕπνος (hupnos), etc., sino que *ab* y *apo*, *sub* y *hupo*, *somnus* y *hupnos*, etc., tienen un orígen comun; pero es útil siempre comparar ambos idiomas, en cuanto tal comparacion aclara mejor la formacion de las voces castellanas y su significado íntimo y primordial. Además, hay varias voces, particularmente las técnicas de gramática, retórica, filosofía, etc., que en realidad fueron tomadas del griego despues de la conquista de la Grecia por los romanos.

3.ª Cuando la voz tiene una etimología natural, ó un orígen conocidamente onomatopéyico, ó cuando está bien averiguada la noticia del fundamento ó de la casualidad de su formacion, se indican á continuacion estos datos. Pero en los demás casos nos limitamos á indicar simplemente el orígen *inmediato* de cada voz. Así, *Parte* tiene por orígen inmediato *parte*, ablativo del nombre latino *pars, partis*. Y ¿cuál es el orígen inmediato de *pars, partis*? A esta pregunta debe contestar el Diccionario etimológico de la lengua latina.—El orígen inmediato de *Tio* es la voz griega θεῖος (theios). Y ¿cuál es el orígen inmediato de θεῖος? Determínelo el Diccionario etimológico de la lengua griega.—Muy curioso y muy recomendable es sin duda subir tan arriba como se pueda en la escala de los orígenes, y así lo hacemos varias veces, cuando la filiacion es evidente; pero el interés de la lengua castellana (y de toda lengua derivada) queda en rigor satisfecho con solo determinar el orígen mas inmediato. Sabido el orígen inmediato de las vóces castellanas *Parte* y *Tio*, por ejemplo, sabemos ya todo lo que hemos menester: buscar el orígen de *pars* y de θεῖος, es ya buscar la etimología de voces latinas y de voces griegas. La etimología ó el orígen inmediato de una voz es su *filiacion:* á nadie se le pregunta ordinariamente mas que por sus *padres:* preguntar por los abuelos ó los bisabuelos es ya querer formar un árbol genealógico; y *las informaciones etimológicas* (como dice la Academia Española en la primera edicion de su Diccionario) *no obligan á probar nobleza hasta la primera generacion.* —Empleando otra metáfora, *la etimología es el pasaporte del vocablo*, como dice Nodier: ha de indicar, por consiguiente, con toda claridad el punto de su última é inmediata procedencia, pero no tiene necesidad de enumerar todos los pueblos que ha recorrido, ó dar cuenta de los viajes hechos en épocas anteriores.— Cuando cada idioma haya determinado con rigor el orígen *inmediato* de sus voces, se sabrán de hecho los orígenes mediatos y primarios de las voces de todas las lenguas. Entonces podrá componerse el

Diccionario etimológico *universal* de que he hablado en el Prólogo. Contentémonos por ahora con lo mas sencillo y lo mas fácil (ó lo menos difícil) de averiguar; que, sabido esto, paso á paso y andando los tiempos, llegarémos á lo mas difícil, á las raíces mas primitivas, al verdadero *étimo*.

4.ª Cuando una voz es de orígen incierto ó dudoso, ó cuando cada autor le señala uno diverso, se expresan estas circunstancias.

5.ª En la imposibilidad de consignar la historia de las sucesivas alteraciones ortográficas que ha ido experimentando, y de las acepciones que ha ido recibiendo cada voz (tarea larga y apenas incoada), indicamos las formas anticuadas de las voces mas principales, segun queda dicho en la advertencia 1.ª, y explicamos la acepcion de las técnicas.

6.ª Cuando oportunidad se presenta, apuntamos la voz italiana, francesa, catalana, etc., equivalente á la castellana de que se trata, por lo curioso que es siempre, y por la utilidad que trae á menudo, comparar el modo diverso, ó á veces análogo, con que han romanceado una misma voz de orígen los varios idiomas neolatinos. Grande es naturalmente la afinidad que entre sí guardan estos, como se verá por los diferentes ejemplos que pondremos, y como puede verse tambien en los varios Diccionarios etimológicos de las lenguas *romanas* en comun (francés, italiano y castellano) que se han publicado modernamente en Europa, sobre todo en Alemania.

7.ª El análisis etimológico de una voz y la cronología de sus acepciones envuelven naturalmente la enunciacion de algunas noticias históricas, geográficas, biográficas, literarias, etc. Así es que casi todos los Diccionarios etimológicos son al propio tiempo mas ó menos enciclopédicos. Nosotros hemos procurado no olvidar la índole especial de un Diccionario etimológico, contrayéndonos generalmente á consignar el orígen de cada voz y el valor significativo de sus elementos; pero tampoco dejamos de dar brevemente algunas noticias curiosas ó útiles, cuando se trata de ciertas voces del lenguaje comun que tienen una significacion muy importante, ó de ciertos nombres propios, célebres en la historia sagrada y profana, ó de las voces principales en el tecnicismo de la gramática, de la retórica, de la filosofía, etc.

8.ª Bajo el epígrafe Derivados y Compuestos enumeramos despues de la explicacion de cada voz las que de ella se han formado, y las que tienen un mismo elemento radical componente, en-

sayando de este modo la importantísima clasificacion de las voces de la lengua castellana por familias naturales etimológicas.—No siempre apuramos tal enumeracion, omitiendo frecuentemente los aumentativos, los superlativos, los diminutivos, los adverbios en *mente*, etc., atento á ser tan óbvia su derivacion y fácil su formacion.—Por iguales consideraciones omitimos poner los derivados y compuestos de algunas voces muy conocidas ó usadas.

9.ª Generalmente no explicamos la significacion de los derivados y compuestos, por cuanto, sabido el valor del primitivo, se infiere el valor de cada derivado ó compuesto sin mas que recordar las significaciones de las desinencias y de los prefijos, que se encuentran en las Tablas correspondientes.

10.ª En un Diccionario puramente etimológico no deberian formar artículo especial sino las voces primitivas y simples; pero como algunas de las derivadas y compuestas son muy notables por su orígen ó formacion, por su acepcion ó por su importancia clásica ó literaria, hacemos artículo especial de las que se hallan en este caso, sin olvidar su referencia á la voz primitiva ó á la familia etimológica correspondiente.

11.ª De la advertencia que acabamos de hacer resulta que algunas voces se hallarán mencionadas en dos lugares diferentes. Esta doble mencion alcanza particularmente á varias voces yuxtapuestas, y á muchas de las griegas ó grecolatinas que consideramos como compuestas de pseudo-desinencias y pseudo-prefijos. Así *Biblio-teca* está citada en el artículo *Biblia* y en el artículo *Tésis*; —*Fil-armónico* se encontrará mencionada en el artículo *Armonía* y en el artículo *Felipe*;—*Legis-lativo* se cita en el artículo *Anfora* y en el artículo *Leer*, etc.

12.ª Por último, hágase cargo el lector de la siguiente

EXPLICACION DE LAS ABREVIATURAS

USADAS EN EL DICCIONARIO.

a.	anticuado, anticuados.
c.	compuesto, compuestos, compone.
d.	derivado, derivada, deriva, etc.
d. y c.	Derivados y Compuestos.
g.	griego.
l.	latin.
V.	Véase.

A

Abad. *Abbas*, *abbatis*: formado del siriaco *abba*, ó del hebreo *ab*, raíz ó radical primitivo, que significa *padre*. —V. Padre y Papa.

D. y c.—*Abacial*, *Abadengo*, *Abadesa*, *Abadía*, *Abadiado*.

Abandono. Segun Ducange, viene del bajo latin *abandónum*, *abandum*; —segun Pasquier, de *a-ban-donar*, donar ó *dar á bando*, exponer á discrecion del público; —segun otros, de *abundans donum*, dar en abundancia; —y segun otros, de la alfa ó *a* privativa, y del aleman *band*, banda, lazo, vínculo, como quien dice *sin-vínculo*.—V. Banda, Bando, y Don.

Abdómen. Del l. *abdo*, *abdere*, ocultar, encerrar, y *omen*, que antiguamente significó vientre, ú *omentum*, omento, redaño. El *abdómen* es, en rigor, la parte exterior y visible del bajo vientre.—V. Vientre.

Abecé. Voz c. de la reunion del nombre de las tres primeras letras de nuestro alfabeto, *A*, *B*, *C*. Vale tanto como *Alfabeto* (V.), y metafóricamente se usa para significar los *primeros* rudimentos ó principios de cualquiera ciencia ó facultad.—V. Elemento.

D. y c.—*Abecedario* (que en la baja latinidad se dijo *abecedarium* ó *abecedarius*, sustantivo y adjetivo) se c. de *Abecé* y la desinencia *ario*, con una *d* eufónica ó de enlace, ó de *a*, *b*, *c*, *d*, y la misma desinencia. El *abecedario*, entre nosotros usado tan solo como nombre sustantivo, es el órden ó la série de las letras de cada lengua, y equivale tambien á *Alfabeto*. En francés, *abécédaire* es sustantivo y adjetivo.

Abel. *Abel*, *Abelus*: en g. *Abel* y *Abelos*: del hebreo *ebel*, vanidad ídolo; ó, segun otros, de *abal*, llanto, lágrimas, afliccion.

Abismo. *Abyssus*: del g. *abyssos*, c. de la *a* privativa, y *byssos* ó *bussos*, fondo.—Otros dicen que viene del l. *ab-imo*, alejamiento indefinido del fondo, falta de fondo, *sin-fondo*.—Segun esta última etimología, la *s* de *abismo* debiera ser puramente eufónica ó abusiva.

Ablativo. Del l. *ablativo*, ablativo de *ablativus*, c. de *ab* y *lativus*, formado de *latus* (participio pasado de *fero*), que significa llevado, quitado, trasportado. Este caso de la declinacion es exclusivamente propio del l.: *ablativus proprius est Romanorum*, dice Prisciano; y le llamaron ablativo, ó *quitativo*, porque *aufert* ó quita el valor de la preposicion que va envuelta ó comprendida en el dativo.—V. Ánfora.

Aborígenes. *Aborigines*: del prefijo *ab*, que equivale á sin, y *origo*, *originis*, orígen: cómo quien dice sin orígen, sin otro orígen que el primero: *quasi absque aliâ quam primâ origine nati*. Los *aborígenes* son los primeros habitantes, los naturales de un país, por oposicion á los colonizadores y á las razas que han ido de otra parte á establecerse en él. Los latinos llamaban *aborígenes* á los pueblos que los griegos denominaban *autóctonos*.—V. Autóctonos, Indígena, y Orígen.

Abrahan. *Abraham, Abrahamus*: del hebreo *abar*, que significa atravesar, venir de la otra parte, porque Abrahan habia ido de la otra parte del rio Nilo.

D. y C.—*Hebráico* (hebreo), *Hebraismo* (idiotismo de la lengua hebrea), *Hebraizante* (el erudito en la lengua hebrea), *Hebreo*, descendiente de *Abrahan*.—Otros dicen que *Hebreo* viene de *Eber*, nombre propio del patriarca *Eber* ó *Heber*, hijo de Salé y tatarabuelo del abuelo de Abrahan; y que Abrahan tuvo por sobrenombre *Ibri*, es decir *Ebreo*, porque descendia de *Eber*.

Abril. *Aprilis*: de *aperire*, abrir, porque parece que en este mes la Tierra *abre* su seno para darnos toda clase de flores y frutos.—Otros creen que se dijo *aprilis* por *aphrilis*, derivado del g. *aphroditê*, espuma, nombre de Vénus, diosa á la cual estaba consagrado el mes de abril.

Aperire es c. de *Pario, paris, parere*, parir, lo mismo que *comperire, cooperire, operire* y *reperire*; y en tal supuesto deben referirse aquí los siguientes

D. y C.—*Abertura, Abrir, Aperitivo, Apertura, Cobertera, Cubierta, Cubierto* (V.), *Cubrir, Descubrir, Parir, Parto, Repertorio*, etc.

Abuelo, que antiguamente se escribió *avuelo*, con mas rigor etimológico. *Avus*: de su diminutivo *aviolus, aviolo*, se formó *abuelo*.—Véase lo dicho en el párrafo 121 de los RUDIMENTOS.

D. y C.—*Abolengo*, y sus a. *Abolongo* y *Abolorio*, *Abuela* (en latin, y tambien en catalan, *avia*), *Bisabuelo* (pro-avus), *Tatarabuelo* (ab-avus). El cuarto abuelo se dice en l. *at-avus*.—El tio materno, ó el hermano de la madre, se dice en l. *avunculus*: el tio paterno es *patruus*.

Academia. *Academia*: de *Academus* ó *Academo*, propietario de un jardin que estaba á un cuarto de legua de Aténas, convertido luego en gimnasio donde enseñó Platon la filosofía. De ahí el que sus discípulos se llamasen *académicos*, y *Academia* su escuela.—Por alusion dió Ciceron el nombre de *Academia* á una casa de campo que tenia cerca de Puzzol, y en la cual escribió las *Cuestiones* que por esta circunstancia llamó *académicas*.—Por alusion ó extension damos hoy el nombre de *Academias* á varias corporaciones científicas ó literarias.

Acera, ó **Cera**, como tambien se dice: de *facero* (hoy *fronterizo*), lo que da cara ó frente á alguna cosa.—*Facero* viene del l. *facies*, faz, cara.—V. ACERICO y FAZ.

Acerico ó **Acerillo.** No es diminutivo de *acero* (hierro acerado), cual á primera vista parece, sino de *hacero* por *facero*, d. de faz, en l. *facies, faciei*. De modo que *acerico* deberia escribirse con *h*, con la cual letra etimológica cesaria toda equivocacion.—*Facero* es lo mismo que *almohada*, y se llamó así por razon de que ponemos encima de él las *faces* (a., hoy *mejillas*), la faz, la cara, cuando estamos acostados. Por una razon análoga le llaman los franceses *oreiller*, orejero, para descansar las *orejas*.—Hé aquí, pues,

el por qué *acerico* significa hoy almohadita de cama, y por analogía, almohadilla en que las mujeres clavan los alfileres.—V. Acera y Faz.

De *Facero*, en la acepcion antes dicha, sale el diminutivo *Faceruelo*:

Acuesta la cabeza sobrel *faceruelo*,

se lee en el Poema de Alejandro, hablándose de cuando estaba aquel conquistador en el lecho de la muerte.

Acero. Del bajo latin *aciarium* (ferrum), d. de *acies*, *aciei*, que significa el *corte* de las armas que le tienen. *Acies* viene del g. *akis*, punta, corte.—V. Ácido y Acre.

Acido. *Acidus*: del g. *akis*, *akidos*, puntiagudo, cortante, punzante.

D. y c.—*Acedar*, *Acedera*, *Acederilla*, *Acedía* y su a. *Acedura*, *Acedo*, *Acidez*, *Acidular*, *Acídulo*, etc.

Acólito. *Acolytus*: del g. *akolytos*, compuesto de la *a* privativa y de *koluó*, *kolyó*, impedir; esto es libre, sin compromiso, *sin-impedimento*. — Los acólitos tienen la primera de las cuatro órdenes menores, y todavía se hallan sin impedimento para casarse.

Las órdenes *menores* son cuatro: ostiario, lector, exorcista y acólito. El subdiaconato, diaconato y sacerdocio, se llaman órdenes *mayores*.

Acre. *Acer*, *acris*, *acre*: del g. *aké*, *akis*, que significa punta.—Véase Ácido.

D. y c.—*Acerbo*, *Acrimonia*, *Agriar*, *Agrio*, *Avinagrar*, *Vinagre*, *Vinagrera*, etc.

Acto. *Actus*: de *agere*, obrar, practicar, estar en accion, producir efectos, resultados, hacer algo; equivalente al g. *agô*, *agein*, en sentido recto arrear, conducir, apartar á los animales que se presentan por delante, y traslaticiamente se dijo luego de toda accion en la cual se pone algun esmero. —Grande es el número de modificaciones que ha ido experimentando la voz radical, signo de la idea matriz de *agein*, *agere*: hé aquí las principales.

D. y c.—*Accion*, *Accionar*, *Accionista*, *Actitud*, *Activar*, *Actividad*, *Activo*, *Actor*, *Actriz*, *Actuacion*, *Actuado*, *Actual*, *Actualidad*, *Actuante*, *Actuar*, *Actuario*, *Adagio* (que, segun Festo, equivale á *ad agendum apta*; ó c. de *ad* y *agor*, segun Escalígero, *quod agatur ad aliud signandum*, porque nos servimos de él para significar otra cosa), *Agencia*, *Agenciar*, *Agente*, *Agil*, *Agilidad*, *Agilitar*, *Agitar* (del l. *agitare*, frecuentativo de *agere*), *Ambiguo* (del prefijo *amb* y *agere*), *Castigar* (de *castum agere*, hacer casto, volver bueno á alguno), *Castigo*, etc., *Coaccion*, *Coactivo*, *Cogitar* (de *com* y *agitare*), *Cogitabundo*, etc., *Enjambre* (V.) y sus d., *Exaccion*, *Exactitud*, *Exacto*, *Exigir*, *Exiguo*, *Fatiga*, *Fatigar* (de *ad fatim agere* ó *agitare*), *Inaccion*, *Inexacto*, *Infatigable*, *Prodigar*, *Pródigo*, etc., *Reaccion*, *Reactivo*, *Redaccion*, *Redactar*, *Redactor*, *Retroactivo*, *Transaccion*, *Transigir* (de *trans* y *agere*), etc., etc.

A esta larga lista pudieran añadirse aun muchos de los nombres que terminan en *aje*. V. Aje en la Tabla de las desinencias.—V. además Practica y Vigor en este Diccionario.

Adalid. Del árabe *dalil*, guardador, con su artículo ó prefijo *al*, el: esto es, el guardador, que tambien se dijo *adalil*, y últimamente *adalid*. Así se llama el que guia, el que dirige, las huestes. — V. Guarda.

Otros eruditos explican la etimología de *adalid* diciendo que viene del árabe *addalil*, participio del verbo sordo *dalla*, enseñar, mostrar el camino guiando ú apartando con el dedo; y que el oficio del *adalid* era enseñar el camino cuando estaba en marcha un ejército.

Adan. Nombre hebreo que significa *rojo*, de color de arcilla ó de barro, formado de tierra.—Otros dicen que *Adan* significa *padre* ó *primero*.

Segun cálculo de algunos cronólogos, la creacion de Adan y Eva debió verificarse el viernes 28 de octubre del año 4004 antes de Jesucristo.—Adan murió á la edad de 930 años, de los cuales pasó 130 en el Paraíso.

D. y C.—*Adamitas, Preadamitas.*

Adela. Del aleman *adel*, nobleza, noble. *Adel* viene de *atte*, abuelo, antigua raíz gótica tomada del g. *atta*, que significa lo mismo.

D. y C.—*Alberto* (V.) y *Adalberto*, *Adelaida* (diminutivo de *Adela*, que los alemanes expresan por *Adel-heid*, noble-persona), *Adelina* (otro diminutivo de *Adela*), *Adelrico*, *Adolfo* (V.), *Alarico* (V.), etc.

Adjetivo. *Adjectivum nomen.* Segun Nicot, viene de *ad* y *juxta*, junto á;—segun otros, de *ad* y *jungere*, juntado á;—segun otros, de *ad* y de *jaceo, es, jacére*, estar acostado junto á;—y segun otros, de *ad* y de *jacio, is, jacére*, echar, lanzar, arrojar, tirar á.—Esta última formacion es la mas comunmente admitida.—V. Echar.

Los *adjetivos* son signos de las ideas de modo, cualidad, estado ó modo de ser de una sustancia: así es que todos los adjetivos son cualitativos, calificativos ó *modificativos*, todos aumentan la *comprension* del sustantivo con el cual concuerdan.—V. la nota de la pág. 28.—Los adjetivos que no modifican la comprension del sustantivo, sino su *extension*, se llaman *determinativos*, ó, mejor dicho, no son adjetivos, sino *artículos*: así las voces *algunos, ciertos, muchos, pocos, seis, diez, centésimo, este, ese, aquel, mio, tuyo, suyo*, etc., no son verdaderos nombres adjetivos, ni pronombres, sino artículos, esto es, voces que sirven para expresar la determinacion ó la indeterminacion de los nombres apelativos, ó sea para limitar la *extension* de la idea significada por los sustantivos.

Los adjetivos que significan propiedades físicas ó cualidades morales naturales, como *blanco, blando, bueno, duro, malo, negro, verde*, etc., suelen ser primitivos, y no llevan mas que sufijo ó una desinencia no significativa.

Los demás son derivados: 1.° de verbo, formándose del presente de indicativo ó del supino latino, y teniendo por desinencias *ado, ante, ente, az,*

ble, bundo, cundo, endo, ido, ivo, or, sor, tor ó *dor, udo, ulo, uo;* 2.° ó de nombre sustantivo comun, en cual caso toman las desinencias *áceo, al, ano, ar, ario, bre, el, ense, eo, fero, fluo, gero, icio, ico* é *ido* (esdrújulos), *ino, io, olento, orio, oso, terno, timo, vago, voro;* 3.° ó de nombres propios de persona ó de lugar, tomando entonces las desinencias *aco, an, ano, ario, ego, eno, ense, eño, eo, és, esco, ico, ino.*—Los adjetivos formados de otros adjetivos, como *rustic-ano*, d. de *rúst-ico*, etc., ó de adverbios, como *cerc-ano, lej-ano*, etc., son en corto número.—V. la Tabla de las desinencias.

Deben considerarse como adjetivos derivados gramaticalmente (33) de adjetivo los aumentativos, los diminutivos, los comparativos y los superlativos, que sirven para connotar los grados ó la manera de la *calificacion* absoluta del positivo.

Los adjetivos podrian muy bien carecer de *género;* pero su dependencia del sustantivo, y quizás tambien la eufonía, hicieron que lo tomasen. Recorriendo las desinencias adjetivas, se saca por regla bastante general que los adjetivos terminados en *e, l, n, r* ó *z*, carecen de inflexion femenina; los que terminan en *o* forman el femenino conmutando esta letra final en *a;* y los que terminan en *r* ó *s* lo forman añadiendo una *a*.

Tambien podrian, sin inconveniente, carecer de *número* los adjetivos, como carecen en el idioma inglés; pero en casi todos los demás idiomas han tomado este accidente gramatical del sustantivo. La inflexion plural es muy sencilla, pues se reduce á añadir una *s* cuando el singular termina en vocal, y *es* (ó una *s* precedida de una *e* de enlace) cuando termina en consonante.

Adolfo. De la raíz goda *adel*, noble, y del vocablo, tambien gótico, *olf, ulf* ó *wulf*, que significa *lobo.*

D. y C.—*Arnolfo, Ataulfo, Godulfo* ó *Gondolfo, Lodulfo, Odulfo, Rodolfo* ó *Rodulfo*, etc.—*Olfo* ó *ulfo* (*olf, ulf*) es un elemento godo, constitutivo de nombres propios, que rara vez se encuentra como inicial ó pseudo-prefijo, pero que se combina, como final ó desinencial, con casi todos los demás elementos radicales.

Adverbio. *Adverbium:* voz c. de *ad* y *verbum, ad-verbum*, cómo quien dice voz pegada, arrimada, junta, al verbo. Otros quieren que *verbum* signifique aquí *palabra* en general, por cuanto no es el verbo la única parte de la oracion modificada en su sentido por el adverbio.—V. Verbo.

Con efecto, si bien el adverbio modifica en los mas de los casos al verbo, tambien puede modificar, y modifica á veces, al participio, al adjetivo, y en general á todas las palabras que tienen una significacion atributiva.—Es el adverbio una forma elíptica que expresa una relacion juntamente con su término.

Las principales circunstancias ó modificaciones que puede expresar el adverbio son el *lugar*, el *tiempo*, el *modo*, la *cantidad*, la *interrogacion*, la *afirmacion*, la *negacion* y la *duda.*—Es notable que entre las varias clases

de adverbios, los de *modo* son los que en todas las lenguas presentan una terminacion casi constante y significativa, en lo cual se descubre su formacion elíptica. En latin, por ejemplo, los adverbios de modo terminan en *e* ó en *ter* (con la *i* de enlace *iter*), y la regla mas general para su formacion la consignó ya en el siglo primero de la era cristiana el gramático Rhemnio Palemon, diciendo: «Si los adverbios se derivan de adjetivos de la 3.ª declinacion, terminan en *ter;* y si se derivan de adjetivos de la 2.ª, terminan en *e* y algunas veces en *o*.» La desinencia *ter* tiene la significacion radical de *fuerza*, extension, fin ó límite.—El castellano adoptó la terminacion *mente*, cuyo valor hemos dado en la Tabla de las desinencias.—El aleman adoptó *lich*, que significa símil, semejante, igual; y el inglés *ly*, tomado del verbo *lye*, que significa *ser*.

Los adverbios carecen de accidentes gramaticales, pues precisamente se establecieron y se emplean para evitarlos, ó para no tener que aumentar mas y mas el número de desinencias verbales y adjetivas. Son, pues, invariables en su forma, á no ser que se considere como accidente gramatical la varia terminacion que algunos reciben para denotar *grados* en su significacion. Hay, con efecto, algunos que son *positivos*, *comparativos* y *superlativos*, *diminutivos* ó *aumentativos*, por el mismo estilo que los nombres adjetivos.—La grande relacion que hay entre estos nombres y los adverbios análogos es tambien la causa de que muchas veces hacen el papel de adverbio verdaderos adjetivos.—Por último, á veces se emplean frases enteras (frases, *modos adverbiales*) para desempeñar las funciones de adverbio, ó sea para significar una circunstancia modificante.

Aféresis. *Aphæresis:* en g. *aphairesis*, d. de *aphaireô*, en l. *aufero*, c. de *apo* mudado en *aph* (*à*, *ab*), y *aireô*, en l. *capio*, *dejicio*, yo cojo, quito, arrojo. Supresion de una letra ó sílaba al principio de una palabra.—Esta figura gramatical, mencionada ya con las demás en el párrafo 82 de los RUDIMENTOS, se comete principalmente en la formacion de las voces cuando pasan de un idioma á otro: así al romancear las voces *botica*, *cédula*, *centella*, *ciencia*, *liron*, *vanguardia*, etc., de *apotheca*, *schédula*, *scintilla*, *scientia*, *glis gliris*, *avant-garde*, etc., se cometió una *aféresis*, figura que los latinos, y sobre todo los griegos, usaban mucho, así en verso como en prosa.—V. DIÉRESIS.

Aforismo. *Aphorismus:* del g. *aphorismos*, separacion, definicion, formado de *aphorizó*, separar, definir, d. de *oros*, límite. Sentencia breve, como *limitada*, y doctrinal.—En castellano antiguo se mutiló esta voz, diciéndose *Inforismo* y *Anphorismo*.

D. y c.—De la misma voz radical *oros* están formados *Aoristo* (pretérito indefinido, indeterminado, ó *no-limitado*, en la conjugacion de los verbos griegos), y *Horizonte* (terminador, *limitador*, círculo máximo de la esfera que separa ó *limita* la parte visible de la que está debajo ó invisible), etc.

Africa. *Africa:* dicen algunos que viene del g. *fhriké* ó *frikê*, cogimien-

to de frio, precedido de la privativa *a* : esto es, *sin-frio*, país de mucho calor.—Otros etimologistas dicen que viene del l. *apricum*, expuesto al sol, resguardado del frio.—V. Frio.

D. y c.—*Abrego* (viento), *Abrigar*, *Abrigo*, etc., *Africano* y su a. *Afro*, *Apriscar*, *Aprisco*, etc.

Agnombre.—V. Sobrenombre.

Agonía. Del g. *agônia*, d. de *agôn*, lucha, combate. Angustia y congoja en que está un moribundo : combate, lucha contra la muerte.

D. y c.—*Agonales* (fiestas en honra de Jano ó del dios Agonio : consistian en ruidosos combates y violentos ejercicios), *Agonista* (a., el que está con las agonías de la muerte), *Agonística* (parte de la gimnástica relativa á la lucha, al combate), *Agonizante*, *Agonizar*, etc., *Agonoteta* (funcionario que presidia las luchas de los atletas), *Antagonismo*, *Antagonista* (contra-combatiente, adversario), *Protagonista* (primer combatiente, principal personaje de un drama), etc.

Agosto. *Augustus* : mes que primitivamente se llamaba *sextilis*, porque era el *sexto* del año de Rómulo. Despues se llamó *Augustus* (del cual formó el castellano *Agosto*) en honra del emperador *Augusto*.

Aguila. *Aquila* : ave de rapiña así llamada por lo *agudo* y corvo de su pico.—V. Acido, Acre, y Angulo.

D. y c.—*Aguileña* (planta), *Aguileño* y su a. *Aquileño* (adjetivos), *Aguilon* (aumentativo), *Aguilucho* (diminutivo), *Aquilífero* (entre los romanos el que llevaba la insignia del águila de las legiones), *Aquilíno* (poético, por *Aguileño*), *Aquilon* (viento del norte, así denominado por soplar con la misma rapidez y fuerza con que vuela el águila), *Aquilonal* y *Aquilonar* (lo perteneciente al aquilon ó septentrion), *Aquilonario* a. de *Aquilonar*, etc.

Ahitar.—V. Gazpacho.

Ajuar. Del árabe *xuar*, ó *xauar* (cuya *x* se pronuncia como la antigua castellana, ó como la *ch* francesa), y, con el artículo, *axxuar*, *axxauar*, que significan lo mismo que nuestro *ajuar*. Pero *xauar* significa, además, adorno, vestido, belleza, buen parecer.

Alarbe. Del árabe *alaarab* y *alaarib*, árabe, gente de los árabes, pero árabes *campesinos*, que viven en el desierto : hombre agreste.—V. Arabia.

Alarico. Nombre prepio, c. de la raíz *adel*, nobleza, y *ric*, héroe, guerrero, ó *rikr*, rico.—V. Adela.

D. y c.—*Adelrico*, *Atalarico*, etc.

Albacea. Del árabe *aluaseia*, *albacea*, precepto, mandato, lo que manda ó encomienda, el testamento : de aquí *aluasei*, *albacei*, aquel á quien se encomienda alguna cosa : cabezalero, testamentario, ejecutor testamentario.

Alberto. De la raíz *adel*, nobleza, y *berth*, brillante, ilustre, distinguido. Mas razonable, sin embargo, parece la etimología, que dan otros, del sajon *al*, enteramente, y *bert*, ilustre. *Al-bert* ó *Al-berto*, equivaldria, pues, á enteramente ó *muy-ilustre*.

D. y C.—*Abalberto* y *Adalberto* (nombres propios que el uso ha tomado inmediatamente del francés), *Bertha* ó *Berta* (nombre que han llevado varias reinas de Francia), *Bertoldo*, *Beltran*, *Bertran* y *Bertrand* (apellidos), etc.

Alcalá. Del árabe *qalaa* ó *calaat*, castillo, ciudadela, fuerte, presidio, refugio, y con especialidad el que se halla independiente y situado en la cumbre de algun monte ó collado. Su raíz hebrea es *kala*, encerrar, retener, equivalente al l. *claudere*, y tambien prision.—*Al-calá* vale, por lo tanto, *El-castillo*.

D. y C.—*Alcalaino*, *Alcolea* (fortaleza pequeña), *Calagurritano* (de Calahorra), *Calahorra* (eufonizacion arábiga del l. *Calagurris*, así como esta voz debe considerarse como eufonizacion latina de las voces célticas *cala*, puerto, bahía, ensenada de mar ó de rio, tránsito de una parte á otra, y *uria*, *uri*, ciudad, poblacion : en su forma actual, *Calahorra* vale tanto como *Al-calahorra*, por lo tocante á su significacion, que es la de torre franca ó fortaleza libre), *Calatayud* (castillo de *Aiub*, nombre de su fundador), *Calatrava* (fortaleza del botin, lugar de presa), *Calatraveño* ó *Calatravo*, etc.

Alcali, que tambien se dice **Cali** (sin el *al*). *Sal alkalinum* : del árabe *al*, el, la, y *cali*, *qaly* ó *kali*, sosa. Nombre dado primitivamente á la planta marina que da la sosa del comercio, y luego al producto salino de la incineracion de esta planta. Por extension se llaman *álcalis* todas las sustancias que tienen propiedades químicas análogas á las de la sosa, es decir, un sabor acre y la propiedad de poner verdes los colores azules vegetales.

D. y C.—*Alcalescente*, *Alcalino*, *Alcalizado*, etc.

Alcides. *Alcides.*—V. HÉRCULES.

Alcoba. Del árabe *qobba* (y con el artículo *al*, *alqobba*), bóveda, cúpula, arco; la pieza ó fábrica hecha en forma de arco ó abovedada; tienda ó barraca de campaña; pabellon, ermita, capilla; y, por último, pieza ó aposento destinado para dormir.—En árabe se llaman tambien *alqoban* el peso y el travesaño que sostiene las balanzas; y en castellano damos igualmente el nombre de *alcoba* á la caja donde se mueve el fiel de la balanza.

Alcobilla de lumbre llaman en Aragon á la chimenea para calentarse.

Alcohol. Del árabe *al*, el, y *kohol*, sútil : *el-sútil* por excelencia.

Alcoran ó **Coran.** Del árabe *alkoran* ó *alqoran*, c. del artículo *al*, el, y *koran* ó *qoran*, lectura. *Koran* se d. de *karaa*, que significa leer un libro; juntar, unir las cosas sueltas y esparcidas; compilar. *Alcoran* equivale, pues, á la lectura, *el-libro*, la-recopilacion, etc. Es el libro en que se contiene la ley de Mahoma y sus ritos y ceremonias.

Alegoría. *Allegoria* : del g. *allé*, *allos*, otro, diferente, y *agora*, discurso, arenga : esto es, *discurso que da á entender otra cosa*, ó una cosa diferente de la que expresa el sentido recto. La alegoría es una especie de metáfora continuada.—V. METÁFORA.

Alejandro. *Alexander:* del g. *alexô*, yo socorro (en l. *arceo*, *propulso*, *opitulor*), y *andros*, genitivo de *ander*, *aner*, hombre: esto es, *socorredor ó auxiliador de los hombres.*

Aleluya. Del hebreo *allelu-Iah*, que significa *alabad al Señor.*

Alemania. Del antiguo teuton *al*, *alle*, todos, y *man*, hombre, hombres: esto es, reunion, hermandad, liga, de todos los hombres ó de varios pueblos. —V. GERMANIA, voz de la cual se supone corrupcion la de *Alemania*, que vale como *Al-hermania*, *Al-germania.*

Alentejo. Nombre de una provincia de Portugal: es un c. de *Allende* y *Tajo*, en portugués *Tejo:* como quien dice mas allá, á la otra parte, del Tajo.

Alfabeto. *Alphabetum:* compuesto de *Alpha* ó *alfa* (Α α), nombre de la *a* griega, y *Beta* (Β β), nombre de la *b* griega.—En g. antiguo, el alfabeto se llamaba γραμματική (*grammatiké*), y en l. *Litteratura.* El nombre g. Ἀλφάβητος (*alphabêtos*) es de formacion mucho mas moderna.

Alfredo. Formado de *alf* ó *elf*, elemento escandinavo, que designa cierto órden de genios ó de demonios. Es idéntico al *alb* germánico.

Algarroba, en Cataluña y otras provincias **Garrofa**, convertida en su afine *f* la *v* de **Garrova**, que es como se escribió en el castellano antiguo. Dícese que viene del árabe *jarrub* ó *al-jarrub:* pero atendiendo á que el francés la llama *caroube*, y el italiano *caruba* y *carruba*, cuyo orígen (como el de la voz l. *ceratonia*) es evidentemente del g. *keration*, ó de *keras*, *keratos*, cuerno (porque la vaina ó sílicua del algarrobo está torcida á manera de cuerno), es muy posible que esa voz tenga la etimología griega, aunque luego la eufonizasen á su manera los árabes, y arabizada la use el castellano actual. De todos modos el *al* de *Algarroba* es puramente arábigo, y sin él se pronuncia y escribe tambien muchas veces, diciendo *Garroba*, *Garrobal*, *Garrobilla*, *Garrobo*, etc.

D. y C.—*Algarrobal*, *Algarrobera* ó *Algarrobero*, que valen tanto como *Algarrobo*; *Garrafal* y su a. *Garrofal*, adjetivo que se aplica á cierta especie de guindas y cerezas *mayores* que las comunes, y que no tienen tanto agrio, debiendo sin duda este nombre, dice Covarrubias, á haberse injertado las púas del guindo en el algarrobo. Metafóricamente se aplicó luego el mismo adjetivo á ciertas cosas exorbitantes, como error *garrafal*, mentira *garrafal:* tómase siempre en mala parte.

Algebra. *Algebra:* del árabe *al*, el, y *Geber*, nombre propio de cierto matemático;—ó de *algiabarat*, restablecimiento, reposicion de las partes en su lugar. Esta última etimología parece la mas exacta. Llamóse el Algebra *al-djaber*, *al-mogabelah* (ciencia de las *restauraciones* ó de los *restablecimientos*), en virtud de la regla por la cual se verifica el paso ó *restablecimiento* de una cantidad negativa que se hace positiva trasportándola ó *restableciéndola* al otro miembro de la ecuacion.—En la edad media se llamó *Algebra* el arte de *restablecer* ó reponer en su lugar los huesos dislocados. Esta acepcion

se encuentra todavía en el Diccionario de la Academia Española, así como el nombre *Algibista*, anticuado de *Algebrista*, para designar no solo al que sabe el *Algebra*, sino tambien al que profesa el arte de concertar los huesos dislocados.

Algo. Del l. *aliquo*, ablativo de *Aliquid*, que significa indeterminadamente *alguna cosa*, como quiera que sea, contrapuesta á *nada*.

Como *aliquid* y *bonum* son términos correlativos, se toma el *algo* por *bien*. Y así la ley 2, título 21, Partida II, hablando de los hijosdalgo, dice: *E porque estos fueron escogidos de buenos logares, é con* ALGO, *por eso los llamaron* FIJOS DE ALGO, *que muestra tanto cómo fijos de bien.*

D. y C.—*Alguien, Algun, Alguno* (del l. *aliquo uno*) y sus a. *Alguanto, Algund* y *Algunt, Fidalgo* a. de *Hidalgo* (V.), *Hidalguía*, etc.

Algodon. Del vocablo indio *godon*, nombre de la planta que da la borra que llamamos *algodon*, y de la misma borra. De *godon*, con el artículo árabe *al*, salió *al-godon*, en francés *coton*, en italiano *cotone*, y en catalan *cotó*.

D. y C.—*Algodonado, Algodonal, Algodonero, Algodonosa, Coton, Cotonada, Cotoncillo, Cotonia*, etc.

Alma. *Anima*: del g. *anemos*, viento, soplo, aire sútil, con el cual fue comparado el principio interior de todo cuerpo viviente. De *anima*, segun Mayans, se dijo primeramente *alma*, y luego, suprimida la *i*, *alma*.

El doctor Rosal opina que *anima* se formó del g. *haima*, sangre, porque los antiguos creyeron que la sangre era el alma. Cita en comprobacion á Virgilio, que llamó *anima* á la sangre: *Purpuream* vomit ille *animam* (Eneida, IX, 349); y á Horacio, que llama *sangre* al alma: *Non vanæ redeat sanguis imagini* (oda 24 del lib. I). No me parecen bastante decisivas estas citas, que al fin y al cabo pueden no ser mas que una expresion figurada.

D. y C.—*Alimaña* (del l. *animalia*), *Anima* (del l. *anima*, que significa el principio vital, ó el alma considerada bajo el punto de vista fisiológico), *Animado, Animadversion, Animal, Animalejo*, etc., *Animar, Animo* (del l. *animus*, que significa el alma bajo el punto de vista psicológico y ético, es decir como principio de la personalidad intelectual, moral y afectiva), *Animosidad, Desalmado, Desanimar, Exánime, Inanimado, Longanimidad, Magnánimo*, etc., *Reanimar, Unánime, Unanimidad*, etc.—V. MENTE.

Almanac, Almanaque. La etimología mas corriente es del árabe *al*, el, el excelente, y *manah*, cómputo, cuenta, contar. — Escalígero y otros autores lo hacen derivar del artículo árabe *al*, y *manakos*, voz que equivale á *curso del mes*, y que se compone del árabe *man* ó del g. *mén*, que significa la luna.—Otros pretenden que viene del sajon *al-monght*, contracto de *al-moonheld*, que en aleman antiguo significa *que contiene todas las lunas*.—Otra opinion, que no deja de ser un tanto probable, atribuye el orígen de esta voz al trabajo de un monje llamado Guinklan, que vivia en Bretaña, en el siglo III, y que todos los años componia un librito sobre el curso del sol y de la luna,

dejando sacar numerosas copias. Este opúsculo llevaba por título *Dragonon al manah Guinklan*, palabras célticas que quieren decir *Profecías del monje Guinklan*. Por abreviacion se llamó luego el tal librito el *Monge*, ó la *Obra del monje*. La voz céltica *mañah* ha pasado á la lengua rusa, en la cual la palabra monje se traduce por *monakh*. — Finalmente, Gohins pretende que *Almanaque* viene de *almanha*, voz que en las lenguas orientales significa *estrenas*, ó aguinaldos, porque en Oriente los astrónomos tienen la costumbre de ofrecer á su príncipe un libro de efemérides al principio de cada año.

Almizcle. Sustancia aromática que se saca del desman ó ratón almizclero, pequeño cuadrúpedo del Asia (*capreolus moschi* ó *moschiferus*). El almizcle se dice en l. *moschum*, *moschus*, en g. *moschos*, y en árabe *mosch* ó *musch*, y, con el artículo, *al-musch*. De esta última voz procede la castellana *almizcle*, la portuguesa *almiscar*, y la catalana *almesc*. Los franceses llaman *musc* así al almizcle como al animal que lo elabora.

Almoneda. Del árabe *almonada*, venta pública de bienes, muebles, etc., d. del verbo *nada*, llamar, clamar, pregonar el precio de alguna cosa.

Almuerza ó **Ambuesta**, antes **Almueza** y **Almuesta**. Es la porcion de cosa suelta y no líquida, como granos y otras semillas, salvado, arena, tierra, ceniza, etc., que cabe en ambas manos juntas y puestas en forma cóncava.— Fundado Covarrubias en que se llama *almueza* ó *almuerza* de cebada el puñado de esta semilla que se echa á las bestias, no llegando á pienso entero, y siendo como quien dice darles un bocado ó *almuerzo*, cree que esta última voz y *almuerza* son de una misma familia etimológica. — Acerca de esta voz dice Puigblanch: «*Almuerza* no es voz arábiga, como tiene la facha, ni es de la estirpe de *almuerzo*, como pensó Covarrubias, sino del latino bárbaro *amba* (manû) *hausta*, por el que Amiano Marcelino dice en un latin no tan bárbaro *utráque manû cavatâ*. El que el adjetivo plural *ambo* se aplique al sustantivo singular *manus* no obsta; así dice el anónimo geógrafo de Ravena, escritor de hácia el siglo VII (lib. 2.°), *ambo Ægyptus inferior et superior*.» Apoyan esta última etimología el significado propio del verbo *haurire*, y la voz catalana *ammosta* ó *mosta* (almuerza), en la cual, así como en la castellana *ambuesta*, aparece mas clara la latina *hausta*, participio de pretérito del verbo *haurire*. — Nótese igualmente que *haustus* significa una bocanada, una buchada, un trago, lo que se puede sorber ó deglutir de una vez: HAUSTUS *aquæ mihi nectar erit* (Ovidio); un sorbo de agua será para mí un néctar.— V. ALMUERZO.

Almuerzo. De *ad-morsus*, segun unos, ó de *alius-morsus* (otro mordisco ó bocado), segun otros.—Creo que Covarrubias lo interpreta mejor diciendo que *al* es el artículo árabe *el*, y *muerzo*, corrupcion de *morsus* (de *mordere*), el mordisco, el bocado.

Los latinos llamaron *jentaculum* al almuerzo, porque con él se *desayuna* ó se rompe el ayuno: IENTACULUM *est primus cibus, quo* IEIUNIUM *solvitur* (dice S. Isidoro), *unde et nuncupatum*.

Amaurosis. *Amaurosis:* del g. *amaurósis,* obscurecimiento, d. de *amauros,* obscuro. Obscurecimiento de la vista, ó *gota serena,* como se llama vulgarmente.

Amazona. *Amazon:* del alfa privativa, y de *mazon,* mama, teta; esto es, *sin-mama.* Las amazonas formaban una nacion de mujeres guerreras, que desde niñas se cortaban ó cauterizaban la mama derecha para á su tiempo poder disparar el arco con mas soltura y destreza. Habitaban, segun se cuenta, las riberas del Termodonte (Asia Menor), tenian una reina que las gobernaba, y no consentian hombre alguno en su compañía. — Por imitacion llamaron los latinos *amazonas* á varias heroínas que se habian distinguido por sus proezas bélicas: así de Camila, reina de los volscos, dice Virgilio (ENEIDA, lib. IX, 648):

At medias inter cædes exultat AMAZON,
Unum exerta latus pugnæ, pharetrata Camilla.

A ejemplo de los antiguos llamamos *amazona* á la mujer de carácter varonil y belicoso, ó á la que efectivamente va á la guerra.—*Traje de amazona* se dice tambien el que suelen vestir las mujeres para montar á caballo.

Ambrosía. *Ambrosia:* en g. *ambrosia,* c. de la *a* privativa, y *brotos,* mortal. Entre los gentiles era la *ambrosía* el manjar ó alimento de los dioses, el cual los hacia inmortales.— Hoy llamamos *ambrosía* cualquier vianda, manjar ó bebida de gusto suave ó delicado; y tambien lleva igual nombre la *ambrosia marítima,* planta ánua, que solo crece hasta la altura de un pié, de hojas muy cortadas, muy blancas y vellosas, así como sus tallos, de olor aromático, etc.

D. y C.—*Ambrosiano,* adjetivo formado de *Ambrosio,* nombre propio que vale tanto como *no-mortal,* inmortal.—V. tambien ATANASIO.

Amen. Del hebreo *amen,* afirmacion que equivale á *sí, seguramente, así sea.*— *Amen de* es locucion anticuada que equivalia á *excepto, fuera de:* y hoy dia es expresion familiar que vale *á mas de, además de.*— Cabrera dice, pero sin justificarlo, que, en esta última acepcion, *Amen* se formó de la preposicion *a,* que aquí no tiene valor alguno, y de *miñus,* adverbio l. de cantidad.— ¿No fuera mas razonable creer que *amen de* es una corrupcion de *á mais,* ó *á mas de,* que en lemosin es *á mes de?*

América. *America.* Esta parte del globo terráqueo, descubierta en 1492 por Cristóbal Colon, tomó, sin embargo, su nombre del florentino *Américo* Vespucio.

Amplio y su a. **Amplo**: en francés y en catalan *Ample,* en italiano *Amplo, ampio.* Del l. *amplus,* contraido de *ambulus,* y este formado de la raíz *amb,* como *circulus* de *circum.* Con arreglo á esta etimología, significa la extension, el grandor de un objeto, pero con relacion á sus contornos, á su alrededor, á su latitud, á su apariencia exterior.— V. AMB en la Tabla de los prefijos.

D. y c.— *Ampliacion, Ampliar, Amplificacion, Amplificar, Amplísimo, Amplitud*, etc.

Anacoreta y su a. **Anacorita**. *Anachoreta*: del g. *anachóreó*, yo me retiro, c. del prefijo *ana*, hácia atrás, hácia adentro, y de *choreó*, yo voy. Solitario, ermitaño, retirado del comercio humano, entregado á la virtud y á la penitencia.

Análisis. *Analysis:* voz d. del verbo g. *analyó* ó *analuó*, resolver, descomponer, c. del prefijo *ana*, repetidamente, de nuevo, y del simple *lyó*, desleir, disolver. Descomposicion ó resolucion de un todo en sus partes, en sus principios elementales. — La recomposicion del todo analizado se llama *síntesis*.—V. Tésis.

D. y c.—*Analítico, Analizar*, etc., *Parálisis* (voz d. del citado verbo *lyó*), *Paralítico, Paralizar, Perlático, Perlesía* (por *Paralisia*), etc.

Analogía. *Analogia:* Del g. *analogia*, formado del verbo *analogizomai*, comparar, c. de *ana*, entre, y *logos, ratio*, razon, proporcion, semejanza. *Analogía* equivale, pues, á *entre-relacion*: es la relacion, proporcion ó conveniencia que tienen unas cosas con otras.— Ciceron dice que supuesto que se ha introducido esta palabra en el latin, él la traducirá por *comparacion* ó *relacion de semejanza* entre dos cosas: Αναλογια *latinè* (*audendum est enim, quoniam hæc primùm à nobis novantur*) Comparatio Proportio-*ve dici potest*.—Sabida esta etimología, fácilmente se comprenderá la razon de llamar *Analogía* á la parte de la gramática que trata de las partes de la oracion separadas, y de sus propiedades y accidentes.

Anatema. *Anathema:* es la misma voz g. *anathéma*, d. de *anatithémi*, dedicar, consagrar, suspender. *Anatithémi* está c. de *ana*, léjos de sí, y *thitémi*, poner, establecer, colocar.—V. Tésis.—Los antiguos llamaban *anatemas* los objetos consagrados á los dioses y suspendidos en sus altares como nuestras presentallas; y *anatema* llamaban tambien á la víctima expiatoria ofrecida á los dioses infernales. En este último sentido usó y usa la Iglesia esta voz, haciéndola sinónima de execracion, imprecacion, maldicion, excomunion. El *Anathema sit*, que se lee en muchos decretos ó cánones de los Concilios, equivale á: sea separado de la comunion de los fieles, ex-comulgado, considerado como fuera del camino de la salvacion, etc., pues antiguamente *anatema* significaba tambien la persona anatematizada ó excomulgada.

D. y c.—*Anatematismo* (excomunion ó anatema) y *Anatematizar*.

Andrés. *Andreas:* del g. *andros*, genitivo de *aner*, que significa *hombre*, hombre *generoso*, animoso.

Anécdota. Del g. *a-n-ekdota*, c. de *a*, privativa, de una *n* eufónica, y *ekdotos*, dado á luz, c. de *ek, ex*, fuera, afuera, y *didómi*, dar. Por consiguiente *anécdota* quiere decir hecho secreto, particularidad poco conocida, lance de la vida privada, que no se publica, no se saca afuera, no se da ó no se ha dado á luz.—V. Don.

Anfisbena, y por metátesis **Anfebisena**. *Amphisbena:* del g. *amphi*, al re-

dedor, por ambos lados, y *bainô*, yo ando: doble andador, ambi-andador. Especie de reptil ó culebra que puede andar hácia adelante y hácia atrás.

Anfora. *Amphora:* del prefijo *ambi* y del verbo g. *pherô*, yo llevo, ó *pherein*, llevar. Vaso antiguo de *dos* asas, que podia cogerse ó *llevarse* por *ambos* lados.

Al verbo g. *pherô, pherein*, corresponde el l. *fero, ferre*, que significa llevar, soportar, sostener, dar, producir, rendir, etc. El g. *pherein* y el l. *ferre*, así como las formas gramaticales de este, *fero, fers, tuli, latus, lata, latum*, etc., vienen á ser una especie de *temas* ó voces formativas muy fecundas (24), segun puede notarse en la siguiente lista de

D. y C.—*Ablativo* (V.), *Anáfora* (del prefijo *ana* y del verbo *pherô*), *Antelacion, Circunferencia, Colacion, Colativo, Conferenciar, Conferir, Consolativo, Correlativo, Cruciferario, Crucífero* (de *crucem ferens*, lo que tiene ó lleva cruz), *Diferencial, Diferenciar, Diferente, Diferir* (del l. *diversim ferre*), *Dilacion, Dilatar*, etc., *Feraz* (en l. *feracis, feracis*, que propiamente significa lo que se complace en llevar, dar ó producir mucho), *Fértil* (en l. *fertilis*, lo que produce ó puede producir mucho), *Ilacion, Inferencia, Inferir*, etc., *Legislacion, Legislar, Legislativo, Mortífero* (lo que lleva ó causa la muerte), *Oblada* (V.), *Ofrecer, Ofrecimiento*, etc., *Perifería, Pestífero, Preferencia, Preferir*, etc., *Prelacia, Prelado, Proferir, Referente, Referir, Refran* (contraccion de *referirán*), *Refrendar, Relacion, Relativo, Relator, Salutífero, Sufrir, Superlativo* (V.), *Trasferir, Traslacion, Traslaticio*, etc., etc.—V. además Fósforo, Metáfora, etc.; y Bre y Fero en la Tabla de las desinencias.

Angel. *Angelus:* del g. *aggelos*, mensajero, enviado, d. de *aggelló*, yo anuncio una nueva, porque Dios ha empleado con frecuencia á los ángeles para llevar sus órdenes y manifestar su voluntad.

D. y C. — *Angelical, Angélico, Angelito, Angelon, Angelonazo, Angelote, Arcángel* (de *archê*, primacía, potestad, poder, y *ángel*), *Evangelio* (del g. *eu*, bien, y *aggelló*, yo anuncio: es decir, buen anuncio, *buena nueva*), *Evangelista, Evangelizar*, etc.

Angulo. *Angulus:* del g. *agkulos*, ganchoso, encorvado, inclinado.

D. y C.—*Ancora* (del l. *anchora*, en g. *agkura*, d. de *agkulos*), *Angular, Anguloso, Cuadrangular, Oblicuángulo, Obtusángulo, Rectángulo, Triángulo*, etc.

Aniquilar, ó tambien **Anihilar**, del bajo latin *adnihilare, annihilare, adnichilare*, verbo c. de *ad* y *nihil*: esto es, *redigere ad-nihilum*, reducir á la nada, destruir, arruinar enteramente.

La voz l. *nihilum*, y por contraccion, *nihil, nil*, nada, está c. de *ne, nec, non*, no, y de *hilum*, que significa el ombligo ó cabillo de las semillas, que se ve en su centro ó en una de sus puntas, y suele ser de color negro en las habas secas, en ciertas habichuelas, etc.: esto es, *nec-hilum*, ni una cenefilla de haba, *nada*.

Antiguamente fue costumbre escribir *ch* en vez de la simple *h*, como *michi*, *nichil*, por *mihi*, *nihil*; y convertido el sonido *chi* en *qui*, resultó el *aniquilar*, romanceado en castellano del l. *annichilare*.—V. Nada, Nadie, y No.—Véase además Ne en la Tabla de los prefijos.

Anómalo. *Anomalus:* de la *a* privativa de los griegos, y de *homalos*, igual, parecido, semejante: no-semejante, no-igual.—Otros lo derivan de *a*, sin, y *nomos*, ley, regla: sin regla, no-regular, irregular.

D. y C.—*Anomalía* (en g. y en l. *anomalia:* irregularidad) y su a. *Anomalidad*, *Anomalístico*, etc.

Anselmo. Nombre propio cuya raíz goda es *ans*, trasformada á veces en *ant*, que parece una variante de *as*, *os*, que significa *Dios*.

Ante (nombre). Viene de *danta*, cuadrúpedo cuya piel (así como la del búfalo y otros animales) se adoba y curte para varios usos: *ante*, esto es *piel de la danta*. Sin embargo, Covarrubias dice que el *ante* se llamó así por ponerse ó llevarse como resguardo *delante* del pecho; y otros pretenden que *ante* viene de *Nantes*, ciudad en la cual se inventó, ó se trabajaba con gran perfeccion, el adobo de dicha piel.

Ante. *Ante.* Explanando lo dicho acerca de *ante*, como prefijo (pág. 129), añadirémos aquí que se usa fuera de composicion, como preposicion y como adverbio; y que en el concepto de voz separada puede considerarse como matriz de los siguientes

D. y C.—*Adelantamiento*, *Adelantar*, *Adelante* (c. de *a* y *delante*), *Adelanto*, *Ancianidad*, *Anciano* (formado de Antiguo), *Ant* (a. de Ante y Antes), *Anterior*, *Anterioridad* (de *ante-ire*), etc., *Antes* (en l. *ante*, *antea*, *antequam*, *imò*, *prïusquam*), *Anticuado*, *Anticuar*, *Anticuario*, *Antiguo* y *Antiguado* (anticuados), *Antigualla*, *Antigüedad*, *Antiguo* (de *ante* y de *usio*, uso, costumbre), *Avance*, los a. *Avandicho* (ante-dicho, sobredicho), *Avanguarda* y *Avanguardia*, *Avantal* (delantal), *Avante* (en francés *avant*, c. de *ab* y *ante*), *Avantren* (el juego delantero de la cureña), *Avanzada*, *Avanzar*, etc., *Aventajar* y sus d., *Delantal*, *Delante*, *Delantero*, etc., *Desventaja*, *Vanguardia* (avan-guardia), *Ventaja*, etc., etc.

Antídoto. Del g. *antidoton*, c. de *anti*, contra, y de *didómi*, dar: vale *contra-dado*.—V. Don.

Antillas. Contraccion ó yuxtaposicion contracta de *Ante insulas*, Anteislas.

Antimonio. *Antimonium*, *stibium:* metal conocido de muy antiguo (pues hablan ya de él Hipócrates, Dioscórides, Plinio y Galeno), y al cual atribuian los químicos maravillosas virtudes.—Basilio Valentin, monje aleman, que se dedicaba al estudio de la química, sometiendo á diversas manipulaciones el mineral de antimonio, obtuvo un producto nuevo (el metal antimonio puro), que quiso ensayar dándolo á unos cerdos. El efecto fue muy purgante, pero dichos animales adquirieron luego una salud y un vigor muy notables. Creyó en su consecuencia el monje poseer en la nueva sustancia un medio de salud, ó un seguro preservativo de toda enfermedad, no reparando en adminis-

trarlo como profiláctico á todos los monjes de su comunidad: pero el resultado fue desastroso, pues todos quedaron envenenados, y muchos murieron víctimas del preservativo. De ahí el nombre de *Anti-monio*, como quien dice *contra-monjes*, mata-monjes.—V. MONJE.

Pero los que dudan de la autenticidad de esa anécdota, creyéndola improbable, se han echado á discurrir otras etimologías, ciertamente no mas plausibles. Así unos hacen venir *antimonio* del árabe *athmad*, *ithmid;* y otros del g. *anti*, contra, y *monos*, solo, es decir que no se encuentra solo ó puro, etc.

El *antimonio* se llama tambien *stibinum*, *stibium*, de una voz g. que significa sospechoso, vitando, cosa de la cual conviene guardarse, preservarse.

El antimonio es una sustancia enérgica y venenosa. Al principio los médicos usaron el antimonio solamente al exterior, pero á mediados del siglo XV aconsejaron ya su uso interno. Ocurrieron muchas desgracias, la facultad de medicina de Paris reprobó la administracion de los preparados antimoniales, y el Parlamento prohibió su uso. Algunos médicos entusiastas por el antimonio, y sobre todo por el tártaro emético (V. EMÉTICO), siguieron recetándolo á despecho de la prohibicion, pero fueron encausados y se les recogieron los diplomas: los doctores Besnier y Paulmier de Caen, entre otros, sufrieron esta pena.—Pero como nada hay estable en la Tierra, y sobre todo en materia de opiniones, no pasó mucho tiempo sin que volviese á cobrar fama el antimonio. Consultada entonces de nuevo la facultad médica de Paris, aprobó el uso del antimonio, en junta que celebró el 29 de marzo de 1666, y el 10 del propio mes el Parlamento dió un decreto que abrogó el de la prohibicion. Hoy dia no se usa el antimonio en estado de metal, pero forma la base de algunos preparados bastante usados, como el *emético*, ó tártaro emético, tártaro estibiado (tartrato de potasa y de antimonio), el *kermes mineral* (sulfuro de antimonio hidratado), la *manteca de antimonio* (cloruro de antimonio), etc.—En las artes se alea con los metales blandos (plomo, estaño, etc.) para darles dureza y elasticidad: así es que el antimonio entra en la composicion de los espejos de los telescopios, en el metal de campanas, en el que sirve para la fundicion de los caractéres de imprenta, etc.

Antropología. *Anthropologia:* del g. *antrhópos*, hombre, y *logos*, tratado, discurso: ciencia del hombre, historia natural, y tambien psicológica, de la especie humana.—*Anthrópos* es voz c. no bien descifrada, y que vale, segun unos, *el que mira hácia arriba*, ó, segun otros, cara ó *faz florida*.

D. y c.—*Antropó-fago* (comedor de carne humana), *Antropo-morfismo* (antigua herejía que atribuia á Dios la forma corporal del hombre), *Filantropía* (amor á los hombres), *Filantrópico*, etc., *Misantropía*, *Misántropo* (del g. *miseô*, yo aborrezco, y *anthrópos:* el que odia ó aborrece la sociedad, el trato con los hombres), etc.

Año. *Annus*: ciclo, círculo que describe el sol recorriendo los doce signos del zodiaco, y enroscándose como una serpiente, formando un *anillo*.—V. AM, AMB, AN, AÑ, etc., en la Tabla de los prefijos.

D. y C.—*Anales, Analista, Anata, Anillar, Anillo, Aniversario, Ano, Antaño, Anual, Anualidad, Anuario, Anular* (en forma de anillo), *Anuloso, Anuo, Añacea* (fiesta, regocijo ó diversion anual), *Añada* (espacio de un año), *Añal, Añalejo, Añaza* (a., por Añacea), *Añejar, Añejo, Añojal, Añojo* (el becerro de un año cumplido), *Añoso, Bienal, Bienio* (espacio de dos años), *Ogaño* (del l. *hoc-anno*, este año), *Perene* ó *Perenne* (del l. *perennis*, esto es *per annum:* lo que dura siempre), *Quinquenio, Sexenio* (el tiempo ó trascurso de seis años), *Trienal, Trienio*, etc., etc.

Apellido. El sobrenombre que tiene algun sujeto, y le distingue por su casa ó linaje, como *Córdoba, Gonzalez, Guzman*, etc. Hasta el siglo XIII no se principiaron á fijar y trasmitir, en España, como apellidos, los nombres propios y patronímicos. En la edad media, los reyes *apellidaban* ó llamaban á los ricos-hombres y caballeros para que acudiesen á la guerra con sus vasallos, y siendo cada uno conocido por un nombre ó sobrenombre distinto, á este se le dijo *apellido*, del l. *appellare*, apellidar, llamar, convocar á, c. de *ad* y del verbo inusitado *pellare*, hablar, llamar.

El primer orígen de los *apellidos* se encuentra en los nombres patronímicos: tales son, por ejemplo, los actuales apellidos de *Bermudez* (hijo de Bermudo), *Florez* (de Froila), *Paez* (hijo de Payo), *Ruiz* (de Rui), etc. — V. Es y Ez en la Tabla de las desinencias, y Patronímico en el Diccionario.

Otro orígen de los apellidos fueron las *alcuñas* (hoy alcurnias), esto es los motes sacados de alguna falta ó perfeccion física ó moral, de algun hecho ó circunstancia del sujeto: de ahí salieron los apellidos *Abarca, Blanco, la Cerda, Cuadrado, Delgado, Gallardo, Giron, Hermoso, Mellado, Prieto, Redondo, Romo, Verdugo*, etc.—V. De en este Diccionario.

Finalmente (segun hemos indicado ya en los Rudimentos, pág. 74), los demás apellidos se han tomado de cuantos seres naturales y cosas artificiales existen: de los astros (*Estrella, Lucero, Sol, Solano*);—de animales (*Aguila, Alcon, Borrego, Gallo, Lobo*);—de árboles ó plantas (*Alamo, Naranjo, Olmo*, etc.); —de sitios plantados de árboles (*Acebedo, Avellaneda, Cereceda, Pineda, Robledo*); — de adjetivos formados de sustantivos que significan cosas del reino vegetal (*Cambronero, Cardoso, Retamosa, Troncoso*); —de ciudades ó reinos (*Alcalá, Cordoba*, etc.);— de los títulos de dignidad ó de los grados de la milicia (*Adalid, Alferez, Caballero, Conde, Doncel, Duque, Infante, Maestre, Marqués, Rey, Reina*, etc.); — de tener un pariente en el clero, ó de haber pertenecido el sujeto al estado eclesiástico (*Abad, Obispo, Monge, Prior, Sacristan*, etc.); — de los nombres de Santos (*San Juan, Santa Maria, San Miguel, San Pedro, San Salvador*, etc.);—de objetos artificiales (*Calderon, Castillo, Correa, Iglesias, Llave, Mesa, Tapia, Torre*, etc.), etc., etc.

A la misma familia de *Apellido* pertenecen los siguientes

D. y C.—*Apelacion, Apelar* (cuando no significa ser de un mismo *pelo* ó color), *Apelativo, Apellidamiento, Apellidar, Inapelable, Interpelacion, Inter-*

pelar (del l. *interpellare*, c. de *inter* y *pellare*, interrumpir al que está hablando), etc.

Apocalipsis. Del g. *apo*, léjos de, y *kalyptó*, velar, cubrir, ocultar: como quien dice *des-cubrimiento*, revelacion, quitar el velo. — *Apocalipsis* se llama el libro del Nuevo Testamento que contiene las *revelaciones* hechas á San Juan el Evangelista en la isla de Pathmos.

Apócope ó **Apócopa.** *Apocope, amputatio, abscissio:* del g. *apokopé*, formado de *apokoptó*, cortar, separar, c. de *apo*, fuera, léjos, y *koptó*, *koptein*, segundo aoristo *kopein*, cortar, recortar. Separacion ó supresion de una sílaba ó letra al fin de una palabra; como en g. δω por δωμα (en Homero), en l. *duc*, *fac*, *negoti*, por *duce*, *face*, *negotii*, y en castellano *algun*, *entonce*, *gran*, por *alguno*, *entonces*, *grande*.

D. y c.—Del mismo verbo *koptó* y el prefijo *sin* está formado *Síncopa*, en g. συγκοπή, en l. *syncopa*, *syncope*, *concisio*, *contractio*, que es el corte ó la supresion de una letra ó sílaba de enmedio de la palabra, como *idolatria* por *idololatria* (εἰδωλο-λατρεία), *possum* por *potis sum*, *prudentum* por *prudentium*, y en castellano *debria*, *defeto*, *guarte*, *heis*, etc., por *deberia*, *defecto*, *guárdate*, *habeis*, etc. La síncopa es en las palabras lo que la elipsis es en la frase ó en la cláusula.

Apócrifo. Del g. *apo*, fuera de, y *kryptó*, esconder, guardar en secreto. *Apócrifos* se llamaron antiguamente los escritos cuya autoridad era sospechosa ó dudosa; los libros cuyo orígen y cuyos autores no conocieron los Santos Padres; libros que se guardaban en secreto y que se leian en particular y no en público. Por extension llamamos hoy *apócrifo* lo fabuloso, supuesto ó fingido.

Apódosis. *Apodosis:* voz g., c. del prefijo *apo*, que equivale á *rursùm*, *re*, y de *dosis*, donacion: es como quien dice *re-donatio*, *redditio*.— V. Don. Es aquella parte del período que *da* á la primera lo que le falta para completar el sentido total.— En todo *período* se consideran dos partes: 1.ª la *prótasis* (V. Tésis) ó antecedente, que es aquella en la cual queda todavía pendiente ó imperfecto el sentido; 2.ª y la *apódosis* ó consiguiente, que es la que lo completa.

Apólogo. *Apologus:* del g. *apologos*, c. de *apo*, que expresa fin ó intencion, y *logos*, discurso, palabra. El *apólogo* es una fabulita moral é instructiva.

D. y c.—*Apologia*, *Apologista*, etc.; y, además, con los prefijos ó pseudo-prefijos *cata*, *deca*, *dia*, *epi*, *mono*, *pro*, etc., y la voz ó la pseudo-desinencia *logos*, *logo;* se forman *Catálogo*, *Decálogo* (diez palabras, diez preceptos), *Diálogo* (conversacion, plática entre dos), *Epílogo*, *Monólogo*, *Prólogo*, etc. —V. Lógica.

Apóstol. *Apostolus:* del g. *apostolos*, embajador, mensajero, enviado, d. de *apostellô*, en l. *ablego*, c. del prefijo *apo* y de *stellô*, yo envio, *ego mitto:* es decir, legado, *enviado á lo léjos*. Nombre dado por la Iglesia á los doce

principales discípulos de Jesucristo, á quienes *envió* á predicar el Evangelio por todo el mundo.—El *Apóstol* por antonomasia se entiende San Pablo.

D. y C.—*Apostolado, Apostolazgo, Apostolical, Apostólico, Apostoligal, Apostóligo, Apóstolo, Coapóstol, Epístola* (misiva), *Epistolar*, etc., *Estrella*, de *stelló*, por la rapidez con que *envia* la luz; aunque otros dicen que de *stare*, por la fijeza con que *están* ó se mantienen las estrellas en el firmamento, etc.—V. ESTAR.

Aqueronte. Del g. *achéos*, dolor, y *rhoos*, rio, d. del verbo *rhéô*, yo corro, yo fluyo: *rio de los dolores*.—V. CATARRO.

Arabia. *Arabia:* los naturales dicen *Arab*. Vale tanto como *tierra occidental*, pues los árabes habitan con efecto las regiones mas occidentales del Asia.—V. AREA y SARRACENOS.

D. y C.—*Alarbe* (V.), *Algarabía, Arabe, Arabesco, Arabía, Arabico* a. de *Arábigo*, el a. *Arabio* (lo perteneciente á los árabes, y tambien el árabe), etc.

Aragon. Por *Araticon*, d. del adjetivo l. *araticum*, entendiéndose *territorium*, como país de labranza. Del ablativo *aratico* se dijo *Aratgo* y *Aradgo*, y luego *Arazgo*, como de *majoratico* (*jure*) se dijo *mayorazgo;* y, perdida la *z* (como se perdió en *yo yago*, por *yo yazgo*, del verbo *yacer*), quedó en *Arago*, que con forma aumentativa ó colectiva es *Aragon*, y equivale á país de muchas tierras labrantías ó de pan llevar.

Esta etimología del doctor Puigblanch (quien la funda en el escudo del antiguo reino de Aragon, y en otras consideraciones histórico-filológicas) es muy ingeniosa, y, en todo caso, mas probable que las que dan Antonio de Lebrija y otros etimologistas.—V. ARAR y URGEL.

D. y C.—*Aragonés* ó perteneciente á Aragon.

Arbitro. *Arbiter:* de *ad-beto*, equivalente á *ad-eo*. En sentido propio significa el que se acerca á una cosa para verla ú oirla; testigo ocular ó auricular. Traslaticiamente, en lenguaje judicial, significa el que se acerca á un litigio, á una cuestion, y se entera debidamente, siendo el encargado por las partes de arreglar el negocio y terminar el litigio: es el juez de lo que en latin se llamaba una *actio bonæ fidei*, un juez que falla desde el punto de vista subjetivo, segun su conciencia, é independientemente de toda consideracion extraña al sentimiento de equidad. El *juez* falla fundado tan solo en la ley escrita, *prout lex et justitia suadet*, como dice Séneca; pero el *árbitro* falla libremente segun su conciencia, sin atenerse á las leyes escritas, y solo *prout humanitas et misericordia impulit*.

D. y C.—El a. *Albedriador, Albedrío, Arbitrable, Arbitracion*, a., *Arbitrador, Arbitraje, Arbitral, Arbitrar, Arbitrario, Arbitrio, Arbitrista*, etc.

Arca. *Arca:* del g. *arkeó*, en l. *removeo*, impedir que se pase adelante, que se avance, detener, contener, guardar, etc.

D. y C.—*Arcabucear, Arcabuz* (del italiano *arco* y *busio*, por *bugio*, agujero: arco agujereado: arma arrojadiza, que luego se convirtió en arma de fuego), *Arcada, Arcano* (secreto, cosa guardada), *Arco, Argolla* (de *arculus*),

Arquear, Sobaco (mutilacion de *sub-arcu*, segun unos, y de *sub-axe*, segun otros), *Sobaquina*, etc.

Arcaismo. Del g. *archáismos*, d. de *archáios*, antiguo, formado á su vez de *archê*, comienzo, principio, y de la desinencia *ismos*, que denota imitacion: equivale á *antiqu-ismo*, imitacion del modo de hablar de los antiguos; voz, frase anticuada. Es lo contrario de *neologismo*, ó, como quien dice, *modernismo*.—V. NUEVO.

D. y C.—*Archivar, Archivero, Archivo* (de *archê*, principio, porque en los archivos están los principios ú originales de las escrituras, documentos, etc.: otros, sin embargo, quieren hacerlo derivar de *arca*, caja), *Arqueología* (tratado de las antigüedades), *Arqueólogo*, etc.

Ardite. Otra de las varias (aunque no muchas) voces de orígen inglés que se introdujeron en el castellano y en el lemosin. *Ardite*, que en algunos pueblos de Castilla la Vieja pronuncian *árdite*, y que antiguamente se escribia *hardite*, viene del inglés *farthing* ó sea *fárding*, en lo antiguo *farthingte* ó *fárdingte*, que significa un cuarto ó una cuarta parte. Con efecto, el *fárdin* es la cuarta parte del *penique*, moneda inglesa de cobre que vale unos doce maravedises de los nuestros: 12 peniques hacen un *chelin*, moneda de plata análoga á nuestra peseta. Y *fárdin* es voz alterada de la antiquísima latina *quadriente*, de *quadriens*, que despues fue *quadrans*. Igual alteracion sufrió *quatuor*, de cuya voz es corrupcion la inglesa *four*, cuatro. (Puigblanch.)

Otros dicen que *Ardite* viene del vascuence.—Véase además OBLEA.

Area. *Area:* de *ar, art, artz*, radicales de *Tierra*, que existen en todas las lenguas orientales y en el vascuence.—Espacio que comprende una figura; espacio de *tierra* que ocupa un edificio; superficie plana; y, segun el sistema de pesas y medidas establecido en España por la ley de 19 de julio de 1849, la *área* es una medida superficial de cien metros cuadrados, ó un cuadro de diez metros de lado.—V. GRAMO, LITRO y METRO.

D. y C. — *Aragon* (V.), *Arar, Arecer* (secar), *Arel, Arena, Arenal, Arenar, Arenilla, Arenisco, Arenoso*, etc., *Aréola, Aridez, Arido, Centiárea* (centésima parte del área, ó sea un metro cuadrado), *Era, Erial, Hectárea* (del g. *hekaton*, ciento: cien áreas), *Urget* (V.), etc.

Areopago. Del g. *Arés, areos, Martê*, y *pagos*, colina. Tribunal de Atenas así denominado por celebrar sus reuniones en un sitio llamado *Colina de Marte*.—V. MARTE y PAGAR.

D. y C.—*Areopagita* (juez del Aréopago).

Aristocracia. *Aristocratia:* del g. *aristos*, superlativo que equivale al l. *optimus*, muy bueno, el mejor, y de *krateia*, fuerza, poder, ó *kratos*, fuerte, poderoso: poder, dominacion, gobierno de los mejores, de los mas buenos. — V. DEMOCRACIA.

D. y C.—*Aristos* entra en la composicion de muchos nombres griegos, como *Aristarco* (de *aristos* y de *archos*, príncipe, principal), *Aristófanes* (de *aristos* y de *phainô*, manifestar, hacer aparecer), *Aristolóquia* (planta *muy*

buena para los lóquios), *Aristóteles* (de *aristos* y de *telos*, fin, objeto; el que se propone un fin útil), etc.—V. Aristo en la Tabla de los pseudo-prefijos.

Aritmética. *Arithmetica:* del g. *arithmos*, número: arte, ciencia de los números.—Antiguamente se escribió *Arismética*, y aun hoy así lo pronuncian algunos, fundados sin duda en que la θ ó *th* de *arithmos* tiene, para muchos, el valor de *s* ó *z*, segun hemos indicado en el alfabeto griego (página 83).—V. además ica en la Tabla de las desinencias.

D. y c.—*Algoritmo* (Aritmética), *Logaritmo*, c. de *logos* y *arithmos:* número de una progresion aritmética, que corresponde á otro número en una progresion geométrica.

Armonía, y, con mas propiedad etimológica **Harmonía.** *Harmónia:* en g. tambien *harmonia*, consonancia, órden, acuerdo, proporcion entre las diversas partes de un todo, y que produce un efecto agradable. El nombre g. *harmonia* se d. del verbo *aró*, yo concierto, ajusto, proporciono.

D. y c.—*Armónico*, *Armonioso*, *Armonista* (a., por músico), *Enarmónico*, *Filarmónico* (de *philos*, amigo, y *harmonia:* el apasionado á la armonía, á la música), etc.

Arnaldo. Nombre propio, formado de *arn*, *ern*, que en islandés significa águila, y parece derivarse de *ern*, fuerza.

D. y c.—De *ern* se formó tambien *Ernesto*, que otros escriben y pronuncian *Arnesto*.

Arquitecto. *Architectus:* del g. *archó*, yo mando, y de *tektón*, obrero, jornalero, albañil. El jefe de los obreros, el que manda á los albañiles, el *maestro de obras*, etc.

D. y c.—De *archó*, yo mando, *archon*, comandante, ó *arché*, mando, gobierno, están c. todos los nombres que empiezan por *Arci*, *Archi*, *Arqui*, etc., segun hemos indicado en la Tabla de los pseudo-prefijos, y todos los que terminan en *arca*, *arquía*, *arquismo*, etc., como *Anarquía* (sin-gobierno), *Anarquista*, *Monarca*, *Monarquía* (gobierno de *uno* solo), *Oligarca*, *Oligarquía* (del g. *oligos*, poco: gobierno de pocos), *Pentarca*, *Pentarquía* (gobierno de *cinco* personas), *Tetrarca* (gobernador que solo tiene la *cuarta* parte de un Estado), etc.—V. Arcaismo, patriarca, etc.

Arsénico. *Arsenicum:* del g. *arsén*, macho, masculino, hombre, y *nikaó*, yo mato. Así se llama cierto metal venenoso, matador, no conocido de los antiguos (pues el *arsenikon* de los griegos no era mas que el sulfuro de arsénico), de color gris de acero, etc.—Gébelin desecha esta etimología, y la saca del árabe *alzernig*, voz c. de *zarr*, morder, quemar, y *neg*, apresurarse, esto es, que muerde, *que quema aprisa*, propiedad que realmente tienen el arsénico y sus preparados.

Arte. *Ars*, *artis:* esta voz tiene relacion etimológica por una parte con el verbo g. *aïrein*, emprender, principiar á obrar, y por otra con el nombre l. *artus*, miembro, formado del g. *arthron*.—V. Artículo.—El *arte*, pues, en su primitiva acepcion, es el *medio de accion de los miembros*, de los ór-

ganos necesarios de la voluntad.—A esta primera acepcion se han agregado sucesivamente las ideas de industria, habilidad, maña, perfeccion, etc.

D. y C.—*Artecilla, Artefacto, Artelleria* ó *Artilleria* (c. de *Ars tollendi*), *Arteria, Artero, Artesano, Artifice, Artificial, Artificiar* (a.), *Artificioso, Artillar, Artillero, Artimaña, Artista, Artístico, Artizar* (a.), *Inercia, Inerte* (c. de *in, sine-arte*), etc.

Artico. *Arcticus:* adjetivo que se aplica al polo norte ó septentrional, y á los mares y regiones cercanas á él. La *Osa mayor* y la *Osa menor*, constelaciones contiguas al polo norte, hicieron llamar á este *ártico*, nombre que viene del g. *arktos*, que significa *osa*.—V. Setentrion y Tramontana.

D. y C.—De *arktos* y el prefijo *anti* salió *Antártico;* y de *arktos* y *ura*, cola, salió *Arturo*, nombre de una estrella que está cerca de la *cola* de la Osa mayor.

Articulo. *Articulus:* diminutivo de *artus*, miembro, formado del g. *arthron*, que significa articulacion ó juntura natural de los huesos. *Articulo*, pues, vale tanto como *miembrecillo;* parte pequeña de la oracion, etc.

Entre los latinos *articulus* significó igualmente tiempo, momento, punto: así *in ipso articulo opprimere* (Terencio), quiere decir sorprender á tiempo, en el instante dado. Así tambien la expresion *in articulo mortis* quiere decir en el instante, en el momento de la muerte.

D. y C.— *Artejo, Artético, Articular, Articulario, Articulista*, etc., *Artritis* (inflamacion de las articulaciones), *Artrítico, Artrodia* (articulacion), y con los prefijos *dia, en, sin*, resultan *Diartrósis, Enartrósis, Sinartrósis*, etc., con que designan los anatómicos los varios modos de articulacion de los huesos.

Asaz y su a. **Assás.** Equivale á *bastante*, bastantemente, y á veces á *muy*. Formóse del l. bárbaro *Ad satis*, y corresponde al *assez* de los franceses y al *assai* de los italianos.

Asceta. *Asceta:* del g. *askétés*, el que se ejercita, formado de *askein*, ejercitarse. Desde los primeros tiempos de la Iglesia se llamaron *ascetas* los cristianos que se distinguian por sus *ejercicios* de piedad y por su austereza de costumbres.

D. y C.—De ahí el calificar de *Ascético* todo lo relativo á los ejercicios espirituales, á los libros de piedad y á sus autores; y de ahí llamar *Ascetismo* á la profesion de la vida ascética.

Ascios. Voz g. c. de la *a* privativa, y de *skia*, sombra: *sin-sombra.*

D. y C.—Con los prefijos *anfi, hétero* y *peri*, se han formado las voces *Anfiscios, Heteroscios* y *Periscios*, usadas en geografía astronómica.

Así y sus a. **Ansí, Ansina, Asin, Asina.** *Sic, ita:* corrupcion de *ad-sic*, ó mejor de *in-sic*, en-así: de esta ó de esa suerte ó manera, de este ó de ese modo.—De *in-sic* salió tambien el francés *ainsi*, como de *ad-sic* el *aussi*.—Al *Así* castellano corresponden el *axi, axis*, de los catalanes, y el *cosi* de los italianos.—V. Si.

Asia. *Asia:* el nombre de esta célebre y extensa parte del globo terráqueo es de oscuro orígen. Los griegos, en su imaginacion galana, lo sacaban de la ninfa *Asia*, hija, segun ellos, del Océano y de Tétis, y esposa de Jafet.—Otros lo derivan de *Mancus Lydius!*

† **Asilo.** *Asylum:* del g. *asylon*, c. de la *a* privativa, y *sylaó*, quitar, arrebatar, sacar, extraer: lugar de refugio, sagrado, del cual no puede ser arrebatado quien á él se acoge, porque está bajo la proteccion de alguna autoridad.—ASYLUM *petitur à scelestis*, REFUGIUM *ab afflictis:* esta frase consigna la diferencia que hay entre *asilo y refugio*.

Atanasio. *Athanasius:* nombre propio de hombre, formado del g. *athanasia*, inmortalidad, ó *athanatos*, inmortal, c. de la *a* privativa, que equivale á *no, sin*, ó *in*, y *thanatos*, muerte: esto es, *no-mortal, inmortal.* — Véase AMBROSÍA.

Atenas. *Athenæ, Athenarum, Athenis:* nombre de la capital de la Atica (Grecia). Los turcos la llaman *Athiniah* ó *Setines*. Viene de *Athéné*, nombre g. de Minerva, del cual da Platon dos etimologías: 1.ª de *é-theo-noé*, la que conoce las cosas de Dios ó divinas; 2.ª de *étho-noé*, costumbre y nocion ó inteligencia.—V. DIOS, ETICA, y NOCION.—Otros derivan *Athéné* de *apo tou athrein*, ver, discernir.—Mitologistas hubo, por fin, que, fundados en que Minerva nació armada, dijeron que esta diosa no necesitó nodriza, y que por ende fue llamada *Athéné*, por *Athélé*, c. de la alfa privativa, y del verbo *thélazein*, criar, amamantar; esto es, la *no-amamantada*.

Atenas (como Ampúrias, Lóndres, Paris, y otros nombres geográficos), tiene terminacion plural, por constar dicha ciudad de *dos* partes principales (el *Acrópolis* ó ciudad alta, elevada, y el *Catápolis* ó ciudad baja), separadas una de otra por una muralla, así como otras ciudades se hallan divididas por un rio, etc. *Atenas* podria suponerse, pues, tambien c. de la *a* privativa, y del verbo *teinó*, yo tiendo ó pongo tenso: esto es *no-tensa*, no corrida, sino cortada ó partida.—Sea cual fuere la verdadera etimología de *Atenas*, ó de *Athéné*, hé aquí sus

D. y C.—*Ateneo* (nombre propio de hombre, célebre gramático apellidado el *Varron de los griegos*), *Ateneo* (lugar de reunion de los retóricos, filósofos, artistas, etc.), *Ateniés* a. de *Ateniense*, etc.—V. ATICA.

Atica. *Attica:* del g. *aktè*, ribera, playa. País de la antigua Grecia, que se extendia por el litoral, y cuya capital era *Atenas* (V.).

D. y C.—*Aticismo* (finura, delicadeza, gusto propio y peculiar de los atenienses), *Atico* (ateniense), etc.

Atlas. *Atlas, atlantis:* del prefijo g. *a*, que aquí tiene valor aumentativo, y de *talaó, tlaó*, sostener. Nombre de un gigante, uno de los Titanes, dotado de tanta fuerza que sustentaba sobre sus hombros el Cielo.

D. y C.—*Atlantes* (estátuas de hombres que, á la manera de *Atlas*, sustentan los arquitrabes de las obras), *Atlántico* (mar, isla), *Atlas* (nombre dado á la primera vértebra del cuello, porque, á la manera del gigante *Atlas*, sus-

tenta la cabeza), *Atlas* (cordillera de montes del Africa), *Atlas* (coleccion de mapas, con alusion á la fábula del gigante *Atlas*), etc.

Atleta. *Athleta:* del g. *athlétés*, luchador, combatiente, d. de *aethlos, athlos*, combate.—Los *atletas* eran los hombres robustos y ejercitados en la gimnástica, que combatian en las justas y en los juegos públicos de la antigua Grecia.

Atroz. *Atrox, atrocis:* esta voz l., segun los etimologistas antiguos, significó primeramente *crudo*, y vino del g. *atrox, atrógos*, c. de la *a* privativa y de *trogó*, yo como, yo trago; esto es que no sirve para tragar, que no es bueno para comer.—Otros la d. de la *a* privativa, y del g. *trein*, temer: como quien dice *sin-miedo*, que no teme á nadie.—Y otros, por último, la d. de *trux*, ó mas propiamente *taurox, torox* (sinónimo de *torvus*, torvo), que significa feroz, terrible.

Los etimologistas modernos, tal vez con mayor acierto, d. el l. *Atrox* de *ater*, negro, y de *ox* (ωψ), desinencia en la cual la *x* ó *cs* sustituye la *psi* ó sea la *ps* (ψ), así como en *oculus*, el ojo, la letra *c* sustituye á la *p* del g. οψ, *ops*.—*Atrox*, romanceado en *Atroz*, significaria, pues, el ó lo que tiene el aire *negro*, triste, siniestro, funesto amenazador, pasando luego muy naturalmente á las connotaciones extensivas de feroz, terrible, cruel, y por último á las de vehemente, fuerte, enérgico, inflexible, así en buena como en mala parte.

Aula. *Aula:* en g. *aulé*, corte, palacio, de algun príncipe soberano: y posteriormente la sala donde en las universidades y casas de estudios se enseña algun arte ó facultad.

D. y C.—*Aulico*, adjetivo que significa lo perteneciente á la corte ó palacio, y tambien al cortesano ó palaciego.

Aumentativo. *Augmentativus:* adjetivo verbal en *ivo*, formado de *augmentatum*, supino de *augmentare*, d. de *augmen*, voces todas de la baja latinidad.—V. Autor.

Llámanse *aumentativos* los nombres (sustantivos ó adjetivos) que aumentan la significacion de los positivos.—El l. apenas tiene formas aumentativas, como no sea el *o, onis* (V. on, ona, en la Tabla de las desinencias), en los sustantivos, y el *or, us, ius*, de los comparativos.—Del *o, onis*, l., ha salido el *on* castellano, que es como la base de todas las desinencias aumentativas, y que corresponde al *one* de los italianos. Nuestras desinencias aumentativas son *aco, acho, ancon, arron, azo, eton, on, ote*, etc.

A la idea de aumento connotada por medio de estas desinencias, casi siempre va anexa la idea accesoria de desproporcion, tosquedad, fealdad, extravagancia, burla ó desprecio. Así es que los *aumentativos* no tienen cabida en el lenguaje elevado ó sério: casi todos ellos son *de imperfeccion*.—Véase Diminutivos.

De algunos aumentativos forma el castellano bi-aumentativos, ó aumentativos derivados, como de *picaron, picaron-azo*, etc.

Son afines de las desinencias aumentativas las colectivas, como *ada, ario, orio*, etc., y las abundanciales, v. gr. *oso, udo*, etc., porque hay realmente afinidad entre la idea de aumento y las de coleccion ó abundancia.—V. SUPERLATIVOS.

Austro. *Auster:* del g. *auó*, yo seco, yo abraso. Viento que sopla del mediodía ó del sur.

D. y C.—*Austral* (meridional), *Australasia*, ó sea la Nueva Holanda, nueva parte del globo terráqueo situada en las regiones australes.

Autóctono. Del g. *autos*, sí mismo, y *chthón*, tierra, país: esto es, de la misma tierra, del mismo país, indígena.—*Autóctonos* llamaban los griegos á los primeros habitantes de un país, para distinguirlos de los pueblos que habian ido de otra parte á establecerse en él, ya por tolerancia, ya de resultas de la conquista. Los pueblos antiguos, y sobre todo los atenienses, tenian á mucha gala el pasar por autóctonos.—V. ABORÍGENES é INDÍGENA.

Llámase lengua *autóctona* de un país la primitiva del mismo, ó la que hablaban ó hablan sus habitantes autóctonos ó primitivos.

Autómata ó Autómato. Del g. *automatos*, espontáneo, voluntario, que obra por sí, c. de *autos*, sí mismo, y *maó*, desear, querer.—*Autómata* se llama una máquina que tiene en *sí misma* el principio de su movimiento, ó que imita los movimientos de los cuerpos animados: y tambien se llama *autómata* la persona estúpida, que habla, opina ú obra, como una máquina, sin voluntad propia.

Autor, Auctor. *Auctor:* de *augeo, auges, augere, auxi, auctum*, aumentar, agrandar, acrecer, hacer mayor, en g. *auxó, auxeô. Augere* tiene por frecuentativo *auctare;* y en la baja latinidad se usó tambien *augmentare.*—De *augere* nace igualmente *auxiliari*, auxiliar, esto es *aumentar* las fuerzas.

D. y C.—Los a. *Auctoridad* y *Auctorizar, Auge*, los a. *Augmentacion* y *Augmentar, Aumentable, Aumentacion, Aumentador, Aumentar, Aumentativo* (V.), *Aumento, Autoría, Autoridad, Autorizacion, Autorizar, Auxiliador, Auxiliar, Auxiliatorio, Auxilio, Desautoridad, Desautorizar, Otor* y *Otoría* (voces forenses a.), *Otorgar* (del l. *auctoriare*, conceder, prometer ó estipular con *autoridad* pública), y sus derivados.

Avaro. *Avarus:* voz c. de *aveo, avere*, desear con ansia, codiciar, y *æs, æris*, bronce, plata, metálico, moneda: equivale, por consiguiente, á *avidus æris*, ávido de dinero. Sin embargo, hay entre *avarus* y *avidus* la diferencia de que el primero economiza demasiado, ama la posesion y se priva de todo lo que cuesta algo; y el *avidus* no hace mas que codiciar, desear con ardor, desear siempre mas, amar la ganancia, y no fijarse en lo que no produce.

D. y C.—*Avaricia* (como quien dice *aviditas æris*), *Avariciar* (a., desear con avaricia), *Avaricioso, Avarientez* (a. de *Avaricia*), *Avariento, Avidamente, Avidez, Avido* (todos formados del verbo l. *avere*, codiciar), etc.—V. además ESTIMAR.

Axioma. Del g. *axioma*, dignidad, autoridad, d. de *axios*, digno, apreciable; y no del l. *axis*, formado del g. *axón*, eje, como dicen algunos, fundados en que los axiomas son como los *ejes* sobre los cuales se mueven y giran todos los conocimientos humanos.

Azar. Dicen unos que esta voz se compone del l. *as, assis* (moneda de *una* libra, el punto número *uno*), formado del g. *heis, ais, as*, uno, y de la desinencia despectiva *ard* : y otros dicen que viene del árabe *asar*, que significa *difícil*, ó de *zar, tzard*, que significa *apretado*, fatal, inevitable, etc.

D. y C.—*Aciago, Azararse, Azaroso*, etc.

Ázimo. del g. *a*, sin, y *zymé*, levadura, fermento: *sin-levadura*.—Se llama así el pan cuya masa no ha fermentado, el pan sin levadura; tal como el que comieron los israelitas en su huida de Egipto, por no haber tenido tiempo de preparar debidamente la masa. En memoria de aquella huida instituyeron despues una fiesta en la cual no comian mas que pan *ázimo*; y hoy se llaman panes *ázimos* los que comen los judíos en su Pascua.

Azul. Del árabe ó del persa *lazurd*, azul, piedra azul.

D. y C.—*Azulado, Azular, Azulear, Azulejo, Azulenco, Azulete, Azulino, Azur, Lapislázuli*, etc.—Dícese, sin embargo, que *Azulejo* no es de esta familia, sino que vino del árabe *azzalujo*, especie de ladrillo pintado y vidriado, d. del verbo *zallaja*, que significa estar liso, escurridizo.

B

Babel (torre de). *Babel* : del hebreo *babel*, que significa confusion.

D. y C.—*Babilonia* (de *babel*, ó de *Bel, Beel, Belo, Baal, Beleno*, que significa Dios, señor, señor poderoso, y era la mas alta divinidad de los babilonios), *Babilónico, Babilonio*, etc.

Báculo. Del l. *baculus* y *baculum*, palo, cayado, baston.

D. y C.—*Imbécil* (del l. *imbecillis*, c. de *in* y *bacillum*, diminutivo de *baculum*, como quien dice *sine-baculo*, sin baston, sin apoyo), *Imbecilidad, Vacilacion, Vacilar* (de *vacillare*, por *bacillare*, no estar bien seguro, por falta de *báculo* ó de apoyo), etc.

Bachiller. *Bachalarius*, mejor que *Bacchalaureus* ó *Bachalaureus*. «De qué se derive el nombre de *Bachiller* (dice el P. Terreros) es difícil decidirlo, habiendo siete y ocho pareceres diferentes.....» : pero no indica mas que uno de estos pareceres, y es el vulgar de que *baccalaureus* está c. de *bacca*, baya, y *laurus*, laurel, *presuponiéndose* (como dice Covarrubias) que antiguamente se conferia la investidura del bachilleradgo ó grado de bachiller ciñendo las sienes del candidato con una corona de *laurel*, estando pendientes en él sus frutillas, bayas, ó *bacas*, como se decia en castellano antiguo.

Parece que el verdadero orígen de la voz *bachiller* es la francesa *bachelier*, contracta de *bas chevalier*, bajo caballero, sota-caballero, caballero de un ór-

den inferior. En el orígen de la caballería se conocian en Francia dos clases de caballeros : los *bannerets* ó jefes de *bannière* ó bandera, y los *bacheliers* ó *bas-chevaliers*. Estos últimos se calificaban así, porque no teniendo suficiente número de vasallos, ni siendo bastante ricos para tomar á sus órdenes y mantener á sus expensas 50 lanzas ó mesnaderos, servian bajo la dependencia de un *banneret*.—Como los nobles llegaban de muy jóvenes á ser *bacheliers*, se extendió este nombre á significar en general mozo, jóven, mancebo, etc.—Por último, la universidad de París, y sucesivamente las demás de Europa, admitieron en el lenguaje académico la denominacion del título militar ó de la dignidad de *bachelier*, llamando *bacheliers*, ó bachilleres, á los estudiantes que habian sufrido uno ó dos exámenes, sin ser todavía doctores. Se dividian en *simplices*, *cursores* y *formati*, y ocupaban la categoría intermedia entre los doctores y los principiantes, así como los *bas-chevaliers* eran inferiores á los *bannerets*, pero superiores á los escuderos.

Tal es el orígen de la voz *bachiller*, orígen á mi entender mas plausible que el vulgar de *bacca* y *taurus;*—que el de *baculi* ó *baeilli* (bastones ó báculos con que se ejercitaban en la esgrima los jóvenes de la nobleza);—que el de *vassalarii;*—que el de *bachantes;*—que el del armórico *baghel* (mozo, jóven);—y que el que le señala Puigblanch, y se encontrará en el artículo Licenciado de este Diccionario.

D. y C.—*Bachilleradgo* (s., por el grado de bachiller), *Bachilleramiento*, *Bachillerear*, *Bachillerejo*, *Bachillería*, etc.

Bagatela. Del italiano *bagatella*, formado de *vagattino*, moneda de ínfimo valor, equivalente á nuestro *dinero* antiguo.—Los franceses derivan su equivalente *bagatelle*, de *bague*, sortija, anillo de metal, suponiéndole su diminutivo. Barbazan hace venir *bagatelle* del l. *vagari*, *vagus*, *vacuus;* y no falta quien quiso sacar su orígen del árabe *bawathel*.

Bajá. Del turco *paxá*, d. de *pax*, la cabeza. Otros lo derivan del árabe *pa-chdh*, vice-rey ó vi-rey. Mas fieles á la etimología, los franceses escriben *pacha*.—Antiguamente daban en Turquía el nombre de *bajá* á los jefes superiores del ejército y á los gobernadores de las provincias. Los signos distintivos de los bajás eran unas colas de caballo que llevaban delante de ellos unos criados. Habia bajás de dos y de tres colas. —*Bajá* es hoy un título de honor que se da á las personas de alta clase, aunque no obtengan mando ni gobierno.

Bala. La *bala* es una *bola* para cargar las armas de fuego. Generalmente se cree que *bola* y *bala* tienen una misma etimología, que es del g. *bolos*, en l. *jactus*, el acto de arrojar y la cosa arrojada, ó del verbo *ballein*.—V. Ballesta.—Pero Cabrera dice que *bala* viene de *pella*, que era como se decia antes; y que *pella* se formó del l. *pila*, *pilæ*, bola, globo, cuerpo esférico ó globoso. Sin embargo, Covarrubias d. *pella* del l. *pellere*, impeler, impulsar; y por otra parte conviene tener presente que *pella* pudiera venir quizás de *pilum*, jabalina, venablo, lanza arrojadiza, que usaban las legiones romanas,

lo cual tambien acercaria mucho el nombre castellano *pella* á la familia etimológica de *pellere*, en g. *pallein*, y quizás á la de *ballein*.—V. Bula y Pálas.

Baladi.—V. Propalar.

Balanza. Del l. *bilanx*, c. de *bis*, dos, y *lanx*, plato: como quien dice *dos-platos*, dos platillos.—El *lanx* era, entre los romanos, una vasija ó plato mas ancho y menos hondo que la *patina*; esta se usaba para cocer ó servir el pescado y las salsas, y el *lanx* se usaba para el cocido y los asados.—Tambien se usaba en los sacrificios una especie de *lanx* ó bandeja.

D. y c.—*Balance*, *Balancear*, *Balancero* y *Balanzario*, *Balancin*, *Contrabalancear*, etc.

Baldío (adjetivo). Viene del l. *validus*, adjetivo verbal de *valere*, estar sano, fuerte. *Válidos*, como quien dice aptos, valientes ó que valen, llamaron los antiguos á los mendigos que podian trabajar y se daban á la holganza. De *valido*, conmutada la *v* en *b*, y anteponiendo la *d* á la *i*, sale *baldío*.

D. y c.—De ahí el a. *Balda* (cosa de poco provecho), *á la Balda* (descuidada ú ociosamente), *Baldado* (lo que no puede hacer su oficio, y tambien lo que se da de balde), *Baldar*, *en ó de Balde* (en vano, sin precio alguno), *Baldío* (el campo que huelga, que no se labra), *Baldon* (la reprension que se da al pordiosero baldío), *Baldonar*, *Baldonear*, *Baldono* (adjetivo a. que significa barato, de poco precio), etc., etc.

Baleares (islas). *Baleares*, *Balearicæ insulæ*. A la etimología de *Baleo*, nombre del civilizador y gobernador que cuentan dejó Hércules en estas islas, es preferible la que saca *Baleares* del verbo g. *balló*, arrojar, disparar, por la antigua destreza de sus habitantes en tirar piedras con la honda.—Las dos islas principales del grupo baleárico son *Mallorca* (Balearis *major*) y *Menorca* (Balearis *minor*).—V. Bala, Ballesta, y Pálas.

Baltasar. Ultimo rey de Babilonia, muerto por los Persas, los cuales entraron en aquella capital la misma noche del festin en que profanó los vasos sagrados del templo de Jerusalen (año 538 antes de Jesucristo).—*Balthazar* equivale á amo *ó dueño del tesoro*.

Ballena. *Balæna*: en g. *phalaina*, voz d., segun Bochard, del fenicio, y que significa *rey de la mar*.

Ballesta. *Ballista*: del g. *balló*, *ballein*, arrojar, lanzar, disparar, alcanzar, herir, *jacĕre*, *jaculari*, *immittere*, *projicere*, *ferire*.

D. y c.—De la pseudo-desinencia *logia*, del prefijo *anfi* y del verbo *balló*, está c. *Anfibología*, vicio del discurso que consiste en usar, *lanzar*, arrojar, *palabras* oscuras, equívocas, que tienen *dos* sentidos: *Bala* (V.), *Balística* (arte de calcular el alcance y direccion de los proyectiles, de las *balas*, de los cuerpos arrojados), *Balon*, *Balota*, *Balotar*, *Balumba*, *Balumbo*, *Ballestada*, *Ballestazo*, *Ballestear*, *Ballestera*, *Ballestería*, *Ballestero*, *Ballestilla*, *Balleston*, *Bodoque* (por *baloque*, del g. *balló*), *Bodoquera*, etc., *Desembalar*, *Embalaje*, *Embalar*, etc., *Emballestarse*, *Emblema* (V.); *Problema* (de *proballó*, yo propongo, echo por delante, c. de *balló*), *Problemático*, etc.

Banco. En francés y en catalan *banc*, y en italiano *banco*. Del bajo l. *bancus*, por *scamnum*, ó, tal vez mejor, del aleman *bank*, que significa lo mismo.

D. y C.—*Banca*, *Bancada*, *Bancal*, *Bancarota* (del italiano *banco rotto*, porque en Italia cada comerciante ó *banquero* tenia su banca ó *banco* en la plaza de los cambios, y cuando era desgraciado en sus negocios y se declaraba *fallito* ó en *quiebra*, haciendo cesion de sus bienes á los acreedores, rompia, ó le *rompian*, el *banco* que tenia en la plaza, y que era como su escritorio ó mesa de despacho), *Banquero*, *Banqueta*, *Banquete*, *Desbancar*, etc.

Banda y **Bando.** Del sajon *ban*, *bann*, *band*, *ben*, *bend*, que significa lazo, vínculo, banda, formó el bajo latin *bandum*, añadido el sufijo *um*, que significa muestra ó porcion de alguna pieza de una tela cualquiera, mas larga que ancha. De la misma voz radical se formó tambien *bannum*, con la significacion de publicacion, pregon, edicto, *bando*, y, por último, la de destierro. Tal es el orígen de las voces *Banda* y *Bando*, las cuales han producido los siguientes

D. y C.—*Abandalizar* a. de *Abanderizar*, *Abanderar*, *Abandono* (V.), *Bandada*, *Bandado* (a. : lo que tiene bandas ó listas), *Bandeado* (listado), *Bandejar* (a. : hacer ó sustentar bandos), *Bandera*, *Bandereta*, *Banderia*, *Banderilla*, *Banderillear*, etc., *Banderizar*, *Banderizo* y su a. *Bandero*, *Banderola*, *Bandido* y su a. *Banido* (pregonado por delitos), *Bandin*, *Bandir* (a. : publicar *bando* contra algun reo ausente con sentencia de muerte en su rebeldía), *Bandita* (diminutivo de banda), *Bandolero*, *Bandosidad* (a. de bando ó parcialidad), *Contrabandista*, *Contrabando*, etc., *Desbandarse* (dejar y desamparar los soldados las banderas), etc.

Bárbaro. *Barbarus* : en g. *barbaros*. El nombre *bárbaro* es de formacion onomatopéyica, ó d. de *bar-bar*, onomatopeya con que los griegos denominaban á los extranjeros que chapurraban su idioma. *Bárbaro*, pues, en el fondo equivale á *extranjero*; y esta es la acepcion que le dieron los griegos y los romanos, y la que, segun parece, tiene tambien en el sanscrito. El primitivo *bar*, dicen los eruditos, significa *palabra*, y *bar-bar* indicaba el que pronuncia palabras desconocidas, el acto de hablar una lengua que no entiende. *Principio quidem*, dice Estrabon, *per onomatopeyam* BARBARI *appellati sunt, qui difficulter, asperè duriterque verba pronuntiant; ut* BLŒSOS *quoque et* BALBOS *latinè dicimus*.

Estableczcamos ahora la diferencia entre *bárbaro* y *cruel*, en l. *barbarus* y *crudelis*. *Barbarus*, nombre dado á todos los que eran *extranjeros*, ó no griegos, ni romanos, es opuesto á *civis*, ciudadano; y como los *bárbaros* estaban generalmente menos adelantados en civilizacion que los romanos, *bárbaro* pasó á significar lo opuesto de *humanus*, esto es inculto, grosero, ó ignorante, opuesto á *doctus*; y, por último, el que habla mal, opuesto á *disertus*, diserto. El cruel, *crudelis*, es el que no tiene piedad, ni compasion; el que se complace en hacer sufrir á sus semejantes. Uno es *barbarus* por su orígen,

por sus costumbres, por su falta de cultura intelectual, por su idioma; y el *crudelis* lo es por instinto, por mala índole.—V. CRUEL.

D. y C.—*Bárbaramente*, *Barbarazo*, *Barbaresco* (adjetivo a.), *Barbaria* a. de *Barbarie*, *Barbárico*, *Barbaridad*, *Barbarismo* (locucion viciosa, *extranjera* á la lengua en que se habla), *Barbarizar*, *Barbarote*, etc.

Barcelona. *Barcino*, *Barcinona*, *Faventia*. Prescindiendo de la etimología de sonsonete *Barca-nona* (novena barca), y de otras no menos insostenibles, parece que esta ciudad tomó su nombre de Amilcar *Barca*, general cartaginés que la fundó ó la amplió.—Los romanos la *favorecieron* haciéndola colonia inmune ó exenta de tributos; y de allí el nombre de *Faventia*.—*Barcino*, *onis*, es su nombre latino mas puro; pero los godos mudaron su declinacion, deduciendo *Barcinona*, *æ*, del ablativo *barcinone*. De *Barcinona* viene, pues, el actual *Barcelona*.—El Sr. Puigblanch, en un escrito que por desgracia no ha llegado á publicarse, ofreció dar el verdadero orígen del nombre de *Barcelona*, hasta aquí no acertado de mil leguas (dice), aunque muy buscado, y aunque está muy á la mano y á la vista de cualquiera.

D. y C.—*Barcelonés* (el natural de Barcelona ó lo perteneciente á esta ciudad).

Bario. *Baryum*: del g. *barys*, *barus*, pesado, grave, d. de *baros*, pesadez, peso. Metal descubierto, en 1807, por Davy, y que se encuentra en la naturaleza en combinacion con el oxígeno, y con los ácidos sulfúrico y carbónico.

D. y C.—*Barita*, *Barítono* (de *barus*, pesado, grave, y *tonos*, tono: voz media entre el tenor y el bajo), *Barómetro* (de *baros*, peso, y *metron*, medida: instrumento para medir la presion y gravedad del aire), etc.

Barrabás. Judío sedicioso y homicida, sentenciado á muerte, pero á quien Pilatos, en uso de la costumbre que habia de hacer gracia á un criminal por los dias de la Pascua, indultó con preferencia á Jesucristo, á ruego de los judíos.—*Barrabás* vale *hijo del oprobio*, de la vergüenza.

D. y C.—De *Barrabás* se cree derivado *Barrabasada* (travesura grande, accion atropellada), aunque esta voz pudiera considerarse tambien como de formacion onomatopéyica.

Bartolomé, Bartolo. *Bartholomæus*: nombre propio tomado del hebreo, c. de *bar*, hijo, y *Tholomai*, *Tolmaé*, el que suspende las aguas, Dios: esto es, hijo de Tolmaé, hijo de Dios, don de Dios, etc.—Otros creen que equivale á hijo de la mesura ó compostura, como si dijera la misma modestia, el modesto por antonomasia.

Abreviado, y como diminutivo, de *Bartolomé* es el nombre *Bartolo*.

Basilisco. *Basiliscus*: en g. *basiliskos*, reyezuelo, *regulus*, pequeño rey, formado de *basileus*, rey.

D. y C.—*Basílica* (palacio ó casa *real*; iglesia magnífica, templo principal), *Basilicon* (ungüento amarillo, así llamado por sus *régias* ó excelentes virtudes), *Basilio*, nombre propio, etc.

Bastardo. En italiano *bastardo*, en francés *bastard*, *bâtard*, en catalan *bastard*, *bord*. Unos dicen que del l. *burdus* (el hijo de yegua y asno) se formó *bustardo*, *bastardo;* el P. Guadix deriva *bastardo* del árabe *baxtaridú* (el que quisiéredes); y otros lo sacan del aleman *boes-art* (de mala ralea, de mala manera).—V. Espurio.

D. y C.—*Abastardar*, a. de *Bastardear*, *Bastardía*, etc.

Baúl. «Como *badul*, del g. *bados*, que es el camino, y *badizó*, caminar, de donde dice el l. *vadere* y *vadum*, porque esta forma de baúles fue instituida para camino.—La misma fue la invencion mas antigua de los *Cofres*, y así se dijeron de *conferre*, que es llevar consigo (*com-ferre*, *ferre-cum*).» (Dr. Rosal.)—Sin embargo, otros sacan *baúl* del verbo l. *baiulare* ó *bajulare*, llevar acuestas, á las espaldas; y otros lo creen tomado del francés *bahut*, formado del aleman *behalten*, *behuten*, guardar, encerrar.

D. y C.—*Baulillo*, *Embaular*, *Desembaular*, etc.

Bautismo. *Baptismus:* del g. *baptismos*, inmersion, derivado de *baptô*, sumergir.

D. y C.—*Anabaptistas*, *Bateo*, *Batista*, *Bautismal*, *Bautista*, *Bautisterio*, *Bautizar*, *Bautizo*, *Rebautizante* (Anabaptista), *Rebautizar*, etc.

Beduino. Del árabe *bedevi*, que significa hijo del desierto.

Bello y su f. **Bel** y **Bellido.** Del l. *bello*, ablativo de *bellus*, que es un diminutivo de *benus*, forma antigua de *bonus*, bueno, que todavía subsiste en el adverbio *benè* (bien).

El l. *bellus* equivale á *bonito*, y denota el grado mas inferior de la hermosura: el grado mas alto de esta, la belleza en su perfeccion, en su esencia, en su idealidad, lo expresaban los l. por el adjetivo *pulcher*. La cualidad de bello exteriorizada, ó considerada bajo el punto de vista de la forma exterior, se traducia por los adjetivos *speciosus* y *formosus*. De este último salió nuestro *hermoso*.—V. Forma.

D. y C.—*Belleza*, *Bellísimo*, *Embellecer*, etc.

Benjamin. *Benjamin*, *Benjaminus:* duodécimo y último hijo de Jacob y de Raquel, nacido en Belen hácia el año 2297 antes de J. C. Su madre, que murió del sobreparto, le llamó, al nacer, *Ben-oni*, que significa *hijo del dolor*, nombre que Jacob mudó luego en el de *Ben-imini*, que en hebreo equivale á *hijo de los dias*, de los viejos dias, para denotar que el Cielo se lo habia concedido en edad muy avanzada. Por esto, y sin duda tambien en memoria de Raquel, profesó Jacob singular cariño á su último hijo; y aun hoy *Benjamin* se toma como equivalente á *bien amado*, hijo querido, hijo predilecto, etc.

Berenjena. *Melongena* (solanum): del persa *badengen*, *badengena*, que los árabes convirtieron en *albadengena*, el castellano en *berengena*, el francés en *aubergine*, y el catalan en *alberginia*, *esberginia* y *berginia*.

Bergamota. Especie de pera fina y muy jugosa, así llamada por haberse traido de *Bérgamo* (Lombardía). Pero Ménage y Du Perron dan á esta voz un orígen turco, pues de Turquía, por Italia, nos vino la *Bergamota*. Dicen

que se c. de *beg*, señor, y *armot*, pera: esto es, *pera del Señor*.—Roquefort dice que viene del árabe *begarmoudi*, c. de *beg*, *bey*, señor, rey, y *armoud*, pera: esto es, pera del rey, reina de las peras.

D. y C.—*Bergamasco* (el natural de Bérgamo, y lo perteneciente á esta ciudad) y *Bergamote* ó *Bergamoto* (árbol que da la bergamota).

Bernabé ó **Barnabé**. *Barnabas*, *Barnabæ*. Nombre propio de uno de los santos apóstoles. Compónese del hebreo *bar*, *ber*, hijo, y del verbo *naba*, profetizar, vaticinar: esto es, hijo del profeta. Otros dicen que *Barnaba* equivale á hijo de consolacion, lleno de consolacion, bueno para consolar.

Bernardo. *Bernardus*: de la raiz gótica *bern*, ó del anglo-sajon *beorn*, jóven, guerrero, héroe, y *hard* ó *heard*, duro, cruel, osado.—Otros dicen que la etimología de este nombre propio es del aleman *beer*, oso, y *hart*, genio, fuerza, valor.

D. y C.—*Berna* (ciudad de Suiza que tiene unos *osos* en sus armas), *Bernal*, *Bernar*, *Bernald*, *Bernaldo* y *Bernalt* (a. de *Bernardo*), *Bernaldez* (hijo de Bernaldo ó Bernardo, nombre patronímico, hoy apellido de familia), *Bernardino* ó *Bernardo* (adjetivos), *Bernés* (perteneciente á la ciudad de Berna), etc.

Biblia. *Biblia*: del g. *biblos*, *biblion*, libro: el libro por excelencia, por antonomasia.

D. y C.—*Bíblico*, *Bibliografía*, *Bibliógrafo*, *Bibliomancia*, *Bibliófilo*, *Bibliopola* (librero), *Bibliótafo* (*de biblos* y *taphos*, tumba, el que no presta sus libros á nadie, teniéndolos encerrados como en una tumba), *Biblioteca* (*thèkè*, en griego, significa *caja*, cajon para guardar), *Bibliotecario*, etc.

Biftek, mejor que **Bistec**. Corrupcion del inglés *Beef-steak* ó *stake*, c. de *beef*, buey, y *steak*, tajada, lonja: tajada de buey ó de vaca, asada en las parrillas.—V. Rosbif.

Bisiesto (año), y su a. **Bisestil**. *Bissextus*, *Bissextilis*. El año civil, fundado en la duracion del curso eclíptico ó zodiacal del sol, consta de 365 dias; pero en realidad el sol emplea en recorrer la eclíptica 365 dias, 5 horas, 48 minutos, 49 segundos y $^{7}/_{10}$ de segundo. Este exceso del año solar ó astronómico sobre el civil da cerca de un dia mas cada cuatro años. Por consiguiente, todos los años cuartos han de tener 366 dias, ó cerca de un dia mas que los tres que les han precedido y que los tres que les siguen. Estos años *cuartos* son *intercalares* ó embolismales (V. Embolema), porque llevan intercalado un dia mas; y como este dia se intercaló ó añadió despues del 24 de febrero, dia *sexto* antes de las calendas de marzo, segun el modo de contar de los romanos (*sexto kalendas Martii*); y como el dia añadido se dijo *bissexto kalendas Martii*, ó *dos veces sexto* antes de las calendas de marzo (V. Calendas), de ahí el llamar tambien *bisiesto* ó *bisextil* al año que ofrecia esta particularidad.

Pero Julio César (que es quien dispuso esta reforma el año 46 antes de J. C.) contó por 6 horas cabales (que efectivamente hacen 24 horas, ó un dia ente-

ro, cada cuatro años) el espacio de tiempo que no es mas que de 5 horas 48 minutos, etc. Esta falta de exactitud en la cuenta llegó con el tiempo á producir un exceso de diez dias en el calendario, resultando anticipados los equinoccios, mal señalados los novilunios, y trastornada, por consiguiente, la celebracion de la Pascua y demás fiestas movibles. De ahí la necesidad de otra reforma (que se llama *Gregoriana*, por haberla ordenado el papa Gregorio XIII), que se verificó en 1582. Consistió en quitar los citados seis dias al mes de octubre de aquel año, para lo cual el que habia de ser 5 se contó y dijo 15, suprimiendo los diez que se habian de contar entre el 4 y el 15; y para obviar ulteriores trabacuentas se dispuso que de cada cuatro años centenares solo uno fuese bisiesto: así fue bisiesto el año 1600, pero no lo fueron 1700 y 1800, ni lo será 1900, siéndolo otra vez el de 2000 y no los tres centenares siguientes, etc. De este modo pasarán muchísimos siglos sin que el cómputo de los años discrepe sensiblemente de los movimientos celestes. —El presente año de 1856 es intercalar ó *bisiesto;* 1857, 1858 y 1859 serán años *comunes;* 1860 será bisiesto, y no lo serán los tres que le siguen, etc.

Bisoño. Del italiano *bisogno* (en italiano *gn* se pronuncia *ñ*), primera persona del presente de indicativo del verbo *bisognare*, necesitar ó tener necesidad. Hé aquí cómo adquirió *bisoño* la significacion de soldado nuevo, y luego la extensiva de nuevo en general, inexperto, etc. «Pasando á Italia compañías de españoles (dice Covarrubias), y no sabiendo la lengua, la iban deprendiendo conforme á las ocasiones; y como pedian lo necesario para su sustento, aprendieron el vocablo *bisoño*, que vale tanto como *he menester*, y decian *bisoño* pan, *bisoño* carne, etc. Y por esto se quedaron con el nombre de *bisoños.*»—Insiguiendo este orígen, Torres Naharro, en una comedia titulada *la Soldadesca*, pone los siguientes versos:

..... No es de oir,
Porque si quieren pedir
De comer á una persona,
No saben sino decir
Daca el *bisoño*, madona.

Bisogno es tambien nombre sustantivo que significa necesidad; y de *bisogno*, como nombre, sacan algunos el *bisoño* castellano, diciendo que hallándose el Gran Capitan muy apretado, en Italia, por falta de gente, despues que le llegaron algunos soldados de España, empezaron los italianos á llamarlos *bisognos*, dando á entender que eran los *necesarios* para socorrer á su Capitan; y que luego se apodaron tambien *bisoños* todos los que llegaban de nuevo.

D. y C.—*Bisoñada* y *Bisoñería*.

Blasfemia. *Blasphemia:* del g. *blasphemeó*, que se dice compuesto de *blaptó*, ofender, y *phémi*, decir, proferir: hablar mal, decir cosas ofensivas.—V. EUFEMISMO.

Blazquez. El hijo de *Blasco*, a. de *Blas*.—Nombre patronímico, que hoy es apellido de familia.

Bobo. En la tercera de sus filípicas contra Marco Antonio, finge Ciceron el nombre de uno que era tonto, necio y tartamudo, por todo lo cual le llamaban *Bambalio*. A imitacion de este nombre dicen que formó un poeta dramático el de *Bobo*, y que igual orígen tienen *Bamba* y sus d.—Otros, y entre ellos Covarrubias, sacan *Bobo* del l. *bos, bovis*. —Otros, en fin, creen que *Bobo* viene de *Baba*, porque á los bobos se les cae la baba, abundando en pituita ó flema, etc.

En el fondo todas estas etimologías son verdaderas, porque la raíz comun de todos los nombres citados es onomatopéyica; es la *B*, la articulacion mas dulce de todas las labiales. La *B* es un elemento radical comun á todos los idiomas, y muy fecundo, pues á él deben su formacion las voces castellanas *Baba, Babia, Babieca*, etc., *Balar, Balbucir* (tartamudear), *Bamba, Bambarria, Bambochada, Bamboche, Bambolla*, etc., *Bé, Beso*, etc., *Bibir* (a. de *Beber*), *Bobo*, etc., *Boca, Bocado, Bocina*, etc., *Bombo, Bú, Bufar, Buz, Buzo*, etc. —V. además Bárbaro y Buey.

El mismo radical tienen las voces latinas *Balare, Balbutire, Baubari, Bibere, Boare, Bombire, Bombus, Bucca*, etc., etc., y sus correspondientes ó análogas en todos los idiomas conocidos.

Bochin ó **Buchin**, anticuados.—V. Verdugo.

Bolonio. *Bononiensis: bolonio* ó *boloñés* es el natural de *Bolonia*, y significa tambien lo perteneciente á aquella ciudad de Italia.

La frase metafórica y familiar *es un bolonio*, para dar á entender que uno es ignorante ó tonto, tomó orígen de la opinion, sin duda mal fundada, de que los primeros colegiales que vinieron del colegio español de *Bolonia* sabian muy poco.

Borde. Del l. *ora*, extremo, orilla, canto, cabo, labio, de alguna cosa.

D. y C.—*Abordaje, Abordar, Babor* (bajo-bordo, costado izquierdo de la embarcacion, mirando de popa á proa), *Borceguí, Borda, Bordada, Bordador, Bordar*, etc., *Bordear, Bordo, Borla* (que otros derivan de bula, *bulla*), *Desbordar, Desorillar, Estribor* (de *dextri-bord*, borde de la derecha, costado derecho del buque, mirando de popa á proa), *Orilla, Orillar*, etc., *Orla, Orlar*, etc.

Bóreas. *Boreas*: del g. *boreas*, formado de *boros*, devorador: nombre dado por los griegos, y los romanos sus imitadores, al viento del norte.—*Boros, boreos*, se d. de *bora*, pasto, alimento; y de ahí el l. *vorax*, voraz, y *vorare*, devorar, etc.

D. y C.—*Boreal* (septentrional, del Bóreas, del norte), *Boreasmas* (fiesta que celebraban los atenienses en honra de *Boreo*, por haber derribado con su soplo las máquinas bélicas de Agis, rey de Esparta, cuando sitiaba á Atenas), *Devorador, Devorar*, etc., *Hiperbóreo* (mas allá del Bóreas, en el mismo polo norte), *Omnívoro* (que todo lo devora, que come de todo), *Voracidad, Voraz*, etc., etc.

Bostezar y sus a. **Bocear** y **Bocezar**. Del l. *oscitare*, c. de *os*, la boca y *citare*, como frecuentativo de *ciere*, mover, conmover, agitar: esto es agitar, mover, conveler la boca. — Al romancear *oscitare* (que debió ser *oszetar*, ó, por metátesis, *ostezar*) se añadió una *b* eufónica inicial, y resultó *bostezar*, despues de haber pasado por las formas *bocear* y *boczar*.

Os, oris, y *bucca, buccæ*, se traducen en castellano por *boca;* pero conviene saber que *bucca* es la cavidad de la boca, la cavidad que se forma cuando soplamos ó cuando hinchamos los carrillos; y *os* es la boca considerada como la parte de la cara por donde sale la voz. *Os* significa á veces, por sinécdoque, el todo de la cara, por ser la boca una de sus partes principales. Igual traslacion de significado experimenta *vultus* (de *videre*, ver), que se toma muchas veces por *facies* ó por el todo de la cara, en atencion á que forman parte muy principal de ella los ojos. *Bucca* no tiene nunca la significacion trasladada que se da á *Os*.—V. Hocico y Oracion.

Botánica. *Botanica:* del g. *botané*, en l. *herba*, yerba, d. de *botos*, alimento, que tiene por primera raíz el verbo *boó*, en l. *pasco, pascere*, pacer, apacentar, por cuanto los mas de los animales se alimentan de yerbas y vegetales.—V. Ica en la Tabla de las desinencias.

D. y C.—*Botánico* y *Botanista*.

Breve. *Brevis et breve:* en g. *brachys*, breve, corto, rápido, de escasa duracion.

D. y C.—*Abreviacion, Abreviador* (el que abrevia; el que despacha los *Breves* pontificios), *Abreviar, Abreviatura, Anfíbraco* (pié de verso griego ó latino que consta de una sílaba larga *entre dos breves*), *Braquigrafía* (escritura breve, arte de escribir por abreviaturas), *Breva* (higo temprano, *ficus præcox, brevia poma*, por la *brevedad*, dicen, con que madura y viene), *Breve* (buleto apostólico, así llamado por haber sido en un principio de corta extension, ó porque se escribe y despacha sin las cláusulas mas extensas que contienen las bulas), *Brevedad, Brevete* (diminutivo de *Breve*) y tambien *Membrete, Breveza* (a.), *Breviario* (libro del rezo eclesiástico que *abrevia* ó contiene en compendio todos los libros que sirven en el coro para el oficio divino; tipo ó carácter de letra que se usa en la impresion de los *Breviarios* manuales), etc.

Bruno. *Brunus, Bruno, onis;* viene, al parecer, de *brennus*, célebre, ó de *brunn*, bruno, moreno, oscuro, castaño.—Hay quien le hace venir del aleman *braun*, negro, moreno;—ó del l. *prunum*, ciruela;—ó de *umbra*, sombra....

D. y C.—*Brun* y *Brunet* (apellidos), *Bruneta, Brunete, Bruno* (adjetivo), etc.

Buey y sus a. **Boy, Boe** y **Bue**: este último hacia el plural *bueis*. Del l. *bos, bovis*, que hace el dativo y ablativo del plural *bobus* ó *bubus:* en g. *boûs, boos*. Nombre onomatopéyico, formado por imitacion de la voz del buey: *bou, bú, mú*. Los latinos decian *Boare*, boar, de la voz del buey, y

tambien de la del oso. El castellano no tiene *boar*, pero tiene *Mugir*, del l. *mugire*, que se decia igualmente del buey, del toro y del becerro.

D. y C.—*Beocia* (de *bous*, y *oús óios*, oido), esto es oido de buey: país de la antigua Grecia cuyos habitantes eran muy estúpidos, estupidez que se atribuia al aire denso é impuro que respiraban), *Boa* (los romanos llamaban *boas* á ciertas serpientes de gran tamaño que, segun creencia popular todavía arraigada en Italia, iban á chupar el pezon de la hembra del *buey*, ó de la vaca), *Boalaje*, *Boalar*, *Boato*, *Boezuelo* (ó el *boyero*, buey fingido que se usa para la caza de perdices), *Bootes* (signo ó constelacion boreal que está despues de la Osa mayor bajando del polo), *Bovaje* (servicio que se pagaba en Cataluña por las yuntas de bueyes), *Bovino*, *Bósforo* (del g. *bous*, buey, y *poros*, paso: *paso del buey*, estrecho, canal que un buey puede vadear ó pasar á nado), *Boyada*, *Boyal*, *Boyera*, *Boyeriza*, *Búbalo* a. de *Búfalo* (en l. *bubalus*, *bufalus*, en g. *boubalos*, d. de *boús*; especie de buey silvestre), *Bucéfalo* (V. Cefalalgia), *Bucólica* (del l. *bucolicus*, lo concerniente á los bueyes, en g. *boukolos*, formado de *buculus*, boyero, pastor, (d. de *bous*, y de *kolon*, alimento, pasto: se dice de la poesía pastoral, de la que trata de los pastores, de los rebaños, etc.), *Bueyuno*, *Buglosa* (V. Glosa), *Hecatombe* (c. de *hekaton*, ciento, y *bous*, buey: sacrificio de *cien* bueyes ó víctimas), etc.—V. Vaca.

Bula. *Bulla:* de *bullire*, bullir, onomatopeya del ruido que hace el agua cuando se calienta ó hierve. *Bula* ó *bola* es la ampolla ó burbuja que se levanta en el agua. En seguida se aplicó el mismo nombre, por semejanza de forma, á la *bulla* ó bola de metal con que se autenticaban ciertos documentos; y luego á estos mismos, ó sea á las Letras Apostólicas que traen pendientes los sellos de plomo, en figura de la *bulla* de los romanos, etc.

D. y C.—*Bulario*, *Bulero*, *Buleto* (Breve de Su Santidad ó del Nuncio), *Bulla*, *Bullicio*, *Bullicioso*, *Bullidor*, *Bullir*, *Burbuja* (diminutivo, del l. *bullula*), *Ebulicion* ó *Ebullicion*, *Rebullicio*, *Rebullir*, etc.

A estos pueden añadirse Bola (que segun Ménage se d. de *bulla*), y sus d. *Boliche*, *Bolo*, *Carambola*, etc.; así como *Abollar*, *Bollo*, etc., que, segun Covarrubias, tienen el mismo orígen.

Burgo. Del bajo latin *burgus*, *bergus*, formado del g. *pyrgos*, *purgos*, que significa torre. Otros opinan que *burgus* viene del aleman *berg*, montaña, que se introdujo muy tarde en el latin, y que en este idioma es femenino porque femenina es la voz germánica de orígen. Barbazan pretende, aunque sin gran fundamento, que *burgo* viene de *urbs*.—Vegecio dice que *bergus*, *burgus*, significa castillo pequeño; y el P. Guadix añade que *burgo*, en árabe, vale casa pajiza, y que los árabes pudieron tomar esta voz de los godos.—Los filólogos modernos creen que *berg*, *borg*, *borgo*, *borough*, *bourg*, *briga*, *burg*, *burgh*, *burgo*, *burgos*, etc., no son mas que eufonizaciones y variantes del g. *pyrgos* ó *purgos* (mudada la *p* en su afine *b*), que equivale á *turris*, torre, cuya acepcion de *lugar*, *ciudad*, *castillo*, etc., es por

sinécdoque, fundada en que los pueblos ó lugares solian, y muchos suelen aun, tener una *torre* para su defensa, en la entrada ó sobre la puerta.

En lo antiguo, *búrgo* significó tambien aldea ó poblacion muy pequeña, dependiente de otra principal, y de aquí tomó nombre nuestro *Búrgo* de Osma. Esta misma acepcion tiene la voz francesa *faubourg* (de *foris-burgus*, burgo de afuera), que nosotros traducimos por arrabal, suburbio.

D. y C.—*Aalborg* (lugar ó pueblo de las anguilas), *Borgonovo* (lugar nuevo), *Borgoña* ó *Burgoña* (reunion de burgos), *Brandeburgo* (lugar de los pinares), *Burdeos* (en francés *Bordèaux*, burgo de las aguas), *Burgalés* y *Burgueño* (natural de Búrgos ó perteneciente á dicha ciudad), *Burgués* (perteneciente al búrgo), *Búrgos* (capital de la provincia de este nombre), y demás pueblos, aldeas, etc., que llevan este nombre, como el *Búrgo*, Santa María del *Búrgo*, Santiago del *Búrgo*, etc., etc.; *Burgomaestre* (de *burgimagister*), *Burgrave* (conde, señor del búrgo), *Edimburgo* (lugar de Odin), *Estrasburgo* (V.), *Lemberg* (ciudad del leon), *Luxemburgo* (de *Lucili-burgum*), *Magdeburgo* (lugar de la doncella), *Petersburgo* (búrgo ó ciudad de Pedro), *Saltzburgo* (lugar de las salinas), etc., etc.

Busilis. El orígen de esta voz (dice el Diccionario de la Academia, primera edicion) es dificultoso; pero parece que puede deducirse de un ignorante que dándole á construir estas palabras latinas *In diebus illis*, construyó diciendo *In die*, en el dia; y no pudiendo pasar adelante, dijeron de él, ó él dijo de sí, que no entendia el *bus-illis* (busilis).

C

Cábala. Del hebreo *kabalah*, formado del verbo *kibbel*, que significa recibir (*accipere*), saber, por tradicion. En su sentido recto, *cábala* significa, pues, lo sabido por tradicion, opinion trasmitida de padre á hijo; y traslaticiamente vale *intriga*, negociacion secreta y artificiosa, etc.

D. y C.—*Cabalista* (el que profesa el arte vano y ridículo de la cábala de los judíos), *Cabalístico*, etc.

Cabeza. Del l. *capite* (mudada la *p* en su afine *b*, y la terminacion *ite* en *eza*), ablativo de *caput*, cabeza, que se cree formado del g. *kephalé*, que significa lo mismo.—V. CEFALALGIA.—Hé aquí parte de la inmensa prole de esta voz radical.

D. y C.—*Acabar, Acaudillar, Anticipar* (de *ante caput*), *Cabecear, Cabecera, Cabeciancho, Cabecilla, Cabellera, Cabello* (del l. *ca-pillus*, como quien dice *capitis pilus*, pelo de la cabeza), *Cabellera, Cabelludo, Cabestro, Cabezada, Cabezal, Cabildo, Cabillo, Cabo, Caboral* (ó *Caporal*), *Cabotaje, Cadete* (del bajo latin *capitetum*), *Capacidad, Caparazon, Capataz, Capaz, Capelo, Capellan, Capellanía, Caperuza, Capilar, Capilla, Capillada, Capirote, Capiscol* (de *caput chori*, cabeza del coro), *Capitacion, Capital, Capitalizar, Capitan, Capitel, Capitolio, Capitular, Capítulo,*

Capucha, Capuchino, Catastro (de *cap-dastro*, del bajo latin *capitastrum*, ó de la voz italiana *capitastro*, encabezamiento, formado de *caput*), *Caudillo, Chabeta* (de *capite*), *Chapa* (que, entre otras acepciones, tiene la de *seso*, formalidad), *Chapeo, Chaperon, Chapitel, Chapucero* (V.), *Chapuzar*, etc., *Decapitar, Descabellado, Descabezar, Encabellar, Encabestrar, Encabezar, Inacabable, Incapacidad, Incapacitar, Incapaz*, etc., *Jefe* (del francés *chef*, cabeza, cabo), *Occipital, Occipucio* (colodrillo), *Precipicio, Precipitar, Precípuo, Principal, Príncipe* (de *primum caput*, primera cabeza), *Recabar, Recapitular*, etc., etc.—V. Captar.

Cádiz. *Gadir, Gades, ium.* La etimología de este nombre geográfico es bastante oscura, como la de todos los nombres de las ciudades muy antiguas. La etimología mas razonable, sin embargo, es la que saca *Cádiz* (ó *Cáliz*, como decian nuestros antepasados) de *Gadir*, voz fenicia que significa plaza fuerte ó *lugar cercado*. Cádiz, con efecto, es una ciudad casi enteramente cercada por el mar.—Fue el emporio principal del comercio durante la ocupacion de España por los fenicios, ocupacion puramente mercantil, como lo fueron tambien la de los griegos y la de los cartagineses.

D. y c.—*Gaditano* (el habitante ó natural de Cádiz).

Caduceo. *Caduceum*, que Lambino y otros hacen venir del g. *kerukion*, formado de *kérux, kérukes*, heraldo, legado, legados, *legati*, enviados, embajadores, porque entre los griegos los embajadores llevaban el caduceo como insignia de paz.—El *caduceo* es una vara delgada, lisa y redonda, rodeada de dos culebras. Es la insignia de Mercurio, quien, segun la fábula, la recibió de Apolo en cambio de la lira que regaló á este.

Caer y su a. **Cader.** Del l. *cadere cĕcidi, casum*, caer, dar una caida. Los compuestos de *cado, cadis, cadere*, mudan la *a* en *i* breve, como *decĭdo, decidere, excĭdo, excidere*, caer de, *incido, incidere*, caer dentro, *occĭdo, occidere* (esto es *cadere ob*, caer redondo, caer hácia adelante, morir), *recĭdo, recidere*, recaer, etc.

D. y c.—*Acaecer, Acaso, Accidental, Accidente, Cadáver* y su a. *Cadávera* (de *cadere*, que los antiguos tomaban con frecuencia por *obire, interire*, morir; pero Jauffret, con mas ingenio que exactitud, explica la formacion de esta voz diciendo que se halla c. de las tres sílabas iniciales de *caro, data, vermibus*, carne entregada á los gusanos), *Cadavérico, Cadencia, Caducar, Caducidad, Caduco, Caduquez, Caedizo, Caedura, Caida, Caido, Calavera* (que a. se dijo *Cadávera:* los huesos, la parte mas permanente, del *Cadáver*), *Cascada, Cascar*, etc., *Caso, Casual, Casualidad, Coincidir, Decadencia, Decaer*, etc., *Deceso* (a.), *Incidencia, Incidente, Intercadente, Ocasion, Ocasionar, Ocaso, Occidental, Occidente, Procidencia, Recaer, Recaida, Recidiva, Reincidencia, Reincidir*, etc.

Caín. *Cain, Cainus:* de una voz hebrea que significa *adquisicion*.—Caín fue el primogénito de Adan y Eva. Mató á su hermano *Abel* (V.), y fue maldecido por Dios.

Caja. *Capsa:* en g. *kapsa*, estuche, cajita, d. de *kaptein*, oculta, encerrar, guardar, etc.

D. y C.—*Cacerola, Cajetin, Cajon, Casa* (V.), *Casaca* (de *casa*, formado de *capsa*, y no de *sagum* y de vestido á la *cosaca*), *Casar* (el conjunto de algunas casas), *Casco, Caseoso* (del l. *caseārius, caseātus*, cosa de queso), *Caserío, Caserna, Casero, Casino, Casulla, Cazoleta, Cazuela, Desencajar, Encajar, Encajonar, Queso* (V.), *Requeson*, etc.

Calambre.—V. RAMPA.

Calendas. *Calendæ:* del verbo *calare*, en g. *kalein*, llamar. Los romanos denominaban *dia de las calendas, ó kalendas*, el primero de cada mes, que era siempre el primer dia de luna nueva. Uno de los pontífices menores juntaba en tal dia al pueblo en el Capitolio, y le enteraba de las fiestas y de los sacrificios que debian celebrarse durante el mes, y le decia los dias que habian de trascurrir hasta las *Nonas*, repitiendo en alta voz la palabra *calo, kalô* (yo llamo), tantas veces cuantos eran aquellos dias. El dia de las Nonas era el quinto del mes en los meses de 30 dias, y el séptimo en los meses de 31.

D. y C.—*Calenda, Calendar* (hoy *fechar* ó *datar*), *Calendario, Calendata* (fecha), *Conciliábulo, Conciliar, Concilio* (de *con-calare*, llamar con), *Chalan* (V.), *Iglesia* (V.), *Intercalar* (V.), *Irreconciliable, Reconciliar*, etc.

Calepino. Entre los estudiantes y los eruditos, y hasta en el lenguaje comun, se entiende por *Calepino* un diccionario latino. Este nombre comun tiene por orígen un nombre propio, segun se verá por la siguiente noticia.

Ambrosio (otros dicen Antonio) *Calepino*, ó de *Calepio*, era un religioso agustino que floreció á fines del siglo xv, y que tomó su nombre del lugar de *Calepio* (provincia de Bérgamo, en Italia), donde nació en 1435. De aquel lugar eran señores los antiguos condes de Calepio, y de la estirpe de estos era Ambrosio Calepino. Este docto varon compuso un *Diccionario de las lenguas latina, italiana*, etc., etc., publicado por primera vez en Reggio (1502, en fólio), y aumentado despues por varios lexicógrafos, como Passerat, La Cerda, L. Chifflet, J. Facciolati, y otros. Por una metonimia muy natural y frecuente, el Diccionario se llamó *Calepino*, del nombre de su autor; y por una nueva traslacion ó tropo (sinécdoque) se impuso el nombre de un individuo á la especie entera, llamando *Calepino* á todos los Diccionarios latinos.

Ambrosio Calepino entró en la órden de los Agustinos en 1451, y murió, ciego, el 30 de noviembre de 1511.

Calografía ó **Caligrafía.** Del g. *kalos*, belleza, hermosura, hermoso, y *graphia*, escritura.—Los *caligrafos* eran antiguamente unos copistas ó amanuenses que ponian en limpio y en hermosa letra lo que los *notarii* (notarios), en g. *tachygraphoi* (taquígrafos), habian apuntado en notas ó borradores llenos de abreviaturas y de cualquier modo. Eran lo que los *pendolistas* del dia.

D. y. c.—*Caliope* (bella voz), musa de la elocuencia y de la poesía heróica, *Calixto* ó *Calisto* (del g. *kallistos*, muy hermoso, superlativo de *kalos*), y demás nombres propios que empiezan por el pseudo-prefijo ó la voz *calli, cali* ó *calo*, como *Calícrates*, *Calímaco* (bello, buen combatiente), *Calímedes, Calístenes, Calístrates*, etc.; *Gala* (V.), etc.

Calvario. *Calvariæ locus* ó *mons*, el monte Calvario: traduccion literal de la voz *Golgotha*, que, en hebreo y en siriaco, significa la parte de la cabeza que se pone *calva*. *Golgotha* está probablemente formado del radical primitivo *gal*, eminencia, cerro, terromontero, en l. *tumulus*.—El *Calvario*, llamado por los judíos *Cabeza-calva*, era un montecillo árido, pelado, á corta distancia de Jerusalen, donde se ejecutaban las sentencias de muerte. El Gólgota, que vió verter sobre su *calva* la sangre impura de los malhechores, deslumbra hoy con su resplandor de gloria, porque allí se obró la salud y la redencion del linaje humano:

HIC DEUS, REX NOSTER, ANTE SÆCULA,
OPERATUS EST SALUTEM IN MEDIO TERRÆ,

como dice la inscripcion que, grabada en una plancha de cobre, se lee en el hoyo (abierto en peña viva, de pié y medio de profundidad, sobre medio pié de diámetro) donde fue plantada la cruz en la cual espiró el Salvador del mundo.

Cama, Camba, y Gamba. Voces castellanas a. que significaban la pierna.

Calzas de buen paño en sus CAMAS metió,

dice el verso 3096 del poema del Cid.

Formáronse del l. *gamba, gambæ*, usado ya por Vegecio en la acepcion de *pierna*.—Del mismo *gamba* salieron el francés *jambe, gambade*, etc., el italiano *gamba*, el catalan *cama* (pierna), *gambada*, etc.

D. y c.—*Cama* (de dormir) y *Camino*, segun algunos; *Gambeta, Gambetear, Gambeto, Jamba, Jamon* (por *jambon*, pernil), etc.

Camaleon. *Chamæleon:* del g. *chamaileón*, pequeño leon, leon reptil, que se arrastra;—ó, segun otros, del g. *kamélos* y *león*, camello-leon, á causa de la corcoba de su lomo, de lo largo de sus patas y de la forma cónica de la cola.—Es una especie de lagarto de varios colores, segun donde se cria y las emociones que experimenta. Es muy tímido, y pesado para andar.

Camelia. *Camellia*: planta de adorno ó arbusto del Japon, de donde lo trajo á Europa, á fines del siglo pasado, el P. *Camelin*, jesuita, de cuyo nombre han tomado el suyo la planta y su flor. La especie mas conocida es la *Camelia japonica;* sus hojas son denticuladas y persistentes, y sus flores grandes, blancas y con un tinte rosado. Desde el año 1786, en que empezó á cultivarse en Europa, se han llegado á sacar mas de setecientas variedades de *camelias* dobles, que forman un ramo importante del comercio hortícola ó de jardinería.

Camello. *Camelus:* en hebreo *gamal*, en caldeo *gamala*, en árabe moderno *gimel*, y en g. *kamélos*. De ahí el l. *camelus*, el castellano *camello*, que en lo antiguo se dijo tambien *gamello*, el italiano *cammello*, el catalan *camell*, y el francés *chameau*, voces todas derivadas, casi sin alteracion, de los idiomas orientales.

Camisa. *Camisia:* de *cama*, porque en camisa se duerme. CAMISIAS *vocamus*, dice S. Isidoro, *quod in his dormimus in* CAMIS, *id est in stratis nostris.*

La etimología de *cama*, por lecho, es muy incierta.—V. CAMA.

Entre los romanos, la vestidura interior equivalente á nuestra *camisa* se llamaba *subucula* (de *sub* y *jacere*) la de los hombres, é *indusium* la de las mujeres. Encima de la *subucula* ó del *indusium* llevaban la *túnica;* y encima de la túnica llevaban los hombres la *toga* (prenda distintiva del ciudadano romano), y las mujeres la *stola*, vestido de color comunmente blanco, con cintas ó tiras de púrpura y franjas en su vuelo.

Can. *Canis:* del g. *kyón, kynos*, que significa el perro.—De *can* (en italiano *cane*, en francés *chien*), que hoy es voz a., han salido los siguientes

D. y C.—*Canalla* (a. de *Perrería*, conjunto de *canes*, de perros de caza, y, por traslacion, la gente baja, ruin, de malos procederes), *Canícula, Canicular, Canino, Cínico* (mordaz y sin pudor, como los perros), *Cinismo* (doctrina y costumbres de los filósofos *cínicos;* descaro, indecencia, etc.), *Cinoglosa* (V. GLOSA), *Cinosura* (de *kynos*, y de *oura, ura*, cola; cola de perro; nombre que tambien se da á la constelacion de la *Osa menor*), *Matacan* (nuez vómica; composicion en que entra este fruto venenoso, y que se usa para matar los perros), etc.

Cánon. *Canon:* del g. *kanón*, regla, ley, medida, decreto, y, en sentido propio, el fiel de la balanza ó del pesillo, ó el *regulador* de estos. Del sentido recto ha pasado *cánon*, por analogía, extension, etc., á varias acepciones mas ó menos metafóricas, segun se verá por sus

D. y C.—*Canonesa* y su a. *Canonisa*, el a. *Canonía, Canonical, Canonicato* y su a. *Canonigado, Canonjía, Canónico, Canónigo* y su a. *Canonje* (así llamados porque en su primitiva institucion eran *regulares*), *Canonista* (el versado en el derecho canónico), *Canonizacion, Canonizar* (declarar el Papa que algun siervo de Dios ya beatificado puede recibir el culto de los Santos segun la regla ó los *cánones*), etc.—V. CAÑA y CAÑON.

Caña. *Canna:* en g. *kanna* ó *kanné*, y en hebreo *kaneh*, caña, junco, y tambien la medida que se toma con la caña, la cual viene á servir como de *regla* ó regulador.—V. CÁNON y CAÑON.

D. y C.—*Acanalado, Acanalar, Acañaverear, Canal, Canaleja, Canalon, Canela, Canilla, Cánula, Cañal, Cañamazo, Cañamiel, Cáñamo* (del l. *cannabis*, formado de *canna*), *Cañaveral, Cañazo, Cañería, Cañizo, Caño*, etc., *Cañon* (V.); *Cañuto*, etc.; *Carabina* (del italiano *carabina*, voz alterada de *cannabina*); *Cerbatana*, del italiano *Cerbottana*, voz c. de *Carpi*,

ciudad de Lombardía, y *canna*, caña: los franceses desfiguran mas la primera parte de esa voz, pero respetan mejor la segunda, pues dicen *sarba-cane*.

Cañon. Voz tomada del italiano *canone*, aumentativo de *canna*, porque el cañon es largo, recto, y hueco á modo de caña: pero *canone* viene del hebreo *kaneh* ó *kanen*, y por consiguiente *Cánon*, *Caña* y *Cañon*, tienen un mismo orígen.

Los primeros cañones se llamaron *Bombardas*, de la voz l. *bombus*, de la cual los idiomas modernos han hecho *Bomba*, verdadera onomatopeya del estruendo que produce una pieza de artillería cuando se descarga.—Al principio tuvieron los cañones varios nombres, parecidos á los que daban los antiguos á sus máquinas de guerra; y los mas de dichos nombres tiraban á pintar el terror que producian con sus estragos. Así habia *Basiliscos*, *Culebrinas*, *Esmeriles*, *Falconetes*, *Serpentinas*, etc., piezas que solian llevar grabada la figura del animal que les daba nombre.

Cantar. Del l. *cantare*, especie de frecuentativo ó intensivo de *canere*, *cecini*, *cantum*. De este supino *cant-um* está formado *cant-are*.—V. Ear en la Tabla de las desinencias.—En l., *canere* designa muy en general toda especie de melodía, ora la produzcan los hombres, ora los animales, ora la voz, ora un instrumento; y hasta se dice de todo lo que tiene el ritmo de la poesía: pero *cantare* se refiere con mas especialidad á la música vocal, así como *psallere* se refiere exclusivamente á la música instrumental, y particularmente á la de los instrumentos de cuerda.

Véase ahora cómo la base radical *can*, *cen*, *cant*, *chant*, engendra los siguientes

D. y C.—*Acento* (de *ad-cantum*), *Cancion*, *Cancioncita*, *Cancionero*, *Cancioneta*, *Cancionista*, *Cantable*, *Cantada*, *Cantadera*, *Cantador*, *Cantaleta*, *Cantante*, *Cantarin*, *Cantata*, *Cantatriz*, *Cántica*, *Canticar*, *Canticio*, *Cántico*, *Cántiga*, *Cantilena*, *Cantimplora* (de *cantare* y *plorare*; el *canto* por el ruido que hace el agua cuando sale por los agujeritos de la cantimplora, y el *lloro* por el agua que vierte), *Cantinela*, *Cantiña*, *Canto*, *Cantor*, *Cantorcillo*, *Cantoria*, *Canturia*, *Canturriar*, *Concento*, *Chantre*, *Chanzoneta*, *Decantar*, *Encantar*, *Incantable*, *Preconizacion*, *Preconizar* (de *præconium*, *præ canere*), *Pregon* (de *præconium*, que significa *pregon*, edicto, y tambien *elogio*), *Pregonar*, *Pregonero*, etc., etc.

Captar. Del l. *captare*, frecuentativo ó intensivo de *capere*, *cœpi*, *captum* (tomar, coger, atraer), lo mismo que *cantare* de *cantum*.—V. Cantar. —Pertenecen á la misma familia etimológica los siguientes

D. y C.—El a. *Acaptar* (pedir limosna), *Acepcion*, *Aceptar*, etc., *Avicepto-logia* (tratado sobre el arte de cazar, de *coger* las aves), *Cabal*, *Cable* (del l. *capulum*, que es *funis à capiendo*, como dice san Isidoro), *Capcioso*, *Captiverio* a. de *Cautiverio*, *Captura*, *Capturar*, *Cautivo*, *Concebir*, *Concepcion*, *Concepto*, etc., el a. *Decebir* (de *de-cipere*, engañar), *Decepcion* (engaño), *Desapercibido*, *Desocupar*, etc., *Excepcion*, *Excepcional*, *Excep-*

tuar, Imperceptible, Incautarse, Inconcebible, Mancebo (V. Mano), *Mentecato* (de *mente captus*), *Nuncupativo, Nuncupatorio* (de *nomen capere*), *Ocupar* y sus d.; *Participar* (de *partem capere*), *Participio*, etc., *Percepcion, Percibir*, etc., *Precepto, Preceptor, Preocupacion, Preocupar*, etc., *Recepcion, Receptáculo, Receta, Recetar, Recibir, Recibo, Recipiente*, etc., *Reciprocacion, Reciprocidad, Recíproco* (del l. *reciprocare*, formado de *recipere*, y que significa hacer volver una cosa al punto ó lugar de donde ha salido), *Recaudar, Reprochar, Reproche, Rescatar, Rescate.*, etc., etc.

Captar tiene sin duda la misma raiz (*cap*) que *caput:* de ahí que *Anticipar, Capaz, Incapacitar, Precipitar*, etc., así pueden considerarse formados de *captare, capere*, como de *caput.*—V. Cabeza.

Cara. Del nombre neutro g. Κάρη (*caré*), que significa *cabeza*, y, por sinécdoque, la *cara*, que es una de las partes principales de la cabeza.

D. y c.—De *caré* se formó el diminutivo l. *cerebrum* ó *kerebrum* (pues así pronunciaba el l. la *c*), habiéndose dicho primeramente *careolum, careorum, careurum* ó *carebrum* (como de *velum aureum* se dijo *velabrum*), y, por último, mudada la *a* en su análoga *e*, se dijo *kerebrum.* Pareciendo, pues, que esta voz debia significar una *cabeza pequeña*, no significa sino la medula, el meollo ó los sesos de cualquiera cabeza, grande ó chica.—V. Nuez.

D. y c.—De *Cerebro* sale el diminutivo *Cerebelo;* y á *Cara* se refieren tambien: *Carantoña, Carátula, Caraza, Carear, Careo, Careta, Cariacontecido, Caridoliente, Carilargo, Carita, Cariz, Descarado, Descararse, Descaro, Encarar, Malcarado*, etc.

Carácter, que tambien se ha escrito **Charácter** y **Caráter.** Del l. *character, characteris:* en g. *charaktér*, d. de *chárassein*, grabar, imprimir hondamente.

D. y c.—*Característico, Caracterizado, Caracterizar*, etc.

Cardenal. *Ecclesiæ Cardinalis.* Segun ciertos etimologistas, vino este nombre de que expulsados de sus residencias, por el tumulto de las armas, algunos eclesiásticos, buscaron un refugio en Roma y Ravena, donde se les dieron los beneficios vacantes, y les llamaron *incardinati* para distinguirles de los eclesiásticos residentes ya en aquellas ciudades, y que llevaban el nombre de *ordinati.*—Segun otros, se dió el nombre de *cardenales* á los sacerdotes que se colocaban en los extremos ó ángulos del altar, *ad cardines altaris*, cuando el Papa decia misa.—Pero la opinion mas probable, y la mas generalmente adoptada, es que *cardenal* viene del l. *cardo, cardinis*, que significa el *quicio* ó *quicial* de una puerta, porque los cardenales son los quicios ó ejes del gobierno de la Iglesia.

D. y c.—De *Cardenal*, ó de *cardo, cardinis*, se forman: *Cardenaladgo, Cardenalato* ó *Cardenalazgo*, el a. *Cardenalía, Cardenalicio, Cardinal* (principal, fundamental, superior: se dice de las virtudes, de los vientos, de los puntos principales de la esfera cósmica y terrestre), *Charnela*, etc.

Caricatura. Del verbo italiano *caricare*, cargar, abultar, exagerar una

pintura. Una *caricatura* es un retrato extremadamente *cargado* de expresion en el gesto, la forma ó las facciones: y *caricatura* se llama tambien toda pintura ó dibujo con que bajo emblemas ó alusiones enigmáticas se pretende ridiculizar á alguna persona ó cosa.

Caridad. *Caritas*, ó *Charitas*, que tiene por afine el nombre g. *charis*, que significa gracia, favor, cariño, amor, etc.—Entre *amor* y *caritas* hay la diferencia de que el principio del *amor* está en el sentimiento, en la pasion, y el de la *caridad* en la razon; la *caridad* puede imponerse ó hacerse obligatoria, mas el *amor* no. CARITATE *superiores complectimur*, AMORE *pares aut inferiores.*

D. y C.—*Acariciar, Caricia, Cariño, Cariñoso, Carilativo* y su a. *Caridoso, Carísimo, Caro, Encarecer, Encariñar ó Encariñarse*, etc.—V. tambien EUCARISTÍA.

Cárlos. *Carolus*: del godo *karl*, robusto, fuerte, varonil.—De la misma raíz, y *man*, hombre, se formó *Carlomagno* (Karl-Man), que quiere decir hombre robusto, fuerte.

D. y C.—*Carlin, Carlina, Carlista, Carlomagno*, y, segun algunos, *Garzon* y sus derivados.—V. GARZON.

Carne. *Caro, carnis:* y *caro* viene, segun Plinio, del verbo *carere*, carecer, estar falto, privado, pues se llama *carne* el alimento sacado de los animales que *carecen* ó están privados de la vida. CARO, *quasi qui* CARET *anima*. —Hé aquí ahora cuántas modificaciones ha recibido la voz radical, y por consiguiente la idea matriz, de *carne*, con el mero auxilio de las desinencias y de los prefijos.

D. y C.—*Carmin, Carnada, Carnaje, Carnal, Carnalidad, Carnalísimo, Carnalmente, Carnaval* (de *caro* y *ad vallem*, hácia el valle, hácia el fondo, hácia abajo; ó de *caro* y *vale*, despedirse de la carne; ó de *carnis levamen*, segun Rabelais), *Carnaza, Carnecería, Carnecilla, Cárneo, Carnerario, Carnestolendas* (de *tollere carnes*), *Carnicería, Carnicero, Carnificacion, Carnívoro, Carniza, Carnosidad, Carnoso, Carnudo, Carnuza, Caromomia, Carona, Caroñoso, Carroña* (carne corrompida), *Carroño, Cartílago* (ternilla, parte del cuerpo animal mas dura que la carne y mas tierna que los huesos), *Carúncula, Descarnador, Descarnar*, etc., *Encarnacion, Encarnadino, Encarnado, Encarnadura, Encarnamiento, Encarnar, Encarnativo, Encarne, Encarnecer, Encarnizado, Encarnizamiento, Encarnizar, Encarroñar*, etc., etc.

Carótidas. *Carotidæ arteriæ*: dos arterias que del corazon, y pasando por el cuello, llevan la sangre á la cabeza. Llámanse *carótidas*, del g. *karos*, sopor, sueño profundo, como quien dice *soporarias*, por creerse que son el asiento del sopor ó modorra.—Parece, con efecto, que la compresion gradual y mas ó menos permanente de las carótidas, produce el adormecimiento y hasta un verdadero sueño.

Casa. Formado de *capsa*.—V. CAJA y DOMÉSTICO.—Covarrubias indica

además como posibles los orígenes siguientes: del hebreo *casa* ó *caza*, tejer, cubrir de ramas;—del g. *kasas*, habitacion;—del l. *casu*, caida, porque amenaza caerse al embate de los vientos, ó de *cava*, huecos, porque las primeras *casas* fueron los hoyos, los huecos de los montes y de los árboles;—ó del verbo *casar*, que vale ligar, por el vínculo del matrimonio.—Abreviacion de *casa* es *cas*, especie de arcaismo del cual se encuentran varios ejemplos en los poetas y prosistas antiguos, así como en el refran *En cas del bueno, el ruin tras fuego;* ó en el otro *En cas del mezquino, mas manda la mujer que el marido;* ó en el no menos conocido *Allá darás, rayo, en* CAS *de Tamayo*, cuyo segundo verso (hexasílabo) alargan algunos diciendo en *casa de Tamayo*, porque no saben que el *cas* es abreviado de *casa*, como el *chez* de los franceses lo es del antiguo *chase de* (en casa de), y el *á ca'n* de los catalanes ó lemosinos de *á casa de'n*, semejante á lo cual es la abreviacion δω (*dó*) por δωμα (*dôma*) de los griegos.

Catalepsia. *Catalepsia:* del g. *katalépsis*, detencion, parada, d. del verbo *katalambanó*, coger, retener, parar, dejar inmóvil.—Enfermedad ó estado nervioso en el cual se nota abolicion de la sensibilidad y privacion de los movimientos voluntarios, pero con persistencia de la respiracion y del pulso. El *cataléptico* queda inmóvil como una estátua; sus miembros guardan la postura que se les hace tomar; tiene los ojos abiertos y no ve, etc.—V. EPILEPSIA.

Catarro. *Catharrus:* del g. *katarrhoos*, formado de *katarrheó*, c. de *kata*, hácia abajo, y *rheó*, colar, correr, fluir; esto es *de-fluir, de-stilar*, caer ó correr hácia abajo; porque los antiguos miraban el catarro como una fluxion de humores que caian de la cabeza sobre las partes inferiores del cuerpo.

D. y C.—*Acatarrarse, Catarral, Catarroso*, etc.

Aquí pudieran referirse todas las voces griegas ó grecolatinas en las cuales entra *rheó* ó alguno de sus d., como *Aqueronte* (V.), *Bleno-rrea* (flujo de moco ó de humores mucosos), *Cólera* (V.), *Dia-rrea* (flujo al través), *Hemo-rragia* (V.), *Leuco-rreá* (flujo blanco), *Metro-rragia* (flujo de sangre por la matriz), etc., etc., casi todas técnicas de la Medicina.

Catecismo. *Catechismus:* del g. *katechésis*, d. de *katechízein*, hacer resonar al oido, enseñar, instruir, explicar de viva voz; compuesto de *kata*, cerca de, junto á, y *échos*, sonido, retumbo, eco.

D. y C.—*Catecúmeno* (el que se está instruyendo con el fin de recibir el bautismo), *Catequismo, Catequista, Catequizar* (instruir de viva voz), *Eco, Ecóico*, etc.

Catedral. *Cathedralis Ecclesia*: del g. *kathedra*, que significa *cadira* (hoy *silla*), asiento.

D. y C.—*Cátedra, Catedralidad, Catedrático, Catedrilla*, etc.

Caterva. *Caterva:* voz celta, que en l. significaba propiamente las divisiones de los ejércitos galos, y que luego se tomó por acompañamiento, cortejo, partida de tropa en general, etc. En castellano significa multitud de

personas ó cosas juntas en algun paraje, por lo comun sin órden ni concierto.

Cateto. Del g. *kathetos*, nivel, aplomo, hecho de *kathiémi*, bajar, tirar de arriba abajo. Línea que baja perpendicularmente sobre otra.—*Catetos* se llaman los dos lados menores del triángulo rectángulo que forman el ángulo recto, ó que caen perpendiculares el uno sobre el otro.

Católico. *Catholicus:* del g. *katholikos*, universal, compuesto de *cata* ó *kata*, por, y *holos*, todo: es decir, difundido, esparcido por *todas* partes.

D. y C.—*Catolicísimo, Catolicismo, Católico*, etc.

Causa. Del l. *causa*, que significa principio, orígen, motivo.

D. y C.—*Acusacion, Acusador, Acusar, Acusativo* (*ad-causam*), *Causal, Causalidad, Causar, Causidico, Causon, Cosa, Encausar, Excusa, Recusar*, etc.

El doctor Rosal dice que *accusare*, acusar, está c. de *ad* y de *cusare*, frecuentativo inusitado de *cudere*, sacudir, batir. «El *acusativo*, añade, es el caso al cual el supuesto tira el verbo como pelota.»

Cáustico. *Causticus:* del g. *kaustikos*, d. de *kaió*, en l. *uro, accendo, cremo*, yo quemo, enciendo.

D. y C.—*Causon, Causticidad, Cauterio, Cauterizar, Encáustico, Encausto, Holocausto* (del g. *holos*, todo, y *kaió*, todo-quemado, todo-consumido: nombre del sacrificio en el cual la víctima ofrecida al Eterno era totalmente consumida por las llamas), etc.—V. Ustion.

Cebada.—V. Ordio.

Ceder. Del l. *cedere, cedo, cessi, cessum;* en g. *chadein*, por *chazein*, ceder, dejar, abandonar, someterse, sucumbir, retirarse, etc.

D. y C.—*Acceder, Accesit, Acceso, Accesorio*, etc., *Antecedente, Anteceder*, etc., *Cese, Cesion, Cesionario, Cesante, Cesar* (del l. *cessare*, formado del supino *cessum*, ó á manera frecuentativo de *cedere*), etc., *Conceder* (ceder por gracia), *Concesion, Concesionario*, etc., los a. *Decesion* (la accion y efecto de anteceder en tiempo), *Deceso* (muerte natural ó civil) y *Decesor* (antecesor), *Exceder, Exceso*, etc., *Inaccesible, Incesante, Interceder, Intercesion*, etc., *Precedente, Preceder, Precesion*, etc., *Predecesor, Proceder, Procesar, Procesion, Procesional, Proceso*, etc., *Receso, Retroceder, Retroceso*, etc., *Suceder, Sucesion, Sucesivo, Suceso, Sucesor*, etc.

Cedilla.—V. Zedilla.

Cefalalgia.—*Cephalalgia:* del g. *kephalé*, cabeza, y *algos*, dolor: dolor de cabeza.

D. y C.—*Acéfalo* (sin-cabeza), *Anacefaleósis* (recapitulacion), *Bucéfalo* (de *bous*, buey; nombre impuesto al caballo de Alejandro Magno, porque llevaba por distintivo una cabecita de buey, ó mas bien porque su cabeza era parecida á la de un buey), *Cefalea* (dolor de cabeza crónico, inveterado), *Cefálica* (vena superior del brazo, así llamada por creerse que sacaba la sangre de la cabeza), *Cefálico* (lo que pertenece á la cabeza), *Cefalonia* (isla del Archipiélago que está á la *cabeza*, ó es una de las primeras del mar Jónico),

Encefalitis (inflamacion del encéfalo), *Encéfalo* (de *en, in*, y *kephalé*, en la cabeza: el cerebro, los sesos, lo contenido dentro de la cabeza), etc.

Celebro, y, mejor, **Cerebro.**—V. CARA.

Celsitud. *Celsitudo:* del adjetivo *celsus*, participio pasivo del verbo inusitado *cello, cellere*, elevar, vencer, enaltecer. Así significa la elevacion, grandeza y excelencia de alguna cosa.—*Celsitud* era el tratamiento que en lo antiguo se daba á las personas reales: hoy se dice *Alteza.*

D. y c. *Excelencia, Excelente, Excelentísimo, Excelsitud* (suma alteza), *Excelso, Incólume* (c. de *in* y *cellere*, como quien dice *non perculsus*, no herido, no lastimado, que no ha recibido daño, que se halla en buen estado, intacto, sinónimo de *íntegro*), *Incolumidad* (que es *salutis tuta atque integra conservatio*, segun la define Ciceron), *Precelente* y *Precelentísimo*, positivo y superlativo anticuados, etc.

Cementerio ó Cimenterio. *Cœmeterium:* del g. *koimétérion*, dormitorio, lugar donde se duerme, d. de *koimaó*, yo duermo, porque los muertos duermen ó descansan en el campo santo, esperando el juicio universal.

Cena. *Cœna:* del g. *koinos*, comun. Entre los antiguos la comida principal era al ponerse el sol, despues de haber concluido cada cual sus tareas ó trabajos ordinarios. Durante el dia cada individuo tomaba un bocado, hacia un *almuerzo* (mordisco), comia algo al mediodía (*prandium*), etc., para sostener las fuerzas hasta la *cena*, comida principal, así denominada porque se hacia *en comun*, en familia.

La *cena* de los antiguos romanos correspondia, por la hora en que se celebraba, al *souper* del francés, en catalan y en valenciano *sopar* (V. SOPA); y en cuanto á comida principal, correspondia al *dîner* (antiguamente *disner*) del francés, en catalan y en valenciano *dinar*, que en castellano es *comer*, hacer la comida principal, que antes era al mediodía (como lo es aun entre las clases jornaleras), y hoy mas ó menos entrada la tarde.—*Díner* y *dinar* viene, segun unos, del verbo g. *dipnein*, comer, cenar, hacer la comida principal; y segun otros viene del bajo latin *dignerium, disnerium, disnarium*, corrupcion de *Dignare*, voz con que empieza la oracion *Dignare, Domine*, etc. (Dignáos, Señor), que suele recitarse al sentarnos á la mesa.

D. y c.—*Cenáculo* (V.), el a. *Cenadero, Cenador, Cenar, Cenobial* (a. por Monástico), *Cenobio* (a. por Monasterio), *Cenobita* y *Cenobítico* (estas últimas cuatro voces están c. de *koinos*, comun, y *bios*, vida: así un *Cenobio* es un lugar donde hacen *vida comun* varios religiosos, y *Cenobita* es el que hace vida comun con otros compañeros, etc.); *Epiceno*, voz c. del prefijo *epi*, sobre, y *koinos*, comun: llámanse *epicenos*, ó del género *epiceno*, los nombres que bajo una misma terminacion, bajo un sufijo ó una desinencia *comun*, comprenden ambos sexos, como *cigüeña, milano*, etc., y en l. *aquila, lepus*, etc.

Cenáculo. Derivado de *Cena* (V.), ó romanceado del l. *cœnaculum.*—Por *cenáculo* entendemos hoy la sala en que Cristo N. S. celebró la última *cena.*

Cenáculo, sin embargo, significó primeramente el sitio destinado para cenar, el *Cenadero*, como se dijo en lo antiguo, el *Cenador*, ó la sala de comer, el *Comedor*, como se dice hoy.

El l. tiene tambien *Cœnaculum* y *Cœnatio* para expresar el *cenador* ó la sala de cenar. Es curiosa la historia de esas dos voces, y vamos á consignarla.— Las casas de los antiguos romanos no tenian primitivamente mas que un piso, y en esta habitacion de arriba era donde ordinariamente se *cenaba* ó se comia en comun, donde estaba el *cenadero:* y luego despues llamaron por extension *cœnacula* á todas las piezas de la habitacion superior. *Ubi cubabant* CUBICULUM; *ubi cœnabant* CŒNACULUM *vocitabant* (escribe Varron)..... *Postquam in superiore parte cœnitare cœperunt, superioris domus universa* CŒNACULA *dicta*.—En los *cœnacula* habitó luego por lo comun la gente pobre, como hoy tambien habita los pisos altos y guardillas: *In superiore qui habito* CŒNACULO (en la guardilla que habito), dice, entre otras cosas (en Plauto), un cómico, para dar una idea de su pobreza. Y lo que hoy llamamos tener posada, tener casa de huéspedes, alquilar ó subarrendar una sala, un gabinete, etc., se decia, en Roma, *cœnaculariam exercere*. Segun puede verse en el *Lexicon juridicum* de Kahl, CŒNACULARIAM EXERCERE *is dicitur, qui domos totas conductas per singula* CŒNACULA *inquilinis locat, quæstum indè faciens*.—Extendida ó trasladada de este modo la significacion de *cœnaculum*, fue necesario crear otra voz que determinase con mas precision la idea de *cenadero*, y se formó *cœnatio*. *Cœnatio*, pues, y no ya *cœnaculum*, se dijo propiamente por *cenadero* ó comedor, desde fines de la época de Augusto, segun se notará en los dos Plinios, Séneca, Columela, Suetonio, Juvenal y Marcial. La cosa significada primitivamente por *cœnaculum* habia mudado de destino, pasó á tener otros usos, pero el nombre habia quedado: menester era por consiguiente formar otra voz; y así se hizo. — Fíjese la atencion en este hecho, porque se encontrarán otros varios análogos en castellano y en todas las lenguas.

Centauro. *Centaurus:* del g. *kentauros*, c. de *kenteó*, yo pico, aguijoneo, y *tauros*, toro: esto es, *picador del toro*. — Como este mónstruo fabuloso era mitad hombre y mitad *caballo*, se le denominó tambien, y mas particularmente á un supuesto hijo suyo, *Hipo-centauro* (V. HIPÓDROMO).

D. y C.—*Centaura ó Centáurea*, planta medicinal, amarga, así llamada del *centauro* Chiron, quien se curó con ella una herida que tenia en el pié.

Ceñir y su a. **Cingir.** *Cingere*, verbo l. que significa rodear, dar vuelta, pegar ó construir al rededor, etc.

D. y C.—*Ceñidor*, *Cincha* (en l. *cingula*, y en francés *sangle*, por *cengle*), *Cinchar*, etc., *Cíngulo*, *Cinta*, *Cintajo*, *Cintero*, *Cintilla*, etc., *Cintura*, *Cinturon*, *Desceñir*, *Encinta* (del l. *in-cincta*, no ceñida, desceñida, sin cinto ó ceñidor: así llamamos á la mujer embarazada, como *enceinte* los franceses, é *incincta* los romanos, por cuanto entre estos era de ley ó costumbre que las mujeres dejasen el cinto, que llevaban muy apretado debajo de los

pechos, en cuanto se sentian embarazadas), *Encintar, Precinta, Precintar, Receñir, Recinchar, Recinto, Singladura, Singlár*, etc. Segun unos, *Singlar* viene del l. *cœdere*, azotar; y segun otros de *cingere, cingula*, cincha, porque cuando se singla, el mar, abierto con fuerza por la nave, hace un ruido parecido al de la cincha sacudida ó desplegada con viveza.

Ceremonia. *Cœremonia :* voz (dice Roquefort) que tiene alguna relacion con el verbo g. *chereó*, saludar, dar los buenos dias. — Otros descomponen *ceremonia* en *Cereris-munia* ó *munus*, siendo *Ceré* ó *Cerera*, el nombre propio de una ciudad de Etruria de la cual tomaron los romanos las leyes y los ritos de su culto. No falta tambien quien traduce *Cereris-munus* por ofrenda hecha á la diosa Céres.

El doctor Rosal cree estar en lo cierto, diciendo que *Ceremonia* uno viene de *careo*, como pensó Macrobio y otros; ni del pueblo *Ceré*, segun la historia que á este propósito cuentan Valerio Máximo y Tito Livio : todos ellos se engañaron, pues su verdadero orígen es griego, de la palabra *kairos*, que es el punto y ocasion de tiempo (*occasio, opportunitas*) ó la observacion de la coyuntura en que convenia hacerse una cosa, por la mucha observacion del punto y ocasion que los antiguos guardaban en sus ceremonias y culto de sus dioses; y así llamaron *kairia* á la estola y hábito ceremonial. »

Cerrar. Del l. *serare* (que bajo otra forma es *sèrvare*), d. de *sera* (por *serva*, perdida la *v*), que era una especie de tranca, palanca, guàrda, etc., que aseguraba la puerta, y que se quitaba cuando se queria abrir esta. *Excutere* SERAM *portæ*, dice Ovidio. *Abi, atque ostium* OBSERA *intùs:* vé, y atranca, apuntala, ó *cierra*, la puerta por adentro, dice Terencio.—De *serare* salió tambien el francés *serrer* en la acepcion de resguardar ó poner á cubierto; y de ahí el llamar *serre* á lo que nosotros *invernáculo*.

Santiago y cierra España ! En esta antigua invocacion de nuestros ejércitos cuando iban á entrar en una batalla, el verbo *cerrar* no significa lo que suena. *Cierra* es aquí una corrupcion de *serva, salva, sera*, y equivale á *guarda, salva*. Hay además una elípsis despues del nombre *Santiago*, donde debe suplirse *óyenos* ó *válnos* : de modo que el contexto total ó íntegro de dicha invocacion es: *Santiago ! válnos y salva á la España!*— V. SERVAR.

D. y C. — *Cerradero, Cerradizo, Cerrador, Cerradura, Cerraja, Cerrajear, Cerrajería, Cerrajero, Cerramiento, Cerrazon, Descerrajar, Encerrar, Encierro*, etc.

César. *Cœsar :* del l. *cœdere*, cortar. Segun vulgar y antigua creencia, este sobrenombre de *César* se dió á la familia de los Julios, en virtud de que Julio *César* fue sacado, por *incision*, del vientre de su madre: *Primùm* CÆSAR, dice Plinio, *è* CÆSO *matris utero dictus est.* — Otros dicen que *César* fue así llamado porque nació con una larga *cabellera*, que en latin se dice *cæsaries*. Esta voz latina viene de *cœdere*, cortar, y se decia particularmente de la cabellera de los hombres, porque se la *cortaban*, á diferencia de las mujeres, las cuales no se la cortan.—V. PRECISION.

D. y C.—*Cesáreo, Cesárea* (adjetivo que se aplica á la operacion que se hace *cortando* ó abriendo la matriz para extraer el feto), *Cesura*, como quien dice *cortadura*, nombre que en la poesía latina se da á la sílaba que queda al fin de la diccion despues de la formacion de algun pié; y en la poesía castellana á la sílaba que sigue á la en que estriba ó carga el acento prosódico, etc., etc.

Cetro. *Sceptrum:* del g. *skeptron*, baston, d. de *skeptó*, yo me apoyo, porque antiguamente (dice Vergy) el cetro no era mas que un palo ó baston que llevaban los monarcas para apoyarse.

Ciceron. *Cicero, onis.* Nombre del célebre orador romano, cuyo prenombre era *Marco* (Marcus); su nombre *Tulio* (Tullius), que en el l. antiguo significaba *arroyo*, y tomado de la situacion de Arpino en la confluencia de dos rios; y su cognombre *Ciceron* (Cicero), del l. *cicer, ciceris*, el garbanzo, porque él, ó alguno de sus antepasados, tenia en la nariz una verruga de la forma de un garbanzo, ó, como mas gravemente dice Varron, *à ciceribus serendis*, esto es por la aficion y acierto de sus mayores en la siembra ó el cultivo de aquella legumbre.—V. SOBRENOMBRE.

CICERON nació en Arpino el año 647 de Roma, y el 107 antes de la era cristiana. Murió, asesinado, á la edad de 63 años, 11 meses y 5 dias.

D. y C.—*Cicércula* ó *Cicercha*, por otro nombre *Tito*, legumbre de la especie y naturaleza del guisante, casi cuadrada;—*Cícero*, especie de letra de imprenta, que tiene el cuerpo del *once* (puntos), y así llamada porque los primeros impresores que fueron á Roma imprimieron en aquel carácter de letra las *Cartas* familiares de *Ciceron*, en un volúmen en folio, año 1467;—*Cicerone*, nombre dado en Italia á los que acompañan á los extranjeros y les enseñan y explican las curiosidades que hay en las capitales; —*Ciceroniano*, adjetivo que se aplica al estilo de Ciceron y á los que le imitan.

Cielo. *Cœlum:* del g. *koilon*, cóncavo, hueco, vacío, por cuanto se aparece á la vista como una concavidad inmensa.— Los hebreos dieron al *cielo* la denominacion de *rakiah*, que en el sentido propio significa una plancha de metal muy adelgazada á golpes de martillo, y figuradamente la *extension*. Los Setenta tradujeron *rakiah*, por *stereóma* (del g. *stereos*, sólido, firme), que vale solidez ó *Firmamento*.

D. y C.— *Celestial, Celestino* y *Celestina* (nombres propios de persona), *Celibato, Célibe* (en l. *cœlebs*, del g. *koilos*, vacío, solo, desamparado, soltero; aunque otros lo derivan de *koité*, lecho, y *leipó*, yo dejo, abandono ó renuncio), *Célico* (adjetivo poético por *Celeste*), etc.

Cieno. *Cœnum:* del g. *koinos*, impuro. En l. *cœnum* es propiamente lo que en castellano llamamos *cenagal*, un sitio ó lugar lleno de cieno: y el *cieno* es un lodo blando y hediondo.

D. y C. *Cenagal, Cenagoso, Ciénaga, Ciénago* (a. por Cieno ó Cenagal) *Encenagado, Encenagamiento, Encenagarse*, etc.

Cilindro. *Cylindrus:* del g. *kylindros*, rollo, rodillo, formado de *kilindó*,

en l. *volvo, volvere*, volver, revolver, rollar, arrollar. Sólido á manera de columna, con las bases iguales, planas y circulares; cuerpo redondo que se considera engendrado por la revolucion de un rectángulo alrededor de uno de sus lados.

D. y C.—*Calandria* (máquina ó *cilindro* para prensar y dar lustre á los paños y telas, etc.), *Cilíndrico*, etc.

Círculo. *Circulus*: diminutivo de *circus*, cerco, ruedo perfecto, círculo, espacio circular, en g. *kirkos, kuklos*, ó *kyklos*, que significa lo mismo. — *Circulus* se considera por algunos como formado del prefijo *circum* (V).

D. y C.— *Acercar, Acorralar, Cerca, Cercanía, Cercano, Cercar, Cercen* (á), *Cercenar* (que, segun unos, viene de *circumcidere*, ó, segun otros, del l. *circinare*, formado de *circinus*, compás, diminutivo de *circus*: esto es, cortar por medio de compás ó circularmente), *Cicladas* (las *circulares*: islas del Archipiélago), *Ciclo* (período circular, revolucion de cierto número de años), *Ciclóide* (de *kyklos*, y *eidos*, forma, semejanza: curva á manera de círculo), *Cíclope* (del l. *cyclops*, c. del g. *kyklos*, y de *ops*, ojo: especie de gigantes que no tenian mas que un ojo redondo ó *circular* en medio de la frente), *Circo, Circúito* y demás voces c. del prefijo *circum*, cerca, *Circulacion, Circular, Corral, Corrillo, Corro, Enciclica* (carta circular), *Enciclopedia* (del g. *eg, en*, en, *kyklos*, círculo, y *paideia* ó *pedeia*, instruccion, enseñanza; como quien dice *enseñanza circular*, que abraza todo el círculo de los conocimientos humanos), *Enciclopédico*, etc., *Semicircular, Semicírculo*, etc.

Cirugía. *Chirurgia*: del g. *cheir*, mano, y *ergon*, obra, labor, trabajo: operacion de la mano, ó, mas literalmente, *mani-obra*.

D. y C.—*Cirujano, Chiron* ó *Quiron* (nombre propio, hijo de Saturno y de la ninfa Filira, así llamado por su destreza quirúrgica), *Quiragra* (de *cheir*, y de *agra*, cogida, captura: la gota de las *manos*: la de los piés se llama *Podagra*), *Quiromancia* (adivinacion por las rayas de las manos), *Quiromántico, Quiroteca* (de *cheir*, y *théké*, caja, cosa que guarda ó envuelve otra: envoltura de la *mano*, el guante), *Quirúrgico, Quirurgo*, etc.

Cisma. *Schisma*, del g. *schisma*, corte, division, separacion, escision, formado del verbo *squizein* (en catalan *esquinsar, esqueixar*), cortar, separar, rasgar, dividir, equivalente al l. *scindere*.— Cuentan que el emperador Segismundo se propuso que el nombre *cisma* fuese femenino, y que toda su autoridad imperial se estrelló contra la resistencia de los gramáticos. En castellano *cisma* es masculino ó femenino, pero se usa casi siempre como del primer género.

D. y C.—*Cismático, Chisme* (segun varios etimologistas), *Esquisto* (nombre genérico de las piedras que se dividen en hojas ó láminas delgadas), etc.

Cisterna. *Cisterna*: voz c. de *cis*, debajo, y *terrena*, terreno, terrestre, tierra. *Quòd* CIS TERRAM *est*, dice Festo; porque está debajo tierra.

Cítara. *Cithara*: del g. *kithara*, que significaba un instrumento de música, y una tortuga.—V. GUITARRA y LIRA.

Clavo. *Clavus:* supónesele la misma etimología g. que á *Llave.*—V. LLAVE.

D. y C.—*Clavar, Clavija, Club* (V.), *Desclavar, Desenclavar, Enclavar, Enclavijar,* etc., etc,

Clero. *Clerus:* del g. *klêros,* suerte, porcion, herencia. *Dominus, pars hæreditatis meæ.....* como dice el Salmo 15. Es el *Clero* como la parte de la herencia del Señor, ó la porcion del pueblo cristiano que está dedicada al culto divino por medio de las órdenes sagradas.

D. y C.—*Clerecía, Clerical, Clericato, Clericatura, Clérigo, Clerizon, Clerizonte,* etc.

Clima. *Clima, climatis:* en g. *klima,* peldaño, grada de escalera, escalon. Aplicóse este nombre á los climas semi-horarios y mensuales de la esfera terrestre, porque se pasa del uno al otro como por *escalones,* subiendo del ecuador al polo.—Por extension pasó luego la voz *clima* á significar el temperamento particular de cada país.

D. y C.—*Aclimatacion, Aclimatar, Climaco,* (sobrenombre dado á un San Juan, por haber escrito cierto libro titulado la *Escala Santa*), *Climatérico* (como quien dice *escalar,* en l. *scalaris*), *Climax* (figura retórica llamada tambien Gradacion), etc.

Cloro. *Chlorum:* del g. *chloros,* verde, verdoso; ó de *chloé,* verdor, verdura.—El *cloro* es un cuerpo simple, gaseoso á la temperatura y á la presion ordinarias. Es de un color verde, ó mas bien amarillo verdoso. Fue descubierto por Scheele en 1774. Sirve en las artes para el blanqueo de las telas; en higiene y medicina para desinfectar el aire, y combatir la putridez y la gangrena. Es además el mejor contraveneno del ácido prúsico y del hidrógeno sulfurado,

D. y C.—*Cloe* (sobrenombre de Céres, diosa de los campos, de la verdura), *Clorato, Clorhídrico, Cloruro,* etc. (nombres que da la química á las combinaciones del cloro); *Clóri* ó *Clóris* (diosa ó ninfa de las flores), *Clorosis* (opilacion; estado morboso acompañado de cierto color *verdoso* de la piel), etc.

Club. Voz introducida del francés, y tomada por este del inglés hácia fines del siglo pasado (cuando la Revolucion). En francés algunos escriben *cloub,* y varios amigos de la etimología pronuncian *clob,* ya porque la *u* breve del inglés *club* suena casi como *o,* ya por recordar la voz l. *globus* (globo), de la cual sacó el inglés su *club.*—Hay quien pregunta si *club* viene de *clavatus* (clavado, cerrado), como si se dijese *clavata societas,* lugar bien cerrado, donde se reunen algunos individuos.—Por *club* se entiende en general una sociedad política, comunmente clandestina.

Cocer. Del l. *coquo, coquis, coquere, coxi, coctum,* que significa cocer, preparar la comida al fuego. De *coquere* y de su frecuentativo *coquinare,* cocinar, salen los siguientes

D. y C.—*Acoquinamiento, Acoquinar* (acobardar, amilanar), *Acoquinarse* (arrimarse mucho á la cocina, emperezarse, acobardarse), *Bizcocho* (del l. *bis-coctus,* cocido dos veces, recocido), *Cocoion, Cocedera* a. de *Cocinera,*

Cocedero, *Cocedizo*, *Cocedor*, *Cocedura*, *Cocido*, *Cocimiento*, *Cocina* (del l. *coquina*), *Cocinar*, *Cocinería* (a. por *Guisado*), *Cocinero* (del l. *coquinarius*, *coquus*), *Cocinilla*, *Cochero* (lo que fácilmente se cuece), *Cochifrito*, jos a. *Cochío* y *Cochizo* (lo que es fácil de cocer), *Cocho* (a., cocido), *Cochura*, *Coquinario*, ó, como dicen ahora, *Culinario* (del l. *coquinarius*, formado de *coquina*, cocina, por *culina*: lo que pertenece á la cocina), *Decoccion*, *Escocer*, *Precocidad*, *Precoz* (en l. *præcox*, c. de *præ* y *coctus*: esto es, precocido, prematuro, cocido, madurado, antes de tiempo), *Recocer*, *Recocido*, *Recocina*, etc.

Cofin, y sus a. **Cofina**, **Cofino**, en catalan *Cofí*. Cesto ó canasto de esparto, mimbres ó madera para llevar frutas ú otras cosas de una parte á otra. Viene del l. *cophinus*, canasto de mimbres que servia para poner el pan; ó del g. *cophinos*, cesto, canasta, etc.

D. y c.—Igual orígen suponen algunos á la voz *Cofre*, que Rosal hace venir de *conferre*.—V. Baul.

Cognombre.—V. Sobrenombre.

Cólera. *Cholera*: del g. *cholé*, que significa la bílis, y *rheó*, fluir: flujo de bílis. Se toma por la bílis, y, por traslacion, significa tambien ira, enojo, enfado, pasiones que los antiguos atribuian á un desborde ó á una agitacion de la bílis, humor que se segrega en el hígado.

D. y c.—*Coledoco* (de *cholé*, y de *dochos*, que contiene: canal que conduce la bílis del hígado al intestino duodeno), *Cólera-morbo* (de *cholera*, y *morbus*, morbo, enfermedad), *Colérico*, *Colerina*, *Melancolía* (de *melas* negro, y *cholé*: atra-bílis, negra-bílis, bílis negra), *Melancólico*, *Melancolizar*, etc.

Coloso. *Colossus*: del g. *kolossos*, cuya composicion mas natural parece ser de *kolos*, grande, y *ossos*, ojo, vista, *visus*; esto es, *grande á la vista*. Un *coloso* era, pues, toda estátua ó figura gigantesca, como el de Ródas, el del Capitolio, etc.

D. y c.—*Coliseo* (suavizado del l. *colosseum*, ó del italiano *Colosseo*), nombre que hoy aplicamos á los teatros destinados á las funciones públicas de diversion, y que primitivamente se dió á la mas vasta de todas las ruinas de los monumentos romanos que se ven en la capital del mundo cristiano: es un inmenso anfiteatro empezado á construir por órden de Vespasiano y concluido por Tito: llamáronle *colosseum* porque se construyó cerca del sitio donde estaba el *coloso* de Neron, estátua de bronce de 120 piés de altura;—*Colosal*, etc.

Coluro. *Colurus*: del g. *kolouros*, c. de *kolos*, cortado, truncado, mutilado, y *oura*, cola: como quien diee *caudâ mutilus*, *truncus*, con la cola cortada, porque los *coluros* (dos círculos máximos de la esfera que se cortan en ángulos rectos por los polos del mundo), tienen al parecer la cola cortada, ó están mutilados, en atencion á que nunca se les ve enteros sobre el horizonte.

Comedia, *Comœdia* : c. de las dos voces g. *kómé*, lugar, aldea, y *adô* ó *aeidô*, yo canto, yo recito versos : literalmente, pues, significa *cancion de lugar* ó *aldea*. Fundóse esta denominacion, segun vulgarmente se cree, en que Thespis y sus inmediatos sucesores, á imitacion de los rapsodas griegos, iban de pueblo en pueblo cantando sus versos y comedias. — Véase Oda y Rapsodia.

El Sr. Gomez Hermosilla, uno de los mejores literatos y preceptistas que hemos contado en el presente siglo, y buen helenista, dice con gran fundamento que la verdadera derivacion de *comedia*, segun la analogía de la lengua, no es de *kómó*, sino de *kómos*. Esta última voz significa : 1.° lo que nosotros llamamos *ronda* de los mozos de un lugar, es decir, una cuadrilla de los que por la noche van á dar música á sus novias, y que muchas veces, á favor de la oscuridad y fingiendo la voz, dicen ó cantan cosas satíricas contra algunas personas; y 2.° estas mismas canciones ó sátiras demasiado libres y mordaces. Segun esta etimología, que es la verdadera, se ve claramente por qué los griegos dieron á las composiciones en verso, en las cuales se zaherian y satirizaban, primero personas determinadas, y despues los vicios en general, el nombre de *cómódia*, que los latinos escribieron *comœdia*, y nosotros *comedia* ; y se ve tambien que esta tuvo orígen, no en los cantares satíricos de los vendimiadores, sino en las cantinelas nocturnas de los mozos que iban de ronda.

D. y c.—*Comediante*, que en lo antiguo se dijo tambien *Comedo* (del latin *comœdus*), *Comédico* a. de *Cómico*, *Comedion*, *Cómica*, *Cómicamente*, etc.

Compostela. Eufonizacion, ó corrupcion, del l. *campus stellæ*, ó *Campo de la estrella*, porque la luz de una estrella señaló en un campo el lugar donde estaba el cuerpo del apóstol Santiago, no léjos de la ciudad de Galicia que lleva el mismo nombre.

D. y c.—*Compostelano*, lo que es de Compostela (*Santiago* de Galicia), ó pertenece á esta ciudad.

Conclave. *Conclave* : voz c. de *cum*, con, y *clavis*, llave.—V. Llave.—Lugar donde se juntan y se encierran *con llave*, ó bajo de llave, los cardenales para elegir Sumo Pontífice. Tambien se llama *conclave* la misma asamblea ó junta de los cardenales.

Conde. *Comes*, compañero, hombre de la comitiva y de la casa del príncipe, con encargo de desempeñar en ella ciertas funciones. Hoy es título de honor y de dignidad.—*Comes* es un c. de *cum-ire*, ir con.—V. Ir y Meter.

D. y c.—*Comicios*, *Cómite*, *Comité* (junta, comision), *Comitiva*, *Condado*, *Condal*, *Condesa*, *Condesado*, *Condestable* (de *comes stabuli*), *Vizconde*, etc.

Conjugacion. *Conjugatio* : sustantivo verbal de *conjúgare*, formado de *cum*, con, y *jugum* (de *jungere*, juntar), el yugo; de modo que *conjugar* equivale *á poner bajo de un mismo yugo*.

El *verbo* es la parte de la oracion que tiene mas accidentes gramaticales : *personas, números, tiempos, modos* y *voces*. Cada accidente de estos se connota por medio de una inflexion particular; y *conjugar* un verbo es recorrer por su órden todas las inflexiones ó trasformaciones que á su base radical imprimen aquellos accidentes.

En latin no hay realmente mas que una conjugacion, y es la que termina el infinitivo en *ĕre* ó *ere* breve, v. gr. *legĕre* : pero como la raíz acaba frecuentemente en *a, e,* ó *i*, estas vocales se contraen con la primera *ĕ* de *ĕre* y resultan *are, ēre, ire*. Así es que *ama-ĕre* se convirtió en *am-are, doce-ĕre* en *doc-ēre*, y *audi-ĕre* en *aud-ire*. Atendido este carácter fundamental, los verbos latinos deben dividirse muy naturalmente en verbos *puros* (los en *ĕre*), y verbos *contractos* (los en *are, ēre, ire*). Los preceptistas, sin embargo, establecieron cuatro conjugaciones : la 1.ª comprende los verbos que hacen el infinitivo en *are* (*aĕre*); la 2.ª los que hacen en *ēre* (*eĕre*); la 3.ª comprende los verbos puros ó propios, que hacen en *ĕre;* y la 4.ª los que hacen el infinitivo en *ire* (*iĕre*).

Los verbos *puros*, ó sean los de la tercera conjugacion, expresan simplemente la accion, ó un mero estado, como *jacĕre* (echar, arrojar), *pendĕre* (colgar, suspender, pesar);—los de la cuarta conjugacion (en *ire*) marcan generalmente una actividad continuada y de cierta duracion, ó menos pasajera, menos momentánea que la que expresan los verbos de la tercera, segun se ve en *linire, polire*, etc.;—la forma *are*, de la primera conjugacion, expresa mas una especie de accion percibida por los sentidos, que á menudo se realiza, se manifiesta al exterior, ó se materializa en acto, como *lavare, volare*, etc.;—y la forma *ēre* de la segunda conjugacion expresa por lo comun un estado prolongado y duradero, como *jacēre* (estar echado), *pendēre* (estar colgado, estar suspendido), y otros muchos, casi todos intransitivos.

De estos principios generales resulta que dos verbos de una misma raíz, pero de conjugacion diferente, se diferencian tambien en su significado. Ya se habrá podido notar esta diferencia en *jacēre* y *jacĕre, pendēre* y *pendĕre*, que de propósito acabamos de citar como ejemplos. Diferencias análogas se encontrarán entre los significados de *fugere* y *fugare, placēre* y *placare, sedēre* y *sedare, sidĕre* y *sidēre*, etc., etc. El cambio de conjugacion ejerce visible influjo en la idea primitiva expresada por la raíz.

El latin convierte la raíz de algunos de sus verbos en radical (23 y 24), añadiendo á aquella una sílaba ó un sufijo, con lo cual la hace connotar varias ideas accesorias. Por ejemplo :

Añadiendo *it* á la raíz del presente de indicativo, ó á la del supino, forma los verbos *frecuentativos*, como *clam-it-are, dict-it-are, vis-it-are, vol-it-are*, etc., frecuentativos de *clamare, dicere, videre, volare*, etc.—Obsérvese que todos los verbos frecuentativos son de la primera conjugacion, porque la forma *are* (ar), segun hemos dicho, es la que con mas fuerza hace resaltar la idea de accion, y de una accion repetida, prolongada.

Sustituyendo *escĕre* á la desinencia *ĕre* de la segunda conjugacion, ó *iscĕre* á la desinencia *ĕre* de la tercera, forma los verbos *incoativos*, como *languescere, ingem-iscére*, incoativos de *languēre* y *gemĕre* ó *ingemere*.

Sustituyendo *urire* á las desinencias infinitivas ordinarias, forma los verbos *desiderativos*, como *es-urire* (tener *deseos* ó ganas de comer), *dormiturire* (tener ganas de dormir), etc., desiderativos de *edere* y *dormire*.

Con las desinencias *issare*, ó *izare*, é *icare* (en el presente de indicativo *isso, ico*), forma los verbos *imitativos*, como *patr-issare* (obrar como padre), *alb-icare* (tirar á blanco, blanquear), etc.

Con la desinencia *illare* (*illo* en el presente de indicativo) forma los verbos *diminutivos*, como *scrib-illare, sorb-illare* (beborrotear, beber á sorbitos), diminutivos de *scribere* y *sorbĕre*.

Hay en latin muchísimos verbos formados de radicales de nombres (sustantivos ó adjetivos), y los mas de ellos de la primera conjugacion: *concordare, fecund-are, labor-are, honor-are, milit-are, superb-ire, vest-ire, vulner-are*, etc., etc., formados de *concors, fecundus, labor, honor, miles, superbus, vestis, vulnus*, etc., etc.

En castellano tiene el verbo tres conjugaciones: la primera hace el infinitivo en *ar* (are); la segunda en *er* (ĕre, ĕre); y la tercera en *ir* (ire). Es decir que tiene las mismas conjugaciones del latin; solamente que, fijándose poco el romance en los accidentes fonéticos de la cantidad, no puso diferencia alguna entre el *ĕre* largo y el *ĕre* breve, conmutando ambos sufijos en *ĕr*, y haciendo una sola conjugacion de la 2.ª y 3.ª de los latinos.

Salvo esta diferencia, todo lo que vá dicho acerca de los verbos latinos es aplicable en gran parte á los castellanos equivalentes, pues del latin están tomados casi todos ellos, y casi todos con sus mismos accidentes y en sus mismas acepciones.—V. AR, EAR, ECER, IZAR, etc., en la Tabla de las desinencias, y VERBO en este Diccionario.

Corazon y su a. **Cor.** *Cor, cordis*: en g. *kéar, kér*, y tambien *kardia, kardias*, que significa el corazon, y el orificio superior del estómago (boca del estómago, ó *boca del cor*, como dice tambien el catalan), que está junto al corazon.—El corazon, en sentido recto, es la entraña ó el órgano principal del cuerpo, y de ahí el que ciertos filósofos de la antigüedad lo considerasen como la residencia de la vida y del alma, y algunos como el alma misma. *Aliis* COR *ipsum* ANIMUS *videtur; ex quo* EXCORDES, VECORDES, CONCORDES *que dicuntur*, escribe Ciceron.—V. ALMA.—Aun hoy dia la fisiología popular considera el *corazon* como el asiento y foco de las pasiones, del valor, de la sensibilidad, etc.

D. y C.—*Acorazonado*, los a. *Acordamiento* y *Acordanza*, *Acordar*, *Acuerdo*, etc., *Cardiaco*, *Cardial* (a., lo que pertenece al corazon), *Cardialgía* (dolor de estómago, dolor en la boca del estómago; en catalan *dolor de cor*), *Cárdias*, *Carditis* (inflamacion del corazon), *Concordancia*, *Concordato*, *Concorde*, *Concordia* (que otros quieren derivar de *cuerda*), etc.,

Corada y su a. *Coradela* (asadura), *Coraje* (como quien dice *actio cordis*), *Corajoso* (adjetivo p. que valia animoso, valeroso), *Corajudo* (colérico), *Coraznada*, *Corazonada*, *Corazoncillo*, *Cordato* (juicioso, prudente), *Cordial*, *Cordialidad*, *Cordura*, *Cor* ó *Coro* (aprender de), aprender de memoria, *Cuerdo*, *Decorar* (en la acepcion de tomar de memoria ó *de coro*), *Descorazonamiento*, *Descorazonar*, etc., *Discordar*, *Discordancia*, etc., *Pericardio* (cubierta del corazon), *Pericarditis*, *Precordio*, *Recordanza*, a., *Recordar* (del l. *Recordari*, que, segun Ciceron, es *revocata in memoriam contemplari*, y afine de la frase *cordi habere*, tener en la memoria, en el corazon), *Recordativo*, *Recuerdo*, etc.

Corifeo. *Coryphæus* : del g. *koryphaïos*, jefe del coro; el que en las tragedias antiguas griegas y romanas guiaba el coro, poniéndose en medio, y en sitio algo elevado para que le viesen bien : de *koryphé*, coronilla, vértice de la cabeza.—*Corifeo* llamamos traslaticiamente, ó por extension, al jefe de un partido, de una secta, al que es seguido de otros en alguna opinion, secta ó partido. En esta acepcion trasladada lo usó ya Ciceron (*De Naturâ Deorum*, I—59), diciendo : *Zeno, quem Philo* coryphæum *appellat epicureorum* (Zenon, á quien Filon llama el *corifeo* de los epicúreos).

Coro. *Chorus* : en g. *choros*, que se cree formado de *chara*, en l. *gaudium*, alegría, alborozo. *Coro* es una reunion de personas que cantan, bailan y se divierten : *cœtus canentium et saltantium*. De ahí sus varias acepciones.

D. y c.—*Corea* (en l. *chorea*, del g. *choreia*, baile, danza), *Corear*, *Coreo* (pié de verso g. y l., compuesto de una larga y una breve, adecuado para los *coros*, para el baile y el canto), *Coreografía*, *Coreógrafo* (compositor de bailes), *Corifeo* (V.), *Corista*, *Coro* (paraje del templo donde se cantan los oficios divinos), etc.

Corografía. *Chorographia* : del g. *chôros*, region, comarca : descripcion de una provincia, de un distrito; carta geográfica particular; mapa *corográfico*.

Cosmografía. *Cosmographia* : del g. *kosmos*, el mundo, el universo, aunque el sentido primitivo de esta voz es pureza, adorno, ornamento, hermosura, órden, etc. (V. Mundo), y de la pseudo-desinencia *grafía*.—Κόσμος, *modus, ornamentum, mundus muliebris* (dice el Léxicon griego de B. Hederico). *Philosophi sic instituerunt vocare totam compagem rerum omnium, ob ordinis pulchritudinem; undè et latini philosophi* Mundum *vocavere*.

De *kosmos*, belleza, adorno, mundo, universo, y de *kosmeô*, yo adorno, hermoseo, etc., salen como

D. y c.—*Cosme* (nombre propio, que vale *adornado*, modesto, justo, etc.), *Cosmético* (confeccion para hermosear la tez), *Cósmico*, *Cosmogonía* (sistema de la formacion del universo, del mundo), *Cosmográfico*, *Cosmógrafo*, *Cosmología* (ciencia, tratado, de las leyes generales del mundo físico), *Cos-*

mólogo, Cosmopolita (habitante de todo el mundo, el que vive bien en cualquiera parte, el que considera á todo el mundo como patria suya), etc.

Creer. *Credere*, creer, tener por verdadero. *Credere* es compuesto de *do, das, dare.*—V. Don.

D. y C.—*Acreditar, Acreedor, Credencial, Credibilidad, Crédito, Credo* (el), *Credulidad, Crédulo, Creencia, Creible, Creyente, Desacreditar, Descrédito, Descreido, Incredulidad, Incrédulo, Increible*, etc., etc.

Crestomatía. Del g. *chréstos*, bueno, y *mathé*, instruccion. Coleccion de escritos instructivos, trozos selectos de diferentes autores.

Crisis. *Crisis :* del g. *krisis*, combate, esfuerzo, juicio, d. de *krinó*, juzgar, y tambien separar, combatir, etc.—Del g. *krinó* se formó el l. *cerno* (kerno), *cernere, crevi, cretum*, verbo que á principios del siglo pasado dió lugar á una fuerte controversia entre los eruditos Kuster y Perizonius. La diatriba del primero se halla en la mayor parte de las ediciones de la Minerva del Brocense. Conviniendo ambos en que *cerno* se formó de *krinó*, pretendia Kuster que la significacion primitiva de *cernere* era la de separar, y luego, la de ver distintamente, de una manera separada; y consecutivamente la de ver en general, juzgar, decidirse, resolverse, determinarse. Perizonius, por su parte, sostenia que *cernere* lleva siempre la idea de considerar atentamente, distinguir, examinar, con cuidado, etc.

D. y C.—*Acribar, Acribillar, Cernedero, Cerner*, etc., *Concerniente, Concernir, Concreto*, etc., *Criba, Cribar, Cribo*, etc., *Criterio, Crítica, Criticar, Criticastro, Crítico, Criticon*, etc., *Decretal, Decretar, Decreto, Decretorio*, etc., *Discernimiento, Discernir, Discrecion, Discrecional, Discreto, Excrecion, Excremental, Excrementar, Excremento, Excretar*, etc., *Indiscreto, Secrecion, Secretaría, Secretario, Secreto* (de *secretus*, participio pasivo de *secernere*, compuesto de *cernere*, separar, poner aparte), *Secretario*, etc., etc.

Crisma. *Chrisma*, aceite, uncion : del g. *chrisma*, derivado de *chrió*, ungir.

D. y C.—*Anticristiano, Antecristo* ó *Anticristo, Crema, Cristianamente, Cristianar* (bautizar), *Cristiandad, Cristianismo, Cristianizar, Cristiano*, Cristo (el *Ungido* ó consagrado por el mismo Dios como rey, profeta y sacerdote por excelencia); *Cristóbal* (en francés *Cristophe*, en catalan *Cristófol*, del l. *Cristophorus*, formado de *chrió, ó christo*, el ungido, y *pherein*, llevar; el que lleva á Cristo, al Ungido), *Descrismar, Descristianar*, etc.

Crisóstomo (San Juan). *Chrysostomus :* del g. *chrysos*, oro, y *stoma*, boca : *boca de oro*. Sobrenombre dado, despues de su muerte, á este padre de la Iglesia, uno de sus doctores mas ilustres, y el *Homero de los oradores*, segun le llama un escritor eclesiástico.

D. y C.—La voz g. *chrysos* entra tambien en la composicion de : *Crisálida* (el insecto despues del estado de oruga y antes de pasar al de mariposa, porque las ninfas ó crisálidas suelen tener un color amarillo, como de oro),

Crisoberilo, *Crisólito* (piedra preciosa), *Crisólogo*, *Crisopeya* (fabricacion de oro), *Crisoprasio* (especie de piedra fina), etc.

Crocodilo y, por metátesis, **Cocodrilo**. *Crocodilus:* del g. *krokodeilos*, voz antiquísima, acerca de cuyo orígen han escrito largamente muchos eruditos. Unos la dan por c. de *krokos*, azafran, y *déilos*, temeroso, receloso, por cuanto el cocodrilo teme ó repugna (segun se pretende) el olor del azafran. Otros opinan que el primer elemento yuxtapuesto no es *krokos*, sino *krokê*, ribera, orilla de rio, ó *krokas*, canto rodado.

Cromo. *Chroma :* del g. *chroma*, que significa color. Metal descubierto en 1797, por Vauquelin, en el plomo espático de Siberia. Diósele tal nombre por la tendencia que manifiesta á *colorar*, dar de color ó teñir, las sustancias con las cuales entra en combinacion.

D. y c.—*Acromático* (sin-color; lo que hace ver los objetos sin mezcla de color extraño), *Acromatismo*, *Cromático* (género de música que procede por semitonos; llámase así porque los griegos marcaban este género con caractéres encarnados ó de varios colores; ó, segun varios autores, porque el género cromático es el medio entre los otros dos, á la manera que el *color* es el intermedio entre el blanco y el negro; ó segun otros, porque el género cromático varia y embellece el diatónico con sus semitonos, los cuales producen en música el mismo efecto que la variedad de colores en pintura), *Cromato* (sal que tiene el cromo por base), etc.

Crónica. *Chronica :* del g. *chronikos*, que pertenece al tiempo, d. de *chronos*, tiempo, duracion del tiempo. Historia en que se observa el órden de los tiempos.

D. y c.—De *chronos*, con desinencias y pseudo-desinencias varias, se derivan : *Crónico* (mal ó cosa que dura mucho tiempo), *Croniçon*, *Cronista* ó *Coroñista*, *Cronografía*, *Cronógrafo*, *Cronología*, *Cronológico*, *Cronologista*, *Cronólogo*, *Cronómetro* (medidor del tiempo), etc.

Y con los prefijos *ana*, *meta*, *para*, *pro* y *sin* (Véanse en la Tabla correspondiente), se forman *Anacronismo*, *Metacronismo*, *Paracronismo*, *Procronismo* y *Sincronismo*, todos c. de *chronos*, tiempo.

Cruel. *Crudelis:* del l. *cruor*, voz que con igual forma se usó antiguamente en castellano, con la significacion de sangre derramada.—El *sanguis* l. es la sangre que mantiene la vida (*succus corporis*), la sangre que circula; y *cruor* es la sangre cuajada, la que se derrama, la que sale de una herida.—Véase Bárbaro.

D. y c.—*Crudelísimo* a. de *Cruelísimo*, *Crudeza*, *Crudo* (que todavía tiene el *cruor;* esto es, no cocido), *Crueldad* y sus a. *Crueleza*, *Cruentidad* y *Crueza*, *Cruentamente* (con derramamiento de sangre), *Cruentar* y *Cruentacion* (a.), *Cruento*, *Cruo* y *Cruor* (a.), *Encrudecer*, *Encrudelecer* a. de *Encruelecer*, *Incruento*, etc.

Cuasimodo ó **Casimodo** (domingo de). Es el domingo despues de Pascua, ó el de la octava de la pascua de Resurreccion, así llamado por las palabras

Quasimodò *geniti infantes* con que empieza el introito de la misa de aquel dia. —Llámase tambien *Dominica in albis*, porque en lo antiguo los catecúmenos que habian recibido el bautismo por Pascua, iban á depositar, el dia de la octava, en la sacristía, los vestidos ó las túnicas *blancas* que se les habian puesto en la ceremonia del bautizo.

Cubierto. Antiguamente, en las mesas de gran lujo se *cubrian* los manjares, los platos, los vasos, etc.; y aun hoy dia en las mesas reales se usan los cofrecitos ó estuches para el cuchillo, tenedor, cuchara, etc. De esta costumbre vino el llamarse *cubierto* el servicio de mesa que se pone á cada uno de los que han de comer, compuesto de plato, cuchillo, tenedor y cuchara, pan y servilleta.—V. Abril.

CH

Chacota. Bulla y alegría, mezclada de chanzas y carcajadas, con que se celebra alguna cosa. Como quien dice *cacota*, del l. *cachinnus*, onomatopeya de la carcajada, *risus solutus* (Covarrubias).—¿No podria haberse formado de *iocus?* —V. Juego.

Chalan, Chalanear, Chalanería. Del g. *kalein*, llamar, convocar, atraer (V. Calendas); ó, segun otros, del l. *calens*, participio de presente de *calere*, tener calor, estar caliente, abrasarse, y, figuradamente, darse prisa ó diligencia, andar solícito, etc.;—ó de *capitulans*, como dice Guillon.—La etimología de *calens* parece la mas aceptable.

«¿Qué es un mercader que tiene muchos *chalanes*, sino un hombre que tiene muchos que se dan prisa á comprarle géneros?... De ahí viene tambien nuestra voz *non-chalant* (dejado, flojo), para designar al que no tiene ardor, al negligente y descuidado.» (Barbazan).

Igual orígen tienen los verbos *calere* (italiano), *chaloir* (francés), y *caldre* (catalan), los cuales se usan siempre en impersonal. Así los catalanes dicen *lo que cal... calia... caldrá* (lo que importa... lo que era menester... lo que convendrá).—*Chautar*, ó *Xautar* (catalan), tiene igual orígen, ó es quizás el mismo verbo *caldre*. Así se dice *yo m' en chauto* (me rio de eso, no se me da un pito); y el francés dice: *il ne m' en chaut, peu m' en chaut* (poco me importa).

Hagamos notar, por último, la diferencia de acepcion que dan el castellano y el francés á la voz *chalan*. Entre los franceses se llaman *chalanes* (segun se habrá inferido ya de la cita que hemos copiado de Barbazan), los parroquianos de un almacen ó tienda, los que por lo comun hacen sus compras á un mismo comerciante ó mercader; y nosotros entendemos por *chalan* el que trata en compras y ventas, y tiene para ello maña y persuasiva. Pero la etimología es una misma.

Chamberí. Arrabal ó barrio extramuros de Madrid. Debe su sér á la célebre cantatriz española Benita Moreno, la cual, habiéndose establecido en una

quinta ó casa de campo, que fue la base de la actual poblacion, le dió el nombre de otra casa de recreo que habia tenido en Paris y denominado *Chambery*, tal vez por ser deudora de ella á la generosidad de algun saboyano. *Ciamberi*, ó *Chambery*, es, con efecto, una linda ciudad de Italia, capital de la Saboya, con sede arzobispal, tribunal superior, etc.

Chamelote ó **Camelote.** Pelo de camello.—V. CAMELLO.

Chamuscar, Chamusquina. Del l. *cremuscare*, diminutivo de *cremare*.—V. QUEMAR.

Chapucero. «*Chapuceros* llaman á los que labran hierros de pretinas y de otras correas y jaeces de caballos. Estos tales hierros fueron llamados *cabos*, y la gente rústica y antigua de Castilla los llamó *cabuços*, y de ahí los oficiales de ellos *cabuceros* ó *chapuceros*.» (Dr. Rosal.)—V. CABEZA.

Charlar. Del italiano *ciarlare*, si ya no es una forma de *garlar*, formado del l. *garrulare*, frecuentativo de *garrire*, gorgear.

D. y C.—*Charlatan, Charlataneria, Garlar, Garrulidad, Gárrulo*, etc.

Chato. Del g. *platos*, llano, ancho, aplanado, aplastado, corrido; ó del l. *platus, latus, a, um*, que significa lo mismo.—*Plax, plakos*, significa en g. toda cosa llana, igual, lisa.

D. y C.—Agrupemos, pues, aquí: *Allanar, Aplanar, Aplastar, Aplazar* y sus d., *Chaton, Llano, Llanura, Placa, Placenta, Plan, Planicie, Plano, Platillo, Plato, Platon* (V.), *Playa, Plaza, Plazuela, Reemplazar, Reemplazo*, etc., *Tachon* (por chaton), *Tachuela* (metátesis de *Chatuela*), etc.

Chinche. *Cimex, cimicis.* De este nombre l. se formó el romanceado *chinche*. Los franceses le llaman *punaise*, á causa del olor *pútrido* que despide.

Chirimía. Del g. *cheir, cheiros*, que significa la *mano*, porque con los agujeros que tiene este instrumento se ocupan casi todos los dedos de la *mano*.—V. CIRUGÍA.

Chocolate. De *choco*, que en el idioma indígena de los antiguos mejicanos significa *cacao*, y de *late*, agua: agua de cacao.—Otros dicen que viene de *choco*, sonido, ruido, y *atle*, agua, porque la pasta del cacao se bate con agua hirviendo.—El docto médico y naturalista español Francisco Hernandez (*Historia plantarum Novæ Hispaniæ*, lib. VI, cap. 87) dice: *Tertium vero* (potionis genus), CHOCOLLAT *vocatum, paratur ex granis Pochotle et Cacahoatl.* En la misma obra podrá satisfacer su curiosidad quien desee saber de qué modo preparaban el chocolate los naturales de Méjico en tiempo del doctor Hernandez.

Cholla. El casco de la cabeza, y metafóricamente capacidad, buen juicio. Viene, sin embargo, del l. *sciolo*, diminutivo formado de *scire*, saber, como quien dice *sabidillo*, que pretende *saber* en letras, ó *bachiller*, en la acepcion de hablar mucho ó fuera de propósito.

Chorizo y mejor **Churizo.** Covarrubias hace venir este nombre de *Churre* (V.). Mejor fundada me parece la etimología del doctor Rosal: «*Churizo*

(dice), por *çurizo*, como si dijera cosa de animal criado en casa, viene del latin *cicure*, de donde dice el segoviano *çuro* ó *aguaçuro* al agua simple, natural y mansa, y *çuras* (zuras, zoritas), las palomas caseras; y así *çuricio* es carne aderezada de puerco *casero* ó doméstico, á diferencia de los jabalíes y monteses que eran mas acostumbrados en las comidas.»—*Cicur* es con efecto un adjetivo l. que significa manso, apacible, domesticado, ó lo contrario de *fiero* ó bravío. Así se lee en Ciceron: *Natura alias bestias* CICURES, *alias* FERAS *esse voluit* (Tusc., v, XIII). Es adjetivo que se aplica exclusivamente á los animales, al paso que *mansuetus*, manso ó mansueto, se dice de estos y de los hombres. *Cicur* denota además mansedumbre congénita, natural, y *mansuetus* denota mansedumbre adquirida por la educacion, por la domesticidad.

Por lo demás, así *mansuetus* como *cicur* vienen de *mano*: el primero equivale á *manu assuetus* (V. MANO); y *cicur*, segun Burnouf, está formado del g. *cheir*, mano (V. CIRUGÍA): por manera que ambos adjetivos equivalen propiamente á *domado por la mano*.

Chotar, a. por *mamar*, chupar la teta. Del l. *suctare*, frecuentativo formado de *suctum*, supino de *sugere*, que significa mamar ó chotar.—Véase CHUPAR.

D. y C.—*Chotacabras* (mama-cabras, en l. *capri-mulgus* ú ordeña-cabras, nombre fundado en la vulgar creencia de que ese pájaro se entra por los establos y corrales á mamar las cabras), *Choto* (el ternerillo y el cabrito desde su nacimiento hasta que dejan de mamar), *Chotuno*, etc.

Chueca. Del l. *joco*, *jocus*.—V. JUEGO.—Llaman *chueca* á la corva de la pierna (dice Rosal) porque es el *juego* de ella.

Chupar. Del l. *suctare* ó *suggare*, frecuentativo de *sugere*, en francés *sucer*, en catalan *xuclar* ó *chuclar*, en italiano *suggere*, *suciare*, en aleman *saugen*, en inglés *suck*, en flamenco *zuigen*, en sueco *suga*.—Cuando una voz es igual, ó muy parecida, en varios idiomas de diverso orígen, casi puede asegurarse que su etimología es la imitacion ó la onomatopeya: y en este caso se halla *chupar*.

D. y C.—De *sugere* se formó *sucus*, por *sugus*, que significa *Suco*, *Jugo*; y de ahí *Enjugar*, *Succion*, etc.—V. además CHOTAR.

Churre. La pringue que corre de alguna cosa grasa, y tomó nombre (dice Covarrubias) del sonido que hace cayendo sobre las brasas: ó, segun el Padre Guadix, es arábigo, de *churri*, que significa *corriente*.

D. y C.—*Churriento*, lo que tiene churre.

Churro. «*Churros* llama el andaluz á los serranos (dice Rosal), como *ciuros*, *çurros*, porque habitan tierra de muchas *çurras* (zorras) ó zorros, y que para ellos solos parece buena.»

Nótese tambien que el g. *skiouros* (de *skia*, sombra y *oura*, *ura*, cola) significa animal que se hace sombra con la cola; y que la *zorra* ó *çurra* tiene la cola larga, lácia y muy poblada de pelo.

D

Dáctilo. *Dactylus :* del g. *dactylos*, dedo. Pié de verso latino y griego, que consta de tres sílabas, la primera larga y las otras dos breves. Llamóse así por su semejanza con el *dedo*, el cual consta de tres partes, ó falunges, una larga, y dos mas cortas ó breves.

D. y C.—*Dactílico, Dátil* (fruto que da la palma, así llamado *à digitorum similitudine*, como dice san Isidoro, por semejarse al pulpejo de los dedos), *Didáctilo*, nombre que en el arte métrica se da á un pié de seis sílabas, compuesto de *dos dáctilos;* y que en historia natural se da tambien á ciertos animales que tienen *dos dedos* en cada pié.

Danzar. Voz de incierto orígen : sácanlo unos del l. *densare;* Casaubon del g. *thiasai*, y otros de *thaazó;* Bochard del árabe *tanza* ó *tansar;* y otros del aleman *dantzen*.

D. y C.—*Contradanza* (del inglés *country-dance*, danza ó baile de la comarca, del país, del campo), *Danza* (que algunos suponen corrupcion de *Ducanza*, como quien dice *à ducendo*, esto es de *ducere*, guiar, conducir, porque en la danza, dice Covarrubias, hay uno que va delante y la guia), *Danzante, Danzarin*, etc.

De. De esta preposicion hèmos hablado considerándola como prefijo en la Tabla correspondiente (pág. 131). Aquí añadirémos ahora que el *de* precediendo á los apellidos se ha querido mirar como *partícula nobiliaria*, ó que denota nobleza de alcurnia : pero nada mas inexacto, porque el *de* únicamente precede á los apellidos cuando estos se tomaron de nombres de pueblo, lugar ó territorio, sobre el cual se ejercia señorío ó jurisdiccion. Fuera de estos casos nada significa el *de*, y es muy ridículo anteponerlo al apellido creyendo que de por sí atestigua nobleza. Las familias de *Iñigo Arista, Jorge Manrique, Pedro Giron, Hernan Cortés*, etc., sin *de*, eran y son mucho mas ilustres que las de Juan *de* las Viñas, Perico *de* los Palotes ó Márcos *de* Obregon....!

Lo que hay es que muchos apellidos se tomaron de nombres de pueblos que habian sido conquistados ó gobernados por los sugetos ó por sus familias, como los de *Baena, Cáceres, Carmona, Córdoba, Madrid, Oviedo, Salamanca*, etc., ó por el señorío que obtuvieron, como *Alarcon, Henestrosa, Hijar*, etc.; y anteponiendo el nombre patronímico al del pueblo conquistado ó de señorío, resultaron los apellidos *Alvarez de Toledo, Fernandez de Córdoba, Fernandez de Hijar, Lopez de Haro, Ponce de Leon, Ramirez de Arellano, Velez de Guevara*, etc., que son apellidos compuestos y de ilustre orígen : pero fuera de este caso, repetimos, el *de* ó no significa nada, ó es una parodia necia. Siempre que el *de* no se puede subentender precedido de las palabras *baron, conde, conquistador, gobernador, marqués, se-*

ñor, etc., hace muy pobre efecto en los apellidos.—V. APELLIDO, PATRONÍMICO y SOBRENOMBRE.

—Acerca de esta preposicion separable tan usada dirémos tambien que las locuciones *el hombre* DE *los hombres*, *la perla* DE *las perlas*, *el sabio* DE *los sabios*, *el siervo* DE *los siervos*, y otras análogas, que se oyen con frecuencia, singularmente en el estilo familiar, por *el mejor de los hombres*, *la mas preciosa de las perlas*, *el mas eminente de los sabios*, *el mas humilde de los siervos*, etc., son verdaderos hebraismos. Los hebreos dijeron: el *Cántico* DE *los cánticos* (el cántico por excelencia), el *Santo* DE *los santos* (el muy Santo), *Vanidad* DE *las vanidades* (la mayor de las vanidades), etc.—Hebraismos son tambien, y de igual valor significativo, las locuciones *bella* ENTRE *las bellas*, *pobre* ENTRE *los pobres*, y otras parecidas, en las cuales el *de* está sustituido por *entre*.

Las locuciones familiares el bonachon *del* padre, ciego *de* mí, desgraciado *de* tí, la tonta *de* la criada, el tuno *del* mercachifle, etc., deben considerarse como latinismos. Plauto dijo *scelus viri* (canalla *del* hombre), *monstrum mulieris* (mónstruo *de* mujer).

—Y á propósito de *hebraismos*, «con la lengua hebrea se conformó la caste»llana (dice el autor del DIÁLOGO DE LAS LENGUAS) en no variar los casos, por»que en el singular tienen todos ellos una terminacion y en el plural otra; así »como *bueno* y *buenos*, *hombre* y *hombres*. Con la mesma lengua se confor»ma en poner en muchos vocablos los acentos en la última; y en usar mu»chas veces el número singular por el plural; y así dice *mucha naranja*, »*passa* ó *higo*, por *muchas naranjas*, *passas* ó *higos*. Confórmase tambien »con ayuntar el pronombre con el verbo: *Dadle*, *y tomáse*, como parece »por este refran, *Al ruin dadle un palmo y tomarseha cuatro*.»—Véase lo que hemos dicho sobre los afijos, en los párrafos 47, 48, 49 y 50 de los RUDIMENTOS.

Débil. *Debilis*: contraccion de *dehibilis*, c. del prefijo *de* y *habeo*, *habes*, *habere*: esto es *que no puede haberse*, que no puede tenerse, que no puede ser empleado. Es, por consiguiente, sinónimo de *inhábil*, y como tal se encuentra usado en el Digesto: *Qui* DEBILITARIT *filium ut* INHABILIS *militiæ sit*.....—V. HABÉR.

D. y C.—*Debilidad*, *Debilitacion*, *Debilitar*, etc., *Deble* a. de *Endeble*, etc.

Decir y sus a. **Dicir** y **Dir.** *Dicere*, *dixi*, *dictum*, que unos derivan de *dies*, el dia, poner á la luz, pero que comunmente se cree formado sobre el g. *deikó*, *deiknuó*, hacer ver, manifestar, expresar.—*Dictare*, dictar, es frecuentativo de *dicere*, y *Dictitare*, repetir á menudo, es frecuentativo de *dictare*.

D. y C.—*Abdicar*, *Bendecir*, *Benedicto*, *Bendito*, *Benito*, *Contradecir*, *Contraindicar*, *Decidor*, *Dedicar* (que otros hacen salir de *dare*, *deditus*), *Dedicatoria*, etc., *Desdecir*, *Dicacidad*, *Dicaz*, *Diccion*, *Diccionario*, *Dictado*,

Dictador, Dictadura, Dictámen, Dictar, Dicterio, Dicha (suerte), *Dicharacho, Edicto, Entredicho, Indecible, Indicacion, Indicador, Indicar* (en latin *indicare, indicere*), *Indicativo, Indiccion, Indice, Maldecir, Maldiciente, Maldicion, Predecir, Prédica, Predicable, Predicador, Predicamento, Predicar* (de *præ* y *dicere*), *Prediccion, Predicho, Prodigio, Prodigioso*, etc., *Redicion, Redicho*, etc.

Declinacion. *Declinatio:* de *declinare*, en g. *ekklinein*, declinar, cuyo simple es *clinare*, en g. *klinein*, inclinarse, bajarse, torcerse, ladearse, cabecear.

Declinar un nombre, en las gramáticas g. y l., es enumerar ó recorrer las varias terminaciones que le dan los sufijos para significar las modificaciones ó accidentes gramaticales del número y de los *casos* (caídas).—Los idiomas neolatinos no tienen *declinacion* propiamente dicha, pues las diversas terminaciones de los *casos* del g. y del l. las sustituyen por medio de artículos y preposiciones. Así el latin dice *Tempus, Temporis, Tempori*....., y el castellano *el* Tiempo, *de el* ó *del* Tiempo, *á el* ó *al* Tiempo..... etc.

La primera terminacion (ó el *nominativo*) de un nombre, en las lenguas que tienen *casos*, se llama terminacion absoluta, caso *recto* ó directo, y los demás (*genitivo, dativo, acusativo, vocativo* y *ablativo*) se llaman *oblicuos*, porque se apartan ó *declinan* del recto. *Nomina, recto casu accepto, in reliquos obliquos declinant* (Varron). — Los latinos tienen cinco órdenes diversos de sufijos ó terminaciones para los casos, y de ahí cinco declinaciones.—Legi (dice el mismo Varron) *declinatum est* à lego; y esto prueba que primitivamente se decia tambien *declinar* un verbo; mas luego se dijo solo de los nombres, y *conjugar*, ó *conjugacion*, de los verbos. — Véase Conjugacion.

D. y c.—*Declinar, Enclítica* (V), *Inclinar, Reclinar*, etc., etc.

Deletéreo. Del g. *délétér*, nocivo, pernicioso, mortífero, letal, d. de *délein*, dañar, ofender, lastimar.

Delirar, Delirio. *Delirare, delirium*: del prefijo *de*, que denota separacion, y *lirare*, antiguo verbo l. que significa labrar un campo por rayas, abrir surcos, d. de *lira*, que significa surco. *De-lirare*, por consiguiente, es separarse del surco, desviarse, extraviarse; y metafóricamente *Desvariar*, decir ó hacer disparates, cosas extravagantes, salirse del surco, de la recta razon.

Delta. Nombre de la cuarta letra del alfabeto griego, correspondiente á nuestra *D* en cuanto á la pronunciacion, y de figura triangular: Δ.—De esta figura tomó nombre la isla que forman en su desembocadura algunos rios: el *delta* del Nilo, el *delta* del Gánges, etc.

Democracia. *Democratia:* del g. *démos*, pueblo, y *kratos* ó *krateia*, fuerza, poder. Gobierno popular.—V. Aristocracia.

D. y c. — *Demagógia* (de *démos*, y *agógos*, conductor, d. *agó*, yo guío, conduzco, agito: faccion popular, ambicion de dominar en ella; el predominio de la plebe), *Demagogo, Demócrata, Democrático, Demóstenes* (V.), *En-*

demia (de *en*, en, y *démos:* esto es, *in-populo*, indígena, en el pueblo; enfermedad dependiente de causas locales, que residen *en* el mismo pueblo), *Epidemia* (de *epi*, y *démos:* esto es *supra-populum*, sobre el pueblo; enfermedad dependiente de una causa que no está *en* el pueblo donde aparece, sino *sobre* el mismo pueblo), *Epidemial*, *Epidémico*, etc., *Vendimia* (V.), etc.

Demonio. *Dæmon, dæmónis:* del g. *daimón*, dios, genio, inteligencia. *Demonio*, sin embargo, se toma por genio *malo*, hostil á los hombres.

D. y c.—*Demoniaco*, los a. *Demoniado* y *Demonial*, *Endemoniar*, etc.

Demóstenes. *Demosthenes:* famoso orador griego, cuyo nombre se cree c. de *démos*, pueblo, y *tonos*, tension, fuerza, energía, etc.—V. TENER.—De suerte que *Demóstenes* vale tanto como *populi róbur*, fuerza, energía, defensa, amparo del pueblo.

Demóstenes nació el año 385 antes de J. C. Era hijo de un armero. Tenia pobres dotes naturales para orador, pero las fué adquiriendo todas á fuerza de ejercicio y de voluntad enérgica.

D. y c.—Citemos aquí algunos otros nombres propios griegos que llevan por pseudo-prefijo, ó por primer elemento yuxtapuesto, la voz *démos*, pueblo: *Damócles* (gloria del pueblo), *Demócrito* (que juzga al pueblo, juez del pueblo), *Demofónte* (que da luz, que alumbra al pueblo), *Demoleonte* (el leon del pueblo), etc., etc.

Desafio, y sus a. **Desafiamiento** y **Desafianza**. En su acepcion literal es *desconfío*, *desconfianza*. Hoy se toma por provocacion al duelo, ó por el duelo mismo.—En la ley primera, título 11 de la Partida VII, se da la siguiente etimología: DESAFIAMIENTO *es apartar ome de la* FE *que los fijos de algo pusieron antiguamente entre sí que fuese guardada entre ellos como en manera de amistad; et tiene pro, porque toma apercebimiento el que es desafiado para guardarse del otro que lo desafia ó para avenirse con él; Et desafiar pertenesce señaladamente á los fijos dalgo, et non á los otros omes, por razon de la fe que fué puesta entre ellos, así como de suso decimos.....* etc.— DESAFIAR (dice Rosal, creo que con poco fundamento) es *desafear*, romper el *fœdus*, que es la amistad jurada ó en otra manera bien segura; de donde el l. dice *confœderare*, poner en amistad, de lo cual es contrario *desafiar*, denunciarse por enemigo.

Desastre. Desgracia, infortunio atribuido á los *astros*, pues de *astro*, en l. *astrum*, y en g. *astron*, y del prefijo *des*, se c. la voz *Desastre.* — Estaba en lo antiguo muy arraigada, y no deja de ser hoy comun, la creencia en las influencias siderales ó en el influjo de los astros sobre la parte física y moral del hombre. De ahí el nacer en buen ó mal *sino* (signo, del l. *signum*, constelacion), tener buena ó mala *estrella*, tener *lunas*, estar de buena ó de mala *luna*, etc.

D. y c.—*Astroso* (infeliz, infausto), *Desastrado*, *Desastroso*, etc.

Deterior. *Deterior*, formado del positivo inusitado *deter*, cuyo radical es la preposicion *de*, como *per* lo es de *peor*. — Entre *deterior* y *peor* hay la

diferencia que *deterior* se dice de lo menos bueno respecto de lo que es mejor, y *peor* se dice de lo mas malo respecto de lo que ya es positivamente malo. PEJOR *à malo dicitur*, DETERIOR *à meliore*, escribe el gramático Servio.—V. DE y PER en la Tabla de los prefijos, y PEOR en el Diccionario.

D. y C.—*Deterioracion, Deteriorar* y *Deterioro.*

Deuteronomio. Del g. *deuteros*, segundo, y *nomos*, ley, norma, regla. Así se llama el quinto libro del Pentateuco, por ser como una repeticion de los anteriores, una *segunda* publicacion de la ley: *segunda-norma*, segunda ley.—V. NOMÍA en la Tabla de las pseudo-desinencias.

Dia. *Dies, diei:* claridad del sol, instante en que aparece este astro sobre el horizonte, tiempo en general.— *Dia*, en francés, es *jour*, y en italiano *giorno*, como el a. castellano *jorno:* estas voces vienen de *diurnum* (sobrentendido *tempus*), formado de *dies*. Quitando la *d* de *diurnum*, queda *iurnum*, cuyas eufonizaciones ó alteraciones sucesivas dieron *iour* (que es como escribian los franceses antiguos), *jour, giorno, jorno*, etc.— Otros dicen que *jour, giorno* y *jorno*, vienen de *iubar* ó *jubar, jubaris*, que en l. significa el resplandor del sol, pues por la mañana parece que el sol está ceñido ó rodeado de una melena, crin ó cresta (en l. *juba*) de rayos.—Como sea, tenemos en castellano algunas voces d. de *dies* por el intermedio de *jour, giorno ó jorno*, segun se verá en la siguiente enumeracion de

D. y C.—*Adiar* (señalar ó fijar dia), *Ajornalar* (ajustar por cierto jornal ó estipendio), *Cotidianamente, Cotidiano* (del l. *quot, quotus*, y *dies*) *Diana* (toque de guerra de que se usa al romper el *dia*, al romper el alba), *Diariamente, Diario, Diarista, Dieta* (salario por dias), *Dietario, Diorama* (de *horama*, vista: vista como de dia), *Diurno, Diuturnidad, Diuturno* (lo que ha durado mucho), *Hoy* (de *hoc die, hodiè*, en este *dia, en el dia presente*), *Jornada, Jornal, Jornalar* (trabajar á jornal), *Jornalero, Mediodia, Meridiano, Moderno* (en la baja latinidad *modernus* por *hodiernus*, formado de *hodiè, hoc die*, hoy), *Triduo* (espacio de tres dias), etc.

Diablo. *Diabolus:* del g. *diabolos*, delator, acusador, maldiciente, d. de *diaballó*, yo maldigo, acuso, calumnio.

D. y C.—*Diabla* (á la), *Diablazo, Diablillo, Diablura, Diabólico, Endiablado, Endiablar*, etc.

Diácono. *Diaconus:* del g. *diakonós*, sirviente, servidor, c. del prefijo *dia*, y del verbo *koneó*, servir, tener cuidado.

D. y C.—*Arcedianato, Arcediano* (el primero de los diáconos), *Diaconal, Diaconato, Diaconía, Diaconisa, Sub-diácono*, etc.

Diadema. *Diadema:* del g. *diadéma*, formado de *diadeó*, c. del prefijo *dia*, y *deó*, ceñir, ligar al rededor, *circumligare*. Cinta ó tira de lana, hilo ó seda, con la cual se ceñian los reyes la frente. Es la insignia mas antigua de los monarcas. Era blanca y lisa, *fascia candida*.

Dialéctica. *Dialectica:* del g. *dialektiké*, subentendido *techné:* arte de dialogar, de argumentar, de emplear el *diálogo* en la investigacion de la verdad.—V. APÓLOGO, LEER, LÓGICA, etc.

Dialecto. *Dialectus:* del g. *dialektos,* c. de *dia,* separacion, division y *legó,* yo hablo. Diversa manera de pronunciar un mismo idioma.—El griego admitia cuatro dialectos: el *ático,* el *dórico,* el *eólico* y el *jónico.*—La Academia española define el *dialecto:* lenguaje que tiene con otro ú otros un orígen comun, aunque se diferencie en las desinencias, ó en otras circunstancias de sintáxis, pronunciacion, etc. —V. Leer, Lógica, etc.

Diástole. *Diastole:* del g. *diastelló,* yo separo, abro, divido, c. de *dia,* al través, y *stelló,* yo envío. Dilatacion del corazon y de las arterias, movimiento de dilatacion del pulso. Y tambien alargamiento, *dilatacion,* de una sílaba naturalmente breve.

D. y c.— *Sístole,* del g. *systelló* (c. de *stelló*), yo contraigo, estrecho: movimiento de contraccion del corazon y de las arterias, del pulso. Tambien se llama *Sístole, systole,* la figura ó licencia métrica que consiste en *contraer* ó abreviar una sílaba larga.— V. Apóstol.

Diéresis. *Diœresis:* del g. *diairesis,* division, d. del verbo *diaireó,* dividir, cortar.—La diéresis gramatical es una figura de diccion que consiste en *dividir* un diptongo en dos sílabas, como decir *pi-a-doso, vi-u-do,* por *piadoso, viu-do,* etc. La diéresis se marca ortográficamente con la *crema* ó *trema* (del g. *tréma,* agujero), ó sea con dos puntos, que se asemejaron á dos agujeritos, puestos sobre la vocal que se alarga, ó que se ha de pronunciar con toda claridad, v. gr. *argüir, pïadoso, viüdo,* etc.

En el g. y el l. la diéresis divide tambien una sílaba en dos, diciendo, v. gr., *aulaï* (latin antiguo) por *aulai, aulœ;* y singularmente una larga en dos breves, como en ὄξεϊ por ὄξεῖ.

D. y c.—*Diesi* (una de las partes mas pequeñas y simples en que se *divide* el tono: es voz de la Música), *Sinéresis* (del prefijo *sin* y de *haireó,* en l. *capio,* yo cojo, reuno, que es el simple de *diaireó*), figura gramatical opuesta á la *Diéresis,* y que consiste en contraer ó reunir dos sílabas en una, como sucede en poesía cuando se hace disílabo al verbo *bobear* (Arriaza), que es trisílabo, ó monosílaba la voz *cae* (Melendez), que es disílaba, etc.— V. además Aféresis.

Dilema. *Dilemma:* del g. *dilémma,* c. de *dis,* dos veces, y *lambanó,* coger, emprender, abrazar, admitir, constreñir, estrechar. Es un argumento de dos filos, un *argumento bicornuto,* como le llamaban los antiguos, porque cierra todos los pasos al adversario, estrechándole por ambos lados: *utrinque constringens.—Dilema* vale tambien *dos-lemas,* pues *lema* (de *lambanó*) se llamó la mayor del silogismo, y el dilema es realmente un silogismo hipotético disyuntivo que tiene como *dos-lemas,* pues su premisa mayor es disyuntiva.

Diminutivos. *Nomina deminutiva,* mejor que *diminutiva,* porque *di* ó *dis* connota dispersion, desmenuzamiento, alteracion en la esencia de la cosa, y en la *disminucion* de los nombres hay tan solo decrecimiento, mengua, adelgazamiento, mas no alteracion esencial de la cosa.—V. De y Dis en la Tabla de los prefijos.—*Diminutivo* viene del l. *deminutivum,* adjetivo for-

mado de *deminutum*, supino de *deminuere* (c. de *minuere*), conmutado el sufijo *um* en la desinencia *ivus*.—V. Menos.

Cuando se quiere connotar la idea de *pequeñez* de un objeto, se añade al nombre de este, ó á su base radical, una desinencia especial (35).—Las desinencias diminutivas del latin son: *lus, la, lum*, ó, con una *u* de enlace, *ulus, ula, ulum*; esta *u* se convierte en *o* (dando *olus, ola, olum*), ó en *e*, con duplicacion de la *l* (dando *ellus, ella, ellum*), ó en *i* (dando *illus, illa, illum*), segun las exigencias de la eufonía, atendida la letra ó sílaba en que terminan el positivo ó su base radical. *Culus, cula, culum*, se añaden por regla general, á los radicales de la tercera, cuarta y quinta declinacion, convirtiéndose en *unculus, uncula, unculum* (en los radicales en *o*, que hacen el genitivo en *onis* ó en *inis*), en *iculus, icula, iculum*, en *ecula*, etc., segun lo pide la eufonía, y lo ha sancionado el uso.—Hé aquí ejemplos de todas esas desinencias:

De Puer. . . .	*Puer-ulus*. . .	Niñito.
Virga. . .	*Virg-ula*. . .	Varita.
Oppidum.	*Oppid-ulum*.	Pueblecito.
Filius. . .	*Fili-olus*. . .	Hijuelo.
Aureus. .	*Aure-olus*. . .	Doradito.
Gloria. . .	*Glori-ola*. . .	Gloriecilla.
Ingenium.	*Ingeni-olum*..	Pequeño ingenio.
Oculus. .	*Oc-ellus*. . .	Ojuelo.
Tabula.. .	*Tab-ella*. . .	Tablita.
Labrum. .	*Lab-ellum*. .	Labio pequeño.
Codex. . .	*Codic-illus*. .	Codicilo.
Mala. . . .	*Max-illa*. . .	Mejilla.
Anguis. . .	*Angu-illa*. . .	Anguila.
Signum. .	*Sig-illum*. . .	Señaleja.
Flos. . . .	*Flos-culus*. .	Florecita.
Mulier. . .	*Mulier-cula*..	Mujerzuela.
Opus. . .	*Opus-culum*.	Obrita.
Rana. . .	*Ran-unculus*.	Ranacuajo.
Ratio. . .	*Rati-uncula*..	Razoncica.
Versus. .	*Vers-iculus*..	Versito.
Pars. . . .	*Part-icula*. .	Partecilla.
Cornu. . .	*Corn-iculum*.	Cornezuelo.

Algunos de esos diminutivos, como *maxilla*, y otros varios que pudiéramos citar, v. g. *ac-uleus* (de *acus*, la aguja), *hom-ullus* (de *homo*, el hombre), etc., son de formacion excepcional. Estas excepciones, en latin, lo mismo que en el castellano, dependen de la afinidad de las letras ó de otra razon de eufonía; pero conviene aprenderlas, ateniéndonos para ello al

uso mas autorizado: *Quare discat puer*, dice Quintiliano, *quid in litteris proprium, quid commune, quæ cum quibus cognatio; nec miretur cur ex* SCAMNO *fiat* SCABELLUM.

Las desinencias diminutivas del castellano son: *ete, eton, ico, iche, il, illo, illon, in, ina, ino, ito, on, ote, uco, uelo, uela,* etc.; las unas tomadas del latin, las otras del provenzal, algunas del italiano, etc.—V. la Tabla de las desinencias.

A la idea de *pequeñez* se junta muy á menudo la idea accesoria de gracia, delicadeza, finura, cariño, etc., idea cuya connotacion tiene sus desinencias especiales (*ico, illo, in,* etc.), que forman los diminutivos *de perfeccion;*—y otras veces se junta la idea de debilidad, miseria, desgracia, ridiculez, etc.; y entonces, por medio de otras desinencias que ha adoptado el uso (*ete, iche, uco, ucho, uela,* etc.), se forman los diminutivos *de imperfeccion* ó despreciativos.—*Eton, illon, ote* y demás desinencias semejantes forman diminutivos *aumentados*, ó diminutivos que á la idea fundamental de pequeñez agregan la de aumento relativo.—Hay tambien diminutivos *disminuidos*, bi-diminutivos, ó diminutivos de diminutivos, como *bon-it-illo,* etc.—Y, por último, hay algunos diminutivos *impropios*, nombres que tienen la forma diminutiva por su derivacion ú orígen, pero que no envuelven la idea de pequeñez relativa, v. gr. *castillo, martillo, mej-illa, piñon, talon,* etc., que no son diminutivos propios ó de significado, sino positivos que tienen sus respectivos diminutivos, v. gr. *castillejo, piñoncito,* etc.—V. lo dicho en el párrafo 121, pág. 77.—V. tambien ON en la Tabla de las desinencias.

Sabido ya el modo mas comun de formarse los diminutivos, solo nos resta añadir que el uso enseñará las muchas irregularidades á que están sujetos algunos de ellos, sobre todo los diminutivos de varios nombres propios, pues solamente el uso puede enseñar que *Catana, Concha, Lola, Paco, Pepe,* etc., por ejemplo, son diminutivos de *Catalina, Concepcion, Dolores, Francisco, José,* etc.

Los adjetivos toman las mismas desinencias diminutivas que los sustantivos.

Los diminutivos y los aumentativos vienen á ser como los superlativos de los nombres sustantivos.—En rigor, todos los nombres que significan idea ú objeto capaz de aumento ó de disminucion, pueden formar aumentativos y diminutivos; pero el buen gusto, y á veces el capricho, establece mil excepciones que enseñará el uso.

El castellano, por su índole analítica, rechaza en general la derivacion diminutiva, excluyéndola principalmente del estilo noble, sério ó elevado, y reservándola para el familiar.—En el lenguaje técnico tienen cabida, sin embargo, los diminutivos de forma latina, casi todos esdrújulos, v. gr. *báculo, cápsula, carúncula, flósculo, molécula, nubécula, ósculo, particula, párvulo, película, tubérculo, versículo,* etc.

Dinámica. *Dynamica:* del g. *dynamis,* fuerza, poder, d. de *dynamai,* yo puedo. Nombre dado á la ciencia que trata de las fuerzas que mantienen á los cuerpos en movimiento. Leibnitz fue el primero que empleó esa voz para dar nombre á la parte mas trascendente de la mecánica, que trata del movimiento de los cuerpos en cuanto es producido por fuerzas que obran de una manera actual y continua.

D. y C.—*Adinamia* (estado patológico resultante de una falta de fuerzas), *Adinámico, Didinamia, Dinamismo, Dinamómetro* (instrumento para medir ó valuar en libras, kilógramos, etc., la fuerza de los hombres ó de los animales), *Tetradinamia,* etc.—V. Dinastía.

Dinastía. Del fenicio *dunast,* que significa *poder.* De *dunast* hicieron los g. el verbo *dunaó, dunamai, ó dynaó, dynamai,* y los l. el sustantivo *dynasta* ó *dynastes.* En los idiomas modernos, *dinastía* significa una série de príncipes soberanos pertenecientes á una misma raza ó familia, y tambien el tiempo de su dominacion.

D. y C.—*Antidinástico, Dinástico,* etc.—V. Dinámica.

Diócesis. *Diœcesis:* del g. *dioikesis,* gobierno, administracion, d. de *dioikeó,* gobernar, administrar, d. de *oikos,* casa, habitacion.

D. y C.—*Aparroquiar, Desaparroquiar, Diocesano, Dioecia* (de *dis,* dos, y *oikos, oikia:* clase de plantas que tienen los órganos sexuales separados, es decir los estambres en un pié de planta y los pistilos ú órganos femeninos en otro, esto es en *dos casas*), *Dióico, Dióica* (vegetal ó planta de la Dioecia), *Economía* (de *oikos,* y *nomia,* ley, regla: regla, ley, *norma de la casa*), *Económico, Economista, Economizar, Ecónomo,* etc., *Ecuménico* (del g. *oikoumené,* tierra habitable, reconocido por toda la tierra, d. de *oikeó,* habitar, de *oikos:* concilio general, universal, de toda la tierra), *Monoecia, Monóico, Monóica, Parroquia* (de *para,* cerca, y *oikos,* casa: reunion de casas cercanas, vecinas), *Parroquial, Parroquiano* (co-habitante, vecino de otro), etc.

Dios. Del l. *Deus,* ó mas bien del antiguo *Dius,* que venia del g. Διος, genitivo de *Zeus* (Júpiter). Del antiguo *Dius* conservaron los latinos, en el plural, *Dii* y *Diis.* El g. *Zeos, Theos,* ó *Dios,* parece ser el *Teut* ó *Diw* (Dios generador) de los celtas.—El nombre de Dios se encuentra en todas las lenguas. En francés es *Dieu,* en catalan *Deu,* en italiano *Dio.*—Véase lo dicho en los *Rudimentos,* párrafo 114.—De *Dius,* perdida la *d,* sacan algunos autores las voces l. *ius, jus,* el derecho, y *iustitia, justitia,* la justicia, principal atributo de *Dios.*—Por igual mecanismo eufónico dicen que se formó *iorno, jorno,* de *diurno.*—V. Dia.

D. y C.—*Adivinar, Adívino, Apoteósis* (de *apo* y *theos,* deificacion), *Ateismo, Ateista, Ateo, Deicida, Deicidio, Deidad, Deificar, Deífico, Deípara* (madre de Dios, que parió á Dios), *Deismo, Deista, Diosa, Diosecillo, Diosecita, Divinal, Divinamente, Divinanza, Divinar, Divinatorio, Divinizar, Divino, Entusiasmar, Entusiasmo* (de *en* y *theos,* inspiracion interior de

Dios), *Entusiasta, Panteismo, Panteon* (de *pan* y *theos*, templo consagrado á *todos los Dioses*), *Politeismo, Teismo, Teista, Teocracia, Teodicea, Teogonía, Teologal, Teología, Teosofía*, etc.

Diptongo ó **Diftongo**. *Diphthongus:* del g. *dis*, dos veces, y *phtoggos*, sonido; *doble sonido:* reunion de voces en una sílaba, ó de dos vocales en un sonido.

Hagamos notar aquí que el castellano ama los *diptongos*, los *triptongos*, y aun los *tetraptongos*, por ser la *sonoridad*, ó plenitud de sonidos, su dote característica, á la cual lo sacrifica todo. Aborrece empero el hiato ó el concurso de vocales, sobre todo de una misma repetida, poco menos que el sonido repetido de una consonante: por esto se dice, y se escribe, *clarobscuro, sobrentenderse, vigésimoctavo*, etc., etc. Al lemosino no le desagrada este hiato, así como no desagradaba á los latinos, ni hoy á los italianos.

Dirimir. *Dirimere:* d. del prefijo *dis*, en su forma *dir*, y de *emere*, que significaba quitar, separar. En su acepcion recta, *dirimir* (como quien dice *diversim emere*) es poner una separacion, y figuradamente es disolver, deshacer, desunir, ó terminar por medio de una decision, de un fallo.

Distico. *Distichon:* del g. *dis*, dos, y *stichos*, línea, fila, órden, verso. En poesía latina se llama *distico* un pareado ó una reunion de *dos versos*, de los cuales comunmente el primero es hexámetro y el segundo pentámetro. —En botánica se llaman *disticas* las hojas dispuestas en *dos filas* á cada lado de los ramos.

D. y C.—*Acróstico* (del g. *akros*, extremo, punta, y de *stichos:* composicion en *acrósticos*, ó versos marcados por órden en la punta, se dice aquella en la cual cada verso empieza por una letra del nombre de la persona ó de la cosa que forma el objeto del poemita), *Hemistiquio* (medio-verso), *Monóstico* (epigrama de un solo verso), *Tetrástico* (cuarteta, estrofa ó estancia de cuatro versos), etc.

Divieso. Cuasi *diviso* (dice Covarrubias), por ser una sangre podrida y *dividida* de la vital.—De *diverso* (dice Rosal), porque los humores se *divierten* ó separan de las partes mas nobles á las exteriores ó de menos importancia.—De allí la creencia popular de que la salida de los diviesos es saludable.—V. Idus y Verso.

El divieso se llama en francés *furoncle, froncle*, y en catalan *floronco*, del l. *furunculus*, que unos sacan de *fervere*, hervir, otros del g. *phusó*, yo quemo, y Rosal de *fur*, el fuego.—V. Oronzo.

Dogma. *Dogma:* del g. *dogma*, opinion, d. de *dokeó*, pensar, ser de opinion, afirmar, probar, etc. Punto de doctrina, proposicion ó principio establecido ó considerado como verdad incontestable.

El verbo g. *dokeó* tiene gran semejanza literal, y mucha afinidad de significado, con el l. *doceo, docere, docui, doctum*, enseñar, instruir, correlativo de *discere*, aprender.— Bien pueden, por consiguiente, reunirse en una sola familia los

D. y C.—*Dócil* (enseñable), *Docilidad*, *Docto*, *Doctor*, *Doctora*, *Doctoral*, *Doctoramiento*, *Doctorando*, *Doctorar*, *Doctrina* (enseñanza), *Doctrinal*, *Doctrinar*, *Doctrino*, etc., *Documentar*, *Documento*, etc., *Dogmático*, *Dogmatismo*, *Dogmatista*, *Dogmatizar*, etc., *Indócil*, etc.

Tambien pueden agregarse á esta familia *Heterodoxo*, *Ortodoxo*, *Paradoja* y demás voces en que entra la voz *doxa*, que significa opinion, y d. de *dokeó*.—V. PARADOJA.

Doméstico. Del l. *domesticus*, formado de *domus*, casa, habitacion, edificio, hecho del g. *dóma*, *dómos*, contractos de *domêma*, d. de *domeó*, *demó*, fabricar, edificar.

D. y C.—El a. *Domanio*, *Domesticable*, *Domésticamente*, *Domesticidad*, *Domestiquez*, *Domiciliado*, *Domiciliario*, *Domiciliarse*, *Domicilio*, *Dominio*, *Mayordomo* (de *major* y *domus*, el criado mayor ó principal de la casa), etc.—V. DOMINGO y DON (título honorífico).

Domingo. *Dies Dominica*, *dies Domini*, dia del Señor, primer dia de la semana. Viene del l. *Dominus*, señor.

D. y C.— *Condominio*, *Condómino*, *Dominacion*, *Dominar*, *Dómine*, *Domingo* (nombre propio), *Dominguero*, *Dominguez* (el hijo de *Domingo*, nombre patronímico, que despues pasó á ser apellido de familia), *Dominguillo*, *Dominica*, *Dominical*, *Dominicano*, *Dominico*, *Dominio*, *Dominó* (juego), *Dominó* (traje de máscaras), *Dueño*, *Dueña*, *Predominar*, *Predominio*, etc. —V. DON (título honorífico).

Don (nombre sustantivo). Del l. *donum*, en g. *dorón*, *doma*, d. del verbo *doó*, del cual se formaron *didoó* y *didómi*, dar, entregar, poner en la mano. —De la raíz *don*, y de sus formas *da*, *dat*, *di*, *dit*, *d*, etc., han nacido los siguientes

D. y C.—*Abandonar* (V. ABANDONO), *Adicion*, *Adicionar*, *Adicto*, *Aditamento*, *Anécdota*, *Antídoto* (V.), *Apódosis* (V.), *Condonar*, *Dádiva*, *Dar* (del l. *dare*), *Data*, *Dativo*, *Donaire*, *Donar*, *Donativo*, etc., *Dósis*, *Dotacion*, *Dotal*, *Dote*, *Edicion* (de *dare* è), *Editor*, *Extradicion*, *Imperdonable*, *Inédito*, *Perdon*, *Perdonar*, etc., *Tradicion*, *Traicion*, *Traidor*, etc., etc.

Nótese ahora que *Do*, *das*, *dare*, *dedi*, *datum*, tiene muchos c. : unos de la primera conjugacion, como *Circumdare*, cercar, rodear, y quizás *Undare* y sus c. *Abundare*, abundar, *Exundare*, salirse de madre, *Inundare*, inundar, *Redundare*, superabundar, rebosar, etc.; y otros de la tercera conjugacion, como *Abscondere*, esconder, *Addere*, añadir, *Condere*, encerrar, esconder, fundar, *Credere*, creer, *Dedere*, entregar, abandonar, *Edere*, dar á luz, *Tradere* (de *trans dare*), hacer pasar de una mano á otra, etc. Todos estos c. y sus d. pueden referirse á esta familia etimológica. Véanse, sin embargo, ANÉCDOTA, ANTÍDOTO, CREER, ESCONDER, ONDA, PERDER, RENDIR, etc., voces de las cuales hemos formado, para mayor claridad, artículos separados.

Notemos, por último, que *dóron*, don, regalo, presente, es pseudo-desinencia, ó voz desinencial, y tambien pseudo-prefijo, que entra en varios

nombres propios, como *Casio-doro* (don de la casia, de la canela), *Doroteo* y *Dorotea* (don divino), *Helio-doro* (don del sol), *Isi-doro*, y por síncope *Isi-dro* (don de Isis), *Metro-doro* (don de la madre), *Poli-doro* (mucho don, regalo abundante), *Teo-doro* (don de Dios), etc.

Don (título honorífico). Dicen algunos que viene del vascuence *don, done*, voz abreviada que significa *santo;* pero la comun creencia es que *Dom, Don*, viene del l. *Domnus, Domnulus*, por *Dominus*, señor.

D. y c.—*Adamado, Dama, Damería, Damil, Damisela, Donadío, Doncel, Doncella, Donna* a. de *Doña, Dueña* (dómina), *Madama, Madamisela*, etc. —V. Domingo.

Dos. Del l. y del g. *duo*, número duplo de la unidad, cifra que expresa este número, etc.

D. y c.—*Anadiplosis* (del prefijo *ana* y del verbo *diploó*, yo doblo ó duplico: reduplicacion), *Conduplicacion, Diploe* (del g. *diplous*, doble), *Diplóico, Diploma* (de *diplous*, doble: copia de un acta ó documento *doble*, porque se guarda el original ó la copia), *Diplomacia, Diplomático*, etc., *Dividir, Divisa*, etc., *Doblar, Doble* (del l. *duplus* ó *duplex*, ó del g. *diplous*, que significa lo mismo), *Doblegar, Doblon* (que vale el *doble*), *Dual* (que habla precisamente de *dos:* número intermedio entre el singular y el plural, que admiten el griego y otras lenguas), *Dueto*, diminutivo de *Duo, Duplicar, Duumvirato, Redoblar, Redoble, Reduplicacion*, etc.

De *duo* creen algunos que se derivan tambien *Duda* (*dubium*) y *Dudar*, con sus c. y d., porque la *duda* es la indiferencia entre *dos* razones ó direcciones opuestas.

Véase Di en la Tabla de los pseudo-prefijos, y Duelo é Idus en este Diccionario.

Drama. *Drama:* del g. *drama*, fábula, accion, representacion, d. de *draó*, yo obro, yo ejecuto. — Las composiciones del género *dramático* llevan este nombre porque en ellas las personas de quienes se trata *obran* ó están en accion.

D. y c. — *Dramático, Drástico* (se dice de los purgantes que *obran* con prontitud y violencia), *Melodrama, Mimodrama*, etc.

Dromedario. *Dromedarius:* del g. *dromas*, que significa *corredor*, hizo la baja latinidad *dromadarius, dromedarius*. El dromedario es una especie de camello, pero mas pequeño, mas ligero, de silla, ó que puede servir para montar, mientras que el camello es puro animal de carga.

Duelo. Del l. *Dualis, Duellum*, formado de *duo*, dos: combate entre *dos* personas.—V. Dos.

La voz latina *Duellum* era originariamente la propia para significar la guerra (*Bellum*), mudada la *B* en *Du*, conmutacion muy frecuente entre los antiguos latinos, que dijeron *Duonum* por *Bonum*, *Duis* por *Bis*. Véase, en prueba de ello, el siguiente pasaje de Ciceron, en el capítulo 45 del Orador: *Hominum etiam nomina contrahebant, quo essent aptiora: nam ut* DUELLUM,

BELLUM; *et* DUIS, BIS : *sic* DUELLIUM *eum qui Pœnos classe devicit*, BELLIUM *nominaverunt, quùm superiores appellati essent semper* DUELLII.—Los poetas usaron tambien *duellum* por *bellum* : así leemos en Horacio : *Græcia barbariæ lento collisa* DUELLO.

Duelo, en la acepcion de *luto*, viene del l. *dolere*, dolerse, sentir dolor.

Duero. Viene indudablemente de *Durius*, que es el nombre que le daban los romanos, corrompido en *Dorius*, en la media edad. Y ¿de dónde salió *Durius?*... Rosal dice que del g. *duru*, que es leño, por los muchos pinos que tiene ese rio; y sus ribereños, que trataban en labrar pino, se llamaron *Duraci*.—Mas que la de Rosal me satisface la etimología que trae Cabrera, quien dice que *Durius* es latinizacion de la voz celta *Adour*, que significa agua. *Agua* ó *Aguas* llamaban trópicamente con frecuencia nuestros antiguos á los rios :

Travesaron el Duero, esa *agua* cabdal,

se lee en Berceo, Vida de Santo Domingo, verso 272.

Dulía. Del g. *duleia*, servicio, d. de *dulos*, servidor. Es el culto que se da á los Santos, á quienes se honra como á *servidores* de Dios.

D. y C.—Con el prefijo g. *hiper* ó *huper*, que es el l. *super*, se ha formado *Hiperdulía*, culto que se da á María Santísima, y que es de un órden *superior* al que se da á los Santos.

Duque. Formado del l. *duce*, ablativo de *dux*, nombre d. del verbo *ducere*, *duxi*, *ductum*, llevar, guiar, acompañar, conducir.—*Duque* se llamaba antiguamente el capitan, caudillo ó general de un ejército, por ser el que *ducebat*, ducia ó conducia, los soldados á la batalla, á la victoria. Hoy es un título de la nobleza mas alta.

D. y C.—*Abduccion*, *Adduccion*, *Aducir*, *Archiducado*, *Archiducal*, *Archiduque* (duque de autoridad superior á la de los otros duques), *Conducir*, *Conducta*, *Conductor*, etc., *Deduccion*, *Deducir* (de *deducere*, *ducere de*, conducir de arriba abajo, hacer descender ó bajar, sacar una consecuencia de un principio), *Ducado*, *Ducal*, *Dúctil*, *Ductilidad*, *Duquesa*, *Duquesito*, *Ductor*, *Ductriz*, *Dux* (el representante de la soberanía en las antiguas repúblicas de Venecia y Génova), *Educacion*, *Educar*, *Educir*, etc., *Induccion*, *Inducir* (de *inducere*, *ducere in*, conducir de abajo arriba, hacer ascender, remontarse de los hechos á sus leyes), *Introduccion*, *Introducir*, etc., *Irreductible*, *Manducar* (de *manu ducere*), *Produccion*, *Producir*, *Producto*, *Productor*, etc., *Reduccion*, *Reducir*, *Reducto*, etc., *Reproducir*, *Reproductivo*, etc., *Seduccion*, *Seducir*, etc., *Traduccion*, *Traducir*, *Traductor*, etc.

E

Ebano y su a. **Abenuz**. *Ebenus, ebenum:* en g. *ebenos;* en hebreo *heben;* en árabe *abanus, abenus*. La composicion probable de todas esas voces es de las dos egipcias *bo*, palo, y *noun*, negro.

Ebro. De *Ibero* ó *Hibero*, ablativo de *Hiberus*, que es como se denominaba este rio en tiempo de los romanos. *Ingens* HIBERUS *Dertosam attingit*, dice Pomponio Mela: y con efecto, no léjos de Tortosa (*Dertosam*) desagua el Ebro.

D. y C.—*Fontibre* (contraccion de *Fuentes del Ebro*), sitio donde nace este rio.—V. VÍSPERA.

Echar, como quien dice *iechar*, ó **Jitar**, como dicen en Aragon, Cataluña y Valencia, *Jeter* de los franceses. *Jacĕre:* de *jacio, jacis, jacui, jactum*, echar de sí, lanzar, arrojar, tirar á.

D. y C. *Abyeccion, Abyecto, Adjetivar, Adjetivo* (V.), *Aechadura, Aechar* (del l. *ejectare*, frecuentativo de *ejicĕre*, echar á fuera), etc., *Conjetura, Conjeturar*, etc., *Chaza, Desechar, Desecho*, etc., *Deyeccion, Echadero, Echadizo, Echadura, Echamiento, Echazon, Echura* a. de *Echada* ó tiro, *Eyacular, Interjeccion, Inyeccion, Inyectar, Jactancia, Jactarse* (en l. *sese jactare*, frecuentativo de *jacĕre*, como *jactitare* es frecuentativo de *jactare*), *Jaculatoria, Objecion, Objetar* (antes *Obyectar*, de *objectare*, frecuentativo de *objicere*), *Objetivo, Objeto, Proyeccion, Proyectar, Proyéctil, Proyecto, Rechazar, Rechazo*, etc., *Sujecion, Sujetar, Sujeto, Trayecto*, etc.

Eden. Voz hebrea que significa placer, amenidad, delicia, paraíso.—V. JORDAN.

Edipo. *Œdipus:* nombre de un rey de Tébas, célebre por sus infortunios, y que adivinó el enigma propuesto por la Esfinge. Está c. del g. *oidein*, estar hinchado, y de *pous, podos*, el pié; por cuanto habiéndole taladrado los piés, al nacer, para colgarle de un árbol, los tuvo despues abultados y entumecidos toda su vida. *Edipo*, por consiguiente, vale tanto como *hinchado de piés*.

Efemérides. *Ephemerides:* del g. *ephémeris*, diario, c. de *epi*, en, y *hémera*, dia: *en-el-dia*. Libro ó comentario en que se refieren los hechos, fenómenos ó sucesos de cada dia.

D. y C.— *Efémero, Efimeral* ó *Efímero* (lo que tiene la duracion de un solo dia), *Esmeralda* (luciente como el dia; en l. *smaragdus*, del g. *smaragdos*, luciente, que algunos d. de *hémera*), *Hemeralopia* (del g. *hémera* y de *optomai*, ver: debilidad de la vista que no permite ver mas que en pleno *dia*, á la luz del sol), *Hemerobaptistas* (de *hémera* y de *baptó*, lavar: sectarios judíos que se lavaban y bañaban todos los *dias* del año), *Hemerocallis* (de

hémera, y de *kallos*, belleza, formado de *kalos*, bello), nombre de una planta bulbosa, especie de lirio rojo ó dorado cuya flor brilla un solo dia: *belleza de un dia*.

Egeo (mar). *Egeus*, *Aigeus* : de *Egeo*, noveno rey de Atenas ; ó, segun otros, de una reina de las amazonas llamada *Egea ;* del nombre de una isla, de una ciudad, de una roca, etc. La opinion mas comun es que el mar *Egeo* tomó este nombre por la circunstancia de haberse precipitado en él *Egeo*. Este mar se llama hoy *Archipiélago*, y está situado entre las costas de la antigua Grecia y del Asia Menor. Las islas del Archipiélago se hallan divididas, por su situacion, en europeas y asiáticas. Las primeras, en número de mas de cincuenta, fueron llamadas por los griegos *Cicladas* (las circulares), á causa de su figura, y las segundas, que están mas separadas unas de otras, mas diseminadas, fueron llamadas *Espóradas* (*sporades :* las sembradas, las esparcidas).—V. Archipiélago.

Egeria. *Egeria :* del g. *egeirô*, yo excito, yo muevo, yo despierto. Nombre dado á una célebre ninfa del Lacio, la cual, segun creencia popular entre los romanos, dictó á Numa Pompilio (su favorito, ó, segun Ovidio, su esposo) aquellas leyes admirables que consolidaron los cimientos de la ciudad eterna el año 40 de la fundacion de Roma y el 714 antes de J. C.—De allí, segun los etimologistas, el nombre *Egeria*, como quien dice *despertadora*, porque las leyes sabias ó los buenos consejos mantienen siempre prevenido ó despierto el ánimo del que los escucha y acepta.

Egida. Del l. *ægis*, ó del g. *aigis*, piel de cabra, d. de *aix*, cabra. Escudo de Minerva ó Pálas, cubierto con la piel de la cabra Amaltea : escudo, proteccion, defensa.

Eje. *Axis :* en g. *axón*.—V. Axioma.

El. *Ille :* viene de la primera sílaba del l. *il-le*, como el francés *il* y el catalan *ell*.

Elemento. *Elementum*. Se ha dicho que era una forma de la voz *alimentum ;* ó de la de *elevamentum ;* que venia de *elimare*, fabricar, etc. A estas etimologías, citadas por Covarrubias, añadirémos otra que nos parece muy ingeniosa, y de la cual no pudo tener noticia el autor del *Tesoro de la lengua castellana*, porque es de Schmalfeld, autor moderno. Este profundo latinista aleman cree, con mucho fundamento, que *Elementum* se compone de la reunion del nombre de las tres letras líquidas *el, em, en* (l, m, n) y de la desinencia *tum*. *Elemento* es, pues, una voz de formacion análoga á la de las voces *Abecedario* y *Alfabeto* (V.); y su verdadera desinencia no es *mento*, como parece, sino el sufijo *to*.—V. Mento en la Tabla de las desinencias.

Elipsis ó Eclipsis. *Ellipsis :* del g. *elleipsis*, formado del verbo *leipô*, en l. *linquo, relinquo, desum, deficio*, yo dejo, abandono, omito. Omision, supresion, de alguna palabra ó frase necesaria para acabalar ó perfeccionar la oracion ó cláusula. Así, en la frase *hace seis años*, se omite, por elipsis, *el tiempo de*.

D. y C.—*Elipse* (curva oval, resultante del corte oblícuo de un cono recto), *Elipsoide* (parecido á la elipse), *Eliptico*, etc.

Del mismo verbo *leipó*, en la acepcion de *deficio*, desfallecer, salen: *Eclipse*, en l. *eclipsis*, del g. *ekleipsis*, desfallecimiento, privacion, defecto: oscurecimiento pasajero, privacion de luz, que experimenta un astro por la interposicion de otro entre el sol y nuestra vista: y *Ecliptica*, línea ó círculo de la esfera en la cual se verifican los *eclipses*.—V. tambien PARALIPOMENON.

Elisabet, Isabel. Nombre propio que, en hebreo, vale *Dios del juramento*, y que bajo esta forma, ó la de *Isabel*, que ha tomado en los idiomas modernos, han llevado varias Santas y muchas reinas y princesas. Entre las primeras citarémos á la madre de San Juan Bautista, á Santa Isabel de Hungría, y á Santa Isabel, reina de Portugal.

Elíseos ó Elisios (Campos). *Elysici ó Elysii Campi.* Del g. *elysion*, lugar de delicias), ó, segun otros, lugar de descanso, sacando *elysion* de *lyó*, desligar, librar. *Elíseos* llamaban los egipcios á los cementerios comunes.—Los *Campos Elíseos* son unos sitios deliciosos y amenos, á donde suponian los gentiles que iban á parar las almas de los héroes y de los hombres virtuosos.

Elision. *Elisio:* de *elidere*, c. de *lædo*, formado del g. *deleó*, herir, ofender, quebrar, romper, etc. La *elision* consiste en suprimir una vocal por el encuentro de otra: así cuando decimos *al padre* por *á el padre* se elide la *e* de *el* por eufonía.—V. DELETÉREO.

D. y C.—*Elidir, Ileso, Lesion, Lesivo, Lisiar*, etc. — Igual etimología latino-griega tiene el francés *Laid*, y el catalan *Lleitg* ó *Lletx*, que en castellano equivale á *Feo*.—V. FEO.

Ella. Del l. *illa*, terminacion femenina de *ille:* de donde tambien el francés *elle*.—V. EL.

Emblema. *Emblema:* del g. *emballó*, insertar, *inserere*, introducir, intercalar, añadir por encima, c. de *en* y de *balló*, echar, lanzar, etc. — Véase BALLESTA.—Los griegos llamaban *emblemas* á los embutidos, á las obras de taracea ó ataujía, en las cuales se echan ó intercalan tiras, piezas ó piedrecitas de varios colores; y luego pasó á significar una especie de jeroglífico, símbolo ó divisa.

Cuenta Suetonio que Tiberio quiso cierta vez hacer borrar de un auto del Senado la voz *emblema*, mandando que se sustituyese con otra latina, y que en caso de no haberla, se emplease una perífrasis. Aquel emperador, que por otra parte sabia bien el griego, exageraba su odio á las palabras nuevas, queriendo extender su tiranía hasta sobre el lenguaje. El uso de la voz *emblema* prevaleció al cabo á despecho de Tiberio.

D. y C.—*Emblemático, Embolismador, Embolismal, Embolismar, Embolismo* (intercalacion, añadidura; confusion, enredo, embrollo), *Embolo*, etc.

Emético. *Vomificus, emeticus:* del g. *emetikos*, vomitivo, d. de *emeó*, yo vomito.—Llámanse *eméticos* los medicamentos cuyos efectos son promover

el vómito. Comunmente se llama *emético*, como por antonomasia, el *tártaro emético* ó estibiado (V. Antimonio).

D. y c.— *Emetina*, álcali vegetal, descubierto por los señores Pelletan y Magendie en la raíz de la ipecacuana;—*Emetocatártico*, medicamento ó remedio que promueve el vómito y purga á la vez;—*Hematemesis*, de *haima*, sangre, y *emesis*, vómito; vómito de sangre, etc.

Emilia, Emilio. *Emilius:* del g. *aimulia, aimylia*, gracia, formado de *aimulos, aimylos*, dulce, amable, etc.—Vale, pues, *graciosa, agraciada*, etc.

Emir ó Amir. Del árabe *emir*, que significa jefe, caudillo, príncipe, comandante, etc., así como el verbo *amara*, en el mismo idioma y en el hebreo, significa mandar, dar órdenes, obtener el poder soberano, ser príncipe, etc.

D. y c.—*Almirantadgo* a. de *Almirantazgo, Almirante* (que ha pasado por las formas *Almiraj, Almiraje, Almiral*, y se c. de *emir* ó *amir*, con el artículo *al-amir*, y la desinencia *ante: al-amir-ante, almirante;* de la cual raíz hicieron los griegos de la edad media *amiras*, que vale lo mismo, y significa jefe, comandante de una armada, de una escuadra, de una flota, etc.), *Almirantesa* a. de *Almiranta*, etc.

Empachar, Empacho.—V. Gazpacho.

Empecer. Dañar, ofender, causar perjuicio. *No empeciente* se dijo, en lo antiguo, por *no obstante.—Valan, é no empezcan*, ponian los escribanos al salvar las enmiendas al fin de una escritura.

Mas plausible que la etimología de Covarrúbias, quien saca *empecer* de l. *impigere*, encuentro la de Rosal, quien dice: «*Empecer* es dañar; y es de notar que en l. *pascere* es apacentar, y de allí se compone *impescere* que, segun Festo, significa echar el ganado á pacer en los sembrados; y como este es el daño mas comun y mas conocido entre labradores y pastores, vino el *impescere* ó *empecer* á significar cualquier daño.»—Conviene con esto lo que decimos en la palabra Ordeñar» (V.).

Empédocles de Agrigenta (Sicilia), célebre poeta, médico, físico y filósofo, floreció por los años 444 antes de nuestra era. La etimología de su nombre es *empedos*, estable, formado de *pedon*, tierra, y *kleos*, gloria: *gloria estable*, sólida, permanente y duradera.

Empírico. *Empiricus:* del g. *empeirikos*, d. de *empeiria*, experiencia, formado de *peira*, prueba, ensayo. *Empírico* se dijo primeramente del que se ensaya ó ejercita á expensas de otro, que hace experimentos á costa y riesgo del público, *per pericula et mortes*, como dice Plinio, matando enfermos á troche y moche con sus *experiencias*, y aplicando sus remedios sin reflexion ni discernimiento. En medicina, pues, un *empírico* es un rutinario, un practicon, un simple curandero, y á veces un charlatan.—De la medicina pasó la voz *empírico* á la filosofía, y se aplicó á la escuela que niega la certeza de todo lo que no es *experimentable*, de todo lo que excede de los límites de la experiencia.—V. Experiencia.

D. y c.—*Empirismo*, que significa carácter, conocimiento práctico, del

empírico;—medicina empírica, fundada en la sola experiencia;—filosofía empírica, que solo atiende á los hechos, sin generalizarlos, sin elevarse á su ley por medio del raciocinio: sistema opuesto al *dogmatismo*.

Emporio. *Emporium*: del g. *emporeó*, yo compro, yo trafico, *mercaturam facio*. Significa plaza de comercio, lugar donde concurren para el comercio gentes de diversas naciones.

D. y c.—*Ampurias*, del l. *Emporiæ*, nombre plural por la razon que hemos dicho en el artículo Atenas (V.), y por la cual la llamó Estrabon *Diópolis* (ciudad doble), que fue una antigua y poderosa ciudad, célebre por su gran comercio, y sobre cuyas ruinas existe hoy un pueblecito denominado Castillo de San-Martin de Ampurias, en la provincia de Gerona, á 5 leguas de esta ciudad y á media legua de la villa de la Escala, situado en una pequeña colina, á orillas del mar, en el golfo de Rosas.

De *Ampurias* tomó su nombre el territorio denominado *Ampurdá* ó *Ampurdan*.

Encante y tambien **Encanto**. Pregon para vender alguna cosa á quien mas dé, y el páraje destinado para semejantes ventas.— Viene, segun Caseneuve, del l. *in-quantum*, en-cuanto; y segun Ménage de *incantum*, d. de *incantare*, c. de *cantare*, en la significacion de pregonar, porque en los encantes se pregonan ó anuncian en alta voz los objetos que están de venta. *Encante*, pues, equivale á *in cantu*, venta hecha *en-canto*, es decir cantando, pregonando.—V. Almoneda, Cantar y Subastar.

Enclítica. Los gramáticos llaman *enclíticas* aquellas voces, generalmente monosílabas, que se pegan á otras á manera de afijos. Así en *ego-ne*, *virum-que*, etc., *ne* y *que* son *enclíticas*. Esta denominacion viene del griego *ekklinó*, yo inclino, por cuanto dichas palabras están como *inclinadas* y apoyadas sobre la última sílaba de la voz á la cual afectan. — V. Declinacion.

Eneas. Nombre del famoso héroe troyano, personaje á la vez mitológico, histórico, y épico. Hijo de Vénus y de Anquises: el héroe de la *Eneida*, á quien Virgilio hace decir, con muy poca modestia por cierto:

Sum pius Æneas, *fama super æthera notus.*

A bien que su mismo nombre tampoco tiene nada de modesto, pues *Eneas* está formado del g. *aineias*, el loable, el digno de elogio, de *ainein*, loar, alabar, elogiar.

Entre los romanos, era creencia comun, y casi punto de religion, mirar como autores de su raza á *Eneas* y á sus troyanos fugitivos; mas la crítica histórica ha puesto bien en claro que la grandeza romana no tuvo en manera alguna por fundador al protagonista de la *Eneida*.

Energía. Del g. *enérgeia*, d. de *energeó*, c. de *en*, en, y *ergon*, obra: *energeó* vale tanto como *in opere sum*, estoy activo, agitado, trabajando interior-

mente, causando efectos. *Energía* vale, pues, lo mismo que *eficacia*, gran actividad, fuerza interna.

D. y c. *Enérgico, Energúmeno* (agitado interiormente, entusiasta desmedido, colérico furioso, poseido del demonio, etc.), *Exergo* (V.), *Taumaturgo* (V.), etc.

Enigma. *Ænigma:* del g. *ainigma*, oscuridad, formado de *ainissó*, en l. *obscurè loquor*, cuya raíz es *ainos*, proverbio, sentencia, apólogo.

D. y c.—*Enigmático, Enigmatista.*

Enjambre. y su a. **Exambre.** *Examen*, por *ex-agmen*, c. de *ex* y *agmen*, d. *ago, agis, agere.*—V. Acto.—*Agmen* significa un conjunto, una reunion de personas ó de cosas que son conducidas, como un ejército, una manada, etc.; y *ex-agmen*, ó *agmen* con el prefijo *ex* (V.), significa una reunion, una copia de abejas que son conducidas fuera de la colmena, un *enjambre;* voz terriblemente eufonizada, sobre todo desde que la escribimos con *j*. En el *essaim* francés, en el *sciame* ó *sciamo* italiano, y en el *axám* de los catalanes, voces que no se resienten de la influencia árabe, se distingue mejor el orígen latino.

D. y c.—*Enjambradera, Enjambradero, Enjambrar, Enjambrazon* y *Enjambrillo.*

Entomología. Del g. *entomon* (c. de *en, entos*, entre, y *temnó*, cortar), equivalente á *intersectum*, entre-cortado, y de *logos.* — V. Tomo. — Parte de la historia natural que trata de los *insectos* ó intersectos. El nombre *Entomología* expresa bien la conformacion general de los insectos, los cuales tienen el cuerpo compuesto de piezas ó anillos articulados que vienen á formar otras tantas intersecciones. — El filósofo Bonnet encontraba dura al oido la voz *entomología*, y propuso sustituirla con la de *insectología*, voz híbrida, que los naturalistas no quisieron admitir, bien sea por esta causa, bien porque era tan poco eufónica como *entomología*.

Entre. *Inter:* en g. *entos:* preposicion compositiva, y tambien separable, que sirve para denotar situacion ó estado *en medio* de dos ó mas cosas ó acciones. Tambien equivale á *en*, ó á en el número de algunas cosas. — V. Entre en la Tabla de los prefijos. — Véase tambien Vientre en este Diccionario.

Epacta. *Epacta*: del g. *epaktos*, d. de *epagó*, añadir, introducir, c. de *epi* y de *agó*, en l. *duco*, yo guio, conduzco. — V. Acto.—*Epacta*, pues, equivale á *adicion.*

Epifanía. *Epiphania:* del g. *epi*, sobre, y *phainó, phainein*, aparecer, lucir, brillar, manifestarse. Es la fiesta de la manifestacion de Jesucristo á los gentiles, y particularmente de la adoracion de los Santos Reyes.

D. y c.—*Diáfano* (de *dia*, al través, y *phainó;* que se manifiesta ó luce al través, *translucidus*, trasparente), *Epifanio* (ilustre, glorioso, que se manifiesta), *Epifenómeno* (de *epi*, despues, y *phainomai;* post-fenómeno), *Fenestra* ó *Finiestra* (voz anticuada, equivalente á *ventana:* en l. es *fenestra*,

en francés *fénêtre*, en catalan y en italiano *finestra*: del g. *phainó*, *phainein*, en l. *lucere*, lucir: abertura por donde entra la luz), *Fenómeno* (del latin *phœnomenon*, que viene del g. *phainomai*, yo aparezco: aparicion, manifestacion), etc.—V. Fase.

Epilepsia y su a. **Epilencia.** *Epilepsia:* del g. *epilépsia*, *epilépsis*, d. de *epilambanó*, c. de *epi*, sobre, y *lambanó*, en l. *capio*, coger, sobrecoger, sorprender; porque el *epiléptico* cae como sobrecogido y entra de improviso en convulsion. Esta enfermedad llevó antiguamente las calificaciones de *morbus sacer*, *morbus herculeus*, *morbus comitialis*, *morbus caducus*, etc.; y tiene hoy los nombres vulgares de *alferecía*, *mal de corazon*, *gota coral*, *enfermedad de San Pablo*, *mal de San Juan*, etc., etc.—V. Catalepsia.

Epitafio. *Epitaphium:* del g. *epi*, sobre, y *taphos*, tumba, sepulcro. Equivale, pues, á *inscripcion sepulcral.*

Epíteto. *Ephitheton:* del g. *ephithétos*, añadido, adjunto, *ad-positum* ó *appositum*. *Epithétos* se c. del prefijo *epi*, sobre, junto á, y del verbo *tithémi*, poner, colocar.—V. Tésis.

Los *epítetos*, esto es los adjuntos ó *sobre-puestos*, son aquellas partes de la expresion que indican las cualidades de las cosas, no en abstracto, sino como inherentes á las cosas mismas. Las cualidades de un objeto pueden expresarse con un adjetivo solo, ó acompañado de una modificacion mas ó menos larga; —con otro sustantivo ó caso de adposicion;—con algun complemento indirecto;—ó con una proposicion entera de las que se llaman *incidentes*. Sin embargo, por lo comun no se llaman *epítetos* sino los adjetivos, ó solos ó modificados, y los sustantivos de adposicion. Adviértase, con todo, que los adjetivos no siempre son *epítetos*. No lo son: 1.° cuando unidos á un sustantivo expresan la idea total del objeto, y no indican con separacion ninguna cualidad suya: 2.° cuando expresan el atributo de las proposiciones. Por consiguiente, *epíteto* y *adjetivo* no siempre son una misma cosa. Muchas veces hay *epíteto* sin que haya en la frase ningun adjetivo: así en *Cervantes*, *perla de la literatura de España*, las palabras que siguen á *Cervantes* constituyen un *epíteto*, y sin embargo ninguna de ellas es adjetiva. Y otras veces los adjetivos no son *epítetos*: así en *labio superior*, *luna menguante*, *oracion fúnebre*, etc., los adjetivos *superior*, *menguante* y *fúnebre*, no son verdaderos epítetos.

Llámanse tambien *epítetos* los *cognomentos*, esto es los apodos, motes ó sobrenombres tomados de algun defecto ó cualidad personal, ó de alguna circunstancia. En la historia son muy frecuentes los cognomentos ó *epítetos* dados á los monarcas y príncipes: v. gr. Alejandro el *Grande*, Alonso el *Sabio*, Felipe el *Hermoso*, Fernando el *Católico*, Fernando el *Emplazado*, etc.

Epoca. Los griegos, en su flexible idioma, llamaron *epoché*, punto de parada, de detencion, de *epechein*, detener, parar, á los grandes acontecimientos, á aquellos sucesos históricos que vienen como á completar una determinada série de hechos, y en cuya contemplacion *se detiene* el historiador antes

de empezar otra nueva série.—Hoy significa una data, un punto fijo y determinado de la historia, ó del tiempo, del cual se empiezan á numerar los años.

Epopeya. Del g. *epos*, palabra, verso, formado de *epó*, yo hablo, digo, cuento ó relato, y *poieó*, yo hago ó fabrico. La *epopeya* es una *narracion en verso*, un poema, pero no un poema cualquiera, sino un poema que describe la accion mas ilustre de un héroe ó de un alto personaje.

D. y c.— *Epico* está tambien formado de *epos*, palabra, verso, discurso: pero un poema épico, *poema epicum*, no es un poema cualquiera, sino una *epopeya*, tal como la acabamos de definir. Aconteciόle á esta voz lo que á la l. *oratio*, que en un principio significaba *discurso*, un discurso ó plática cualquiera, y luego pasó á significar tan solo un *discurso de aparato*, pronunciado en público y en ocasiones solemnes.

Erpetología y mejor **Herpetología.** Del g. *herpetos*, reptil, formado de *herpein*, reptar, arrastrarse, y de *logos*. Nombre dado por los naturalistas á la parte de la zoología que trata de los reptiles. — Del g. *herpein* formó el l. *serpere*, sustituyendo la sibilante *s* á la *h* ó aspiracion, y *repere*, anteponiendo la *r* á la *e*, ó sea cometiendo una metátesis. Entre *serpere* y *repere* hay la diferencia de que *serpunt* los animales que carecen de piés ó patas (las serpientes, por ejemplo), y *repunt* los que tienen los piés pequeños ó las patas cortas (como las tortugas, las lagartijas, etc.). Del supino *reptum*, de *repere*, se formó el frecuentativo *reptare*. Y hé aquí cómo *erpetología* nos ha llevado á una familia que cuenta los siguientes

D. y c. *Herpes* y su a. *Herpete*, *Herpético*, *Repente*, *Repentino*, etc., *Reptil*, *Serpentaria*, *Serpentear*, *Serpiente*, etc., *Sérpol*, *Sierpe*, etc., etc.

Eructar ó **Erutar.** Del l. *ructare* ó *ructari*, regoldar, en g. *ereugein*, en francés *roter*, en catalan *rotar*, y en italiano *ruttare*. Es verbo evidentemente imitativo, segun lo comprueba la afinidad del g. *ereugein* con *rochtein*, que equivale al l. *strepere*, hacer ruido, causar estrépito; así como el nombre *ructus*, en g. *erygmos* (regüeldo), del cual se formaron los respectivos verbos, y que en francés y en catalan (*rot*) es una pura onomatopeya.

Los latinos tienen *ructare* y *eructare*; el simple significa regoldar, repetir, y el c. *eructare* (ructare è), que en castellano tiene fuerza de simple (71), envuelve la idea de arrojar regoldando, ó regoldar arrojando la materia del regüeldo.—V. Regoldar.

Esaú. Hijo de Isaac y de Rebeca, hermano mellizo de Jacob. Nació muy cubierto de vello, y de ahí el nombre *Esaú*, que equivale á *perfecto*, hecho, hombre hecho, adulto.

Escaleno. *Scalenus*: del g. *skalénos*, cojo, claudicante, d. de *skazó*, yo cojeo. Llámase *escaleno* el triángulo que tiene todos sus lados desiguales, desigualdad que despertó sin duda la idea de cojera: y realmente el triángulo escaleno es cojo si se compara con el isósceles, el cual tiene dos de sus lados (piernas) iguales.—V. Isósceles.

Escepticismo, Escéptico. *Scepticus*: del g. *skeptikos*, contemplador, que

medita, que examina, d. de *skeptomai*, yo considero, yo contemplo.—*Escépticos* se llamaron los discípulos de Pirron, quien profesaba la doctrina de dudar de todo, ó de examinarlo todo sin decidir nada acerca de la certeza de los hechos ó de la verdad de las cosas.—El *escepticismo* (la doctrina de los escépticos) es la muerte de la inteligencia. —El *escéptico*, para ser consecuente en su sistema, deberia dudar de sí mismo y de su propia razon.

Escolta. Del italiano *scorta*, formado del l. *cohors*, *cohortis*. —Cabrera opina que viene de *Schóla*, de cuya voz salió *Escuella* y luego *Escolta*.

Esconder y sus a. **Absconder** y **Asconder**. *Abscondere:* de *abs* y *condere;* y *condere* está c. de *cum* y *dare*, poner aparte, junto á.

D. y c.— *Condicion*, *Condicional*, *Condicionar*, *Condimento*, *Recóndito*, etc.

Esta rama de voces, como perteneciente á la familia del radical *doó* ó *dare*, podia haberse incluido en el artículo DON; pero hemos preferido hacer de ella artículo aparte, para que se note bien el cómo encubren la filiacion de las voces los procedimientos de la composicion, y el cómo se verifica la derivacion de las acepciones.

Escrófula. *Scrófula:* de *scrofa*, marrana, puerca, la hembra del cerdo, ó, con mas exactitud, del verraco.—Dióse este nombre á ciertos tumores glandulosos que se forman en el cuello, por ser enfermedad comun en las *scrofas* ó puercas.—El nombre de *Lamparon*, que tambien se da á la escrófula, pudo venir (dice Covarrubias) de lo luciente y tirante que suele ponerse la piel de las escrófulas.—V. LÁMPARA.

Esculapio. Del g. *Asklepios*, que el l., por una mudanza de vocal y una especie de metátesis, convirtió en *Esculapius*.—El nombre *Asklepios* se c., segun unos, de la *a* privativa, y del verbo *scelleathai*, morir, como quien dice el que no deja morir, el que sana á los enfermos: y segun otros, se c. de *Askle*, nombre de un tirano de Epidauro á quien curó *Asklepios*, y de *apios*, *ipios*, blando.— Ha habido varios héroes y personajes que llevaban el nombre de Asklepios ó *Esculapio*, pero el principal, y mas comunmente titulado el *dios de la Medicina*, fue hijo de Apolo, ó mas bien de uno de sus sacerdotes, y de Coronis, hija del ilustre guerrero *Phlegias* (el que inflama, el que es todo fuego). Deificado por Júpiter, y colocado entre las constelaciones (la llamada *Serpentario*), tuvo el primer templo en Epidauro, su patria, pasando en seguida su culto á Atenas, á Creta, á Esmirna, etc.— Esculapio, segun la cronología mitológica, murió el año 53 antes de la guerra de Troya, durante la cual sus hijos *Machaon* (la raíz es *maché*, combate) y *Podaliro* (de *pous*, *podos*, el pié, y *leiros*, delgado) fueron los cirujanos mayores del ejército de Agamenon. Las dos hijas mas célebres que tuvo de Epione, fueron *Hygie* (la salud) y *Panacea* (la curacion universal).

Un docto etimologista opina que *Coronis*, madre de Esculapio, y cuyo nombre griego significa *corneja*, en latin *cornix* (ave que, segun creencia

popular, vive mas de un siglo), es el tipo de la longevidad que por lo comun se alcanza siguiendo los preceptos de la higiene.

D. y C.—De *Asklepios* salieron los *Asclepiades* (nombre patronímico), descendientes ó sucesores de Esculapio, que formaban un órden sacerdotal de médicos. Hipócrates perteneció á este órden.

Esdrújulo. Del italiano *sdrucciolo*, resbaladizo, d. de *sdrucciolare*, resbalar, escurrirse. Especie de verso italiano de doce sílabas, con la décima ó antepenúltima acentuada. —Dúdase si *sdrucciolo* se formó del g. *thróskó*, en l. *salire*, saltar, triscar, antepuesta una *s* líquida, ó de *ektrechó*, aoristo segundo *exedramon*, correr.—Llámanse tambien *esdrújulas* las voces de más de dos sílabas que llevan el acento en la penúltima (v. g. *círculo, orgánico*, etc.), pareciendo, al pronunciarlas, que las sílabas penúltima y última se *escurren* ó deslizan. La sílaba acentuada y las dos breves que le siguen forman un *dáctilo* (V.), y *daetilicas* llaman tambien algunos á las voces esdrújulas.

Esfera. *Sphœra:* del g. *sphaira*, globo, bola; cuerpo perfecta ó matemáticamente redondo.

D. y C.—*Atmósfera* (de *atmos*, flúido, vapor, y *sphaira:* esfera de los vapores), *Atmosférico, Atmosferología, Esferal, Esfericidad, Esférico, Esferista, Esferoidal, Esferoide* (de *sphaira*, y de *eidos*, forma, figura: á manera, en forma de esfera), *Hemisférico, Hemisferio* (media esfera), *Semiesférico*, etc.

Esfinge. *Sphinx, sphingis:* del g. *sphigx*, d. de *sphiggó*, constreñir, embarazar, apurar. Mónstruo ó animal fabuloso de los egipcios, con la cabeza, cuello y pecho de mujer, el cuerpo y piés de leon, y alas:

SPHINX, *volucris pennis, pedibus leo, et ore puella,*

segun le describe Ausonio en un solo verso.—El, ó, tal vez mejor, *la* esfinge mas célebre fue la de Tébas. Proponia enigmas á los sabios, los cuales se veian en grandes *apuros* para hallar una solucion, y devoraba á los que no acertaban á explicarlos.

Esófago, y no **Exófago.** *Œsophagus:* del g. *oisophagos*, c. de *oió*, yo llevo, futuro *oisó*, y de *phagein*, comer: como quien dice *porta-comida.*—Canal ó conducto membranoso que va desde las fauces á la boca ó abertura superior del estómago. Los antiguos llamaron *gula* (gola) á ese conducto: vulgarmente le llamamos *tragadero.*

España. *Hispania:* voz antiquísima y de incierta etimología, que unos sacan del g., y otros del fenicio, del hebreo, del vascuence, etc.

Segun unos, *España* se llamó primeramente *Pania*, de *Pan*, capitan de Baco y gobernador que fue de nuestro territorio, así como *Luso* dió nombre á *Lusitania* (el Portugal), añadiéndose posteriormente la *S* ó el *is*, y diciéndose *Spania, Hispania*, bien por mera eufonía, bien como equivalente á *lo de*, esto es, *lo de Pan*, lo que poseia ó administraba el gobernador Pan en aquellos tiempos ante-históricos.

A Estrabon se le figuró ver en *Spania* la voz g. *spanion* (raro, precioso),

aplicada á nuestro país por lo raro de su fertilidad, por la gran copia de frutos que da, por la abundancia de metales que encierra, etc.

Otros derivan *España* de la voz fenicia *span*, conejo, por la abundancia de conejos que en ella se crian. «Parécenos (dice el Sr. D. Modesto Lafuente en su *Historia general de España*, tomo I, p. 310, nota) la significacion de *conejo*, á que se presta la palabra *span*, fundamento demasiado pueril para poner nombre á toda una region, por mas conejos que en ella se encontraran, y por mas que las medallas de Adriano representen una mujer sentada, con un conejo á sus piés, que dicen ser emblema de la España.»

Créese, por último, que *Spania* pudo salir del fenicio *span*, que tambien significa *escondido*, por hallarse esta comarca como escondida y oculta, para los fenicios, en una extremidad del mundo.

—«¿En qué consiste que á los *españoles* se nos designa con un nombre diminutivo, cual es nuestro nombre nacional, pues se deriva no de *hispanus* directamente, sino del diminutivo *hispaniolus*, segun ya lo observó D. Juan de Iriarte en uno de sus epigramas latinos; y en el mediodía de la Francia, y en lengua provenzal, se nos da el nombre de *espagnolets*, es decir *españolitos*, y asimismo en Italia el de *spagnuoletti?*.... La explicacion no muy fácil de este orígen, y la del nombre *Hispania*, acerca de la que, aunque facilísima, han errado notablemente así gramáticos como geógrafos, suministra una prueba, sobre las demás que hay, de la grande antigüedad del idioma castellano y demás idiomas con él relacionados.....» Esto dice Puigblanch en el prospecto de una obra que por desgracia no ha llegado á publicarse.

D. y C.—*Español, Españolado, Españolar*, familiar por *Españolizar, Españoleria, Españoleta* (baile antiguo español), *Hispanense* a. de *Hispánico, Hispanidad* a. de *Hispanismo, Hispanizar*, etc.

Espasmo, Pasmo. *Spasmus*: del g. *spasmos*, d. de *spáó*, contraer, conveler, tirar.—Los autores amigos de la precision llaman *espasmo* á la contraccion involuntaria, ó á las lesiones de la contractilidad, de los músculos de la vida orgánica, y *convulsion* á los movimientos espasmódicos ó convulsivos de los músculos sometidos al imperio de la voluntad.

D. y C.—*Antiespasmódico* ó *Antispasmódico, Espasmar* a. de *Pasmar, Espasmódico, Pasmado, Pasmarota* y *Pasmarotada, Pasmarse, Pasmosamente, Pasmoso*, etc.

Especie. *Species*: del verbo inusitado *specio, spicio, spicere*, mirar, contemplar, presentar, cuyo frecuentativo es *spectare*.

D. y C.—*Arúspice* (del l. *aruspex* ó *haruspex*, c. de *ara* y *spicere*), *Aruspicina, Aspecto, Auspicio* (de *avis* y *spicere:* inspeccion de las aves; agüero; proteccion, favor), *Circunspeccion, Especial, Especificar, Específico, Especioso, Espectáculo, Espectador, Espectro, Especular, Especulativo, Frontispicio, Inspeccion, Inspeccionar, Inspector, Respectar, Respectivo, Respetar, Respeto, Sospechar* (de *sursùm spicere*), *Sospechoso*, etc.

Espíritu. *Spiritus*: del verbo *spirare*, soplar. *Spiritus* quiere decir so-

plo, y tambien el aire que respiramos, y el acto de la respiracion. *Spiritus* tiene bastante de onomatopeya.

D. y C.—*Aspiracion, Aspirar,* etc., *Conspirar,* etc., *Espirar, Espiritar, Espiritoso* ó *Espirituoso, Espiritual, Espiritualidad, Espiritualizar,* etc., *Inspiracion, Inspirar,* etc., *Respirar, Suspirar, Traspirar,* etc.

Espondeo. *Spondeus:* del g. *spondé,* libacion, sacrificio: pié de la versificacion griega y latina, que consta de dos sílabas largas. Esta medida dominaba en los versos que se cantaban durante los *sacrificios,* por lo grave y adecuada que es para la majestad del culto.—Todos los versos hexámetros, así griegos como latinos, han de tener el sexto y último pié espondeo.

D. y C.—*Espondaico:* así se llama el verso hexámetro que, contra la regla general, tiene el quinto pié espondeo, en vez de dáctilo. El poeta se tomaba esta licencia cuando así lo exigian el carácter de la expresion ó la armonía imitativa. Los poemas de Homero abundan en versos *espondaicos.* Tambien los hay muy bellos en Virgilio y en Ovidio. Vida, poeta latino moderno, queriendo pintar la muerte de Jesús, empleó con gran acierto la forma espondaica en el siguiente verso muy sabido:

Supremamque horam, ponens caput, expiravit.

Espúrio. *Spurius:* del g. *spora,* en l. *semen, satio, genus, proles,* semilla, sembradura, sémen, simiente, esperma, prole, etc., y de *a, ab, apo:* como quien dice mal sembrado, degenerado, apartado de la semilla propia ó del orígen legítimo.—V. BASTARDO.

D. y C.—*Espóradas* (estrellas sembradas, dispersas, sueltas, no incluidas en constelacion alguna determinada, de *spora,* simiente, d. de *speiró,* yo siembro ó disemino), *Esporádico* (adjetivo que se aplica á las enfermedades que no son endémicas, ni epidémicas, sino que acometen indiferentemente en cualquier lugar ó tiempo, y parecen sueltas, *dispersas,* esparcidas al azar), etc.

Esquife. *Scapha:* del g. *scaphé,* barquichuelo, canoa, d. *skaptó,* en l. *fodio,* ahuecar, excavar, abrir hoyo. *Esquife* es en francés *esquif,* en italiano *schiffo;* y en aleman *schiff* significa tambien buque, navío.

D. y C.—*Equipaje, Equipar, Equipo, Esquifada, Esquifar, Esquipar, Esquivar* (que significó primeramente huir, salvarse en un *esquife,* y luego metafóricamente, evitar, rehusar, desdeñarse, zafarse, etc.), *Esquivez, Esquivo,* etc.

Estafa, Estafar. Del l. *stapes, stapetum* (c. de *stare* y *pes*), formó el italiano *staffa,* estribo, y de *staffa* formó *staffare* y *staffeggiare,* perder el estribo, salirse el pié del estribo. De su significacion recta en italiano pasó *Estafa* á significar metafóricamente, en castellano, engaño, petardo, pillada; y *Estafar* equivalió á engañar, pegar un petardo, dejar á uno como colgados los piés del estribo.

D. y C.—*Estafador, Estafero,* a., *Estafeta* (correo ordinario que va á caballo, ó con *estribos*), *Estafetero, Estafetil,* etc.

Estar. Del l. *Stare,* ser, estar, existir, en g. *staó, stó,* permanecer, detenerse, pararse, perteneciente á la familia de *histémi, histamai,* d. de *có, cimi,* yo soy.—Una forma de *stare* es sin duda el inusitado l. *steo, stes, stevi,* del cual formó el francés antiguo su *estre* y *estere* (que hoy escribe *être*), y del cual tenemos nosotros, dice Púigblanch, la primera persona del presente de indicativo *estoy,* por *estoe,* el cual se dijo por *estéo,* traspuesta la vocal *e,* á la manera que *soy* es de *soé,* por *seo,* derivado de *sedeo, sedes,* en la significacion de ser, estar ó residir. Estas dos formas del presente del verbo *ser* se conservan en las poesías de los antiguos poetas castellanos.

Y á propósito del verbo *Ser,* dice Puigblanch en la Adicion última de sus OPÚSCULOS: —«*¡ Lo que semos! y miraba á la calavera de un borrico.* El »*semos* por *somos* de este refran, y del ínfimo vulgo de Castilla, derivado de »*ser,* ó *seer,* ó *seder,* del l. *sedere,* usado con fuerza de verbo auxiliar por los »clásicos mismos latinos, siendo uno de ellos Virgilio, segun ya lo observó »su comentador Servio, quien cita en su apoyo á Asper, gramático aun mas »antiguo, le usaba Augusto bajo la forma *semus,* por *sumus,* ya anticuada »en Roma. ¡Cuán huecos no se pondrian los yangüeses y sayagüeses, si en»tendieran que su habla fue de la aprobacion de Octaviano Augusto!»

Véase ahora como persiste la raíz *st* en todos los siguientes

D. y C.—*Apréstar, Apresto, Armisticio, Arrestar, Asistencia, Asistir,* etc., *Circunstancia, Consistir, Consistorial, Consistorio,* etc., *Constancia, Constante, Constar,* etc., *Constelacion, Constitucion, Constitucional, Constituir,* etc., *Consustancial, Contrarestar, Destituir, Distancia, Distante, Distar* (de *diversim stare*), etc., *Equidistante, Equidistar,* etc., *Estabilidad, Establecer, Establecimiento,* etc., *Establo, Estaca, Estacion, Estadística* (de *scientia Statús,* ó de *status Statús,* estado del Estado), *Estadizo, Estado, Estafermo* (está firme), *Estamento, Estancia, Estanco, Estanque, Estante, Estantería, Estanterol, Estantio, Estática, Estátua, Estatura, Estatuto, Estelionato, Esterlina* (moneda antigua que tenia una estrella), *Estrella* (*stella,* de *stare*), *Etapa* (estapa), *Existencia, Existir,* etc., *Hidrostática, Inconstante, Insistir,* etc., *Instable, Instalar, Instancia, Instante, Instar, Instaurar, Institucion, Instituir, Instituto, Intersticio* (de *inter sistere, stare*), *Intestino* (de *intùs stare*), *Obstáculo, Obstante, Obstar,* etc., *Obstinacion, Obstinarse,* etc., *Persistir,* etc., *Préstamo, Prestancia, Prestar, Presteza, Presto, Pristino* (lo que *priùs stetit*), *Prostituir, Reinstalar, Resistir, Restablecer, Restar, Restaurar, Restituir* (de *rursùs statuere*), etc., *Solsticio, Sustancia, Sustancial, Sustanciar, Sustantivo* (V.), etc., *Sustituir, Sustituto,* etc., etc., etc.

Este. Punto cardinal del horizonte, oriente, levante. Dicen unos que viene del l. *æstus,* calor, ardor, formado del g. *aithó,* yo quemo, yo estoy ardiendo; y Jauffret pretende que viene del árabe *es, oesch,* el sol, el fue-

go, el calor : pero tiénese generalmente por mas seguro que viene del aleman *ost*.—Mas ¿de dónde salió esta voz alemana? Una leyenda escandinava dice que los celtas hicieron del cráneo del gigante Imer como un casquete (la bóveda celeste) que aplicaron exactamente sobre la Tierra, y lo dividieron en cuatro partes iguales, colocando en cada punto de division un enano : estos cuatro enanos recibieron los nombres de *Este*, *Oeste*, *Sud* y *Norte!!*—No menos poética es la etimología de los que dicen que *Este* viene del l. *est*, exclamacion en que prorumpió el hombre cuando por vez primera miró el Sol naciente : *Est!* allí está!—V. Oeste.

Este, Esta, Esto. Del l. *iste*, *ista*, *istud*, que viene á ser una contraccion de *is tuus*.

D. y c.—*Aqueste;* de *hic-iste*, usado ya por Ciceron, aunque bajo la forma gramatical del genitivo *hujus istius*, como Catulo lo usó en ablativo, *hâc istâ*, que es de donde sale *Aquesta*.

Estéban. *Stephanus :* del g. *stephanos*, coronado, de *stephané*, corona. San Estéban fue el primer cristiano que ciñó la *corona* del martirio.—Véase Mártir.

D. y c.—*Estefanía*, *Estéfano*, etc.

Esteganografía. *Steganographia :* del g. *steganos*, cubierto, oculto, y de *graphó*, yo escribo : escritura oculta, secreta, que no todos pueden leer : arte de escribir en cifra, ó en signos convencionales, cuyo valor solamente saben las dos personas que están en correspondencia : arte de explicar dichos signos.

Estenografía. *Stenographia :* del g. *stenos*, estrecho, apretado, compacto, y *graphó*, *grafía :* escritura compacta, abreviada : arte de escribir con abreviaturas, y con tanta velocidad como se habla. Los franceses usan con frecuencia de esta voz en lugar de la de Taquigrafía (V.).

Estética. Del g. *aisthesis*, sensacion, sentimiento, d. de *aisthanomai*, sentir, juzgar. Voz inventada, á mediados del siglo pasado, por el aleman A. Baumgarten, para significar la ciencia que tiene por objeto la teoría de las artes fundada en la naturaleza y en el gusto; la teoría de la belleza ó de lo bello, fundada principalmente en el sentimiento. La Alemania es el país donde la *Estética*, parte racional de la crítica literaria, ha tenido y tiene fervorosos y entendidos apasionados.—Hoy la voz *Estética* significa además el tratado analítico de la sensibilidad ó facultad de sentir, ó la parte de la psicología experimental que trata de la sensibilidad.

D. y c.—De *aisthesis*, con la *a* privativa, se ha formado tambien modernamente el sustantivo *A-n-estesia* (insensibilidad); y se llaman *Anestésicos* los medicamentos que hacen perder la sensibilidad ó ponen insensible al individuo, como el cloroformo, etc.

Estigia (laguna). Voz de la mitología, formada de *Styx*, deidad fabulosa, que tomó el nombre del verbo g. *stygeó*, soy odioso. La laguna *estigia* es un rio del infierno mitológico.

Estigma. Del g. *stigma, stigmata*, formado de *stigmé*, punto, d. de *stizó*, yo pico, yo marco ó señalo con puntas, con alfileres ó agujas, etc.

Estilo. *Stylus :* del g. *stylos*, coluna, y tambien punzon, buril, instrumento á manera de colunita, como nuestros lapiceros, con el cual escribian los antiguos en tablas enceradas ó en cortezas de árbol, etc., por no conocerse en aquella época la tinta ni el papel. Por metonimia pasó luego *stylus*, instrumento para escribir, á significar la manera de escribir, diciéndose buen *estilo*, mal *estilo*, como hoy decimos buena ó mala *pluma*.

D. y C.—*Estilar, Peristilo* (de *peri*, alrededor, y *stylos*, coluna), etc.

Estimar. *Æstimare :* verbo formado del nombre *æs, æris*, cobre (del cual metal era toda la moneda antigua), de la partícula sufija ó radical *tim*, que tambien se encuentra en el g. *timaó*, que equivale á *honoro, habeo in pretio*, tengo en precio, y de la desinencia infinitiva *are* ó *ar*. Literalmente, pues, *estimar* significa *valuar una cosa en cobre*, decir lo que vale en dinero; y de esta significacion recta nacieron las demás acepciones derivadas ó metafóricas.

D. y C.—*Desestimar* y sus d., *Erario* (depósito del dinero, tesoro público; y, en lo antiguo, tambien pechero, contribuyente, tributario), *Eruginoso, Erumnoso, Estima, Estimacion, Estimativa* (juicio, criterio), etc., *Exístimacion, Exístimar, Inestimable*, etc., etc.—V. tambien AVARO.

Estío. *Æstas, æstivum tempus :* del ablativo de *æstivum* se formó el castellano *estío*.—*Æstas* se d. de *æstuare*, hervir, borbollar, que se formó tal vez del g. *aithó*, arder, ó de *hesta, hestia*, fuego.—V. ESTE y VESTA.

D. y C.—*Estival, Estivo.*

Estoque. Del aleman *stock*, tronco, vara, baston: y luego pasó á significar espada larga y estrecha, espadin, *gladiolus*.

Estrasburgo. *Argentoratum* ó *Argentaria* (en latin), á causa de las minas de plata (*argent, argentum*) que habia en sus cercanías. El nombre mas moderno de *Estrasburgo* le viene del aleman *strass* y *burg*, pueblo reducido en forma de campo raso, por medio del cual se pasa sin dificultad por todos lados, como si fuese un camino. La antigua *Argentaria* fue, con efecto, incendiada y arrasada en tiempo de Atila.—*Estrasburgo*, segun otros, es una contraccion de las palabras alemanas *Strasse zur burg*, que equivalen á *camino que conduce al castillo* ó al palacio.

Estrategia. Del g. *stratos*, ejército, y *hégeomai*, yo guío, conduzco ó dirijo.—La *Estrategia* es la ciencia de los movimientos militares que se ejecutan fuera del rayo visual recíproco de dos ejércitos enemigos, ó fuera del alcance de la artillería; y la *Táctica* es la ciencia de los movimientos que se ejecutan en presencia del enemigo, pudiendo este verlos y oponerse á ellos con sus fuegos.—V. TASA.

D. y C.—*Estratagema, Estratégico*, etc.

Estrofa. *Strophe :* del g. *strophé*, estancia, conversion, retorno ó vuelta, d. de *strephó*, verbo que tiene los mismos significados. Cualquiera de

las partes simétricamente iguales á las demás de que consta una oda ó cancion.—Dos explicaciones se han dado de esta etimología. 1.ª En la tragedia griega, dice un autor crítico, las personas que componian el coro ejecutaban una especie de marcha, primero á la derecha, y luego á la izquierda; y estos movimientos, que representaban (segun se afirma) los de la Tierra al pasar del un trópico al otro, concluian con una *estacion*, con una *estancia* ó un rato de descanso. La parte del canto que correspondia á la evolucion del coro hácia la izquierda, se llamaba *estrofa;* la correspondiente á la evolucion hácia la derecha, se llamaba *anti-estrofa;* y la tercera, ó correspondiente al descanso, se llamaba *épodo*, clausura ó final. Lo propio acontecia en los cantos religiosos. La poesía lírica tomó de ahí el nombre de *strophé*, dado luego tambien á cada *estancia* de las que componen una oda.—2.ª Créese igualmente que el nombre *estrofa* tiene por objeto caracterizar el retorno ó la *vuelta* periódica de una misma cadencia, por cuanto terminada una estrofa ó estancia, *vuelve* á empezar la misma medida.

D. y C.—Con *strophé* y los prefijos *ana*, *anti*, *apo*, *cata* y *epi*, se forman: *Anástrofe* (inversion, especie de hipérbaton), *Anti-estrofa* ó *Antistrofa*, *Apóstrofe* (figura retórica, así denominada por los antiguos, por cuanto el orador que se servia de ella *apartaba* la vista del juez para *volverse* y dirigir la palabra al demandante ó al acusado), *Catástrofe* (revolucion, *volverse* lo de arriba abajo, fin desgraciado: desenlace de las tragedias), *Epanástrofe* (del g. *epana*, despues que, y *strophé:* repeticion, al principio de un verso, de la palabra final del verso anterior), *Epistrofe* (en l. *conversio:* repeticion de una misma palabra ó palabras al fin de cada inciso, miembro ó periodo).

Estructura. *Structura:* del verbo l. *struere*, construir, edificar con órden y método. Su raíz parece ser *st*.—V. Estar.

D. y C.—*Construccion*, *Construir*, *Desobstruir*, *Destruir* y sus d., *Indestructible*, *Industria* (de *indu*, por *intùs*, y *struere*), *Industriar*, *Industrioso*, etc., *Instruccion*, *Instruir*, *Instrumento*, etc., *Obstruccion*, *Obstruir*, etc.

Etica. *Ethice:* del adjetivo g. *éthikos*, moral, d. *éthos*, costumbre: ciencia de las costumbres. Vale tanto como *Moral*, solo que la etimología de esta última voz es l., pues se deriva de *mos*, *moris*, la costumbre.—Véase Modo.

D. y C.—*Etopeya*, del g. *éthos*, costumbre, y *poieó*, yo hago, yo describo: descripcion de las costumbres, de las cualidades morales de una persona.

Etimología. *Etymologia:* del g. *etymos*, verdadero, y *logos*, palabra, sentido.

D. y C.—*Etimo*, *Etimológico*, *Etimologista*, *Etimologizante*, *Etimologizar*.

Etiqueta. Algunos etimologistas sacan esta voz de la g. *stichos*, órden,

fila, rango.—V. Dístico.—Sin embargo, no habiendo en g. ni en l. voz parecida, ni en la forma ni en el significado, á la de *etiqueta*, y habiéndola nosotros tomado inmediatamente de la francesa *étiquette*, me inclino á creer que la significacion de *etiqueta* por ceremonial, cumplimientos, etc., es derivada, y que la primitiva ó recta es la de rótulo, rotulata, tejuelo, inscripcion puesta en una tarjeta, boleta, cédula, etc., que le dan los franceses. El orígen de esta acepcion primitiva es muy singular : cuentan los etimologistas franceses que data de los tiempos en que los escritos de los litigantes, los autos judiciales, etc., se redactaban en latin. En la portada ó en el lomo de cada traslado ó proceso ponian los curiales *Est hîc quæstio inter N... et N...*, como quien dice *Pleito entre partes de N. y N.;* mas al poco tiempo abreviaron *quæstio* en *quæst*, leyéndose *est-hïc-quæst;* por corrupcion dijeron en seguida *et-hic-quet;* y finalmente quedó el rótulo de los procesos con la denominacion de *étiquette*, que se extendió luego á toda clase de rótulos, marcas ó señales.

Etnografía. *Ethnographia :* del g. *ethnos*, pueblo, nacion, y *grafía :* descripcion de los pueblos, de las costumbres de una nacion.

D. y C.—*Etnarca* (de *ethnos* y *archê :* jefe, comandante, griego ó romano, de una provincia), *Etnico* (del g. *ethnikos*, formado de *ethnos*, gentil, pagano, idólatra : nombre comun á todos los habitantes de un pueblo, nacion ó país), *Etnográfico*, etc.

Eucaristía. *Eucharistia :* del g. *euchâristia*, accion de gracias, c. de *eu*, bien, y *châris*, gracia.—V. Caridad.

Eufemismo. Del g. *euphémismos*, c. de *eu*, bien, y *phemí*, yo digo : cosa bien dicha, discurso de buen agüero, etc.—V. Blasfemia.—El *Eufemismo* (ó el *eufonismo*, segun dicen otros con menos propiedad) no es mas que la cualidad general del estilo llamada *decencia*, y consiste en disfrazar ú ocultar como bajo de un velo, aquellas ideas que expresadas con claridad podrian ofender el pudor ó el respeto que se merecen el auditorio, el público entero ó la persona particular con quien hablamos. Al efecto suelen usarse la antífrasis, la perífrasis, la atenuacion, etc. Por eufemismo usaron los griegos la antífrasis de llamar *Euménidas* (las benévolas) á las Furias;—por eufemismo llamó Virgilio *sacra* (sagrada) á la *auri fames* (sed de oro), dando á entender *execrabilis* (execrable);—por eufemismo decimos á una persona que se *equivoca*, ó está en el *error*, cuando sabemos que en realidad *miente;*—por eufemismo decimos que está un poco *alegre* ó *acalorado* al que está ébrio;—por eufemismo decimos á un mendigo *Dios le asista á V., hermano!*, en vez de *No puedo hacerle á V. limosna;*—y eufemismos son las *buenas palabras* con que solemos acortar las visitas de los impertinentes, ó negar lo que nos piden, ó excusarnos, disculparnos, etc., etc.

Eufonía ó Eufonismo. Del g. *eu*, bien, y *phóné*, voz, sonido, d. de *phóneó*, yo hablo, yo pronuncio : *bien-sonancia.*

D. y C.—*Afonía* (sin-voz, pérdida de la voz), *Afónico*, *Antífona* (de *anti*,

contra, que denota alternativa, y *phóné*, voz), *Cacofonía* (de *kakos*, malo, mal-sonido), *Epifonema* (de *epi*, sobre, despues, y *phóneó*, hablar), *Sinfonía* (reunion de voces, compuesto de *syn*, con, y *phóné*, voz; voces reunidas, sonidos juntos), etc.

Eunuco. *Eunuchus:* del g. *eunukos*, voz c. de *euné*, lecho, *lectum*, cama, y *echó*, yo guardo, ó *echein*, en l. *tueri*, guardar, defender, proteger. Equivale, por consiguiente, á *guardador del lecho*, del lecho nupcial.

Europa. *Europa:* del g. *Európé*. Los poetas de la antigüedad lo hacian venir de *Europa* (hija de Agenor, rey de Fenicia), doncella de singular hermosura, robada por Júpiter, trasformado en toro.—Bochard deriva *Europa* de *Hur-appa*, blanco de cara, á causa del color de los hombres que habitan esta parte del globo terráqueo.

Euterpe. Del g. *eu*, bien, y *terpein*, agradar, hechizar. Nombre de la segunda de las Musas: presidia á la Música, y pasaba por inventora de la flauta.

Eva. En hebreo *Hévah*, derivado de la raíz *haim*, que significa la *vida:* equivale á *madre de vivientes*, á la *existencia* por antonomasia.

Exergo. *Exergum:* voz c. del prefijo griego ἐξ, *ex*, fuera, y de *ergon*, obra; *fuera de la obra*, fuera del campo ó tipo. Es aquel espacio que se deja á veces en la parte inferior de las medallas, separándolo del emblema ó figura por medio de una raya (dejándolo *fuera*), y en el cual se pone alguna inscripcion ó leyenda.—V. Cirugía, Energía, Taumaturgo y demás voces en las cuales entra el elemento yuxtapuesto *ergon*, obra.

Exodo. *Exodus:* del g. *ek*, *ex*, fuera de, y *hodos*, camino: *fuera del camino*, salida.—Segundo libro del Pentateuco, que contiene la historia de la *salida* de los Israelitas de Egipto.

D. y C.—De *hodos* y los prefijos *epi*, *meta*, *peri* y *sin*, se componen: *Episodio* (accion incidental, que sale al paso, que sobreviene, que se encuentra en el *camino*);—*Método* (por el *camino*, vía para llegar prontamente á un fin ó término) y sus derivados;—*Periodo* (circúito, contorno, *camino* que se hace dando una vuelta completa ó cerrando: *cláusula*), *Sínodo* (de *syn*, con, y *hodos:* concilio, asamblea á la cual se concurre de todas partes, por todos los *caminos:* conjuncion de dos planetas que van por el mismo *camino*) y sus derivados.

Exorcismo. *Exorcismus:* del g. *exorkizó*, en l. *adjuro, jusjurando adstringo*, adjurar, conjurar, formado de *horkos*, juramento, accion de jurar.

D. y C.—*Exorcista*, *Exorcizante* y *Exorcizar*.

Exótico. *Exoticus:* del g. *exó*, *exóthen*, en l. *extra*; de afuera: extraño, extranjero, peregrino, que no es del país.

Experiencia. *Experientia:* voz c. del prefijo *ex*, y del verbo inusitado latino *perior*, que significaba aprender, descubrir, y que algunos derivan del g. *peiraó*, *peiraomai*, formado de *peira*, prueba, tentativa.—De este mismo

verbo suponen algunos que salieron los compuestos *comperire*, *reperire*, etc.—V. Abril.—La experiencia es la ciencia adquirida personalmente, por el uso, por la práctica.

D. y C.—*Experimentado*, *Experimentador*, *Experimental*, *Experimentalmente*, *Experimentar* (experiri), *Experimento*, *Expertamente*, *Experto*, etc.—V. Empírico.

Ezequiel. Del hebreo *Yechezk'el*, que significa *fuerza de Dios*. Nombre de uno de los cuatro profetas principales ó mayores: era hijo de Buzi, de la raza sacerdotal. Empezó á profetizar el año 590 antes de Jesucristo.

F

Fábula. *Fabula:* de *for*, *faris*, *fari*, *fatum*, que significa hablar, usar de la facultad de manifestar ó de producir uno sus ideas, aunque sea por medio de una sola palabra. Es un verbo mas noble ó mas culto que *dicere* y *loqui*. —*Fari* se formó del g. *phaó*, *phemí*, hablar, que en jónico es *phaskó*, que tambien significa hablar, y del cual sale *phastos*, palabra, discurso.—Literalmente; *fábula* quiere decir *série de palabras*.—De *for*, *fari*, salen *fateor*, *fateri*, *confiteri*, *profiteri*, etc.

D. y C.—*Afable*, *Bienhadado*, *Blasfemia* (V.), *Confabular*, *Confesar*, *Confesion*, *Confesor*, etc., *Eufemismo* (V.), *Fablar* (hoy *hablar*, del l. *fabulari*, diminutivo de *fari*, pasando por el sustantivo *fabula*), *Fabulilla*, *Fabuloso*, *Facundia*, *Facundo*, *Fanático*, *Fanatismo*, *Faramalla*, *Farfanton*, *Farfulla*, *Fasto*, *Fatal* (de *fatum*, hado), *Fatalidad*, *Fatalismo*, *Fatalista*, *Fatídico*, *Fatuidad*, *Fátuo*, *Fausto*, *Faz* (V.), *Hablador*, *Hablar*, etc., *Hado* (de *fatum*), *Inefable*, *Infando*, *Infante* (V.), *Infausto*, *Malhadado*, *Nefando*, *Nefasto*, *Prefacio*, *Profanar*, *Profano* (el que, no estando iniciado, no podia entrar en el *fanum*, templo, sino que se quedaba en el átrio, afuera, ó por delante, *pro-fano*), *Profecía*, *Profesar*, *Profesion*, *Profeta*, *Profetizar*, *Vate* (poeta, adivino), *Vaticano*, *Vaticinar* (por *faticinari*, esto es *canere fata*, cantar, predecir el hado, adivinar), *Vaticinio*, etc.

Faisan. *Phasianus:* en francés *faisan*; en catalan *faisá*; en italiano *fagiano*; en aleman *fasan*; en holandés *fazant*; en inglés *pheasant*; en dinamarqués *fasan*; en polaco *bazant*; en ruso *phasane*; todos los cuales nombres tienen por orígen comun el g. *phasianos*, que significa ave de *Fasia*, rio de la antigua Cólquida (hoy Mingrelia), que desemboca en el mar Negro. Diéronle los griegos ese nombre, porque al remontar aquel rio para ir á Colchós, vieron muchos faisanes en sus orillas, y creyeron que la Cólquida era la única patria de tan hermosa ave.

Falbalá. Llaman así los sastres (dice el Diccionario de la Academia) á una pieza casi cuadrada que ponen en la abertura de un corte que hacen en la faldilla del cuarto trasero de la casaca para formar un pliegue.

El orígen de esta voz debe referirse probablemente al de Farfalá (V.).

Falir, verbo a. que significa engañar ó faltar á su palabra. Del l. *fallire* por *fallere*, de *fallo, fallis, fefelli, falsum*, engañar, inducir á error; en g. *sphalló, phelô*, yo engaño. El *phelô* g., en l. *fallo, decipio*, se usaba particularmente hablando de los higos que parecen maduros, y no lo están, y que por consiguiente engañan.—Es un error hacer venir *falir* del l. *fari*, hablar, como han pretendido algunos; y hasta ridículo el pretender que viene de *falx, falcis*, la hoz.

De *fallere* salió el inusitado *fallacare*, atraer con engaño, d. del adjetivo, tambien inusitado, *fallacus, fallaca, fallacum*, por el que despues se dijo *fallax, fallacis*, como de *abacus, abax*, y de *Thracus, Thrax*.

De *fallere* y *fallacare* nacen los siguientes

D. y C.—*Desfallecer, Falace* a. de *Falaz, Falacia, Falagar* a. de *Halagar, Falagüeño* y *Falagüero* a. de *Halagüeño, Falencia, Falibilidad, Falible, Falido* a. de *Fallido, Falimiento* (engaño, falsedad y mentira), *Falordia*, voz provincial de Aragon, que significa cuento ó fábula, *Falsar* a. de *Falsear, Falsario, Falsedad, Falsete, Falsía, Falsificar, Falso*, etc., *Falta, Faltar*, etc., *Falla, Fallar, Fallecer*, etc., *Fautor* (cómplice en una falta), *Felon* (V.), *Halago, Infalible*, etc., etc.

Fallecer ó fallescer, como se escribió tambien, hoy no tiene mas acepcion que la de *morir;* pero antiguamente significó faltar ó acabarse alguna cosa, carecer y necesitar de ella, desistir de ella, caer en alguna falta, errar ó faltar, etc.: *Amigos y mulas fallescen* (fallan ó faltan) *á las duras*, dice uno de nuestros refranes.

Familia. *Familia*, que tambien se dijo *famulia* y *famelia:* del l. antiguo, ó del osco, *famel*, que significa siervo, esclavo. Primitivamente significó el número de siervos, *fámulos* ó criados, que tenia cada amo; y luego se extendió á significar el conjunto de la mujer, hijos y demás gente que vive en una casa debajo del mando del señor de ella, ó que está bajo su potestad, que sirve á sus órdenes; rama de una casa ó linaje; parentela, etc.

D. y C.—*Familiar, Familiaridad, Familiarizar, Fámula, Famulato* ó *Famulicio, Fámulo*, etc.

Faramundo. Del gótico *far*, viaje ó vida, y *mund*, mano; proteccion.

Farfalá. Del francés *falbala*, voz introducida en Francia en el siglo XVII. La etimología, ó mas bien la *invencion*, de esta palabra se cuenta del modo siguiente: Visitaba cierto personaje un almacen de modas de Paris tan bien surtido, que, al decir de la dueña ó modista, habia en él todo lo humanamente apetecible. Queriendo ponerla en apuros uno de los de la comitiva del personaje, forjóse el nombre mas estrambótico que pudo, y preguntó si tenia *falbalás:* Si señor, aquí están, contestó la modista presentándole esos adornos que hoy llamamos *farfalás*, y que tambien se han llamado *volantes* por su ligereza, ó por tener su borde inferior suelto ó al aire.

A pesar de esta anécdota que, con ligeras variantes, refieren todos los eti-

mologistas franceses, Mr. Johanneau dice que *falbalá* viene del inglés *furbelów* (se pronuncia *forbeló*), voz c. de *fur* ó *furr*, forro, forro de pieles y *below*, abajo, hácia abajo: esto es, forro ó adorno de la parte inferior de un vestido. Segun este autor, así el nombre como la moda de los *farfalás* son de orígen inglés.

Fariseo. *Pharisæus:* del hebreo *pharas*, separar, por cuanto afectaban *separarse*, dividirse, ó distinguirse del pueblo, por el exterior exclusivo de una austereza hipócrita.

D. y c.—*Farisáico*, *Farisaismo*.

Fármaco. Del g. *pharmakon*, medicamento, y tambien veneno, pues ambas cosas significa. En igual caso se encuentra la voz l. *venenum*, veneno, que es *vox mediæ significationis, et tam de salubri quam de noxio succo dicitur* (Servio). Y Gaius escribe tambien: *Qui* VENENUM *dicit, adjicere debet utrum malum an bonum, nam et medicamenta venena sunt.*

D. y c.—*Farmacéutico*, *Farmacia*, *Farmacopea*, etc.

Faro. *Pharus:* del g. *Pharos*, nombre de una isla de Egipto, cerca de Alejandría, donde Ptolomeo Filadelfo mandó levantar una torre que tomó el nombre de la isla, y que pasó por una de las siete maravillas del mundo.—Otros dicen que *Faro* viene del céltico *pharen*, que significa navegar.

Faraon. *Pharao:* del cofto *pha*, el, y *ro*, rey, soberano: *el-rey*.—Creen muchos que *Faraon* fue, como los nombres de *César*, *Ptolomeo*, etc., el nombre de un jefe de dinastía que muchos monarcas tomaban al subir al trono.

Fase. *Phasis:* del g. *phasis*, apariencia, formado de *phainó*, aparecer, mostrarse, brillar, poner en evidencia.

D. y c.—*Enfasis* (de *emphainó*, yo hago brillar, yo deslumbro, etc.), *Enfático*, etc.—V. EPIFANÍA.

Faz, Haz. La faz, la cara, el rostro: del l. *facies*, *faciei*, que comunmente se hace venir de *fari*, *fatum*, hablar, porque del centro de la cara (dicen) sale la voz.—V. FÁBULA.

D. y c.—*Acerico* (V.), *Antifaz*, el a. *Desfazado* (descarado), *Disfraz* (Véase FLECO), *Enfadar* (como quien dice *en-faz-dar*, segun Rosal, dar en rostro, así como *En-ojar*, añade, es dar en ojo; aunque otros, desechando esta etimología de sonsonete, lo sacan de *enfastidiar*, fastidiar, *fastidire*), *Facecia* (que otros d. de *facere*), *Faceta*, *Facial*, *Facha*, *Fachada*, *Fachenda*, *Fachendear*, *Fachendon*, *Hácia*, que en lo antiguo se dijo tambien *Facie-ad*, *Faz-a* y *Facia* (del l. *ad-faciem*, al haz, á la faz, á la cara, al rostro), *Hacha*, *Hazaña* (que otros derivan de *facere*, hacer), *Superficial*, *Superficie*, *Zaherir* (V.), etc.—V. HACER.

Fe. *Fides:* asentimiento á un hecho, confianza en el dicho ó el hecho de una persona, aseveracion de las cualidades de esta. En estas acepciones usaban los griegos la voz *pistis*, y la de *fides* los latinos. Sucesivamente la voz *Fe* pasó á significar tambien la primera de las tres virtudes teologales, la

firme creencia en la revelacion, la religion católica, etc.—*Quia* FIAT *quod dictum est, appellata est* FIDES. Segun este texto de Ciceron (*Off.*, I, VII), *Fe* seria de la familia etimológica de *Facer* ó *Hacer* (V.).

D. y C.—*Confiar*, etc., *Confidencia*, *Confidente*, etc., *Desafio* (V.), los a. *Desafiuciar* y *Desafiuzar*, *Desahuciar* (hacer perder la *fiducia* ó las esperanzas), *Desconfianza*, *Desconfiar*, etc., *Fehaciente*, *Fementido*, *Feudal*, *Feudalidad*, *Feudatario*, *Feudo* (que otros derivan de *fœdus*), etc., *Fiado*, *Fiador*, *Fianza*, *Fiar*, etc., *Fidedigno*, *Fideicomiso*, *Fidelidad*, *Fido* a. de *Fiel*, *Fiducia* a. de *Confianza*, *Fiel*, *Fielato*, etc., *Infidelidad*, *Infidencia*, *Infiel*, *Perfidia*, *Pérfido*, etc.

Febrero, y en lo antiguo **Hebrero**. *Februarius* : del l. *februa*, *februalia* (formado del verbo antiguo *februare*, purificar, hecho de *fervere*, hervir, arder, etc.), nombre de los sacrificios que hacian, y de los fuegos que encendian, los romanos en este mes, instituido por Numa, y añadido por este, junto con Enero, al año de Rómulo. El mes de Febrero fue puesto bajo la proteccion de Neptuno.

D. y C.—De *Ferveo*, *ferves*, *fervere*, han salido tambien *Febril*, *Fervor*, *Fiebre*, *Hervir*, *Hervor*, etc., etc.—V. PURO.

Feligrés. Corrupcion de *filius Ecclesiæ*, hijo de la Iglesia ó *fil de Igresia*, como se dijo en castellano antiguo : vale tanto como parroquiano, perteneciente á cierta y determinada parroquia.

Felipe. *Philippus* : del g. *philippos*, C. de *phileó*, yo amo, quiero, deseo, ó de *philos*, amigo, amador, aficionado, y de *hippos*, el caballo : esto es, aficionado á los caballos, *amigo de los caballos*.

D. y C.—*Filadelfia* (nombre de ciudad), *Filadelfo* (de *philos*, y de *adelphos*, hermano : amigo de sus hermanos), *Filantropía* y *Filantrópico* (Véase ANTROPOLOGÍA), *Filarmónico* (V. ARMONÍA), *Filaucia* (V.), *Filipense*, *Filípica* (de las oraciones de Demóstenes contra *Filipo*, rey de Macedonia : discurso violento ó satírico, invectiva en general), *Filipinas* (islas descubiertas en tiempo de *Felipe II*), *Filología* (de *philos* y *logos* : ciencia de la erudicion, de las bellas letras), *Filólogo*, *Filomático* (amante de las ciencias : V. MATEMÁTICA), *Filomela* (amiga del canto, de la melodía), *Filopator* ó *Filopatro* (amigo de su padre), *Filosofía*, *Filosófico* (V. SOFISMA), etc.

Felon, **Felonía**. O de *Falir* (V.), engañar, como piensa Covarrubias; ó del sajon *fello*, traidor, pérfido, cruel, como dice Roquefort.

Feo. Del l. *fœdus*, *a*, *um*, que significa cosa asquerosa, fea, deforme, en lo físico y en lo moral.—*Feo* en francés es *laid*, y en catalan *lletj*, d. de *lœsus*, participio de *lædere*, dañar, ofender, como quien dice *leso*, dañado, ofendido, poco favorecido, deformado.

D. y C.—*Afear*, *Desafear* (a. de *Deformar*), *Fealdad*, *Feamente*, *Feamiento*, etc.

Fernando. *Ferdinandus* : de la raíz gótica *frid*, que significa *paz*, ó la *bella*, la hermosa.

D. y C.—Tienen el mismo elemento *frid : Federico* y *Fredegunda*. Algunos autores creen que en la combinacion *Frid-ric* (Federico), *frid* significa mas bien *defensor*.—Derivados de *Fernando* son tambien : *Fernan, Fernandez, Fernandina, Hernan ó Hernand, Hernandez* (nombre patronímico, *hijo de Hernando* ó Fernando, que ha pasado á ser apellido de familia), etc.

Ficha. Del inglés *fish*, pez. La ficha es una piececita de marfil, nácar, concha, madera, hueso, etc., que en un principio tenia la figura de un pequeño gobio ú otro pececillo, y que valia cinco tantos de los que se usan en el juego. El orígen de las *fichas* data del reinado de Elisabet, esto es de hácia fines del siglo XVI. Hoy se toma *ficha* por equivalente á *tanto*.—A propósito de *ficha*, que algunos creen d. del l. *fixa, fixare, figere*, mencionarémos los siguientes :

D. y C.—*Afijo* (del l. *affigere, fixum ad*, fijado á), *Crucifijo, Fijar* (del bajo latin *fixare*, formado de *fixum*, supino de *figere*, clavar, asegurar), *Fijeza, Fijo, Prefijo, Sufijo, Trasfijo, Trasfixion*, etc.

Filáucia, voz anticuada en el castellano. *Philautia :* del g. *philos*, amigo, aficionado, y *autos*, sí mismo; esto es amigo de sí, amor de sí mismo, amor propio.—*Omnes obcœcat* PHILAUTIA (á todos nos ciega el amor propio).—V. FILO, en la Tabla de los pseudo-prefijos, y AUTÓCTONO, AUTÓMATA y FELIPE, en este Diccionario.

Fin. *Finis :* término, remate, límite, consumacion de alguna cosa.—Es prodigioso el número de acepciones que por traslacion y semejanza ha ido recibiendo esta voz, segun puede verse por los siguientes

D. y C.—*Afinar, Afine, Afinidad*, etc., *Confin, Confinar*, etc., *Desafinar, Definicion, Definir, Definitivo*, etc., *Entrefino, Final, Financiero* (como se empeñan algunos en decir, tomándolo del francés, sin ocurrírseles *hacendístico* ó *rentístico*, que fueran mas propios para lo que se trata de expresar), *Finanza* a. de *Fianza, Finar* (fallecer ó morir), *Fineza, Finiquito, Finito, Fino, Finura, Infinidad, Infinitesimal, Infinitivo, Infinito, Refinar, Superfino*, etc., etc.

Física. *Physica :* del g. *physiké*, d. de *phusis, physis*, la naturaleza, formado de *phyomai*, nacer, salir.—Considerada la *Física* en toda la extension de su etimología, es la *ciencia de la naturaleza*, y abraza el estudio de todo el mundo exterior; pero se ha ido subdividiendo en varias ramas (*anatomía, fisiología, zoología, botánica, astronomía, geología, mineralogía, química*, etc.), y hoy es la ciencia especial que observa los fenómenos naturales de los cuerpos inorgánicos y formula sus leyes.

Físicos se llaman los profesores del arte de curar, en cuanto poseen el conocimiento necesario de la naturaleza; *Médicos* (de *mederi*, curar), en cuanto curan, haciendo aplicacion práctica de sus conocimientos; y *Doctores*, dice Covarrubias, por antonomasia, por lo muy *doctos* que han de ser, á causa de la trascendencia de los errores que cometan.

D. y C.—*Apófisis*, de *apo* y *phyomai*, protuberancia de un hueso; —

Epifisis, de *epi* y *phyomai*, eminencia ternillosa adherente al cuerpo de un hueso;—*Fisonomía ó Fisionomía*, de *physis*, naturaleza, y *gnómon*, índice, indicador; indicio del natural de una persona por el conjunto ó la combinacion de sus facciones;—*Metafísica*, de *meta*, mas allá ó despues, y *physiké*, esto es, *trans-física*, mas allá de la física, voz que, á falta de otra mas adecuada, creó, segun cuentan, un copista que no sabia cuál nombre dar á los varios tratados que en las obras de Aristóteles estaban colocados *despues* de la Física;—*Sinfisis*, de *syn*, con, y *phyomai*, nacer, esto es nacer ó salir con, *con-nacimiento*, union ó articulacion natural de los huesos.

Fleco, Flueco. Del l. *floccus*, *flocci*, que en sentido propio significa la pelusa ó las partículas del vellon, de la lana, que se desprenden naturalmente y no sirven para nada, ó tambien lo que llamamos tamo; y traslaticiamente significa bagatela, fruslería, *re nihili*.

A *Fleco*, *Flueco*, corresponden literalmente el francés *floc*, a., y su diminutivo *flocon*, así como el catalan *floc*, que valen en castellano copo, mechon, vedija, etc.

Hay quien dice que al l. *floccus* corresponde el g. *plokos*, enlace, espesura, copa, copo, etc.

D. y c.—*Desflecar* ó *Desflocar*; *Disfraz* y *Disfrazar*, «por las *frazadas* con que se hacia (dice Rosal), tomando por vestidos la ropa de la cama; y así decimos tambien *Ensabanarse* y *Encamisada*;» aunque otros sacan *Disfraz* del prefijo *dis* y el nombre *faz*, interpuesta una *r* (V. Faz);—*Flaçada*, *Flocada*, *Fraçada* ó *Frazada*, por el fleco, vello ó pelo que tiene, etc.

Flema, Flegma. *Phlegma:* del g. *phlegma*, que significa inflamacion, *flama* ó llama, d. de *phlegó*, yo inflamo, yo quemo.—Por antífrasis se llamó *flema* la pituita, el moco, el humor acuoso, ó la parte fria de la sangre, el humor *no quemado*.—Metafóricamente, *flema* significa tardanza y lentitud en las operaciones. Así *Gastar flema* es proceder despacio.—V. Posma.

D. y c.—*Flegmasia* (inflamacion), *Flegmático* ó *Flemático*, *Flegmon* ó *Flemon*, *Flemoso*, *Flemudo*, etc.

Forma. *Forma:* del g. *morpha* por *morphé*, mediante una metátesis ó trasposicion de letras: molde, modelo, forma.

No es lo mismo *forma* que *figura:* la *figura* depende del perímetro ó contorno de la cosa, del objeto, y la *forma* resulta de la construccion, de la disposicion ú ordenamiento de las partes que constituyen el todo. La *figura* distingue á los individuos; la *forma* caracteriza las especies.

Del g. *morpha*, *morphé*, ó del l. y castellano *forma*, nacen los siguientes

D. y c. — *Amorfo* (sin-forma), *Conformacion*, *Conformidad*, *Conforme*, etc., *Deformar*, *Deformidad*, *Disforme*, *Disformidad*, *Formacion*, *Formaje* (V.), *Formal*, *Formalidad*, *Formalizar*, *Formar*, etc., *Formidable* (del l. *formido*, temor, que al parecer se d. de *forma:* esto es, *forma* temible, que espanta), *Fórmula*, *Formular*, *Formulario*, etc., *Hermosear*, *Hermoso*,

Hermosura (del l. *formosus:* antiguamente se dijo *Fermoso*, *Fermosura*, *Fermosamente*, etc.), *Horma*, *Hormero*, etc., *Informal*, *Informar*, *Informe*, etc.; *Metamórfosis* (trans-formacion), *Morfeo* (el dios de los sueños, así llamado por la destreza y perfeccion con que en los sueños nos pinta las *formas*, las facciones, etc.), *Multiforme*, *Reforma*, *Reformar*, etc., *Transformacion*, *Transformar*, etc., *Uniformar*, *Uniforme*, *Uniformidad*, etc.

Formaje. Voz correspondiente á la francesa *fromage*, por *formage*, al catalan *formatje* y al italiano *formaggio*, en todos los cuales idiomas significa el *queso*.—V. Caja.—*Formaje* viene del bajo-latin *formaticum*, *formago*, *fromago*, que se d. de *forma*, segun general opinion de los etimologistas. Morin, sin embargo, cree que viene del g. *phormos*, especie de tejido de juncos ó mimbres donde se pone á escurrir el queso: y Barbazan dice que *fromage*, por *formage*, es una contraccion de *foràs* y *aqua*, esto es, *foràs missa aqua*, por cuanto el queso no es otra cosa que una masa cuya agua, serosidad ó suero, ha sido *foràs missa*, echada afuera.—V. Forma.

Fósforo. *Phosphorus:* del g. *phós*, *phótos*, la luz, el fuego, y *pheró*, yo llevo, ó *phóros*, el que lleva: esto es, lleva-luz ó porta-luz, porta-fuego, que dá luz, etc. Nombre dado por los químicos á un cuerpo simple que *luce* en la oscuridad, que se *inflama* espontáneamente, etc.

D. y c.—*Fosfato* (sal formada por la combinacion del ácido fosfórico con diferentes bases), *Fosfito*, *Fosforescencia*, *Fosforescente*, *Fosfórico*, *Fosfuro*, *Fotografía* (dibujo por la luz), *Fotográfico*, *Fotología* (tratado de la luz), *Fotómetro* (instrumento para medir la luz), etc.—V. Anfora.

Francfort. *Francofurtum:* del aleman *furt*, vado, paso, y *Franck*, Francos: como quien dice *paso de los Francos*.—V. Franco.

Franco. Del bajo l. *francus*, ó de la voz germánica *franck*, que significa *libre*, independiente. *Francos* se llamaron las tribus ó los pueblos germánicos que habitaban en las riberas del Rin, y que á principios del siglo III se levantaron y coligaron para libertarse del yugo de los rómanos, para defender su independencia. Los *francos* pasaron á la *Galia* (V.), y esta region tomó el nombre de *país de los Francos*, y luego (por los años de 454 de nuestra era) el de *Francia*.

En España se comprendian bajo el nombre de *Francos* todos los extranjeros que vinieron en gran número á la guerra santa (en el siglo XI, en tiempo de Alfonso VI, segun hemos dicho en los Rudimentos, pág. 63), ó á poblar y comerciar despues de ella. La villa de Illescas y sus aldeas se poblaron de solos gascones, y apenas hay pueblo de consideracion en que no dure la memoria de barrio ó calle de los *Francos*. Tenian juez de su nacion, y en una escritura gótica de Toledo del año 1103, firma un tal Maurin, *marino de illos Francos*, esto es *mayorino*, *merino*, ó juez de los Francos. Su fuero era muy privilegiado, y de ahí nacieron las voces *franco*, *franquicia*, etc., y el nombre geográfico de *Villa-franca* que llevan varios pueblos, como en Francia llevan muchos el de *Franche-ville*.

D. y C.—*Afrancar*, a., *Afrancesado*, *Francachela*, *Francés*, *Francesilla*, *Francia*, *Francisca* (arma de los *Francos*, especie de segur), *Franciscano*, *Francisco*, *Franco* (en sus varias acepciones trasladadas), *Francho* (familiar, por *Francisco*), *Franquear*, *Franqueo*, *Franqueza*, *Franquía*, *Franquicia*, etc., etc.

Frase. Del g. *phrasis*, locucion, modo de hablar, d. de *phrazó*, yo hablo.

D. y C.—*Antífrasis* (contra-locucion, contra-verdad), *Fraseología*, *Paráfrasis* (explicacion; de *para*, segun, y *phrazó*, hablar), *Parafrástico*, *Perífrasis* (circunloquio, rodeo, hablar al rededor), etc.

Frenología. Del g. *phrén*, espíritu: tratado del espíritu. Voz modernamente formada para significar el estudio del *espíritu*, ó de las aptitudes intelectuales y del carácter moral, fundado en la doctrina del doctor Gall sobre las funciones del cerebro, la forma de la cabeza y del cráneo, etc.

D. y C.—*Frenesí*, *Frenético*, *Frenólogo*, etc.

Frío. *Frigus*, *frigoris:* del g. *rhigos*, rigor, frio rigoroso, ó de *phriké* horripilacion, temblor de frio, accion de tiritar, formado de *phrissó* tiritar. —Parece que la raíz de esta voz y de sus c. y d. es *fre*, *fri*, *fr*, sonido onomatopéyico de la rápida agitacion de los labios, del tiritar por frio natural, por el frio de la terciana, ó del miedo, etc.

D. y C.—*Africa* (V.), *Enfriar*, *Frémito* (a. por *Bramido*), *Fresca*, *Frescachon*, *Frescal*, *Fresco*, *Frescon*, *Frescote*, *Frescura*, *Fresquito*, *Frialdad*, *Friático*, *Frido* (adjetivo a. de *Frio*), *Friera*, *Frigidez*, *Frígido*, *Frigorífico*, *Friísimo*, *Friolengo*, *Friolento*, *Friolero*, *Frion*, *Friura*, *Refrescar*, *Refresco*, etc., *Refrigerar*, *Resfriar*, *Resfriado*, etc., etc.

Frívolo. *Frivolus:* del g. *prió*, aserrar, hacer pedazos, del cual verbo salió el l. *frio*, machacar, pulverizar.

D. y C.—*Friable* (quebradizo, que se puede reducir á polvo con facilidad), *Frivolamente*, *Frivolidad*, *Friólera* (del f. *frivola*, antiguo sustantivo plural, usado en la acepcion de cosas de poca monta, bagatelas), el adjetivo anticuado *Frivoloso*, etc.

Fundir. *Fundere*, que algunos derivan del g. *chuó*, verter, derramar.—De *fundere* formó el l. *futare*, que es su frecuentativo, y significaba verter *á menudo*, ó gota á gota, agua fria sobre agua hirviendo.

D. y C.—*Afusion*, *Confundir*, *Confusion*, etc., *Confutar*, *Difundir*, *Difuso*, etc., *Efundir*, *Efusion*, etc., *Fuente*, *Fonículo*, etc., *Fusible*, *Fusiforme* (á manera ó en forma de huso), *Fusion*, *Fuso* (hoy Huso), *Fútil* (V.), *Husada*, *Husillo*, *Huso* (instrumento que se deja caer, como *fundir*), *Infundir*, *Infusion*, *Infusorio*, *Profusion*, *Refundicion*, *Refundir*, *Refutacion*, *Refutar*, etc., *Sufusion*, *Trasfundir*, *Trasfusion*, etc.

Fútil. *Futilis:* de *futire*, *fundere*, derramar. Aplicóse primitivamente á cierta especie de vasos que dejaban *fundere* ó derramar el líquido contenido. Estos vasos se usaban en el culto de Vesta: eran de boca muy ancha y remataban por la parte inferior en punta, con el objeto de que no pudiesen

dejarse en el suelo (lo cual hubiera sido una irreverencia) sin derramarse. FUTILES *dicuntur* (dice Festo) *qui silere tacenda nequeunt, sed ea* EFFUNDUNT; *sic et vasa* FUTILIA *à* FUNDENDO *vocata.* De suerte que hombre *fútil* es el que tiene poco fondo, y que abre mucho la boca para decir cosas de poca sustancia, frioleras, *futilidades.*—V. FUNDIR.

Futuro. *Futurus, a, um:* de *fuere* ó de *fieri,* formado del g. *phyó, phuó,* nacer. Lo que está por *nacer,* lo que está por venir.—V. FÍSICA.

G

Gaceta ó **Gazeta.** La primera *Gaceta* europea salió en Venecia hácia principios del siglo XVII. Los periódicos semanales que llevaban aquel título se vendian á una *gazzeta,* moneda que entonces corria en Venecia, y que equivalia á poco mas de un ochavo de los nuestros. El papel periódico tomó el nombre de la moneda que costaba; y de ahí el llamar *Gacetas* á los papeles periódicos en los cuales se contienen noticias, novedades, artículos varios, etc.—La *Gaceta de Madrid* empezó á publicarse en el mes de diciembre de 1667.

Gala. Varios son los orígenes que se han señalado á esta voz: 1.° de la voz céltica *gal;*—2.° del hebreo *galas,* que es parecer y ser visto; ó de *galah,* que es cautivar y prendar;—3.° del g. *gala,* leche ó blancura, que suele tomarse por ornato ó belleza;—4.° del g. *kalos,* hermoso;—5.° del antiguo verbo francés *galer,* que vale divertirse, darse buenos ratos, jaranear á manera de los galos, *bacchari more Gallorum;*—6.° de *galeola, galeolis,* galleta, vaso antiguo para traer vino; etc., etc. Rosal se inclina á la etimología del g. *kalos,* hermoso.

D. y C.—*Galan* y *Galante* (V.), *Galaxia* (V.), *Regalar, Regalarse* (V.), etc.

Galan, Galante. «De *Gala* (V.), dice Rosal, y de aquí *Gallardo* y *Gallardia,* que, por ser propios vocablos de amores, parecen dichos de *Gallo,* ave tan leal y galan con sus gallinas; y así Pelegromio, en unos synónomos latinos, á la dama llama *Gallina.*»—Otros derivan *galan* del l. *valens,* participio de presente de *valere,* tener salud, robustez;—otros de *galant,* participio de presente del verbo francés *galer* (V. GALA), etc.

D. y C.—*Galancete,* el a. *Galania, Galano, Galantear, Galanteria, Galanura,* etc.

Galaxia. Por otro nombre *Via láctea,* y vulgarmente *Camino de Santiago.*—La voz *galaxia* viene del g. *gala,* ó del inusitado *galax,* la leche, y designa aquella ancha faja, ó aquel grande espacio blanquizco, que atraviesa la esfera celeste cortando la eclíptica hácia los dos solsticios, y cuya luz blanquecina es producida por la muchedumbre infinita de estrellas que la forman.—Fingieron los poetas que esa gran faja era un chorro de la *leche* que habia derramado Juno dando de mamar á Hércules, cuando Júpiter puso á

este en el regazo de la diosa; y de ahí el nombre griego de *galaxia, galaxias kyklos* (círculo lácteo) ó *via láctea*.—Y como al vulgo de los tiempos posteriores eso de *Galaxia* le sonase á cosa de *Galicia*, y en Galicia está *Santiago* y el cuerpo del santo Apóstol del mismo nombre, dió en llamar *Camino de Santiago* á la *Galaxia* ó vía láctea.—Es cosa bien averiguada el caprichóso orígen de esta denominacion. Hablando de ella, escribe el doctor Rosal con la llaneza propia de sus tiempos: «Oyendo, pues, decir á los astrólogos *via galaxia* (via láctea), parecióle al vulgo que decian via ó camino de *Galicia;* y pareciéndole que en Galicia no habia cosa buena que buscar por el camino del Cielo sino aquella santísima reliquia del cuerpo del apóstol Santiago, dijo ser *camino de Santiago;* y de aquí nació la fábula de las viejas, que los que personalmente no visitaren este santo cuerpo, han de ir en muerte por este camino.»—El vulgo, en Francia, tambien llama *chemin de Saint-Jacques* á la via láctea.

Galgo. *Canis gallicus*, can-gálico, perro que llaman lebrero en Francia (*Galia*), de donde vino la casta.—V. GALIA.

Ut CANIS *in vacuo leporem cum* GALLICUS *arvo*
Vidit, et hic prædam pedibus petit, illa salutem;

se lee en el libro primero de las Metamórfosis de Ovidio. Y en un epigrama de Marcial (lib. III, 47):

Leporemque læsum GALLICI CANIS *dente.*

D. y C.—*Desgalgado, Galgueño*, etc.

Galia, Galias. *Gallia, Galliæ:* en francés la *Gaule* ó les *Gaules*. Nombre primitivo de lo que hoy es *Francia*. La *Galia* era el vasto país que se extiende entre el Rin, los Alpes, el Mediterráneo, los Pirineos y el océano Atlántico. Sus habitantes se llamaban entre sí *Celtas*, ó, en la lengua del país, *Walch, Wuelch;* y los romanos, sustituyendo, cual hacian siempre, una *g* á la *w*, articulacion para ellos bárbara, de *Welche* hicieron al fin *Galli, Gallia*.—Otros etimologistas, guiados sin duda por el sonsonete ó la semejanza literal, sacan *Galia* del g. *gala*, leche, por cuanto los galos eran muy *blancos* de piel, ó la tenian blanca *como la leche*.—V. FRANCO.

D. y C.—*Galicano, Galicismo, Gálico, Galgo* (V.), *Galo, Galocha* (calzado de madera ó hierro que usaron los galos, pasando luego á los romanos y hasta nosotros), *Gállego* (rio de Aragon que muere en el Ebro, cerca de Zaragoza), *Gallofo* (V.), etc.

Galimatías. Voz que empezó á admitir la Academia Española en la 9.ª edicion de su Diccionario (1843). Está tomada del francés *Galimathias*, vocablo usado de muy antiguo en Francia, como que se formó en la época en que los abogados hacian sus informes y defensas en latin. «Cierto dia (dice el docto Huet, obispo de Avranches), se trataba de un *gallo* cuya propiedad reclamaba una de las partes, que se llamaba *Matías*. El abogado, á fuerza de

repetir los nombres *Gallus* y *Mathias*, acabó por confundirse y trabucar la construcción, y en lugar de *Gallus-Mathias* (el gallo de Matías), dijo repetidas veces *Galli Mathias* (Matías del gallo): desde entonces se empleó la voz *Gallimathias* para calificar un discurso embrollado.» En esta etimología convienen casi todos los autores.—Algunos, sin embargo, hay que, desconociendo que la casualidad es tambien *origen* de muchas voces, pretenden sacar *galimatías* del g. *poli-mathia* (muchas ciencias, diversidad de ciencias), etimología harto violenta, inadmisible, y que no alcanza á destruir el hecho histórico del *gallo de Matías*.

Gallardo, Gallardía.—V. GALAN.

Gallofo. «Y porque la mayor parte (escribe Covarrubias) son *franceses* que passan á Santiago de Galicia, y por otro nombre les llaman *Gallos* (Galos), los dijeron *gallo-fos.*»—V. GALIA.—El *gallofo* era el peregrino trashumante, el peregrino de oficio, un verdadero mendigo holgazan.

D. y c.—*Bazofia* (corrupcion de *gazofia*, *gallofa*, mejor que d. del l. *fex*, *fecis*, la hez, como pretenden algunos), *Galopo* (forma ó corrupcion de *gallofo*), etc., *Gallofa* (el pan ó comida que daban en Santiago á los *gallofos*), *Gallofar* ó *Gallofear* (andar á la *gallofa*, acudir diariamente á donde daban el pan á los romeros y peregrinos), *Gallofero*, *Gazofia*, etc.

Gana. Del g. *ganos*, *ganeos*, buena voluntad, contento, alegría, desenfado, placer, ó del verbo *ganaó*, yo estoy alegre, gozoso, etc.—Comer *sin gana* es comer sin gusto, sin placer. *De su gana*, quiere decir voluntariamente, por sí mismo, etc.

D. y c.—*Desgana*, *Desganado*, *Desganar*, *Ganoso* (deseoso), etc.

Ganar. «Fue vocablo godo, de un verbo hebreo *ganaz*, que es atesorar, y *ganab*, hurtar; y ellos lo deducen del nombre *gan* ó *ganá*, que significa el huerto; á cuya imitacion nosotros de *Granja* decimos *Granjear* y *Granjería*. —Tambien parece que como muchas naciones (provincias) de España dicen *Guañar*, será *guadañar*, de *guadaña*, que es cogera ó maniego, de *guad*, que es mano; y de allí *Gañan*, cogedor ó segador; y *Guante*, como guadante.» (Rosal.)—V. GUANTE.

El Brocense señala á *Ganar* la misma etimología que el doctor Rosal.—Covarrubias dice que *Ganar* vale aumentar el *ganado* (y saca *ganado* del g. *ganaó*; V. GANA).—Ménage hace venir el francés *gagner* (ganar) del italiano *guadagnare*, y este del g. *kerdainein*.—Barbazan lo hace venir de *vindicare*, sin mas motivo que el decir Ciceron que *vindicare sibi aliquid* es ganar una cosa, apropiársela, atribuírsela; y puesto ya á sacar etimologías remotas ó violentas, dice que *gain* (ganancia) no se aparta mucho del l. *vagina*, del cual hizo el francés *gaine* (estuche, vaina).—Por último, Roquefort indica que *gain* (ganancia, y, en lo antiguo, *gano*) viene del teuton *winn*, *winnen*, que significa ganar; en inglés *to win*.

Gangrena. *Gangræna*; del g. *graggaina*, d. de *graó*, yo como, consumo, devoro,

D. y C.—*Gangrenarse*, y *Gangrénico* a. de *Gangrenoso*.

Garzon. Es un diminutivo de la voz familiar francesa *gars*, muchacho, mozo soltero, cuyo femenino es *garse*.—Clavier deriva *garzon* del aleman *karl*: V. CÁRLOS.—Borel lo deriva del g. *gasaura*; otros del castellano *varon*, que se formó del latin *virum* ó *viro*; y Justo Lipsio lo sacaba de *garsonostasium*, lugar destinado, en Constantinopla, para educar á los muchachos y convertirles en eunucos.—Por último, Gébelin hace venir *garzon* del árabe *gar, gari*; mozo, jóven valiente, osado, animoso, así como *garih* significa moza, jóven, y *garaih*, mocedad, juventud.—Para mayor ilustracion añaden los autores que, en el idioma persa, *garan* significa moza, doncella, mujer, y *chir* significa valiente, animoso.

Prendas de garzon (de mancebo), *dinero son*, dice un antiguo refran castellano.

Gas. *Gas*: voz que algunos sacan del hebreo, pero que introdujo en Europa Van Helmont, tomada inmediatamente del holandés *ghoast*, que significa *espíritu*. Fluido compresible, elástico, aeriforme; *aer factitius*, como le llamó Boyle.—El *gas* hidrógeno carbonado es el que se usa para el alumbrado.

D. y C.—*Gaseiforme*, *Gaseoso*, *Gasómetro* (medidor del gas), etc.

Gastar. Del l. *vastare*, devastar, despoblar, dejar desierto, desolar, destruir, consumir, trasformada la labial *v* en la gutural *g*.—En lo antiguo se dijo *Guastar*.—V. lo dicho en los RUDIMENTOS, párrafo 137.—Igual etimología tiene el verbo francés *gâter*, echar á perder, que antiguamente se escribia *gaster*.

D. y C.—*Desgastar*, *Devastacion*, *Devastar*, *Gastable*, *Gastador*, *Gastamiento*, *Gasto*, *Gastoso*, *Vastacion* (hoy *Devastacion*), *Vastar*, *Vastedad*, *Vastísimo*, *Vasto*, etc.

Gastronomía. Del g. *gastér*, estómago, bajo vientre, ventrículo, vientre, etc., y de *nomos*, ley, regla, base. Arte, coleccion de reglas, para comer bien; aficion á los buenos bocados. — La voz *gaster* entra en los siguientes

D. y C.—*Engastrimismo* (ventriloquia), *Epigastrio* (del prefijo *epi*, y *gaster*: la boca del estómago), *Gasterópodos* (de *gaster*, y *pous*, *podos*, el pié: animales que tienen los piés en el vientre), *Gastralgia* (de *algos*, dolor: dolor de estómago), *Gastrílocuo* (ventrílocuo), *Gástrico* (estomacal, del estómago), *Gastritis* (inflamacion del estómago), *Gastrodinea* (de *odyné*, dolor: dolor ó cólico del estómago), *Gastro-enteritis* (inflamacion del estómago y de los intestinos), *Gastrólatra* (del g. *latris*, esclavo: esclavo, idólatra del vientre, dado á la gula), *Gastrómano* ó *Gastrónomo*, *Hipogastrio* (bajo vientre, ó mas bien parte inferior del bajo vientre), etc.

Gazafaton, mejor que **Gazapaton.** *Cacophatum*: del g. *kakos*, malo, y *phaton*, palabra, pronunciacion, dicho; esto es, *mal-dicho*, palabra mal sonante, *incomposita dictio*.—V. FÁBULA.—Como ejemplos de *gazafatones*

cita Covarrubias los siguientes : *Un dia que haga sol* (caga sol);—*No se vaya, que acá comerá* (caca comerá);—*Hasnos dado gran placer* (asnos).—Extensivamente se llama *gazafaton* cualquier disparate grande en el hablar ó en el escribir.—De todos modos es siempre voz del lenguaje familiar.

Gazpacho. «El antiguo llamó *pacho*, del latin *pastu*, al pan ó comun mantenimiento; y de ahí *Empachar* al ahitar; como *Ahitar* se dijo del hebreo *hita*, que es pan ó trigo.—Y *Pachorra* llaman á la persona gorda y bien cebada : y de aquí *Pacharros* y *Pachecos*, apellidos de linajes, como señores de pan y labranza.—Y así *gazpacho* es *casi-pacho*, que es pasto ó comida casi hecha y presto aparejada.—Si no es *casi-pacho*, comida *de casa*, que así llamaban al cortijo y casa de pastores ó labranza; de donde se dijo *Casican ó Cachican.*» (Dr. Rosal.)

Género. Del l. *genere*, ablativo de *genus*. *Genus* viene de *genere*, antiguo verbo l. que se usó por *gignere*, engendrar : y á *gigno, is, ere*, corresponde el g. *geinó, genó, geneó*, engendrar, producir, de donde salió *genos*, raza, casta, familia, y *genesis*, generacion, nacimiento.—De esta voz radical, ó de la raíz *gen*, han salido los siguientes

D. y C.—*Benigno* (de *benè genitus*, segun creen muchos), *Congeniar*, *Congénito*, *Degenerar*, *Engendrar*, *Engendro*, *Eugenio* (bien engendrado, bien nacido), *Genealogía*, *Genealógico*, *Genearca*, *General*, *Generala*, *Generalato*, *Generalidad*, *Generalizar*, *Generar*, *Genérico*, *Generosidad*, *Generoso*, *Génesis* (el primer libro del Pentateuco), *Genethliaco*, *Genial*, *Genio*, *Genital*, *Genitivo* (el segundo caso de la declinacion de los nombres), *Gente*, *Gentil*, *Gentilicio*, *Gentilidad*, *Gentío*, *Gentualla*, *Genuino*, *Heterogéneo* (de diferente naturaleza), *Hidrógeno* (generador de agua), *Homogéneo* (de naturaleza semejante), *Indígena*, *Ingeniero*, *Ingenio*, *Ingénito*, *Ingente*, *Ingénuo*, *Maligno* (que muchos consideran, no sé si con razon bastante, compuesto de *malè* y *genitus*), *Oxígeno* (generador de ácidos), *Palingenesia* (V.), *Primogénito*, *Progenie*, *Progenitura*, *Regeneracion*, *Regenerar*, *Unigénito*, etc., etc., etc.

Georama. Del g. *gé*, tierra, y *horama*, vista. Así se ha llamado cierto espectáculo muy curioso, que consiste en ver la Tierra desde el centro ó de la parte inferior de un gran globo terráqueo hueco, trasparente, y que lleva trazados los continentes y los mares en su concavidad.

D. y C.—A imitacion de *Georama* se han formado modernamente las voces yuxtapuestas *Ciclorama* (vista circular), *Cosmorama* (vista del mundo), *Diorama* (vista de dia), *Neorama* (vista nueva), *Panorama* (vista del *todo*, vista universal), etc.—V. ORAMA en la Tabla de las pseudo-desinencias, y HORACIO en el Diccionario.

Geórgica. *Georgica* : del g. *gé*, tierra, y *ergon*, obra, trabajo. Aplícase á las poesías que describen los trabajos agrícolas, rurales, del campo, de la tierra, como las *Geórgicas* de Virgilio, etc.

D. y C.—Mencionemos algunas de las muchas voces en que entra la g. *gé* :

—*Apogeo* (léjos de la Tierra), *Geodesia* (de *daió*, dividir, medir, etc.), *Geognosia* (conocimiento de la Tierra), *Geografía* (descripcion de la Tierra), *Geográfico, Geógrafo*, etc., *Geología*, *Geomancia*, *Geomántico* y su a. *Geométrico*, *Geómetra*, *Geometría*, etc., *Georama* (V.), *Geótico*, *Gigante* (V.), *Perígeo* (cerca, al rededor, de la Tierra; lo opuesto de *Apogeo*), etc.

Gerardo. En el bajo latin *Gerardus*: nombre propio de hombre, formado del aleman *geren*, desear, y *hard*, corazon, ánimo, valor.

Germánia. *Germania*: nombre antiguo de la *Alemania* (V.): el país de los germanos.

Estrabon dice que los romanos impusieron á los Germanos, *Germani*, este nombre, considerándoles como *hermanos* de los celtas ó galos por su exterior, por su régimen y sus costumbres.—Otros, sin embargo, encuentran el orígen de esta voz en el mismo idioma tudesco ó germánico, en el cual *ger* significa guerra, y *man*, hombre: *Germano* equivaldria, pues, á *hombre de guerra*, guerrero, hombre belicoso.—V. Gérmen.

Germanía. El dialecto ó modo de hablar que usan los gitanos, ladrones y rufianes, para no ser entendidos, adaptando las voces comunes á sus conceptos particulares, é introduciendo muchas voluntarias.

«Esta *germanía* ó jerigonza gitana (dice Capmany) es propiamente un lenguaje rufianesco inventado por los llamados antes de ahora *gitanos* (raza de bohemianos vagabundos avecindada en España) con el fin de no ser entendidos de los demás habitantes en sus ardides, trampas y malas artes. Así toda la riqueza de su lengua consiste en voces de justicia, prisiones y castigos, como cosas que mas temian, y que merecian mas, y en términos significativos de embustes, raterías, fugas, latrocinios y otras maldades de que pendia su subsistencia, no menos que su independencia. De ahí habrá venido que la letra de sus cantares siempre es lamentable y llorosa, y los tonos son de una ternura triste y clamorosa; todo propio de ánimos sobresaltados y afligidos, que temian persecucion, ó sufrian servidumbre ú oprobio.—Muchos de los vocablos de la *germanía* son inventados por capricho, sin conexion alguna con el castellano; otros son tomados de esta lengua, trocadas las sílabas; otros son enteros y claros, pero mudada su primera y natural acepcion; y otros son palabras anticuadas; sin contar algunas adoptadas de varias provincias, como propio lenguaje de gente vaga y colecticia. Pero esta jerigonza se ha mudado casi cada diez años; cuyo trastorno dictaban la necesidad y el miedo. Así es que el vocabulario escrito de la germanía, hoy no es entendido de ningun individuo de estas familias, aun de los mas ancianos; experiencia que he practicado por mí mismo.»

El lenguaje germanesco se llama en aleman *rotwelsch* (un *roter* significa un mendigo); en los países slavos *hantyrka*, etc.; y en francés *argot*, voz de incierta etimología, pues unos la sacan de cierto famoso belitre llamado *Ragot*, otros del l. *ergo*, y no falta quien la hizo venir de *Argos*, ciudad de Grecia!!

Tampoco está muy fijamente determinado el orígen de nuestra voz *germa-*

nia, pues todo lo que acerca de él sabemos se reduce á lo que escribe Covarrubias: «Es el lenguaje de la rufianesca; dicho así, ó porque no lo entendemos, ó por la *hermandad* que entre sí tienen.»—V. Gérmen.

Juan Hidalgo publicó en 1609 un *Vocabulario de Germanía*, cuyas voces se hallan en su respectivo lugar del Diccionario de la Academia, el cual las viene reproduciendo desde su primera edicion (1726), ya por respeto á su formacion, generalmente castellana, ya para que se comprenda su sentido cuando se encuentren en las obras jocosas, en prosa ó en verso, de los autores clásicos que las usaron.

El Vocabulario de la *Germanía* de Juan Hidalgo (dice D. Juan Iriarte) ocasionó por su título la equivocacion de dos célebres escritores de Bibliotecas. El primero es D. Nicolás Antonio, quien entendió que *Germanía* era lenguaje de matones y gente fanfarrona. El segundo es Alonso Lasor de Varea, autor italiano, quien, tomando *Germania* por lengua *germánica* ó *alemana*, puso la obra de Hidalgo, en su Biblioteca Geográfica, entre los escritos que tratan de cosas de Alemania!!!

Gérmen. *Germen, germinis*: el principio, orígen ó semilla, de alguna cosa. Viene de *gerere*, llevar, segun unos; ó, segun otros, de *genere*, engendrar.—V. Género.

D. y c.—*Germanesco, Germánia* (V.), *Germania* (V.), *Germánico, Germanidad* a. de *Hermandad, Germano* a. de *Genuino, Germinacion, Germinar, Hermano* (del l. *germanus*, como quien dice salido de un mismo *gérmen* que otro), con todos sus derivados.

Gesto. *Gestus*: del verbo *gerere* (equivalente al g. *pherein*), que significa llevar (en la cual acepcion es sinónimo de *ferre*), y tambien administrar, dirigir.—De *gestum*, supino de *gerere*, se formó *gestus*, gesto, *actio quædam et pronuntiatio corporis*, segun lo define Valla, y *gestio*, gestion, que es la accion de administrar.—De *gestus* formó el l. el verbo *gestire*, que significa manifestar deseo ó alegría por medio de gestos.—Por último, del supino *gestum* se formó tambien el frecuentativo ó intensivo *gestare*, que significa particularmente llevar en la mano, en los brazos, encima del cuerpo, dentro de sí, como armas, vestidos, etc.; y de ahí se ha formado *gestacion*, preñez, y con especialidad la de las hembras de los animales.

D. y c.—*Congéries, Congestion, Congestivo, Digerir, Digestion, Digesto* (el), etc., *Gerente, Gerundiada, Gerundio* (especie de forma verbal que tomó su nombre de *llevar* la significacion del verbo), *Gestacion, Gestadura* (a. por rostro), los a. *Gestas* y *Gestear, Gestatorio, Gestero, Gesticulacion, Gesticular, Gestion, Gestionar, Indigestion, Indigesto, Registro* (V.), *Sugerir, Sugestion*, etc.—V. además Gero en la Tabla de las desinencias.

Gigante. *Gigas, gigantis*: del g. *gé*, tierra, y *gaó*, yo nazco: esto es, *nacido de la Tierra*, porque los gigantes, segun la mitología, eran hijos de la Tierra. Por eso les llama Florus *terrígenas* (engendrados por la Tierra), y Horacio *Telluris juvenes* (hijos de la Tierra).

D. y C.—*Gigantazo*, *Gigánteo* ó *Gigantesco*, *Gigantez*, *Gigantomaquia* (combate de los gigantes contra los dioses del Olimpo), *Giganton*, etc.

Gimnástica. Adjetivo sustantivado (por el mismo estilo que *Aritmética*, *Gramática*, etc.), que significa el arte de las luchas, entre los antiguos atletas, y de los ejercicios corporales. Formóse del sustantivo l. *gymnasium*, en g. *gymnasion*, gimnasio, d. de *gymnos*, desnudo, por cuanto los atletas se despojaban de sus vestidos, quedándose medio *desnudos*, para tener mayor libertad en los movimientos.—*Gimnástico* se usa tambien como adjetivo propio, por lo perteneciente á la lucha y á los ejercicios corporales.

D. y C.—*Gimnasio* (edificio público, entre los griegos y los romanos, destinado para la lucha, el pugilato y demás ejercicios gimnásticos: entre nosotros, lugar destinado á la enseñanza pública, etc.), *Gímnico*, etc.

Girar. *Gyrare*: en g. *gyroó*, yo giro, yo doy vueltas al rededor: moverse circularmente.

D. y C.—*Gerifalte*, *Gerifalco* ó *Girifalte* (de *gyrus*, vuelta al rededor, y *falco*, halcon: especie de halcon que vuela girando circularmente), los a. *Girada* y *Giramiento* (accion y efecto de girar), *Giralda* (por *Giranda*, mudada la *n* en *l*: famosa torre de la catedral de Sevilla, por la estátua movible que tiene arriba: de modo que aquí ha pasado á ser nombre propio, aunque levemente alterado, el que antes era apelativo), *Giranda* (nombre formado de *girar*, como *volanda* de *volar*, con que llamaban los antiguos la veleta de una torre cualquiera, y con particularidad la de un campanario ó torre de campanas; así como los franceses la llaman *girouette*, de su verbo anticuado *girer*, por el cual dicen hoy *tourner*), *Girándula*, *Girasol*, *Giratorio*, *Giro* (en l. *gyrus*, en g. *gyros*, circúito, torno, vuelta circular), *Girovago* (de *gyrus* y *vagari*: vagabundo), *Guirnalda* (corona abierta, tejida de flores, yerbas ó ramas, que da un *giro* á la cabeza ó la circuye), *Jerigonza* (V.), *Pirueta* (por *Girueta*, mudada en *p* la *g* etimológica de *gyrus*), *Virada*, *Virador*, *Virar* (mudada en *v* la *g* de *girar*), etc.—Rosal saca *Guirnalda* del árabe *huad*, mano: V. Guante.

Glosa. *Glossa*: del g. *glóssa*, lengua, porque la *glosa* sirve para explicar un texto, como la *lengua* para traducir las ideas por medio de la palabra.—Otros dicen que viene del l. *glos*, la cuñada, hermana del marido, porque la *glosa* es como la hermana del texto.

D. y C.—*Buglosa* (de *bous*, buey: lengua de buey; planta así llamada por la figura y aspereza de sus hojas), *Cinoglosa* (del g. *kyón*, perro: lengua de perro; planta así llamada por la figura de su fruto), *Desglosar*, *Desglose*, *Epiglósis* ó *Epiglótis* (sobre la glótis), *Gloria* (en l. *gloria*, que algunos creen formado de *glóssa*), *Glorificar*, *Glorioso*, etc., *Glosador*, *Glosar*, *Glosario*, *Glose*, *Glosilla*, *Glótis* (del g. *glottis*, lengüeta, de *glóssa*, en eólico *glótta*), *Hipogloso* (de *hypó*, debajo: los nervios *hipoglosos* se llaman así por estar *debajo* de la lengua), *Poligloto* (de *polys*, muchos: el que habla muchas lenguas, lo que está escrito en varias lenguas), etc.

Gólgota.—V. CALVARIO.

Gráfico. Adjetivo, formado del verbo g. *graphein*, escribir, describir, figurar, pintar, que se aplica á las descripciones y operaciones representadas por medio de figuras.— V. GRAFÍA en la Tabla de las pseudo-desinencias.

D. y C.—A propósito de *gráfico, grafía, grafo*, etc., cuya significacion tantas veces hemos dado, mencionarémos aquí: *Anepígrafe* (sin epígrafe), *Autógrafo* (escrito original, por el mismo autor), y su opuesto *Apógrafo* (copiado del original), *Epígrafe* (inscripcion, tema, sentencia, puesta *sobre* ó al principio de un libro, de un capítulo, de una composicion literaria cualquiera), *Gráficamente, Ológrafo* (de *holos*, todo, entero, y *graphó*; se dice del testamento escrito todo de puño y letra del testador), *Polígrafía* (arte de escribir por muchos ó diversos modos ocultos ó secretos, solo entendidos entre los dos corresponsales; y tambien el arte de descifrar las escrituras antiguas, los caractéres no usados, etc.), *Polígrafo* (el que se dedica al estudio y cultivo de la poligrafía; y tambien se llama *polígrafo* el autor que ha escrito sobre *muchas* ó varias materias), etc.

Grafómetro. Del g. *graphó*, yo escribo ó describo, y *metron*, medida. Instrumento para medir ángulos sobre el terreno. El nombre impuesto á ese instrumento de matemáticas es muy vago: algunos han propuesto llamarle *goniá-metro* ó *gonió-metro*, esto es, medidor de ángulos.

Gramática. *Grammatica:* del g. *grammatiké*, d. de *gramma*, letra, cuyo radical es *graph, graphó*, yo escribo. La *Gramática* es un verdadero adjetivo, segun queda indicado en el artículo ARITMÉTICA, y significa cosa de letras, concerniente á las letras. Es la ciencia ó el *arte de las letras*, porque estas son los elementos del lenguaje y de la escritura; y, por extension, se define: el *arte de hablar bien y escribir correctamente.*

D. y C.—*Anagrama* (trasposicion de letras), *Epigrama* (literalmente *inscripcion*), *Gramatical, Gramático, Gramaticon*, etc., *Monograma* (V.), *Programa* (de *pro* y *gramma:* esto es, pre-escrito, pre-anunciado), etc., etc. —V. GRAMO.

Gramo. Del g. *gramma*, vigésimacuarta parte de la onza, y la mas pequeña de las pesas que usaban los griegos. Era el *scrupulum* de los romanos.—La raíz de *gramo* es *gram*, que á veces se convierte en *graph*, segun hemos dicho en el párrafo 15 de los RUDIMENTOS; y *gramma* significa, en rigor, *línea*, rasgo, así como tambien, bajo otro concepto, significa *letra*.—V. GRAMÁTICA.—De todos modos, bien ó mal escogida, *gramo* es la voz que en el nuevo sistema de pesas y medidas denota la unidad sistemática y teórica del peso. El peso de un *gramo* es igual al peso de un centímetro cúbico de agua destilada.—V. AREA, KILÓMETRO, LITRO y METRO.

D. y C.—*Centígramo* (centésima parte de un gramo), *Decágramo* (diez gramos), *Decígramo* (décima parte de un gramo), *Hectógramo* (cien gramos), *Kilógramo* (medida ponderal usual, que vale *mil* gramos, y corres-

ponde á poco mas de 2 libras y 2 onzas castellanas), *Miligramo* (una milésima parte de gramo), *Miriágramo* (diez mil gramos), etc.

Grey y su a. **Grege**. *Grex*, *Gregis:* significa, en l., cuadrilla, banda, turba en general, y determinadamente ganado menor. En castellano *grey* significa el rebaño de ganado menor; se toma tambien por la congregacion de los fieles bajo sus legítimos pastores; y antiguamente significó la república, el Estado.

D. y C.—*Agregar*, *Congregar* y *Disgregar* con sus d.; *Egregio* (de *e*, *ex*, de, y *grex*, *gregis;* sacado, apartado de la grey, del rebaño, de la turba; esto es, distinguido, ilustre), *Gregal* (de una misma grey), *Gregario* (concerniente á la grey), *Greguería*, tal vez *Gremio* (mejor que del l. *gerere*, como dicen otros), etc., etc.

Guante. «Que el godo llamó *vante*. El arábigo llama á la mano *huad*, del hebreo que la llama *iad;* de donde el aleman é inglés la llama *hand*. De aquí el castellano dice *guante*, como *guadante;* y *Guadaña*, porque tambien de *mano* se dice *Mansiega;* y *Guadañones;* y *Guedeja*, manojuelo de cabellos; y *Guadamecí*, que es arábigo, como *adorno de Mecí*, que es palacio, ó *Mezquí*, de donde dicen *Mezquita*.—Convirtió el castellano el *guad* en *guid*, y de allí *Guiar*, como *Guidar*, que es llevar por la mano; y *Guinda*, que se coge á mano y dedo; *Guindarse*, colgarse de las manos; y *Guindalete*, *Guirnalda* ó *Guirnanda*, ramillete ó corona fabricada de manos y no natural (V. Girar); *Guia*, órden y traza propia de manos; y *Guian*, *Guita*, hilo manual para atar, como para tener á la mano; y *Guizque*, manezuela sobre una vara para alcanzar algo de alto y para llegar do no alcanza la mano.» (Rosal.)—V. Guarda.

Alguno que otro etimologista francés quiere sacar *guante* del l. *vagina*, vaina, estuche (que en francés es *gaine*), como quien dice *manus vagina*, *manica;* pero los mas de los autores lo sacan, acordes con Rosal, del teuton *wand*, *want*, formado del aleman *hand*, la mano.

Guarda. «Como dijimos en la palabra Guante (V.), el árabe llamó á la mano *huad*, de donde dijo *huarid*, que es amparo ó defensa; y de allí la llamamos *Guarida;* y de *Guarida*, *Guarda* y *Guardar*, *Guarecer* y *Guarnecer*, *Guarnicion* de gente de guerra, y *Guarnicion* de espada.—Y antes que añadiéramos la *G* para buena y fácil sonancia, deciamos *Uarda*, haciendo la *u* vocal y la palabra de tres sílabas, y despues se hizo consonante hiriendo á la *a*, y dijimos *Varda* al valladar, y el godo llamó así á la *Guarda*, porque guarda la tierra, huerta ó heredad; y es conforme al hebreo, que al cercar con *varda* ó valladar, dice *Gadar*.—Y de allí dijimos *Alvarda* con artículo arábigo (Al-varda), lo que guarda la espalda de la bestia de la aspereza de la carga, y *Alavarda*, arma para guarda ó arma de los Guardas.» (Rosal.)—*Varda*, *Alavarda* y *Alvarda* conmutaron despues la *v* en *b*, y hoy escribimos *Barda*, *Alabarda* y *Albarda*.

D. y C.—Tal vez puede referirse aquí *Adalid* (V.), y sin ninguna duda

Aguardar, Guardian, Resguardar, Resguardo, etc. — V. además GUANTE.

Guarismo. Del g. *arithmos, ariçmos*, número, cuenta, eufonizado por los árabes con la anteposicion de la articulacion gutural *gu*. Antiguamente estaba todavía mas arabizado ese vocablo, pues se decia *al-guarismo*.—V. AL en la Tabla de los pseudo-prefijos, y ALGORITMO, ARITMÉTICA, en el Diccionario.

La adicion del *gu* se encuentra tambien en *Guay*, interjeccion árabe, usada alguna vez por *Ay!*

Guitarra. Créese corrupcion del l. *Cithara:* y otros dicen que viene del árabe *kinnar*, ó quizás del hebreo *kinnor, chinnor*.—V. CÍTARA y LIRA.

H

Haber. Del l. *habere, habui, habitum*, poseer, ocupar, estar en posesion de una cosa, pero sin necesidad de tenerla en las manos, necesidad ó circunstancia que indica el verbo *tenere*.—V. TENER.

D. y C.—*Cohabitar, Cohibir, Débil* (V.), *Deshabitar, Deshabituar, Exhibir* (de *extra-habere*), *Haberado, Habidero, Habiente, Hábil, Habilidad, Habilitado, Habilitar, Habillado* (hoy vestido), *Habillamiento* (hoy vestidura, arreo en el traje), *Habitacion, Habitar* (frecuentativo de *habere*), *Hábito, Habitual, Habitud*, etc., *Inhábil, Inhabitable, Inhibir, Prebenda* (de *præ* y *habere*), *Prebendado, Prohibir*, etc., *Redhibitorio, Rehabilitar*, etc.

Hacer, y sus a. **Far, Fer** y **Façer**: en italiano *Fare*, en francés *Faire*, y en catalan *Fer:* del l. *facio, facis, facere, feci, factum*, hacer, crear, producir, formar, componer, obrar, fabricar, ejecutar, etc.—Dice Varron que *Facere* viene propiamente de *facie*, porque el que hace da una *faz* ó cara á la cosa que hace: *Proprio nomine dicitur* FACERE *à* FACIE, *quod rei, quam facit, imponit* FACIEM. No obstante la semejanza literal entre *Facere* y *Facies*, creo que esta última voz viene mas bien de *fari, fatum*, que significa *hablar*.—V. FAZ, HAZ.

Hacer es una de las voces radicales que mas se diversifica por el número de sus acepciones y de sus formas, segun puede verse en la siguiente enumeracion de sus principales

D. y C.—*Afectar, Afectuoso*, etc., el nombre plural a. *Aferes* (en francés *affaires*), que vale negocios ó dependencias, *Aficion, Aficionar*, etc., *Aprovechamiento, Aprovechar*, etc., *Beneficio, Benéfico*, etc., *Bienhechor, Coeficiente, Confeccion, Confeccionar, Confitar, Confite, Confitero, Confitura, Contrafaccion, Contrahacer, Contrahecho*, etc., *Defeccion, Defectivo, Defecto, Defectuoso, Desaprovechar, Deshacer, Desinfeccion, Desperfecto, Dificil, Dificultad, Efectivo, Efecto, Efectuar, Eficacia, Eficaz, Eficiente, Fábrica, Fabricar, Fabril*, etc., *Faccion, Fácil, Facilitar, Facineroso,*

Factible, Facticio, Factor, Factoría, Factura, Facultad, Facultativo, Fecho, Fechoría, Hacedero, Hacienda, Hazaña, Hecha (a. de *Hecho*), *Hechicero, Hechizar* (como quien dice *Fachizar*), etc., *Imperfeccion, Imperfecto, Indefectible, Infeccion, Infecto, Inficionar, Insuficiencia, Insuficiente, Maleficio, Maléfico, Malhechor, Oficial, Oficialidad, Oficialmente, Oficina* (contracto del l. *opificina*), *Oficiar, Oficio, Oficioso*, etc., *Perfeccionar, Perfecto*, etc., *Pluscuamperfecto* (mas que perfecto), *Posfecha, Prefecto, Provecho* (de *profectus*), *Quehacer, Refaccion, Refacer, Refectorio, Rehacer, Satisfacer, Suficiencia, Suficiente, Tráfico* (de *trans* y *ficium:* comerciar, hacer negocios léjos, mas allá), etc.

A esta larga lista pueden añadirse todavía las voces que terminan en FICAR, FICE, FICIO, FICACION, FICADOR, FICO y FICAL.—V. la Tabla de las desinencias.

Hégira. *Hegira:* del árabe *hedjra*, que significa *fuga*, huida. La *hégira* (era ó época de que usan los mahometanos en su cronología) es la huida de Mahoma de la ciudad de la Meca, donde era perseguido por la novedad de sus errores, á la ciudad de Medina, donde se refugió. Esta huida sucedió el 16 de julio del año 622; y por consiguiente el primer año de la *hégira* corresponde al 622 de Cristo ó de la era cristiana.

Helenismo. *Hellenismus:* del g. *hellénismos*, c. de *hellén* (griego, nacido en Grecia, de *Hellén*, hijo de Deucalion y Pirra, que dió su nombre á los griegos), y de la desinencia imitativa *ismos.*—*Helenismo* ó *grecismo* significa idiotismo griego, construccion ó modo de hablar propio de la lengua griega.

D. y C.—*Helenista* (el perito en la lengua y literatura griega; y antiguamente se llamaron *helenistas* los judíos de Alejandría, los que hablaban la lengua de los Setenta, los que observaban los usos de los griegos, y los griegos que abrazaban el judaismo), etc.

Hembra. *Fœmina*, y mejor *Femina*, que los antiguos romanos pronunciaban *hemina.*—Entre *femina* (hembra) y *mulier* (mujer), hay la diferencia que *femina* se refiere únicamente al sexo, y es opuesto á *mas* (macho); y *mulier* (cuya raíz es *mollis*, muelle, flojo) connota la idea de una naturaleza mas tierna, mas débil, y es el opuesto de *vir* (varon). Así es como se dice *femina* lo mismo de los dioses que de los hombres y de los animales, al paso que de estos últimos no decia el latin *mulier*, como tampoco dice *mujer* el castellano.

D. y C.—*Afeminacion, Afeminado, Afeminar*, etc., *Fembra* (anticuado), *Femenil, Femenino, Hembrear, Hembrica*, etc.

Hemorragia. *Hæmorrhagia:* del g. *haima*, sangre, y *rheó*, colar, correr, fluir, ó tal vez mejor de *rhégnumi*, romper, porque la hemorragia, ó flujo de sangre, es causada por la *ruptura* de los vasos sanguíneos.

La voz *haima* (V. HEMA, HEMO, etc., en la Tabla de los pseudo-prefijos) entra en los siguientes

D. y C.—*Hematemesis*, vómito de sangre;—*Hematocele*, tumor formado

por la sangre extravasada;—*Hematosis*, sanguificacion, conversion del quilo en sangre;—*Hemoptisis*, de *haima*, sangre, y *ptuó*, *ptyó*, yo escupo; enfermedad de los que escupen ó arrojan sangre por la boca;—*Hemorroide*, *Hemorroida* ó *Hemorroo*, almorrana;—*Hemostático*, remedio que contiene la sangre, que detiene la hemorragia, etc.

Heraldo. Del godo *har*, elevado, noble, sublime, ó *her*, ejército, guerrero, y *ald*, edad, ancianidad, antigüedad.—Otros dicen que viene del aleman *her-alt*, noble gritador ó voceador.

D. y C.—*Heráldica* (ciencia del blason), *Heráldico* (en l. *gentilitius*, *heraldicus*), etc.

Hércules. *Hercules*: del g. *Héra*, *Héras*, Juno, y *kléos*, gloria; esto es *gloria de Juno*.—Este nombre es comun á varios héroes ó semi-dioses de la antigüedad pagana. Ciceron cuenta seis *Hércules*, y Varron da noticia nada menos que de cuarenta y tres personajes del mismo nombre. El mas famoso y conocido es el que se supone que nació hácia el año 1382 antes de la era cristiana, en Beocia, en la Tébas de las siete puertas, hijo de Júpiter y de Alcmena, mujer de Anfitrion, hijo de Alceo (de donde tomó tambien Hércules el nombre de *Alcides*, fuerza, el forzudo). Su primer ensayo fue estrujar dos enormes serpientes que la rencorosa Juno (de quien fue Hércules baldon y mengua, mas bien que *gloria*) mandó arrojar á la cuna del héroe. Señalóse despues por los célebres *doce trabajos* que cuenta la mitología, etc.

La voz latina *Meherclè* es una contraccion de *Me-Hercule!* especie de juramento que equivale á *Por Hércules! voto á Hércules!* La voz *meherclè* pasó despues á servir de adverbio ó de conjuncion causal ó ilativa, equivaliendo al castellano *á la verdad*, *efectivamente*, etc.

D. y C.—*Heráclidas* (los descendientes de Hércules), *Herculáneo*, *Herculano* y *Herculino* a. de *Hercúleo*, *Herculano* (ciudad de *Hércules*, en el reino de Nápoles), etc.

Herejía. *Hæresis*: del g. *hairesis* (opinion separada), formado de *haireó*, yo elijo, escojo. Segun la etimología, *hairesis* no significaba mas que *eleccion*, *adhesion* ó asentimiento á un partido cualquiera, suponiendo que habia dos opiniones encontradas: mas luego pasó á significar exclusivamente error voluntario y tenaz contra un dogma católico.

D. y C.—*Herejazo*, *Hereje*, *Herejote*, *Heresiarca* (primer autor de una herejía, ó *jefe* de una secta herética), *Heretical*, *Herético*, etc.

Hermenegildo, en catalan **Armengol.** Del godo *erman-gild*, que significa *el que distribuye á los soldados*.

Hermenéutica. *Hermeneutica*: del g. *herméneus*, que significa intérprete. El arte *hermenéutica* es el arte interpretativa, el arte de explicar ó interpretar la mente de un escritor. La hermenéutica es una de las aplicaciones mas interesantes de la crítica lógica.—La hermenéutica *sagrada* es la explicacion de las Santas Escrituras, de las lenguas y de los monumentos sagrados.

Hermético. Es un adjetivo formado de *Hermés*, nombre que daban los griegos al dios Mercurio, formado de *hermèneus*, intérprete.—En la edad media se llamó ciencia *hermética*, filosofía *hermética*, aquella en la cual habia sobresalido *Hermes-Trismegisto* (Hermes *tres veces grande*), es decir, la alquimia, el *gran arte* de trasmutar los metales y de encontrar la panacea ó medicina universal.—Entendíase tambien entonces por *sello hermético* el que tapaba una vasija de modo que nada se pudiese exhalar ó desprender; y para sellar herméticamente una botella, un frasco, etc., fundian ó ablandaban al fuego el cuello de la vasija, y lo retorcian con unas pinzas especiales. Por extension se ha dicho despues cerrado ó tapado *herméticamente* de todo lo que está muy bien tapado.

Héroe. *Heros*: del g. *hérós*, que significa hombre ilustre, semi-dios, personaje principal, etc.

D. y C.—*Heroicidad*, *Heróico*, *Heroina*, *Heroismo*, etc.

Híbrido. *Hybridus* ó *Hibridus*, que generalmente se tiene por formado del g. *hybridos* ó *hubridos*, genitivo de *hybris*, animal procreado por dos distintas especies, v. gr. el mulo: y la raíz es *hybris*, que significa injuria, *afrenta*, cual si los seres *híbridos* fuesen un ultraje á la naturaleza. De aquí llamar *vox hybrida* los l., y *voz hibrida* los idiomas neolatinos, la que está formada ó compuesta de dos idiomas diferentes.—Sin embargo, M. Dacier, en sus *Remarques* sobre el segundo verso de la sátira 7.ª, libro I, de Horacio, que empieza:

Proscripti regis Rupilli pus atque venenum
HYBRIDA *quo pacto sit Persius ultus, opinor*
Omnibus et lippis notum et tonsoribus esse, etc.

dice lo siguiente: «*Ibrida* es voz puramente latina. En la Etruria se llamaban *umbros* los extranjeros, los que no eran del país, por cuanto *umber* significaba *spurium*, bastardo. En lugar de *umber* decian tambien *imber* é *iber*, de donde hicieron *ibris*, *ibrida*, *spurius*, mestizo, el que ha nacido de dos especies diferentes, ó de un padre extranjero, ó de una madre extranjera, como aquel Persio que era hijo de madre romana y de padre griego. De ahí el que los romanos llamasen *ibridos* á los que, por causa de su nacimiento equívoco, no eran reconocidos como ciudadanos.» M. Daru, en su traduccion de Horacio, se inclina á la opinion de M. Dacier sobre el orígen de esta voz.

A lo que acerca de las palabras *híbridas* indicamos en el párrafo 61 de los RUDIMENTOS, añadirémos lo que dice Puigblanch: «Están reprobados por los doctos las dicciones compuestas de partes tomadas de distintos idiomas, á las cuales llaman *híbridas*, por cuanto no son un feto natural, sino monstruoso, como animal hijo de garañon y yegua. Este abuso é ignorancia lo fue de la edad media, en la que entre otras voces de este jaez se introdujo la de *bigamia*, compuesta del adverbio latino *bis* y del nombre griego *gamia* (dos bodas), por la que los teólogos y canonistas que se precian de buenos lati-

nos dicen hoy *digamia*, mudado el latino *bis* en el griego *dis*.—Solo están permitidas estas voces por modo de gracejo en el lenguaje familiar. Así Plauto, del nombre griego *thermos*, caliente, y del verbo latino *poto*, *as*, beber, formó el verbo compuesto *thermopoto*, beber caliente; y en castellano decimos *chismografía*, de *chisme* y del griego *graphia*.»

Hidalgo, Hijodalgo, Hijadalgo, y su a. **Fidalgo**. La persona que por su sangre y linaje es de una clase noble y distinguida.—Se han señalado á esta voz varios orígenes.

1.° El mas vulgar es *hijo-de-algo* ó *fijo-de-algo*, fi-d-algo, hi-d-algo. —Véase ALGO.

2.° Otros lo derivan del aleman *hedelg*, noble.

3.° Otros de *fidalgot*, *filgod*, *hidalgod*, esto es fijo ó *hijo-de-godo*, de otro godo, de un noble.

4.° De *Italico*, por cuanto toda la Italia gozaba del derecho de ciudadanía, que era la gran hidalguía de los romanos.—A propósito de este orígen, el conocido crítico D. Bartolomé José Gallardo, en una FE DE ERRATAS de cierto artículo que publicó en un periódico (el *Eco del Comercio*, 1840), quejándose del corrector de imprenta, dice: «Vamos á lo *idalgo*.—Yo escribo así esta voz conforme á su orígen. La derivacion que comunmente se le da de *hijo-de-algo* se me antoja tan ridícula como si, figurándose un rey en su trono cual una *mona* sobre una *arca*, de aquí se dedujese la etimología de *monarca*.—*Idalgo* viene de *italico*; y la *idalguía* no es sino el *fuero itálico* (JUS ITALICUM) que los romanos dominadores de las Españas concedian á ciertos españoles indígenas eximiéndolos de pechar, por servicios á la república, ó al imperio, con que se habian señalado, es decir, se habian hecho *notables*, ó digamos *nobles*.—La trasmutacion del vocablo *italico* en *idalgo* es bien llana, y en nuestro idioma no carece de ejemplos en otras voces de orígen latino. (Aquí cita *Galgo*, formado de *Gallico*).—Ni se crea que soy yo, ni yo pretendo ser, el primero en España que ha dado á *idalgo* esta etimología: del siglo XV (año de 1424) pudiera en su apoyo citar del célebre marqués de Villena un escrito curioso....., si una copia que conservaba, sacada de los mamotretos del gran bibliófilo Don Fernando, hijo de ganancia del almirante Colon, se hubiera podido librar de las uñas de cierto gerifalte que al punto crudo de hacer yo uso de ella, me ha dado estos dias una uñarada sobre mis papeles.—De la misma opinion fue en el siglo XVI, entre otros, el docto cordobés Ginés de Sepúlveda; y en el pasado nuestro malogrado Don Gabriel de Borbon. Véase en su incomparable traduccion del Salustio la nota 51, en la edicion príncipe; en esta, porque en la segunda impresion..... chapodaron las notas, que son todas de finísima filigrana.»

Rosal y Covarrubias apuntan tambien la etimología de *hidalgo*, sacada de *italico*.

Hidráulica. *Ars hydraulica*: del g. *hydraulis*, c. de *hydór*, agua, y de *aulos*, flauta ó tubo. La *hidráulica*, entre los antiguos, consistia únicamente

en construir juegos ó registros de órgano, instrumento al cual se daba aire por medio de un salto ó caida de *agua*, pues todavía no se habia hecho aplicacion de los fuelles. Por *Hidráulica* se entiende hoy la parte de la física que trata del movimiento y de la resistencia de los flúidos; el arte de elevar y conducir las aguas.

Hidropesía. *Hydrops*, *hydropis*.: del g. *hudôr*, *hydôr*, *hydatos*, agua (V. Hidr, Hidro, en la Tabla de los pseudo-prefijos), y *ops*, aspecto, apariencia, vista, d. de *optomai*, ver; por cuanto la hinchazon del cuerpo denota ó hace ver la presencia del agua.—V. Ojo.

D. y c.—La voz g., ó el pseudo-prefijo, *hidro* entra en la composicion de muchas palabras, singularmente técnicas: *Anhidro* (sin agua, cuerpo seco; privado de agua), *Hidátide* (de *hydatos*), *Hidra* (serpiente de agua dulce), *Hidrargiro* (de *hidro* y de *argyros*, plata: agua de plata, ó plata líquida como el agua: nombre que se da al metal mercurio, azogue, que vulgarmente se llama en francés *vif-argent* ó *argent-vif*, en catalan *argent-viu*, y en italiano *argento-vivo*, plata viva), *Hidrocele* (tumor de agua), *Hidrocéfalo* (hidropesía de la cabeza), *Hidrodinámica* (poder del agua), *Hidrogala* (agua y leche), *Hidrógeno*, *Hidrografía*, *Hidrologia*, *Hidromancia*, *Hidrofobia* (de *hidro* y de *phobos*, horror, aversion: horror que tienen al agua los contagiados de la rabia), *Hidroftalmía* (hidropesía del globo del ojo), *Hidrópico*, *Hidropóta* (bebedor de agua), *Hidrostática*, *Hidrotorax* (hidropesía del pecho), etc.

Higiene. *Hygiene*: del g. *hygieia*, salud, d. de *hygiés*, sano, saludable.—*Hygie* ó *Hygiea* llamaban tambien los griegos á la diosa de la salud, hija, segun la fábula, de Esculapio y de Epione.—V. Esculapio.

Himalaya. Montaña, ó cordillera de montes, del norte de la India, cuyo nombre equivale, en lengua sanscrita, á *montaña de nieve*.—V. Tenerife.

Himno. *Hymnus*: del g. *humnus*, *hymnos*, canto, d. del inusitado *hydô*, yo canto, participio *hydomenos*, del cual salió *hymenos*, cantado, y luego *hymnos*, canto.—Salmo, cántico, oda sagrada ó religiosa; y hoy tambien canto en que se celebra alguna victoria ú otro suceso memorable.—Entre los gentiles, el *himno* era un poema que cantaban en sus solemnidades, en loor de los dióses y de los héroes. Componíase de tres estancias: la *estrofa* se cantaba andando del oriente al occidente, la *antistrofa* yendo del occidente al oriente, y el *épodo* delante del altar.—V. Estrofa.

Hipérbaton. *Hyperbaton*: del g. *hyperbainô*, c. de *hyper*, mas allá, y *bainô*, yo voy. Inversion del órden natural ó lógico de las palabras en la oracion.

Hipérbole. Del prefijo g. *hyper*, sobre, exceso, y *balló*, yo arrojo, lanzo, echo: echar, decir con exceso, exagerar.—V. Bala, Bula, Pálas, etc.

Hipocondrio, y, mas comunmente, en plural, **Hipocondrios.** *Hypochondria*: voz c. de las dos g. *hypo*, debajo, y *chondros*, ternilla, cartílago. Los hipocondrios son las dos regiones laterales del epigastrio (boca del estómago), situadas *debajo* de la porcion *ternillosa* de las últimas costillas, ó

costillas *falsas*, que así se denominan las cinco inferiores, que no llegan hasta el esternon (hueso central de la caja del pecho), á diferencia de las siete superiores, que se articulan con dicho hueso y se llaman *verdaderas*.

D. y C.—*Hipocondria* (enfermedad que los antiguos creian que tenia su asiento en los hipocondrios), *Hipocondríaco*, *Hipocóndrico*, etc.

Hipocrás. *Hypocras*: bebida compuesta de vino, azúcar, canela y otros ingredientes. No viene de *Hipócrates*, como vulgarmente se cree, sino del nombre g. *kratis*, mezcla, y el prefijo *hypo*.

Hipócrita. *Hypocrita*: del g. *hypo*, debajo, y *krisis*, juicio, formado de *krinó*, juzgar. Es *hipócrita* el que da lugar á que los otros *juzguen* una cosa, siendo así que *debajo* hay otra. La primera acepcion de esta voz, entre los atenienses, fue la de farsante, cómico; en seguida pasó á significar *el que finge*, en general; y por último se aplicó, en especial, al que *finge la virtud*. —V. Caísis.

D. y C.—*Hipocresía*, *Hipócritamente*, *Hipocritilla*, *Hipócrito* (adjetivo), *Hipocriton*, etc.

Hipódromo. *Hippodromus*: del g. *hippos*, que significa el caballo, y *dromos*, corrida, carrera. Circo destinado para correr caballos en las fiestas públicas.

La voz g. *hippos* forma parte, ó aparece como pseudo-prefijo, de los siguientes

D. y C.—*Hipiátrica* (de *iatrenó*, yo curo, ó de *iatriké*, medicina: medicina de los caballos, medicina veterinaria), *Hipocampo*, *Hipocentauro*, *Hipocrene* (del g. *krénê*, fuente: fuente del Parnaso, hecha brotar por el caballo Pegaso: esto es, *fuente del caballo*), *Hipocrénides* (las Musas, á quienes estaba consagrada la fuente Hipocrene), *Hipogrifo* (animal fabuloso, con alas, medio caballo y medio grifo), *Hipólito* (de *hippos*, y de *lithos*, piedra), *Hipomanes*, *Hipopótamo* (de *hippos* y de *potamos*, rio: caballo marino ó de rio), etc.

Hippos entra tambien en varios nombres propios griegos, como *Felipe* (V.), *Hegesipo*, *Hiparco*, *Hipócrates* (de *hippos*, y de *kratos*, fuerza; como quien dice fuerza de caballo, ó fuerte como un caballo), *Hipodomas*, *Hipomedon*, etc., los cuales deberian escribirse con dos *pp* (como se escriben en g., en l., en francés y en otros idiomas cultos), así por respeto á la etimología, como para distinguir las voces c. de *hippos*, caballo (que en los citados idiomas se escribe con dos *pp* é *i* latina), de las c. del prefijo *hipo*, debajo (que en los citados idiomas se escribe con una sola *p* é *y*).

Hipotenusa. Del g. *hypo*, *sub*, debajo, y *teinó*, yo tiendo: esto es, *subtendente*. Nombre especial del lado del triángulo rectángulo opuesto, ó *subtendente*, al ángulo recto.

Historia. *Historia*: del g. ἱστορία, formado de *histór*, hábil, sábio; ó del verbo *historein*, que significa conocer, saber una cosa por haberla visto,

d. *histémi*, yo sé. La *Historia* es el relato de una série de sucesos reales y dignos de memoria, presentados en su encadenamiento y con unidad de plan.

D. y c.—*Historiado*, *Historiador*, *Historial*, *Historiar*, *Histórico*, *Historieta*, *Historiógrafo*, etc.

Hocico. Covarrubias dice que viene de *faucico* ó *focico*, especie de diminutivo de *fauces*, *faucium*, por ser las mejillas y el hocico como una continuacion y remate de las fauces.—¿No podria ser, sin embargo, que *hocico* viniese de *os*, *oris*, que significa lo mismo? *Facies homini tantum* (dice Plinio), *cæteris os aut rostra* : solo el hombre tiene una *cara*, los demás (animales) tienen un hocico ó un pico.—V. Bostezar y Oracion.

D. y c.—*Hocicada*, *Hocicar*, *Hocicudo*, *Hociquillo*, *Hozadero*, *Hozadura*, *Hozar* (hocicar), etc.

Hoja, **Foja**, **Fólio**. *Folium* : en g. *phullon*, *phullion*, ó *phyllon*, *phyllion* : en francés *feuille*, en catalan *fulla*, *full*, en italiano *foglia*. Hoja de planta, de árbol; hoja de libro; hoja de metal, etc.

D. y c.—*Deshojar*, *Exfoliar*, *Foliacion*, *Foliar*, *Foliatura*, *Folículo*, *Follaje*, *Folletin*, *Folleto*, *Hojaldrar*, *Hojaldre* (que se divide ó esquebraja en *hojas* delgadas), *Hojarasca*, *Hojear*, el a. *Hojecer* (echar hoja los árboles), *Hojoso* y *Hojudo*, *Hojuela*, *Trébol* (del l. *trifolium*), etc., etc.

Holanda. *Hollandia*, *Batavia* : del tudesco *hol*, hueco, inferior, bajo, y *land*, tierra, país : esto es, tierra-baja.

D. y c.—*Holandés*, *Holandeta* ú *Holandilla*, etc.

Hombre, que en lo antiguo fue tambien **Omne**, **Ome** y **Home**. *Homo hominis*, que algunos creen d. de *humus*, *humi*, la tierra, voz formada del g. *chamai*, en la acepcion de tierra.

D. y c.—*Exhumar* (desenterrar), *Hombrear*, el a. *Hombredad*, *Hombría* de bien, *Homenaje* (del bajo latin *hommagium*, c. de *homo*, en la acepcion de servidor, y de *agere*), *Homicida*, *Homicidio* (que en lo antiguo se dijo *Omecillo*, *Homecillo* y *Homicillo*), *Humanar*, *Humanidad*, *Humanidades* (V.), *Humanista*, *Humanizarse*, *Humano*, *Humildad*, *Humilde* (de *humus*; inclinado á la tierra), *Humilladero*, *Humillar*, etc., *Inhumanidad*, *Inhumano*, etc., *Inhumar* (enterrar), etc.—V. Humanidades y Póstumo.

Homilía. *Homilia* : del g. *homilia*, d. de *homileó*, yo hablo, yo platico. Significa, como el nombre l. *sermo*, discurso familiar, razonamiento para explicar al pueblo las materias de religion.

Honor, **Honra**. Del l. *honor*, que significa lo mismo.

D. y c.—*Cohonestar*, *Denostar* (del l. *de-honestare*, deshonrar, quitar la honra, afrentar), *Denuesto*, *Deshonrar*, *Honestidad*, *Honesto* (como quien dice *in honore stans*), *Honorable*, *Honorario*, *Honrar*, etc., etc.

Hora. *Hora* : en g. *hóra*, espacio de tiempo, 24.ª parte del dia; tiempo, sazon, oportunidad.

D. y c.—*Agora* a. de *Ahora* (de *hác-hora*, esta hora), que en francés es *encore*, en catalan *encara*, y en italiano *ancora*, *anche hora*;—*á Deshora*

(fuera de hora), *Horario*, *Horóscopo* (de *hora* y *skopeó*, yo inspecciono, veo), *Ora* (que equivale á *ya : ora vayas, ora vengas*), *Reloj* (V.), etc.

Horacio. *Horatius :* nombre propio, formado del g. *horatos*, vistoso, digno de ser mirado, d. de *horân*, ver, *horama*, vista.—Quinto *Horacio* Flacco, uno de los mejores poetas latinos, nació el año 688 de la fundacion de Roma (el 8 de diciembre) : era de estatura pequeña, y de constitucion delicada ; encaneció desde muy temprana edad ; murió á la de 57 años, el 8.° antes de la era cristiana.

Horchata. Bebida emulsiva de almendras, pepitas de sandía ó melon, calabaza, chufas, etc., á manera de *Hordiate*, ó tisana de cebada, en l. *hordeum*, que es la voz de orígen, y que en lo antiguo tambien se dijo *Ordio*, sin la *h* etimológica. Sin la *h* escriben tambien el francés y el catalan las voces d. de *hordeum*, pues el primero escribe *orge*, *orgeat*, y el segundo *órdi* y *orchata*, por cebada y horchata.—V. Ordio.

Horno. «De *Furno* latino : así lo llama el arábigo ; todos del hebreo, que al fuego llama *hur*, y al horno *thanuun* (tahona), que es el que contiene el fuego, da ó vierte fuego.—De aquí el griego al Cielo llamó *Uranos*, por el celestial fuego que contiene ; y así á las estrellas, á los dioses y almas justas llamaron los antiguos *ignes* (fuegos).—De aquí *Hornagarse* ó *Ahornagarse* la tierra, *Sahorno* ó *Sahornado*, y *Alhorre* de niños, que es fuego y escocimiento. Aunque este último pudo salir de *Huruq*, que en arábigo es el culito ó trasero.—De aquí *Uro*, que en l. es quemar (V. Ustion) ; y el castellano *Engurriado*, como *Enhurriado*, que es quemado.—De aquí *Forma* y *Formum*, *Fornum*, *Forn*, cosa caliente ; de donde *Forcipes*, las tenazas, como *Formicapes*, instrumento para coger cosas ardientes ó albas.» (Rosal.)

Hostigar. Covarrubias d. este verbo del inusitado l. *hostire* (herir), añadiendo que de aquí se llamó *hostigo* la parte de la pared ó muralla herida ó azotada por los vientos recios y lluvias.—Con mejor acierto, tal vez, saca Cabrera su orígen del l. *fustigare*, en castellano *fostigar*, y luego *fustigar*, que vale castigar con la *fusta* ó el fuste, etimología que tambien Covarrubias creyó probable, aunque no hizo mas que apuntarla.—La voz l. *fustis* no significa precisamente una vara ó palo para azotar, sino lo que vulgarmente llamamos una *estaca*, un palo grueso y corto : era el nombre técnico del instrumento del suplicio á que eran condenados en Roma los desertores.—Así pues, la significacion propia y originaria de *hostigar* es castigar, azotar ; la de molestar, incomodar, perseguir, etc., es figurada y adventicia.—El refran *Quien á uno castiga á ciento hostiga*, advierte lo provechoso que es para escarmiento el castigo de los delitos.

Humanidades. *Humaniores litteræ :* las Letras, las Letras humanas, así llamadas porque *humanizan*, apartan de la *animalidad*, y hacen al hombre mas *hombre*, puliéndole y civilizándole. Así dice Ovidio :

Adde quòd ingenuas didicisse fideliter artes
Emollit mores, nec sinit esse feros.

Humanitatem *veteres appellaverunt id propèmodùm quod Græci παιδειαν* (educacion, crianza, estudio de las bellas artes) : *nos eruditionem institutionemque in bonas artes dicimus.* (Aulo Gelio.)

Las *Humanidades* comprenden el estudio del griego y del latin, la gramática, la retórica, la poesía y la historia.—V. **Hombre.**

Hurtar y su a. **Furtar,** *Furari* : de *fur, furis,* en g. *phór,* espía, ladron de noche, y tambien de dia, pero que roba sin violencia.

D. y c.—*Furtador, Furtivamente, Furtivo, Furto* a. de *Hurto, Hurtadillas* (*a*), *Hurtiblemente* a. de *Furtivamente,* etc.

I

Iban. Nombre propio, anticuado de *Juan.*—V. **Jesús.**

D. y c.—*Ibañez,* el hijo de Iban, nombre patronímico que ha pasado á ser apellido de familia;—*Santibañez,* otro apellido, corrupcion de *Sancti-Ioannis,* etc.

Iconología. *Iconologia:* del g. *eikón,* imágen, y la pseudo-desinencia *logía.* Literalmente, *tratado de las imágenes;* pero se extendió á significar especialmente la explicacion de los monumentos antiguos, estátuas, camafeos, medallas, estampas, etc., que representan dioses, semidioses, héroes, etc.; y tambien la representacion de las virtudes, vicios ú otras cosas morales ó materiales, con la figura ó apariencia de personas.

D. y c.—La voz *eikón,* en l. *icon, iconis,* entra en: *Icnografía* ó *Iconografía* (descripcion de las imágenes, estampas, etc.; delineacion de la planta de algun edificio), *Iconoclasta* (de *eikón,* y de *klaó,* yo rompo, yo hago pedazos; nombre dado en el siglo VIII á unos herejes que no solo se declararon contra el culto de las sagradas imágenes, sino que las profanaron é hicieron pedazos), *Verónica* (V.), etc.

Ictericia. *Icteros:* del g. *iktis,* cierta comadreja que tiene los ojos amarillos, ó de *ikteros,* la oropéndola, ave que tiene el plumaje en gran parte amarillo.—La *ictericia* es una enfermedad, ó un estado morboso, cuyo síntoma ó efecto mas notable es la amarillez de toda la piel, color que se atribuye al derrame de la bílis.

D. y c.—*Ictericiado, Ictérico, Icterodes* (tifo), nombre técnico de la fiebre *amarilla,* etc.

Ictiología. *Ichthyologia:* del g. *ichthus, ichthys,* pez, pescado, y la pseudo-desinencia *logía.*—Parte de la zoología que trata de los peces.

D. y c.—*Ictiocola* (cola de pescado, llamada tambien *colapiscis* ó colapez), *Ictiófago* (de *ichthys,* y la pseudo-desinencia *fago:* el que se mantiene de peces), etc.

Idea. *Idea:* del g. *idea, ideai, eidé,* equivalente al l. *notio, species,*

forma, *imago*, nocion, especie, forma, imágen, representacion interna ó mental de alguna cosa. Viene del verbo g. *eidó*, *idein*, ver.

D. y C.—*Ideal*, *Idealismo*, *Idear*, *Ideología*, *Ideológico*, *Ideólogo*, *Idolo* (V.), etc.

Idioma. *Idioma*, *idiomatis*: del g. *idióma*, propiedad, formado de *idios*, propio, particular.—Significa la lengua, el lenguaje, el modo de hablar *propio* y *particular* de cada nacion.

D. y C.—*Idiocrasia* ó *Idiosincrasia* (crásis, constitucion ó temperamento particular de cada individuo), *Idiota* (del g. *idiotés*, que primeramente significó el hombre que vive apartado de los negocios, que lleva como una vida *propia* y *particular* para sí; y como el que vive aislado suele adquirir pocos conocimientos, *idiota* pasó á significar rústico, negado, muy ignorante), *Idiotez* (la cualidad de idiota), *Idiotismo*, locucion propia, giro particular de algun idioma; y tambien ignorancia, idiotez), etc.

Idolo. *Idolum*: del g. *éidólon*, d. de *eidos*, forma, figura, imágen, semejanza, sombra, fantasma, etc., d. de *eidó*, yo veo. Figura de una falsa deidad á que se da adoracion. — V. Oide en la Tabla de las pseudo-desinencias.

D. y C.—*Idilio* (en l. *Idyllium* ó *Idyllion*, del g. *Eidyllion*, diminutivo de *eidos*: entre los griegos significaba pieza suelta, piececita, poemita corto, de cualquier género que fuese: en el dia se entiende un poemita del género pastoril), *Idólatra* (de *eidólon*, y de *latris*, servidor, adorador), *Idolatría* (adoracion de los ídolos), *Idolatrar*, *Idolátrico*, *Idolopeya* (fabricacion de ídolos, especie de prosopopeya, personificacion de la sombra, de una persona muerta), etc.

Idus. *Idus*, *Iduum*, *Idibus*: del verbo etrusco *iduare*, dividir, partir en dos. Los romanos llamaban *Idus*, ó *dia de los idus*, el 13 de cada mes en los meses de 30 dias, y el 15 de los demás meses. Y como tal dia *dualizaba* ó dividia el mes como en dos partes casi iguales, de ahí el llamarle dia de los *idus*.—V. Calendas.

D. y C.—De *iduare*, ó de la raíz *id*, nacen *Dividendo*, *Dividir*, *Division*, *Divisor*, *Individual*, *Individualidad*, *Individuar*, *Individuo*, *Indivisible*, *Indiviso*, *Subdividir*, etc. En todas estas voces la *v* es eufónica. Sin embargo, otros pretenden que no es eufónica, sino que forma parte de *videre*, ver, ó *viduare*, como quien dice *videre in duo*, porque lo que está partido ó separado es visto *en dos*.—V. Dos.

Del verbo etrusco *iduo*, *iduare*, adoptado por los romanos, salieron *viduare*, *vacuare* y *vacare*, *viduus*, *vacuus* y *vacans*, esto es, *viudo*, *vacío* y *vacante*. Partiendo de tal etimología, pudiéramos añadir *Enviudar*, *Vacante*, *Vacar*, *Vaciar*, *Vaciedad*, *Vacío*, *Viuda*, *Viudez*, *Viudo*, etc., etc., á los derivados y compuestos de *Idus* enumerados mas arriba.

Iglesia. *Ecclesia*: del g. *ekklésia*, asamblea, sociedad, junta, congregacion, d. de *ekkaleó*, yo llamo, yo junto, yo congrego. Congregacion de los

fieles regida por Cristo y el Papa su vicario en la tierra: templo católico; clero católico, etc.

D. y c.—Mas fieles todos ellos á su orígen, conservan la *e* etimológica, y son: *Eclesiarca* (de *arché*, jefe; pastor, cura, de una iglesia), *Eclesiástico* (en l. *ecclesiasticus*, formado del g. *ekklésiastikos*, que viene de *ekklésiazein*, arengar, predicar, d. de *ekkaleó*), *Eclesiastizar* (espiritualizar, hablando de bienes temporales), etc.

Iman. Del g. *adamas*, compuesto de la *a* privativa, y *damaó*, domar: es decir, el *indomable*, por compararse la dureza del *iman* á la del *diamante*: así es que á los dos cuerpos se dió el nombre de *adamas*, *adamantis*, por considerarlos igualmente duros, igualmente indomables.

D. y c.—*Diamante*, *Diamantino*, *Diamantista*, *Domable*, *Domador*, *Domadura*, *Domar*, *Imantar*, *Indómito*, etc.

Imitar. *Imitari:* verbo formado de la raíz *im*, y la desinencia frecuentativa *itari*. Expresa la tentativa, el esfuerzo para producir algo semejante ó parecido á otra cosa.

D. y c.—*Imágen* (del l. *imago*, por *imitago*), *Imaginacion*, *Imaginar*, *Inimitable*, etc., etc.—V. además Símil.

Imperar y su a. **Imperiar.** *Imperare*, que significa mandar, pero mandar en virtud de una autoridad superior, ordinariamente militar.—No está bien determinado el elemento radical de *imperare:* algunos autores creen encontrarlo en *Emir* (V.).

D. y c.—*Emperador*, *Emperadora* a. de *Emperatriz*, *Imperante*, *Imperativo* (modo, tono), *Imperatorio*, *Imperial*, *Imperio*, etc.

Inclusa. No obstante la aparente etimología de *incluir*, ó del l. *claudere*, esta voz no es mas que una corrupcion de *Enkuissen*, ciudad de Holanda, de la cual trajo un soldado español una imágen de Nuestra Señora, que se colocó, y se venera todavía, en la capilla de la casa de niños expósitos de Madrid. De esa corrupcion salió, y ha quedado, el nombre vulgar de *Inclusa*.

En la antigua Roma hubo tambien casas análogas á las nuestras de expósitos, y se llamaban *brefotrofios*. La palabra *Brephotrophium* está c. de las dos g. *brephos*, niño, y *trephó*, yo alimento, yo nutro.

Indígena. *Indigena:* como quien dice *indè genitus*, *in genitus*, engendrado, nacido *en* el lugar que habita ó del cual se trata.—Opuesto á *indigena* es *advena*, advenedizo, venido de afuera.—V. Aborígenes, Autóctono, y Género.

Indostan ó **Hindostan.** Voz c. de *hindous*, *hindus*, *indous*, *indus*, indio, y del persa, *stan* ó *estan*, país: esto es, *país de los indios*.

Stan, *estan*, *tan* (persa), *tania* (griego), son voces desinenciales que significan *país*, y se encuentran en muchos nombres geográficos, como *Aquitania* (país de los aquitanos), *Edetania*, *Mauritania* (país de los moros), etc., etc.

Inés: en francés y en catalan **Agnés.** Del l. *Agnes*, formado del g. *hagnos*, inocente, puro, casto.

D. y C.—Al g. *hagnos* corresponde el l. *Agnus* (el cordero), en francés *Agneau*, en catalan *Añell*, y en italiano *Agnello; Agnus-Castus, Agnus-Dei*, etc.

Infante. *Infans* : c. de *in*, no, y *fans, fantis*, participio de presente de *for, faris, fari*, que significa hablar : *in-fans, non-fans*, el que no habla. —V. FÁBULA.—El niño que *no habla*, el que está en la infancia, edad que se extiende hasta los siete años.—El hijo primogénito del rey se llama *príncipe*, y los demás *infantes*. El primer hijo del rey que en Castilla se llamó *infante* (dice Covarrubias) fue el primogénito del rey Don Fernando el Segundo, rey de Leon, dicho Don Sancho, y que por usarse en Inglaterra este título, le introdujo acá su madre Doña Leonor, infanta de Inglaterra. El mismo título de *infante* dieron á su hermano Don Fernando, que está enterrado en las Huelgas de Búrgos.

D. y C.—*Infancia*, *Infantado* y su a. *Infantazgo, Infantería, Infantil, Infanzon* (diminutivo en *on*), etc.

Inquilino. *Inquilinus* : del prefijo *in*, en, *colo, colis, colere*, habitar, y *alienus, aliena, alienum*, cosa ajena; como quien dice el que habita en un país, en un lugar ajeno : *quasi incolens aliena*.—V. COLA, ÍCOLA, en la Tabla de las pseudo-desinencias.

Intercalar. *Intercalare* : c. de *inter*, entre, y *calare*, en g. *kalein*, llamar, llamar en alta voz.—V. CALENDAS.—Intercalar es interponer ó poner una cosa *entre* otras : dícese con especialidad del dia que de cuatro en cuatro años se añade al mes de febrero.—V. BISIESTO.

INTERCALAR (*intercalaris, intercalarius*) es tambien un adjetivo que significa lo que se ha puesto, ingerido y añadido á otra cosa.

Invierno. Del l. *hibernum* por *hiems* ó *hyems*, formado del g. *cheimas*, estacion de las lluvias, que se d. de *hyein*, llover.

D. y C.—*Envernar* y *Enverniego* (anticuados, por *Invernar, Invernizo*), *Hiemal* (que pertenece al invierno), *Invernáculo* (lugar abrigado para las plantas, del l. *hybernacula*, subentendido *castra*, tiendas que habitaban los soldados durante el invierno), *Invernada, Invernadero, Invernal, Invernar, Invernizo*, etc.

Iñiguez. Equivalió á *hijo de Iñigo*, antes *Éñigo*, ó de *Ignacio*. Nombre patronímico que despues pasó á ser apellido de familia.—V. PATRONÍMICO.

Ir. Del l. *eo, is, irĕ, ivi, itum*, que significa ir, andar. El verbo simple *ire* se junta con casi todos los prefijos (*ab, ad, amb, ante, com, ex, in, inter, ob, per, trans*, etc.), y da lugar á gran número de compuestos.—V. METER.

Irene. Del g. *eiréné*, paz, tranquilidad. Nombre propio de mujer, como *Ireneo* (pacífico) es nombre propio de hombre.—De ahí tambien *Irenarca*, como quien dice jefe de los *pacificadores* : entre los antiguos griegos y romanos, juez de *paz;* magistrado destinado á cuidar de la *paz*, de la quietud y tranquilidad del pueblo.

Iris. *Iris, iridis* : del g. *eiró*, yo hablo, yo anuncio. Nombre propio de la

mensajera de los dioses, aplicado sucesivamente al arco celeste que llamamos *arco-iris* (que anuncia la lluvia, ó que ha llovido, el buen tiempo);—á una piedra preciosa;—á una especie de planta, etc.

D. y c.—*Irídeas* (una familia natural de plantas), *Iridio* (metal descubierto en 1803, y así denominado por la variedad de los colores que toman las disoluciones de sus sales), etc.

Irlanda. En inglés *Ireland*, y en la antigua lengua del país *Erin*: esto es, *reino de Erin*.— Los amigos del vascuence dicen que *Irlanda* es la voz vasca *Irrilanda* (campo agradable).

Ironía. *Ironía*: del g. *eiróneia*, disimulo, fingimiento, burla, d. de *eirón*, burlon, disimulado.—Consiste la *ironía* en atribuir á un objeto cualidades contrarias á las que tiene, pero de modo que se conozca que no le convienen realmente. La ironía se deja conocer por el tono de voz en el que habla, y por el contexto y demás circunstancias en el que escribe.—La ironía toma diferentes nombres segun el modo y la intencion con que se usa. Siete especies de *ironía* cuentan los preceptistas, y todas llevan nombre griego, á saber: la *antífrasis* (contra-frase), el *asteismo* (urbanidad), el *carientismo* (graciosidad), el *cleuasmo* (irrision ó mofa), el *diqsirmo* (chanza pesada), la *mimesis* (imitacion ó remedo), y el *sarcasmo* (escarnio).

Isaac. *Isaac*, hijo de Abrahan y de Sara, nació el año 1896 antes de Jesucristo, siendo entonces de 90 años su madre y de 100 su padre. Sara se echó á *reir* cuando le fue vaticinado el nacimiento de *Isaac*: y de ahí este nombre, formado del hebreo *tsahak*, que significa risa, sonrisa.—V. el capítulo XVIII del Génesis.

Isaías ó Esaías. Del hebreo *jascha*, salud, salvacion, y *Iah*, el Señor. Nombre del primero de los cuatro profetas principales: era hijo de Amos, hermano de Amasías, rey de Judá.

Isócrates. Nombre de uno de los oradores griegos mas famosos, nacido en Atenas el año primero de la olimpíada 86.ª (436 antes de J. C.). No pudiendo sacar bastante partido de la oratoria, se puso á profesor de elocuencia, y se dedicó á componer discursos y alegatos de encargo, en lo cual ganó sumas considerables. Nicocles, rey de Chipre, le dió 20 talentos (cerca de veinte mil duros) por un solo discurso.—*Isócrates* se c. del g. *isos*, igual, y *kratos*, *kráteia*, fuerte, fuerza: *fuerza igual*.

Las voces *kratos*, *krateia*, *krat*, *krates*, entran como pseudo-desinencias en varios otros nombres propios, v. gr. *Calícrates* (bella ó hermosa fuerza), *Hipócrates* (V.), *Sócrates* (V.), *Xenócrates*; ó como pseudo-prefijos, v. gr. en *Cratilo*, *Cratipo*, *Cratistenes*, etc., etc.

Isósceles. *Isosceles*: del g. *isos*, *ison*, igual, y de *skelos*, pierna. Llámase *isósceles* el triángulo que tiene dos lados iguales, los cuales, como que le sostienen, se consideraron como dos *piernas*.—V. Isócrates.

Israel. Nombre dado al patriarca Jacob con motivo de su lucha contra un sér divino: del hebreo *sara*, combatir, y *El*, Dios.—V. el capítulo XXXII del

Génesis. — Sus descendientes se llamaron *Israelitas* ó *Hebréos*, y, despues del destierro de Babilonia, *Judíos*, de *Jehoudi*, *Judea*, *Judá*.—Otros descomponen la voz *Israel* haciéndola equivalente á *el que ve á Dios*.—Véase ABRAHAN.

Istmo, Itmo. *Isthmus*: del g. *isthmos*, que significa cuello, y segun otros encoladura.—Lengua de tierra que une ó junta dos continentes, y que tiene la forma de un conducto ó cuello largo.

D. y C.—*Istmicos* (juegos), juegos solemnes de la antigua Grecia, instituidos por Sísifo en el siglo XIV antes de Jesucristo, llamados *ístmicos* por celebrarse en el *ístmo* de Corinto.

J

Jabalí. Del árabe *gebel*, monte ó sierra: especie de adjetivo sustantivado que se aplica para designar el puerco montés ó salvaje.

En francés el *jabalí* se llama *sanglier*, en catalan *porch senglá* ó *sanglá*, en italiano *cinghiale*, y en aleman *zinken*; denominaciones cuyo orígen es el bajo latin *singiale* ó *cingale*, ó mas bien el g. *zagklé*, la hoz: *sanglier*, *sanglá*, *cinghiale*, etc., quiere decir de dientes curvos ó retorcidos, de colmillos ganchosos.

Jacinto. *Hyacinthus*: nombre propio de persona, de una piedra preciosa, de cierta planta bulbosa, etc. Voz helénica, y de orígen mitológico, c. de *ai* (ay!) y *anthos*, flor, por alusion al desgraciado fin que tuvo el jóven y hermoso príncipe *Jacinto*, hijo de Ébalo, cuya amistad se disputaron el violento Bóreas y el amable Apolo, etc.

Jacob. *Iacob*, hijo de Isaac y de Rebeca, recibió este nombre, que en hebreo significa *sub-plantador*, ó, mejor, *sub-plantado*, y formado de *akab*, porque nació con la mano asida al talon de su hermano Esaú; esto es subplantado, puesta la mano *debajo de la planta* de los piés.—V. ISRAEL.

D. y C.—*Diago*, *Diego*, *Jacobea*, *Jacobinismo*, *Jacobino*, *Jácome*, *Jaime*, *Santiago* (de *Sant* y *Iago*, Jacobo, Jacob), *Santiagués*, etc.

Jamás, ó **Iamás**, como se escribia antiguamente. Equivale á *ya-mas*, del l. *jam magis*.—V. MAS.—La significacion primitiva y propia de este adverbio es *en tiempo alguno*, en cualquier tiempo. De suerte que *Jamás* no es de suyo negativo; pero ha sucedido con este adverbio lo que con *Nadie* y *Nada* (V.), esto es, que á fuerza de emplearse en frases negativas, en las cuales no es suya, sino de otras palabras, la negacion, llegó á significarla por sí solo. De decir, por ejemplo, *no le veré* JAMÁS (en tiempo alguno), se pasó á decir JAMÁS (en ningun tiempo) *le veré*. Pero *Jamás* conserva aun su significado positivo en ciertos giros, v. gr.: ¿Le has visto *jamás*?—¡Castígueme el Cielo, si *jamás* he pensado engañarte!—Los justos gozarán de la presencia de Dios por siempre *jamás*. (A. Bello).

Jano. *Janus:* dícese que viene de *Janitor*, portero, porque la fábula pinta á Jano como portero del cielo; ó de *Janua*, puerta, porque, como númen tutelar del año, abre las puertas de este período de tiempo.—Ciceron hace salir *Janus* de *Eanus*, esto es de *eundo*, de ir, porque el año ó el tiempo *anda*, camina, pasa, sin cesar.

D. y C.—*Enero*, antes *Ianero*, *Janero*, en latin *Januarius*, de *Janus*, Jano, deidad á la cual estaba consagrado este mes, primero del año de Numa, y tambien de nuestro año vulgar.

Játiva ó Xátiva (pronunciada la *x* como *ch*). Ciudad del antiguo reino de Valencia, á la cual dieron los fenicios el nombre *Setabis*, por alusion á las ricas telas de lino, que desde muy antiguo se fabricaban en ella. Samuel Bochart supone dicho nombre c. de las voces fenicias *seti buts*, tela ó tejido de lino (Puigblanch cree errada esta etimología). Corrompieron este nombre los griegos, llamándola Estrabon *Setabis*, y Ptolomeo *Saitabis:* á su imitacion la llamaron *Setabis* los romanos y los godos; estropeáronlo á su manera los árabes, convirtiéndolo en *Xátiva* (Chátiva); y últimamente nosotros hemos acabado de desfigurarlo diciendo y escribiendo *Játiva*.

Jayan, Jayana. La persona de grande estatura, robusta y de muchas fuerzas;—y en el diccionario de la germanía significa el rufian á quien todos respetan.—*Jayan* es la voz inglesa *giant*, gigante, escrita en castellano como se pronuncia en inglés; en lo cual se ve prácticamente el antiguo sonido dental de la *j* castellana, como correspondiente al que dan los ingleses á la *g* del citado nombre, que es dental ó francés, y no gutural.—Es voz que entraria por alto en España (dice Puigblanch) en algun balote de libros de caballería.—De *gigante* hace venir tambien Covarrubias la voz *Jayan*.

Jehová. Nombre inefable de Dios entre los hebreos. Compuesto de cuatro vocales en la lengua de Israel, es tambien una combinacion de las letras del verbo *haïah* (ha sido eternamente), esto es, *el que ha sido, es y será*. Ese nombre misterioso y adorable fue revelado á Moisés por AQUEL que dió al hombre la maravillosa facultad de aplicar un signo sensible á cada objeto ideal, de *significar*, y comunicar á sus semejantes, hasta las ideas mas abstractas.

V. lo dicho en el párrafo 114 de los Rudimentos, y los artículos JESÚS, JÚPITER, etc., en este Diccionario.

Jeremías. Uno de los cuatro grandes profetas: su nombre está c. del verbo hebreo *ramam* (ha cantado, ha elevado ó ensalzado), y del sustantivo *Iah* (Dios); como quien dice grandeza, *elevacion de Dios*.—Nació el año 630 antes de Jesucristo.—Se le atribuye el admirable salmo CXXXVI, *Super flumina Babylonis*, que se halla traducido en todos los idiomas por los mejores poetas, y en el nuestro por el P. F. Luis de Leon.—Los trenos ó lamentaciones de Jeremías están divididos en cinco partes ó capítulos; cada capítulo consta de 22 estrofas ó períodos; y cada período empieza con una de las 22 letras del alfabeto hebreo, *Aleph*, *Beth*, *Ghimel*, *Daleth*... etc. Los sirios, los ára-

bes y los persas, siguen aun hoy dia la misma costumbre, como recurso mnemónico ó mnemotécnico, en los escritos sentenciosos y demás cuyas partes no tienen mucha ilacion entre sí.

Jerigonza, y mejor **Gerigonza**, **Girigonza**. «Díjose cuasi *gregi-gonza*, porque en tiempos pasados era tan peregrina la lengua griega, que aun pocos de los que profesaban facultades la entendian; y así decian *hablar griego* al que no se dejaba entender: ó se dijo del nombre *gyrus, gyri*, que es vuelta y rodeo....» (Covarrubias). Esta última es la verdadera etimología, y la misma que da Rosal. *Gerigonza* se c. de *Girar* (V.), y de *gonza* ó gozne: así es una gerigonza, ó *jerigonzar*, como se dijo antiguamente, el girar las sílabas (como de *hurta* hacer *tahur*, etc.), hacer girar las palabras como sobre un gozne, trastocar las razones ó argumentos, armar un *guirigay*, etc.

Jeroglífico. Carácter simbólico que usaban los egipcios para consignar los misterios de su religion y los secretos de su política. Está c. de las dos voces g. *hieros*, sagrado, y *glyphó*, yo grabo; como quien dice *caractéres sagrados, grabados ó esculpidos*. Llamábanse *sagrados*, porque solamente los sacerdotes sabian descifrarlos.

D. y C.—La voz *hieros*, sagrado, entra tambien en: *Hieron*, nombre propio, *Hierónimo*, *Jerónimo* ó *Jerómo* (nombre propio, c. de *hieros*, sagrado, y *onuma, onyma*, nombre; esto es *nombre sagrado*), *Jerarca*, *Jerarquía* (de *hieros* y de *archê*, poder, mando; literalmente *poder sagrado*, poder del sacerdote, y despues *órden del poder* en general), *Jerárquico*, *Jeronimiano*, etc.

Jerusalen. Del hebreo *Ierouschalaïm, Ierouschalem*, que significa vision de paz, posesion de la paz, vision perfecta. De dicha voz hicieron los griegos y los latinos *Hyerosolyma* (de *hieros*, santo, sagrado; esto es la *Santa Salem*, la ciudad sagrada), y *Ierusalem*.—La ciudad santa, fundada en el Asia por el sumo sacerdote Melquisedech, recibió de este el nombre de *Salem* (ciudad de la paz), añadido y modificado de varios modos en diversas épocas.

Jesús. *Iesus*: nombre propio del Hijo de Dios, diminutivo de *Jehovah* (el que es, el Sér por excelencia), nombre propio de Dios en la lengua hebrea.—V. JEHOVÁ.—El monograma de *Jesús* es IHS, cifra en la cual la *H* no es nuestra *H*, sino la *eta* ó la *é* larga mayúscula de los griegos.—V. el Alfabeto griego, página 83.—La cifra IHS en rigor no es monograma, ni cifra, sino una abreviatura al modo de los griegos, quienes ponian las dos primeras letras y la última del nombre. El acento que debe llevar la *H* (*éta*) unas veces es el circunflejo, otras es una tilde ó rayita horizontal, y otras lo convertimos en una cruz, como la que lleva la *H* de la viñeta que hemos puesto en la página 152.

D. y C.—*Jesucristo*, *Jesuita*, *Jesuítico*, *Jesusear* y *Juan*.—JUAN, *Joan* ó *Iban*, nombre propio de hombre, y en l. *Ioannes*, *Johannes*, viene del hebreo *Iehohhanân*, gracia de Dios, don de Dios, concedido por Dios, com-

puesto de *Iehovah*, y de *hhánan*, que significa hacer gracia, conceder de gracia, ser bueno, misericordioso, compasivo.

Jordan. *Jordan, anis :* de la voz hebrea *jor*, arroyo, y *aden* ó *eden*, placer : rio del placer, arroyo agradable.—Este célebre rio, llamado hoy el *Arden*, nace en el monte Hermon (en el Anti-Líbano), atraviesa el lago de Tabarieh (Genezareth) y la Palestina, y desagua en el mar Muerto.—V. EDEN.

¿Vendrán de *Jor-Aden* ó *Jordan* (pregunta un etimologista) las voces *garden* de los alemanes y de los ingleses, y *jardin* de los franceses y españoles?

Josafat. Del hebreo *Iosaphát*, c. de *Iaoh*, *Iehovah*, Dios, y *schaphat*, juzgar : esto es, *juicio de Dios.* Nombre propio de un monarca de Judá, que entró á reinar, despues de la muerte de su padre Asa, hácia los años 928 ó, segun otros, 914, antes de Jesucristo.—Alcanzó una gran victoria sobre sus enemigos en el valle situado entre el torrente Cedron, el jardin de las Olivas y Jerusalen ; y de ahí el dar á aquel sitio geográfico la denominacion de *valle de Josafat.*

José, Josef. *Ioseph, Iosephus :* del hebreo *Iosouph*, que significa aumento, perfeccion, d. de *iasaph*, añadir, aumentar. — Nombre propio de uno de los doce hijos de Jacob y de Raquel, del esposo de María Santísima, y de otros santos y personajes ilustres.

Jubileo. *Jubilæus, jubilæus annus:* del hebreo *iôbel*, sonido agudo y prolongado, como el de la bocina ó trompeta, al son de la cual se anunciaba el *año de remision*, que á esto equivale el año jubilar ó del *jubileo*, voz que otros sacan directamente del verbo *hôbil*, remitir, condonar, restituir, etc.

Entre los hebreos, las tierras y los instrumentos de su labranza estaban como vinculados en las familias; sus posesores podian enajenarlas por un tiempo dado, ó empeñarlas y desempeñarlas; pero en el año del *jubileo* (de 50 en 50 años) caducaban todos los empeños y prescribian todas las deudas, volviendo los bienes al poder de sus antiguos dueños. Así es que los prestamistas tenian que echar siempre sus cuentas ajustadas á la mayor ó menor proximidad del año jubilar.

En la ley de gracia, el *jubileo* es tambien una indulgencia plenaria, solemne y universal, concedida por el Papa, á imitacion de aquella sabia ley del legislador de los hebreos.—Bonifacio VIII instituyó el jubileo cristiano, ó *año santo*, en la forma que hoy conserva todavía, y se celebró con gran pompa el año 1300, aunque sin llevar el nombre de *jubileo*, disponiéndose que igual indulgencia se ganase cada cien años. Clemente VI ordenó que se ganase cada 50 años, y fue quien le dió el nombre de *jubileo*. En 1389, Urbano V redujo ese plazo á 33 años, en memoria de los que vivió N. S. Jesucristo; pero en 1449, Nicolao V lo puso otra vez á 50 años. En 1470, Paulo II lo redujo á 25 años; y en 1473, Sixto IV confirmó esta última reduccion, que es la que subsiste todavía.—Además de este jubileo ordinario ó periódico (el último año santo fue el de 1852), el Papa concede otros á

su eleccion y en ciertas ocasiones importantes. El último jubileo de esta clase, ó extraordinario, ha sido el concedido por S. S. Pio IX en su Encíclica del 1.° de agosto de 1854.

D. y C.—*Jubilacion* (remision, relevacion del trabajo), *Jubilar* (relevar del trabajo), *Jubilarse* (obtener la gracia de la jubilacion, y en lo antiguo *alegrarse*), *Júbilo* (alegría, alborozo), etc.

Juego. El latin tiene tres voces sinónimas para significar la idea del juego: *ludus, lusus* y *jocus*. Una de las principales diferencias entre las dos primeras, es que *ludus* envuelve la idea de ganancia, y *lusus* la de distraccion ó entretenimiento agradable: Ludus *lucri;* lusus *voluptatis*, dice Richter. *Jocus* se refiere mas bien á las palabras que á la accion, y sobre todo se opone completamente á *sério*, oposicion que no existe respecto de *ludus* y *lusus*. Jocum *vero accipimus quod est contrarium* serio, dice Quintiliano.—De *joco*, ablativo de *jocus*, está formada nuestra voz *juego*, en francés *jeu*, en catalan *joch*, y en italiano *giuoco* ó *gioco*.

D. y C.—*Chocante, Chocar, Chocarrero, Chueca* (V.), *Jocosério, Jocoso, Jocundidad*, a., *Joglar* ó *Juglar, Jugada, Jugador, Jugar, Jugarreta*, etc.

Julio. *Julius mensis:* de *Julio* César, primer emperador de Roma, que nació el dia 12 de este mes. Antes se llamaba *quintilis*, porque era con efecto el *quinto* mes del año de Rómulo.

La familia *Julia* pretendia descender de *Julio*, hijo de Eneas, el cual tomó este nombre (dice Caton en sus Orígenes), despues de haber dado muerte á Mezencio, porque en la época de aquel combate tenia aun el primer vello de barba, la *lanugo* ó el bozo, que los griegos llamaban οὖλος (*ioulos*).

Jumento. *Jumentum:* voz que generalmente se tiene como formada de *juvare*, ayudar, y la desinencia *mento:* esto es, *mentum-juvans*, cosa que ayuda.—V. Mento en la Tabla de las desinencias.—*Jumento*, en castellano, significa el asno, y metafóricamente el hombre ignorante y necio: pero *Jumentum* entre los latinos se aplicaba á todo animal que *ayudaba* á tirar, ó á llevar carga, ó á labrar la tierra, segun puede verse en los autores.—Sin embargo, Aulo Gelio opina que *jumentum* viene de *jungere, jugum*, yugo; de modo que *jumenta* significa principalmente los animales de tiro, las bestias uncidas, atadas al *yugo*. Jumentum *à* jungendo, *G littera attrita*, dice tambien Nonio.

Junio. *Junius:* segun Macrobio, y otros etimologistas, viene de *juvenibus, junioribus* (los jóvenes), porque los romanos habian dedicado el mes de Junio á la juventud que servia en la guerra.—Otros derivan *Junio* de la diosa *Juno*, y entre ellos Ovidio, quien, en el libro v de sus Fastos, hace decir á aquella diosa:

Junius *à nostro nomine nomen habet.*

—Y otros, por último, dicen que este mes tomó el nombre de *Junio* Bruto, que expulsó á los reyes de Roma.

Siguiendo la etimología de Macrobio, añadirémos que *juvenis* está formado de *juvare*, ayudar, y que en su consecuencia podemos agrupar en una sola familia los siguientes

D. y c.—*Adyutorio, Ayuda, Ayudante, Ayudar*, etc., *Coadjutor* ó *Coadyutor, Coadyuvar* (del prefijo *con, cum*, y *adjuvare*, c. de *juvare*), etc., *Jóven, Jovencito, Junior, Juvenal, Juvenil, Juventud*, etc.

Júpiter. *Jupiter, Jovis:* de *diei pater*, padre del dia; ó de *zeus* y *pater*, dios el padre, ó padre de los dioses; ó de *juvans pater*, padre que auxilia, que ayuda.—Pero ya hemos dicho en la página 71 de los RUDIMENTOS, que *Júpiter* se formó de *Jehovah* ó *Iehovah*, y esta parece la etimología mas cierta. Con efecto, de *Jehovah* hizo el latin *Jovis*, convirtiendo el *ah* hebráico en *is*, pues debe advertirse que *Jovis*, además de ser el genitivo de *Júpiter*, fue primitivamente nominativo de *Jovis, Jovis*. Tenemos, pues, que *Júpiter* equivale á *Jehupater*, compuesto de *Jehovah* y *pater;* en seguida se hizo *Jupater*, y, por último, conmutando la *a* en *i*, quedó *Júpiter*, como *Diespiter, Marspiter*, etc.

D. y c.—Prescindiendo de referir á *Júpiter* ó *Jehovah* los nombres propios *Jonatás* (Dios-dado, Deo-dato), *Josafat* (V.), *Jonás* (fuego del Señor), *Josué* (salvador), etc., todos compuestos de aquellos, nos limitarémos á citar los derivados mas óbvios de Júpiter, que son: *Jueves* (de *dies Jovis*, ó *dijous*, como dice el catalan, dia consagrado á Júpiter por los paganos; *feria quinta*, quinto dia de nuestra semana), y *Monjuich* (monte y castillo que domina la ciudad de Barcelona, y cuya etimología mas corriente es de *Mons Jovis*, monte de Júpiter).—V. JESÚS.

K

Kilómetro. Del g. χιλιοι, mil, y μετρον, medida : mil metros.—V. METRO.—Atendido este orígen, claro es que *kilómetro* deberia escribirse *jiliómetro, chiliómetro* ó *quiliómetro*, segun puede verse por el valor ó la pronunciacion que hemos dado á la letra χ (*chi*).—*Miriámetro* deberia ser tambien *myriómetro* ó *miriómetro*, porque diez mil es μυριοι (myrioi): así decian los griegos *myriokarpos* (que da diez mil, ó muchísimos, frutos), como nosotros decimos *termómetro* y no *termámetro*.

No son estos los únicos reparos que ponen los buenos helenistas á las voces g. aplicadas hácia fines del siglo XVIII, al nuevo sistema métrico decimal. Casi todas (dicen) son de una formacion irregular. *Decímetro* es nombre medio l. y medio g. *Decámetro* es el único que está formado segun las reglas de la lengua griega. *Grama* ó *gramo*, que quiere decir *línea*, es voz pésimamente escogida para la idea que se la hace expresar. Pero el uso ha pasado por encima de todas esas irregularidades, echándoles el sello tan profundamente, que hoy dia son ya casi irreparables.—Acerca de la autoridad

del uso, da Varron (en su tratado de LINGUA LATINA, IX, 16) un consejo muy ingenioso. Cuando el uso (dice) ha autorizado voces irregulares, pero que todavía están poco arraigadas ó generalizadas, refórmense sin demora; pero si están muy arraigadas, y es casi imposible tocar á ellas, lo mejor será usarlas lo menos posible: de este modo se volverán añejas, y luego será mas fácil reformarlas. *Cum sint in consuetudine contra rationem alia verba ita ut ea facilè tolli possint, alia ut videantur esse fixa: quæ leviter hærent ac sine offensione commutari possint, statim ad rationem corrigi oportet; quæ tamen sunt ita ut in præsentia corrigere nequeas, quin ita dicas, his oportet, si possis, non uti: sic enim obsolescent, ac postea jam obliterata facilius corrigi poterunt.*—V. GRAMO y METRO.

Kirie Eleison, Quirieleison: del g. *kyrié*, vocativo de *kyrios*, señor, y *eleeson*, tened piedad, compadeceos. Asi, *kirie, eleison*, equivale á *Domine, miserere*, Señor, compadeceos; y *Christe, eleison*, significa Cristo, compadeceos ó tened compasion.

D. y C.—A propósito del verbo g. *elein*, que significa compadecerse, referirémos aquí: *Elegia*, en l. *elegia*, del g. *elegeia, elegeion*, d. de *elegos*, poemita plañidero, de donde *eleos*, piedad, compasion;—y tambien la voz *Limosna* y sus a. *Almosna* y *Elemósina*, en l. *eleemosyna*, trascrita del g. *eleémosyné*, que significa compasion, piedad, misericordia. Nótese, sin embargo, que ni el *eleémosyné* g., ni el *eleemosyna* l., tenian el significado de *tierna compasion* que envuelve nuestra voz *Limosna*. El Cristianismo fue quien introdujo esta acepcion.

L

Lacayo, en francés *laquais*. Voz de incierto orígen, pues unos la sacan del etíope, otros del latin, del vascuence, del griego moderno, del italiano, del godo, del árabe, del aleman, etc. Su primera acepcion fue *mozo de espuelas*, que va delante del señor cuando este monta á caballo. «Es vocablo aleman (añade Covarrubias), introducido en España por la venida del rey Filipo, que antes no se conocia.»—Lope de Vega, en una de sus comedias, queriendo burlarse sin duda de las etimologías de sonsonete, de que hemos hablado en la pág. 41, descompone *lacayo* en *aca* (haca) y *ayo*.

> Tú llevarás tu *aca*,
> Pues yo seré de *aca* el *ayo*, y creo
> Que porque enseña, y es del *aca* el *ayo*,
> Le dieron este nombre de *Lacayo*.

Lacerto, y, por conmutacion de la *c* en su afine *g*, y mudanza de la *e* en *a*, **Lagarto**. Los l. llamaban *lacertus* la parte del brazo que média entre el hombro y el codo, con relacion sobre todo á la fuerza muscular de tal region.

De ahí el llamar tambien *lacertus*, *lacerta*, á los individuos de cierta familia natural de reptiles que tienen los miembros fuertes, ágiles y robustos.

D. y c.—*Alagartado*, *Lacertoso* (musculoso), *Lagarta*, *Lagartado*, *Lagartera*, *Lagartero*, *Lagartezna* a. de *Lagartija*, *Lagartijero*, etc.

Laconismo, Lacónico. *Laconismus*, *Laconicus*. Del g. *lakón*, laconio ó lacedemonio: *laconismo* vale concision, brevedad, por cuanto estas eran las cualidades que distinguian el modo de hablar y el estilo *lacónico* ó de los *laconios*, lacedemonios ó espartanos.

Ladron. *Latro*: esta voz l. está sincopada, y es lo mismo que *latero*, formado de *latus*, *lateris*, el lado ó costado; ó del g. *latris*, servidor, criado. *Latro* significó originariamente un soldado mercenario de la escolta del rey: de ahí *latrocinari*, servir en el ejército. Habiéndose introducido la desmoralizacion entre los *laterones* ó *latrones*, propasáronse muy luego á asaltar y robar á los pasajeros en los caminos: de ahí vino el dar igual nombre á todo el que robaba en despoblado ó en los caminos. Los *ladrones*, pues, ó *laterones*, fueron así llamados porque se apartaron del *lado* de quien debian estar, ó tambien *quia à latere aggrediuntur*, porque en los caminos salen por el *lado* de los pasajeros.

D. y c.—*Ladronazo*, *Ladronera*, *Latrocinio*, etc.

Lagaña, ó, como se decia antiguamente, **Legaña**, no viene de *lagrimaña*, formado de lágrima, ni de *lipgaña*, formado del l. *lippitudine*, como dice Covarrubias, sino del adjetivo *lemicaneæ* (sobrentendido *sordes*), d. de *lemicus*, que á su vez se d. de *lema*, *lemæ*, lagaña. Díjose, pues, en singular, *lemicanea* y *lemiganea*; despues *lemganea*; luego *lenganea* y *leganea*; y por último *legaña*, como de *vinea* se hizo *viña*. (Puigblanch.)

Los franceses llaman *chassie*, del l. *cœcare*, cegar, á la lagaña, y *chassieux* (correspondiente á nuestro *cegajoso*) al lagañoso.

Laico ó Lego. *Laicus*: del g. *laikos*, popular, formado de *laos*, pueblo: esto es, no ordenado, no eclesiástico, de la clase del pueblo, seglar.

D. y c.—La voz *lao*, *laos*, pueblo, se encuentra yuxtapuesta, ó á manera de pseudo-desinencia, en varios nombres propios: *Arquelao* (de *archê* y *laos*, jefe ó principal del pueblo: nombre comun de varios héroes mitológicos, reyes, príncipes, generales, artistas, etc.), *Boleslao*, *Estanislao*, *Ladislao*, *Laical*, *Menelao*, *Nicolao* ó *Nicolás* (V. Nicasio), *Venceslao*, etc.

Lámpara. De *lampade*, ablativo de *lampas*, *lampadis*, formado del g. *lampas*, *lampados*, d. de *lampô*, lucir, brillar, alumbrar, echar luz ó lumbre, abrasar.

D. y c.—*Alamparse*, que significa tener ansia grande por alguna cosa, encenderse, porque el que se alampa se abrasa en deseos. *Alamparse la lumbre* (encandelarse ó encandilarse), dicen en Castilla: otros dicen *apalambrarse*, pues *apalambrar* significó, en lo antiguo, abrasar, incendiar.

Lamparero, *Lamparilla*, *Lamparin*, *Lamparista*, *Lamparon*, *Lampiño* (que Cabrera hace venir equivocadamente de *raripilo*, de pelo ralo ó raro,

de poco pelo), *Lampion*, *Lampo*, *Lamprea* (mejor que de *lambere petras*, porque dicen que este pescado *lame las piedras* ó suele estar pegado á ellas), *Limpio* (V.), *Olimpo* (V.), *Relámpago*, *Relampaguear*, etc.

Igual etimología tienen las voces catalanas *Llamp* (rayo), *Llampant* (luciente, brillante, de color demasiado vivo), *Llampeg* (relámpago), *Llampegar* (relampaguear), y *Llántia* (lámpara).—Los gallegos de Rivadabia dan al *llampeg* (relámpago) el nombre de *lampo* ó *relampo*, y tambien el de *lustrigo*, el cual en agosto quema ó tuesta la hoja y erizo del castaño y la hoja del roble que coge de frente, diciéndose entónces que los *alampa* ó *relampa*.

Langüedoc ó **Lenguadoc**. Una de las provincias ó regiones mas históricas por sus recuerdos, y mas favorecidas por la naturaleza en razon de la dulzura de su clima y de la fertilidad de su territorio. En el dia comprende ocho departamentos de la Francia meridional.—La palabra *Langüedoc* se descompone en *langue d' oc*, lengua de *oc*, que era la que hablaban los habitantes de la Francia meridional (cuya capital era Tolosa), quienes decian antiguamente *oc* por *oui* (si), al paso que los de la Francia del norte (cuya capital era Paris) decian *oil*, *oile*, ó *oui*. De allí la *lengua de oïl* y la *lengua de oc*.

Lápida. Del l. *lapis*, correspondiente al g. *laas*, la piedra por excelencia.

D. y c.—*Baldosa* (losa de barro), *Dilapidar*, Puerto *Lápice* (de *lapide, plurimo*, por ser todo él un pedregal, ó de *lapide, milliario*, porque hubiese allí un poste que señalase las millas de distancia), *Lapicero*, *Lapidario*, *Lapideo*, *Lapidificar*, *Lapidoso*, *Lapislázuli*, *Lápiz*, *Lapizar*, *Láude* (piedra ó losa de una sepultura), *Legua* (V.), *Losa*, *Loza*, etc.

Lastre : los franceses dicen *Lest*. Del aleman *last*, peso, carga.—Ménage, á quien sigue Covarrubias, lo deriva de *lapis*, piedra; y Guyet del italiano *lustra*.

Lavar. *Lavare*, *luere*; en g. *louein*, que significa lavar, limpiar por medio de un líquido.

D. y c.—*Ablucion*, *Antediluviano*, *Deslavar*, *Deslavazar*, *Desleir*, *Diluir* y sus d., *Diluviar*, *Diluvio* (inundacion), *Lava*, *Lavacaras* (adulador), *Lavadero*, *Lavaje*, *Lavamanos*, *Lavamiento*, *Lavandera*, *Lavándula* (por otro nombre *espliego*; planta de la cual se hacia una agua aromática para *lavarse*), *Lavativo*, *Lavatorio*, *Lavazas*, *Lave*, *Letrina* (V.), *Locion*, etc.

Leer. *Legere*, de *lego*, *legis*, *legere*, *legi*, *lectum*: en g. *legó*, *legein*, escoger, recoger, elegir.—V. Lógica.

D. y c.—*Analectas* (fragmentos *escogidos* de un autor), *Coleccion*, *Colecta*, *Colectar* (recaudar), *Colecturía*, *Colectivo*, *Colega*, *Colegial*, *Colegio*, *Colegir*, *Concolega*, *Cosecha*, *Cosechar*, *Cosechero*, *Desleal*, *Deslealtad*, *Diligencia*, *Diligente*, *Ecléctico* (del g. *eklegó*, yo elijo, escojo : escogido), *Ecloga* (del g., *eklogé*, eleccion, escogimiento, pieza escogida), *Eleccion*,

Elector, Electuario, Elegancia, Elegante (del l. *eligere*), *Elegible, Elegir* con sus a. *Esleer* y *Esleir*, etc., *Ilegible, Ilegítimo*, etc., *Intelecto, Intelectual, Inteligencia* (de *intùs legere*, leer, escoger interiormente), etc., *Leal, Lealtad, Leccion, Lector, Lectura, Legal, Legalizar, Legion* (*Legio* autem ab *eligendo* appellata est), *Legislador, Legislativo, Legislatura*, etc., *Legitimidad, Legítimo*, etc., *Leguleyo, Legumbre* (*quæ quod ità leguntur*, LEGUMINA *dicta*, dice Columela hablando de los garbanzos), la ciudad de *Leon* (V.), *Léxico* (V.), *Leyenda, Ley* (porque se *leia* al pueblo para enterarle, dice Varron), *Lindo* (como *legindo*), *Negligencia* (de *negligere, non legere*, no recoger, descuidar), *Recoleccion, Recoleto, Reelegir, Religion* (V.), *Selectas, Selecto*, etc., etc.

Legua. Créese generalmente que viene de *leuca*, latinizacion de la voz céltica *lew*. Otros dicen que *leuca* viene del g. *leukos*, blanco, porque antes de usarse los pilares ó colunas miliares, las millas ó leguas se señalaban por medio de una piedra *blanca*.—Bergier, Puigblanch y otros, ven en la voz *leuca* (por *lauica* y *laudica*, y este por *lapidica*, entendiéndose *mensura ó distantia*) una derivacion de *lapis*, la piedra. Segun esa sagaz derivacion, *legua, leuca*, equivaldria á *lapidica* (distantia), ó á distancia medida, señalada, por una *piedra*.—V. LÁPIDA.

Leon. *Leo, leonis*: en g. *leôn*, que significa el animal de este nombre.

D. y c.—*Aleonado, Leona, Leonado, Leonazo, Leoncico, Leonera, Leonero, Leonino, Leonardo* (nombre propio de hombre, c. de *leôn*, y del alemán *herz*, en flamenco *hard*, y en inglés *heard*, fuerza, valor, ánimo), *Leopardo* (en l. *Leopardus*, c. del g. *leôn*, y *pardalis*, pantera; animal que participa de leon y de pantera), *Leopoldo* (del teuton *leon*, y de *bald, bold*, atrevido, animoso), etc.

Leonino se dice del contrato en que una de las partes estipula para sí la *parte del leon*, ó sea toda la ganancia. Las expresiones contrato *leonino*, sociedad *leonina*, se tomaron de aquella conocida fábula de Esopo, Fedro, etc., en la cual se finge que, asociado el leon con varios animales para hacer una presa, al repartirse esta, aquel animal, sin mas derecho que el de su fuerza, se fué adjudicando sucesivamente diversas partes hasta quedarse con el todo.

Leoninos se llamaron tambien unos versos latinos, cuyas últimas sílabas riman con las del hemistiquio, ó simplemente con las del verso que sigue, como nuestros pareados. Hé aquí un ejemplo del primer caso:

Dæmon languEBAT, monachus tunc esse volEBAT;
Ast ubi convalUIT, mansit ut ante fUIT.

Como ejemplo del segundo caso pueden servir los del

Stabat Mater dolorOSA
Juxta crucem lachrymOSA, etc.

Dúdase entre si esta especie de versos se llamaron *leoninos* por considerarse que eran los reyes, los primeros, de todos, como el *leon* es el rey de las selvas, el primero de los animales; ó por haberse escrito en ellos los himnos religiosos que el papa *Leon* II mandó reformar; ó por haber sobresalido en la composicion de tales versos el poeta *Leonius*, religioso de San Victor, que vivia en Paris hácia los años 1154.

Leon (antiguo reino y ciudad de España). Viene del l. *legio*, *legionis*, la legion, y no de *leo*, *leonis*, el leon, cual á primera vista pudiera creerse.—La actual *Leon* es una ciudad fundada por los romanos, y poblada por su *Legio VII Gemina*: estas tres voces formaban el nombre de la ciudad, mas luego se suprimieron las dos últimas, y quedó en *Legio*, de cuyo ablativo *Legione* salieron *Legion*, *Leion*, *Leon*.—Cada *legion* romana se componia de cuatro mil á seis mil hombres, equivaliendo poco mas ó menos á lo que ahora se llama *brigada* de ejército. Cuando dos *legiones* que habian sufrido muchas bajas en los combates se refundian en una sola, esta se llamaba *Gemina* (doble, gemela, melliza); y *gemina* era la legion 7.ª que se estableció en *Leon*.—V. Leer.

Letal. *Letalis*: adjetivo formado de *lethum*, ó, mejor, *letum*, la muerte: esto es, mortífero, matador. La etimología de *letum* es incierta: algunos dicen que viene del g. *léthé*, olvido (V. Leteo); pero Festo cree, y es lo mas probable, que *letum* tiene por raíz *levare*, y que se formó de *levatus*, como *lætus* (alegre, ledo), de *lævatus*.—Lessing dice que *letum* se diferencia de *mors*, en que esta última voz expresa la muerte *misma*, y *letum* el *modo* de morir. Fúndase para ello en aquel verso de Stacio (Theb., ix, 280):

Mille modis leti *miseros* mors *una fatigat*:

que quiere decir: los modos de morir son infinitos, pero la muerte es una. —Añadamos tambien que, aun cuando *letum* exprese la misma idea que *mors*, el uso de la buena latinidad hizo de *letum* una voz noble y poética, escogida y solemne. Poético es tambien el adjetivo *Letal*.

Letanía, ó **Ledanía**, como se dijo en lo antiguo. *Litania*: en g. *litaneia*, que significa súplica, rogativa.

Lete ó **Leteo**. *Lethæus*: del g. *léthé*, olvido: *rio del olvido*, porque sus aguas hacian olvidar lo pasado á los que las bebian. Segun la mitología, el Leteo separaba el Tártaro de los campos Elíseos.

D. y c.—*Aletargado*, *Aletargarse*, *Guadalete* (c. de *wad*, *guad*, rio, de una *a* eufónica ó de enlace, y de *léthé*: rio del olvido), *Letargía* ó *Litargía*, y *Letargo* (de *léthé*, olvido, y *argos*, pronto; enfermedad que sumerge prontamente en el olvido: otros lo derivan de *léthé*, y de *argos*, por *aergos*, perezoso, lento, flojo), *Letárgico*, *Leteo* (adjetivo), etc.

Letra. *Littera*. Las letras se llamaban, entre los griegos, *stoijeia*, y, entre los latinos, *elementa*, cuando se queria expresar el *sonido* elemental; y para

indicar el signo de este sonido empleaban los griegos la voz *gramma*, y los latinos la voz *littera* ó *litera*, de la cual se formó la castellana *letra*. Segun Escalígero, *littera* viene de *lineatura*, como *lineatura* de *linea*, y *linea* del g. *linon*, liso, unido, fino, sin vello.

D. y C.—*Aliteracion* (de *ad-litteram* : cambio de una letra por atraccion de la que la sigue, como en *allatus* por *ad-latus*, y en castellano *irregular* por *in-regular*, etc.), *Deletrear* (ó *Letrear*, como se dijo en lo antiguo), *Iliterato*, *Letrado*, *Letrero*, *Letrilla*, *Literal*, *Literario*, *Literato* (del l. *litterati*, que era el nombre equivalente á *grammatici*, antes de adoptar este de los griegos : *Appellatio* grammaticorum *invaluit; sed initio* literati *vocabantur*, dice Suetonio), *Literatura* (ó *Letradura*, como se dijo antiguamente), etc.

Letrina, que tambien se dijo **Latrina**. *Latrina* : voz l. que Varron d. de *lavatrinæ*, ó de *lavare*, lavar.—La voz *letrina* no tenia entre los romanos la misma acepcion que en nuestros dias, y de un pasaje de Plauto se infiere que la usaban en el sentido que damos á *bacin*. Aquel poeta habla de una criada *quæ latrinam lavat* (que lava la letrina); pero esta *letrina* no podia ser particular, porque no las habia, ni podia referirse á las letrinas públicas, porque las limpiaba y lavaba el Tíber, canalizado al efecto. Claudio Perrault, anotador de Vitruvio, piensa con razon que Plauto usaria la voz *latrina* como para dar á entender que la *sella familiaris* (el sillico) venia á ser una especie de *latrina* particular.—Los l. tenian varias expresiones para designar las letrinas, v. gr. *forica*, *sella familiarica*, *sella perforata ad excipienda alvi excrementa accommodata*, etc.—En castellano tenemos tambien *comun*, *lugar excusado*, *privada*, *retrete*, *secreta*, etc.

Otra etimología se da de *letrina* ó *latrina*, y es el verbo *latēre*, estar oculto, escondido, por hallarse comunmente la letrina en un lugar arredrado y como *latente* ó escondido de la casa.

Levítico. *Levitivus* : el tercero de los libros del Pentateuco, así llamado porque de los 27 capítulos que lo componen, mas de la mitad tratan de los sacrificios, ceremonias y oficios de los *levitas*, ó israelitas de la tribu de *Leví* (hijo de Jacob y de Lia), dedicados al servicio del templo.

Léxico. *Lexicon* : del g. *lexis*, voz, palabra, diccion, formado de *legó*, *legein*.—V. Leer y Lógica.—Equivale á *Diccionario*, y se dice principalmente de los diccionarios griegos.

D. y C.—*Lexicografía*, *Lexicógrafo*, *Lexicología*, *Lexicológico*, *Lexilogía* (que algunos toman por equivalente á la parte de la gramática llamada analogía ó etimología), *Panléxico* (de *pan*, todo), etc.

Libra. *Libra* : del g. *litra*, lo mismo que Litro (V.). Los romanos tenian una *libra* ponderal, que pesaba 12 onzas, y una *libra* monetaria, llamada *As*, *assis*, pieza de cobre que pesaba tambien 12 onzas.

D. y C.—*Déliberar* y sus d., *Equilibrar*, *Equilibrio*, etc., *Libra* (ó Balanza, signo del zodíaco), *Libracion*, etc.

Libro. *Liber, libri*, cuyo significado recto es albura, alburno, corteza segunda ó interior de los árboles: Liber *interior; ligno adhærens;* cortex *exterior*. Y como esa corteza ó película sirvió antiguamente de papel para escribir, de ahí el haber pasado *liber* á significar lo que entendemos por un *libro*.—El l. *liber* viene, segun algunos, del g. *lepor*, eólico, por *lepos* ó *lepis*, corteza.

D. y C.—*Libelo, Libraco, Librazo, Librejo, Librería, Librero, Libreta, Librito, Librote*, etc.

Licenciado (en alguna facultad). *Licenciatus*: de *licet, licebat, licere*, ser lícito, poder, tener licencia para algo.—«*Licentia*, en l., es la demasiada libertad, pero ya lo tomamos por cualquier licencia ó facultad. De aquí *Licenciado* el que tiene *licencia* para ser doctor ó maestro; ó por la *libertad* que las Letras traen.» (Rosal). Prueba de esta libertad es el bonete ó píleo, insignia de todos los grados académicos, y antiguo signo de libertad ó emancipacion entre los romanos.....= «La nobleza la daban solo las armas; y si bien con el tiempo la dieron tambien las letras, no fue sino en cuanto se consideraban bajo el símbolo de milicia, debiéndose á esto los nombres que se consérvan en ellas de *Bachiller* y *Licenciado*, el primero de los cuales (que en la tropa era *buccellarius* ó sea *bukkellarius*, y, mudada la *u* obscura antes de dos consonantes en *a* tambien obscura, como vemos sucede en la lengua inglesa, *bakkellarius*), se daba en premio, junto con el píleo ó bonete, al soldado que le tenia merecido; y el segundo (en latin *licenciatus* ó *emeritus*, junto con el albornoz y capirote de paisano, al que habia cumplido su servicio. Y hé aquí el orígen de estos dos nombres, sobre todo el de *baccalaureus*, tan buscado de muchos escritores, como no hallado de ninguno. Es cierto que ya Luis Vives le tuvo por de la milicia romana; pero sin acertar con el nombre latino de que se ha formado, y mucho menos con su explicacion, la cual daré mas completa en mi anunciada obra.» (Puigblanch). —V. Bachiller.

Licurgo. Nombre del famoso legislador de Esparta. Compónese de *luké, lyké*, luz, y *ergon*, obra: esto es, *obra de luz;*—ó, segun otros, de *lukos, lykos*, lobo, y *ergon*: esto es *obra de lobo*. La primera etimología parece la mas justa.—V. Lobo, Luz, etc.—Hay otro *Licurgo*, orador griego, nacido en Atenas el año 408 antes de J. C., que era de una antigua y noble familia, y que fue discípulo de Platon y de Isócrates.

Limosin, Lemosin, Lemosino: en francés *Limousin*, en catalan *Llemosí*. Significa el natural de *Lemosin* ó *Limoges;* y tambien la lengua lemosina, por otro nombre *Provenzal* (V.), en virtud de lo que la ilustraron con sus coplas y composiciones poéticas los trovadores provenzales.—V. Trovar.

Limousin viene de *Limoges*, capital de la antigua provincia del *Limousin* (Francia); así como *Limoges* viene de la antigua *Civitas Lemovicum*, ó de los pueblos *Lemovices*.

Limpio. Del adjetivo l., muy poco usado, *limpidus*, claro, neto, traspa-

rente, que unos derivan de *lympha* (en g. *lymphé*), agua, y otros, con menos acierto, del verbo g. *lampó*, lucir.—V. Lámpara y Linfa.

D. y c.—*Alimpiar* a. de *Limpiar, Limpia, Limpiadura, Limpieza, Limpion, Limpísimo*, etc., *Relimpiar, Relimpio*, etc.

Linfa. *Lympha:* en g. *lymphé, lumphé*, el agua. *Lympha*, sinónimo de *agua*, es voz poética: no solamente da la idea del elemento *agua*, sino tambien la de trasparencia, la de agua que mana de un manantial puro.—De *lymphq* se formó *limpidus*.—V. Limpio.—*Linfa*, ó humor *linfático*, es el nombre que da la fisiología á un humor acuoso, trasparente, *límpido*, viscoso, que se encuentra con abundancia en el cuerpo de los animales y en las plantas. Este humor se contiene en unos vasos especiales llamados *linfáticos*.—Personas de temperamento *linfático*, ó flemático, se llaman las que tienen muy desarrollado el sistema de los vasos *linfáticos*, que abundan mucho en *linfa*, etc.

Lira. *Lyra:* del g. *lyra*. Instrumento músico de cuerda, tal vez el primero inventado por los hombres. Empezó por constar de una sola cuerda (*monocordio*), luego de tres, de cuatro (*tetracordio*), de cinco (*pentacordio*), etc., y llegó á tener hasta cuarenta, sufriendo sucesivamente además varias modificaciones de forma. La lira de los egipcios solo tenia tres cuerdas. La de los hebreos, llamada *kinnor*, tenia diez, y se tocaba con el *plectro* ó arco. El *kin* de los chinos es una lira de cinco cuerdas; y el *ché* consta de veinte y cinco.—Los nombres de la lira entre los griegos, y entre los latinos, que los tomaron de aquellos, fueron *lyra, chelys* (tortuga), que los últimos tradujeron por *testudo*, y luego *cithara, barbytos* con cuerdas de lino, y *phorminx*.—Parece que la lira-tortuga (*testudo*) es la mas antigua, la pastoril, y la primera inventada.—V. Cítara.

La lira antigua es madre del *salterio* ó lira hebrea (la que pulsaba David delante del arca), del *harpa*, del *laud*, de la *bandola* (cithara minor), de la *bandurria* (chelys exigua), de la *guitarra* (chelys), etc., etc.

D. y c.—*Lírico*, lo que pertenece á la lira, ó á la poesía propia para el canto.—V. Oda.

Litografía. Del g. *lithos*, piedra, y de la pseudo-desinencia *grafía*. Arte de dibujar, de *escribir en piedra*, en piedra preparada al efecto.

D. y c.—La voz *lithos* entra tambien en la composicion de *Aerolito* (piedra formada en el aire, ó que cae de las nubes), *Litargirio* (de *lithos* y *argyros:* piedra de plata, almártaga: óxido de plomo semivitroso), *Litiasis* (enfermedad llamada *piedra*, formacion de piedras ó cálculos), *Litocola* (cola ó betun para pegar las piedras), *Litográfico, Litógrafo, Litontríptico* (del g. *triptikos*, que tiene la fuerza de deshacer, de *triturar la piedra* formada en la vejiga urinaria), *Litotomía* (operacion de sacar la piedra), *Litotricia* (operacion de triturar la piedra dentro de la misma vejiga), *Monolito* (sepulcro, templo, obelisco ó pirámide de *una* sola *piedra*, de una sola pieza), etc.

Litro. Del g. *litra*, nombre de una antigua medida que usaban los griegos para los líquidos, y que en el nuevo sistema de pesas y medidas se ha aplicado á la unidad usual de las medidas de capacidad y arqueo para áridos y líquidos. El *litro* (poco menos de media *azumbre*) es igual al volúmen de un decímetro cúbico. Un litro de agua destilada pesa un kilógramo.—Véase Gramo y Metro.

D. y c.—*Centilitro* (centésima parte de un litro), *Decálitro* (diez litros), *Decilitro* (décima parte de un litro), *Hectólitro* (cien litros), *Kilólitro* (mil litros), *Libra* (V.), *Miriálitro* (diez mil litros), etc.

Liturgia. *Liturgia:* c. del g. *leitos*, público, formado de *leos*, *laos*, pueblo, y de *ergon*, obra. Culto *público* dado á Dios: órden establecido para los oficios y las ceremonias de la Iglesia.

D. y c.—*Laico* ó *Lego* (V.), *Litúrgico*, *Nicolao* (V. Nicasio), etc.

Liverpool (pronúnciase *Liverpul*). Ciudad del condado de Lancáster (Inglaterra), situada en la desembocadura del Mersey. Su nombre está c. del propio *Liver*, y del apelativo *pool*, estanque, rio: *estanque de Liver*.

Lobo. *Lupus:* en g. *lukos*, *lykos;* en francés *loup*, en catalan *llop*, en italiano *lupo*, en aleman y en inglés *wolf*, y en sueco *ulf*.

D. y c.—*Licantropia* (manía melancólica en la cual el enfermo se imagina que se ha convertido en *lobo*, ó en otro animal), *Liceo* (edificio ó lugar, cerca de Atenas, consagrado á Apolo-*Lyceus* ó domador de *lobos*, edificio que despues sirvió de escuela donde enseñaba Aristóteles), *Licoperdon* (pedo ó vejiga de lobo, por otro nombre *bejin*, especie de hongo), *Licopodio* (pié de lobo, planta), *Lobanillo*, *Lobato*, *Lobezno*, *Lobuno*, *Lupanar*, *Lupercales* (ciertas fiestas que celebraban los romanos en honor del dios Pan, sacrificándole un perro, como enemigo natural del *lobo*), etc.

Lodo. *Lutum:* en francés *lut*, en catalan *llot*, en italiano *loto; luto:* del radical *ly*, ó del verbo g. *lyo*, yo disuelvo, *solvo*. Tierra mojada, humedecida, empapada de agua, mezcla de tierra y agua, especialmente la que resulta de las lluvias en el suelo.

D. y c.—*Enlodadura*, *Enlodar* ó *Enlodazar*, *Ladachar* ó *Lodazal*, *Lodiento* a. de *Lodoso; Lutecia*, de *lutum*, lodo, como quien dice *ciudad del lodo*, nombre que llevaba en lo antiguo la ciudad de Paris, y que se le dió, segun pretenden algunos, por el mucho lodo que en ella habia antes de que estuviesen empedradas sus calles. Otros dicen que *Lutecia* viene de una laguna muy *lodosa* que habia antiguamente en las cercanías del actual Paris. Y, por último, dicen otros que *Lutecia* es una voz c. de las célticas *luh*, rio, *touez*, en medio, é *y*, habitacion; de modo que *Lutecia*, ó *Lutèce*, como se dice en francés, seria una eufonizacion ó corrupcion de *Luhtouezy*, y equivaldria á *habitacion en medio del rio*, porque con efecto, la primitiva ciudad estaba en una isla en medio del Sena, en la que hoy se llama *île de la Cité*, isla de la Ciudad.—V. Paris.

Lógica. *Logica:* del g. *logiké*, adjetivo sustantivado, que lleva sobreen-

tendido *techné*, arte. *Logiké* viene de *logos*, palabra, verbo, discurso, tratado, proporcion, conocimiento, razon, ciencia; y *logos* sale del verbo *legó*, *legein*, en l. *dico*, *dicere*, *loquor*, *loqui*, que significa decir, hablar, raciocinar, etc.—La lógica es la ciencia y el arte de encontrar la verdad, de discernir lo verdadero de lo falso, de discurrir con acierto, etc., y de manifestar la verdad por medio de la palabra. Nótese, en efecto, que la voz g. *logos* significa á la vez *ratio* y *verbum*, razon y palabra; y que el *verbo* se ha llamado siempre la *palabra* por excelencia, la palabra que, en la enunciacion del pensamiento, representa las afirmaciones y los juicios que hacemos de las cosas. —V. Razon y Verbo.

D. y c.—*Antilogía* (de *anti*, contra, y *logos*; contradiccion ú oposicion aparente de un texto ó sentencia con otra), *Coloquio*, *Circunloquio*, *Dialecto* (V.), *Diálogo*, *Elocucion*, *Elocuencia*, etc., *Elogiar*, *Elogio*, etc., *Homólogo* (de *homos* semejante: análogo, correspondiente, semejante), *Interlocutor*, *Locuacidad*, *Locuaz*, *Locucion*, *Locuela*, *Locutorio*, *Lógicamente*, *Lógico*, *Logística* (del g. *logistikos*, d. de *logizomai*, yo calculo: nombre dado antiguamente al álgebra, ó al arte de calcular con signos representativos, con fichas, etc.), *Logogrifo* (de *logos* y *griphos*, enigma, red: enigma que consiste en hacer diversas combinaciones con las letras de una palabra, de modo que resulten otras, cuyo significado, además del de la voz principal, se propone con alguna oscuridad, á manera de acertijo), *Logomáquia* (de *logos*, y *machomai*, disputar, combatir: combate, disputa, juego de palabras), *Paralogismo* (de *para*, al lado, *logos*, y la desinencia *ismo*; ó de *para*, mal, viciosamente, y *logizomai*, yo raciocino: raciocinio vicioso, erróneo), *Prolegómeno* (de *pro*, antes, con anticipacion, y *legó*, decir, pronunciar; lo que se dice antes de todo), *Proloquio*, *Silogismo* (de *sin*, *syn*, *sun*, con, y *logos*), etc., etc.

Con esta inmensa familia etimológica se halla entroncada la de Leer, con sus d. y c., pues el verbo *legein* no solo significa hablar, decir, calcular, raciocinar, sino tambien recoger, escoger, elegir.—V. Leer.

Véanse igualmente Analogía, Apólogo, Etimología y demás voces que llevan como pseudo-prefijo, ó como pseudo-desinencia, *logía*, *logo*, *lógico*, *logista* ó *logismo*.—V. la Tabla de las pseudo-desinencias.

Lotería. Del francés *loterie*, formado del flamenco *lot*, suerte, ó del celto-breton *lod*, porcion, parte de tierra ó heredad, *lote*.—Tambien ha tenido *lotería* su etimología de sonsonete, pues algunos la derivan del italiano *lotta*, que significa lucha, en l. *lucta*, por cuanto en la lotería el jugador *lucha* en cierto modo contra la fortuna y contra los demás jugadores.

Luis. *Ludovicus:* del antiguo tudesco *Lod-ve* ó *Hlaud-ve*, *luit-whic*, *hludwig*, c. de *chlud*, *hlud*, *lut*, ilustre, célebre, en aleman *laud*, y de *wig*, *vich*, hombre valiente, animoso, guerrero. De allí *Chlodoveus* ó *Clodoveo*, *Clovis*, *Ludovicus*, *Loys*, *Louis* (en francés), *Ludwig* (en aleman), etc. Du Tillet cree que *Luitwich* está c. de *luit*, pueblo, y de *wich*, hombre exce-

lente. Pontus Heuterus lo interpreta por *via popularis.*—*Lod, leod,* significa *fuego.*

D. y C.—Como sea, del radical *lod, lud,* solo, ó en combinacion con otros, salen: *Clodoveo, Clóvis, Lodher* (Clotario, Lothar, Lotario, Lutero), *Lodmar* (Clodomiro), *Lodulf* (Lodulfo, Rodolfo, San-Clud), etc.

Lusco, adjetivo a. *Luscus:* en francés *louche,* y en catalan *llusco.* Significa tuerto, bisojo, cegato, corto de vista, etc.—*Luscus* se interpreta *lucisecus,* esto es *cui lux secta est* (que tiene la vista cortada, atravesada).

Luz. *Lux:* del g. *luké, lukés,* que significa lo mismo.—*Lux* es la luz, la claridad, y *Lumen, luminis,* es mas propiamente la causa de la luz.—El g. *luké* viene de *leucos,* blanco, porque la luz es blanca.

D. y C.—Los a. *Aluciar* y *Aluciedad, Alucinacion, Alucinamiento, Alucinar* (de *ad lucem*), *Alumbramiento, Alumbrar, Deslucir, Déslumbrar* y sus derivados, *Dilucidar, Dilúculo* (de *dilucere,* empezar á lucir, al amanecer, al apuntar el dia), *Elucidacion, Elucubracion* (de *elucubrare,* que significa trabajar con luz, ó velando, pero con mucho cuidado, circunstancia que no expresa el simple *lucubrare*), *Iluminacion, Iluminar,* etc., *Ilustracion, Ilustrar, Ilustre,* etc., *Interlunio, Lince* (del l. *lynx, lyncis*), *Lucerna, Lucero, Lucidez, Lucífer, Lucina* (diosa de los nacimientos, de los partos, del salir á *luz*), *Lúcio, Lucir,* etc., *Lucubracion, Lucubrar* (del l. *lucubrare,* trabajar con *luz,* velando), *Lumbral* (hoy *Umbral*), *Lumbre, Lumbrera, Luminar, Luminaria, Luminoso,* etc., *Luna* (*à lucendo*), *Lunacion, Lunar, Lunario, Lunático, Lúnes* (de *dies lunæ,* en catalan *di-lluns,* y en francés *lun-di,* dia consagrado por los paganos á la Luna), *Luneta, Luneto, Lunica, Lusco* (V.), *Lustrina, Lustre, Lustroso,* etc., *Relumbrar, Relumbron, Relucir,* etc., *Sublunar, Traslucir, Vislumbrar, Vislumbre,* etc., etc.

LL

Llaga. Antes fue *Plaga, Xaga* y *Chaga:* el italiano dice *piaga;* el francés *plaie,* y el catalan *llaga.* Del l. *plaga,* conmutada la *p* en *l,* ó la *pl* en *ll.* —V. PLAGA.

D. y C.—*Llagar, Llagado,* etc.

Llave. *Clavis:* del g. *kleis,* que significa lo mismo, y radical de *kleidoó* y *kleió,* yo cierro.

D. y C.—De *clavis* se formó *claudere,* cerrar con llave, con todos sus compuestos, los cuales han sido casi todos romanceados en castellano. Aquí se refieren pues: *Claustral, Cláustro, Cláusula, Clausulado, Clausular, Clausura, Clavario, Clave, Clavería, Clavero, Clavicordio, Clavícula* (nombre del hueso que es como la *llave* de la caja del pecho), *Concluir, Conclusion,* etc., *Enclaustrado, Esclavitud, Esclavo, Esclusa, Exclaustrado, Ex-*

eluir, Exclusivo, etc., *Incluir, Incluso*, etc., *Llavecita, Llavero, Recluir, Reclusion, Recluso*, etc.—V. Clavo y Conclave.

Lleno. *Plenus:* del g. *pleos*, lleno, pleno, ocupado ó henchido de otra cosa.—De ahí el verbo inusitado l. *pleo*, y sus c. *Compleo, Expleo, Impleo, Oppleo, Repleo*, etc.

D. y c.—*Complemento, Completar*, etc., *Completas* (la parte del oficio divino con que se terminan y *completan* las horas canónicas del dia), *Completivo, Cumplir*, etc., *Expletivo* (se dice de ciertas partículas ó voces que hacen mas *llena* la frase, pero que no hacen falta al sentido), *Incompleto, Llena, Llenamente, Llenar, Llenura*, etc., *Plenamar* ó *Pleamar, Plenario, Plenilunio, Plenipotenciario* (de *plenus potentia*, lleno de poder, de facultades), *Plenísimo, Plenitud, Pleonasmo* (en l. *pleonasmus*, del g. *pleonasmos*, d. de *pleonazó*, yo abundo, formado de *pleos:* redundancia, adicion ó acumulacion de palabras innecesarias para el sentido de la oracion: es un pleonasmo, v. gr., decir *yo lo ví con estos ojos*, cuando bastaba decir *lo ví*), *Plétora* (del g. *plêthora*, plenitud, replecion de sangre ú otros humores), *Pletórico, Rellenar, Relleno, Repleto, Suplemento, Suplente, Supletorio, Suplir*, etc., etc.

Llobregat. Afluyen á este rio, que baña gran parte de Cataluña y desemboca en el Mediterráneo, cerca de Barcelona, varios riachuelos y arroyos que le llevan mucha arena y mucha arcilla. Esta última da á las aguas del Llobregat un color rojizo, como de ocre; y de ahí el que los romanos le llamasen *Rubricatum* (de *ruber, rubri*, rojo), ó *flumen rubricatum*. De *Rubricatum* salió la voz usual *Llobregat*.—V. Rúbrica.

M

Maca, Macar, Macarse. Del hebreo *machab*, herida ó golpe;—ó del g. *machê; machome*, reñir, combatir, herir, golpear, moler, etc., mejor que del l. *macula*, mancha, ó *maculare*, macular, manchar.

D. y c.—De la misma familia son *Machacar, Magullar*, etc.

Macario. *Macarius:* nombre propio, formado del g. *makar*, equivalente al l. *beatus*, bienaventurado, feliz, dichoso.

Macarron. Del italiano *macaroni* ó *maccheroni*, que se cree formado del g. *makar*, feliz; como quien dice plato de los que son felices, bocado de los dichosos.

D. y c.—*Macarrónea* (V.).

Macarrónea. Poesía burlesca, en la cual se mezclan y entretejen con palabras latinas otras de la lengua vulgar en que se escribe, dándolas una terminacion latina. Este género de poesía festiva nació en Italia á principios del siglo xvi.—Teófilo Folengo, conocido por el nombre de Merlin Coccaio,

dice en el prefacio de su MACARRONEA : *Ars ista poetica nuncupatur* ars macaronica, à macaronibus *derivata; qui* macarones *sunt quoddam pulmentum, farinâ, caseo, butyro compaginatum, grossum, rude et rusticanum. Ideo* Macaronice *nil nisi grassedinem, ruditatem el vocabulazzos debet in se continere.*»

D. y C.—*Macarrónico*, adjetivo.

Madera. Del l. *materia, materies.* —V. MADRE y MATERIA.—Entre *Leño, Leña,* y *Madera,* hay en castellano una diferencia análoga á la que en latin entre *Lignum* y *Materia, Materies.* El *lignum* es la madera en general, la que sirve para los usos ordinarios de la vida, sobre todo para *leña*, la que se considera como materia que sirve para la construccion de muebles é instrumentos; y la *materia* es la madera de construccion. Hé aquí un pasaje de Plinio, en su Historia Natural : *Cornus non potest videri* MATERIES, *propter exilitatem, sed* LIGNUM, *non alio pœnè, quam ad radios rotarum, utile :* El cornejo (ó cerezo silvestre, como le llaman en muchas partes) es tan menudo ó delgado, que no puede considerarse como *madera* de construccion, pues apenas aprovecha mas que para hacer rayos de rueda.

D. y C.—*Enmaderar, Maderada, Maderaje* ó *Maderámen, Madereria, Madero*, etc., etc.

Madre. *Mater, matris :* en g. *métér, méteros* ó *métros,* en dórico *matér,* que significa lo mismo.— En l., *mater* es la madre; *parentes* incluye padre y madre; *matertera* es la tia, la hermana de la madre; y el diminutivo *matercula* denota una madre infeliz, desgraciada, que mueve á compasion por sus infortunios, etc.—V. DIMINUTIVOS.—*Matrona* era la mujer casada, sobre todo con referencia á su edad, á su carácter respetable de esposa y mujer casta.—Desde el siglo III llamaron los romanos *Materfamilias* á toda mujer independiente de la autoridad paterna, fuese ó no casada.—V. ABUELO, PADRE, PRIMO, TIO, etc.

D. y C.—*Comadre, Madera* (V.), *Madrastra* (de *madre* y la desinencia despectiva *astra*), *Madraza, Madrecica, Madriguera, Madrina* (del l. *matrina*, segunda madre), *Materia* (V.), *Maternal, Maternidad, Materno*, etc., *Matricaria* y su a. *Matercaria* (planta de virtudes medicinales para las dolencias de la *matriz*), *Matricidio, Matrícula, Matricular,* etc., *Matrimonio* (del l. *matrimonium*, que comunmente se considera como contraccion de *matris munus,* aunque quizás el *monium* es puramente desinencial : V. Io, diptongo, en la Tabla de las desinencias), *Matriz, Matrona, Metritis, Metrópoli* (V.), etc., etc.

Madrugar. Levantarse de buena mañana, cuasi *matutinar* (dice el buen Covarrubias), á *Matuta,* que es la diosa de la mañana, conviene á saber la Aurora.—*Madrugar,* como *maturicar* (dice Rosal), de *maturare,* madurar, venir temprano *ó temporano*, á tiempo y con sazon.

Malsin. De una voz hebrea que significa *acusador* ó *denunciador* (Doctor Rosal).—«MALSIN, *quia malus*, en l. y en g. *sycophanta;* el que de se-

creto avisa á la justicia de algunos delitos con mala intencion, y por su propio interés : y hacer este oficio se llama *Malsinar*.» (Covarrubias).

Por *Malsin* entendemos hoy maldiciente, el que habla mal de otro.—*Malsinar* (hablar mal de alguno ó de alguna cosa), *Malsindad* y *Malsinería* (la accion y efecto de malsinar), son hoy anticuados.—V. Sicofanta.

Mamotreto. El libro ó cuaderno en que se apuntan las cosas que se han de tener presentes para ordenarlas después. (Diccionario de la Academia.)—«*Mamotreto* comunmente llamamos á un libro grande en volúmen, y de materias frívolas y de poco fruto. Es nombre propio de un autor que escribió un libro á este modo, y es vocablo griego : *mammotrephtos*, esto es *nutricius*, vel *à nutrice educatus*.» (Covarrubias).—Con efecto, *mamma*, entre los antiguos griegos, significaba teta, mama y madre, y *trephó*, yo nutro, yo alimento.—V. Amazona.

Maniquí. De *manica*, *manicula*, manecilla; así llamado *quod manu gestetur*, por lo manejable que es, porque se lleva en la mano, dice Ducange; —pero otros consideran esta voz como un diminutivo del aleman *man*, hombre; esto es *hombrecillo*.

Mano. *Manus*, *manus* : que se cree d. del g. *manós*, abierto; en aleman y en inglés *hand*; en italiano *mano*, en francés *main*, y en catalan *má*. Es voz fecundísima (como las demás que significan partes principales del cuerpo), segun se verá por la lista de sus

D. y C.—El a. *Amanar* (poner á la mano, preparar alguna cosa), *Amaneramiento*, *Amanerarse*, etc., *Amanuense*, *Amenaza*, *Amenazar*, etc., *Arremangar*, *Bimano*, *Comandante*, *Comandar*, etc., *Comendador*, *Comendatario*, etc., *Cuadrumano*, *Demandar*, *Desman*, *Desmandar*, *Desmanear*, *Desmanotado*, *Desmañado*, *Emancipacion*, *Emancipar*, etc., *Encomendar*, *Encomienda*, etc., *Inminencia*, *Inminente*, *Mancar* (verbo a. que significó *faltar*, lo mismo que el *manquer* francés), *Mancebo* (de *mancipium*, c. de *manu captum*), *Mancera* (mango del arado), *Mancipar*, *Manco*, *Mancomun* (de), *Mancomunar*, *Manda*, *Mandar*, *Mando*, etc., *Mandoble*, *Manducar*, *Manear*, *Manecilla*, *Manejar* (de *manu agere*), *Manejo*, *Manera*, *Manga*, *Mango*, *Manguito*, *Maniatar*, *Manifestar*, *Manifiesto* (de *manus* y *fendo*), etc., *Manija*, *Manilargo*, *Manilla*, *Maniobra*, *Maniobrar*, *Manipular*, *Manípulo*, *Maniquí* (V.), *Maniroto*, *Manlieva*, *Manobrero*, *Manojo*, *Manopla*, *Manosear*, *Manotada*, *Manquedad*, *Mansedumbre*, *Manso*, *Mansueto* (como quien dice *manui* ó *manu assuetus*, acostumbrado á venir á la mano), *Mansuetud*, etc., *Manta*, *Mantel* (que antiguamente servia para limpiarse las *manos*; del l. *mantile*, c. de *manus* y *tela*), *Mantener*, etc., *Mantilla*, *Manto*, *Manual*, *Manubrio*, *Manufactura*, *Manumision*, *Manuscrito*, *Manutencion*, *Maña* (abreviatura manuscrita de *Manera*), *Mendicidad*, *Mendigar* (de *manu dicare*, *indicare*, tender la mano, pedir con la mano), *Mendigo*, *Menear* (V.), *Milon*, *Recomendar*, *Remangar*, etc., etc., etc.

Manuel. *Emmanuel* : voz hebrea que significa *Dios con nosotros*, Dios

con el hombre ó amigo del hombre, Dios humano ó humanado.—*Ecce virgo concipiet, et pariet filium, et vocabitur nomen ejus* EMMANUEL, se lee en el versículo 14, capítulo VII, del profeta Isaías.

Mar. *Mare, maris*, que significa el mar, masa de agua, opuesto á *terra* y *aer*.

D. y C.—*Emersion, Inmersion, Marea, Marear, Marearse, Marejada, Mareo, Marero, Mareta, María* (del hebreo ó del siriaco *Mariam, Miriam*, estrella del mar, señora del mar, nombre que recibió el noveno dia despues de su nacimiento la hija predestinada de Ana y Joaquin), *Marial, Mariano, Marica, Maricón, Marina, Marinaje; Marinar, Marinear, Marinería, Marinero, Marinesco, Marino, Mariquita, Mariscar, Marisco, Marisma, Marítimo, Maruja, Mergánzar* (cuervo marino), *Mergo, Merlo, Merluza* (V.), *Mero, Romero* (V.), *Sumergir* (de *sub-mergere*, ó de *sub-mare-gerere*), *Sumersion*, etc.

Marca. Provincia, límite, frontera, señal, etc. Ménage lo deriva de *mark*, voz alemana que significa frontera: otros del aleman *merken*, que significa *marcar*, señalar: Jauffret lo deriva del g. *maré*, mano, como quien dice hacer señales ó marcas con las manos: Larramendi ve en *marca* la voz vascuence *mar, marrá*, que significa la raya que se hace para señalar algun límite ó término: otros lo derivan del l. *margo, marginis*, la márgen: y no falta, por último, quien dice que la etimología de *marca, marchá*, se encuentra en el l. *mars, martis*.—V. MARTE y MERCADER.—El doctor Rosal dice, á propósito de esta voz, que «*Marca* en castellano antiguo era raya de reino, y *Rexar* y *Marcar* era lo mismo que rayar y señalar; de donde las demás rayas y medidas se llamaron *marcas*, de *margo*, márgen, raya. De aquí *Margatos* (Maragatos), los de la marca, frontera ó raya, que llaman tambien *Ratinos*, aunque hoy solo se dice de los de la raya de Astorga; *Co-marca*, contorno; *Marqueses*, los que tenian cuidado de las rayas, *marcas* y mojones del reino, y por consiguiente de todo el dominio real (capitanes *limitáneos* les llamaban los romanos).—Otros hicieron *Marcha* de *Marca, Marchá;* y de aquí *Marchar*, salir de la *marca*, del reino ó de la tierra; de aquí *Marchamo* al sello; *Marchamador*, etc.» Como sea, agruparémos aquí los siguientes

D. y C.—*Comarca* (del bajo latin *commarca*, reunion de muchos pueblos correspondientes á una misma *marca*, gobierno ó territorio), *Contramarcar, Contramarchar, Demarcacion, Demarcar, Marca de Ancona, Marca de Brandemburgo*, etc., *Marcador, Marcar, Marco, Marchamador, Marchamar* (marcar ó poner una *marca* en los géneros ó en los fardos que pasan por las aduanas), *Marchamero, Marchamo, Marcha, Marchante, Marchar, Márgen, Marginal, Marginar, Margrave* (del aleman *mark*, marca, frontera, y *graff*, juez; esto es, juez de la frontera, del territorio, etc.: título de algunos pequeños príncipes soberanos de Alemania), *Marqués* (hoy título de honor ó dignidad), *Marquesa, Marquesado, Marquesito, Marquesote, Marquetería, Remarcar*, etc.

Marras. Del adverbio árabe *marrat*, que significa lo que pasó, ó una vez. Así *lo de marras* equivale á *lo que pasó en tal ocasion*, lo de aquella vez. —Por extension significa tambien en otro tiempo, en tiempo de entonces, lo mismo que el latin *olim*: en este sentido decimos *en tiempo de marras* por allá, en otro tiempo, en época remota.

Marte. *Mars, Martis.* Su nombre g. es *Arés*, que viene ó del verbo *aireó*, chafar, aplastar, matar; ó del adjetivo *arrén*, masculeo, vigoroso; ó del hebreo *arith*, formidable; ó de *Artés*, nombre del planeta Marte entre los egipcios, quienes estaban en la creencia de que aquel astro secaba ó aridecia la Tierra.—Lebel, en su ANATOMÍA DE LA LENGUA LATINA, dice que *Mars*, que primero se dijo *Ma-ars*, es una contraccion de *Magnus ars*, grande arte, arte de la guerra.—Esta deidad fabulosa, segun otros, se llamó *Mars*, porque en la guerra *maribus preest*, preside á los varones, á los hombres.—Partiendo de esta última interpretacion, y recordando que *mas, màris*, en latin, significa varon, macho, reunirémos aquí los siguientes

D. y C.—*Machear, Macho* (que primitivamente se dijo *Maslo*, del l. *masculus*, animoso, fuerte, varonil), *Machon*, etc., *Marceo* ó *Marzeo, Marcial* (por guerrero, franco, considerando á Marte como á dios de la *guerra*), *Marcial* (por ferruginoso, porque los alquimistas ponian el *hierro* bajo la influencia del planeta Marte), *Marcialidad, Mártes* (en francés *Mar-di*, en catalan *Dimárs;* de *dies Martis*, dia consagrado á *Marte* entre los paganos; *feria tertia*, tercer dia de la semana, entre los cristianos), *Marzadga, Marzal, Marzear, Marzo* (primer mes del año de Rómulo, dedicado al dios *Marte*, y hoy tercer mes del año vulgar), *Másculino* (V.), etc.

Mártir. *Martyr:* del g. *martyr*, testigo, que Jauffret cree formado de *maré*, mano: testigo que afirma, que levanta la mano para afirmar.

D. y C.—El a. *Martiriar, Martirio, Martirizador, Martirizar, Martirologio, Protomártir*, epíteto que se da á San Estéban, por haber sido el *primero* de los discípulos del Señor que padeció martirio.—V. ESTÉBAN.

Mas, en francés *mais*, en catalan *mes*, y en italiano *ma*. Del adverbio l. *magis*, cuya raíz es *mag*. De *magis* ó *mag* salieron *magnus*, magno, grande; *major, majus*, mayor ó mas grande; y *maximus*, máximo, muy grande. —Al l. *magnus* corresponde el g. *megas, mega*, que significa tambien cosa grande, y cuya raíz es igualmente *mag, meg*. Estas raíces han dado los troncos, ramas y ramos siguientes:

D. y C.—*Además, Almagesto* (del artículo árabe *al* y del g. *megistos*, superlativo de *megas;* esto es la grande obra, la obra por excelencia: así se llama una coleccion de observaciones astronómicas y de problemas geométricos que escribió Ptolomeo hácia el año 140), *Amaestrar, Contramaestre, Demás, Demasia, Demasiado, Jamás* (V.), *Omega* (V.), *Maese* y *Maeso* (anticuados), *Maestra, Maestranza, Maestrar, Maestrazgo, Maestre, Maestría, Maestril, Maestrillo, Maestro* (del l. *Magister*, formado del g. *megistos*, muy grande, superlativo de *megas*), *Magin* (nombre vulgar ó contracto,

del mártir San *Máximo*), *Magisterio*, *Magisterial*, *Magistrado*, *Mágistral*, *Magnánimo* (de ánimo grande), *Magnate*, *Magnificencia*, *Magnífico*, *Magnitud*, *Mais* (anticuado de *mas*, ó de *magis*, sino), *Majestad* (de *majus*, por *magnus*), *Majestuoso*, *Mascabado*, *Máximo*, *Mayo* (V.), *Mayor*, *Mayoral*, *Mayorazgo*, *Mayordomo* (V. Doméstico), *Mayoría*, *Mayorista*, *Mayormente*, *Mayúsculo* (un poquito mayor), *Megaterio* (de *megas*, grande, y *thér*, *therios*, *therion*, fiera, bestia feroz; esto es *gran-fiera*: especie de perezoso fósil, de gran talla: el Museo de historia natural de Madrid posee un excelente esqueleto de megaterio), *Merino* (equivalente al *maire* de los franceses, y formado de *major*, como quien dice *Mayorino*, *Marino*, mayor ó principal), *Tamaño* (del l. *tam-magno*, tan-grande), *Trismegisto* (de *tri*, *tris*, tres, y *megas* grande, tres veces grande, muy grande: sobrenombre dado á *Hermes*, príncipe de Egipto, inventor de varias artes: V. Hermético), etc.

Masada ó **Masía**, voz que en varias provincias de España significa casa de campo y de labor. Viene del g. *hemasia*, tierra cercada ó vallada. (Doctor Rosal).

Masculino. Del l. *masculus*, *masculeus*, que viene de *mas*, *maris*, el varon, ó macho de cualquiera especie: equivale, por consiguiente, á *varonil*. — V. Marte.

D. y C.—*Desmaridar*, *Enmaridar*, *Maridable*, *Maridaje*, *Maridanza*, *Maridar*, etc., *Marido* (en l. *maritus*, c. de *mas*, *maris*, y de *itare*, frecuentativo de *ire*), *Masculinidad*, *Másculo* a. de *Masculino*, etc.

Mataró, ciudad en Cataluña, provincia de Barcelona. Metátesis del g. *Marathro*, que significa el hinojo, segun afirman unos;—ó yuxtaposicion de *Meta*, fin, término ó raya, y *Rhod*, hoy Rosas, segun escribe el doctor Rosal. Segun este último modo de formacion, *Mataró* valdria término ó raya de Rosas.—*Rhod*, segun el mismo autor, seria el g. *rhodon*, que significa *rosa*, como se ve en *Rodomiel* (miel rosada, cierta composicion de rosas y miel), etc.

Matemática, ó, mas comunmente usado en plural, **Matemáticas**. *Mathesis*: del g. *mathéma*, la ciencia, la instruccion por excelencia, d. de *manthanó*, aprender, instruirse.

D. y C.—*Filomático* (amigo ó amante de las ciencias: V. Felipe), *Matemáticamente*, *Matemático*, *Polimático* (de muchas ciencias), etc. — Véase Crestomatia.

Mateo. *Mattheus*: nombre propio del primero de los cuatro evangelistas. Equivale á *dado*, entregado.

Materia. *Materia*, *Materies*: voz que generalmente se considera como derivada de *Mater*.—V. Madre.

La voz *Materia* es el signo de la idea general que tenemos formada de la causa inmediata de la objetividad ó de la existencia física de los seres.—En el lenguaje de la filosofía, *materia* tiene dos acepciones: 1.ª la de sér indeterminado, en general, por oposicion á la *forma*, que marca la determina-

cion;—y 2.ª el conjunto de los cuerpos que componen el universo visible, oponiéndose entonces la *materia*, no á la forma, sino al *espíritu*.

D. y c.—*Inmaterial*, *Madera* (V.), *Material*, *Materialidad*, *Materialismo*, *Materialista*, etc.

Matías. *Mathias*: nombre propio de uno de los 72 discípulos de Jesucristo, elevado, despues de la Ascension, á la categoría de apóstol para reemplazar al traidor Júdas. *Matías* significa *don del Señor*.

Matilde. En *Maht-Hild*, el elemento radical gódo *maht* (lo mismo que *megin*, *mage*, *med* y *man*) denota el *poder;* é *Hild* es el nombre de la Belona escandinava, del cual han formado los alemanes el nombre *held*, héroe.

D. y c.—Megin-bert, Mahl-bert (*Mauberto*), Megin-frid (*Manfredo*), etc.

Mayo. *Majus*, *Maius*: de *maioribus*, los mayores, porque el mes de Mayo estaba dedicado á los *mayores*, á los ancianos, á los ciudadanos mas antiguos de Roma.—Otros dicen que Rómulo le dió este nombre por consideracion á *Maia*, madre de Mercurio, ó á la diosa *Majesta*, á quien los romanos hacian hija del Honor y de la diosa *Reverentia*.—Mayo era el tercer mes del año *Marcial*, que empezaba por *Marzo;* y la razon que tuvo Rómulo para empezar su año por este mes fue, segun Ovidio, porque la naturaleza empieza entonces á mudar de semblante.—V. Marte y Mas.

Medrar. Corrupto de *meliorar*, formado del l. *melior*, el mejor, cosa mejor. Vale tanto como *Mejorar*, adelantar, prosperar.

Medula. *Medulla*: en g. *muelos*, *myelos*, que significa lo mismo. Llamóse así, dice Covarrubias, por estar *en medio*.

D. y c.—*Desmeollar*, *Medular*, *Meduloso*, *Meollo* (que primeramente fue *Medollo*), correspondiente al italiano *midolla*, *midollo*, al francés *moelle*, y al catalan *moll; Mielitis*, inflamacion de la medula espinal (el tuétano del espinazo), etc.

Melpomene. La mas severa de las nueve musas, despues de Clio y Urania. Llamóse *Melpomene*, del verbo g. *melpomai* (yo canto), y presidia á la tragedia antigua, cuyos coros obligados y patéticos justificaban su nombre.

Menaje. Del bajo latin *menagium*, por *mansio*, mansion, habitacion, morada; y segun esto, vendria de *manere*, permanecer, estar.—Covarrubias dice que del verbo italiano *menare*, conducir, guiar, llevar de una parte á otra. Pero ¿de dónde viene *menare*, que en catalan es *menar*, y en francés *mener?* ¿Vienen del l. bárbaro *menare*, ó *manuducere*, como pretende Barbazan, ó de *manere?*.... La extensa acepcion que da el francés á *ménage* (familia, su habitacion, su gobierno, sus muebles, sus ahorros, etc.), induce á creer que no es infundada la etimología de *manere;*—pero *menaje*, que solo significa, entre nosotros, los muebles de una casa que se mudan de una parte á otra, se aviene mejor con la raíz de *mano*.—*Menaje*, como *Meneaje* (dice Rosal), hacienda que se *menea* ó mueve, es como *mueble*.—V. Menear.

Mencía. Nombre propio de mujer: díjose (escribe Covarrubias) de un

Santo llamado San *Mancio*, como quien dice *Mancia*.—Otros autores creen que *Mencía* se dijo por aféresis de *Clemencia*.

Menear, Mancar, Manejar. Del nombre *manus*, la mano, ó del bajo latin *manicare*, *manuari*, como quien dice *manu agere*, ó *manu tangere*, segun pretende Barbazan.—*Menear*, en gallego, es *manear*, con mas rigor etimológico, pues viene de *mano*, instrumento con que movemos las cosas; y así se dice bien *menear* al *castigar*, dar una *mano* de azotes, etc. (Rosal).—V. MENAJE.

Menos. *Minus*: radical del verbo l. *minuo*, *minuis*, *minuere*, *minui*, *minutum*, disminuir. En g. *minuos*, *meión*, significa pequeño, menor, de donde el verbo *minuthó*, disminuir.

D. y C.—*Amenguar*, *Desmenuzar*, *Diminutivo* (V.), *Disminuir*, etc., *Mengua*, *Menguado*, *Menguar*, etc., *Menina*, *Menino*, *Menique* (lo mismo que *Meñique*), *Menor*, *Menoscabar*, *Menoscabo*, *Menospreciar*, *Menudear*, *Menudeo*, *Menudillo*, *Menudo*, etc., *Miniatura*, *Mínima*, *Mínimo*, *Minorar*, *Minoría*, *Minucia*, *Minuciosidad*, *Minucioso*, etc., *Minué*, *Minuete*, *Minúscula*, *Minuta*, *Minutar*, *Minutero*, *Minuto*, *Miñon*, *Pormenor*, etc., etc.

Monte, Miente. Del l. *Mens*, *mentis* (la inteligencia en general, la facultad de pensar), cuya raíz es *men*, de donde tambien el g. *menos*, que equivale á *animus*, *ardor animi*, *vis*, *robur*, etc., y el sanscrito *manas*, de *man*, *men*, pensar.—De la misma raíz salieron *Meminisse* (acordarse), en g. *memnémi*, de *mnaó*; *Monere* (recordar ó avisar), *Memorare*, etc.

D. y C.—*Admonicion*, *Admonitor*, *Amnistía* (del g. *amnéstia*, c. de la *a* privativa, y de *mnaó*, hacer mencion, acordarse; esto es, no-recuerdo, olvido; ley de olvido y de clemencia), *Amonestar*, etc., *Comentar*, *Comentario*, etc., *Conmemoracion*, *Conmemorar*, etc., los a. *Membranza* y *Membrar* ó *Membrarse* (acordarse), *Memorando*, *Memorar*, *Memoria*, etc., *Mencion*, *Mencionar*, etc., *Mental*, *Mentar*, *Mentor*, etc., *Mientes* (caer en, parar), *Mnemónica* ó *Mnemotecnía* (arte de cultivar, de fortalecer, la memoria), *Mnemosina* ó *Mnemosuna* (del g. *mnémosuné*, memoria, diosa de la memoria), *Moneda* (V.), *Monicion*, *Monitor*, *Monitoria*, *Monitorio*, etc., *Monumental*, *Monumento* (*res quæ monet*, cosa que recuerda ó avisa), etc., *Mostrar* (V.), *Muñidor* (avisador), *Muñir* (de *monere*), los a. *Remembracion*, *Remembranza* y *Remembrar*, *Rememorar*, *Rememorativo*, etc., *Reminiscencia*, *Vehemente* (del l. *vehemens*, que en Lucrecio y en Horacio se encuentra de dos sílabas, y que probablemente esta por *vé-mens*; esto es insano, no dueño de su *mente*, de su inteligencia), etc.

Mequetrefe. Voz familiar, de orígen inglés, como que es el antiguo *maketrefle*, hacedor ó fabricante de baratijas, nombre de la forma de *makebate*, el cual es por *maquebatle*, y equivale á camorrista. (Puigblanch).—En l. el mequetrefe, bullebulle, ó faramalla, es *ardelio*, *ardelionis*.

Mercader. *Mercator*: viene de *merx*, *mercis*, mercadería que se vende ó se compra.

D. y C.—*Comercial*, *Comerciante*, *Comercio*, *Mercachifle*, *Mercadear*, *Mercadería*, *Mercado*, *Mercaduría*, *Mercancía*, *Mercantil*, *Mercar*, *Mercería*, *Mercero*, el dios *Mercurio* (de *mercium cura*), *Merchante*, etc., *Miércoles* (de *Mercurii dies*, en francés *Mercre-di*, en catalan *Di-mecres*, dia cuarto de la semana cristiana, que los paganos consagraban á Mercurio), etc.

Merluza. *Merlucius:* pez de la familia de los *Gados*, y muy afine del abadejo ó bacalao (*Gadus morhua*). El nombre *Merlucius* se interpreta *Maris-lucius*, ó barbo de mar, porque los latinos (dice Cabrera) llamaban *lucius*, *lucium*, al barbo de agua dulce, que se asemeja á la merluza en su voracidad. En las Constituciones que Don Vasco, obispo de Palencia, hizo para su iglesia en 1343, en el capítulo *De salario Campanariis dando* (del salario de los campaneros), se lee que en los dias de ayuno se les darán dos merluzas secas: *Si fuerint dies ieiunii, duo* MARILUCIA *sicca.* La merluza seca ó curada al aire se dice *cecial.*—La merluza es de color oscuro por el lomo, y blanquecino por el vientre; y como de este color es muy comunmente el *asno*, algunos autores han creido que el pez *asellus* de Plinio era nuestra merluza, denominada *asellus* por los antiguos romanos, á causa de su color. Otros dicen que el *asellus* era nuestro abadejo.

Los franceses llaman *merlan* á la merluza fresca, y *merlus*, *merluche*, á la seca y curada ó salada.

En catalan la merluza se dice *Llús*, y *Luz* la llama tambien en varios lugares de su *Arte de Cocina* (en castellano) Diego Granado, oficial de cocina asistente que fue en la corte de Felipe III.

La merluza no tiene muy buena vista, pues, cual si la naturaleza hubiese querido moderar su voracidad, dificultando ver bien á sus víctimas, cubre sus ojos una tela ó membrana bastante densa, aunque trasparente. De ahí el llamar proverbialmente, en catalan, *llús*, ojos de *llús*, al lusco, cegarrita ó cegato, al que ve poco á pesar de tener los ojos reventones, al que es muy desmañado ó torpe por falta de buena vista, etc.—De tales sujetos dice el francés que tienen los *yeux de morue* (ojos de abadejo ó de bacalao).

Mes, en francés *mois*, en italiano *mese*, en catalan *mes*. Del l. *mensis*, formado de *metior*, yo mido, ó de *mensura*, medida: *Mensura*, *qui*, *quia mensa spatia conficiunt*, MENSES *nominantur*, dice Ciceron.—Al l. *mensis* corresponde el g. *mén*, *ménos*, que significa el mes, *medida* del curso de la luna, y tambien la *Luna*, astro que corre su órbita en un *mes*. — Véase METRO.

D. y C.—*Almanaque* (V.), *Amenorrea*, *Bimestre* (dos meses), *Cuadrimestre* (cuatro meses), *Emenagogo*, *Menisco*, *Menologio*, *Menorragia*, *Mensil* a. de *Mensual*, *Menstrual* y *Ménstruo* (del l. *menstrualis* y *menstruus*, adjetivos que significan: 1.° lo que aparece periódicamente cada mes; 2.° lo que dura un mes.—*Ménstruo* llamaba la alquimia el líquido que disolvia los cuerpos sólidos en cuarenta dias, duracion del *mes* filosófico de los alquimistas; y en la acepcion de solutivo ó disolvente usa tambien *ménstruo* la química

moderna), *Menstruar*, *Mesada*, *Mesero*, *Neo-menia* (luna nueva, el primer dia de la luna), *Semestre* (seis meses), *Trimestre* (tres meses), etc.

Mesa. *Mensa*: del g. *mèsa*, femenino de *mesos*, medio, porque la mesa (dicen los autores) se coloca ordinariamente *en medio* del comedor.

MESA: *medida* (dice Rosal), por la que ha de haber en el comer. Asi tambien, *Taza* la del vino, como *tasa*, porque ha de ser *tasado* el beber. De ahí *Tasajo*, la racion ó porcion de carne.—V. MES, MESOPOTAMIA, METRO y TASA.

Mesías. Voz hebrea que significa *ungido del Señor, rey*. Equivale al g. *Christos*.—V. CRISMA.—Algunos hacen derivar *Mesías* de *mittere, missus*, sin otra razon que el haber designado los Israelitas con aquel nombre al rey que esperaban con viva impaciencia, y que, *enviado* por el Altísimo, habia de libertarles de la dominacion extranjera.

Mesopotamia. *Messopotamia*: del g. *Mesopotamos*, voz c. de *mesos*, lo que está enmedio, y *potamos*, rio: vale, pues *Entre-los-rios*. Así denominaron los griegos el país que se extiende entre el Eufrátes y el curso superior del Tígris hasta la muralla ó pared de Semíramis, en el paraje donde mas se acercan uno á otro los dos rios, mas arriba de la actual ciudad de Baghdadh. —Los árabes, que casi siempre han sustituido á los nombres de los antiguos denominaciones equivalentes ó parecidas, la llaman *Al-Djezyreh*.=La Mesopotamia, tan á menudo celebrada en la Biblia y en los Profetas, fue la patria de Abrahan, y teatro de una gran parte de los acontecimientos que acompañaron la fundacion de los primeros reinos de la tierra.—La Mesopotamia forma hoy el bajalato de Orfah ó Reha, y una parte de los de Diarbekir y de Bagdad, en la region oriental de la Turquía asiática.

D. y C.—Citemos aquí como c. de *mesos*, ó de *potamos*: *Hipopótamo* (V. HIPÓDROMO);—*Mesa* (V.);—*Mesenterio*, de *mesos*, y *enteron*, enmedio de los intestinos;—*Meseráica* (vena);—*Mesocracia*, voz formada por los publicistas franceses para significar el influjo, la preponderancia ó el gobierno (*krateia*, fuerza, poder) de la clase media;—*Potamografía*, descripcion de los rios, etc.

Mesta. «MESTA se dijo, cuasi *mista*, por la concurrencia de diversos hatos y manadas, y porque restituye las que se han *mezclado* con otras, las cuales son conocidas por los hierros ó señales.» (Covarrubias). Tal es, con efecto, el orígen del nombre que llevaba el antiguo *Honrado Consejo de la* MESTA (Concilium Mistæ), hoy Asociacion general de ganaderos del reino. Dice, sin embargo, Rosal: «*Mesta*, feria de pastores, como *menstrua*, que es cosa de cada mes, porque cada mes se celebraba; y de aquí *Mestruengo*, lo que es de la tal feria, que hoy decimos *Mostrenco*. Y es de notar que esta fue junta y concejo de pastores y labradores, contra quien se instituyó la jurisdiccion llamada *Mesta*, sobre los pastos y términos usurpados.» —Véase MES y MOSTRENCO.

D. y C.—A propósito de *Mesta* citemos los principales c. y d. del l. *miscere*, mezclar, en g. *misgein*: *Entremezclar*, *Mesteño*, *Mesturar* a. de *Mis-*

turar, Mezcla, Mezclar, etc., *Miscelánea, Mistela, Mistilíneo, Mistion, Misto, Mistura, Promiscuar, Promíscuo,* etc.

Metáfora. *Metaphora:* del g. *metaphora,* c. del prefijo *meta* y de *pherô, fero,* yo llevo.—V. ANFORA.—*Metáfora* equivale, pues, á *trans-latio,* traslacion. Tropo por el cual una palabra *trasladada* su significacion. Así, cuando de un hombre muy pesado en su conversacion decimos que es un *plomo,* esta voz sufre una *traslacion,* porque en tal caso no significa el metal de aquel nombre, sino otra cosa ó idea semejante: entonces hay *metáfora,* ó se usa *metafóricamente* la palabra.

Metaplasmo. *Metaplasmus:* del g. *metaplasmos,* cambio, alteracion, d. de *metaplassô,* yo cambio, trasformo, c. del prefijo *meta* y del simple *plassô,* yo formo, aplico encima, etc. Son figuras de *metaplasmo* todas las gramaticales que mudan ó alteran la *forma* de las voces, añadiendo, quitando ó conmutando letras ó sílabas, como la *Aféresis,* la *Elision,* la *Síncope,* etc.—V. lo dicho en el párrafo 82 de los RUDIMENTOS.

D. y C.—*Emplastar, Emplastecer, Emplasto, Emplástrico, Plasma* (piedra preciosa, llamada tambien *Prasma*), *Plasmador, Plasmar, Plasta, Plaste, Plastecer, Plástica* (el arte de plasmar), *Plástico* (esto es *formativo,* lo que tiene la virtud de formar), etc.

Meter. Del l. *mitto, mittis, mittere, missi, missum,* enviar, echar delante, despedir, etc. Del significado de *enviar* pasó *mittere,* por extension, al significado de *poner* ó de enviar á un punto para fijarse, para quedarse en él.—*Mittere* está formado de *iter,* camino: *iter, itineris,* viene de *ire,* ir, andar; y de *ire* salió *iterare,* frecuentativo de *ire,* como quien dice ir segunda vez, ir á menudo.—Prévias estas explicaciones, no se extrañará ver agrupados como individuos de una misma familia los siguientes

D. y C.—*Acometer, Admision, Admitir, Ambicion* (de *amb-ire,* ir al rededor), *Circuir, Circúito, Cometer, Comisario, Comision, Comprometer, Compromisario, Compromiso, Dimision, Dimisorias, Dimitir, Emisario, Emision, Emitir, Entremés, Entremeter, Exir* (anticuado de *Salir*), *Exito, Ida, Inadmisible, Inicial, Iniciar, Intermitente, Intróito, Intromision, Ir* (V.), *Irremisible, Iterable, Iteracion, Itinerario, Mensaje, Mensajero, Mesías* (V.), *Melimiento, Misa* (V.), *Misal, Mision, Misionero, Obito* (de *obitus*), *Omision, Omitir, Perecer* (de *per-ire*), *Permiso, Permitir, Pretericion, Pretérito* (de *præter-ire*), *Pretor* (de *præ-itor*), *Pretorio,* etc., *Primitivo, Promesa, Prometer, Rédito* (de *re* é *ire*), *Reiterar, Remesa, Remeter, Remitente, Remitir, Soberbia* (de *super ire*), *Someter, Súbito* (de *ire sub*), *Sumision, Transicion, Tránsito,* etc., etc.

Sin gran violencia pudieran añadirse tambien *Salir* (de *foras ire,* segun algunos), *Seguir* y *Venir,* con sus compuestos y derivados, y todos los verbos frecuentativos en *itar.*—V. ITAR en la Tabla de las desinencias.

Metonimia. *Metonymia:* del g. *meta,* trans, y *onyma,* nombre, ú *onymia,* nominacion; esto es *trans-nominacion:* la accion de significar una cosa que

es *antes* con el nombre de otra que es *despues*, y al contrario. En el tropo llamado *metonimia*, el signo de una idea se emplea por el de otra con la cual está enlazada por ley de inmediata sucesion, ó porque fueron sucesivas las impresiones que las produjeron.

Por *metonimia*, pues, sustituimos el nombre del antecedente al del consiguiente, ó viceversa;—el de la causa al del efecto, ó el del efecto al de la causa;—el del inventor al de la cosa inventada,—el del autor al de sus obras;—el del instrumento con que se hace alguna cosa al de la manera de hacerla, ó al de la persona que la hace, etc., etc. Por *metonimia* decimos, v. gr., *vivió* (ha muerto), los *graneros rebosaron* (hubo buena cosecha), *las canas deben respetarse* (debemos respeto á la vejez), *leo á Cervantes* (las obras de Cervantes), etc., etc.

Metro. *Metrum:* del g. *metron*, medida, de donde el verbo *metreó*, yo mido, y el l. *metior, metiri*, medir. Medida, verso; y tambien unidad fundamental del sistema *métrico*, ó del moderno sistema de medidas y pesas, adoptado en varias naciones, y tambien en España por ley del 19 de julio de 1849. El *metro*, en esta última acepcion, es igual en longitud á la diezmillonésima parte del arco de meridiano que va del polo Norte al Ecuador. El *metro* es un poco mas largo (unas 7 pulgadas) que la *vara*.

La voz *metro*, en todas sus acepciones, entra en muchas voces, ya como elemento desinencial, ya como inicial, segun puede verse indicado en la Tabla de las pseudo-desinencias y en la de los pseudo-prefijos. Recórrase además la siguiente enumeracion de algunas de las muchas voces que pueden considerarse como sus

D. y C.—*Centímetro* (centésima parte del metro), *Decámetro* (diez metros), *Decímetro* (décima parte del metro), *Diámetro* (de *dia*, al través, y *metron:* línea que mide el círculo de parte á parte, al través), *Geometría* (medicion de la tierra, del terreno), *Hectómetro* (cien metros), *Hexámetro* (verso de seis piés, de seis medidas), *Isoperímetro* (de *isos*, igual: de igual perímetro ó contorno), *Kilómetro* (mil metros), *Mes* (V.), *Mesa* (V.), *Metrificar* (versificar), *Metromanía* (manía de hacer versos), *Micrómetro* (de *mikros*, pequeño: instrumento para medir distancias pequeñas), *Milímetro* (milésima parte del metro), *Miriámetro* (diez mil metros), *Pantómetra* (de *pan*, todo: medida de todo; instrumento para medir y reducir toda suerte de ángulos, alturas ó distancias), *Pentámetro* (verso de cinco pies ó medidas), *Perímetro* (del prefijo *peri*, al rededor, *circum:* medida al rededor, contorno), *Simetría* (del prefijo *sin*, con: medida comun, relacion de igualdad entre las partes de un todo), *Trigonometría* (de *trigonon*, triángulo: medicion de los triángulos), etc.

Metrópoli. *Metropolis:* voz c. de las dos g. *métér*, madre, y *polis*, ciudad: ciudad-madre ó principal.—V. Madre y Policía.

D. y C.—*Poli, polita*, etc., se encuentran como pseudo-desinencias en: *Andrinópoli* (por *Adrianópolis*, ciudad de Adriano), *Constantinopla* (ciudad

de Constantino), *Cosmopolita* (ciudadano del mundo, que habita ó puede habitar en todas partes), *Metropolitano*, *Nápoles* (de *Nea-poli*, ciudad nueva), *Necrópoli* (ciudad de la muerte, de los muertos, cementerio), *Pentápoli* (cinco ciudades), *Trípoli* (tres ciudades), etc.

Mezquita. *Mahometanorum fanum:* el lugar donde los mahometanos se juntan para hacer sus oraciones. Es la voz árabe *masjed*, *mezqued*, palacio, casa de la oracion, de la adoracion.—V. GUANTE.

Microscopio. *Microscopium:* del g. *mikros*, pequeño, y *skopein*, ver, examinar. Instrumento dióptrico que aumenta considerablemente los objetos, que sirve para examinar las cosas *pequeñas*, diminutas.

D. y C.—*Microcosmos* ó *Microcosmo*, pequeño-mundo, mundo abreviado, en miniatura; dícese comunmente del hombre;—*Micrografía*, descripcion de los objetos examinados con el microscopio;—*Micrómetro*, instrumento óptico para medir el diámetro de los astros, la distancia entre las estrellas fijas agrupadas, ú otras pequeñísimas distancias; *Omicron* (V.), etc.

Miel. *Mel, mellis:* en g. *meli*. Licor espeso, dulce, etc., elaborado por las abejas.

D. y C.—*Caramelo*, *Enmelar*, *Melada*, *Melado*, *Melar*, *Melaza*, *Melcocha*, *Melificar*, *Melifluo*, *Meliloto*, *Melindre* (del l. *mellendinum*, dice Puigblanch, d. del verbo inusitado *mello*, *mellis*, *mellere*, enmelar ó untar con miel, pasando por las eufonizaciones ó alteraciones de *mellendino*, *melendino*, *melendiro*, *melendro*, *melindro*, *melindre:* especie de bizcocho amasado hoy con azúcar, y ántiguamente con miel; una especie de *melicraton*, que era como llamaban los griegos á todo lo aderezado con *miel*), *Melisa*, *Meloso*, *Melote*, *Merengue* (del l. *mellendicum*, d. del verbo inusitado *mellere*, enmelar, pasando por las alteraciones de *meléndico*, *meréndico*, *merándigo*, *merengo*, y *merengue:* especie de masa que antes se endulzaba con miel), *Ojimel*, *Ojimiel* y mejor *Oximiel* (V. OXIDO), *Picromiel* (del g. *picros*, amargo, y *meli*, miel: sustancia amarga, de aspecto parecido á la miel, que se obtiene de la bilis de los animales), *Rodomiel* (composicion de rosas y miel), etc.

Milan. *Mediolanum.* San Ambrosio, obispo que fue de Milan, dice acerca de la etimología de este nombre, que los habitantes de aquella parte de las Galias, al emprender la construccion de la ciudad, encontraron en las excavaciones para abrir los cimientos una jabalina que todavía conservaba la mitad de sus cerdas ó pelo, *dimidiam lanatam*, medio-cerdosa, medio-lanuda; y que de ahí salió *Medio-lanum*, eufonizado luego, ó corrompido, en *Milan*.

Misa. Dicen unos que viene del hebreo *missah*, ofrenda, oblacion. Otros dicen que viene del l. *missio*, verbal de *mittere*, despedir, enviar, porque en la primitiva Iglesia *mittebantur*, ó eran despedidos, los catecúmenos y los penitentes despues del Evangelio y del sermon, ó sea antes de principiar lo mas santo de la *misa*. Tambien se ha pretendido que este nombre se inventó para denotar que en la *misa* Jesucristo es *enviado* del Eterno Padre para ser hostia sacrificada. Otros, por fin, quieren que este nombre tomó orígen

de la circunstancia de ser *enviada* (*missa erat*) la comunion á los que no podian asistir á la iglosia.—V. METER.

Misterio. *Mysterium:* del g. *mysterion*, d. de *myeó*, instruir en las cosas sagradas, iniciar, d. de *myó*, yo cierro, yo callo, porque los iniciados deben cerrar la boca y guardar silencio acerca de las cosas santas.—Ménage dice que viene del hebreo *misthár*, lugar donde uno se oculta, cosa oculta, formado del verbo *sáthar*, ocultarse, mantenerse oculto.

D. y C.—*Misterioso*, *Mistico* (lo que incluye misterio), *Misticon* (el que afecta mística y santidad), etc.

Mitologia. *Mythologia:* del g. *mythos*, fábula, tradicion, y *logía:* tratado de la fábula: historia de los fabulosos dioses, semidioses y héroes de la gentilidad.

Mochin, anticuado.—V. VERDUGO.

Modo. Del l. *modus*, *modi* (equivalente al τὸ μετρίον de los griegos), que significa la idea moral de la *medida*, de la mesura, tomada objetivamente. —Y de *modus* derivan los autores *Mos moris*, la costumbre, el modo ó la manera bajo el punto de vista subjetivo. *Mos* es una série de *modus* ó de maneras habituales de obrar.—Pueden reunirse, por lo tanto, en una misma familia los

D. y C.—*Amoldar*, *Desmoralizar*, *Inmoderado*, *Inmodesto*, *Inmoral*, *Medalla* (que unos sacan del l. *metallum*, el metal, y otros consideran como voz italiana, corrupta de *modello*), *Moda*, *Modal*, *Modelar*, *Modelo*, *Moderacion*, *Moderar*, *Moderno* (para los que no miran esta voz como corrupcion de *Hodierno*, sino como formada del adverbio l. *modò*, que significa al punto, ahora mismo, recientemente), etc., *Modestia*, *Modesto*, etc., *Módico*, *Modificacion*, *Modificar*, etc., *Modismo*, *Modista*, *Modosito*, *Modoso*, *Módulacion*, *Modular*, etc., *Módulo*, *Molde*, *Moral*, *Moralidad*, *Moralista*, *Moralizar*, *Morigeracion*, *Morigerar* (de *morem gerere*), etc., etc.

Mojicon, que antes se escribia **Moxicon**. Corrupto de *mexicon*, formado del l. *maxilla*, la maxila ó mejilla. Golpe dado en la mejilla ó en la cara con el puño cerrado. (Rosal).—Contraccion del l. *maxilla* es *mala* (dice Ciceron), como *ala* lo es de *axilla*, *palus* de *paxillus*, y *velum* de *vexillum*.—*Mala*, *malæ*, ó *Malæ*, *malarum*, la mejilla, las mejillas, está formado de *mando*, *is*, *ere*, mascar ó comer, lo mismo que *mandíbula*: así tambien *scala*, la escalera, de *scandere*, subir.

Moneda. *Moneta:* del l. *monere*, avisar, advertir, porque la *moneda* advierte, enseña ó hace conocer (dice Moreri), su valor y el nombre del que la ha mandado fabricar ó acuñar.—*Moneo*, *mones*, *monere*, *monui*, *monitum*, viene de *meneo*, yo aviso ó recuerdo, ó del g. *menuó*, yo indico, etc.—Véase MENTE.

D. y C.—*Amonedar*, *Monedaje*, *Monedar*, *Monedero*, *Monetario*, etc., *Monises* (voz familiar, por moneda, dinero), etc.

Monje. *Monachus:* del g. *monachos*, formado de *monos*, *monios*, solo,

único, solitario, porque antiguamente los monjes vivian en la soledad, se retiraban al desierto.—V. ALMANAQUE.

D. y C.—*Antimonio* (V.), *Monacal, Monacato, Monacillo, Monago ó Monaguillo, Monasterial, Monasterio* y su a. *Monesterio, Monástico, Monigote, Monja* (que primeramente fue *Monjia*), *Monjil, Monjío* (el estado de monja), etc.

Monograma. *Monogramma:* del g. *monos*, solo, y *gramma*, letra, escritura; esto es, una sola letra, un solo carácter. Cifra ó carácter compuesto de una ó muchas letras enlazadas, que se usa como abreviatura de un nombre.—Los monogramas suelen componerse de las iniciales del nombre y apellido, y á veces de la patria, de un autor ó de una persona cualquiera; y tambien los hay que contienen el nombre ó el apellido con todas sus letras. Carlo Magno, por ejemplo, firmaba con un monograma que contenia completo el nombre CAROLUS.

Antiguamente, y sobre todo en la edad media, era muy comun entre los príncipes, los autores célebres, los artistas distinguidos, etc., el firmar con monogramas. Vense muchos de estos en las medallas griegas y romanas, en los manuscritos, en los cuadros y grabados de los siglos XV y XVI, etc., costando á veces sumo trabajo el descifrarlos.—V. el DICCIONARIO DE LOS MONOGRAMAS, etc., de Brulliot, publicado por primera vez en Munich el año 1817, y reimpreso, con importantes modificaciones, en 1832. Es la mejor obra que se ha dado á luz sobre este ramo de la paleografía y de la numismática.

Las conocidas cifras que representan los nombres de *Jesús* y de *María*, etc., se consideran tambien como monogramas.—V. JESÚS.

Monopolio. *Monopolium:* del g. *monopólion*, c. de *monos*, uno solo, y *pólein*, vender. Tráfico abusivo y odioso, por el cual una compañía ó un particular *venden* exclusivamente mercaderías que deberian ser libres.

Tiberio César hubo de expresar un dia la idea del *monopolio*, y pidió antes la vénia al Senado para usar esta palabra enteramente griega. Véase lo dicho acerca del purismo de ese emperador en el artículo EMBLEMA.

Mónstruo, Móstruo. *Monstrum:* del verbo *monstrare*, que significa *Mostrar* (V.). Fenómeno extraordinario, produccion contra el órden regular de la naturaleza.—Ciceron, en su tratado DE NATURA DEORUM (libro segundo, III), da la etimología de *monstrum*, y de sus sinónimos, en las siguientes palabras: *Prædictiones vero et præsensiones rerum futurarum quid aliud declarant, nisi hominibus ea, quæ sint,* OSTENDI, MONSTRARI, PORTENDI, PRÆDICI? *ex quo illa* OSTENTA, MONSTRA, PORTENTA, PRODIGIA *dicuntur.*

D. y C.—*Monstruosidad, Monstruoso*, etc.—V. MOSTRAR.

Mosen ó Mossen. Eufonizacion árabe de *Mi-Señor*.—Título de la nobleza de segunda clase en la antigua corona de Aragon. Hoy suele darse á los eclesiásticos únicamente, y en especial si no son doctores ó prebendados.

Mostrar, Monstrar. Del l. *monstrare*, como *monestrare*, que viene de *monere*, cuya raíz es *men*.—V. MENTE.—El l. *Monstrare* es á *Monere*,

como *Miserari* es á *Misereri*. Este último es verbo de sentido pasivo, y significa compadecer á uno, sentir compasion: así, cuando decimos *Miserere mei, Deus*, pedimos á Dios que se compadezca de nosotros, que tenga compasion de nuestras flaquezas y miserias: pero *Miserari* es algo mas que compadecer, es *manifestar* la compasion, dar muestras ó pruebas de ella, con palabras y obras, con lágrimas, con limosnas ó socorros, etc., de una manera activa y exterior. Semejantemente *Monere* expresa para las cosas *interiores*, mentales, morales, etc., lo que *Monstrare* expresa para los objetos *exteriores*, realizados, etc. *Mostrar*, por lo tanto, es indicar por medio de signos, señalar una cosa, á fin de hacerla comprender, hacer ver un objeto que nosotros conocemos y que queremos hacer conocer á otra persona. Tal es su sentido recto ó primitivo.

D. y C.—*Demostrar* expresa la misma idea que *Mostrar*, pero reforzada, ó con mayor intensidad, porque el prefijo le da fuerza analítica y descriptiva segun queda dicho al hablar del DE en la Tabla de los prefijos.—*Mónstruo* (V.); —*Mostrable, Mostrado, Mostrador, Mostranza* a. de *Muestra, Mostrenco* (V.), etc.

Mostrenco. Se dice *mostrenco* (escribe Covarrubias) cualquiera res que se ha perdido y no le parece dueño. Estos tales mostrencos, pasado un año y dia, son ó del Rey, ó de los conventos y personas que tienen privilegios. Solo es de advertir que cuando hallan la tal res, deben publicalla y pregonalla, tomándolo por testimonio. Y así del verbo *monstrare*, que es enseñar y manifestar, se dijo *mostrenco*, por haberse *manifestado* y estar de manifiesto.—V. MOSTRAR.—Antonio de Lebrija llama al mostrenco *Mestengo*, por cuanto pertenecia á la Mesta, y sus leyes disponian de la res perdida.—V. MESTA.—Rosal cree que *Mostrenco* es corrupcion de *Mestruengo*, y le señala por radical la voz *Mes*.—V. MES y MESTA.

Multa, Multar. *Mulcta ó Multa, Mulctare, Multare.* Segun Varron, *multa*, ó *mulcta*, es voz l. de orígen sabino, y significa una pena impuesta como reparacion exigida por la justicia y la equidad, en compensacion de un daño causado. La indemnizacion se estimaba en valores, que primitivamente fueron reses, ganado, y mas adelante dinero.—V. ORDEÑAR y PENA.

Mundo. *Mundus:* su sentido primitivo es (como el de la voz g. correspondiente *kosmos*) *pureza, adorno*, y designa el conjunto admirable y *armonioso* de la tierra, del cielo y de los astros, de todo lo que los latinos comprendian bajo el nombre de *natura rerum*, el universo, el mundo.— Κόσμον *Græci nomine ornamenti appellaverunt; eum nos à perfectâ absolutâque elegantiâ* MUNDUM (escribió Plinio).—Puede decirse, por consiguiente, que *Mundo* viene de *mundus*, mondo, puro, limpio, elegante, adornado.—Véase COSMOGRAFÍA.

D. y C.—*Inmundicia, Inmundo, Monda, Mondadura, Mondar, Mondejo, Mondo, Mondongo*, etc., *Mundanal, Mundanalidad, Mundano* y su a. *Mundial, Mundificar, Mundificativo*, etc.

Murciégalo, y, por metátesis, **Murciélago**. Voz c. del l. *mus, muris*, transcripcion literal del g. μῦς, el mur ó raton, *cæcus*, ciego, y *ala*, el ala: esto es, *mus cæcus alatus*, raton-ciego-alado. Semejase, en efecto, á un raton con alas. En latin se llama *vespertilio*, de donde el castellano *vespertillo*, nombre que tambien damos al murciélago, porque es animal *vespertino* ó que únicamente sale de noche.—De ahí igualmente el italiano *vispistrello*. —V. Víspera.—En francés se llama *chauve-souris*, que equivale á *calvo-raton* ó raton calvo, porque no tiene pluma en las alas. Los valencianos le llaman *rat pennat*, esto es *mus pennatus*, raton alado, de *penna* que en l. significa las plumas del ala, y, por extension, la misma ala. Igual orígen tiene *rat penat* ó *rata-piñada*, que es el nombre catalan del murciélago.

Plinio hizo ya notar que el murciélago es la única ave que no pone huevos, pues pare sus hijuelos vivos y los cria con su leche. Y es que el murciélago no pertenece á la clase de las *aves*, sino á la de los mamíferos, órden de los carniceros.

D. y c.—Del l. *mus, muris*, estan formados tambien: *Morcilla*, *Morcillo*, *Murecillo*, *Musaraña* (de *mus araneus*, raton aráneo ó de la arena; ó, segun otros, raton que limpia la casa de arañas), *Músculo* (del l. *musculus*, diminutivo de *mus*, ratoncillo, por la semejanza que tienen algunos músculos con un raton desollado; aunque otros lo d. de *muo*, *moveo*, mover, porque los músculos sirven para los movimientos del cuerpo), *Musculoso*, *Muslo*, etc.

Mustio. *Mœstus*: del verbo *mœreo, mœrere*, estar triste, afligido, etc.

D. y c.—Del mismo verbo *mœrere*, ó de su participio de presente *mœrens*, ó del de pretérito *mœstus*, salen *Amarrido*, *Desmarrido* y *Marrido*, en latin *mœstus, marcidus, languens*, etc., y cuya significacion equivale á la de lánguido, marchito, desfallecido, etc.

N

Nadie, Nada. Es curioso el orígen de estas palabras. Acostumbraba decir el castellano antiguo *ome nado* (hombre nacido) para encarecer la negacion, no en otro sentido que en el que tambien solia decirse *ome mortal*, *ome de carne*, *fijo de mujier nada*. Así se lee en el Arcipreste de Hita:

> Doña Endrina es vuestra, e fará mi mandado;
> Non quiere ella casarse con otro *ome nado*.

El francés antiguo decia, en el mismo sentido, *homme nez*, como se ve por los siguientes versos del *Roman de la Rose:*

> *Anges sembloient empennez:*
> *Si bealz n' avoit vus* HOMME NEZ.

Cuya traduccion es: «Angeles semejaban alados; tan bellos no los habia visto *hombre nacido*.»

Sustitúyase *nadie* á *ome nado*, y *personne* á *homme nez*, y en nada variará el sentido. *Nadie*, pues, no es mas que un resto de la expresion *ome nado*, y lo confirma el hallarse *nado* por sí solo en esta misma acepcion negativa, como en el siguiente verso del Poema de Alejandro:

No es *nado* que la pueda de color terminar;

esto es, no hay *nacido*, no hay *nadie*, que pueda determinar el color de ella (una piedra preciosa).

Parece que en los primeros tiempos de la lengua se usaban *nado* y *nadi* respectivamente como singular y plural, pues en la *Gesta del Cid* se lee:

Antes de la noche en Burgos delibró (el rei) su carta,
Que á mio Cid Rui Diaz *nadi* no l' diesen posada.

Pero no se debe hacer hincapié sobre una letra mas ó menos de un texto tan horriblemente viciado como el de aquel poema.

El otro negativo *Nada* no es mas ni menos que la terminacion femenina del mismo participio *nado*. Díjose *res nada* ó *ren nada* (res nata), como si dijéramos *cosa nacida*, *cosa criada*, para ponderar la negacion de toda cosa; de lo que á la verdad no hemos visto ejemplo en obra castellana, pues solo hallamos unas veces *res* ó *ren*, y otras *nada*. Así escribe Berceo:

Non li tollieron *nada*, nin l' avien *ren* robado.

Pero en francés era comunísima la expresion análoga *rien née*, como en el siguiente verso del *Roman de la Rose*:

L' avoit plus aimé que RIEN NÉE.

De la frase *ren nada*, ó *rien née*, nosotros, subentendiendo el sustantivo, decimos *nada*; los franceses, callando el participio, dicen *rien*. Unos y otros aplicamos hoy la idea de negacion de cosa al elemento conservado; pero ni *nada*, ni *rien*, ni el catalan *res*, fueron al principio negativos de suyo, y solo á fuerza de emplearse en frases que lo eran, adquirieron el valor de tales.—El italiano, por *nada* dice *niente*, *ni-ente*, ni cosa existente ó que es.

Nadir. Voz árabe que se considera formada de *nadher*, que mira, que está opuesto, d. de *nathar*, *nadhara*, mirar, estar situado enfrente, considerar, etc.—Suponiendo una línea recta que pase por el centro de nuestro cuerpo y por el centro de la Tierra, prolongándose indefinidamente por arriba y por abajo, el punto extremo superior de esta línea es nuestro *zenit*, y el punto extremo inferior ú opuesto es nuestro *nadir*. Así se dice que un habitante de la Tierra tiene el sol ó una estrella en su *zenit*, cuando el astro corresponde verticalmente sobre su cabeza: y el *nadir* es el punto de la esfera celeste mas apartado que está directamente debajo de nuestros piés.—El *zenit* y el *nadir* son los dos polos del horizonte cósmico; distan por consi-

guiente 90 grados de dicho círculo máximo, y se encuentran siempre en el meridiano.—V. Zenit.

Nao, Nave. Del l. *navis*, en g. *naus*, la nave, embarcacion. De estas voces salen muchos

D. y C.—Nadar (en l. *nare, natare*, en el bajo l. *nagare*, contracto de *navigare*), *Natacion*, etc., *Nauclero* y su a. *Nauchel* ó *Nauker* (del l. *nauclerus* ó *navicularius*, que era el propietario de la nave), *Naufragar* (de *frangere* y *navis*, romperse, perderse, la nave), *Naufragio*, *Náufrago*, *Naumaquia* (del g. *naus*, la nave, y *maché*, combate; combate naval, simulacro de un combate de naves), *Náusea* (en l. *nausea*, en g. *nausia*, de *naus*; mal de *nave*, mal de mar, mareo; gana de vomitar), *Nauseabundo*, *Nauta* (el marinero), *Náutica*, *Náutilo*, *Naval*, *Navegar* y su a. *Navigar* (del l. *navigare*, como quien dice *navem agere*), *Navegacion*, etc., *Navicular*, *Naviero*, *Navío*, *Nolit* ó *Nolito*, voz a. por la cual se dice hoy *Flete* (del l. *naulum*, por *navis locatio*, alquiler de la nave, del g. *naulon*, d. de *naus*), *Sobrenadar*, etc.

Nasa. *Nassa:* red, en forma de manga, para pescar: cesta de boca estrecha que llevan los pescadores para echar la pesca.—«*Nasa:* así dice el hebreo al cazar ó engañar.» (Rosal).

Necrología. *Necrologia:* del g. *nekros*, un muerto, un cadáver, d. de *nekys*, la muerte.—V. Nexo.—*Necrología* equivale, pues, á tratado, ó discurso, sobre un muerto, sobre los muertos. Lista ó noticia de muertos.

D. y C.—*Necrológico*, *Necromancia* y tambien *Nigromancia* (adivinacion por los muertos), *Necrosis* (mortificacion de los huesos), *Negro* (V.), etc.

Néctar. En l. y en g. *nectar*, c., segun se cree, de la partícula privativa *né*, y de *ktéó*, hacer morir: esto es, que no hace morir, *que hace inmortal.* Esta era, segun la mitología, la virtud que tenia el *néctar*, bebida de los dioses del Olimpo.

Negar. *Negare.* Esta voz no viene de *ne agere* (no obrar), como se ha dicho por algunos etimologistas de sonsonete. *Negare* es un derivado, mas bien que un compuesto, de *ne: ne-g-are* (en vez de *ne-c-are*, que se habria confundido con *nec-are*, formado de *nex*, *necis*, y que significa matar: V. Nexo) es la negacion hecha verbo, y verbo de la primera conjugacion, con el sufijo *are*, es decir bajo la forma mas activa.—V. Ne en la Tabla de los prefijos, y Conjugacion y No en el Diccionario.

D. y C.—*Abnegacion*, *Abnegar*, *Denegar*, etc., *Negacion*, *Negativa*, etc., *Renegado*, *Renegar*, *Reniego*, etc.

Negro. Del l. *niger*, *nigra*, *nigrum*, cosa negra: y *niger* se supone formado del g. *nekros*, un muerto, por cuanto el color *negro* (dice Rosal) es por muchas razones insignia de la muerte.—V. Necrología y Nexo.

D. y C.—*Denigrar*, *Ennegrecer* ó *Negrecer*, *Negral* (lo que tira á negro), *Negrear*, *Negreta* (ave), *Negron* a. de *Negrura*, *Negruzco*, *Neguijon* (enfermedad que da en los dientes, que los carcome y pone negros), etc.

Nereo. Dios marino, hijo del Océano y de Tétis, segun refiere Hesiodo, ó

del Océano y la Tierra, segun pretenden otros.—Su nombre viene de la voz fénico-hebrea *nahara* ó *narh*, el rio, aunque los helenistas lo sacan directamente del adjetivo *néros*, húmedo, el ó lo que fluye ó corre, d. de *naó*, correr, fluir.

D. y C.—*Nereidas*, las hijas de Nereo y Dóris, ninfas marinas, que suelen representarse montadas en un delfin ó en un caballo marino, etc.;—de *naó* ó *naiein*, correr, fluir, está formado tambien *Náyada*, *Náyade*, *Náyadas*, ninfas de los rios y de las fuentes.

Neron. *Nero, onis:* nombre de orígen sabino y de forma aumentativa, del cual se sabe que significaba *robusto*, segun su primitivo orígen del g. *neura:* esto es *Nero* por *Nervo*, cuya *v* retiene su positivo *Nerva*, conservado en el nombre de los emperadores romanos *Nerva* Cocceyo y *Nerva* Trajano.—Esta supresion ó síncopa de la *v* es muy del uso de la lengua latina: así en lugar de *amaverunt*, *puniverunt*, etc., se dice *amarunt*, *punierunt*, etc.; y así tambien de *arvum*, el campo, se dijo primero *arvare*, y despues *arare*, labrar un campo; y de *parvum*, pequeño, se dijo *parum*, poco, etc.

El famoso *Neron* (Nero Claudius Cæsar Germanicus) nació el 25 de diciembre del año 37 de la era cristiana, y puso horrible fin á sus dias el año 68 de la misma era.

Neto. Limpio, puro: en francés y en catalan *net*, en italiano *netto*.—Sácanlo algunos de *nitidus*, nítido, limpio, claro, reluciente, formado de *nitor*, ó de *nitére*, cuya raíz es *nix*, *nivis*, la nieve: pero Rosal saca *neto* del verbo g. *niptó*, lavar, limpiar.

Neutro. Del l. *neuter*, *neutra*, *neutrum*, ni uno ni otro, c. de *ne*, no, y *utrum*, cual de los dos: esto es, *ninguno de los dos*.—V. Ne en la Tabla de los prefijos, y Negar en este Diccionario.

D. y C.—*Neutral*, *Neutralidad*, *Neutralizar*, etc.

Nexo. *Nexus:* del verbo l. *nectere*, enlazar, ligar, unir. Nudo, union ó vínculo de una cosa con otra.—La idea de lazo, ligadura, *nudo*, trae naturalmente la de *necesidad*, sucesion de ideas que se nota tambien en el g., idioma en el cual una misma es la raíz que sirve para formar los dos verbos *deó* (ligar) y *deí* (conviene, es menester, hay necesidad de). Y como la última é indeclinable *necesidad* es el morir, llama el l. *nex*, *nec-is*, y el g. *nek-us* ó *nek-ys*, á la muerte, y en particular á la muerte violenta.—De ahí el verbo latino *necare*, que significa matar.—Al radical *nec*, *nek*, pueden referirse por lo tanto los siguientes:

D. y C.—*Abnegacion*, *Anegacion*, *Anegar*, *Anejo* y mejor *Anexo*, *Anexar* (de *nexare*, frecuentativo de *nectere*), *Anexion*, etc., *Conexion*, *Conexionarse*, *Conexivo*, *Conexo*, *Inconexo*, etc., *Innecesario*, *Necesario*, *Necesidad*, *Necesitar*, etc.

Y sin violencia pudiéramos agregar tambien *Nodo*, *Nudo*, ó *Ñudo*, y sus d. y c. *Anudar* ó *Añudar*, *Desanudar*, *Nudoso*, etc.—V. además Necrología, Negro y Nocia.

Nicasio. Del *g. nikaó*, vencer: nombre propio que equivale á *victorioso*, lo mismo que *Nicator*.

D. y c.—De ahí tambien *Nicéforo* (que lleva la victoria), *Nicolás* ó *Nicolao* (de *nikaó*, vencer, y *laos*, pueblo, ejército: vencedor del pueblo), *Nicodemus* (de *nikaó*, y de *demos*, pueblo, plebe, turba), y otros varios nombres propios.

Ninfa. *Nympha:* del *g. nymphé.* Las ninfas eran, en la mitología, deidades subalternas, genios femeninos del aire ó del cielo (*Uranias*), de las aguas (*Náyadas*, *Nereidas*), de la tierra (*Epigeas*), y hasta del infierno. Buscando la etimología helénica de su nombre, se halla por entero en la voz *nymphé ó numphé*, que significa jóven *núbil*, *novia*, recien desposada; y *nymphé* viene del hebreo-fenicio *nephesch*, que significa *alma*. La antigüedad pagana creia que las almas de los difuntos se convertian en genios que frecuentaban los lugares que mas queridos les eran antes de su separacion del cuerpo. *Nephesch* es femenino, en hebreo, y en su consecuencia la imaginacion de los helenos creó genios femeninos con el nombre de *ninfas*, en un principio consideradas como las almas de los difuntos, á las cuales hacian sacrificios en los lugares solitarios.—Las acepciones trasladadas que ha ido recibiendo la voz *ninfa*, son fáciles de concebir.

D. y c.—*Ninfea* (planta, llamada tambien *Nenúfar*), *Ninfo* (el hombre muy acicalado, afeminado), *Paraninfo* (V.), etc.

Nínive. Famosa ciudad, una de las mas antiguas del mundo, fundada por *Assur* (nombre que equivale á *el que tiende lazos*, asechanzas, emboscadas), de donde el nombre geográfico *Asiria* (país de Assur), unos tres mil años antes de J. C., en la ribera izquierda del Tígris, al norte de Babilonia. La amplió y embelleció mucho *Nino*, su primer rey, de quien tomó nombre la ciudad, segun generalmente se cree. Pero otros eruditos creen que *Nínive* viene del caldeo (idioma casi igual al hebreo) *Nineveh*, participio pasivo del verbo *navah*, habitar; y que por consiguiente equivale á *habitacion*, poblacion, gran ciudad.—Grande, en efecto, era la de *Nínive*, pues tenia diez leguas de circúito, murallas de cien piés de elevacion con mil y quinientas torres de defensa, y una poblacion de dos millones y medio de habitantes.—Fue destruida por el babilonio Nabopolasar y el medo Astíage, el año 625 antes de J. C., cumpliéndose la profecía del santo varon Tobías, quien 60 años antes habia predicho la catástrofe de la ruina de Nínive.

No y su a. **Non.** *Non, ne, ni, haud.* Del l. *non*, que en lo antiguo fue *noenum* ó *noenu*, que tambien se escribia *nēnum* y *nēnu*, y que vale *ne oenum*, *ne unum* (ni uno), como *nihil* vale *ne hilum*.—V. Aniquilar.

Hay dos modos de negar: unas veces se niega la existencia de la cosa (*¿Hay papel?*—No); y otras veces se niega que la cosa exista con tal ó tal cualidad determinada (*¿Es blanco ese papel?*—No). Para el primer modo de negacion, que los eruditos llaman *modal*, los griegos se servian de la voz *mḗ*, y de *ou* ú *oy* para la negacion *cualitativa*. —El latin, en sus edades

primitivas, no tenia mas vocablo negativo que *ne*, pero andando el tiempo reservó el *ne* para la negacion modal, y adoptó el *non* para la negacion cualitativa.—Esto debe entenderse muy en general, pues nada mas difícil que hacer la teoría de la negacion en latin, y determinar exactamente la sinonimia y el uso de *ne*, *non* y *haud*.

Limitémonos á consignar aquí el hecho singular de que, en casi todos los idiomas, vivos y muertos, la letra *n*, precedida ó seguida de una vocal, sirve y ha servido para expresar la negacion. El sanscrito *na*, el *an* (que es la forma completa de la *a* privativa) y el *né* (cuya *n* se convierte ordinariamente en *m*) de los griegos, el *un* de los alemanes, el *in*, *ne*, *ni*, *non*, *no*, etc., del latin y de las lenguas neolatinas, comprueban ese notable hecho lingüístico.—V. In y Ne en la tabla de los prefijos.

Nocion. Del l. *notio*, formado de *nosco*, *noscis*, *noscere*, *novi*, *notum*, que significa *conócer*, en g. *gnoscó*, *ginóskó*, que significa lo mismo.

D. y C.—*Agnicion*, *Anotacion*, *Anotar*, *Cognocer* ó *Cognoscer* (hoy *Conocer*), *Cognoscible*, *Cognoscitivo*, *Connotar*, *Conocimiento*, *Denotar*, *Desconocer*, *Diagnóstico*, *Ennoblecer*, *Gnómon*, *Gnomónica*, *Gnomónico*, *Gnósticos*, *Ignoble*, *Ignorancia*, *Ignorante*, *Ignorar* (de *in*, no, y *noro* conocer), *Ignoto*, *Innoble* (en lo antiguo *Ignóbil* é *Ignoble*), *Noble* (de *Notable*, suprimida la sílaba *ta*, ó mejor de *nobilis*, hecho de *noscibilis* ó de *novbilis*, adjetivo verbal de *novi*, suprimida la *v*, conocible, que merece ser conocido), *Nobleza*, *Nota*, *Notabilidad*, *Notable*, *Notar*, *Notaría*, *Notario*, *Noticia*, *Notificar*, *Notoriedad*, *Notorio*, *Precognicion*, *Prenocion*, *Prenotar*, *Pronosticar*, *Pronóstico*, *Protonotario* (el primero y principal de los notarios), *Reconocer*, *Reconocido*, *Reconocimiento*, etc.

Segun se ve, la raíz de esta familia etimológica es *no*; y esta misma raíz, ligeramente modificada (*nom*), es tambien la de *Nombre* y sus derivados y compuestos.—V. lo dicho en el párrafo 25 de los Rudimentos, y V. Nombre en el Diccionario.

Nocir, Nucir, Noxa, Nocimiento. Voces anticuadas que significan *dañar*, perjudicar, ofender, *daño*, perjuicio, etc.: romanceadas del verbo l. *noceo*, *es*, *ere*, *nocui*, *nocitum*, y de los nombres *noxa*, *noxia*, que significan respectivamente lo mismo.—De *noxa* sale tambien el catalan *nosa* (estorbo), la frase *fer nosa* (hacer estorbo, estorbar), etc.; y el francés antiguo y vulgar *noise* (disputa, querella), la frase *chercher noise* (buscar camorra), etc.—El verbo l. *nocere* lo derivan algunos de *nex*, *necis*, la muerte.—V. Nexo.

D. y C.—*Desenojar*, etc., *Enojar*, *Enojo*, *Enojoso* (correspondientes al francés *Ennuyer*, *Ennui*, *Ennuyeux*, y al catalan *Enujar*, *Enuij*, *Enujós*), etc., *Innócuo*, *Inocencia*, *Inocente* (*nemini nocens*), etc., *Nocible* a. de *Nocivo*, etc., el a. *Obnoxio* (expuesto á contingencia ó peligro), *Pernicioso*, formado del prefijo peyorativo *per*, y de *necare*, matar, segun unos, ó de *noxia*, *noxa*, daño, segun otros, que para el caso es lo mismo, pues

noxa y *necare* son de una misma familia, ó ambos tienen *nex* por radical. —V. Nexo.

Nómade, Nómada. Adjetivo que se aplica al conjunto de familias ó pueblos errantes y pastores que no tienen domicilio fijo, por cuanto varian á fin de encontrar nuevos pastos para sus ganados.—Viene del g. *nomas*, *nomados*, d. de *nemó*, pastar, apacentar, habitar, formado de *nomé*, lugar de pasto, sitio para pacer. Al nombre g. *nomé* corresponde el l. *nemus nemoris*, que traducimos por *bosque*, y es un bosque frondoso, una *silva amœna cum campis et pascuis* (una selva amena con campos y pastos), como ha dicho un comentador citado por Dœderlein.

D. y C.—De *nemus* se d. *nemorosus*, que hemos romanceado en *Nemoroso* (lo que es propio del bosque ó pertenece á él).

Nombre, Nome. Del l. *nomen*, *nominis*, hecho del g. *onoma*, en eolio *onuma*, y convertido en *onyma* al pasar al latin. En castellano antiguo se escribió *nome*: *nome* es tambien en italiano, y *nom* en francés.

D. y C.—*Agnominacion*, *Anónimo* (sin-nombre), *Antonomasia* (de *ant*, *anti*, por, en lugar de, y *onoma*), *Cognomento*, *Cognominar*, *Denominador*, *Denominar*, *Homónimo* (de *homos*, semejante, y *onyma*, nombre semejante, igual á otro en su pronunciacion, ó en su ortografía, ó en ambas cosas, pero de significado diverso: *raya*, línea, y *raya*, pez, son homónimos), *Ignominia* y sus derivados, *Innominado*, *Metonimia* (V.), *Nombradía*, *Nombramiento*, *Nombrar*, *Nomenclador*, *Nomenclatura*, *Nómina*, *Nominador*, *Nominal*, *Nominar*, *Nominativo*, *Nuncupativo* (de *nomen* y *capio*), *Onomancia* ú *Onomatomancia* (adivinacion por los nombres), *Onomatopeya* (fabricacion de nombres), *Parónimo* (de *para*, parecido, próximo, y *onyma*, nombre parecido: *callo* y *gallo*, *sano* y *seno*, son parónimos), *Paronomasia* (*Agnominacion*, parentesco de nombre), *Patronímico* (V.), *Pronombre*, *Pronominal*, *Pseudónimo* (falso nombre), *Renombrado*, *Renombrar*, *Renombre*, *Sinónimo* (V.), *Sobrenombre* (V.), etc.

Non (adjetivo). Lo que no es par. «Número desigual, como *Novenes* ó *Nonos*, del l. *novem*; con esta consideracion: *Uno* no es número, *Dos* es par, *Tres* el primer número desigual, pero mejor el *Nueve*, porque multiplicado el tres por tres se hace nueve, á cuya causa entre los *nones* ó desiguales el 3 y 9 fueron de mas consideracion.—Por la misma razon en los iguales al *Dos* llamaron *Par*, que quiere decir *igual*, porque es el primer número igual; y porque multiplicado el 2 por el 2 se hacen *Cuatro*, llamaron los latinos *Quadrare* al caer y venir justo el repartimiento.» (Rosal).—V. Nueve.

Nones (dice Covarrubias) es el número que se opone á pares: nació del juego que llaman *á pares y nones*; porque el uno decia *par est* (es par) y el otro *non est* (no es par), y corrompido se dijo *par-es* y *non-es*.

Escoja el lector entre esas dos etimologías, ambas curiosas y no mal buscadas.

Norte. Del aleman *north*, aquilon, frio, septentrion.—Guichard, que pre-

tende encontrar en el hebreo el orígen de todos los demás idiomas, dice que *norte* viene de *Nod*, país adonde se retiró Caín despues de haber cometido su crímen.—V. Este.

D. y C.—*Normand* ó *Normando* (de *north*, y de *mand*, hombre: hombre del norte), *Normandía*, *Noruega* (de *north* y de *weg*, camino: camino del norte), etc.

Nueve. *Novem*, y primitivamente *ennovem*: en g. *ennea*, que significa lo mismo.—V. Ene, Enea, en la Tabla de los pseudo-prefijos.

D. y C.—*Décimanovena*, *Décimonono*, *Eneadecatéride* (ciclo de 19 años; voz c. de *ennea*, nueve, *deka*, diez, y *etos*, año), *Eneágono* (figura de 9 ángulos), *Eneandria* (clase de plantas con flores de 9 estambres), *Non* (V.), *Nona*, *Nonagenario*, *Nonagésimo*, *Nonagonal*, *Nonágono* (lo mismo que *Eneágono*), *Nonas* (de caer *nueve* dias antes de los Idus, en el calendario de los romanos), *Nono*, *Novecientos*, *Novena*, *Novenario*, *Novendial*, *Noveno*, *Noventa*, *Noviembre* (9.° mes del año de Rómulo, y 11.° de nuestro año vulgar), *Nundinales* (de *nundinæ*, esto es, *quasi novem*; ferias ó mercados que entre los romanos se celebraban la víspera de cada 9.° dia del mes), etc.

Nuevo. *Novus*, *nova*, *novum*: formado del g. *neos*, ó, con el digama eólico, *nevos*, que significa lo mismo.

D. y C.—*Innovacion*, *Innovar*, etc., *Nápoles* (de *Neapoli*, c. de *nea*, nueva, y *polis*, ciudad: nueva ciudad), *Neófito* (del g. *neos*, y de *phuó* ó *phyó*, nacer; esto es nacido á la vida espiritual, recien bautizado, recien convertido), *Neógrafo* (el innovador en materia de ortografía), *Neolatino* (nuevo latin, recien formado del latin), *Neologismo* (uso de voces ó construcciones nuevas), *Neólogo*, *Neomenia* (de *neos*, y de *ménê*, luna, esto es, *Novi-lunio*, luna nueva), *Neorama* (vistas nuevas), *Neotérico* (de *neóteros*, comparativo de *neos*, mas jóven, moderno), *Noval*, *Novador*, *Novator*, *Novedad*, *Novela*, *Novelesco*, *Novia*, *Noviciado*, *Novicio*, *Novillo*, *Novio* (*novus maritus*, *neo-gamus*), *Novísimo*, *Nueva*, *Nuevecito*, etc., *Renovar*, *Renuevo*, etc.

Nuez. *Nux*, *nucis*: este nombre tuvo primeramente la forma *nucus*, del cual se d. el diminutivo *nuculus*, y, por segunda diminucion, los nombres *nuculeus* y *nucleus*. *Nucleus* no significa, sin embargo, una nuez pequeña, sino el meollo de una nuez cualquiera. Notarémos, con este motivo, que la lengua latina tenia muchos diminutivos, cuya significacion era de centro ó extremidad, análogos á los diminutivos castellanos en *on*, de los cuales hemos hablado en la pág. 115. Como ejemplo de la significacion de centro, citarémos el diminutivo *nuculus*, cuyo valor acabamos de descifrar, y *cerebrum* ó *kerebrum*, que no significa una cabeza pequeña, como al parecer debia significar atendido su orígen (del g. *karé*, cabeza), sino la medula, el meollo, ó los sesos de cualquier cabeza, grande ó pequeña.—V. Cara. — Como ejemplo de la significacion de extremidad ó extremo, citarémos *auricula*, punta inferior de la

oreja del hombre ó de la mujer, y el nombre plural *digituli*, que significa la punta de los dedos.

Tambien tuvo el l. el nombre *naucus*, *nauci*, conservado en las frases *nauci facere*, *nauci habere*, estimar en una nuez, en muy poco, hacer tan poco caso de alguna persona ó cosa, como de aquella piel, membrana ó tabique que divide en cuatro cachos la parte comestible de la nuez.

Por último, tambien hubo el nombre *nuca*, *nucæ*, que usamos metafóricamente en castellano por la *nuez* del cuello ó la laringe (en catalan la *nou del coll*), y del cual se deriva *nugæ*, *nugarum*, con la significacion de cosa fútil ó de ningun valor.

D. y C.—*Desnucar*, *Enuclear* (sacar el núcleo ó meollo), *Nocedal* (lo mismo que Nogueral), *Nogada* (salsa hecha de nueces y especias), *Nogal*, *Noguera*, *Noguerado* (de color parecido al del nogal), *Noyó* (del francés *noyau*, núcleo, hueso de fruta: especie de licor en el cual entran huesos y simientes de almendra ú otras frutas), *Nuca*, *Núcleo*, *Nuégados* (composicion de masa que se hace con harina, miel y nueces), *Nugatorio* (engañoso, frustráneo, irrisorio), etc.

Numa Pompilio. *Numa Pompilius:* este doble nombre no es latino ni sabino, sino tomado por entero del idioma de los helenos. *Numa* viene de *nomos* (ley, regla), y *Pompilius* de *pompê* (pompa, ceremonia religiosa). Estos dos nombres pintan á la vez al legislador de los hombres y al sacerdote de los dioses.—V. EGERIA.—Numa Pompilio fue el segundo rey de Roma: murió á una edad muy avanzada, y de muerte natural, el año 82 de la fundacion de Roma (672 antes de J. C.), y á los 43 de reinado, dejando la corona á Tulo Hostilio.

Número. Del l. *numero*, ablativo de *numerus*, formado del g. *nemó*, yo distribuyo.

D. y C.—*Enumeracion*, *Enumerar*, *Innumerable*, *Numeracion*, *Numerador*, *Numeral*, *Numerar*, *Numerario*, *Numérico*, *Numeroso* (lo que contiene en realidad gran número de cosas ú objetos, y figuradamente lo que tiene mucho número ó cadencia, NUMEROSA *oratio*, como dice Ciceron), etc.

O

Obelo ú Obelisco. *Obeliscus*: del g. *obeliskos*, como diminutivo de *obelos* (V. OBLEA), que significaba un utensilio de cocina muy puntiagudo, por el estilo de nuestros asadores ó espetos. Por metáfora se dió igual nombre á varios objetos ó figuras que remataban en punta. Uno de estos objetos fueron los *obeliscos*, monumentos los mas antiguos y los mas sencillos de la arquitectura egipcia. El *obelisco* es una especie de pirámide, pero de base sumamente estrecha, á diferencia de las pirámides, que suelen tenerla muy ancha. Los *obeliscos* suelen ser además *monolitos*, ó de *una sola piedra*,

de una sola pieza.—En Egipto se encuentran todavía algunos obeliscos; y de Egipto han venido los dos que se admiran en Lóndres y en París. El uno, que estaba en Alejandría, entre la ciudad nueva y el faro, fue trasportado á Inglaterra y decora hoy la plaza de Vaterloo, en Lóndres: era conocido con el nombre de *aguja de Cleopatra*, y el virey de Egipto lo regaló, en 1820, á Jorge IV. El otro, que es el mejor conservado de los ocho ó diez que habia en las ruinas de Tébas, y que se hallaba á la entrada del gran templo en cuyo recinto se levanta el pueblo de Louqsor, fue trasladado á Francia por el gobierno de la Restauracion, el cual sin dificultad obtuvo del bajá de Egipto el permiso correspondiente; y desde 1836 está el *obelisco de Louqsor* embelleciendo la ya de por sí bellísima plaza de la Concordia, en Paris.

Obispo. *Episcopus*: del g. *episkopos*, vigilante, inspector, compuesto de *epi*, sobre, y *skopeó*, yo miro, yo considero: esto es *super-vigilante*.

D. y C.—*Arquiepiscopal*, *Arzobispado*, *Arzobispal*, *Arzobispo* (*Archiepiscopus*, el principal de los obispos), *Episcopado*, *Episcopal*, *Obispado*, *Obispal*, *Obispalia*, *Obispar*, *Obispillo*, etc.

Oblada. «Es pan ofrecido ó pan de ofrenda; de *oblato*, que en l. es lo ofrecido: de donde quizás llamó el catalan *Blat* al trigo.» (Rosal).—Véase OBLEA.

«*Oblada* es la ofrenda que se lleva sobre la sepultura del difunto, del verbo *offero* (ofrecer), quasi OBLATA (ofrecida).—Bárbaramente la llaman algunos *Ollada*.» (Covarrubias).

Oblea. «Es (dice Covarrubias) una hojarasca hecha de masa muy delgada; y porque es en la forma y tamaño de las *obladas* (V.), se dijo *oblea*. Las medio torcidas llamaron *barquillos*. Las hechas en cañutos, por ir muy *plegadas*, se dijeron *suplicaciones*.»

«Los griegos (dice el Dr. Rosal) usaron una suerte de panecillos muy pequeños, blancos y de mas regalo, y á estos llamaron *panecillos de asador*, porque en asador se cocian; y como al asador decian *obolos* ó *obelos* (V. OBELISCO), de allí decian al pan *obelias*, y de allí parece que dijimos *obleas*.—Fuera de esto, *Obolos* es un dinerillo ó moneda pequeña; y así *oblea*, como *obolea*, tomado el nombre del precio, que era una blanca ó dinerillo, pues tuvo el pan nombre del precio, como en la Corona de Aragon las *vuilenas*, *cuadernas*, *cuaernas* ó *cuernas*, y otras suertes de panes. Y es de notar que como fuese mantenimiento mas barato, y la menor moneda fuese blanca ó cornado, por la cual se compraba un pan, y aun dos, se mandó por la comodidad del pan, mantenimiento comun, hacer moneda menor, que valiese ó fuese precio de un pan, y llamáronla *Ardite*, como *Artite*, de *artos*, que en griego es el pan; de donde dijimos *Artesa* y otros infinitos, como *Artal* ó Cuartal, *Artalejos*, etc.—(Véase, en la A, la etimología anglo-latina que, copiada de Puigblanch, hemos dado de ARDITE.)

«Otros las llaman *Obleas*, como *obledas* ó *obladas*, de *oblato*, que en latin es lo ofrecido y ofrendado, porque tales panes y tortas delgadas llevaban por

ofrenda los fieles á la iglesia; de donde en la Iglesia primitiva escogian los sacerdotes las mejores para consagrar, para cuyo fin se comenzó á ofrecer en la iglesia pan y vino; y así se acostumbra hoy, que del pan ofrecido se reparte el pan bendito, y el vino se guarda para celebrar.—De donde quizás tambien el valenciano y catalan llaman *Blat* al trigo.»—Los franceses le llaman *blé*, y los italianos llaman tambien en comun *biada* al trigo y demás granos ó cereales que se siembran, al grano para sembrar. Los etimologistas franceses dicen que *blé* viene del bajo latin *bladum*, y este del sajon *blead*, *blad*.—Alguno hay tambien que ha indicado como voz original de *blat*, *blé*, la griega *blastos*, *blasté*, gérmen ó nacimiento de las yerbas, por cuanto entre todas las yerbas, ó plantas gramíneas, ninguna hay cuyo gérmen ó simiente sea tan útil para el mantenimiento de la vida.

Volviendo á las *obleas*, dice Roquefort que la voz francesa *oublies*, que significa la pasta delgada que llamamos *barquillos*, viene de la l. *obelias*, pasta larga, estrecha y ligera, que entre los antiguos se servia á los postres y que mojaban en vino cocido; y que extensivamente se dió igual nombre á los panes ú hojas de harina cocida que sirven para hostias, obleas, etc.—Por último, los alemanes llaman *oblata* así á los barquillos, como á las hostias y á las obleas; lo cual confirma la etimología de *oblada*, *oblata*, ú ofrenda.

Océano. *Oceanus :* voz que en l. se empleaba, en el estilo elevado, por *mare*, el mar, y que realmente designa el mar, pero bajo el punto de vista especial del mar cercando ó rodeando la tierra, esto es, como opuesto á *lacus* (lago), que es una porcion de agua cercada ó rodeada de tierra.—Por lo demás, *Océano*, *Oceanus*, en g. *Okeanos*, viene, segun unos, de la voz hebráico-fenicia *hog* (circúito, cinto, ceñidor); ó, segun otros, está c. de las dos voces g. *ókus*, *ókéos*, pronto, rápido, veloz, velozmente, y *naó*, *nainein*, nadar, navegar, correr, fluir.—V. Nao.—Los hebreos dieron al Océano el gran nombre colectivo de *maïm* (las aguas).—V. Mar.

Oda. *Ode :* del g. *ódé*, canto, cántico, cancion, d. de *aeidein*, cantar. La *oda*, entre los antiguos, era una composicion que se *cantaba* con acompañamiento de la lira.

D. y c.—*Epodo*, de *epi* y *ódé*, estancia final de un coro, de una oda, de un canto, segun hemos indicado al dar la etimología de Estrofa :—*Comedia* (V.):—*Odeon*, del g. *ódeion*, en l. *odeum*, edificio, mandado construir por Pericles en Aténas, donde se ensayaban las piezas de música que habian de cantarse en el teatro :—*Melodía* c. de *melos*, armonía, medida, número, ritmo, y *ódé*, canto :—*Palinodia*, c. de *palin*, de nuevo, y *ódé*, canto; canto repetido, retractacion :—*Parodia*, c. de *para*, contra, y *ódé* : contracanto; poema compuesto á imitacion de otro; imitacion burlesca de una composicion séria :—*Prosódia* (V.):—*Rapsodia* (V.):—*Salmodia*, canto de los salmos (V. Salmo):—*Tragedia* (V.).

Odon. Nombre propio, compuesto del elemento radical godo *od*, rico, poderoso, y la desinencia *on*.

D. y C.—*Eudon*, *Odalrico*, *Odulfo*, *Oton*, *Udalrico*, *Ulrico*, etc.

Oeste. Punto cardinal del horizonte, occidente, poniente. Viene del sajon *West*.—V. ESTE.

Ojalá, Oxallá. En l. *Utinam*: «Es arábigo, y es lo mismo que *¡Pluguiera á Dios!* ó *¡Quiera Dios!* y mas conforme á su orígen dicen otros *Oxallá*, porque el arábigo dice *Oxallah*. Es tomado del hebreo, que en el mesmo sentido dice *Ahalai*.» (Rosal).—*Oxalá* (dice el Sr. Casiri) es voz árabe legítima, c. de *Iaxa-Alá*, la cual se corrompió en *Oxalá*, teniendo la misma significacion optativa de *¡Quiera Dios! ¡Así sea!*

Ojo: en francés *œil* (plural *yeux*), en catalan *ull*, y en italiano *occhio*. Del l. *oculus*. De su ablativo *oculo* se formó primero *oio*, y luego *ojo*.—*Oculus* se formó del g. *ops*, *ophtalmos*, ojo, d. de *optomai*, yo veo, yo miro.—De *oculus* formó el l. *occulere*, no dejar á la vista, cubrir, y su frecuentativo *occultare*, cubrir con cuidado, ocultar.

D. y C.—*Anteojo*, *Autopsia* (del pseudo-prefijo *autos*, y *opsis*, vision), *Bisojo*, *Bizco*, *Catóptrica* (del g. *katoptron*, espejo, de donde *katoptrizó*, reflejar como un espejo, c. de *cata* ó *kata*, contra, y *optomai*, ver), *Ciclope* (V. CÍRCULO), *Dióptrica*, *Miope* (del g. *myó*, yo cierro, y *ops*, ojo), *Miopia* (cortedad de vista), *Monóculo* (de *monos*, uno, y *oculus*), *Ocular*, *Oculista*, *Ocultamente* (del l. *occulte* como quien dice *ab-oculo*, apartado de los ojos), *Ocultar*, etc., *Oftalmía*, *Oftálmico*, *Ojal*, *Ojear*, *Ojeo*, etc., *Ojeriza*, *Ojeroso*, *Ojete*, *Ojetear*, *Ojialegre*, *Ojienjuto*, *Ojinegro*, *Ojizarco*, etc., *Ojuelo*, *Óptica*, *Reojo* (de), *Sinopsis* (del prefijo *sin*, con, y *opsis*, vision; esto es, vista reunida, vista sintética, suma, resúmen, compendio), etc.

Olimpíada y su a. **Olimpiade.** *Olympias*, *adis*: período de cuatro años, era cronológica muy usada por los autores griegos, y que tomó nombre de los juegos *olímpicos*, que se celebraban cada cuatro años cerca de la ciudad de *Olimpia*.—V. OLIMPO.—La era de las olimpíadas empezó, segun los cálculos mas probables, el año 776 antes de J. C. (el 19 de julio). La primera olimpíada comprende, pues, los años 776, 775, 774 y 773 antes de Jesucristo, y así sucesivamente, contándose de una olimpíada á otra cuatro años de nuestra cronología, ó una *tetraeteris* griega (48 lunas y dos meses intercalares).

Las datas, segun esta era, se expresan á la vez por la cifra numérica del año y de la olimpíada: así CXCV, 1 indica el año primero de la olimpíada 195.—Ciento noventa y cuatro olimpíadas enteras forman un total de 776 años, que equivalen precisamente al espacio de tiempo que media entre el punto inicial de la era de las olimpíadas y el de la era cristiana. Luego el primer año de la olimpíada 195 corresponde al año 1.° de la era cristiana.—El uso de contar por olimpíadas cesó á fines del siglo IV.

Olimpo. *Olympus*: del g. *hololampos*, voz yuxtapuesta de *holos*, todo, entero, y *lampó*, lucir, brillar, resplandecer: esto es, *todo-brillante*, todo-luminoso.—*Olimpo* se llama un monte de Tesalia, el cual, junto con el Ossa

y el Pelion, representa un gran papel en la antigua mitología griega.—*Olimpo* es tambien el nombre del Cielo de la fábula.—V. LÁMPARA.

D. y c.—*Olimpia* (ciudad de la antigua Elida, al oeste de la Morea: hoy está arruinada), *Olimpia* (esposa de Filipo, rey de Macedonia, madre de Alejandro, é hija de Neoptolemo, rey de Épiro), *Olimpiaco*, adjetivo a. de *Olímpico*, *Olimpiada* (V.), etc.

Olor. *Odor, odoris*: en g. *odódé, odmé, ozmé*, significan lo mismo, y *ozein*, oler, *olere*.—Algunos etimologistas creen que la voz *olor, odor*, es onomatopéyica, ó pura imitacion oral del ruido que se hace cuando aspiramos con fuerza por la nariz para oler bien.—En l., *olere* significa despedir olor, bueno ó malo; *olfacere* es percibir por el sentido del olfato; y *odorari* es oliscar, rastrear, seguir el olor.

D. y c.—*Abolicion, Abolir* (del l. *ab-olere*, quitar, borrar, hacer desaparecer hasta el olor), *Anosmia* (sin-olfato: disminucion ó pérdida del olfato), *Husmar* a. de *Husmear, Husmo, Inodoro, Odorable* y *Odoratísimo* (a.), *Odorato* (d. de *Olfato*), *Odorífero, Oledero, Oledor, Oler, Olfatear, Olfato, Olfatorio, Oliente, Oliscar, Oloroso, Olura* (a., por aroma ó perfume), *Ozena* (del g. *ozaina*, d. de *ozé*, mal olor, fetor: úlcera pútrida de la nariz, que despide mucho hedor), etc.

Omega. Compuesta de *O*, y *mega*, que significa grande: *O grande*, O larga, O doble, porque vale *oo*, y su figura es como de dos *oo*: ω. Represéntase, en caractéres del alfabeto latino ó castellano, por medio de una *ó* con acento circunflejo.

La *Omega* es la última letra del alfabeto g., y el *Alfa* es la primera. En el Apocalipsis de San Juan, cap. 1, v. 8, se lee *Ego* (Dominus Deus) *sum* Α *et* Ω, *principium et finis*: y de ahí la expresion *ser el alfa y el omega* de una cosa, para denotar el *principio* y el *fin* de la misma.

Omicron. Compuesta de *O*, y *mikros*, que significa pequeño: *o pequeña*, ó breve, ó sencilla: *o*.

Onda. *Unda*: del g. *udus, hydus*, húmedo, mojado, d. de *hudór, hydór*, agua.—Otros dicen que sale de *ab eundo*. Porcion de agua que se mueve, que camina, que se agita y eleva.

D. y c.—*Abondar* a. de *Abundar* (de *ab*, por, y *undare*, ondear, ó *unda*, onda; es decir por oleadas, en gran copia) y sus d., *Inundar* y sus d., *Ola* (corrupcion de *Onda*), *Olaje, Oleada, Oleaje, Ondear, Ondoso* (a. de *Undoso*), *Ondulacion, Ondular*, etc., *Redundancia* (abundancia, pero abundancia innecesaria, supérflua), *Redundar* (de *retro undare*, refluir, ondear hácia atrás, como sucede en los rios cuando encuentran un obstáculo en su curso; rebosar; estar de sobra; resultar alguna cosa en beneficio ó daño de otro), *Undulacion, Undulatorio*, etc.

Ónix, Ónix, Ónice, Ónichе ú **Onique**, pues de los cinco modos se dice ó escribe, y lo trae el Diccionario de la Academia. Piedra fina, especie de ágata con fajas blanquecinas sobre fondo azulado. Del l. *onyx*, en g. *onux* ú

onyx, onychos, que en sentido recto significa la uña, porque las fajas blanquecinas del ónice son de un blanco parecido al de la uña.—El *ónix*, segun la antigüedad pagana, salió de las recortaduras de las *uñas* de Vénus!!—V. SARDÓNICA y UÑA.

Opio. *Opium:* del g. *opos,* jugo, suco espeso. Zumo espesado ó concreto que se saca por incision de las cápsulas, cuando todavía no bien maduras, de varias especies de adormideras, y particularmente del *papaver somniferum* que se cria en Oriente. El mejor opio es el de Turquía ó el *opio tebáico.*

Optar. Del l. *optare,* que en su sentido recto es elegir, escoger: *Externos* OPTATE *duces* (escoged caudillos extranjeros), se lee en el verso 512 del libro VIII de la Eneida de Virgilio. *Optare,* por una extension muy natural, significa tambien *desear:* pero el *optans* desea con calma, sin pasion, y como por efecto de un raciocinio, de una eleccion fundada en que lo que se desea, y hasta como que se *pide,* es lo mejor: el *optans,* además, no coopera, ó no puede cooperar, á la realizacion de sus deseos, sino que esta realizacion depende ó de otras personas, ó del curso natural de las cosas. Y en esto se diferencia *optare* de *cupere, expetere, appetere, desiderare, requirere, gestire, avere, velle* (*desear, apetecer, anhelar, codiciar, querer*), y demás verbos que traducen las varias gradaciones de los fenómenos psicológicos instintivos del deseo ó reflejos de la voluntad. *Sæpè aliud* VOLUMUS, *aliud* OPTAMUS, *et verum ne Diis quidem dicimus* (A menudo *queremos* una cosa y *pedimos* otra; por manera que ni á los mismos Dioses les decimos la verdad), escribe Séneca en una de sus Epístolas. *Utrum* VIS OPTA *dum licet* (Mientras es tiempo, *escoge* el partido que *quieras*), se lee en Plauto. *Nihil nisi quod honestum decorumque sit homines aut admirari, aut* OPTARE, *aut* EXPETERE *oportet* (El hombre no debe admirar, ni *preferir,* ni *desear,* sino lo honesto y lo bello), dice Ciceron en el libro I, XX, DE OFFICIIS.

Optar, en castellano, significa: 1.° solicitar públicamente, y por los trámites legales, un empleo, cargo ó dignidad: así se dice que tales ó cuales empleados, á los tantos años de servicio, *optarán* á tal aumento de sueldo: así se dice tambien que Fulano *opta* á tal ó cual empleo que le corresponde por antigüedad. El que pide un empleo ó grado, etc., por gracia ó merced, no *opta,* sino que *solicita ó pretende.* 2.° Tambien significa escoger una entre dos ó mas cosas que no se pueden tener á la par: así se dice *optar* entre la muerte y el oprobio;—*optar* por el sueldo mayor;—*optar* por tal provincia, el diputado á Cortes que ha sido elegido por mas de una, etc.

Optar viene del l. *optare.* Y ¿de dónde salió *optare?* Segun unos, del g. *optó, optomai,* ver, mirar, considerar, porque la eleccion ó la opcion requiere exámen, reflexion;—ó, segun otros, del g. *pothos,* deseo, anhelo, gana, pasion, de donde *potheó,* yo deseo, yo anhelo, y, por metátesis, *optheó, opto, optare.*

D. y C.—*Adobar* (nacido de *Adoptar* ó *Adoptare,* segun el señor Baralt)

y sus d.;—*Adoptar*, del l. *adoptare* (c. de *optare*), que era tomar á sabiendas y voluntariamente á alguno para sí, tomarlo por hijo, prohijarlo, y equivalia á OPTANDO, *id est* ELIGENDO, *aliquem adsciscere*. Y como los hijos *adoptivos* tomaban el prenombre y el nombre del que los adoptaba, y á veces hasta el cognombre, con la desinencia *anus*, ano (*Æmilianus*, *Pomponianus*, etc.), *adoptare* significó tambien, por extension, dar uno *su* nombre á otro, ó tomar el nombre *de otro* para sí.—*Opcion*, *Optacion*, *Optativo* (modo), *Optimismo*, *Optimista*, *Óptimo*, etc.

Oracion. *Oratio*: formado de *os*, *oris*, la boca, y *ratio*, *rationis*, la razon, hecho de *ratum*, que se deriva de *reor*, *reris*, *reri*, creer, pensar, imaginarse. *Oratio* equivale, pues, á *oris-ratio*; y la oracion es *ore ratio expressa*, la razon expresada por medio de la boca ó de palabras; y la *oracion gramatical* no es mas que un pensamiento completo, traducido oralmente ó por medio de palabras.—V. PRORATA (á) y RAZON.

D. y c.—*Adorar* (llevar á la boca, *ad-os*), *Oracional*, *Oráculo*, *Orador*, *Oral*, *Orar*, *Orario*, *Oratoria*, *Oratoriamente*, *Oratorio*, *Orificio*, *Ósculo* (del l. *osculum*, diminutivo de *os*, *oris*, porque al besar ú oscular se estrecha, se encoge ó disminuye la boca), *Perorar*, etc.—Véase BOSTEZAR y HOCICO.

Orate. Dice Covarrúbias que *orate*, por *horate*, viene de *hora*, y significa «el loco que tiene *horas* y dilúcidos intervalos, de *hora*».—Mas aceptable me parece la etimología de Puigblanch, quien saca *orate* del l. *orbate*, suprimida la *b*, y entendiéndose *mente*; esto es *orbatus mente*, privado de entendimiento. *Orbatus* es, con efecto, el participio pasivo de *orbare*, que significa despojar de una cosa que nos es muy querida, privar á uno de sus parientes, dejarle huérfano (*orphanus*, *orbus*), privarle de sus facultades ó ventajas naturales, de lo que le es muy útil, etc.—Rosal deriva *orate* del verbo g. *orazó*, turbar y levantar, como turbado ó levantado del juicio.

Ordeñar y mejor **Hordeñar.** Covarrubias, dejándose llevar, como tantas otras veces, del sonsonete, dice que el sacar la leche á las cabras se llamó *ordeñar* porque se debe hacer *ordenadamente* y con tiento.—Véase ahora cuánto mas satisfactoriamente explica el doctor Rosal el orígen y la formacion de esta voz.

«*Ordeñar* (dice) es c. de *dañar*, que es condenar y penar; porque, como dice Festo, de la lengua latina en la nuestra y las demás introdujo muchos vocablos el uso pastoril: y así los primeros daños, y mayores, que se consideraron, fueron los que los ganados hacian en los sembrados; y de ahí al *dañar* ó hacer daño llamaron, y llamamos, *Empecer* (V.), de *pacer:* de donde tuvieron principio las primeras penas que por esto los pastores incurrian, y era la pena *ordeñalles* las ovejas, cabras ó vacas; y es hoy entre pastores muy comun el nombre de *penas*; y la vieja contienda entre pastores y labradores. Y así de *dañar*, que es penar, se dijo *Hordeñar* (que así debe escribirse), como *Fordeñar*, que es *Foro damnare*, condenar en el fuero, pena ó

ley, que estaba puesta. De donde la pena fue llamada *Mulcta*, que quiere decir *ordeñada*, de *mulgere*, verbo l. que significa ordeñar, y *Mulctare* el penar, que hoy decimos *Multar*.—Despues tomamos el verbo *ordeñar* por sacar leche en cualquiera manera.»—V. Multa.

Ordio. *Hordeum.* Es voz a. que significa lo que hoy llamamos *cebada*. Esta última voz viene del l. *cibaria*, provisiones, mantenimientos, comestibles en general, d. de *cibus*, alimento natural, no preparado (el alimento preparado es, en l., *esca*). De *cibus*, que en lo antiguo se romanceó por *cibo*, y luego por *cebo*, salen, pues, *Ceba*, *Cebada*, *Cebadal*, *Cebadazo*, *Cebadera*, *Cebadería* (a.), *Cebadero*, *Cebado*, *Cebador*, *Cebadura*, *Cebar*, *Cebera* a. de *Cibera*, *Cibario*, etc.—V. Horchata y Orzuelo.

Organo. *Organum* : del g. *organon*, que significa instrumento, cuya raíz es *ergon*, obra, trabajo : como quien dice *el instrumento por excelencia.*

D. y c.—*Desorganizar*, *Inorgánico*, *Organero*, *Orgánico*, *Organismo*, *Organista*, *Organizacion*, *Organizar*, etc., *Pandorga* (todos los instrumentos: de *pan*, todo, y de *organon*), *Reorganizar*, etc.

Orgasmo. *Orgasmus* : henchimiento, irritacion de las partes del cuerpo, agitacion, hervor de los humores que tienden á evacuarse ó expelerse. Del verbo g. *orgaó*, desear con ardor.—V. Orgullo.

Orgía, Orgías. Del l. *orgia*, *orgiorum* (fiestas de Baco), y este del g. *orgia*, d. de *orgé*, furor, á causa del entusiasmo y de la embriaguez con que se celebraban.—Otros lo d. del g. *oros*, montaña, porque en el monte se hacian principalmente aquellas fiestas y sacrificios á Baco.—Otros lo hacen salir de *orgas*, lugar consagrado á alguna divinidad.—Y, por último, el intérprete de Apolonio lo saca del g. *eirgein*, alejar, apartar, rechazar, porque de las *orgías* eran apartados, por indignos, los profanos :

Odi profanum vulgus et arceo.

Orgullo y su a. **Orgulleza.** «O es del verbo g. *orgaó*, que significa desear con extremo, y hacer señales de tal deseo; ó de *orgyzó*, *orguzó*, que significa alborotarse y concitarse; y así llamamos *orgilos* al mesmo orgullo.» (Rosal). —Del g. *orgaó*, estar hinchado (dicen Ménage y Roquefort), porque el orgullo es un henchimiento ó inflacion del corazon. San Agustin, en una de sus *Homilías* llama *inflatos* á los orgullosos.—Otros etimologistas derivan *orgullo* del g. *orgilos*, cólera, el propenso á encolerizarse; y otros del l. *erigi*, *erigor*, erguirse, alzarse, ponerse rígido ó tieso.—V. Orgasmo.

D. y c.—El verbo a. *Ergullir*, el adjetivo *Orgulloso*, etc.

Orictognosia. Del g. *oruktos*, *oryktos*, mineral, fósil, enterrado, y *gnosia* ó *gnosis*, conocimiento. Parte de la historia natural que trata del conocimiento de los minerales, de los fósiles, etc.

Origen. *Origo*, *originis* : nombre formado de *oriri*, salir, principiar, nacer; en g. *oró*, excitar, dar el primer impulso. Principio, nacimiento, ma-

nantial ó causa y raíz de alguna cosa. En l., *nasci* significa nacer, venir al mundo, y *oriri* propiamente significa tan solo tomar, sacar su orígen de tal ó tal parte, sujeto ó cosa.

D. y c.—*Aborígenes* (V.), *Desorientar*, *Exordio* (en l. *exordium*, c. de *ex* y *oriri*: principio, entrada, comienzo), *Oriental*, *Orientar*, *Oriente*, *Original*, *Originalidad*, *Originar*, *Originario*, *Orígineo* (a. de *Original*), *Oriundo* (lo mismo que *Originario*), *Ortivo*, *Orto*, *Urdidera*, *Urdidor*, *Urdidura*, *Urdiembre* ó *Urdimbre*, *Urdir*, etc.

Ornitología. Del g. *ornis*, *ornithos*, ave, y la pseudo-desinencia *logía*. Parte de la zoología que trata de las aves.

D. y c.—*Ornitomancia*, vana adivinacion por el canto ó el vuelo de las aves, etc.

Oro. De *auro*, ablativo del nombre l. *aurum*, el oro, conmutado el *au* en *o*. En g., *auros*, *auron*, significa el rico y poderoso, cosa abundante, voz que no se encuentra sino en el compuesto *thésauros*, aunque antiguamente se usó el simple, segun afirma Pompeyo Festo.—El P. F. Pedro de Palencia dice que *oro* viene del hebreo *or*, que significa la luz.

D. y c.—*Atesorar*, *Auréola*, *Aurífero*, *Aurora* (de *aurea hora*), *Dorado* (pez), *Dorador*, *Dorar*, etc., *Desdorar*, *Desdoro*, etc., *Naranja* (del l. *aurantium*, *malum aureum*, manzana dorada, que así llamaba á la naranja), el a. *Oricalco* (laton), *Orífice* y sus a. *Orepce* y *Orespe*, (el artífice que trabaja en oro, en francés *orfèvre*), *Orificia* (el arte de trabajar en cosas de oro), *Oriflama* (llama de oro, de color de oro), el a. *Orofres* (galones de oro y plata), *Oropel* (de *auri petalum*, segun Ferrari; en italiano *orpello*, que el Diccionario de la Crusca da como c. de *oro*, y de *pelle*, piel: el francés dice tambien *ori-peau*), *Oropimente* (de *auri pigmentum*, pintura de oro, para pintar de oro), *Similor*, *Tesoro*, *Toronja*, etc., etc.

Orografía. Del g. *oros*, monte, montaña, y *grafía*: descripcion ó representacion de las montañas.

D. y c.—De *oros* están formados: *Oréades* (las ninfas de los montes), *Orestes* (nombre propio que vale *hombre de la montaña*, que habita en el monte), *Orgias* (V.), los nombres propios *Orígenes* (nacido ó engendrado en la montaña) y *Orobio* (de *oros*, y *bios*, vida; que pasa la vida en el monte), *Orología*, etc.

Oronzo. «De *Furunculo*, que así le llama el l., dijo el castellano *Foronjo*, como hoy le llaman en Leon; y despues *oronso* y *oronço*.—El l. lo tomó de *Fur*, que es el fuego (V. Horno), y es lo mismo que *brasilla*, como tambien *Carbunculus* es diminutivo de *carbo*, que es la brasa. Y así *Furunculus* fue diminutivo del antiguo *furo*, de donde el castellano dijo *Hura* á una especie de oronzo.» (Rosal).—V. Diviego y Orzuelo.

Orquesta. *Orchestra:* del g. *orkhéstra*, que viene de *orkhésis*, danza, baile. En los teatros de la antigüedad, la *orchestra* era el lugar ó espacio que hoy llamamos *patio*, y donde, en Grecia, hacian los coros sus evoluciones y

bailes: en Roma era la *orchestra* el sitio reservado para los senadores.—En nuestros dias se llama *orquesta* la reunion de todos los músicos, y el sitio que ocupan estos en los teatros.

Ortografía. *Ortographia:* del g. *orthos*, recto, correcto, regular, y de *graphó*, yo pinto, yo escribo: equivale, pues, á *recta-escritura*.—Por extension ha pasado á significar tambien el perfil, y la delineacion de este.

D. y C.—La voz g. *orthos* entra tambien en: *Heterodoxo* (del g. *heteros*, diferente: diferente, apartado, de lo ortodoxo), *Ortodoxo* (de *orthos*, y de *doxa*, opinion, creencia: recta creencia), *Ortología* (recta pronunciacion), *Ortopedia* (de *orthos*, y de *pais, paidos*, niño: arte de corregir las corcovas y demás deformidades del cuerpo en los niños), etc.

Oruga (gusano y yerba). «El latino llama al gusano *eruca*, de *erodo*, porque roe y come la yerba. Engéndrase en yerbas calientes y salazes, especialmente en la que llamamos por esta razon *oruga;* y de allí la llamó el arábigo *uruq*.» (Rosal).—V. ROER.

Orzuelo, en francés *Orgeolet* ú *Orgelet*, en catalan *Mussol*. Del l. *Hordeolus*, diminutivo de *hordeum*, ordio, cebada; granillo como de cebada ú *ordio*, flemoncito que se forma á veces en el párpado. HORDEOLUS *est parvissima et purulenta collectio in capillis palpebrarum constituta... HORDEI granum simulans, unde et nomen accepit.* (San Isidoro).—Contra esta autoridad, aceptada tambien por Covarrubias y Cabrera, dice Rosal: «*Orçuelo* no es vocablo l. como Lebrija pensó, que lo quiso llamar *orceolum;* pero es vocablo castellano, como *oronçuelo*, por ser especie de *oronço* (ó divieso).» —V. HORCHATA, ORDIO y ORONZO.

«*Orzuelo* en la acepcion de tomar fieras (continúa Rosal), es de *Orco*, latino, que significa el infierno, prision de condenados, y de allí cualquiera.»

Osar. Como quien dice *ausar*, de *auso*, que en latin es el atrevido y osado. (Rosal).—De *ausare* (especie de frecuentativo formado de *ausum*, supino de *audêre*, atreverse), mudado el *au* en *o*.

D. y C.—*Audacia, Audaz, Osadía, Osado*, etc.

Ostra y **Ostracismo.** El nombre *Ostra* ú *Ostro*, que en algunas partes llaman *Ostrones* y tambien *Ostiones* (en francés *Huistre* ó *Huître*) viene del l. *ostrea, ostreum*, en g. *ostreon*, la ostra (marisco bien conocido), formado de *ostrakon*, concha, escama, pieza escabrosa.

OSTRACISMO viene del l. *ostracismus*, por el g. *ostrakismos*, especie de destierro que duraba diez años, y que tomó el nombre de la circunstancia de votar los ciudadanos inscribiendo el nombre del que habia de ser desterrado en una concha (*ostrakon*) dada ó cubierta de cera.—Solon, no obstante todo su saber, se persuadió de que era imposible establecer en la república de Atenas la libertad y la igualdad, sin derribar ó inutilizar á todo ciudadano que sobresaliese ó aventajase mucho á los demás en ciencia, riquezas, gloria ó virtud. Instituyó en su consecuencia el *ostracismo*, que consistia en sujetar al fallo del pueblo al personaje que inspiraba temo-

res, y desterrarle por diez años del territorio de la república, mas sin privarle de sus bienes, y con facultad de volver á su patria concluidos los diez años.—En la república de Atenas habia sobre unos 20,000 votantes, y la ley exigia que debiesen reunirse 6,000 votos (la casi totalidad de votantes que ordinariamente concurrian) contra el acusado, para que á este se le pudiera imponer el ostracismo. No obstante tan cuerda disposicion, encaminada á evitar la frecuencia de la aplicacion del destierro, sufrieron el ostracismo ciudadanos tan eminentes como Arístides, Temístocles, Alcibíades, Conon, Timoteo, Ifícrates, etc. Y es que en Atenas, como en todas partes, las intrigas, los celos, las enemistades, la debilidad y la indiferencia, entraban harto á menudo como elemento de la votacion. Hé aquí, en prueba de ello, el caso que sucedió con un estúpido labriego del Atica cuando se trataba de fallar sobre la suerte de Arístides. El ciudadano votante fué á Atenas para dar su voto, pero no sabia escribir, y andaba por la plaza buscando quien le escribiese un nombre en la *ostra*. Tropezó casualmente con el mismo Arístides, á quien no conocia, y le dijo:—Hacedme el favor de poner aquí un nombre.—¿Cuál? le preguntó Arístides.—El de *Arístides*.—¡Por Júpiter! ¿conoceis á Arístides? ¿qué mal os ha hecho?—No le conozco, ni me ha hecho mal ninguno, pero hace tiempo que me fastidia y cansa oir que le apellidan el *Justo*.—Arístides se calló, y escribió su propio nombre en la concha.

Oxido. Del *g. oxus, oxys,* agrio: pero se llaman *óxidos,* en general, las combinaciones del oxígeno con un cuerpo simple: estas combinaciones pueden ser *ácidas, básicas* ó *indiferentes.*

D. y c.—*Desoxidar, Desoxigenar, Oxálico* (nombre dado al ácido de las acederas), *Oxalme* (la salmuera aceda), *Oxiacanta* (arbusto espinoso, por otro nombre escaramujo, de fruto *ácido*), *Oxicrato* (en l. *oxycratum*, en g. *oxykraton*, c. de *oxys*, agrio, y *kraó* ó *kerannumi*, yo mezclo: mezcla de agua, vinagre y azúcar, vinagrada), *Oxidar* (reducir un cuerpo al estado de óxido), *Oxigenar, Oxígeno* (de *oxys*, y de *geinomai, ginomai*, yo nazco, yo me hago: literalmente *soy engendrado por ácido;* pero tómase hoy por *engendrador* de los ácidos), *Oximiel* ú *Oximel*, mejor que *Ojimiel* (composicion que se hace de miel y vinagre), *Oxizacre* (del l. *oxysaccharum;* salsa que se hace de agrio de limon con leche, miel y azúcar):—*Protóxido, Deutóxido* ó *Bióxido, Tritóxido* ó *Trióxido, Cuadróxido, Peróxido, Sesquióxido* (voces c. de *óxido*, y de los correspondientes prefijos ó pseudo-prefijos, que emplea la química moderna para expresar las varias proporciones en que entra el oxígeno en un metal, etc.).

P

Pacharro, Pacheco, Pachorra.—V. Gazpacho.

Padre. *Pater, patris*, el padre, en g. *patér*, que significa lo mismo. *Pa-*

rens, parentis, se dice, en latin, del padre y de la madre, de los padres.— V. MADRE.

D. y C.—*Apadrinador, Apadrinar, Cleopatra* (de *kleos*, gloria, y *patér* ó *patria;* gloria del padre ó de la patria), *Compadrar, Compadrazgo, Compadre, Compadreria, Compatriota, Descompadrar, Empadronamiento, Empadronar, Emparentar, Eupator* (de *eu* y *patér*, buen padre), *Eupatoria* (nombre de una planta así llamada de Mitridates *Eupator*, buen padre, que la descubrió), *Expatriacion, Expatriarse, Jupiter* (V.), *Padrastro, Padrear, Padrina, Padrino, Padron, Papa* (V.), *Parentela, Parentesco, Pariente, Parricida, Parricidio* (de *cædes patris*), *Paternal, Paternidad, Paterno, Patria* (V.), *Patriarca* (V.), *Patriarcal*, etc., *Patriciado, Patriciano, Patricida, Patricidio, Patricio* (de *páter*, y *ciere*, llamar: los *patricios* eran ingénuos, esto es libres, podian nombrar, *llamar* á su padre ó declarar su orígen: *qui patrem ciere possunt, id est ingenui*, dice Tito Livio), *Patrimonial, Patrimonio, Pátrio, Patriota, Patriótico, Patriotismo, Patrocinar, Patrocinio, Patroclo* (que significa *gloria del padre*, lo mismo que el otro nombre propio *Cleopatra*), *Patron, Patrona, Patronato, Patronear, Patronímico* (V.), *Patrono*, etc.

Pagar. «Como el l. llamó *pagus* á la aldea (de donde hoy dicen *pago de heredades*), de aquí *Pagar*, acudir como labrador ó rentero; y *Paganos* se decian los aldeanos y villanos; á cuya imitacion fueron llamados los infieles *Paganos*, porque viven fuera de la policía de la Iglesia.—Llamóse *pagus*, *pago*, de *pagé*, que en g. es la fuente, porque las aldeas ó casas de campo se fundan cerca de fuente ó agua. De donde el catalan á los labradores llama *Pageses*.—Confírmase con que el g. dice *apagó* al pagar pension, tributo ó renta; y así dicen comunmente *apage inton dasmon*, pagar tributo ó alcabala.—De aquí *Bagaje*, como *Pagaje*, que son derechos que el labrador en el alojamiento debe rendir al soldado.» (Rosal).

La voz l. *pagus* significa un pequeño grupo de casas apartadas de una ciudad, un lugar ó caserío con relacion á las tierras que se labran al rededor. Designa tambien á veces un distrito territorial de corta extension, un partido, el término de un pueblo.

Por lo demás, desde Festo convienen casi todos los etimologistas en que *pagus* se formó del g. *pagé* (dórico), por *pégé* (manantial, fuente). Alguno, sin embargo, pretende que *pagus* se formó del g. *pagos*, colina.—Véase AREOPAGO.

Hay quien dice que el castellano tomó el verbo *Pagar* del italiano *Pagare*, que significa lo mismo, y tiene, por supuesto, el mismo orígen l. que *pagus*. El francés dice *Payer*. PAYER, *id est* solvere, *quod Hispani dicunt* pagar, *etiam tractum à* pago, *quod* pagani (los aldeanos) *et rustici plus cæteris ad tributorum et vectigalium exsolutionem cogebantur* (el etimologista francés C. Bouilles).

D. y C.—*Apaisado, Bagaje* (por *Pagáje*; aunque otros lo sacan de *baca*

ó *vaca*, caja de cuero que se coloca encima de los coches para llevar ropas y otros efectos; así como *vaca* del l. *vagina*, vaina, estuche: V. Vaca.), *Paga*, *Pagadero*, *Pagador*, *Pagaduría*, *Pagamento* ó *Pagamiento*, *Pagania* a. de *Paganismo*, *Pagaré*, *Pago*, *Pagote*; *País*, en italiano *paese*, en francés *pays* (pronúnciase *pe-yí*), y en catalan *país*, todos del l. *pagus*; *Paisaje*, *Paisana*, *Paisanaje*, *Paisano*, *Paisista*, *Pegaso* (caballo con alas que de una patada hizo brotar la fuente de Hipocrene), etc., etc.

Palabra: en francés *parole*, en catalan *paraula*, y en italiano *parola*. Del l. *parabola*, en g. *parabolé*, comparacion, formado de *paraballó*, yo comparo, yo parangono. Narracion de algun suceso que se supone ó finge, fábula, relato alegórico, del cual se intenta sacar alguna instruccion moral: esto significa la voz *parábola*.—«Palabra (escribe Rosal) viene del g., que dice *parabolé* á la comparacion ó símil; y porque en públicos razonamientos y pláticas se usa mucho de estas *parábolas* ó semejanzas, la tomó el castellano por la razon y plática comun, que hoy decimos *sermon* y *oracion*, y de allí por la menor *palabra*.»—Sucedióle á *parábola* lo contrario de lo que sucedió con las voces *epos* y *oratio* pues estas pasaron de una significacion general á una especial, y *parábola* al revés.—V. Epopeya.

D. y c.—*Apalabrar*, *Palabrada*, *Palabrero*, etc., *Parla*, *Parlamental*, *Parlamento*, *Parlanchin*, *Parlar*, *Parlero*, *Parlotear*, etc., etc.

Palacio. *Palatium*, *aula regia*. Dice la ley 29 del título IX, Partida segunda, cuyo epígrafe es: *Qué cosa es* Palacio, *et porqué lo llaman así*. «Palacio *es dicho aquel lugar do el Rey se ayunta* paladinamente *para fablar con los omes; et esto es en tres maneras, ó para librar los pleitos, ó para comer, ó para fablar en gasajado. Et porque en este logar se ayuntan los omes para fablar con él mas que en otro, por eso lo llaman* Palacio, *que quiere tanto decir como logar* paladino; *et por ende conviene que non sean hi dichas otras palabras sinon verdaderas et complidas et apuestas*....etc.—Y dice Rosal: «Aunque contradigamos á la ley de la Partida, hubo en Roma uno de los siete montes llamado *Palatium*, el cual fue sitio donde los reyes, cónsules y emperadores tuvieron y fundaron sus casas reales, llamadas del mismo monte *Palacio*. De allí se extendió el llamar *Palacios* á las casas imperiales, reales y de otros señores en todo el mundo; y tanto pasó adelante, que ya á cualquiera aposento ó dormitorio llamamos *Palacio*.»—San Isidoro indica que *Palacio* vino de *Pallante*, príncipe de los árcades; y algunos lo hacen venir de otro *Pallante*, gigante, que fue el primero que, por ser muy grande (dice Covarrubias), edificó *Palacio* para caber en él!!!—*Palacio* es en francés *palais*, y en catalan *palao* ó *palau*.

D. y c.—*Palaciano* a. de *Palaciego*, formado de *palac*—y la desinencia *ego*, *iego* (V.).—V. Propalar.

Palafren, **Palafrenero**. «Es caballo de rua (dice Rosal): del g. *paraphero-mai*, que significa ruar y pasearse sin camino cierto, solo para ser visto.» —V. Rua.—*Palafren* se llamaba tambien el caballo manso en que solian

montar las damas y señoras en las funciones públicas ó en las cacerías, y muchas veces los reyes y príncipes para hacer sus entradas.—*Palafrenero* es el criado que lleva el caballo del freno : y en las caballerizas del Rey se llama *Palafrenero mayor* el picador, jefe de la caballería regalada, que tiene los cabezones del caballo cuando monta S. M.

Los etimologistas franceses sacan su *Palefroi* (palafren) del l. *paraveredus*, ó de *equus phaleratus;* y Barbazan opina, con bastante fundamento, que viene de *palæstræ fractus* ó *frenatus*. La voz *Palafrenier* (palafrenero) valdria, por consiguiente, *palæstræ frenator*.

Palanca. De *phalangas* ó *phalangæ;* que en g. y en l. son los varales, pértigas, maderos ó palos con que los ganapanes llevan entre dos un gran peso. *Palanca*, en la acepcion de máquina simple ó de pértiga de hierro ó madera que sirve para mover ó levantar grandes pesos, viene, segun varios etimologistas, de *palo;* y este del l. *palus*, *palicellum*, *paxillus*, formados de *pangere*, clavar, hundir, plantar, en g. *passalos*, del verbo *pegó*.

D. y C.—*Apalancar*, *Apalear*, *Empalar*, *Empalizada*, *Palanquin* (phalangarius ó *palangarius*), *Palenque* (nombre que se dió á la plaza ó lugar cercado de los cuartones ó varales llamados *palancas*), *Pala*, *Paliza*, *Palo*, *Palote*, etc., etc.

Pálas. Deidad fabulosa : una de las especies ó formas de Minerva. *Pallas:* del gigante *Pallas*, á quien dió muerte ; ó del g. *palló*, *pallein*, en l. *pello*, *pellere*, *vibro*, *vibrare*, arrojar, sacudir, lanzar, vibrar, á causa de la vibracion de la lanza ó pica, que es otro de los atributos con que representan á Pálas.

D. y C.—*Paladion* (del diminutivo g. *palladion*, pequeña imágen ó estátua de Pálas); y, segun algunos, *Pálio* (que forman del g. *palló*) y *Palma* (del g. *palamé*, formado de *palló*, sacudir), con todos sus compuestos y derivados.

Paleografía. *Paleographia :* del g. *palaios*, antiguo, y *grafía :* esto es descripcion ó *escritura de lo antiguo*. Arte de leer la escritura y signos de las inscripciones, de los libros y documentos antiguos.

D. y C.—*Paleólogo*, que habla á la manera de los *antiguos :* sobrenombre dado á varios emperadores de Oriente.—*Pelasgos* (V.).

Paleontología. Voz c. del g. *palaios*, antiguo, *on*, *ontos*, ente, sér, y *logía :* parte de la historia natural que trata de los *seres antiguos*, de los fósiles, etc.—V. Paleografía y Pelasgos.

Palingenesia. Voz c. del adverbio g. *palin*, equivalente á los l. *iterùm*, *rursùs*, *è contrario*, *vice-versa*, *retrò*, *retrorsùm*, etc., en castellano *de nuevo*, otra vez, repetidamente, etc., y del nombre sustantivo *genesis*, nacimiento, generacion. Pretendido renacimiento, *re-generacion*, de un cuerpo destruido, ó de su imágen, por la reunion de sus primeros elementos; resurreccion física, moral; trasformacion social.—Así se dice : la *palingenesia* del fénix es una alegoría.—Algunos filósofos antiguos admitian la *palingenesia* universal.—V. Género.

Pámpano. *Pampinus*: del g. *pempó*, brotar, arrojar afuera. Y así se allegan mas á su orígen los que le llaman *Pémpano*.— Covarrubias dice que de *pampinus*, y este del g. *pampanneos*, esto es *omninò novus*, todo nuevo.

Panacea. Del pseudo-prefijo griego *pan*, todo, y *akeomai*, curar: todo lo curo, *cúralo-todo*, medicina universal.

Sabido el valor significativo de cada uno de los dos elementos que entran en esta voz, ya no dirá el lector (ó al menos sabrá en qué sentido lo dice) panacea *universal*, redundancia, ó *albarda sobre albarda*, tan manifiesta como la que cometen los que dicen lugares *tópicos*, panorama *universal*, fuegos *píricos*, guerra *polémica*, etc., etc., por ignorar el valor y la significacion de las palabras que emplean. Y hé aquí comprobado el aserto de que *sin algunos conocimientos etimológicos es imposible escribir bien.*

Panegírico. *Panegyris*: del g. panegûris ó *panegyris*, voz c. de *pan*, todo, y *aguris* ó *agyris*, asamblea; literalmente, *toda la asamblea*, asamblea pública, reunion general. *Aguris* está formado de *ageiró*, en l. *congrego*, *colligo*, congregar, reunir. Discurso pronunciado con gran pompa y aparato, en *asamblea general* y pública, en loor ú honra de alguna persona ilustre. El *panegírico* puede dirigirse á un personaje difunto, ó vivo aun; y en esto se diferencia de la oracion fúnebre.

D. y c.—*Panegirista*, el que hace ó dice un panegírico, un elogio de otro. Con el nombre de *panegirista* honró la antigüedad griega al magistrado que encomiaba las magnificencias de la Divinidad, y pronunciaba el elogio de los monarcas y de los buenos ciudadanos en presencia de los pueblos. Bien que luego perdió su carácter público, el *panegirista* siguió, sin embargo, ejerciendo el grave y noble ministerio de inmortalizar la memoria de los varones ilustres, preconizando el patriotismo y la virtud.

Pantera. *Panther*, *Panthera*: del pseudo-prefijo *pan*, todo, enteramente, y de *thér*, *therion*, fiero, feroz: *enteramente feroz.*

Pantorrilla. Véase en el artículo Panza la etimología que da Rosal.— Covarrubias se vió apurado para encontrarle un orígen á la voz *Pantorrilla*, pero salió del paso diciendo: «No me atrevo á darle etimología, sino es formándola de griego y español, que lo tengo por disparate, como algunos quieren que valga por *Panturgidilla*. O en otra manera: *pan*, toda, y *torilla*, nombre diminutivo de *torus*, que entre otras significaciones vale los muñones ó músculos eminentes que se señalan y distinguen en los hombres trabados y nerviosos cuando hacen fuerza.»

Pantuflo. *De pedum infula*, dicen los autores. Sperlingius cree que el francés *pantoufle*, del cual formamos *pantuflo*, viene del italiano *pantufole*, voz c. del l. *pan*, por *pannus*, el paño, y del italiano *tufola*, cosa ligera, liviana. El mismo autor añade que esa especie de calzado se llamó así, porque su parte superior ó la capellada era de paño ó tela, y no de cuero.—Ménage lo hace venir del aleman *pantoffle*, por *bantoffel*, c. de *bein*, pié, y *toffel*, tablica, lámina, suela.—Pero los mas de los etimologistas consideran

pantuflo como c. del g. *pateó*, pisar, hollar, y *phellos*, corcho: esto es, *palu-phellos*, pisa-corcho.—V. Pié.

Panza. «De *pantice*, latino; y de allí *Pantorrilla* (V.), que es como *pança*, imitando al g. que á la barriga llama *gaster*, y á la pantorrilla *gastré*. Aunque Josefo Escalígero quiere que *Pança* sea como *Panicia*, de *pane*; de donde el vulgo la llama *la arca del pan*.—De *Pança* dicen *Pancho*, y de allí *Pacho* al mantenimiento; de donde *Gaçpacho* (V.), y *Empacho* ó *Empachar*, y *Bandujo*, como *Pandujo*.» (Rosal). — De *pantex*, *panticis*, lo cree formado tambien el Brocense.—Covarrubias aventura la especie de que podria venir de *pandus*, *panda*, *pandum*, cosa corva, como lo es (dice) la barriga grande. — Del l. *pantex* saca tambien el francés su voz correspondiente *Panse*, en catalan *Panxa* ó *Pancha*, muy parecido á *Pancho*, que es como familiarmente llama el castellano á la *Panza*.

D. y c.—*Bandujo*, *Bandullo* (por *Pandullo*: el vientre, ó el conjunto de las tripas), *Despanzurrar* (verbo familiar, que significa romper la panza á alguno), *Panzada*, *Panzon*, *Panzudo*, etc.

Papa. *Papa*: Del g. *pappas*, padre. Nombre que en otro tiempo se daba á todos los obispos, y que desde Gregorio VII se da exclusivamente al obispo de Roma, al sumo pontífice romano, vicario de Cristo, sucesor de San Pedro en el gobierno de la Iglesia católica, y *padre* universal de todos los fieles. —V. Abad y Padre. — El g. *pappas* era palabra reverencial y de honor (dice Rosal) de los hijos para los padres; y así el g. llamó á el abuelo *pappos*.

Para. Preposicion separable, con la cual se denotan varias ideas accesorias, que pueden resumirse en el fin ó término de una accion ó de una cosa.—*Para* se formó de las dos preposiciones latinas *per* y *ad* reunidas: *perad*, *parad*, *para*. Autoriza esta etimología el encontrarse *per ad* con la acepcion de *para* en varios instrumentos antiguos: así, en una escritura del año 956 de nuestra era se lee: *ut donem vobis ex ea aqua* PER AD *vestros ortos et* PER AD *vestras necessarias*: —y en otro instrumento del año 969 se dice: *alios duodecim lectos* PER AD *pauperes* (otras doce camas *para* los pobres).—V. lo dicho de Para como prefijo, en la Tabla de los prefijos.

Paradigma. *Paradigma*: del g. *paradeigma*, voz c. del prefijo *para*, que aquí expresa una comparacion, y del verbo *deiknuó*, *déikó*, mostrar, indicar, poner á la vista, comparar. *Paradigma* significa, pues, ejemplo, ejemplar, modelo. Así la conjugacion de *amo*, *as*, *are*, ó *amar*, v. g., es el *paradigma* de la primera conjugacion de los verbos latinos ó castellanos, etc.: *Doceo*, *es*, *ére*, *Lego*, *is*, *ère*, *Audio*, *is*, *ire*, suelen ser, en las gramáticas latinas, los *paradigmas* de la 2.ª, 3.ª y 4.ª conjugacion.

Paradoja. *Paradoxum*: del g. *paradoxon*, c. del prefijo *para*, contra, y *doxa*, opinion: esto es, contra la comun opinion, especie extraña, extravagante.

D. y c.—Con el mismo nombre *doxa*, opinion, y los pseudo-prefijos *hétero*

y *orto*, se han formado los compuestos *Heterodoxo* y *Ortodoxo; Paradójico, Paradojo*.—V. Dogma y Ortografía.

Paragoge. *Paragoge:* del g. *paragó*, yo avanzo, adelanto, alargo, c. del prefijo *para*, mas allá, y *agó*, yo llevo, guio, conduzco.—V. Acto.—Figura de diccion que se comete cuando *al fin* de la voz se *añade* alguna letra ó sílaba. Los griegos llamaban *paragoge* la final de los verbos en μι.—Decir ahora en castellano *altiveza, estrecheza* (anticuados), por *altivez, estrechez*, es cometer una paragoge. Igual figura cometen, ó igual licencia se toman, los poetas, cuando dicen *feroze, peze, raize, tenaze, veloce*, por *feroz, pez, raiz, tenaz, veloz*. La adicion de una letra ó sílaba *en medio* de la voz es una especie de paragoge denominada Epéntesis (V.).

Paraíso. Del caldeo *paradés*, verjel, huerto de frutales, de cuyo suavísimo vocablo formaron los g. su *paradeisos*, que significa jardin, y los l. su *paradisus*.

Paralelo (adjetivo). *Parallelus:* del g. *parallélós*, que significa equidistante, lo que está en total y continuada igualdad de distancia, como las *líneas* que llamamos *paralelas*.

D. y c.—De ahí *Paralelipípedo* (voz c. de *parallélos*, del prefijo *epi*, sobre, encima, y de *pedion*, plano ó superficie plana: sólido que consta de planos paralelos, ó que tiene la superficie compuesta de planos paralelos), *Paralelismo*, *Paralelo* (cotejo, parangon, comparacion), *Paralelógramo* (de *parallélos* y de *grammé*, línea: cuadriláter o que tiene las *líneas* ó lados opuestos *paralelos*), etc.

Paralipomenon, Paralipomenes. *Paralipomenon, Paralipomena;* del g. *paraleipomena*, cosas omitidas, pasadas en silencio, d. de *paraleipó*, yo omito, c. de *para*, además, y de *leipó*, dejo, paso por alto, omito (en l. *prætermitto*), que tambien entra en la voz *Elipsis* (V.). Algunos autores han llamado liber *subrelictorum* ó *derelictorum* al *Paralipomenon primus* y *Paralipomenon secundus* de la Biblia, que son dos libros del Antiguo Testamento que sirven como de suplemento á los cuatro libros de los *Reyes*, por cuanto contienen algunas noticias historiales *omitidas* en estos.

Paraninfo. *Paranymphus:* del prefijo g. *para*, cerca, y *nymphé*, novia. —V. Ninfa.—Era, entre los antiguos, el que estaba cerca ó *al lado de la novia*, haciendo los honores de la boda, el que acompañaba la novia á la casa del novio, en una palabra, el padrino de la boda.—Comunmente se llama tambien *paraninfo* el que anuncia alguna nueva feliz.—*Paraninfo* era el nombre que daban antiguamente, en las escuelas de la Sorbona y de Medicina de Paris, al discurso solemne que en la investidura del grado de licenciado pronunciaba, en elogio de los graduandos, un orador llamado tambien *paraninfo*.—En nuestras universidades solia llamarse *paraninfo* el que anunciaba la entrada del curso, estimulando al estudio con alguna oracion retórica, ó pronunciando lo que ahora decimos discurso ú oracion inaugural.

D. y C.—*Paraménfico*, adjetivo que se aplica á cierto órden de arquitectura, en el cual se sustituyen estátuas de *ninfas* á las columnas que suelen ponerse en los órdenes jónico, corintio y compuesto.

Parásito. *Parasitus:* del g. *parasitos*, c. de *para*, cerca, y *sitos*, trigo; es decir, *que está cerca del trigo*, intendente ó inspector del trigo.—El nombre *parásito*, en su orígen, no solo no era odioso, sino que hasta honraba á aquellos á quienes se aplicaba; pues en Aténas llamaban *parásitos* á ciertos ministros de los altares que cuidaban de los trigos sagrados, es decir, del trigo que se cosechaba en los campos afectos á cada templo, á cada una de sus deidades. Tenian parte además, como *epulones* que eran, en las carnes de los sacrificios y en los manjares de los banquetes públicos que se daban en honra de Júpiter.—Después pasó á significar *pegote*, *gorrista*, el que se arrima á otro para comer de mogollon, á costa ajena. Solon fue, segun pretende Plutarco, el primero que por ironía llamó *parásitos* á los que asistian con notable asiduidad á los banquetes públicos que mandaba dar, en el Pritaneo, en obsequio de los ciudadanos que habian prestado grandes servicios á la república.—Sucesivamente se fue aplicando el nombre *parásitos* á los que se entrometian en las casas de los magnates y de los ricos para hacerse comensales suyos, etc.—El *parásito* fue para los poetas cómicos latinos un tipo que á menudo hacian figurar en sus dramas con no poca gracia y sal.

Parásitas llamamos ya tambien las plantas que vegetan sobre otras, á expensas de sus jugos nutricios;—y *Parásitos* ciertos insectos que viven sobre otros animales, y alimentándose de la sustancia de estos.

Pardo (color). «Se dijo propiamente del paño, y es *parado* (del l. *paratus*, *parato*), que de su natural se está labrado ó aparejado, y no tiene tinta artificial.—Y así *Prado*, lo mismo que *Parado*, es campo no labrado.—Pero *Pardo*, animal, es latino.» (Rosal).—V. Leopardo, en el artículo Leon.

París. *Parisiis.* Los habitantes de la antigua *Lutecia* se denominaban *Parisii*, *Parisiaci*, que en celta, ó en el antiguo galo, significa *hombres de las naos*, marinos, gente de mar.—V. Lobo y Lutecia.

Párrafo, eufonizacion, ó contraccion, de **Parágrafo**, que era como se decia y escribia antes. *Paragraphus:* del g. *paragraphé*, signo puesto *cerca* de la escritura, voz c. del prefijo *para*, cerca, y de la raíz *graph*, ó del verbo *graphó*, yo escribo. *Paragraphein*, entre los griegos, era escribir fuera de la plana, como en márgen (dice Rosal), ó escribir fuera de propósito rasgos, como en borrador, para probar la pluma. De aquí salió el llamar *parágrafo* ó *párrafo* el rasgo ó señal que sirve solo de comenzar capítulo, en esta forma §, ó puesto horizontalmente ∞.—Covarrubias dice que antiguamente era costumbre poner una *C* al principio de la cláusula, y otra inversa ↄ al fin, esto es como un *paréntesis*, y que el signo ortográfico §, que llamamos *párrafo*, se formó de la reunion de las dos *CC* puestas al principio.

Los franceses llaman *parafe* (por *paraphe*) á lo que nosotros *rúbrica*,

y *parafer* al *rubricar*: ambas voces del mismo orígen que *párrafo*, ó *paragraphe*, como dicen ellos.

D. y C.—*Parra*: «y viendo los antiguos (dice Roçal) que esta planta mas que ótra producia tambien sacados y hechos estos *párrafos*, que llaman *tixeretas*, llamáronla *Párrafa* ó *Parraha*, y así *Parra*.—*Barral*.—*Parrillas*, por ser así tenidas ∞ y *aparradas*, armadas á modo de *parral*.—*Zarzaparrilla* (V.).

Parte. *Pars, partis*, ablativo *parte*: la cosa que se desprende ó separa de un todo.

D. y C.—*Aparcería*, *Aparcero*, *Apartadero*, *Apartado*, *Apartamiento*, *Apartar*, *Aparte*, *Comparsa*, *Compartir*, *Departamento*, *Departir*, *Despartir*, *Imparcial*, *Imparcialidad*, etc., *Parcial*, *Participacion*, *Participar*, *Participio* (de *capiens partem*, que toma parte del verbo: V. CAPTAR), *Particula*, *Particular*, *Particularizar*, *Partida*, *Partidario*, *Partido*, *Partir*, *Partitivo*, *Repartir*, etc.

Páscua. *Pascha*: en g. tambien *pascha*, del hebreo *pesahh*, paso, tránsito, mudada la *hheth*, en *x* ó *ch*, y añadida al final una *aleph* ó *alpha*, al uso de los caldeos y de los sirios.—Fiesta nacional, y la mas solemne, de los hebreos, titulada *Páscua* en memoria de haber *pasado* el Angel percuciente sobre las casas de los egipcios, y de haber *pasado* los hijos de Israel del cautiverio á la libertad.—En la Iglesia católica es la fiesta solemne establecida en memoria de la Resurreccion de Jesucristo; y se llamó *Páscua*, por cuanto en los primeros tiempos de la Iglesia los fieles la celebraban en la misma época que los judíos su fiesta del *paso*, que era el dia 14 de la luna de marzo; pero el Concilio de Nicea (que se reunió en 325) dispuso que la Páscua se celebrase el domingo inmediato despues del dia 14 de la misma luna de marzo.

Páscua ó *Pásqüa*, segun se escribia antes, no tiene relacion alguna con la voz l. *pascua*, formada del verbo *pascère*, pacer, apacentar. En l., *pascuum*, ó su plural *pascua*, mas usado, es el adjetivo *pascuus* tomado sustantivadamente, subentendido *solum* ó *loca*, y designa en general todo lugar donde *pace* el ganado: PASCUA *silva est, quæ* PASCUIS *pecudum destinata est*, dice el Digesto.

D. y C.—*Pascual*, lo que pertenece á la páscua;—*Pascuilla*, el primer domingo despues del de Páscua de Resurreccion: el catalan dice *Pasqüeta* ó *Pasqüetas* (domingo de).

Pasion. *Passio*; de *pâtior*, *pateris*, *pati*, *passus*, *passum*, padecer, sufrir, formado del g. *pathein*, *paschein*, tomado en la misma significacion.—La voz g. *pathos*, formada de *paschó*, yo sufro, yo estoy afectado, significa afeccion, padecimiento, enfermedad. — Las *pasiones* no activas ó deprimentes, como la tristeza, el temor, etc., eran llamadas propiamente, por los griegos, *pathemata*, y por los latinos *affectus*, *animi pathemata*, afectos del ánimo. *Pasiones* son propiamente las activas, como el amor, la cólera, la venganza, etc.

D. y C.—*Antipatía* (de *anti*, contra, y *pathos* ó *patheia*, afeccion en contra, aversion), *Apasionamiento*, *Apasionar*, *Apatía* (sin-padecimiento, indiferencia), *Compadecerse*, *Compasion*, *Compasivo*, *Compatibilidad*, *Compatible*, *Desapasionadamente*, *Desapasionar*, *Hidropatía*, *Homeopatía* (V. HIDRO y HOMEO en la Tabla de los pseudo-prefijos), *Impaciencia*, *Impacientar*, *Impasibilidad*, *Impasible*, *Incompatibilidad*, *Incompatible*, *Paciencia*, *Paciente*, *Padecer*, *Padecimiento*, *Pasibilidad* (capacidad de padecer), *Pasible*, *Pásio*, *Pasionaria*, *Pasionario*, *Pasioncilla*, *Pasionero*, *Pasionista*, *Pasiva*, *Pasivo*, *Patético*, *Patología* (tratado de las enfermedades, de los *padecimientos* físicos), *Patológico*, etc., *Simpatía* (del prefijo *syn*, *sin*, con, y *pathos* ó *patheia*, pasion, padecimiento; esto es *con-pasion*: así es que en lo antiguo se dijo *com-patía* por *simpatía*), *Simpático*, *Simpatizar*, etc.

Patíbulo. *Patibulum*: no viene de *pati*, ó de *pasion*, como creen algunos autores, sino de *pateo*, *pates*, *patere*, estar patente ó de manifiesto. Con efecto, los latinos llamaban *patibulum* á un madero ahorquillado, en cuya hendedura metian el cuello de los esclavos criminales, y cuyas ramas se les ataban á las dos manos. De este modo quedaban de manifiesto, y se hacia como *patente* su delito.

Patria. *Patria*: lugar donde nacieron nuestros *padres*, y lugar donde nacimos.—V. PADRE.—*Patria* es en rigor un adjetivo, en la terminacion femenina, que lleva subentendido el sustantivo *terra*. Este sustantivo se encuentra á veces expreso, como en el siguiente verso de Virgilio (el 508 del libro VI de la Eneida):

Te, amice, nequivi
Conspicere, et PATRIA *decedens ponere* TERRA.

Plutarco pretende que deberia decirse *Matria*, mejor que *Patria*, por cuanto debemos mas beneficios á nuestras *madres* que á nuestros *padres*. Por esta consideracion sin duda los cretenses llamaban *Matria* á la patria.

Patriarca. *Patriarcha*: voz yuxtapuesta, que tiene por elementos *pater* y *archê*, y significa *padre principal*, jefe de las tribus ó de los *padres*. Nombre que dan los libros santos á los principales jefes de familia que vivieron antes ó despues del diluvio universal; y que antecedieron á Moisés.—V. ARCA y PADRE.

Atendida la manera de escribir *Patriarca* en castellano, no parece sino que equivalga á *Padre del arca*. De esta etimología de sonsonete (parecida á la que de *Monarca* cita, como suposicion, Gallardo, segun se ha visto en el artículo HIDALGO, pág. 296) se burló ya, con su acostumbrada finura, Iriarte en el siguiente epigrama:

El nombre de *Patriarca*
Mejor que á nadie á Noé
Le conviene.—Y esto, por qué?
—Porque fue *Padre del Arca*.

Patronímico. *Patronymicum nomen*: es voz c. del l. *pater, patros*, el padre, y del g. *onyma*, nombre: esto es *patris-nomen* ó nombre de Padre. —V. Apellido, Nombre y Padre.

Entre los griegos y los romanos se llamaba *patronímico* el nombre formado del del padre, abuelo ú otro predecesor, y que se daba á toda su raza: v. gr. *Atridas, Danáidas, Eácidas, Heráclidas, Romanos, Seléucidas*, etc., eran nombres patronímicos que se daban á los hijos ó descendientes de *Atreo, Dánao, Eaco, Hércules, Rómulo, Seleuco*, etc.

Nombre *patronímico* se dice tambien el apellido, especie de diminutivo, que antiguamente se daba en España á los hijos, formado del nombre de su padre, trasmutando generalmente su final en *ez* ó *z*: así de *Alvaro, Gonzalo, Martin, Mendo, Ordoño, Payo, Pero* ó *Pedro, Ramiro, Rodrigo, Sancho, Suero, Tello, Iban* ó *Juan*, etc., se formaron los patronímicos *Alvarez, Gonzalez, Martinez, Mendez, Ordoñez, Paez, Perez, Ramirez, Rodriguez, Sanchez, Suarez, Tellez, Yañez* ó *Ibañez*, etc., que hoy solo se usan como apellidos de familia.

En Inglaterra, hácia mediados del siglo xi, formaron sus patronímicos añadiendo una *s*, ó la voz *son* (hijo de), al nombre del padre: de ahí los apellidos actuales de *Jack-son, Jeffer-son, John-son, Nel-son, Richard-s* ó *Richardson, Robert-son*, y tantos otros de igual desinencia.—Los hijos naturales de los príncipes llevaron antepuesto *fitz* al nombre de su padre: de ahí *Fitz-James, Fitz-William*, etc.—Semejantes á estos, aunque con el aditamento pospuesto, y no prefijo, son los sobrenombres que usan los príncipes rusos, llamándose *Paulo-witz* (hijo de Paulo ó Pablo), *Federo-wna* (hija de Federico), etc.—*Vitch* ó *vitz* equivale, por regla general, en los patronímicos rusos, á *hijo de*, y *ef, of*, significan *nieto de*: así *Romano-vitch* es hijo de Roman ó Romano, y *Roman-of* es nieto de Roman, como *Iouri-ef* es nieto de Ioury, etc.

En Escocia los patronímicos llevan antepuesto *mac*: de ahí *Mac-Beth, Mac-Carthy, Mac-Donald*, etc.

En Irlanda usan el prefijo *O* para denotar la filiacion, como en *O-Connell, O'Crowley, O'Donnell, O'Donoju*, etc.

Los neerlandeses, los holandeses y belgas, anteponen *van* (de), ó *van den, van der* (de la), como en *Van-Dick, Van-Halen, Van-Helmont, Vander-Maesen*, etc.

Entre los griegos modernos la mayor parte de los patronímicos están formados de los nombres de bautismo añadida la pseudo-desinencia *poulo, pouli*, que marca la filiacion: *Stephano-poulo* (hijo de Estéban), *Nicolo-poulo* (hijo de Nicolás), etc.

Pausar. *Pausare*: en g. *pauó*, yo interrumpo, yo hago cesar.

D. y c.—*Pausa* (en g. *pausis*, en l. *cessatio, quies, intermissio, pausa*), *Pausádo*, etc.

Pecado, Pecar. Del l. *peccare*, verbo que se formó por la misma analo-

gía que *pejor*, *perperam*, *pravus*, por medio de una síncopa y de una asimilacion: *per-icare*, *per-care*, *pec-care*: es decir, que su raíz es el prefijo *per*.—V. Peor, Perder, Peste, etc.—*Pecar* es hacer mal, *pravè facere*, segun la definicion de Ciceron (Acad., I, xix): Prave facta, *id est* peccata.—Entre los latinos, *peccatum* tenia un sentido muy vago ó indeterminado, pues valia una trasgresion de las leyes generales de la conciencia: entre nosotros, *pecado* es todo hecho, dicho, deseo, pensamiento ú omision, contra la ley de Dios y sus preceptos.

Pecunia. *Pecunia:* voz enteramente latina, que en la conversacion familiar significa moneda ó dinero.—*Quod tum erat res in* pecore *et* locorum *possessionibus, ex quo* pecuniosi *et* locupletes *vocabantur*. En estas pocas palabras nos da Ciceron la etimología de *pecunia*, voz formada de *pecus*, *pecoris*, el ganado, y la de *locuples*, voz que equivale á *plenus locis*. De modo que, primitivamente, *pecunia* era la riqueza en ganados, y el *locuples* era el rico en tierras.—Otros añaden que Servio Tulio, sexto rey de Roma, hizo marcar las primeras monedas de su tiempo con la figura de una cabeza de oveja ó de vaca (*pecus*, *pecudis*), y que de ahí vino llamar *pecunia* á las monedas.

D. y c.—A la familia de *pecus* pertenecen tambien: *Pécora*, *Pecuario*, *Peculado*, *Peculiar*, *Peculio*, *Pecunial* a. de *Pecuniario*, etc.

Pedagogo. *Pædagogus:* del g. *paidagógos*, el que guia ó conduce á los niños, voz c. de *pais*, *paidos*, niño, jóven, y de *agogos*, conductor, guia, cuya raíz es *agó*, yo conduzco ó arreo.—V. Acto.

D. y c.—*Pais*, *paidos*, entra tambien en *Enciclopedia* (V. Círculo), *Ortopedia* (V. Ortografía), *Pedagogía* y *Pedagógica* (arte de educar á los niños), *Pedante* (institutor, vano, minucioso, presumido, etc.), *Pedantería*, etc., etc.

Pelagio, Pelayo. Segun Rosal, de *Pelagio* ó *Pelasgo*, nombre de un pueblo de la antigua Grecia.—V. Pelasgos.—Pero creo que vendrá mas bien de *pelagus*.—V. Piélago.

D. y c.—*Payo*, rústico, zafio ó villano: díjose primero como denuesto á los asturianos que bajaban á Castilla, por ser entre ellos muy comun el nombre de *Pelayo*, que ellos dicen *Payo*, y á *San Pelayo San Payo*. Así fue comun el nombre de *Manuel* á los portugueses, y en Aragon el de *Jaime*.—*Pelaez* ó *Paez* (hijo de Pelayo ó Payo), antiguos nombres patronímicos, y hoy apellidos.

Pelasgos. *Pelasgi:* pueblo célebre de la antigüedad, el cual, aunque pasaba por feroz y bárbaro, llevó la civilizacion á Grecia y á Italia. El jefe de los pelasgos fue *Pelasgo*, nombre c. de los dos g. *palaios*, antíguo, anciano, y *gés*, tierra (el anciano de la Tierra, el hijo de la Tierra), que se le dió por ignorarse de donde habia venido.—Pelasgo tuvo por hijo á Arcas, y este fue padre de Licaon, Azan, Afidas, Estímfalo y Elato, todos ellos fundadores de ciudades célebres.—*Licaon* (cuya ferocidad le valió su metamórfosis

simbólica en *lobo*, en g. *lykos*) y su padre Arcas (trasformado en oso) son el tipo del pueblo pelásgico, raza cruel, segun cuentan los historiadores antiguos.—V. PELAYO.

Pella.—V. BALA.

Pellizco, Pellizcar, y familiarmente **Pizco, Pizcar.** Covarrubias lo saca de *pellis*, la piel; y Rosal de *vellicare*, verbo formado de *vellus, velleris*, el vellon, ó mas bien el cútis junto con el vellon lanudo que lo puebla. Esta última etimología me parece la mas plausible. —*Pellizco* y *Pellizcar* corresponden al italiano *Pizzico* y *Pizzicare*, y al catalan *Pessic* y *Pessigar*. El francés dice *Pincée* y *Pincer*, d., segun los autores, del l. *pungere*, punzar, ó de *pinsere*, moler, machacar, batir.

Pizzicato es un término de música, tomado del italiano, que se usa para indicar á los instrumentos de cuerda que tales ó cuales notas no se han de ejecutar con el arco, sino con los dedos, esto es *pizzicando*, pellizcando, pizcando.

Pena. De la raíz ποινή (*poiné*), en dórico *poina*, de donde salió el l. *pœnire*, y despues *punire*, castigar, que en castellano antiguo era tambien *Punir*.—De la misma raíz salió el verbo impersonal l. *Pœnitet* (arrepentirse, como quien dice *pœna-tenet*).—La *pœna*, así en l. como en castellano, es un castigo, una expiacion que exige la ley violada, y que consiste en un padecimiento que se impone. La pena, *pœna*, debe traer un provecho á la sociedad en general; el que merece una *pena* es como una especie de *deudor*, y de ahí las expresiones *pœnas dare, solvere, persolvere*, y sus correspondientes *pœnas exigere, expetere ab aliquo*, etc. En castellano tambien se dice *pagar la pena*.—La *multa*, entre los latinos, no aprovechaba á la sociedad en general (como la *pœna*), sino á la persona dañada, lastimada en sus intereses.—V. MULTA y ORDEÑAR.

D. y C.—*Apenas, Arrepentimiento, Arrepentirse, Despenar* (sacar á alguno de pena, y, en sentido irónico familiar, matar), *Impenitencia, Impune, Impunidad, Penal, Penar, Penca* (como *pœnica*, si es la del verdugo; porque *penca* de cardo ó planta viene de *pennica*, diminutivo de *penna*, la pluma), *Penitencia, Penitente*, etc., *Penoso, Penuria* (aunque Rosal lo saca del g. *penes*, el pobre, ó *penia*, la pobreza), *Punible, Rebenque* (V.), etc., etc.

Pensar. Del l. *pensare* (frecuentativo de *pendĕre*, pesar), que significa *pesar exactamente*, y que luego, en romance, pasó á significar *pensar*, conocer, imaginar, discurrir, meditar, ejercitar la inteligencia, etc.—El frecuentativo de *pensare* es *pensitare*, que significa *pesar muy escrupulosamente*, aunque solo se usa en sentido figurado.

D. y C.—*Apéndice, Compensar, Depender, Despesa* (anticuado), *Dispensa, Dispensar*, etc., *Equiponderar, Expender, Expensas, Impensado, Imponderable, Independencia, Independiente, Indispensable, Pendencia, Pender, Pendiente, Péndol, Péndola, Pendolista, Péndulo, Pensador, Pensamiento, Pensativo* (de *pensitare*, frecuentativo de *pensare*), *Pension,*

Pensionario, *Pensionista*, *Pensoso*, *Perpendicular*, *Pesadez*, *Pesado*, *Pesadumbre*, *Pesar*, *Peso*, etc., *Ponderable* (de *pondus*, *ponderis*, el peso, d. *pendere*), *Ponderacion*, *Ponderal*, *Ponderar*, *Ponderativo*, etc., *Preponderante*, *Propender*, *Propension*, etc., *Recompensar*, *Repensar*, *Repesar*, *Repeso*, *Sospesar*, *Suspender* y sus derivados, etc., etc.

Pentateuco. Del g. *pente*, cinco, y *teuchós*, volúmen, libro: *quinqui-libro*. Así se llaman los *cinco libros* de Moisés con los cuales empieza el Antiguo Testamento: el Génesis, el Éxodo, el Levítico, los Números, y el Deuteronomio.

Pentecostés (Páscua de), ó Venida del Espíritu Santo. Ya hemos dicho al hablar de *Penta*, *pente*, en la Tabla de los pseudo-prefijos, que *Pentecostés* venia de la voz g. *Pentékostos*, que significa cincuenteno, quincuagésimo. La páscua de *Pentecostés* se celebra, en efecto, *cincuenta* dias despues de la de Resurreccion.

Peor. *Pejor*, por *per-ior*, perdida la *r* como en *pejerare*, por *perjurare*, y como se pierde la *g* final de la raíz *mag* (magnus) en el comparativo *major* (mayor).—V. Mayo.—Es decir que la raíz de *peor* es la preposicion *per*.—V. Per en la Tabla de los prefijos.—Posible es tambien que la *r* de *per* no se perdiese en realidad, sino que simplemente se asimilase á la *i*, pues Prisciano nos dice que los antiguos latinos escribian y pronunciaban *maiius*, *peiius*, en atencion á que no tenian *j*, ó la *i* y la *j* eran entre ellos una sola y misma letra. El superlativo *pessimus*, por *persimus*, y la voz *pestis* (peste) por *pertis*, completan la evidencia de tal asimilacion.—V. Deterior y Peste.

D. y C.—*Empeoramiento*, *Empeorar* y sus a. *Peorar* y *Peyorar*, *Peoría*, *Pésimo*, *Pesimista*, *Peyorativo*, etc.

Pepino. Del l. *pepone*, ablativo de *pepo*, nombre que dan el l. y el g. á toda especie de melon.—V. Pepita.

Pepita. La simiente del *Pepino* (V.), y por extension de todos los frutos que las contienen parecidas, esto es mas ó menos planas y largas, como el melon, la calabaza, la pera, la manzana y demás frutas llamadas *de pepita*, por oposicion á las de cuesco, ó *de hueso*, como el melocoton, la cereza, la ciruela, etc.

Pepita, enfermedad de las gallinas, viene de *Pituita* (V.), que vale catarro ó flema; y engañadas por el vocablo las ignorantes mujeres (escribe Rosal), deslenguan á las tristes gallinas, diciendo que las hallan debajo de la lengua cierta *pepita* como de melon, siendo cosa que se halla en todas.—De esta enfermedad de las aves galináceas dijo Plinio: *inimicissima autem omnium gallinarum generi* PITUITA.—Y como la *pepita* enronquece y no deja cacarear á las gallinas, de ahí la expresion familiar y antifrásica *no tener pepita en la lengua* (hablar con mucha libertad y desahogo), y el verbo *Despepitarse* (soltarse de lengua, perder la *pepita*, hablar ó gritar desaforadamente, etc.).

Perder. *Perdere*: verbo c. del primitivo *dare*, que significa *dar*, y de la

partícula peyorativa *per*. Significa poner una cosa ó un objeto en tan mal estado, que no sirve ya para nada, destruirlo, inutilizarlo, arruinarlo, pervertirlo, corromperlo.—Nótese aquí cuán poderosamente influyen los prefijos en las voces simples, alejándolas á veces en gran manera de su significacion primitiva. ¿Qué tiene que ver, en la apariencia, el verbo castellano *Dar* con los verbos *Creer, Esconder, Perder*, etc., ó el l. *Dare* con *Addere, Edere, Tradere*, etc.? Y sin embargo, el fondo del significado de todos esos compuestos está en el simple *Dar*.—V. Don.

D. y C.—*Imperdible, Perdedero, Perdicion, Pérdida, Perdidizo, Perdidoso, Perdimiento*, etc.

Pereza. Corrupcion del l. *pigritia*. *Pegricia* dijo tambien el antiguo romance castellano, segun puede leerse en el poema de Alejandro, verso 1925:

Solia sen *pegricia* delibrar las carreras.

A fin de que el lector comprenda el verdadero valor significativo de la voz *pereza*, y pueda diferenciarla de sus sinónimas *desidia, inercia, dejadez, holgazanería*, etc., añadirémos que su voz de orígen es quizás mas bien la g. *paresis* que la l. *pigritia*; y que en g., *paresis* es una *parálisis* ligera, con privacion del movimiento, mas no del sentimiento ó de la sensibilidad. Y en l., *pigritia*, que corresponde al g. *paresis*, es propiamente la repugnancia natural á *moverse* y á obrar, considerándola como un efecto de la pesadez ó del entorpecimiento físico.—El g. *paresis* está formado del verbo *pariémi*, yo relajo, aflojo.

Pergamino. «La piel de la res limpia del vellon y de la humedad y jugo de la carne (dice Covarrubias), raida y estirada y aderezada, queda muy blanca y muy á propósito para escribir en ella. En Italia la llaman *carta pécora*. Es de mas dura que el papel, y así se escriben en ella los privilegios y cosas de importancia.»—El mismo Covarrubias, con la mayor parte de los etimologistas, saca *pergamino* (en francés *parchemin*) de *Pérgamo*, ciudad donde se fabricó ó inventó el pergamino.—«*Pergamino*, segun Furgault, en sus Antigüedades griegas y latinas, viene de *pergaminum* ó *pergamenum*, porque introdujeron su uso los reyes de *Pérgamo*, ciudad de Mysia, en el Asia menor, donde se preparaba el mejor pergamino.»—Esta sustancia era muy conocida en Roma en tiempo de Ciceron, quien habla de ella bajo el nombre de *membrana*.—Plinio (lib. xiii, cap. 12), la llama *pergamena charta*.—A pesar de todo, algunos historiadores críticos tienen todavía por muy incierta la época de la invencion del pergamino.

El pergamino vírgen (*vitela*) se prepara con las pieles de corderos, becerros y cabritos nonatos. Llamábanlo los latinos *pergamena abortiva*.

Perillan. De *Pero* (Pedro) *Illan* (Julian), militar distinguido y pundonoroso, de quien se cuenta que no podia resistir la idea de que le pisasen despues de muerto; y en su consecuencia pidió al rey, por premio de todos sus servicios, que su enterramiento estuviese en alto: así se ve hoy su sepulcro,

que está en la capilla de Santa Eugénia de la catedral de Toledo, con la siguiente inscripcion en versos leoninos:

Qui stalis coram properantes mortis ad horam,
Ibitis absque mora, nescitis quâ tamen horâ.
Sic eyo nescivi, nisi quando raptus abivi.
Clarus eram Miles; clara de stirpe creatus,
In cineres viles hic intrò vertor humatus.
Ergo vos sani pro me PETRO JULIANI
Deprecor orate, precibus me posco iuvate.
Obitus meus XXVII die Februarii, Era MCCLXXXV.

De la ocurrencia de *Pero Illan* para no dejarse pisar ni aun despues de muerto, vino el llamar *Per-Illan, perillan*, al mañoso, cauto y sagaz en su conducta y en el manejo de sus negocios. Ultimamente el lenguaje familiar ha dado á *perillan* la acepcion de pícaro, ó de astuto en mala parte.

Peripecia. Del g. *peripeteia*, que empleó por primera vez Aristóteles, en su POÉTICA, para expresar la revolucion súbita, el golpe imprevisto, que cambia de repente la fortuna del héroe de un drama, de una epopeya, ó de una novela. Compónese del prefijo *peri*, contra, sobre, y del verbo *piptó*, yo caigo: tiene mucho de onomatopeya, y marca como la caida de una peña ó de otro cuerpo ponderoso sobre un objeto.—La *peripecia* es la espada, suspendida con arte, y á veces invisible, que corta el nudo de un drama, circunstancia que se llama desenlace (*enodatio*). La exposicion y la intriga, la trama ó el enlace (*nodus*), de una composicion dramática, conducen á su *peripecia*.

Persona. Del l. *Persona*, voz c. del prefijo *per*, en su connotacion superlativa, y *sonus*, son, sonido. *Personus, a, um*, significó lo que suena mucho ó retumba. *Facies persona*, ó *persona* solo, sustantivo, significó máscara ó cara que mete mucho ruido; en seguida significó el individuo que llevaba la máscara; y por último se extendió á significar todo individuo en general, llevase ó no máscara, que es la significacion única en que la toman los idiomas neolatinos.—Sin embargo, en la voz *Personero*, que es el constituido procurador para entender ó solicitar el negocio ajeno, se descubren todavía rastros del significado radical ó etimológico de *per-sona*.

D. y C.—*Apersonado, Apersonarse, Personado, Personaje, Personal, Personalidad, Personería, Personificar*, etc.

Peste. Del l. *pestis*, cuyo radical es el prefijo peyorativo PER (V.), como lo es tambien de *Pecar, Peor, Perder, Pernicioso, Pésimo*, etc. La *r* de *per* se convirtió en *s*, como en *custos* (custode), que está formado de *curo, curare*, cuidar, ó como en *pessimus* por *persimus*.—V. PEOR.—El *tis* de *pestis* es una sílaba adicional eufónica, por el estilo que en *semen-tis*, la sementera, etc.

D. y C.—*Apestar* y sus a. *Empestar* y *Empestiferar, Desapestar, Pestífero, Pestilencia, Pestilencial, Pestilente* (de *pestis* y *olere*), etc.

Pico (de ave). «El italiano le llama *becco*, el francés y el catalan *bec*, y el inglés *beak;* todos del l. *bucca;* y de aquí *Picar* y *Repicar* las campanas; si ya *Repicar* no es de *pecar* ó *pegar* una cosa con otra, que será herir: aunque el primer orígen (de *bucca*) se confirma con que al badajo llamamos *pico*, que es lo mesmo que hoy dicen lengüeta; de donde el arábigo dice *pic* al picar.» (Rosal).—Otros autores consideran *pico, bec, pic*, como onomatopeyas. — *Pico* (dice Covarrubias) significa el rostro de laud; es derechamente hebreo, de *pi*, hocico, *rostrum*.—V. Bobo.

D. y c.—*Picota, Picotazo, Picotear, Picotero* (el que habla mucho, sin sustancia ni razon, ó que dice lo que debia callar), *Picudo*, etc., etc.

Pié: en francés *pied*, en catalan *peu*, en italiano *piede, pié*. Del l. *pes, pedis*, en g. *pous, podos*, d., segun se cree, del verbo *pateó*, hollar, pisar.—Esta voz radical, como todas las que significan alguna parte ú órgano principal del cuerpo (segun se habrá podido notar en Cabeza, Mano, Ojo, etc.), es sumamente fecunda. Véanse á continuacion algunos de sus innumerables

D. y c.—*Antípoda* (de *anti*, contra, enfrente, y *podos*, pié), *Apear, Apearse*, etc., *Apoyar, Apoyo*, etc., *Bedel* (de *bedellus*, por *pedellus*, como quien dice *quod alteri sit à pedibus*), *Bípede, Cuadrúpedo, Despachar* (del l. *depedicare*), *Despatarrado, Despeadura, Despearse, Despedazar, Despedida, Despedir, Edipo* (V.), *Empatar, Empate, Expedicion, Expediente, Expedir* (de *ex*, y *pes, pedis*, es decir *extra pedes dare*), *Impedimento, Impedir*, etc., *Licopodio* (pié de lobo), *Pantuflo* (V.), *Pata, Pataco, Patada, Patalear, Pataleta, Patan, Patanería, Pateta, Patihendido, Patin, Patinar, Patitieso, Patituerto, Patizambo*, etc., *Patojo, Paton, Patrulla* (de Patullar), *Patullar, Peaje, Peal, Peana, Peciolo, Pedáneo, Pedazo, Pedestal, Pedestre, Pedicoj, Pedicular, Pedicuro* (el que *cura* los callos y demás incomodidades de los *piés*), *Pediluvio* (locion ó baño de piés), *Pedúnculo, Peon, Pesuña* ó *Pezuña, Pieza*, etc., *Piojo* (del diminutivo l. *pediculus*), *Pirueta, Pisada, Pisar, Piso*, etc., *Pista* (de *pes* y *stat*), *Podagra* (en catalan *poagre*, gota de los piés), *Podio, Pólipo* (de *poli*, muchos, y *pous podos*), *Polipodio* (planta así llamada por las muchas raíces que echa á manera de piés), *Poyo* (del g. *podion*, diminutivo de *pous, podos*), *Pulpo, Puntapié, Solípedo, Tirapié, Traspié, Trípode* (banquillo de *tres piés*, en que daba la sacerdotisa de Apolo sus respuestas en el templo de Délfos), *Tropezar*, etc., *Zupia* (V.), etc., etc.

Piélago. *Pelagus:* en g. *pelagios*, marino, marítimo, d. de *pelagos*, el mar: mar profundo, alta mar, aquella parte del mar que dista ya mucho de la tierra.

D. y c.—*Archipiélago* (piélago principal: porcion de mar poblada de islas), *Pelagianismo, Pelagiano, Pelagio* (nombre propio), *Pelayo* (V.), etc.—V. además Egeo (mar).

Pirineos (montes). *Pyrenæi*. Diodoro de Sicilia y otros muchos autores de la antigüedad derivan este nombre del g. *pyr, pyros*, el fuego, añadiendo

que se les impuso con motivo de haber unos pastores pegado fuego á los bosques que cubrian aquellas montañas.—«¿Vendrá este nombre (dice Cárlos Nodier) de la forma piramidal, como las llamas, que tienen los *Pirineos;* ó de la costumbre que habia de encender hogueras en la cima de los montes en ciertas solemnidades; ó de la abundancia de manantiales termales que brotan en dicha cordillera; ó de la inmemorial tradicion del incendio que devoró los inmensos bosques que los cubrian, ocurrido en el reinado de *Celtes*, antiguo soberano de aquellas regiones, que dió su nombre á la lengua *céltica?* Los anticuarios y los poetas (etimologistas muy sospechosos) pretenden que los *Pirineos* fueron así llamados en memoria de una ninfa ó princesa *Pirene,* que fue amada de Hércules.»—Wachter deriva *Pirineos* del aleman *brenner*, altas montañas de los Alpes tiroleses, formado del g. *prón, preón*, montaña elevada.—V. Puro.

Pitágoras. *Pithagoras.* Célebre filósofo griego, fundador de la escuela itálica ó pitagórica. Nació en Samos, unos 592 años antes de la venida de Jesucristo. Su padre era escultor.—Los principales dogmas de la doctrina pitagórica consistian en las propiedades de los números, y en la *metempsicosis*, (transmigracion ó trasmutacion de las almas). Pitágoras fue quien encontró la famosa demostracion de que *el cuadrado de la hipotenusa es igual á la suma de los cuadrados de los catetos.*

El nombre propio *Pitágoras* se interpreta el que persuade al pueblo, ó el que dice la verdad, como la Pitia, esto es, como los oráculos, bajo el velo de las alegorías. Compónese, por consiguiente, de *Pitia*, y *agora*, discurso, arenga: esto es, el que discurre, *el que habla como la Pitia.*—V. Alegoría.

Pituita. *Pituita*: humor crudo, blanco, viscoso, linfático, especie de flema, excrementicio, como los mocos. Vossio considera la voz *pituita* como un diminutivo de la g. *pitta*, pez, por la viscosidad de la pituita.

D. y C.—*Pituitaria* se llama la membrana que tapiza las fosas nasales y que segrega la pituita ó el moco; *Pituitoso*, etc.—V. Pepita.

Plaga. Del l. *plaga*, que significa: 1.° el espacio considerado especialmente respecto de la extension, de lo anchuroso, de lo infinito, y sobre todo respecto del cielo. En este sentido lo usan casi exclusivamente los poetas: en prosa, tan solo se encuentra en Tito Livio (I-xli), usado para significar region ó distrito. De ahí el que en castellano *plaga* signifique tambien *clima ó zona*, y que se diga las cuatro *plagas* del cielo por los cuatro puntos cardinales (Norte, Sur, Este y Oeste) del horizonte.—2.° *Plàga* significa tambien una lesion procedente del exterior, una herida ó lesion mas ancha que profunda, una *llaga*. Hé aquí cómo establece el gramático Palemon la sinonimia entre *Ulcus* (úlcera), *Vulnus* (herida) y *Plaga* (llaga): Ulcus *per se exiit aut fit intrinsecùs;* Vulnus *ex ferro fit;* Plaga *planus ictûs est.*

Al l. *plaga* corresponde el g. *plégé*, plaga, golpe, etc., d. de *plessó*, en latin *plecto*, castigar, castigar corporalmente, dando golpes, causando *plagas.*

Plaga pasó luego muy naturalmente á significar tambien calamidad grande, daño ó enfermedad grave, infortunio, etc.

D. y C.—*Llaga* (V.), *Plagado*, *Plagar*, *Plagiario* (V.), *Plagio*, el a. *Plagoso* (lo que hace llagas), etc.

Plagiario. *Plagiarius.* Los romanos llamaban *plagiarii* á los que vendian un esclavo que no les pertenecia, ó compraban un hombre libre, sabiendo que era tal, y le retenian en servidumbre contra su voluntad. Dióseles este nombre porque la ley Flavia (llamada tambien *lex plagiaria*) *damnabat plagis* ó *ad plagas* (pena de azotes) á los culpables de *plagio* (plagium).—Metafóricamente llaman los idiomas neolatinos *plagiario* al que hurta los conceptos, sentencias ó escritos de otro, y los vende por suyos. Con todo, Marcial usó ya una vez *plagiarius* en la misma acepcion literaria que le damos hoy.

Platon. *Plato, onis.* Discípulo y fiel amigo de Sócrates. Nació en Aténas, ó en la isla de Égina, el tercer año de la olimpíada 87.ª (430–429), y murió el año primero de la olimpíada 108.ª, ó sea el 348 antes de J. C.—Fue el fundador de la escuela platónica, llamada tambien *Academia* ó *académica*. La pureza de su moral le valió el sobrenombre de *Divino*, y la pureza y finura de su lenguaje y estilo le valieron el dictado de *Abeja ática*. Sócrates le llamaba el *Cisne de la Academia*; y sus contemporáneos le apellidaban tambien *el Homero de los filósofos*. Entre los Diálogos de Platon hay uno, titulado *Cratylo*, ó de la propiedad de los nombres, que debe ser leido y meditado por todos los aficionados á los estudios etimológicos. Su gran templanza en todo, y su régimen severamente higiénico, le proporcionaron una senectud placentera y feliz: murió á los 81 años de edad, el dia mismo aniversario de su nacimiento.

Su nombre viene del g. *platos*, por cuanto, segun se refiere, tenia las espaldas muy anchas; ó, segun otros, una frente muy ancha; ó, en fin, porque tenia una elocuencia muy copiosa: δία τήν πλατύτετα τῆς ἑρμενείας (dia tên platutêta tês hermeneias), *ob latam eloquentiæ ubertatem*, como dicen los biógrafos.—V. Chato.

Plegar. *Plicare:* en g. *plekein*, plegar, doblar, juntar, entrelazar, hacer dobleces ó pliegues, etc.—Véase ahora cómo las consonantes radicales *pl*, ó la raíz *ple*, *pli*, *plo*, se ramifican formando gran copia de

D. y C.—*Aplicar* y sus derivados, *Complexion*, *Complexo*, etc., *Complicar*, *Cómplice*, *Complot*, *Desaplicado*, *Desplegar*, etc., *Doble*, *Duplicar*, *Emplear*, *Empleo*, etc., *Explicar*, *Explicito*, etc., *Explotar*, *Implicar*, *Implicito*, *Incomplexo*, *Multiplicar* y sus derivados, *Perplejo*, *Plegadera*, *Plexo*, *Pliego*, *Pliegue*, *Replegar*, *Réplica*, *Replicar*, etc., *Repliegue*, *Simple* (de *sine plexu*, ó *sine plicis*, sin doblez, sin pliegues), *Súplica*, *Suplicar*, etc.

Plural. *Pluralis* (numerus): formado de *plus*, *pluris*, mas, en gran número, en cantidad, que excede ó sobrepasa.—El l. *plus* viene del g. *polus* ó *polys*, mucho, muchos.

Polémico, Polémica. *Polemicus, Polemica:* del g. *polemikos*, belicoso, formado de *polemos*, guerra.—Arte de ofender y defender una plaza; — la teología dogmática; — controversia por escrito en materias teológicas, políticas ó literarias, etc.

Polemarca se titulaba en Aténas el tercer arconte, que era el que mandaba el ejército.

Véase además PTOLOMEO.

Policía. Del g. *politeia*, cuya raíz es *polis*, la ciudad.—Véase POLI en la Tabla de las pseudo-desinencias.

D. y C.—*Impolítico, Metrópoli* (V), *Política* (del g. *politikê*, arte del gobierno, de gobernar, de administrar la ciudad), *Político, Politicon*, etc.

Polo. Del l. *polus*, en g. *polos*, parte visible del cielo que parece girar encima de nosotros. Derivan *polos* del verbo *poleó*, yo giro.—Léese en el poeta latino Accio:

Pervade POLUM, *splendida mundi*
Sidera binis continuis sex
Addita signis.

Y á propósito de estos versos dice Varron (en su tratado de LINGUA LATINA): POLUS *grœcum; id significat* CIRCUM *cœli; quare quod est:* PERVADE POLUM, *valet:* VADE περί πολον.

D. y C.—*Circumpolar, Polar, Polaridad, Polarizacion, Polea* (garrucha), etc.

Polonia. Los primeros habitantes de esta region geográfica se llamaron *Bastarnos* y *Peucinianos*. El nombre de *Poloneses ó Polacos*, con que hoy son conocidos, lo tomaron posteriormente, y está formado de *Polonia*, que en la lengua del país significa *llanura, llanada, llano ó plano*. El territorio de la Polonia es, con efecto, en su mayor parte, una vasta planicie.

Poltron. Del italiano *poltro, poltrone*, cama de pluma, voz que en su acepcion trasladada viene á denotar que el valor de un poltron es blando y flojo como un colchon de pluma.—Muchos etimologistas antiguos dan la voz *poltron* como compuesta y contracta de *pollice trunco* ó *truncalo*, suponiendo que ya en la antigua Roma los cobardes y maulones que querian eximirse de servir en el Ejército, se *truncaban* ó cortaban el dedo pulgar (*pollex, pollicis*), mutilacion bárbara de la cual aun en nuestros dias se presentan algunos casos.

Pollo. Del l. *pullus*, que designa en general la cria de todos los animales ovíparos, inclusas las abejas, y de los animales domésticos, el asno y el caballo. Los demás, como la raza bovina, el ganado lanar y la cabra, tienen en l. nombres particulares para su cria. *Pullus* (del g. *pólos*, potro) tomado absolutamente significa el caballo nuevo, tratándose de cuadrúpedos, y el *pollo* ó *pollito*, si se trata de aves.

D. y C.—*Pimpollo* (de *primus pullus*), *Polla, Pollada, Pollastro, Polla-*

zon, *Pollera*, *Polleria*, *Pollino*, *Pulular* (del l. *pullulare*, formado de *pullus*, *pullulus*), *Repollar*, *Repollo* (re-nuevo), *Repolludo*, etc., etc.

Poner. *Ponere*, *pono*, *posui*, *positum*, que significa colocar, fijar, establecer, cargar una cosa sobre otra.

D. y C.—*Anteponer*, *Aposicion*, *Apósito*, *Apostar*, *Apostillà*, *Apostillar*, *Apostizo*, *Componer*, *Composicion*, *Compota*, *Compuesto*, *Contraponer*, *Deponente*, *Deponer*, *Depositario*, *Depósito*, *Descomponer*, *Disponer*, *Exponente*, *Exponer*, *Exposicion*, *Expósito*, *Expositor*, *Imponente*, *Imponer*, *Impostor*, *Impostura*, *Indisponer*, *Interponer*, *Oponer*, *Oposicion*, *Ponente*, *Poniente*, *Ponimiento*, *Posicion*, *Positivo*, *Pósito*, *Posponer*, *Posta*, *Postillon*, *Postizo*, *Postor*, *Postura*, *Preboste* (de *præ-positûs*), *Preposicion* (V.), *Prepositivo*, *Prepósito*, *Presuponer*, *Presupuesto*, *Proponer*, *Proposicion*, *Propósito*, *Puente*, *Puesta*, *Puesto*, *Recomponer*, *Reponer* (de *rursùs ponere*), *Sobreponer*, *Suponer*, *Suposicion*, *Supuesto*, *Supositicio*, *Suposítorio*, *Trasponer*, *Yuxtaponer*, *Yuxtaposicion*, etc.

Posma. «Así llaman á la persona pesada y gruesa, del g., que proverbialmente decìa *pleumon* del torpe y perezoso, de donde el l. dijo *pulmo* al pulmon; conforme á lo cual se entiende Plauto en la comedia titulada Epidicus, cuando dice: *Pedibus pulmoneis qui perhibetur priùs venisset, quàm tu advenisti mihi*: donde *piés pulmones* entiendo, como en Plinio, *poma pulmonea*, de donde parece dicho *Posma*.—De esto habló mas Scálígero en las Catalectas de Virgilio.» (Rosal).—Confirma esta etimología el que en catalan llaman *Pleuma* al pesado y cachazudo, al *posma*.— En jónico, el verbo *pleumaó* significa *padezco del pulmon*.—V. Flema y pulmon.

Póstumo. *Posthumus*: del prefijo *post*, después, y *humus*, la tierra: *posthumum*. Lo que sale á luz despues de *inhumado*, enterrado ó muerto, su autor: así se llama hijo *póstumo* el que nace despues de la muerte de su padre; y obras *póstumas* las que se imprimen despues de la muerte de su autor. —V. Hombre.

Mas fundados andan, á mi parecer, los que escriben *postumus* sin *h*, y miran en esta voz el superlativo *post-imus*, póst-imo, postremo, en su forma *ùmus*.—V. Timo en la Tabla de las desinencias.

Práctica y sus a. **Prática** y **Praxis.** *Praxis*: del g. *praktiké*, d. de *prattó*, *prassó*, yo obro, yo hago, yo practico. Accion, ejercicio de la facultad de obrar.—*Práctica* puede referirse á la familia de Acto, pues el verbo g. *prattein* significa hacer, obrar (*agere*), proceder *prácticamente*, y es un verdadero c. de *agein*.—V. Acto.

D. y C.—*Impracticable*, *Practicable*, *Prácticamente*, *Practicante*, *Practicar*, *Práctico*, *Practicon*, etc., *Pragmática*, *Pragmático*, *Prasologia* (parte de la psicología que trata de la voluntad, de la facultad de querer y obrar, de la *práctica*, de las acciones que se *practican*), etc.

Precision. Del l. *præcidere*, cortar lo que sobresale, ó lo que está delante, c. de *præ*, y de *cædere*, *cecidi*, *cæsum*, cortar, golpear, hacer pedazos,

matar. Los compuestos de *cædo*, *cædere*, mudan la *æ* en *i* larga, como *concīdo*, *concidere*, *excīdo*, *excidere*, *occīdo*, *occidere* (matar á diferencia de *occidere* de *óccido*, que significa morir, segun hemos visto en el artículo CAER), *recīdo*, *recidere* (volver á cortar), etc.—De *cædo*, *cædis*, *cædere*, sale tambien *cædes*, matanza, degüello, etc. Agrupemos, pues aquí los siguientes

D. y C.—*Concision*, *Conciso*, *Decidir*, *Decision*, *Decisivo*, *Excidio* (anticuado), *Fratricidio* (como quien dice *cædes fratris*), *Homicida*, *Homicidio*, *Incisivo*, *Inciso*, *Incisorio*, *Matricida*, *Occision* y *Occiso* (anticuados), *Parricida*, *Precisamente*, *Precisar*, *Precisivo*, *Preciso*, *Regicida*, *Regicidio*, *Suicida*, *Suicidarse*, *Suicidio* (esto es, *cædes sui*), etc.—V. CÉSAR.

Prenombre.—V. SOBRENOMBRE.

Preposicion. Formado del l. *præpositione*, ablativo de *præpositio*, voz c. del prefijo *pre*, y del nombre *positio*, posicion: voz *puesta delante* de otra. —V. PONER.—Las preposiciones (en griego προθέσεις: V. TÉSIS) son aquellas partículas ó partes de la oracion que sirven para expresar las relaciones que existen entre las ideas que concurren á formar un pensamiento.—Las principales relaciones que expresan las preposiciones son las de *órden*, *union*, *separacion*, *exclusion*, *oposicion*, *fin*, *causa*, *medio*, etc., etc., todas reductibles á las de LUGAR ó de TIEMPO, segun hemos indicado en el párrafo 75 de los RUDIMENTOS.

Las inflexiones *casuales* (de los casos) sirven para los mismos usos que las preposiciones: así, en latin, la inflexion genitiva *æ* en *mœnia Trojæ* hace el mismo efecto que la preposicion *de* en el castellano *murallas* DE *Troya*. Siendo esto así, parece extraño que el griego y el latin tengan á la vez casos y preposiciones; desvanécese, sin embargo, la extrañeza, al considerar que las relaciones entre dos ideas ó términos son muchísimas, y el número de los casos, aun en las lenguas que tienen mas, es cortísimo. El latin tiene los *seis* que hemos dicho en el artículo DECLINACION (V.); el griego no tiene mas que *cinco*, pues carece de ablativo, y representa las relaciones propias de este caso por medio del genitivo y del dativo.—V. ABLATIVO.—El sanscrito tiene *ocho* casos, que son los mismos seis del latin, y además el *causativo* y el *locativo*. Resulta, por lo tanto, que un mismo caso ha de servir para muchas relaciones, lo cual ocasiona á veces confusion, y entonces, para mayor claridad, la preposicion ayuda á distinguir y determinar el sentido de la inflexion casual.

Añadamos, empero, que en otros casos bastaria perfectamente la sola preposicion: así en *juxta urbem*, *per urbem*, *ad urbem*, importa muy poco para la claridad la inflexion acusativa *em*, pues no son mas claras esas locuciones que las castellanas *cerca de la ciudad*, *por ó al través de la ciudad*, *á la ciudad*, etc., sin que declinemos *ciudad*. No es de extrañar, por consiguiente, que el uso frecuentísimo y multiplicado de las preposiciones haya acabado por destruir en ciertas lenguas el uso de los casos.—Cuéntase que el

emperador Augusto preferia, como mas claros, los giros en los cuales la preposicion expresa la relacion entre dos palabras, que aquellos en los cuales esta relacion no se expresa mas que por la inflexion casual: mejor escribia, por ejemplo, *impendere in aliquam rem* que *impendere alicui rei*,—*includere in carmen* que *includere carmine* ó *carmini*. Lo mismo que Augusto hicieron despues todos los que hablaban el latin, pues pareció generalmente mas cómodo expresar las relaciones por medio de una partícula especial, que por medio de una simple desinencia ó inflexion. Y esta es otra de las causas que borraron poco á poco la declinacion de los nombres en el castellano, así como en los demás idiomas neolatinos.

La palabra que sigue á la preposicion se llama su *complemento*, porque *completa* su sentido;—ó su *régimen*, porque, en griego y en latin, la *rige* ó dirige á tal ó tal caso.

Las preposiciones sirven tambien para la composicion de las voces, y en este caso se dicen *prefijos*, ó *præverbia*, como las llamaba Varron.—V. lo expuesto en los párrafos 64–75, de los RUDIMENTOS.

Presbítero. *Presbyter*: del g. *presbyteros*, antiguo, d. de *presbys*, viejo, anciano.

D. y C.—*Arciprestazgo*, *Arcipreste* (el primero ó principal de los presbíteros), *Présbite* (el que ve mas de léjos que de cerca, como los viejos), *Presbiterado*, *Presbiteral*, *Presbiteriano*, *Presbiterio*, *Preste*, etc.

Presente. *Præsens*: voz c. del prefijo *pre*, de una *s* eufónica, y de *ens*, *entis*, participio de *presente* del verbo *sum*, *es*, *esse*, *fui*, ser, estar, existir.—V. ESTAR.—Equivale pues á *ente*, entidad, persona ó cosa que *es*, está, ó existe, *delante*, en *presencia* del que habla.

Al l. *ens*, ente, sér, corresponde el g. *on*, *ontos*, que significa lo mismo. Agrupemos, pues, aquí los

D. y C.—*Ente*, *Entidad*, *Ontología* (tratado ó ciencia del *ente*, del sér en cuanto es sér: *Metafísica* la llaman tambien otros), *Presencia*, *Presencial*, *Presentacion*, *Presentar*, etc., *Representacion*, *Representar*, etc., etc.

Prieto. Adjetivo que se aplica al color muy oscuro y que casi no se distingue del negro: así se dice azúcar *prieta*, vómito *prieto* (vómito negro), etc. «El vocablo es de los antiguos castellanos (dice Covarrubias), y derechamente yo no le hallo etimología que me cuadre. Es muy usado en el reino de Toledo, que dicen uvas *prietas* por uvas *negras*, y hombre de capa *prieta* á diferencia de los que traen capas *pardas*.» Rosal le encuentra dos etimologías: ó del l. *presso*, participio de pretérito de *premo*, *premere*, lo denso, espeso, apretado, porque mientras mas se densa y *aprieta* una cosa, es ó parece mas negra, como el polvo ó la niebla;—ó tal vez de *pyreto*, *pureto*, que en g. es lo encendido, lo quemado, el carbon.—V. PURO.

Prieto, en la acepcion de *apretado*, viene indudablemente del l. *preso*. Y de esta acepcion recta nace la trasladada de mísero, escaso, codicioso, tacaño, que le dan en varias provincias.

Prieto, como *Moreno*, *Blanco*, *Rubio*, etc., es apellido bastante comun.

D. y c.—Aquí naturalmente se ocurren: *Apremiar*, *Apretar*, *Comprimir*, *Deprimir*, *Imprimir*, *Oprimir*, *Premioso*, *Prensar*, *Reprimir* y demás voces nacidas del verbo l. *premere*, que significa ajustar, apretar, estrechar, etc.

Primavera. Voz c. de *primus*, *prima*, *primum*, cosa primera; y *vere*, ablativo de *ver*, *veris*, el verano. Así es que *primo-vere*, ó *prima-vera*, quiere decir *al principio de la primavera* ó al principio *del verano*, pues *verano* se llamó antiguamente la estacion que sigue al invierno, ó que media entre el invierno y el estío.—V. Verano.—Por consiguiente, la expresion *primo vere*, que en l. solo significaba el *principio* ó la entrada de la primavera, recibió en castellano una significacion mas extensa, puesto que significa toda la estacion de aquel nombre.

Los franceses llaman á la primavera *printemps*, de *primum tempus*, porque al enumerar las cuatro estaciones comunmente se empieza por la primavera, que en lo antiguo abria el año, ó era el *primer tiempo* del año. En la estacion primaveral (por el mes de Marzo) empezaba el año de Rómulo, y desde la misma estacion principia á contarse el curso del Sol por los signos del zodíaco.

Primero y **Primario.** Vienen del l. *primarius*, formado de *primus*, y ambos formados del radical ó prefijo *pre* (V.), este con el sufijo *us*, y aquel con la desinencia *arius* (ario).

D. y c.—Aquí se refieren *Primacía*, *Primavera* (V.), *Primicia*, *Primo*, en parentesco (V.), *Primor*, *Primorear*, *Primoroso*, etc., *Prior*, etc., etc.

Primo (en parentesco). El hijo ó la hija del tio carnal, hermano del padre ó de la madre, se llaman *primos*, porque tienen entre sí el *primer* grado de consanguinidad ó parentesco (V. Primero); y *hermanos*, porque lo son sus padres, y aun tambien ellos, puesto que tienen un mismo padre, considerando como tal al abuelo, ó *grand-père* (gran padre, padre mayor), como le llama el francés.—Subsecuentemente, segun el grado, decimos *primo-segundo*, tercero, etc.

Los romanos llamaban *patrueles* á los primos hermanos, ó primas hermanas, hijos de dos hermanos; y *consobrini* á los primos hermanos, hijos de dos hermanas.—El tio, hermano del padre, se decia *patruus*, y el tio materno *avunculus*.—V. Abuelo y Tio.

En catalan los *primos* se llaman *cusins*, *cusins germáns*, en francés *cousins*, *cousins germains*, y en italiano *cugini*, *cugini fratelli*. El catalan *cusí* y el francés *cousin* salieron del italiano *cugino*, y este del l. *cumgenito*, cogénito, co-engendrado.

Proeza. Accion de hombre de *pró*, dice Rosal.—Otros lo miran como d. de *prueba*, probar.—Hazaña, valentía, accion de hombre probado, de provecho, etc.

Profiláctica, y tambien **Profiláxis** y **Profilaxia**. Arte de conservar la salud, de preservarse de las enfermedades; parte de la medicina; higiene, preservacion. Del g. *prophylaktikos*, que preserva, del verbo *prophylassó*, yo preservo, yo resguardo, c. del prefijo *pro*, y del verbo *phylassó*, *phulassó*, yo guardo, conservo.

Propalar. *Propalare*: del adverbio *propalam*, y la desinencia infinitiva verbal *are*: propalar, divulgar una cosa oculta.—Para hacerse bien cargo del significado de esta voz, conviene saber que en l. hay el adverbio *palam*, manifiestamente, abiertamente, públicamente, y el adverbio *propalam*, que tiene la misma significacion modificada por el prefijo *pro* (V. en la Tabla de los prefijos). Ejemplo: las cosas PALAM *collocata* están claras ó al descubierto, y *pueden* ser vistas por cualquiera; las cosas PROPALAM *collocata* están tambien al descubierto, y no solo puede, sino que *debe* verlas todo el mundo, porque para eso se han colocado. *Propalar*, por lo tanto, es no solo decir sencillamente una cosa en público ó abiertamente, sino decirla con el fin expreso de que el público se entere y la sepa.

D. y C.—*Palacio* (V.);—*Paladi*, como decia el castellano antiguo de la cosa sencilla ó simple; de donde, mudada la *p* en *b*, llamamos *Baladi* á lo de poca sustancia y aprecio: bien que otros quieren sacar *Baladi* de diversos orígenes, como de *baldrés* ó *baldés* (piel curtida, cuero flojo y de poca dura), del árabe *beledi*, etc., etc.;—*Paladin*, mejor referido aquí que á la familia de *palatium*, palacio, ó á la de *par* (por los doce *pares* de Francia), como han querido algunos autores: el *Paladin* era un caballero fuerte y valeroso que iba voluntario á la guerra y se distinguia y *propalaba*, ó hacia *propalar*, por sus hazañas;—*Paladinamente*, ó, como se dijo en lo antiguo, *A paladinas* (claramente, sin rebozo);—*Paladino*, que vale público, claro y patente, etc.

Prorata (á). Del l. *pro ratâ*, subentendido *parte* ó *portione*: así se dice tambien *pro ratâ parte*, *pro rata portione*, *pro rata quantitate*. El nombre *ratus*, *rata*, *ratum*, significa cosa fija, fijada, señalada. *Astrorum* RATI *et inmutabiles cursus*, dice Ciceron.—*Ratus*, *rata*, *ratum*, es tambien el pretérito ó participio pasado de *reor*, *reris*, que significa pensar, juzgar, etc.—V. RAZON.—*Prorata*, pues, equivale á *por la parte*, cuota ó porcion determinada, fija, *proporcionada*.

D. y C.—*Proratear*, *Prorateo*, *Ratear*, *Rateo*, etc.—V. REBATAR.

Prosa. Segun unos, del hebreo *poras*, equivalente al l. *expendit*; y segun otros, del l. *prosa*, añadiendo que *prosa* viene de *prorsa* ó *prorsus*, que va hácia adelante, recto, en oposicion á *versa*, que va hácia atrás, á la inversa. —La voz l. *prosa* viene del l. antiguo *prorsus*, que significaba recto, y lleva sobrentendido *oratio*: esto es *prosa oratio*, *recta oratio*. La poesía es una *versa oratio*.—V. VERSO.

Prosélito. *Proselytus*: en g. *proselutos* ó *proselytos*, c. del prefijo *pro*, *pros*, y del pretérito medio *élutha*, *élytha*, de *erchomai*, yo vengo, yo me

acerco. En sentido propio significaba extranjero, recien venido, el que ha pasado de un país á otro; y extensivamente significa el recien convertido de una religion ó secta á otra.—*Hacer prosélitos* es ganar partidarios para una faccion, parcialidad ó doctrina.

Prosódia. *Prosodia:* del g. *pros,* segun, conforme á, y *odé,* canto: *conforme al canto.* Tambien puede considerarse el sustantivo *prosodia* como la crásis ó fusion de *para-to-adein* (la accion de cantar).—De todos modos, la prosódia es la pronunciacion de las palabras conforme al acento y á la cantidad. El *acento* es una especie de canto añadido á la voz (*ad-cantum, accentum,* de *accinere,* c. de *ad* y *canere:* V. CANTAR).—V. ODA, y lo dicho en el párrafo 135 acerca del acento.

Provenzal. Así se llama tambien el *Lemosin* (V.), francés antiguo ó meridional, del cual pueden considerarse como dialectos el catalan, el valenciano y el mallorquin.—*Provenzal* está formado del francés *Provence,* y este del l. *Provincia,* nombre que dieron los romanos á la region que de los Alpes se extiende hasta mas acá de Tolosa, y cuyos límites son por el N. el Delfinado, por el E. los Alpes y el Var, por el S. el Mediterráneo, y por el O. el Ródano, rio que la separa del *Langüedoc* (V.).—V. tambien TROVAR.

Prusia. *Prussia:* formado de *Borussia,* por corrupcion de *Porussia.* Esta última voz se compone del prefijo slavo ó esclavon *po,* delante, acuende, y de *Russia;* como quien dice *Pro-Rusia,* porque yendo del occidente de Europa á *Rusia* se ha de pasar antes por delante de la *Prusia.*—V. RUSIA.

D. y C.—*Prusiano, Prusiato, Prúsico* (ácido, llamado tambien *hidrociánico*), etc.

Psicología. *Psychologia:* del g. *psuché* ó *psyché,* alma, y *logía:* tratado del alma. Parte de la filosofía que trata de los atributos, facultades y operaciones del alma.

D. y C.—*Psyché* significa en g. *mariposa,* y por metáfora el *alma,* comparando con las mariposas las almas ó los manes de los muertos, que, despues de su separacion del cuerpo, andaban errantes ó revoloteando, segun su creencia, al rededor de sus antiguas moradas.—*Metempsicosis* (del g. *meta,* que denota translacion, *trans,* de *en,* en, y *psyché,* alma: traslacion, trasmigracion del alma á otro cuerpo despues de la muerte), *Psicológico, Psicomancia, Psiquico, Psiquismo,* etc.

Ptolomeo. *Ptolomeus:* del g. *ptolemos,* por *polemos,* guerra. Este nombre significa, pues, *guerrero,* y lo llevaron muchos reyes de Macedonia, Egipto, etc.—V. POLÉMICO.

Pueblo. Del l. *populo,* ablativo de *populus,* mudada la primera *o* en *ue,* la labial *p* en *b,* y suprimida la *u:* por manera que *populo* sufrió tres eufonizaciones ó mutilaciones, al romancearse ó trasformarse por el procedimiento que hemos llamado *popular* en el párrafo 125 de los RUDIMENTOS. La raíz de *populus* es la g. *polus,* mucho, muchos. — Véase POLI- en la Tabla de los pseudo-prefijos.

D. y C.—*Despoblar*, *Poblacion*, *Poblacho*, *Poblar*, etc., *Popular*, *Populoso*, etc., *Repoblar*, *República* (de *res publica*, la cosa pública), *Publicar*, *Público* (formado de *populus*), etc., etc.

Puerta. *Porta*: del l. *portare*, portar, llevar. Antiguamente, cuando se fundaba una ciudad, se trazaba su recinto con el arado, y el encargado del plano *llevaba*, ó *portaba*, aquel instrumento, levantándolo en el sitio donde debia ostar la entrada ó la puerta. *Aratrum sustollat*, dice Caton, *et* PORTAM *vocet*. De ahí el llamar puerta, ó *porta*, á la entrada de una casa, á la puerta de entrar en ella. Nótese, sin embargo, la sinonimia: *porta*, en latin, es propiamente la *abertura* hecha en la pared, una puerta grande, puerta cochera, puerta de ciudad; *janua* (de *Janus*, Jano) es la *entrada* de la casa, de una habitacion, y tal vez una puerta interior; *ostium* es toda abertura, toda *boca*, por la cual se entra y se sale, un portillo, una puerta, pero que siempre da al exterior; y *fores* y *valvæ* se llamaban las puertas de dos hojas, con la diferencia de que se decia *fores* en los edificios ordinarios, y *valvæ* (ventallas) en los palacios, en los edificios suntuosos y sobre todo en los templos. *Fores* se encuentra algunas veces significando una puerta sencilla, pero *valvæ* siempre significa una puerta de dos hojas.

En los poetas cómicos latinos se encuentra á menudo la expresión *crepuerunt fores*, *crepuit ostium*, como quien dice *dieron el estallido*, hicieron ruido, las puertas, la puerta, etc. Para entender bien esta frase conviene saber que entre los antiguos las puertas no se abrian hácia adentro, sino hácia afuera, y que, á fin de no lastimar á los transeuntes, el que las abria ó iba á salir hacia un ruido, ó las hacia *crepitar*, como para advertir ó dar una señal á los que pasaban por la calle. *Græcorum januæ* (dice Ruhnkenius, á propósito de la expresion *concrepuit à Glicerio ostium*, que se lee en la ADRIANA de Terencio, IV, 1, 58) *non introrsùm trahendo*, *sed in viam publicam pellendo aperiebantur; itaque ne prætereuntes impulsu januæ læderentur, exiturus dabat signum* crepitaculo *quodam*.

D. y C.—*Aportar*, *Comportar*, *Compuerta*, *Deportar*, *Exportar*, *Importancia*, *Importar*, etc., *Importuno*, *Oportunidad*, etc., *Porche*, *Portada*, *Portal*, *Portar* (llevar ó traer), *Porte*, *Portería*, *Portero*, *Portezuela*, *Pórtico*, *Portillo*, *Porton*, *Puerto*, *Reportar*, *Suportar*, *Trasportar*, *Trasporte*, etc.

Pulmon. *Pulmo*, *pulmonis*: en g. *pneumòn*, d. de *pneuó*, yo respiro, ó de *pneuma*, aire, viento, soplo.—Los *pulmones* se llaman tambien *Livianos*, por ser una entraña esponjosa, ligera, de *leve* peso; y *Bofes*, por onomatopeya, ó de *bufar*, por el ruido que hace el aire cuando se comprimen.

D. y C.—De *Pulmon* salen *Pulmonar*, *Pulmonaria* (yerba, especie de liquen), *Pulmonía*, *Pulmoniaco*;—y de *Pneuma* salen otros que en la ortografía moderna han perdido la *p* de orígen, v. gr. *Neumática* (parte de la física que trata del *aire* en general, de la gravitacion y de la compresion de los flúidos elásticos), *Neumático* (como máquina *neumática*, la que sir-

te para hacer el vacío, para extraer el aire de una campana, de un recipiente; instrumentos *neumáticos*, etc.), *Neumatología* (tratado del aire, ó de los espíritus, ó de las materias espirituosas, etc.), *Neumatosis* (inflacion, formacion de flatos, de ventosidades, etc.), etc.

Puño. Del l. *pugno*, ablativo de *pugnus*, conmutada la *gn* en *ñ*. Corresponde al g. *pygmé*, *pygmé*, que significa el puño (la mano cerrada), y tambien la medida de un codo.—La raíz de *pugnus* es *pug*, de donde sale tambien *pungo*, *pungere*, punzar, picar.

D. y c.—*Empuñadura*, *Empuñar*, etc., *Impugnacion*, *Impugnar*, etc., *Inexpugnable*, *Opugnador*, *Opugnar*, etc., *Pigmeo* (del g. *pygmé*, codo: hombres fabulosos, de un codo de estatura; hombre de corta talla, de pocas fuerzas ó escasos recursos, etc.), *Pugilato* (combate á puñadas), *Pugna*, *Pugnar*, etc., *Puñada*, *Puñado*, *Puñal*, *Puñalada*, *Repugnancia*, *Repugnar*, etc.

Pupilo. *Pupillus*: viene de *pupus*, niño menor, criaturita.—De *pupus* sale tambien el francés *poupée*, que significa muñeca, muñeco.

Pupus es sin duda voz onomatopéyica, una especie de mimologismo infantil, como *pupa* en castellano. Y á *pupus* se pueden, sin violencia, referir los adjetivos l. *pusus*, muy pequeño, y su diminutivo *pusillus*, infinitamente pequeño.—En este concepto enumeramos los siguientes

D. y c.—*Pupila*, huérfana ó niña menor, y *Pupila*, niña de los ojos, *Pupilaje*, *Pupilar*, *Pupilero*, *Pusilánime* y su a. *Pusilánimo* (de *pusilli animi*, de ánimo muy pequeño), etc.

Si *Pequeño* viene del italiano *picolo* (como dice Covarrubias), y *picolo* del l. *pusillo*, como creen algunos que viene tambien el *petit* del francés y del catalan, todavía podríamos referir á esta familia *Empequeñecer*, *Pequeñez*, *Pequeñito*, etc., etc.

Puro. *Purus*, cosa pura, sin mezcla, sin mancha: del g. *pyr*, *pyros*, ó *pur*, *puros*, el fuego, que era el antiguo emblema de la *purificacion*.—V. tambien Horno.

D. y c.—*Apirexia* (sin fuego, sin calentura), *Apurar*, *Apuro*, etc., *Depuracion*, *Depurar*, etc., *Empíreo* (de *en* y *pyros*, en el fuego, en la region de la luz y de los astros, en la morada de los justos), *Empireuma* (del g. *empyroó*, yo quemo, yo inflamo; *empyreuma*, materia combustible, buena para mantener el fuego), *Empireumático*, *Expurgar*, *Expurgatorio*, *Expurgo*, *Impureza*, *Impurificar*, *Impuro*, etc., *Pelitre* (en l. *pyrethrum*, del g. *pyr* y de *aithó*, arder; que arde como el fuego; planta de raíz acre, ardiente), *Pira*, *Pirgmidal*, *Pirámide* (en l. *pyramis*, *pyramidis*, voz de difícil etimología, tomada, segun unos, del copto, segun otros del árabe, y segun los mas del g. *pyr*, *pur*, fuego ó llama, por la forma piramidal de la llama, que es ancha en su base y puntiaguda en el vértice), *Pirausta* (mariposa que busca la luz ó la llama, que se quema en el fuego), *Piretología* (tratado de las fiebres, de las calenturas), *Pirexia* (calentura, ardor febril, período de

la fiebre), *Pírico*, *Pirineos* (V.), *Pirita* (sulfuro metálico, piedra combustible), *Piroleñoso* (de *pyr*, fuego, y del l. *lignum*, leño: ácido acético sacado por destilacion del leño de los árboles), *Pirófero* (porta-fuego), *Pirómetro* (medidor del fuego, del calor), *Piropo* (piedra fina de color de fuego; y metafóricamente relumbron, y tambien requiebro, lisonja), *Pirotecnia* (arte del fuego; nombre dado por algunos á la química; posteriormente á la artillería; y generalmente al arte de preparar los fuegos artificiales), *Pureza*, *Purga*, *Purgable*, *Purgador*, *Purgante*, *Purgar* (de *purum agere*), *Purgatorio*, etc., *Puridad*, *Purificar*, *Purísimo*, *Purismo* (afectada pureza en el lenguaje), *Purista*, *Puritano*, *Puritanismo*, *Repurgar*, *Ustion* (V.), etc., etc.—Del mismo radical *pyr* ó *pur*, convertido en *fer* y *fur*, salieron los verbos l. *fervere* (hervir, tomar fuego) y *furere* (enfurecerse, estar furente, poseido de furor). A esta familia, pues, se podrian agregar sin dificultad *Fervor*, *Fiebre*, *Furia*, *Furibundo*, *Hervir*, *Hervor*, etc., etc.—V. Febrero y Horno.

Q

Que, Quien. El *que*, voz de uso tan frecuente, viene del l. quis *vel* qui, y, segun el sentido, corresponde á veces á quam.—Dícese vulgarmente que el *Que* es un *pronombre relativo;* pero en buena gramática general el *Que* es un *artículo*, como artículos son los llamados pronombres *posesivos* y *demostrativos*, los adjetivos numerales y todas las demás palabras ó partes de la oracion que sirven para expresar la determinacion ó la indeterminacion de los nombres comunes ó apelativos. Toda palabra que fija la *extension* en que ha de tomarse una idea, ó el término que la significa, es *artículo*.—Por lo demás, el *Que*, así como los demás pronombres *relativos*, son formas elípticas que pueden resolverse por una conjuncion y un artículo definido *demostrativo*. Así, la oracion *Las estrellas son otros tantos soles* que *brillan con luz propia*, puede resolverse en las dos siguientes: *Las estrellas son otros tantos soles;* y estos *brillan con luz propia*.

Quien está formado del acusativo singular *quem*, y *quem*, sin la menor alteracion, conserva el portugués.—*Quien* hace el plural *quienes*, y equivale á *el que*, *la que*, *los que*, *las que*, y casi siempre se refiere á persona ó á cosa personificada. No así en lo antiguo, segun queda indicado en el párrafo adicional á la Tabla de las eufonías (pág. 171), pues ni le daban plural, ni lo referian exclusivamente á personas. Ejemplos: «Sin discrepar en sus obras de las bestias fieras entre *quien* moran.» (Florian de Ocampo, Crónica general de España, lib. 1, cap. 45.)—«Buscando esas que se llaman aventuras, á *quien* yo llamo desdichas.» (Cervantes en el Quijote, parte 1, cap. 13.) Sin embargo, Cervantes dijo ya alguna vez *quienes:* «Ves allí, Sancho, donde se descubren treinta ó pocos mas desaforados gigantes, con *quienes*...»

Cabrera sospecha con razon que el hacer indeclinable el *quien*, y referirlo

indistintamente á personas y á cosas, empezó por el abuso análogo que tambien se hacia del *quem* en la baja latinidad. Así, por ejemplo, en una escritura antigua (del año 1071) se lee: «*Ego... Morelle... trado..., meas casas* QUEM *habeo in Atapuerca...*»

Quebrar. Formado, por metátesis, del l. *crepare*, que es hacer ruido lo que se quebranta ó rompe.—V. QUEMAR.—El mismo orígen tiene el verbo francés *crever*, romper, reventar, estallar; y otros, subiendo mas arriba, dicen que la raíz es *crac*, onomatopeya del ruido que hace un cuerpo seco y duro cuando se parte ó se rompe. Con efecto, desde luego se descubre la etimología natural ú onomatopéyica en *Crepare*, *Quebrar* y *Crever*, lo mismo que en *Crascitar* ó *Croscitar* (graznar el cuervo), *Crujir*, *Decrepitar*, *Esquebrajar*, *Resquebrajar*, *Resquebrar*, etc.

Queja y el a. **Quejo.** Es *querexa* (dice Rosal), perdida la media sílaba; y *querexa*, en catalan *queixa*, *quexa*, es del l. *querella*, *querela*, formado de *queri*, quejarse.

D. y C.—*Aquejar* y sus d. *Quejarse*, *Quejicoso*, *Quejido*, *Quejoso*, *Quejumbroso*, etc.

Quejico ó **Quejigo**, antes **Quexico.** El *Quercus lusitanica* de los botánicos: especie de roble muy parecido á la encina. Del l. *quercico*, formado de *quercus*, la encina.

Quemar. Del l. *cremare*, quemar, consumir por el fuego, verbo análogo á *crepare*, que significa *quebrar* (y así dice bien quien dice *crebar*, escribe el Dr. Rosal), chirriar, crujir, hacer estallar al fuego. *Cremare* es el causativo de *crepare*.

D. y C.—*Chamuscar* (V.), *Quema*, *Quemadero*, *Quemadura*, *Quemajoso*, *Quemazon*, *Requemar*, *Resquemar*, *Resquemazon*, *Resquemo*, etc.

Querubin. *Cherubim:* del hebreo *chérub*, cuyo plural es *chérubim*. En teología los querubines son ángeles ó espíritus bienaventurados que pertenecen al primer coro: pero en el órden político, civil, militar, etc., el nombre de *chérub* se encuentra usado para significar toda especie de figuras que se exhiben á la vista, ó que eran un emblema importante, como los querubines del arca, etc.

Queso. Del l. *caseus*, formado de *casa*, que viene de *capsa*, porque el queso se hace en formas ó moldes que se llaman *casetas*, *casas*, cajitas.—Sin embargo, san Isidoro opina que *caseus* equivale á *quasi careum*, de *carere*, carecer, porque el queso carece de suero. Y Varron cree que podria venir de *coaxeus*, contraccion de *coacto lacte*, por cuanto el queso se hace de leche coagulada.—V. CAJA y CASA.

Quid pro Quo. Como quien dice *aliquid pro aliquo*, *aliqua res pro aliquâ seu aliâ re*: esto es, *una cosa por otra*. Los médicos de los siglos XIII y XIV llamaban *quid pro quo* la receta en la cual sustituian á tal medicamento que no habia á mano, ó que escaseaba, tal otro de virtudes análogas. Hacer un *quid pro quo* se dijo luego de los boticarios que en lugar de tal dro-

ga que ordenaba la receta ponian otra de virtudes mas ó menos parecidas, ya fuese por interés ó capricho, ya por equivocacion. A estas equivocaciones dan lugar no pocas veces las abreviaturas en las recetas.—Ultimamente, la expresion *quid pro quo* úsase ya en general siempre que en lugar de alguna cosa se sustituye ó entiende otra equivalente. — *¡Dios nos libre de* QUID PRO QUO *de boticario y de* ET CÆTERA *de escribano!* díjose, en lo antiguo, á manera de proverbio.

Quijada y su a. **Quejada**, y **Quijal** ó **Quijar**. La *quijada* es el hueso en que están encajados los *quijales* (muelas, dientes molares), en catalan *quixals ó caixals*.—«*Quixar* ó *Quixada* (dice Rosal) es como *Chiliar*, de *chilôs* ó *chilé*, que en g. es el pasto, cebo ó mantenimiento. Y de allí *chileoô* significa pacer ó comer; y así *chiliar*, porque es instrumento de comer, como *quixar* ó *quixada*: por lo cual el l. la llama *mandibula*, de *mandere*, que es comer.»

Covarrubias dice que *Quijada* vale como *Cajada*, por ser el *encaje* de las muelas y dientes!!—De *capsa* ó *caja* lo cree formado tambien Cabrera, pero con alguna desconfianza de que sea cierta tal etimología.

Quijote. Voz célebre por haberla convertido en nombre propio nuestro incomparable Cervantes. El l. llamaba *coxa*, y el bajo latin *cossa*, á la anca, nalga, cadera ó parte saliente superior del muslo, así como *femur* á la parte que va desde la cadera á la rodilla. Pues bien; de *coxa*, *cossa*, hizo el italiano *coscia*, el francés *cuisse*, el catalan *cuixa* ó *cuxa*, y el castellano antiguo *cuja*, por la cual decimos hoy *muslo* (V. MURCIÉLAGO): y de *cuja* se formó *cujote*, *quijote*, que significa la armadura que cubre y defiende la *cuja*, el muslo.—Lo que el catalan llama *cuxots* de las calzas ó de los pantalones, son los *quijotes*.

De esta acepcion primitiva han salido las demás derivadas ó extensivas, así como las voces *Quijotada*, *Quijotería*, *Quijotesco*, etc., cuya *j* se pronunciaba antes como la *x* ó *xex* del catalan, segun hemos dicho en la página 169.

Quilate, en francés *carat*, y en italiano *carato*. Segun Morin, viene del árabe *kirat*, peso que en la Meca vale $^1/_{24}$ de un dinero, d. del *g. keration*, especie de pesita muy menuda.—Covarrubias, echándose sin duda á conjeturar por el sonsonete, dice que *quilate* «puede ser del nombre *qualitas;* »pero mas parece cuadrar haberse dicho de *quid latet*, porque con el toque »se averigua lo que no se puede echar de ver con la vista, ni en otra manera.» —Cabrera dice que *quilate* viene de *ceratum*, corrupcion de *ceratium*, que, segun S. Isidoro de Sevilla, era una pesa de medio óbolo. — La etimología que da Morin parece la mas aceptable.

D. y c.—*Aquilatar*, *Quilatador*, *Quilatar*, *Quilatera*, etc.

Quilma. Voz provincial que significa costal.—«*Quilma* llaman en Leon á la talega: así llamaron al vaso para coger los frutos de la tierra, corrupto de *Cumulo* latino: de donde *Esquilmo* y *Esquilmar*, coger el fruto. De aquí di-

jeron llegar el pan y mieses á *Cokolmo*, que así llaman á la *cogeta* (ó cogecha: hoy decimos *cosecha*), por ser *colmo* y liberalidad de la mano de Dios, mas que la justa medida.» (Rosal).

Un antiguo refran castellano dice *Do tu padre fué con tinta, no vayas tú con quilma;* que se interpreta, que lo que el padre vendió por escritura (*tinta*), no piense el hijo recobrarlo moviendo pleito, porque gastará y se volverá con el costal (*quilma*) vacío.

Quimera. *Chimæra:* del g. *chimaira*, cabra, y nombre tambien de un monte de la Lidia que de vez en cuando echa llamas, y en cuya parte superior se crian leones, en sus faldas se apacientan cabras, y en sus valles serpentean dragones y culebras. De ahí tomaron pié los griegos (pueblo poeta por excelencia) para la creacion de la *Quimera*, mónstruo fabuloso que arroja llamas por la boca, tiene cabeza y cuello de leon, el cuerpo de cabra y la cola de dragon:

Prima leo, postremá draco, media ipsa chimæra:

como la describe en un solo verso el poeta Lucrecio.

D. y C.—*Quimérico ó Quimerino, Quimerista, Quimerizar*, etc.

Química y su a. **Químico.** *Chimia.* Los que atribuyen la invencion de la química á los egipcios hacen derivar esa voz de *Chemia* ó *Chamia* (país de Cham ó Cam), que era el nombre antiguo del Egipto. Otros dicen que viene del g. *chymos*, zumo; y otros, por último, de *chyó* ó *cheó*, fundir, derretir, hacer fluir.—Lo cierto es que las voces *chímica, química* (*organa chyika*, instrumentos químicos), se encuentran por primera vez usadas en los autores del siglo IV.—La *química* es hoy la ciencia que estudia la constitucion y las propiedades de los cuerpos simples y compuestos, los medios de obtenerlos, y la accion que ejercen unos sobre otros en sus partecillas mas diminutas (átomos).

D. y C.—*Alquimia*, esto es *Al-química*, la química por excelencia; la química de la edad media, pretendido arte de transmutar, por medio de misteriosas operaciones químicas, los metales comunes en oro, ó en otros mas preciosos.—Refran: *Alquimia probada, gastar mucho y no tener nada.*—*Alquimista* ó *Quimista, Químico*, etc.

Quincalla, Quincallería, Quincallero. Del francés *quincaille, quincaillerie, quincaillier*, que algunos escriben *clincaille, clincaillerie, clincaillier*, formados del verbo anticuado *clinquer*, como *trincar*, sonar, hacer ruido, un ruido parecido al que hacen los utensilios de hierro ó pedazos de metal revueltos dentro de un saco, y al que hacen tambien los artículos de *quincalla*. *Clinquer* se formó del aleman *kleingen*, que significa lo mismo; y uno y otro verbo tienen mucho de onomatopeya.

Quincuagésima (domingo de). Es la dominica que precede á la primera de Cuaresma, ó el domingo que llamamos de Carnaval. Llámase *quincuagésima*, porque es el *quincuagésimo* dia antes de la Pascua de Resurreccion.

Quinqué. Del francés *Quinquet*: lámpara ó velon con un tubo de cristal que da mayor actividad á la corriente de aire, invencion debida á los señores Lange y *Quinquet* (en 1785). Primeramente se dijo una *lámpara á la Quinquet*, y luego solo *Quinquet*, *Quinqué*, quedando así perpétua memoria de Mr. *Quinquet*, farmacéutico de Paris, uno de los inventores.

Quinta. «La hacienda de labor en el campo con su caserío. Díjose así, porque el arrendador della da al señor por concierto la *quinta* parte de lo que coge de frutos. Lo mismo significa *Quinteria*; y *Quintero* es el tal arrendador.» (Covarrubias).

Quinta-esencia. Los antiguos admitian como *esencias* ó constitutivos de los cuerpos *cuatro* elementos (tierra, agua, aire y fuego), y algunos filósofos admitian además una *quinta* esencia llamada *éter*, que suponian existir en las regiones superiores de la atmósfera ó del cielo.—*Quinta-esencia* se llamó luego lo que se obtenia de los cuerpos despues de destilados ó depurados, descargados de la superabundancia ó superfluidad de los otros *cuatro* elementos.—Y hoy llamamos *quinta esencia* de una cosa á lo mas puro, fino y acendrado de ella.

Horacio dijo ya *quintâ parte* por lo que hoy llamamos *quinta esencia*. Así, en su oda 13 del libro primero, se lee:

Non, si me satis audias,
Speres perpetuum, dulcia barbarè
Lædentem oscula, quæ Venus
QUINTA PARTE *sui nectaris imbuit.*

Quintal. Del árabe *quintar*, que así llamaban los árabes al peso de cien libras.—*Quintal* significa además la *quinta* parte de ciento; y tambien la pesa de cien libras ó cuatro arrobas.

Quiñon. «Es parte ó pedazo, y quiere decir *quinto* ó quinta parte, porque se acostumbró señalar incierto repartimiento con nombre de determinado número, como *Quadra* (hoy Cuadra) repartimiento del pueblo, que en Campos dicen *Tercio*; y de *Quinto* ó *Quiñon* quedó llamarse algunos pagos y tierras, y aun villas, *Quintanas*.—De aquí se dice *No os pongais en* QUINTAS *con Fulano*, que es lo mesmo que *partijas* ó repartimientos, sobre que son ciertas las disensiones.—En estilo de guerra se admitió mas el *Quatro*, como en *Escuadra*, *Esquadron*, *Quadrilla*, *Quadrillero*, etc.» (que hoy escribimos con c). (Dr. Rosal.)

«*Quiñon*, la quinta parte de la tierra do se siembra, que llaman *hazas*.» (Covarrubias).

Quitar. «Del l. *citare*, que es mover al descuido ó *quieto*; y de allí lo tomó el godo. Otros dicen del verbo árabe *quita*, impedir, prohibir.» (Rosal).—«Del verbo hebreo *kiter*, que vale apartar y dividir. *Quitacion*, el salario que se da: y así decimos racion y quitacion. *Quitança*, término de contadores cuando pagan. *Quite* y *Resquite*, término de jugadores. *Esquito*, el que ha-

biendo perdido volvió á recobrar su dinero. *Desquitar* y *Desquitarse.*» (Covarrubias).

Los etimologistas franceses sacan su *quitter*, voz correspondiente á nuestro *quitar*, del l. *quietare*, estar quieto, reposar, formado de *quies*, *quietis*, quietud.

Para que se entienda mejor el fundamento de la primera etimología que da Rosal, añadirémos que *citare* es un frecuentativo formado del supino de *cieo, es, ère, civi, citum*, mover, de donde tambien los adverbios latinos *citò, citatim*, presto, aprisa, con movimiento pronto.

Quizá ó **Quizás**, y el a. **Quizaves.** Tiénese por eufonizacion árabe, ó por corrupcion, de la expresion l. *¿quis scit ó sciat?* esto es *¿quién sabe?* en italiano *chi sa?* en francés *qui sait?* en catalan *qui sab?*

R

Rafael. *Raphael :* uno de los siete ángeles principales ó mensajeros (V. Angel), en hebreo *melakim*, que están á los piés del trono de Dios prosternados y esperando las órdenes del Señor.—*Raphael* está c. de la raíz hebrea *raphā* (él cura) y de *El* (Dios); como quien dice *médico de Dios*, curacion del Señor.

Raimundo. Del godo *regin, ragn*, Dios ó divino, y *mund*, mano, proteccion.—V. Faramundo.

Rámbla. Del árabe *ramla*, que quiere decir *arenal.* Así se llaman en muchas partes de España las quebradas de los montes por donde bajan las aguas cuando llueve; y tambien el terreno cubierto de arena que dejan despues de las avenidas las corrientes de las aguas.

D. y c.—*Arramblar, Ramblar* (lugar donde se reunen varias ramblas), *Ramblazo* ó *Ramblizo*, etc.

Rampa. En la acepcion de declive formado suavemente para bajar sin escalones, viene del l. *repere, reptare*, del g. *herpein.*—V. Erpetología.

Rampa por *Calambre* (pasmo repentino ó constriccion tetánica y dolorosa de algunos músculos), en francés *crampe*, en catalan *rampa*, en italiano *granchio* (por *canchro*, cangrejo), en inglés *cramp*, viene del teutónico *krampff*, que significa *gancho*, y tambien calambre, etc. Este orígen de la voz *calambre* es mucho mas razonable que los que trae Covarrubias: 1.° del l. *calens* ó *calere*, tener calor; 2.° del g. *chálasma* torpor, entorpecimiento; 3.° corrupcion de *cancabre*, de cáncer, *cangrejo*, etc.—La etimología que da Rosal es ingeniosa: «*Calambre*, como *calamen*, de *calamo*, que es la *caña*, á la cual es muy semejante este accidente, porque ella aunque tiene nudos y coyunturas, no las manda ó juega; que tal parece la pierna, brazo ó dedo con calambre, sin poder doblar las coyunturas cual una caña.»

Rapsodia, *Rapsodia :* del g. *rhapsodia*, c. de *rhaptó ódas* (yo coso can-

tos), ó de *rhabdó ædein* (yo canto con un ramo), ó de *rhapsontes ódas* (los que cosen cantos, el uno á continuacion del otro). Las tres explicaciones son ciertas, si se atiende á la diferencia de los tiempos.—Los que en esta ó la otra forma recitaban trozos de la *Ilíada*, ó de otros poemas, se llamaron en Grecia *rapsodas*, y *rapsodia* se llamó la coleccion de dichos trozos ó fragmentos.—Entre nosotros la voz *rapsodia* ha pasado á significar un *centon*, una composicion literaria compuesta en su mayor parte de sentencias y expresiones ajenas.—V. Oda.

Razon. *Ratio* : de *reor*, *ratus*, que significa creer, *juzgar*, y tambien *afirmar*.—V. Prorata (á).

D. y C.—*Desrazonable*, *Irracional*, *Racion*, *Racional*, *Racionero*, *Raciocinar*, *Raciocinio*, etc., *Ratificar*, *Razonable*, *Razonamiento*, *Razonar*, etc.

Rebaño, **Rabaño.** «Del hebreo *rabbá* y *rabbim*, que es rabaño, monton ó manada. Y *rabañar dinero* era ahorrar y achocar. Y así *Rabí* era maestro que presidia á una muchedumbre, guiándolos y enseñándolos.—Y como en latin *magister equorum* es el caballerizo, *magister leonum* el leonero, y *pecoris magister* el pastor, así de *Rabí ó Rabino*, maestro, llamaron *rabadan* al pastor que gobierna el hato.» (Dr. Rosal).

D. y C.—*Arrebañar* y sus d., *Rabadan*, *Rabí*, *Rabínico*, *Rabinismo*, *Rabinista*, *Rabino*, *Rebañadura*, *Rebañar*, etc.

Rebatar a. de **Arrebatar.** Verbo romanceado del l. *raptare*, frecuentativo de *rapere*, *rapui*, *raptum*, arrebatar, quitar por fuerza, traer con violencia hacia sí, etc., en g. *harpazó*.

D. y C.—*Arrebatiña*, *Arrebato*, etc., *Rapacería*, *Rapacidad*, *Rapar*, *Rapaz*, *Rapidez*, *Rápido*, etc., *Rapiego*, *Rapina* a. de *Rapiña*, *Rapiñar*, *Rapto*, *Raptor*, *Ratear*, *Ratería*, *Ratero*, *Rato* (à *rapiendo:* breve, rápido, espacio de tiempo), *Rebate*, *Rebatiña*, *Rebato*, etc.

Rebenque. Rosal dice que es como *repenque*, palo, azote ó *penca* de verdugo; y en tal caso seria de la familia etimológica de Pena (V.).—La etimología que trae Covarrubias me parece algo violenta: «*Rebenque* (dice) es el azote con que castiga el cómitre á la chusma: cuasi *remenque*, por ser para los *remeros*.»

Regalar, **Regalo**, etc. El maestro Venegas lo saca del prefijo *re*, y de la voz g. *gala*, la leche: *re-galar* valdria como *re-lechar*, y *re-galo* como *re-lechamiento*.—Otros lo sacan del l. *regalis et regale*, cosa real, de rey, adjetivo formado de *regere*, regir, reinar, gobernar, dirigir.—Ambos orígenes tienen doctos partidarios: yo me inclino al orígen g. *gala*, la leche.—Por último, Rosal propone otros dos orígenes: «*Regalar* (dice) viene ó de *gala*, que en g. es leche, ó de *alere* latino, como *re-alar* (re-alimentar), dar mas que comida y sustento, que son regalos y gullerías; ó mejor de *re-gela* ó *re-gelare*, que es deshelar y derretir con calor lo que estaba apretado con el frio; y así propiamente decimos que *regala* lo que se derrite.»—*Regalar* se

dice, con efecto, en Cataluña y en otras provincias, del correrse una vela ó bujía, del chorrear algun líquido ó cuerpo graso que rebosa, ó se sale, ó se derrite, etc.; y así en catalan como en francés llaman beber *á la regalada* al beber á chorro, con la cabeza muy inclinada atrás, y dejando caer la bebida á chorro, ó sin tocar al vaso, bota ó botijo, etc.—El catalan dice tambien beber *á galet*.

Regaton ó Recaton. En la acepcion del que compra del forastero por junto y revende por menudo, lo saca Covarrubias de *re* y *catus*, por la solicitud y solercia que tiene (dice) en sacar ganancia de la mercaduría: y en la acepcion de casquillo ó cuento de la lanza, lo hace venir del l. *contus*. Díjose *recaton* (añade), quasi *reconton*, del dicho nombre *contus*, á *cunctando*, porque el hombre de á caballo, cuando ha de entrar en el agua, tienta primero con el *cuento* de la lanza la profundidad que tiene: y el varal del barquero por la misma razon se llama *contus*.—Nótese que la significacion propia del verbo l. *cunctari* es vacilar, titubear, tardar en dar principio á una accion, pero por prudencia, por cálculo, por reflexion, y siempre con algun fin.

Rosal dice que *Regaton* ó *Recaton* (el que compra para vender ó vende lo que compró) es *Recapton*, de *recaptare* latino, porque es segunda venta (V. Captar):—pero *Regaton* de lanza es *Recazon*, que otros dicen *Recaz*, de *calce* latino, que es pié ó cabo; y de ahí al cabo del arcabuz llaman *coz*.

Regir. Del l. *rego, is, ere, rexi, rectum*, regir, gobernar, conducir, dirigir, administrar, etc. Algunos etimologistas ven en *regere* una contraccion de *rectè ó recta-agere* (obrar rectamente), y otros una contraccion de *rem ó res-gerere* (administrar, dirigir una cosa, un negocio). De todos modos hay en la constitucion literal de la voz *regir, ó regere*, un fondo de onomatopeya, una representacion de la idea de inflexibilidad, de justicia, de gestion acertada, de camino invariable, etc.—Los c. de *rego* mudan la *e* en *i*, como *Corrigo, Dirigo, Erigo, Porrigo*, etc., conmutacion que se encuentra tambien en el romance castellano, el cual tomó, casi sin alteracion, muchos de esos compuestos, v. gr. *Dirigir, Erigir*, etc.

Hé aquí ahora la enumeracion de algunos de los individuos de la dilatada prole de *regere:*

D. y C.—*Aderezar, Arreglar, Arreglo*, etc., *Correccion, Correctivo, Corregidor, Corregir*, etc., *Derecho, Derecha, Desarreglar, Desarreglo*, etc., *Destreza, Diestra, Direccion, Directo, Directorio, Dirigir*, etc., *Enderezar, Ereccion, Eréctil, Erigir*, etc., *Incorrecto, Incorregible, Indirecto, Interregno, Irregular*, etc., *Real, Realista*, etc., *Rectificar, Rectitud, Recto, Rector, Rectoral*, etc., *Regalar, Regalo* (V.), *Regalista, Regencia, Regentar, Regente, Régimen, Regimiento, Region, Registrar, Registro* (V.), *Regla, Reglamento, Regular*, etc., *Reina, Reinado, Reino* y su a. *Realme, Rey, Virey*, etc., etc.

Regoldar. Verbo que tiene todas las trazas de imitativo ó formado por

onomatopeya. Covarrubias lo deriva de *regultare*, ó *regultturare*, porque el aire ó la materia del regüeldo (dice) vuelve al *gutlur* ó garganta.—Es verbo cuyo uso pasa por grosero: «Ten cuenta (decia Don Quijote á Sancho Panza ya electo gobernador) de no mascar á dos carrillos, ni de *erutar* delante de nadie..... *Erutar* quiere decir *regoldar*, y este es uno de los mas torpes vocablos que tiene la lengua castellana, aunque es muy significativo; y así la gente curiosa se ha acogido al latin».—V. Eructar.

Registro, Registrar. Quintiliano dice que la voz bárbara *registrum*, registro, se dijo porque contiene *res gestas:* y Rosal añade que «es vocablo inventado por los latinos modernos de *regesto*, participio de *regere*, que significa reducir á órden y poner en escrito.»—V. Gesto.

Rejo. Esta voz, que deja traslucir perfectamente su origen onomatopéyico, tiene varias acepciones: 1.ª la punta ó aguijon de hierro, y por extension otras especies de puntas ó aguijones, como el de la abeja.—2.ª El clavo ó hierro redondo con que se juega al herron.—3.ª El hierro que se pone en el cerco de las puertas.—4.ª Robustez ó fortaleza, *buen regimiento fuerte*, como escribe Covarrubias, ó *buen talante*, como dan á entender aquellos versos de Mingo Revulgo:

> Andas esta madrugada
> La cabeza desgreñada,
> No te llotras (encuentras) de buen *rejo*.

—5.ª En las semillas y embriones de las plantas se llama *rejo* el órgano de que se forma la raíz.

«*Rejo*, la gordura, es *Ruejo ó Rodejo* (dice Rosal); pero *Rejon*, que es garrocha, es de *rejicio* latino, que es tirar recatándose: y de allí *Arrojar*.»

Relief. Rehabilitacion, en grado ó sueldo, que se da por el Rey al oficial que faltó de su cuerpo. Es voz de la milicia. Es lo mismo que *Relieve* (V.), ó una acepcion trasladada de esta voz, que los franceses escriben y pronuncian *relief*, por la afinidad fonética entre la *f* y la *v*, que hemos hecho ya notar en la Tabla de las eufonías.

Relieve. Labor ó figura que resalta sobre el plano. Del italiano *relievo;* y este del l. *relevatum*, de *relevare*, levantar, hacer sobresalir, salir afuera.

Relieves (en plural) son las sobras de la comida: ó de *relevare* tambien, como dice Covarrubias, ó mejor, de *reliquiæ*, restos, remanente, sobras de la comida, pues en esta acepcion la usaron igualmente los romanos, segun puede verse en Ciceron (De natura Deorum, lib. II).—V. Reliquia.

Religion. *Religio*, ó *Re-l-ligio*, como escribieron los poetas para hacer larga la *e* del *re*. Es voz c. del prefijo *re* y del verbo l. *ligare*, ó de *legere*. Servio, Lactancio, San Agustin y otros, la d. de *ligare*, diciendo que la *Religion* se llama así porque es la *ligadura*, el lazo ó vínculo, que une al hombre con Dios. *Lex est religio*, decia enérgicamente la sabiduría romana.—

Ciceron, y no sin fundamento, saca *religio* de *relegere*: «*Qui omnia quæ ad cultum deorum pertinerent* (dice en su tratado De Natura Deorum, libro 2.°, xxviii), *diligenter* retractarent *et tamquam* relegerent, *sunt dicti* religiosi *ex* relegendo, *ut elegantes ex elegendo, tamquam à diligendo diligentes, ex intelligendo intelligentes: his enim in verbis omnibus inest vis* legendi *eadem quæ in religioso.*»—V. Leer.

D. y C.—*Religionario* (sectario de la religion que llaman reformada), *Religiosidad*, *Religioso*, etc.

Reliquia. Del l. *reliquiæ*, *reliquiarum*, los restos de los difuntos, lo que quedaba despues de incinerados ó quemados los cadáveres.—De esta acepcion recta nacieron las trasladadas que, así en latin como en castellano, tiene *reliquia*, *reliquias*.—V. Relieve.

Reliquiæ está formado de *relinquere*, como quien dice *retrò-linquere*, dejar atrás, abandonar, separarse de un objeto.—*Linquere* es voz casi exclusivamente poética, y significa dejar, abandonar, etc.

D. y C.—Mencionemos aquí: *Delincuente*, *Delinquir* (del l. *delinquere*, c. de *linquere* y el prefijo *de* en la connotacion peyorativa; como quien dice *linquere viam* ó *rectam viam*, abandonar el buen camino), *Delito*, *Relicario*, etc.

Reloj. *Horologium:* del g. *hórologion*, c. de *hóra*, y *logion*, *logium*; esto es, *horarum ratio*, razon de las horas.—Otros dicen que de *hóra*, y de *légô*, anunciar, indicar, etc.—El nombre *Reloj* es un buen ejemplo de lo mucho que desfiguran á veces la voz de orígen las eufonizaciones ó las figuras de diccion que hemos mencionado en el párrafo 82 de los Rudimentos. ¿Quién diria, á primera vista, que *reloj* viene de *hora?* Y sin embargo, nada mas cierto: se antepuso la *r* de *horologio*, ablativo de *horologium*, á la *o* (metátesis), ó se quitó la *ho* (aféresis), quedando en *rologio*, y luego, por conmutacion de la *o*, en *relogio*, *reloge*, *relox*, *reloj*, y no falta quien lo deja en *reló!!!*—El catalan dice *relotxe* ó *rellotxe* (pronunciase la *x* como *ch*), desfigurando tambien mucho la voz de orígen *horologium;* pero el francés la respeta debidamente, pues dice y escribe *horloge*.

Rendir. *Reddere:* verbo c. de *re*, *retrò*, *rursùs*, y *do*, *das*, *dare*, dar.—V. Don.

D. y C.—*Arrendar*, *Arriendo*, los a. *Renda* y *Render*, *Rendicion*, *Rendimiento*, etc., *Renta* (del l. *reddita*), *Rentado*, *Rentar*, *Rentero*, *Rentilla*, *Rentista*, etc., *Subarrendar*, etc.

Rédito, *Redituable*, *Redituar*, etc., deben considerarse mas bien como formados de *redire*, c. de *re*, *retrò*, *rursùs*, y de *eo*, *is*, *ire*, ir.—V. Meter.

Reo. Del l. *reus*, *rei*, cuya raíz es *res*, la cosa. *Reus* llamaban los l., como hoy se llama en nuestro foro, el demandado en juicio civil, ó acusado en materia criminal, pero sin incluir en manera alguna la idea de culpabilidad demostrada. *Reus* es simplemente el opuesto de *petitor* ó *prosecutor* (demandante, actor, promotor fiscal).—Muchas veces, sin embargo, damos á *reo* el

sentido de *culpable*, de persona que ha cometido algun delito digno de castigo.

Reo es tambien el nombre de un pez de rias, de mucho regalo y estima, que crece hasta la longitud de cinco piés: es una especie de trucha salmonada.

Reo se usó, en lo antiguo, como adjetivo equivalente á criminoso, culpable.—*Reo de Estado* es el que ha cometido algun delito contra la seguridad del Estado.

Reo es comun de dos: así, pues, no debe decirse *rea*.

D. y C.—A propósito de *Reo*, y de su raíz *res*, la cosa, citemos tambien *Real*, en la acepcion de lo que tiene existencia verdadera y efectiva, *Realidad*, *Realmente*, *República* (res-publica), etc.—V. además NADA y NADIE.

Retórica. *Rhetorica* ó *Rhetorice*: del adjetivo g. *rhétoriké* (sobreentendido *techné*, arte), d. de *rheó*, yo hablo: arte de bien hablar, de bien decir, *ars benè dicendi*.

Reuma. Del g. *rheuma*, corrimiento, fluxion, destilacion, formado de *rheó*, *rhuó*, correr, fluir, destilar.

D. y C.—Aquí pudieran referirse tambien todas las voces g. enumeradas en el artículo CATARRO (V.), y además *Reumático*, *Reumatismo* (porque *corre* de una parte del cuerpo á otra), *Romadizo* (por *Reumadizo*), etc.

Rico. Del godo *rikr*, rico; ó, segun otros, del antiguo teuton *reich*, opulento, de gran fortuna, de gran valor, abundante, fértil, etc.

D. y C.—*Enrique* (de *hen*, *en*, viejo, antiguo, ilustre, y *ric* ó *rikr*: rico, poderoso por sus antepasados), *Enriquecer*, *Enriquez* (hijo de Enrique, nombre patronímico, hoy apellido de familia), *Recaredo* (guerrero victorioso), *Ricacho*, *Ricardo* (de *ric*, héroe, guerrero, ó *rikr*, rico, y *hard*, duro, cruel, osado), *Ricote*, *Riqueza*, *Riquísimo*, etc., etc.

Rio. En francés *rivière*, en italiano *riviera*, en catalan *riu*: todos del l. *rivus*, arroyo, cuyo diminutivo es *rivulus*.—El l. tiene *flumen*, *fluvius* y *amnis*, para expresar las corrientes de agua: *flumen* es mas genérico que *fluvius* y *amnis*: *flumen* y *fluvius* expresan mas comunmente la idea de rio que desemboca en otro, y *amnis* es el rio que desemboca en el mar, un rio majestuoso, navegable, etc.—Esta misma diferencia vienen á marcar los idiomas neolatinos: el francés con su *rivière* y *fleuve*, el italiano con su *riviera* y *fiume*, y el catalan con su *riera* (arroyo) y *riu*: el castellano no tiene voz correspondiente á *flumen*, *fluvius*, *fleuve*, *fiume*, aunque sí el adjetivo derivado *fluvial*.—La orilla del rio se dice en latin *ripa* (como la del mar *litus*, *ora*), y de ahí *riba* ó *riva*, *ribera* ó *rivera*, etc.

Rivus, *ripa*, vienen del g. *rhuax*, *rhyax*, ó *rhoos* (fluvius), y este del verbo g. *rhuó*, *rheó*, fluir, colar, etc.—V. CATARRO, REUMA, etc.—Subiendo mas arriba, encontraríamos que el fondo etimológico de estas voces es la *R*, articulacion muy adecuada para expresar la idea de una cosa que corre haciendo ruido, como los rios. Aquí, como en todas las voces originales, se

descubre perfectamente la onómatopeya, la cual se va oscureciendo á medida que el mecanismo de la derivacion y de la composicion las desfigura, ó que la traslacion racional, y quizás la casualidad ó el capricho, alteran su significado primitivo, alejándolas mas y mas de su acepcion recta ó etimológica.

D. y c.—*Arriba* (díjose, segun Covarrubias, como *à ripa*, porque la ribera está alta en respeto del mar), *Arribada*, *Arribar*, etc.; *Arroyo* (de *rio*, *royo*, arabizado con la anteposicion del artículo, ó *a*), *Derivacion*, *Derivado*, *Derivar*, etc.; *Derretir*; *Derribar*, *Derribo*, etc.; *Enriar* (el lino, cáñamo ó esparto); *Irrigacion*, *Regar*, etc.; *Ria*, *Riachuelo*, *Riada*, *Riatillo* (riachuelo), *Riba* a. de *Ribera*, *Ribazo*, *Ribereño* (ripuario, *ripuarius*), *Ribete*, *Ribetear*, etc., *Rielar*, *Riolada*, *Rival* (V.), *Rivera*, etc., etc., etc.

Aquí deben mencionarse tambien los nombres propios de persona y de lugar: *Larriba*, *Ribadeneyra* ó *Rivadeneyra*, *Ribas*, *Ribera* ó *Rivera*, *Ribero*, *Riera*, *Rio*, *Rios*, etc. (apellidos);—*Ribadavia*, *Ribadeo*, *Ribagorza*, *Rioja* (segun varios autores igual á *rio de Oja*), *Rio-frio*, *Ria-seco*, *Rio-tinto*, *Riu-de-villes*, *Riudoms*, etc., etc. (nombres de lugar).

Ritmo. *Rhytmus:* del g. *rhytmos*, órden, número, simetría, cadencia, etc., en la poesía ó en la música.

D. y c.—*Euritmia*, *Rima*, *Rimado*, *Rimar*, etc., *Rítmico*, etc.

Rival. Del l. *rivales* (escribe Mr. De Brosses), que se dice, en sentido propio, de los ganados que se abrevan en un mismo arroyo, ó de los terratenientes, labradores ú hortelanos, que toman de un mismo caudal (*rivus*) el agua para regar sus campos (corregantes), se hizo la voz figurada *rivales*, *rivalidad*, para significar los celos, la competencia, entre varios aspirantes á una misma cosa. *Si inter* rivales, *id est qui per eumdem* rivum *aquam ducunt, sit contentio de aquæ usu*, etc. Ulpian. leg. 1, §. *de aquâ cotidianâ*.—Rivales *dicebantur qui in agris* rivum *haberent communem, et propter eum sæpe disceptarent*, escribe tambien Arron.—V. Rio.

D. y c.—*Corrivacion* se llamaba en castellano antiguo la obra de conducir los arroyuelos y juntarlos en alguna parte para hacer caudal del agua; *Rivalidad*, *Rivalizar*, etc.

Roberto. Del elemento *rad*, *rath*, *rod*, *rud*, consejo, y *berth*, ilustre, insigne, brillante.—V. Alberto.

D. y c.—El mismo radical *rod* entra en: *Rodrigo*, *Rodomundo*, *Rodulfo*, *Roger*, *Rogerio*, *Ruperto*, etc., etc.

Roble ó **Robre**: en francés *robre*, *rouvre*, *roure*, en catalan *roure*. Del l. *robore*, ablativo de *robur*, encina muy dura.

D. y c.— *Corroborar*, *Robledal* y *Robledo*, *Roblizo*, *Roboracion*, *Robo-rar*, *Robustecer*, *Robustez*, *Robusto*, etc.—V. además Roma.

Rocío. Del l. *ros*, *roris*, que viene del g. *drosos*, perdida la *d*, y que significa lo mismo.

Rocío es en francés *rosée*, en italiano *rugiada*, y en catalan *rosada*. El

castellano tiene tambien *rosada*, pero esta significa mas comunmente *escarcha* (el rocío congelado).

Roer. Del l. *rodere*, como aféresis del g. *trôgô*, raer con los dientes, alterar, consumir, minar lentamente, destruir, comer, poco á poco.

Raer y *Raspar*, como su equivalente latino *radere*, pueden considerarse de la misma familia etimológica de *Roer*, y todos de formacion onomatopéyica.

D. y c.—*Corroer*, *Corrosivo*, etc., *Oruga* (V.), *Roedor*, *Roedura*, *Roñoso* (miserable, ruin, escatimador), *Ruqueta* (planta; como diminutivo de *oruga*), etc.

Rogar. Del l. *rogare*, pedir á uno su opinion, preguntarle una cosa por favor, suplicar, pedir por gracia, etc.—Este verbo y sus d. entran en varios refranes: *A Dios rogando, y con el mazo dando*:—*Mas vale salto de mata que ruego de buenos*:—*El ruin cuanto mas le ruegan, mas se ensancha*:—*Mas vale el ruego del amigo que el hierro del enemigo.*

D. y c.—*Abrogar* (anular, revocar), *Arrogancia*, *Arrogante*, *Arrogar*, *Arrogarse* (del l. *arrogare*, que es atribuirse como propia una cosa ajena, ó reconocer á otro, como á él perteneciente, el derecho ó la posesion de una cosa), *Derogar*, *Interrogacion*, *Interrogante*, *Interrogar*, etc., *Irrogar* (causar, ocasionar, sobre todo daño ó perjuicio), *Prerogativa*, *Próroga*, *Prorogacion*, *Prorogar*, etc., *Rogacion*, *Rogaria* a. de *Rogativa*, *Rogativo*, *Ruego*, etc., *Subrogacion*, *Subrogar* (sustituir), etc., etc.

Roma. La ciudad eterna, como suelen apellidarla comunmente los escritores. La etimología mas corriente de *Roma* es del g. *rhômé*, fuerza, poder, robustez, como quien dice *robur*, formado de *rhônnuein*, fortificar, robustecer: pero muchos autores modernos la tienen por etimología de sonsonete.—Plutarco prefiere la etimología *ruma*, mama, teta, que tal vez se formó de *rheuma*, d. de *rhein*, colar, correr, etc.—V. Reuma.—Otros dicen que *Roma* viene de *Romulus*, Rómulo, fundador y primer rey de Roma; al paso que otros pretenden, por el contrario, que *Rómulo* tomó su nombre de *Roma*.—Por último, y dejando á un lado otras varias etimologías puramente conjeturales, se ha dicho que *Roma* viene de *Rumon*, nombre que, segun Servio, llevó en los tiempos primitivos el rio Tíber, que la baña.

La *fundacion de Roma* es una de las principales eras ó épocas históricas, anteriores al nacimiento de J. C., que sirven en la cronología. Segun el cómputo mas comunmente seguido, tuvo lugar aquella fundacion 752 años antes de la era vulgar. Así pues, el presente año de 1856 es el 2608 (752 + 1856) de la fundacion de Roma.

D. y c.—*Roman* (nombre propio de persona), *Romana* (especie de balanza de dos brazos desiguales), *Romanador* ó *Romanero* (fiel de romana), *Romanar* ó *Romanear* (pesar con la romana), *Romance*, *Romancear* y su a. *Romanzar*, *Romancero*, etc., *Romancesco*, *Romancista* (el que escribe en romance; el cirujano que no sabe latin), *Romanesco*, *Románez* (el hijo de

Roman), *Romanía, Romano, Romanticismo, Romántico* (novelesco), *Romelia, Romería, Romero*, peregrino (V.), *Rómulo*, etc., etc.

Rombo. *Rhombus* : del g. *rhombos* (formado de *rhembó*), que significa torbellino, ímpetu; ala, corte; una especie de pez; cierto baile ó salto; y, por último, la figura geométrica cerrada por cuatro lados iguales y paralelos, con los ángulos desiguales, es decir, dos de ellos agudos y dos obtusos.

En el blason, se llama *Losange* la figura de un *rombo* colocado de suerte que un ángulo quede por pié y su opuesto por cabeza. Y ¿de dónde viene *losange?* Escalígero vió en esta voz una corrupcion de *laurange*, por la semejanza del rombo con una hoja de laurel (en l. *laurus*) : — el P. Labbe considera *losange* como corrupto de *loxangle*, c. del g. *loxos*, oblicuo, al sesgo, de través, y del l. *angulus*, ángulo, por cuanto los rombos ó losanges son una especie de cuadrilátero al sesgo ó puesto de través : — Guyet, por último, lo deriva de nuestra voz castellana *losa*, adoquin, etc. Ninguna de estas etimologías satisface por completo.

D. y c.—*Romboidal, Romboide* (parecido al rombo), etc.

Romero (mata ó planta). Del l. *ros marinus* ó *ros maris* : «En lo cual es de notar (dice Rosal) que muchas yerbas y matas fueron buscadas del hombre por solo codicia de la flor, y esta es una de ellas : por lo cual los médicos le llamamos *anthos*, que en g. quiere decir *flor* : y así algun dia leia yo en Plinio *flos maris* ó *marinus* en donde dice *ros maris*. Despues dejé la enmendacion, cuando supe que los antiguos latinos dijeron *ros* por *flos*, de donde dijeron *Rosa* por *Flosa*. Llamáronle, pues, *ros* ó *flos maris*, que es *flor cerúlea*, porque tiene la flor del romero color de mar.»

Romero, por el peregrino (continúa el mismo autor), viene de *Roma*, porque en esta ciudad fueron las primeras indulgencias y peregrinaciones, como silla universal y cabeza de la Iglesia.—V. Roma.

Romper : en francés y en catalan *rompre*, en italiano *rompere*. Del l. *rumpere, rupi, ruptum*, que significa lo mismo, ó sea partir con mas ó menos violencia un cuerpo cualquiera, quebrar, hacer pedazos alguna cosa, destrozar, etc.—El orígen de *rumpere* es evidentemente onomatopéyico : la *R* es la que representa aquí el papel principal, lo mismo que en *Raer, Rasgar, Rebatar ó Arrebatar, Regoldar, Reuma, Rio, Roble, Roca* (en l. *rupes*, de *rumpere*), *Roer, Rueda, Rugir, Ruina, Rumor, Runrun* y demás voces en las cuales aquella articulacion imita la exterioridad del objeto de la idea significada.

D. y c.—*Corromper* y sus d., *Derrota, Derrotar, Derrotero*, etc., *Erupcion, Eruptivo, Interrumpir* y sus d., *Irrupcion, Prorumpir, Rompecoches* (tejido fuerte de lana que se usó antiguamente), *Rompedera, Rompedero, Rompedura, Rompiente, Rompimiento, Roturar, Rotura*, etc., *Rua* (V.), *Rupicabra* (del l. *rupicabra*, como quien dice *cabra de las rocas*, gamuza, etc.), *Ruptura, Ruta* (de *rupta*, subentendido *via*, camino), *Rutinario, Rutinero*, etc.

Rosbif. Del inglés *Roast-beef*, que se pronuncia *rôst-bif*, y c. de *roast*, que significa *rostido* (participio de *rostir*, verbo castellano a. de asar), y de *beef*, buey: esto es, asado-buey, rostido de buey, ó buey asado, vaca asada. —V. Biftek y Rostir.

Rostir, verbo a. por el cual decimos hoy *Asar*, en l. *assare*, especie de frecuentativo de *ardere*, arder. El verbo *rostir*, en francés *rostir* ó *rôtir*, en catalan *rostir*, y en italiano *arrostire*, es voz de dudoso orígen. «*Nisi fortè pendeat* (dice Bouilles) *à* re *et* ustum, *quasi* re-ustum *aut* de-ustum, *seu igni* tostum; *vel à verbo* torreo, *à quo et* tostum. *Quidam à* rota *dici malunt, quia in veruto ad ignem assiduè* rotetur.» Me parece muy natural la etimología de *urere, ustum*.—V. Rueda y Ustion.

Tambien tiene el aleman el verbo *rosten*, que significa rostir, asar á las parrillas; y de ahí el inglés *to roast*, que significa lo mismo.—V. Rosbif, Tostar y Ustion.

Aquí debe referirse tambien *Rustrir*, verbo activo usado en Asturias, que significa tostar el pan y mascarlo cuando está tostado ó duro.—V. Torrar, Turrar, Tostar.

Rota (Tribunal de la). La Sacra *Rota* Romana es un tribunal que instituyó en Roma, á principios del siglo xiv, el papa Juan XXII. Se compone de 12 ministros que llaman *auditores*, y decide en grado de apelacion las causas eclesiásticas de todo el orbe católico. Llamóse tribunal de la *Rota*: —ó porque los negocios de que conoce van *rodando*, siguiendo un *rol* ó un turno rigoroso;—ó porque el pavimento de la primitiva sala del tribunal era de ladrillos ó baldosas en forma de *rueda*, ó formaba un mosáico de figura de rueda;—ó porque al dar los fallos, ó al votar, se ponen los auditores en círculo ó formando *rueda* (en latin y en italiano *rota*). De todos modos pertenece esta voz á la familia etimológica de Rueda (V.).

La *Rota* de la Nunciatura apostólica de España es un tribunal supremo, residente en Madrid, instituido, en tiempo de Cárlos III, por breve de Clemente XIV, de fecha de 26 de marzo de 1771.

Rótulo, que tambien se dijo **Rétulo**: en catalan *rétol* ó *rétul*. «Una banda ancha en que se escribe algun epitafio ú otra cosa: está corrompido de *rótulo, à rotando*, porque estos rótulos se escribian á la larga, y despues se *arrollaban*, como ahora se usa en la Cancellería Romana. Por manera que *rótulo* significará la escritura que se arrolló, y *rétulo* la inscripcion hecha como en una banda ó cinta ancha. *Retular, retular los libros*, sobrescribirlos y ponerles rétulos.» (Covarrubias.) Parece, con efecto, que *rótulo* es como un *rollo* pequeño, un papel que se rolla ó puede rollarse como se rollaban los manuscritos antiguos.—V. Rueda.

Rosal, sin embargo, opina que *Rétulo* es lo que hace *relacion*, y que viene del l. *retuli*, pretérito de *referre*, referir.

Rua (la calle de algun pueblo, y tambien el camino carretero), **Ruan** y su a. **Ruano** (lo que pasea las calles), y el verbo a. **Ruar**.—«*Rua* era calle, y

quedó por nombre de *calle mayor* en muchos lugares; del hebreo, que llama *Ruah* al aire y viento; y como este anda vago, sin cierto camino, así decimos *Ruar* al pasear y andar sin cierto fin, ni llevando en propósito mas una calle que otra, y á las calles de este paseo *Ruas:* de donde pienso que salió *Barloventear*, que es variar como el viento.—A este paseo llamó el g. *parapheromé*, de donde se dijo *palafren* el caballo de rua.» (Rosal.)—V. PALAFREN.

El francés tiene tambien *rue*, por calle, y Roquefort lo considera como diminutivo de *route*, ruta, y lo d. del l. *rupta*, participio de *rumpere*, romper, desestimando las etimologías griegas, propuestas por Lancelot, del verbo g. *rheó*, correr, fluir, ó del nombre *rhumé*, camino, paso, pasaje.—Añade el mismo Roquefort que el l. bárbaro *ruda*, *ruga*, se formó del francés *rue*.

Rúbrica. Del l. *rubrica*, voz que tiene varias acepciones, y cuya raíz es el adjetivo *ruber*, *rubra*, *rubrum*, cosa *rubra*, rubia, roja, encarnada.

D. y c.—La misma raíz tienen *Llobregat* (V.), *Rúbeo* (lo que tira á rojo), *Rubi* ó *Rubin* (piedra preciosa), *Rubia* (planta), *Rubor*, etc., *Rubricar*, *Rubriquista*, etc.

De *ruber*, ó de *rubigilla*, diminutivo de *rubigo*, salen tambien el francés *rouille* y el catalan *robell* (orin, moho, robin), con sus c. y d., segun afirma Ménage; pero Huet hace venir *rouille* y *robell* del l. *rodicula*, de *rodo*, roer. —V. ROER.

Rudo. Del l. *rudis*, *rude*, áspero, grosero, rudo, tosco, sin pulimento.

D. y c.—*Erudicion*, *Erudito* (de *eruditus*, c. de *e* y *rudis*, no rudo, pulido), *Rudamente*, *Rudez*, *Rudeza*, *Rudimento*, *Rudísimo*, etc.

Rueda. Del l. *rota:* en francés *roue*, en italiano *ruota* ó *rota*, en catalan *roda*. En g. *rotheó* significa yo ruedo, yo soy movido con velocidad.—La *o* de la voz de orígen *rota* está conmutada en *ue*, como la *t* en su afine débil *d* (Véase O y T en la Tabla de las eufonías); pero en casi todos sus derivados y compuestos reaparece la *o* de orígen.—V. lo dicho en los párrafos 125 y 126 de los RUDIMENTOS.

D. y c.—*Arrollar*, *Desarrollar* ó *Desenrollar*, *Enrodar*, *Redondel*, *Redondear*, *Redondo*, etc., *Rodaje*, *Rodar* ó *Rotar*, *Rodilla*, *Rol*, *Roldana*, *Rollar*, *Rollo*, *Ronda*, *Rondar*, etc., *Rota* (V.), *Rotacion*, etc., *Rótula* (choquezuela, hueso de la rodilla), *Rótulo* (V.), *Rotundo*, etc., etc.

Ruipóntico ó **Ruipóntigo** (yerba). «Hay dos especies de él: una que el g. llama *Rha* ó *Rheon*, por el nombre de un rio así llamado, en cuyos confines nace, que es en la region de el *Ponto* Euxino, segun Amiano Marcellino (lib. 22), y así le llaman *Rhapóntico* ó *Rheo-póntico*, que es *rheo del Ponto;* á diferencia de la otra especie del *rha* ó *rheo*, llamado *bárbaro* porque se traja de la Indía, de Africa ó de Berbería, al cual corruptamente llamamos *Ruibarbo*, debiendo decirse *Rabárbaro* ó *Reobárbaro*. Así que, aquella primera partícula del nombre *rha*, ó *rheo*, no quiere decir *raíz*, como Lebrixa pensó.» (Rosal).

Rural, Rústico, Rusticano. Adjetivos formados del l. *rus, ruris,* que significa el campo, en oposicion á la ciudad, y sobre todo el campo considerado bajo el punto de vista de su amenidad, de sus ventajas naturales. No así *ager, agri,* que es tambien el campo, pero considerado con respecto al cultivo y al rendimiento, como la voz g. ἄγρος (*agros*).—Añadamos tambien que *arvum* (adjetivo d. de *arare,* y con el cual se subentiende *solum,* suelo: V. Aragon y Urgel) es á *ager*, como la especie es al género, pues significa tierra labrantía y de sembradura, ó que no es prado, ni arboleda, ni viña, ni olivar, etc.: corresponde al g. ἄρουρα (*aroura* ó *aroyra*).—Por último, *campus,* campo, en l. no tiene relacion alguna con el cultivo; es un espacio llano, bastante extenso para moverse en él sin embarazo (*ager patulus nec impeditus*), y que lo mismo puede servir para pastos, que para siembra, para juegos, para dar una batalla, etc.; en una palabra, es una llanura, como la voz g. *pedon* y (si es muy vasta) *dapedon,* opuesta á *colles, montes, silvæ* (collados, montes, selvas).

Rus, ager, arvum y *campus,* no implican la idea de un propietario, como la implican siempre *fundus, prædium* y *villa:* entre las cuatro primeras voces y estas tres últimas hay una diferencia análoga á la que se nota entre *pars* (parte) y *portio* (porcion). La *parte* es voz objetiva, es la parte respecto del todo; pero *porcion* es voz subjetiva, ó implica la idea de un sujeto, de un posesor, es la *parte* que toca á este.—V. Parte.

D. y C.—*Rustical, Rústicamente, Rusticidad, Rustiquez* ó *Rustiqueza,* etc.

Rusia. En ruso, *Rossia,* derivado de *Rossy,* nombre de una tribu slava ó esclavona, de la cual era procedente el fundador del imperio ruso. Los antiguos geógrafos latinos dan el nombre de *Roxolani* á los pueblos del norte. Por último, una antiquísima ciudad rusa, fundada por los primeros habitadores, se llama todavía *Rouça* (Roquefort).

«El nombre *Rusos* (dice el conde Ph. de Segur, de la Academia Francesa) es probablemente varego ó escandinavo, y viene, al parecer, de una provincia sueca cuyos habitantes se llamaron primitivamente *Rhos* ó *Rhotz.* Así lo confirman las observaciones de Strhalemberg, oficial de Cárlos XII, quien dice que en su tiempo los fineses ó finlandeses daban todavía á la Suecia el nombre de *Rosslagen.* Ellos eran tambien los que en los siglos VIII y IX llamaban *Russ* al brazo norte del Memel, por ellos mismos conquistado, y *Porussié* al territorio de acá.—V. Prusia.—Lo mismo sucedió en la Rusia de Europa. A los unos les quedó el nombre de *Prùsianos,* y á los otros el de *Rusos,* á la manera que á la *Galia* (V.), conquistada por unos cuantos millares de *Francos* (V.), le quedó el de *Francia.* Sin embargo de todo, el orígen de los habitantes de la Rusia europea se halla aun envuelto en la oscuridad.»

La *Rusia* es el imperio mas vasto del mundo, pues su extension comprende la octava parte del globo habitable y $^{1}/_{37}$ del globo terráqueo entero.

El *idioma ruso* es el hijo primogénito de las lenguas derivadas del slavo, slavon, ó eslavo, esclavon. Hasta despues de la muerte de Pedro I no pudo contarse el ruso en el número de los idiomas cultivados, pues antes del memorable reinado de aquel emperador, el slavon era la única lengua que se empleaba en los escritos.—El fondo del idioma ruso es el slavon, mas algunos restos de la lengua autóctona: sus demás orígenes son el griego, el tártaro, algunas voces latinas, y varios elementos modernos, tomados del aleman, del holandés y del francés, principalmente para la terminología técnica y científica.—El alfabeto ruso tiene treinta y cuatro caractéres, tomados del alfabeto slavon, el cual cuenta cuarenta y tres.—El ruso posee gran abundancia en la derivacion, así como mucha facilidad y regularidad para la yuxtaposicion y la composicion: parécese al griego y al aleman en eso de formar vocablos sintéticos.—V. lo dicho en el párrafo 69 de los RUDIMENTOS.—Los nombres se declinan como en griego y en latin: los casos son siete.—El mecanismo de la conjugacion es bastante ingenioso, pero complicado, pues se dan hasta trece paradigmas de ella, sin contar los verbos irregulares ni los defectivos.—Tiene pocas conjunciones, y apenas hace uso de ellas.—El ruso posee suma libertad de giros, y usa con frecuencia el hipérbaton, merced á las flexiones casuales de sus nombres.

El ruso tiene, como el castellano, un *Diccionario de la Academia* (Petersburgo, 1789-1796, y su segunda edicion en 1806-22: seis tomos en 4.°), que es el mas completo, y una *Gramática*, compuesta por la Academia Rusa (Petersburgo, 1802), que es la mejor: y tiene, mas que el castellano, un buen *Diccionario de los Sinónimos de la lengua rusa* (Petersburgo, 1787-1789). Catalina II sugirió por sí misma la idea de que se compusiese este último importante *Diccionario*, y su publicacion ha contribuido sobremanera al cultivo y perfeccion del idioma.

Ruy ó **Ruí**. Especie de contraccion ó abreviatura, hoy anticuada, de *Rodrigo*. Así *Ruy Gomez* vale tanto como *Rodrigo Gomez*. Así tambien se encuentra á veces *Garci* por *García*, como *Garci-Lopez*, etc.

D. y C.—De *Ruí* sale el patronímico, hoy apellido, *Ruiz* (el hijo de *Ruí*), á la manera que *Diaz* es el hijo de *Diego*, *Minguez* el de *Mingo* ó *Domingo*, etc.—V. Es y Ez en la Tabla de las desinencias.

S

Sábado. *Sabbatum*: del hebreo *sabbath*, que significa reposo, descanso, cesacion del trabajo. El sábado era entre los hebreos, y es hoy todavía entre los judíos modernos, el dia de la semana destinado al descanso, así como entre los cristianos es el Domingo.

Sabueso. Especie de podenco, y de los que tienen mayor instinto entre los perros.—«Díjose así por haber traido esta casta de perros de *Saboya*.» (Co-

varrubias.)—«Los hombres y los animales que tienen muy vigoroso un sentido, tienen flacos los otros, que es lo que le sucede al *sabueso*, llamado así de *sagacius*, por *sagax*, corrompido de *sequax*, entendiéndose *canis*, por cuanto sigue una pieza en el monte, no porque la ve, sino por los efluvios que de su cuerpo salen y le trae el viento.» (Puigblanch).—V. Sagaz.

Saco. Del l. *saccus*, en g. *sakkos*, y en hebreo *sak*. Costal ó talego de ciertas dimensiones.

D. y C.—*Ensacar*, *Insacular*, *Resaca*, *Resacar* a. de *Sacar*, *Saca*, *Sacaliña* ó *Socaliña* (como quien dice saca-*leña* ó astilla), *Sacar* con todos sus derivados y las voces yuxtapuestas en que entra (*Sacacorchos*, *Sacamuelas*, *Sacatrapos*, etc.), *Saquear*, *Saqueo*, etc., etc.—V. Sayo.

Sacro, Sagrado. Del l. *sacer*, *sacra*, *sacrum*, y *sacratus*, *a*, *um*, cosa sagrada, consagrada, dedicada á los dioses, etc.—*Sacer* designa lo *sagrado*, en cuanto la cosa es *propiedad* de los dioses; es el opuesto de *profanus* (*quod pro fano*, esto es *ante fanum, est*, lo que está fuera, delante del templo).—*Sanctus* es lo *sagrado*, en cuanto la cosa se halla por esta sola cualidad bajo la proteccion, la sancion (*sancitus*), de los dioses y al abrigo de toda profanacion.— *Sacrosanctus* es un grado mas que *sanctus;* llamaban los l. *sacrosantos* los objetos inviolables bajo pena de muerte ó de un fuerte castigo; y *sacrosantos* llamaban tambien á ciertos magistrados, como los tribunos del pueblo y los ediles.

D. y C.— *Consagracion*, *Consagrar*, etc., *Execracion*, *Execrar*, etc.; *Sacerdocio*, *Sacerdotal*, *Sacerdote* (el encargado de las cosas *sagradas*, de los sacrificios), *Sacerdotisa*, *Sacra*, *Sacramental*, *Sacramento* (*res quæ sacrat*, *ó res sacrata*), *Sacratísimo*, *Sacrificar* (de *facere sacra*), *Sacrificio*, etc., *Sacrílegio*, *Sacrílego*, etc., *Sacrista*, *Sacristan*, *Sacristía*, etc., *Sagrar* (a. de Consagrar), *Sagrario*, etc., etc.

Sagaz. Del l. *sagax*, formado del verbo *sagire*, que significa husmear, seguir la pista, tener buen olfato. Sagire *sentire* acuté *est; ex quo* sagæ *anus quia multa scire volunt, et* sagaces *dicti canes* (Ciceron, Divin., I, xxxi): *Sagire* es sentir ú oler con penetracion: por esto se llaman *sagas* las viejas que quieren saberlo todo; y por esto se llaman tambien *sagaces* los perros de caza.

El hombre *sagaz* es el que tiene la facultad general y una gran disposicion para dar con la verdad;—el *perspicaz* la penetra al golpe;—el *agudo* penetra con facilidad hasta el fondo de las cosas;—y el *sútil* es el que observa habitualmente las cosas pequeñas, las circunstancias al parecer insignificantes, tomándolas siempre en cuenta y haciéndolas servir para sus cálculos, raciocinios ó argumentos.

D. y C.—*Presagiar*, *Presagio*, *Presagioso*, *Présago*, *Sabueso* (V.), *Saga* (la mujer supersticiosa ó hechicera que se finge adivina y hace encantos ó maleficios), *Sagacidad*, *Sagazmente*, etc.

Sain: en catalan *sagí*. Del l. *sagina*, que significa gordura, grosura, y propiamente la que resulta del cebo, del engordar artificial.

D. y C.—*Desainadura*, *Desainado* (desustanciado), *Desainar*, *Sainar* (engordar á los animales), *Sainete*, etc.

Sal. *Sal*, *salis*, correspondiente al g. ἅλς (*hals*), por metátesis de la *s*, ó, mas bien, por conversion del espíritu áspero de la *ά* en *s*.—V. lo dicho en el párrafo 137 de los RUDIMENTOS.

D. y C.—*Asalariar*, *Desalar*, *Insulso* (de *in* y de *salsus*, no salado, soso), *Resalado*, *Salacidad*, *Saladar*, *Saladero*, *Saladillo* (tocino fresco á media sal), *Salado*, *Salar*, *Salariar*, *Salario* (estipendio, paga ó recompensa, que los romanos satisfacian antiguamente en *sal*), *Salaz*, *Salazon*, *Salchicha*, etc., *Salegar*, *Salero*, *Salina*, *Salino*, *Salitre*, *Saliva*, *Salmuera*, *Salobre*, *Salsa*, etc., etc.

Salmo. *Psalmus*: del g. *psalmos*, cántico, de *psalló*, cantar, tocar un instrumento.

D. y C.—*Salmear*, literalmente del l. *psallere*, tocar un instrumento de cuerda; rezar ó cantar los salmos:—*Salmista*, *Salmodia*, *Salmodiar*, *Salterio*, coleccion de los salmos, y tambien cierto instrumento músico de cuerda.

Salomon: nombre que equivale á *pacífico*. Los turcos dicen *Soleiman* ó *Soliman*. Rey de los judíos, tercer hijo de David y Betsabé, nacido el año 2971 de la creacion del mundo, y 1029 antes de Jesucristo. Su primer nombre, y el mas solemne, porque se lo impuso Dios, fue *Jedidiah* (amable, agradable al Señor); y el de *Salomon*, que viene de la voz hebráico-fenicia *Schalom* (paz, prosperidad, integridad), le fue dado por su padre, el príncipe mas guerrero é infatigable de Israel.

D. y C.—De *Schalom* está formado tambien el nombre propio *Absalon* (Ab-schalom), que significa *padre de la paz*.—Recuérdese igualmente que *Jeru-salen* (*schalom*) significa ciudad de la *paz*.—V. JERUSALEN.

Sambenito.—V. SAYAGÜÉS.

Samuel. Profeta y juez de Israel, hijo de Elcana, de la tribu de Leví, y de Ana. Ana era estéril, y pidió á Dios un hijo: este se llamó *Samuel*, que significa *pedido á Dios*.—Samuel murió á la edad de 98 años, el 2947 de la creacion del mundo.—Atribúyense al profeta Samuel el libro de los *Jueces*, el de *Ruth* y el 1.° de los *Reyes*.

Sanedrin. El consejo supremo de los judíos, en que se trataban y decidian los asuntos de estado y de religion. Del hebreo *sanhedrin*, corrupto del g. *sunedrion* ó *synedrion*, consejo, asamblea, c. del prefijo *sun*, *syn*, con, juntamente, y de *hedra*, asiento, sede, silla, formado de *hezó*, yo coloco, yo hago sentar, de donde *hezomai*, yo estoy sentado.

Sanscrito. Así se llama la lengua sabia ó erudita de la India, la lengua que constituye el fondo de la literatura mas antigua de aquella region del mundo. *Sanscrito* significa *civilizado*, *perfecto*, *consumado*, y etimológicamente corresponde, segun ha hecho notar Eichhoff, al *concretus* (concreto) de los latinos. El sentido de estas voces presenta el *sanscrito* como la lengua escrita por excelencia, la *lengua de los libros*.

Con gran esmero cultivan hoy el sanscrito todos los filólogos y etimologistas de Europa, por cuanto han descubierto en ese idioma la fuente del griego y del latin (105), y encuentran en su mecanismo y contextura la explicacion de varios hechos lingüísticos. El sanscrito posee, con efecto, el sistema gramatical mas vasto que se ha conocido, y su sistema de escritura es tan completo como su código de gramática. Su alfabeto se llama *devanagari* (escritura de los dioses), y se compone de 50 letras: 14 vocales, 34 consonantes, y 2 signos accesorios. —Su ortografía está constantemente de acuerdo con la pronunciacion, y representa con toda fidelidad las alteraciones eufónicas, que son muchas y rigorosas. —Las raíces del sanscrito son todas monosílabas, y los catálogos hasta ahora formados no dan mas allá de unos 1700 de esos elementos etimológicos. Con los simples forma indefinido número de compuestos.

Sanson ó Samson. Nombre propio, que en hebreo equivale á *pequeño sol.* Robusto y valeroso hebreo, hijo de Hanué, de la tribu de Dan: nació, el año 2849 de la creacion del mundo, de mujer estéril, como Samuel, como San Juan Bautista, y como tantos otros varones justos. —Reveló el secreto de su fuerza (que residia en sus cabellos) á Dalila, mujer á quien amaba en extremo, y esta le vendió á los filisteos. Sanson, con el pelo raso, y arrancados los ojos, fue destinado á dar vueltas á una rueda de molino. Pero le crecieron otra vez los cabellos, y con estos sintió renácer su fuerza, y presentársele buena ocasion de vengar la amarga befa que de él habian hecho. Acercóse á las mas fuertes columnas que sostenian el templo de Dagon, las conmovió, hizo hundir el edificio, y quedó sepultado en sus ruinas junto con sus opresores que á la sazon cuajaban el templo.

Santander. La iglesia catedral de esta ciudad está dedicada, y siempre lo ha estado, á los santos mártires Emeterio y Celedonio. De ahí el que su puerto se llamase *Portus Sancti Emetherii.* Andando los tiempos, *Sancti Emetherii* degeneró en *Sancti Anderii*, lo cual ha dado ocasion para que Covarrubias y otros etimologistas dijesen que *Santander* equivale á *San Andrés*, siendo así que este Santo nunca ha sido el titular de la iglesia primitiva y principal de *Santander.* Por consiguiente, el nombre de esta ciudad viene de la eufonizacion de *Sancti Anderii*, corrupcion de *Sancti Emetherii.*

D. y C.—*Santandereño* (el natural ó habitante de Santander).

Sara. Nombre propio, que en hebreo vale *princesa.* Esposa de Abrahan, su tio, con quien se casó á la edad de 20 años. Sara era de extraordinaria belleza. Fue madre de *Isaac* (V.), y murió cuando este cumplia los 37 años de edad.

De *Sara* pretenden algunos hacer venir *Sarraceno*, *Sarracenos* (V.).

Sarcasmo. *Sarcasmus:* del g. *sarx, sarkos*, la carne, del cual se forma tambien *sarkazó*, descarnar un hueso, y, por metáfora, regañar los dientes, molestar, incomodar.—Cuando la burla ó la ironía llega á ser un verdadero insulto, y además recae sobre una persona que no puede vengarse, porque

está muerta ó moribunda, ó en un estado de afliccion ó desgracia que mas merece compasion que desprecio, se llama *sarcasmo*, voz que literalmente corresponde á nuestro *escarnio*. Es, en efecto, el sarcasmo una ironía que se clava en la *carne*, que hace sangre, que descarna.—V. Irónía.

D. y c.—*Anasarca* (entre la carne; agua derramada entre las carnes, hidropesía general), *Sarcástico*, *Polisarcia* (mucha carne, mucha gordura), *Sarcocele* (tumor carnoso), *Sarcocola*, *Sarcófago* (que come, devora ó consume las *carnes*, el cadáver), *Sarcoma* (excrescencia carnosa), *Sarcótico* (encarnativo), etc.

Sardina. *Sardinia*, *Sardina:* créese que los romanos llamaron así este pescado, por abundar en las costas de Cerdeña (*Sardinia*).

Entierro de la Sardina, ó de Carnestolendas, se llama la bulliciosa fiesta popular que se celebra en varios pueblos, el primer dia de Cuaresma, ó sea el miércoles de Ceniza, y consiste (ó consistia) en llevar á enterrar con ridícula pompa un pelele ó monigote, de figura de hombre ó de mujer, pasando todo el dia en el campo entre comilonas, bailes y otras reminiscencias del finado Carnaval.—El llamar á este dia de campo *entierro de la Sardina*, no viene del *entierro* material que hoy dia se hace en algunos pueblos de la *sardina* que suelen poner en la boca del pelele llamado *Carnestolendas*, sino de la antigua costumbre de enterrar el dia primero de Cuaresma una *canal de cerdo*, á la cual daban, por ironía, el nombre de *sardina*. Este entierro de la canal de cerdo era significacion de que desde aquel dia quedaba absolutamente vedado el comer carne. En efecto, antiguamente era mas rigorosa la Cuaresma, y durante toda ella no se podia comer carne. — Tal es el orígen del *entierro de la Sardina*.

Sardónica, Sardonio, ó **Sardónique** (piedra fina, especie de ágata). Del l. *sardonix*, en g. *sardonyx*, compuesto de *Sardios*, ciudad de la Libia, donde se encontró por primera vez dicha piedra, y de *onux*, *onyx*, la uña, á causa de su color. — Plinio dice que la *sardónica* fue así llamada porque sus colores son una mezcla de los del *sardio* y del *ónix* ú ónice.— V. Onix.

Sardónica (risa). Especie de espasmo convulsivo de los músculos de los labios y de la cara, así llamado por cuanto sobreviene despues de haber comido la yerba *sardonia*, especie de ranúnculo que se cria en Cerdeña (en l. *Sardinia*), denominado por los antiguos *apium risús*, apio de la risa ó que hace reir.—La *risa sardónica* es un síntoma muy frecuente en las afecciones histéricas, y siempre de mal agüero en las inflamaciones del diafragma y en las calenturas atáxicas.

El enfermo que presenta el síntoma de la *risa sardónica* rie al parecer, pero como por fuerza; y de ahí el haberse aplicado igual nombre á la risa forzada, y á la burlona ó maligna. A bien que estas últimas acepciones pudieran tener por orígen lo que apunta un comentador al tratar de la frase μειδησε δὲ θυμῶμαλα τοῖον ϛαρδανιον (pero rie grandemente en su ánimo con una risa sardónica) que usa Homero, hablando de Ulises (Odisea, lib. xx,

verso 301). Dice, pues, que entre los antiguos habitantes de la isla de *Sardinia* (Cerdeña) era costumbre celebrar anualmente una fiesta en la cual inmolaban á sus prisioneros de guerra, y junto con estos á los viejos que pasaban de setenta años, obligándoles además á reir durante el horrible sacrificio. De ahí el llamar *risa sardónica* la que no es natural y espontánea, sino que antes bien revela un verdadero dolor interior.

Sarraceno. *Saracenus:* de la voz árabe *scharaka*, que significa *levantino*, del Levante. Nombre dado en Europa y en Africa á los moros, quienes, si bien *occidentales* (árabes) respecto del Asia, eran levantinos, *orientales* (sarracenos), respecto de Europa.—V. Arabia y Saba.—Escalígero pretende que *saraceni* se formó del árabe *sarik*, ladron, d. del verbo *saraka*, robar, á causa de los robos y tropelías que cometian aquellos pueblos.—Llámanse tambien *sarracenos* los naturales de *Saraka*, ciudad de la Arabia feliz.

D. y C.—*Sarracénico*, *Sarracin* (anticuado de Sarraceno) y *Sarracina*.

Satan, Satanás. Este nombre, que significa *adversario* ó contradictor, y que puede considerarse como propio, sirve para designar el príncipe ó jefe de los diablos. Viene del hebreo *chaitan*, genio enemigo de Dios.

Sátira. *Satira* ó *Satyra*, pues con *i* y con *y* se halla escrita esta voz, segun la etimología que se adopta. El Padre Jouvenci, en sus notas á la primera sátira de Horacio, dice: Satyra *est carmen quoddam dicax et salsum..... ità dictum à* satyris, *veterum diis petulantibus ac protervis*. Partiendo de este orígen, escribe *satyra* con *y*, ortografía y orígen que tiene por partidarios á Escalígero, Heinsio, Du Cange, Dacier, Calepino, etc., etc. Sin embargo, Casaubon, Danet, Ragnier y otros, opinan que la voz *sátira* no tiene nada que ver con los *sátiros*. «Satira, dice La Harpe, viene de la voz *satura*, que, en los autores de la mas remota latinidad, significaba una mezcla de toda especie de asuntos. Posteriormente se aplicó con mas especialidad á las composiciones picantes y jocosas; y por último, Enio y Lucilio fijaron la naturaleza de la *sátira*, dándose exclusivamente este nombre á las poesías ú obras que motejan y censuran las costumbres.»—Igual etimología da San Isidoro: Satira..., *quæ de pluribus rebus simul eloquitur, dicta à copia rerum, et quasi à* saturitate (hartura ó saciedad); *unde et* satiram scribere *est poemata varia condere*.—V. Saturno.

En cuanto á la cuestion de si los griegos conocieron ese género de poesías, ó si fue inventado por los romanos, estamos, con Quintiliano, en que lo inventaron estos últimos: *Satira totá nostra est*. Las sátiras de los griegos tenian otra forma; eran mas bien composiciones del género dramático.

D. y C.—*Satírico*, *Satirizar*, etc.

Sátiro. *Satyrus:* los sátiros, segun la fábula, eran una especie de mónstruos ó semi-dioses campestres y subalternos, traidos de la India por su jefe el dios Baco. Venian á ser unos orangutanes. En Fenicia tomó Baco el nombre célebre de *Bassareo*, del hebreo *batzar* (ha cortado, ha vendimiado), y los sátiros ú hombres-monos que le acompañaban tomaron el de *Sahirim*

(los despeluzados, los velludos, y por analogía *machos de cabrío*). De esta voz fenicia hicieron los griegos *Saturoi* ó *Satyroi* (y los latinos *satyri*), transmutando además aquellos raros animales en semidioses, modificando su forma, etc.

D. y c.—*Satiriasis* (voz de la medicina), *Satirion*, yerba medicinal que tiene la raíz bulbosa, etc.

Saturno. Creacion mitológica, que toma tambien el nombre del *Tiempo* (Kronos). El de *Saturno*, segun Ciceron, viene *ab annorum saturitate*, del gran número de años (*Saturnus, quod saturetur annis*), de los años que devora, ó de los que se sacia, se harta ó satura. Fingen, en efecto, que Saturno (el *Tiempo*) devoraba á sus propios hijos (los *años*).—*Satur* significa, en l., saciado, harto.—Los químicos dieron antiguamente al plomo el nombre de *Saturno*, poniendo aquel metal bajo la proteccion de esta deidad. Todavía se dice hoy *cerato de Saturno*, *sales saturninas* (sales de plomo), *cólico saturnino*, etc.—V. URANO.

Sayagüés. El natural de *Sayago*, y lo perteneciente á este país.—«En tierra de Zamora hay cierta gente que llaman *sayagüeses*, y al territorio tierra de *Sayago*, por vestirse de esta tela basta (sayal); y los que hacian penitencia pública se vestian de estos sacos, echándose ceniza en la cabeza.—En la primitiva Iglesia fue hábito de penitencia, y se llamó *saco-benedicto*, que hoy decimos *San Benito* (sambenito).» (Covarrubias.)—V. SACO y SAYO.

Sayo ó Sago: en francés *saie*. Del l. *sago*, ablativo de *sagum*. Los celto-escitas y los galos llevaban sobre la túnica, que les bajaba hasta la cintura, una piel de animal, silvestre ó doméstico, ó una especie de dalmática ó escapulario de tela muy basta, labrada de lana burda. Llamábanla en su idioma *sac'h*, y los latinos *sagum*. Así dice Estrabon (lib. IV): *Galli ferunt* SAGA *nigra et aspera, quorum lana proximè accedit ad caprinas pelles.*

En tiempo de guerra, los jefes de las legiones romanas llevaban sobre la túnica una especie de manto ó capa de púrpura bordada de oro, llamada *paludamentum* ó *chlamys*, y los soldados una capa mas corta, una especie de valona ó esclavina, encarnada tambien, y llamada *sagum*.—V. SACO.

D. y c.—De ahí, pues, *Casaca* (segun muchos autores: V. CAJA), *Saya*, *Sayagüés* (V.), *Sayal*, *Sayalero*, *Sayalesco*, etc.

Sayon. Del godo *saio*, que significa *explorador*, funcionario público que explora las mercaderías. De ahí el llamarse antiguamente *sayones* los alguaciles, que vienen á ser unos *exploradores* de la justicia; y el haberse impuesto igual nombre á los verdugos, que son los ejecutores de la misma justicia.

D. y c.—De *saio* viene *Ensayar* (en flamenco y sajon *saien*), que vale *explorar*, probar, ver si uno logra lo que intenta.

Sciola. *Sciola:* nombre propio de dama romana. Viene de *Sciolus, a, um*, semi-sabio, sabidillo, sabidilla, formado de *scio, scis, sciré*, saber. *Sciola*, pues, equivale como á *Mari-sabidilla.*

Sebastian. Del g. *sebastos*, augusto, respetable, venerable, cuya raíz es

sebein, respetar, reverenciar.—De ahí tambien *sebas*, reverencia, adoracion, piedad; de donde el nombre propio *Eu-sebio*, muy respetuoso, muy piadoso.—V. Eu en la Tabla de los pseudo-prefijos.

Segismundo. Nombre propio, c. de los elementos *sig*, victoria, y *mund*, mano, proteccion.—V. Raimundo.

Seguir. Del l. *sequor, sequeris, sequi, secutus*, ir detrás, escoltar, acompañar, etc.

D. y c.—*Asequible, Asegundar, Consecuencia, Conseguir, Ejecutar* (de *ex-sequi*), *Ejecutivo, Exequias, Inconsecuencia, Obsequio, Perseguir, Proseguir, Secta* (aunque algunos creen que viene de *secare*, cortar), *Sectario* (de *sectari*, frecuentativo de *sequi*), *Secuaz, Secuela, Secuencia, Secundario, Secundinas, Seguida, Seguidero, Seguimiento, Segun, Segundo, Segundon, Subsecuente, Subseguirse*, etc.

Selenio. Metaloide descubierto en 1817 por Berzelius, quien le dió este nombre, del griego *selénê*, Luna, por la semejanza que creyó encontrarle con el *Teluro*, otro metaloide (descubierto en 1782, por Müller de Rechenstein), el cual tomó su denominacion de la voz latina *Tellus, uris*, la Tierra. Dase, pues, á entender que el selenio se parece al teluro por el estilo que la Luna se asemeja á la Tierra.—V. Teluro y Tierra.

Sem. Voz que en hebreo equivale á *nombre*. Sem se llamaba el primogénito de los tres hijos de Noé (Sem, Cham y Japhet). Nació el año 1550 de la creacion del mundo, mas de dos mil años antes de Jesucristo. Murió á la edad de seiscientos años, dejando cinco hijos: Elam, Assur, Heber, Aram y Arphaxad. A estos hijos, cuando se hizo la reparticion de la Tierra al salir del arca la familia de Noé, les tocaron las mas bellas regiones del Asia. De Arphaxad descendieron directamente Salé, Eber, Heber ó Geber, Phaleg, Reu, Sarug, Nachôr, y Tharé, que fue padre de Abrahan, cuya posteridad directa contó á Jesucristo.—V. Abrahan.

D. y c.—*Semítico*, lo que es de Sem, lo que le pertenece ó á él se refiere. Así se dice lenguas *semíticas* (las que hablaron Sem y sus descendientes, y son el hebreo y muchas de sus variedades, como el árabe, el sirio, el fenicio, etc.); raza *semítica* (de Sem), etc.

Semana. Del bajo latin *septimana*, c. de *septem*, siete, y *mane*, mañana: esto es *siete mañanas*, siete dias.—El g. dice *hebdomas, hebdomados, hebdomadê*, de donde el l. dice tambien *hebdomas*, la semana.—*Hebdomas* se interpreta como c. de *hepta*, siete, y *héméra*, dia; siete dias.—V. Efemérides.

Señor. Créese formada esta voz de la l. *senior*, comparativo de *senex, senis*, viejo, anciano.—Otros etimologistas opinan que viene del g. *kyrios*.—V. Kirie Eleison.—De *kyrios* salió probablemente el título de *sire* que dan los franceses á sus monarcas, y el de *sir* que dan los ingleses á ciertas clases: pero la familia de *Señor* difícilmente puede admitir por cepa el *kyrios* griego.—V. Sien, Sienes.

D. y c.—*Enseñorearse, Senectud, Senil, Señorear, Señoría, Señorial,*

Señoril, Señoron, Seo (familiar de *Seor*), *Seor* (abreviado de *Señor*), etc.

Septentrion.—V. SETENTRION.

Serafin. *Seraphim:* del hebreo *zaraph*, arder, inflamarse. Los serafines son ángeles de la primera jerarquía de los coros ó espíritus celestes; son los que mas *inflamados* están del amor divino, y se comunican con los órdenes inferiores de los espíritus bienaventurados. Isaías pinta á los *serafines* con seis alas, y como puestos encima del trono del Eterno.

D. y C.—*Seráfico*, lo que pertenece ó se parece al serafin.

Servar. Este verbo, hoy a., significa guardar, salvar, observar. Viene del l. *servare*, formado de *sera* ó *serva*, cuya significacion hemos explicado en el artículo CERRAR (V.).—En catalan se usa todavía el verbo *servar* por guardar, y el nombre *serva* hablándose de equilibrio, tanto en sentido recto como en el figurado.

D. y C.—*Conserva, Conservar,* etc., *Observacion, Observar, Observatorio,* etc., *Preservacion, Preservar,* etc., *Reserva, Reservar,* etc., *Servando* (nombre propio: digno de ser servado ó conservado), *Servador,* etc.

Setentrion, y mejor **Septentrion.** *Septentrio:* voz compuesta de *septem*, siete, y *triones, trionum*, bueyes: siete bueyes. Los antiguos daban este nombre á la *Osa mayor*, constelacion llamada vulgarmente el *Carro*, y compuesta de *siete* estrellas consideradas como siete *bueyes* uncidos á un carro. —La *Osa menor*, compuesta tambien de siete estrellas, es llamada por algunos *Carrito* ó carro pequeño. La última estrella de la cola de la *Osa menor* es la *estrella polar* ó del norte.—V. TRAMONTANA.

Si. Es la misma voz *Asi*, suprimido el prefijo *a* ó *ad*, como se ha suprimido en *atal* y *atanto*, hoy *tal* y *tanto*. En prueba de ello nótese como *si* equivale á *asi es la verdad, asi es.*—V. Ási.

Sicofanta. *Sycophanta:* del g. *sycophantés*, c. de *sykon*, higo, y *phainó* (otros dicen *phémi*), yo manifiesto, acuso, delato: literalmente, *delator de higos.*—Es de saber que los atenienses, muy aficionados á los higos, tenian una ley que prohibia la exportacion de ese fruto y la trasplantacion de higueras fuera del Ática. La misma ley señalaba un crecido premio al denunciador de cualquiera infraccion; y así es que tanto por este estímulo pecuniario, como por efecto de celos, rencores y venganzas particulares, no solo eran muchos los *sicofantas* (denunciadores de higos), sino tambien falsas ó infundadas muchas de las denuncias. De ahí que *sicofanta* pasase insensiblemente á hacerse sinónimo de *calumniador*. Esta última acepcion es la que ha conservado hasta los tiempos modernos, aplicándose el dictado de *sicofantas* á los que en los palacios y casas de los magnates hacen el oficio de chismosos, calumniadores ó soplones, etc.

Sykon entra tambien como elemento yuxtapuesto en *Sicomoro*, especie de higuera con hojas de moral.

Sien, Sienes. En l. *tempus, temporis.* Es la parte ó region lateral de la cabeza comprendida entre la oreja y la frente ó el principio de las cejas.—

á *Sien* y *Sienes* se dijeron á *senibus* (los viejos ó ancianos), por ser los primeros cabellos de la cabeza que encanecen; y porque muestran el *tiempo* y la edad, en l. se dicen *tempora.*» (Covarrubias.)—Cabrera hace venir *sien* del l. *sinus*, *sinus*, que significa *seno*, cavidad.—V. además Señor.

El francés llama á las sienes *tempes*, del l. *tempora;* y el catalan las llama *polsos*, *pols del cap* (pulsos, pulso de la cabeza), porque en ellas se siente el *pulso*, ó el latido de la arteria *temporal.*

Signo ó **Sino.** Del l. *signo*, ablativo de *signum*, que algunos hacen venir del g. *stigmé*, estigma, señal, formado de *stizó*, yo pico, estimulo, ó de *ichnos*, yo trazo ó delineo.

D. y C.—*Asignar*, *Consignar*, *Designar*, con todos sus derivados; *Enseña* (de *insignia*, en francés *enseigne*), *Enseñanza*, *Enseñar*, etc., *Insigne* (muy señalado), *Insignia*, *Insignificante*, *Persignarse*, *Reseña*, *Reseñar*, etc., *Resignacion*, *Resignar*, *Resignarse*, etc., *Seña*, *Señal*, *Señalamiento*, *Señalar*, etc., *Signáculo*, *Signar* y *Signarse* (hacer ó hacerse la señal de la crúz; firmar; hacer, poner ó imprimir el signo), *Signatura*, *Signífero*, *Significacion*, *Significar* (de *signum facere*), etc., etc.

Sílaba. *Syllaba:* en g. *syllabé*, d. de *syllambanó*, comprender, abrazar, incluir, c. de *sin*, con, y *lambanó*, yo abrazo, yo tomo: lo que toma juntos varios accidentes de la voz (su emision y su articulacion).

D. y C.—*Bisílabo*, *Disílabo*, *Endecasílabo* (de once sílabas), *Imparisilábico*, *Monosílabo*, *Octosílabo*, *Parisilábico* (vocablo compuesto de un número *par* de sílabas), *Pentasílabo*, *Polisílabo*, *Silabario*, *Silabear*, *Silábico.*

Símbolo. *Symbolum:* del g. *sumbolon* ó *symbolon*, conferencia, d. de *symballó*, yo comparo, confiero ó conferencio, etc.—San Cipriano es el primero que usó la voz *símbolo* en la acepcion de *Credo* ó sumario de los principales artículos de la fe católica.

D. y C.—*Simbólico*, *Simbolizacion* y *Simbolizar.*

Símiente, Sémen, Semilla. Del l. *semen* (por *serimen*, formado de *serere*, sembrar), la semilla, ó de *sementis*, la simienza ó sementera.

D. y C.—*Diseminar*, *Sazon* (del l. *satione*, sembrada, verbal de *sero*, *serere*, *satum*), *Sembradura*, *Sembrar*, etc., *Semillero*, *Seminario* (semillero, criadero, plantel), *Sermon* (del l. *sermo*, *sermonis*, que se tiene por formado de *serere*, sembrar), etc., etc.

Símil. *Similis:* sácase vulgarmente del adverbio *simul*, juntamente, á un mismo tiempo. Cosa semejante, análoga, parecida en el tiempo, y, por extensiones sucesivas, en el espacio, en la figura, en naturaleza, prendas, propiedades, defectos, etc.

D. y C.—*Asamblea* (de *ad* y *simul*), *Asemejar*, *Asimilacion*, *Asimilar*, etc., *Desemejante*, *Desemejanza*, *Desemejar*, etc., *Disímil*, *Disímilar*, *Disimular* (de *dissimulare*, ocultar lo que hay, lo que es), *Disimulo*, etc., *Ensamblar*, *Ensamble*, etc., *Semblante*, *Semblanza*, *Semeja*, *Semejante*, *Semejanza*, *Semejar*, etc., *Símil* (semejanza, ejemplo), *Similar*, *Similicadencia* (el

similiter cadens), *Similitud*, *Similar*, *Simulacro* (retrato, semejanza, cosa parecida), *Simular* (de *simulare*, aparentar, hacer semejante, fingir una cosa que no es), *Simultaneidad*, *Simultáneo*, etc.

Apurando el primer orígen de las voces de esta familia, encuéntranlo los etimologistas modernos en la raíz *im:* de esta salió *Im-itar*, *Im-ágen*, y añadiendo la sibilante *s* se formó *s-im-ilis* (símil), y luego *s-im-ilare* ó *s-im-ulare* (simular), mediante un cambio de vocal, como en *fac-ilis*, *fac-ultas* (fácil, facultad).—V. Imitar.

Sinagoga. *Synagoga:* del g. *synagógé*, asámblea, congregacion, c. del prefijo *sin*, con, y *agein*, guiar, conducir, etc.—V. Acto.—En el Antiguo Testamento, *sinagoga* se dice indiferentemente de la asamblea ó congregacion de los justos y de los malos; y en el Nuevo Testamento designa tan solo una asamblea religiosa, ó el lugar destinado para el culto divino despues de la destruccion del Templo.—*Sinagoga* se llama hoy principalmente la casa en que se juntan los judíos á orar y á oir la doctrina de Moisés.

Sinalagmático (contrato). En jurisprudencia se llama *sinalagmático* el contrato en que las partes estipulan obligaciones mútuas y recíprocas. Si una de las partes viola el contrato, la otra queda libre de cumplir lo que prometió.—*Sinalagmático* viene del g. *synallagma*, comercio, cambio, reciprocidad, formado del verbo *synallató*, contra-cambiar, c. de *syn*, con, juntamente, y de *allató*, yo cambio.

Sincero. *Sincerus:* adjetivo que pasa como c. de *sine-cerá*, sin cera, sin afeite: esto es, miel sin cera, miel pura. Así es que figuradamente significa puro, veraz, sencillo, franco y sin doblez.

D. y c.—*Sincerador*, *Sincerar* ó *Sincerarse*, *Sinceridad*, etc.

Sindéresis. *Synderesis:* del g. *suntérésis*, c. de *sun*, *syn*, con, y de *diairéo*, dividir: esto es, division ó desgarro interior.—Con efecto, *sindéresis* tuvo primero una acepcion puramente teológica, y designaba el estado de contricion, de desgarro ó remordimiento que experimenta el alma, cuando, volviendo en sí, compara lo que ha hecho con lo que debia hacer. Los doctores de la edad media (San Buenaventura, Santo Tomás, Gerson, etc.) le dieron una acepcion exclusivamente filosófica, haciéndola significar el amor puro del bien ó el amor del bien absoluto, que sobreponian á la voluntad ó al *apetito racional*, así como este al *apetito sensible*. — Hoy se entiende comunmente por *sindéresis* el buen discernimiento, la disposicion natural para juzgar y obrar con rectitud.

Síndico. *Syndicus:* del g. *syndikos*, abogado encargado de defender una causa, c. de *syn*, con, y *diké*, causa, proceso.—*Síndico* es, entre nosotros, el procurador ó encargado de los intereses ó negocios de una corporacion, de una comunidad, de un concurso de acreedores, etc.—Es voz que corresponde á la familia etimológica de Decir (V.).

Sinécdoque. *Synecdoche:* del g. *synekdochê*, comprension, concepcion, c. de *syn*, con, juntamente, y de *dechomai*, yo cojo, tomo ó recibo. Tro-

po ó modo de traslacion por el cual las voces pasan á significar uno ó mas objetos distintos del primero que significaron, á consecuencia de hallarse asociada la idea de este con la de aquel ó aquellos, en virtud de haber sido *simultáneas* las impresiones que produjeron las respectivas ideas.—Por *sinécdoque*, pues, se toma el nombre del todo por el de la parte, ó viceversa; —el del género por el de la especie;—el de la especie por el del individuo; —el plural por el singular, ó este por el plural;—la materia de que está formada una cosa por la cosa misma;—el continente por el contenido;—el signo por la cosa significada;—el abstracto por el concreto, etc., etc.

Por *sinécdoque* decimos, v. g., un ejército de veinte mil *bayonetas* (hombres);—Fulano no tiene una *peseta* (ninguna especie de moneda);—Pedro es un *Ciceron* (grande orador);—el *español* (todos los españoles ó la generalidad de ellos) es grave;—le clavó el *acero* (la espada ó la daga, etc.);—comer el *puchero* (la carne y demás que contiene);—la *corona* (el rey) le protegió; la *mitra* (el obispo) le absolvió, etc., etc.—V. METÁFORA, METONIMIA y TROPO.

Singular. *Singularis:* solo, único, raro, caprichoso, extraordinario, etc. D. y c.—*Sendos* (voz antigua, resucitada en nuestros dias, aunque con poco acierto en su acepcion, que no es otra que la del l. *Singuli*, uno á uno, el uno despues del otro, tantos por tantos, uno por cada uno, á cada uno el suyo), *Singularidad*, *Singularísimo*, *Singularizar*, *Singularmente*.

Sinónimo. *Synonymus:* voz c. del prefijo g. *syn*, con, *cum*, y de *onyma* ú *onoma*, nombre: esto es, *con-nombre*, nombre compañero de otro.—V. NOMBRE.

Se llaman *sinónimas* las voces que son signo de una misma idea fundamental, pero connotada por cada una de aquellas en una modificacion ó relacion diferente. Por ejemplo: *nombrar* y *llamar* son voces sinónimas ó compañeras, porque ambas significan la idea de articular una voz, ó de pronunciar un nombre, diferenciándose en que el *nombrar* es para distinguir en la oracion, la conversacion ó el discurso, y el *llamar* es para hacer que uno venga ó se acerque al que pronuncia el nombre. Así decimos: El Señor *llamó* á todos los animales, y los *nombró* delante de Adan.—No siempre se deben *nombrar* las cosas por sus nombres, ni *llamar* en auxilio á cierta clase de gentes.

Los nombres individuales ó propios no pueden ser sinónimos: únicamente pueden serlo los genéricos ó apelativos, los adjetivos y los verbos.

Para que dos voces sean sinónimas se requieren dos condiciones:

1.ª Asemejarse por una idea genérica comun;

2.ª Diferenciarse por la connotacion de ideas particulares ó accesorias, tan poco distantes de la idea genérica, ó tan poco distantes entre sí, que solo puedan distinguirse por medio de un análisis muy fino y delicado.

Dos ó mas voces son siempre tanto mas sinónimas, cuanto menores son las diferencias de significado que las separan.

¿Pueden estas diferencias llegar á ser tan mínimas, que al fin desaparezcan? ¿Puede la *sinonimia* convertirse en *igualdad?* No: no hay *sinónimos perfectos*, segun suelen llamarse. En los primeros tiempos de la formacion de una lengua derivada de diversos orígenes, podrá haber dos ó mas palabras que designen un mismo objeto, una misma idea; pero muy luego cesa semejante irregularidad, verificándose una de las dos cosas siguientes: ó desaparece, quedando sin uso, una de las palabras *dobles*, ó sigue usándose, pero representando alguna idea accesoria, alguna modificacion, que la convierte en palabra distinta. Así es que en ningun idioma ya formado, y medianamente cultivado, se encuentran dos voces que signifiquen propia, precisa y exactamente lo mismo. «Si hubiese *sinónimos perfectos* (dice á este propósito Dumarsais), habria dos lenguas dentro de una misma lengua: cuando se tiene el signo exacto de una idea, no se busca otro.»

Los *sinónimos* se dividen en dos clases: 1.ª los *homo-radicales, isoradicales* ó co-derivados, esto es derivados de una misma raíz, ó pertenecientes á una misma familia etimológica, como *crédito* y *creencia*, *fortaleza* y *fuerza*, *honor* y *honra*, etc.—2.ª los *hétero-radicales*, esto es de diferente raíz, ó no pertenecientes á una misma familia etimológica, como *dicha* y *fortuna*, *diccion*, *palabra*, *término* y *vocablo*, etc.—Para determinar la diferencia entre los sinónimos *homo-radicales*, es absolutamente indispensable la etimología, pues todas sus diferencias dependen, por regla general, del diferente valor significativo de las desinencias y de los prefijos. Para la determinacion de la diferencia entre los sinónimos *hétero-radicales* tambien es muy útil la etimología, pero se requiere además el detenido exámen histórico-filosófico de cada voz, con arreglo á un sistema rigorosamente lógico.

Así, pues, las diferencias entre los *sinónimos* proceden: 1.° de la diversidad de las desinencias; 2.° de la diversidad de los prefijos; 3.° de la diversidad de los orígenes de las voces; 4.° de la diversidad de su formacion (125 y 126); 5.° de las vicisitudes que experimentan las lenguas, y del uso.

Es imposible escribir con *propiedad*, *precision* y *exactitud*, sin conocer muy á fondo el valor etimológico y usual de las voces sinónimas.

Sintáxis. *Syntaxis:* del g. *syntassó*, yo con-struyo, c. del prefijo *syn*, *sun*, *cum*, con, y *tassó*, yo arreglo, ordeno: concordancia, régimen y construccion, ordenamiento, de las partes de la oracion.—*Sin-táxis* equivale, pues, literalmente, á *con-structio*, con-struccion, co-ordinacion.—V. Tasa.

Sobrenombre.—Voz c. del prefijo *sobre*, y de *nombre:* esto es *sobre-el-nombre.* Antiguamente, en los documentos públicos, para mejor designar á un sujeto se escribia *encima* de su *nombre* el apodo ó mote que llevaba: de ahí la voz *sobrenombre*, en francés *sur-nom.*—Por *sobrenombre* entendemos ahora el apellido que se añade despues del nombre propio que se puso en el bautismo; y tambien el nombre inventado que se pone á alguno por apodo.

Entre los romanos, sobre todo desde el principio de la República, los

hombres libres y de orígen romano tenian tres nombres, y algunos cuatro, á saber: *prænomen*, *nomen*, *cognomen* y *agnomen*.

El *prenombre* (præ-nomen) era el primer nombre que distinguia á cada persona. Todos los prenombres eran significativos de alguna circunstancia particular: v. gr. *Appius* (corrupcion de *actius*, activo), *Caius* (corrupcion de *gaius*, de *gaudium*, gozo: que llenó de gozo á sus padres), *Cnæus* ó *Cneius* (de *nevus*, nevo materno, mancha en la piel), *Lucius* (de *lux*; nacido al amanecer, al apuntar la luz), *Marcus* (nacido en el mes de marzo), *Proculus* (de *procul*, léjos: nacido durante la ausencia del padre), *Publius* (de *pubes*, cubierto de vello, forzudo, robusto), *Servius* (de *serva*, sierva, esclava; nacido de una madre esclava), *Tiberius* (nacido cerca del Tíber), etc.

El *nombre* (nomen) era el nombre propio que seguia al prenombre, y denotaba la raza, la *gens*, de la cual procedia el individuo. Todos los nombres, ó procedian de prenombres, ó tenian alguna significacion particular, y todos (excepto *Cecina*) terminaban en *ius*: v. gr. *Cornelius*, *Flavius*, *Horatius*, *Manlius*, *Tullius*, *Vitellius*, etc.

El *cognombre* (cognomen) era el sobrenombre que indicaba la rama de la raza, ó sea la *familia*, á que pertenecia el sujeto. Los *cognombres* terminaban en *us*, alguna vez en *o* ó en *or*, pero nunca en *ius*, y comunmente aludian á las buenas ó malas cualidades del jefe de la rama, como *Brutus*, *Lætus*, *Tacitus*;—ó á algun defecto corporal, como *Balbus*, *Crassus*, *Rufus*;—ó al país de su orígen ó procedencia, como *Gallus*, *Ligur*, *Rusticus*;—ó al cultivo de ciertas plantas, como *Cicero* (de *cicer*, garbanzo), *Fabius* (de *faba*, haba), *Lentulus* (de *lens*, lenteja), *Piso* (de *pisum*, guisante); — ó á los empleos que habian tenido, como *Augur*, *Judex*;—ó á su edad, como *Priscus*, *Vetus*, etc.

El *agnombre* (agnomen) era un sobrenombre especial, que solamente llevaban ciertos romanos, y que indicaba la subdivision de una rama de una familia muy dilatada, ó una accion muy célebre, ó una adopcion. En el primer caso el agnombre se derivaba del cognombre, teniendo una significacion análoga, y se distinguia colocándolo á continuacion de este. En el segundo caso los agnombres terminaban en *a*, *anus* ó *icus*, como *Africanus*, *Asiaticus*, *Coriolanus*, *Dalmaticus*, *Mesala*, etc. Y en el tercer caso, el agnombre por adopcion tenia por raíz el *nombre*, añadida la desinencia *ianus*: así el hijo de *Paulo Emilio*, adoptado por Escipion, se llamó *P. Cornelius*, *Scipio*, *Æmilianus*; un tal *Mucio*, adoptado por Licio Craso, se llamó *C. Licinius*, *Crassus*, *Mucianus*.—Habiendo pasado á ser muy frecuentes las adopciones en la época del Imperio, fueron tambien muy comunes los nombres en *iano* ó *ianus*, así entre los emperadores como entre las familias de alguna distincion: de allí los nombres de *Aureliano*, *Domiciano*, *Nemesiano*, *Quintiliano*, *Vespasiano*, etc.—V. Optar y su d. Adoptar.

Las mujeres tenian un solo nombre, que ordinariamente era el de la familia, como *Cornelia*, *Porcia*, etc.—Las casadas añadian á su nombre el

del marido, en genitivo, esto es en el caso que indica la posesion, como *Antonia Drusi*, *Marcia Catonis*, etc.

Véanse, para complemento de esta materia, los artículos Apellido, De, Nombre y Patronímico, así como los referentes á los nombres propios Alarico, Alejandro, Alfredo, Bernardo, Felipe, Luis, etc., etc.

Sócrates. Nombre propio griego, c. de *soos*, *sôs*, en l. *salvus*, *integer*, sano, salvo, y de *kratos*, fuerza, robustez: esto es, *sano y robusto*, ó salud y fuerza.—El filósofo *Sócrates* nació en Atenas, el año 470 antes de la era cristiana. Fue condenado á muerte, y al efecto bebió el veneno de la cicuta, el año 400 antes de Jesucristo. Sócrates no escribió; pero su método de enseñar y aprender, la bella doctrina que profesaba, y que nos trasmitieron Platon, Jenofonte, etc., la pureza de sus costumbres, el ser el verdadero fundador de la psicología experimental, la celebridad de su proceso y de su muerte, y el haber regenerado la filosofía, debiendo ser considerado como el padre de todas las escuelas filosóficas de la Grecia, han inmortalizado su nombre, y dado el mas alto interés á la historia de su vida.

Sofisma y **Sofista.** *Sophisma*: del g. *sophisma*, formado de *sophizó*, yo engaño, invento maliciosamente. *Sophisma* está formado de *sophia*, sabiduría, ciencia, instruccion, y la desinencia imitativa *ismo*; esto es sabiduría, verdad, aparente ó solo imitada, argumento capcioso, engañoso. *Sofistas*, de *sophistés*, y este de *sophos* (sabio, experto), llamaron, en buen sentido, los griegos á los filósofos y á los retóricos: mas tal fue el abuso que estos últimos hicieron de la declamacion vana y de las argucias y sutilezas, que el nombre que se les daba llegó á hacerse odioso, sinónimo de charlatan, perdiendo su recta acepcion y pasando á significar exclusivamente lo que en el dia entendemos por un *sofista*, un argumentador de mala fe.

D. y C.—*Filosofál*, *Filosofar*, *Filo-sofía* (amor, aficion, á la sabiduría), *Filosófico*, *Filó-sofo* (amigo de la sabiduría, del saber), *Sofía* (nombre propio: sabiduría, prudencia, cordura), *Sofistería*, *Sofisticacion*, *Sofisticar* (adulterar, falsificar, contrahacer), *Sofístico*, *Sófocles* (nombre propio, que vale *gloria de los sabios*), etc.

Sol. Del l. *sol*, *solis*, que se dice formado de *solus*. — V. Solo. — Al sol llama el g. *helios*.—Mencionemos pues aquí los

D. y C.—*Afelio* (del prefijo *apo*, léjos, y de *helios*: un astro está en su *afelio* cuando se halla en el punto de su órbita mas apartado del sol), *Asolear*, *Girasol*, *Heliaco*, *Heliómetro*, *Helioscopio* (anteojo para observar el sol), *Heliotropio* (nombre de cierta planta originaria del Perú, y de una piedra preciosa), *Insolacion*, *Parasol*, *Parhelia* ó *Parhelio*, mejor que *Parelia*, (falso sol, especie de meteoro luminoso), *Perihelio* (cerca ó al rededor del sol; lo opuesto de *Afelio*), *Quitasol*, *Solana*, *Solar*, *Solear*, *Solejar*, *Solsticial*, *Sólsticio*, etc.

Soldan y **Sultan.** *Soldan* es el título que se daba á algunos príncipes

mahometanos; especialmente en Persia y Egipto: y *Sultan* es el nombre que dan los turcos á sus Emperadores.—Del árabe *shaltan*, dominacion, poder, del verbo *salta*, dominar, ejercer el poder, en caldeo *scholtan*, en sirio *schoultan*.

Solecismo. *Solœcismus* ó *Solecismus;* del g. *soloikismos*, formado de *soloikoi*, y de la desinencia imitativa *ismos*, ismo. *Soloikoi* significa *habitantes de la ciudad de Solos* ó Soles; y *soloikismos* es hablar á la manera de los habitantes de Solos.

Soles, Solos, *Solia*, era una ciudad de la isla de Chipre, construida bajo los auspicios de Solon. Este célebre legislador de Aténas vivió algun tiempo en la corte de Philocypro, rey de Chipre, que se hallaba situada en un terreno árido y montuoso. Solon le aconsejó trasladarla á una llanura fértil y amena. Accedió el rey, y encargó al mismo Solon que dirigiese la construccion de la nueva corte, la cual tomó el nombre del famoso legislador. Pronto acudieron al seno de la ciudad nueva gran número de extranjeros, y sobre todo muchos atenienses, atraidos por la suavidad del clima, la belleza de las construcciones y el movimiento del comercio. El resultado fue que á la vuelta de pocos años los atenienses perdieron la pureza de su idioma ático, hablando una mezcla *ex Atticâ et Solicâ linguâ.*—De ahí el que cometer *solecismos* significa propiamente hablar como en *Solos*, ó emplear locuciones viciosas; y, en general, hoy entendemos por *solecismo* toda infraccion de alguna regla capital de la sintáxis.

Durante mucho tiempo se dió á la voz *solecismo* una acepcion sinónima de la de *barbarismo;* pero ya está bien determinado el valor respectivo de esas dos voces. Comete un *barbarismo* el que emplea una voz bárbara, que no pertenece á ninguna lengua, el que desatiende la pureza de la expresion; y comete un *solecismo* el que viola las reglas de sintáxis establecidas para la pureza y la exactitud de la frase y de la construccion.

Solemne. Del l. *solemnis:* lo que se hace de año en año, teniendo atencion al movimiento del *Sol.* (Covarrubias.)—*Solemnis*, dice Roquefort, está formado de *sollus*, ó *solus*, que en la lengua de los oscos significaba todo, entero, y se derivaba del g. *holos*, y de *ennos*, en l. *annus*, el año: lo que se hace ó celebra *todos los años.*—De ahí la acepcion extensiva de pomposo, majestuoso, célebre, auténtico, etc.—V. Solo.

D. y C.—*Solèmnemente, Solemnidad, Solemnizar*, etc.

Sólido. Del l. *solidus, a, um*, cosa sólida, formado de *solum*, y de la desinencia *idus* ó *ido* (esdrújulo). La raíz es *sol, sul.*—V. Suelo.—Hagamos notar aquí la sinonimia entre los adjetivos *robusto* y *sólido.* El primero, *robustus*, que viene de *robur* (roble), es el opuesto de *tener*, tierno; y el segundo, *solidus*, que viene de *solum* (tierra firme), es el opuesto de *fluidus*, flúido. Es *robusto* lo que se ha vuelto recio y fuerte desarrollándose, ó en virtud de las leyes de su crecimiento y desarrollo; y es *sólido* lo consistente desde su orígen, por su propia naturaleza, sin necesidad de desarrollos ulte-

riores, sin que engañe por las apariencias.—V. Roble.—*Sólido* se usa tambien sustantivadamente por *cuerpo*: así en geometría se dice los *sólidos* regulares, etc.

D. y C.—*Soldada, Soldadesca, Soldado* (guerrero, militar á *sueldo*: dícese comunmente que viene del l. *solidus*, cuasi *solidarius*; pero es lo mas probable que salió del galo *souldart*), *Soldar, Sólidamente, Solidar, Solidario, Solidez, Solidificar, Sueldo* (del francés *soulde, solde*, cuya voz de orígen parece ser la gala *souldart*, mozos, criados, soldados mercenarios, *quos Galli* soldarios *vocant*, como dice Julio César en sus Memorias), etc. —V. Suelo.

In solidum (solidariamente) es una expresion latina, usada en el foro, que equivale á *por entero, por el todo*. Empléase mas ordinariamente para expresar la facultad, ú obligacion, que, siendo comun á dos ó mas personas, puede ejercerse, ó debe cumplirse, por entero por cada una de ellas: así cuando se dice que Juan y Pedro son deudores *in solidum*, se da á entender que la cantidad debida la han de pagar entre los dos, pero que el acreedor puede reclamar de cualquiera de ellos la totalidad de la deuda, por cuanto á ello se hallan obligados, ó son *solidarios* en tal obligacion.

Solo. Del l. *solo*, ablativo de *solus, a, um*, cosa sola, única, sencilla, sin compañía. El l. *solus* se tiene como formado del g. *holos*, todo entero, por cuanto mientras una cosa se mantiene entera, es sola y única en su clase, ó mejor dicho, en su individualidad.—Otros creen que *solus* es una contraccion de *sinè alio*, sin otro, sin compañía.

D. y C.—*Consolar, Consuelo, Inconsolable*, etc., *Sol* (V.), *Solamente, Solaz, Solazar* y *Solazarse, Solemne* (V.), *Soliloquio, Solitario, Solito*, etc.

Somaten. Contraccion del catalan *som attents*, que equivale á *somos atentos*, estamos atentos.—En lo antiguo, cuando el príncipe ó señor de Cataluña se encontraba en peligro, salian por las calles y plazas los dependientes del Veguer, llevando manojos de yerba seca encendida, y excitando á los hombres á que se armaran. A la luz de aquellas fogatas ambulantes se leia la constitucion del principado de Cataluña que empieza *Princeps namque*, etc., y terminada la lectura estallaba un grito general de *¡Via fora! ¡Som attents!*, que equivale *¡Al campo! ¡Estamos dispuestos, somos-atentos!*

Sopa : en francés *Soupe*, en italiano *Zuppa, Suppa*. Sácanlo algunos del l. *offa* (*offa panis*), que significa pedazo, masa informe de cualquier cosa; —otros de *sopore*, sopor, que es el rocío que cae del celebro en los sentidos (dice Covarrubias), y empapándose en ellos los adormece;—otros de *sub*, debajo, porque echada la sopa en el caldo, y calándose de él, se va á lo hondo de la escudilla (Covarrubias);—otros del aleman *supp*, formado del sajon *supan*, sorber, chupar, deglutir, beber, de donde el aleman *sauffen*, beber.

«*Sopa* (dice con mas fundamento Rosal) propria y primeramente era *pulpa de carne* ó de otra cualquiera cosa así aderezada ó guisada, del g. *opso-*

poieó, guisar de comer, aderezar, aderezar pulpas ó carnes, ó cosas semejantes; y *opsoponos* es el pastelero, cocinero ó figon: de donde el latin tomó el verbo *opsonari*, como *opsoponari*, que significa comprar de comer, y entiéndese comida guisada, y *opsonium* es la comida de carnes.»

D. y C.—*Ensopar* y *Sopar* (hacer sopa, mojar el pan en caldo, vino ú otro licor), *Sopáipa*, *Sopear* (en la acepcion de *Ensopar*), *Sopera*, *Sopero* (plato), *Sopetear* (frecuentativo de Sopar ó Sopear), *Sopeton*, *Sopista*, etc.

Del francés *soupe*, sopa, sale *souper*, en catalan *sopar* (que vale *cenar*), última comida, comida del anochecer ó de la noche, que solia empezar por la *sopa*.—V. CENA.

Sopear. Además de la acepcion de *Ensopar* (V. SOPA), tiene este verbo la de pisar, hollar, maltraer, menospreciar y denostar á alguno; y en esta acepcion viene del verbo *g. sopeó*, que significa puntualmente lo mismo.

Subastar. *Subhastare:* voz c. del prefijo *sub*, debajo, y *hasta*, asta, lanza ó pica: vender al encante, al mejor postor, etc. Entre los romanos era costumbre clavar una *hasta* ó lanza en el lugar donde se hacia almoneda ó venta pública de los bienes confiscados.

D. y C.—*Subasta*, *Subastacion*, etc.

Suelo: en francés *sol*. Del l. *solum*, tierra firme, fundamento natural de los edificios, de los objetos, etc.: la raíz es *sol*, *sul*, mencionada ya en el párrafo 28 de los RUDIMENTOS.—Ovidio llama *solum* á la bóveda celeste respecto de los astros: *Astra tenent cœleste* SOLUM, dice en las METAMÓRFOSIS (I, 73); y Virgilio da igual nombre al mar respecto de las naos: así se lee en el libro V de la ENEIDA, verso 199:

. . . . *vastis tremet ictibus ærea puppis*
Subtrahiturque SOLUM.

Advirtamos tambien que *solum* significa con frecuencia, por oposicion, *la planta de los piés*, como parte del cuerpo que toca al *suelo*. Así dice Ciceron (TUSC., V, XXXII) *Calceamentum mihi est* SOLORUM *callum*.—*Soleæ* llamaban tambien los romanos á una especie de sandalias ó alpargatas; y *soulier* llama el francés al zapato.—En castellano ha recibido igualmente *suelo* varias acepciones derivadas.

Algunos etimologistas hacen venir el l. *solum* del *g. holon*, todo.

D. y C.—*Asolar*, *Desolar*, *Solada* (asiento ó poso), *Solado*, *Solador*, *Soladura*, *Solar* (nombre, sustantivo y adjetivo), *Solar* (verbo; echar suelo, y echar suelas), *Solariego*, *Solera*, *Soleria*, *Soleta*, *Soletar* ó *Soletear*, etc., *Sólido* (V.), *Suela*, etc.

A la voz de orígen *solum*, ó al *holon* griego, refieren tambien muchos etimologistas: *Absolver*, *Disolver*, *Resolver*, *Soldado*, *Soliviar*, *Solventar*, *Sueldo*, etc., etc. —V. SÓLIDO.

Sueño y su a. **Ensueño**. Significa: 1.° el acto de dormir; 2.° el acto de soñar. Para expresar la primera idea tiene el l. *somnus*, el francés *sommeil*,

el italiano *sonno*, el catalan *son;* y para la segunda idea tienen respectivamente esos idiomas *somnium*, *songe* y *rêve*, *sogno*, *somni*.

Su orígen inmediato es la voz l. *somnus*, igual á la g. ὕπνος (*hupnos*, *hypnos*), convertido en *s* el espíritu áspero (V. lo dicho en el párrafo 137). La *m* es letra puramente eufónica, ó abusiva; de donde *sompnos*, *somnus*.

D. y C.—*Ensoñar* a. de *Soñar* (somniare), *Insomne* (desvelado, que no puede dormir), *Insomnio* (vigilia, desvelo), *Somnambulismo*, *Sonámbulo*, mejor que *Sonámbulo* (de *somnus* y *ambulare*, pasear, andar: el que se levanta durmiendo, anda, se pasea, etc.), *Somnífero*, *Somnolencia* ó *Soñolencia*, *Soñador*, *Soñarrera*, *Soñera* (propension á dormir), *Soñolento* a. de *Soñoliento*, *Trasoñar*, etc.

A esta familia pueden agregarse: *Hipnal* (especie de áspid al cual se atribuye la calidad ó virtud de infundir sueño), *Hipnologia* (parte de la higiene que trata de la vigilia y del sueño), *Hipnótico* (lo mismo que *somnífero;* medicamento, sustancia ó droga que produce el sueño), etc., etc.

Superlativo. *Superlativum nomen.* La voz *superlativus* es un adjetivo formado de *superlatum*, supino de *superferre*, c. de *super* y *ferre*, llevar por encima, en alto, levantar en alto, hácia arriba.—V. Ánfora.—*Superlativo* significa, pues, llevado muy arriba, muy encumbrado, ó que sirve, que se usa, para encumbrar, ampliar, ponderar, etc.

Los adjetivos que expresan sencillamente una propiedad ó cualidad, sin aumento, disminucion ni comparacion, se llaman *positivos*, como *blanco*, *bueno*, etc.;—cuando média comparacion, se dicen *comparativos*, como *mas blanco* que..., *mejor* que..., etc.;—y cuando el adjetivo expresa la propiedad ó cualidad aumentada hasta el grado mas alto, se llama *superlativo*, como *blanquísimo*, *bonísimo*, etc.

Los superlativos se dividen en *absolutos* y *partitivos*. Los primeros marcan el aumento de una manera absoluta, ó sin relacion á otra persona ó cosa de la misma especie, como en *Paris es una ciudad bellísima;*— y los segundos marcan el aumento con relacion á otra persona ó cosa de la misma clase ó especie, como en *Paris es la mas bella de las ciudades de Europa*. —Bajo el punto de vista etimológico debemos hablar tan solo de los superlativos *absolutos*, que son los que pueden resolverse en el adverbio *muy* (ú otro equivalente) y el positivo. Así, *ternísimo* vale *muy-tierno*, ó extremadamente, extraordinariamente, sumamente, etc., tierno.

Solamente de los adjetivos pueden formarse superlativos. Esta formacion consiste, por regla general, en añadir *ísimo* á los positivos que terminan en consonante, ó en sustituir la misma desinencia á la vocal en que terminan los demás. Así del positivo *útil* se forma el superlativo *util-ísimo;* del positivo *grande* se forma el superlativo *grand-ísimo*, etc.—Hay, sin embargo, muchas irregularidades (todas por causa de la eufonía) que enseñará el uso, y que por lo comun recaen sobre los positivos menos castellanizados (ó menos deslatinizados): así, los positivos *acre*, *amable*, *bueno*, *fiel*, *fuerte*, *libre*,

sabio, etc., forman los superlativos *acérrimo*, *amabilísimo*, *bonísimo*, *fidelísimo*, *fortísimo*, *libérrimo*, *sapientísimo*, etc.

Por iguales razones de eufonía hay gran número de positivos que no admiten la desinencia superlativa, como casi todos los adjetivos esdrújulos en *eo*, *fero*, *gero*, *ico*, *ido*, *uo*, etc.;—los en *í* y en *il* aplicados á naciones, sexos, condiciones ó edades.—Otros positivos hay que no admiten superlativo, porque en rigor no cabe en ellos aumento ni disminucion, como en *efímero*, *instantáneo*, *mortal*, *omnipotente*, *repentino*, *súbito*, *sublunar*, etc. —Si en alguno de estos positivos conviene á veces expresar aumento, se suple anteponiéndoles *muy* ú otro adverbio de significacion equivalente: así no se dirá nunca *repentinísimo*, sino *muy repentino*. — Si alguna vez se usa en tales casos la desinencia *ísimo*, es en el estilo familiar ó jocoso.

Por supuesto que en todos los casos seria una vulgaridad imperdonable usar el *ísimo* y el *muy* á la vez, diciendo, v. g., *muy fertilísimo*, etc.—Los superlativos tampoco admiten la anteposicion del *mas*: así no puede decirse que *el Sol es mas bellísimo que la Luna*, etc. Con todo, los superlativos *ínfimo*, *íntimo*, *mínimo*, se exceptúan de esta regla, y pierden muchas veces su valor aumentativo: así decimos *al mas ínfimo precio...*, *mi mas íntimo amigo...*, *lo mas mínimo...*, etc.

Ya hemos dicho en los Rudimentos (122) que el lenguaje elevado y culto rechaza los superlativos. La gran mayoría de estos solo tiene uso en los tratamientos y en el estilo familiar ó burlesco. Los que abusan del *ísimo* pueden leer el siguiente pasaje de Cervantes, en su inimitable Quijote, segunda parte, capítulo 38: «Sosegados todos, y puestos en silencio, estaban esperando quien le habia de romper, y fue la Dueña Dolorida con estas palabras: Confiada estoy, Señor *poderosísimo*, *hermosísima* señora y *discretísimos* circunstantes, que ha de hallar mi *cuitísima* en vuestros *valerosísimos* pechos acogimiento, no menos plácido que generoso y doloroso, porque ella es tal, que es bastante á enternecer los mármoles, y á ablandar los diamantes, y á molificar los aceros de los mas endurecidos corazones del mundo; pero antes que salga á la plaza de vuestros oidos, por no decir orejas, quisiera que me hicieran sabidora si está en este gremio, corro y compañía, el *acendradísimo* caballero Don Quijote de la *Manchísima*, y su *escuderísimo* Panza. El Panza, antes que otro respondiese, dijo Sancho, aquí está, y el Don *Quijotísimo* asimismo, y así podreis, *dolorísima dueñísima*, decir lo que *quisieredísimis*, que todos estamos prontos y *aparejadísimos* á ser vuestros *servidorísimos*.»

El francés todavía rechaza mas que el castellano los superlativos en *issime* (ísimo), supliéndolos por medio del positivo y uno de los adverbios *très*, *fort* ó *bien* (este último es el que mayor fuerza aumentativa da), que equivalen á nuestro *muy*. Nuestro *muy* viene del latin *multùm*, mucho, y el *très* de los franceses viene del l. *ter*, ó del g. *tris*, tres veces: así *très-bon* equivale como á *tres veces bueno*, *très-grand* á *tres veces grande* (Tris-megisto), etc.

Para complemento de este artículo pueden verse ADJETIVO, ANFORA, AUMENTATIVO, en el Diccionario; y TIMO en la Tabla de las desinencias.

Supersticioso. *Superstitiosus:* del verbo *superstare*, estar de sobra, sobrar, estar de mas. La *supersticion* (añaden los que dan esta etimología) comprende, en efecto, lo que hay de mas, lo que sobra, lo que no corresponde, á la religion, á las prácticas religiosas.—Ciceron, empero, en su tratado DE NATURA DEORUM (lib. II, número 68), da otra etimología: *Qui totos dies precabantur et immolabant, ut sibi sui liberi* SUPERSTITES *essent,* SUPERSTITIOSI *sunt appellati: quod nomen postea latiùs patuit:* Los que pasaban todo el dia en plegarias y sacrificios para conseguir que sus hijos les *sobreviviesen*, fueron llamados *supersticiosos;* voz que luego ha recibido una significacion mas extensa. — Lactancio añade que fueron llamados principalmente *supersticiosos* los *sobrevivientes* que honraban en extremo la memoria de los muertos, ó que daban culto á los retratos de sus parientes, á las imágenes que de ellos *sobrevivian* ó guardaban en casa.

De todos modos *Supersticioso* es un c. del prefijo *super* y del verbo *stare*, perteneciendo por lo tanto á la familia etimológica de ESTAR (V.).

Supino. *Supinum:* del adjetivo *supinus, a, um*, lo que está boca arriba, mirando hácia arriba (*super*). Por extension ó semejanza decimos ignorancia *supina* á la que no se vence por pereza, por pura dejadez ó indolencia, aludiendo al *supino* de los verbos latinos, el cual, segun algunos gramáticos, parece como ocioso y sin accion.

Los *supinos* han sido el tormento y la desesperacion de muchos gramáticos. Court de Gébelin creyó que eran el acusativo (*um*) y el ablativo (*u*) de los participios pasados, sirviendo de caso al pretérito del infinitivo. «No pudiendo los latinos decir (escribe el citado autor) *este libro es digno de haber sido leido*, se valieron de otro giro, diciendo *este libro es digno de ser un objeto leido*. Dijeron igualmente *eo lectum*, yo voy *leido* (y no voy *á leer*), cual nosotros decimos *he leido*, esto es *voy* á hacer que un objeto haya sido *leido*.» Esta explicacion no es muy clara que digamos.—Los gramáticos de Port-Royal miraban resueltamente los supinos latinos como voces ó formas anticuadas que por negligencia habian quedado en el idioma, alterando su pureza.—Lanjuinais cree que el *supino* de los latinos no es mas que un antiguo infinitivo de su idioma.—Otros han considerado el supino como una forma supérflua, como un *verbum otiosum, supervacaneum*.

El latin pasa por el único idioma que tiene propiamente *gerúndios* y *supinos*. Algo oscura es la etimología de estas dos voces; pero la naturaleza verbal del supino y su forma gramatical han dejado de ser un fenómeno aislado desde que ha podido notarse la semejanza del infinitivo sanscrito en *tu, tum* (*tva* en el caso instrumental), con las formas latinas que á él corresponden perfectamente por el sentido, y que son (como el nombre verbal en sanscrito), capaces del sentido pasivo lo mismo que del sentido activo.—V. el tratado del aleman Bopp *Sobre la conjugacion sanskrita comparada con la*

griega y la latina (Francfort, 1816), pág. 43, y compárese Prisciano, VIII, 9, pág. 395, y VIII, 13, pág. 408, donde señala perfectamente ese doble sentido de los *supinos*.

Sur ó **Sud.** Esta voz, que Gébelin saca del árabe *soued* ó *sued*, negro, procede de las lenguas del Norte.—En anglo-sajon se dice *suth*, en franco *sund*, *sunt*, en belga *suid*, en inglés *south*, en francés y en italiano *sud*, que es como se dice tambien en castellano.

Sustantivo. *Substantivum nomen:* viene de *substantia*, c. de *sub* y de *stare*, estar debajo. La *su-stancia* es lo que necesariamente suponemos *que está debajo* de lo que percibimos, pues todo lo que percibimos lo conocemos tan solo por sus cualidades ó propiedades. Las *sustancias* no se perciben, sino que la razon las induce necesariamente, por cuanto no concebimos las cualidades sino como pertenecientes á un sujeto, á un *algo*, á una sustancia, á una cosa que está *debajo* de ellas. Nombres *sustantivos* son, pues, los que significan objetos, *sustancias*, ó cosas que subsisten por sí, ó á las cuales, por una ficcion intelectual, *sustancializamos* ó damos una existencia propia é independiente. Los sustantivos que se hallan en este último caso se dicen *abstractos:* tales son *blancura*, *maldad*, etc.—El sustantivo se llama *propio* cuando designa un solo objeto por su propio nombre, por su nombre individual, como *Pedro*, *Pablo*, nombres propios de persona, *Madrid*, *Sevilla*, nombres propios de lugar. Y se llama *apelativo* el sustantivo que expresa una idea mas ó menos general, la idea de una naturaleza *comun* á todos los individuos de la misma especie, v. gr. *hombre*, *ciudad*.

Los sustantivos que significan objetos físicos ó naturales son casi todos primitivos, y no llevan mas que sufijo.

Los sustantivos derivados se forman: 1.° ó de verbos; 2.° ó de otros sustantivos; 3.° ó de adjetivos. En el primer caso se llaman sustantivos verbales (*substantiva verbalia*), y en los otros dos casos se llaman denominativos (*substantiva denominativa*).—Los verbales toman las desinencias *bulo*, *culo*, *ela*, *ie*, *ion*, *mento*, *or*, *sor*, *tor* ó *dor*, *ura*, etc.;—los formados de otros sustantivos toman las desinencias *al*, *ar*, *ario*, *ato*, *ina*, *monio*, *ura*, etc.;—y los formados de adjetivos tienen las terminaciones *ad*, *idad*, *dad* ó *tad*, *ancia* ó *encia*, *ez*, *eza*, *ia*, *icia*, *monia*, *tud*, etc.—V. la Tabla de las desinencias.

Los sustantivos forman aumentativos y diminutivos, tomando al efecto las desinencias peculiares de esta derivacion.—V. AUMENTATIVOS y DIMINUTIVOS.

Los sustantivos modifican su desinencia por el accidente gramatical del *género* y del *número*, segun reglas análogas á las indicadas para los ADJETIVOS (V.).—En los idiomas que, como el griego y el latin, declinan sus nombres, tienen estos además el accidente gramatical de los *casos*.—V. DECLINACION y PREPOSICION.

T

Tafetan. En francés *taffetaf* y *taffetas*, en g. moderno *taphata*, y en italiano *taffettá*. Tela delgada de seda, así llamada por el ruido que hace el que va vestido de ella, sonando *tif, taf*. Convienen en esta onomatopeya Bochard, Covarrubias, Ménage, Nodier y demás etimologistas modernos.

Tafilete. Cuero mucho mas delgado que el cordoban, bruñido y lustroso, así llamado por traerse, ó haberse traido en un principio, de *Tafilete* (África). —Los franceses le llaman *maroquin*, marroquí, tomando la denominacion de *Maroc* ó *Moroc*, país de los moros.

Tahona, Atahona. Del árabe *tajhon* ó (con el artículo) *atajhon*, muela, *thajhona, attajhona*, molino, formados del verbo *tajhana*, moler; ó del verbo hebreo *tahan*, moler, que da *tahana*, muela.—V. además Horno.

Talento. Del l. *talentum*, en g. *talanton*, peso y moneda de los griegos y de los romanos, cuyo valor variaba segun los diferentes países. El talento ático (moneda) valia 20.520 reales de vellon.—*Talento* se usó en seguida para significar los tesoros intelectuales, la capacidad mental de cada individuo, la disposicion particular para tal ó tal arte ó ciencia, etc.

Talia. *Thalia:* nombre de una de las tres Gracias, y de una de las nueve Musas, que preside á la comedia. Del g. *thalia*, festin, alegría, regocijo, formado de *thallein*, florecer, germinar, divertirse, etc.

Talion (ley ó pena del). Viene de *talis*, tal: *quod aliquis* TALE *quid patitur,* QUALE *fecit:* ley que impone una pena *tal* cual fue el atentado cometido. *Ojo* por *ojo, diente* por *diente*, dice con enérgica precision la ley de Moisés.

Tapete, Tapiz. Del l. *tapes, tapetis*, en g. ταπης (*tapés*). «La etimología de esta voz (dice C. Nodier) sube un poco arriba, pues Jenofonte la emplea para designar cierta especie de tejido que usaban los persas, y que no tenia equivalente entre los griegos. Luego *tapés* era persa, al igual del *sátrapa*, que el propio escritor tomó de la misma lengua.»

Taquigrafía. *Tachygraphia:* del g. *tachys, tacheos*, pronto, veloz, y *grafía:* escritura veloz. Arte de escribir con tanta velocidad como se habla, usando de ciertas figuras y notas.—V. Estenografía.

Tasa, Tassa, Taxa, Tasacion. Del l. *taxatio*, ó del g. *taxis*, apreciacion, reglamento, órden, etc., formado de *taxein*, futuro de *tassein*, ordenar, disponer, en l. *taxare.*

D. y c.—*Ataxia* (desórden, irregularidad en el acceso de ciertas fiebres), *Atáxico, Destajo* (sin tasa), *Retasa* (segunda tasa ó tasacion), *Retasar*, etc., *Sintáxis* (V.), *Táctica, Táctico* (del g. *taktos*, participio de *tassó, taxein*), *Tajar* ó *Destajar* (ajustar, concertar á un mozo, cómo dicen en el antiguo reino de Leon), *Tasador, Tasajo* (V. Mesa), *Tasar* (del l. *taxare*, en g. *taxein*, en francés *taxer*, y en catalan *taxar* y *tachar*), etc., *Taxidermia* (de *taxis* y de *derma*, piel: arte de preparar la piel de los animales, de empa-

jarlos y disponerlos para su conservacion en los museos, etc.), *Táxis* (reduccion de una hernia, reposicion en su lugar de las partes blandas del cuerpo), *Taza* (V. Mesa), etc., etc.

Taumaturgo. Del g. *thauma*, *thaumatos*, maravilla, prodigio, cosa extraordinaria, y *ergon*, obra: obrador de milagros, de maravillas.—V. Energía y Tomás.

Tautología. *Tautologia:* del g. *tauto*, lo mismo, y de la pseudo-desinencia *logia*: equivale á *decir lo mismo.*

Cuando el hombre está vivamente herido de una idea, insiste en ella, no se cansa de repetirla; y no pareciéndole bastante enérgica la primera expresion, busca otras nuevas para enunciarla con mas fuerza, sobre todo si es la única razon que puede alegar en su defensa. En tal situacion, la repeticion de una misma idea, presentada bajo diversos aspectos, es natural, y constituye la figura retórica llamada *expolicion, conmoracion ó amplificacion.* Un ejemplo bellísimo de esta figura hay en la Ilíada de Homero (lib. I, verso 286), en el pasaje en que, para cortar la disputa entre Agamenon y Aquiles, y sosegar sus ánimos irritados, hace proponer á Nestor que el primero no quitase al segundo su cautiva, y el segundo no se obstinase en rivalizar con el primero; á lo cual le responde Agamenon: «Anciano! te pones muy en »razon, pero Aquiles pretende *ser sobre todos, dominarlo todo, mandar á »todos*, y, á fuer de jefe, *dictar leyes á todo el mundo;* su orgullo será in»flexible.»

Fuera de estos casos es un defecto, una *tautologia*, ó una *sinonimia*, como dicen otros, el repetir una misma idea con expresiones diferentes. Es fastidioso, por ejemplo, el que Lope (en el libro XII de su Jerusalen) nos diga diez ó doce veces, empleando otras tantas perífrasis, que el sitio de Ptolemaida habia durado tres años. Oigámosle:

Tres veces vieron flores las campañas;
Tres veces vió la tierra las espigas,
Y el trillo quebrantó las rubias cañas:
Tres veces reposó de sus fatigas
El labrador, y vieron las montañas
De nieve coronadas sus cabezas
Con cintas de cristal rotas á piezas.
Tres veces engendró granizo el áustro,
El céfiro claveles y alelíes;
Quiso exceder la mar su antiguo cláustro,
Y durmieron las naves alfonsíes;
Vió la luna el horóscopo del pláustro
Treinta y seis veces nueva, y de rubíes
Cubrió otras tantas su menguante cara;
Fénix que muere y nace, y nunca para.
El que primero vió el laurel, *tres veces*
Resplandeció en el Frigio vellocino;
Y en las frias escamas de los peces
Hizo su ardiente universal camino.

Esta afectacion de manifestar que se sabe decir una misma cosa de muchas y distintas maneras, es cabalmente lo que Boileau llama con gracia *estéril abundancia*.

Teatro. *Theatrum:* del g. *theatron*, d. de *theaomai*, contemplar: lugar desde donde se contempla, se mira algun espectáculo.—V. Teoría.

D. y c.—*Anfiteatro* (al rededor del teatro), *Teatral*, etc.

Téonico. *Technicus:* lo que es propio de un arte, oficio ó ciencia. Del sustantivo g. *techné*, arte; como quien dice *artificial*, artístico, científico, etc.—V. Tecnia, Técnico, en la Tabla de las pseudo-desinencias.

D. y c.—*Higiotecnia* (arte de la higiene, coleccion de reglas para conservar la salud), *Mnemotecnia* (arte de ayudar á la memoria), *Politécnico* (lo que abraza ó comprende muchas artes, muchas ciencias), *Pirotecnia* (arte de los fuegos: V. Puro), *Tecnicismo*, *Tecnología*, *Tecnológico*, etc., etc.

Telégrafo. *Telegraphum:* del g. *téle*, en l. *éminus*, de léjos, y *grâfo*, *grafía:* escribir de léjos: *eminus-scribens.*

Telescopio. *Telescopium:* del g. *téle*, equivalente al l. *eminus*, de léjos, y *skopeó*, *skeptomai*, yo miro, yo considero: instrumento óptico, de mucho alcance, que sirve para *mirar de léjos*, como para observar los astros, etc.

Telesforo. *Telesphorus:* nombre propio, c. del g. *téle*, léjos, y *pherein*, llevar; esto es, que lleva á lo léjos, que alcanza mucho: —ó, segun otros, de *telos*, fin (como *Aristó-teles*), y *pherein;* esto es que lleva á un fin, á un fin útil, que conduce á la perfeccion.

D. y c.—Hay muchos nombres propios griegos, en los cuales entran *téle*, léjos, y *telos*, fin, objeto, ya como pseudo-prefijos, ya como pseudo-desinencias. — *Telé-maco*, por ejemplo, significa el que combate léjos, á distancia, etc.

Teluro.—V. Selenio y Tierra.

Témis. *Themis:* del g. *thémis*, *thémistos*, lo que es lícito, permitido. Nombre de la diosa de la justicia, deidad fabulosa que suele representarse con la espada en una mano, símbolo del derecho que tiene de castigar, y la balanza en la otra, para indicar la igualdad, desinterés y reflexion con que debe administrarse la justicia.—*Thema* (base), dice un autor, es la etimología de su nombre, que le es comun, como diosa de la civilizacion, con el que *puso* ó echó los fundamentos del mundo, esto es con *Theos*, Dios. —V. Tésis.

D. y c.—De *thémis*, derecho, ley, justicia, y *kleos*, gloria, está c. el nombre propio *Temístocles* (gloria de la justicia), etc., etc.

Templo. Del l. *templo*, ablativo de *templum*, contracto ó sincopado del primitivo *tempulum*, cuya raíz es el g. *temnó*, yo parto, corto ó divido, como lo es tambien de Tiempo (V.).—*Templum* significó primero el espacio libre del cielo entero, considerado como debiendo servir para las observaciones del augur ó agorero, quien lo subdividia entonces, segun los ritos, trazando con su baston ó varita diferentes líneas en el aire (de donde el verbo *Con-*

templari). Por analogía se aplicó *templum* para designar las grandes extensiones, como la del mar, la del cielo, y hasta la del mundo entero: *Cœli lucida* TEMPLA.....; *Mundi magnum et versatile* TEMPLUM (se lee en Lucrecio). —En seguida pasó *templum* á significar el espacio circunscrito trazado por el augur, aunque fuera en el suelo ó en la tierra, ya para examinar el *templum* del cielo, ya con otro fin sagrado cualquiera.—Y por una última extension significó *templum* un edificio consagrado, notable por su magnificencia, con sus dependencias, bosque sagrado, etc.

D. y C.—*Contemplacion, Contemplar, Contemplativo*, etc., *Templario* (individuo de la órden de caballería del *Temple*, así llamada por residir cerca del *templo* de Jerusalen: tuvo principio por los años de 1118), *Templecillo, Templete*, etc.

Témpora ó, mas usado en plural, **Témporas** (las cuatro). Del l. *tempus, temporis*, el tiempo, ó, segun otros, de *temperies, temperare*, temperie, temperamento, temperar. Pero ¿no es una misma la raíz de *tempus* y de *temperies*?...—«Este ayuno de las Témporas instituyó el papa Calixto de tres en tres meses; las de enero, febrero y marzo, que caen en la Cuaresma; en abril, mayo y junio, las de la Trinidad; en julio, agosto y setiembre, las de la Cruz; en octubre, noviembre y diciembre, las que llamamos de Santa Lucía. Esto se hace en reconocimiento de que en estos cuatro tiempos (*Quatre-temps* dice tambien el francés) recibimos los beneficios y frutos de la tierra por merced de Dios.» (Covarrubias.)—Hácia el siglo v las cuatro témporas ó estaciones del año fueron tambien las épocas escogidas para dar las órdenes sagradas, costumbre que aun sigue en el dia.—El ayuno de las témporas dura tres dias de una semana, que son miércoles, viernes y sábado. Para saber en qué dia caen las Témporas, sirve el siguiente verso mnemónico:

Post PEN. CRU. LU. CI. *sunt tempora quator anni.*

Es decir que empiezan el miércoles inmediato despues de Pentecostés (post *Pen.*); el miércoles siguiente á Santa Cruz de setiembre, festividad que se celebra el 14 de dicho mes (post *Cru.*); el miércoles siguiente al dia de Santa Lucía (post *Lu.*), que es el 13 de diciembre; y el miércoles siguiente al de Ceniza (post *Ci.*).—Véase el calendario de cualquier año.

Tener. Del l. *tenere, tenui tentum*, con sus varias acepciones, nacidas todas de *tener en la mano* (*occupatum habere*), que es la fundamental: viene del g. *teinein*, que significa *tender* (en l. *tendere*), porque cuando se tiene una cosa, se hallan *tensos* los músculos.—Siguiendo esta explicacion etimológica, puede formarse una larga familia de los derivados y compuestos de *Tender* y *Tener*. Hé aquí los principales:

D. y C.—*Abstener, Abstinencia, Atencion, Atender, Atenerse, Atentado, Atentar, Atonia* (debilidad, falta de tono), *Contencioso, Contender, Contener, Contentamiento, Contentar, Contiguo, Continencia, Continente, Continuar, Continuo, Desatender, Desatentado, Descontentar, Descontento, Desentonar,*

Destinar, Destino, Detener, Diatónico (de *dia*, por, y *tonos*, tono, por tonos), *Entender*, (del l. *intendere*, c. de *tendere*), *Entendimiento, Entonar, Extender, Extension, Entretener, Impertinente, Incontinencia, Intencion, Intendente, Intensidad, Intension, Intenso, Intentar, Malcontento, Monótono* (de un solo tono), *Obtener, Ostensible, Ostentar, Pertenecer, Pretender, Pretension*, etc., *Retener*, etc., *Sosten, Sostener*, etc., *Subteniente, Superintendente, Sustentar, Tenacidad, Tenaz, Tenaza, Tendencia, Tender* (lo mismo que *Tener*, añadida una *d* despues de la *n*), *Tendido, Tendon, Tenesmo, Teniente, Tenor, Tension, Tenso, Tentacion, Tentar* (del l. *tentare*, frecuentativo de *tenere*), *Tentativa, Tétanos* (del g. *tetanos*, por *tétamenos*, tendido, formado de *taô*, por *teinô*, yo tiendo), *Tienda, Tiento, Tinieblas, Tonicidad, Tónico, Tono* (del g. *tonos*, tono, tension, d. de *teinein*, tender, poner tenso), etc.

Es una falta de ortografía harto comun escribir *tube* y *estube*, con *b*, siendo así que debe escribirse *tuve* y *estuve*, con *v*, porque *tuve* viene de *tenui*, ó mas bien de *tenevi*, antiquísimo pretérito regular de *teneo, tenes, tenere*, y *estuve* viene del pretérito *stevi*.—V. Estar.—*Hube* viene de *habevi, habui*, y por esto conserva la radical *b*.—V. Haber.

Tenerife (isla, monte, pico de). Del idioma indígena *tener*, nieve, é *itte, iffe*, monte, montaña: esto es, *monte de la nieve*.—Lo mismo viene á significar Himalaya (V.).

Teoría. *Theoria, theorica*: del g. *theória*, contemplacion, especulacion, a parte contemplativa de una ciencia ó arte, d. del verbo *theóreó*, en l. *specto, intueor*, yo contemplo, observo, miro, veo.

D. y C.—*Teatro* (V.), *Teorema* (*theórêma*, cosa contemplada, d. *theóros*, contemplador: proposicion puramente especulativa, teórica; es lo opuesto de *Problema*), *Teórica* (adjetivo sustantivado, igual á *Teoría*), *Teóricamente, Teórico*, etc.

Terencio. *Terentius*: nombre romano, de *tereno*, voz sabina formada del g., y que corresponde al l. *mollis*, muelle, mole, tierno.—El famoso poeta dramático latino *Terencio* (Publius Terentius Afer) nació el año 192 ó 193 antes de J. C., en Africa, y segun todas las apariencias en Cartago. Murió poco antes de cumplir los treinta y cinco años. Escribió varias comedias, pero solamente han llegado hasta nosotros seis, que se cuentan entre las obras maestras de la literatura latina: la *Andria* ó *Andriana*, la *Hecyra*, el *Heautontimorumenos*, ó el hombre que se castiga á sí mismo, el *Phormion*, el *Eunuco* y los *Adelfos*.

Terliz. *Trilix*: tela de hilo ó algodon de colores y *tres lizos*. Es la tela mas comunmente usada para colchones.

Termas. *Thermæ*: del g. *thermos*, caliente, d. de *therô*, yo caliento. Estufas, baños de agua caliente.

D. y C.—*Termal, Termidor* (mes del calor, undécimo mes del año republicano francés, que empezaba el 19 de julio y terminaba el 17 de agosto),

Termómetro (medida del calor, instrumento que sirve para medir los grados de calor), *Termópilas* (de *thermos*, y de *pylé*, puerta, puerto, desfiladero, porque cerca de este sitio, tan célebre por la muerte de Leónidas y de sus 300 espartanos, ocurrida el año 480 antes de nuestra era, habia unas *termas*), *Termoscopio*, etc.

Teseo. *Théseus :* del g. *Theos*, *Deus*, *Dios*, nombre dado á este héroe mitológico por su abuelo el rey Egeo (V.), quien supuso que su nieto tenia por padre al *dios* Neptuno.—V. Dios.

Tésis. *Thesis* : del g. *thesis*, posicion, situacion, constitucion, d. de *tithémi*, poner, establecer, colocar, guardar. De *tithémi* salen tambien *théké*, caja, cajon para guardar, cubrir, etc.; y *théma*, posicion, aplicacion, etc.

D. y C. — *Analema* (V.), *Antítesis* (contra-posicion), *Biblioteca*, *Botica* (en l. *apotheca*, del g. *apothéké*, almacen), *Boticario* (antes *Apotecario*), etc., *Epéntesis* (sobre-posicion ó adicion, adicion interior; figura de diccion que consiste en interponer una letra ó sílaba en medio de una palabra, como decir *corónica* por *crónica*, etc.), *Epiteto* (V.), *Epítima* (tópico espirituoso y confortante que se aplica en los precordios, en la boca del estómago), *Epitimar* (aplicar epítimas), *Epítimo* (yerba parásita que se cria sobre el tomillo), *Hipoteca* (del g. *hypothéké*, prenda, rehen, finca ó cosa que está *sub-colocada*, ó sobre la cual se halla impuesta otra), *Hipótesis* (sub-posicion, suposicion), *Metátesis* (trans-posicion), *Paréntesis* (de *para*, entre, *en*, en, y *tithémi* : cosa puesta *entre* otras, *inter-positio*), *Prótasis* (del g. *protithémi*, pro-poner, poner por delante), *Quiroteca*, *Síntesis* (con-posicion, composicion, recomposicion, reunion de partes divididas ó préviamente analizadas), *Sintético*, etc., *Sistema* (del g. *sin*, con, junto, é *histémi*, yo sé, yo ordeno, coloco, pongo, etc.), *Sistemático*, etc., *Tema* (del g. *théma*, posicion, lo que se pone ó anuncia como fundamento de un discurso, de un tratado; y por extension, manía, porfía, obstinacion en un propósito, en una idea fija, etc.), *Temático*, *Témis* (V.), *Temoso*, etc., etc.

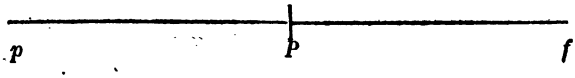
Teutónico, Teuton. *Teutonicus :* del antiguo aleman *teutsch*, ó *theod*, *thiod*, *teut*, *diet*, que significa pueblo, nacion. De ahí el bajo latin *theotisci*, *teutisci*, teutones, tudescos, nombre de los germanos en general.

Tiempo. Del l. *tempus*, *temporis*, cuya raíz es *tem*, la misma que la del verbo g. τέμνω (*temnó*), yo divido, yo corto.—V. Templo y Tomo.

Espacio y *Tiempo* son dos voces significativas de ideas que todo el mundo comprende, pero que nadie puede definir. Los filósofos han discutido largamente acerca de las nociones del *espacio* y del *tiempo*, pero hasta ahora sin gran resultado. Newton, en sus Principios de Física, pretendió que Dios, presente en todas partes, constituye el tiempo y el espacio : *Non est duratio et spatium, sed durat et adest, et existendo semper et ubique, spatium et durationem constituit.* Esta opinion dió lugar á la famosa controversia entre Leibnitz y Clarke : este en favor de Newton, y Leibnitz en contra.

Considerando el *Tiempo* bajo el punto de vista que interesa á la gramáti-

ca, lo concebirémos representado por una línea horizontal indefinida, que corre ante nuestros ojos de izquierda á derecha :

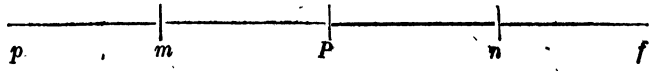


El punto *P*, que está en frente de nuestra vista, señala la actualidad, el *presente*, el NUNC indivisible é inexplicable que sirve de centro á todo el desarrollo de la duracion absoluta. La parte de línea ya corrida, *Pp*, que cae á la izquierda, representa lo pasado ó el *pretérito;* y la parte de la derecha, *Pf*, que aun está por correr, señala lo venidero ó el *futuro*.

Sabido es que, en gramática, se llama *tiempo* el accidente con que se expresa el punto de la duracion á que se refiere la atribucion que el verbo significa; y que el *tiempo* es un accidente tan propio del verbo, que, si no constituye su naturaleza, es por lo menos consecuencia necesaria del carácter atributivo de aquella parte esencial de la oracion.—V. VERBO.—Pues bien; los *tiempos* fundamentales y *absolutos* del verbo son tres : *presente*, *pretérito* y *futuro*. Así, *yo leo* (presente), *yo lei* (pretérito), *yo leeré* (futuro), son los tres tiempos absolutos del verbo *Leer*.—Estos tres momentos se hallan consignados en los verbos de todas las lenguas. La hebrea, sin embargo, por la consideracion altamente filosófica de la fugacidad del momento *presente*, omite este tiempo, y para ella todo es pasado ó venidero.

No hay, ni puede haber, mas que un *presente*, porque *P* no es mas que un solo punto, ó porque una recta no puede ser cortada por otra mas que en un punto; pero puede haber varios *pretéritos* y varios *futuros*, porque las líneas *pP* y *Pf* tienen varios puntos. De ahí los tiempos *relativos*, ó los que resultan de considerar momentáneamente como *presente* cualquier punto de la época pasada ó de la época futura.

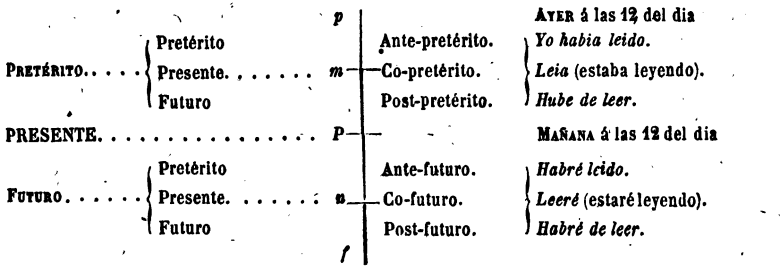
Por ejemplo : la línea *pPf*



representa el *Tiempo*, y lleva señalados los tres momentos *absolutos* (presente, pretérito y futuro). Pero en el espacio *pP* (el pasado) podemos suponer, por un instante, el punto *m* como presente; y de esta suposicion nacen tres casos análogos á los tres tiempos absolutos, porque tendremos un presente (*m*) que coincide con un punto del pasado, y un pasado (*pm*) y un futuro (*mP*) *relativos* á dicho presente : los tres tiempos son absolutamenta pasados, pero son presente, pretérito y futuro, *relativamente* á un pasado absoluto. En el espacio *Pf*, ó sea en la region de lo futuro, podemos fijar otro punto *n* que dará orígen á otros tres tiempos parecidos, esto es á un presente, pretérito y futuro, *relativos* á un punto del futuro absoluto.

Hagamos ahora vertical la línea que hasta aquí hemos imaginado hori-

zontal, y quedan todos los tiempos en su verdadera posicion cronológica, pudiendo llevar las denominaciones siguientes:



Esta ingeniosa y filosófica teoría, á la cual las lenguas se acercan mas ó menos en el número y la índole de tiempos que admiten, puede aun ampliarse indefinidamente, imaginando como *presente* cualquiera de los relativos *primarios*, lo cual nos daria diez y ocho tiempos relativos *secundarios*, que seria fácil enunciar por las varias combinaciones de los prefijos *ante*, *co* y *post*.—De este modo se simplifica la infinidad de tiempos que tendria la conjugacion de los verbos, si todos ellos hubieran de considerarse como absolutos.

Por los ejemplos citados mas arriba se ve que el pretérito ante-pretérito es nuestro *pluscuamperfecto*, el pretérito co-pretérito es nuestro pretérito *imperfecto*, el futuro ante-futuro es nuestro futuro *perfecto*, etc.

D. y C.—*Contemporáneo*, *Contemporizar*, *Contratiempo*, *Entretiempo*, *Intempestivo*, *Tempestad*, *Tempestivo*, *Tempestuoso*, *Témpora* ó *Témporas* (V.), *Temporada*, *Temporal*, *Temporalidad*, *Temporalizar*, *Temporáneo*, *Temporario*, *Temporero*, *Temporizar*, *Tempranal*, *Temprano*, etc., *Tiempecillo*, etc., etc.

Tierra. *Terra*, que se diferencia de *Tellus* en que esta última voz es poética, pertenece á la prosa elevada, y designa la Tierra personificada, considerada como diosa, á la manera que como divinidades consideraba el paganismo la Luna, el Sol, etc.—La raíz de *Tierra* es la misma que la de Area (V.).

D. y C.—*Aterrar*, *Desenterrar*, *Enterrar*, *Mediterráneo*, *Soterrar*, *Subterráneo*, *Terrado*, *Terral*, *Terraplen*, *Terraplenar*, *Terráqueo*, *Terrazgo*, *Terremoto* (de *motus Terræ*), *Terrenal*, *Terreno*, *Térreo*, *Terrero*, *Terrestre*, *Terrícola*, *Terruño*, etc., etc.

Tifo. *Typhus:* del g. *typhos*, estupor, abatimiento, formado del verbo *typhein*. Enfermedad miasmática, cuyo nombre está tomado de su síntoma mas notable y temible, que es el *estupor*.

D. y C.—*Tifoideo* (estado, período), *Tifoidea* (fiebre), etc.

Tigris. *Tigris:* rio así llamado por la rapidez de su curso. *Tigris*, en lengua meda, significa flecha, dardo, etc.

Tio. THIUS *græcum nomen est*, dice San Isidoro de Sevilla, en el libro IX, cap. 6, de sus ORÍGENES. Con efecto, es voz tomada directamente del g. *theios* (avunculus, patruus), aunque en latin se usó tambien alguna vez *tihus*, *tihii*.—V. ABUELO y PRIMO.

Tipo. *Typus:* del g. *typos*, modelo, figura original, símbolo, signo ó señal de una cosa, emblema en el campo de una medalla, etc. *Typos* viene, ó del verbo *typtó*, golpear, apretar, porque golpeando, ó haciendo una fuerte presion, se imprime, se acuña, se deja una señal; ó de *typoó*, yo grabo, yo figuro.

D. y C.—*Antitípico*, *Architipo*, ó tipo principal, lo mismo que *Prototipo*, *Daguerreotipo* ó *Daguerrotipo*, *Estereótipa* ó *Estereotipia* (del g. *stereos*, sólido, y *typos*, tipo: esto es, tipo, carácter ó molde sólido; procedimiento tipográfico de imprimir con planchas ó moldes sólidos, en lugar de los moldes ordinarios ó compuestos de letras sueltas), *Hipotíposis* (así llaman los retóricos la descripcion viva y enérgica de alguna cosa, de algun tipo), *Politipar*, *Típico* (simbólico, figurado; y tambien lo que guarda un tipo ó período regular), *Tipografía* (escritura con tipos, impresion), *Tipográfico*, *Tipógrafo* (impresor), etc.

Tirano. Del l. *tyranno*, ablativo de *tyrannus*. Dice San Isidoro en sus ORÍGENES, IX, III: *Apud veteres, inter* REGEM *et* TYRANNUM *nulla discretio erat.... Jam postea in usum accidit* TYRANNOS *vocari pessimos atque improbos reges.*—En efecto, la voz g. *tyrannus* (τύραννος) significaba meramente un jefe que habia usurpado el gobierno en un Estado libre, mas sin que por eso debiese necesariamente ser déspota y cruel. Así, en Roma, despues de la expulsion de los reyes, todo *rex* (rey) que se hubiese elevado al poder habria sido un *tyrannus*. Con todo, andando el tiempo, los romanos perdieron un poco el horror que tenian á la palabra *rex*, y entonces *tyrannus* pasó á significar un déspota violento y cruel. La idea de crueldad se expresaba antes mejor por las voces *superbus*, *superbia*.

D. y C.—*Tiranía*, *Tiránico*, *Tiranizar*, etc.

Tisis. *Phthisis;* voz g. que significa consuncion lenta, marasmo, languidez, demacracion, d. del verbo *phthió*, yo seco, deseco, corrompo.

Tocar, y sus a. **Tángir** y **Tañer.** *Tangere*, *tetigi*, *tactum*: en g. *thigó*, *thigtanó*, yo toco; en francés *toucher*, y en italiano *toccare*. La etimología de todas estas voces es *tac*, *tic*, *toc*, remedo oral del ruido que hacen los cuerpos duros y secos que se ponen en contacto y chocan entre sí. Los antiguos emplearon varias veces esta onomatopeya. TAX, TAX, *erit dorso meo* (me harán *tac*, *tac*, en las espaldas), dice Plauto en su *Amphytrion*.

D. y C.—*Atacar*, *Contacto*, *Contagio* (del l. *contagium*, c. de *cum* y *tango*, primitivamente *tago*), *Entero* (de *integer*), *Intacto*, *Intangible*, *Integrar*, *Integridad*, *Integro* (del l. *integer*, c. de *in* y de *tangere*), etc., *Reintegrar*,

etc., *Retocar*, etc., los a. *Taca* y *Tacar* (mancha y manchar), *Táctil*, *Tacto*, *Tangente*, *Tangible*, etc.

Toca, *Tocado* y *Tocador* (dice D. Gregorio Mayans y Siscar), vienen del persa *tag*, que significa bonete. El P. Guadix dice que vienen del árabe.

Toledo. De *Toleto*, ablativo de *Toletum*, voz latinizada, segun creen algunos, de la hebrea *Toledoch* ó *Toledoth*, que vale naciones, ó *madre de pueblos*.—Mas fundada parece, sin embargo, la opinion de los que miran en *Toletum* la yuxtaposicion de dos elementos de la lengua de los primitivos pobladores de España, á saber: *thol*, elevado, fuerte, y *etum*, desinencia genérica y significativa de *ciudad*, poblacion, etc.: así pues, *Tol-etum* valdria *poblacion elevada*, alta, fuerte.

Tolerar. Del l. *tolerare*, formado de la raíz *tol* (que se encuentra tambien en *tollo*, *tuli*), y del sufijo *erare*, que le da un valor intensivo.

Hagamos notar aquí la sinonimia entre *ferre* (en su acepcion moral) y *tolerare*, por cuanto nos dará luz para establecer la que hay entre *llevar*, *conllevar*, *sufrir*, *soportar*, *tolerar*, etc. Con *fero*, *fers*, *ferre*, *tuli*, *latum*, lo que el sujeto lleva ó soporta se considera como un fardo, como una carga, es decir de una manera plenamente objetiva, y como un estado puramente exterior; y con *tolerare*, el sujeto representa un papel mas importante, porque la accion de llevar ó soportar supone fuerza y perseverancia, y es considerada subjetivamente, es decir como estado psicológico, como conciencia del peso ó de la carga y menosprecio del sufrimiento ó padecimiento.—*Toleranter ferre* significa llevar con paciencia, con ánimo, con valor. *Toleranter dolorem pati* (Ciceron, Tusc., II, XVIII) es sufrir el dolor con constancia.

D. y C.—*Intolerancia*, *Tolerable*, *Tolerancia*, *Tolerante*, etc.

Tomás. *Thomas*: nombre propio de hombre. Del g. *thaumastos*, admirable, del verbo *thaumazein*, admirar, maravillarse, etc.—V. TAUMATURGO.

Tomate, Tomatera. Fruto y planta de la familia de las solanáceas. Derívase (dice Roquefort) del indio *tomat*, ó, segun otros, de *tomates*, hecho de *tomacina*, toda cosa machacada, majada, picada, desmenuzada, partida, de *tomé*, corte, seccion, cortadura.—V. TOMO.—*Tomate* (dice Cabrera) es la voz mejicana *Tomatl* algo alterada. De la Nueva España es, en efecto, originaria esa planta, y del idioma de aquellos indígenas tomado el nombre: *Præter ceteras Solani species.... inveniuntur in hoc* (*novo orbe*) *aliæ quarum fructus*, *quoniam orbiculares sunt*, *vocati* TOMATL, *membrana includuntur*, etc., dice Francisco Hernandez en su HISTORIA PLANTARUM NOVÆ HISPANIÆ (lib. V, cap. I), citada ya en el artículo CHOCOLATE.

Tomo. *Tomus*: del g. *tomos*, parte de un todo, division, d. de *temnó*, yo divido, yo corto.

D. y C.—*Anatomía* (del prefijo *ana*, y *tomía*, del g. *tomé*, formado de *tètoma*, pretérito medio de *temnó*; corte ó division al través, diseccion), *Anatómico*, etc., *Átomo* (sin dividir, indivisible), *Dicótomo* (del g. *dichá*,

por mitad, y de *temnó* ó de *tomos*), *Entomología* (V.), *Epítome* (del g. *epitomé*, abreviar, c. de *epi*, en, y de *temnó*: compendio, resúmen), *Templo* (V.), *Tiempo* (V.), *Tomar* (porque lo que se *toma* parece dividirse de lo demás, dice Covarrubias), *Tomate* (V.), etc.

Topacio. *Topazium*: en g. *topazion* ó *topazios*. Ó del verbo g. *topazein*, buscar con alguna solicitud, por la mucha con que buscaban el topacio los antiguos;—ó de *Topacio*, isla del mar Rojo en la cual abunda esa piedra preciosa.—Ambas etimologías dan Plinio y Estrabon.

Topar. Segun algunos, del verbo g. *topazein*, buscar con mucho ahinco; ó, segun Rosal, del nombre g. *topos*, lugar.—De *Topar*, segun este último autor, salió *Trovar* (encontrar, hallar), porque *topando* ó encontrando los consonantes y asonantes que se buscan es como se *trova*.—V. Trovar.

D. y c.—*Topada* ó *Topetada*, *Topadizo* (encontradizo), *Tope*, *Topetada*, *Topetar*, *Topeton*, *Topetudo*, *Topinera*, etc.

Tópico. Del adjetivo g. *topikos*, local, formado del sustantivo *topos*, lugar. Lo que pertenece á determinado lugar.—*Tópicos*, ó remedios *tópicos*, son los externos, los que se aplican sobre el mismo *lugar* ó sitio de la dolencia.

D. y c.—*Topar* (V.), *Toparquía* (señorío ó jurisdiccion de un lugar), *Topografía* (descripcion ó delineacion de un lugar, de un pueblo, de un sitio geográfico de poca extension), *Topográfico*, *Trovar* (V.), etc.

Topo. Como quien dice *tolpo*, en francés *taupe*, en catalan *top*, *talp*, en italiano *talpa*, *talpe*. Del l. *talpa*, que significa el animalejo del mismo nombre: y *talpa* se cree formado del verbo g. *thalpó*, yo ahondo, yo meto ó mino debajo tierra.

Torrar, Turrar, Tostar. Los dos primeros del infinitivo l. *torrere*, tostar, y el último del supino *tostum*, conmutado el sufijo *um* en la desinencia *are*, ar; esto es, del l. bárbaro *tostare*, especie de frecuentativo ó intensivo de *torrere*.—La significacion primitiva de torrar, turrar, tostar, *torrere*, es hacer perder á una cosa su humedad, sus jugos, por medio de un fuego que obra al exterior.

En un Diccionario de raíces, en el Diccionario etimológico universal y definitivo de que he hablado en el Prólogo, *Torrar*, tostar, será indudablemente de la misma familia que *Rostir* (V.); y á la misma pertenecerán, y pueden considerarse pertenecientes desde ahora, las voces citadas en el artículo *Romper* (V.), y todas cuantas sacan su fuerza connotativa de la articulacion *R*.

D. y c.—*Torrado* (garbanzo tostado), *Torrefaccion*, *Torreznada*, *Torrezno*, *Tórrido* (zona tórrida), *Torrija*, *Torta* (de *torrere*, mejor que de *torquere*), *Tortada*, *Tortilla*, etc., *Tostada*, *Toston*, *Turron*, *Turronero*, etc.

Traer, antes **Traher.** *Trahere*, *traxi*, *tractum*: mover alguna cosa hácia sí, y, por analogía y extension, tomar, tirar, acercarse, reclamar, declarar, decir, etc., etc.—De *trahere*, y de su frecuentativo *tractare*, tratar, ó *tractar*, como se dijo antiguamente, salen los

D. y C.—*Abstraccion, Abstraer, Atraccion, Atractivo, Atraer,* etc., *Contraccion, Contraer,* etc., *Contratar, Contrato,* etc., *Detraccion, Detractar, Detractor, Detraer, Distraccion, Distraer, Extraccion, Extraer,* etc., *Intratable, Retirar, Retiro, Retraccion, Retractacion, Retractar,* etc., *Retraer, Retraimiento,* etc., *Retratar, Retrato,* etc., *Retrotraer, Sustraccion, Sustraendo, Sustraer,* etc., *Tirabuzon* (castellanizado del francés *tire-bouchon,* c. de *tirer,* tirar, sacar, y *bouchon,* tapon; saca-tapones, saca-corchos : y, por metáfora ó semejanza, el rizo del cabello en forma espiral) y demás voces c. ó yuxtapuestas análogas, como *Tiralíneas, Tirapié,* etc.; *Tirar, Tiro, Trailla, Traje, Traquear, Traqueo, Traquetear, Traqueteo, Tratar, Trato,* etc., *Trazar,* etc., *Trecho, Tren, Treta* (de *tracta*), etc.

Tragar. Cabrera deriva este verbo del l. *trahere, traxi tractum*, traer hácia sí, atraer; y otros lo derivan del g. *trogó,* comer, tragar, deglutir.

D. y C.—*Atragantamiento, Atragantarse, Tragaderas, Tragadero, Tragaldabas, Tragaleguas* (y demás voces yuxtapuestas análogas, usadas en el lenguaje familiar), *Tragaluz* (pequeña claraboya), *Tragantada* (trago grande), *Traganton, Trago, Tragon, Tragonería, Tragonía* (glotonería), etc.

Tragedia. *Tragœdia :* voz c. de las dos g. *tragos*, macho cabrío, y *odé,* canto.—V. Oda.—Las fiestas de Baco dieron ocasion á los griegos para inventar este género de composicion poética, que despues imitaron los latinos y hoy cultivan todas las naciones civilizadas. El himno ú oda sagrada que los cantores entonaban al rededor del ara mientras se sacrificaba al Dios un macho de cabrío, se llamó por esta circunstancia *cancion del macho cabrío,* en g. *tragódia,* voz que levemente alterada paso al l., y de este á los idiomas modernos. Para dar mayor extension y variedad á aquella ceremonia, introdujo Thespis (hácia la mitad del siglo VI antes de la era vulgar) la novedad de presentar una persona, la cual, en las pausas que hacian los cantores entre las diferentes partes del himno, recitase en verso una breve historia de algun suceso de la fábula. Esta novedad agradó, y Ésquilo introdujo ya dos ó mas actores que representaban en los intervalos del coro alguna accion célebre, fabulosa ó histórica; cubrió sus rostros con una máscara que imitaba el del personaje cuyas veces hacian; los vistió con trajes adecuados, y los presentó sobre un tablado ó teatro adornado con decoraciones análogas á la historia que debian representar. Vino despues Sófocles, mejoró y perfeccionó esta invencion, y la tragedia en pocos años pasó desde los mas informes principios á un estado de regularidad y belleza al cual muy poco han podido añadir los mayores ingenios modernos.—Resulta de todo que la primitiva *tragódia,* ó sea la *cancion del macho cabrío,* es hoy la severa *tragedia,* ó la representacion de una accion extraordinaria y grande, en que intervinieron altos personajes, imitada con la posible verosimilitud.

Tramontana. Los que atraviesan el Mediterráneo tienen los Alpes al norte, y ven la *estrella polar* sobre dichos montes, ó mas allá de los montes, *trans-montes,* en italiano *tra monti.* De ahí el nombre de *tramontana* dado

á la estrella polar, que es la mas cercana al polo norte del mundo, y al aire cierzo ó norte, etc. De ahí tambien la expresion familiar de *perder la tramontana* por delirar, salirse de sí, perder la chabeta, la brújula, etc.—V. SETENTRION.

Trapecio. Cuadrilátero de lados desiguales, con dos de ellos paralelos. Llamóse así esta figura geométrica, por su semejanza con cierta mesa de cuatro piés que usaban los romanos.—La composicion de esta voz es del g. *tetra*, cuatro, y *peza*, pié : mesa de *cuatro piés*.

D. y C.—*Trapezoide*, figura terminada por cuatro líneas de las cuales ninguna es paralela á la otra; esto es, figura algo parecida al *trapecio*.

Tregua. Del l. bárbaro *treuga*, formado del aleman *treue*, fe, promesa, porque la tregua era un armisticio, una suspension de armas, á que se obligaban, bajo su fe ó su palabra, ambos partidos ó ambas partes beligerantes.

Triaca ó **Teriaca.** *Theriaca* : del g. *thér*, *thérion*, fiera, bestia feroz, animal venenoso, y *akeomai*, yo curo. Remedio ó confeccion farmacéutica, así llamada por su eficacia contra la mordedura de los animales venenosos, ó, segun dicen otros, por constituir su base la carne de víbora.—Chardin hace venir *triaca* del persa *theriac*, que significa *cordial*.—Otros indican como etimología probable la voz *terriac*, uno de los nombres del opio en Oriente, donde llaman *therrickis* á los que se embriagan con opio. Pero es el caso que ya desde los primeros tiempos del Imperio romano se daba el nombre de *triaca* á ciertos electuarios en los cuales no entraba el opio. Tal es, por ejemplo, la triaca cuya fórmula da Plinio.

La triaca mas comun ha sido la de Andrómaco : se compone de 66 ingredientes, y algunos de estos compuestos de dos, tres y hasta veinte sustancias diferentes.

D. y C.—*Teriacal* y *Triacal*.—V. tambien MEGATERIO.

Trigo. Del l. *tritico*, ablativo de *triticum*, formado de *terere*, *trivi*, *tritum*, frotar, y consiguientemente adelgazar, afinar, trillar, triturar, etc., lo mismo que el verbo g. *tribein*.

Trigo en francés es *blé*, y *blat* en catalan.—V. lo dicho acerca de estas dos voces en el artículo OBLEA.

D. y C.—Aquí pueden citarse : *Trigueño* (de color del trigo, entre moreno y rubio), *Triguero*, *Trillar*, *Triturar*, etc.

Tripa. Roquefort dice que esta voz, usada en toda Europa (en inglés *tripe*, en flamenco *trup*, en italiano *tripa*, de donde *tripone*, tripon, ventrudo), es de orígen desconocido.—Covarrubias la saca del verbo g. *trepó*, girar, volver, revolver, en l. *verto*, por cuanto las tripas están revueltas en el vientre!!—Rosal encuentra el orígen de *tripa* en el l. *stirps*, *stirpis*, raíz, cepa, tronco, y por metátesis *strips*, *stripis*. Copiemos sus palabras : «De *stirpe*, que en l. es raíz, por ser las tripas semejantes á las raíces : y así tambien lo corrompió el labrador, que al *destirpar terrones*, que es quitalles las raíces, dice *destripar* terrones ; de donde lo imitó el godo.»

D. y C.—*Destirpar* a. de *Extirpar*, *Destripar* (quitar ó sacar las tripas), *Destripaterrones* (el gañan ó jornalero que cava ó ara la tierra), *Extirpacion*, *Extirpar*, etc., *Tripero*, *Tripicallero*, *Tripilla*, *Tripon*, *Tripudo*, etc.

Triptolemo. Del g. *tris*, tres veces, y *ptolemos*, por *polemos*, guerra, guerrero: esto es, *tres veces guerrero*.—V. Polémico y Ptolomeo.—Nombre dado á un héroe griego, educado por Céres, la cual le enseñó la agricultura, y le envió, montado en un carro tirado por dos dragones, á difundir aquel arte útil, instruyendo en él á los mortales.

Triunfo. *Triumphus*: del g. *thriambos*, ó de *thriambeuó*, en l. *triumphare*, triunfar.

Entre los romanos, el *triumphus* era la entrada solemne, en Roma, del general victorioso, el cual iba precedido de los prisioneros y del botin, y seguido de un carro ricamente adornado.

La *ovatio*, ovacion, se usaba para las victorias menos importantes. Con ocasion de este triunfo menos ruidoso, se sacrificaba una *oveja*, en l. *ovis*; y de ahí la voz *Ovacion*.

D. y C.—*Triunfador*, *Triunfal*, *Triunfante*, *Triunfar*, etc.

Trivio y Cuadrivio. *Trivium* et *Quadrivium*: como quien dice la *triple-via*, la *cuádrupla-via*, el triple y el cuádruplo camino.—V. Via.

El *trivio* y el *cuadrivio* designan todas las materias que abrazaba la enseñanza de las escuelas de la edad media, ó (como decian entonces) las siete *artes liberales*, así llamadas, escribe Juan de Salisbury, del g. *areté* (virtud), por cuanto la virtud hace á los hombres mas capaces de conocer las vias de la sabiduría. El *trivio*, que era la triple senda que conduce á la elocuencia, *quasi triplex via ad eloquentiam*, comprendia la gramática, la retórica y la lógica; y el *cuadrivio* abrazaba la aritmética, la música, la geometría y la astronomía. Es decir que el *trivio* comprendia las *artes* (que hoy llamaríamos las *letras* ó las *humanidades*), y el *cuadrivio* las *ciencias*.

Gramm. *loquitur*, Dia. *verba docet*, Rhet. *verba colorat*:
Mus. *canit*, Ar. *numerat*, Geo. *ponderat*, Ast. *colit astra*.

Estos dos versos mnemónicos definen el *trivio* y el *cuadrivio*.

Trofeo. *Tropheum*, *trophæum*: del g. *tropaion*, monumento levantado en memoria de haber puesto en fuga al enemigo; d. de *trepó*, que significa convertir, hacer dar una vuelta, ó hacer volver la espalda, al enemigo.—V. Tropo.—«Fue costumbre muy usada (dice Covarrubias) poner el vencedor en el mismo lugar donde alcanzó victoria del enemigo alguna señal para memoria della, la cual los griegos llamaron trofeo, *tropaion*, á verbo *trepó*, quod est *retrò-verto*: *propriè enim* trophæum *est monumentum à victore erectum eo in loco ubi hostes in fugam convertit*. Los primeros trofeos se erigieron en los árboles, cortando las ramas, y colgando del tronco y de sus codillos despojos de los enemigos. Después vinieron á hacerse de piedra, y

ponerlos en las cumbres de los montes, ó en los cerros muy altos, donde pudiesen ser vistos de muy léjos. Los despojos que se ponian en ellos nos significa Virgilio, libro xi, verso 6 y siguientes:

> . . . . . *fulgentiaque induit arma*
> *Mezenti ducis exuvias, tibi magne* TROPHÆUM,
> *Bellipotens aptat rorante sanguine cristas,*
> *Telaque truncа viri*, etc.

Fácil será comprender ahora el por qué *Trofeo* significa entre nosotros: 1.° insignia ó señal expuesta al público para memoria de algun triunfo; —2.° figuradamente, el mismo triunfo ó victoria conseguida;—3.° y en plural (*trofeos*) las armas é insignias militares que suelen agruparse con cierta simetría y visualidad para honores fúnebres ó con otro motivo plausible, y tambien las que suelen pintarse por adorno.

Trono. *Thronus*: del g. *thronos*, sitial, silla, d. de *thraó*, yo me siento. D. y c.—*Destronar, Entronizar*, etc.

Trópico. *Tropicus*: del g. *trepó*.—V. TROPO.—Nombre dado por los astrónomos griegos á los dos puntos mas apartados á que llega el Sol en su curso aparente al rededor de la Tierra. Al llegar el Sol (la Tierra) á los *trópicos*, parece que gira ó *se vuelve*.—En cosmografía ó geografía astronómica, se llaman *trópicos* dos círculos menores de la esfera cósmica, paralelos al ecuador, y cuyos polos son los mismos del mundo. El uno es el *trópico de Cáncer*, que corta al coluro solsticial en su interseccion con la eclíptica en el primer punto del signo de cáncer. Cuando el Sol se halla en este punto (21 de junio) sucede el dia mas largo del año, y la noche mas corta, para los habitantes del hemisferio septentrional.—El otro es el *trópico de Capricornio*, que corta al coluro solsticial en el primer punto del signo de capricornio (22 de diciembre). Cuando el Sol entra en este punto, sucede el dia mas largo para los habitantes del hemisferio meridional de la Tierra, y el mas corto para nosotros.—Los *trópicos* forman los límites de la zona tórrida, y señalan el apartamiento máximo del Sol desde el ecuador hácia los polos. Distan del ecuador unos 23 ½ grados.

Trópico se dice tambien el estilo muy figurado, ó en que abundan mucho los *tropos*.—Dícese tambien lenguaje *trópico*, por figurado; y acepcion *trópica* de una voz la acepcion *trasladada*, la acepcion secundaria que ha recibido, etc.

Tropo. *Tropus*: del g. *tropos*, giro, vuelta, version, d. de *trepó*, yo giro, vuelvo, en l. *verto*.

Importa mucho que el etimologista se haga cargo de lo que son los *tropos*, y que esté prevenido contra el extravío á que no pocas veces inducen cuando se trata de determinar el orígen de una voz.

Sépase, pues, que todas las voces de una lengua se formaron en ella, ó en la lengua de orígen, para significar un solo objeto determinado; pero que

en todas las lenguas hay muchas voces que han pasado, ó pasan en algunas ocasiones, á significar objetos distintos de los que primitivamente significaron.—Cuando una voz se emplea para designar aquel objeto, sér, propiedad ó fenómeno, á cuya significacion fue primitivamente destinada, se dice que se toma en *sentido propio ó recto;* y cuando se usa para designar otro objeto distinto de aquel primero, se dice que está tomada en *sentido figurado ó trasladado*. Por ejemplo: cuando digo *El* TOPO *es un animalejo poco agradable..... La criada compró un* PUCHERO..... las voces *topo* y *puchero* están usadas en sentido propio ó recto; y cuando digo *Juan es un* TOPO..... *Pedro come el* PUCHERO..... las voces *topo* y *puchero* están tomadas en sentido figurado, trópico ó trasladado.

Al uso de las voces en una significacion secundaria ó figurada se da el nombre de *tropo* (conversion, giro), porque realmente hay un trueque, una conversion, traslacion ó giro de significado.

Adviértase que algunas voces que pasaron de su significacion primitiva á otra secundaria, llegan á usarse exclusivamente en esta; y que en tal caso la segunda acepcion viene á ser en cierto modo propia, desapareciendo en rigor el *tropo*, aun cuando le hubo al tiempo de la primera traslacion. Trópica ó figuradamente se usaron la primera vez las voces *alma*, *espíritu*, etc., por ejemplo; mas hoy ha desaparecido en ellas el tropo, y su significacion es ya recta, como que de ella parten nuevas traslaciones.

—*¿Cuál es la causa de que las voces trasladen y extiendan su significacion primera ó propia?* ¿Cuál es el orígen de los *tropos?*—La necesidad. 1.° La *necesidad gramatical*, ó sea la imposibilidad de dar un nombre particular ó propio á cada individuo. Era imposible que á cada pié de *rosal*, v. gr., se le designase con una voz particular; y por lo tanto hubo necesidad de que *rosal*, nombre propio del primer pié de esa planta que vió el hombre, pasase á ser nombre comun, apelativo, ó que de la significacion de individuo se trasladase á significar especie ó género.—2.° La *necesidad ideológica*, ó sea la imposibilidad de dar nombre á las cosas inmateriales, á los seres abstractos, á los fenómenos internos, etc., sin figurárnoslos corpóreos, semejantes ó análogos á algunos de los objetos materiales que conocemos ya por los sentidos. Fue, por consiguiente, una necesidad que las voces significativas de objetos materiales pasasen, ó se *trasladasen*, á significar objetos inmateriales. ¿Cómo hubiera sido posible dar nombre al *espíritu* (spiritus), sin considerarlo como un *soplo*, como el aire *espirado?* ¿Cómo hubiéramos podido dar nombre á las facultades del alma, á las pasiones, á las concepciones de la razon, á las creaciones de la imaginacion, etc., sin tomarlo de seres materiales, de fenómenos del órden físico, etc.?—3.° La *necesidad mnemónica*, ó sea la imposibilidad de evitar que las voces ó los signos de las ideas consociadas en nuestra memoria se sustituyan unos á otros. ¿Quién puede impedir que al ver yo un acto ó una série de actos de crueldad cometidos por Pedro, se me ocurra la idea de *Neron*, v. gr., y en vez de decir *Pe-*

dro es muy CRUEL, diga *Pedro es un* NERON? ¿Cómo no he de decir que *Juan es un* HÉRCULES, si naturalmente se me despierta la idea de este héroe mitológico al ver que Juan se halla dotado de una enorme fuerza muscular?—No cabe duda, pues, en que los *tropos*, ó las traslaciones del significado propio de las voces, reconocen por orígen la necesidad, las leyes inflexibles de nuestra constitucion intelectual y moral.

Hagamos aquí tres advertencias muy útiles para el etimologista.—1.ª Entre las voces que de significar objetos materiales pasaron á significar tambien objetos no materiales, unas han perdido su primera significacion, conservando solo la segunda, la cual, por consiguiente, ha venido á ser la en cierto modo propia (tales son las voces *alma*, *espíritu*, *entendimiento*, etc.); y otras han conservado ambas significaciones (como *cólera*, *corazon*, *seso*, etc.).—2.ª Muchas voces han sido trasladadas de los objetos materiales, no á los inmateriales, sino á otros igualmente materiales y de muy distinta especie: tales son las voces *cuarto*, *tronco*, etc.—3.ª Cuando las varias significaciones de una voz son todas de objetos materiales, se hace á veces difícil determinar cuál de ellas es la primitiva; mas puede darse por regla general que será la de aquel objeto que primero debieron conocer los hombres. La voz *tronco*, por ejemplo, significa una parte muy notable de los árboles y arbustos, el padre comun de quien procede alguna familia, el cuerpo humano cortada la cabeza, piernas ó brazos, el par de mulas ó caballos que tiran de un coche, enganchados al juego delantero, llevando en medio la lanza, etc. ¿Cuál será la significacion primitiva? La referente al árbol ó arbusto, porque los hombres antes vieron y conocieron árboles, que pensaron en genealogías, en anatomía, ó en coches.—Esta traslacion de una significacion material á otra que igualmente lo es, debió su orígen á la *necesidad*, lo mismo que la trasformacion de los nombres propios en apelativos; y aun en rigor puede decirse que es la misma cosa.

Notemos aquí tambien que las voces significativas de partes principales del cuerpo humano (como *cabeza*, *ojo*, *corazon*, *mano*, *pié*, etc.), ó de objetos ó ideas muy usuales (como *cuarto*, *lado*, *libro*, *línea*, *tercio*, etc.), ó de operaciones muy frecuentes y habituales (como *partir*, *tener*, *tomar*, *ver*, etc.), son las que mas traslaciones han experimentado y experimentan, las que mayor número de acepciones figuradas han recibido y reciben.

Toda esta doctrina se halla ya sumariamente indicada en el capítulo VI de los RUDIMENTOS, y comprobada en muchos artículos de este DICCIONARIO.

—*¿Cuántos son los modos de traslacion de significado de las voces?* ¿Cuántas especies de *tropos* hay?—Tres, y no mas que tres, porque en tres solos principios se funda el enlace ó la *asociacion de las ideas*, y, por consiguiente, la traslacion de sus signos (las voces ó palabras). Es ley de la memoria que toda idea nos sea sugerida por otra idea; y esta segunda idea se halla enlazada ó asociada con aquella: 1.° ó por su *simultaneidad* ó su *coexistencia* en el espacio ó en el tiempo; 2.° ó por su *sucesion* en el tiempo; 3.° ó por su

semejanza. Es decir que una voz no puede pasar de su significacion propia á significar otra cosa, sino por guardar esta con aquella alguna relacion de *coexistencia*, *sucesion*, ó *semejanza*. No hay mas, ni menos, relaciones que estas tres; y por lo tanto no hay mas, ni menos, que tres especies de tropos, á las cuales son reductibles todas las demás que enumeran algunos preceptistas. El llamar *Jerez* al vino fabricado *en* la provincia ó el territorio de aquel nombre, se funda en la relacion de *coexistencia*;—el dar á las obras el nombre de su autor, como decir *leo á Ciceron*, etc., está fundado en una relacion ó enlace de *sucesion*;—y el dar á una cosa el nombre de otra á la cual se asemeja ó parece en algo, como decir que *Pedro es un lince*, etc., se funda en una relacion de *semejanza*.

Tres son, pues, las especies de tropos: 1.ª *Sinécdoque* (comprension); 2.ª *Metonimia* (trans-nominacion); 3.ª y *Metáfora* (trans-lacion), que es el tropo, ó *trans-lacion*, por excelencia.—V. METÁFORA, METONIMIA y SINÉCDOQUE.

D. y c.—*Estrofa* (V.), *Tripa* (V.), *Trofeo* (V.), *Trópico* (V.), *Tropología* (la mezcla de moralidad y doctrina en el discurso ú oracion, aunque sea en materia profana ó indiferente), *Tropológico* (adjetivo que vale tanto como *trópico* ó figurado; y que además significa doctrinal, moral, y que se dirige á la reforma ó enmienda de las costumbres), etc.

Trovar. Verbo a. que significó *hallar*, y que viene del francés *treuver*, *trouver*, en italiano *trovare*. Ducange deriva *trouver* del francés antiguo *treu*, en la significacion de *tributo*, impuesto, porque los recaudadores decian haber *treuvé* cuando recogian el dinero de los contribuyentes.—Otros, sin embargo, derivan *trouver* del aleman *treffen*, tocar, manejar, alcanzar, y, por metáfora, encontrar, hallar.—Ménage y Guyet lo derivan del inusitado latino *treuvare*.—Por último, Rosal cree que *Trovar* es corrupto de *Topar* (V.).

Hácia el siglo XI, unos poetas ó copleros provenzales que desde su país fueron extendiéndose por toda Europa, cantando las alabanzas de los grandes hombres, así muertos como vivos, y acompañándose sus coplas con el arpa, fueron llamados *trovadores* por sus excelentes hallazgos ó *invenciones*. Con efecto, las *trovas* de esos poetas-músicos eran á veces el producto de felices inspiraciones. Sus excursiones por las principales cortes y palacios de Europa inspiraron el gusto de la poesía á los magnates y señores mas poderosos, contribuyendo algun tanto á suavizar las costumbres de aquella época.—De ahí pasó *trovar* á significar *hacer versos*. El *Arte de trovar* se llamaba antiguamente en Castilla la *Gaya Sciencia* (la ciencia alegre), segun parece por el libro que acerca de ella escribió Don Enrique de Villena.

D. y c.—*Trova* (verso, cierta composicion métrica), *Trovador* (poeta; y antiguamente el que se encuentra ó halla alguna cosa) y *Trovista*.

Tumulto. Del l. *tumultus*, contraccion de *timor-multus*: gran temor,

mucho temor. Así lo interpreta Ciceron: *¿Quid est tumultus, nisi perturbatio tanta, ut major timor oriatur, unde etiam nomen ductum est* TUMULTUS?

De *Timor*, temor, salen los siguientes

D. y C.—*Intimidar, Temer, Temeroso, Temible, Timidez, Tímido, Timorato*, etc., etc.

U

Ufano. «Vale contento, empapado en alegría, como la miga de pan en la cosa líquida, que se enhueca y esponja; del nombre latino *offa.*» (Covarrubias).—V. SOPA.

D. y C.—*Ufanarse* (engreirse, envanecerse, jactarse, gloriarse), el a. *Ufanero* (el que acostumbra ufanarse), *Ufaneza* y *Ufanidad*, anticuados de *Ufanía*, etc.

Ugier, Ujier y Usier, que tambien se escribe **Hugier** ó **Hujier.** Criado de palacio, que en rigor corresponde á *portero.* Hay varias clases de *ugieres*, segun la servidumbre de cada uno: ugier *de armas;*—ugier *de cámara;*—ugier *de sala, de vianda;*—ugier *de saleta*, etc.

Covarrubias dice que *ugier* viene de la voz italiana *uscio*, que vale puerta: pero su orígen mas inmediato es la voz francesa *Huissier*, derivada de *huis*, formada de la italiana *uscio*, corrupcion de la l. *ostium*, la puerta. De ahí la expresion *à huis-clos*, que significa *á puerta cerrada.*

Ulises. Nombre del personaje, semi-histórico, semi-mitológico, considerado como la personificacion de la prudencia, ó mas bien de la astucia, cuyas aventuras cantó largamente Homero en el poema titulado la *Odisea.*—*Odysseus* es, en efecto, el nombre griego de *Ulises*, nombre que le dió su abuelo Autólico, formándolo del verbo *odyssesthai*, encolerizarse, por cuanto Autólico habia hecho sentir los efectos de su cólera á mas de un mortal.—Otros etimologistas miran el nombre *Odysseus* (Ulises) como c. de las dos voces g. *holon xœnon*, que equivalen á las latinas *omnium hospitem*, huésped de todo el mundo, de todos los países.

Ulm. Como quien dice *Olmo* ú *Olmeda*, del l. *ulmus*, *ulmetum*, por la abundancia de *olmos* que se crian en el territorio de esta ciudad de Baviera, célebre por los varios hechos históricos, antiguos y modernos, de que ha sido teatro. Ulm tiene una catedral admirable, que es el quinto monumento de arquitectura gótica (bizantino-árabe) de Alemania. Púsose en ella la primera piedra el 10 de junio de 1377.—Hé aquí ahora un dístico antiguo que contradice la creencia general de que Ulm viene de *ab ulmis* ó *ulmetis*, por estar situada en un terreno húmedo, favorable para la cria y lozanía de los *olmos.* Dice así:

Nomen, quod Latio desumptum est fonte, quòd apta
ULMENSIS *posita est plena hæc* ULIGINE *terra.*

Segun estos versos, *Ulm* vendria de *uligine*. La voz l. *uligo* significa tierra reblandecida por el agua, terreno húmedo, pantanoso, fangoso, donde puede hundirse el pié, etc. Uligo *sordes limi vel aquæ sunt....* Uligo *enim humor terræ naturalis est, ab ea numquam recedens.* (San Isidoro).

Ultimatum. Voz latinizada, evidentemente formada de *ultimus*, último. En diplomacia, el *ultimatum* quiere decir las últimas condiciones de un tratado; y tambien la resolucion definitiva, terminante é irrevocable, que toma un gabinete en una cuestion ó negociacion.—Esta voz se aplica casi siempre hablando de relaciones de un Estado poderoso con otro débil, ó á lo menos de dos Estados que se hallan dispuestos á declararse la guerra, por cuanto el acto de significar el *ultimatum* se parece bastante al de la intimacion de una órden que, si es desobedecida ó desatendida, ha de dar por resultado el apelar á medios violentos, ó á lo que tambien se llama *ultima ratio regum*.

Ungir. Del l. *ungere*, *unxi*, *unctum*, ungir, untar con algun líquido ó con alguna sustancia grasa.—V. Crisma.

D. y C.— *Extremauncion*, *Uncion*, *Ungüento*, *Untadura*, *Untamiento*, *Untar*, *Untaza* (enjundia), *Unto*, *Untosidad* a. de *Untuosidad*, *Untoso* a. de *Untuoso*, *Untura*, *etc.*

Universidad. De *universitas*, que en el idioma romano y clásico significaba *corporacion*, hizo el lenguaje vulgar *Universidad;* voz que de una significacion general, y aplicable á toda corporacion, á toda comunidad, á toda reunion de gentes ó de cosas, ha pasado á significar casi exclusivamente los cuerpos enseñantes ó las *Universidades literarias*.—V. Uno y Verso, que son los elementos yuxtapuestos que forman la palabra *Universidad*.

Uno, Una. Del l. *unus*, *a*, *um;* en, g. *hen*, *henos*, ó *monos*, uno, solo, único, cosa de unidad, de uno solo.

D. y C.—*Aunar*, *Consuna ó Consuno* (de), *Desunion*, *Desunir*, etc., *Reunion*, *Reunir*, etc., *Único*, *Unicornio*, *Unidad*, *Uniformar*, *Uniforme*, *Unigénito*, *Unipersonal*, *Unisonancia*, *Unísono* (lo que tiene el mismo sonido que otra cosa), *Unitario*, *Unitivo*, *Univalvo* (adjetivo que se aplica á los mariscos que solo tienen *una valva* ó ventalla, una sola concha), *Universal*, *Universidad* (V.), *Universo*, etc., etc.

V. además Un, uni, en la Tabla de los pseudo-prefijos.

Uña. Del l. *ungula*, diminutivo de *unguis*, en g. *onyx*, *onychos*, que significan lo mismo.

D. y C.—*Desuñar* (quitar ó arrancar las uñas), *Ónix* (V.), *Panarizo* (del l. *panaritius*, formado del g. *paronychion* ó *paronychia*, c. de *para*, cerca, y de *onyx*, *onychos*, la uña; esto es *cerca de la uña*, á la raíz de la uña), la piedra *Sardónica* (V.), *Uñada*, *Uñarada*, *Uñate* (voz familiar), *Uñoso*, etc.

Urano. *Uranus:* en g. *Ouranos*. Dios primordial. Aunque Hesiodo no le pone entre las cuatro grandes divinidades cosmogónicas, es el *Cielo* perso-

nificado. *Ouranos*, en el idioma de los helenos, significaba la bóveda estrellada, y su raíz es la hebrea *our*, *ur* (el fuego).—V. Horno.—Los mitos antiguos hacen á Urano hijo del Cáos y del Dia (*dia*, en g., es femenino, y se dice *héméra*), así como padre del Océano, de Saturno (Kronos), de los Titanes ó Gigantes, etc.—V. Saturno.

D. y c.—*Urania* (una de las nueve Musas, la mas contemplativa, que presidia á la astronomía y á la geometría), *Uranias* (ninfas del aire ó del cielo: V. Ninfa), *Uranio* (nombre propio de varios romanos del Bajo Imperio), *Urano* (nombre dado al planeta descubierto por Herschell en 1781), *Uranografía* (descripcion del Cielo), *Uranometría* (ciencia de medir los astros, astronomía), *Uranópetas* (caidos del cielo; sobrenombre que daban los antiguos á los hombres ó á los pueblos cuyo orígen se ignoraba), *Uranópolis* (*ciudad del cielo;* ciudad de Pamfilia, fundada por Alejandro), etc.

Urbano. *Urbanus:* Adjetivo que significa lo perteneciente á la ciudad (*urbs*); y figuradamente, cortesano, atento y de buen modo.

La voz l. *urbs* se tiene por formada de *urvum*, que significa la corvadura ó la parte corva del arado, por cuanto los antiguos, cuando querian fundar una ciudad, trazaban su recinto con el arado.—V. Puerta.—*Urbs* significaba principalmente una ciudad considerable, populosa, con grandes edificios, etc., y por antonomasia la ciudad de Roma. Así es que en los historiadores y cronólogos latinos se lee *ab Urbe condità* por *desde la fundacion de Roma.*

Para establecer la sinonimia entre *civil*, *urbano* y *municipal*, será bueno saber que, en latin, *Civitas* (ciudad), aunque en muchos casos conserva el sentido abstracto que le da su desinencia (estado de ciudadano, derecho de ciudadanía), es mas generalmente un término concreto que sirve para significar una reunion de ciudadanos que tienen una misma patria, unos mismos derechos;—que *Urbs* tiene la acepcion fundamental antes indicada;—y que *Municipia* eran las ciudades libres que habian hecho alianza con Roma y obtenido el derecho de ciudades romanas, con ó sin el derecho de sufragio, nombrando sus magistrados y gobernándose por sus leyes propias y especiales.

Urbanos, ó de la ciudad, apellidaban los romanos á los doce dioses y diosas siguientes: *Júpiter*, *Apolo*, *Marte*, *Neptuno*, *Vulcano* y *Mercurio;* —*Juno*, *Vesta*, *Minerva*, *Vénus*, *Céres*, y *Diana.*

D. y c. — *Urbanamente*, *Urbanía* a. de *Urbanidad*, *Urbano* (nombre propio, del cual ha habido ocho Papas), *Urbanísimo*, etc.

Urgel. Distrito del antiguo principado de Cataluña, cuyo terreno es muy parecido al de Aragon, y como una continuacion de este. Su nombre es tambien sustancialmente el mismo (dice Puigblanch), pues viene de *Araticellum* (distrito pequeño de tierras arables ó labrantías), abreviado en *Arcellum*, por el que se dijo despues *Orcellum* (mudada la *a* en *o*, como *ar-*

gull en catalan es *orgullo* en castellano), y al fin *Urcellum* (como de *ordiri* salió *urdir*). —En Cataluña y Valencia hay varias familias de apellido *Orchell*, *Urgell* y *Urgellés*.

Denominacion homogénea ó análoga á las de *Urgel* y *Aragon*, si no en el sonido, en el significado, son las de *Tierra de Campos* y *Tierra del Pan* (en Castilla), *Aranda* (tierra arable), etc.— V. ARAGON y AREA.

Ursa. Del l. *ursa*, la osa: nombre de la constelacion llamada tambien *Osa*, ó el *Carro*. Hay la Osa mayor y la Osa menor.—V. SEPTENTRION y TRAMONTANA.—*Oso* (animal) en l. es *ursus*.

D. y C.—*Úrsula* (V.), *Ursulina*, etc.

Ursula (Santa). Nombre propio, diminutivo de *ursa*, la osa.—V. URSA. —La Iglesia celebra el 21 de octubre la fiesta de esta Santa y de sus dignas compañeras, que alcanzaron la gloria del martirio en defensa de la religion cristiana y de su virginidad.—Las leyendas estan discordes en cuanto al número de compañeras mártires que tuvo *Úrsula*: unas le dan *once*, otras *mil*, y otras *once mil*, cuyo último número adoptó la piadosa creencia mas comun. Pero Adriano de Valois y el Padre Sirmond, personas doctísimas, opinan que Santa Úrsula no tuvo mas que una compañera llamada *Undecimilla*, nombre propio que los traductores del antiguo Martirologio tomaron por una expresion numérica, y tradujeron por *Once-mil:* de ahí las *Once mil Vírgenes y mártires* que se suponen compañeras de martirio con Santa Úrsula.

Ursus, *ursa*, oso, osa, es raíz de varios nombres propios, entre los rómanos, v. gr.: *Ursa*, *Ursanius*, *Urseius*, *Ursicino*, *Ursidius*, *Ursinianus*, *Ursinus*, *Ursius*, etc.

Usar. Del l. *utor*, *uteris*, *uti*, *usus*, que significa usar de, servirse de, emplear una cosa, aprovecharse de ella.

D. y C.—*Abusar*, *Abusivo*, *Abuso*, etc., *Desusado*, *Desusar*, *Desuso*, etc., *Inusitado* (poco usado), *Inútil*, *Inutilizar*, etc., *Usado* (gastado, deslucido, etc.), *Usaje* (*uso*, por estilo ó modo; del l. bárbaro *usagium*), *Usanza*, *Uso*, *Usual*, *Usuario*, *Usucapion* y *Usucapir* (términos del foro), *Usufructo*, *Usufructuar*, *Usura* (el alquiler ó la retribucion que se satisface por el *uso* de alguna cosa), *Usurario*, *Usurear*, *Usurero*, etc., *Usurpar* (V.), *Utensilio*, *Util*, *Utilidad*, *Utilizar*, etc., etc.

Ustion. *Ustio:* nombre formado de *ustum*, supino de *urere*, quemar: el acto, la operacion de quemar alguna cosa.—*Urĕre*, en su acepcion mas lata, es el causativo de *arĕre*, como *pendĕre* y *suspendĕre*, suspender, lo son de *pendĕre*, y significa quitar la humedad, los jugos, que tiene una cosa, dejarla enteramente seca. Y *urĕre*, en el sentido mas restricto, y mas usual, es el causativo de *ardĕre*, arder, y significa consumir una cosa por medio del fuego, aunque sin necesidad de que haya llama.—La raíz de *urere* es la g. *pur* ó *pyr*, el fuego (V. PURO), perdida la labial *p;* ó la hebrea *hur* (V. HORNO), que significa lo mismo.

D. y C. —*Aburar*, del l. *aburere*, quemar, verbo que hoy solo tiene uso en algunas partes de Castilla la Vieja. Las pulgas me *aburan* (abrasan), suelen decir los labriegos. Uno se *abura*, cuando toma una cosa con calor. —El catalan *Abrusar*, y el castellano *Abrasar*, tienen probablemente la misma etimología que *aburar*.

Los a. *Adurir* y *Adustible*, *Adustion*, el a. *Adustivo* (lo que tiene virtud de quemar), y *Adusto* (seco, poco tratable), formados del l. *adurere*, especie de verbo incoativo, que significa quemar una superficie, en uno ó algunos puntos no mas.

Busto, del l. *bustum*, la pira, el quemadero, la hoguera en que antiguamente se incineraban los cadáveres humanos, la tumba, el sepulcro, etc. (*busto* en castellano antiguo era tambien sepulcro ó enterramiento), habiéndose dado el mismo nombre (*bustum*) á los retratos, medallones y figuras que solian adornar las tumbas. De *bustum*, pues, y no de *boscus*, ni del aleman *brust* (el pecho, el estómago), como dicen algunos, salieron el castellano *busto*, el italiano *busto*, y el francés *buste*.—*Bustuarios* (*bustuarii*, de *bustum*) se llamaban tambien los gladiadores que, entre los antiguos romanos, luchaban en torno de la pira del cadáver en la ceremonia de sus funerales.

Bustos, *Bustillos*, *Bustamante* (apellidos). «*Busto*, nombre de linaje antiguo en Castilla: Gonçalo Bustos (otros le llaman Gonçalo Gustio), padre de los siete infantes de Lara. En Roma fue antiguamente este apellido de la gente Fábia y se llamaron *Ambustos*, segun dice Festo: Ambusti *dicti sunt à Fabio Eburneo*, *quod fulmine* ambustus sit (porque fue quemado, consumido ó abrasado por un rayo). Pudo perder con el tiempo la primera sílaba *Am*, y quedar el *Busto*, *Bustos*.» (Covarrubias).

Combustible, *Combustion*, y el a. *Combusto*: del verbo l. *comburere*, c. de *com*, *cum*, y *urere*, intercalada una *b* (lo mismo que en *bustum*), labial conmutada de la labial *p* de la raíz (*pur*, *pyr*), letra que se perdió en el simple *urere*, y se conservó en el compuesto *comburere*, el cual significa quemar una cosa completamente, en toda su extension.

Embuste, *Embustear*, *Embusteria*, *Embustero*, etc. A mediados del siglo XVI andaban vagando por Europa, y principalmente por Italia, unos charlatanes que con prestigios vanos hacian aparentes maravillas, vendiendo además remedios secretos y específicos, etc. Entre estos últimos preconizaban un ungüento prodigioso para curar toda quemadura; y en prueba de su eficacia cogian una ascua con la mano, ó se echaban plomo derretido en cualquiera parte de su cuerpo, y aplicando en seguida el ungüento, quedaba la parte quemada como si tal quemadura no hubiese habido. Y realmente no la habia habido, porque los embaucadores tenian buen cuidado de resguardarse la piel con alguna preparacion adecuada para resistir la accion del calórico. Pero el vulgo crédulo é ignorante quedaba maravillado, compraba muchos botes del ungüento, y daba á los charlatanes el

nombre de *embustidores*, como *in-ustidores*, *in-ustos*, in-combustibles, que no se quemaban. De ahí la acepcion genérica ó trasladada que se dió á toda mentira disfrazada con cierto artificio (*embuste*), á toda farsa ó trapacería, etc.—Covarrubias saca *embuste* del verbo l. *imbuo*, *imbuere*, *imbutum*, imbuir, porque nos hinche la cabeza (dice) de mentiras y desvanecimientos; etimología que tiene todas las trazas de ser de sonsonete.

Holocausto, voz que equivale á *todo quemado*, segun hemos dicho en el artículo Cáustico (V.).

Incombustible (lo que no se puede quemar), y el a. *Incombusto* (lo que no se ha quemado).

Pirausta, voz mencionada ya entre los d. y c. de Puro (V.);—y *Prurito*, comezon, picazon; deseo inmoderado ó excesivo: del l. *pruritus*, formado de *prurire*, eufonizacion de *per-urere*, c. del prefijo *per*, en su connotacion intensiva, y de *urere*: quemarse mucho, arder en gran manera, etc.

Rostir, verbo a., por el cual decimos hoy *asar*, poner al fuego en asador, etc.—V. Rostir.

Usagre, especie de sarna que roe ó quema la carne; aunque Rosal lo interpreta *oris agra ó ægritudo*, enfermedad de la cara, como *Mentagra* enfermedad de la barba, *Podagra* del pié, *Quiragra* de la mano, etc.

Ustorio: adjetivo que se aplica, en física, á un espejo cóncavo, comunmente de metal, de superficie muy tersa, por medio del cual los rayos del sol se reflejan, reuniendo su actividad de suerte que en el punto que llaman *foco* abrasa, quema, cualquier cuerpo que se le presenta. La superficie interna de una caja de reloj puede considerarse como un espejo *ustorio* ó ardiente, pues no obstante su irregularidad se puede, haciendo buen sol, encender un pedazo de yesca colocado en su foco.

Usurpar. Del l. *usurpare*, verbo comunmente considerado como incoativo de *uti*.—V. Usar.—*Usurpare* significa poner en uso, emplear, pero sin que este empleo lleve necesariamente consigo la idea de una accion permanente ó habitual, idea que siempre implica el verbo *uti*. Por eso *usurpare* tiene, en l., la acepcion de emplear una voz, nombrar, mencionar, etc. *Ut Solonis dictum* usurpem (Cic.) quiere decir para valerme, para *emplear*, para usar de paso, del dicho de Solon...

Vossio considera el verbo *usurpare* como desiderativo, y no como incoativo, mirando *usurpo* á manera de síncopa de *usuripo*, puesto que significa tambien *desear servirse* ó usar de alguna cosa, pretenderla: *Id quod populi est, repetimus atque* usurpamus, dice Tito Livio (II, 11).

Utopia. Voz c. de las dos g. *ou*, no, y *topos*, lugar; esto es, *non-locus*, no-lugar, lugar que no existe, país imaginario.—*Utopia*, pues, significa lo que no está en ningun lugar, en ninguna parte, y se dice en general de un plan de gobierno imaginario, en el cual todo está ordenado y dispuesto para la felicidad de sus habitantes, como en el país fabuloso de *Utopia* descrito por Morus.—En efecto, Tomás Morus (nació en Lóndres el año 1480, y

murió en 1535) publicó en 1516 un libro, cien veces reimprese y traducido luego en veinte idiomas, con el título siguiente: *De optimo reipublicæ statu, deque nova insula Utopia* (Del mejor de los Estados posibles, y de la isla *Utopia*, recien descubierta). La isla, dice el autor, se llamaba antes *Abraxas;* conquistóla *Utopo*, y le dió el nombre de *Utopia*.

Utrecht. Ciudad de Holanda, situada en el paso del Rin. Las voces desinenciales *drecht*, *trecht*, *tricht*, en los nombres geográficos del norte de Europa, son una corrupcion ó eufonizacion de la l. *trajectum*, trayecto, paso, vado. Así *Utrecht* equivale á *Ultra-Trajectum ad Rhenum* (paso del Rin). — Así *Maestricht* vale *Trajectum ad Mosam* (paso del Meuse ó del Mosa), etc.

V

Vaca. *Vacca*: la hembra del toro. Llámase tambien *vaca* (por estar comunmente cubierta con una *vaca* ó cuero de *vaca*) la caja que se coloca encima de los coches para llevar ropas y otros efectos.—Dicen que *vacca* es por *bacca*, voz formada por la misma onomatopeya que *bos*, buey: y otros añaden que en hebreo *vaca* ó *bacar* es un nombre epiceno que significa el buey y la vaca.—«En Castilla llaman *vaca* á la carne que se pesa en la carnicería (dice Covarrubias), aunque en realidad de verdad sea *buey;* pero en algunas partes de la Corona de Aragon es al contrario, porque le llaman *buey*.»

«Este nombre *Vaca* es nombre de linaje principal, como los *Vacas de Castro*, y otros se llaman *Cabeza de Vaca*, apellido de caballeros muy principales, no embargante que traen principio de un pastor, del cual en el mundo ha habido muchos reyes, como consta de las historias sagradas y profanas, y comunican un nombre llamándose los unos y los otros *Pastores*. Pues digo así: que el rey Don Alonso el Nono rey de Castilla, juntamente con los reyes de Aragon y Navarra, conviene á saber, el rey Don Pedro de Aragon y el rey Don Sancho de Navarra, yendo á hacer guerra á los moros, llegaron con su ejército al castillo de Castro Ferral, donde hallando ocupado el paso por los enemigos, y puestos en mucho estrecho, se les representó un pastor, que dijo les pasaria sin ningun peligro por el lugar donde tenia su ganado, como lo hizo; y porque dió por señal á los caballeros que fueron á enterarse de lo que les ofrecia, que en cierto paso donde ya estarian en salvo hallarian una *cabeza de vaca* (entiéndese la calavera de la vaca) que los lobos la habian comido aquellos dias antes, y hallaron ser así, el Rey, cumpliendo con el pastor lo que le habia prometido, le hizo mercedes, y armándole caballero le dió por armas siete jaqueles rojos en campo de oro, y una orla con seis cabezas de vaca blanca en campo azul. Llamábase el dicho pastor Martin Alhaja, y de allí adelante to-

mó el apellido de Martin Alhaja *Cabeza de Vaca*.—En la ciudad de Cuenca hay ciertas posesiones y una fuente que llaman de Martin Alhaja.» (Covarrubias).

D. y C.—*Vacada* ó *Vaquería*, *Vacuna*, *Vacuno*, *Vaquear*, *Vaqueriza*, *Vaquero*, etc.

Valdemaro. Nombre propio, compuesto del elemento radical *wald*, potencia, poder, y *mar*, *mer*, ilustre.

D. y C.—*Valdeberto*, *Valdemiro*, *Valter*, *Walter*, etc.

Valencia. *Valentia*: á todas las etimologías hasta el presente discurridas aventaja la que da Puigblanch. Segun este erudito filólogo, *Valencia* significa fortaleza ó lugar fortificado. «Punto es fortificado (añade) *Valencia* de Alcántara, y lo son en Francia *Valence* y *Valenciennes;* y *Valentia* era el nombre de *Roma* antes que los griegos venidos de Troya (pues griegos de orígen eran los troyanos) le diesen el nombre griego que hoy tiene, que significa *fuerza* ó fortaleza; y como plaza fuerte ganada y derruida por Pompeyo presenta la historia romana á Valencia del Cid.—Son pues los vocablos de los idiomas vulgares *valiente*, *valor*, *valentía*, voces del latin que se hablaba tres mil años atrás, cuyo lugar ocuparon despues (quedando ellas anticuadas en este sentido) *fortis* y *fortitudo*, así como *urbs munita* y *arx munita* pasaron á ser lo que era antes *valentia*, es decir, una plaza fuerte.»

«Indudablemente (dice en otro lugar) significa *Valencia* una plaza fuerte, pasada la denominacion de la ciudad capital á la provincia; y si bien está hoy olvidado el orígen de esta voz, no le ignoraban los inventores de su antiguo escudo de armas, el cual representaba una ciudad edificada sobre aguas, y hoy suele tal cual vez llevar pintada una ciudad ceñida de muros en campo rojo; bien que ordinariamente son sus blasones los mismos de Aragon, pero cuadrangular el escudo que sienta de punta, y al que cubre una corona real, y á esta un murciélago.—No debe extrañarse que haya quedado olvidado aquel orígen, pues tambien se olvidó el del nombre *Aragon*, sin embargo de que le sabian los antiguos, como lo demuestra el escudo de aquel reino..... V. Aragon.

»Pero ¿cuál era (continúa el autor) el nombre propio que distinguia á *Valencia* de otros pueblos fortificados, tambien así llamados? Era *Tyris* ó *Turis*, por ser, parece, fundacion de tirios ó fenicios, así como el nombre del rio que la baña (hoy Guadalaviar) era *Tyrius* ó *Turius*, entendiéndose *amnis*, y *Tyria* ó *Turia*, entendiéndose *aqua*....» Poco seguro, no obstante, de esta última induccion, concluye el doctor Puigblanch diciendo: «Conteniendo yo sin embargo los ímpetus de una curiosidad arriscada dentro de los canceles de una recatada prudencia, me contento con vender por buena y nueva la etimología de *Valencia* circunscrita á su nombre latino, expresado ó callado por elipsis el distintivo *Edetanorum*.»

D. y C.—A *valens*, participio de *valere*, estar fuerte, robusto, pueden re-

ferirse: *Valentin*, *Valentiniano*, *Valentino*, *Valeriano*, *Valeria*, *Valerio*, etc. (nombres propios), *Valeroso*, *Valimiento*, *Valor*, etc., etc.—V. además Baldío.

Vals. Del aleman *walzen*, girar, dar vueltas al rededor.—Especie de baile, de orígen aleman como su nombre.

Valladolid. Tiénese por la antigua *Pintia*, y su nombre actual está sacado del l. *Vallisoletum*, denominacion mucho mas moderna.—Varias son las interpretaciones que se dan de las voces *Vallisoletum* y *Valladolid*, y todas puramente conjeturales, ó de sonsonete, como casi todas las etimologías de los nombres de pueblos muy antiguos. Así se ha dicho que *Vallisoletum* era contracto de *Vallis-olivarum* ó *Vallis-oliveti*, Valle de las olivas;—que equivalia á *Valle-oloroso*;—que se dijo *Vallis-Oleti* de un moro llamado *Oleto* que gobernó el territorio;—que *Valladolid* se descompone en el nombre apelativo árabe *velda*, *velad* (tierra), y el propio *Ulid*, esto es *Velad-Ulid*, tierra de Ulid, etc.;—que *Valladolid* es como *Valle-de-lid*, por las *lides*, contiendas ó batallas, que en él habian trabado sus habitantes con los astures sus vecinos, etc., etc.

Villa por villa, Valladolid en Castilla. Dice acerca de este refran el señor Caballero: «Para denotar que es la mejor poblacion de aquel reino, pues cuando se dice *Castilla* se entiende comunmente la Vieja, y Castilla la Vieja comprende en el concepto vulgar mucha parte del antiguo reino de Leon. El refran debe ser anterior al año 1596, en que Felipe II hizo ciudad á la hasta entonces villa.»

D. y C.—*Valisoletanos*, y tambien *Pincianos* (de *Vallisoletum* y *Pintia*), se denominan los habitantes de Valladolid.

Vándalo. De *Wandle*, nombre de una tribu escandinava ó germánica (hoy los sajones), formado del aleman *wandelen*, andar, caminar.—Los *vándalos*, alanos, suevos, godos y otros pueblos del septentrion, pasaron, en el siglo V, á la parte de acá del Báltico, y se extendieron como un torrente por la Europa central.—V. Visigodo.

D. y C.—*Vandalismo*, sistema destructor de las ciencias y de las artes; por alusion á los *vándalos*, pueblo bárbaro, que habiéndose hecho dueños de Roma en el año 455, saquearon aquella capital, y destruyeron todas las obras maestras del arte que allí se conservaban.—*Vandalucía*, *Vandalicia* ó *Vandalia*, denominaciones que tuvo la actual *Andalucía*, ocupada (así como todo el mediodía de la Península) por los *vándalos*.

Vara, Verga, Verja. Todos del l. *virga*, que se cree formado de *vireo*, *vires*, *virere*, verdear, verdecer, estar en verdor.—*Vara*, segun Aldrete, con San Isidoro, fue de los vocablos latinos que se perdieron: otros creen, sin embargo, que *vara* no es mas que la eufonizacion árabe de *virga*.—*Verja*, segun algunos, no se romanceó directamente de *virga*, sino del diminutivo *virgula*.

Es crecidísimo el número de vocablos que tienen por base radical *vir*, *ver*.

Sin gran violencia pudiera formarse una sola familia etimológica de los d. y c. de *virga* (vara), *viridis* (verde), *vir* (varon), y tal vez de *versus* (hácia), y *vigere* (estar en vigor). —V. Varon, Verso, Vigor, etc. —Prescindirémos, sin embargo, de sintetizar tanto, y mencionarémos tan solo algunos de los d. y c. de *vara* ó *virga*.

D. y C. —*Envergar*, *Varal*, *Varapalo*, *Vardasca*, *Vareaje*, *Varear*, etc., *Verdugo* (V.), *Vergajo*, *Vergante* (V.), *Verjel* (V.), *Virgilio* (V.), *Virgula*, *Virgulilla*, etc.

Vargas. Lugar cerca de Toledo, dice el P. Guadix, que en arábigo vale tanto como *padre bueno*. —*Vargas* es tambien apellido de casa noble.

Averigüelo Vargas es un refran que se usa cuando un negocio está muy empelotado y entrincado, escribe Covarrubias. « Díjose por el licenciado Francisco de Vargas, colegial que fue de Santa Cruz en Valladolid, hombre de gran cabeza y buen despidiente : eligióle por su secretario el rey Don Fernando el Católico, y porque le remitia todos los memoriales, para que informado le diese cuenta de ellos, con estas palabras *Averigüelo Vargas*, quedó en proverbio. »—Acerca de esta misma locucion familiar de que usamos cuando alguna cosa es difícil de averiguar, dice el Diccionario de la Academia : « Tuvo origen de Don Francisco de Vargas, del consejo de Castilla, á quien en tiempo de Cárlos V se encargaban las cosas difíciles de averiguar. »

Varon. *Vir*, *viri* : del ablativo *viro* salió el l. bárbaro *baro*, *barus*, *faro*, *varo*, *varus*; el aleman *bar*, *ber*, *war*; el sajon *weer*; el godo *wair*; el italiano *baro*; y el castellano *varon*, por *viron*, y *baron*. — El l. *vir* viene de *vis*, fuerza; y la raíz de *vis* es el g. *is*, *inos*, que connota fibra, nervio, robustez.

D. y C. —*Baron* (que Ducange hace venir del g. *baros*, peso, pesantez; hombre que lleva fardos pesados), *Baronesa*, *Baronía*, *Desvirtuar*, *Varona*, *Varoncico*, *Varonía*, *Varonil*, *Varonilmente*, *Virgen*, *Virginal*, *Virginalero*, *Virgíneo*, *Virginidad*, *Viril*, *Virilidad*, *Virilmente*, *Virtud* (de *vis*, *vir*, fuerza para obrar el bien), *Virtuoso*, etc.

Vecino. Del l. *vicinus*, formado de *vicus*, y *vicus* de *via*. El camino entre dos filas de casas se llamaba *via*, y las casas se dijeron *vicus*. Por consiguiente *vecino* equivale á habitante de un mismo *vico*, pueblo ó lugar. —V. Via.

D. y C. —*Avecinar* y *Vecindar*, a. de *Avecindar*, *Avecindamiento*, *Desavecindado*, *Desavecindarse*, *Vecinal* (adjetivo cuya desinencia *al* le hace calificativo de las cosas que por su posicion local pertenecen ó sirven á los vecinos), *Vecindad*, *Vecindario*, *Vich* (V.), *Villa*, *Villorrio*, etc.

Vela y Velar. «De *vigilia* y *vigilare*, latinos. Mas *vela* la candela (*á vigilando*) porque se vela con ella. A la *vela de nave* el latino la llama *velum*, de *vexillo*, y este de *vehere*, porque *lleva* (vehit) el navío, como de *texilla*, *tela*, etc. —Finalmente, *velar* al casar, es cubrir con *velo*, que en

latín y romance es *toca;* ceremonia que hoy dura en nuestra Iglesia, que dijo el romano *nubere*. No manó esta ceremonia del casamiento de Penélope, como fabulan los antiguos, sino de la natural vergüenza y empacho que las doncellas tienen en salir novias y galanas, y dar mano á hombre.» (Rosal).—V. VIGILIA.

Velez-Málaga. Citamos este nombre de ciudad con el objeto de advertir que los árabes empleaban la palabra *velda* (tierra) para designar los campos y ruedos de las poblaciones. Eufonizaciones ó corrupciones de *velda* son *velez*, *vela*, *velad*, *valat*, *belda*, etc. Así *Velez-Málaga* es *tierra de Málaga*. Igual elemento, ya prefijo, ya pospuesto, se descubre en los nombres geográficos *Abelda*, en todos los *Alvalates*; en *Novelda*, *Trevelez*, *Veladulid* (V. VALLADOLID), *Velez-blanco*, *Velez de Gomera*, *Velez-rubio* (tierra rubia), etc., etc.

Vellaco, que hoy escribimos **Bellaco**. «*Vellaco* es el malo y de ruynes respetos: el italiano le llama *villaco*, forsan *à villa*, porque los *villanos* naturalmente tienen viles condiciones y bajos pensamientos: pero muchos hombres curiosos tienen esta palabra por hebrea, de *Belijahal*, que vale tanto como *sine iugo*, y es uno de los nombres que se dan al diablo. Por manera que de *Belijahal* ó *Belial* se dijo *bellaco*, y de allí *vellaco*.» (Covarrubias).

Cabrera hace venir *Bellaco* del l. *pellace*, ablativo de *pellax*, que significa socarron, taimado, ladino, etc.

Rosal da á entender que *Vellaco* viene del verbo l. *vehere*, llevar acuestas. «*Vellacos* (dice) solian llamar á los ganapanes, de *vehere*, llevar cargas. Fuese infamando el vocablo, como hoy vemos que ya se infama y hace torpe el de *ganapan*.»

Vellon y su a. **Vellocino**. *Vellon* es toda la lana de un carnero ú oveja, que esquilada sale junta é incorporada, y tambien se toma por la misma piel con lana.—*Vellocino* se aplica especialmente al *vellocino de oro* de la fábula, y al de Gedeon de la Sagrada Escritura.

Vellon viene del l. *vellus*, *velleris*, que significa lo mismo; y el nombre *vellus* se formó del verbo *vello*, *vellis*, *vellere*, arrancar, por cuanto se cree que á los principios no se quitaba la lana á los carneros y ovejas cortándosela (esquilándolas), sino arrancándosela (*vellendo*). Así lo conjetura Varron en el libro II DE RE RUSTICA, capítulo 11: *Quam* (lanam) *demptam ac conglobatam alii* VELLERA, *alii* VELUMINA, *appellant; ex quorum vocabulo animadverti libet prius lanæ* VULSURAM *quam* TONSURAM *inventam*.

A propósito de *tonsura* (esquileo), añadirémos que al *vellon* llama el francés *Toison* (de donde tambien el castellano *Tuson*, aunque poco usado), sustantivo verbal de *tondre*, esquilar, cortar la lana ó vellon, formado del l. *tondere*, supino *tonsum*, que significa lo mismo.—En castellano solo se usa *toison* hablando de la órden de caballería del *Toison de Oro*, instituida por Felipe el Bueno, y de la cual son jefes los reyes de España.

Vellon, ó *Moneda de vellon*, se llama la moneda usual de cobre: A. de Lebrija dice que *vellon*, por *villon*, viene de *vilis*, bajo, vil, por su poco valor; y otros, entre ellos Covarrubias, tienen por mas cierto que el llamar *vellon* á la moneda de cobre viene de la oveja que se estampaba en las antiguas monedas de los romanos.—V. PECUNIA.

D. y c.—Con lo que acabamos de exponer queda indicada la etimología inmediata de: *Convelerse*, *Convulsion*, *Convulsionario*, *Evulsion*, *Pellizco*, *Pellizcar* (V.), *Reveler*, *Revulsion*, *Revulsivo*, *Tonsura*, *Tonsurar*, etc., etc.

Vendimia. «El l. la llama *vindemia*, que es lo mesmo que *vini-demia;* pero no de *demere*, como los gramáticos hasta agora han pensado, sino del g. *démia*, que es licencia pública, bien ó merced concedida á todo el pueblo junto, como cuando se publica que el pueblo todo vaya á cortar el monte, ó coger la bellota, que llaman *dar la bellota* ó *dar la corta*, lo cual fue así y es costumbre en la vendimia.—Y confírmase esta verdad por la cantidad de la sílaba, porque en *vindēmia* la antepenúltima es larga, porque es en el griego *éta*, ó *e* larga; que si fuera de *demere*, fuera breve, como lo es la primera en *dĕmo:* y así hoy se da la *vendimia* en aquel modo público.—Así pienso tambien que se dijo *Academia*, aquella escuela de Aténas, de *aky*, que es ingenio y agudeza de él, y la palabra *demia* como *estudio general:* y de aquí *Epidemia* es constitucion ó enfermedad popular ó general, que dicen *Andanzo.*»

Podrá acertar Rosal en cuanto á la etimología de *vindemia*, pero creo que va equivocado en cuanto á las indicaciones que hace sobre *Academia* y *Epidemia*.—V. ACADEMIA y DEMOCRACIA.

Covarrubias es de los que sacan *vindemia* del verbo *demere*, quitar: «*Vendimia* (dice), la cosecha de la uva. En latin *vindemia*, collectio uvarum, quasi *vini-demia*, à *vino demendo.*

En francés *Vendimia* se dice *vendange*, y en catalan *verema*, *vrema*, ó *berema*, *brema:* todos del l. *vindemia.*

Venegas y, por corrupcion, **Vanegas.** «Apellido de casa noble: dicen haberse llamado primero *Egas*, nombre flamenco, y que estando el Rey cercado de sus enemigos, dió aviso á un caballero poderoso de este apellido, diciendo estas solas palabras: *Ven, Egas!* y que acudiendo con su gente, le libró de el cerco, y de allí adelante los caballeros de aquella casa se llamaron *Venegas*, y corruptamente *Vanegas.*—El nombre *Egas*, en griego, vale tanto como cabra.» (Covarrubias).

Veneno. Del l. *veneno*, ablativo de *venenum*, que algunos suponen formado de *vena*, así como *vena* de *venire*, venir, *quia per* VENAS *it ad cor* (porque por las venas va al corazon), como dice Covarrubias.—*Veneno*, *ponzoña*, *virus* y *tóxico*, son voces que todas significan la idea de una sustancia nociva, maligna, que engendra la enfermedad, ó que mata: pero el *Veneno* es ó la sustancia natural, sin preparacion, ó tal vez la misma sustan-

cia preparada artificiosamente, bajo la apariencia de un filtro, de una bebida agradable al paladar;—*Ponzoña* (del l. *potione*, pocion, segun se cree), es el veneno considerado en la planta ó en el animal que lo elabora;—*Virus* es la ponzoña considerada como trasmisible, como injerta en un cuerpo orgánico diferente del que la ha elaborado;— y *Tóxico* (en l. *toxicum*, del g. *toxicon*, d. de *toxon*, arco, carcaj, por cuanto los griegos creian que los bárbaros emponzoñaban la punta de sus flechas) es el veneno ó la ponzoña considerados como sustancias que estudia la ciencia, como objetos de estudio ó exámen.

Añadamos, respecto de *Veneno*, lo indicado ya en el artículo Fármaco (V.), á saber que : «Es nombre genérico (como dice Covarrubias), y tómase en buena y en mala parte, pues algunas veces significa la medicina; y así los boticarios por esta razon se llaman *venenarios*, y si por nuestra desdicha exceden en la composicion de la cantidad ó dósis, son sus pociones mortíferas.» De ahí, añade, el que *Fármaco* equivale unas veces á *ferens medelam*, y otras á *ferens tristitiam*.

D. y C.—Entre los varios que aquí pueden referirse citarémos solamente : *Emponzoñar*, *Envenenar*, *Ponzoñoso*, *Toxicologia* (ciencia, tratado, de los venenos), *Venenoso*, *Viroso*, *Virulencia*, *Virulento*, etc.

Venera. «Concha de pescado : lo mismo es que *venérea*; y así la llama el latino, y quiere decir concha de la *Vénus*, porque en una concha fue llevada *Vénus* á la isla Cithere, y así la pintaban con una *venera* en la mano, y adornaban su templo de *veneras*.» (Rosal).—V. Yema.

Y dice Covarrubias : «*Venera* es la concha de cierto pescado (alude á la *Ostra jacobea*) que, por estar rayada con unas líneas á modo de *venas*, se dijo así. Estas *veneras* se hallan particularmente en el mar de Galicia, y todos los peregrinos las traen por insignias en los sombreros y en las esclavinas; y aun los caballeros de la órden del Señor Santiago las suelen traer colgadas al pecho, y en ellas la insignia de su órden.»

Venir. Del l. *venire*, formado del g. *bainó*, ir, andar.

D. y C.—*Advenedizo* (en l. *advena*, venido de afuera), *Adventicio*, *Advenio*, *Avenida*, *Aventura*, *Bienvenida*, *Circunvenir*, *Contravenir*, *Contravencion*, *Convenir*, *Convento*, *Desconvenir*, *Inconveniente*, *Intervenir*, *Invencion*, *Inventar*, *Inventario*, *Malaventura*, *Prevenir*, *Provenir*, *Reconvenir*, *Subvenir*, *Veneno* (V.), *Vénia*, *Venial*, *Vénus* (V.), etc., etc.

Vénus. *Venus* : diosa de la hermosura. Los fenicios la consideraron como el símbolo de la reproduccion de los seres, y la dieron el nombre de *Astarté* ó *Astartea* (diosa de los rebaños); los helenos la llamaron *Afrodite* (de *aphros*, espuma, mirándola como hija de la espuma del mar); y los latinos la llamaron *Venus* (adorno). Sin embargo, Ciceron y Arnobio hacen derivar *Venus* de *venio*, *venire*, porque es el nombre de una pasion que viene á todas partes, ó que se extiende á todas las especies animales : *quòd per eam omnia* PROVENIANT, *ó quòd ad omnes res* VENIAT.

D. y C.—*Portvendres* (es decir *portus-Veneris*), *Reviernes*, *Venera* (V.), *Venéreo*, *Venustitad*, *Venusto*, *Viernes* (*dies Veneris*, dia de la semana en que fue creado el hombre, y dia consagrado á la diosa Vénus entre los paganos: *Vendre-di* le llama el francés, y *Di-vendres* el catalan), etc.

Ver, y sus a. **Veder** y **Veer**. *Videre*, *visi*, *visum*: ver, recibir la imágen de los objetos por la vista, conocer, observar, examinar, etc.

D. y C.—*Avisar* (que otros derivan del l. *adversare*, amonestar, avisar), *Aviso*, etc., *Desavisar*, *Devisa* ó *Divisa* (señal por do se conoce la persona encubierta), *Divisar* (alcanzar ó reconocer con la vista), *Entrever*, *Entrevista*, etc., *Evidencia*, *Evidente*, etc., *Improvision*, *Improvisar*, etc., *Imprudente*, *Invisible*, *Prever*, *Previsor*, etc., *Proveer*, *Providencia*, *Provision*, *Provisor*, etc., *Prudencia*, *Prudencial*, *Prudente* (de *pro-videns*, ó *procul-videns*), etc., *Rever*, *Revisar*, *Revision*, *Revista*, etc., *Veedor*, *Visaje* (del bajo latin *visagium*, d. *visus*), *Visera*, *Visible*, *Vision*, *Visionario*, *Visita*, *Visitar* (del l. *visitare*, frecuentativo de *videre*), etc., *Vista*, *Vistoso*, *Visual*, *Visualidad*, *Visura*, etc.

Verano. Del l. *verno*, ablativo de *vernum*, *verni*, ó de *vernus*, *verna*, *vernum*, primaveral ó de verano.—Antiguamente se decia *verano* lo que ahora llamamos *primavera*, y esta voz significaba tan solo *el principio* del verano.—V. PRIMAVERA.—Así Cervantes, en su QUIJOTE, parte segunda, capítulo 53, dice: «A la primavera sigue el verano, al verano el estío, al estío el »otoño, y al otoño el invierno, y al invierno la primavera, y así torna á an»darse el tiempo con esta rueda contínua.» Pero hoy entendemos por *verano* la estacion estival, aquella en que hace calor.—V. Estío.

D. y C.—*Veranada*, *Veranadero*, *Veranar* y *Veranear*, *Veraneo*, *Veranico*, *Veraniego*, *Veranillo*, etc.

Verbo. *Verbum*: significa palabra, palabra por excelencia, y equivale al *logos* griego.—V. LÓGICA.—Otros dicen que *verbum* viene del g. *hereô*, yo hablo.

El *verbo* es la voz que significa ó representa el *atributo* de un juicio, lo que se afirma de un sujeto, ó lo que se dice del nombre ó del sujeto en una oracion gramatical.—Todo verbo es esencialmente *atributivo;* todo verbo es palabra significativa de algo atribuido al nombre. Si lo atribuido es la mera cualidad de *ser*, el verbo se llama *sustantivo;* si lo atribuido es una accion, el verbo se dice *activo;* si lo atribuido es una pasion, ó el ser término de una accion que parte de otro orígen, el verbo se llama *pasivo;* y si lo atribuido al nombre ó al sujeto no es accion, ni pasion, sino alguna propiedad, situacion, estado, relacion de tiempo ó de lugar, ú otra circunstancia cualquiera, el verbo se llama *neutro*.

Los verbos están formados generalmente de una raíz y un sufijo; pero hay algunos (no muchos) cuyo elemento radical es un nombre.

Los sufijos del verbo en infinitivo son *ar*, *er*, *ir*, en castellano, y *are*, *ari*, *ère*, *ĕre*, *ire*, en latin.

El verbo es la parte de la oracion que, así en las tres lenguas clásicas (griego, latin y castellano), como en todas, tiene mas accidentes gramaticales, y por consiguiente mayor variedad de inflexiones.

1.° Expresa los diversos estados del alma, ó la manera con que se hace la atribucion significada por el verbo. De ahí los *modos* (que los griegos llamaban, con harta obscuridad, ἐγκλίσεις, y los latinos *modi*) indicativo, imperativo, optativo, etc.

2.° Expresa el punto de la duracion á que se refiere la atribucion significada por el verbo, mediante unas formas llamadas *tiempos* (en g. *chronoi*, en l. *tempora*).—V. Tiempo.

3.° Expresa si el sujeto de la atribucion es uno ó mas de uno (singular ó plural, y en g. además dual); y de ahí el *número* (en g. *arithmos*, en l. *numerus*).

4.° En los participios expresa tambien el *género* del sujeto: *amat-us, amat-a, puest-o, puest-a.*

5.° Expresa además la *persona*, significando si el sujeto de la atribucion es el que habla, el que escucha, ó el asunto del coloquio.—Hagamos notar aquí la particular circunstancia que presenta el vascuence, de llevar en las *personas* de sus verbos el accidente del *género*, para dar á entender el sexo de los sujetos que versan en el coloquio.

6.° Expresa, por último, si el sujeto es orígen ó es término de la accion; es decir que, por medio de inflexiones particulares, denota el estado (activo, pasivo, ó activo y pasivo á la vez) del sujeto. La série de las inflexiones propias para esta connotacion constituyen las *voces*, denominacion tan poco clara como la correspondiente griega *diathesis*, ó la latina *genus*.

El conjunto de todas esas inflexiones, puestas bajo cierto órden, se dice *conjugacion*, á imitacion de una voz griega (*syzygia*, en latin *conjugatio*), que significa reunion, con-juncion, arreglo ú ordenamiento simétrico.—V. Conjugacion.

Las inflexiones que sirven para connotar las personas, primitivamente no fueron, al parecer, mas que los tres pronombres personales juntados ó postfijos al mismo radical de cada tiempo del verbo. Así, por ejemplo, en la antigua conjugacion de los dorios: *tithé-mi, tithé-si, tithé-ti*, se distinguen perfectamente los radicales *m* para la primera persona, *s* para la segunda, y *t* para la tercera. La final ω (*oo* ú *ó*), que en casi todos los verbos activos ha reemplazado, en griego, la forma en μι, y que en latin es casi la única (*sum* é *inquam* son los dos solos ejemplos de primeras personas del singular del presente de indicativo que no terminan en *o*, sino en *m*), puede mirarse como vestigio del pronombre ἐγώ (*ego*).—En la voz pasiva del verbo griego se han conservado mejor esas terminaciones: μαι-σαι-ται; y en latin, por el contrario, se conservan mejor en la voz activa: *am-o, ama-s, ama-t, leg-o, legi-s, legi-t*, etc.—El castellano no ha hecho mas que eufonizar á su manera la conjugacion latina.

El griego y el latin tienen ya algunos tiempos *compuestos* (ó, mejor dicho, *yuxtapuestos*), pero el castellano (lo mismo que los otros idiomas neolatinos) tiene muchos mas, como que en toda la voz pasiva no hay un solo tiempo *simple*. En esto se descubre perfectamente la índole analítica de los idiomas modernos; y por ahí se explica tambien la existencia en estos de mayor número de verbos llamados *auxiliares*. El griego y el latin, en rigor, no tienen mas que un verbo auxiliar, εἶναι, *esse;* el francés tiene por lo menos dos, *être* y *àvoir ;* el castellano por lo menos tres, *ser*, *estar* y *haber;* tres cuando menos tiene tambien el aleman, *sein* (ser), *haben* (haber), y *werden* (volverse), etc., etc.—Nótese aquí que los verbos *ser*, *estar* y *haber* ó *tener*, son además verbos atributivos como todos los otros, v. gr.: en *No* ES *verdad*,—*No* ESTÁ *en casa*;—*Quien malas mañas* HA Ó TIENE, etc.; pero su significacion atributiva se oscurece, y casi se anula, cuando desempeñan funciones de *auxiliar*, como en *No* ES *oido*,—*No* ESTÁ *copiado*,—*No* HA *comido*, TENDRÁS *que ir* á..... etc.

En latin todos los tiempos del verbo se forman ó derivan de la primera persona del singular del presente de indicativo (*amo*), del pretérito perfecto ó absoluto (*amavi*), ó del supino (*amatum*). Este último y el presente de indicativo son tambien los *temas* ó elementos radicales para las derivaciones ideológicas (34), ó sea para la formacion de nombres sustantivos, de adjetivos, de verbos frecuentativos, desiderativos, etc., etc.—V. la Tabla de las desinencias.—En castellano, se mira como *tema* la voz llamada *infinitiva*, ó el verbo en la forma significativa abstracta, indeterminada (*amar*).

D. y C.—*Adverbial*, *Adverbio* (V.), *Proverbio*, *Verbal*, *Verbosidad*, *Verboso*, etc.

Verdugo. Voz romanceada, segun algunos, de la l. *virgulto*, y de todos modos d. de *virga*, verga ó *vara* (V.): de ahí todas las acepciones rectas y figuradas de *verdugo*.—La significacion de ministro de justicia, ejecutor de las penas corporales, dada á esta voz, vino, segun se cree, de que antiguamente los azotes se daban con *vergas* ó manojos de varillas.

Verdugo, en catalan es *Buchí*, como *Buchin* y *Bochin* fue tambien antiguamente en castellano, voces que, segun Covarrubias, se formaron de *boya*, nombre hoy insitado, que significó el carnicero que mata los bueyes, el cual era el que ejecutaba las sentencias de cortar miembros y matar. Esta etimología, justificada hasta cierto punto por el italiano *boja*, nombre que se da al verdugo (tambien le llaman los italianos *manigoldo*), me parece mas aceptable que la de *Mochin* (voz castellana anticuada) que trae el mismo Covarrubias, diciendo que se dió este nombre al verdugo porque *mocha* y corta las orejas.

Los franceses llaman al verdugo *bourreau*, voz cuyo orígen es tambien incierto, pues unos la hacen venir del nombre propio *Borel*, otros del l. *burrus*, porque en muchas partes el verdugo debia llevar un vestido de color *buriel*, otros de *buccarus*, el carnicero, etc., etc.

Vergante y Bergante. «*Vergante* llamamos al ganapan por la *verga* ó varal con que lleva las cargas; como *Bastaje* de *baston*, y *Palanquin* de *palanca*.» (Rosal).

Bergante, con *b*, está tomado del francés *brigand*, ó, mejor, del italiano *brigante*, y este de *brigare*, solicitar honores, y luego esforzarse, buscar, intrigar. En la acepcion de aspirar ó solicitar, Ferrari deriva *brigare* del l. *precari*, rogar, suplicar. Del italiano *brigare* formó el francés su verbo *briguer*, que significa tambien anhelar, pretender, ambicionar, etc.—Y como en el acto de *brigare* á los honores y empleos habia muchas contiendas y disputas, el nombre *briga* vino á significar disputa, contienda, debate entre los aspirantes. *Brigantes* se llamaron despues los soldados de una *brigada*, de un partido, de un cuerpo de ejército, etc.; mas adelante se aplicó el mismo nombre á los que formaban partidos, ó promovian sediciones, durante las guerras civiles; y por último á las tropas que roban y saquean, á los bandidos y facinerosos, á los pícaros sin vergüenza, etc.

La misma metátesis de *Bergante* por *brigante*, mas la conmutacion de la *i* en *e*, cometió el castellano en *Bergantin* (que Covarrubias escribe *Vergantin*), en italiano *brigantino*, y en francés *brigantin*, embarcacion pequeña de dos palos y vela cuadrada, tripulada por *bergantes*, y que en un principio iba armada en corso, sirviéndose de ella los piratas.

Vericueto. «*Veriqüetos*, vocablo bárbaro, pero usado en el reino de Toledo, son lugares ásperos con altibajos y quiebras, que no se puede ir por ellos, sino por sendas y camino angosto; y así se dijo de *vereda*, cuasi *veredcuestos*, y corruptamente *veriqüetos*.» (Covarrubias).—Y mas adelante pone el mismo autor: «*Viriqüetos*, campos desiguales de valles y collados, cuasi *varios-cotos*.»

Vericueto, segun el Diccionario de la Academia, es lugar ó sitio áspero, alto y quebrado, por donde no se puede andar sino con dificultad.

Oigamos ahora el desenfado y la sutileza con que quiere determinar el doctor Puigblanch la etimología de esta voz. «La significacion del nombre *vericueto* está errada en todos los Diccionarios castellanos, principiando por el de Covarrubias. Creyó este autor ser de *vereda* y *cuesta*, y si bien acertó en lo primero, no así en lo segundo; y de aquí es que se cree un sitio áspero y quebrado, no obstante que hay vericuetos en terrenos llanos. Este nombre es del l. *veredum* (*iter*), camino veredero, y en ablativo *veredo*, y luego, disminuido dos veces, *veredico* y *veredicoto* ó *veredicote*, y últimamente *veredicueto*, mudada la *o* en *ue*, así como del l. *quotus* se dice *Escote* y *Escueto*. De consiguiente no es otra cosa el *vericueto*, si se atiende al orígen del nombre, que una senda muy angosta, sea cual fuere el terreno. De vericuetos en lo llano se habla en la comedia *La Dama Capitan* por D. Diego y D. José de Figueroa, jornada primera, donde un arriero que conduce unos machos cargados de aceite al puerto, dice de uno de ellos, que tiene el vicio de quedarse rezagado, que va

Tomando los *vericuetos*,
y dejando las *veredas*.

Este contraste del *vericueto* y la *vereda* remueve toda duda en cuanto á lo que acabo de decir. —Por igual razon es que Cervantes, citado por la Academia, junta vericuetos con encrucijadas, pues todo ello son caminos; y por la misma llama caballero *asendereado* á D. Quijote, como á quien su manía llevaba por *vericuetos* ó sendas angostas. Está bien que en terrenos montuosos haya mas de estas sendas que en llanos, pero son sendas angostas y nada mas.»

Verjel. A *virore*, dice Covarrubias, esto es por el *verdor*, por lo verde que suele estar el huerto ó jardin que llamamos *verjel*. Pero Rosal, tal vez con referencia mas inmediata, dice que se llamó así por las *verjas* (del l. *virgula*) ó redecilla de cañas ó *vergas* que le cercan.—V. VARA.

Verónica. La santa *verónica* es el *sudarium*, ó pañuelo, que una buena mujer judía presentó á J. C. cuando le conducian al Calvario, para enjugarle el sudor y la sangre, quedando impreso en el lienzo el divino rostro del Salvador del mundo. Dicha mujer se llamaba, segun varios autores, *Berenice*, que otros interpretan *Verónica*, y esta última voz por contraccion y metátesis de *vera-iconia*, *vera-icon* (verdadera imágen). — V. ICNOLOGÍA.

Verónica se llama tambien una planta medicinal que debe tal nombre genérico á las muchas virtudes que se le atribuyen, y quizás tambien al color azul pálido de sus flores.

Verso. del l. *versus*, combinacion de palabras sujetas á ciertas reglas en su medida y cadencia.—Dícese que *versus* viene de *vertere*, *versa oratio*, porque en poesía se invierte muchas veces el órden de las palabras, inversion que no se consiente en la prosa; ó porque terminado el un verso hay que volver (*vertere*) al principio del otro. De todos modos es lo cierto que, en l., *carmen* significa canto ó poema, y *versus* significa propiamente *línea*, segun puede notarse en el siguiente texto de Plinio: *Non paginas tantum epistolæ, sed etiam* VERSUS *syllabasque numerabó.*

Verso pertenece á una numerosa familia etimológica cuya raíz es *ver, ves, vers, versus, versum*, que significa *hácia*. Hé aquí los principales individuos de esta familia.

D. y C.—*Adversario, Adversativo, Adverso, Advertencia, Advertir, Animadversion, Anverso, Aversion, Controversia, Controversista, Controvertir*, etc., *Convergencia, Convergente, Conversar, Convertir, Divergencia, Diversidad, Diversificar, Diversion, Diverso*, etc., *Divieso* (V.), *Divorcio* (de *diversim vertere*), *Envés, Eversion, Inadvertencia, Inversion, Inverso, Invertir*, etc., *Malversar, Perversidad, Pervertir*, etc., *Reversar, Reversible, Reversion, Reverso, Reverter, Revés, Revesar, Subversivo* ó *Suversivo, Subvertir* ó *Suvertir, Tergiversar, Trasversal,*

Trasverso, *Trasverter*, *Través*, *Traviesa*, *Travieso*, *Universal*, *Universidad* (V.), *Universo*, *Versado*, *Versal*, *Versalilla*, *Versar*, *Versátil*, *Versatilidad*, *Versículo*, *Versificacion*, *Versificar*, *Version*, *Versista*, *Vértebra* (de *vertere*), *Vertedero*, *Verter*, *Vertical*, *Vértice*, *Vertiente*, *Vértigo*, etc., etc.

Vesta. Diosa del fuego sagrado. Del g. *hesta*, *hestia*, fuego, hogar, casa, dios doméstico, formado de *hestian*, recibir á una persona en nuestra casa, festejarla, tratarla bien, procurar alegrarla, de donde tambien *hestiama*, festin, banquete, regodeo, porque antiguamente los banquetes se celebraban únicamente en los dias festivos.—Ovidio, que era mas poeta que etimologista, dice que *Vesta* se llamó así porque *vi sua stat*, porque se mantiene por su propia fuerza:

Stat vi Terra sua, VI STANDO VESTA *vocatur*,

se lee en el libro VI de los FASTOS.

D. y C.—*Festejar*, *Festejo*, *Festin*, *Festividad*, *Festivo*, *Feston* (adorno de los dias de fiesta), *Festonear*, *Fiesta* (del l. *festum* ó *dies festus*, formado del g. *hestian*, derivado de *hestia*, segun queda dicho), *Infestar*, *Infesto*, *Vestal*, *Vestíbulo* (porque en el atrio, portal ó zaguan, tenian los particulares de Roma el hogar, el fuego sagrado de Vesta), etc. Hacer salir *Vestíbulo* de *vestis*, vestido, y *ambulare*, andar, porque desde el vestíbulo ó zaguan se empieza á dejar arrastrar el vestido, en las visitas de ceremonia, como pretende Daviler, es una etimología ridícula.

Vez. Del l. *vice*, ablativo de *vicis*. Este nombre solo se encuentra usado en genitivo, acusativo y ablativo del singular; en el plural tiene todos los casos, menos el genitivo.—*Vicis* es palabra de significacion muy general, pues expresa turno, alternativa, estado, empleo, tiempo ó lugar para hacer alguna cosa, etc.

D. y C.—*Vegada* a. de *Vez*, *Vice-versa*, *Vicisitud*, etc.—V. VICE en la Tabla de los prefijos.

Via. *Via*, *vehia*, de *vehere*, llevar, arrastrar, carretear, formado del g. *ochéó*.—De *via* se formó *vicus*, y de *vicus* salió *vicinus*.

D. y C.—*Aviar*, *Avío*, *Convidar*, *Convoy*, *Convoyar*, *Desviacion*, *Desviar*, *Desvío*, *Enviar*, *Envío*; *Extraviar*, *Extravío*, *Obviar*, *Óbvio*, *Préviamente*, *Prévio*, *Provecto*, *Trivial*, *Trivio* (V.), *Vecino* (V.), *Vereda*, etc., *Vehículo*, *Viaducto*, *Viajar* (de *agere viam*), *Viajata*, *Viaje*, *Viajero*, *Vial*, *Viandante*, *Viático* (prevencion para el viaje, para la via), etc.

Viarasa. Así se llama, en castellano, la soltura ó flujo de vientre en las caballerías: y metafóricamente, *Viaraça* ó *Viaroça* (como tambien se dijo y se escribió) significaba en lo antiguo la accion inconsiderada y repentina que alguno ejecuta.—Covarrubias cree esta voz formada de la l. *via*, *viæ*, la via ó camino; pero indudablemente no es mas (como dice Rosal) que

una corrupcion de *Diarraza*, aumentativo de *Diarrea*: esto es, un derivado de *diarrea* por la adicion de la desinencia aumentativo-despreciativa *aza* (V.): una gran diarrea, un despeño de vientre, fuerte, copioso y repentino.

Vich, mejor que **Vique**. Del l. *vicus*.—V. Vecino y Vía.—La ciudad de *Vich*, en Cataluña, provincia de Barcelona, es la antigua *Ausa*, *Ausona*, ó el *Vicus ausonensis*, de los romanos.

Vicus es una especie de pseudo-prefijo que los romanos hicieron entrar en la formacion de varios nombres geográficos, v. gr. *Vicálbaro* (Vicus Albari ó albus), *Vigo* (Vicus spacorum), *Vinuesa* (Vicus viscontium), etc.

Vid. Del l. *vitis*, que Forcellini hace venir del verbo *vieo*, y otros del g. *ytis*, *utis*, que significa lo mismo.—Varron, que tambien tiene muchas etimologías de sonsonete, dice que la *vid* se llamó así porque convida ó *invita* á coger la uva: Vitis *eo quod* invitet *ad uvas percipiendas dicta primò videtur*. (De Re Rustica, lib. I, cap. 13).

Vida. *Vita*, *vitæ*: del g. *bios*, *bioté*, la vida, de donde el verbo *bioó*, yo vivo, vivir, *vivere*.

D. y C.—*Anfibio* (de *anfi* y *bios*, que vive en ambos elementos, animal apto ú organizado para habitar en la tierra y en el agua), *Avejentado*, *Avejentar*, *Avivar*, *Biografía* (de *bios* y *grafía*: descripcion ó historia de la vida de un individuo), *Biográfico*, *Biógrafo*, *Desvivirse*, *Envejecer*, *Inveterado*, *Macrobio* (de *makros*, largo, y *bios*: longevo, de larga vida), *Macrobiótica* (arte de alargar la vida), *Revivir*, *Siempreviva*, *Sobrevivir*, *Supervivencia*, *Vejestorio*, *Vejete*, *Vejez*, *Veterano*, *Vetusto*, *Viable*, *Vianda*, *Viejecito*, *Viejo* (el que ha vivido mucho), *Vital* y su a. *Vidal*, *Vitalidad*, *Vivacidad*, *Vivamente*, *Vivar*, *Vivaz*, *Vivero*, *Viveza*, *Vividero*, *Vivienda*, *Vivificador*, *Vivificar*, etc., *Vivíparo* (dícese de los animales que paren *vivos* los hijos, á distincion de los que ponen huevos, que se llaman *ovi-paros*), *Vivir*, *Viviseccion*, *Vivísimo*, *Vivo*, etc., etc.

Vientre. *Venter*, *ventris*: en g. *enteron*, y en eólico *venteron*, porque el vientre contiene los intestinos. *Venter* es la cavidad que contiene el estómago y los intestinos; *alvus* es el canal ó la cavidad interior del vientre; y *abdomen* es la parte exterior del bajo vientre.—V. Abdómen y Entre.—Del l. *venter* y del g. *enteron*, correspondiente á *interior*, formado de *inter*, *intrà*, *intùs*, dentro, salen los siguientes

S. y C.—*Desentrañar*, *Disentería* (del g. *dys*, difícilmente, con pena, y *enteron*, intestinos: dificultad de los intestinos), *Enteritis* (inflamacion de los intestinos), *Entrañar*, *Entrañas* (del bajo latin *enteralia*, *interanea*, en g. *entera*, plural de *enteron*), etc., *Entrada*, *Entrar*, etc., *Ventrada*, *Ventral*, *Ventrecha*, *Ventregada*, *Ventrera*, *Ventrículo*, *Ventrílocuo* (el que parece que saca la voz del vientre), *Ventroso*, *Ventrudo*, *Vientrecillo*, etc. —V. Abdómen, Gastronomía, Intestino, Víscera, etc.

Aquí podrian referirse todas las voces que llevan alguno de los prefijos *Entre*, *Inter*, *Intra*, *Intro*, *Intus*, etc.—V. la Tabla de los prefijos.

Vigilia. «Víspera de fiesta que se ayuna: lo mesmo es en latin que *vela* ó noche que no se duerme. Y es la razon que antiguamente, en la primitiva Iglesia, se celebraban las fiestas de los Santos *velando* la noche antes, conforme á las antiguas costumbres y ceremonias de cuantas religiones se conocieron; y hoy queda rastro de esta costumbre en las que dicen por esta razon *velas de imágenes* y *casas de devocion*.—A estas *velas*, pues, obligaba la Iglesia con precepto, como el ayuno; pero por los inconvenientes que de allí resultaban se conmutó en ayuno, quedando el nombre primero de *vigilia* ó vela.» (Rosal).—V. VELA, VELAR, y VIGOR.

Lo mismo viene á decir Covarrubias, añadiendo: «Esta fue costumbre muy antigua, desde el tiempo de los Apóstoles. Fuéronse reformando estas *velas*, porque en vez de orar, ó cantar himnos, venian á profanar las iglesias: y así el dia de hoy se da licencia para semejantes velas con mucha dificultad, y asistiendo ministros devotos á la guarda de la iglesia: y esto he visto que se concede á la gente devota y forastera, en algunos santuarios, la víspera de la advocacion del Santo ó Santa, porque concurriendo mucha gente forastera, no caben en los mesones, ni hallan posadas, y gozan de la devocion de la *vela* enteramente.»

Entre los romanos, *Vigilia* era el centinela de noche. Las centinelas de dia se llamaban *excubiæ*. Las *vigiliæ* (centinelas de noche) se ponian á las seis de la tarde, y se relevaban cada tres horas, hasta las seis de la mañana. De ahí la division de la noche en cuatro partes ó *vigilias:* de las seis á las nueve de la noche (*primæ vigiliæ*), de las nueve á media noche (*secundæ vigiliæ*), etc.

Vigor. *Vigor:* de *vigere*, estar floreciente, en vigor, en fuerza, que se cree c. de *vim agere;* aunque hay quien le hace salir del g. *hygies*, sano. —De *vigere* se forma su frecuentativo *vigilare*, y por lo mismo pueden considerarse de una misma familia los siguientes:

D. y C.—*Avigorar, Desvelar, Invigilar, Vegecio* (nombre propio), *Vegetal, Vegetar*, etc., *Vela* (V.), *Velada, Velador, Velar, Vigía, Vigilancia, Vigilante, Vigilar, Vigilativo, Vigilia* (V.), *Vigorar, Vigorizar, Vigoroso*, etc.

Vilfredo. De las raices septentrionales *wil*, *wild*, fuerza, y *frid*, paz, ó la bella.

Con esta etimología, y las que hemos dado de *Adela, Adolfo, Alarico, Alberto, Alfredo, Anselmo, Arnaldo, Bernardo, Bruno, Cárlos, Faramundo, Fernando, Heraldo, Luis, Matilde, Odon, Raimundo, Rico, Roberto, Segismundo, Teutónico, Valdemaro*, etc., etc. (V. estos nombres), se puede tener una idea bastante completa de los elementos radicales que entran en la formacion de los nombres propios godos, tudescos y demás septentrionales.

Vino: en francés *vin*, en catalan *ví*. Del l. *vino*, ablativo de *vinum*, en g. *oinos*, que significa vino.—*Vinum*, por el sonsonete, se hace venir de *vis* (la fuerza), por cuanto *vim infert menti!!!*

D. y C.—*Avinagrar*, *Enología* (de *oinos* y *logía*: tratado de la vinificacion, arte de hacer el vino), *Envinagrar*, *Envinar*, *Vinagre*, *Vinajera*, *Vinolencia*, *Vinolento*, *Vinatero*, *Vinaza*, *Vinazo*, etc., *Viña* (del l. *vinea*, adjetivo que lleva subentendido *terra*), *Viñedo* (del l. *vinetum*), *Viñeta* (V.), *Viñica*, *Viñuela*, etc., etc.

Añádanse los apellidos ó nombres propios *Laviña*, *Vinader*, *Vinidius*, *Vinius*, *Viña*, *Viñas*, *Viñolas*, *Viñuelas*, etc., etc.

Viñeta. Del francés *vignette*. Adorno, estampita ó figura, que se pone ó intercala en los libros ó impresos, particularmente al principio de los capítulos. El adorno que se pone al fin de los capítulos se llama mas especialmente *floron*, *ó culo de lámpara*, si tal es su figura.—Viene de que en los adornos arabescos con que los notarios, amanuenses, dibujantes y miniaturistas, solian decorar las letras iniciales de los capítulos ó las mayúsculas de los manuscritos, abundaban mucho los racimos y los pámpanos ú hojas de la *vid*. Por esto se llamaron *viñetas* tales adornos; y *viñetas* siguen llamándose los que por medio del grabado imita la tipografía, aunque no haya pámpanos, ni uvas, ni cosa alguna referente á *viña*.—V. Vino.

Viola, **Violeta**. Del l. *viola*: en g. *ion*, que significa la misma planta ó yerba, tan conocida por el suavísimo olor de sus flores, como por los usos medicinales de estas.

D. y C.—*Violáceo* y *Violado* (de color de violeta), *Violante* (nombre propio de mujer, c. de *viola*, y del nombre g. *anthos*, flor: esto es *flor de violeta*), *Violar* (en la acepcion de sitio plantado de violetas), etc.

Virgilio. *Virgilius*: nombre que algunos comentadores creen formado de *virgis*, *virga*, vara ó rama, por las de los laureles que abundan en el territorio donde nació:

> *Et vates cui* VIRGA *dedit memorabile nomen*
> *Laurea*,

dice Calvus.—Publio *Virgilio* Maron, príncipe de los poetas latinos, nació en Andes (hoy Pezíola), cerca de Mántua, el 15 de octubre del año 684 de la fundacion de Roma. Segun la tradicion, era de estatura alta, de constitucion flaca, de natural sério y melancólico: tenia gran fama de sóbrio y casto. Murió en Brindes, á la edad de 52 años, el 19.° antes de la era cristiana.

Víscera. *Viscus*, *visceris*: formado de *vesci*, que es el verbo mas generalmente usado en l. para significar el acto de tomar alimento, de comer, de nutrirse.

Viscera, entre los l., era todo lo que se halla entre los huesos y la piel: *Nam* VISCERA *sunt quidquid inter ossa et cutem est*, dice Servio. Pero en su

acepcion restricta significaba tambien lo que los anatómicos llaman hoy *vísceras*, y en vulgar llamamos *entrañas;* esto es, los órganos contenidos en las tres cavidades principales del cuerpo, que son la cabeza, el pecho y el vientre.—V. Vientre, etc.

Visigodo ó **Visogodo**. *Visogothus:* el natural de la Gocia (*Gothia*) occidental, y lo perteneciente á ella. Del teuton *wese*, *wise*, de donde el sajon *west*, occidente.—V. Oeste.

Sabido es, y lo hemos recordado en el artículo Vándalo (V.), que en el siglo v los bárbaros del norte invadieron la Europa central, y tambien nuestra España. Aunque los invasores eran de varias naciones, los *godos* eran los mas conocidos, y prevaleció su nombre sobre los demás. Los que se dirigieron á la Italia, y otras provincias orientales, tomaron el nombre de *Ostrogodos* (*ost-goth*, godos del este, del oriente: V. Este), y los que caminaron al poniente se dijeron *Visigodos* (*west-goth*, godos del oeste, del occidente).

Víspera, y en lo antiguo **Viéspera**. Del l. *vesper*, *hesperus*, formado del g. *hespera*, al caer de la tarde, al ponerse el sol, al oscurecer, formado de *hesperos*, estrella de la tarde, estrella de Vénus, ó del pastor, que los latinos llamaron *vesperugo*, segun dice Varron, cambiando el espíritu áspero de ἑσπερος en *v*.

D. y C.—*Hespéride*, *Hespérido* (occidental), *Hesperia*, *Héspero*, *Iberia* (que Astarloa pretende estar formado de las palabras vascas *ibaya eroa*, rio espumoso), *Ibero*, *Véspero* (el lucero de la tarde), *Vespertillo* (murciélago, en latin *vespertilio*), *Vespertino*, *Vísperas*, etc.

Voz. Del l. *vox*, *vocis*, del cual se formó *voco*, *vocare*, llamar, en g. *boó*, yo llamo, yo grito.

D. y C.—*Abogacía*, *Abogado* (de *ad-vocatus*, llamado á defender, á patrocinar), *Abogar*, *Advocacion*, *Avocar*, *Convocar*, *Equivocar*, *Equívoco*, etc., *Evocar*, *Invocacion*, *Invocar*, etc., *Irrevocable*, *Provocar*, *Revocar*, *Unívoco*, *Vocable*, *Vocabulario*, *Vocacion*, *Vocal*, *Vocalmente*, *Vocativo* (quinto caso de la declinacion de los nombres), *Vocear*, *Vocería*, *Vocero*, *Vociferar*, *Vocinglero*, etc.

Notemos aquí que *Abogado* deberia escribirse, segun la etimología, *Avogado*, y *Advocado* se escribió en lo antiguo, como con *v* lo escriben el italiano (*avvocato*), el francés (*avocat*) y el catalan (*advocad*); pero tal es la fuerza del uso, que hoy pasaria por una falta ortográfica el escribir *Avogado*, no obstante ser esta su legítima ortografía.—V. lo dicho al tratar de la *V* en la Tabla de las eufonías.

Y

Yague. *Iacobus*. En lo antiguo lo mismo que Jacobo, Jáime, ó Sant-*iago*. —V. Jacob.—*Yague* es hoy tambien apellido.

Yanta, Yantar. La comida del mediodía. Era el *díner* de los franceses, ó el *dinar* del catalan y valenciano.—Son voces del castellano antiguo.

Almuerzas de mañana, non pierdes la YANTAR;
Sin mesura *meriendas*, mejor quieres *cenar*.

dice (verso 282) el Arcipreste de Hita.

Viene del verbo l. *ientare ó jentare*, desayunarse, almorzar, del cual salió *ientaculum*, almuerzo.—V. ALMUERZO.

Yelmo. Armadura de la cabeza. Del bajo latin *helmus*. El francés le llama *armet*, que el castellano convirtió en *Almete*, pieza de la armadura antigua que cubria la cabeza.

Yema. Del l. *gemma*. «..... Claro se conoce la razon porque los antiguos consagraron las perlas y aljófar á la Vénus; y de allí vemos que hoy dura entre las gentes algo de aquella costumbre, pues de estas solo se adornan las mujeres y fue ornato de ellas propio, y tenido por indecente á los varones. Aunque de esto parece la razon porque son *lágrimas*, y así se llaman en todos lenguajes, y á las graciosas lágrimas llaman *perlas;* y estas, entre los egipcios, fueron hieroglífico de las lágrimas, como cuenta Pierio; y en los sueños decian los antiguos que soñadas las perlas pronosticaban lágrimas: de donde cierta suerte de cuentas de rosario fueron llamadas *lágrimas de Moysen;* y en el abalorio llama el vulgo *lágrimas* á las puntillas pendientes; de donde la *yema* del árbol fue llamada en latin *gema*, de *gemo*, que es gemir ó llorar, y el griego y latino la llamaron por esta razon *oculus* (ojo): y por la semejanza fue dicha *yema* la del huevo.» (Rosal).

Yermo. *Eremus:* del g. *erémos*, desierto, lugar solitario, infrecuentado por los hombres.

D. y c.—*Eremita, Eremítico, Eremitorio, Ermador* (anticuado), *Ermadura, Ermamiento* y *Ermar* (anticuados), *Ermita, Ermitaño* (que vive en el *éremo*, en la ermita, en el desierto), *Ermitorio, Yermar* (despoblar, dejar *yermo*, desierto), etc.

Yerno, que a. se dijo **Herno** y **Gerno**: en francés y en catalan *gendre;* en italiano *genero:* voces todas romanceadas del l. *Gener*. El marido de la hija de alguno, el cual correlativamente se llama *suegro*, en l. *socer* ó *socrus*. El nombre *gener* viene de *genus*, ó de *generare*, porque el yerno es como el propagador del *género* ó linaje del suegro.—V. GÉNERO y GÉRMEN.

Yerto. Del l. *hirto, hirsuto*, ablativos de los adjetivos *hirtus, hirsutus*, que significan velludo, tieso, recio.—(Rosal).

Yo. *Ego*, y en g. *egó*, poéticamente *ióga*. Del l. *ego*, perdida la *g*, se dijo primeramente *eo* (como el portugués dice *eu*), y luego *yo*, mudada la *e* en *y*. El italiano dice *io*. *Ión*, ió, por *egó*, dijeron tambien los griegos.

D. y c.—*Egoismo, Egoista*.

Z

Zacarías. *Zaccharias.* La Sagrada Escritura menciona varios personajes de este nombre, que vale *memoria del Señor.*—*Zacarías* se llamaba tambien el 93.° papa, sucesor (en 28 de noviembre de 741) de Gregorio III. Al papa Zacarías debe Roma la reconstruccion del palacio de Latran, y la iglesia de San Pedro ricos ornamentos.

Zacatin. Plaza pequeña, plazuela: diminutivo del árabe *çoch*, plaza.—Urrea dice que *çacatin* se dijo de *secatum*, que vale guarniciones de frenos y espuelas, y de ahí la calle do se venden se llama *Sécatina* y *Çacatin.* En Fez, y en todos los demás lugares de Berbería, comunmente llamamos este lugar la calle de los guarnicioneros. Y en Valencia se dice la *Correjería.* (Covarrubias).

Zafo. Del inglés *safe*, corrupcion del l. *salvus.* De ahí *Zafarse* por salvarse, librarse, etc.

Zaherir. Por su orígen y formacion significa dar en rostro, *echar en cara* á alguno tal ó cual defecto, pues se c. de *faz* y *herir*: herir en la cara. Por consiguiente, el verbo *zaherir*, como quien dice *faz-ferir*, solo debe usarse aplicado á personas, á seres que tengan cara ó faz. Así se dice bien *zaherir* á Fulano, pero no *zaherir* defectos ó faltas.—V. Faz.—A esta interpretacion de Puigblanch, así como al orígen árabe, ó á la raíz hebrea, que sospecha Covarrubias, prefiero la explicacion de Rosal, quien mira *zaherir* como equivalente á *sub-ferire*, herir solapadamente, lastimar á uno como por *debajo* mano. Así tambien *sahumar* ó *zahumar* no es mas que *subfumare*, dar humo por *debajo.*—V. Sub en la Tabla de los prefijos.

Zahorí. «El que dice ver lo que está debajo de la tierra, ó detrás de una pared, ó encerrado en un arca, ó lo que otro trae en el pecho, como no tenga algun aforro de grana. Esta es una muy gran burlería y manifiesto error, pues naturalmente no puede ser....» (Covarrubias).—Dúdase si *zahorí* es voz árabe, ó si está formado del verbo g. *theoreó*, contemplar, ver, mirar, considerar, cuya *th* (*théta*) pronuncian muchos como *z.*—V. el Alfabeto griego, pag. 83.—V. tambien Teoría.

Zahurda, que antes se escribia con ç, viene, segun Covarrubias, del árabe *çaoor*, que vale glotonear. Es la pocilga (como *porcilga*, de *porcus*, puerco, dice Covarrubias; pero Cabrera lo hace venir de *porticus*, porche, sotechado) en que se encierran los cerdos.—Segun Cabrera, *Zahurda* se formó de las dos voces latinas *Suis hara*, que quieren decir establo ó *cuadra del cerdo*, segun se ve por la Mostelaria de Plauto (acto I, escena 1.ª, verso 39).

Záida, Zaid. Voces arábigas que significan *Señora, Señor*, y que antes se escribian con ç.—Corrupcion de *Zaid* es *Cid*, que tambien vale *Señor.*

Zaleuco, que otros escriben **Saleuco**. Célebre legislador de los Locrios de Italia (los *Epizephirios*), que floreció el año 660 antes de J. C., y fue contemporáneo de Charondas, etc.—Su nombre se compone de la partícula *za*, que en g. tiene valor intensivo (equivaliendo á *muy*, ó al l. *valdè*), y de *leukos*, blanco; literalmente, *muy blanco*.

Zambra. «Danza morisca: en rigor *zambra* vale tanto como *música de soplo* ó silbo, porque se danza al son de dulzainas y flautas. Segun el P. Pedro de Palencia, originalmente es hebreo, de cantar; y de ahí *mizmor*, e salmo, y *zambra*, danza en *mizmor* (el psalmo), y *zamora*, danza en que se tañe y canta.» (Covarrubias).

Zamora. *Zamòra*: es la antigua *Sentica*, segun varios autores, y la *Ocellum Duri* (del Duero) de los *Vácceos*, segun otros.—El P. Guadix dice que la voz *Zamora* viene del árabe *Medina çamorati*, que vale *ciudad smaragdina* ó de esmeralda, por el verdor de sus campos, que riega el Duero.—El P. Mariana dice (lib. VII, cap. 19) que la antigua *Sentica* fue reparada con nombre de *Çamora* por las muchas piedras turquesas que se encuentran en sus alrededores, y que se llaman *çamora* en lengua morisca.—«A mí me parece (dice Covarrubias) que *Zamora* puede ser nombre hebreo, del verbo *samar*, custodire, por ser lugar fuerte y de sitio *guardado* por todas partes; porque, como dice el romance viejo,

Por una la cerca Duero,
Por otra peña tajada.»

Cuéntase, por último, que cuando el rey Don Alonso el Magno pobló á Zamora, pasó él mismo á reconocer el sitio, y uno de sus escuderos que iba delante, viendo una *vaca negra*, gritó *Zemora!*, nombre que, segun parece, usaba la gente del campo para designar las reses de aquel color; y que esto bastó para que la nueva poblacion se llamase *Zamora*.

Repitamos aquí, por última vez, que la etimología de los nombres de la mayor parte de lugares y pueblos muy antiguos será siempre incierta, ó falaz, mientras los estudios históricos y de geografía comparada no hayan alcanzado mas profundidad de la que hasta el presente tienen. Sin la luz de la historia antigua, es imposible determinar con certeza el orígen de nombres propios antiquísimos, y que han sufrido además la alteracion consiguiente á varias dominaciones, pasando por eufonizaciones latinas, godas, árabes, etc., sin contar con las corrupciones del vulgo, de la ortografía y del uso.

No se gana Zamora en una hora. Acerca de este refran dice el Sr. Don Fermin Caballero: «Aludiendo á la fortaleza de sus murallas, y á sus largas defensas en los varios sitios que sufrió.—Otros hablan de pretérito: *No se ganó Zamora en una hora*, en lo que ya parece que se particulariza un sitio, que sin duda fue el que en 1072 puso Don Sancho el Bravo contra su hermana Doña Urraca, y en el que fue alevosamente muerto dicho rey.»

D. y C.—*Zamorano*, el natural de, ó lo perteneciente á, Zamora.

Zapato. Del bajo latin *sapata*, diminutivo de *sapa*, lámina, lonja, rebanada, porque los zapatos son planos, siendo su base una plancha ó lámina, la suela, etc.—*Zapato*, ó *Zabata* (pues así se halla escrito en algunos instrumentos antiguos), viene, segun otros eruditos que se remontan mas, de la raíz oriental *zabat* ó *zabt*, el cuero del buey adobado ó curtido para hacer de él todo género de calzado.—Covarrubias añade que se pudo decir *zapato* cuasi *tapato*, del nombre *tapinos*, en latin *humilis*, por ser la cosa mas humilde que hay, trayéndolo debajo del pié!— Diego de Urrea supone *zapato* formado del latin bárbaro *sebatum*, y este del verbo arábigo *sebete*, que vale *afirmar*, porque afirmamos y hollamos con él.

D. y C.—*Zapata*, *Zapatazo*, *Zapateado*, *Zapateador*, *Zapatear*, *Zapatera*, *Zapatería*, *Zapatero*, *Zapateta*, *Zapatilla*, *Zapatillero*, *Zapaton*, *Zapatudo*, etc.

Zaragoza. Del l. *Cæsar Augusta*, estropeado por los godos en *Cesaragosta*, por los árabes en *Sara-Costa*, y viniendo á parar, despues de ser tambien *Saragosa*, en *Zaragoza*.—V. lo dicho en el párrafo 107 de los RUDIMENTOS, pág. 61.

Hay en España, como en otras regiones, algunos nombres de ciudades con el calificativo de *augusta*, que les dieron los romanos, porque fueron fundadas por el emperador *Augusto*, ó en honor suyo, ó porque gozaban del privilegio de imperiales. Así, además de la antigua *Salduba* ó *Cesar Augusta* (Zaragoza), tenemos *Abula augusta* (hoy Bilches), *Augusta firma* (Écija), *Augusta Valeria* (Valera de abajo), *Emerita augusta* (Mérida), *Pax augusta*, que tambien fue *Pax Julia* (Badajoz), etc.

Zaragüelles. Voz de orígen caldeo, latinizada en *saraballa*, *saraballorum*, y romanceada al fin en *zaragüelles*. Especie de calzones anchos, y follados en pliegues, que se usaban antiguamente, y ahora llevan las gentes del campo en Valencia y Murcia.

En el capítulo III de Daniel se lee (versíc. 21) que Sidrach, Misach y Abdenago, fueron metidos en el horno de Babilonia, por mandato de Nabucodonosor, cum BRACCIS *suis et tiaris et calceamentis*, etc., es decir, con sus BRAGAS (calzones anchos), etc.; y en el versículo 94 se lee que despues de sacados del horno, los sátrapas, magistrados, jueces y cortesanos, contemplaban admirados que el fuego no hubiese causado daño alguno á aquellos mozos, ni se les hubiesen quemado los cabellos, ni sufrido en lo mas mínimo sus ZARAGÜELLES..... (*etiam* SARABALLA *eorum non fuissent immutata*).—Esta cita tienen los autores como decisiva para creer que *zaragüelles* viene de *saraballa*, habiendo sufrido, como se supone, diferentes eufonizaciones godas, árabes, etc.

Zaratan. Cáncer que da á las mujeres en los pechos. Es voz árabe. «*Çaratan*, especie de cáncer que el árabe llama así mesmo de un verbo hebreo *sarat*, que significa escarbar carne con las uñas; y á la tal incision ó corta-

dura llama *sarateth;* todo lo cual acontece en el cáncer.—Y de aquí pienso que se dijo *Sarna*, como *saratna ó saratina*, por aquel modo de escarbar ó rascar carne.» (Rosal.)

Zarazas. «*Çaraças:* del hebreo y árabe que llaman *çareç* á la punta de aguja ó abrojo; de donde se dijo *Çarça*, mata espinosa, y el árabe llama *çaricil;* y así mesmo llama al *espinazo.* Y los moros granadinos le llamaban *çaruç*, y al abrojo *çaraç*, porque *çaraças* son puntillas de vidrio; y de aquí *çaracear* al granizar.» (Rosal).—El P. Guadix dice ser nombre arábigo, que significa *cadena*, y que son unos garabatillos eslabonados unos con otros, los cuales meten dentro de la carne con que ceban al lobo, y asiéndole á la garganta lo matan. «Cuádrame la etimología (añade Covarrubias), por cuanto á mi parecer *çaraças* trae su orígen del nombre hebreo *çar*, corona, seu *circulus*, cuales son los eslabones de la cadena, por estar compuesta de anillos; y de allí se dijeron *çarcillos* los anillos ó arillos de las orejas.....»

Por *Zarazas* (en plural) entendemos hoy una masa que se hace mezclando vidrio molido, veneno ó agujas, para matar los perros, gatos, ratones ú otros animales;—y *Zaraza* (en singular) es el nombre de una tela de algodon, de ancho de casi dos varas, y tan fina como holanda.

Zarco. De una voz hebrea y árabe que significa *azul.* Así llamamos *ojizarco* al que tiene los ojos azules.

Zarza. A las indicaciones que se hacen en los artículos ZARAZAS y ZARZO (V.), solo podemos añadir que algunos eruditos creen descubrir en esta voz la raíz hebrea y caldea *srs*, correspondiente al radical siriaco *sersoh*, que significa *raiz*, vástago, renuevo, porque la *zarza*, con efecto, es toda renuevos y vástagos rastreros que echan raíces por donde quiera tocan á la tierra.

D. y C.—*Desenzarzar, Enzarzar, Zarzamora, Zarzaparrilla* (V.), *Zarzoso*, etc.

Zarzaparrilla. Es el *Smilax sarsaparilla* de Linneo. Planta que crece espontánea en el Perú, en Méjico y en toda la América del Sur: su raíz es medicinal. Dicen algunos que el primero que la trajo á Europa fue un médico español llamado *Parillo*, y que este nombre propio añadido al de *zarza* formó *zarza-parrilla.*—Los franceses la llaman *salsepareille ó sarzepareille*, y algun etimologista de su nacion ha dicho que esta voz se formó de *salse ó sarce, sarze*, eufonizacion francesa de *zarza*, y del adjetivo *pareil*, parejo, parecido, semejante; esto es, *parecida-á la-zarza.*—Los botánicos dan á la zarzaparrilla de Europa la denominacion genérico-específica de *Smilax aspera;* y hay quien cree tambien posible que empezase el vulgo por decir *zarza-áspera*, y luego *zarza-asperilla*, y por último *zarzaparrilla.*—A todas estas conjeturas quiero yo añadir una nueva: Puesto que las flores de la zarzaparrilla son arracimadas, y llevan unas bayas encarnadas parecidas á las uvas de las *parras* silvestres, ¿no seria posible que el ele-

mento yuxtapuesto *parrilla* fuese un diminutivo de *parra?* —V. Párrafo.

Zarzillo ó **Zarcillo.** «*Çarcillos* ó *cercillos* son *cerquillos* ó pequeños cercos, como tambien los dicen *arillos*, pequeños *aros*, que son los anillejos de las orejas, de donde penden los joyelejos que llaman brincos.—Fuera de esto, al collar ó presea llama el árabe *cercele* ó *cericil.*» (Rosal).—V. Zarazas y Zarzo.

Zarzo. «*Çarço :* trabado de cañas: del hebreo, que llama *arza* á la contignacion y trabazon de tablas ó maderaje del techo: y así á la cadena llama *çarcer*, de donde el latino dijo *Carcer* á la prision; y nosotros *çarcillos*, y quizás *çarça-mata*, porque prende y traba.» (Rosal).—*Zarzo* llamamos el tejido de varas, cañas ó mimbres que forman una figura plana.

Zarzuela. Nombre propio de varios pueblos, lugares y caseríos de España.

Zarzuela se llama tambien cierto género de composiciones dramáticas en que alternan el canto y el recitado. Introdújose en España por imitacion de las que se representaban en Florencia; y el célebre Calderon fue el poeta mimado á quien se acudia para que las compusiese. Las *zarzuelas* deben su nombre, segun vulgarmente se cree, á la circunstancia de que empezaron á representarse en una casa del cardenal infante Don Fernando, que fue quien promovió tales espectáculos, y cuya casa era llamada de la *zarzuela.*

Esta etimología vaga no satisfacia sin duda á Puigblanch, quien ofreció darnos, entre otras, la etimología de *zarzuela.* Hé aquí lo que se lee en el número x del prospecto de sus *Catorce grupos de cuestiones sobre varios orígenes de la lengua castellana :* «¿De dónde viene que se apode de *cómicos de la legua* á los que lo son de una compañía de poca reputacion? y ¿qué significa esta frase?—¿Cuál es tambien la etimología del nombre *zarzuela*, cuando se toma por cierta composicion dramática?—No alcanza á la medida responder á lo primero que son cómicos que andan de lugar en lugar, ni sirve para lo segundo alegar con el Sitio Real de la *Zarzuela*, cerca del Real Sitio del Pardo.» Desgraciadamente el doctor Puigblanch murió sin haber podido cumplir con sus ofertas.

Zedilla, Cedilla. *Zeta hispanica.* «Tiene la *C* (dice Nebrija) dos oficios prestados : uno cuando debajo de ella acostumbramos poner una señal que llamamos *cedilla*, como en las primeras letras destas dicciones *çarça*, *çebada*, la cual pronunciacion es propia de los judíos y moros, de los cuales cuanto yo pienso la recibió nuestra lengua; porque ni los griegos ni latinos que bien pronuncian la sienten ni conocen por suya. De manera que, pues la *C*, puesta debajo aquella señal, muda la sustancia de la pronunciacion, ya no es *c*, sino otra letra, como la tienen distinta los judíos y moros, de los cuales nosotros la recibimos cuanto á la fuerza, mas no cuanto á la figura que entre ellos.»

La *zedilla* (diminutivo de *zeda*) es el signo representativo de una articulacion que introdujeron los árabes, segun generalmente se cree, y que venia

á ser una *z* suave. Perdióse aquel sonido, y por consiguiente hemos excluido la ç de nuestro alfabeto como no necesaria. Hoy escribimos con *z*, ó con *c* antes de *e* y de *i*, todas las voces que en otro tiempo se escribieron con zedilla.

Los franceses tienen tambien su zedilla, que llaman *cédille*, de la virgulita que la *c* lleva debajo y que miran como una *pequeña c* al revés. Sin embargo de esto, dicen otros que el tipo primitivo de la zedilla fue la letra ç (*sigma*) de los griegos.—En francés la cedilla da á la *c* un valor fonético como de *s*, doble *ss*, ó *z* suave, y se conserva antes de las vocales *a*, *o*, *u*, en algunas voces, como letra etimológica indicativa de su formacion ó derivacion, y característica de su pronunciacion.

Puigblanch dice que antiguamente, y hasta el reinado de Felipe IV, el *ce*, *ci*, y aun el *za* final (antiguamente *ça*, con zedilla, como derivado de la terminacion *tia* latina, equivalente á *cia*, figurada la *i* en el rabillo de la ç, á imitacion del yota suscripto de los griegos), sonaban como la *s* inicial, ó como suenan dos *ss* entre dos vocales en el francés ó el lemosin, en portugués y en italiano. El *za*, sin embargo, tenia una punta de la verdadera y legítima zeta, cual hoy mismo le dan los vizcaínos.—V. lo dicho en el párrafo 107, y en la Tabla de las eufonías, pág. 169.

Zelandia. Del flamenco *Zeeland*, provincia de la *Holanda* (V.): voz c. de *zée*, mar (en inglés *sea*, en aleman *see*), y de *land*, tierra, país; esto es *tierra de mar*, país de inundaciones, etc.

Zelo ó **Celo**. *Zelus*: del g. *zélos*, fuego del alma, ardor; emulacion, deseo ardiente, aficion, etc.

D. y c.—El verbo a. *Encelar* (dar zelos á alguno), *Recelar*, *Recelo*, etc., *Zelador*, *Zelar*, el a. *Zelera* ó *Zeleras* (zelos), *Zeloso*, el a. *Zelotipia*, que significa la pasion de los zelos, y está c. de *zélos*, y del verbo *typtó*, yo golpeo, hiero, etc.; de donde tambien *Zelotes* (zeloso, *æmulator*), etc.—Todas estas voces se escriben tambien con *c* por *z*, y aun es ya lo mas comun escribir *Encelar*, *Recelar*, *Celador*, *Celoso*, etc.

Zembla (la Nueva). Los rusos la llaman *Novaia-Zemlia*, que vale *la nueva tierra*.

Zen. Del g. *zân* ó *zén*, vivir. Sobrenombre dado (segun cuenta Diodoro de Sicilia) á Júpiter despues de su muerte, por cuanto habiendo recorrido la Tierra durante su vida para civilizar el mundo, castigar á los malos y premiar á los buenos, habia proporcionado á los hombres una *vida* placentera y tranquila.

Forma de *Zen* es (ó de la misma raíz salió) *Zeus*, *Zeo*, nombre g. de Júpiter, que vale el Sér por el cual todo respira, *El que es todo vida*. De *Zeus* salió el latino *Deus*, y de este salieron *Dío*, *Dios*, *Dieu*, *Deu*, etc.—V. Dios, Zend y Zoé.

D. y c.—*Teseo* (V.), *Zenobia* ó *Cenobia*, *Zenobio*, *Zenodoro*, *Zenon*, *Zenónidas*, *Zenofante*, *Zenofronte* (inspirado por Júpiter), *Zenotémis*, etc., etc.

Zend. Nombre de una de las dos lenguas mas usadas en las provincias persas (las septentrionales) que formaban el antiguo imperio de los Medos. La otra lengua, que se hablaba en las provincias meridionales, era el *pehlvi* (lengua de los héroes).

El *zend* (lengua sagrada), así por la construccion gramatical, como por la estructura y el mecanismo de sus raíces, tiene bastante analogía con el *Sanscrito* (V.) y el aleman. Parece que el *zend* no fue lengua viva ó hablada, sino erudita y sagrada. En *zend* está escrito el *Zend-Avesta*, coleccion de los libros sagrados, donde se hallan expuestas las doctrinas de Zoroastro.—*Zend-Avesta* significa la *Palabra de vida*, ó, segun Burnouf, la *Palabra de fuego*.

Zenit. El punto culminante del cielo que se halla directamente encima de nuestra cabeza : es el punto opuesto al Nadir (V.).—*Zenit* viene del árabe *semt*, conmutada la *m* en *ni* por ignorancia ó poco cuidado de los copiantes. «Es de saber (dice Sédillot) que de las traducciones de obras árabes en latin, en la edad media, casi ninguna está hecha sobre los textos árabes. Los cristianos que, queriendo instruirse, iban á las ciudades moras, se servian comunmente de intérpretes moros ó judíos para que les tradujesen en lengua vulgar los escritos de los árabes, y sobre esta primera traduccion, por necesidad muy imperfecta, hacian los cristianos la version al latin. De esta doble traduccion, hecha con la intervencion de hombres ignorantes, resultaba á menudo que las voces técnicas quedaban sin traducir, y que, á falta de una correspondencia exacta, se trataba tan solo de reproducir aproximadamente su sonido. De ahí *alidada*, *nadir*, *zenit* y tantas otras voces que tenemos de procedencia árabe, pero ridículamente estropeadas.»

Zero ó **Cero.** Se ha dicho que venia del macedonio *ced*, número;—de *cereo*, antiguo verbo latino que vale criar, porque cria y engendra valor al número al cual se ayunta y pospone;— del hebreo *ezor* (antepuesta la *z* á la *e*, y la *r* á la *o*), que significa *cingulum*, cinto, ceñidor, porque de tal tiene el cero la figura;—del árabe *syphron*, *syfron*, que significa *vacuum*, *inane*, vacío, huero;—de la voz *cifra*, segun Ménage, sin mas fundamento que llamar el aleman *ziffre* al cero;—del árabe *zeroh*, *zeruh*, círculo, anillo, segun Gébelin, etc. Pero M. Chasles, en vista de que en algunos manuscritos antiquísimos el cero lleva el nombre de *sipos*, ha conjeturado muy juiciosamente que la voz de orígen de *zero* es la griega *pséros*, ficha, pieza para contar los tantos (redondel, círculo), y que el *zero* era de procedencia y figura griegas.—Si el hecho fuese cierto, muchas é importantes consecuencias podrian deducirse acerca del verdadero orígen de la arítmética de los indios y de los árabes : mas todavía no puede darse por definitivamente resuelta la cuestion.

Zeugma ó **Ceuma.** *Zeugma :* del g. *zeugma*, esto es *adjunctio*, formado de *zeugnuó*, *zeugó*, yo uno ó junto. Interprétase *única conexion*. Es la *zeugma*, *zeuma* ó *ceuma*, una figura de sintáxis (82) que se comete cuando un verbo ó un adjetivo guarda conexion con varios sujetos ó con varios sustan-

tivos, concertando expresamente con uno solo, y subentendiéndose para los demás. Sirvan de ejemplo: *Ille metu, ego risu corrui:—Yo me caí de risa, él de miedo:—Locus et tempus constitutum est*: donde se ve que *corrui* concuerda con *ego*, y se subentiende *corruit* para *ille;*—y que *constitutum* solo concuerda con *tempus*, subentendiéndose *constitutus* para *locus*, etc.

D. y C.—Del mismo verbo *zeugó* ó *zeughein*, juntar, ó de su verbal *zeuxis, zeugma*, juntura, conexion, salen los nombres propios *Zeugmateo, Zeugmacio, Zeuxidamo, Zeuxidia, Zéuxis* (célebre pintor griego), etc.

Igual raíz tiene la voz *Zigoma*, nombre que dan algunos anatómicos á los pómulos ó huesos altos de las mejillas; de donde se llama arco *Zigomático* el que forman, con su *union* debajo de cada sien, el hueso pómulo y el temporal.

Zinc. *Zincum:* del aleman *zinn*, que significa el estaño, por cuanto la fusibilidad y la oxidabilidad del zinc hicieron que en otro tiempo se confundiera este metal con el estaño.—El zinc es metal conocido de muy antiguo, pero solo ha adquirido una verdadera importancia desde que, en nuestros dias, se ha encontrado el medio de trabajarlo y convertirlo en planchas y en hilos, que sirven para muchos usos.

Zizaña y su a. **Zizania.** Del l. *zizania*, eufonizacion del g. *zizanion*. Grama que nace entre los trigos y cebadas, muy parecida á estas en las hojas y espigas; y es especie absolutamente diversa en su estructura y naturaleza, que causa vahidos y emborracha, si se mezcla su simiente perjudicial con la harina del trigo ó cebada. Es el *lolium temulentum* (lolio que embriaga) de Linneo. En castellano se llama tambien *joyo* y *cominillo*.—El ituliano la llamó *ebriaca*, y de esta voz se formó la francesa *ivraie* (zizaña).

D. y C.—El a. *Zizañador, Zizañar* (sembrar, meter zizaña, causar disensiones, enemistar á los que antes eran amigos ó estaban concordes), *Zizañero*, etc.

Zoé. Nombre propio de mujer: lo han llevado diferentes emperatrices de Oriente.— *Zoé* es voz g. que significa *vida*, formada de *zan*, vivir, ó *zoó*, yo vivo. De ahí tambien *zóos*, viviente, *zóon*, animal, etc.—Apuntemos aquí, pues, los

D. y C.—*Azoe:* gas matador, que priva de la vida; voz c. de la *a* privativa, y de *zoé*, vida: literalmente, *sin-vida*.

Epizootia: voz c. del prefijo *epi*, sobre, y de *zóon*, animal: enfermedad contagiosa, epidemia, entre los animales.

Céfiro, que tambien se escribe *Céfiro*: del l. *zephyrus*, en g. ζέφυρος, voz c. de *zoé* y de *pherô*, yo llevo; esto es *vitam-ferens*, airecillo que lleva la vida, que anima ó reanima, que recrea, etc.—Hay, sin embargo, quien pretende que *Céfiro* se c. de *zeô*, hervir, borbotar, y de *phyrô*, mezclar, agitar, etc.—De los mismos elementos que *céfiro* se compone el nombre propio *Cefirino, Ceferino* ó *Ceferino*.

Zodiaco, Zodiacal, etc.: del g. *zódiacos*, d. de *zóon*, animal. Círculo,

ó mas bien zona ó faja celeste de 16 á 18 grados de anchura, en cuyo centro está la eclíptica. Es la *zona de los animales*, porque en ella están los doce signos, casas ó constelaciones llamadas *Aries*, *Táuro*, *Géminis*, *Cáncer*, *Leo*, *Virgo* (signos septentrionales), *Libra*, *Escorpion*, *Sagitario*, *Capricornio*, *Acuario* y *Piscis* (signos meridionales). Nuestros mayores no dejaron de mnemotecnizar el órden de esos doce signos, en aquellos dos sabidos hexámetros:

Sunt Aries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo,
Libraque, Scorpius, Arcitenens, Caper, Amphora, Piscis.

Como se ve, casi todas esas denominaciones corresponden á otros tantos *animales*. — El zodíaco se ha llamado tambien, por algunos, *Zoóforo* ó *Zoófero*, esto es, *que lleva los animales*.

Zóilo: nombre propio del sofista de Amphípolis, del famoso crítico de Homero (vivia por los años 270 antes de J. C.), y hoy nombre comun aplicado á los críticos ignorantes, envidiosos y de mala fe. Su raíz es *zóos*, viviente.

Zoófito: de *zóon*, animal, y *phyton*, planta: esto es, *animal-planta*. Los *zoófitos* son los animales que ocupan el último puesto de la série animada, aquellos animales tan poco caracterizados, que casi se duda si pasan ó no de ser simples vegetales ó plantas.

Zoología, y sus d. *Zoológico*, *Zoólogo*, etc.: de *zóos* y de *logia:* tratado de los animales, ó parte de la historia natural que trata de los animales.

Zoonomía: voz c. de *zóos*, y de *nomos*, *nomía*, ley, regla. Nombre dado modernamente á la ciencia de los animales en general, al estudio sobre los principios de la vida, etc.

Zópiro: nombre propio, formado por la yuxtaposicion de *zóon*, viviente, y *pyr* fuego.—V. Puro.

Zoroastro: de *zóon*, viviente, y *astron*, astro: literalmente, *astro viviente*. Sin embargo, Aristóteles descompone este nombre propio en *zóros*, puro, y *astron*, astro.—Otros escriben *Holo-astro* (quo está todo en los astros), y le señalan por elementos componentes *holos* (todo entero) y *astron*.—Los antiguos persas llamaban á este su profeta y legislador *Zerdascht*, *Zaradusht*, *Zard'husht* y *Zaratusht*, nombres todos bárbaros, de los cuales compusieron los griegos el de *Zoroastro*.

Zósimo, *Zosipo*, *Zóster*, *Zosterio*, *Zótico*, etc., etc., son tambien nombres propios cuya raíz es *zóos*, *zóon*, etc.

Zona. *Zona;* del g. *zóné*, que significa faja, banda, cintura, ceñidor ó cíngulo.

Zorobabel. Jefe del pueblo judío en el siglo VI antes de Jesucristo, de la sangre real de Judá, etc. Su nombre vale puro ó *extraño á Babel*, á Babilonia.

Zupia. El vino revuelto que tiene mal color y gusto. «El mal vino, lo

mesmo que *vino de pié* (escribe Rosal), pues á lo postrero de la uva exprimida ó orujo llaman *pié*, segun dijimos en el artículo Pié; y así *zupia* es *sub-pié, seu-pié, son-pié*, y será vino casi sacado del pié, ó *medio-pié*. Y hace al caso que al *pié* llamaron *pia*, como hoy le llaman en los confines de Galicia.»—V. Pié.—La referencia que hace Rosal ó su artículo Pié es como sigue: «Y como en la obra de manos, á lo que se hace de una vez llaman *mano*, así en la obra de piés, cual es pisar la uva, dicen *pié;* y de allí *Agua-pié* la despensa, etc.»

Zurdo. «El que es mas ágil de la mano izquierda que de la derecha, siendo de ordinario al revés, que la mano derecha es mas ágil. Ninguna mujer es zurda, ni ambidextra: esto tiene Aristóteles, é Hipócrates dice que *Mulier ambidextra non fit*..... El nombre *zurdo* dicen ser arábigo: no sé su orígen.» (Covarrubias.)

El francés dice *gaucher*, y el catalan *esquerrá* (como *izquierdano*). La voz *gaucher* está formada de *gauche* (izquierda), y *gauche* viene del g. *gauson*, oblícuo, de través.—Igual orígen tiene la voz *guercho*, que en catalan significa (y tambien lo significaba en castellano antiguo) bizco, bisojo, el que tuerce la vista ó mira de través, en francés *louche*, *bigle*.

Zurrapa y, mas comunmente en plural, **Zurrapas**. La brizna ó pelillo que se halla en los licores que poco á poco se van sentando.—«*Zurrapas:* las raspas que salen en el vino de los escobajos, las cuales poco á poco se van asentando en lo hondo de la cuba ó de la tinaja; y porque tienen forma de pelos, los cuales en vocablo antiguo se llaman *zurras*, se dijeron *zurrapas*.» (Covarrubias.)

Con zurrapas, es un modo adverbial familiar que significa *con poca limpieza*.—El refran *Al primer tapon zurrapas*, se aplica cuando en la primera ocasion que se ofrece, desde el primer paso que da, ó desde la primera palabra que dice, descubre alguno su poquedad, su mal modo ó su tontería.

D. y c.—*Zurrapiento*, *Zurrapilla*, *Zurraposo*, etc.

BIBLIOGRAFÍA.

I

Hé aquí la lista alfábetica de los autores citados en la presente obra. He reunido aquí sus nombres para hacer como una especie de conmemoracion honorífica y universal de todos los varones eruditos que dedicaron, ó están dedicando, su vida á investigaciones tan útiles como curiosas, á trabajos tan ímprobos como harto generalmente mal apreciados.

Agustin (San).
Aldrete.
Ambrosio (San).
Arias Montano.
Aristótelæs.
Arnobio.

Balmes.
Baralt.
Barbazan.
Bello (A).
Bergier.
Bochard.
Borel.
Bouilles (Cárlos).
Bouterwech.
Brocense (el).
Brosses (de).
Burnouf.

Caballero (F.).
Cabrera.
Capmany.
Carvilio.
Casaubon (Isaac).
Caseneuve.
Casiri.
Caton.
Chardin.
Ciceron.
Clavier.
Columela.
Covarrubias.

Dacier.
Daviler.
Dœderlein.
Ducange.
Duilio.

Eichhoff.
Escalígero.
Esciopio.
Estrabon.

Ferrari.
Festo (S. P.).
Forcellini.
Furgault.

Gallardo (B. J.).
Gébelin (Court de).
Gelio (Aulo).
Gohins.
Gomez de la Cortina.
Gomez Hermosilla.
Guadix (el Padre).
Guichard.
Guillon.
Guyet.

Hederico (B).
Huet.
Hurtado de Mendoza.

Iriarte (D. Juan de).
Isidoro (San).

Jauffret.
Johanneau.

Kuster.

Labbe (el Padre).
Lactancio.
Lafuente (M. de).
Lambino.
Lancelot.
Larramendi (el P.).
Lebel.
Lebrija.
Leibnitz.
Lessing.
Limon Montero.
Lipsio (Justo).

Macrobio.
Manucio.
Mariana (el P.).
Mayans.
Ménage (Gil).
Moreri.
Morin.
Müller (O.).

Nicot.
Nodier (Cárlos).
Nonio.

Palemon.
Pasquier.
Perizonio.
Perron (Du).
Platon.
Plinio.
Plutarco.

Prisciano.
Puigblanch.

Quintiliano.

Rabelais.
Rivarol.
Roquefort.
Rosal.

Salvá.
Sanchez (D. Tomás).
Schmalfeld.
Schneider.
Servio.
Sperlingio.

Terreros (el P.).
Tillet (Du).

Urrea (Diego de).

Varron.
Vegecio.
Venegas.
Vergy.
Vossio.

VVachter.

II

Hé aquí la lista cronológica de algunas de las principales obras sobre lingüística y etimología. Por esta ligera muestra podrá el lector venir en conocimiento de lo mucho que se ha escrito sobre tales materias, comprender lo vasto del campo que abarcan, y calcular cuán difícil es que un hombre solo, por larga que sea su vida, lo recorra con la detencion debida para poderse preciar de verdaderamente erudito.

Entre las obras que cito, están las que mas me han servido para redactar el presente libro; y al dar cuenta de ellas, y una breve noticia de sus autores, no hago mas que pagar una deuda de justa gratitud á mis *co-autores*, si así se me permite llamar á los que directa ó indirectamente me han auxiliado con sus luces. Con esto, y con añadir que he consultado tambien varias gramáticas, diccionarios, tratados de sinónimos, colecciones de refranes, etc., de diversas lenguas, así como varios diccionarios enciclopédicos y otros técnicos ó especiales, sacando de ellos, y de las demás obras, periódicos y opúsculos, que en gran número he leido (y cuya lista omito por no hacer interminable esta reseña bibliográfica), lo que á mi propósito creia mas conducente, habré señalado todas las fuentes de mi pobre erudicion.

—(I) — *Etymologiarum sive Originum libri* XX : por San Isidoro de Sevilla.—Mas de veinte ediciones de esta famosa obra se han publicado, las mas antiguas sin data, y las mas modernas con ella. La primera edicion con data se hizo en Augusta-Vindel,

año 1472 : en fólio menor de 264 fojas no numeradas, con 38 líneas cada página, y algunos grabados en madera.—San Isidoro escribió, además de sus Etimologías y de algunos opúsculos gramáticos, varios tratados históricos y filosóficos.—Muchas son tambien las ediciones que se han hecho de sus *Obras completas*. La primera se publicó en Paris (1580), y la mejor en Roma (1797–1803), ordenada, revista y aumentada por Faustino Arévalo, y dedicada al Eminentísimo y Reverendísimo Sr. D. Francisco Antonio de Lorenzana y Butron, cardenal arzobispo de Toledo, quien costeó la impresion. Esta última edicion de las *Opera omnia* de San Isidoro, que es la que poseo, consta de 7 tomos en 4.° mayor : los tomos 3.° y 4.° comprenden las *Etimologías*.

San Isidoro nació, hácia 560, en Cartagena, ó, segun otros, en Sevilla. Por sus virtudes y talento fue nombrado obispo de Sevilla hácia el año 600: murió en 636. Dicen los biógrafos que compuso sus *Etimologías* á empeños y por consejo de su pariente y amigo san Bráulio, obispo de Zaragoza, y gastó tanto su vida que acabó con ella antes de concluir sus trabajos. San Bráulio fue quien luego ordenó los manuscritos y los dividió por libros, etc.

Las *Etimologías* de san Isidoro vienen á ser una pequeña enciclopedia de todas las ciencias que se cultivaban en el siglo VII, y ejercierón notable influencia en la cultura literaria de aquel tiempo y de las edades siguientes. Las etimologías que da son bastante comunes, pero las exorna y enriquece con noticias muy curiosas de la antigüedad, y con algunos fragmentos de autores cuyas obras se han perdido.

—(II)—*El Vocabulista arábigo en letra castellana*. Por Fray Pedro de Alcalá, de la órden de San Gerónimo. Un tomo de unas 530 páginas en 4.°—Fue impreso y acabado por Juan Varela de Salamanca, impresor en la ciudad de Granada, á los 5 dias del mes de febrero de 1505.

Precede al Vocabulista un breve *Arte para ligeramente saber la lengua arábiga* (96 páginas).

Ambas obritas, compuestas con el piadoso fin de lograr con mas facilidad la conversion de los moros del reino de Granada, quedaron redactadas en 1501. Están dirigidas ó dedicadas al reverendísimo Sr. D. Fray Fernando de Talavera, de la órden de San Gerónimo, primer arzobispo de Granada.

El *Arte* está dividido en treinta y ocho capítulos, y al final pone los ru-

dimentos de la doctrina cristiana, las oraciones, etc., en castellano y en árabe, para uso de los párrocos y catequistas.

Para el *Vocabulista* se sirvió el P. Alcalá del Diccionario del maestro Nebrija (del maestro Antonio Cala, natural de Lebrija, en Andalucía, y por corrupcion *Nebrija*), publicado pocos años antes (1492, en Salamanca), adicionándolo con algunas voces.

Estas dos obritas son las primeras que sobre idioma árabe se publicaron en Europa, aunque sin hacer uso de las letras árabes, por no haber á mano fundicion de tales caractéres.

—(III)—*Agonía del tránsito de la muerte, con los avisos y consuelos que cerca della son provechosos*, escripta por el Maestro Alexio VENEGAS. Un volúmen en 4.°, del cual se han hecho varias ediciones: Zaragoza, 1544; — Toledo, 1547; — Toledo, 1553; — Alcalá, 1565; — Barcelona, 1682.

Citamos esta obra por el capítulo—*De una particular declaracion de algunos vocablos que en el presente libro del* TRÁNSITO *por diversos capítulos están esparcidos*—que contiene al final, y que viene á ser un pequeño diccionario etimológico, ó una coleccion de varias etimologías, unas felicísimas, y otras por demás caprichosas.—Esta particular *Declaracion de algunos vocablos* falta en la edicion de Barcelona y en alguna otra.

Como adicion á las de VENEGAS compuso poco despues las *Etimologías Españolas* un tal F. S., que se cree fuese el Maestro *Francisco Sanchez* de las Brozas (el Brocense); coleccion que no llegó á imprimirse, y de cuyo manuscrito, segun dice Mayans, se halla un ejemplar en la biblioteca del Escorial, y otro (mas copioso) en la biblioteca del Colegio mayor de Cuenca (en Salamanca).

El maestro Alejo Venegas, ó Vanegas, es tambien autor de una curiosa Ortografía, impresa en Toledo el año de 1531, por Lázaro Salvajo. Su título es *Tractado de Ortographia y Accentos en las tres lenguas principales*. Estas lenguas son la latina, griega y castellana. El *Tractado* forma un tomo en 8.°, de letra gótica, sin foliacion, pero con signaturas. En la Regla XIII, con que acaba la Ortografía, presenta su plan ó método para enseñar á escribir á los ciegos.

A Alejo Venegas le califica Alfonso Matamoros *de una erudicion vastísima y grande ingenio*. Nicolás Antonio nos informa de que Venegas abandonó la carrera de teología por casarse con una mujer de quien se habia prendado, y que luego tuvo que dedicarse á ser preceptor de gramática y humanidades en Toledo, su patria.

Otros dos célebres humanistas de profesion hubo por aquel tiempo en

España, que abandonaron, como Venegas, la carrera eclesiástica : á saber los insignes Antonio de Nebrija y Luis Vives.

—(IV)— *Vocabulario en lengua mexicana y castellana.* Por el M. R. P. Fr. Alonso de Molina. Méjico, 1555 : un vol. en 4.° Impreso por Juan Pablos.

Reimprimióse en 1571.

—(V)— *De la antigua lengua de España.* Por el licenciado Andrés de Poza, Bilbao, 1587; de 59 fólios, ó sean 118 páginas.

Obra rara, y cuya reimpresion pudiera emprender á poca costa, y con esperanzas de buen despacho, cualquiera de nuestros editores.

—(VI)— *Discurso sobre las láminas, reliquias y libros que se han descubierto en la ciudad de Granada este año* 1595. Por el licenciado Gregorio Lopez Madera.

En este discurso, que es muy largo, hablando el autor de cuál era la lengua de España, antes que la invadiese ninguna nacion extranjera, y de consiguiente en la edad mas remota, dando por sentado que pudieron hablarse varias, añade (parte 2.ª) : «Pero la mas general, á mi parecer, era »la misma de agora, aunque tendria algunos vocablos diferentes, y tene»mos agora muchos nuevos y inovados, mas el idioma sin duda era uño »mismo.»

—(VII)— *Orígen y Etimología de todos los vocablos originales de la lengua castellana.* Obra inédita del doctor Francisco del Rosal, médico, natural de Córdoba. Copiada y puesta en claro puntualmente del mismo manuscrito original, que está casi ilegible, é ilustrada con algunas notas y varias adiciones, por el P. F. Miguel Zorita de Jesús María, religioso agustino recoleto, Ex-difinidor general, Cronista general de su Congregacion de España é Indias, y académico de la Real Academia de la Historia.—Un volúmen de unas 480 fojas en fólio, de letra mùy clara, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.—De esta

copia se sacó otra, que forma dos volúmenes, y está en la biblioteca de la Academia de la Historia.

El manuscrito original de esta obra se encontró entre los papeles del Ex-Vicario general de Agustinos recoletos, P. F. Francisco de Nuestra Señora de Guadalupe (que falleció en su convento de Madrid el 21 de abril de 1756), y fue destinado á la biblioteca de la Casa. En 1758 fue nombrado bibliotecario el P. Zorita, quien al formar el índice y registrar con tal motivo los libros y manuscritos, vió el del doctor Rosal, y encontrándolo útil y curioso, se propuso copiarlo y ponerlo en claro, como lo verificó. Despues de la supresion de los conventos en 1834 y 1835, ignoro adónde habrá ido á parar el manuscrito original, que era un tomo en fólio de hasta unas 315 fojas, encuadernado en pergamino viejo, con su tapa y ataderos á modo de libro de caja ó cuentas.

Del doctor Rosal no aparecen mas noticias sino que debió nacer por los años de 1560; que era natural de Córdoba; que estudió la Medicina en Salamanca, donde conoció y trató al Brocense; que tenia un muy regular conocimiento del hebreo, del griego y de los idiomas modernos; que estuvo de médico de partido en varios pueblos de Castilla la Vieja, país en el cual vivió unos treinta años, volviéndose al fin á Córdoba por lo mal que le probaba el frio clima de Castilla; que estuvo casado, y que habia escrito varias obritas de literatura y medicina.

El doctor Rosal tenia compuesta su obra antes de que viesen la luz las de Aldrete y Covarrubias, pues obtuvo del Rey la licencia y privilegio para su impresion en 1601. La licencia original está intercalada en la copia que posee la Biblioteca Nacional, y se halla fechada en Caravajales á los 26 de octubre de 1601.—Ignórase el porqué no llegó á imprimirse la obra, fruto de *veinte años* de estar estudiando los vocablos, segun dice su autor.

Del mérito de la obra de Rosal puede ya el lector haberse formado una idea por las repetidas veces que cito y copio á este docto médico cordobés.

—(VIII)— *Diálogos de las cosas notables de Granada y Lengua española*. Por el licenciado Luis de LA CUEVA. Sevilla, 1603; en 4.°

Hablando de la que hoy es lengua castellana, dice el autor, en el Diálogo 9.°, que *los españoles comunicaron la lengua á los latinos;* llevando la cosa tan allá, que, segun él, seria el latin un castellano corrompido.

—(IX)— *Del orígen y principio de la lengua castellana ó romance que oi se usa en España*. Por el doctor Bernardo ALDRETE,

canónigo en la Sancta Iglesia de Cordoua. Dirigido al Rei Cathólico de las Españas Don Philippe III de este nombre, Nuestro Señor. Con previlegio del Sumo Pontifice y licencia de los Superiores. —Roma, 1606. —De 400 pp. en 4.° español.

Ayudó á D. Bernardo Aldrete en la composicion de esta obra su hermano el doctor D. José, ambos sujetos muy eruditos.

Imprimióse en Roma la primera edicion de esta obra, á causa de mediar por entonces entre nuestra corte y la pontificia ciertas disensiones que hacian que generalmente estuviesen detenidas en España las licencias para imprimir libros nuevos.

El mercader de libros Gabriel de Leon, invitado por el señor D. Gregorio Altamirano Portocarrero, dió en 1674 otra edicion del ALDRETE, junto con el *Tesoro* de Covarrubias. —En fólio, Madrid, imprenta de Melchor Sanchez.

—(X)— *Del orígen de la lengua portuguesa*: por DUARTE NUÑEZ DE LEON. Lisboa, 1606; en 4.°

Publicó Duarte este libro al mismo tiempo que Aldrete publicaba el suyo, y del cotejo de ambos resulta que el portugués y el castellano tienen unos mismos orígenes. —Al final del capítulo 25 de este libro pone Duarte un himno (á santa Úrsula y Compañeras mártires) en versos heróicos, de incierto autor, que son como bilingües ó que pueden leerse en latin y en portugués. —Véase lo dicho en el párrafo 103, página 55, de los RUDIMENTOS.

—(XI)— *Discurso sobre la antigüedad de la lengua cántabra vascongada*. Por Baltasar de CHAVES. Impreso en 1607.

No he podido encontrar esta obra en las bibliotecas, ni tengo de ella mas noticia que haberla visto citada por Vargas Ponce en su *Declamacion* (V. el núm. XXX).

—(XII)— *Antigüedades y Excelencias de Granada*. Por el licenciado Francisco BERMUDEZ DE PEDRAZA. —Obra impresa en 1608; mejorada por el autor y reimpresa en 1638.

En el libro IV, folio 159 de la primera edicion, se lee lo siguiente: «Mas »de dos mil años antes que se fundase Roma tenia España la lengua que »ahora tiene, aunque no tan limada.»

—(XIII)—*Tesoro de la lengua castellana ó española*, compuesto por el licenciado D. Sebastian de Covarrubias Orozco, capellan de S. M., maestrescuela y canónigo de la Santa Iglesia de Cuenca, y Consultor del Santo Oficio de la Inquisicion. Dirigido á la Majestad Católica del rey Don Felipe III nuestro Señor.—Con privilegio.—Madrid, 1611.—Un volúmen de 680 fojas ó 1360 páginas en fólio: imprenta de Luis Sanchez.

De este *Tesoro*, añadido (y por cierto que sin ningun gusto y con escaso tino) por el P. Benito Remigio Noydens, de la religion de los PP. Clérigos regulares menores, se publicó en 1674 (Madrid) otra edicion que forma un grueso volúmen junto con la obra del doctor Aldrete.

A esta obra (escribe Mayans en sus *Orígenes*, tomo 1.°, pág. 183) «en »alguna manera le conviene el adagio latino *Thesauri Carbones*. Por eso don »Francisco de Quevedo Villegas, que sabia muy bien la extension de nues»tra lengua, dijo en su Cuento de los Cuentos: *Tambien se ha hecho* Te»soro *de la lengua española, donde el papel es mas que la razon, obra »grande y de erudicion desaliñada.* Aunque no puede negarse que Covarru»bias, siendo un hombre solo, hizo mucho.»—En efecto hizo mucho, y su obra era realmente *grande*, y un verdadero *Tesoro* para aquella época. Aun hoy dia puede ser consultada con provecho, sin embargo de su pesadez y de su farragosa erudicion.

—(XIV)—*Trilingve de tres artes de las tres lenguas, castellana, latina y griega, todas en romance.* Por el Maestro Gonzalo Correas, catredático propietario de la cátreda de lenguas hebrea y caldea, i de la maior de griego en la Vniuersidad de Salamanca. Dedicado al católico rey Don Felipe IIII, nuestro Señor. Con privilegio. En Salamanca, en la oficina de Antonia Ramirez. Año de 1627. De 480 pp. en 8.°

Estos tres compendios de gramática no tienen hoy mérito particular. Es notable, sin embargo, esta obra del maestro Correas por las modificaciones que propone en el alfabeto castellano, y por su singular ortografía, pues escribe *ke, kon, konxugaziones, rregla*, etc., etc.—No publicó la gramática hebrea, como se proponia hacerlo, por no haber encontrado los caractéres de letra necesarios para imprimirla.

—(XV)—*Dictionnaire des origines de la langue francaise.* Por Ménage (Gil).—Debió publicarse á mediados del siglo xvii; lo

cito por consiguiente en este lugar, aun cuando la edicion mas antigua que yo he podido ver es de 1750 (Paris, en fólio).

Gil Ménage, ó *Menagio*, como tambien le llaman, era un erudito de primer órden, y conocia bastante á fondo todos los idiomas neolatinos. Nació en Angers el año 1613, y murió en Paris el año 1692.—Sus *Origines* de la lengua francesa y su *Menagiana* son las únicas obras que han sobrevivido entre las varias que compuso. La MENAGIANA es una coleccion de las conversaciones ó conferencias que tenia el autor en su casa con varios amigos. Es obra amena por las anécdotas literarias que contiene, y útil además por las muchas noticias que da acerca de las costumbres francesas en aquel siglo.

—(XVI)—*Ætymologiæ Sacræ, Græco-Latinæ, seu è græcis fontibus depromptæ:* por el P. DU MORTIER.—Roma, 1703, en fólio.—Obra dedicada al papa Clemente XI.

Reune el autor en este Vocabulario las voces de orígen griego que se hallan en los escritores latinos eclesiásticos.

—(XVII)—*Diccionario de la lengua castellana*, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases ó modos de hablar, los proverbios ó refranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua. Dedicado al Rey Nuestro Señor Don Phelipe V (que Dios guarde), á cuyas reales expensas se hace esta obra. Compuesto por la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.—Con privilegio. En Madrid: en la imprenta de Francisco del Hierro, impresor de la Real Academia Española. Seis tomos en fólio, publicados en 1726-1739.

El tomo 1.° contiene una larga introduccion (96 páginas), que empieza por la *Historia de la Academia*, historia que continúa y concluye en el tomo 6.° Comprende además la introduccion tres discursos proemiales: 1.° sobre el *Orígen* de la lengua castellana; 2.° sobre las *Etimologías*; 3.° sobre la *Ortografía*: é inserta, por último, una Lista cronológica de las obras de los autores elegidos por la Academia para el uso de las voces y modos de hablar que se explican en el Diccionario.—Empieza luego este, conteniendo el tomo 1.° las voces correspondientes á la A y á la B: impreso en 1726; consta de 724 páginas á dos columnas.

El tomo 2.° se publicó en 1729: comprende la C: 714 páginas.

El tomo 3.° en 1732: (D—F): 816 páginas.

El tomo 4.° en 1734 : (G—N) : 696 páginas.
El tomo 5.° en 1737 : (O—R) : 656 páginas.
El tomo 6.° en 1739 : (S—Z) : 578 páginas.

Este Diccionario es muy apreciado, ya por ser el primero oficial, ya porque indica los orígenes de las voces que lo tienen conocido, ya en fin porque justifica ó ejemplifica sus acepciones con textos ó citas, en prosa y en verso, de autores clásicos.

Contiene 13,365 voces simples ó radicales, cuyos orígenes, segun los cálculos del P. Larramendi, pueden clasificarse de la manera siguiente:

Voces de orígen	latino.	5,385
—	griego.	973
—	árabe.	555
—	vascuence.	1,951
—	hebreo.	90
—	francés.	202
—	italiano.	157
Del godo y otros orígenes secundarios. . .		1,179
Formadas por onomatopeya.		87
Sin orígen determinado.		2,786
		13,365

Treinta y un años despues empezó á darse á luz la *segunda edicion*, corregida y aumentada. Debiendo empero irse publicando esta, á causa de la índole natural de la obra, con tanta ó mayor lentitud que la primera edicion, y apremiando además, por varios conceptos, la necesidad de un Diccionario oficial y completo de la lengua, suspendió la Academia la reimpresion de su Diccionario en seis volúmenes. Así es que no salió mas que el tomo 1.° (A—B), en 1770 : consta de 552 páginas en fólio.

Aplicóse en consecuencia la Academia á preparar una edicion completa, menos voluminosa, y que pudiese salir en breve á la luz pública. Al efecto suprimió las etimologías, las anomalías de los verbos (que formaban artículo en la edicion grande), y las citas de los autores; adoptó varias abreviaturas; empleó el recurso tipográfico de usar letra mas pequeña, poniendo además tres columnas en cada página; y á los diez años publicó la Academia su Diccionario *reducido á un tomo para su mas fácil uso.* Madrid, 1780; un volúmen de 960 páginas en fólio.

Desde entonces se han sucedido hasta diez ediciones, todas en un solo volúmen en fólio, á tres columnas por llana, etc.

La 2.ª edicion se publicó en 1783, con dos suplementos. Consta de 1026 páginas.

La 3.ª edicion en 1791 : consta de 868 páginas.

La 4.ª edicion en 1803; de 930 páginas.—En esta edicion se empezaron á poner como letras especiales la *CH* y la *LL*; las voces *chímera, chímica*, etc., pasaron á la *Q; phalange, pharmacia*, etc., pasaron á la *F;* y se acabó de realizar la reforma ortográfica iniciada treinta años antes.

La 5.ª edicion en 1817; de 912 páginas.—Esta edicion, la primera despues de la guerra de la Independencia, era vivamente deseada por el público. Despacháronse en breve tiempo los seis mil ejemplares que se tiraron.

La 6.ª edicion en 1822; de 870 páginas.

La 7.ª edicion en 1832; de 790 páginas.

La 8.ª edicion en 1837; de 792 páginas.—En esta edicion creyó oportuno la Academia sustituir la *j* á la *g* fuerte en muchas voces que antes se escribian con la segunda de estas consonantes, limitándose, por regla general, á escribir con *j* las palabras en cuyas originales no se halla la *g* (como *majestad, mujer*, de *majestas, mulier*, etc.), pero conservando en las demás esta letra por respeto á su orígen y á la antigua posesion que lo autoriza.—Rechaza la innovacion de escribir *es* (prefijo) por *ex*, achacándolo á la práctica de los impresores, y declara repugnante é inadmisible el conmutar en *cs* la *x* de *exámen, exento, eximio*, etc., etc.

La 9.ª edicion en 1843; de 762 páginas.—En esta 9.ª edicion se explanan perfectamente los motivos (indicados ya en el prólogo de la 8.ª) en que se funda la Academia para excluir de su Diccionario las voces técnicas de las ciencias y las artes que no han salido del círculo de los que las cultivan. —Conviene que lean el prólogo de la 9.ª edicion los que se empeñan en calificar de manco, escaso ó diminuto, el Diccionario de la lengua *usual y corriente* porque no contiene las voces de los lenguajes *técnicos*, ó porque no da desde luego carta de naturaleza á los nombres de modas ú otros objetos caprichosos y transitorios.

La 10.ª edicion en 1852; de 732 páginas.

Antes de que la Academia Española publicase su trabajo, apenas se conocian mas Diccionarios de la lengua castellana que el de Alfonso de Palencia, publicado en Sevilla (1490), dedicado á Isabel la Católica; el de Lebrija ó Nebrija, cuya primera edicion salió en 1492 (Salamanca), y veinte años despues una 2.ª edicion aumentada; y el *Tesoro* de Covarrubias: mas en el dia abundan, tal vez en demasía, los Diccionarios de esta clase.

—(XVIII)—*Orígenes de la lengua española*, compuestos por varios autores, recogidos por D. Gregorio Mayans y Siscar, bi-

bliotecario del Rey Nuestro Señor.—Madrid, 1737: dos tomos en 8.° español.

El tomo 1.° contiene: *Orígenes de la lengua española*, que es un largo discurso (198 páginas) en el cual recorre el autor los principales orígenes de la lengua castellana, y da algunos preceptos ó consejos para determinar las etimologías.— *Oracion en que se exhorta á seguir la verdadera idea de la Elocuencia española*: breve discurso (22 páginas) en que el autor excita á cultivar nuestro idioma y los varios géneros de composiciones literarias, siguiendo las huellas de los escritores clásicos.

El tomo 2.° es una coleccion de escritos varios, impresos por primera vez, ó reimpresos, y contiene:

El Diálogo de las lenguas (178 páginas), celebrada composicion de un autor anónimo, pero que se cree fue Juan de Valdés, secretario de cartas latinas del emperador Cárlos V, ó secretario del virey de Nápoles, segun otros. Murió en 1540.—En la *Revista hispano-americana* (tomo 1.°, pp. 18-30), periódico quincenal que empezó á publicarse en Madrid en julio de 1848, puede verse un excelente artículo (del Sr. marqués de Pidal) *De Juan de Valdés, y de si es el autor del* Diálogo de las lenguas.—La copia que sirvió á Mayans para la impresion es la misma que poseyó nuestro diligente historiador Gerónimo de Zurita, y que luego pasó al conde de San Clemente, yendo á parar por fin en poder de un librero de Zaragoza, á quien lo compró, en marzo de 1736, junto con otros libros manuscritos, el bibliotecario mayor del Rey.—«En este manuscrito (dice Mayans) faltaba una hoja, que con ninguna diligencia he podido suplir; porque aunque de paso vi en la real librería de San Lorenzo una copia deste *Diálogo*, probablemente es un traslado de esta, como lo indica el carácter de la letra mucho mas moderno, y el faltarle lo mismo, y además de eso la primera hoja. Acudí á los Indices, y en ellos no pude rastrear indicio alguno del nombre del autor.»—La copia que sirvió á Mayans para la impresion está hoy entre los manuscritos que se conservan en la biblioteca del Museo británico de Londres. Es un tomo en 4.°, de letra al parecer de fines del siglo xvi, que contiene, además del *Diálogo de las lenguas*, la *Gaya Ciencia*, etc. En la Biblioteca nacional de Madrid se conservan tambien dos copias del *Diálogo de las lenguas*, pero no tan antiguas como la que ha ido á parar al Museo Británico.

Refranes ordenados por Iñigo Lopez de Mendoza (marqués de Santillana), á ruego del rey Don Juan. Esta coleccion comprende 725 refranes. Imprimióse por primera vez en Sevilla, año 1508.

Origen y aplicacion del refran castellano Éntrale por la manga, y sácale por el cabezon, ó *Metedlo por la boca-manga, y salirse os ha por el cabezon*: su autor D. Juan Lúcas Cortés, del Consejo del rey D. Cárlos Segundo en el Real de Castilla.

Vocablos godos que tenemos en el romance. Lista copiada de la que trae Aldrete.

Vocablos arábigos que hay en el romance : recogidos por el doctor Bernardo Aldrete.

Compendio de algunos vocablos arábigos introducidos en la lengua castellana, en alguna manera corruptos, de que continuamente usamos : puestos por órden alfabético : recopilados por Francisco Lopez Tamarid, racionero de la Santa Iglesia de Granada, familiar y intérprete de la lengua arábiga en el Santo Oficio : visto por el licenciado Alonso del Castillo, intérprete del Rey nuestro señor.—Impreso por primera vez en Madrid, año 1631.

Vocablos que el Dotor Bernardo Aldrete sacó del Fuero Juzgo, de las Partidas, Historia del rey Don Alonso y del infante Don Manuel.

Bocabulario de Germanía, compuesto por Juan Hidalgo. —Un autor de este nombre, ú otro que quiso llamarse así, publicó en Barcelona, año 1609, en 12.°, muchos Romances de Germanía de varios autores, poniendo al fin, para inteligencia del lector, un *Vocabulario* de las voces rufianescas usadas en los romances. Este Vocabulario es el que reimprimió Mayans en su coleccion.

Arte de trovar, ó Gaya ciencia : apuntamientos ó extracto de algunas cosas notables contenidas en el libro de este título escrito por D. Enrique de Villena (en el año 1433), quien lo envió á su pariente D. Iñigo Lopez de Mendoza, con el laudable fin de introducir en Castilla la costumbre de las Academias de poesía ó de trovar, etc.—La *Gaya Ciencia* de Villena no se ha impreso aun en su totalidad, y solo tenemos noticia de este extracto que publicó Mayans.

Don José Manuel Cobo de la Torre compuso unas *Reflexiones acerca de los* Orígenes *de D. Gregorio Mayans.* No he podido ver este manuscrito, que se encuentra citado en el discurso preliminar del Diccionario español-latino-arábigo del P. Cañes (nota de la pág. xxvii).

—(XIX)—*Diccionario trilingüe del Castellano, Bascuence y Latin :* su autor el P. Manuel de Larramendi, de la Compañía de Jesús.—San Sebastian, 1745 : dos volúmenes en fólio.

El autor se empeña en probar que el vascuence fue la lengua ibérica primitiva única ó universal.—Merece consultarse el extenso (229 páginas en fólio) y erudito Prólogo que forma la introduccion de este Diccionario, en la composicion del cual empleó el docto P. Larramendi lo mejor de sus años.—Hase reimpreso recientemente (1853-54) en San Sebastian.

El P. *Larramendi* tomó este apellido (que es el materno) al entrar, á la edad de 17 años, en la Compañía de Jesús. Su apellido paterno era *Garagorri*.—Nació en Andoain (en la provincia de Guipúzcoa) el 25 de

diciembre de 1690.—Publicó otras varias obras filológicas, entre ellas el Arte de la lengua vascongada con el título de *El Imposible vencido* (Salamanca, 1722, en 8.°; y San Sebastian, nueva edicion, 1853).

—(XX)—*Etymologicon linguæ latinæ*. Por Gerardo Juan Vossio.

Este eminente literato nació el año 1577 cerca de Heidelberg. Fue catedrático de elocuencia y de cronología en Leyden, y de historia en Amsterdam. Murió en 1649.—Sus varias obras se hallan reunidas en seis volúmenes en fólio (Amsterdam, 1701), de los cuales se han publicado varias ediciones.—La del *Etymologicon* que yo he visto es la de Nápoles, imprenta real, 1762, con las Adiciones de Isaac Vossio, hijo del autor, y con muchas etimologías orientales de Alejo Symmachi Mazochi, y orígenes de voces tirrénicas.—Precede al *Etymologicon* un tratadito *De permutatione litterarum*, que es una tabla muy parecida á la que yo doy con el título de *Tabla de las eufonías* (página 153), cuyo conocimiento es absolutamente necesario para proceder con algun acierto en la determinacion de los orígenes, de la formacion y de las vicisitudes fonéticas de las palabras.

Isaac Vossio fue discípulo de su padre, y literato no menos distinguido que este. Nació en Leyden el año 1618. Fue profesor de literatura griega y bibliotecario de la reina de Suecia. Murió en 1689.

—(XXI)—*Traité de la formation mèchanique des langues, et principes physiques de l' Etymologie*: por Cárlos de Brosses.—Paris, 1765; dos vol. en 12.°

Cárlos de Brosses, primer presidente del parlamento de Borgoña, nació en Dijon el 1.° de febrero de 1709, y murió en 1777. El *presidente* de Brosses, segun suelen llamarle comunmente los franceses, era un gran erudito, un hombre que, como dice muy bien Mr. Foisset, *aimait tous les arts et se connaissait à tous*. Así lo acreditan sus muchas y apreciables obras. El *Tratado de la formacion mecánica de las lenguas* fue traducido al aleman (Leipsick, 1777, en 8.°), y reimpreso en Francia el año IX (1801). La edicion de 1765, ó sea la primera, es la mejor.—El tomo 1.° trata exclusivamente del Alfabeto *universal*. «El autor (dice Ackermann) es prolijo y algo difuso, pero emite ideas muy trascendentales, muestra gran erudicion, y tiene el mérito de haber promovido muchas cuestiones importantes. Tengo para mí que es el primero que concibió la idea de un Alfabeto universal. Pero su teoría es generalmente falsa, su análisis de los sonidos es muchas veces erróneo, y su teoría alfabética impracticable.»

—(XXII)—*Monde primitif analisé et comparé avec le Monde moderne*, considéré dans son génie allégorique et dans les allégories auxquelles conduisit ce génie; précédé du *Plan général* des diverses parties qui composeront ce Monde primitif, avec des figures en taille-douce. Por Mr. Court de Gébelin, individuo de varias Academias y Censor real. Nueva edicion.—Paris, 1778 á 1796: nueve gruesos volúmenes en 4.° mayor.

El tomo 1.° comprende el *Plan general* del Mundo primitivo (102 páginas), programa atrevido, publicado por primera vez en 1772, y que llenó de asombro á la república literaria.—Explicacion de tres alegorías orientales: historia de Saturno, de Mercurio y Hércules (278 pp.).—Del genio alegórico y simbólico de la antigüedad (170 pp.).

Tomo 2.°—*Historia natural de la palabra*: Gramática universal y comparativa.

Tomo 3.°—*Historia natural de la palabra*: Orígen del lenguaje y de la escritura.—De la *Histoire naturelle de la parole* dió Mr. Lanjuinais una edicion particular (Paris, 1816).

Tomo 4.° Historia civil, religiosa y alegórica del calendario ó almanaque.

Tomo 5.°—Diccionario etimológico de la lengua francesa.

Tomo 6.° y 7.°—Orígenes latinos, ó Diccionario etimológico de la lengua latina.

Tomo 8.°—Disertaciones varias sobre los símbolos, sobre los escudos de armas y blasones de los antiguos;—sobre los nombres de familia;—sobre las lenguas de América, etc., etc.

Tomo 9.°—Orígenes griegos, ó Diccionario etimológico de la lengua griega.

Lo que se proponia Gébelin era en rigor el trabajo de Prometeo: era un gigante que se proponia escalar el Cielo. Cuando d' Alembert tuvo noticia del *Plan* del Mundo primitivo, dijo que se necesitaban por lo menos cuarenta hombres muy sabios para realizarlo; y la opinion general de los literatos fue que difícilmente podria desempeñarlo una reunion de los hombres mas sabios de todas las naciones, que supiesen todas las lenguas de la Tierra y conociesen todos los monumentos antiguos. Así es que Gébelin fracasó en su empresa, pero dejando magníficas muestras de los elementos con que contaba para llevarla á cabo.

Court de Gébelin (Antonio) nació en Nimes el año 1725, y murió el 10 de mayo de 1784.—El sistema etimológico de Gébelin en rigor no es mas que un desarrollo de las ideas de De Brosses (*Tratado de la formacion mecánica*

de las lenguas), repudiadas hoy por los filólogos como mas ingeniosas que sólidas.

—(XXIII)—*Diccionario de voces arábigas usadas en España*, reducidas á su orígen y verdadero significado, sacadas por su órden del Diccionario de la lengua castellana, y puestas con letras arábigas para expresar con perfeccion los vocablos arábigos adoptados por la lengua castellana, y evitar las equivocaciones de las voces mal escritas. Formado por el Sr. D. Miguel Casiri, presbítero, intérprete del Rey nuestro señor, su Bibliotecario, y académico del número de la Real Academia de la Historia, á la que lo presentó en 15 de enero de 1773.

Animó á Casiri para la formacion de este Diccionario (que contiene unas 900 voces) el conde de Campomanes.—Este manuscrito se halla entre los de la biblioteca de la Academia de la Historia.

Diego de Urrea y el P. Francisco de Guadix formaron tambien diccionarios ó listas de voces castellanas tomadas del árabe. Estos trabajos han quedado inéditos, pero Covarrubias tuvo proporcion de consultarlos para la composicion de su *Tesoro*.

—(XXIV)—*Essai synthétique sur l'origine et la formation des langues*.—Paris, 1774: un vol. de 464 pp. en 8.° marquilla.

En la portada del libro no aparece el nombre del autor, pero se sabe que este fue el abate Copineau.—El objeto de la obra es examinar: «Si »los hombres, por medios puramente naturales, se formarian un idioma, »y qué camino podria conducirles á su formacion.»

—(XXV)—*Encyclopédie Méthodique*. Los artículos de gramática y literatura de esta famosa obra del siglo pasado se publicaron aparte, reunidos en tres volúmenes en 4.°: Paris, 1782-1786.=De esta obra emprendió una traduccion castellana, ilustrada y aumentada, el R. P. Luis Minguez de San Fernando, del órden de las Escuelas Pias. Su título: Enciclopedia Metódica. *Diccionario de Gramática y literatura*. Madrid, imprenta de D. Antonio de Sancha, 1788; en fólio.

Parece que esta traduccion no llegó á publicarse por completo, pues tengo

entendido que no salieron mas que dos tomos: yo no poseo, ni he visto, mas que el 1.° (de 622 pp. á dos columnas).

—(XXVI)—*Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes, y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina é italiana.* Su autor el P. Estéban de Terreros y Pando.—Madrid, 1786-1793: cuatro tomos voluminosos, de unas 800 páginas cada uno, en fólio.

El jesuita P. Terreros habia dejado manuscrito su Diccionario entre los papeles del Colegio Imperial (despues Estudios Reales de San Isidro), cuando la expulsion de la Compañía en 1767. Súpolo el conde de Florida-blanca, y ordenó á los bibliotecarios de San Isidro que cuidasen de su publicacion. Así lo hicieron estos, dedicando la obra al mismo Conde.

Precede al Diccionario un Prólogo de 34 páginas, en el cual no se revela gran erudicion, ni se asienta la mejor doctrina filológica. El Diccionario, aunque muy apreciable para la época en que se compuso, y por el trabajo que costó al autor (*sesenta mil horas* de tiempo calcula que invirtió en él), tampoco tiene el mayor mérito.

El laborioso P. Terreros tradujo, además, del francés la conocida obra *El Espectáculo de la Naturaleza*, del presbítero ó abate Pluche, sustituyendo en ella un compendio de *Paleografía Española* al de Paleografía francesa del original. De esta Paleografía Española se hizo tirada aparte, formando un cuaderno de 160 páginas en 8.° marquilla; Madrid, 1758.

—(XXVII)—*Teatro histórico-crítico de la Elocuencia española:* por D. Antonio de Capmany y de Montpalau, individuo del número de la real Academia de la Historia, y supernumerario de las de Buenas Letras de Sevilla y Barcelona.—Madrid, 1786-94: cinco tomos en 8.° marquilla.

Preceden al Teatro un buen *Discurso preliminar* y unas *Observaciones críticas sobre la excelencia de la lengua castellana*, que ocupan la mitad del tomo 1.°—El Teatro de Capmany se reimprimió, en 1848, en Barcelona.

Capmany nació en Barcelona el dia 24 de noviembre de 1742, fue bautizado en la Catedral de dicha ciudad, y en el colegio episcopal ó Seminario conciliar de la misma hizo sus primeros estudios. Sirvió en el ejército, pero solicitó y obtuvo su retiro en 1770.—Despues de haber desempeñado una comision régia (llevar á las nuevas poblaciones de Sierra Morena una colonia de familias catalanas), se retiró á Madrid, donde residió 35 años, dedicándose á varios trabajos históricos y filológicos.—Murió en Cádiz el 14 de

noviembre de 1813, siendo diputado de las Cortes generales extraordinarias reunidas en aquella ciudad.

—(XXVIII)—*Diccionario español-latino-arábigo* en que, siguiendo el Diccionario abreviado de la Academia, se ponen las correspondencias latinas y árabes, para facilitar el estudio de la lengua arábiga á los misioneros y á los que viajaren ó contraten en África y Levante. Compuesto por el P. Fr. Francisco Cañes, religioso francisco-descalzo de la provincia de San Juan Bautista, su ex-Definidor, Misionero y Lector que fue de Árabe en el colegio de Damasco, individuo de la Academia de la Historia.—Dedicado al Rey nuestro señor.—Madrid, en la imprenta de D. Antonio Sancha, 1787.—Tres tomos en gran fólio, de unas 600 páginas cada uno.

Excelente y lujosa impresion, costeada de los fondos de la Obra pia de los Santos Lugares.—El P. Cañes publicó tambien, en 1776, una Gramática española y arábiga, escrita (lo mismo que el Diccionario) de órden de S. M., á consulta de su real Cámara.—Revisó el *Diccionario* el orientalista Dr. Don Miguel Casiri.

—(XXIX)—*Fundamento del vigor y elegancia de la lengua castellana, expuesto en el propio y vario uso de sus partículas:* por el presbítero D. Gregorio Garcés: impreso á expensas de la Real Academia Española, á quien le dedica el autor.—Madrid, 1791: dos tomos en 4.°

Reimpreso en 1852-53 (Madrid) por D. Francisco Merino Ballesteros, inspector general de instruccion primaria, quien lo anotó, y lo adicionó con las *Observaciones críticas sobre la excelencia de la lengua castellana* de D. Antonio de Capmany.

—(XXX)—*Declamacion contra los abusos introducidos en el castellano;* presentada, y no premiada, en la Academia Española, año de 1791.—Síguela una *Disertacion* sobre la lengua castellana, y la antecede un *Diálogo* que explica el designio de la obra.—Madrid, 1793: un volúmen de 294 páginas en 4.° mayor. Imprenta de la viuda de Ibarra.

El autor de este escrito, aunque no aparece su nombre en la portada, es D. José de Vargas y Ponce, capitan de fragata, diputado á Cortes, individuo de las Academias Española y de la Historia, etc., persona tan erudita como laboriosa. Nació en Cádiz, el año 1760, y murió en Madrid el 6 de febrero de 1821.

—(XXXI)—*Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas*, y numeracion, division y clases de estas, segun la diversidad de sus idiomas y dialectos. Su autor el abate Don Lorenzo Hervás, teólogo del eminentísimo Sr. cardenal Juan Francisco Albani, decano del sagrado Colegio Apostólico, y canonista del eminentísimo Sr. cardenal Aurelio Roverella, pro-datario del Santo Padre.—Madrid, 1800-1802: tres vol. en 4.° de unas 400 pp. cada uno.

La dedicatoria de la obra (al Supremo Real Consejo de Indias) está fechada y firmada por el autor, en Roma, 15 de febrero de 1798.

—(XXXII)—*Ensayo histórico-crítico sobre el orígen y progresos de las lenguas, señaladamente del romance castellano*, por el Sr. D. Francisco Martinez Marina, canónigo de la real iglesia de San Isidro, actual director de la Academia de la Historia.—Inserto en el tomo iv de las *Memorias de la Real Academia de la Historia*, impreso en Madrid (imprenta de Sancha), año de 1805.

A este *Ensayo*, que consta de 64 páginas en fólio, sigue un *Catálogo de algunas voces castellanas puramente arábigas, ó derivadas de la lengua griega, y de los idiomas orientales, pero introducidas en España por los árabes*. Este *Catálogo* consta de 86 páginas, y comprende la etimología de unas 1500 voces.

—(XXXIII)—*Alfabeto de la lengua primitiva de España*, y explicacion de sus mas antiguos monumentos de inscripciones y medallas: por D. Juan Bautista Erro y Azpiroz, Contador principal por S. M. de Rentas reales, propios y arbitrios de la ciudad y provincia de Soria.—Madrid, 1806: un volúmen de 300 páginas en 8.° mayor, con láminas.

Son curiosos los capítulos v y vi, que llevan por epígrafe: *El alfabeto griego no es de origen fenicio, sino español.—Demostracion que acredita el origen vascongado del alfabeto griego.*

—(XXXIV)—*Dictionnaire historique des personnages célèbres de l' antiquité*, príncipes, generales, filósofos, poetas, artistas, etc.; de los dioses y héroes de la fábula; de las ciudades, de los rios, etc.; con la etimología y el valor de sus nombres y sobrenombres: precedido de un *Ensayo* sobre los nombres propios entre los pueblos antiguos y modernos. Por F. Noel, inspector general de estudios, etc.—Segunda edicion, revista, corregida y aumentada.—Paris, 1824: un volúmen de 580 pp. en 8.°

El autor de este curioso Diccionario lo es tambien de otro que citarémos mas adelante (n.° li), redactado en colaboracion con Mr. Carpentier, y de un *Cours de Litterature comparée*, etc.

—(XXXV)—*Essai historique et philosophique sur les noms d' hommes, de peuples et de lieux, considérés principalement dans leurs rapports avec la civilisation*: por M. Eusebio Salverte:—Paris, 1824: dos volúmenes en 8.° de unas 500 pp. cada uno.

Obra de mucha erudicion y gran filosofía. Parte de ella se habia publicado ya en la *Biblioteca universal de Ginebra* (marzo de 1818).

—(XXXVI)—*Lateinische Synonyme und Etymologieen* (Sinónimos latinos y Etimologías): por Luis Dœderlein.—Leipsig, 1826-1838: seis volúmenes en 8.°

Es sin disputa el mejor tratado de sinónimos latinos que poseemos. Erudito profundo, y conocedor exacto de todos los monumentos de la literatura latina, el autor se distingue tambien por su pasion (tal vez extremada) á las etimologías.—Dœderlein ha servido de guia á Barrault para el tratado de Sinónimos latinos que acaba de publicar este literato francés, y del cual damos noticia mas adelante (n.° lxxii).—Véase tambien el *Manual* de Dœderlein de que damos noticia en el n.° lviii.

—(XXXVII)—*Lecciones elementales de Ortología y Prosódia*. Por D. Mariano José Sicilia, canónigo dignidad de prior de Ba-

za, y antiguo catedrático de filosofía moral y de derecho público de la universidad literaria de Granada. —Paris, 1828 : cuatro tomos en 12.° francés ú 8.° español.

Obra (dice su autor en la portada) nueva y original, en que por la primera vez se determinan y demuestran analíticamente los principios y reglas de la pronunciacion y del acento de la lengua castellana. — Dice tambien el autor que su obra es trabajo de mas de veinte años. — Hablando de esta obra el Sr. Puigblanch, y con motivo de manifestar el Sr. Sicilia que el medio mas eficaz para que se conserve puro el idioma castellano en América, es un tratado de Ortología, dice lo siguiente : «No es por los sonidos articulados »por los que principia la corrupcion del lenguaje, sino por la diccion y la »frase; y si no, á mano está la prueba. Apenas habrá un español de los re»fugiados en Inglaterra y en Francia, á quien no se le haya pegado algo de la »construccion gramatical, cuando no del vocabulario de la lengua del país, »sin que ninguno, si no son los muchachos que han venido con sus padres, »haya perdido nada de la pronunciacion: luego no es por este porfillo, así »como tampoco por el acento, siempre vario en las provincias, por el que »entra la corrupcion en el habla..... Tenga el Sr. Sicilia por cierto que el »modo único, sin que haya otro, de precaver el daño que amenaza, es la »lectura de libros castellanos escritos en Europa, siempre que merezcan ser »del gusto general del pueblo. Por fortuna tenemos el *Quijote;* pero no bas»ta él solo, á causa de estar su lenguaje anticuado en parte, y por otras »causas, sino que se necesitan otros libros modernos, y juntamente con »ellos una buena Gramática castellana de que hasta ahora carecemos... —La »utilidad de la lectura de buenos libros para tener á raya un idioma la de»mostró la experiencia entre los griegos, cuyos oradores cristianos del si»glo IV escribian y hablaban, salva la diferencia de materias, poco menos »que como Isócrates, Esquines y Demóstenes, por el estudio que hacian de »sus obras.»

Tampoco aprueba Puigblanch la idea de establecer en América una Academia de la Lengua, como propone el canónigo Sicilia, pues seria erigir un altar contra otro altar. «Los españoles americanos (continúa), si dan todo »el valor que dar se debe á la uniformidad de nuestro lenguaje en ambos »hemisferios, han de hacer el sacrificio de atenerse, como á centro de uni»dad, al de Castilla, que le dió el sér y el nombre : lo contrario será fabricar »castillos en el aire.»

Bajo el título de *Elementos de Prosódia de la lengua castellana*, publicó el Sr. D. Bruno Gonzalez de la Portilla, magistrado en Puerto-Príncipe, un compendio ó extracto de la obra del Sr. Sicilia, modificando el método de este, pero siguiendo su misma doctrina prosódica.—Estos *Elementos* forman un tomito de 220 pp. en 8.° español, impreso en Puerto-Príncipe, año 1831.

—(XXXVIII)—*Opúsculos gramático-satíricos* del Dr. D. Antonio Puigblanch contra el Dr. D. Joaquin Villanueva, escritos en defensa propia, en los que tambien se tratan materias de interés comun.—Londres, 1828 y 1829: dos tomos de unas 500 páginas en 12.° inglés, ú 8.° marquilla español, cada uno.

Es muy sensible que el autor no llegase á publicar la obra cuyo prospecto insertó al fin del tomo 1.° con el siguiente título: *Observaciones sobre el origen y genio de la lengua castellana, en las que tambien se habla de las demás lenguas principales de Europa,* por Antonio Puigblanch. Debia constar de cuatro tomos como los de los *Opúsculos,* y estaba dividida en 35 capítulos, con dos Apéndices, cuyo programa se contiene en el prospecto.

El Dr. D. Antonio Puigblanch nació en Mataró (Cataluña). En el año 1803 obtuvo, por oposicion, la cátedra de Hebreo de la Universidad de Alcalá, y en 1822 fue catedrático de Historia Eclesiástica y Suma de Concilios en la Universidad Central. Fue diputado á Cortes por Cataluña en la legislatura de 1820-21, y en 1836 la provincia de Barcelona le nombró Diputado para las Cortes constituyentes, pero no quiso aceptar. Emigró á Inglaterra en 1814, y por segunda vez en 1823. Murió en Londres por los años de 1840 ó 1841.—Conservo en mi poder algunas cartas muy eruditas de Puigblanch, con quien tuve el gusto de estar en correspondencia literaria desde 1838 hasta poco antes de su fallecimiento.

—(XXXIX)—*Dictionnaire ètymologique de la langue françoise,* où les mots sont classés par familles; contenant les mots du Dictionnaire de l'Académie Françoise, avec les principaux termes d' arts, de sciences et de métiers. Por B. de Roquefort; precedido de una *Disertacion* sobre la Etimología, por J. J. Champollion-Figeac, á quien está dedicada la obra.—Paris, 1829: dos volúmenes en 8.° francés.

Esta obra, que llegó á mis manos al poco tiempo de estampada, me dió la primera idea del ensayo de Diccionario etimológico que hoy publico. Mírola, por lo tanto, con cierto cariño, á pesar de todas sus imperfecciones.—El señor Roquefort es tambien autor de un *Glossaire de la langue romane,* y de un tratado sobre el *Ètat de la poésie françoise* en los siglos XII y XIII, obra premiada por el Instituto en 1813.

—(XL)—*Sistema musical de la lengua castellana.* Por D. Sinibaldo de Mas.

Dióse á la estampa por primera vez en Barcelona, el año 1832, y desde entonces se han hecho cuatro ediciones. La cuarta, aumentada, corregida y simplificada, forma parte de las OBRAS LITERARIAS del mismo autor, publicadas por este en un volúmen en 8.° mayor: Madrid, 1852, imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra.

El *Sistema musical* está dividido en tres secciones ó capítulos: 1.° de la cantidad; 2.° del acento; 3.° de la metrificacion.

—(XLI)—*Nomenclatura geográfica de España.* Análisis gramatical y filosófico de los nombres de pueblos y lugares de la Península, con aplicacion á la topografía y á la historia. Por Don Fermin CABALLERO, individuo de la Academia de ciencias naturales, de la Sociedad Económica Matritense, etc.—Madrid, 1834: un tomito de 240 páginas en 8.°

Obrita muy curiosa, escrita, como todas las del autor, con gran conocimiento del asunto, y, por lo tanto, con suma claridad y buen método. La *Nomenclatura* del Sr. Caballero nos indemniza, y tal vez con usura, del *Diccionario etimológico geográfico de España y Portugal*, que no ha visto la luz pública, y que tenia emprendido el Sr. D. Joaquin Lorenzo Villanueva, segun dice él en su *Vida Literaria*, escrita por él mismo, é impresa en Londres en 1825 (tomo 2.°, pág. 384).

Y á propósito del Sr. Villanueva, mencionemos aquí además el Diccionario etimológico general de que habla tambien en su citada *Vida* (tomo 1.°, pág. 109). Dice acerca de él, y hablando de sus varios trabajos y proyectos literarios en 1802 y 1804:

«Entretanto, no olvidando que era individuo de la Academia Española, »continuaba trabajando á mis solas y á ratos perdidos, como lo estuve ha»ciendo algunos años antes, en el *Diccionario etimológico* de la lengua cas»tellana, obra deseada y aun proyectada por la Academia, y nunca empren»dida. Ya cuando tuve formados treinta y dos mil artículos, que fue poco »antes de la llegada de Napoleon á Madrid, hice presente á la Academia mi »empresa, que llamaba yo temeraria, y el estado de este trabajo, del cual »presenté varias muestras, para que mandándolas examinar á presencia »mia por una comision de individuos doctos en las lenguas orientales, caso »de corresponder á su antiguo deseo, mandase publicar esta obra á nombre »de la Academia. Fueron nombrados para este exámen don Antonio Roma»nillos y don Ramon Cabrera, consejeros de Estado, que aun viven; don Casi»miro Gomez Canseco, catedrático de lengua griega de los Reales Estudios, »y don Francisco Berguizas, bibliotecario del rey, que ya son difuntos, y »me parece que otro tambien, de cuyo nombre no puedo acordarme. Habien»do dado esta comision un informe muy favorable á aquel *Diccionario*, acor-

»ló la Academia imprimirle á sus expensas, y que llevase al frente el nom»bre de su autor, encargándome que le completase. A pocos dias de este »acuerdo atravesó la sierra de Guadarrama el ejército de Napoleon, con cuyo »motivo me retiré á Sevilla con la Junta Central. En aquella ciudad añadí á »este Diccionario ocho mil artículos, aprovechando para ello el hueco que »me permitian los trabajos de la comision para que me nombró el Gobierno, »encargada de preparar las materias de disciplina externa que debian tra»tarse en las próximas Cortes. — Estas cédulas que iba yo ordenando en pa»quetes, por órden alfabético, han desaparecido con mis frecuentes corre»rías y el trasiego de mis papeles. Mi deseo fuera que el que las hubiese »hallado pudiese mejorarlas y enmendar mis defectos, para dar á la lengua »española este esplendor de que apenas carece ya ninguna de las europeas.»

El mismo Sr. Villanueva fué insertando en los *Ocios de Emigrados españoles* (periódico mensual, y despues trimestre, que publicaban en Londres los emigrados de 1823) algunas etimologías bajo el título de *Orígenes orientales de la lengua castellana*, entre los cuales incluia el griego; á lo cual le opuso Puigblanch que la lengua griega, aunque de levante, no es oriental ó asiática, sino europea y occidental, ni tiene conexion ni semejanza con las de oriente: mayor la tienen indudablemente con ellas la lengua castellana, la francesa, la italiana, la portuguesa y demás que se llaman hijas de la latina. — Entiendo que Puigblanch exageró algo la objecion, porque alguna y aun algunas conexiones tiene el griego con los idiomas orientales. Véase lo dicho en el párrafo 105 de los RUDIMENTOS.

—(XLII)—*Notions élémentaires de linguistique*, ou Histoire abregée de la parole et de l'écriture, pour servir d'introduction à l'alphabet, à la grammaire et au dictionnaire. Por Cárlos NODIER, de la Academia Francesa. —Paris, 1834: un volúmen en 8.° marquilla de 310 páginas.

Obrita curiosa, de estilo ameno, y con cuyas doctrinas estoy generalmente de acuerdo, segun habrá notado el lector por los varios pasajes que de ella cito en los RUDIMENTOS de Etimología.

—(XLIII)—*Parallèle des langues de l'Europe et de l'Inde*, ó Estudios sobre las principales lenguas romanas, germánicas, slavas y célticas, comparadas entre sí y con la lengua sanscrita. Por F. G. EICHOFF. —Paris, 1836.

Estos estudios ó ensayos comparativos entre las diversas familias de lenguas, serán cada dia mas útiles y necesarios, á medida que se conozcan

mas idiomas. Si algun dia llegan á conocerse todos, su comparacion dará por resultado el verdadero idioma primitivo.—Por desgracia, la filología dista aun muchísimo de tan cabal conocimiento; pero convengamos tambien en que cada dia da nuevos y sorprendentes pasos en esa senda difícil y penosa.

—(XLIV)—*Les Élémens primitifs des langues, découverts par la comparaison des racines de l' hébreu avec celles du grec, du latin et du françois :* obra en la cual se examina el cómo pudieron formarse las lenguas, y lo que pueden tener estas de comun. Por Bergier, autor del *Tratado de la verdadera religion*, etc.—Besanzon, 1837; en 8.° de 350 pp.

Sigue, en esta edicion, á los *Élémens primitifs* de Bergier un *Ensayo de Gramática general*, compuesto por el impresor-editor (Lambert y Compañía).—La obrita de Bergier consta de ocho Disertaciones, y su doctrina es muy sensata. Cree que las verdaderas raíces son todas monosílabas, en corto número, comunmente onomatopéyicas ó imágenes, iguales en todas las lenguas, etc. Da, por último, un *Prospecto del Diccionario de las raices ó voces primitivas de las lenguas.*

El *Ensayo* de Gramática general, de los Editores, no carece de mérito. Adoptan en el *Ensayo* los principios de lingüística establecidos por Bergier, y le ponen por epígrafe: *Puesto que las palabras son los signos de las ideas, la historia del lenguaje encierra la historia de toda filosofía.*

—(XLV)—*Diccionario de Etimologías de la lengua castellana.* Obra póstuma de D. Ramon Cabrera, Prior de Arróniz, Consejero de Estado, y Director que fue de la Real Academia Española, individuo de la de la Historia y de Honor de la de San Fernando, etc. Publicada por D. Juan Pedro Ayegui.—Madrid, 1837: dos vol. en 4.°

El autor nació en Segovia el 9 de abril de 1754, y murió en Sevilla el dia 30 de enero de 1833.—El tomo 1.° de la obra (314 pp.) comprende unos *Preliminares* etimológicos; y el 2.° (838 pp.) comprende el *Diccionario*, que determina unas 2500 etimologías, ó, mejor dicho, el orígen inmediato *latino* de unas 2500 voces.

—(XLVI)—*De l' affinité des langues celtiques avec le sanscrit :* por Pictet.—Paris, 1837.

Es otro ensayo por el estilo del que hemos citado de Eichoff. (N.° XLIII.)

—(XLVII)—*Dictionnaire classique étymologique des mots les plus usuels de la langue française derivés du grec, à l' usage des gens du monde et des maisons d' éducation.* Por A. J. SABATIER y E. VELAY.—Paris, 1837; en 12.°, de 270 páginas.

Librito curioso, y muy útil para comprender el verdadero significado de las voces de orígen griego que se usan en el idioma francés.

—(XLVIII)—*Introduction à la langue latine, au moyen de l'étude de ses racines et de ses rapports avec le français:* por Mr. BONDIL, presbítero.—Paris y Lyon, 1838.

Obra importante para las clases de gramática y retórica, y que aprovecha en gran manera para determinar las alteraciones que experimentan las voces latinas al romancearse en francés.—Análoga á esta, en su importancia y aplicaciones, es la obrita de Mr. De Blignières, que mencionarémos bajo el n.° LIV.—Escaseando en España las obras clásicas ó elementales de esta especie, ó, mejor dicho, careciendo casi absolutamente de ellas, he procurado, en este *Diccionario* y en los *Rudimentos* que le preceden, suplir tan lamentable falta con las noticias y explanaciones mas necesarias, siempre que se ha presentado la ocasion oportuna, segun habrá podido advertir el lector.

—(XLIX)—*Essai sur l' analyse physique des langues*, ou de la formation et de l' usage d' un alphabet méthodique. Por Pablo ACKERMANN, uno de los autores del *Vocabulaire de l' Académie Française.*—Paris, 1838: un vol. en 8.° marquilla, de 50 pp.

Opúsculo en el cual el autor, siguiendo las huellas de Meigret, De Brosses, etc., procura analizar profundamente los sonidos orales, y asentar las bases de un alfabeto metódico ó natural.

—(L)—*Études sur l' origine de la langue et des romances espagnoles.* Por Eugenio ROSSEEUW SAINT-HILAIRE. Paris, 1838: un cuaderno de 34 páginas en 8.° mayor.

Tésis sostenida por el autor, el dia 24 de noviembre de 1838, para la obtencion del doctorado en la facultad de Letras de Paris.

—(LI)—*Dictionnaire étymologique, critique, historique, anecdotique et litteraire;* contenant un choix d'archaismes, de néologismes, d'euphémismes, d'expressions figurées ou poétiques, de tours hardis, d'heureuses alliances de mots, de solutions grammaticales, etc., pour servir à l' histoire de la langue française. Por Mr. Fr. Noel, y Mr. L. J. Carpentier. —Paris (tirada de 1839), dos vol. en 8.°

Obra amena y erudita, que he consultado con gran provecho. Mr. Noël, que fue quien concibió la idea de este Diccionario, y que se asoció, para su redaccion, con Mr. Charpentier, es tambien autor de un Diccionario etimológico de nombres propios, segun dejamos apuntado ya en su lugar correspondiente (n.° xxxiv).

—(LII)—*De las lenguas célticas bajo el punto de vista de la filología comparada* (en aleman): por Bopp.—Berlin, 1839.

Otro tratado análogo á los de Eichoff y Pictet (núms. xliii y xlvi).—Los alemanes se dedican con gran ahinco á los estudios lingüísticos comparativos.—Véase la obra de que damos noticia en el n.° lxiv. Bopp es tambien autor de un tratado *Sobre la conjugacion sanscrita comparada con la griega y la latina,* citado ya en el Diccionario, artículo Supino.

—(LIII)—*Diccionario de las raíces griegas* (en aleman). Por Th. Benfey.—Berlin, 1839.

Tiene mucha mas importancia literaria ó filológica que el *Jardin des racines grecques* de Lancelot (n.° lxiii).

—(LIV)—*Racines latines avec leurs dèrivés et leurs composés:* por Mr. De Blignieres.—Paris, 1840.

Véase lo dicho acerca de la obra de Bondil, mencionada bajo el n.° xlviii.

—(LV)—*Dictionnaire èlymologique des racines allemandes.* Por F. G. Eichhoff y W. de Suckau.—Paris, 1840; un volúmen en 8.° menor.

Este Diccionario etimológico de las raíces alemanas me ha servido mucho para descifrar la composicion y el significado de los nombres propios de orígen godo ó teutónico, como *Alberto, Bernardo, Fernando,* etc., etc.—

Para las etimologías de los nombres geográficos pueden consultarse con fruto los *Tableaux synoptiques de la langue allemande*, por Mr. de Suckau. —De Mr. Eichoff hemos citado hace poco otra obra importante (n.° XLIII).

—(LVI)—*Análisis ideológica de los tiempos de la conjugacion castellana.* Por A. B. (Andrés Bello). Valparaiso, imprenta de M. Rivadeneyra, 1841.—Un cuaderno de 60 pp. en 8.° marquilla.

Además de este opúsculo, que es un precioso estudio gramático-filosófico, ha escrito el Sr. D. Andrés Bello, filólogo americano y distinguido profesor en Chile, una muy buena *Gramática de la lengua castellana*, destinada al uso de los americanos (Santiago de Chile, 1847), de la cual ha dado en España una edicion anotada (Madrid, 1853) el Sr. D. Francisco Merino Ballesteros, inspector general que ha sido de instruccion primaria.

—(LVII)—*Discours sur les Rapports entre la science et la religion révélée :* escritos en inglés por el doctor (hoy cardenal) Wiseman; y traducidos al francés por M. de Genoude.—2.ª edicion.—Paris, 1841.

En varias de esas conferencias del célebre Wiseman se encuentra expuesta con gran precision y claridad la historia de los progresos antiguos y modernos de la lingüística.—Es obra digna, por todos conceptos, de ser leida y meditada.

—(LVIII)—*Manual de Etymología latina* (en aleman): por L. Dœderlein.—Berlin, 1841.

Obra sumamente apreciable como todas las de su autor, ya citado en el n.° XXXVI. Conviene, empero, servirse de este *Manual* con cierta juiciosa reserva, pues algunas veces la misma superabundancia de erudicion ciega al autor.

—(LIX)—*La découverte de la science des langues:* obra que contiene una opinion sobre el modo de operar de un espíritu humano;—la explicacion de la naturaleza real de las partes del discurso y de la significacion que todas las voces encierran en sí mismas como su propia definicion;—el orígen de las voces, letras, cifras, etc.;—así como los principios fundamentales de la primera

religion del hombre. Por Morgan Cavanagh.—Paris, 1844: un volúmen de 880 pp. en 8.°

Esta obra se escribió originalmente en inglés, pero se imprimió simultáneamente en Lóndres y en Paris, haciendo en esta última capital la traduccion francesa el mismo M. Cavanagh y C. Joubert, por las pruebas de imprenta que les remitian de Londres.—La doctrina del autor es bastante ingeniosa, pero á veces degenera en extravagante ó ininteligible. En el Prefacio se declara que el libro está compuesto *de prisa y sin ningun arte*, circunstancias que casi se adivinan con solo leer el título de la obra. Sin embargo, es curiosa, y vale la pena de hojearla.

—(LX)—*Diccionario Etimológico*. Comprende el de la lengua usual, y los vocabularios de Medicina, Historia natural y de Geografía. Por D. Juan Peñalver.—Madrid, 1845: en fólio.

No salieron mas que algunas entregas (160 páginas), hasta *Buceo, Bucero*, inclusive.—Este Diccionario forma parte del Panléxico que dió á luz el Sr. Peñalver, y que empezó á publicarse en 1842.

—(LXI)—*Diccionario de Sinónimos castellanos*, por el general de brigada D. José Gomez de la Cortina, individuo de las Academias Españolas de la Lengua y de la Historia.—Méjico, 1845: en 8.° mayor de 200 páginas.

El ejemplar que yo he visto lleva como apéndice un *Suplemento al Diccionario de Sinónimos castellanos* por el Condé de la Cortina y de Castro (título de honor y de dignidad del autor), impreso en Méjico, 1849, en el mismo tamaño que el Diccionario.

El *Diccionario* contiene ordenados alfabéticamente los Sinónimos de Cienfuegos, Huerta, Jonama y March, y entre ellos unos 70 mas, determinados por el autor. El *Suplemento* (de 22 páginas de impresion) contiene la determinacion de unos 50 sinónimos, todos originales del Sr. Conde de la Cortina.

Preceden al *Diccionario* unas breves, pero muy curiosas, *Observaciones sobre el mecanismo de las lenguas*; y termina el mismo Diccionario copiando el autor, por Apéndice, lo que acerca de los *Términos Sinónimos* y acerca *Del Ingenio* expone Capmany en su Filosofía de la Elocuencia.

—(LXII)—*Exámen paleográfico-histórico del códice y código del* Espéculo ó Espeyo de todos los derechos. Por D. Rafael Gon-

zalez Llanos.—Dividido en artículos, é inserto en la *Revista de Madrid* (segunda época, 1845).

Las íntimas relaciones de la paleografía y de la historia con la etimología hacen que el autor del *Exámen* (muy bien escrito por cierto) entre en varias consideraciones etimológicas, consignando de paso algunas observaciones y noticias muy curiosas acerca de los orígenes y de la formacion del castellano.

—(LXIII)—*Le Jardin des racines grecques*, avec les dérivés, un traité des particules indéclinables, et un recueil des mots français tirés de la langue grecque. Por C. Lancelot, de Port-Royal. Edicion revista y corregida por J. B. Gail, profesor que fue en el Colegio de Francia.—Edicion autorizada por la Universidad.—Paris, 1846: en 8.° menor de 312 pp.

Libro *clásico*, en la acepcion de estar sirviendo en Francia hace años para los alumnos de las clases de gramática y retórica.—M. Ad. Regnier dió en 1840 una excelente edicion de las *Raices griegas de Port-Royal*, y en ella un precioso *Traité de la Formation et de la Composition des mots dans la langue grecque*.—Recuérdese tambien el Diccionario indicado en el número LIII.

—(LXIV)—*Diccionario metódico de las gramáticas y léxicos de todas las lenguas de la tierra* (en aleman). Redactado por J. S. Vater; refundido y completado por B. Jülg.—Berlin, 1847.

Obra magna, que da una idea de la extension que han tomado los estudios de la lingüística, y de lo mucho que ha progresado en estos últimos tiempos la filología comparada, creando ya una verdadera filosofía del lenguaje.

—(LXV)—*Diccionario Matriz de la lengua castellana*: por Don Rafael María Baralt.—Madrid, 1850: imprenta de la calle de San Vicente, á cargo de D. Celestino G. Alvarez: un cuaderno de 24 pp. en fólio.

No se ha impreso mas que el *Prospecto*, el cual contiene una muestra ó *specimen* del Diccionario. Pero si *in magnis audere sat est*, el Sr. Baralt ha hecho lo bastante para su gloria solo con intentar la publicacion de un *Diccionario Matriz*.

—(LXVI)—*Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano.* Por el capitan Gonzalo Fernandez de Oviedo y Valdés, primer cronista del Nuevo Mundo.—Publícala la Real Academia de la Historia, cotejada con el códice original, enriquecida con las enmiendas y adiciones del autor, é ilustrada con la Vida y el juicio de las obras del mismo por *D. José Amador de los Rios*, individuo de número de dicho Cuerpo, catedrático de ampliacion de la Literatura Española en la Universidad de esta corte, etc.—Madrid, 1851-1855: cuatro tomos en fólio.

Al final del 4.º hay un pequeño glosario de voces americanas empleadas por Oviedo, y una indicacion bibliográfica de varias gramáticas y vocabularios referentes á los idiomas de América: todo debido á la laboriosidad y buen gusto del Sr. Amador de los Rios, de quien citarémos luego (LXX) otro excelente trabajo.

—(LXVII)—*Cuadro filosófico elemental de lengua española; analítico de las aberraciones sancionadas en los Diccionarios impresos hasta el dia.* Su autor D. J. M. Alvarez Moreda.—Madrid, 1851: un pliego cuádruplo del comun ó sellado: imprenta á cargo de José Rodriguez, calle de San Vicente Baja.

Este Cuadro singular, que tiene todas las apariencias de haber sido traducido del francés, y acomodado para uso de los españoles, se halla distribuido en 15 columnas: la primera y la última contienen el texto ó la explicacion sobre el objeto del *Cuadro* y el modo de comprenderlo; y las 13 columnas intermedias contienen la lista alfabética de unos 580 elementos constituyentes de palabras, todos ellos desinencias, prefijos y voces radicales tomadas, por el castellano, de otros idiomas, principalmente del griego y del latin. Es un *Cuadro* algo parecido al que resultaria de juntar nuestras cuatro Tablas de las desinencias y pseudo-desinencias, de los prefijos y pseudo-prefijos, barajando sus artículos y tomando el órden alfabético por única base de clasificacion.

—(LXVIII)—*Notions élémentaires de Grammaire comparée* pour servir à l'étude des trois langues classiques conformément au nouveau programme officiel. Por E. Egger, profesor suplente en la facultad de Letras de Paris, y maestro de conferencias en la

Escuela Normal superior.—Paris, 1852: un tomo en 12.° de 180 páginas.

Preciosa obrita, á imitacion de la cual convendria componer una acomodada para estudiar en nuestros institutos, seminarios y colegios las tres lenguas clásicas (griego, latin y castellano), á lo menos en su parte lexicológica.

—(LXIX)—*Les langues de l'Europe moderne.* Opúsculo escrito en aleman por A. Schleicher, Agregado en la Universidad Federico-Guillermo de Bonn-sobre-el Rin (Prusia), y traducido al francés por H. Ewerbeck.—Paris, 1852; un vol. de 320 páginas en 8.°

El autor profesa, en filosofía, la doctrina de Hegel; muestra grandes conocimientos lingüísticos y filológicos; y entra en consideraciones nuevas y dignas de atento exámen.

—(LXX)—*Obras de Don Iñigo Lopez de Mendoza, marqués de Santillana,* ahora por vez primera compiladas de los códices originales, é ilustradas con la vida del autor, por D. José Amador de los Rios, de la Academia de la Historia, catedrático de ampliacion de Literatura Española en la Universidad Central, etc.—Madrid, 1852: en 8.° mayor de 650 pp.

Al fin del libro pone el compilador un *Glosario* que explica y define etimológicamente muchas voces anticuadas ó del castellano en que escribió el célebre marqués de Santillana.

—(LXXI)—*Lexicon etymologicum linguarum romanarum, italicæ, hispanicæ, gallicæ*:—(Etymologisches Worterburg der Romonischen Sprachen): por Federico Diez.—Bonn, 1853. Un grueso volúmen en 8.° mayor.

En Alemania, donde la mucha erudicion de los filólogos permite el desarrollo de los estudios comparativos, y da lugar al predominio del espíritu sintético, se han publicado ya varios diccionarios etimológicos comunes á los principales idiomas neolatinos. En España, á medida que cunda la aficion á este ramo de la filología, será necesario tambien publicar algun Diccionario etimológico comparativo. En algunos artículos del Ensayo que yo he hecho, habrá notado el lector que ya doy la etimología de algunas voces del proven-

zal ó catalan, del francés, del italiano, etc. Por tales muestras se puede venir en conocimiento de lo que seria un Diccionario etimológico completo de las lenguas neo-latinas ó romanas.

—(LXXII)—*Traité des Synonymes de la langue latine*, composé sur un plan nouveau, d'après les travaux des grammairiens, des commentateurs et des synonymistes anciens et modernes, et principalement d' après le grand travail de M. Dœderlein. Por E. Barrault, agregado de la Universidad, ex-profesor del colegio Estanislao y del liceo Napoleon (Paris). —Paris, 1853: un vol. en 8.°, de xxxii–768 páginas.

Está dividido en dos partes: la primera comprende los sinónimos de radicales idénticos, y la segunda los sinónimos de radicales diferentes. En la redaccion de esta segunda parte tuvo Mr. Barrault por colaborador á Mr. Ernesto Gregoire, alumno que fue de la escuela *des Chartes*, y abogado en la Audiencia imperial de Paris. —Esta obra importante, que obtuvo en 1853 el premio de lingüística fundado por M. de Volney, me ha servido mucho para componer la Tabla de las desinencias y la de los prefijos.

—(LXXIII)—*Les Révolutionnaires de l' A–B–C*: por Alejandro Erdan.—Paris, 1854: un volúmen en 8.°

El autor, que pertenece al partido *revolucionario* del alfabeto, trata en este libro, bien que no con la mayor filosofía, de los cinco puntos siguientes: 1.° de la reforma de la ortografía francesa; 2.° del Alfabeto universal; 3.° de la lengua universal; 4.° de las reformas estenográficas; 5.° del Congreso lingüístico.

—(LXXIV)—*Refranes vascongados*, recogidos y ordenados por Estevan de Garivay y Çamalloa, chronista de S. M. —Insertos en el *Memorial Histórico Español*, Coleccion de documentos, opúsculos y antigüedades que publica la Real Academia de la Historia: tomo 7.°, impreso en Madrid, 1854.

Siguen á los *Refranes* unas curiosas *Observaciones* á los mismos por el Sr. D. José de Aizquivel, erudito vascongado, quien se está ocupando hace tiempo en la formacion de un *Diccionario vasco–español*, que, segun noticias, consta ya de mas de *ciento y diez y siete mil* voces.

Estéban de Garibay y Zamalloa (que es como ahora se escribe), caballero guipuzcoano, natural y vecino de Mondragon, es además bien conocido por

sus trabajos históricos, así como por su extremada aficion á los estudios genealógicos y heráldicos. Floreció en tiempo de Felipe II.

—(LXXV)—*Cartas y Disertaciones de Don Juan Antonio* Moguel *sobre la lengua vascongada.*—Insertas en el *Memorial Histórico Español* que publica la Real Academia de la Historia, tomo 7.°, Madrid, 1854.

El autor, cura párroco de Marquina (en el Señorío de Vizcaya), fué uno de los vascongados que con mas celoso ardor se entregaron á fines del pasado y principios del corriente siglo al estudio de su idioma nativo. Sus *Cartas* y *Disertaciones* versan casi exclusivamente sobre la lengua de los primitivos habitantes de España, sustentando que los *iberos* poblaron gran parte de la Italia, y aun pusieron nombre á la ciudad de *Roma*. Este empeño y el de explicar los nombres de la mayor parte de los pueblos antiguos de España por medio del vascuence forman el tema favorito de las Cartas del Sr. Moguel, quien algunas veces acierta, pero muchas yerra. Y es que el autor, bien que muy entendido en su idioma nativo, no tenia los otros conocimientos históricos, filosóficos y lingüísticos sin los cuales es imposible dar un paso en el intrincado laberinto de la teoría, estructura y formacion de las lenguas.

—(LXXVI)—*Etudes sur l' origine et la formation du Roman* (inclusos todos los dialectos del mediodía de la Francia) *et de l'ancien français;* por Mr. L. Dessalles.

Obra manuscrita, en la cual demuestra su autor un profundo conocimiento de los textos y una verdadera sagacidad gramatical. El Instituto de Francia la distinguió, en 1854, con un premio de 1200 francos. — Es regular que pronto la veamos impresa.

—(LXXVII)—*Proyecto y Ensayo de una lengua universal y filosófica.* Acompáñanle un Diccionario de dicha lengua y un Cuadro sinóptico de la misma, que se expenden tambien por separado.—Madrid, 1855.—Su autor el Dr. D. Bonifacio Sotos Ochando, ex-diputado á Cortes y catedrático jubilado de la Universidad de Madrid.

La Sociedad lingüística de Paris y otras varias corporaciones y personas competentes han juzgado muy favorablemente este *Proyecto*.

—(LXXVIII)—*Coleccion de Sinónimos de la lengua castella-*

na. Por D. José Joaquin de Mora, individuo de la Real Academia Española. Publícase de órden de la propia Academia.—Madrid, Imprenta Nacional, 1855. Un volúmen de 168 pp. en 8.° mayor.

Esta *Coleccion* consta de 439 artículos, en los cuales se determina la significacion de 497 sustantivos, 224 adjetivos, 344 verbos y 33 partes menores del discurso. Precédela un breve (xv pp.), pero excelente, Prólogo del Señor D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Este es el 8.° ensayo que se ha dado á luz acerca de la determinacion de los sinónimos castellanos. Hé aquí la nota de los ocho escritos publicados.

1.° *Ensayo de los Sinónimos*, escrito por Manuel Dendo y Avila, dedicado al Sr. D. Fermin de Carvajal y Vargas, conde del Castillejo y del Puerto, Correo mayor de la América y Teniente general de la Caballería del Perú.—Madrid, 1757: en 8.° de 136 pp. Este Ensayo, que apenas nadie cita, tal vez por ser poco conocido, es sin embargo el primero de que tenemos noticia. Fuera de esta circunstancia, siempre notable, no tiene la obrita otro mérito particular. Es además muy breve, pues solo ensaya la determinacion de las voces *Memoria* y *Reminiscencia*,—*Aprehender* y *Percibir*,—*Amar* y *Querer*,—*Desear* y *Apetecer*,—*Odio* y *Aborrecimiento*,—*Ver* y *Mirar*,—*Oler* y *Heder*,—*Probar* y *Catar*,—*Palpar* y *Tocar*,—*Añadir* y *Aumentar*,—*Dividir* y *Separar*,—*Adular* y *Lisonjear*,—*Cálido* y *Caliente*.

2.° *Sinónimos Castellanos* de D. José Lopez de la Huerta.

3.° *Sinónimos y Tratado del artículo* de D. Nicasio Alvarez de Cienfuegos.—No sé el año fijo de la primera publicacion de este tratado, ni de la del anterior, aunque debió ser á fines del siglo pasado ó principios del presente. La edicion que yo poseo es una hecha (en letra microscópica) en la Imprenta Real, el año 1830. Comprende, en un lindo volúmen en 32.°, los *Sinónimos* de Huerta y los de Cienfuegos.

4.° *Ensayo sobre la distincion de los Sinónimos de la lengua castellana*. Por D. Santiago Jonama, ministro de la Real Hacienda y Secretario contador de la Comision gubernativa de consolidacion, extincion, etc., en las Islas Filipinas. Publicóse en 1806. Yo tengo una edicion hecha en Barcelona el año 1836.

5.° *Sinónimos de la lengua castellana*. Por D. José March y Labores.—Barcelona, 1834.

6.° *Diccionario de Sinónimos de la lengua castellana*. Por D. Pedro María de Olive, académico supernumerario de la Academia de la Historia, y honorario de la Española.—Madrid, 1843: en fólio de 326 pp.

7.° *Diccionario de Sinónimos castellanos*: por el Sr. Conde de la Cortina.—Hemos dado ya noticia de él en el n.° lxi de esta Bibliografía.

8.° La *Coleccion* del Sr. Mora, literato venerable así por su mucho y sólido saber, como por su laboriosidad verdaderamente incansable. Es uno de

los pocos restos que nos quedan de una generacion literaria que por desgracia se va extinguiendo.

A pesar de todos estos Ensayos, la *Sinonimia* castellana no ha adelantado gran cosa, lo cual debe atribuirse en mucha parte á que su estudio no se ha alianzado debidamente con el de la *Etimología*.—V. lo dicho en el artículo SINÓNIMO del DICCIONARIO.

ÍNDICE

Págs.

PRÓLOGO. 1

RUDIMENTOS DE ETIMOLOGÍA.

PRENOCIONES. 1

Capítulo primero.—*De la Estructura de las voces*. 4

Cap. II.—*De la Formacion de las voces*. 8
Artículo primero. Raíces. 8
Art. II. Radicales. 11
Art. III. Voces primitivas y voces derivadas.—Reglas de la derivacion. 13
Pseudo-desinencias. 22
Afijos. 23
Art. IV. Voces simples y voces compuestas.—Reglas de la composicion. 24
Voces duplicadas. 24
Voces yuxta-puestas. 25
Voces compuestas. 27
Pseudo-prefijos. 34

Cap. III.—*De la Eufonía*. 38

Cap. IV.—*De la Ortografía*. 42
Puntuacion. 50

Cap. V.—*Del Orígen de la lengua castellana*. 54
Orígen latino. 54
— griego. 55
— godo. 57
— árabe. 58
— vascuence. 61
— francés. 62
— italiano. 67
— de los idiomas germánicos. 68
— de los idiomas americanos. 68

Cap. VI.—*De la Formacion de la lengua castellana*. 71

Cap. VII.—*Tablas Etimológicas*. 82
ALFABETO Griego. 82
— Latino. 84

Alfabeto Castellano. 84
Del Acento. 85
De la Cantidad. 87
De la Aspiracion. 87

Tabla de las Desinencias. 90

Able, 90.
ábulo, ablo, áculo, 90.
ácco, ácea, 90.
aco, acho, 90.
achon, achona, 91.
ad, 91.
ada, 91.
ado, 91.
aje, 91.
ajo, 91.
al, ar, 91.
alla, ualla, usma, uza, 92.
an, 92.
ana, 92.
ancia, encia, 92.
ancon, 92.
ando, 92.
áneo, ánea, 93.
ano, ana, 93.
ante, ente, 93.
anza, 93.
ar, 93.
ario, 94.
arron, 94.
asco, asca, 94.
astro, astra, 94.
ata, 95.
átil, 95.
ato, 95.
az, 95.
aza, 95.
azdo, adgo, 95.
azo, 95.
azon, 95.

Ble, 96.
bre, 96.
bundo, bunda, 96.

Culo, bulo, blo, bro, cro, gro, tro, ulo, 96.
cumdo, cunda, 97.

Dad, 97.
dor, dora, 98.

Ear, 98.
eble, 98.
ecer, 98.
eda, edo, 99.
ego, iego, ega, iega, 99.
ejo, eja, 99.
el, 99.
ela, 99.
elo, ela, 99.
ena, 99.
encia, 99.
enco, enca, 99.
endo, 99.
endo, iendo, yendo, 100.
engo, enga, 100.
eno, 100.
ense, 100.
enta, ente, inta, 100.
ente, 100.
ento, enta, 100.
eño, eña, 100.
eo, 100.
er, 101.
era, ero, 101.
ería, 101.
erio, 101.
ero, 101.
ero, era, 102.
érrimo, 102.
és, 102.
esco, esca, 102.
ésimo, ésima, 102.
este, estre, 102.
ete, eta, eto, 103.
eton, etona, 103.
ez, eza, 103.
ezno, 103.

Facer, 103.
fero, fera, 103.
ficar, 104.
ficador, factor, hechor, 104.
fice, 104.
ficio, ficacion, 104.
fico, fical, ficativo, ficiario, 104.
fluo, 104.
fugo, 104.

Gero, gera, 104.
guar, 105.

Ia, cia, icia, 105.
ia (con *i* aguda), 105.
ible, 105.
ica, 105.
icar, 105.
icio, 105.
ico, ica, 105.
iche, 106.
ida, 106.
idad, 106.
ido, 106.
ido, ida, 106.
ie, 106.
iendo, yendo, 106.
iente, yente, 107.
iento, ienta, 107.
igar, 107.
iguar, 108.
ijo, ija, 107.
il, 107.
illo, illa, 107.
illon, 108.
imo, 108.
in, ina, 108.
ina, 108.
ino, 108.
io (diptongo), 109.
ío (con la *i* acentuada), 109.
ion, sion, tion ó cion, 109.
ir, 110.
isco, 110.
ísimo, ísima, 110.
isma, 110.
ismo, 110.
ista, 110.
itar, 110.
itimo, 110.
itis, 110.
ito, ita, ite, 110.
ivo, iva, 111.
iz, 111.
izar, 112.
izo, 112.

Men, 112.
menta, miente, 112.
mente, 112.
mento, 113.
miento, 113.
mo, ma, 113.
monia, 113.
monio, 114.

Ojo, oja, 114.

olento, olenta, 114.
on, ona, 114.
or, 116.
orio, 117.
orrio, orro, 117.
oso, osa, uoso, uosa, 117.
ote, 118.

Rno, 118.

Sor, 118.
ste, stre, 118.

Tad, 118.
terno, terna, turno, turna, 118.
tico, tica, 118.
timo, imo, mo, 118.
tor, 119.
tud, itud, ud, 119.

Uble, 120.
uco, uca, ucho, ucha, 120.
udo, uda, 120.
uelo, uela, 120.
uja, 120.
ulento, ulenta, 120.
ulo, ula, 120.
umbre ó dumbre, 121.
undo, unda, 121.
uno, una, 121.
uo, ua, 121.
ura, 121.
usma, 122.
uza, 122.

Vago, vaga, 122.
voro, vora, 122.

Tabla de las Pseudo-desinencias. 123

Algia, 123.

Cola ó icola, 123.

Desia, 123.

Facer, 123.
fago, 123.
ficar, 123.
fluo, 123.
fonía, fónico, fona, 123.
forme, 123.
fugo, 123.

Gero, 123.
gnosia, gnóstico, gnóstica, 123.
gono, 123.
grafía, grafo, gráfico, 124.

Iis, 124.

Logía, logo, lógico, logismo, logista, logético, 124.

Mancia, mántico, 124.
manía, maniaco, mano, 124.
metro, metría, métrico, 124.
morfo, 124.

Nomía, nomo, nomio, nómico, nomista, 124.

Oide, oides, oídeo, oidal, 124.
orama, 124.

Peya, 124.
poli, polis, 124.

Scopia, scopio, scopo, scópico, 125.

Tecnia, técnico, 125.
tomía, tómico, tomo, tomista, 125.

Vago, 125.
voro, 125.

Tabla de los Prefijos. 126

A, 126.
ab, abs, as, au, a, 127.
abs, 127.
ad, ac, ar, a, 128.
amb, am, amp, an, añ, emb, 128.
ambi, 128.
ana, 128.
anfi, 129.
ante, anti, ant, 129.
anti, 129.
apo, af, bo, 129.

Cata, cat, 129.
circum, circun, circu, 130.
cis, citra, 130.
con, co, com, cor, cum, 130.
contra, contro, contr, 131.

De, des, di, 131.
dia, 132.
dis, di, dir, des, 132.

En, ens, em, 133.
entre, entro, 133.
epi, 133.
ex, e, ej, es, 133.
extra, estra, 134.

Hiper, 135.
hipo, 135.

In, im, ir, i, en, ens, em, 135.
infra, 136.
inter, entre, entro, 136.
intra, 136.
intro, entro, entr, 136.
intus, inte, indu, in, 137.

Meta, met, metem, 137.

Ne, n, 137.

Ob, o, obs, os, oc, etc., 138.

Para, par, parr, 138.
per, 139.
perí, 139.
por, 139.
post, pos, 139.
pre, 139.
preter, 139.
pro, pol, por, 140.

Re, red, redi, 140.
retro, redo, redr, reta, 141.

Sa, za, 141.
sal, sar, 141.
se, sed, s, 141.
sin, sim, se, s, 142.

sin, sim, sis, si, 142.
so, son, sos, 142.
sobre, sor, 143.
sota, soto, 143.
sub, subs, su, sus, so, etc., 143.
subter, 143.
super, sober, sobr, 143.
supra, 144.
sus, suso, 144.
Trans, tran, tras, tra, 144.
Ultra, 145.
Ve, 145.
vice, viso, vic, viz, vi, 145.
Yuxta, 145.
Za, zas, zam, sa, 145.

Tabla de los Pseudo-prefijos. 146

Aéri, áero, 146.
al, 146.
arci, arc, archi, arqui, arz, 147.
aristo, 147.
astro, aster, 147.
auto, aut, 147.
Bien, bene, ben, boni, 147.
bis, biz, bi, 147.
Cent, centi, centu, 147.
cinco, cinc, cincuent, etc., 147.
cosmo, 147.
crono, cron, 147.
cuadra, cuadri, cuadru, cuar, cuart, cuatri, cuatro, cuater, etc., 147.
Deca, decen, deci, diciem, diez, 148.
di, 148.
dis, 148.
Ecua, 148.
endeca, 148.
epta, ept, 148.
equi, ecua, ecu, 148.
eu, 148.
exa, 148.
Filo, fil, 148.
Gastri, gastro, gástero, gast, 149.
geo, 149.
Hecto, hect, hecatom, 149.
hema, hemo, hemat, hématо, 149.
hemi, 149.
hepta, hept, 149.
hétero, 149.
hex, hexa, 149.
hidro, hidr, 149.
higro, 149.
homeo, homo, hom, 149.
Kilo, kili, 150.
Mal, male, mali, 150.
metro, 150.
mil, mili, 150.
miria, 150.
mono, mona, mon, 150.
multi, 150.
Noven, noviem, nonag, nona, nov, 150.
Octo, octa, octu, oct, och, 150.
orto, 150.
Pan, pano, panto, 151.
penta, pente, 151.
poli, 151.
proto, prot, 151.
pseudo, pseud, 151.
Quilo, 151.
quint, quinc, quin, quintu, 151.
Semi, se, 151.
sesqui, sexc, 151.
seudo, 151.
sex, ses, sexa, sext, sextu, 151.
siete, set, sept, septen, setiem, septu, setu, 151.
Teo, te, 152.
ter, tri, trini, tris, 152.
termo, 152.
tetra, tetr, 152.
Un, uni, 152.

Tabla de las Eufonías. 153

A, 153.
Ae, 154.
Au, 154.
B, 154.
C, 154.
Cl, 155.
Ct, 155.
CH, 155.
D, 155.
E, 156.
F, 156.
Fl, 156.
G, 156.
Gn, 157.
H, 158.
I, 158.
J, 158.
L, 159.
Lt, 159.
LL, 159.
M, 160.
Mn, 160.
N, 160.
Ng, 161.
Nn, 161.
Ñ, 161.
O, 161.
Oe, 162.
P, 162.
Ph, 162.
Pl, 163.
Q, 163.
R, 164.
S, 164.
T, 165.
Th, 166.
U, 166.
V, 167.
W, 168.
X, 168.
Y, 169.
Z, 170.

Variaciones y reformas gramaticales (muchas de ellas fundadas en la eufonía) que ha experimentado el castellano desde el siglo xv hasta nuestros dias, en los nombres sustantivos,—los adjetivos,—los artículos,—los pronombres,—los verbos,—los participios,—las preposiciones,—los adverbios,—y las conjunciones. 170

Tabla de las voces y frases latinas usadas como tales en la lengua castellana. 174

DICCIONARIO ETIMOLÓGICO.

Advertencias. 177
Explicacion de las abreviaturas usadas en el Diccionario. 180

LISTA ALFABÉTICA

DE LAS VOCES CUYA ETIMOLOGÍA SE HALLA INDICADA EN EL DICCIONARIO.

A

Aalborg 217
Abacial 181
Abad »
Abadengo »
Abadesa »
Abadía »
Abadiado »
Abalberto 188
Abandalizar 209
Abanderizar »
Abanderar »
Abandonar 253
Abandono 181
Abdicar 244
Abdómen 181
Abduccion 255
Abecé 181
Abecedario »
Abel »
Abelda 452
Abenuz 256
Abertura 182
Abismo 181
Ablativo »
Ablucion 314
Abnegacion 341
Abnegar »
Abogacía 464
Abogado »
Abogar »
Abolengo 182
Abolicion 351
Abolir »
Abolongo 182
Abolorio »
Abollar 216
Abondar 351
Abordaje 214
Abordar »
Aborígenes 181
Abrahan 182
Abrasar 446
Ábrego 187
Abreviacion 215
Abreviador »
Abreviar »
Abreviatura »
Abrigar 187
Abrigo »
Abril 182
Abrir »
Abrogar 397
Absalon 404
Absconder 264
Abstener 427
Abstinencia »
Abstraccion 435
Abstraer »
Abuela 182
Abuelo »
Abundar 351
Aburar 446
Abusar 445
Abusivo »
Abuso »
Abyeccion 236
Abyecto »
Acabar 217
Academia 182
Acaecer 218
Acanalado 221
Acanalar »
Acañaverear »
Acaptar 222
Acariciar 224
Acaso 218
Acatarrarse 225
Acaudillar 217
Acceder 226
Accesit »
Acceso »
Accesorio »
Accidental 218
Accidente »
Accion 183
Accionar »
Accionista »
Acedar »
Acedera »
Acederilla »
Acedía »
Acedo »
Acedura »
Acéfalo 226
Acento 222
Acepcion »
Aceptar »
Acera 182
Acerbo 183
Acercar 251
Acerico 182
Acerillo »
Acero 183
Aciago 206
Acidez 183
Ácido »
Acidular »
Acídulo »
Aclimatacion 232
Aclimatar »
Acólito 183
Acometer 333
Acoquinamiento 232
Acoquinar »
Acoquinarse 232
Acorazonado 236
Acordamiento »
Acordanza »
Acordar »
Acorralar 231
Acre 183
Acreditar 238
Acreedor »
Acribar »
Acribillar »
Acrimonia 183
Acromático 239
Acromatismo »
Acróstico 252
Actitud 183
Activar »
Actividad »
Activo »
Acto »
Actor »
Actriz »
Actuacion »
Actuado »
Actual »
Actualidad »
Actuante »
Actuar »
Actuario »
Acuerdo 236
Acusacion 226
Acusador »
Acusar »
Acusativo »
Adagio 183
Adalberto 188
Adalid 184
Adamado 254
Adamitas 184

Adan 184
Adduccion 255
Adela 184
Adelaida »
Adelantamiento 195
Adelantar »
Adelante »
Adelanto »
Adelina 184
Adelrico »
Además 327
Aderezar 392
Adiar 247
Adicion 253
Adicionar »
Adicto »
Adinamia 251
Adinámico »
Aditamento 253
Adivinar 251
Adivino »
Adjetivar 256
Adjetivo 184
Admision 333
Admitir »
Admonicion 330
Admonitor »
Adobar 382
Adolfo 185
Adoptar 353
Adorar »
Aducir 255
Adurir 446
Adustible »
Adustion »
Adusto »
Advenedizo 454
Adventicio »
Adverbial 457
Adverbio 185
Adversario 459
Adversativo »
Adverso »
Advertencia »
Advertir »
Advierto 454
Advocacion 464
Aechadura 236
Aechar »
Afable 274
Afear 277
Afectar 292
Afectuoso »
Afelio 416
Afeminacion 293
Afeminado »
Afeminar »
Aferes 292
Aféresis 186
Aficion 292
Aficionar »
Afijo 278
Afinar »
Afine »
Afinidad »
Afonía 272
Afónico »
Aforismo 186
Afrancar 281
Afrancesado »
África 186
Africano 187
Afro »
Afrodite 454
Afusion 281
Agencia 183
Agenciar »
Agente »
Agil »
Agilidad »
Agilitar »
Agitar »
Agnicion 544
Agnombre 187
Agnominacion 345
Agnus-castus 304
Agnus-Dei »
Agonía 187
Agonales »
Agonista »
Agonística »
Agonizante »
Agonizar »
Agonoteta »
Agora 299
Agregar 291
Agriar 183
Agrio »
Aguapié 475
Aguardar 292
Aguila 187
Aguileña »
Aguileño »
Aguilon »
Aguilucho »
Ahitar »
Ahora 299
Ahornagarse 300
Ajornalar 247
Ajuar 187
Alabarda 291
Alagartado 313
Alamparse »
Alarbe 187
Alarico »
Albacea »
Albarda 291
Albedriador 199
Albedrio »
Alberto 187
Alcalá 188
Alcalaíno »
Alcalescente »
Alcali »
Alcalino »
Alcalizado »
Alcides »
Alcoba »
Alcohol »
Alcolea »
Alcoran »
Alegoría »
Alejandro 189
Aleluya »
Alemania »
Alentejo »
Aleonado 315
Aletargado 316
Aletargarse 316
Alfabeto 189
Alfredo »
Algarabía 199
Algarroba 189
Algarrobal »
Algarrobera »
Algarrobero »
Algarrobo »
Algebra »
Algebrista 190
Algibista »
Algo »
Algodon »
Algodonado »
Algodonal »
Algodonero »
Algodonosa »
Algoritmo 201
Alguanto 190
Alguien »
Algund »
Alguno »
Algunt »
Alhorre 300
Alimaña 190
Alimpiar 319
Aliteracion 317
Alma 190
Almagesto 327
Almanac 190
Almanaque »
Almete 465
Almiraj 259
Almiraje »
Almiranta »
Almirantadgo 259
Almirantazgo »
Almirante »
Almirantesa »
Almizcle 191
Almoneda »
Almosna 312
Almuerza 191
Almuerzo »
Almuesta »
Almueza »
Alquimia 388
Alquimista »
Aluciar 322
Aluciedad »
Alucinacion »
Alucinamiento »
Alucinar »
Alumbramiento »
Alumbrar »
Allanar 241
Amaestrar 327
Amanar 325
Amaneramiento »
Amanerarse »
Amanuense »
Amarrido 339
Amaurósis 192
Amazona »
Ambicion 333
Ambiguo 185
Ambrosía 192
Ambrosiano »
Ambrosio »
Ambuesta 191
Amen 192
Amenaza 325
Amenazar »
Amenguar 330
Amenorrea 331
América 192
Amir 259
Amnistía 330
Amoldar 336
Amonedar »
Amonestar 330
Amorfo 279
Ampliacion 193
Ampliar »
Amplificacion »
Amplificar »
Amplio 192
Amplísimo 193
Amplitud »
Amplo 192
Ampurdan 260
Ampurias »
Anabaptistas 211

Anacefaléosis 226
Anacoreta 193
Anacorita »
Anacronismo 239
Anadiplósis 254
Anáfora 194
Anagrama 290
Analectas 314
Anales 197
Análisis 193
Analista 197
Analítico 193
Analizar »
Analogía »
Anarquía 201
Anarquista »
Anástrofe 271
Anata 197
Anatema 193
Anatematismo »
Anatematizar »
Anatomía 433
Anatómico »
Ancianidad 193
Anciano »
Ancora 194
Andrés 193
Andrinópoli 334
Anécdota 193
Anegacion 342
Anegar »
Anejo »
Anepígrafe 290
Anestesia 269
Anestésico »
Anexar 342
Anexion »
Anexo »
Anfesíbena 193
Anfibio 461
Anfibología 208
Anfibraco 213
Anfisbena 193
Anfiscios 202
Anfiteatro 426
Ánfora 194
Ángel »
Angelical »
Angélico »
Angelito »
Angelon »
Angelonazo »
Angelote »
Angular »
Ángulo »
Anguloso »
Anhidro 297
Aniquilar 194
Anillar 197
Anillo »
Anima 190
Animado »
Animadversion »
Animal »
Animalejo »
Animar »
Ánimo »
Animosidad »
Aniquilar 194
Aniversario 197
Ano »
Anomalía 193
Anomalidad »
Anomalístico »
Anómalo »
Anónimo 345
Anosmia 351
Anotacion 344
Anotar »
Anselmo 193
Ansí 202
Ansina »
Ant 193
Antagonismo 187
Antagonista »
Antaño 197
Antártico 202
Ante (piel) 193
Ante (prep.) »
Antecedente 226
Anteceder »
Antecristo 238
Antediluviano 314
Antelacion 194
Anteojo 330
Anteponer 377
Anterior 193
Anterioridad »
Antes »
Anticipar 217
Anticristo 238
Anticuado 193
Anticuar »
Anticuario »
Antidinástico 251
Antídoto 193
Antiespasmódico 266
Antiestrofa 271
Antifaz 276
Antífona 272
Antífrasis 281
Antigo 193
Antiguado »
Antigualla »
Antigüedad »
Antiguo 193
Antilogía 321
Antillas 193
Antimonio »
Antipatía 368
Antípoda 373
Antispasmódico 266
Antistrofa 271
Antítesis 429
Antitípico 432
Antonomasia 345
Antropófago 196
Antropología »
Antropomorfismo »
Anual 197
Anualidad »
Anuario »
Anudar 342
Anular 197
Anuloso »
Ánuo »
Anverso 459
Añacea 197
Añada »
Añal »
Añalejo »
Añaza »
Añejar »
Añejo »
Año 196
Añojal 197
Añojo »
Añoso »
Añudar 342
Aoristo 186
Apadrinador 358
Apadrinar »
Apaisado »
Apalabrar 339
Apalancar 360
Apalear »
Aparcería 365
Aparcero »
Aparroquiar 231
Apartadero 365
Apartado »
Apartamiento »
Apartar »
Aparte »
Apasionamiento 366
Apasionar »
Apatía »
Apear 373
Apearse »
Apelacion 197
Apelar »
Apelativo 197
Apellidamiento »
Apellidar »
Apellido »
Apenas 369
Apéndice »
Aperitivo 182
Apersonado 372
Apersonarse »
Apertura 182
Apestar 372
Apirexia 384
Aplanar 241
Aplastar »
Aplazar »
Aplicar 375
Apocalípsis 198
Apócopa »
Apócope »
Apócrifo »
Apódosis »
Apólisis 278
Apogeo 287
Apógrafo 290
Apología 198
Apologista »
Apólogo »
Aportar 383
Aposicion 377
Apósito »
Apostar »
Apostilla »
Apostillar »
Apostizo »
Apóstol 198
Apostolado 199
Apostolazgo »
Apostolical »
Apostólico »
Apostoligal »
Apostóligo »
Apóstolo »
Apóstrofe 271
Apotecario 420
Apoteósis 251
Apoyar 373
Apoyo »
Apremiar 380
Aprestar 268
Apresto »
Apretar 380
Apriscar 187
Aprisco »
Aprovechamiento 292
Aprovechar »
Apurar 384
Apuro »

Aqueronte 199
Aquesta 269
Aqueste »
Aquilatar 387
Aquileño 187
Aquilífero »
Aquilino »
Aquilon »
Aquilonal »
Aquilonar »
Aquilonario »
Árabe 199
Arabesco »
Arabia »
Arabia »
Arábico »
Arábigo »
Arabio »
Aragon »
Aragonés »
Aranda 445
Arar 200
Arbitrable 199
Arbitracion »
Arbitrador »
Arbitraje »
Arbitral »
Arbitrar »
Arbitrario »
Arbitrio »
Arbitrista »
Árbitro »
Arca »
Arcabucear »
Arcabuz »
Arcada »
Arcaismo 200
Arcángel 194
Arcano 199
Arcedianato 247
Arcediano »
Arciprestazgo 379
Arcipreste »
Arco 199
Archiducado 255
Archiducal »
Archiduque »
Archipiélago 373
Architipo 432
Archivar 200
Archivero »
Archivo »
Ardite »
Área »
Arecer »
Arel »
Arena »
Arenal »
Arenar 200
Arenilla »
Arenisco »
Arenoso »
Aréola »
Areopagita »
Areopago »
Argolla 199
Aridez 200
Árido »
Arismética 201
Aristarco 200
Aristocracia »
Aristófanes »
Aristológuia »
Aristóteles 201
Aritmética »
Armisticio 268
Armonía 201
Armónico »
Armonioso »
Armonista »
Arnaldo »
Arnolfo 185
Arquear 200
Arquelao 313
Arqueología 200
Arqueólogo »
Arquiepiscopal 348
Arquitecto 201
Arrebañar 391
Arrebatar »
Arrebatiña »
Arrebato »
Arreglar 392
Arreglo »
Arremangar 325
Arrendar 394
Arrepentimiento 369
Arrepentirse »
Arrestar 268
Arriba 396
Arribada »
Arribar »
Arriendo 394
Arrogancia 397
Arrogante »
Arrogar »
Arrogarse »
Arrollar 400
Arroyo 396
Arsénico 201
Arte »
Artecilla 202
Artefacto »
Artejo »
Artellería »
Arteria 202
Artero »
Artesano »
Artético »
Ártico »
Articular »
Articulario »
Articulista »
Artículo »
Artífice »
Artificial »
Artificiar »
Artificioso »
Artillar »
Artillería »
Artillero »
Artimaña »
Artista »
Artístico »
Artizar »
Artrítico »
Artritis »
Artrodia »
Arturo »
Arúspice 266
Aruspicina »
Arzobispado 348
Arzobispal »
Arzobispo »
Asalariar 404
Asamblea 411
Asaz 202
Assás »
Asceta »
Ascético »
Ascetismo »
Ascios »
Asclepiades 265
Asconder 264
Asegundar 409
Asemejar 411
Asendereado 459
Asequible 409
Así 202
Asia 203
Asignar 411
Asilo 203
Asimilacion 411
Asimilar »
Asin 202
Asina »
Asistencia 268
Asistir »
Asolar 419
Asolear 416
Aspecto 266
Aspiracion 267
Aspirar »
Astroso 246
Atacar 432
Atabona 424
Atalarico 187
Atanasio 203
Ataulfo 185
Ataxia 424
Ataxico »
Ateísmo 251
Ateista »
Atenas 205
Atencion 427
Atender »
Ateneo 203
Atenerse 427
Ateniense 205
Ateniés »
Atentado 427
Atentar »
Ateo 251
Aterrar 431
Atesorar 355
Ática 205
Aticismo »
Ático »
Atlantes »
Atlántico »
Atlas »
Atleta 204
Atmósfera 265
Atmosférico »
Atmosferología »
Átomo 433
Atonía 427
Atraccion 435
Atractivo »
Atraer »
Atroz 204
Auctor 205
Auctoridad »
Auctorizar »
Audacia 336
Audaz »
Auge 205
Augmentacion »
Augmentar »
Aula 204
Áulico »
Aumentable 205
Aumentacion »
Aumentador »
Aumentar »
Aumentativo 204
Aumento 205
Aunar 443
Aureola 355
Aurífero »
Aurora »

Auspicio 206
Austral 205
Australasia »
Austro »
Autóctono »
Autógrafo 290
Autómata 205
Autómato »
Autopsia 350
Autor 205
Autoría »
Autoridad »
Autorizacion »
Autorizar »
Auxiliador »
Auxiliar »
Auxiliatorio »
Auxilio »
Avance 195
Avandicho »
Avanguarda »
Avanguardia »
Avantal »
Avante »
Avantren »
Avanzada »
Avanzar »
Avaricia 205
Avariciar »
Avaricioso »
Avarientez »
Avariento »
Avaro »
Avecinar 451
Avecindamiento »
Avecindar »
Avejentado 461
Avejentar »
Avenida 454
Aventajar 195
Aventura 454
Aversion 459
Aviar 460
Aviceptologia 222
Avidamente 205
Avidez »
Ávido »
Avigorar 462
Avinagrar 463
Avío 460
Avisar 455
Aviso »
Avivar 461
Avocar 464
Avuelo 182
Axioma 206
Ayuda 311
Ayudante »
Ayudar 311
Azar 206
Azararse »
Azaroso »
Azimo »
Ázoe 475
Azul 206
Azulado »
Azular »
Azulear »
Azulejo »
Azulenco »
Azulete »
Azulino »
Azur »

B

Babel 206
Babieca 214
Babilonia 206
Babilónico »
Babilonio »
Babor 214
Báculo 206
Bachiller »
Bachilleradgo 207
Bachilleramiento »
Bachillerear »
Bachillerejo »
Bachilleria »
Bagaje 338
Bagatela 207
Bajá »
Bala »
Baladí 208
Balance »
Balancear »
Balancero »
Balancin »
Balanza »
Balanzario »
Balar 214
Balbucir »
Balda 208
Baldado »
Baldar »
Balde (de) »
Baldío »
Baldon »
Baldonar »
Baldonear »
Baldono »
Baldosa 314
Baleares (islas) 208
Balística »
Balon »
Balota »
Balotar 208
Baltasar »
Balumba »
Balumbo »
Ballena »
Ballesta »
Ballestada »
Ballestazo »
Ballestear »
Ballestera »
Ballesteria »
Ballestero »
Ballestilla »
Balleston »
Bamba 214
Bambarria »
Bambochada »
Bamboche »
Bambolla »
Banca 209
Bancada »
Bancal »
Bancarota »
Banco »
Banda »
Bandada »
Bandado »
Bandeado »
Bandejar »
Bandera »
Bandereta »
Banderia »
Banderilla »
Banderillar »
Banderizar »
Banderizo »
Bandero »
Banderola »
Bandido »
Bandin »
Bandir »
Bandita »
Bando »
Bandolero »
Bandosidad »
Bandujo 362
Bandullo »
Banido 209
Banquero »
Banqueta »
Banquete »
Bárbaramente 210
Barbarazo »
Barbaresco »
Barbaria »
Barbárico »
Barbaridad »
Barbarie »
Barbarismo 210
Barbarizar »
Bárbaro 209
Barbarote 210
Barcelona »
Barcelonés »
Barda 291
Bario 210
Barita »
Baritono »
Barnabé 212
Barómetro 210
Baron 451
Baronesa »
Baronía »
Barrabás 210
Barrabasada »
Bartolo »
Bartolomé »
Basílica »
Basilicon »
Basilio »
Basilisco »
Bastaje 458
Bastardear 311
Bastardía »
Bastardo »
Bateo »
Batista »
Baul »
Baulillo »
Bautismal »
Bautismo »
Bautista »
Bautisterio »
Bautizar »
Bautizo »
Bazofia 284
Bé 214
Bedel 373
Bel 211
Belial 452
Beltran 188
Bellaco 452
Belleza 211
Bellido »
Bellísimo »
Bello »
Bendecir 244
Bendito »
Benedicto »
Beneficio 292
Benéfico »
Benigno 286
Benito 244
Benjamin 211
Beocia 216
Berengena 211

Bergamasco 212
Bergamota 211
Bergamote 212
Bergamoto »
Bergante 458
Bergantin »
Berna 212
Bernabé »
Bernal »
Bernaldez »
Bernardino »
Bernardo »
Bernés »
Berta 188
Bertha »
Bertoldo »
Bertran »
Beso 214
Bibir »
Biblia 212
Biblico »
Bibliófilo »
Bibliografía »
Bibliógrafo »
Bibliomancia »
Bibliópola »
Bibliótafo »
Biblioteca »
Bibliotecario »
Bienal 197
Bienhadado 274
Bienhechor 292
Bienio 197
Bienvenida 454
Biftek 212
Bimano 325
Bimestre 331
Biografía 461
Biográfico »
Biógrafo »
Bípede 373
Bisabuelo 182
Bisestil 212
Bisiesto »
Bisílabo 411
Bisojo 350
Bisoñería 213
Bisoño »
Bistec 212
Bizco 350
Bizcocho 232
Blasfemia 213
Blazquez 214
Blenorrea 223
Boa 216
Boalaje »
Boalar »
Boato »
Bobo 214
Boca »
Bocado »
Bocear 215
Bocezar »
Bocina 214
Bochin »
Bodoque 208
Bodoquera »
Boe 215
Boezuelo 216
Boleslao 313
Boliche 216
Bolo »
Bolonio 214
Bollo 216
Bomba 222
Bombarda »
Bombo 214
Bootes 216
Borceguí 214
Borda »
Bordada »
Bordador »
Bordar »
Borde »
Bordear »
Bordo »
Boreal »
Bóreas »
Boreasmas »
Borgonovo 217
Borgoña »
Borla 214
Bósforo 216
Bostezar 215
Botánica »
Botánico »
Botanista »
Botica 429
Boticario »
Bovaje 216
Bovino »
Boy 215
Boya 437
Boyada 216
Boyal »
Boyera »
Boyeriza »
Boyero »
Brandeburgo 217
Braquigrafía 215
Breva »
Breve »
Brevedad »
Brevete »
Breveza »
Breviario »
Brun 213
Brunet »
Bruneta »
Bruno »
Bú 214
Búbalo 216
Bucéfalo 226
Bucólica 216
Buchin 214
Bue 215
Buey uno 216
Búfalo 216
Bufar 214
Buglosa 289
Bula 216
Bulario »
Bulero »
Buleto »
Bulla »
Bullicio »
Bullicioso »
Bullidor »
Bullir »
Burbuja »
Burdeos 217
Burgalés »
Burgo 216
Burgomaestre 217
Burgoña »
Búrgos »
Burgrave »
Burgueño »
Burgués »
Busílis »
Bustamante 446
Bustillos »
Busto »
Bustos »
Bustuario »
Buz 214
Buzo »

C

Cabal 222
Cábala 217
Cabalista »
Cabalístico »
Cabeccear »
Cabecera »
Cabeciancho »
Cabecilla »
Cabellera »
Cabelludo »
Cabestro »
Cabeza »
Cabezada »
Cabezal »
Cabildo 217
Cabillo »
Cable 222
Cabo 217
Caboral »
Cabotaje »
Cacerola 219
Cacofonía 273
Cadáver 218
Cadávera »
Cadavérico »
Cadencia »
Cader »
Cadete 217
Cádiz 218
Caducar »
Caduceo »
Caducidad »
Caduco »
Caduquez »
Caedizo »
Caedura »
Caer »
Caida »
Caido »
Caín »
Caja 219
Cajetin »
Cajon »
Calagurritano 188
Calahorra »
Calambre 219
Calandria 231
Calatayud 188
Calatraveño »
Calatravo »
Calavera 218
Calenda 219
Calendar »
Calendario »
Calendas »
Calendata »
Calepino »
Cáli 188
Calícrates 220
Caligrafía 219
Calímaco 220
Calímedes »
Caliope »
Calístenes »
Calisto »
Calístrates »
Calixto »
Cáliz 218
Calografía 219
Calvario 220
Cama »
Camaleon »

Camba	220	Canturía	222	Cardenalazgo	223	Carótidas	224
Camelia	»	Canturriar	»	Cardenalía	»	Carroña	»
Camelote	241	Cánula	221	Cardenalicio	»	Carroño	»
Camello	221	Caña	»	Cardíaco	236	Cartílago	»
Camino	220	Cañal	»	Cardial	»	Carúncula	»
Camisa	221	Cañamazo	»	Cardialgía	»	Casa	»
Can	»	Cañamiel	»	Cárdias	»	Casaca	219
Canal	»	Cáñamo	»	Cardinal	223	Cascada	218
Canaleja	»	Cañaveral	»	Carditis	236	Cascar	»
Canalon	»	Cañazo	»	Carear	223	Casco	219
Canalla	»	Cañería	»	Careo	»	Caseoso	»
Cancion	222	Cañizo	»	Careta	»	Caserío	»
Cancioncita	»	Caño	»	Cariacontecido	»	Caserna	»
Cancionero	»	Cañon	222	Caricatura	»	Casero	»
Cancioneta	»	Cañuto	221	Caricia	224	Casimodo	239
Cancionista	»	Capacidad	217	Caridad	»	Casino	219
Canela	221	Caparazon	»	Caridoliente	223	Casiodoro	234
Canícula	»	Capataz	»	Caridoso	224	Caso	218
Canicular	»	Capaz	»	Carilargo	223	Castigar	183
Canilla	»	Capcioso	222	Cariño	224	Castigo	»
Cañino	»	Capelo	217	Cariñoso	»	Casual	218
Cánon	»	Capellan	»	Carísimo	»	Casualidad	»
Canonesa	»	Capellanía	»	Carita	223	Casulla	219
Canonía	»	Caperuza	»	Caritativo	224	Catalepsia	225
Canonical	»	Capilar	»	Cariz	223	Catálogo	198
Canonicato	»	Capilla	»	Carlin	224	Catarral	225
Canónico	»	Capillada	»	Carlina	»	Catarro	»
Canonigado	»	Capirote	»	Carlista	»	Catarroso	»
Canónigo	»	Capiscol	»	Carlomagno	»	Catastro	218
Canonisa	»	Capitacion	»	Cárlos	»	Catástrofe	271
Canonista	»	Capital	»	Carmîn	»	Catecismo	225
Canonizacion	»	Capitalizar	»	Carnada	»	Catecúmeno	»
Canonizar	»	Capitan	»	Carnaje	»	Cátedra	»
Canonje	»	Capitel	»	Carnal	»	Catedral	»
Canonjía	»	Capitolio	»	Carnalidad	»	Catedralidad	»
Cantable	222	Capitular	»	Carnalísimo	»	Catedrático	»
Cantada	»	Capítulo	»	Carnalmente	»	Catedrilla	»
Cantadera	»	Caporal	»	Carnaval	»	Catequismo	»
Cantador	»	Captar	222	Carnaza	»	Catequista	»
Cantaleta	»	Captiverio	»	Carne	»	Catequizar	»
Cantante	»	Captura	»	Carnecería	»	Caterva	»
Cantar	»	Capturar	»	Carnecilla	»	Cateto	226
Cantarin	»	Capucha	218	Cárneo	»	Catolicísimo	»
Cantata	»	Capuchino	»	Carnerario	»	Catolicismo	»
Cantatriz	»	Cara	223	Carnestolendas	»	Católico	»
Cántica	»	Carabina	221	Carnicería	»	Catóptrica	350
Canticar	»	Carácter	223	Carnicero	»	Caudillo	218
Canticio	»	Característico	»	Carnificacion	»	Causa	226
Cántico	»	Caracterizado	»	Carnívoro	»	Causal	»
Cántiga	»	Caracterizar	»	Carniza	»	Causalidad	»
Cantilena	»	Carambola	216	Carnosidad	»	Causar	»
Cantimplora	»	Caramelo	335	Carnoso	»	Causídico	»
Cantinela	»	Carantoña	223	Carnudo	»	Causon	»
Cantiña	»	Carátula	»	Carnuza	»	Causticidad	»
Canto	»	Caraza	»	Caro	»	Cáustico	»
Cantor	»	Cardenal	»	Caromomia	»	Cauterio	»
Cantorcillo	»	Cardenaladgo	»	Carona	»	Cauterizar	»
Cantoría	»	Cardenalato	»	Caroñoso	»	Cautiverio	222

Cautivo 222
Cazoleta 219
Cazuela »
Ceba 354
Cebada »
Cebadal »
Cebadazo »
Cebadera »
Cebadería »
Cebadero »
Cebado »
Cebador »
Cebadura »
Cebar »
Cebera »
Ceder 226
Cedilla »
Cefalalgia »
Cefalea »
Cefálica »
Cefálico »
Cefalonia »
Ceferino 473
Céfiro »
Celador 471
Celebro 227
Celeste 230
Celestial »
Celestina »
Celestino »
Celibato »
Célibe »
Célico »
Celo 471
Celoso »
Celsitud 227
Cementerio »
Cena »
Cenáculo »
Cenadero »
Cenador »
Cenagal 230
Cenagoso »
Cenar 227
Cenobia 471
Cenobial 227
Cenobio »
Cenobita »
Cenobítico »
Centaura 228
Centáurea »
Centauro »
Centiárea 200
Centígramo 290
Centílitro 320
Centímetro 334
Ceñidor 228
Ceñir »
Cera 182
Cerbatana 221
Cerca 231
Cercanía »
Cercano »
Cercar. »
Cercen (á) »
Cercenar »
Cerebelo 223
Cerebro »
Ceremonia 229
Cernedero 238
Cerner »
Cero 472
Cerradero 229
Cerradizo »
Cerrador »
Cerradura »
Cerraja »
Cerrajear »
Cerrajero »
Cerramiento »
Cerrar »
Cerrazon »
Cesante 226
César 229
Cesar 226
Cesárea 230
Cesáreo »
Cese 226
Cesion »
Cesionario »
Cesura 230
Cetro »
Ceuma 472
Cibario 354
Cibera »
Cicércula 230
Cicercha »
Cícero »
Ciceron »
Cicerone »
Ciceroniano »
Cicladas 231
Ciclo »
Cicloide »
Cíclope »
Ciclorama 286
Cid 466
Cielo 230
Ciénaga »
Ciénago »
Cieno »
Cilíndrico 231
Cilindro 230
Cimenterio 227
Cincha 228
Cinchar »
Cingir 228
Cíngulo »
Cínico 221
Cinismo »
Cinoglosa 289
Cinosura 221
Cinta 228
Cintajo »
Cintero »
Cintilla »
Cintura »
Cinturon »
Circo 231
Circuir 333
Circúito »
Circulacion 231
Circular »
Círculo »
Circunferencia 194
Circunloquio 321
Circunspeccion 266
Circunstancia 268
Circunvenir 454
Cirugía 231
Cirujano »
Cisma »
Cismático »
Cisterna »
Cítara »
Claustral 322
Claustro »
Cláusula »
Clausulado »
Clausular »
Clausura »
Clavar 232
Clavario 322
Clave »
Clavería »
Clavero »
Clavicordio »
Clavícula »
Clavija 232
Clavo »
Cleopatra 358
Clerecía 232
Clerical »
Clericato »
Clericatura »
Clérigo »
Clerizon »
Clerizonte »
Clero »
Clima »
Climaco »
Climatérico »
Climax »
Clodomiro 322
Clodoveo 322
Cloe 232
Clorato »
Clorhídrico »
Clori »
Clóris »
Cloro »
Clorósis »
Clóvis 322
Clotario »
Club 232
Coaccion 183
Coactivo »
Coadjutor 311
Coadyutor »
Coadyuvar »
Coapóstol 199
Cobertera 182
Coccion 232
Cocedera »
Cocedero 233
Cocedizo »
Cocedor »
Cocedura »
Cocer 232
Cocido 233
Cocimiento »
Cocina »
Cocinar »
Cocinera 232
Cocinería 233
Cocinero »
Cocinilla »
Cocodrilo 230
Cochero 233
Cochifrito »
Cochío »
Cochizo »
Cocho »
Cochura »
Coeficiente 292
Cofin 233
Cofina »
Cofino »
Cofre »
Cogitar 183
Cogitabundo »
Cognocer 344
Cognombre 233
Cognomento 345
Cognominar »
Cognoscer 344
Cognoscible »
Cognoscitivo »
Cohabitar 292
Cohibir »
Coholmo 388
Cohonestar 290

Coincidir 218
Colacion 194
Colativo »
Coleccion 314
Colecta »
Colectar »
Colecturía »
Colectivo »
Coledoco 233
Colega 314
Colegial »
Colegio »
Colegir »
Cólera 233
Cólera-morbo »
Colérico »
Colerina »
Coliseo »
Colmo 388
Coloquio 321
Colosal 233
Coloso »
Coluro »
Comadre 324
Comandante 325
Comandar »
Comarca 326
Combustible 446
Combustion »
Combusto »
Comedia 234
Comediante »
Comédico »
Comedion »
Comedo »
Comendador 325
Comendatario »
Comentar 330
Comentario »
Comercial 331
Comerciante »
Comercio »
Cometer 333
Cómica 234
Cómicamente »
Comicios »
Cómico »
Comisario 333
Comision »
Cómite 234
Comité »
Compadecerse 366
Compadrar 358
Compadrazgo »
Compadre »
Compadrería »
Comparsa 368
Compartir »
Compasion 366
Compasivo »
Compatibilidad »
Compatible »
Compatriota 358
Compensar 369
Complemento 323
Completar »
Completas »
Completivo »
Complexion 375
Complexo »
Complicar »
Cómplice »
Complot »
Componer 377
Comportar 383
Composicion 377
Compostela 234
Compostelano »
Compota 377
Comprimir 380
Comprometer 333
Compromisario »
Compromiso »
Compuerta 383
Compuesto 377
Concebir 222
Conceder 226
Concento 222
Concepcion »
Concepto »
Concerniente 238
Concernir »
Concesion 226
Concesionario »
Conciliábulo 219
Conciliar »
Concilio »
Concision 378
Conciso »
Conclave 234
Concolega 314
Concordancia 236
Concordato »
Concorde »
Concordia »
Concreto 238
Condado 234
Condal »
Conde »
Condesa »
Condesado »
Condestable »
Condominio 253
Condómino »
Condonar »
Conducir 255
Conducta 255
Conductor »
Conduplicacion 254
Conexion 342
Conexionarse »
Conexivo »
Conexo »
Confabular 274
Confeccion 291
Confeccionar »
Conferenciar 194
Conferir »
Confesar 274
Confesion »
Confesor »
Confianza 277
Confiar »
Confidencia »
Confidente »
Confin 278
Confinar »
Confitar 291
Confite »
Confitero »
Confitura »
Conformacion 279
Conforme »
Conformidad »
Confundir 281
Confusion »
Confutar »
Congeniar 286
Congénito »
Congéries 288
Congestion »
Congestivo »
Congregar 291
Conjugacion 234
Conmemoracion 330
Conmemorar »
Conocer 344
Consagracion 403
Consagrar »
Consecuencia 409
Conseguir »
Conserva 410
Conservar »
Consignar 411
Consistir 268
Consistorial »
Consistorio »
Consolar 418
Consolativo 194
Conspirar 267
Constancia 268
Constante »
Constantinopla 334
Constar 268
Constelacion »
Constitucion »
Constitucional »
Constituir »
Construccion 271
Construir »
Consuelo 418
Consuno (de) 443
Consustancial 268
Contacto 432
Contagio »
Contemplacion 427
Contemplar »
Contemplativo »
Contemporáneo 431
Contemporizar »
Contencioso 427
Contender »
Contener »
Contentamiento »
Contentar »
Contiguo »
Continencia »
Continente »
Continuar »
Continuo »
Contrabalancear 208
Contrabandista 209
Contrabando »
Contraccion 435
Contradanza 243
Contradecir 244
Contraer 435
Contrafaccion 292
Contrahacer »
Contrahecho »
Contraindicar 244
Contramaestre 327
Contramarcar 326
Contramarchar »
Contraponer 377
Contrarestar 268
Contratar 435
Contratiempo 431
Contrato 436
Contravencion 454
Contravenir »
Controversia 459
Controversista »
Controvertir »
Convelerse 453
Convenir 454
Convento »
Convergencia 459
Convergente »
Conversar »

Convertir 459
Convocar 464
Convulsion 453
Convulsionario »
Coquinario 233
Cor 236
Corada 237
Coradela »
Corajé »
Corajoso »
Corajudo »
Coran 188
Coraznada 237
Corazon 236
Corazonada 237
Corazoncillo »
Cordato »
Cordial »
Cordialidad »
Cordura »
Corea »
Corear »
Coreo »
Coreografía »
Coreógrafo »
Corifeo »
Corista »
Coro »
Corografía »
Corográfico »
Coronista 239
Corral 231
Correccion 392
Correctivo »
Corregidor »
Corregir »
Correlativo 194
Corrillo 231
Corrivacion 396
Corro 231
Corroborar 396
Corroer 397
Corromper 398
Corrosivo 397
Cosa 226
Cosecha 314
Cosechar »
Cosechero »
Cosme 237
Cosmético »
Cósmico »
Cosmogonía »
Cosmografía »
Cosmográfico »
Cosmógrafo »
Cosmología »
Cosmólogo »
Cosmopolita 238
Cosmorama 286
Cotidianamente 247
Cotidiano »
Coton 190
Cotonada »
Cotoncillo »
Cotonía »
Crascitar 386
Credencia 238
Credibilidad »
Crédito »
Credo (el) »
Credulidad »
Crédulo »
Creencia »
Creer »
Creible »
Crema »
Crestomatía »
Creyente »
Criba »
Cribar »
Cribo »
Crisis »
Crisma »
Crisoberilo 239
Crisólito »
Crisólogo »
Crisopeya »
Crisoprasio »
Crisóstomo 238
Cristianamente »
Cristianar »
Cristiandad »
Cristianismo »
Cristianizar »
Cristiano »
Cristo »
Cristóbal »
Criterio »
Crítica »
Criticar »
Criticastro »
Crítico »
Criticon »
Crocodilo 239
Cromático »
Cromato »
Cromo »
Crónica »
Crónico »
Cronicon »
Cronista »
Cronografía »
Cronógrafo »
Cronología »
Cronológico »
Cronologista »
Cronólogo 239
Cronómetro »
Croscitar 386
Cruciferario 194
Crucifero »
Crucifijo 278
Crudelísimo 239
Crudeza »
Crudo »
Cruel »
Crueldad »
Crueleza »
Cruelísimo »
Cruentacion »
Cruentamente »
Cruentar »
Cruentidad »
Cruento »
Crueza »
Crujir 386
Cruo 239
Cruor »
Cuadra 389
Cuadrangular 194
Cuadrimestre 331
Cuadrivio 437
Cuadrumano 325
Cuadrúpedo 373
Cuasímodo 239
Cubierta 182
Cubierto 240
Cubrir 182
Cuerdo 237
Culinario 233
Cumplir 325

CH

Chabeta 218
Chacota 240
Chaga 322
Chalan 240
Chalanear »
Chalanería »
Chamberí »
Chamelote 241
Chamuscar »
Chamusquina »
Chantre 222
Chanzoneta »
Chapa 218
Chapeo »
Chaperon »
Chapitel »
Chapucero 241
Chapuzar 218
Charlar 241
Charlatan »
Charlatanería 241
Charnela 223
Chato 241
Chaton »
Chatuela »
Chaza 256
Chinche 241
Chirimía »
Chisme 231
Chocante 310
Chocar »
Chocarrero »
Chocolate 241
Cholla »
Chorizo »
Chotacabras 242
Chotar »
Choto »
Chotuno »
Chueca »
Chupar »
Churizo 241
Churre 242
Churro »

D

Dactílico 243
Dáctilo »
Dádiva 253
Daguerreotipo 432
Dama 254
Damería »
Damil »
Damisela »
Danza 243
Danzante »
Danzar »
Danzarin »
Dar 253
Data »
Dátil 243
Dativo 253
De 243
Débil 244
Debilidad »
Debilitacion »
Deble »
Decadencia 218
Decaer »
Decágramo 290
Decálitro 320
Decálogo 196
Decámetro 334
Decantar 222
Decapitar 218
Decebir 222
Decepcion »

Decesion 226
Deceso »
Decesor »
Decidir 378
Decidor 244
Decígramo 290
Decílitro 320
Décimanovena 346
Decímetro 334
Décimonono 346
Decir 244
Decision 378
Decisivo »
Declinacion 245
Declinar »
Decoccion 233
Decorar 237
Decrepitar 386
Decretal 238
Decretar »
Decreto »
Decretorio »
Dedicar 244
Dedicatoria »
Deduccion 255
Deducir »
Defeccion 292
Defectivo »
Definicion 278
Definir »
Definitivo »
Deformar 279
Deformidad »
Degenerar 286
Deicida 251
Deicidio »
Deidad »
Deificar »
Deífico »
Deípara »
Deismo »
Deista »
Delantal 195
Delante »
Delantero »
Deletéreo 245
Deletrear 317
Deliberar »
Delincuente 394
Delinquir »
Delirar 245
Delirio »
Delito 394
Delta 245
Demagógia »
Demagogo »
Demandar 325
Demarcacion 326
Demarcar 326
Demás 327
Demasía »
Demasiado »
Democles 246
Democracia 245
Demócrata »
Democrático »
Demócrito 246
Demofonte »
Demoleonte »
Demoníaco »
Demoniado »
Demonial »
Demonio »
Demóstenes »
Demostrar 338
Denegar 341
Denigrar »
Denominador 345
Denominar »
Denostar 299
Denotar 344
Denuesto 299
Departamento 365
Departir »
Depender 369
Deponente 377
Deponer »
Deportar 383
Depositario 377
Depósito «
Deprimir 380
Depuracion 384
Depurar »
Derecha 392
Derecho »
Derivacion 396
Derivado »
Derivar »
Derogar 397
Derretir 396
Derribar »
Derribo »
Derrota 398
Derrotar »
Derrotero »
Desacreditar 238
Desafear 277
Desafiamiento 246
Desafianza »
Desafinar 278
Desafío 246
Desafiuciar 277
Desafiuzar »
Desahuciar »
Desainado 404
Desainadura »
Desainar 404
Desalar »
Desalmado 190
Desanimar »
Desanudar 342
Desaparroquiar 251
Desapasionadamente. 366
Desapasionar »
Desapercibido 222
Desapestar 372
Desaplicado 375
Desaprovechar 292
Desarreglar 392
Desarreglo »
Desarrollar 400
Desastrado 246
Desastre »
Desastroso »
Desatender 427
Desatentado »
Desautoridad 205
Desautorizar »
Desavecindado 451
Desavecindarse »
Desavisar 455
Desbancar 209
Desbandarse »
Desbordar 214
Descabezar 218
Descabellado »
Descarado 223
Descararse »
Descarnador 224
Descarnar »
Descaro 223
Descañir 228
Descerrajar 229
Desclavar 232
Descompadrar 338
Descomponer 377
Desconfianza 277
Desconfiar »
Desconocer 344
Descontentar 427
Descontento »
Desconvenir 454
Descorazonamiento 237
Descorazonar »
Descrédito 238
Descreido »
Descrismar »
Descristianar »
Descubrir 182
Desdecir 244
Desdorar 335
Desdoro »
Desechar 256
Desecho »
Desembalar 208
Desembaular 211
Desemejante 411
Desemejanza »
Desemejar »
Desencajar 219
Desenclavar 232
Desenojar 344
Desenrollar 400
Desenterrar 431
Desentonar 427
Desentrañar 461
Desenzarzar 469
Desestimar 270
Desfallecer 275
Desfazado 276
Desflecar 279
Desflocar »
Desgalgado 283
Desgana 284
Desganado »
Desganar »
Desgastar 285
Desglosar 289
Desglose »
Deshabitar 292
Deshabituar »
Deshacer »
Deshojar 209
Deshonrar »
Deshora (á) »
Designar 411
Desinfeccion 292
Deslavar 314
Deslavazar »
Desleal »
Deslealtad »
Desleir »
Deslucir 322
Deslumbrar »
Desman 325
Desmandar »
Desmanear »
Desmanotado »
Desmañado »
Desmaridar 328
Desmenuzar 330
Desmeollar 329
Desmoralizar 336
Desnucar 347
Desobstruir 271
Desocupar 222
Desolar 419
Desorganizar 354
Desorientar 335
Desorillar 214

Desoxidar	357	Dia	247	Dificultad	292	Disforme	279
Desoxigenar	»	Diablazo	»	Diftongo	252	Disformidad	»
Despachar	373	Diablillo	»	Difundir	281	Disfraz	»
Despanzurrar	362	Diablo	»	Difuso	»	Disfrazar	»
Despartir	365	Diablura	»	Digerir	288	Disgregar	291
Despatarrado	373	Diabólico	»	Digestion	»	Disimil	411
Despeadura	»	Diaconal	»	Digesto (el)	»	Disimilar	»
Despearse	»	Diaconato	»	Dilacion	194	Disimular	»
Despedazar	»	Diaconía	»	Dilapidar	314	Disimulo	»
Despedida	»	Diaconisa	»	Dilatar	194	Disminuir	330
Despedir	»	Diácono	»	Dilema	248	Disolver	419
Despenar	369	Diadema	»	Diligencia	314	Dispensa	369
Desperfecto	292	Diáfano	281	Diligente	»	Dispensar	»
Despesa	369	Diagnóstico	344	Dilucidar	322	Disponer	377
Desplegar	375	Diago	306	Dilúculo	»	Distancia	268
Despoblar	383	Dialéctica	247	Diluir	314	Distante	»
Desquitar	390	Dialecto	248	Diluviar	»	Distar	»
Desquitarse	»	Diálogo	321	Diluvio	»	Dístico	252
Desrazonable	391	Diamante	303	Diminutivos	248	Distraccion	435
Destajo	424	Diamantino	»	Dimision	335	Distraer	»
Destinar	428	Diamantista	»	Dimisorias	»	Diurno	247
Destino	»	Diámetro	334	Dimitir	»	Diuturnidad	»
Destirpar	437	Diana	247	Dinámica	281	Diuturno	»
Destituir	268	Diariamente	»	Dinamismo	»	Divergencia	459
Destreza	392	Diario	»	Dinamómetro	»	Diversidad	»
Destripar	437	Diarista	»	Dinastía	»	Diversificar	»
Destripaterrones	»	Diarraza	461	Dinástico	»	Diversion	»
Destronar	436	Diarrea	225	Diócesis	»	Diverso	»
Destruir	271	Diartrósis	202	Diocesano	»	Dividendo	302
Desunion	443	Diástole	248	Dioecia	»	Dividir	»
Desunir	»	Diatónico	428	Dióica	»	Divieso	252
Desuñar	»	Dicacidad	244	Dióico	»	Divinal	281
Desusado	445	Dicaz	»	Dióptrica	350	Divinamente	»
Desusar	»	Diccion	»	Diorama	286	Divinanza	»
Desuso	»	Diccionario	»	Dios	281	Divinar	»
Desvelar	462	Dicir	»	Diosa	»	Divinatorio	»
Desventaja	195	Dicótomo	433	Diosecillo	»	Divinizar	»
Desviacion	460	Dictado	244	Diosecita	»	Divino	»
Desviar	»	Dictador	245	Diploe	254	Divisa	455
Desvio	»	Dictadura	»	Diplóico	»	Divisar	»
Desvirtuar	451	Dictámen	»	Diploma	»	Division	302
Desvivirse	461	Dictar	»	Diplomacia	»	Divisor	»
Detener	428	Dicterio	»	Diplomático	»	Divorcio	459
Deterior	246	Dicha	»	Diptongo	252	Doblar	254
Deterioracion	247	Dicharacho	»	Dir	244	Doble	»
Deteriorar	»	Didáctilo	243	Direccion	392	Doblegar	»
Deterioro	»	Didinamia	251	Directo	»	Doblon	»
Detraccion	435	Diego	306	Directorio	»	Dócil	253
Detractar	»	Diéresis	248	Dirigir	»	Docilidad	»
Detractor	»	Diesi	»	Dirimir	252	Docto	»
Detraer	»	Diestra	392	Discernimiento	238	Doctor	»
Deuteronomio	247	Dieta	247	Discernir	»	Doctora	»
Devastacion	285	Dietario	»	Discordancia	237	Doctoral	»
Devastar	»	Diferencial	194	Discordar	»	Doctoramiento	»
Devisa	435	Diferenciar	»	Discrecion	238	Doctorando	»
Devorador	214	Diferente	»	Discrecional	»	Doctorar	»
Devorar	»	Diferir	»	Discreto	»	Doctrina	»
Deyeccion	256	Dificil	292	Disentería	461	Doctrinal	»

Doctrinar 253
Doctrino »
Documentar »
Documento »
Dogma 252
Dogmático 253
Dogmatismo »
Dogmatista »
Dogmatizar »
Domable 303
Domador »
Domadura »
Domanio 253
Domar 303
Domesticable 253
Domésticamente »
Domesticidad »
Doméstico »
Domestiquez »
Domiciliado »
Domiciliario »
Domiciliarse »
Domicilio »
Dominacion »
Dominar »
Dómine »
Domingo »
Dominguillo »
Dominica »
Dominical »
Dominicano »
Dominico »
Dominio »
Dominó »
Don »
Donadío 254
Donaire 253
Donar »
Donativo »
Doncel 254
Doncella »
Donna »
Doña »
Dorado 353
Dorador »
Dorar »
Dorotea 254
Doroteo »
Dósis 253
Dotacion »
Dotal »
Dote »
Drama 254
Dramático »
Drástico »
Dromedario »
Dual »
Ducado 235
Ducal 253
Dúctil »
Ductilidad »
Ductor »
Ductriz »
Duda 254
Dudar »
Duelo »
Dueña 253
Dueño »
Duero 235
Dueto 254
Dulía 255
Duplicar 375
Duque 255
Duquesa »
Duquesito »
Duumvirato 254
Dux 255

E

Ébano 256
Ebro »
Ebulicion 216
Ebullicion »
Ecléctico 314
Eclesiarca 303
Eclesiástico »
Eclesiastizar »
Eclipse 258
Eclipsis 257
Ecliptica 258
Écloga 314
Eco 225
Ecóico »
Economía 251
Económico »
Economista »
Ecouomizar »
Ecónomo »
Ecuménico »
Echada 256
Echadero »
Echadizo »
Echadura »
Echamiento »
Echar »
Echazon »
Echura »
Eden »
Edicion 253
Edicto 245
Edimburgo 217
Edipo 256
Editor 253
Educacion 255
Educar »
Educir 255
Efectivo 292
Efecto »
Efectuar »
Efemérides 256
Efémero »
Eficacia 292
Eficaz »
Eficiente »
Efimeral 256
Efímero »
Efundir 281
Efusion »
Egeo (mar) 257
Egeria »
Égida »
Egoismo 465
Egoista »
Egregio 291
El 257
Eleccion 314
Elector 315
Electuario »
Elegancia »
Elegante »
Elegía 312
Elegible 315
Elegir »
Elemento 257
Elemósina 312
Elidir 258
Elipse »
Elipsis 257
Elipsoide 258
Elíptico »
Elisabet »
Elíseos »
Elision »
Elísios »
Elocucion 321
Elocuencia »
Elogiar »
Elogio »
Elucidacion 322
Elucubracion »
Ella 258
Emancipacion 325
Emancipar »
Embalaje 208
Embalar »
Emballestarse »
Embaular 211
Embellecer »
Emblema 258
Emblemático »
Embolismador »
Embolismal »
Embolismar »
Embolismo 258
Embolo »
Embuste 446
Embustear »
Embustería »
Embustero »
Emenagogo 331
Emersion 326
Emético 258
Emetina 259
Emetocatártico »
Emilia »
Emilio »
Emir »
Emisario 333
Emision »
Emitir »
Empachar 286
Empacho 259
Empadronamiento 358
Empadronar »
Emparentar »
Empatar 373
Empate »
Empecer 259
Empédocles »
Empeoramiento 370
Empeorar »
Emperador 305
Emperadora »
Emperatriz »
Empestar 372
Empestiferar »
Empíreo 384
Empireuma »
Empireumático »
Empírico 259
Empirismo »
Emplastar 333
Emplastecer »
Emplasto »
Emplástrico »
Emplear 375
Empleo »
Emponzoñar 454
Emporio 260
Empuñadura 384
Empuñar »
Enarmónico 201
Enartrosis 202
Encabellar 218
Encabestrar »
Encabezar »
Encajar 219
Encajonar »
Encantar 222

Encante 260
Encanto »
Encarar 223
Encarecer 224
Encariñarse »
Encarnacion »
Encarnadino »
Encarnado »
Encarnadura »
Encarnamiento »
Encarnar »
Encarnativo »
Encarne »
Encarnecer »
Encarnizado »
Encarnizamiento »
Encarnizar »
Encarroñar »
Encausar 226
Encáustico »
Encausto »
Encefalitis 227
Encéfalo »
Encelar 471
Encenagado 230
Encenagamiento »
Encenagarse »
Encerrar 229
Enciclica 231
Enciclopedia »
Enciclopédico »
Encierro 229
Encinta 228
Encintar 229
Enclaustrado 322
Enclavar 232
Enclavijar »
Enclítica 260
Encomendar 325
Encomienda »
Encrudecer 259
Encrudelecer »
Encruelecer »
Endeble 244
Endecasílabo 411
Endemia 245
Endemoniar 246
Enderezar 392
Endiablado 247
Endiablar »
Eneadecatéride 346
Eneágono »
Encandria »
Eneas 260
Eneida »
Energía »
Enérgico 261
Energúmeno 261
Enero 307
Enfadar 276
Enfasis »
Enfático »
Enfriar 281
Engastrimismo 283
Engendrar 286
Engendro »
Engurriado 300
Enigma 261
Enigmático »
Enigmatista »
Enjambradera »
Enjambradero »
Enjambrar »
Enjambrazon »
Enjambre »
Enjambrillo »
Enjugar 242
Enlodadura 320
Enlodar »
Enlodazar »
Enmaderar 324
Enmaridar 328
Enmelar 333
Ennegrecer 341
Ennoblecer 344
Enojar »
Enojo »
Enojoso »
Enriar 396
Enrique 395
Enriquecer »
Enriquez »
Enrodar 400
Ensacar 403
Ensamblar 411
Ensamble »
Enseña »
Enseñanza »
Enseñar »
Enseñorearse 409
Ensoñar 420
Ensopar 419
Ensueño »
Ente 379
Entender 428
Entendimiento »
Enteritis 461
Entero 432
Enterrar 431
Entidad 379
Entomología 261
Entonar 428
Entrada 461
Entrañar »
Entrañas »
Entrar 461
Entre 261
Entredicho 245
Entrefino 278
Entremés 333
Entremeter »
Entremezclar 332
Entretener 428
Entretiempo 431
Entrever 455
Entrevista »
Entronizar 438
Entusiasmar 251
Entusiasmo »
Entusiasta 252
Enuclear 347
Enumeracion »
Enumerar »
Envejecer 461
Envenenar 454
Envergar 451
Envés 459
Enviar 460
Envio »
Enviudar 302
Enzarzar 469
Eñigo 304
Epacta 261
Epanástrofe 271
Epéntesis 429
Epiceno 227
Epico 263
Epidemia 246
Epidemial »
Epidémico »
Epifanía 261
Epifanio »
Epifenómeno »
Epífisis 279
Epifonema 273
Epigastrio 285
Epiglósis 289
Epiglótis »
Epígrafe 290
Epigrama »
Epilensia 262
Epilepsia »
Epílogo 198
Episcopado 348
Episcopal »
Episodio 273
Epístola 199
Epistolar »
Epístrofe 271
Epitafio 262
Epiteto »
Epítima 429
Epitimar »
Epítimo 429
Epítome 434
Epizootia 473
Epoca 282
Epodo 349
Epopeya 263
Equidistante 268
Equidistar »
Equilibrar 317
Equilibrio »
Equipaje 267
Equipar »
Equiponderar 369
Equivocar 464
Equívoco »
Era 200
Erario 270
Ereccion 392
Eréctil »
Eremita 465
Eremítico »
Eremitorio »
Ergullir 334
Erial 200
Erigir 392
Ermador 465
Ermadura »
Ermamiento »
Ermar »
Ermita »
Ermitaño »
Ermitorio »
Ernesto 201
Erpetología 263
Eructar »
Erudicion 400
Erudito »
Eruginoso 270
Erumnoso »
Erupcion 398
Eruptivo »
Erutar 263
Esaías 305
Esaú 263
Escaleno »
Escepticismo »
Escéptico »
Esclavitud 322
Esclavo »
Esclusa »
Escocer 253
Escolta 264
Esconder »
Escote 458
Escrófula 264
Escueto 458
Esculapio 264
Esdrújulo 265

Esfera 265
Esferal »
Esfericidad »
Esférico »
Esferista »
Esferoidal »
Esferoide »
Esfinge. »
Esleer 315
Esleir »
Esmeralda 256
Esófago 265
España »
Español 266
Españolado »
Españolar »
Españolería »
Españoleta »
Españolizar »
Espasmar »
Espasmo »
Espasmódico »
Especial »
Especie »
Especificar »
Específico »
Especioso »
Espectáculo »
Espectador »
Espectro »
Especular »
Especulativo »
Espirar 267
Espirtar »
Espiritoso »
Espíritu 266
Espirituoso 267
Espiritual »
Espiritualidad »
Espiritualizar »
Espondáico »
Espondeo »
Espóradas »
Esporádico »
Espurio »
Esquifada »
Esquifar »
Esquife »
Esquilmar 387
Esquilmo »
Esquipar 267
Esquisto 231
Esquito 389
Esquivar 267
Esquivez »
Esquivo »
Esta 269
Estabilidad 268
Establecer 268
Establecimiento »
Establo »
Estaca »
Estacion »
Estadística »
Estadizo »
Estado »
Estafa 267
Estafar »
Estafador 268
Estafermo »
Estafero »
Estafeta »
Estafetero »
Estafetil »
Estamento »
Estancia »
Estanco »
Estanque »
Estante »
Estantería »
Estanterol »
Estantío »
Estar »
Estática »
Estátua »
Estatura »
Estatuto »
Este »
Estéban 269
Estefanía »
Estéfano »
Esteganografía »
Estelionato 268
Estenografía 269
Estereótipa 432
Estereotipia »
Esterlina 268
Estética 269
Estigia »
Estigma 270
Estilar »
Estilo »
Estima »
Estimacion »
Estimar »
Estimativa »
Estío »
Estival »
Estivo »
Esto 269
Estoque 270
Estrasburgo »
Estratagema »
Estrategia »
Estratégico »
Estrella 199
Estribor 214
Estrofa 270
Estructura 271
Etapa 268
Ética 271
Étimo »
Etimología »
Etimológico »
Etimologista »
Etimologizante »
Etimologizar »
Etiqueta »
Etnarca 272
Étnico »
Etnografía »
Etnográfico »
Etopeya 271
Eucaristía 272
Eudon 350
Eufemismo 272
Eufonía »
Eufonismo »
Eugenio 286
Eunuco 273
Eupator 358
Eupatoria »
Euritmia 396
Europa 273
Euterpe »
Eva »
Evangelio 194
Evangelista »
Evangelizar »
Eversion 459
Evidencia 435
Evidente »
Evocar 464
Evulsion 433
Exaccion 183
Exactitud »
Exacto »
Exambre 261
Exánime 190
Exceder 226
Excelencia 227
Excelente »
Excelentísimo »
Excelsitud »
Excelso »
Excepcion 222
Excepcional »
Exceptuar »
Exceso 226
Excidio 378
Exclaustrado 322
Excluir »
Exclusivo 323
Excrecion 238
Excremental 238
Excrementar »
Excremento »
Excretar »
Excusar 226
Execracion 403
Execrar »
Exequias 409
Exergo 275
Exfoliar 299
Exhibir 292
Exhumar 299
Exigir 183
Exiguo »
Exir 333
Existencia 268
Existimacion 270
Existimar »
Existir 268
Éxodo 273
Exorcismo »
Exorcista »
Exorcizante »
Exorcizar »
Exordio 353
Exótico 273
Expatriacion 358
Expatriarse »
Expedicion 373
Expediente »
Expedir »
Expender 369
Expensas »
Experiencia 273
Experimentado 274
Experimentador »
Experimental »
Experimentalmente »
Experimentar »
Experimento »
Expletivo 323
Explicar 375
Explícito »
Explotar »
Exponente 377
Exponer »
Exportar 383
Exposicion 377
Expósito »
Expositor »
Expurgar. 384
Expurgatorio »
Expurgo »
Extender 428
Extension »
Extirpacion 437
Extirpar »

Extraccion 433
Extradicion 253
Extraer 433
Extraviar 460
Extravío »
Extremaunucion 443
Eyacular 256
Ezequiel 274

F

Fablar 274
Fábrica 292
Fabricar »
Fabril »
Fábula 274
Fabulilla »
Fabuloso »
Faccion 292
Facecia 276
Facer 292
Facero 182
Faceruelo 183
Faceta 276
Facial »
Fácil 292
Facilitar »
Facineroso »
Factible 293
Facticio »
Factor »
Factoría »
Factura »
Facultad »
Facultativo »
Facundia 274
Facundo »
Facha 276
Fachada »
Fachenda »
Fachendear »
Fachendon »
Faisan 274
Falace 275
Falacia »
Falagar »
Falagüeño »
Falagüero »
Falaz »
Falbalá 274
Falencia 275
Falibilidad »
Falible »
Falido »
Falimiento »
Falir »
Falordia »
Falsar »
Falsario 275
Falsear »
Falsedad »
Falsete »
Falsía »
Falsificar »
Falso »
Falta »
Faltar »
Falla »
Fallar »
Fallecer »
Fallescer »
Fallido »
Familia »
Familiar »
Familiaridad »
Familiarizar »
Fámula »
Famulato »
Famulicio »
Fámulo »
Fanático 274
Fanatismo »
Far 292
Faramalla 274
Faramundo 275
Faraon 276
Farfalá 275
Farfanton 274
Farfulla »
Farisáico 276
Farisaismo »
Fariseo »
Farmacéutico »
Farmacia »
Fármaco »
Farmacopea »
Faro »
Fase »
Fasto 274
Fatal »
Fatalidad »
Fatalismo »
Fatalista »
Fatídico »
Fatiga 183
Fatigar »
Fatuidad 274
Fátuo »
Fausto »
Fautor 275
Favencia 210
Faz 276
Fe »
Fealdad 277
Feamente »
Feamiento »
Febrero 277
Fecho 293
Fechoría »
Federico 278
Fehaciente 277
Feligrés »
Felipe »
Felon »
Felonía »
Fembra 293
Femenil »
Femenino »
Fementido 277
Fenestra 261
Fenómeno 262
Féo 277
Fer 292
Feraz 194
Fermoso 280
Fermosura »
Fernandez 278
Fernandina »
Fernando 277
Fértil 194
Fervor 277
Feudal »
Feudalidad »
Feudatario »
Feudo »
Fiado »
Fiador »
Fianza »
Fiar »
Ficha 278
Fidalgo 296
Fidedigno 277
Fideicomiso »
Fidelidad »
Fido »
Fiducia »
Fiebre »
Fiel »
Fielato »
Fijar 278
Fijeza »
Fijo »
Filadelfia 277
Filadelfo »
Filantropía 196
Filantrópico »
Filarmónico 201
Filaucia 278
Filipense 277
Filípica »
Filipinas »
Filología »
Filólogo »
Filomela »
Filopator 277
Filopatro »
Filosofal 416
Filosofar »
Filosofía »
Filosófico »
Filósofo »
Fin 278
Final »
Financiero »
Finanza »
Finar »
Fineza »
Finiestra 261
Finiquito 278
Finito »
Fino »
Finura »
Física »
Fisionomía 279
Fisonomía »
Flaçada »
Fleco »
Flegma »
Flegmasía »
Flegmático »
Flegmon »
Flema »
Flemático »
Flemon »
Flemoso »
Flemudo »
Flocada »
Flueco »
Foja 299
Foliacion »
Foliar »
Foliatura »
Folículo »
Fólio »
Follaje »
Folletin »
Folleto »
Fontibre 256
Fonticulo 281
Forma 279
Formacion »
Formaje 280
Formal 279
Formalidad »
Formalizar »
Formar »
Formidable »
Fórmula »
Formular »
Formulario »
Fosfato 280
Fosfito »

Fosforescencia 280
Fosforescente »
Fosfórico »
Fósforo »
Fosfuro »
Fotografía »
Fotográfico »
Fotología »
Fotómetro »
Fraçada 279
Francachela 281
Francés »
Francesilla »
Francfort 280
Francia 281
Francisca »
Franciscano »
Francisco »
Franco 280
Francho 281
Franquear »
Franqueo »
Franqueza »
Franquía »
Franquicia »
Frase »
Fraseología »
Fratricidio 578
Frazada 279
Fredegunda 278
Frémito 281
Frenesí »
Frenético »
Frenología »
Frenólogo »
Fresca »
Frescachon »
Frescal »
Fresco »
Frescon »
Frescote »
Frescura »
Fresquito »
Friable »
Frialdad »
Friático »
Frido »
Friera »
Frigidez »
Frígido »
Frigorífico »
Friísimo »
Frio »
Friolengo »
Friolento »
Friolera »
Friolero »
Frion «
Frívolamente 281
Frivolidad »
Frívolo »
Frivoloso »
Frontispicio 266
Fuente 281
Fundir »
Furtador 300
Furtar »
Furtivamente »
Furtivo »
Furto »
Fusible 281
Fusiforme »
Fusion »
Fuso »
Fútil »
Futuro 282

G

Gaceta 282
Gaditano 218
Gala 282
Galan »
Galancete »
Galanía »
Galano »
Galante »
Galantear »
Galantería »
Galanura »
Galáxia »
Galgo 283
Galgueño »
Galia »
Galias »
Galicano »
Galicismo »
Gálico »
Galimatías »
Galo »
Galocha »
Galopo 284
Gallardía »
Gallardo »
Gállego 283
Gallofa 284
Gallofar »
Gallofear »
Gallofero »
Gallofo »
Gambeta 220
Gambetear »
Gambeto »
Gana 284
Ganado »
Ganar »
Gangrena 284
Gangrenarse 285
Gangrénico »
Gangrenoso »
Ganoso 284
Garlar 241
Garrafal 189
Garroba »
Garrobal »
Garrobilla »
Garrofa »
Garrofal »
Garrova »
Garrulidad 241
Gárrulo »
Garzon 285
Gas »
Gaseiforme »
Gasómetro »
Gastable »
Gastador »
Gastamiento »
Gastar »
Gasterópodos »
Gasto »
Gastoso »
Gastrálgia »
Gástrico »
Gastrilocuo »
Gastritis »
Gastrodínea »
Gastro-enteritis »
Gastrólatra »
Gastrómano »
Gastronomía »
Gastrónomo »
Gazafaton »
Gazapaton »
Gazeta 282
Gazofia 284
Gazpacho 285
Genealogía 286
Genealógico »
Genearca »
General »
Generala »
Generalato »
Generalidad »
Generalizar »
Generar »
Genérico »
Género »
Generosidad »
Generoso »
Génesis »
Genetlíaco »
Genial »
Genio »
Genital 286
Genitivo »
Gente »
Gentil »
Gentilicio »
Gentilidad »
Gentío »
Gentualla »
Genuino »
Geodesia 287
Geognosia »
Geografía »
Geográfico »
Geógrafo »
Geología »
Geomancia »
Geomántico »
Geomético »
Geómetra »
Geometría »
Georama 286
Geórgica »
Geótico 287
Gefardo »
Gerente 288
Gerifalto 289
Gerifalte »
Gerigonza 308
Germanesco 288
Germánia 287
Germanía »
Germánico 288
Germanidad »
Germano »
Gérmen »
Germinacion »
Germinar »
Gerno 465
Gerundiada 288
Gerundio »
Gestacion »
Gestadura »
Gestas »
Gestatorio »
Gestear »
Gestero »
Gesticulacion »
Gesticular »
Gestion »
Gestionar »
Gesto »
Gigantazo 289
Gigante 288
Gigánteo 289
Gigantesco »
Gigantez »
Gigantomaquia »
Gimnasio »

Gimnástica 289
Gimnástico »
Gimnico »
Girada »
Giralda »
Giramiento »
Giranda »
Girándula »
Girar »
Girasol . »
Giratorio »
Girifalte »
Girigonza 308
Giro 289
Girovago »
Gloria »
Glorificar »
Glorioso »
Glosa »
Glosador »
Glosar »
Glosario »
Glose »
Glosilla »
Glótis »
Gnómon 344
Gnomónica »
Gnomónico »
Gnósticos »
Godulfo 185
Gólgota 290
Gondolfo 185
Goniómetro 290
Gráficamente »
Gráfico »
Grafómetro »
Gramática »
Gramatical »
Gramático »
Gramaticon »
Gramo »
Granja 284
Granjear »
Granjería »
Gregal 291
Gregario »
Grege »
Gremio »
Greguería »
Grey »
Guadafiones »
Guadalete 316
Guadameci 291
Guadaña »
Guadañar 284
Guante 291
Guarda »
Guardar »
Guardian 292
Guarecer 291
Guarismo 292
Guarnecer 291
Guarnicion »
Guedeja »
Guia »
Guiar »
Guinda »
Guindarse »
Guindalete »
Guirnalda 289
Guirnanda 291
Guita »
Guitarra 292
Guizque 291

H

Haber 292
Haberado »
Habidero »
Habiente »
Hábil »
Habilidad »
Habilitado »
Habilitar »
Habillado »
Habillamiento »
Habitacion »
Habitar »
Hábito »
Habitual »
Habitud »
Hablador 274
Hablar »
Hacedero 293
Hacer 292
Hácia 276
Hacienda 293
Hacha 276
Hado 274
Halagar 275
Halago »
Halagüeño »
Harmonía 201
Haz 276
Hazaña »
Hebráico 182
Hebraismo »
Hebraizante »
Hebreo »
Hebrero 277
Hecatombe 216
Hectárea 200
Hectógramo 290
Hectólitro 320
Hectómetro 334
Hecha 293
Hechicero »
Hechizar »
Hecho »
Hegesipo 298
Hégira 293
Helenismo »
Helenista »
Heliaco 416
Heliodoro 254
Heliómetro 416
Helioscopio »
Heliotropio »
Hematemesis 295
Hematocele »
Hematosis 294
Hembra 293
Hembrear »
Hembrica »
Hemeralopia 256
Hemerobaptistas »
Hemerocallis »
Hemisférico 265
Hemisferio »
Hemistiquio 252
Hemoptisis 294
Hemorragia 293
Hemorroida 294
Hemorroide »
Hemorroo »
Heráldica »
Heráldico »
Heraldo »
Heráclidas »
Herculáneo »
Herculano »
Hercúleo »
Hércules »
Hérculino »
Herejazo »
Hereje »
Herejía »
Herejote »
Heresiarca »
Heretical »
Herético »
Hermandad 288
Hermano »
Hermenegildo 294
Hermenéutica »
Hermético 295
Hermosear 279
Hermoso »
Hermosura 280
Herno 465
Héroe 295
Heroicidad »
Heróico 295
Heroina »
Heroismo »
Herpes 263
Herpete »
Herpético »
Herpetologia »
Hervir 277
Hervor »
Hespéria 464
Hespéride »
Hespérido »
Héspero »
Heterogéneo 286
Heteroscios 202
Hexámetro. 334
Híbrido 295
Hidalgo . 296
Hidalguía 190
Hidátide 297
Hidra »
Hidrargiro »
Hidráulica 296
Hidrocele 297
Hidrocéfalo »
Hidrodinámica »
Hidrofobia »
Hidroftalmía »
Hidrogala »
Hidrógeno »
Hidrografía »
Hidrología »
Hidromancia »
Hidropatia 566
Hidropesía 297
Hidrostática »
Hidrotorax »
Hierónimo 308
Higiene 297
Higiotecnia 426
Hijadalgo 296
Hijodalgo »
Himalaya 297
Himno »
Hindostan 303
Hiparco 298
Hipérbaton 297
Hipérbole »
Hiperbóreo 214
Hiperdulía 255
Hipiátrica 298
Hipnal 420
Hipnología »
Hipnótico »
Hipocampo 298
Hipocentauro »
Hipocondria »
Hipocondríaco »

Hipocóndrico 298
Hipocondrio 297
Hipócrates 298
Hipocrene »
Hipocrénides »
Hipocresía »
Hipócrita »
Hipócritamente »
Hipocritillo »
Hipócrito »
Hipocriton »
Hipódromo »
Hipogastrio 285
Hipogloso 289
Hipogrifo 298
Hipólito »
Hipomanes »
Hipopótamo »
Hipoteca 429
Hipotenusa 298
Hipótesis 429
Hipotíposis 432
Hispanense 266
Hispánico »
Hispanidad »
Hispanismo »
Hispanizar »
Historia 298
Historiado 299
Historiador »
Historial »
Historiar »
Histórico »
Historieta »
Historiógrafo »
Hocicada »
Hocicar »
Hocico »
Hocicudo »
Hociquillo »
Hoja »
Hojaldrar »
Hojaldre »
Hojarasca »
Hojear »
Hojecer »
Hojoso »
Hojudo »
Hojuela »
Holanda »
Holandés »
Holandeta »
Holandilla »
Holocausto 447
Hombre 299
Hombrear »
Hombredad »
Hombría »
Home 299
Homecillo »
Homenaje »
Homeopatía 366
Homicida 299
Homicidio »
Homicillo »
Homilía »
Homogéneo 286
Homólogo 321
Homónimo 345
Honestidad 299
Honesto »
Honor »
Honorable »
Honorario »
Honra »
Honrar »
Hora »
Horario 300
Horchata »
Hordeñar 353
Horizonte 186
Horma 280
Hormero »
Hornagarse 300
Horno »
Horóscopo »
Hostigar »
Hoy 247
Hozadero 299
Hozadura »
Hozar »
Hugier 442
Hujier »
Humanar 299
Humanidad »
Humanidades 300
Humanista 299
Humanizarse »
Humano »
Humildad. »
Humilde »
Humilladero »
Humillar »
Hurtadillas (á) 300
Hurtar »
Hurtiblemente »
Hurto »
Husada 281
Husillo »
Husmar 351
Husmear »
Husmo »
Huso 281

I

Iamás 306
Ianero 307
Iban 301
Ibañez »
Iberia 464
Ibero »
Icnografía 301
Icnología »
Iconoclasta »
Iconografía »
Ictericia »
Ictericiado »
Ictérico »
Icterodes »
Ictiocola »
Ictiófago »
Ictiología »
Ida 333
Idea 301
Ideal 302
Idealismo »
Idear »
Ideología »
Ideológico »
Ideólogo »
Idilio »
Idiocrasia »
Idioma »
Idiosincrasia »
Idiota »
Idiotez »
Idiotismo »
Idólatra »
Idolatrar »
Idolatría »
Idolátrico »
Idolo »
Idolopeya »
Idus »
Iglesia »
Ignóbil 344
Ignoble »
Ignominia 345
Ignorancia 344
Ignorante »
Ignorar »
Ignoto »
Ilacion 194
Ilegible 315
Ilegítimo »
Ileso 258
Iliterato 317
Iluminacion 322
Iluminar »
Ilustracion »
Ilustrar »
Ilustre 322
Iman 303
Imantar »
Imágen »
Imaginacion »
Imaginar »
Imbécil 206
Imbecilidad »
Imitar 303
Impaciencia 366
Impacientar »
Imparcial 365
Imparcialidad »
Imparisilábico 411
Impasibilidad 366
Impasible »
Impedimento 373
Impedir »
Impenitencia 369
Impensado »
Imperante 303
Imperar »
Imperativo »
Imperatorio »
Imperceptible 223
Imperdible 371
Imperdonable 253
Imperfeccion 293
Imperfecto »
Imperial 305
Imperiar »
Imperio »
Impertinente 428
Implicar 375
Implícito »
Impolítico 376
Imponderable 369
Imponente 377
Imponer »
Importancia 383
Importar »
Importuno »
Impostor 377
Impostura »
Impracticable »
Imprevision 458
Imprimir 380
Improvisar 455
Imprudente »
Impugnacion 384
Impugnar »
Impune 369
Impunidad »
Impureza 384
Impurificar »
Impuro »
Inacabable 218
Inaccesible 226

Inaccion 185
Inadmisible 333
Inadvertencia 459
Inanimado 190
Inapelable 197
Incantable 222
Incapacidad 218
Incapacitar »
Incapaz »
Incautarse 223
Incesante 226
Incidencia 218
Incidente »
Incisivo 378
Inciso »
Incisorio »
Inclinar 245
Incluir 323
Inclusa 303
Incluso 323
Incólume 227
Incolumidad »
Incombustible 447
Incombusto »
Incompatibilidad 366
Incompatible »
Incompleto 323
Incomplexo 375
Inconcebible 223
Inconexo 342
Inconsecuencia 409
Inconsolable 418
Inconstante 268
Incontinencia 428
Inconveniente 454
Incorrecto 392
Incorregible »
Incredulidad 238
Incrédulo »
Increible »
Incruento 239
Indecible 245
Indefectible 293
Independencia 369
Independiente »
Indestructible 271
Indicacion 245
Indicador »
Indicar »
Indicativo »
Indiccion »
Indice »
Indígena 283
Indigestion 288
Indigesto »
Indirecto 392
Indiscreto 258
Indispensable 369
Indisponer 377
Individual 502
Individualidad »
Individuar »
Individuo »
Indivisible »
Indiviso »
Indócil 255
Indómito 503
Indostan »
Induccion 255
Inducir »
Industria 271
Industriar »
Industrioso »
Inédito 253
Inefable 274
Inercia 202
Inerte »
Inés 503
Inestimable 270
Inexacto 185
Inexpugnable 384
Infalible 275
Infancia 504
Infando 274
Infantado 304
Infantazgo »
Infante »
Infantería »
Infantil »
Infanzon »
Infatigable 183
Infausto 274
Infeccion 293
Infecto »
Inferencia 194
Inferir »
Inficionar 293
Infidelidad 277
Infidencia »
Infiel »
Infinidad 278
Infinitesimal »
Infinitivo »
Infinito »
Informal 280
Informar »
Informe »
Infundir 281
Infusion »
Infusorio »
Ingeniero 280
Ingenio »
Ingénito »
Ingente »
Ingénuo 286
Inhábil 292
Inhabitable »
Inhibir »
Inhumanidad 299
Inhumano »
Inhumar »
Inicial 333
Iniciar »
Inimitable 303
Inmaterial 329
Inmersion 326
Inminencia 325
Inminente »
Inmoderado 336
Inmodesto »
Inmoral »
Inmundicia 338
Inmundo »
Innecesario 342
Innoble 344
Innócuo »
Innominado 345
Innovacion 346
Innovar »
Innumerable 347
Inocencia 344
Inocente »
Inodoro 351
Inorgánico 334
Inquilino 304
Insacular 405
Insignia 411
Insignificante »
Insistir 268
Insolacion 416
Insomne 420
Insomnio »
Inspeccion 266
Inspeccionar »
Inspector »
Inspiracion 267
Inspirar »
Instable 268
Instalar »
Instancia »
Instante »
Instar »
Instaurar »
Institucion »
Instituir »
Instituto »
Instruccion 271
Instruir »
Instrumento »
Insuficiencia 293
Insuficiente »
Insulso 404
Intacto 432
Intangible »
Integrar »
Integridad »
Integro »
Intelecto 315
Intelectual »
Inteligencia »
Intempestivo 451
Intencion 428
Intendente »
Intensidad »
Intension »
Intenso »
Intentar »
Intercadente 218
Intercalar 304
Interceder 226
Intercesion »
Interjeccion 256
Interlocutor 321
Interlunio 322
Intermitente 335
Interpelacion 197
Interpelar »
Interponer 377
Interregno 392
Interrogacion 397
Interrogante »
Interrogar »
Interrumpir 398
Intersticio 268
Intervenir 454
Intestino 268
Intolerancia 433
Intratable 435
Introduccion 255
Introducir »
Intróito 335
Intromision »
Inundar 351
Inusitado 445
Inútil »
Inutilizar »
Invencion 454
Inventar »
Inventario »
Inversion 450
Inverso »
Invertir »
Inveterado 461
Invigilar 462
Invisible 455
Invocacion 464
Invocar »
Inyeccion 256
Inyectar »
Iñigo 304

Iñiguez 304
Ir »
Irene »
Irídeas 303
Iridio »
Iris 304
Irlanda 305
Ironía »
Irracional 391
Irreconciliable 219
Irreductible 253
Irregular 392
Irremisible 333
Irrevocable 464
Irrigacion 396
Irrogar 397
Irrupcion 398
Isaac 305
Isaías »
Isidoro 254
Ismo 306
Isócrates 305
Isoperímetro 534
Isósceles 305
Israel »
Israelita 306
Istmicos »
Istmo »
Iterable 333
Iteracion »
Itinerario »

J

Jabalí 306
Jacinto »
Jacob »
Jacobea »
Jacobinismo »
Jacobino »
Jácome »
Jactancia 256
Jactarse »
Jaculatoria »
Jaime 306
Jamás »
Jamba 220
Jamon »
Janero 307
Jano »
Játiva »
Jayan »
Jayana »
Jefe 218
Jehová 307
Jerarca 308
Jerarquía »
Jerárquico »
Jeremías 307
Jerigonza 308
Jeroglífico »
Jeromo »
Jeronimiano »
Jerónimo »
Jerusalen »
Jésucristo »
Jesuita »
Jesuítico »
Jesús »
Jesusear »
Jitar 256
Joan 308
Jocosério 310
Jocoso »
Jocundidad »
Joglar »
Jonás 311
Jonatás »
Jordan 309
Jornada 247
Jornal »
Jornalar »
Jornalero »
Josafat 309
José »
Josef »
Josué 311
Jóven »
Jovencito »
Juan 308
Jubilacion 310
Jubilar »
Jubilarse »
Jubileo 309
Júbilo 310
Juego »
Jueves 311
Jugada 310
Jugador »
Jugar »
Jugarreta »
Juglar »
Jugo 242
Julio 310
Jumento »
Junio »
Junior 311
Júpiter »
Juvenal »
Juvenil »
Juventud »

K

Kilógramo 290
Kilólitro 320
Kilómetro 311
Kirie Eleison 312

L

Lacayo 312
Lacerto »
Lacertoso 313
Lacónico »
Laconismo »
Ladron »
Ladronazo »
Ladronera »
Lagaña »
Lagarta »
Lagartado »
Lagartera »
Lagartero »
Lagartezna »
Lagartija »
Lagartijero »
Lagarto 312
Laical 313
Láico »
Lámpara »
Lamparero »
Lamparilla »
Lamparin »
Lamparista »
Lamparon »
Lampiño »
Lampion 314
Lampo »
Lamprea »
Langüedoc »
Lápice »
Lapicero »
Lápida »
Lapidario »
Lapídeo »
Lapidificar »
Lapidoso »
Lapislázuli »
Lápiz »
Lapizar »
Lastre »
Latrina 317
Latrocinio 313
Láude 314
Lava »
Lavacaras »
Lavadero »
Lavaje »
Lavamanos »
Lavamiento »
Lavandera »
Lavándula »
Lavar »
Lavativo 314
Lavatorio »
Lavazas »
Lave »
Leal 315
Lealtad »
Leccion »
Lector »
Lectura »
Ledanía 316
Leer 314
Legal 315
Legalizar »
Legaña 313
Legion 315
Legislador »
Legislativo »
Legislatura »
Legitimidad »
Legítimo »
Lego 313
Leguleyo 315
Legua »
Legumbre »
Lemberg 217
Lemosin 318
Lemosino »
Lenguadoc 314
Leon 315
Leon 316
Lesion 258
Lesivo »
Letal 316
Letanía »
Letargia »
Letárgico »
Letargo »
Lete »
Leteo »
Letra »
Letrado 317
Letradura »
Letrear »
Letrero »
Letrilla »
Letrina »
Leucorrea 225
Levítico 317
Léxico »
Lexicografia »
Lexicógrafo »
Lexicología »
Lexicológico »
Lexilogía »
Ley 315
Leyenda »
Libelo 318
Libra 317

Libracion 317
Libraco 318
Librazo »
Librejo »
Librería »
Librero »
Libreta »
Librito »
Libro 319
Librote »
Licantropía 320
Licenciado 318
Liceo 320
Licoperdon »
Licopodio »
Lícurgo 318
Limoges »
Limosin »
Limosna 312
Limpia 319
Limpiadura »
Limpiar »
Limpieza »
Limpio 318
Limpion 319
Limpísimo »
Lince 322
Lindo 315
Linfa 319
Linfático »
Lira »
Lisiar 258
Litargía 316
Litargirio 319
Literal 317
Literario »
Literato »
Literatura »
Litiasis 319
Litocola »
Litografía »
Litográfico »
Litógrafo »
Litontríptico »
Litotomía »
Litotricia »
Litro 320
Liturgía »
Litúrgico »
Liverpool »
Lobanillo »
Lobato »
Lobezno »
Lobo »
Lobuno »
Locion 314
Locuacidad 321
Locuaz »
Locucion 321
Locuela »
Locutorio »
Lodachar 320
Lodazal »
Lodiento »
Lodmar 322
Lodo 320
Lodolfo 322
Lodoso 320
Lodulfo 322
Logaritmo 201
Lógica 320
Lógicamente 321
Lógico »
Logística »
Logogrifo »
Logomaquia »
Longanimidad 190
Losa 314
Losange 398
Lotario 322
Lotería 321
Loza 314
Lucerna 322
Lucero »
Lucidez »
Lucifer »
Lucina »
Lúcio »
Lucir »
Lucubracion »
Lucubrar »
Luis 321
Lumbral 322
Lumbre »
Lumbrera »
Luminar »
Luminaria »
Luminoso »
Luna »
Lunacion »
Lunar »
Lunario »
Lunático »
Lúnes »
Luneta »
Luneto »
Lunica »
Lupanar 320
Lupercales »
Lusco 322
Lustre »
Lustroso »
Lustrina »
Lutecia 320
Lutero 322
Luxemburgo 217
Luz 322

LL

Llaga 322
Llagado »
Llagar »
Llano 241
Llanura »
Llave 322
Llavecita 323
Llavero »
Llena »
Llenamente »
Llenar »
Lleno »
Llenura »
Llobregat »

M

Maca 323
Macaon 264
Macar 323
Macario »
Macarron »
Macarrónea »
Macarrónico 324
Macarse 323
Macrobio 461
Macrobiótica »
Machacar 323
Machear 327
Macho »
Machon »
Madama 254
Madamisela »
Madera 324
Maderada »
Maderaje »
Maderámen »
Madería »
Madero »
Madrastra »
Madraza »
Madre »
Madrecica »
Madriguera »
Madrina »
Madrugar »
Maese 327
Maeso »
Maestra »
Maestranza »
Maestrar »
Maestrazgo »
Maestre »
Maestría »
Maestricht 448
Maestril 327
Maestrillo »
Maestro »
Magdeburgo 217
Magin 327
Magisterio 328
Magisterial »
Magistrado »
Magistral »
Magnánimo 190
Magnate 328
Magnificencia »
Magnífico »
Magnitud »
Magullar 323
Maís 328
Majestad »
Majestuoso »
Malaventura 434
Malcarado 223
Malcontento 428
Maldecir 245
Maldiciente »
Maldicion »
Maleficio 293
Maléfico »
Malhadado 274
Malhechor 293
Maligno 286
Malsin 324
Malversar 459
Mamotreto 325
Mancar »
Mancebo »
Mancera »
Mancipar »
Manco »
Mancomun (de) »
Mancomunar »
Manda »
Mandar »
Mandíbula 336
Mando 325
Mandoble »
Manducar »
Manear 330
Manecilla 325
Manejar 330
Manejo 325
Manera »
Manfredo 329
Manga 325
Mango »
Manguito »
Maniatar »
Manifestar »
Manifiesto »
Manija »

Manilargo 325
Manilla »
Maniobra »
Maniobrar »
Manipular »
Manípulo »
Maniroto »
Manlieva »
Mano »
Manobrero »
Manojo »
Manopla »
Manosear »
Manotada »
Manquedad »
Mansedumbre »
Mansiega 291
Manso 325
Mansueto »
Mansuetud »
Manta »
Mantel »
Mantener »
Mantilla »
Manto »
Manual »
Manubrio »
Manuel »
Manufactura »
Manumision »
Manuscrito »
Manutencion »
Maña »
Mar 326
Maragato »
Marca »
Marcador »
Marcar »
Marceo 327
Marcial »
Marcialidad »
Márco 326
Marchamador »
Marchamar »
Marchamero »
Marchamo »
Marcha »
Marchante »
Marchar »
Marea »
Marear »
Marearse »
Marejada »
Mareo »
Marero »
Mareto »
Márgen »
Marginal »
Marginar 326
Margrave »
María »
Marial »
Mariano »
Maricá »
Maricon »
Maridable 328
Maridaje »
Maridanza »
Maridar »
Marido »
Marina 326
Marinaje »
Marinar »
Marinear »
Marinería »
Marinero »
Marinesco »
Marino »
Mariquita »
Mariscar »
Marisco »
Marisma »
Marítimo »
Marqués »
Marquesa »
Marquesado »
Marquesito »
Marquesote »
Marquetería »
Marras 327
Marte »
Mártes »
Mártir »
Martiriar »
Martirio »
Martirizador »
Martirizar »
Martirologio »
Maruja 326
Marzadga 327
Marzal »
Marzear »
Marzeo »
Marzo »
Mas »
Masada 328
Mascabado »
Masculinidad »
Masculino »
Máscuio »
Masía »
Maslo 327
Matacan 221
Mataró 328
Matemáticamente »
Matemáticas »
Matemático 328
Mateo »
Matercaria 324
Materia 328
Material 329
Materialidad »
Materialismo »
Materialista »
Maternal 324
Maternidad »
Materno »
Matías 329
Matilde »
Matricaria 324
Matricida 378
Matricidio 324
Matrícula »
Matricular »
Matrimonio »
Matriz »
Matrona »
Mauberto 329
Mauritania 303
Máximo 328
Mayo 329
Mayor 328
Mayoral »
Mayorazgo »
Mayordomo 253
Mayoría 328
Mayorista »
Mayúsculo »
Medalla 336
Mediodía 247
Mediterráneo 431
Medollo 329
Medrar »
Medula »
Medular »
Meduloso »
Megaterio 328
Mejilla 336
Melada 335
Melado »
Melancolía 233
Melancólico »
Melancolizar »
Melar 335
Melaza »
Melocoha »
Melificar »
Melífluo »
Melíloto »
Melindre »
Melisa »
Melodía 349
Melodrama 254
Meloso 335
Melote 335
Melpomene 329
Membranza 330
Membrar »
Memorando »
Memorar »
Memoria »
Menaje 329
Mencia »
Mencion 330
Mencionar »
Mendicidad 325
Mendigar »
Mendigo »
Menear 330
Mengua »
Menguado »
Menguar »
Menina »
Menino »
Menique »
Menisco 331
Menologio »
Menor 330
Menorragia 331
Menos 330
Menoscabar »
Menoscabo »
Menospreciar »
Mensaje 333
Mensajero »
Mensil 331
Menstrual »
Menstruar 332
Ménstruo 331
Mensual »
Mental 330
Mentar »
Mente »
Mentecato 223
Mentor 330
Menudear »
Menudeo »
Menudillo »
Menudo »
Meñique »
Meollo 329
Mequetrefe 330
Mercachifle 331
Mercadear »
Mercader 330
Mercadería 331
Mercado »
Mercaduría »
Mercancía »
Mercantil »
Mercar »
Mercería »

Mercero 331
Mercurio »
Merchante »
Merengue 335
Mergánzar 326
Mergo »
Mérida 468
Meridiano 247
Merino 328
Merlo 326
Merluza 331
Mero 326
Mes 331
Mesa 332
Mesada »
Mesenterio »
Meseráica »
Mesero »
Mesías »
Mesocracia »
Mesopotamia »
Mesta »
Mesteño »
Mesturar »
Metacronismo 239
Metafísica 279
Metáfora 333
Metamórfosis 280
Metaplasmo 333
Metátesis 429
Metempsicosis 382
Meter 333
Metimiento »
Método 273
Metonimia 333
Metrificar 334
Metritis 324
Metro 334
Metrodoro 234
Metromanía 334
Metrópoli »
Metropolitano 335
Metrorragia 225
Mezcla 333
Mezclar »
Mezquita 335
Microcosmo »
Micrografía »
Micrómetro »
Microscopio »
Miel »
Mielitis 329
Miente 330
Mientes »
Miércoles 331
Milan 335
Miligramo 291
Milímetro 334
Mimodrama 234
Mínguez 402
Miniatura 330
Mínima »
Mínimo »
Minorar »
Minoría »
Minucia »
Minuciosidad »
Minucioso »
Minué »
Minuete »
Minúscula »
Minuta »
Minutar »
Minutero »
Minuto »
Miñon »
Miope 350
Miopía »
Miriágramo 291
Miriálitro 320
Miriámetro 334
Misa 335
Misal 333
Misantropía 196
Misántropo »
Miscelánea 333
Mision »
Misionero »
Mistela »
Misterio 336
Misterioso »
Místico »
Misticon »
Mistilíneo 333
Mistion »
Misto »
Mistura »
Misturar 332
Mitología 336
Miton 325
Mnemónica 330
Mnemosina »
Mnemosuna »
Mnemotecnia »
Mochila 336
Moda »
Modal »
Modelar »
Modelo »
Moderacion »
Moderar »
Moderno »
Modestia »
Modesto »
Módico »
Modificacion »
Modificar 336
Modismo »
Modista »
Modo »
Modosito »
Modoso »
Modulacion »
Modular »
Módulo »
Molde »
Monacal 337
Monacato »
Monacillo »
Monago »
Monaguillo »
Monarca 201
Monarquía »
Monasterial 337
Monasterio »
Monástico »
Monda 338
Mondadura »
Mondar »
Mondejo »
Mondo »
Mondongo »
Moneda 336
Monedaje »
Monedar »
Monedero »
Monesterio 337
Monetario 336
Monicion 330
Monigote 337
Monises 336
Monitor 330
Monitoria »
Monitorio »
Monja 337
Monje 336
Monjia 337
Monjil »
Monjío »
Monjuich 341
Monóculo 330
Monoecia 251
Monograma 337
Monóica 251
Monóico »
Monolito 319
Monólogo 198
Monopolio 337
Monosílabo 411
Monóstico 252
Monótono 428
Monstrar 337
Mónstruo »
Monstruosidad »
Monstruoso 337
Monumental 330
Monumento »
Moral 336
Moralidad »
Moralista »
Moralizar »
Morcilla 339
Morcillo »
Morfeo 280
Morigeracion 336
Morigerar »
Mortífero 194
Mosen 337
Mossen »
Mostrable »
Mostrado 338
Mostrador »
Mostranza »
Mostrar 337
Mostrenco 338
Móstruo 337
Moxicon 336
Multa 338
Multar »
Multiforme 280
Multiplicar 373
Mundanal 338
Mundanalidad »
Mundano »
Mundial »
Mundificar »
Mundificativo »
Mundo »
Muñidor 330
Muñir »
Murciégalo 339
Murciélago »
Murecillo »
Musaraña »
Músculo »
Musculoso »
Muslo »
Mústio »

N

Nada 339
Nadar 341
Nadie 339
Nadir 340
Nao 341
Nápoles 338
Naranja 385
Nasa 341
Natacion »
Nauclero »
Nauchel »

Naucher 341
Naufragar »
Naufragio »
Náufrago »
Naumáquia »
Náusea »
Nauseabundo »
Nauta »
Náutica »
Náutilo »
Naval »
Nave »
Navegacion »
Navegar »
Navicular »
Naviero »
Navigar »
Navío »
Náyada 342
Náyade »
Necesario »
Necesidad »
Necesitar »
Necrología 341
Necrológico »
Necromancia »
Necrópoli 335
Necrosis 341
Néctar »
Nefando 274
Nefasto »
Negacion 341
Negar »
Negativa »
Negligencia 343
Negral 341
Negrear »
Negrecer »
Negreta »
Negro »
Negron »
Negrura »
Negruzco »
Neguijon »
Nemoroso 345
Neófito 346
Neógrafo »
Neolatino »
Neologismo »
Neólogo »
Neomenia »
Neorama »
Neotérico »
Nereidas 342
Nereo 341
Neron 342
Neto »
Neumática 383
Neumático 383
Neumatología 384
Neumatósis »
Neutral 342
Neutralidad »
Neutralizar »
Neutro »
Nexo »
Nicasio 343
Nicéforo »
Nicodemus »
Nicolao »
Nicolás »
Nigromancia 341
Ninfa 343
Ninfea »
Ninfo »
Ninive »
No »
Noble 344
Nobleza »
Nocedal 347
Nocible 344
Nocimiento »
Nocion »
Nocir »
Nocivo »
Nodo 342
Nogada 347
Noguera »
Noguerado »
Nolit 341
Nolito »
Nómada 345
Nómade »
Nombradía »
Nombramiento »
Nombrar »
Nombre »
Nome »
Nomenclador »
Nomenclatura »
Nómina »
Nominador »
Nominal »
Nominar »
Nominativo »
Non 343
Non (adjetivo) 345
Nona 346
Nonagenario »
Nonagésimo »
Nonagonal »
Nonágono »
Nonas »
Nono »
Normand »
Normandía »
Normando 346
Norte 345
Noruega 346
Nota 344
Notabilidad »
Notable »
Notar »
Notaría »
Notario »
Noticia »
Notificar »
Notoriedad »
Notório »
Noval 346
Novador »
Novator »
Novecientos »
Novedad »
Novela »
Novelda 452
Novelesco 346
Novena »
Novenario »
Novendial »
Noveno »
Noventa »
Novia »
Noviciado »
Novicio »
Noviembre »
Novilunio »
Novillo »
Novio »
Novísimo »
Noxa 344
Noyó 347
Nuca »
Nucir 344
Núcleo 347
Nudo 342
Nudoso »
Nuégados 347
Nueva 346
Nueve »
Nuevecito »
Nuevo »
Nuez »
Nugatorio 347
Numa Pompilio »
Numeracion »
Numerador »
Numeral »
Numerar »
Numerario »
Numérico »
Número »
Numeroso »
Nuncupativo 345
Nuncupatorio 223
Nundinales 346

Ñ

Ñudo 342

O

Obelisco 347
Obelo »
Obispado 348
Obispal »
Obispalía »
Obispar »
Obispillo »
Obispo »
Óbito 333
Objetar 256
Objetivo »
Objeto »
Oblada 348
Oblea »
Oblicuángulo 194
Obnoxio 344
Obsequio 409
Observacion 410
Observar »
Observatorio »
Obstáculo 268
Obstante »
Obstar »
Obstinacion »
Obstinarse »
Obstruccion 271
Obstruir »
Obtener 428
Obtusángulo 194
Obviar 460
Óbvio »
Obyeccion 256
Obyectar »
Ocasion 218
Ocasionar »
Ocaso »
Occidental »
Occidente »
Occipital »
Occipucio »
Occision 378
Occiso »
Océano 349
Octosílabo 411
Ocular 350
Oculista »
Ocultamente »
Ocultar »

Ocupar 223
Oda 349
Odalrico 350
Odeon 349
Odisea 442
Odon 349
Odorable 351
Odoratísimo »
Odorato »
Odorífero »
Odulfo 185
Oeste 350
Oficial 293
Oficialidad »
Oficialmente »
Oficina »
Oficiar »
Oficio »
Oficioso »
Ofrecer 194
Ofrecimiento »
Oftalmía 350
Oftálmico »
Ogaño 197
Ojal 350
Ojalá »
Ojear »
Ojeo »
Ojeriza »
Ojeroso »
Ojete »
Ojetear »
Ojialegre »
Ojienjuto »
Ojimiel 337
Ojinegro 350
Ojizarco »
Ojo »
Ojuelo »
Ola 351
Olaje »
Oleada »
Oleaje »
Oledero »
Oledor »
Oler »
Olfatear »
Olfato »
Olfatorio »
Oliente »
Oligarca 201
Oligarquía »
Olimpia 351
Olimpíaco »
Olimpíada 350
Olimpiade »
Olímpico 351
Olimpo 350
Oliscar 351
Ológrafo 290
Olor 351
Oloroso »
Olura »
Ome 299
Omecillo »
Omega 351
Ómicron »
Omision 333
Omitir »
Omne 299
Omnívoro 214
Onda 351
Ondear »
Ondoso »
Ondulacion »
Ondular »
Ónice »
Óniche »
Ónique »
Ónix »
Óniz »
Onomancia 345
Onomatomancia »
Onomatopeya »
Ontología 379
Opcion 353
Opio 352
Oponer 377
Oportunidad 383
Oposicion 377
Oprimir 380
Optacion 353
Optar 352
Optativo 353
Óptica 350
Opugnador 384
Opugnar »
Ora 300
Oracion 353
Oracional »
Oráculo »
Orador »
Oral »
Orar »
Orario »
Orate »
Oratoria »
Oratoriamente »
Oratorio »
Orchell 445
Ordeñar 353
Ordio 354
Oréades 335
Orepce »
Orespe »
Orestes »
Organero 354
Orgánico »
Organismo »
Organista »
Organizacion »
Organizar »
Órgano »
Orgasmo »
Orgía »
Orgulleza »
Orgullo »
Orgulloso »
Oricalco 353
Orictognosia 354
Oriental 355
Orientar »
Oriente »
Orifice »
Orificia »
Orificio 353
Oriflama 335
Origen 354
Orígenes 353
Original »
Originalidad »
Originar »
Originario »
Orígineo »
Orilla 214
Orillar »
Oriundo 353
Orla 214
Orlar »
Oro 355
Orobio »
Orófres »
Orografía »
Orología »
Oronzo »
Oropel »
Oropimente »
Orquesta »
Ortivo »
Orto »
Ortodoxo 356
Ortografía »
Ortología »
Ortopedia »
Oruga »
Orzuelo »
Osa 445
Osadía 356
Osado »
Osar »
Ósculo 353
Oso 445
Ostensible 428
Ostentar »
Ostra 356
Ostracismo »
Otor 205
Otorgar »
Otoría »
Oton 330
Ovacion 437
Oxálico 357
Oxalme »
Oxallá 330
Oxiacanta 337
Oxicrato »
Oxidar »
Óxido »
Oxigenar »
Oxígeno »
Oximel »
Oximiel »
Oxizacre »
Ozena 351

P

Paciencia 366
Paciente »
Pacharro 357
Pacheco »
Pachorra »
Padecer 366
Padecimiento »
Padrastro 358
Padre 357
Padrear 358
Padrina »
Padrino »
Padron »
Paga 359
Pagadero »
Pagador »
Pagaduría »
Pagamento »
Pagamiento »
Pagania »
Paganismo »
Pagar 358
Pagaré 359
Pago »
Pagote »
País »
Paisaje »
Paisanà »
Paisanaje »
Paisano »
Paisista »
Pala 360
Palabra 359
Palabrero »

Palaciano 359
Palaciego »
Palacio »
Paladí 381
Paladin »
Paladinamente »
Paladino »
Paladion 360
Palafren 359
Palafrenero »
Palanca 360
Palanquin »
Pálas »
Palenque »
Paleografía »
Paleólogo »
Paleontología »
Palingenesia »
Palinodia 349
Pálio 360
Paliza »
Palizada »
Palma »
Palo »
Palote »
Pámpano 361
Panacea »
Panarizo 443
Pancho 362
Pandorga 354
Panegírico 361
Panegirista »
Panléxico 317
Panorama 286
Panteismo 282
Panteon »
Pantera 361
Pantómetra 334
Pantorrilla 361
Pantuflo »
Panza 362
Panzada »
Panzon »
Panzudo »
Papa »
Para »
Paracronismo 239
Paradigma 362
Paradoja »
Paráfrasis 281
Parafrástico »
Paragoge 365
Parágrafo 364
Paraíso 363
Paralelipípedo »
Paralelismo »
Paralelo »
Paralelógramo »
Paralipomenes 363
Paralipomenon »
Parálisis 193
Paralítico »
Paralizar »
Paralogismo 321
Paraninfico 364
Paraninfo 363
Parásito 364
Parasol 416
Parcial 365
Pardo 364
Parelia 416
Parentela 358
Parentesco »
Paréntesis 429
Pariente 358
Parir 182
Paris 364
Parisilábico 411
Parhelia 416
Parhelio »
Parla 359
Parlamental »
Parlamento »
Parlanchin »
Parlar »
Parlero »
Parlotear »
Parodia 349
Parónimo 345
Paronomasia »
Parra 365
Párrafo 364
Parral 365
Parricida 358
Parricidio »
Parrillas 365
Parroquia 251
Parroquial »
Parroquiano »
Parte 365
Participacion »
Participar »
Participio »
Partícula »
Particular »
Particularizar »
Partida »
Partidario »
Partido »
Partir »
Partitivo »
Parto 182
Pascua 365
Pascual »
Pascuilla »
Pasibilidad 366
Pasible 366
Pásio »
Pasion 365
Pasionaria 366
Pasioncilla »
Pasionero »
Pasionista »
Pasiva »
Pasivo »
Pasmado 266
Pasmar »
Pasmarota »
Pasmarotada »
Pasmarse »
Pasmosamente »
Pasmoso »
Pata 373
Pataco »
Patada »
Patalear »
Pataleta »
Patan »
Patanería »
Paternal 358
Paternidad »
Paterno »
Pateta 373
Patético 366
Patíbulo »
Patihendido 373
Patin »
Patinar »
Patitieso »
Patituerto »
Patizambo »
Patojo »
Patología 366
Patológico »
Paton 373
Patria 366
Patriarca »
Patriarcal 358
Patriciado »
Patricida »
Patricidio »
Patricio »
Patrimonial »
Patrimonio »
Pátrio »
Patriota »
Patriótico »
Patriotismo »
Patrocinar »
Patrocinio »
Patroclo »
Patron »
Patrona »
Patronato »
Patronear 358
Patronímico 367
Patrono 358
Patrulla 373
Patullar »
Pausa 367
Pausado »
Pausar »
Payo 368
Peaje 373
Peal »
Peana »
Pecado 367
Pecar »
Peciolo 373
Pécora 368
Pecuario »
Peculado »
Peculiar »
Peculio »
Pecunia »
Pecunial »
Pecuniario »
Pedagogía »
Pedagógica »
Pedagogo »
Pedáneo 373
Pedante 368
Pedantería »
Pedazo 373
Pedestal »
Pedestre »
Pedicoj »
Pedicular »
Pedicuro »
Pediluvio »
Pedúnculo »
Pegaso 359
Pelagianismo 373
Pelagiano »
Pelagio 368
Pelasgos »
Pelayo »
Pelitre 384
Pella 369
Pellizcar »
Pellizco »
Pena »
Penal »
Penar »
Penca »
Pendencia »
Pender »
Pendiente »
Péndol »
Péndola »
Pendolista »
Péndulo »

Penitencia 369
Peniteute »
Penoso »
Pensador »
Pensamiento »
Pensar »
Pensativo »
Pension »
Pensionario 370
Pensionista »
Pensoso »
Pentámetro 334
Pentápoli 335
Pentarca 201
Pentarquía »
Pentasílabo 411
Pentateuco 370
Pentecostés »
Penuria 369
Peon 373
Peor 370
Peorar »
Peoría »
Pepino »
Pepita »
Pequeñez 384
Pequeñito »
Pequeño »
Percepcion 223
Percibir »
Perdedero 371
Perder 370
Perdicion 371
Pérdida »
Perdidizo »
Perdidoso »
Perdimiento »
Perdon 253
Perdonar »
Perecer 333
Perene 197
Perenne »
Pereza 371
Perfidia 277
Pérfido »
Perfeccionar 293
Perfecto »
Pergamino 371
Pericardio 237
Pericarditis »
Periferia 494
Perífrasis 281
Perigeo 287
Perihelio 416
Perillan 371
Perímetro 334
Período 273
Peripecia 372
Periscios 202
Peristilo 270
Perlático 193
Perlesía »
Permiso 333
Permitir »
Pernicioso 344
Perorar 333
Peróxido 357
Perpendicular 370
Perplejo 375
Perseguir 409
Persignarse 411
Persistir 268
Persona 372
Personado »
Personaje »
Personal »
Personalidad »
Personería »
Personificar »
Pertenecer 428
Perversidad 459
Pervertir »
Pesadez 370
Pesado »
Pesadumbre »
Pesar »
Pésimo »
Pesimista »
Peso »
Peste 372
Pestífero »
Pestilencia »
Pestilencial »
Pestilente »
Pesuña 373
Petersburgo 217
Peyorar 370
Peyorativo »
Pezuña 373
Pico »
Picota »
Picotazo »
Picotear »
Picotero »
Picromiel 335
Picudo 373
Pié »
Piélago »
Pieza »
Pigmeo 384
Pimpollo 376
Piojo 373
Pira 384
Piramidal »
Pirámide »
Pirausta »
Piretología 384
Pirexia »
Pírico 385
Pirineos 373
Pirita 385
Piroleñoso »
Pirófloro »
Pirómetro »
Piropo »
Pirotecnia »
Pirueta 289
Pisada 373
Pisar »
Piso »
Pista »
Pitágoras 374
Pituita »
Pituitaria »
Pituitoso »
Pizcar 369
Pizco »
Placa 241
Placenta »
Plaga 374
Plagado 373
Plagar »
Plagiario »
Plagio »
Plagoso »
Plan 241
Planicie »
Plano »
Plasma 333
Plasmador »
Plasmar »
Plasta »
Plaste »
Plastecer »
Plástica »
Plástico »
Platillo 241
Plato »
Platon 373
Playa 241
Plaza »
Plazuela »
Pleamar 323
Plegadera 373
Plenamar 323
Plenario »
Plenilunio »
Plenipotenciario »
Plenísimo »
Plenitud »
Pleonasmo »
Plétora »
Pletórico »
Plexo 373
Pliego 373
Pliegue »
Plural »
Pluscuamperfecto. 293
Poblacion 383
Poblacho »
Poblar »
Pocilga 406
Podagra 373
Podaliro 264
Podio 373
Polaco 376
Polar »
Polaridad »
Polarizacion »
Polea »
Polemarca »
Polémica »
Polémico »
Policía »
Polidoro 234
Poligloto 289
Poligrafía 290
Polígrafo »
Polimático 328
Pólipo 373
Polipodio »
Polisarcia 400
Polisílabo 411
Politécnico 426
Politeísmo 252
Política 376
Político »
Politicon »
Politipar 432
Polo 376
Polonia »
Poltron »
Polla »
Pollada »
Pollastro »
Pollazon »
Pollera 377
Pollería »
Pollino »
Pollo 376
Ponderable 370
Ponderacion »
Ponderal »
Ponderar »
Ponderativo »
Poniente 377
Poner »
Poniente »
Ponimiento »
Ponzoña 434
Ponzoñoso »

Popular 383
Populoso »
Porche »
Pormenor 330
Portada 383
Portal »
Portar »
Porte »
Portería »
Portero »
Portezuela »
Pórtico »
Portillo »
Porton »
Port-Vendres 453
Posfecha 293
Posicion 377
Positivo »
Pósito »
Posma »
Posponer »
Posta »
Postillon »
Postizo »
Postor »
Póstumo »
Postura »
Potamografía 332
Poyo 373
Práctica 377
Practicable »
Prácticamente »
Practicante »
Practicar »
Práctico »
Practicon »
Prado 364
Pragmática 377
Pragmático »
Prasma 333
Prasología 377
Prática »
Práxis »
Preadamitas 184
Prebenda 292
Prebendado »
Precedente 226
Preceder »
Precelente 227
Precelentísimo »
Precepto 223
Preceptor »
Precesion 226
Precinta 229
Precintar »
Precipicio 218
Precipitar »
Precípuo »
Precisamente 378
Precisar »
Precision 377
Precisivo 378
Preciso »
Precocidad 233
Precognicion 344
Preconizacion 222
Preconizar »
Precordio 237
Precoz 233
Predecesor 226
Predecir 245
Prédica »
Predicable »
Predicador »
Predicamento »
Predicar »
Prediccion »
Predicho »
Predominar 253
Predominio »
Prefacio 274
Prefecto 293
Preferencia 194
Preferir »
Prefijo 278
Pregon 222
Pregonar »
Pregonero »
Prelacía 194
Prelado »
Premioso 380
Prenocion 344
Prenombre 378
Prenotar 344
Prensar 380
Preocupacion 223
Preocupar »
Preponderante 370
Preposicion 378
Prepositivo 377
Prepósito »
Prerogativa 397
Presagiar 403
Presagio »
Presagioso »
Présago »
Présbite 379
Presbiterado »
Presbiteral »
Presbiteriano »
Presbiterio »
Presbítero »
Presencia »
Presencial »
Presentacion »
Presentar »
Presente 379
Preservacion 410
Preservar »
Préstamo 268
Prestancia »
Prestar »
Preste 379
Presteza 268
Presto »
Presuponer 377
Presupuesto »
Pretender 428
Pretension »
Pretericion 333
Pretérito »
Pretor »
Pretorio »
Prevenir 454
Prever 453
Préviamente 460
Prévio »
Previsor 453
Prieto 379
Primario 380
Primavera »
Primero »
Primitivo 333
Primo 380
Primogénito 286
Principal 218
Príncipe »
Pristino 268
Problema 208
Problemático »
Proceder 226
Procesar »
Procesion »
Procesional »
Proceso »
Procidencia 218
Procronismo 239
Prodigar 183
Prodigio 245
Prodigioso »
Pródigo 183
Produccion 253
Producir »
Producto »
Productor »
Proeza 380
Profanar 274
Profano »
Profecía »
Proferir 194
Profesar 274
Profesion »
Profeta »
Profetizar »
Profiláctica 381
Profilaxia »
Profilaxis »
Profusion 281
Progenie 286
Progenitura »
Programa 290
Prohibir 292
Prolegómeno 321
Prólogo 198
Proloquio 321
Promesa 333
Prometer »
Promiscuar »
Promiscuo »
Pronombre 345
Pronominal »
Pronosticar 344
Pronóstico »
Propalar 381
Propender 370
Propension »
Proponer 377
Proposicion »
Propósito »
Prorata (á) 381
Proratear »
Prorateo »
Próroga 397
Prorogacion »
Prorogar »
Prorumpir 398
Prosa 381
Proseguir 409
Prosélito 381
Prosodia 382
Prostituir 268
Protagonista 187
Prótasis 429
Protomártir 327
Protonotario 344
Protóxido 357
Provecto 460
Provecho 293
Proveer 453
Provenir 454
Provenzal 382
Proverbio 457
Providencia 453
Provision »
Provisor »
Provocar 464
Proyeccion 256
Proyectar »
Proyectil »
Proyecto »
Prudencia 453
Prudencial »

Prudente 433
Prurito 447
Prusia 382
Prusiano »
Prusiato »
Prúsico »
Pseudónimo 345
Psicología 382
Psicológico »
Psicomancia »
Psíquico »
Psiquismo »
Ptolomeo »
Publicar 383
Público »
Pueblo 382
Puente 377
Puerta 383
Puerto »
Puesta 377
Puesto »
Pugilato 384
Pugna »
Pugnar »
Pulmon 383
Pulmonar »
Pulmonaria »
Pulpo 373
Pulular 377
Punible 369
Puntapié 373
Puñada 384
Puñado »
Puñal »
Puñalada »
Puño »
Pupila »
Pupilaje »
Pupilar »
Pupilero »
Pupilo »
Pureza 385
Purga »
Purgable »
Purgador »
Purgante »
Purgar »
Purgatorio »
Puridad »
Purificar »
Purísimo »
Purismo »
Purista »
Puritanismo »
Puritano »
Puro 384
Pusilánime »
Pusilánimo »

Q

Quadra 389
Quadrilla »
Quadrillero »
Que 385
Quebrar 386
Quehacer 293
Queja 386
Quejada 387
Quejarse 386
Quejico »
Quejicoso »
Quejido »
Quejigo »
Quejo »
Quejoso »
Quejumbroso »
Quema »
Quemadero »
Quemadura »
Quemajoso »
Quemar »
Quemazon »
Querubin »
Queso »
Quexico »
Quid pro quo »
Quien 385
Quijada 387
Quijal »
Quijar »
Quijotada »
Quijotería »
Quijote »
Quijotesco »
Quilatador »
Quilatar »
Quilate »
Quilatera »
Quilma »
Quimera 388
Químérico »
Quimerino »
Quimerista »
Quimerizar »
Química »
Quimia »
Químico »
Quimista »
Quincalla »
Quincallería »
Quincallero »
Quincuagésima »
Quinqué 389
Quinquenio 197
Quinta 389
Quinta-esencia 389
Quintal »
Quintana »
Quintería »
Quintero »
Quiñon »
Quiragra 231
Quirieleison 312
Quiromancia 231
Quiromántico »
Quiroteca »
Quirúrgico »
Quirurgo »
Quitacion 389
Quitança »
Quitar »
Quitasol 416
Quizá 390
Quizás »
Quizaves »

R

Rabadan 391
Rabaño »
Rabárbaro 400
Rabí 391
Rabínico »
Rabinismo »
Rabinista »
Rabino »
Racion »
Racional »
Racionero »
Raciocinar »
Raciocinio »
Raer 397
Rafael 390
Raimundo »
Rambla »
Ramblar »
Ramblazo »
Ramblizo »
Rampa »
Rapacería 391
Rapacidad »
Rapar »
Rapaz »
Rapidez »
Rápido »
Rapiego »
Rapina »
Rapiña »
Rapiñar »
Rapsodia 390
Rapto 391
Raptor »
Raspar 397
Ratear 381
Ratear 391
Rateo 381
Ratería 391
Ratero »
Ratificar »
Rato »
Razon »
Razonable »
Razonamiento »
Razonar »
Reaccion 183
Reactivo »
Real 395
Real 392
Realidad 395
Realista 392
Realme »
Realmente 395
Reanimar 190
Rebañadura 391
Rebañar »
Rebaño »
Rebatar »
Rebate »
Rebatiña »
Rebato »
Rebautizante 211
Rebautizar »
Rebenque 391
Rebullicio 216
Rebullir »
Recabar 218
Recapitular »
Recaer »
Recaida »
Recaredo 395
Recaton 392
Recaudar 223
Recelar 471
Recelo »
Receñir 229
Recepcion 223
Receptáculo »
Receta »
Recetar »
Recibir »
Recibo »
Recidiva 218
Recinchar 229
Recinto »
Recipiente 223
Reciprocacion »
Reciprocidad »
Recíproco »
Reclinar 245
Recluir 323

Reclusion 323
Recluso » 5
Recocer 233
Recocido »
Recocina »
Recoleccion 315
Recoleto »
Recomendar 325
Recompensar 370
Recomponer 377
Reconciliar 219
Recóndito 264
Reconocer 344
Reconocido »
Reconocimiento »
Reconvenir 454
Recordanza 237
Recordar »
Recordativo »
Rectángulo 194
Rectificar 392
Rectitud »
Recto »
Rector »
Rectoral »
Recuerdo 237
Recusar 226
Rechazar 256
Rechazo »
Redaccion 183
Redactar »
Redactor »
Redhibitorio 292
Redicion 245
Redicho »
Rédito 394
Redituable »
Redituar »
Redoblar 254
Redoble »
Redondel 400
Redondear »
Redondo »
Reduccion 255
Reducir »
Reducto »
Redundancia 351
Redundar »
Reduplicacion 254
Reemplazar 241
Reemplazo »
Reelegir 315
Refacer 293
Refectorio »
Referente 194
Referir »
Refinar 278
Reforma 280
Reformar »
Refran 194
Refrendar »
Refrigerar 281
Refundicion »
Refundir »
Refutacion »
Refutar »
Regalar 391
Regalista 392
Regalo 391
Regar 396
Regaton 392
Regeneracion 286
Regenerar »
Regentar 392
Regente 5
Régimen »
Regimiento »
Region »
Regir »
Registrar 393
Registro »
Regla 392
Reglamento »
Regoldar »
Regular »
Rehabilitar 292
Rehacer 293
Reina 392
Reinado »
Reincidencia 218
Reincidir »
Reino 392
Reinstalar 268
Reintegrar 432
Reiterar 333
Rejo 393
Relacion 194
Relámpago 314
Relampaguear »
Relativo 191
Relator »
Relicario 394
Relieve 393
Relieve »
Religion »
Religionario 394
Religiosidad »
Religioso »
Relimpiar 319
Relimpio »
Reliquia 394
Reloj »
Relucir 322
Relumbrar »
Relumbron »
Rellenar 323
Relleno »
Remangar 325
Remarcar 326
Remembracion 330
Remembranza »
Remembrar »
Rememorar »
Rememorativo »
Remesa 333
Remeter »
Reminiscencia 330
Remitente 333
Remitir »
Renda 394
Render »
Rendicion »
Rendimiento »
Rendir »
Renegado 341
Renegar »
Reniego »
Renombrado 345
Renombrar »
Renombre »
Renovar 346
Renta 394
Rentado »
Rentar »
Rentero »
Rentilla »
Rentista »
Renuevo 340
Reo 394
Reobárbaro 400
Reojo (de) 350
Reorganizar 354
Repartir 365
Repensar 370
Repente 263
Repentino »
Repertorio 182
Repesar 370
Repeso »
Replegar 375
Repleto 323
Réplica 375
Replicar »
Repliegue »
Repoblar 383
Repollar 377
Repollo »
Repolludo »
Reponer »
Reportar 383
Representacion 379
Representar »
Reprimir 380
Reprochar 223
Reproche »
Reproducir 255
Reproductivo »
Reptil 263
República 383
Repugnancia 384
Repugnar »
Repurgar 385
Requemar 386
Requeson 219
Resaca 403
Resacar »
Resalado 404
Rescatar 223
Rescate »
Reseña 411
Reseñar »
Reserva 410
Reservar »
Resfriado 281
Resfriar »
Resguardar 292
Resguardo »
Resignacion 411
Resignar »
Resignarse »
Resistir 268
Resolver 419
Respectar 266
Respectivo »
Respetar »
Respeto »
Respirar 267
Resquemar 386
Resquemazon »
Resquemo »
Resquite 389
Restablecer 268
Restar »
Restaurar »
Restituir »
Retasa 424
Retasar »
Retener 428
Retirar 435
Retiro »
Retocar 433
Retórica 395
Retraccion 435
Retractacion »
Retractar »
Retraer »
Retraimiento »
Retratar »
Retrato »
Retroactivo 183
Retrotraer 435

Rétulo 399
Reuma 393
Reumático »
Reumatismo »
Reunion 443
Reunir »
Reveler 453
Rever 455
Reversar 459
Reversible »
Reversion »
Reverso »
Reverter »
Revés »
Revesar »
Reviernes 455
Revisar »
Revision »
Revista »
Revivir 461
Revocar 464
Revulsion 453
Revulsivo »
Rey 392
Rhapóntico 400
Rheo-póntico »
Ria 396
Riachuelo »
Riada »
Riatillo »
Riba »
Ribadavia »
Ribadeo »
Ribagorza »
Ribazo »
Ribera »
Ribereño »
Ribete »
Ribetear »
Ricacho 395
Ricardo »
Rico »
Ricote »
Rielar 396
Riera »
Rima »
Rimado »
Rimar »
Rio 395
Riolada 396
Riqueza 395
Riquísimo »
Rítmico 396
Ritmo »
Rival »
Rivalidad »
Rivalizar »
Rivera »
Roberto 396
Roble »
Robledal »
Robledo »
Roblizo »
Roboracion »
Roborar »
Robre »
Robustecer »
Robustez »
Robusto »
Rocío »
Rodaje 400
Rodar »
Rodilla »
Rodolfo 185
Rodomiel 328
Rodomundo 396
Rodrigo »
Rodulfo 185
Roedor 397
Roedura »
Roer »
Rogacion »
Rogar »
Rogaria »
Rogativa »
Rogativo »
Roger 396
Rogerio »
Rol 400
Roldana »
Rollar »
Rollo »
Roma 397
Romadizo 395
Roman 397
Romana »
Romanador »
Romanar »
Romance »
Romancear »
Romancero »
Romancesco »
Romancista »
Romanear »
Romanero »
Romanesco »
Románez »
Romanía 398
Romano »
Romanticismo »
Romántico »
Romanzar 397
Rombo 398
Romboidal »
Romboide »
Romelia »
Romería 398
Romero »
Rompecoches »
Rompedera »
Rompedero »
Rompedura »
Romper »
Rompiente »
Rompimiento »
Rómulo »
Ronda 400
Rondar »
Roñoso 397
Rosada »
Rosbif 399
Rostir »
Rota »
Rotacion 400
Rotar »
Rótula »
Rótulo 399
Rotundo 400
Rotura 398
Roturar »
Rua 399
Ruan »
Ruano »
Ruar »
Rúbeo 400
Rubí »
Rubia »
Rubin »
Rubor »
Rúbrica »
Rubricar »
Rubriquista »
Rudamente »
Rudez »
Rudeza »
Rudimento »
Rudísimo »
Rudo »
Rueda »
Ruego 397
Ruí 402
Ruibarbo 400
Ruipóntico »
Ruipóntigo »
Ruiz 402
Rupicabra 398
Ruptura »
Ruqueta 397
Rural 401
Rusia »
Rustical »
Rústicamente »
Rusticano »
Rusticidad »
Rústico 401
Rustiquez »
Rustiqueza »
Rustrir 399
Ruta 398
Rutinario »
Rutinero »
Ruy 402

S

Sábado 402
Sabueso »
Saca 403
Sacar »
Sacaliña »
Sacerdocio »
Sacerdotal »
Sacerdote »
Sacerdotisa »
Saco »
Sacra »
Sacramental »
Sacramento »
Sacratísimo »
Sacrificar »
Sacrificio »
Sacrilegio »
Sacrílego »
Sacrista »
Sacristan »
Sacristía »
Sacro »
Saga »
Sagacidad »
Sagaz »
Sagazmente »
Sago 408
Sagrado 403
Sagrar »
Sagrario »
Sahornado 300
Sahorno »
Saín 405
Sainar 404
Sainete »
Sal »
Salacidad »
Saladar »
Saladero »
Saladillo »
Salado »
Salar »
Salariar »
Salario »
Salaz »
Salazon »

Salchicha 404
Salegar »
Salero »
Saleuco 467
Salina 404
Salino »
Salir 333
Salitre 404
Saliva »
Salmear »
Salmista »
Salmo »
Salmodia »
Salmodiar »
Salmuera »
Salobre »
Salomon »
Salsa »
Salterio »
Saltzburgo 217
Salutífero 194
Sambenito 404
Samson 403
Samuel 404
Sanedrin »
Sanscrito »
Sanson 405
Santander »
Santandereño »
Santiago 306
Santiagués »
Santibañez 301
Saquear 403
Saqueo »
Sara 403
Sarcasmo »
Sarcástico 406
Sarcocele »
Sarcocola »
Sarcófago »
Sarcoma »
Sarcótico »
Sardina »
Sardónica »
Sardonio »
Sardónique »
Sarracénico 407
Sarraceno »
Sarracin »
Sarracina »
Satan »
Satanás »
Sátira »
Satiriasis 408
Satírico 407
Satirion 408
Satirizar 407
Sátiro »
Satisfacer 293
Saturno 408
Saya »
Sayagüés »
Sayal »
Sayalero »
Sayalesco »
Sayo »
Sayon »
Sazon 411
Sciola 408
Sebastian »
Secrecion 238
Secretaria »
Secretario »
Secreto »
Secta 409
Sectario »
Secuaz »
Secuela »
Secuencia »
Secundario »
Secundinas »
Seduccion 253
Seducir »
Segismundo 409
Seguida »
Seguidero »
Seguimiento »
Seguir »
Segun »
Segundo »
Segundon »
Selectas 315
Selecto »
Sem 409
Semana »
Semblante 411
Semblanza »
Sembradura »
Sembrar »
Semeja »
Semejante »
Semejanza »
Semejar »
Sémen »
Semestre 332
Semicircular 231
Semicírculo »
Semiesféricos 265
Semilla 411
Semillero »
Seminario »
Semítico 409
Sendos 413
Senectud 409
Senil »
Seña 411
Señal 411
Señalamiento »
Señalar »
Señor 409
Señorear »
Señoría »
Señorial »
Señoril 410
Señoron »
Seo »
Seor »
Septentrion »
Seráfico »
Serafin »
Sermon 411
Serpentária 263
Serpentear »
Serpiente »
Sérpol »
Servador 410
Servando »
Servar »
Sesquióxido 337
Setentrion 410
Sexenio 197
Si 410
Sicofanta »
Siempreviva 481
Sien 410
Sierpe 263
Signáculo 411
Signar »
Signarse »
Signatura »
Signífero »
Significacion »
Significar »
Signo »
Sílaba »
Silabario »
Silabear »
Silábico »
Silogismo 321
Simbólico 411
Simbolizacion »
Simbolizar »
Símbolo »
Simetría 334
Simiente 411
Simil »
Similar »
Similar 412
Similicadencia 411
Similitud 412
Similor 335
Simpatía 366
Simpático »
Simpatizar »
Simulacro 412
Simular »
Simultaneidad »
Simultáneo »
Sinagoga »
Sinalagmático »
Sinartrosis 202
Sincerador 412
Sincerar »
Sinceridad »
Sincero »
Síncopa 198
Sincronismo 239
Sindéresis 412
Sindico »
Sinécdoque »
Sinéresis 248
Sínfisis 279
Sinfonía 273
Singladura 229
Singlar »
Singular 413
Singularidad »
Singularísimo »
Singularizar »
Singularmente »
Sino 411
Sínodo 273
Sinónimo 413
Sinopsis 330
Sintáxis 414
Síntesis 429
Sintético »
Sistema »
Sistemático »
Sístole 248
Sobaco 200
Sobaquina »
Soberbia 333
Sobrenadar 341
Sobrenombre 414
Sobreponer 377
Sobrevivir 461
Sócrates 416
Sofía »
Sofisma »
Sofista »
Sofistería »
Sofisticacion »
Sofisticar »
Sofístico »
Sófocles »
Sol »
Solada 419
Solado »
Solador »
Soladura »
Solamente 418

Solana 416
Solar »
Solar 419
Solariego »
Solaz 418
Solazarse »
Soldada »
Soldadesca »
Soldado »
Soldan 416
Soldar 418
Solear 416
Solecismo 417
Solejar 416
Solemne 417
Solemnemente »
Solemnidad »
Solemnizar »
Solera 419
Solería »
Soleta »
Soletar »
Soletear »
Sólidamente 418
Solidar »
Solidario »
Solidez »
Solidificar »
Sólido 417
Soliloquio 418
Solípedo 373
Solitario 418
Solito »
Soliviar 419
Solo 418
Solsticial 416
Solsticio 268
Solventar 419
Somaten 418
Someter 333
Somnambulismo 420
Somnámbulo »
Somnífero »
Somnolencia »
Sonámbulo »
Soñar »
Soñador »
Soñarrera »
Soñera »
Soñolencia »
Soñolento »
Soñoliento »
Sopa 418
Sopaipa 419
Sopar »
Sopear »
Sopera »
Sopero 419
Sopetear »
Sopeton »
Sopista »
Sospechar 266
Sospechoso »
Sospesar 370
Sosten 428
Sostener »
Soterrar 431
Subarrendar 394
Subasta 419
Subastacion »
Subastar »
Subdiácono 247
Subdividir 302
Súbito 333
Sublunar 322
Subrogacion 397
Subrogar »
Subsecuente 409
Subseguirse »
Subteniente 428
Subterráneo 431
Subvenir 454
Subversivo 459
Subvertir »
Succion 242
Suceder 226
Sucesion »
Sucesivo »
Suceso »
Sucesor »
Suco 242
Sud 423
Suela 419
Sueldo 418
Suelo 419
Sueño »
Suficiencia 293
Suficiente »
Sufijo 278
Sufrir 194
Sufusion 281
Sugerir 288
Sugestion »
Sujecion 256
Sujetar »
Sujeto »
Sultan 416
Sumergir 326
Sumision 333
Superficial 276
Superficie »
Superfino 278
Superintendente 428
Superlativo 420
Supersticioso 422
Supervivencia 461
Supino 422
Suplemento 323
Suplente »
Supletorio »
Súplica 375
Suplicar »
Suplir 323
Suponer 377
Suportar 383
Suposicion 377
Supositicio »
Supositorio »
Supuesto »
Sur 423
Suspender 370
Suspirar 267
Sustancia 268
Sustancial »
Sustanciar »
Sustantivo 423
Sustentar 428
Sustituir 268
Sustituto »
Sustraccion 435
Sustraendo »
Sustraer »
Suversivo 459
Suvertir »

T

Taca 433
Tacar »
Táctica 424
Táctico »
Táctil 433
Tacto »
Tachon 241
Tachuela »
Tafetan 424
Tafilete »
Tahona »
Tajar »
Talento »
Talia »
Talion »
Tamaño 328
Tangente 433
Tangible »
Tangir 432
Tañer »
Tapete 424
Tapiz »
Taquigrafía »
Tasa »
Tasacion »
Tasador »
Tasajo 424
Tasar »
Tassa »
Tatarabuelo 182
Taumaturgo 425
Tautología »
Taxa 424
Taxidermia »
Taxis 425
Taza »
Teatral 426
Teatro »
Tecnicismo »
Técnico »
Tecnología »
Tecnológico »
Téismo 252
Teista »
Tela 451
Telégrafo 426
Telémaco »
Telescopio »
Telesforo »
Teluro »
Tema 429
Temático »
Temer 442
Temeroso »
Temible »
Témis 426
Temistocles »
Temoso 429
Tempestad 431
Tempestivo »
Tempestuoso »
Templario 427
Templecillo »
Templete »
Templo 426
Témporas 431
Temporada »
Temporal »
Temporalidad »
Temporalizar »
Temporáneo »
Temporario »
Temporero »
Temporizar »
Tempranal »
Temprano »
Tenacidad 428
Tenaz »
Tenaza »
Tendencia »
Tender »
Tendido »
Tendon »
Tener 427

Tenerife 428
Tenesmo »
Teniente »
Tenor »
Tension »
Tenso »
Tentacion »
Tentar »
Tentativa »
Teocracia 252
Teodicea »
Teodoro 254
Teogonía 252
Teologal »
Teología »
Teorema 428
Teoría »
Teórica »
Teóricamente »
Teórico »
Teosofía 252
Terencio 428
Tergiversar 459
Teriaca 436
Teriacal »
Terliz 428
Termal »
Termas »
Termidor »
Termómetro 429
Termópilas »
Termoscopio »
Terrado 431
Terral »
Terraplen »
Terraplenar »
Terráqueo »
Terrazgo »
Terremoto »
Terrenal »
Terreno »
Térreo »
Terrero »
Terrestre »
Terrícola »
Terruño »
Teseo 429
Tésis »
Tesoro 355
Tétanos 428
Tetradinamia 251
Tetrarca 201
Tetrástico 252
Teuton 428
Teutónico »
Tiempecillo 431
Tiempo 429
Tienda 428
Tiento 428
Tierra 431
Tifo »
Tifoidea »
Tifoideo »
Tigris 432
Timidez 442
Tímido »
Timorato »
Tinieblas 428
Tio 432
Tipico »
Tipo »
Tipografía »
Tipográfico »
Tipógrafo »
Tirabuzon 435
Tiralíneas »
Tiranía 432
Tiránico »
Tiranizar »
Tirano »
Tirapié 373
Tirar 435
Tiro »
Tisis 432
Toca 435
Tocado »
Tocador »
Tocar 432
Toledo 433
Tolerable »
Tolerancia »
Tolerante »
Tolerar »
Tomar 434
Tomás 435
Tomate »
Tomatera »
Tomo »
Tonicidad 428
Tónico »
Tono »
Tonsura 435
Tonsurar »
Topacio 434
Topada »
Topadizo »
Topar »
Toparquía »
Tope »
Topetada »
Topetar »
Topeton »
Topetudo »
Topinera »
Topo »
Topografía »
Topográfico 434
Toronja 355
Torrado 434
Torrar »
Torrefaccion »
Torreznada »
Torrezno »
Tórrido »
Torrija »
Torta »
Tortada »
Tortilla »
Tostada »
Tostar »
Toston »
Tóxico 454
Toxicología »
Tradicion 253
Traduccion 253
Traducir »
Traductor »
Traer 434
Tráfico 293
Trageaderas 435
Tragadero »
Tragaldabas »
Tragaleguas »
Tragaluz »
Tragantada »
Traganton »
Tragar »
Tragedia »
Trago »
Tragon »
Tragonería »
Tragonía »
Traher 434
Traicion 253
Traidor »
Trailla 435
Traje »
Tramontana »
Transaccion 183
Transformacion 280
Transformar »
Transicion 333
Transigir 183
Tránsito 333
Trapecio 436
Trapezoide »
Traquear 435
Traqueo »
Traquetear »
Traqueteo »
Trasferir 194
Trasfijo 278
Trasfixion »
Trasfundir 281
Trasfusion 281
Traslacion 194
Traslaticio »
Traslucir 322
Trasoñar 420
Traspié 373
Traspirar 267
Trasponer 377
Trasportar 383
Trasporte »
Trasversal 459
Trasverso 460
Trasverter »
Tratar 435
Trato »
Través 460
Travíesa »
Travíeso »
Trayecto 256
Trazar 435
Trébol 299
Trecho 435
Tregua 436
Tren 435
Treta »
Triaca 436
Triacal »
Triángulo 194
Tríduo 247
Trienal 197
Trienio »
Trigo 436
Trigonometría 334
Trigueño 436
Triguero »
Trillar »
Trimestre 332
Trióxido 357
Tripa 436
Tripero 437
Tripicallero »
Tripilla »
Trípode 373
Trípoli 335
Tripon 437
Triptolemo »
Tripudo »
Trismegisto 328
Tritóxido 357
Triturar 436
Trivial 460
Triunfador 437
Triunfal »
Triunfante »
Triunfar »
Triunfo »
Trivio »
Trofeo »

Trono 438
Tropezar 573
Trópico 438
Tropo »
Tropología 441
Tropológico »
Trova »
Trovador »
Trovar »
Trovista »
Tumulto »
Turrar 434
Turron »
Turronero »

U

Udalrico 350
Ufanarse 442
Ufaneza »
Ufanía »
Ufanidad »
Ufano »
Ugier »
Ujier »
Ulises »
Ulm »
Úlrico 350
Ultimatum 443
Una »
Unánime 190
Unanimidad »
Uncion 443
Undulacion 351
Undulatorio »
Ungir 443
Ungüento »
Único »
Unicornio »
Unidad »
Uniformar 280
Uniforme »
Uniformidad »
Unigénito 286
Unipersonal 443
Unisonancia »
Unísono »
Unitario »
Unitivo »
Univalvo »
Universal 460
Universidad 443
Universo »
Unívoco 464
Uno 443
Untadura »
Untamiento »
Untar »
Untaza 443
Unto »
Untosidad »
Untoso »
Untuosidad »
Untuoso »
Untura »
Uña »
Uñada »
Uñarada »
Uñate »
Uñoso »
Urano »
Uranía 444
Uranias »
Uranio »
Uranografía »
Uranometría »
Uranópetas »
Uranópolis »
Urbanamente »
Urbanía »
Urbanidad »
Urbanísimo »
Urbano »
Urgel »
Urgell »
Urgellés »
Ursa 445
Ursicino »
Ursiniano »
Úrsula »
Usado »
Usagre 447
Usaje 445
Usanza »
Usier 442
Uso 445
Ustion »
Ustorio 447
Usual 445
Usuario »
Usucapion »
Usucapir »
Usufructo »
Usufructuar »
Usura »
Usurario »
Usurear »
Usurero »
Usurpar 447
Utensilio 445
Útil »
Utilidad »
Utilizar »
Utopia 447
Utrecht 448

V

Vaca 448
Vacada 449
Vacante 302
Vacar »
Vaciar »
Vaciedad »
Vacilacion 206
Vacilar »
Vacío 302
Vacuna 449
Valdeberto »
Valdemaro »
Valdemiro »
Valencia »
Valentin 450
Valentiniano »
Valentino »
Valeria »
Valeriano »
Valerio »
Valeroso »
Valimiento »
Valisoletanos »
Valor »
Valter 449
Valladolid 450
Vándalo »
Vandalucía »
Vandalia »
Vanegas 453
Vanguardia 193
Vaquear 449
Vaquería »
Vaqueriza »
Vaquero »
Vara 450
Varal 451
Varapalo »
Vardasca »
Vareaje »
Varear »
Vargas »
Varon »
Varona »
Varoncico »
Varonía »
Varonil »
Varonilmente »
Vastacion 285
Vastar »
Vastedad »
Vastísimo »
Vasto »
Vate 274
Vaticano »
Vaticinar 274
Vaticinio »
Vecinal 451
Vecindad »
Vecindar »
Vecindario »
Vecino »
Veder 455
Veedor »
Veer »
Vegáda 460
Vehemente 330
Vehículo 460
Vela 451
Velar »
Vélez-Málaga 452
Vellaco »
Vellocino »
Vellon »
Vendimia 453
Venegas »
Veneno »
Venenoso 454
Venera »
Venéreo 455
Vénia 454
Venial »
Venir »
Ventaja 193
Ventrada 461
Ventral »
Ventrecha »
Ventregada »
Ventrera »
Ventrículo »
Ventrílocuo »
Ventroso »
Ventrudo »
Vénus 454
Venustidad 455
Venusto »
Ver »
Veranada »
Veranadero »
Veranar »
Veranear »
Veraneo »
Veranico »
Veraniego »
Veranillo »
Verano »
Verbal 457
Verbo 455
Verbosidad 457
Verboso »
Verdugo »
Vereda 460
Verga 450

Vergajo 451
Vergante 458
Vericueto »
Verja 430
Verjel 459
Verónica »
Versado 460
Versal »
Versalilla »
Versar »
Versátil »
Versatilidad »
Versículo »
Versificacion »
Versificar »
Version »
Versista »
Verso 459
Vértebra 460
Vertedero »
Verter »
Vertical »
Vértice »
Vertiente »
Vértigo »
Véspero 464
Vespertillo »
Vespertino »
Vesta 460
Vestal »
Vestíbulo »
Via »
Viable 461
Viaducto 460
Viajar »
Viajata »
Viaje »
Viajero »
Vial »
Vianda 461
Viandante 460
Viaraza »
Viático »
Vicálbaro 461
Vich »
Vid »
Vida »
Vidal »
Viejecito »
Viejo »
Vientre »
Vientrecillo »
Viernes 455
Viéspera 464
Vigía 462
Vigilancia »
Vigilante »
Vigilar »
Vigilativo 462
Vigilia »
Vigo 461
Vigor 462
Vigorar »
Vigorizar »
Vigoroso »
Vilfredo »
Villa 451
Villorrio »
Vinagre 463
Vinagrera 185
Vinajera 463
Vinatero »
Vinaza »
Vinazo »
Vino »
Vinolencia »
Vinolento »
Vinuesa 461
Viña 463
Viñedo »
Viñeta »
Viñica »
Viñuela »
Viola »
Violáceo »
Violado »
Violante »
Violar »
Virada 289
Virador »
Virar »
Virey 392
Virgen 451
Virgilio 463
Virginal 451
Virginalero »
Virgíneo »
Virginidad »
Virgula »
Virgulilla »
Viril »
Virilidad »
Virilmente »
Viroso 454
Virtud 451
Virtuoso »
Virulencia 454
Virulento »
Virus »
Visaje 455
Víscera 463
Visera 455
Visible »
Visigodo 464
Vision 455
Visionario »
Visita 455
Visitar »
Vislumbrar 322
Vislumbre »
Visogodo 464
Víspera »
Vísperas »
Vista 455
Vistoso »
Visual »
Visualidad »
Visura »
Vital 461
Vitalidad »
Viuda 302
Viudez »
Viudo »
Vivacidad 461
Vivamente »
Vivar »
Vivaz »
Viveró »
Viveza »
Vividero »
Vivienda »
Vivificador »
Vivificar »
Vivíparo »
Vivir »
Viviseccion »
Vivísimo »
Vivo »
Vizconde 234
Vocablo 464
Vocabulario »
Vocacion »
Vocal »
Vocalmente »
Vocativo »
Vocear »
Vocería »
Vocero »
Vociferar »
Vocinglero »
Voracidad 214
Voraz »
Voz 464

X

Xaga 322
Xátiva 307

Y

Yague 464
Yanta 465
Yantar »
Yelmo 465
Yema »
Yermar »
Yermo »
Yerno »
Yerto »
Yo »
Yuxtaponer 377
Yuxtaposicion »

Z

Zacarías 466
Zacatin »
Zafarse »
Zafo »
Zaherir »
Zahorí »
Zahurda »
Zaid »
Zaida »
Zaleuco 467
Zambra »
Zamora »
Zamorano 468
Zapata »
Zapatazo »
Zapateado »
Zapateador »
Zapatear »
Zapatera »
Zapatería »
Zapatero »
Zapateta »
Zapatilla »
Zapatillero »
Zapato »
Zapaton »
Zapatudo »
Zaragoza »
Zaragüelles »
Zaratan »
Zarazas 469
Zarco »
Zarza »
Zarzamora »
Zarzaparrilla »
Zarcillo 470
Zarzillo »
Zarzo »
Zarzoso 466
Zarzuela 470
Zedilla »
Zeferino 473
Zefirino »
Zelador 471
Zelandia »
Zelar »

Zelera	471	Zenofronte	471	Zizañar	473	Zópiro	474
Zelo	»	Zenotémis	»	Zizañero	»	Zoroastro	»
Zeloso	»	Zero	472	Zodiaco	»	Zorobabel	»
Zelotipia	»	Zeugma	»	Zodiacal	»	Zósimo	»
Zelotes	»	Zeugmateo	473	Zoé	»	Zosipo	»
Zembla	»	Zeugmacio	»	Zóilo	474	Zoster	»
Zen	472	Zeuxidamo	»	Zona	»	Zosterio	»
Zend	»	Zeuxidia	»	Zoófero	»	Zótico	»
Zenit	»	Zéuxis	»	Zoófito	»	Zupia	»
Zenobia	471	Zigoma	»	Zoóforo	»	Zurdo	475
Zenobio	»	Zigomático	»	Zoología	»	Zurrapas	»
Zenodoro	»	Zizania	»	Zoológico	»	Zurrapiento	»
Zenon	»	Zizaña	»	Zoólogo	»	Zurrapilla	»
Zenónidas	»	Zizañador	»	Zoonomía	»	Zurraposo	»
Zenofante	»						

Bibliografía. 477

CORRIGENDA

Revisados los pliegos despues de la impresion, se han advertido algunas erratas, aunque de escasa importancia. Las mas notables son:

Página 195, línea 25: donde dice *Antiguo* léase *Antigo*.

Pág. 216: debe suprimirse el signo de paréntesis que hay al principio de la línea 17.

Pág. 222: el artículo **Cantar**, segun el rigoroso órden alfabético, ha de anteponerse á **Caña** y **Cañon**.

Pág. 341, línea 6: donde dice *Nauher* léase *Naucher*.

Pág. 356, línea 7: *Heterodoxo* figura equivocadamente entre los derivados y compuestos de ORTOGRAFÍA, siendo su lugar propio entre los de DOGMA y PARADOXA.

Pág. 383, línea 27: donde dice ADRIANA léase ANDRIANA.

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

NOV 10 '55 H

NOV 28 '56 H

7223.3.9
Diccionario etimologico de la leng
Widener Library 003412729
3 2044 086 614 294